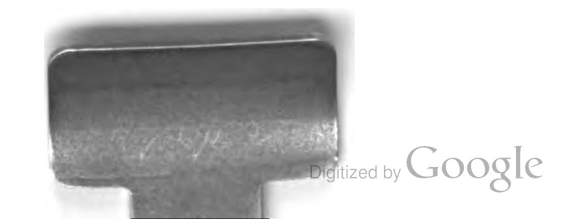




1924

VOCABULARIO

DE

REFRANES Y FRASES PROVERBIALES

VOCABULARIO

DE

REFRANES Y FRASES PROVERBIALES
Y OTRAS
FÓRMULAS COMUNES DE LA LENGUA CASTELLANA
EN QUE VAN TODOS LOS IMPRESOS ANTES
Y OTRA GRAN COPIA

QUE JUNTÓ EL

MAESTRO GONZALO CORREAS
Catedrático de Griego y Hebreo en la Universidad de Salamanca.

Van añedidas las declaraciones y aplicación adonde pareció ser necesaria. Al cabo se ponen las frases más llenas y copiosas.



MADRID
TIP. DE LA "REV. DE ARCHIVOS, BIBLIOTECAS Y MUSEOS"
Olózaga, núm. 1.
1924

ADVERTENCIA PARA LA SEGUNDA EDICION

No se oculta a la Real Academia cuán merecidos tiene la presente obra del Maestro Correas los honores de una edición crítica y a ello piensa atender, en cuanto lo permitan más apremiantes obligaciones, ya sea tomando sobre sí la ardua empresa, ya estimulando la iniciativa o subviniendo al esfuerzo de quienes se consideren capacitados para emprender por cuenta propia tan meritoria labor.

Mientras tanto, agotada desde hace algún tiempo la primera edición del *Vocabulario*, ha parecido conveniente dar a la estampa una segunda, a fin de que los lectores estudiosos puedan seguir beneficiando el riquísimo tesoro de sabiduría popular y de observación lingüística sabia y pacientemente allegado por el insigne catedrático del Trilingüe de Salamanca.

La presente edición del *Vocabulario* no es una mera reimpresión de la anterior. Considerando, en primer término, que una vez sustituído el especial sistema gráfico del autor por la ortografía usual no había razón alguna que aconsejase conservar el caprichoso orden alfabético adoptado en dicho sistema, se han dispuesto los refranes y las frases según el orden del abecedario tradicional (1), con lo cual resultará con-

(1) Sólo se ha hecho una excepción: cuando el refrán o la frase empiezan por «El» o «La» y el contexto es tal que no resulta alterado por la supresión del artículo, se ha colocado éste, entre paréntesis, detrás de la palabra siguiente y se ha tomado por guía, para la ordenación alfabética, la letra inicial de dicha palabra. Ahora bien, como al proceder de este modo ha habido que seguir, no una regla rigurosamente observable, sino más bien un criterio subjetivo, que no excluye algunas vacilaciones, se recomienda al lector que, en los casos de duda, busque por «El» o «La» lo que no hallare por la voz siguiente, o viceversa.

siderablemente facilitado el manejo de la obra y aumentada su utilidad (1). También se ha mejorado notablemente el texto, merced a una escrupulosa revisión hecha con el manuscrito a la vista. Se ha rectificado la lectura de bastantes refranes, restableciendo su verdadero sentido; muchos otros se han hecho inteligibles con sólo corregir la puntuación, y se han salvado algunos errores de copia que eran demasiado evidentes para dejados pasar sin enmienda.

---

(1) A consecuencia de esta innovación resulta, naturalmente, que las referencias del texto a pasajes del mismo que preceden o siguen no siempre cuadran con las que pediría la distinta ordenación que se ha dado a los refranes. Así, por ejemplo, cuando en la explicación de un refrán que comienza por *O*, se lee «Véase más adelante en la *M*», hay que tener presente que esta indicación corresponde al orden alfabético del original, en el cual la *M* está, efectivamente, después de la *O*. En estos y otros casos análogos bastará, para restablecer la respectiva posición de los pasajes concordados, consultar el alfabeto de Correas, que se reproduce a continuación:

A E I O U, r L N S Z X D, F G B K P T V,
M Rr Ch Ll Ñ H.

AL LECTOR

Entre los humanistas que florecieron en España en el primer tercio del siglo XVII, merece distinguido lugar el Maestro Gonzalo de Correas.

Docto en las lenguas latina, griega y hebrea, las enseñó en la Universidad de Salamanca y en su famoso Colegio Trilingüe, publicando sobre ellas libros que le dieron gran fama entre los literatos de su tiempo y cuya importancia no ha perecido, a pesar de los adelantos en la enseñanza de dichas lenguas.

Juntamente con las lenguas clásicas, cultivó y enseñó el Maestro Correas la lengua propia castellana, ya por considerarla necesaria a todo el que aspirase a siquiera mediana cultura intelectual, ya por creer que su enseñanza era preparación necesaria para el conocimiento de las lenguas antiguas; «porque siempre me pareció, dice, desde que tuve experiencia de enseñar estas lenguas, que se ha de comenzar por la Gramática vulgar».

Fruto de esta enseñanza fueron el *Arte grande de la lengua castellana*, que compuso por los años de 1626; el *Trilingüe de tres Artes de las tres lenguas castellana, latina y griega*, publicado en 1627; el *Tratado de Ortografía castellana*, publicado el año de 1630, y las mil curiosidades gramaticales, relativas a nuestra lengua, que esparció en sus demás obras filológicas (1).

Pero lo más útil e importante que dejó el famoso Catedrático tocante a la lengua castellana, está en otro libro que escribió en los postreros

---

(1) Sobre las obras del Maestro Gonzalo de Correas discurrió largamente y dando muchas noticias desconocidas, el excelentísimo señor Conde de la Viñaza en el *Homenaje a Menéndez y Pelayo*, t. I, páginas 601-614. El mismo señor Conde publicó el año de 1903 el *Arte grande de la lengua castellana* de Correas, hasta entonces inédito.



años de su vida, pero que no llegó a publicar, legándolo como herencia al Colegio Trilingüe, del cual había sido altísimo ornamento.

Intitúlase este libro: *Vocabulario de refranes y frases proverbiales y otras fórmulas comunes de la Lengua castellana, en que van todos los impresos antes y otra gran copia que juntó el Maestro Gonzalo de Correas, Catedrático de Griego y Hebreo en la Universidad de Salamanca. Van añedidas las declaraciones y aplicación adonde pareció ser necesaria. Al cabo se ponen las frases más llenas y copiosas.*

El manuscrito de está obra, tal como la dejó Correas, permaneció en el Colegio Trilingüe por lo menos hasta principios del siglo pasado, puesto que allí lo vió y manejó, e hizo de él largos extractos, don Bartolomé José Gallardo, quien nos dijo, además, que el tal manuscrito no era autógrafo, aunque sí tenía enmiendas y correcciones de mano del autor.

Mas el siglo XIX, que vió en España desaparecer tantos tesoros de arte, tantos libros y papeles que las edades pasadas habían amontonado en nuestras bibliotecas, vió desaparecer también el manuscrito original del *Vocabulario de refranes* del Maestro Correas, que en su línea no era menos importante que otras obras importantísimas de escritores famosos, igualmente desaparecidas.

Irreparable hubiera sido esta pérdida si la Real Academia Española, cuando después de haber publicado su edición del Diccionario que llamamos de *Autoridades,* se disponía a hacer la segunda, recogiendo para esto cuantos libros, documentos y papeles pudieran servirle para el mejor desempeño de su intento, no hubiese tenido el acuerdo de hacer sacar copia del precioso manuscrito, en tres gruesos volúmenes, que tales como salieron de manos del escribiente fueron depositados en su archivo, y en él han permanecido hasta ahora.

Al ser recibidos estos tres volúmenes, la Real Academia hizo constar su recepción en el acta de la sesión celebrada el martes 7 de noviembre de 1780, suscrita por su secretario, don Manuel Lardizábal y Uribe, con estas formales palabras:

«El señor Sánchez (don Tomás Antonio) traxo el Bocabulario de refranes y frases proverbiales de Gonzalo Correas, en tres tomos de a quarto, copiado del original que se conserva en el Colegio Trilingüe de Salamanca, cuya copia se ha sacado por encargo de la Academia, quien acordó se den 25 doblones al copiante por su trabajo.»

Así, por 25 doblones se salvó la obra más rica, más abundante y de mayor valor que nos dejó la ciencia filológica del siglo de oro de la literatura castellana.

Entrada la Academia en posesión de este tesoro, que por tal debe ser

considerado el *Vocabulario de refranes* de Correas, trató de aprovecharlo para la mejora de su Diccionario, en cuya segunda edición, como es dicho, estaba trabajando, encargando al académico don José García de la Huerta hacer nueva copia del manuscrito en cédulas por sí, en las cuales constasen las frases, refranes y fórmulas del *Vocabulario*, aligeradas de las observaciones con que había querido acompañarlas el Maestro Correas.

Fué don José García de la Huerta presentando su trabajo en paquetes de mil cédulas cada uno, pero con tal desorden, que es difícil afirmar de una manera cierta si la copia sacada por él en esa forma está entera o no.

Tampoco es fácil averiguar hasta qué punto se aprovechó la Academia de esta copia para las ediciones posteriores del Diccionario. Caso de haberse aprovechado, hubo de ser muy poco, atendido el estado en que se han hallado los paquetes de cédulas de García de la Huerta.

Así las cosas, y antes de que venga sobre la copia del refranero de Correas catástrofe parecida a la que sobrevino al manuscrito original, la Real Academia Española acordó publicarlo en la forma misma en que lo dejó su autor, haciendo patrimonio de todos una riqueza literaria que hasta ahora ha permanecido oculta en sus archivos.

No eran pocas ni pequeñas las dificultades que presentaba la publicación de esta obra. Lo estrafalario de la ortografía del Maestro Correas, traspasado con creces a la copia, y la pocá fidelidad de ésta en algunos puntos, eran obstáculos no fáciles de vencer para el logro de una buena edición de este refranero

Mas no por esto se desistió de la empresa.

Acometida ésta, fué parecer de la Academia ser de todo punto necesario abandonar el sistema ortográfico de Correas, ajustado, según él creía, a la pronunciación, pero que no lo está de veras, y que, en vez de facilitar la escritura y la lectura las dificulta más, sustituyéndolo por el que adoptó hace tiempo la Real Academia y es seguido generalmente por autores e impresores.

Esta sustitución de ortografía ha traído consigo un trabajo molesto y prolijo por demás. En general, se ha respetado la lectura del manuscrito. Tal vez en algún caso no se haya atinado con la interpretación. En poquísimos, muy contados, ha sido corregida la copia poniendo en el impreso lo que al parecer hubo de decir el original. En otros, dudándose y aun a veces no dudándose de la interpretación, se ha preferido dejar el manuscrito tal como se ha hallado.

Aunque se ha mudado la ortografía del manuscrito, ha sido impreso

éste por el orden en que lo dejó Correas. De esto ha resultado hallarse muchos refranes y frases en lugar muy distinto del que habrían ocupado si se hubiese seguido en este orden el que determina el sistema ortográfico de la Academia. Esto ha podido ser una inconsecuencia; pero esta inconsecuencia era necesaria, ya que el haberla querido evitar habría traído una alteración muy grande en el manuscrito, ocasionada además a muchas perturbaciones y errores.

Tal ha sido la regla seguida en la impresión del manuscrito de Gonzalo de Correas.

Y ahora, después de haber declarado el intento de la Academia al publicar el *Vocabulario de refranes* del Catedrático del Colegio Trilingüe y la manera que ha tenido en su impresión, ¿qué palabras serán bastantes a ponderar y poner en su punto el mérito y la importancia filológica de esta obra?

Es notorio y admitido por todos que, tocante a refranes y frases proverbiales, ninguna de las lenguas modernas puede ser comparada con la nuestra, como ninguna de las modernas literaturas iguala a la nuestra en número de obras en que se han recogido, comentado e ilustrado estos refranes.

Pues bien: de todas las colecciones de refranes que cuenta la Bibliografía española, y son innumerables, ninguna hay que llegue ni con mucho a la riqueza, variedad y genialidad que supo dar a la suya el Maestro Gonzalo de Correas.

Exagerada podrá parecer la afirmación; mas para el que tenga noticias de esta literatura y haya leído y manejado algunos de sus libros y abra y comience a hojear y leer el de Correas, la demostración es tan evidente que se puede decir que está en la mano.

Vino Correas después que Malara, Núñez y otros paremiólogos, ya conocidos, ya anónimos, pues hubo de éstos no pocos en aquel tiempo, habían esquilmado estos frutos literarios y recogídolos en sus obras, algunas de ellas verdaderamente monumentales; y como docto y discreto que era y que entendía lo que traía en las manos, se aprovechó de lo que habían cosechado sus predecesores, yendo además a la rebusca de lo que habían dejado por recoger y juntólo todo en acervo inmenso, resultado de fecundísima labor, ya extraña, ya propia.

El método que siguió Correas en esta labor fué el único valedero en este linaje de empresas, es a saber, el de la observación directa, inmediata, *in fraganti*, por decirlo así, de los fenómenos lingüísticos que pretendía estudiar.

Hubo de tener el Catedrático del Colegio Trilingüe algo de aquella curiosidad tan rara, pero tan necesaria al buen filólogo, que le hace buscar con igual afán lo grande que lo pequeño, y estudiar con empeño no menor así las obras en que se ostentan los esfuerzos supremos del ingenio como las mínimas y al parecer despreciables que salen del humano entendimiento, fácil y espontáneamente, al descuido, y casi sin percatarse de ello.

La voz del pueblo hubo de ser para él no un rumor vago e indistinto, una mezcla confusa de sonidos en que, perdida la propiedad o individualidad de sus componentes, anda todo mezclado y revuelto, sin que llegue al oído nada que afecte o impresione al alma, que diga algo a la inteligencia o mueva o afecte al sentimiento, sino un conjunto supremo de harmonías, una colección inmensa de voces, en cada una de las cuales resuena un sonido y un timbre distinto, revelador de la variedad inmensa de ideas y sentimientos que brotan del alma colectiva en sus más geniales manifestaciones.

Dotado Correas de sentido literario y artístico en el más amplio significado de la palabra, en cada uno de estos sonidos o inflexiones de esta voz hubo de ver algo digno de ser advertido, algo artístico, algo que formaba parte de ese tesoro de ciencia que, creada en los días primeros de la humanidad, se ha ido transmitiendo y acreciéndose de mano en mano y de generación en generación, hasta formar el caudal de sabiduría popular de que todos gozamos; y codicioso como era de esta sabiduría popular y justo apreciador de su valor, fué buscando y recogiendo y atesorando todo cuanto de ella le salió al paso y depositándolo en su copiosísimo Refranero.

En tiempos recientes se ha inventado o querido descubrir una ciencia cuyo fin es recoger o atesorar y estudiar este caudal de doctrina popular que anda derramado en la humana sociedad, en especial en su parte o porción más ínfima, más inculta e iliterata. Y no pocos españoles han saludado esta ciencia como algo nuevo y desconocido; y como venía de extranjis y con su nombre ya hecho, la han bautizado con este nombre: *folk-lore, tesoro del pueblo,* sin percatarse no pocos de ellos que, antes que los ingleses descubriesen el *folk-lore*, hacía tiempo, muchísimo tiempo, que los españoles habíamos cultivado esta ciencia y llevádola a mayor perfección en lo que a nosotros tocaba, que los ingleses en lo que a ellos toca, y dejado de esta ciencia monumentos notabilísimos, ante los cuales son poco más que juegos de niños los de los modernos folkloristas. Un tomo muy grueso sobre la bibliografía española de esta ciencia ha escrito don José María Sbarbi, y con ser riquísima esta biblio-

grafía y su autor muy experto en esta clase de trabajos, todavía le ha quedado no poco que recoger y reseñar (1).

Entre estos antiguos españoles, curiosos investigadores de la sabiduría popular, brilla, si no como el sol entre las estrellas, sí como astro de primera magnitud, el Maestro Gonzalo de Correas, catedrático del Colegio Trilingüe de Salamanca.

La afición, el entusiasmo con que cultivó esta ciencia y llevó adelante su investigación y estudio, exceden toda ponderación.

Después de explicar en su cátedra del Colegio Trilingüe las arcanidades de la lengua santa, las gracias del habla helénica o los viriles accidentes del hablar romano, el Maestro Correas, dejada su muceta y birrete, salía a las calles y se mezclaba con el vulgo de las gentes, metiéndose por casas, ventas y mesones, siguiendo con anhelosa curiosidad a los niños en sus juegos infantiles, a los mozos y mozas en las lozanías de su edad, a las mujeres en sus faenas caseras, a los varones maduros en sus contratos y mercaderías, a los viejos y viejas en sus debilidades y chocheces.

Pendiente, digámoslo así, de sus labios, asistía a sus tratos y conversaciones, escuchaba sus disputas y querellas y recogía cuantos dichos, frases, refranes, brotaban de las lenguas de todos.

Memorioso como el que más, fijaba en la mente aquellas palabras voladoras, destellos de la conciencia popular; y vuelto a su casa, iba apuntando en sus cuadernos todo cuanto había oído: refranes y frases, agudezas del ingenio, cuentos, consejas y tradiciones, chismes y malignidades del pueblo, cantares populares, pedazos de romances tomados por el pueblo nadie sabe dónde, trozos de la épica antigua que se han perpetuado en las lenguas de los humildes e iliteratos, con una curiosidad, con una conciencia, con un amor cual tal vez nadie ha tenido en esta clase de investigaciones.

Los juegos infantiles tenían para el gran coleccionador más valor que las hazañas de los reyes y los hechos de nuestros conquistadores. Las fábulas caseras, las leyendas, los cuentos que las viejas cuentan al amor del fuego, eran de más importancia que los casos más hazañosos de nuestra historia. La frase, la lengua, el pensamiento del vulgo, valían para él más que la de los libros que se escriben en las casas de los hombres que saben.

---

(1) Intitúlase este libro: *Monografía sobre los refranes, adagios y proverbios castellanos y las obras o fragmentos que expresamente tratan de ellos en nuestra lengua*, obra escrita por don José María Sbarbi... Madrid, MDCCCXCI.



Llevado de tal entusiasmo por esta sabiduría popular, lo buscaba y huroneaba y recogía todo. No le arredraba ni la extrañeza, ni la peregrinidad, ni aun la brutalidad de la frase. En viniendo del pueblo, en formando parte del tesoro de nuestra lengua viva, palpitante en los labios de la muchedumbre, todo tenía para él igual valor, todo era digno de ser archivado y conservado como alhaja de valor inapreciable.

En esta forma, con este entusiasmo y laboriosa investigación, formó Gonzalo de Correas su maravilloso *Vocabulario de refranes*, tesoro de sabiduría popular, archivo de lo más castizo y genial que tiene nuestra lengua, cuerpo inmenso de doctrina en que vive y palpita como en ningún otro cuerpo el alma de la gente de España.

Efectivamente: en este *Vocabulario*, más que en ningún otro libro, se ostentan en magnífico alarde las cualidades más características de nuestra raza, su sentido moral recto o pervertido, la viveza de la imaginación quieta o extraviada, la agudeza del entendimiento bien o mal dirigido, los sentimientos todos que han agitado a nuestro pueblo en todas las ocasiones y en todos los trances, percances y azares de su vida.

En él se registran y se explican y comentan muchas veces los que llama el pueblo *evangelios chicos* por la verdad que contienen y por la rectitud moral de sus ideas o sentencias, merecedoras de ser propuestas como norma del obrar.

En él resplandecen en su nativo arreo o desnudez, mil frases geniales idiomáticas, pregoneras de la opulencia intelectual de nuestra gente, de la ingeniatura de nuestro pueblo, de sus pasiones y veleidades, de sus odios y de sus amores, de sus bienquerencias y venganzas.

En él se presentan a la vista del público mil personajes que nadie sabe de dónde vienen, ni lo que fueron, ni dónde nacieron, tal vez históricos, tal vez fabulosos, y que, sin embargo, todos hablan de ellos como si les hubiesen conocido, citan sus hechos o dichos, se mezclan en nuestras conversaciones, y hablan y sentencian de todo con autoridad inapelable.

Y todo esto no es más que una parte muy escasa de la riqueza de lengua, de ingenio y de doctrina popular que nos da a conocer el Maestro Correas en su incomparable *Vocabulario*. Para conocerlo en todas sus partes y para apreciar su valor, hay que leerlo despacio y estudiarlo muy detenidamente.

Es cierto que no pequeña parte de esta riqueza de lengua antes de Correas nos la habían dado a conocer Malara, Núñez y otros paremiólogos españoles. Pero sin quitar ni una mínima al mérito de estos autores, hay que confesar que su labor, aunque meritísima, dista mucho de

la del Catedrático del Colegio Trilingüe de Salamanca en el número de frases, en la variedad de todo género, en la copiosidad incomparable de muestras del ingenio popular, de que en ella se hace magnífico y nunca bastantemente alabado alarde.

No hay que ponderar la importancia de esta obra en lo tocante al caudal de voces, frases y construcciones que acrece a nuestro vocabulario. No andaría equivocado quien dijese que de las veinticinco mil frases que tiene, más de cinco mil no han sido todavía registradas en ninguno de nuestros Diccionarios. Apurando las cosas, tal vez serían más.

Al examinar este número de frases que registra este *Vocabulario,* se observa que unas se han conservado con la misma significación y uso que tenían en tiempos de Correas, otras la han variado; fenómeno éste muy singular, demostrador de la vida especial del lenguaje, de los accidentes a que está expuesto y de las vicisitudes que experimenta con el correr de los tiempos.

Pero no es la cantidad de refranes, frases y modismos lo que constituye el mérito principal de la obra de Correas, sino la calidad, lo castizo de estas frases, el sabor del terruño que llevan consigo, sabor áspero y amargo a veces, dulce y deleitable otras, que supo percibir y sentir como nadie Correas y aderezarlo y sazonarlo con especies y noticias curiosísimas.

A la verdad no son los comentarios o explicaciones con que adornó Correas tan exuberantes de erudición clásica como los que da Malara en su *Filosofía vulgar,* pero son más apropiados, más concisos, más *ad rem,* más importantes, sobre todo, por las mil historietas que traen a cuento, por las fábulas, supersticiones y leyendas populares, que tomó Correas de la boca del vulgo, y que dan esmalte singular a esta obra notabilísima.

En fin: a vuelta de estas y otras mil noticias hállanse otras no poco importantes para la historia literaria, como, por ejemplo, la que hallamos sobre el Vocabulario hispano-latino de Sánchez de la Ballesta (1), que Gallardo (2) consideró acertadamente pseudónimo, pero conjeturando haber sido obra de un Padre de la Compañía de Jesús, pero que fué, según nos revela Correas, el padre Frómista, de la Orden de San Agustín (3).

(1) Publicóse este Vocabulario con este título: *Dictionario de vocablos castellanos aplicados a la propiedad latina...* compuesto por el licenciado Alonso Sánchez de la Ballesta, Salamanca, 1587.

(2) En el artículo sobre *Sánchez de la Ballesta* de su *Ensayo de una Biblioteca de libros raros y curiosos,* t. IV. c. 3828.

(3) Véase la frase *Al facer ni can.*



Mas es necesario acabar.

Al publicar la Real Academia Española el *Vocabulario de refranes* del Maestro Gonzalo de Córreas, al par que cumple con uno de los fines principales de su instituto, cree contribuír al engrandecimiento de la lengua castellana, cuya pureza, propiedad y esplendor le están confiados.

MIGUEL MIR.

De la Real Academia Española.

VOCABULARIO

A

A aquel que esperar puede, todo a su tiempo y voluntad le viene.

A asno lerdo, modorro arriero. A asno tonto, arriero modorro. A asno tocho, arriero tonto.

Quieren decir que a uno mal corregido, darle otro que sea horma de su zapato, que le dome y corrija; que el necio por la pena es cuerdo. Diráse también recuero por arriero.

A Azuaga por aceite, y a la Granja por naranja.

Ironía, porque no lo hay en estos lugares; son en Extremadura; como pedir peras al olmo y cinco pies al gato.

Abad avariento, por un gorrión o bodigo pierde ciento.

Esto sucede en aldeas, cuando por ser muy interesal el cura, pierde la amistad y ofrenda de todo el año.

Abad de aldea, mucho canta y poco medra.

Abad (El) de Bamba, lo que no puede comer dalo por su alma.

Abad de Carzuela, comisteis la olla y pedís la cazuela.

Abad (El), de do canta, de allí yanta.

Abad (El) de la Madalena, si bien come, mejor cena.

Si bien yanta.

Abad (El), ¿dónde canta? Donde yanta.

Abades, rocío de panes.

Abad halaguero, tened el cuello quedo.

Abad, judío y madona, jamás perdona.

Abad muy cerrero, no le traigas a tu otero.

Cerrero, por cerril, muy mozo. Metáfora de las cabalgaduras que no son domadas: puédese tomar por avaro, encerrador, deducido de cerrar.

Abad (El) que no tiene hijos, es que le faltan los argamandijos.

Es más ordinario tenerlos, y mucho más de los que conviniera.

Abad sin ciencia y conciencia, no le salva la inocencia.

Abad y ballestero, mal para los moros; o mala para los moros.

Iba a decir este refrán mal para los feligreses y súbditos, y corrigióse con gracia, y dispara como en aquello, *y la más cuerda de lana;* y dijo *para los moros,* por hablar con ambigüedad, que es muy usado porque no cojan en palabras al que dice contra otro, y pueda dar al otro salida a su salvo diferente de la que le arguyen. Reprenden a los curas, prelados y superiores de ásperos y distraídos de su obligación,[1] y que parece mal a los eclesiásticos ser belicosos y tratar armas y ejercicios seglares, sino que se ocupen en letras, y enseñar, y doctrinar a los que tienen a su cargo, con mansedumbre y caridad cristiana; puédese aplicar a que si un esclesiástico celoso de la honra de Dios, en su servicio emprende guerra, es formidable a los impíos y los vence, como le sucedió al cardenal don Gil de Albornoz y a fray Francisco Jiménez, cardenal y arzobispo de Toledo, que ganó a Orán. La letra es capaz de entenderse de dos personas, o bandos de ellas. *Abad,* por la piedad cristiana y justicia en la guerra y oraciones a Dios y por la gente armada contra los enemigos, que entonces serán vencidos. Quiere decir más, que los superiores y gobernadores, si

fueren tiranos, será mal para los súbditos inferiores.

Abad (El) y el gorrión, dos malas aves son.

Abad y gorrión, malas aves son.

Abaja acá, gallo, que estás encaramado.

Abaja acá, pollo, que estás en somo; y más usado: "Abaja acá, Marica."

Dícese cuando uno se alarga en mentir y encarecer, como *más acá hay posada,* con lo cual se le da sofrenada.

Abájanse las sillas y álzanse las banquillas.

Abájanse los adarves y álzanse los muladares.

Abájanse los estrados y álzanse los establos.

Abajo está la miel; o en lo bajo está la miel.

Es lo que "Al fin se canta la gloria"; que tras el trabajo viene el premio y descanso.

Aballa, pastor, las espaldas al sol.

Aballar es casi aquillotrar, carear y acomodar, mover el ganado y echarlo a pacer, y que lleve la cabeza a su sombra, y a él le nota de haragán, tendido.

Aba, que va grande el río, aunque me dé al tobillo.

Por donaire y melindre, dice tobillo, en lugar de los pechos o garganta, o a la boca.

A barba muerta, obligación cubierta.

Que disimulan tenerla a los hijos y viuda del muerto.

A barba muerta, poca vergüenza.

Que después de uno muerto, los que con temor y respeto estaban enfrenados, se atreven a hablar contra él y poner demanda si tenía deudas y aun embargar el cuerpo; y los que solían responder bien, se enfrían, y a la viuda y hijos todos se les atreven y los estiman en poco. Esto sintió y quiso decir don Francisco de Galarza, cuando preguntándole los jueces en la visita de cárcel: —¿Por qué estáis vos preso? —Por hijo de oidor muerto —respondió. Aplícase también a los hijos de viudas y otros que se crían libres, sin padre ni mayor que los corrija, y salen desvergonzados y mal criados.

Tuvo principio este refrán de los ejemplos ordinarios que cada día vemos de esta materia, aunque no está lejos haberle dado el cuento de la historia del Cid; y es que estando, después de muerto, embalsamado, vestido y sentado en su escaño de San Pedro de Cardeña, al cabo de siete años que así estaba, un día que se hizo una grande fiesta, estando todos fuera de la iglesia, un judío que allí vino se entró dentro y estuvo mirando una gran pieza al Cid, y como vido que no había nadie, llegóse a él y díjole: "A tu barba nunca llegó cristiano ni moro; yo llegaré a ti, y veremos qué harás." Entonces el Cid echó mano a la espada y sacó de ella cuanto un palmo; de lo cual el judío fué tan espantado que cayó en tierra y quedó amortecido; y cuando la gente entró en la iglesia y le hallaron ansí, echáronle agua, y volviendo en sí dijo lo que le había acontecido, y tornóse cristiano y sirvió en aquella iglesia mucho tiempo.

A barba, ni tapia ni zarza.

Quiere decir que para los hombres no bastan las paredes, bardas ni zarzas con que cercan las heredades para que no entren en ellas, aunque pueda bastar para las bestias y ganados; y puédese acomodar a cosas mayores, como escalar casas, conquistar ciudades; y que los hombres que son hombres, significados por la barba, tienen prudencia y maña para concluir cualquier hecho.

A barco viejo, bordingas nuevas.

El asturiano llama bordingas a los maderos que se ponen a lo largo en los barcos para reforzarlos. Quiere decir que las cosas sean proporcionadas y no desconvenientes, y reprehende la desigualdad de ellas.

Abate allá, diablo, que mañana me cortan un sayo.

Comenzaba ya a presumir y despreciar a los otros iguales.

A beber vino, beber, nunca me venció mujer.

Salió de un cantar.

Abeja (La) y la oveja, en abril dejan la pelleja.

Abeja y oveja, y piedra que rabeja, y péndola tras oreja, y parte en la Igreja, deseaba a su hijo la vieja.

A Belmonte, caldereros, que dan jubones y dineros.

Abenruiz y Galieno traen a mi casa el bien ajeno.

Abernuncio, Satanás, mala capa llevarás.

Es decir, que el que quiere vivir bien con

mucha conciencia, vivirá pobre. *Abernuncio,* por *abrenuncio.*

A bestia buena, vara y espuela.

A bestia comedora, piedras en la cebada.

Dice que a los demasiados se les dé sofrenada y se les ponga límite.

A bestia loca, recuero modorro.

Lo que a asno lerdo, modorro arriero.

A bestia mala, espuela y vara.

A bien comer o mal comer, tres veces beber. Ni quiero tres ni trece, que un tordo bebe cien veces.

Lo postrero añadió la vieja que no quiso tener limitadas veces.

A bien te salgan, hija, tus arremangos; o estos arremangos.

A bien te salgan, hijo, tus barraganadas. El toro estaba muerto, y hacíale alcocarras con el capirote desde las ventanas.

Es ironía declarada contra los que son para poco, y por encubrirlo menoscaban lo que otros hacen, y de nada ajeno se contentan.

A bien o mal traer, como vasallos de Aragón; o a bien y mal pasar.

En Aragón los señores tienen su absoluta, que es entera, jurisdicción sobre los vasallos para castigar y absolver y perdonar como reyes. Que las amistades y compañías han de ser para todo.

A blanca vale la vaca; mas ¿qué es de la blanca?

Ablano (El) y el cabrón, en mayo tienen sazón.

El asturiano llama ablano al avellano.

A bocado harón, espolada de vino.

En la anciana edad, por las pocas ganas de comer y falta de dientes, es usado esto; acomódase a otras cosas.

A boda ni a bautizado, no vayas sin ser llamado.

Es bautizo o bateos.

A bodas y a niño bautizado, no vayas sin ser llamado.

Porque no enfades.

Abogado sin ciencia y sin conciencia, merece gran sentencia y penitencia.

Aborrecí el cogombro y nacióme en el hombro.

Aborrecí el perejil y nacióme en la frente.

A braga rota, compañón sano.

Abrame, hilandera de torno, mira que me torno.

Fué cantar.

Abrazadme, que no os faltará un beso.

Contra los que demandan mucho por poco y dan menos que reciben.

Abrazadme y besaros he.

Abre las ventanas al cierzo y al Oriente, y ciérralas al Mediodía y al Poniente.

Abreme, hilandera de rueca, haréte la güeca.

Abre tu bolsa, que yo abriré mi boca.

Abrid, abrid, que soy de la boda, pariente del pariente que hizo los zuecos a la novia.

Abrid el ojo, que asan carne.

Abrid, Jamila, que con malos vengo.

Abril, aguas mil, cernidas por un mandil.

Que sean blandas sin turbiones.

Abriles y condes, los más son traidores.

Abriles, si no llueve; condes, por don Julián y Galalón.

Abril frío, hinche el silo, y mojado, silo y campo.

Abril frío, mucho pan y poco vino.

Abril frío, pan y vino.

Abril frío, tortas de trigo.

Abril llueve para los hombres y mayo para las bestias.

Lo primero por el trigo, lo segundo por la hierba.

Abril, sácalas de cubil y pónelas en astil.

Entiende las cebadas.

Abril, sácalo de cubil; y dijo la buena vieja: lo mío al cenojil.

El trigo.

Abril son puestas y mayo las lleva a cuestas.

Habla del tempero y frutos.

Abril y mayo, la llave de todo el año.

Abrir el hombre, y dar lugar por donde le entren al melonar, sería necedad.

Abrir el ojo, que asan carne.

Abrir el ojo, que carne asan.

A buena defucia, mala desierta.

Cuando uno desahució con tiempo, y después, sin más cuenta, desampara las posesiones, como si dijésemos una casa o bodega, sin entregar las llaves y cubas con sus aderezos y reparos. Está errado en el Comendador, y debemos la enmienda a don Antonio Altamirano, colegial del insigne de Cuenca, ya oidor.

A buena fe y sin mal en bestia.

De los que buscan su comodidad.

A buena fe y sin mal engaño.

A buena hambre no hay pan duro.

A buen año o malo, molinero u hortelano.

A buen año y malo, no dejes la harina en el salvado.

A buen año y malo, pase la harina el cedazo.

A buen año y malo, tu pan temprano y tu carnero vedado; si yerras un año no errarás cuatro.

Carnero vedado es apartado de las ovejas hasta el agosto, para que vengan a parir juntas por enero y los corderos comiencen a pacer por febrero. También dicen: A buen año y malo, tu pan armado y el mi pan armado, por ralo.

A buena pieza, mala suela.

A lo desconforme.

A buenas obras pagan buenas palabras.

Cuando no hay otra moneda.

A buen bocado, buen grito.

Contra la golosina y gula, que trae dolor y gemido.

A buen bocado come la cabra.

A buen capellán, mejor sacristán.

Un clérigo, en una posada, comía un palomino, y otro pasajero rogábale que le admitiese a la parte y lo pagaría; el capellán se excusó; el caminante comió su pan y después dijo: "Tan bien he comido yo al olor como vos al sabor." Dijo el capellán: "Si eso es, pagad vuestra parte." El otro que no, él que sí, pusieron por juez al sacristán del lugar, que se halló allí; él preguntó y supo que el palomino había costado medio real y hizo sacar al caminante un cuartillo, y sonóle encima de una mesa y dijo: "Reverendo, teneos por pagado del sonido como este otro se tuvo por contento del olor."

A buen comer o mal comer, tres veces beber: la primera pura, la segunda como Dios la crió en la uva, la tercera como sale de la cuba.

A buen compañón, buena compañía.

A buen entendedor, breve hablador.

A buen entendedor, pocas palabras; o poca parola.

A buen negociador no le duelen los pies.

A buen Santo lo encomendáis.

A buen Santo lo encomendastes.

Es más usado por ironía.

A buen servicio mal galardón, a fuer de Aragón.

A buen tiempo habemos llegado.

Ironía y queja por tiempo trabajoso y de ser desdeñados.

A buen tiempo llegamos, si no nos dan de palos.

A buen tiempo vengo, si no me dan de palos.

La primero dice quien entra en ocasión que comen o se reparte algo. Lo segundo suelen decir los que están por donaire, "si no os dan de palos", y dícelo junto el que viene, torciendo en sí la razón, el "os" en "me" o en "nos".

A buen viento está la parva.

Dícese de las cosas que están bien dispuestas para hacerse; y con algo de ironía de los que se están holgando a todo su placer, con descuido de todo lo demás; y con clara ironía se dice de los que no son muy entendidos, ni tienen hacienda y tratan de casarse, y de otras cosas que pertenecen a los más cuerdos; y se aplica al que ha bebido y está alegre y parla con el vino; y al loco y mentecato que trata de gobernar fundado en disparates, y de placer.

A buey viejo, cencerro nuevo.

Dicen que el cencerro anima al buey; mas debe ser que lo imaginan ansí los dueños; y en este sentido, aconseja que el hombre se case con moza y no con vieja. Por

sentido contrario, desdeña las cosas desproporcionadas.

A buey viejo no le busques abrigo, búscale al becerrillo.

A buey viejo no le busques abrigo, porque él se va a lo verde y deja a lo seco; y si verde no halla, lo seco apaña.

A buey viejo, ¿para qué cencerro?

Abundancia (La) de las cosas deja fastidio dellas todas.

Abundancia (La) temporal hace a los apetitos desatinar.

A burra vieja, albarda nueva.

A burra vieja, cinosa amarilla.

A buscar la ando, la mala de la rueca, y no la hallo.

Con las perezosas.

A caballero nuevo, caballo viejo.

A caballo comedor, cabestro corto.

Lo que "A bestia comedora piedras en la cebada".

A caballo dado no hay que mirar la boca.

A caballo dado no le mires el diente, si ha cerrado.

A caballo muerto, la cebada al rabo.

A caballo nuevo, caballero viejo.

Para que le trisne bien.

A cabo de cien años, marido, sois zarco o calvo.

A cabo de cien años, todos seremos salvos.

Calvos.

A cabo de rato, Andújar.

Porque los de Andújar llegaron tarde después de vencida una batalla contra los moros de Granada, o se lo achacan por matraca.

A cabo de rato, Andújar.

Que llegó tarde su consejo dada la batalla.

A cabo de rato, oxte.

Cortado de *ójete*. Dícese oiste, o uste.

A cabo de rato, oxte, uste.

A cabo de vendimias, covanillas o cuévanos, covanillos o cestos.

A cada cabeza su seso.

A cada cabo, hay tres leguas de quebranto.

De mal camino.

A cada cual da Dios el frío conforme anda vestido.

A cada cual da Dios frío como anda vestido.

A cada cual, se levantan los pajarillos en el muladar.

Con este símil quiere decir, por ironía, que no se ha de dar a todos igual honra, ni se han de levantar todos a todos los que entran, y dice que a cada cual sucede perder.

A cada malo, su día malo.

Le viene.

A cada necio agrada su porra y su porrada.

A cada olla, su cobertera.

A cada ollaza, su coberteraza.

A cada pajarillo parécele bien su nido.

A cada puerco le viene su San Martín.

Castiga los que piensan que no les ha de venir su día, y llegar al pagadero. Por San Martín se matan los puercos, y de esto se toma la semejanza y conforma con el otro que dice: "No hay plazo que no llegue".

A cada puerta su dueña.

Entiende: la barra y limpie; y debajo de esto que cada una mire por su casa, y no se vaya por las vecinas, y cada uno acuda a su obligación.

A cada rato tres leguas de mal camino y mal paso.

A cada rato un poco de mal quebranto, o tres leguas.

A cada uno inclina Dios para lo que es, y a buen fin, si no le tuerce el que se hace ruin.

A cada uno le güele bien el pedo de su culo.

A cada uno le güele bien su pedo.

A cada viento se muda como veleta o pluma.

A cagar, que no tienen qué comer las narices.

Para decir que los estanqueros echan mierda en el tabaco.

A calza corta, agujeta longa.

A canas honradas, no hay puertas cerradas.

A can que lame ceniza, no le fiar harina.

Acaba con puro, y si hay indisgestión, duerme con jubón.

Acaba con vino puro si tienes indigestión y duerme con el jubón.

Acaba con vino puro, y si traes indigestión, dormirás con el jubón.

Acabados sean nuestros pecados.

Varíase: "Acabados sean mis pecados; tus pecados"; dícese cuando se da cuenta que se acabó algo.

Acabóse la plana, acabóse con la priesa.

Acá como acá, y allá como allá.

Acaece con desealla, hacer mella en la dama o en su fama.

Acá es sobre un ciento de nueces.

Dícese disimulando.

Acá está Blasco, que no habrá asco.

Acá lo ha Marta con sus pollos.

Acá no me vean pasar mal, que en el infierno no me verán pernear.

Contra los que ganan hacienda con malos tratos a tuerto y a derecho, y usurpan lo ajeno, y no restituyen por no caer del fausto pr sente.

Acá os hallo, amor querido, en el mi libro.

A capa vieja, no dan oreja.

A carne de lobo, diente de perro, mastín o sabueso.

A carnero castrado no le tientes el rabo.

Tientan la cola para ver si los carneros están gordos; en el castrado hay poca necesidad de catarle, porque carece de celo, y como quiera es mejor que el cojudo.

A carros quebrados, carriles afartos.

A cartas, cartas, y a palabras, palabras.

A casa del amigo rico, irás siendo requerido, y a casa del necesitado, irás sin ser llamado.

A casa del cura, ni por lumbre vas segura.

A casa de tu hermano no irás cada serano.

Serano es la tarde; no irás a menudo.

A casa de tu tía, mas no cada día.

Entiéndese irás, mas no tanto que enfades.

A casas viejas, puertas nuevas.

A caso nuevo, consejo nuevo.

A caso repentino, el consejo de la mujer; y al de pensado, el del más barbado.

A Castilla fué, de Castilla volvió; barranco saltó, garrancho la entró; tal cual está, tal te la dó: digo y redigo, que cual está la recibo.

A catarro gallego, tajada de vino.

A cautelas, cautelas mayores.

Es tan alevosa la cautela que para deshacella merece contratreta de mayor cautela.

A cavador perucho, si le dieres algo, no sea mucho.

Aconseja que no se pague adelantado, no se vayan con ello. Por perucho se entiende taimado y labrador cualquiera.

Acá vengo que me lo hagáis, y hacémelo luego, y dádmelo un golpe más; de lo mío no tengáis duelo, y juntadme lo blanco y colorado con lo negro.

Palabras de la que va a tejer mandiles y cosas de colores.

Acá venimos con porras; echá para allá, compadre.

Este refrán salió de Jerez de los Caballeros, donde acompañándose con un caballero Porras, lo decían con ambigüedad adonde entraban.

Acá y allá más hadas há.

Ha por hay; cae las malas fadas a portugués.

A Cazalla por monas, a Alaniz por bogas.

Entiende monas de vino.

Aceite de cepas, marido, que me afino.

Aceite de oliva, todo mal quita.

Aceite en lo alto, vino en el medio y miel en lo bajo.

Es lo mejor.

Aceite, hierro y sal, mercaduría real.

Aceite lo de encima, vino lo del medio, miel la del hondón.

Aceite y vino, y amigo, en lo antiguo; y añejo el tocino.

Aceitunas y pan, y queso, eso tiene la corte en peso.

Aceituna, una docena de docenas.
Esto dice el que las tiene gana, por ser apetitosas, y añadió uno *una docena;* otro multiplicó *docena de docenas;* otro añadió *por junto una hanega.*

Aceituna (La) una, dos mejor y tres peor.

Aceituna, una es oro; dos, plata, y la tercera mata.
Es lo más cierto.

Aceituna, una es plata; dos, son oro, y tres son lodo.
Opiniones son.

Aceituna, una.
Porque muchas no hacen provecho y son melancólicas.

A celada de bellacos, más vale por los pies que por las manos.

Acertado la ha Pedro a la cojugada, que el rabo lleva tuerto y la ala quebrada.

Acertó a mear el buey en la calabaza.
Acaso en que acierta un necio.

Acertóla Pedro a la cojugada, que el rabo lleva tuerto.
Moteja de tuerto y mal tirador.

Aceta mi alma la que te dan, sin deberte nada.

Aciértalo tú, que yo lo diré.

A cinco de abril, el cuco debe venir; y si no viene a los siete o a los ocho, o él es preso o morto.
Dícese también a los tres de abril.

Aclaráselo vos, compadre, que tenéis la boca a mano.
Contra los malos entendedores y contra los que remiten a otros lo que ellos saben y pueden decir.

A clérigo hecho de fraile, no le fíes tu comadre.

A clérigo mudo, húyele el bien que tiene por seguro.

A clérigo mudo, todo bien le huyo.
Al corto letrado de suyo; y ansí se aplicará a los cortos y a los no diestros en su oficio.

A coger amapolas, madre, me perdí; caras amapolas fueron para mí.

Acogerse a Fidelium.
Por acogerse a sagrado, y lo más breve; como los clérigos que dicen misa de requiem por evitar requires en diversas hojas.

Acogí al ratón en mi agujero, y tornóseme heredero.

Acomete quien quiera, el fuerte espera.

Acometer hace vencer.

Acometer para vencer.

Acomódeme yo, y la güéspeda si quiera pare, si quiera no.

¿A cómo vale el quintal del hierro? Dadme una aguja.
Contra los que para comprar una leve cosa se informan y preguntan a cómo vale la arroba.

A concejo malo, campana de palo.
Que en el mal gobierno nada hay bueno.

A concejo ruín, campana de madero; otros dicen, de madera.

A confesión de castañeta, absolución de zapateta.

Aconsejarse con el almohada.
Es tomar consejo de espacio.

Aconsejóme mi padre que porfiase y no apostase.

Aconteceros há como a la sardina de Blanes, que por salir de la sartén cayó en las brasas.
Es lo que "Huír del relámpago y dar en el rayo"; y varíase más.

Acordó poner tierra en medio, y tomó calzas de Villadiego.

A corta calza, agujeta larga.
Para que ayude a cumplir.

A costa de barba longa.

Acostarse sin deuda y amanecer con ella.
Dícese por la obligación del rezado de los sacerdotes, que habiendo cumplido en el día cuando se acuestan, el siguiente cuando se levantan están con la misma obligación. También se dirá por los que tienen ganados y cabalgaduras a pacer en el campo, que suelen amanecer en el corral por daño que han hecho en lo ajeno.

Acríbenme dueñas y amásenme puercas, que yo me haré bueno.

Habla el trigo, y da a entender que importa más ser bien aechado para salir buen pan, que aun el masar; que es más fácil de buena harina hacer buen pan.

A cualquier dolencia, es remedio la paciencia.

A cualquier duelo, la paciencia es remedio.

Acúdeles el maná.

Moteja de judíos.

Acudid aquí con estopas, que se caga la novia.

Acudid aquí con trapos, que se caga la novia de Marcos.

Acudió al cuero.

Acudir al buen olor.

Acudir al cuero con albayalde, que los años no se van de balde.

Por *cuero* entiende la tez de la cara; contra las que se afeitan, aunque viejas.

Acudir como buitres al cebo.

Acudir con la soguilla.

Es parte del otro: "Cuando te dieran la vaquilla, acude con la soguilla".

A cuenta del conde, no mates al hombre.

Dícese adelante: En hoto del conde.

A cuentas viejas, barajas nuevas.

Adelante está: "Cuentas viejas, barajas nuevas".

Acuerda eso que ya es tiempo.

Acuérdase del rey que rabió.

Para decir que una cosa es muy vieja, principalmente si es pasada muy antigua.

A cuero tiesto, álzase el piezgo.

A cuero tiesto, piezgo enhiesto.

Tiesto se entiende aquí por atestado y lleno de vino; y aunque sea de viento. Adelante se dice: "El cuero después del leño, alza el piezgo. Cuero lleno, piezgo enhiesto." Dan a entender que bien comiendo y bebiendo vino demasiado, se cae en el vicio deshonesto; lo cual debe huir todo hombre de virtud y honra, y no usar del vino más de por medicina.

Acuéstate sin cena, y amanecerás sin deuda.

Aconseja que cada uno se modere, y mida conforme a lo que tiene, y su estado, y le bastará, y reprende a los que a trueco de hartarse no reparan en que sea ajeno ni en que se empeñan y pierden, de lo cual hay harto que llorar y aun castigar.

A cureña rasa, tirar sin mira.

Metáfora de ballesta, que no ponen señal de puntería. Cureña es la tabla de la ballesta.

Acúsome, padre, que soy puerca; no lo digáis, hija, que bien se os parece.

Achacosa andáis, comadre, y siempre es de la madre.

Achacoso como judío en sábado.

Achaque al odre, que sabe a la pez.

Achaque quieren las cosas.

Achaques al jueves para no ayunar el viernes.

Achaques al viernes para no le ayunar.

A chica cama, echarte en medio.

A chica cama, si queréis remedio, echáos en medio.

Achica, compadre, llevaréis la galga. Achica, compadre, que se va la galga.

Entiende de miedo. Fingen este cuento: que uno fué a pedir prestada una galga para cazar una liebre que había visto muy grande, como un elefante. El dueño, a tal mentira, le dijo que era imposible, que mirase bien que sería menor: él fué bajando, como un buey, como un ternero, a lo menos como un carnero; a esto dijo el otro. "Achica compadre", con lo demás. Es contra mentirosos y encarecedores; aquí Malara habla adefesios.

Achica, Pedro de Pola.

Era gran mentiroso encarecedor; que achique las mentiras para que parezcan creíbles. En Aragón.

A chico becerro, gran cencerro.

A chico caudal, mala ganancia.

A chico mal, gran trapo.

A chico mozuelo, chico capisayuelo.

A chico pajarillo, chico nidillo.

A chico pucherete, chico manjarete.

A chico santo, gran vigilia.

Adelantarse como los de Cuéllar.

También esto es matraca, y se entiende por el pasado.

Adelantarse como los de Embid, a Pascua.

Es lugar de Aragón: el cura sabía poco, y no supo cuándo era la Cuaresma y no se guardó en su lugar enteramente. Cerca de Pascua salió a caza, y en el campo se encontró con otro cura vecino, el cual le preguntó cómo iba de Cuaresma; el ignorante respondió que aún no era venida; el otro dijo, riendo: "Si estamos al cabo de ella, y para tal día es Pascua, y así lo diré yo a mis feligreses." El de Embid dijo: "Pues por ahí no me la llevaréis"; y adelantóse a echar la Pascua en la Semana Santa. Matraca es que dan a los de Embid. Varíase: "Adelantóse, como los de Embid, a Pascua."

Adelántate, hijuela, y llámale cornudo.

Contra los que enseñan a desvergüenzas,

Adelante con ese canario.

Adelante es la casa del abad.

Dícenlo en las aldeas que no hay posadas a los forasteros, por echar la carga de huéspedes a los curas.

Adelante los de Cascante, siete con tres orejas y las dos lleva el asno.

Por la cuenta, entre todos no había más que una oreja; moteja de ladrones desorejados.

Adelante los medrados, y eran catorce con siete orejas.

Aderézame esos bledos.

Lo que "Aderézame esas medidas".

Al día diado.

Entiéndese cobrar, pagar, haber de llegar a día señalado puntualmente; y es queja de los que deben, cuando les piden el día del plazo sin dilación.

¡Adiante, como o rey de Portugal.

Usámosle imitando al portugués.

¡A días claros, oscuros nublados.

Que tras el placer viene la tristeza y pesar.

A diente, como haca de atabalero; o cominero.

Estar a diente es estar sin comer, tener gana y no lo tener.

A diestro y a siniestro.

Suple llevarlo, significando lo que alguno atropella y destroza a todas manos.

A dineros dados, brazos quebrados.

A dineros pagados, brazos cansados.

A dineros pagados, brazos quebrados.

A Dios amo y ama, que tan buen pan como aquí hacen en Francia.

A Dios, Benavente, que se parte el Conde, y salía un cocinero.

Parecíale que quedaba yermo el lugar, como cuando sale el Conde con su gran casa, que hace mengua.

A Dios nadie se la hace que no se la pague.

A Dios, paredes; a Dios, paredes; hasta la vuelta.

A Dios, paredes, que me voy a ser santo; e iba a ser ventero.

A Dios, que esquilan.

Esquilar es tañer campanas pequeñas, o esquilas, o esquilones para recoger la gente; y esquilan por tresquilan las ovejas con el sentido del siguiente.

A Dios, que me mudo. A Dios, vecinas, que me mudo.

Fingen que unos ladrones entraron en casa de una vieja, y ella, con el miedo, metió la cabeza entre la ropa; y ellos, con la priesa, sin echar de ver, envolvieron colchón y ropa juntamente con la dueña y cargaron con todo. Al salir por la puerta, ella, viéndose llevar con su ajuar y que había en la calle socorro de vecindad, comenzó a decir las palabras dichas, y con esto la dejaron y huyeron.

A Dios, que me voy con la colorada; y era una bota de vino o la mejor manta.

A Dios, que pinta la uva.

Dicho por mozos que se despiden en buen tiempo de los amos.

A Dios, que se va mi amo.

Con esto el lacayo abraza y se despide de la moza con quien hablaba en el zaguán.

A Dios rogando, y con el mazo dando.

El mazo es de los oficios de fuerza, de hacer carretas y poner los arcos a las cubas; quiere decir que nosotros obremos y nos ayudará Dios, y no queramos que nos sustente holgando.

A Dios servir y honrar, es reinar.

A Dios te doy, abad de Vallecas, estás muerto y resuellas; o, estás muerto y rabias.

A Dios te doy, libreta bebida y por hilar.

Reprehende a los que no moderan el gasto, y antes que lo ganen o caiga la renta lo tienen gastado.

A Dios y a ventura dígola avutarda.

A Dios y veámonos, y eran dos ciegos.

Adivina, adivinador: ¿las uvas de mi majuelo, que cosa son?

Adivina como gitano, que acierta dónde está la bolsa, mirando la mano.

Adivinar en cada negocio qué fin habrá es gastar el tiempo en nada, por su dificultad.

Adivina quién te dió.

Dícese en un juego que está uno tapados los ojos y la mano extendida. los dedos arriba, la palma afuera, y le dan palmadas en ella, y le pregunta uno que le tiene entre las rodillas y le tapa los ojos: "Adivina quién te dió", hasta que conoce y acierta quién le dió.

Adivinar, que azotan.

Adivino, del pan y del vino.

Adivino de Marchena, que el sol puesto, el asno a la sombra queda.

Otros dicen: "Adivino de Carchena". y y lo dirán de los lugares que ayudare el consonante, como Lucena, La Serena.

Adivino de Salamanca, que no tiene dinero quien no tiene blanca.

Adivino de Valderas, cuando corren las canales, que se mojan las carreras.

Adobadme esas medidas.

Cuando se dicen desconciertos.

Adoba paño, y pasarás año.

Adoba tu paño y pasarás tu año.

¿A dó bueno, Tuda? A Alcalá, si el Dio me ayuda.

A do cote, correa de cuero, que de mal mozo haces bueno.

¿A dó ides? A Eboramonte a hacer barriles.

En Portugal.

¿A dó irá el buey que no are?

¿A dó irá el buey que no are? A la carnicería.

¿A dó irá el buey que no are, pues que arar sabe?

A do las cuestas, y acógete a ellas.

Con cobardes.

A do las dan, ahí las toman.

A dolor cualquiera, el remedio es la paciencia.

¿Adónde dará el ascua, sino en el dedo del quemado?

Adonde está el rey, allí está la corte.

Adonde has de ir no has de mentir.

Adonde hay más prudencia, debe haber más clemencia.

A donde no está el dueño, ahí está el duelo.

Adonde no está su dueño, allí está su duelo.

Adonde no hay, no cumple buscar.

¿Adónde pondremos este santo?

Dícese de una persona que se estima y procura dar todo gusto.

¿A dónde puedo ir que más valga?

Cuando uno se halla bien donde está.

Adonde quiera hay una legua de mal camino.

A donde tengo los dientes, allí tengo los mientes.

Varíase.

Adonde tienes los dientes, allí tienes las mientes; o adonde tiene.

Adonde va el Rey, allá va la corte.

¿Adónde váis? A la guerra. ¿De dónde venís? De la guerra.

Dícese dando a entender cuán briosos van los mozos a la guerra, sin experiencia, y cuán mansos y quebrantados vuelven de ella, sin haber logrado sus altos pensamientos; a lo primero responden orgullosos, a lo segundo marchitos y en tono bajo.

Adonde va la mar vayan las arenas.

Adonde va lo más vaya lo menos.

¿Adónde vas, mal? Adonde más hay.

A do pensáis que hay tocinos, no hay estacas.

A do sacan y no pon, presto llegan al hondón.

Pon, se dice cortado de ponen.

A dos días buenos, ciento de duelos.

A dos manos, como embarrador.

Entiende hacer algo.

A dos manos, como quien se mesa; o como quien se lava.

A dos palabras, tres porradas.

Contra los necios mal hablados.

A do te quieren mucho, no vayas a menudo.
Porque no canses.

A do tu pie, hé aquí mi oveja; o cata aquí mi oreja.
Contrarrespuesta de este propósito.

¿A dó vas bien? A do más se tien.

¿A dó vas duelo? A do suelo.

A el diablo parte, cuando el rabo va delante.
Contra la desorden.

¡A ellos!, ¡a ellos!, e iban huyendo.
Entiende que decían esto los que huían.

¡A ellos, padre! Vos a las berzas y yo a la carne; y si os sentís agraviado, vos a las berzas y yo al jarro.
Parece que esfuerza al padre para que den en los enemigos, y dispara en otro propósito. Llaman los griegos a esta manera de hablar *parupónoia, aprosdóketon,* figura retórica que denota lo que no se esperaba.

A escudero pobre, carbón de cañuto.
Por ironía, porque el carbón de cañuto se gasta mucho y dura poco.

A escudero pobre, mozo adivino; o rapaz adevino.
Que le pone dificultades en lo que le manda; que no hallará lo que le envía a buscar.

A escudero pobre, taza de plata y cántaro de cobre.
Porque le dure.

A ese paso lleváos mi mula. A ese precio vendimiado es lo mollar.

A eso me atengo, que es lo cierto.
Cuando se escoge lo mejor. Atenerse es hacerse del bando del que se espera que ganará en juego o será superior en otra cosa, y atravesar y apostar por él.

A esotra puerta, que ésta no se abre.
Cuando no responde un sordo u otros.

A espalda vuelta, na hay respuesta.
Que al que huye no hay que responder; y que a los que en nuestra ausencia murmuran de nos, no hay que responder ni darnos por ofendidos, y es cordura no hacerlo; ni tomarlo a venganza y ley de duelo.

A ésta no la toco, a ésta no la toco, y todas se las comió.

A éste le dió, a éste no le dió y todos se los comió.

A este perro, echalle un cencerro.

A estudio, que enseñan de balde.

A facendado crego, dala Deus, o lévala o demo.
El gallego.

A falta de caldo, buena es la carne.

A falta de capón, pan y cebollón.

A falta de carne, bueno es el caldo.

A falta de hombres buenos, casé mi hija con suegros.

A falta de hombres buenos, hicieron a mi padre alcalde; o sois alcalde, padre.

A falta de moza, buena es Aldonza.

A falta de pan, buenas son tortas.

A falta de partido, a mi padre pusieron jurado.
Es de Aragón, y ansí tiene su frase, cuando ocupación sin provecho la dan a uno so capa de honrarle, eso es, a falta de partido, que es de salario, que si hubiera provecho, a otros le dieran. Jurado, es lo que en Castilla alcalde o corregidor.

A falta de polla, pan y cebolla.

A falta de vaca, buenos son pollos con tocino.

A falta no hay pan malo.

Afanar, afanar, y nunca medrar.

Afán de cazuela, guisarla y no comerla.

Afeita un cepo, y parecerá mancebo.
Cepo es tronco y palo basto.

A fe que se ha topado horma de su zapato.

A feria iréis que más ganaréis.

A feria vaya que más gane.

A feria vayas que más ganes.

A feria vayas que mejor se te vendan tus alhajas.

Afición ciega razón.

A fraile güeco, soga nueva y almendro seco.

A fraile hecho de abad, bien se la puedes fiar.
Aquí, abad, es clérigo secular.

A fraile no hagas cama; de tu mujer no hagas ama.

A fuera, a fuera, que Madrigal no es aldea.

A fuera del agua, que es mudado de aire.

Cuando mudan los azores y halcones los dan baños de agua, sueltos en aposentos. Los que en el campo en su libertad se mudan, los llaman mudados de aire, y es mejor muda. Algunas veces los domésticos no vuelven a la mano, y se quedan en el monte, y primero que los cogen suelen mudar, si es por el tiempo de la muda; aplícase al que es más ladino y para más.

A fuera, Mari Bañez, que malos tiros traes.

A fuera, Mari Pérez, que malos tiros tienes.

A fuera, que va de reales.

A fuera, que va sobre apuesta.

A fuer de Aliste, que más se obliga el que se desobliga.

Es tierra de habla sayaguesa y tosca, en que llaman desobligar al mucho obligar.

A fuer de Aragón, a buen servicio mal galardón.

A fuer de Toledo, que pierde la dama y paga el caballero.

A fuer del potro, tú un maravedí y yo otro.

El Potro es en Córdoba un caño que echa agua en forma de potro por la boca, y da nombre a la plazuela y barrio a donde está. Tienen los vecinos opinión de finos y redomados por la contratación; y para decir a uno que es taimdo y fino bellaco, se dice: "Es del Potro." "Ha bebido en el Potro"; como en Castilla se dice: "Es de Segovia." "Ha estado en Segovia."

A fuerte fortuna, corazón de hierro.

A fuerza de ballestero, hierro o villano en medio.

A fuerza de Dios y de las gentes.

Cuando uno atropella por conciencia y respeto del mundo.

A fuerza de fortuna, no vale ciencia ni arte alguna.

A fuerza de varón, espada de gorrión.

Que cuando hay violencia de mayor, se tenga maña y paciencia, y use de blandura y cortesía, con la gorra en la mano.

A fuerza de villano, hierro en medio; o hierro en mano.

A galgo viejo echalle liebre, no conejo.

A gallego pedidor, castellano tenedor.

A gana de comer no hay mal pan, ni agua mala a gran sed.

A ganado poco, silvo redondo.

Del que con poco caudal se atreve a mucho y con poco presume.

Agora, agora, agora que estoy sola.

Agora lo veredes, dijo Agrajes con sus pajes.

Agora no es hora de bésame esposa.

Agora que tengo oveja y borregos, todos me dicen en hora buena estéis, Pedro.

Sucede honrar a los que medran, y a los que no, dejarlos.

Agora que tiene potro, vuelve la vida en otro.

Agora sí que estaréis contento, que tenéis dos fuera y uno dentro.

Fingen que son palabras de una aldeana viuda, en su lamento y duelo, dichas al cura que había enterrado dos maridos fuera en el cementerio y ahora enterraba el tercero dentro en la iglesia. Tiene gracia y malicia en la ambigüedad, y alusión a otra cosa.

Agora te digo que te desconvido.

Agosto, frío en rostro.

Porque demediado agosto suele llover y refrescar.

Agosto madura, y septiembre vendimia la uva y fruta.

Agosto tiene la culpa y septiembre lleva la fruta; y el provecho los médicos y curas. También dicen: "Agosto tiene la culpa y septiembre lleva la pulpa".

Entiéndese de las enfermedades que se cogen en agosto y se pagan en septiembre, y también de los frutos, que los sazona y madura agosto y los vendimia septiembre.

Agosto y septiembre no duran siempre.

Entiéndese con el trabajo de coger los esquilmos y en la abundancia y gozar de los frutos.

Agosto y vendimia, no es cada día.

Agradecémelo, vecinas, que echo salvados a mis gallinas.

Agradecémelo, vecinas, que quiero bien a mis hijas.

Contra los que quieren gracias de lo que les está bien a ellos y no se les deben.

Agradecemo, vecinas, en buena hora, que echo tocino en mi olla.

A gran arroyo, pasar postrero.

A gran determinación no se miembra inconveniente.

A gran estatua, gran basa.

A gran gola, larga soga.

A gran hüésped, gran plato.

A gran hambre no hay pan malo, ni duro, ni bazo.

A gran llena, gran vacía.

A gran miedo, gran misericordia.

Sucede mejorar Dios las cosas que se temían, y salir de miedo.

A gran oferta, gran pensamiento; y a mucha cortesía, mayor cuidado.

A gran perro, gran güeso.

A gran priesa, gran vagar.

Cuando en la ocasión de priesa se dan espacio.

A gran salto, gran quebranto.

A gran seca, gran mojada.

Cumplióse a la letra el año 1623, que fué muy seco por extremo, tanto, que se secaron las fuentes de muchos lugares, en el verano; Tormes casi no corría, y no molían las aceñas y hubo carestía de pan cocido; y en otro, el invierno muy mojado por octubre.

A gran subida, gran descendida; o gran caída.

Agrillas eran, y fuera de eso no las había gana.

Palabras de la zorra, no pudiendo alcanzar las uvas. Aplícase a los que, no saliendo con su intento, dicen que no les estaba bien y no pusieron diligencia.

Agua abajo a la contina, atinarás a la marina.

Porque los ríos van al mar.

Agua, agua, que se arde la fragua; o agua, que se quema la fragua.

Agua al higo, y a la pera vino.

Porque el higo es caliente, y la pera fría.

Agua bermeja y sombra de teja.

Agua blanda, en piedra dura, tanto da que hace cavadura.

Agua buena sin olor, color, ni sabor; y que la vea el sol.

Agua coge con harnero, quien se cree de ligero.

Agua (El) como buey, y el vino como rey.

Que del agua se puede beber largo sin nota, y no del vino, porque ha de ser moderado.

Agua (El) cuesta arriba dura poco, y menos el amor de niño y loco.

Agua de agosto, azafrán, y miel, y mosto.

Agua de cepas y orinal te pondrán en el hospital.

Agua de Duero, caldo de pollos.

Es buena para beber y lavarse las mujeres.

Agua (El) de enero, hasta la hoz tiene tempero.

Hasta la siega.

Agua de enero, todo el año tiene tempero.

Agua de Hebrero mata al onzonero.

El asturiano llama onzonero al renovero.

Agua de lejos, no apaga fuego.

Agua de marzo, peor que la mancha en el sayo; o en el paño.

Agua de mayo mata gocho de un año.

El asturiano llama gocho al cochino pequeño, porque hay con que le engordar para el año.

Agua de mayo, pan para todo el año.

Agua de mayo, quita la sarna de todo el año.

Agua de mayo, sáname esta sarna que trayo.

Agua de mayo vale un caballo.

Agua de por San Juan, quita vino y no da pan; por agosto, ni pan ni mosto.

Agua de sierra, y sombra de piedra; o peña.

Agua de turbión, en una parte da, en otra non.

Agua de turbión, en una parte da y en otra non.

Agua, Dios, agua, que la tierra lo demanda.

Clamor a Dios en tiempo seco.

Agua, Dios, que ruín se moja; y caíale encima de la boca.

Agua, Dios, y venga mayo, que pan tenemos; y tenía media libra.

En Andalucía se cogen los boyeros desde San Miguel hasta mayo, y desean agua para hierba y buen tempero, y por mayo coger la ganancia y volver a ganar otra soldada de más cuantía.

Aguado (El) no tenga en ti mando.

Quiere decir el hombre aguado.

Agua en cesto, y amor de niño, y viento de culo, todo es uno.

Agua fría, sarna cría.

Agua fría y pan caliente, nunca hicieron buen vientre.

Agua (El) hace mal, y el vino hace cantar.

Agua hervida, es media vida.

Agua lo dió, y agua lo llevó.

Díjolo el tabernero, que el agua le llevó el caudal.

Agua mala, hervida y colada.

Agua, ni quiebra güeso ni descalabra.

Que por temor de mojarse no se deje de hacer lo que importa, que el menor daño que puede suceder es mojarse.

Agua (El) no embeoda ni endeoda.

El labrador, por endeuda, dice endeoda.

Agua no enferma, ni embeoda ni adeuda.

Agua (El) no ha de tener olor, color ni sabor, para beberla mejor.

Agua no quebranta güeso.

Agua pasada no muele molino.

Agua que corre, nunca mal coge.

El asturiano: "Agua que corre, nunca mal culce."

Agua (El) que dieres a tu señor, no la mires al sol.

Porque parece motosa.

Agua que pasó, molino no muele.

Aguardad, pasará nuestro yerno.

Agua revellada, solano la saca.

Del viento solano no es propio llover; mas despierta al ábrego, su vecino, que llueva. Revellada es lo mesmo que revelada, que no quiere caer y parece que huye cuando es menester venir; estar y quedar revellado el hurón, es propio cuando se queda en el vivar, cebado, sin gana de salir: nace de *revellare.*

Agua roja, sarna escosca.

Escoscar, descaspar.

Aguas fridas de Jaén, ¿cuándo nos volveremos a ver?

Agua (El) sin olor, color ni sabor, y hala de ver el sol.

En la fuente.

Agua sobre agua, ni cura ni lava.

Que es menester jabón y sol para curar y blanquear los paños y las telas que se mojen y dejen tomar sol y se vuelvan a mojar y solear.

Agua (El) sobre la miel, sabe mal y hace bien.

Porque templa el calor y mordacidad de la miel y quita el dolor del estómago que la miel causa.

Agua sobre agua, ni vale sayo ni capa.

Porque la mucha lluvia lo cala todo.

Agua sobre polvo, y hielo sobre todo; para el tempero del pan en invierno.

Aguates, padre.

Son frutas de las Indias, provocativas a lujuria, como acá piñones, o caracoles, o cantáridas. Confesándose una mulata, hizo escrúpulo de haber comido aguates para cierta ocasión, y en el discurso de la confesión y al cabo de ella el confesor la preguntó veces para tener memoria, qué fruta era aquella que había comido, y ella respondió: "Aguates, padre"; tanto, que ella notó malicia de hacer él memoria, si para otro tal fin era. Aplícase a propósito de tales curiosidades en Indias, por la gana que él mostró de conocer la fruta y su propiedad.

Agua, tras harina va.

Que al masar se vaya echando agua poco a poco.

Agua trotada, tanto val como cebada.

Como con temor del agua suelen picar con cuidado, y las mismas cabalgaduras andan animosamente cuando llovizna.

Agua turbia no hace espejo.

Agua va, moza, y todo. En cuanto va la moza, pare la boca.

Dicen lo primero derramando agua por la ventana en la calle, y de abajo dicen lo segundo por burla, y rechaza lo demás.

Agua va, que las arrojo.

Agua vertida, no toda cogida.

Agua, viento y cuchilladas, desde la cama.

Entiende oírlas.

Agua y sol, para las güertas, es lagarta; y para las viñas pulgón.

Lagarta es la oruga que come las hojas; *pulgón*, el pedruelo, gusanillo que come la yema o tallo de las vides cuando echan.

Agua y sol, tiempo de requesón; sol y agua, tiempo de cuajada.

Quiere decir que entrambas cosas se hacen en un mismo tiempo, que es por abril y mayo.

Agua y viento sobre la casa del viejo.

Porque la tiene reparada como experimentado, y que no le empecerán estas cosas.

Agudillo, agudillo, ¿y quién llevará la carga?

Metáfora de los rocinejos agudos y para poca carga. Contra los muy bachilleres sin buen juicio, y los vivos y apresurados que son para poco.

Agudo como la hija del herrero, que desdel ayunque saltó a su padre en el cerro.

Agudo como la punta de un colchón; como punta de majadero; como punta de orinal.

Apodo contra rudo y mal ingenio.

Aguedita, y si te meas, al corral maldita seas.

Agüela, ¿dónde vos daré que no os duela? Ay, nieto, en este remiendo prieto.

Agüelo, agüelo, tenedme este dedo.

Agüero bueno, pues baila el viejo.

A Güete por crianza.

Los de Cuenca tienen por groseros y libres a los mozos de Güete; y para decir de uno que es para poco y holgazán, dicen: "Es de tierra de Güete", y en la plaza de Cuenca, cuando el toro va tras alguno, que todos dicen: "Dios te guarde, hombre", añaden: "Si no eres de Güete."

A Güete, que es lugar donde enseñan crianza.

Ansí el de Cuenca los nota de descorteses.

Aguijar al hígado, que brama la vaca.

Es de aldeas que matan la vaca el sábado por la tarde; de ahí salió el otro: "Hay mucha priesa al hígado."

Aguja calumbrienta, no entrarás en mi herramienta.

Es orinienta.

Aguja que doble, para sastre pobre.

Que no sea quebradiza y le falte.

Aguja, sastre y dedal os darán por medio real.

Agujita, ¿qué sabes hacer? Apulazar y sobrecoser; o ahilvanar y sobrecoser.

Dícese también: "Oficial, ¿qué sabes hacer?" Y responde lo demás.

Agúzmelo, tamborilero, que este son agudito lo quiero.

A hambre, no hay mal pan.

A hambre, no hay pan bazo.

A hambre, no hay pan duro, ni falta salsa a ninguno.

A heria vayas que más ganes.

Ahí amarga la hiel de la vaca.

Ahí callo. Ahí herradura y clavo.

Ahí callo. Ahí la porra del vicario.

Ahí callo, se dice cuando uno da bastante respuesta, y que satisface; también callo significa un pedazo de herradura vieja, y torciendo la razón a su significado, se añaden las dos pullas: "Callo" es verbo, callar, no hablar.

Ahí casastes; ¡oh, qué bien topastes!

Dícese a quien se casó; o por verdad de haber topado bien con gente buena; o por lo contrario, por ironía, más ordinariamente.

Ahí entra el diablo y dice .

Ahí entró el diablo y dijo.

Dícese cuando se topa algún inconveniente en los negocios, y caso que sale de través.

Ahí es, junto a casa.

Ironía cuando es muy lejos.

Ahí está el busilis.

Bien vulgar es el *busilis*, aunque salió, o se fingió salir, de uno que examinaba para órdenes, el cual dudó en declarar *in diebus*

illis, y dijo: "*Indiæ*, las Indias; el *busillis* no entiendo"; de tres palabras hizo dos, partiendo la de en medio; *in diebus illis*, en aquellos días; vulgarmente dos *ll* de latín las pronunciamos por una, y ansí una escribimos en *busilis*.

A hija casada, los yernos a la puerta.

A hija casada, sálennos yernos.

A hijo malo, pan y palo.

Ahí los ojos, y el corazón y todo.

Ahí los ojos, y el corazón vuestro.

Ahí los ojos, y el gato cerca.

Esto dicen a los que estropiezan.

Ahí lo venden, en la plaza.

Dícese para denotar cosa de poco valor y barata.

Ahí me arremeto, a San Juan de Alfarache.

Es de Sevilla, como: "Ahí es, tras casa."

Ahí me las den todas.

Dícese cuando no nos toca el daño y da en quien no nos duele.

Ahí, señor, andamo a pasaro.

Responde el negro que andaba fugitivo a monte al amo que lo halló.

Ahí te duele, ahí te daré.

Ahí te pagarán el diezmo.

Al que llega adonde le pagarán lo que pecó.

Ahí topestes, buen topón topestes.

A hombre medroso, todo le espeluza y nada le ayuda.

A hombre mezquino no le des rocino.

A hombre rico, capirote tuerto.

A hombre sabio, cuchara de pan.

Tomado del catalán.

A hombre sa, cullera de pa.

A hombres buenos, picheles llenos.

¿A honor de qué santo?

Cuando no agrada hacer alguna cosa.

¿A honra de qué santo?

Cuando no se tiene por bien hacer algo.

Ahora entra el diablo, y dice:

Dícese esto cuando se da la causa más importante o dañosa al negocio.

Ahora helase, para que esta lana se me enhetrase. Ahora lloviese, hasta que la punta de este mi cuerno se me enmolleciese.

Lo primero dice el ganado ovejuno, que está arropado de lana para las heladas y la agua le daña si se moja y ha menester menos hierba. Lo segundo dice el ganado vacuno, a quien las aguas no empecen como los fríos y ha menester mucha hierba.

Ahora hervía, y ya es agua fría.

Ahora le membró la muerte de Juan Grande.

Ahora mala no ladran canes.

Ahora que soy moza, quiérome holgar; que cuando sea vieja, todo es tosejar.

Ahora que tiene potro, vuelve la vida en otro.

Ahora te creo menos.

Ahora te lloraré, agüelo, después de un año muerto.

Que no se han de demandar, ni recordar, cosas que pasaron de luengo tiempo, y por estos modos se responde a cosas que tenían ya por olvidadas.

Ahora un año cuatro ciertas, y ogaño cuatrocientas.

Ahora viene marzo, que no tendremos las hierbas con un mazo.

Ahorrar para la vejez, ganar un maravedí y beber tres.

Ahorrar para la vejez, ganar uno y comer tres.

¡Ah, Señor, por quien tú eres, no se acaben las mujeres!

A ida y venida por cas de mi tía.

A "idos de mi casa" y "¿qué queréis con mi mujer?", no hay responder.

A Iglesia me llamo.

El que huye de la ley del rey.

Aina haremos nada sin un pandero.

Aina viene lo que se non ve.

A ira de Dios, no hay casa fuerte; o cosa fuerte.

Airado (El) y rezongón, pedernal y eslabón.

Amo bravo y mozo harón.

Aire (El) cierzo, es bueno al sano y malo al enfermo.

Por ser frío.

Aire (El) cierzo, sana los sanos y mata los enfermos.

Airecillo en los mis cabellos y aire en ellos.

Aires, airecito que de Avila vienes, a catorce reales me güeles.

Esto es para las tierras septentrionales: Avila, que está al Mediodía de Medina, y Peñaranda, y el aire de allá es solano, y encarecerse há el trigo y subirá a la tasa, que solía ser catorce reales.

Aires bola, aires tararira, cagajón para quien me mira.

Palabras que declaran placer en el que las dice.

Aire solano, el agua en la mano, para menos bien que daño.

Aire solano, malo de invierno, peor de verano.

Aires, que me llevan los frailes.

Aires tararira, no tiene el rey tal vida.

Aires (Los) y los soles de marzo, queman las dueñas del palacio.

Ajo pío y vino puro, pasan el puerto seguro.

Ajo, ¿por qué no fuiste bueno? Porque no me halló San Martin puesto.

Ajos majan; bien comerán; dijo el gato quizá mal.

Ajos quiere el cochino; ajos quiere este cochino; ajos quiere cochino.

Ajo, y puerro, y queso, y miel, y peras en adobo; o y peras en el olmo.

Ajo y vino puro, y luego veréis quién es cada uno.

Si se toma, si se pee.

A Juan de la Torre, la baba le corre.

A jueces galicianos, con los pies en las manos.

Entiéndese con el presente de aves asidas por los pies con las manos; es muy usado en Galicia y en otras partes, los pobres labradores presentar de lo que tienen a los superiores, y si tienen pleito a los jueces. Del uso de aquella tierra nació el refrán, y a los jueces que se dejan sobornar se llamarán galicianos, por falsos, como las mulas de Galicia, que lo son más que las de otra parte.

A juego forzado, no basta maña.

A juego forzado, no le cumple maestra mano.

Ajuntar oro con lodo, es hacello lodo todo.

A la ahijada, molérselo y maquilalla; y a la madrina, sin maquila.

En lugar de "hacérselo", se puso "molérselo", porque sonaba deshonesto.

A la araña hurtó la rueca el diablo, porque saque la tela del rabo.

Al abad que se pone güeco, sopa nueva y almendro seco.

Al abad, ropa nueva y por raspar.

Dicho es por omicillo de seglares.

El abad viejo, pollos y conejo.

Quiere decir que le regalen, para ganarle la voluntad y heredarle.

El abad y al judío, daldes el güevo y pedirán el tochuelo; o tozuelo.

Alabáos, nariguda.

Dícese para reprimir los que se alaban más de lo conveniente.

Alabarme he de esta cosa: que nunca lavé cabeza que no me saliese tiñosa.

Alábate, cesto, que venderte quiero.

Alábate, mierda, que el río te lleva.

Alábate, polla. No puedo, de gorda.

Alábate, polla, que de poner vienes.

Alábate, polla, que un huevo has puesto, y ese güero.

Alaben a Dios, y no corten gajo.

De convidar en seco, dar sin dar nada.

A la bestia cargada, el sobernal la mata.

A la boca que yerra, nunca pan la fallezca.

Es común en todos errar.

A la boda de don García, lleva pan en la capilla.

Que nadie tenga confianza en hacienda y provisión ajena, por rico que sea el otro; sobre este finge dislates.

A la boda del herrero, cada cual con su dinero.

Entiende va; en las aldeas adonde no hay más de un herrero y todos lo han menester, van a su boda a ofrecerle.

A la boda del horno perdió Mariquita el bollo.

A la boda vengo, como dicen.

A la borracha, pasas.

Cuando se da lo desproporcionado, como pasas a la borracha, que más las quisiera hechas vino.

A la borrica arrodillada doblar la carga.

Es cargar al que no puede llevar.

A la bota dalla el beso después del queso.

A la buena, júntate con ella, y a la mala, ponla la almohada.

Para visita de cumplimento y no más trato con ella.

A la burla, dejarla cuando más agrada.

Porque no se torne en veras.

A la burra preñada, cargarla hasta que para, y a la parida, o después de parida, cada día.

Dicen que es mejor servirse de ellas, porque con el ejercicio tienen mejor parto y crían mejor; y hasta en las mujeres es bueno trabajar, como se ve en las labradoras. Otros dicen: "A la preñada, hasta que para, y a la parida, cada día"; y falta burra, yegua o mujer, porque también lo entienden del ayuntamiento de casados, y lo tienen las dueñas por provechoso para tener mejor parto.

A la cabecera tiene la bota; cada vez que se vuelve, moja la boca.

Que rebulle.

A la cabeza, el comer la endereza.

A la cara sin vergüenza, todo el mundo es suyo.

A la cárcel me voy.

Un señor preciábase de decir las hazañas que había hecho en la guerra, y una vez se alargó a más de la verdad, y puso por testigo a un su escudero, el cual dijo que no fué ansí, y por eso púsole en prisión. Unos días después dijo una gran mentira, y atestiguando con el dicho escudero, él, por no aprobarla, dijo: "A la cárcel me voy", y ansí se aplica y dice cuando se oyen decir mentiras y jactancias vanas.

A la cárcel, ni por lumbre.

A la casta, Dios la basta.

A la casta, pobreza la hace hacer soeza.

Al acebuche no hay palo que le luche, si no es la encina, que le quiebra la costilla.

A la codicia, no hay cosa que la hincha.

A la corta o a la larga, el galgo a la liebre alcanza.

A la corta o a la larga, el tiempo todo lo alcanza.

A la creciente en la mar, a la llena en el puerto, porque el quinceno no te haga tuerto.

Quiere decir porque la llena de la luna, que es al quinceno, no se levante borrasca y te anegues.

Al acreedor, se le acuerda mejor su deuda que al deudor.

A la cuca, que es verano.

Lo que a la mosca.

A la de lo amarillo, no es menester pedillo.

A la dicha que habéis, padre, ahorcado habéis de morir.

A la dicha que, padre, habedes, ahorcado morirredes.

A la fee que quiere seso gobernar al loco y necio.

A la fe, hermano, no creas en tal santo.

A la fin loa la vida, y a la tarde loa el día.

Al afligido corazón, no se ha de dar aflicción.

Afflictis non est danda afflictio.

A la galga y la mujer, no la des la carne a ver.

A la gallina, apriétala el puño, y apretarte ha el culo.

Quiere decir que si aprietas tu el puño en dalla de comer, no pondrá. Apretar la mano es escasear.

A la garganta del perro échale un güeso, si le quieres amansar presto.

Alagón, cuatro casas y un ladrón.

Al agradecido, más de lo pedido.

A la hierba de tu prado, de noche le echa el guadaño.

Asturiano.

A la hierba y a la paja, de noche la guadaña.

El asturiano que riega de por sí las espigas de día, por no perder grano, y después la paja, que no importa ser de noche cogida. Parece que estos dos hizon (*sic*) por alegoría, que cada uno se contente con la suya, moza o vieja, y deje la mujer ajena.

A la hija mala, dineros y casalla.

A la hija, tápala la rendija.

Que la quites las ocasiones de tu casa, y no la dejes al ejemplo en que vea lo que haces con tu marido. Rendija es abertura para ver y poderse comunicar con quien gustare.

A la iglesia se ha de ir de voluntad; a la guerra, de necesidad; y al convite, ni de necesidad ni de voluntad, porque de ordinario se saca de él qué confesar.

A la justicia, mentira, y a la verdad, noticia.

A la larga, el galgo a la liebre mata.

Al alba de la Duquesa, que da el sol a media pierna.

Al alba del puerco, que da el sol a medio cuerpo.

Al alba del Vizconde, que da a media pierna el sole.

Todos denotan levantarse y negociar tarde.

Al albañil, no le pongas la mesa hasta que le veas venir.

Al albeitar, no le duele la carne de la bestia.

Al alcaide y a la doncella, no les diga nadie: si yo quisiera.

Dales aviso que no se descuiden ni den ocasión y lugar que se les pueda decir: Si yo quisiera alzarme con la fortaleza, si yo quisiera forzaros; y por el contrario, avisa al que sigue la empresa que no pierda la ocasión que tuviere de alzarse con uno y otro.

Al alcornoque no hay palo que le toque, si no es la encina, que le quiebra la costilla.

A la loza, tan presto va la vieja como la moza.

A comprar escudillas y platos.

A la luna de Valencia.

Véase "Quedar a la luna de Valencia": estar o quedarse.

A la luna, el lobo al asno espulga.

A la luz de la candela, toda rústica parece bella.

Al alzar de los manteles, haremos cuenta y pagaredes.

O "Habrá cuenta y pagaredes".

A la llana de Calvarrasa.

Calvarrasa es lugarejo cerca de Salamanca.

A la llana de Castilla la Vieja.

A la llana, don Pascual.

A la madrasta, el nombre la basta.

A la madrina, arrimalla a la pila.

A la madrina, tras la puerta la arrima, y a la comadre, donde la hallares.

A la mala costumbre, quebrarla la pierna o la cabeza.

A la mala hilandera, la rueca la hace dentera.

A la mala labrandera la estorba la febra.

A la mala costurera.

A la mal casada déla Dios placer, que la bien casada no lo ha menester.

A la mal casada, miralda a la cara.

A la mano de Dios, mortero de palo o mortero de piedra.

A la mano de Dios, mortero de piedra.

A la mañana el blanco, y el tinto al serano.

A la mañana los montes, y a la tarde las fontes.

A la mañana puro, y a la tarde sin agua.

Alá me leve Deos, donde hache dos meos.

Gallego.

A la miel del modorro.

Cuando muchos se llegan y se aprovechan de lo de otro, como descuidado de guardallo.

A la miel, golosas; y al aceite, hermosas.

A la miel, golosas, se dice cuando acuden muchos a cosa que les lleva el deseo a participar de ella.

Al amigo, con su vicio.

Se ha de sufrir y sobrellevar.

Al amigo tuyo, con el vicio suyo.

Que le has de soportar.

Al amo, comelle y no velle.

Dice bien la enemiga de criados por su interés.

Alamo (El) negrillo no lleva fruto; pero sin él se pasa.

A la mosca, que es verano.

Dicen esto por los que se van libres de amo.

A la moza andadera, quebralla la pierna y que haga gorguera.

A la moza, con el moco, y al mozo, con el bozo.

Los has de casar.

A la moza golosilla, no es menester seguilla.

A la moza mala, la campana la llama, que a la buena, en casa la halla.

A la moza mala, la campana la llama; y a la mala mala, ni campana ni nada.

A la moza que mal lava, siete veces la hierve el agua.

A la moza que ser buena, y al mozo que el oficio, no les puede dar mayor beneficio.

A la moza y a la parra, alzalla la falda.

Conviene alzar los pámpanos a la parra, para que madure bien la uva antes de vendimias.

A la muela, se ha de sufrir lo que a la suegra.

A la muerte de mi marido, pon la cera y pabilo.

A la muerte no hay cosa fuerte; o casa fuerte.

A la muerte, no hay remedio cuando venga, sino tender la pierna.

A la muerte, tender la pierna.

A la mujer bailar y al asno andar y rebuznar, faltando quién, el diablo se lo ha de enseñar.

A la mujer barbuda, de lejos me la saluda, con dos piedras, que no con una.

A la mujer brava, la soga larga; o dalda la soga larga.

A la mujer casada, no la des de la barba.

A la mujer casada y casta, el marido la basta.

A la mujer casera, el marido se la muera.

Suelen parecer caseras algunas mujeres casadas y ser alabadas sus caserías y granjeos; la cual luce porque gana y lo gobierna el marido, que allega la hacienda y lo cumple todo. Las otras, con envidia o prudencia, dicen: "Pocas gracias, si el marido se lo lleva a casa; muérase el marido y quede sola, y entonces veremos si es casera; antes no se alabe, que no lo sabemos." Este es el sentido de este refrán, no el que le dió el Comendador, que es que se sabrá valer por sí. Lo cual no es culpa en ella ser casera, para condenarla a que se la muera el marido; que antes con él lo será mejor y lucirán y criarán bien sus hijos. No lo entendió Malara o Mallara.

A la mujer casta, su marido la basta.

A la mujer, empreñarla y besarla, y lo demás hasta que para.

A la mujer loca, más la agrada el pandero que la toca.

A la mujer mala, poco aprovecha guardarla.

A la mujer primeriza, primero se la parece la preñez en el pecho que en la barriga.

A la mujer que tal sueño sueña, coces y palos y golpes en ella.

A la mujer romeriega, quebralla la pierna.

A la mujer ventanera, tuércela el cuello si la quieres buena.

A la mujer y a la gallina, tuércela el cuello y darte ha la vida.

Que la mujer esté sujeta; la gallina haráte más provecho comida.

A la mujer y a la picaza, lo que dirías en la plaza; o lo que vieres en la plaza.

Dirás, no tus secretos.

A la mujer y a la vela, tuércela el cuello si la quieres buena.

A la mujer y al caballo y a la mula, por el pico les entra la hermosura.

A la mujer y en la carta, lo que dirías en plaza.

A la mula con halago, y al caballo con el palo; o al revés.

A la mula, freno en gula.

A la naranja y al hidalgo, lo que quisiere; a la lima y al villano, lo que tuviere.

Al andaluz, hacelle la cruz; al cordobés, hacelle tres. Algunos dicen: al sevillano, con toda la mano; al burgalés, con el envés.

Al andaluz, hacelle la cruz; al sevillano, con toda la mano; al cordobés, con el envés, o con manos y pies.

Al andaluz, muéstrale la cruz; al extremeño, el leño.

A la noche arreboles, a la mañana habrá soles.

A la noche convida, y a la mañana porfía.

A la noche, chichirimoche; a la mañana, chichirinada.

Contra los inconstantes que cada día *mudan* parecer y no están en la palabra que dan.

A la noche putas, y a la mañana comadres.

A la noche y con aguacero, no es bueno traer sombrero.
El asturiano llama aquí sombrero la vela de la nave.

A la ñoria, a la ñoria.
Para reprehender a uno de grosero.

Al año tuerto, el güerto; al tuerto tuerto, cabra y güerto; al tuerto retuerto, la cabra y el güerto y el puerco.

A la oveja flaca nunca la falta roña y sarna.

A la par, alazanes.

A la pared mea quien te amansará.
Dícese a la moza soltera brava, que en casándose, el marido la hará amansar.

A la par es negar y tarde dar.

Al apasionado, bien es por alguna color excusaldo.

A la pata llana.
Sencillamente, con bondad.

A la pe te espero, compañero.
Véase "Tri, tri..."

A la preñada, hasta que para, y a la parida cada día.
Queda declarado en el otro: "A la burra..." Entiéndelo del ayuntamiento de los casados; y en prueba de ello me dijo una honrada matrona, que enviudando recién preñada tuvo recio parto por faltarla la junta de marido, lo cual no la sucedió en otros partos antes.

A la preñada, se ha de dar hasta que para, y a la parida cada día, y a la que no pare, hasta hacerla concebir para que venga a parir.

A la primera azadonada queréis sacar agua.

A la prueba buen amar; o a la vista buen amor.

A la puerta del rezador, no tiendas tu trigo al sol.

A la puerta estaba el cojo, y la tuerta le bizca el ojo.

A la puta, el hijo la saca de duda.

A la puta que más esperare; o para el puto que más te esperare.

A la puta y a la trucha, do no catares la busca.

A la puta y al juglar, a las veces les viene el mal; o a la puta y al rufián.

A la que a su marido encornuda, ay Señor y tú la ayuda.

A la que quiere ser buena no se lo quita la mi vigüela.

A la que quiere ser mala, poco aprovecha guardarla; o por demás es guardarla; o por demás será guardarla.

A la que uno no contenta, lo mesmo es dos que cincuenta; o no bastan dos ni cincuenta.

A la ramera y a la lechuga, una temporada les dura.

A la res vieja, alivialla la reja.

Alargar la cura. Alargar los testigos.
Van en las frases.

Alarij cualquiera, dijo la zorra vendimiadera; cagarriosas las comiera.
Alábanse las uvas alarijes, y cuando hay falta de uvas después de las vendimias, cualquiera comiera la zorra. Cagarriosas llaman por desprecio a las torrontreses.

A la ronda, rondadores, que no hay ley en los hombres.
Ansí los despide la cuerda, y es aviso para que las mujeres no se dejen engañar de las ternezas de los hombres.

A las armas, moriscote, si las has de voluntad.

A las barbas con dinero, honra hacen los caballeros.

A las burlas ansí ve a ellas, que no te salgan de veras.

A las cosas deseadas todo tiempo es prolijo, como a las odiosas breve.

A las cuatro en Borja.
Dícese cuando es tarde para las cosas. Borja es, junto a Ebro, confín de Navarra y Aragón; nació de concierto de hallarse allí a tal hora después de haber negociado su hecho en otro reino.

Alas de neblí, corazón de baharí, cabeza de borní, manos de sacre, cuerpo de jirifalle, ojos de alfaneque, pico de tagarete.
Todas estas son especies de halcones, y había de haber en uno todas estas calidades; y porque no se hallan juntas, se saca que a todas las criaturas las falta algo, o que deseamos algo más en ellas.

A las diez, deja la calle para quien es.
Que se recojan las mujeres que se sien-

tan a sus puertas a las noches del verano, porque ya la calle es para rondadores.

A las diez, durmiendo estés; o a las diez, dormida estés.

A las dos de misa, mujer, y el manto, arrugado no viene bien.

A las fuerzas del amor, el que huye es vencedor.

A la sierra, ni dueña ni cigüeña.

Que nunca en ella se hallan.

A la sierra se sube la buena mujer.

Que se retira y no asiste a la puerta de la calle.

A las malas lenguas, tijeras para cortallas.

Al asno muerto, la cebada al rabo.

Dícese a los remedios que se dan pasada la ocasión en que eran menester; no agrada la explicación del Comendador en cosa tan clara.

Al asno, por el lodo, el diablo le aguije, y por el polvo, el diablo haya dél duelo.

Al asno y al mulo, la carga al culo.

A las nueve, alza el rabo a la perra y bebe.

Hacen pulla de la consonancia.

A las nueve, desataca la perra y bebe; a las diez, desatácala otra vez.

A las nueve, échate y duerme, que a las diez ya dormiréis.

A las obras me remito.

Cuando no se crean las palabras.

A las peñas vaya el mal.

A las que hilan.

Respuesta a pullas y dichos que pican de hembra, que es a las mujeres.

A las que sabes mueras, villano, que ansí sosiegas.

Otros dicen: ansí nos ciegas, o los ciegas.

A las que sabes mueras, y él sabía hacer saetas.

A las romerías y a las bodas van las locas todas.

A las serpientes ponzoñosas y al malo, a todos los pongo en un grado.

Alas tenga yo para volar, que cebo no me ha de faltar.

Alas tenga yo para volar, que no me faltará palomar.

Al astucioso, su astucia le pierde.

Más es frase aragonesa que castellana.

Al asturiano, vino puro y lanza en mano.

Entiende darle, o le agrada, porque son amigos del vino por ser la tierra fría y fragosa, y por los pundonores de su nobleza y puertos de mar, son belicosos y prevenidos; extiéndese esto a Vizcaya y toda la costa septentrional.

A las veces, bala por el cuchillo la cabra.

A las veces, cazar pensamos do cazados quedamos.

A las veces, con tuerto hace el hombre derecho.

A las veces, cuesta más el salmorejo que el conejo.

A las veces, está la carne en el plato por falta de gato.

A las veces, la cabra bala por el cuchillo que la mata.

A las veces, la cabra por el cuchillo bala.

A las veces, lleva el hombre a su casa con que llore.

A las veces, más vale el vino que las heces; y de contino más vale el vino.

A las veces, miran más a las armas que a las barbas.

A las veces, ruin cadela roe buena correa.

Cadela es perra en Galicia.

A la tercera, que Dios me la prometa.

A la tercera, que es buena y valedera.

A la trucha y a la puta, do no catares la busca.

Destrocado de como va poco antes, está mejor.

A la una, que bien, que mal, en cada casa comido han.

Esto es lo ordinario, y es manera de consolarse los que tienen poco con que proveerse.

Al ausente y al muerto, ni injuria ni tormento.

A la vaca cadañera, ponerla presto la pega.

Porque no la mamen mucho y se enflaquezca y muera; pega es lo que ponen a las tetas porque no pueda mamar el becerrillo.

A la vaca harta, la cola la es abrigada.

Adelante hay otro: "La vaca harta, de..."

Al avariento, así le falta lo que tiene como lo que no tiene ni posee.

Al avaro, es tristeza hablarle de largueza.

A la vasija nueva, dura el resabio de lo que se echó en ella; o queda el resabio.

A la vejez, aladares de pez.

A la vejez estudiar, para nunca acabar.

A la vejez, viruelas.

A la vieja que no puede andar, metella en el arenal.

Es ayudar a la dificultad.

A la villa voy, de la villa vengo; si no son amores, no sé qué me tengo.

Prosigue en cantar: Andome en la villa, fiestas principales, con mi ballestilla de matar pardales.

A la viuda del rey habelda mancilla.

A la vuelta del sol, caga el buey en el timón.

Que a la tarde ya está cansado.

Al azadón y a la laguna, céspede y cuña.

Al azadón porque no se desenaste. y a la laguna porque no se vaya el agua.

Alazán tostado, antes muerto que cansado.

A la zarza aguda, nunca la falta mala ventura.

Contra trefes condiciones.

Alba de Tormes, baja de muros y alta de torres; llena de putas y más de ladrones; mira tu capa dónde la pones, que padres e hijos, todos son ladrones.

Alba de Tormes, buena de putas, mejor de ladrones; mira tu capa dónde la pones.

Albarda, Pedro, que a la puente te espero.

Al barranco de Violada, qui con forca, qui con pala.

Es usado en Aragón en lenguaje de sus montañas. La estoria está delante en el otro refrán: Al plano de la Violada.

Al bien bien, y al mal yesca y pedernal.

Es como decir fuego y armas. Al dañoso perseguirle a fuego y sangre.

Al bien, buscallo, y al mal, esperallo.

Al bien ocupado, no hay virtud que le falte.

Al bien se llega quien bien se aconseja.

Al bobo necio, múdale el juego.

Quiere decir que con el necio mudes estilo, y si por una vía no puedes, por otra le atraigas a lo que conviene, y acontece, lo que gana a un juego, perderlo a otro.

Al borracho fino, no le basta agua ni vino.

Albricias, albardero, que se arde el bálago.

Albricias, madre, que pregonan a mi padre.

Albricias, padre, que el culo os veo; o que se os ve el culo.

Albricias, padre, que el obispo es chantre.

Albricias, padre, que lo vuestro os veo.

Albricias, padre, que ya podan; o albricias, perros.

Lo que "alegraos..."

Albricias, perros, que ya podan.

A esperanzas largas.

Al buen amigo, con tu pan y con tu vino; y al malo, con tu can y con tu palo.

Al buen amigo no le encubras secreto, que das causa a perderlo.

Al buen bracero, todos le sirven de cañas.

Al buen caballero, no le falta lanza.

Al buen callar, llaman Sancho; al bueno bueno, Sancho Martínez.

Es de advertir que algunos nombres los tiene recibidos y calificados el vulgo en buena o mala parte y significación, por alguna semejanza que tienen con otros por los cuales se toman. Sancho, por santo, sano y bueno; Martín, por firme y entero; Beatriz. por buena y hermosa; Pedro, por taimado, bellaco y matrero; Juan, por bonazo, bobo y descuidado; Marina, por malina y ruin; Rodrigo, por el que es porfiado y duro, negando; decláralo el refrán: "Pera que dice un Rodrigo, no vale un higo", y con tales calidades andan en los refranes. De manera que Sancho se toma aquí por sabio, sagaz, cauto y prudente y aun por santo, sano y modesto. Confírmalo la varia lección del impreso en Zaragoza: "al buen callar llaman santo, sajio" (corrígese *saggio*, porque *saggio* en italiano es lo mismo

que *sabio* y en sabio caben todas las significaciones con que declaró a Sancho). Lo primero, "al buen callar llaman Sancho", lo usamos mucho para alabar el callar y secreto y encarecer los provechos que tiene y los daños de lo contrario de ser parleros; y para encarecerlo más se añade: "y al bueno bueno, Sancho Martínez", con alguna semejanza de nombrar las personas con el sobrenombre por más honra y respeto, como a los de autoridad y no como entre compadres y aldeas, que se llaman por sólo el nombre propio de ordinario. Algunos, porque no entienden el misterio de Sancho, dicen: "Al buen callar, llaman santo"; pero no es menester mudar la lectura antigua, sino saber que Sancho, aunque por una parte es nombre propio, por otra significa santo, porque salió de *sanctus*, como pecho, de *pectus;* derecho, de *directus;* ducho, de *doctus,* en los cuales y otros muchos *ct* las mudan en *ch*. Demás de esto, en la lengua española usamos mucho la figura paranomasia, que es semejanza de un nombre a otro, porque para dar gracia con la alusión y ambigüedad a lo que decimos, nos contentamos y nos basta parecerse en algo un nombre a otro para usarlo por él; y así decimos es de *Durango,* para decir que es duro, apretado y escaso, y que está en *Peñaranda* una cosa para decir que está empeñada, y que es *ladrillo,* para llamar a uno ladrón; *más natas,* por más nada; *bucólica,* por lo que toca al comer, por lo que tiene de boca; espada de *Maqueda,* por la que se queda con vuelta doblada o torcida como cayado. Al fin, quiere decir que el hombre callado será respetado; si más callare, más; que el callar es bueno y el más callar muy bueno.

Al buen consejo, no le hallo precio.

Al buen consolador no le duele la cabeza, ni al buen negociador las piernas.

Al buen día, ábrele la puerta y para el malo te apareja.

Al bueno darás, y del malo te apartarás.

Al bueno, no le busques ni cates abolengo.

Al bueno por amor, y al malo por temor.

Entiéndese ha de atraer y sujetar.

Al bueno porque te honre, y al malo porque no te deshonre; o al ruin porque no te deshonre.

Que a uno y a otro debes hacer buen tratamiento.

Al buen pagador no le duelen prendas; no le duelan prendas.

Al buen varón, tierras ajenas su patria le son.

Al buey, dejarle mear y hartarle de arar.

Al buey harón, poco le presta el aguijón.

Al buey maldito, el pelo le luce.

Quiere decir que al que se desea mal, por ser mal quisto, o por otro respeto, parece que siempre está más floreciente y próspero y no se muere; conviene con el otro: "Esas son mis misas de salud", por las maldiciones y deseos que muera, que le aprovechan como misas.

Al buey, por el cuerno, y al hombre, por el verbo.

O por la palabra.

Al buey viejo, múdale el pajar y darte ha el pellejo.

Al buey viejo, no le cates majada, que él se la cata.

Al buey viejo, ¿para qué cencerro? Para que por él se halle el nuevo.

Al buey viejo, se le debe el cencerro.

Al caballo has de mirar, que a la yegua no has de catar.

Por esto casan hidalgos con no hidalgas.

Al caballo maldito, el pelo le luce.

Es lo que "Al buey maldito..."

Al cabo de cien años, los reyes son villanos; y al cabo de años cien, el villano es rey.

Al cabo de cien años, los reyes son villanos; y al cabo de ciento y diez, los villanos son reis.

Sincopado, dicen aldeanos *reis* por reyes, como *bueis* por bueyes.

Al cabo de cien años, todos seremos calvos.

Al cabo de Dios os salve.

Al cabo de la jornada, no tener nada.

Con metáfora, por el fin y cabo de cualquiera cosa, y más de la vida.

Al cabo de la jornada, se torna.

Al cabo del año, más come el muerto que el sano.

Por las ofrendas que se ofrecen cada semana.

Al cabo del año, más gasta el lacerado que el largo.

Al cabo del año, más ha comido el muerto que el sano.

Al cabo del año, tiene el mozo las mañas de su amo.

Al cabo de los años mil, vuelve el agua a su cubil.

Al cabo de los años mil, vuelven las aguas por do solían ir.

Al cabo de Ramos, pasta.

Dícese con ironía de cosas tardías.

Alcalá de Henares, mucho te precias y poco vales; si no por una calle que hay en ti, no valieras un maravedí.

Alcalde corajoso es éste, que a todas las damas prende.

O trocado: "Corajoso alcalde es éste."

Alcalde de aldea, el que lo quiere, ése lo sea.

Alcalde de aldea, séase quien quiera.

Alcalde, ¿demandóme aquí alguno?

Alcalde de Moscas.

Por alcalde resuelto, que no admite apelación; quedó porque un alcalde de un lugar de León, llamado Moscas, sentenció a unos ladrones a ahorcar, y lo ejecutó no obstante que apelaron.

Alcalde de vara en cinta y mujer de poco importa, no hay que fiar de ellos cosa.

Alcalde de vara en cinta es el ejecutor que va por los lugares con una varilla chica oculta, y podía ser el recuero, que de ordinario lleva la vara en el cinto.

Alcalde, ¿llamóme aquí alguien?

Del que se va a la ocasión de cárcel y se mete en barajas.

Alcalde sin embargo.

Un alcalde sentenció a muerte a uno; el reo apeló de la sentencia, y notificando al alcalde la ejecución, dijo: "Ejecútese *sin embargo*"; y se ejecutó. Los parientes del muerto se querellaron del alcalde en Granada, y le hicieron ir y venir y gastar, hasta que le empobrecieron, y el caso fué muy sonado, y le llamaron el *alcalde sin embargo*, y quedó por refrán en casos de resolución y fuerza de jueces que no admiten réplica.

Al campo y al señor, cómprale cuando le hayas menester, y antes no.

Alcanza, quien no cansa.

Entiende: quien no se cansa, alcanza lo que pretende.

Al capón y al señor, cómprale cuando le hayas menester.

Alcaraván (El) ha de duro, a todos dar consejo y a sí ninguno.

Alcaraván zancudo, da consejo y para sí no tiene ninguno.

El cuento es que una paloma tenía su nido en un árbol; la vulpeja amenazóla que la comería si no la daba parte de sus hijos; la paloma, de miedo, dábaselos. El alcaraván, compadeciéndose de la paloma, dióla consejo que no la diese nada, que el árbol era alto y no podía subir la vulpeja, y así no la dió nada desde adelante y dijo la causa por qué. Preguntó la vulpeja quién la había dado aquel consejo. Respondió que el alcaraván. Después, trabando plática la vulpeja con el alcaraván, alabóle de sabio en la gobernación de su vida, y entre otras cosas, preguntóle qué hacía cuando quería dormir; respondió el alcaraván que metía la cabeza debajo de las alas, y diciendo y haciendo metióla entonces; arremetió la vulpeja contra el alcaraván y comiósele, y así hizo verdadera la sentencia de Eurípides, poeta griego: "Reniego del sabio que para sí no es sabio".

Alcaraván zancudo, para otros consejo y para sí ninguno.

Alcaraz, cabo de vientos.

Dícese porque en los términos de Alcaraz hacen diferentes efectos los vientos solano y ábrego, que desde Sevilla hasta ellos, por mayor parte soplando ábrego hay lluvia, y de ahí a Cartagena causa serenidad; y solano, desde Cartagena hasta el campo de Montiel, es viento de salud y trae aguas, y de allí a Sevilla es pestilente para la salud y frutos.

Al carro quebrado, nunca le faltan mazadas.

Al catarro, dalle con el jarro.

Dice que poco beber es bueno al catarro, y eso que sea vino.

Al ciego no le aprovecha pintura, color, espejo ni figura.

Al cielo vamos y nunca más medremos.

Al clérigo y a la trucha, por San Juan le busca.

Porque anda entonces por las eras cobrando diezmos, y los ríos entonces llevan menos agua y se pescan más fácilmente las truchas.

Al comedor, ni cosa delicada ni apetito en el sabor.

Al comer, al tajadero; al cargar, al cabestrero.

Al comer, comamos; y al pagar, a ti suspiramos.

Al comer de las morcillas, ríen la madre y las hijas; y al pagar, todos a llorar.

Al comer de los güevos, verá la puerca si son con aceite o si son con manteca.

Al comer de los tocinos, cantan padres e hijos; al pagar, sús a llorar.

Al comer de los tocinos, entran padres y entran hijos; al pagar, todos a llorar.

Al comer, gaudeamus; y al pagar, ad te suspiramus.

Gaudeamus es gocémonos.

Al comer y al cagar, el hombre se debe espaciar.

Esto es, darse espacio; como el otro dice: "Comer y cagar, de vagar."

Al conejo, el salmorejo.

Al conejo y al villano, despedázale con la mano.

Al corcho, árdele el manto y quédale el quebranto.

El manto es la corteza de fuera, que arde como está seca; el quebranto es el humo que le queda en lo demás que no alza llama.)

Al corriente, freno en diente.

Al cuaresmero, hornazo de Pedro.

Al cuco no cuques, y al ladrón no hurtes.

Al cuerdo y al vil, todo le es fácil por diverso carril.

Al cuerdo y hábil, todo le es fácil.

Al cuero y al queso, cómpralo por peso.

Al cuñado, acuñarle; y al hermano, ayudarle.

Al cuñado, acuñarle; y al pariente, ayudarle.

Aldeana es la gallina, y cómela don García.

Aldeana es la gallina, y cómela el de la villa.

Aldeana es la gallina, y cómela el de Sevilla.

Así dice el Comendador, y pudiera decir: *es de Medina*, u otro tal consonante, como: "Aldeana es la polla, y cómela el de Carmona."

Aldeano (El), darte ha una taza de vino, y beberse ha cuatro.

Aldea por aldea, Fregenal de la Sierra.

Lugar es en Extremadura conocido, donde se curte mucha y buena suela.

Aldea por aldea, Jaraiz en la Vera.

Dicen este refrán los de Plasencia y la Vera, y por ser mi lugar, añadiré lo que dice Marineo Sículo de él: *Habet autem Placentia oppida amaenissima in quibus, et Jarahizium nemoribus, et arborum fructibus placidissimum.* Tiene, pues, Plasencia lugares muy amenos, entre los cuales es uno Jaraiz, con bosques, arboledas y frutas de diversos árboles, muy agradable. Está una legua de Yuste, donde se retiró y murió el emperador Carlos V, N. S., de buena memoria.

Al delicado, poco mal y bien atado.

Al delicado, poco mal y bien quejado.

Al descalabrado no le faltan trapos, ni al jugador mohatros.

Al descalabrado, nunca le falta un trapo, que roto, que sano.

Al desdichado hace consuelo tener compañía en su suerte y duelo.

Al desdichado, las puercas le paren perros.

Al desdichado, poco le vale ser esforzado.

Al diablo que no vi, beso que le di.

Ironía de lo que nunca vió, y desprecio de lo que no se vee, y es extraño.

Al diente pino y vino y lino.

Entiéndese para limpiarle.

Al dolor de cabeza, el comer la endereza; o le endereza.

Véase en la E: "El dolor..."

Aldonza, con perdón.

Nota la rustiquez de algunos, que piden perdón para nombrar algunos vocablos, sin ser menester salva para ellos.

Aldonza sois, sin vergüenza.

Tiene gracia en torcer el sentido. Quiere decir que se llama Aldonza, que no tiene por qué negar su nombre y que puede mostrar su cara descubierta, sin cosa ninguna por qué avergonzarse; mas tomándolo como suena, dice: "Soy Aldonza sin vergüenza ninguna", y en esto está la gracia.

Alegra lo que sin trabajo se gana, y sin trabajo se aumenta.

Alegraos, pelliteros, que buen verano tenemos.

Alegraos, perros, que ya podan.

A las esperanzas largas; y antes se padece.

Alegrar la de lo verde, que he aquí la blanca.

Alegrías, albarderos, que se quema el bálago.
Es ironía.

Alegrías, antruejo, que mañana serás ceniza.

Alegría secreta, candela muerta.
Porque es mayor el placer comunicado.

Alegrita me vino la tarde, madre; plega a Dios que no vuelva a desalegrarme.

Aleluya, cada noche la suya.

Aleluya, quien no puede andar, que huya.

Al enemigo, comelle el pan y bebelle el vino.

Al enemigo, si huye, la puente de plata, o

Al enemigo que huye, hacelle la puente de plata.

Al enemigo, si vuelve la espalda, la puente de plata.

Al enfermo, dicen: si quiere; al sano: toma.

Al enhornar se hacen los panes tuertos.

Al enhornar se tuerce el pan.

Al envidioso, afílasele el gesto y crécele el ojo.

Al erizo, Dios le hizo.

Al escarabajo, sus hijos le parecen granos de oro fino.

Al estandarte, tarde va el cobarde.

Al facer, ni can.
Decíase en Salamanca a propósito de los que son muy diligentes para las cosas de su gusto y muy negligentes para las de importancia; *ni can*, es como decir no, nones; ya no le veo usar. Comentóle el Padre Frómista de San Agustín, con otros muchos apropósitos predicables, y el volumen se guarda en el convento de Salamanca; fué hombre de mucha reputación y hizo el Diccionario de folio, en nombre de Ballesta.

Alfaya por alfaya, más quiero pandero que no saya.
Alfaya es alhaja, palabra antigua en Asturias y Portugal, y de ella *alfayate*, el sastre.

Alfayate (El) de la encrucijada, que ponía el hilo de su casa.
Es el sastre.

Alfayate de las mentiras, todo el paño hace tiras.

Alfayate (El) del Cantillo, que hacía la costura de balde y ponía el hilo.

Alfayate que no hurta, poco medra con la aguja.

Alfayate sin dedal, cose poco y eso mal; o cose poco y parece mal.

Al fiar, vita dulcedo; al pagar, a ti suspiramos.
Esto es, al comprar los puercos y no haber después con qué pagallos.

Al fin final, al fin morir.

Al fin final, servir a Dios y no hacer mal.
Dícese por buen consejo y escarmiento, viendo que Dios castiga al malo y da bienes y gloria al bueno.

Al fin loa la vida, y a la tarde loa el día.

Al fin morir, y la llave en la puerta.

Al fin se canta la gloria.
Porque al fin de cada salmo se canta Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto, por ordenación de San Dámaso, Papa español; por metáfora se aplica el premio después del trabajo y semejantes cosas.

Alfonsina; dícese por treta, astucia y maña; nació de un fulano Alfonso, que las usaba; como *cordobesía*, de cordobés; aplícase a los que las hacen.

Al fraile, como te faz faile.
Que tratemos al sencillo con sencillez y al astuto con astucia.

Al fraile en la horca le menee el aire.

Al fraile güeco, soga verde y almendro seco.
Lo que "Al Abad güeco..."

Al fraile mesurado, mírale de lejos y háblale de lado.

Al freír lo verán.
Varíase: Al freír lo veréis, y aplícase a muchas cosas. Dicen que un carbonero, vaciando el carbón en una casa, se llevaba hurtada la sartén escondida, y preguntándole si era bueno el carbón, encareciéndolo por tal dijo: "Al freír lo verán."

Al fuír llaman retraure y a los ladres caballers.
Es catalán.

Al gallarín te saldrá este guisadillo.

Algarabía de allende, que el que la habla no la entiende.

Algarabía de allende, se dice por lo que no se entiende y razón disparatada.

Algarabía de Guadico, toma el hachón y daca el pico.

Al gato goloso y a la moza ventanera, tapallos la gatera.

Al gato, por ser ladrón, no le eches de tu mansión.

Al gato viejo, ponle la mano en el cerro y levantarte ha el rabo.

Que cada uno responde a su natural, y aunque encubra sus mañas, en la ocasión las muestra.

Al generoso ánimo, nada le hace empacho.

Algo ajeno, no hace heredero.

Algo dice el mentiroso; algo dice este necio.

Quiere decir que algún fundamento y raiz hubo en lo que el mentiroso o necio dice, aunque él no lo supo entender ni declarar, sino falseado, y por eso se lo redarguyen y no creen ser de aquella manera; pero que algo de ello debió ser.

Algodón cogió; cual la hallares, tal te la do.

Las mozas que andan en el campo corren peligro de ser forzadas, y aun sin fuerza, de ser dueñas.

Algo es cuando todos dicen: al lobo, al lobo.

Contra los mal quistos.

Algo es queso, pues se da por peso.

Algo se da por algo.

Algo se ha de hacer, para blanca ser.

Alguacil del campo, cojo o manco.

Porque los suelen aporrear.

Alguacil descuidado, ladrones cada mercado.

Alguacil en andar y molino en moler, ganan de comer.

Alguacil (El) y el sol, por do quiera son.

Que entran por toda parte.

Alguillo le falta al rico, si no tiene amigo.

Algo, además, significa la hacienda.

Algunas veces, al labrador, por mucho estercolar, no le va mejor.

Porque el estiércol quiere aguas y lluvia, y si falta humedad, el estiércol quema la tierra.

Alguna vez tengo de acertar y negociar.

Dícelo el que no desconfía de acertar, aunque haya errado del blanco, y se acomoda a otras cosas.

Algún ciego me quisiera ver, aunque no fuera sino por tener vista.

Varíase: "Algún ciego la quisiera ver; te quisiera ver."

Algún diablo anda suelto.

Cuando hay grande alboroto o tempestad.

Algún día comerá la zorra cabrito.

Algún día el mi peral tendrá peras.

Algún día me veré yo en mi reino.

Algún día será fiesta.

Algún día será la fiesta de nuestra aldea; de mi aldea.

Quiere decir que vendrá tiempo en que nos veremos vengados o mejorados de suerte.

Algún día será la nuestra.

Algún día será pascua.

Alguno está en el escaño que a sí no aprovecha y a otro hace daño.

Algunos caen para que otros se levanten.

Alguno se burla, que se confiesa.

Cuando uno dice en burlas sus propias cosas y faltas ajenas, como que no se las han de creer; lo que "Burlando, se dicen las verdades".

Algunos, parlando se hacen cuerdos y muestran no serlo, aunque se esfuercen a parecerlo.

Algún puto crió sarna, que a mí pegáronmela.

Algún ruin nace.

Dícele alguno cuando en la conversación callan todos, y con esto mueve la plática.

Al gusto dañado, lo dulce es amargo.

Experiméntase en enfermedades.

Al hacer, temblar; y al comer, sudar.

De los atados y para poco.

Alhaja que tiene boca, ninguno la toca.

Al herrero con barbas, y a las letras con babas.

Entiéndese los has de poner a su oficio. El herrero tiene poco que aprender, y más necesidad de fuerza y años; comiéncelo grande. El letrado, porque hay mucho que

estudiar para salir aventajado, comiéncelo temprano. No por eso desconfíen los que no pudieron comenzar los estudios en los primeros años, que siempre hay lugar para aprender; y muchos que comenzaron tarde, salieron muy eminentes; de los cuales pudiera hacer buen catálogo, que dejo para abreviar; y otro refrán dice: "Al latín, con babas, y a la ciencia con barbas".

Al hierro, el orín; y la envidia, al ruin.

Al higo, vino; y al agua, higa.
Entiende al higo verde, porque dice otro refrán: "Tras crudo, puro"; con todo, ésta es opinión de bebedores buenos, porque añadir *y al agua higa,* es decir no la admitamos. Juega de la paranomasia de higo a higa.

Al hijo de la hija, métele en la vedija; al de la nuera, dale del pan y échale fuera.

Al hijo del herrero, de balde le machan el hierro.

Al hijo de mi hija, pónmele en la rodilla, y al hijo de mi nuera, dale pan y vaya fuera; o el hijo de mi hijo.
Por "El" como por "Al".

Al hijo de tu vecina, quítale el moco y cásale con tu hija.

Al hijo gastador, barro a la mano.
Irónica reprensión contra los que dan favor a sus hijos traviesos, pródigos y disolutos.

Al hijo, Juan Martín, y al padre, viejo ruin.
Reprende a los que truecan los honores, y dan más al mozo que al viejo, a quien se debe más honor y respeto.

Al hijo malo, del pan y del palo.

Al hijo querido, el mayor regalo es el castigo.

Al hijo regalado, el pan pringado.

Al hombre bueno no le busques abolengo.

Al hombre comedor, ni cosa delicada, ni apetite en el sabor.

Al hombre cuerdo no le quema el puerro.
Buen aviso contra delicados manjares; también dice que no le come por ser mala comida, y que no se pica de dichos.

Al hombre de más saber, una mujer sola le echará a perder.

Al hombre desnudo, más le valen dos camisones que uno.

Al hombre, en el brazo del escudo, y a la mujer, en el del huso.
Que en tales lados les acude el dolor de costado.

Al hombre harto, las cerezas le amargan.

Al hombre inocente, Dios le endereza la simiente.

Al hombre mayor, darle honor.

Al hombre mezquino, bástale un rocino.

Al hombre mezquino, rapaz adivino.
Lo que "A escudero pobre, mozo adivino".

Al hombre muerto, atarle al pie del puerco.
Que el pobre haga por puercos, que es mucha la ganancia y poca la costa.

Al hombre ocupado, tener ocio le es mal contado.

Al hombre osado, la fortuna le da la mano.

Al hombre pobre, capa de pardo y mesa de roble, taza de plata, cántaro y olla de cobre.
Algunos dicen *casa de roble,* por *mesa.*

Al hombre pobre, el sol se le come.

Al hombre pobre no le salen ladrones.

Al hombre por la palabra y al buey por el cuerno ata.

Al hombre por la palabra y a los niños con un dix.

Al hombre que fuere loco, tómale, llévale, pápale coco.

Al hombre rico, capirote tuerto.

Al hombre venturero, la hija le nace primero.
Porque después ayuda a la madre a criar los varones.

Alientos de pupilo; de mesa pobre.

Al infierno, que es tierra caliente.
Mala y desgraciada despedida.

Al invierno lluvioso, verano abundoso.
Se le sigue.

Aliñaos, Durango; aliñándome ando; o aliñaos, Hernando, o alíñate Hernando; o aparejaos, Durango; aparejando me ando.

Aliño (El) del Pedro Fernández, que vino el jueves y fuése el martes.

Alionje, dijo Lucía al odre.

Quizá como borracha turbó la palabra por *¡ay, calonje!;* y así la varían, como ya dije.

A lisonjeros dichos no prestes oídos.

Alivia la causa llorar la llaga.

Alivia la pena llorar la causa de ella.

Al jamón de tocino, buen golpe de vino.

Al judío dalde un güevo, y pediros ha el tozuelo.

Al judío dalde un palmo, y tomará cuatro.

Al judío y al puerco, no le metas en tu güerto.

Al juego de pasa pasa.

Es el juego de Masecolar, o Maese Escolar, y tómase por metáfora para otras cosas de trampantojos y burlería.

Al juego hazle un yerro y te traerá ciento.

Al justo le viene el sayo al mi papagayo.

Al labrador descuidado, los ratones le comen lo sembrado.

Al ladrón no hurtes, ni al puto no putes.

No esperes ni pretendas hacelle tiro.

Al latín, con babas, y a la ciencia, con barbas.

Niño a lo primero.

Al lavar de los cestos, haremos la cuenta de ellos.

Al lavar los cestos, se hará cuenta de ellos.

Al lavar saldrá la mancha; o la mancilla.

Al liberal, nunca le falta qué dar.

Al loco, toma el toro.

Al loco y al aire, darles calle.

Al loco y al toro, déjales el coso.

Al llamado de quien le piensa, viene el buey a la melena.

Que la necesidad amansa los bravos; "¿Quién se metió por casa de tu enemigo? Hambre y frío."

Al, madrina, que eso ya me lo sabía.

Nota *al,* por otra cosa.

Al maestro, cuchillada.

Por metáfora de la esgrima, se aplica al que, de menos fuerza y opinión en algo, es superior al que lo era suyo; y dícese con interrogación cuando quiere hacer suerte con el mayor.

Al maestro, cuchillada, sobre buena reparada.

Almagrar y echar a extremo.

Por metáfora, del ganado ovejuno, es escoger, señalar y apartar y echar aparte.

Al mal camino, darle priesa.

Al mal capellán, mal sacristán.

Al mal encuentro, dalle de mano y huír de su asiento, y mudar asiento.

Al mal farinero, los pelos del culo le fan embarazo.

Al mal trabajador; es de Aragón.

Al mal hacedor, los pelos le estorban.

Hacedor en lugar de su peor consonante.

Al mal marido, ceballo con gallinas de a par del gallo.

Contra quien regala y se somete a quien no lo merece.

Al mal mortal, ni médico, ni medicina no le val.

Al malo, dalle dineros o casallo; o aviallo.

Al malo, mal le haga Dios hasta que sane.

Varíase: "Mal le haga Dios hasta que sane; mal te haga Dios hasta que sanes"; como decir: no se me da nada de su mal.

Al malo, mal le haga Dios, y al enfermo, Dios le dé salud.

La palabra *malo* es ambigua, por el malo de costumbres y obras, y por el malo y enfermo de salud, y juega de la equivocación al principio, y declárase en lo siguiente que se tome por el malo de obras y condición, y no por el enfermo; repréndese el hablar con palabras ambiguas en las cosas que es menester claridad, no cuando se hace por elegancia y gracia.

Al mal tirador, las plumas le estorban.

Aquí va honesto: plumas, por pelos; tirador, por hacedor, y éste, por su consonante.

Al mal uso, quebralle la güeca.

En este refrán, por la figura paranomasia, que en castellano es muy usada y tiene mucha gracia, el nombre *uso* está puesto con dos sentidos: el primero, por lo que significa, que es el uso y costumbre; el segundo, por el *huso* de la rueca; por la mucha semejanza que tienen que no se diferencian más de en la *h* que el huso de la rueca tiene, porque salió de *fuso;* y comenzando el

refrán por *uso*, por el sentido primero y suyo, acaba con el segundo del *huso*, trocándole por el otro, diciendo: *quebrarle la güeca*, porque el *huso* la tiene, en lugar de decir: *quebrarle la pierna*. Algunos que no consideran ni conocen esta gracia, porque no pronuncian las haches con distinción, confunden los vocablos que las tienen con los que no las tienen.

Al mal uso, quebrarle la pierna.

Al mal viento, volvelle el capiello.

Al manjar, vita, dulcedo; y al pagar, sollozos y duelos.

Al marido, ámale como amigo y témele como enemigo.

Al marido malo, ceballo con gallinas de a par del gallo.

Quiere decir, engañarle con regalos y halagos para reducirle a mejor, y hacer la mujer lo que bien la esté.

Al marido malo, ceballo con gallinas de a par del gallo.

Reprehenden otras mujeres en esto a la que regala al marido que no lo merece. Las gallinas de a par del gallo, en el gallinero siempre son las más gordas. Otro sentido es que se le hagan caricias para salir la mujer con lo que quiere; conforme al de arriba, *cegallo*. Más caritativo fuera que al marido malo enfermo se le cebara y le regalara. Truécanse también las dos primeras palabras: "Al mal marido, cegallo, o ceballo."

Al marido, sírvele como a señor, y guárdate de él como de un traidor.

Al mar por sal.

Enviar que vaya.

Al más discreto varón, la mujer le echa al hondón.

Al más discreto varón sola una mujer echará a perder.

Al más ruin puerco, la mejor bellota.

Sucede el peor llevar lo mejor.

Al matar de los puercos, placeres y juegos; al comer de las morcillas, placeres y risas; al pagar de los dineros, pesares y duelos.

Porque fueron fiados.

Al matar, vita, dulcedo; al pagar, a ti suspiramos.

Alma (La) tenga barbas, o el alma tenga barbas, y en el alma tengamos barbas.

Suponen que lo decía uno que no las tenía en la cara, y dase a entender que no se ha de mirar tanto por el ornato exterior como por el interior de entendimiento y virtud. Y con certeza sucedió a un gentilhombre mozo estudiante, natural de Avila, llamado Ortiz, que teniendo llamamientos para religión, le hacía estorbo haber de cortar buena barba y bigotes que tenía; finalmente, se quiso mortificar en cortarlos, y le costó muchos sustos y trasudores, disponiéndose a cortarlos él mismo con unas tijeras, y a la fin cortó el uno entre gana y arrepentimiento; después el otro fué más fácil de cortar. Decíanle los amigos. "¿Qué se han hecho los bigotes?" El sinceramente dijo: "*En el alma tengamos bigotes y barba, que basta.*" Al cabo entró en la Compañía de Jesús, y siendo enviado al Japón con otros, fué martirizado en la mar por holandeses, preso el navío en que iban, y capitán de los otros en el martirio.

Al médico, confesor y letrado, no le traigas engañado; o no le hayas engañado.

Al médico, y confesor, y letrado, la verdad a lo claro; o hablarle claro.

Al mejor negro, peello.

Almendral, tú dirás la verdad.

Almendro (El) y el villano, con el palo en la mano.

Al mentiroso, cuando dice la verdad no le dan autoridad.

Al mierlo y al tordo, a lo que no te agradare hazte sordo.

Almohada (El) es buen consejero, que de espacio da el consejo; o que de pensado da el consejo.

Almohada (La) es buen consejo.

Al molino y a la esposa, siempre falta alguna cosa.

Al molino y a la mujer, andar sobre él.

Al mordaz, todo le desplaz.

Almorzar sin beber, merendar sin comer.

Esto es, en la gente regalada y que no trabaja, que comiendo algo por la mañana de conserva, y tal cosa, no es menester beber, porque hay humedad en el estómago; y a la tarde, en verano principalmente, se puede beber un jarro de agua para que haga ir abajo la digestión del mediodía y se abra la voluntad para la cena.

Al mozo amañado, la mujer al lado.

Al mozo de Talavera, a los toros le espera.

Al mozo malo, el amo al lado.

Al mozo malo, ponerle la mesa y enviarle al mandado.

Al mozo nuevo, del pan y del güevo.

Al mozo nuevo, pan y güevo; y andando el año, pan y el palo.

Al mozo perezoso, pon la mesa y envíale al mandado.

Al mozo que le sabe bien el pan, pecado es el ajo que le dan.

Al mozo vergonzoso, el diablo lo llevó a Palacio.

Al mozo viejo, del pan y del leño.
En Galicia dicen *del pan y del demo*: quejas son del mozo antiguo en casa.

Al mueble sin raíz, presto se le quiebra la cerviz.

Al muerto dicen: ¿quieres?; al vivo, toma.

Almuerza con rufián, come con carpintero y cena con recuero.
Dícese también por infinitivo: "Almorzar con rufián, comer con carpintero, cenar con recuero."

Almuerzo de rufián, comida de carpintero y cena de recuero, merienda de ganapán.

Almuerzo de rufianes, comida de abades, cena de gañanes.

Al mulo y al asno, la carga al rabo, y al rocín, a la crin.

Al necio, de diestro; al loco, con cabestro.
Que al ignorante se enseñe, y al loco con fuerza se enmiende y refrene.

Al niño mientras crece, y al enfermo mientras adolece.
Se les ha de sufrir y regalar.

Al niño, su madre castíguele, límpiele, hártele y halágüele; y si no quiere callar, déjele llorar.

Al niño, su madre castigue, limpie y harte; si llorare, le acalle.
Quiere decir que lo hará con más amor y diligencia que una ama.

Al niño y a la rueca, sólo di lo que quieres que sepa.
Rueca por la mujer.

Al niño y al mulo, en el culo.
Entiéndase se dé el castigo, y no en la cabeza.

Al no ducho de bragas, las costuras le hacen llagas; o las costuras le matan.

Al no ducho de bragas, las costuras le matan.

A lo caro, añadir dinero o dejarlo.

Al ocioso, no hay vicio que no le acompañe.

A lo de Cristo me lleve.
Es como "A lo escarramanado."

A lo de Dios es Cristo.

A lo escarramanado y a lo valiente.
Cuando uno va con figura de bravo. Escarramán se finge ser un rufián en un cantar que de él hay.

A lo escrito me remito.

A lo hecho, no hay remedio para no ser hecho.

A lo hecho, remedio, y a lo por hacer, consejo.

A lo hecho, ruego y pecho; o a lo hecho, brazo y pecho.
Poner buen tercero y dinero.

Al ojo, con el codo; o el ojo con el codo.

A lo mal hecho, ruego y pecho.

A lo menos, del mal lo menos.

A lo mucho, mucho, no se me da nada, que eran verdes.

A lonje le pone, dijo Lucía al odre; o se pone.

A lonje le pone, dijo Lucía al odre; o se pone; o alionje; o ay, home, dijo Marina al odre; o ay, onje.
Estas variedades nacen de error y adelante va enmendado ¡ay, calonje!

Alón, que pinta la uva.
Dícese por los mozos que no quieren servir y dejan el amo en el verano; que hay fruta y que comer en el campo, y no frío.

Alonso y los gansos boloren; pues júbete en la burra, y atájala por ende.

A lo que puedes huir el rostro, gran simpleza es esperallo si es peligroso.

A lo que puedes solo, no esperes a otro.

A los amos y a los enemigos, comellos y roellos.
Como que lo dicen mozos.

A los años mil, vuelve la liebre a su cubil.

A los años mil, vuelve el agua por do solía ir; o vuelve a su carril.

A los años mil, vuelve el año por su cubil.
Es lo que se dice que un tiempo tras otro

viene con esperanza de mejoría, y a venir lo mesmo que pasó.

A los bobos con eso.
Dícelo el que entiende la malicia.

A los ciegos, mudar el hito.

A los chicos, aun de ruines no los hartan.
La razón es porque hablan de ellos por diminutivos: es un ruinillo, ruinejo, hombrecillo, bellacuelo, etc.

A los de fuera, churruchada y media; a los de casa, churruchada basta.
Dijo esto el que repartía a cucharadas el ajo en una boda de labradores.

A los de la facultad no llevamos dinero.
Dijo esto un albéitar a un médico que le pagaba la cura de su mula.

A los de la Granja, naranja, y a los de la Fuente Ovejuna, aceituna.

A los de las gallarruzas.
Esto es, a los rústicos. No crean con eso que lo entiendo.

A los desdichados, se les hielan las migas entre la boca y la mano.

A los importunos pedidores, dallos de mano como a moledores.

A los inocentes se aparece nuestra Señora.
Entiéndese por los buenos y santos, aunque vulgarmente lo aplican a hombres de poco saber, disbosos (*sic*), y se debe reprobar y no usar en tal manera.

A los muertos dicen: quieres, y a los vivos: toma.

A los niños y locos y beodos, Dios los guarda todos.

A los ojos tiene la muerte quien a caballo pasa la puente.
Habla de las puentes de madera y otras malas y sin acitaras.

A los osados ayuda la fortuna; o favorece la fortuna.

A los párvulos se aparecen los santos.
Párvulos se toma aquí por las personas inocentes en santidad y niños en la inocencia, y por eso Dios los favorece. Decir a los bobos es necedad del vulgo y reprobada.

A los pies mera razón, y a la rueda la opinión.
Símil del pavo.

A los pies que ofrecen.
Ironía de daño.

A los pies tuertos, darles zuecos.

A los pies y al salto, Pascual javato.
A los pies y al soto.

A lo tuyo, tú.

A lo uno y a lo otro.
Hacer a todo.

Al padre temporal, mucho has de honrar, y mucho al espiritual.

Al padre temporal y al espiritual, has de honrar por igual.

Al pajarillo que se ha de perder, alillas le han de nacer.

Al pan reciente, abrirle el gollete.

Al paso del buey y del atambor.
Dícese por ir y negociar con espacio y sosiego.

Al pece grande, soltalle la vara.

Al pedo del abad, el enojo igual.

Al peligro, con tiempo; y al remedio, con tiento.
Que el peligro se procure con tiempo evitar; y habiendo caído en daño, se procure con tiento y cordura remediar y curar.

Al peligro, con tiento; y al remedio, con tiempo.
Avisa el recato en casos peligrosos, y el cuidado que ha de haber en los daños hechos, para remediarlos.

Al perdido, piérdese el juicio.

Al perro conejero, miralde el florín.
Otros dicen: *miralle el flobín;* otros, *el robín,* o *la ruín;* no he hallado cazador que me diga qué entiende por *florín.* Lo que yo vi cuando muchacho en casa de mis deudos, que siempre tienen podencos conejeros, es que los bien roscados de cola eran alabados porque es señal de brío y lozanía, y así, entiendo por *florín* la flor que hacen con la cola enroscada, y más propiamente, *florín* es la flor que hace meneando la cola apriesa, cuando siente la caza y va de rastra, y a este colear ha de mirar y estar atento el cazador; ayuda a esto un verso de don Alonso de Ercilla, en el asalto del puente de Penco:
"La gruesa y larga pica *floreando.*"
Algunos dicen que quizá es el hocico, que ha de ser ancho y bien formado; otros dicen mejor que ha de decir *el robín,* que algunos llaman *la ruín,* que es una como lombricilla que les nace debajo de la lengua y los enflaquece, y se ha de advertir para quitársele.

Al perro y al parlero, dejallos en el sendero.

Al pie de la cama, ni vino ni agua.
Que no se ha de beber al acostar.

Al pie de la sierra, o cien leguas de ella.
Por el frío, que es menos al pie que algo más lejos, y para criar ganado es buena la sierra.

Al pie del helecho, no busques el dátil.

Al plano de la Violada, cuál con horca, cuál con pala.
El plano y llano, o campo y barranco de la Violada, está entre Almudévar y Zuera, camino de Zaragoza a Huesca; fingen este cuento dando matraca a los de Almudévar, que el herrero hizo un delito que merecía horca y Pedro Zaputo les dió este consejo: que pues había dos tejedores y no más que un herrero, ahorcasen al un tejedor, que bastaba el otro, y dejasen al herrero, que les haría falta; hicieron así; y dicen más, que hoy día piden una demanda para misas a aquel inocente. Quedó por refrán "el sabio de Almudévar", Pedro Zaputo, para llamar a uno necio, y "la justicia de Almudévar", para decir una tontainica y mala justicia. Dándoles matraca de todo esto, salieron a batalla contra los de Zuera: "Al plano de la Violada, cuál con horca, cuál con pala", que en esto los motejan también de armas villanas. También se dice: "Al barranco de Violada, qui con forca, qui con pala." Otras patrañas inventan acerca de esto; pero basta lo dicho para la noticia de los refranes.

Al pobre afligido no le des más ruido.

Al pobre no es provechoso acompañarse con el poderoso.

Al poderoso y al porfiado déjalos el campo, que te será más sano.

Al postrero, muerde el perro.
Apartándose.

Al potro y al mozo, el ataharre flojo y apretado el bozo.

Al primero muerde el perro.
Allegando.

Al primer tapón, zurrapas.

Al principio, marido, se ha de ahorrar, que no al cogugar.

Al principio o al fin, abril suele ser ruin.

Al prisco, vino; y agua al higo.

Al puerco dale al diente y no le cates pariente.

Al puerco dale de comer y no le cates agüelo.

Al puerco dale de comer y no le cuentes el tiempo.

Al puerco el caldero, y no el ribero.
Que le es mejor agua limpia dada a la mano que no la de charcos en tierras cálidas.

Al puerco gordo, untarle el rabo.
Contra los que dan a los que tienen.

Al puerco y al yerno enseñalde la puerta, que él subirá la escalera.

Al puerco y al yerno mostralde una vez la casa, que el se vendrá luego.
Y al fraile, que será más cierto.

Al puerco y al yerno muéstrales el umbral, que ellos se vendrán.

Al puerco y al yerno muéstrales una vez el huego, que él se vendrá luego.

Al puerco y al yerno y a la nuera enseñarles la puerta.

Al puto no putes y al ladrón no hurtes; o al puto no putes; o al trocado.

Al que come beleño no le falta sueño.

Al que cuece y amasa, no le hurtes hogaza.
O "A quien...".

Al que de costa huye, costa le cubre.

Al que de miedo se muere, enterralle en mierda y hacelle de cagajones la huesa.

Al que Dios ha de ayudar, sábele bien hallar.

Al que es de muerte, el agua le es fuerte.

Al que es desdichado, todo se le cuenta a pecado.

Al que es de vida, el agua le es medicina; y si es de muerte, no ha menester ungüente.
Decian y dicen algunos: *melecina*, por medicina; y *melecina* se dice ahora la que se echa con jeringa o barquino para desembargar el vientre.

Al que es nuevo, denle un güevo; al que es viejo, denle el demo.
Celos de mozo antiguo.

Al que es pobre y al menguado, nunca falta quien le haga más necesitado.

Al que le falta ventura, la vida le sobra.

O "A quien falta...".

Al que mal hace, nunca le falta achaque.

Al que mal hicieres, nunca le creas.

Al que mal vive, el miedo le sigue.

Al que muerde la salamanquesa, al tercer día le hacen la huesa.

Huesa, fuesa y güesa, todo es uno.

Al que nació señalado, no le traigas a tu lado.

Al que no es duecho de bragas, las costuras le hacen llagas.

Al que no tiene amigos, pobre le llaman y desvalido.

Al que no tiene apetito, denle por caldo la salsa de San Bernardo.

Al que no tiene, el rey le hace franco.

Al que no tiene pan labrado, agosto se le hace mayo.

Alque o teniente en Salamanca.

Al que poco costó la hacienda, no le duele gastalla por su defensa.

Al que quieres mal, con dos rocines tuertos le veas arar; y al que más mal, con otro par.

Al que te da el capón, dale la pierna y el alón.

Que sean agradecidos.

Al que te puede tomar lo que tienes, dale lo que te pidiere.

Al que te quiere comer, almuérzale primero.

Al que te quiere mal, cómele el pan; y al que bien, también.

Al que tiene mujer hermosa, o castillo en frontera, o viña en carrera, nunca le falta guerra.

Al que tiene suegra, cedo se le muera.

O "A quien...".

Al que trabaja y anda desnudo, ajo y vino puro.

Al que una vez me engaña, mal le haga Dios, y ayúdele si dos.

O "A quien me...".

Al que yerra, perdónale una vez, mas no después.

Al que yo bien quiera, la mujer se le muera; la mala, que no la buena.

Alquílame el vuestro rocín, que tengo cantusada la ropa.

Alquile una blanca de negros.

Dicen esto a los mandones.

Alquimia probada, tener la lengua refrenada.

Alquimia probada, tener renta y no gastar nada.

Alquimista certero, del hierro pensó hacer oro y hizo del oro hierro.

Al quinto día verás qué mes habrás.

Al ratón que no sabe más de un agujero, el gato le coge presto.

Al ratón que no sabe más de un horado, aquél tapado, presto le toma el gato.

Al revés de Oxea, que llevan la cruz tras el muerto.

Al revés me la vestí, mas ándese ansí.

Contra flojos y desaliñados, y los que no enmiendan sus defectos.

Al rey mozo y gallo, pelallo.

Cosa es que la leemos y la vimos en algunos que chupan al rey y al reino, como lo hizo Xevres en España; *gallo,* por enamoradizo.

Al rey y a la reina obedecemos, a este etcétera no conocemos.

Aplicado a vizcaínos oyendo leer las provisiones reales: *Rey de Castilla, de León, etcétera.*

Al rey y al río, nunca le tengas muy vecino; porque si se enoja, todo lo deja barrido.

Al rincón con la almohadilla, la cachigordilla.

Al rocín, la carga a la clin; y al asno, la carga al rabo.

Al romero que se le seca el pan en el zurrón, no le tengas duelo.

Al ruin comedor, el güeso le es favor al sabor.

Al ruin, cuando le mientan, luego viene. En mentando al ruin, suele venir.

Al ruin, dalde cargo y sabréis quién es.

Al ruin, dalde oficio y será conocido.

Al ruin, dalde un palmo y tomará cuatro.

Al ruin de Roma, en mentándole luego asoma.

Al ruin falta posada, que fuera, que en casa.

Al ruin lugar, la horca al ojo.

Burla de algunos lugarejos de señorío, que llaman villas, que están muy cumplidos de horca y picota y muy faltos de casas, y lo que más se ve es la horca y picota, o rollo.

Al ruin, mientras más le ruegan, más se extiende.

Al ruin que Dios mantiene, en mentándole luego viene.

Al ruin, su tierra le llama.

Contra los que paran poco en la ajena y no se esfuerzan a pasar trabajo y valer ausentes, como hacen los buenos.

Al sabor, y no al olor.

Dice esto quien güele buenas viandas, escogiendo más hallarse a comellas que a olellas.

Al salir del lodazal te quiero, hermano Pascual.

Entiéndese para la necesidad.

Al sapo, tierra.

Al sastre pobre, el aguja que se doble.

Porque no se quiebre y la puede enderezar, y le excuse el comprar otra.

Al sentar, ¡ay!, al levantar, ¡ay!, no pararéis vos en mi casa.

De los achacosos de vejez y mal contagioso.

Al sentar, ¡ay!; al levantar, ¡upa!; no medraré si no fuere puta.

Dicho de la que casó con hombre achacoso.

Al sentible de cada pena, nunca le falta que le duela.

Al sesgo, como terciopelo.

Al señor, hoy en día, pelo y pelón y ungüento en los cascos.

Al servidor, dél bocado de honor.

Para que tenga amor al señor.

Al sirviente que es lisonjero, el amo debe ser sabio y matrero.

Al soldado, pan seco y vino preado.

Al son que me hicieres, a ése bailaré.

Al tahur, nunca le falta qué jugar, y al putañero, qué gastar.

Alta mar, y no de viento, no promete seguro tiempo.

Alta me la levanta, la camisa o la saya.

Al tañer de las trompetas, es el cagar camorretas.

Altas o bajas, en abril caigan las pascuas; o sean las pascuas.

Desean que no vengan antes, porque no sean marzales, por el otro refrán que dice: "Pascua marzal, hambre, guerra o mortandad."

Altas o bajas, en abril son las pascuas; o caen las pascuas.

Esto es lo más ordinario.

Al tercero día, gran dolor de la herida.

Al te sueño.

Es como decir de otra manera te sueño, otra cosa deseo.

Al tiempo de las brevas, todos se llegan.

Al tiempo del conejo, no hay consejo.

Al tiempo del higo, no hay amigo.

Al tiempo de los higos, no hay amigos.

Contra los ingratos, que cuando tienen no conocen a sus bienhechores. Los muchachos de la Vera de Plasencia saben bien este refrán, que suelen convidarse los amigos para ir a comer fruta a sus heredades, y si otro día alguno no corresponde a la amistad, se lo dan en rostro con este refrán, que es decir: "Cuando tenéis higos en vuestras higueras, no conocéis los amigos."

Al tiempo, el consejo.

Se dé o se deje.

Al tío sin hijos, hacelle mimos y regocijos.

Al tobillo, y no al colodrillo.

Que más vale enlodarse el pie un poco, que por ir por limpio y malos pasos, caer y enlodar la cabeza.

Alto, jaquete, que te mira la gente.

Al tono de: guárdame las vacas.

Al toro y al loco, de lejos.

Consejo de viejos.

Al trabajo, yerno, que viene el invierno.

Que el yerno, que es mozo, tome a su cargo trabajar y mirar por la hacienda y proveer la casa.

Al traidor, traidor y medio.

Aluda en la costilla, quiebra los güesos en la chinchotilla.

Alvaro, ¿qué queréis agora? Quiero merendar, miña dona.

Al verano que había grano, que ya no pía Gonzalo.

Que pasó la ocasión. Al milano llaman Gonzalo en la Gon (*sic*).

Al verano tabernera, y al invierno panadera.

Al vestido, más valen dos vestidos que no uno.

Que al que tiene poco con que se vestir, es mejor dos vestidos de cosa barata y recia que no uno caro y galano, de poca dura.

Al viejo al tobillo, y al mozo al colodrillo.

En los deslizaderos, en tiempo de lodos, los viejos y los experimentados toman mejor los senderos y no caen, y los mozos dan de ojos y se enlodan, y así en otros negocios.

Al viejo gato, ponle en el lomo la mano, y levantarte ha el rabo.

Que por viejo que uno sea, puesto en la ocasión, podrá aprovecharse de ella.

Al viejo, múdale el aire, y darte ha el pellejo.

Es mudarle la tierra.

Al viejo no se ha de preguntar ¿cómo estáis?, sino ¿qué os duele?

Al viejo nunca le falta qué contar, ni al sol ni al hogar.

Al viejo y al conejo, mudalde la tierra, daros ha el pellejo.

Que el viejo morirá presto, y el conejo será presto cazado lejos de sus vivares.

Al villano, dalde el dedo y tomaros ha la mano.

Al villano, dalde el huevo y pedirá sal.

Al villano, dalde el pie y tomaros ha la mano.

Al villano, dalde un palmo y tomará cuatro.

Al villano, dale la azada en la mano.

Al villano, danle el pie y toma la mano.

Al villano, no darle vara de justicia en mano.

Al villano no le hagas bien, que es perdido; ni mal, que es pecado.

Al villano, no manjar blanco.

Al villano, sacarle el cañón y dejarlo.

Al vino, higo; y al agua, higa.

Opinión de bebedores que por higa al agua dieron al higo vino, y al vino higo, por contrapuesto y cosa buena; queda dicho antes, trocado: "Al higo vino, y al agua higa."

Al vivo, la hogaza, y al muerto, la mortaja.

Al yerno y al cochino, una vez el camino.

Basta enseñarles.

Alzada de abril y vinada de mayo, cedacica para otro año; o hierba para otro año.

Alzada, de enero ha de ser para ser buena.

Alza el rabo, Menga, pues no hay quien le tenga.

Alza el rabo, Rucia, que vanse los de Olmedo.

Alza la lanza, necio.

Para los que se alaban de cosas impertimentes. Alabábase un villano que le había hablado el rey; y preguntado qué le había dicho, respondió que le dijera: "Alza la lanza, necio."

Alza la paja.

Dícese de un fino bellaco.

Alza paja por meaja.

Alzarse como Pizarro con las Indias.

El otro día comenzó este refrán, y ya es muy notorio y su historia muy sabida; con que me excuso de alargarme en él, si bien habrá ocasión de dolernos del valor tan mal logrado de aquellos conquistadores y su mala fortuna.

Alzarse con el real y el trueco.

Bien claro es este refrán, y su aplicación nació de los embusteros que tienen por flor, trocando un real de a cuatro o de a ocho, engañar al que le trueca y hacerle trampantojos en el trueco y en el real, jurando que le dieron primero, y por otra vía recibir el trueco en el sombrero, agujereado el forro, para que se quede algo escondido, y luego dar el real que no es de ley; y descontento de él el que le ha de recibir, entonces el otro le trastorna el sombrero sobre su dinero, porque no se eche de ver lo que queda escondido, y no se hace el trueco, como que no se le da nada, que en otra parte se lo tomarán.

Alzar, zancas, que este mundo todo es trampas; o andar, zancas.

Como que son palabras de hombre, o lobo

viejo, aplicadas a lo que pasa entre los hombres.

Álzome a mi mano, ni pierdo ni gano.

Trocado va delante en la N.

Allá como allá, y acá como acá.

Allá darás, rayo, en cas de Tamayo. Allá darás, rayo, en casa de Ana Gómez. Allá darás, rayo, en casa de Ana Díaz.

Allá está, en el mundo de la verdad.

Como decir: allá se lo habrán dicho lo mal que lo hizo; pocas veces se toma en buena parte, sino en queja.

Allá fué rocín y manzanas.

Es variable: "Allá va; allá irá; allá fué rocín y manzanas."

Allá irá la soga, tras el calderón.

Allá irás; lobos te coman.

Allá iré, si Dios me guía, caballero en una chiva.

Allá me lleve Dios a ese mesón, do sea de la güéspeda y del güésped non.

Allá me lleve Dios a morar, do un güevo vale un real.

Porque es señal de tierra rica, y se ganará más.

Allá miran ojos donde quieren bien.

Allá nos veremos, en el corral de los pellejeros.

Allá nos veremos, en la pellejería de Burgos.

Allá os espero, al freír de los ajos.

Allá os lo habed. Allá se lo haya. Allá te lo habe. Allá se lo arrebuje. Allá se lo reboce.

Dícese cuando uno se sale afuera y se quiere descargar de cuidado de otro, y se lo deja, o porque a él le dejaron de meter en ello.

Allá parla, y acá calla.

Allá quedarás, mundo malo.

Ocasión tiene de decirlo el que muere o se encierra en religión.

Allá se me ponga el sol, do tengo el amor.

Allá se lo dirán de misas.

Es amenaza; que allá hallará su pago, por metáfora de las *misas* que se dedican a los difuntos.

Allá se lo habrán dicho.

Allá se lo haya, con sus pollos, Marta.

Allá se lo haya Marta con sus pollos.

El descuido vulgar deshace la consonancia, habiendo de ser la postrera palabra *Marta*.

Allá te arriedra, ganancia; no me des pérdida.

Allá va arrastranegocios.

Dícese de las personas desaliñadas que hasta los mismos vestidos arrastran, desiguales y mal puestos.

Allá va el diablo, después del sol puesto.

Allá va el rucio y las canastas.

Allá va la lengua, do duele la muela.

Allá va lo tardío con lo temprano; mas no en la paja ni en el grano.

Allá va María con cuanto había.

Allá van leyes, donde quieren reyes.

La historia grande del Cid dice que tuvo principio este refrán en el rey don Alonso, que ganó a Toledo, porque pretendía la reina que se usase el rezado romano en España, como en Francia, y se dejase el mozárabe de San Isidoro; resistió el Clero, y remitióse el caso a batalla de dos caballeros, y venció el de la parte del mozárabe; con todo esto, porfió la reina, y volvióse a remitir a juicio de fuego: que echasen dos misales en una gran hoguera, y echados saltó fuera el romano, como echado vencido fuera de la estacada. Quedó el mozárabe en medio sano, haciéndole plaza el fuego; con todo, insistieron los reyes y mandaron usar el romano a disgusto de todos, y dijeron: "Allá van leyes, do quieren reyes." Bien puede ser y es creíble que sea el refrán más antiguo, y se acomodase entonces tan al propio.

Allá van los días, después del sol puesto.

Allá va Pedro a parar los lazos; o a poner lazos.

Allá vas, cómante lobos.

Allá vaya a arar mi buey, en Valdearaduey.

Allá vaya el mal, do majan los ajos sin sal.

Los ajos mondados, al majar, saltan del mortero si no se echan unos granos de sal, y así dice otro refrán: "Salta el ajo del mortero y coge mierda para su dueño."

Allá vaya el mal, donde comen el güevo sin sal.

Allá vayas, casada, donde no halles suegra ni cuñada.

Allá vayas emprestado, donde vengas mejorado.

Allá vayas, Hebrero el corto, con tus dias veinte y ocho. Mal has burlado mi ganado, que llevaste lo de hogaño. Allá queda mi hermano Marzo, que si vuelve el rabo no deja cordero enalmagrado.

Allá vayas, mal, donde comen los güevos sin sal.

Allá vayas, mal, donde machan los ajos sin sal.

Allá vayas, mal, do te pongan buen cabezal.

Allá vayas, marzo marzocho; acá me quedo yo con mis becerros, todos ocho. Calla de una vieja falsa, ruin, que allá viene mi hermano, abril; que con los cueros a la feria os haráis (*sic*); o "Allá te va, marzo"; o "Allá irás, marzo".

Allá vayas, pan, prestado, donde vuelvas mejorado.

Allá voy, no hago mengua.

Allega, allegador, para buen derramador; o despendedor.

Allegador de la ceniza y derramador de la harina.

Y trocado: "Derramador de la harina y allegador de la ceniza." En femenino: "Allegadora de la ceniza y desparramadora de la harina."

Allegándosete el loco, finge negocio.

Allegaos a mí, que no os faltará mala ventura.

Allega, que la dejan ver por un postiguito a cuarto.

Allégate a los buenos, y serás uno de ellos.

Allí como allí, y aquí como aquí.

Un galán hizo preñada a su amiga; y yendo a una romería, junto a una mata, dióla el parto; hallóse él con ella a solas: díjola que no diese voces, no se descubriese su mal acudiendo gente; al fin apretó los dientes y calló. Después casáronse e hízose preñada, y al parir daba grandes gritos. Díjola el marido que no los diese, como en tal parte otra vez; ella dijo: "Allí como allí, y aquí como aquí."

Allí haz a tu hijo heredero, donde anda la niebla en el mes de enero.

Allí le duele; allí la duele.

Dícese cuando uno muchas veces habla de una cosa que siente y le da cuidado, y la tiene mucho en la memoria.

Allí perdió la dueña su honor, donde habló mal y oyó peor.

Allí tiene la gallina los ojos, donde tiene los güevos y pollos.

Ama, ama, mientras el niño mama, y después nonada.

Otros dicen: "Ama, sois ama" o "Ama sodes, ama, mientras el niño mama." Quejas son del poco caso que se hace de las personas en no las habiendo menester.

Ama a quien no te ama, responde a quien no te llama, andarás carrera vana.

Ama (El) brava, es llave de su casa.

Ama como si hubieses de aborrecer, y aborrece como si hubieses de amar.

Consejo fué de Anacarsis, filósofo, que en ambas cosas había resguardo, porque el mundo rueda, y se rodean ocasiones y se mudan voluntades.

Ama con amigo, ni la tengas en tu casa, ni la des a tu vecino.

Ama el rey la traición, y al traidor non.

Amaga acá, y da acullá.

Amaga allá, y danos acá.

Amaga aquí, y da allí.

Ama hermana a hermano, y guardián a fraile sano.

Ama hermano a hermana, y marido a mujer sana y braciarremangada; y mujer a marido que gana.

Amaina de la gavia, si el puerto te llama.

Aviso a marineros, porque la nave no lleve mucho ímpetu y fuerza al entrar en el puerto, porque no dé golpe y se abra.

A mal abad, mal monacillo.

A mala llaga, hierba mala.

A malas cenas y a malos almuerzos, angóstanse las tripas y alárganse los pescuezos.

A malas hadas, malas bragas.

A malas lanzadas mueras.

Es maldición, y varía personas: "A malas lanzadas yo muera si tal hiciere; o a malas puñaladas."

A malas lenguas, tijeras.

A malas puñaladas mueras, y a traición yo muera si no soy de Córdoba.

A mala suerte, envidar fuerte.

A mala venta, mala cuenta.

A mala venta, pan pintado.

A mala ventura, pan pintado.

A mal capellán, mal sacristán.

A mal decidor, discreto oidor.

A mal decir no hay cosa fuerte.

Dícese en el juego imitando al otro. "A ira de Dios no hay casa fuerte, o contra la muerte no hay casa fuerte." Decir bien o decir mal en el juego es venir buena o mala suerte en hacer o no hacer manos; mano es la vez que pierde o gana; otros leen cosa fuerte, y es mejor casa fuerte por castillo de defensa.

A mal hablador, discreto oidor.

A mal hacedor, los pelos le estorban.

A mal hecho, ruego y pecho.

Casi lo del otro.

A mal ñudo, mala cuña.

A mal ñudo, mal cuño.

A mal pecho, buen derecho.

Yo creo que está errado y ha de decir: "A mal derecho, buen pecho."

A mal pie, vicario de pierna.

Al bordón llama vicario de pierna.

A mal va el mal, do buen remedio no val.

A mal va este hilado.

Amando las cosas, de ajenas se hacen propias.

Amanecerá Dios, y verá el ciego los espárragos.

A mancha grande, no hay jabón que lo baste.

A manos lavadas, Dios hace merced.

A manos lavadas, Dios las da que coman.

Amanse su saña quien por sí mismo se engaña.

A mañana, nunca la vi.

A maravedí el palmo.

Dícese en lo que a uno no le va ni le viene.

Amar es bueno, mejor es ser amado; lo uno es servir, lo otro tener el mando.

Amar es bueno, ser amado mejor; lo uno es servir, lo otro ser señor.

Amárgame el agua, marido; amárgame y sábeme al vino.

Amargo (El), gasta doblado.

Dice amargo, por mísero y lacerado, el amancillado, el apocado.

A Mariardida, nunca la falta mal día.

Amarillo color, desesperación.

Porque el trigo y mieses verdes dan esperanza de cogerse, y por eso lo verde significa esperanza; mas cuando ya están granadas y amarillas, no hay más que esperar; de aquí nació tomar la color amarilla por desesperación, como parece que se seguía, no hay que esperar, mudando lo que era ser lograda en desesperada, y desconfiada de ser alcanzada.

A Marimontón, Dios la dió buen don.

A Marimontón, Dios se lo da y Dios se lo pon. A lo antiguo se dice: "Dios ge lo da y Dios ge lo pone, y Dio ge lo da y Dio ge lo pon."

Amar y saber, todo junto no puede ser.

Amar y saber, no puede todo ser.

A más miedo, más misericordia.

A más miedo, más misericordia; mujer, veis aquí la carne; echad a cocer la olla.

A más moros, más despojos.

A más moros, más ganancia.

A más no poder, acuéstase Pedro con su mujer.

A más no poder, el hombre se deja caer.

A más no poder, no hay cosa fuerte.

A más no poder, ¿qué se ha de hacer?

A más priesa, más vagar.

Ama y serás amado, teme a Dios serás honrado, trabaja y no pedirás necesitado.

A mazo y escoplo, como pilar de iglesia.

A meaja vale la vaca; ¿y dó la meaja?

A medias pan cogen.

Amén, amén, al cielo sube.

Lo que "Muchos amenes al cielo llegan; o suben."

A mengua de carne, buenos son pollos con tocino.

Lo que "A falta de vaca".

A mengua de moza, buena es Aldonza.

Lo que "A falta de moza".

A mengua de pan, buenas son tortas de Zaratán.

Zaratán, aldea de Valladolid, do hacen buen pan.

A mercado vayas que mejor se venda tu hilaza.

A mesa puesta y cama hecha.

Entiéndese venir, sentarse y ser admitido.

A mi amigo soy leal hasta salir del umbral.

Amiga (La) y la espada, antes dada que prestada.

Amigo, amigo, más te quiero que a mi marido; si quieres aquí, si no allí, si no, vámonos a la cama.

Este amigo es el sueño.

Amigo burgalés, zapato de baldrés, y caballo de andadura, poco dura.

Amigo (El) campesino, comerte ha el pan y beberte ha el vino.

Dícenlo en la Vera de Plasencia por los del campo de Arañuelo.

Amigo (El) de la aldea, para ti sea.

Amigo (El) de la aldea, tuyo sea.

Amigo del buen tiempo, múdase con el viento.

Amigo de montaña, quien le pierde le gana.

Amigo de muchos, amigo de ninguno.

Amigo de pelillo. Amigos de pelillo.

El que lo es por su provecho, y aquél acabado, se enfría.

Amigo de taza de vino.

Dícese del que lo es solamente del bien que le hacen, y no más de su provecho.

Amigo de todos, enemigo de nadie, y no fiar de ninguno.

Amigo de todos y de ninguno, todo es uno.

Amigo de uno, amigo de ninguno.

Porque uno solo puede ayudar poco; que tenga hombre más de un amigo, para que lo que uno no hiciere lo haga otro; y no se contradice a otros refranes, antes conforma con el que dice: "Un amigo en especial, y muchos en general."

Amigo de uno, y enemigo de ninguno.

Amigo de Villalón, tuyo sea, y mío non.

Porque dicen ser gente irrecatada e interesal; más creo que el consonante dió ocasión al refrán.

Amigo (El) de virtud y soledad, no vrece (*sic*) adversidad.

Amigo (El) fingido, conocerle has en el ruido.

Esto es, en la pendencia que suceda.

Amigo hasta el altar, es amistad.

Que la amistad no ha de contradecir ni perturbar la religión; parece al latino: *Amicus usque ad aras.*

Amigo (El) malo, deja la paja y llévase el grano.

Amigo (El) más cierto es el dinero.

Amigo Orozco, si te vi, no te conozco.

Amigo Pedro, amigo Juan; pero más amiga la verdad.

Imita al griego: "Amigo Sócrates, amigo Platón; pero más amiga la razón".

Amigo por amigo, el buen pan y el buen vino.

Amigo por amigo, mi pan y mi vino.

Lo mismo que "Ave de tuyo".

Amigo por su provecho, la golondrina en el techo.

Amigo quebrado, soldado mas nunca sano.

Amigo que no presta, y cuchillo que no corta, que se pierda poco importa; o vecino que no presta.

Amigo (El) que no presta y el cuchillo que no corta, que se pierda poco importa.

Amigo salamanqués, ni le tomes ni le des.

Así tengo relación que le escribió el Comendador, y al imprimir, el impresor, que era de Salamanca, mudó salamanqués en cordobés; en uno y en otro no es regla cierta. Lo que yo sé es que no viene bien decirse de los naturales de Salamanca, porque siempre hallan en ellos amistad y buenas obras los estudiantes y forasteros. Por lo que se puede entender es por las amistades que se traban de estudiantes unos con otros de muy diferentes tierras, y en acabando los cursos, se van donde nunca más se ven,

y muchas veces con ropa o dineros de los otros.

Amigos como la tierra y el agua; o ámanse como la tierra y el agua.

Amigo, si vais a la ermita, traéme el hisopo del agua bendita.

Amigos que pelean sobre pedazo de pan de centeno, o la hambre es grande o el amor es pequeño.

Amigos que se conocen, de lejos se saludan.

Es mudado del otro, sin duda en más limpias palabras: "Culos conocidos, de lejos se saludan."

Amigos y mulas, fallecen a las duras.

Que faltan en la ocasión del trabajo; que los buenos amigos con dificultad o nunca faltan, como a las veces los deudos y los más amigos lo suelen hacer, y que las mulas, respecto de otras cabalgaduras, son para más y no faltan; si no es que el trabajo sea muy excesivo; también la frase *fallecen a las duras,* suena que faltan en las dificultades; y entenderáse entonces, no de los buenos amigos, queriendo decir lo de estos otros refranes: "Amigo por amigo, mi pan y mi vino"; "El mejor amigo es el dinero en mi bolsico". Con el primer sentido alaba los buenos amigos, y con el segundo, se queja que no haya amistad en todos cierta.

Amigo (El) y el caballo, no se ha de llevar al cabo; o no es bien apurallo.

Porque el amigo se puede enfadar, importunado, y el caballo se descompone muy cansado, se desboca, toma .resabio y se manca.

Amigo (El) y el diente, aunque duelan, sufrirlos hasta la muerte.

Amigo (El) y el yerno, no se halla en todo invierno.

A mi hijo el bachiller en Salamanca.

Contra los que no saben dar claras señas, porque hay muchos bachilleres en Salamanca; dicen fué sobrescrito de una carta de un vizcaíno. Úsase de este refrán cuando se ofrece buscar alguna persona por solo el nombre, en lugar grande, sin saber su posada.

A mi hijo el lindo, no me le cerquen cinco.

A mi hijo, en Huesca; o Güesca.

Es lugar, que tiene Universidad, en Aragón, y allá le usan como acá: "A mi hijo el bachiller en Salamanca"; también se dijo este sobrescrito vizcaíno: "A mi madre, mujer de mi padre, en mi lugar, en Vizcaya", y fué verdad enviada desde Sevilla.

A mi hijo Juan, en la corte lo hallarán.

Parece sobrescrito, como los pasados.

A mi hijo lozano, no me le cerquen cuatro.

A mí me llaman modorro, entrar quiero en el corro.

A mi mujer, bermeja, por el pico la entra, que no por la oreja.

A mí no puedo, y a mis comadres hilo.

A mí no puedo, y a mis comadres llevo.

A mi nuera, echando agua y harina, la crece la masa entre las manos.

A mí os dieron, que no a la pared.

A mi padre llamaron hogaza y yo muérome de hambre; o, "A mi padre llaman trigo...".

Contra los que, padeciendo necesidades, tienen vanidad de no buscar la vida con su industria y manos, ni someterse a otros, porque sus padres fueron algo.

A mí, que las entiendo.

A mí, que las urdo y tramo.

A mí, que las vendo.

A mí, que no pido.

Cuando se reparte algo, los muchachos todos piden y son importunos; el que no lo es, tomando su modestia por derecho, dice: "A mí, que no pido."

A mí, que soy Pedro y tuerto, y nacido en el Potro de Córdoba.

Amistad (El), conocerla; y si importa, descoserla, mas no romperla.

Amistad de cuatro, junta del diablo, si es de bellacos.

Amistad (El) del gato, buena es si no arañase la mano.

Amistad de nuevo trabada, es como llaga mal sana.

Amistad de yerno, sol de invierno.

Amistad prendida con alfileres, la que se desprende cuando la quieres.

Amistad (La) que no convién, hase de descoser, y no romper.

Amistad renovada, y de nuevo trabada, es como llaga mal sana.

Amistad vieja, y casa nueva.

A mi tío, en Huesca.

A mí todos me hallan y yo no hallo a nadie.

Es queja del que acude y socorre a otros, y en su necesidad no halla quien le acuda.

Amo, amo, el un buey es perdido, y el otro no hallo.

A mocedad ociosa, vejez trabajosa.

A mocedad sin vicio y de buena pasada, larga vejez y descansada.

Amo (El) del hurón, vale por dos; o el dueño del hurón, vale por dos.

A modo del villano necio, que después del daño toma el consejo; o hace el concierto.

Amo (El) imprudente, hace al mozo negligente.

A molino picado.

Comer o hacer algo con aliento y ganas.

Amontona el avaro, y no sabe para quién ni para cuándo.

Amor, al buen amador nunca demanda pecado.

Entiéndese también del jugador, amador del juego y dinero.

Amor, amor, palabra dada, el hecho malo, el fin peor.

Amor (El), a ninguno da honor y a todos da dolor.

Amor comprado, dale por vendido.

Amor con amor se paga.

Amor, daca el palo.

Que en habiendo amor hay celos, congojas y penas y pesadumbres, requisitos que trae consigo, y por los que se casan con amor acelerado y presto riñen y andan a malas.

Amor (El) de Dios, vence; todo lo ál, perece; o el amor de Dios florece.

Amor (El) de la mujer y el amor del can, no vale nada si no decís: tomad.

Amor (El) de los asnos, entra a coces y a bocados.

Amor (El) del soldado no es más de una hora, que en tocando la caja y a Dios, señora.

Amor de madre, que lo ál es aire.

Amor de madre, que todo lo otro es aire.

Amor de monjas, fuego de estopas.

Amor de monja, y fuego de estopa, y zumo de culo, todo es uno.

Amor de monja y pedo de fraile, todo es aire.

Amor de mujer y halago de can, no darán si no les dan.

Amor de niña, agua en cestilla.

Amor de niño, agua en cestillo; o agua en cesto.

Amor de padre, que todo lo otro es aire.

Amor de puta y convite de mesonero, siempre cuesta dinero; o no puede ser que no cueste dinero.

Amor de puta, y fuego de estopas, y zumo de culo, todo es uno.

Amor de puta y fuego de murta, luce mucho y poco dura.

Amor de ramera, halago de perro, amistad de fraile y convite de mesonero, no puede ser si no te cuesta dinero.

Amor de ramera y vino de frasco, a la mañana dulce y a la tarde amargo; o a la mañana bueno y a la tarde malo y preado.

Amor (El) desasna las gentes y ciega las mentes.

Amor de señor, amor de hurón.

Que no es firme ni seguro.

Amor de señor, no es posesión.

Amor (El) deshace las faltas de la cosa amada.

Amor de suegra, halagos de gata.

Amor, dinero y cuidado, no puede estar encerrado; o nunca fué disimulado.

Amores de freila, flores de almendrera, cedo vienen y presto se secan.

Amores (Los) de los asnos, a coces y bocados.

Amores (Los) de los gatos, empiezan riñendo y acaban bufando; o entran riñendo y salen rifando.

Amores, diablos y dineros, no pueden estar secretos.

Amores, dolores, celos y dineros, no pueden estar secretos; o no pueden estar encubiertos.

Amores, dolores y gana de cagar, muchas agujetas y lejos el corral.

Maldición en que falta *tengáis, os dé Dios*, y da a entender que hay cosas que piden presto remedio y nunca les faltan estorbos;

y contra los apresurados, que cosas hay que quieren espacio y sosiego a su tiempo.

Amores, dolores y letras, no pueden estar encubiertas.

Amores (Los) entran riendo, y salen llorando y gimiendo.

Amor (El) es gala en el mancebo y crimen en el viejo.

Amores nuevos, casa con pucheros.

Que son costosos, como mantener casa.

Amores nuevos olvidan viejos.

Amores, por un placer mil dolores.

Amores (Los) que comienzan en Cuaresma, duran más, dicen las dueñas.

Amores y dolores, prométense bienes y dan sinsabores.

Amor faz molto, argén faz todo.

Imitado del catalán. "Amor y fa molt, arjén fa tot"; arjén es plata.

Amor, fogo e tose, a seu dono descobre.

Es gallego.

Amor lisonjero, nada placentero.

Amor loco, yo por ti, y tú por otro.

Amor loco, yo por vos, y vos por otro.

Amor mazorquero, cuantas veo, tantas quiero.

Otros dicen: "Amor mesonero, o amor tronquero"; por el que se desprende y tronca.

Amor no mira linaje, ni fe, ni pleito homenaje; o amor ni cata linaje, ni pleito homenaje.

Amor no se alcanza sino con amor.

Amor (El) no tiene cerraderos en la bolsa, ni cilleros.

A moro muerto, gran lanzada.

A moro negro, capil colorado.

A moro negro, capirote verde.

Amor (El) para ser perfecto, ha menester el amador discreto.

Amor (El) primero jamás se olvida; pepita le queda por toda la vida.

Dicen no se le ha caído la pepita al que tuvo afición; es semejanza de la pepita de que nacen semillas, legumbres, melones y calabazas, y arbolitos de naranjo, cerezo y castaño, y otros tales, que la pepita, o semilla, no se les despega del pie hasta que están muy crecidos y fuertes en raíz y tronco. Otra cosa es la pepita de la gallina, que la impide el comer y salud, y es enfermedad que las da en la lengua; a cuya semejanza dicen, de una persona habladora, no tiene pepita, y de aquí despepitarse, por arrojarse en hablar y decir.

Amor (El) que me mostráis, mudáisle cuando queréis; no es amor el que tenéis.

A mortanzos, no valen herbanzos.

A mortandad, no valen hierbas.

Amor (El) todo lo puede; o todo lo vence.

Amor, tos, humo y dinero, no se puede encubrir mucho tiempo.

Amor, tos y fuego, descúbrese luego; o descubre a su dueño.

El humo descubre dónde está el fuego.

Amor trompero, cuantas veo, tantas quiero.

Amor (El) verdadero no sufre cosa encubierta, y a solas su secreto.

Amor y calentura, en la boca se asegura.

Quiere decir se conoce, porque salen ampollas con la calentura fuera de la boca, y el amor se dice y muestra con las palabras.

Amor y dinero, no puede estar secreto.

Amor y fortuna, no tiene defensa alguna.

Amor (El) y la fe, en las obras se ve.

Amor (El) y la guadaña, quieren fuerza y quieren maña.

Amor y majestad, no caben en un sujeto ni en un asiento.

Amor y majestad, no hacen hermandad.

Amor y temor, del carro humano son el timón y el aguijón.

El timón es el amor, sobre el cual se sostiene la vida humana; el aguijón es el temor de la pena. Amor unos con otros en caridad, y temor de cometer delito e incurrir en pena y castigo.

Amo trasquilado, mozo descuidado.

Entiéndese amo pobre, que no puede tratar ni pagar bien al mozo.

A mozo alcucero, amo roncero.

A mozo galano, hija de mano.

Que haya cuidado con la hija cuando hay mozo polido que la pasee. Malara, en éste, se fué ad efesios, por los cerros de Ubeda.

A mozo goloso, higo a dinero.

Nació en Aragón, y quiere decir: al go-

loso y descomedido ponelle freno e irle a la mano; lo que "A caballo comedor, cabestro corto".

A mozo recio, asiento cuerdo.
Que con los belicosos se destaje primero, y se trate con tinta y pluma.

A mozo respostón, pan y varada; o pan y bastón.
A mozo sentado, nunca buen recado.
A mucha abundancia, mucha falta.
A mucha parla, labor manca; o labor mansa.
A mucha parola, obra poca; o labor poca.
A mucho hablar, mucho errar.
A muertos y a idos, no hay amigos.
A muertos y a idos, pocos amigos.
A mujer afeitada, tuércela la cara.
Esto es, no la mires.

A mujer artera, la hija primera.
Artera, es ardidosa y casera; y desea el refrán que el primer parto sea hija, para que, criada, sirva a sus padres.

A mujer brava, soga larga.
A mujer de mercader que fía, y a escribano que pregunta por el día, y a oficial que va a caza, no hay merced que Dios les haga.
A mujer parida y tela urdida, nunca la falta guarida.
Queda dicho trocado: a tela urdida.

A mula guiñosa, recuero borracho.
A mula roma, suelta gorda.
A mula roma y toro hosco, no te pares de rostro.
A mula vieja, cabezadas nuevas.
A nadar anadinos, patos y patinos; entrad vos, patón, nadaréis mejor.
Ánade, mujer y cabra, mala cosa siendo magra; o no quiere ser magra.
A nadie descubras tu secreto, que no hay cosa tan bien dicha como la que está por decir; o que no hay cosa más bien dicha que la que está por decir.
A nadie faltan razones.
A nadie le pese que le digan ruin; pésele de serlo.
Ana, o me lo da o me lo manda.
Hablando de presente, alaba ser socorrida una persona que socorre, dando luego lo que tiene pronto u ofreciendo después. En imperativo, procura el que demanda asegurar que le den.

Ana, Vadana, Rebeca, Susana, Lázaro, Ramos, en pascua estamos.
Anavadana es palabra corrupta de *annua*, de la oración de la primera dominica de cuaresma y del evangelio: *Vade retro, Satana*. La oración dice: *annua cuadragesimali observatione*. Era frecuente, antes del Concilio de Trento, saber todos mucho de la Iglesia y la doctrina en latín, y los romancistas corrompían mucho las palabras; lo demás es claro por los Evangelios del día, o cercanos, como el de Lázaro, que caen el viernes antes, por lo notable del milagro de resucitar Lázaro.

A nave rota, todo viento es contrario.
A Navidad de Santa Lucía, crece el día un paso de gallina. De Navidad a los Reis, tan mala vez.
Anchicorta como espada del perrillo.
Anchicorta como talego de ciego.
Anda abrigado, come poco y duerme en alto, si quieres vivir sano.
Anda, aguja, no te me quedes; punto de pascua y salto de liebre.
Anda, aguja, que el sábado viene; punto pascual y salto de liebre.
Anda a tu amo a sabor, si quieres ser servidor y venir a ser señor.
Anda como anda, y no como debe.
Anda con Dios, que un pan me llevas.
Anda con Dios y con romadizo, la pierna quebrada y el cuadril salido.
Andad con Dios, marido, a la horca.
Andad por vuestros pies, que tiempo es.
Anda el ajo por parejo, señora Ramos, y eche y bebamos.
Anda el bocezo de boca en boca, como el pajarillo de hoja en hoja.
Anda el bocezo de boca en boca, como la cabra de roca en roca.
Anda el diablo suelto.
Cuando hay voces y pesadumbres unas tras otras.

Anda el fraile con mesura, cada noche con la suya.
Anda el hombre al trote por ganar el capote.
Anda el majadero de otero en ote-

ro, y viene a quebrar en el hombre bueno.

Anda el muerto sobre el vivo.

Dícese porque sucede muchas veces que enfermos de peligro sanan y viven, y viene a morir primero quien andaba sobre ellos sirviéndolos y curándolos.

Anda el pajarillo de hoja en hoja, como el bocezo de boca en boca.

Anda, gallina, anda; no puedo más, que más andara.

Anda, gallina; no puedo más, que más andaría.

Anda, hijo.

Dícese a uno que se ve andar en holgura sin cuidado ninguno de trabajar, y con donaire e ironía a semejantes propósitos.

Anda la almohaza, y toca en la matadura.

Anda la cabra de roca en roca, como el bocezo de boca en boca.

La causa porque boceza el que ve bocezar a otro es, dice Alejandro Afrodiseo, por simpatía o conformidad que tiene la naturaleza de los vivientes, y así mea una bestia viendo mear a otra, o su orina.

Anda, lanza, para Francia.

Andallo, mi vida, andallo; que sois pollo y vais para gallo.

Anda, malo, tras tu hermano.

Anda, Marina, de la cámara a la cocina.

Anda, meolludo, que en tus menguas bien te ayudo.

Dícese adelante de otras maneras: "Calla, zanquivano, que en el año bueno no vales un grano"; "Calla, meolludo, que en el malo bien te ayudo"; "Zancas vanas, temprano espigas y tarde granas,"; "Calla, calla, rodilludo, que a do tú faltas, yo cumplo; o calla baldudo, do tú faltas, yo cumplo"; habla el trigo y responde el centeno.

Andamos a salta tú y dámela acá tú; o y dame la tuya.

Anda, mozo, anda, de Burgos a Aranda; que de Aranda a Extremadura, yo te llevaré en mi mula.

Extremadura se llama lo que está aquende el río Duero; dicho así de los que vivían allende, corrompiendo el vocablo latino *Extremum Duriae*, o el del romance *extremo de Duero*. Pasa Duero por la villa de Aranda de esta parte, de suerte que en pasando la puente los que vienen de Burgos, entran en Extremadura. El amo que parte de Burgos animando a su mozo con las palabras del refrán, se obliga solamente llevarle caballero la puente, y el mozo entendía más de cuarenta lenguas que hay desde Aranda a Extremadura, que hoy comienza en los Puertos de Plasencia, y de ahí abajo se llama Extremadura.

Andando de aquí para allí, hallaré lo que perdí.

Andando gana la aceña, que no estándose queda.

Andando por esas matas, enseñé a mi culo a malas mañas; y cuando fuí a hablar en concejo, habló el mi culo primero.

Andando y hablando, marido, a la horca.

El deteníase a hablarla, y ella tenía ya gana de verle ahorcado.

Anda, niño, anda, que Dios te lo manda.

Dícenlo enseñándole a andar.

Anda noramala, agudo, marido mío.

Anda noramala, agudo, marido mío, que andáis dormido.

Anda noramala, agudo, no andéis dormido.

Andaos a Candalos, llevaréis barriga.

Andaos a decir gracias.

Reprobando dichos y hechos a despropósito.

Andaos a decir verdades y moriréis en los hospitales.

Andaos a enamorar y quebraros han la cabeza, y moriréis besado.

Palabra de escarmiento y a despropósitos.

Andaos a mudar hitos.

Escarmiento del daño de la mudanza.

Andaos a poner las cosas en razón y traeredes la cabeza por las paredes.

Andaos a reinas y moriréis virgen.

Andaos a requiebros.

Andaos por ahí a decir verdades y quebraros han la cabeza.

Andaos por ahí, que os vean.

Andaos tras el que se le cae la capa.

Anda, pelo, anda, que Dios te lo manda.

Dicen esto los niños, echando con un soplo a volar un pelo de ave, de los lanudos blandos.

Anda, perro, tras tu dueño.

Anda, que no andáis, que a las Indias vais; toma que llevéis, para que traigáis.

Quiere decir que es menester llevar caudal para granjear y ganar, o gobierno.

Anda, que no andáis; y él estábase quedo.

Andar a caza con hurón muerto.

Andar a caza de gangas.

Gangas son aves no buenas, y por el sonsonete del vocablo se entiende por mujercillas ruines y por cosas baladíes: andar a caza de cosas de poco momento.

Andar a caza de grillos.

La raposa cuando no halla que comer, busca grillos; y por metáfora, es ocuparse en cosas rateras y tener necesidad y andar sin pro.

Andar a chitos.

Va en las frases.

Andar al provecho y no al contento, gánase contento y provecho.

Andar al provecho y no al contento, uno y otro ganaréis y no al revés.

Andar, andar; cuerpo a enterrar.

Dícese que, por todos caminos y estados que se vaya, se para en la muerte.

Andar, andar, que el rabo está por desollar.

Andar apartadas como gansos de diezmo; o estar apartados; o apartarse.

Andar a págome non pago, no es de hombre hidalgo.

Andar a ruégote que leas.

Andar a viva quien vence.

Contra amigos del buen tiempo e ingratos.

Andar como Torquemada y su asno, cuál encima y cuál en bajo.

Andar con el qué de Juan Gómez es.

Dicho en disfavor, que basta la compañía del malo para ser uno tenido por tal.

Andar con ella, padre, que yo la vengaré.

Andar con la colorada.

Cuando uno se engañó con la color aparente y lleva cosa mala; acogerse con la colorada será llevarse la bota.

Andar, cuadril, que allá habéis de ir.

Véase "¿A qué tañen?"

Andar cual Zaga tras sus pellejos.

Andar de Ceca en Meca y los Cañaverales.

Dícese de los que andan de una parte a otra y en partes diferentes vanamente ocupados y sin provecho; eso denota la adición de *los cañaverales,* la cual se varía y acrecienta en otros refranes y en este mismo, comenzando de otra manera. *Ceca* y *Meca* son palabras castellanas enfáticas, fingidas del vulgo para pronombres indefinidos de lugares diversos, que no se nombran, como son *Zanquil y Manquil.* En aquel refrán del mismo sentido "Zanquil y Manquil y la Val de Andorra y la capa horadada"; y un poco mudado, se dice *Zagil* y *Mandil* y *Capilla rota;* y lo mismo digo de *Zoco* y *Colodro,* que son pronombres de lugares vagos, como lo son de personas *fulano* y *citano* y *robiñano* y como *traque barraque y chao chao* lo son de razones vanas sin propósito; y hay otras infinitas palabras de este género hechas por énfasis del sonido. No creo a los que quieren decir que *Ceca* fué una mezquita en Córdoba, y que *Meca* es la de Arabia, adonde está el zancarrón, que de eso no se acordó el castellano viejo. Antes dijera yo que *Ceca* era la ciega y adivina, y *Meca* la mujer perdida, tomada por bruja y hechicera, y conviniera con aquel refrán: "Vexe a la vedera, meterte ha en cansera", y quisiera decir: ándate de adivina en bruja y hechicera, y perderás tiempo. Tampoco agrada lo que sienten algunos portugueses que allá *Ceca y Meca* son dos ríos turbios, que de uno a otro hay muy áspero camino de sierra y montes que los dividen. Lo primero tengo por cierto.

Andar de Herodes a Pilatos.

Cuando se anda a negociar con diferentes personas en diversas partes; y si son juez, letrado, procurador y escribano, viene mejor acomodada la metáfora de la Pasión.

Andar de zoco en colodro.

Lo mismo que "Andar de Ceca en Meca".

Andar, diablos, con ese finado, que nada nos ha dejado; tras ese finado, que no nos deja nada.

Anda, redonda, que cada día ganas una dobla. No sé qué te ganas, que bien ruín andas.

Dice este cuento que un mozo barbero tenía gana de casar con la hija de una viuda rica, y para dar a entender que ganaba

mucho al oficio, cada vez que veía a la viuda pasar por su puerta, tomaba una herramienta y poníase a amolar, diciendo: "Anda, redonda, que cada día ganas una dobla"; a la rueda de amolar llamaba *redonda*. Tantas veces lo oyó la viuda, que vino a entender por qué lo decía; y viéndole poco medrado, dijo ella: "No sé qué te ganas, que bien ruin andas." Con esto expiró su pretensión.

Andar en celos, como gatos en enero.

Andar en regocijo y volver vacío.

Andar, gallegas, en quince días catorce leguas.

Andar Juan de Espíritus a la carnicería por verdolagas.

Andar, libón, libón, ¿qué nos daréis en precio? El borrico trasero.

Palabras de un juego de muchachos ensartados unos con otros, como recua, muy antiguo. *Libón* es griego, que significa el postrero, corrupto un poco de *loipon*, en *lipón*, y éste en *libón*.

Andar mundo.

Es que corre: unos por buenos se pierden, otros por malos se ganan.

Andarnos a las verdades, como hacen las comadres.

Andar probando, como cuchillo de melonero.

Andarse a la flor del berro.

Es andarse a sus anchas, del que no cuida de más que sus gustos.

Andar toda la noche y amanecer en casa.

O en la posada quien camina en verano; y los mozos que rondan la noche y se acuestan a la madrugada, que se recojan con tiempo.

Andar, ventura, pues el tiempo os muda; o andar, ventura, pues el tiempo os madura.

¿Andas ahí, Benito? No, maldito; fiaos de monjes de hábitos prietos.

Dicen que San Benito ató al diablo en la mar de Sicilia, y le dijo que estuviese allí hasta que él volviese; y como tarda, cuando pasa por allí algún navío pregunta el diablo si viene allí San Benito; respóndenle: "No, maldito"; y él añade: "Fiaos de monjes prietos, tocaráse en el diablo de Palermo."

Anda, si quieres, que pies y manos tienes.

Andate amor alegrete, que contentado me has para siempre.

Andate, Periquito, holgando; tú te lo quieres y yo te lo mando; o ándate, hija, holgando.

Andate por ahí, judío tundidor.

Cuando se anda de balde perdiendo el tiempo.

Andate por ahí, Marina, sin toca.

Anda todo manga por hombro.

Es muy variable. "Andan las cosas manga por hombro; todo anda manga por hombro." Andar manga por hombro es andar las cosas confusas y revueltas; tomada la metáfora de una vestidura, como si se sacase la cabeza por donde ha de salir el brazo y cayese lo que es manga sobre el hombro.

Anda una ave en el mundo, que dicen ave de tuyo; o que se dice ave de tuyo.

Anda y anda, y nunca traspone.

Parece cosa de la sombra propia.

Anda, zanquivano, presto en la espiga y tardo en el grano.

Ande la cuenta clara, y no parezca blanca; o haya buena cuenta; o ande buena cuenta y blanca no parezca.

Ande la gente alegre y no coma, chupe y remude.

Es de las Indias, adonde salen a matar reses baldías y jarretar toros y vacas con medias lunas, y no hay espacio de pararse a comer; avísaselo el refrán y que anden briosos los jinetes y que chupen tabaco y la raíz de (un blanco en el original), y muden caballos descansados o yeguas.

Ande la lengua y estén las manos quedas; o secas, con pulla; o ande la boca.

Ande la loza, que de vieja me tornaré moza.

Dícese a los que se huelgan y recrean en bailes y placeres. *Loza* se llaman los platos y escudillas y vasijas en junto, que se hacen de aquel barro; ya se llaman Talavera, porque se hacen en ella.

Ande la recua, que ya está cargada.

Moteja a los corcovados.

Ande la tanda; o ande la rueda.

Es en lo que se hace a veces de uno en otro.

Andar (El) con mal, no puede durar.

Andar (El) trae andar.

Aconseja que se ande cada día algo, y se haga ejercicio.

Ándeme yo caliente, y ríase la gente.

Anden dineros, que todos bailaremos.

Ande quedo, no ande dando, haga sus cositas callando.

Ande quien pudiere; quien no, déjese yacer.

Ándese la gaita por el lugar.

Dicho de los que no se les da nada.

Andé y andé, y a mi casa me torné.

Ando enamorado, y no tengo blanca ni cornado.

Andrés Baldrés, de una aguja hace tres, y aguijón para los bués.

Andújar, Padre Baena.

Dice esto un penitente que no halla quien le absuelva con la facilidad que el Padre Baena en Andújar, como quien dice que bien haya el que desea volver a que le confiese y absuelva. Hubo en Andújar un sacerdote que llamaban el Padre Baena, que absolvía con facilidad y sin escrúpulo, como un Pontífice.

Anduvo el diablo suelto.

En grande revuelta.

A necesidad, no hay ley.

A negocio nuevo, consejo nuevo.

Angel patudo, que quiso volar y no pudo.

Angel sería, que no hombre; Angel serías tú.

Cuando ofrecen hacer algo que lo estima a quien se hace.

Anguila empanada, y lamprea escabechada.

Anica la del Peso, que a ducado daba el beso.

Anillo en nariz de puerco.

Cuando una cosa rica y curiosa está mal empleada en quien no luce; tomóse de los proverbios, adonde dice Salomón: Anillo o argolla de oro en nariz de puerco es la mujer hermosa y tonta, necia o boba. En algunas tierras usan poner a los puercos, y más a las puercas madres, una sortija de hierro en las narices para que no hocen los sembrados, y a esto alude el proverbio.

Ánima de veratano, ni la quiso Dios ni el diablo.

Dicen esto los de Peñaranda por los que del Valle de Plasencia acuden a su mercado con naranjas y otras frutas, porque con la trajinería se hacen sagaces como los de Peñaranda, y ellos dicen. "Ánima de veratano."

Animo libre, no tiene cuerpo sujeto.

Animo, que todo es ventura.

Animo vence en guerra, que no arma buena; o arma luenga.

Ansí acontece en cosas recias, como ir a la plaza y venir sin orejas; o ansí acontecen cosas recias.

Ansí andaremos, a pesar de gallegos.

Ansí ande, cual zaga tras sus pellejos.

Ansí andes en verano, como ábrego en verano.

Ansí, ansí güela la casa a hombre, y rodaba por las escaleras.

Ansí, ansí, que el perejil no es alfafez.

Ansí como a él se le entiende, me guarde a mí Dios.

Ansí como ansí, no las había gana, que estaban agrillas.

Disimulación de la zorra cuando no pudo alcanzar las uvas, porque estaban altas. Aplícase cuando se hace de la necesidad virtud, y se disimula al deseo de lo que no se puede haber.

Ansí dijo la zorra a las uvas, no pudiéndolas alcanzar, que no estaban maduras.

Ansí en el ojo el besugo, como el enfermo en el pulso.

Se conoce.

Ansí engañan a los bobos.

Cuando cebando con algo, burlan a uno.

Ansí es dura cosa al loco callar, como al cuerdo mal hablar.

Ansí es el marido sin hecho, como la casa sin techo.

Ansí es el queso sin corteza, como la doncella sin vergüenza; o ansí es el árbol.

Ansí es la mujer en domingo, como el trigo con rocío.

Porque se aliña y pone galana.

Ansí está el labrador entre dos abogados, como el pece entre dos gatos.

Ansí hacen en Aillón, esos pollicos que son.

Ansí las tenga Vm., como Catalina de León.

Dándose las buenas pascuas, o noches, se

responde a esto con gracia maliciosa, torciendo el sentido de "las" en narices, como Catalina de León, que era una pescadora desnarigada, en Cádiz muy conocida.

Ansí le está, como la silla al asno.
Dicho por ironía.

Ansí lo hiló la mal lograda.
Cuando se desvalde algo.

Ansí lo lleven las viñas.
Dícese a quien le sabe bien el vino.

Ansí me decís que en el monte hay lobos y en el valle raposos.
Contra los que dicen cosas muy notorias a todos, y se admiran sin causa.

Ansí medre mi suegro, como la rama tras el fuego.

Ansí me las den todas.
Respondía a esto un corregidor de Olmedo, cuando le decía algún labrador: Soy de Puras, lugar de la jurisdicción, así llamado, torciendo el nombre a veces de vino puras.

Ansí me la vendieron.
Con esto se excusa uno de que le tengan por falso contando lo que vió.

Ansí me secaré.
Habíase lavado un desposado, y ofreciéndole paño para limpiarse, dijo: "No es menester, que *ansí me secaré.*"

Ansí os podéis quedar, como el perro de Écija, que mirando la luna se secó pensando que era manteca.

Ansí parezca yo a Dios, como me parece.
Dícese aprobando una cosa que parece bien, y varíase conforme su género. En un romance al Rey don Felipe II, se dice, hablando con él:

Ansí parezca yo a Dios,
como vos me parecéis.

Ansí pase el toro por su puerta.
Dícese esto con amor a los que se pasan de largo sin hablar con los conocidos, como quejándose de que no paren; úsanle mucho las mujeres.

Ansí podréis llamar al rey, compadre.

Ansí salta, como granizo en albarda.
Dícese de quien se enoja presto y se sacude.

Ansí, santo, entréos a ver y hurtásteme el asno.

Ansí se consuela quien sus madejas quema; o con eso se consuela.
Esto dice el que no logró su traza, trabajo y diligencia, antes salió con daño y pérdida en lo que pensaba acertar y ganar, cuando ve en otro el mismo suceso y daño; tomóse de los oficios de las mujeres, que por ser orgullosas, al coger las madejas las queman; y si a otras sucede lo mismo, se consuelan de su yerro, porque mal de muchos, gozo es.

Ansí se cría el güerto como el puerco.
Entiéndese con cuidado. El Comendador dice *como el cuerpo,* y parece yerro del molde.

Ansí se despobló Caparra.
Dícenlo cuando se van los de una conversación, pocos a pocos. *Caparra* es un pedazo de calle de pocas casas, cerca de Plasencia, en el Camino de la Plata, donde se parecen grandes ruinas y rastros de haber sido gran ciudad en tiempo de romanos.

Ansí se ganó ello.
Ironía a desperdicios.

Ansí se hace la porrada, sacando puerros y echando agua.

Ansí se hacen los gavilanes mancos; o mansos.
Dícese cuando burlan a alguno, quitándole algo que iba a coger, dejándole engañado sin ello.

Ansí se hacen los milanos flacos, viendo los pollos y deseándolos.

Ansí se haz el escudero rapaz.
Que con tales y tales modos bajos suyos, viene a ser tenido y mandado como *rapaz.* Mas si *rapaz* se pone en vocativo, y se habla con él, será decirle y enseñar cómo se ha de hacer hombre de valor, y se pondrá coma antes de *rapaz.* "Ansí se haz el escudero, rapaz."

Ansí se sacude, como granizo de albarda.

Ansí se usa con el mozo malo: darle del pan y del palo.

Ansí sudemos. ¿Qué hará si peces vendemos?

Ansí te ayude Dios, como tú lo rezas.
Contra los que rezongan y maldicen entre dientes; puédese variar.

Ansí te dé Dios vida, que es oración partida.
Cuando uno dice: por vida de tal, que fué esto; responde el que lo tiene por mentira las palabras del refrán: y así te dé Dios a ti la vida.

Ansí te echen de tu casa.
Comparación de violencia, y puede ser ironía.

Ansí tengáis el sueño.
Varíase: "Ansí tengas el sueño", "Ansí tenga el sueño", y dícese a cosa que no es buena o no verdadera.

Así traen duelo, por padre bueno.

Ansí va el mundo mezquino, sábado griego y miércoles latino.
Como que fueran trabajosos, y del que se pasa en pocos días de un rito a otro; y con ironía se entiende de los vinos buenos, en Italia, de donde vino el refrán.

Antaño me mordió el sapo, y hogaño se me hinchó el papo.

Antaño se murió el mulo, y hogaño le besaron en el culo.

Antaño se murió el mulo, y hogaño le hiede el culo.

Ante cocho que hierva. Ante cuez que hierva.
De lo que se quiere antes de sazón.

Ante cuez que hiervas.
Con el mismo sentido, aquí imperativo y allí presente.

Ante la puerta del rezador, nunca eches tu trigo al sol.
Por envidioso.

Antes reyes o grandes, o calla o cosas gratas habla.

Antes barba blanca para tu hija, que muchacho de crencha partida; o antes barba cana para tu hija.

Antes cabeza de gato que cola de león pardo.
De esta opinión hay otros refranes.

Antes cabeza de ratón que cola de león.

Antes cansada que harta.

Antes ciegues, que mal veas.

Antes ciegues, que tal veas.

Antes cocho que el agua hierva.

Antes cocho que hervido.

Antes con buenos a hurtar, que con malos a orar.

Antes cuez que hiervas.
De las cosas anticipadas. También aconseja hacer las cosas callando, sin anticipar ruido.

Antes de casar, tener casas en qué morar, y tierras en qué labrar, y viñas que podar.

Antes de contar, escribe; y antes de firmar, recibe.

Antes de entrar en el lugar, mear y cagar.

Antes de la hora, grande miedo; venidos al punto, venidos al miedo.

Antes de mil años todos seremos calvos.

Antes de vendimias, covanillas; o cestos; o cuévanos; o covanillos.

Antes di que digan.
Que le anticipes, y mejor: que seas tan bueno que no haya mal que decir de ti.

Antes doblar que quebrar.
Que sea uno blando para tratar y pierda algo de su derecho y no sea duro, porfiado, ni quiebre la amistad por poco.

Antes el golpe que el grito.

Antes el mar por vecino, que caballero mezquino.

Antes el suelo al jarro que la boca al tarro.
Da a entender que el vino vaya adelante de la leche, y no se beba tras ella.

Antes faltará al ruiseñor qué cantar que a la mujer qué parlar y llorar.

Antes faltarán lágrimas que causa para llorarlas.

Antes falte la palabra en la plaza que el estiércol en la haza.

Antes fiarás del Señor que del terrón.
Que en el Señor Dios tendrás tu confianza y no en el terruño ni señor del siglo.

Antes fiarás de terrón que del señor.
Por "Que ares no ares, renta me pagues". Véase "Antes sierras".

Antes halla la caca a su cacón que la dueña a su señor.

Antes horno por vecino que escudero mezquino.

Antes hoy que mañana.
Que no se dilate lo que importa.

Antes huirás del señor que del terrón.
Quiere decir que te apliques a cultivar la tierra, que te acudirá con paciencia, y que no sigas el palacio y señor terreno, que no es vida segura ni firme el favor del señor; y el hacendero de lejos ve al caballero.

Antes la muerte, que quien la haya de hartar, halla la mujer carnal.

Antes mártir que confesor.

Que sea uno firme en negar lo que daña y crimen de que le acusan, y no lo diga.

Antes me beséis que me destoquéis, que me tocó mi tía.

Antes moral que almendro.

Que se determinen los hombres de espacio y con buena consideración. El moral echa muy tarde y el almendro muy temprano, y suele quemar la flor con las heladas y perder su fruto, lo cual no sucede al moral.

Antes morirá algún asno de recuero, que más falta le hará; o haga.

Cuando hablan de la muerte de alguno que tienen por superfluo su vivir en el mundo, y de otras cosas de tardía esperanza.

Antes morir que ensuciar el vivir; o manchar el vivir.

Antes muerte que vergüenza.

Debe escoger el honrado y bueno.

Antes padecer que rendirse a cosa fea.

Antes pan que vino, y antes vino que tocino, y antes tocino que lino.

Que lo más necesario se ha de procurar primero.

Antes perderé la soldada que tantos mandados haga.

Antes podrido que comido.

Que se guarde para mañana y no se gaste luego todo; es consejo con hipérbole o exageración. También reprende a los que son escasos y que dejan podrir las cosas, sin aprovecharlas en sí ni dándolas a otros menesterosos.

Antes puto que gallego.

Matraca contra gallegos, porque la gente baja suele encubrir su tierra por haber ganado descrédito; la gente granada de allá en (*sic*) muy buena.

Antes que acabes no te alabes.

Antes quebrar que doblar.

Buen consejo para los jueces; que sean enteros, que no doblen la vara ni tuerzan la justicia, y que sean los hombres firmes y constantes en lo bueno, con valor, aunque pasen trabajos y mueran por ello.

Antes que conozcas, ni alabes ni cohondas.

Antes que entres en villa cercada, mea y caga.

Antes que mohatres, no te alabes.

Dice que no sabes a lo que vendrás, si la necesidad te obligará a mohatrar como a otros; es como: "Nadie diga de esta agua no beberé"; y así, no te maravilles del que vieres hacer mohatras. La explicación del Comendador no atañe.

Antes que pasen por aquí cuatro días; un mes, o un año.

Y quitando el adverbio. "Antes que pasen ocho días; antes de ocho días; antes de un mes."

Antes que pasen por aquí mil años.

Lo mismo de arriba, con énfasis.

Antes que pase por aquí el domingo.

Antes que pase por aquí mañana.

Promesa y amenaza de hacer algo con brevedad. Varíase el tiempo, según el propósito.

Antes querría comprar que rogar.

Antes que te cases, mira lo que haces, ca no es ñudo que ansí lo desates.

Antes que te cases, mira lo que haces, que no es ñudo que deshaces.

Antes que te cases, ten casas que vivas, y viñas que caves y labres.

Antes que te digan, digas.

Que se adelante en la pendencia, y antes cargue que quede cargado; mejor es que no haya en ti que decir, aunque lo haya en otros.

Antes que te vayas a la iglesia, caga y mea.

Tal consejo importa a las mujeres.

Antes que yantes, no pases de Abrantes.

Es villa de Portugal, abundosa.

Antes rey que buena ley.

Antes santa que nacida.

Lo primero es de Nuestra Señora llana y lisamente, como suena; que de otra aunque santa no se diría sino por encarecimiento. Lo segundo y ordinario, cuando ven alabar una mujer de virtuosa o una madre a su hija. Las otras con enfado o envidia, dicen con desdén e ironía: "Sí, por cierto, *antes santa que nacida*"; como decir: "No es todo vero lo que dice el pandero."

Antes sin cena que sin candela.

Este refrán cumplen bien en las Indias, porque usan dejar una vela encendida cuando se acuestan, para toda la noche; también es dicho de viejo que quiere más la lumbre que la cena.

Antes toman al mentiroso que al cojo; o antes cogen al mentiroso.

Antes torto que ciego del todo.
El gallego.

Antes tuerto que ciego.

Antes tuerto que del todo ciego.

Antes vendrá eso que un cuento de renta.
Dícese hablando de las pocas barbas de algún mozo y de la preñez de alguna mujer pobre, y de cosas que son más ciertas que de renta, y de otras que traen daño. Varíase el número como quiere cada uno: "Antes vendrá eso que mil ducados de renta."

Antes viuda que casada.
Dícese de la que, en desposándose, enviudó luego, encareciendo con lástima lo poco que la duró el matrimonio.

Ante todas cosas.
Lo que antes de toda otra cosa se ha de hacer.

Antojadizo, como buey tuerto.

Antójasele que ve siete sobre un asno.

Antojo malo que le vino al alcalde.

Antona fuese a misa y volvió a nona.

Antona salió de mañana y volvió a nona.

Antón Bordón parió un ratón; vamos a ver qué gesto le pon.

Antruejo, buen santo; pascua, no tanto.
Dicho de negro, por el comer.

A nuestro amo todo este mundo es tragos.
Manera de pedir de beber los gañanes, segadores y peones. Tragos se toma por aflicciones y trabajos, y a ello alude.

A nuevo negocio, nuevo consejo.

A nuevos hechos, nuevos consejos.

Anuncia, que el Dio dará.
Palabras de un judío que reprendía a su hijo, o a cualquiera que se fingió cojo, para que Dios no le castigase en venirlo a ser, y acomódase a semejantes ensayos y remedos. Aquí Malara dice su patraña.

Añadir mechas al candil.

Año bisestil y año de pares, año de azares.
Es año de bisiesto cada cuatro años, que se añade un día a febrero, contando el veinticuatro dos veces, llamándole sexto antes del fin dos veces, conforme la cuenta latina, y viene a ser el uno el veinticuatro y el otro el veinticinco, antes de marzo.

Año buen año, dos ruines en un asno.

Año bueno, año de nabos.

Año de almendro, nunca bueno.

Año de bellotas, año de palomas.

Año de brevas, año de canseras.

Año de brevas, nunca le veas.

Año de gamones, el trigo a montones; o año de montones.

Año de glande, año de landre.
El asturiano llama glande o lande a la bellota, y comprende nueces, avellanas y castañas.

Año de heladas, año de parvas.

Año (El) de la sierra, no le traya Dios a la tierra.
Porque la sierra es húmeda y fresca, y la está bien año seco, y al revés en la otra tierra.

Año de los años mil, tiró un viejo, y no a soslayo, y dijo con grande ardid: guarda leña para abril y busca pan para mayo.

Año de muchas endrinas, pocas hacinas.

Año de neblinas, año de hacinas.

Año de neblinas, año de harinas.

Año de nieves, año de bienes.

Año de nieblas, año de hacinas, tempranas que no tardías.

Año de nieves, año de mieses.
Porque se empapa y sazona la tierra con las nieves y heladas, y se queman las malas hierbas.

Año de ocho, tórnate mozo.
Por la falta de aquél y abundancia de éste; opiniones son inciertas.

Año de ovejas, año de abejas.
Que cuando es año a propósito del ganado, hay mucha carne y también muchas flores y mucha miel.

Año de pares, o bisiesto, nunca bueno.

Año de procesiones, año de bendiciones.
Para Sayago y tierra de Zamora, que no ha menester mucha lluvia.

Año derecho, de la era al barbecho.

Año de seca, año de seda.

Año de siete, deja a España y vete.

Año de siete, ¡quién lo oyese y no lo viese!
En las enfermedades el seteno día y en la

vida el año siete, es peligroso; y aun en los frutos cada año de siete no se tiene por bueno, que parece descansa en él la tierra; y quizá salió de los hebreos que no sembrasen en el año siete, por su ley.

Año hortelano, más paja que grano.

Año hortelano, mucha paja y poco grano.

Porque con la mucha lluvia nace mucha hierba, y el trigo crece en paja.

Año lluvioso, échate de codo.

Porque no da lugar el agua para salir a trabajar.

Año malo, panadera en todo cabo.

Porque todos masan por ganar.

Año por año, más come el muerto que el sano.

Por las ofrendas.

Años de nones son los mejores.

Año (El) derechero, el besugo al sol y el hornazo al fuego.

Se ha de comer; que por Navidad hiele y haga sol, y por Pascua de flores, tiempo de hornazos, haga fresco y llueva.

Año seco, año bueno.

Año (El) seco, tras el mojado, guarda la lana y vende el hilado.

Porque como el agua ha lavado la grasa y suciedad de la lana, y el calor que sobreviene la seca, pesa poco el vellón y pierde mucho el que entonces la vende.

Años no me lleves, que meses los que quisieres.

Años no me lleves, que meses no me los cuentes.

Años y días y ollas cocidas, componen villas.

Años y dineros y días, componen villas y vidas.

Años y vidas, componen villas.

A ñudo ciego, cuño de acero.

A obra pagada, brazos quebrados.

A olla bien guisada, ¿quién la hará mala cara?

A olla que hierve, ninguna mosca se atreve.

A oreja de amiga, tras largo de viga.

Por cervatana, dice el Comendador, mas no hace sentido ninguno; quiere decir que a la mujer no se la ha de descubrir ningún secreto, sino aquello que se pueda decir en tanta distancia como el largo de una viga, y que lo puedan oír todos y no importe ser sabido y público.

A osadas, que pocas me haga mi madre que no me las pague.

A osadas, que quien lo dijo no mintió.

Refrán o sentencia.

A otra puerta, que ésta no se abre.

A otro mercado vaya do mejor se le venda su hilaza.

A otro perro con ese hueso, que éste ya está roído.

Apaciente yo mi mula, y cene yo; y la güéspeda si quiera para, si quiera, no.

Llegó un pasajero a la venta a hora que estaba la mesonera de parto dificultoso, y todos ocupados en acudirla, no tenían lugar de acoger a nadie; rogó el caminante que le diesen posada, que él sabía un remedio para hacer parir luego; diéronsela, y púsola sobre la barriga, escritas en una cédula, las palabras dichas. Variase.

Al padre allegador, hijo desperdiciador.

A padre ganador, hijo despendedor.

A padre guardador, hijo gastador.

A padre restriñido, hijo con cámaras.

A pagar de mi bolsa. A pagar de mi dinero.

Apagar el fuego con aceite.

Cuando en lugar de remediar la cosa, la enconan más y la encienden.

Apagóse el tizón, y pereció quien le encendió; o pareció quien le encendió.

Apagóseme el tabaco.

Dicen esto en Indias, cuando uno cansa hablando, para dejarle con achaque de ir a encender la cazoleta con que se toma en humo.

A palabradas recias, abajar las orejas.

A palabras locas, orejas sordas.

A palabras, palabras.

Apalabróse la hierra; apalabrósele la hierra.

Dícese cuando uno tropieza en las palabras: Perdonen, que *se me apalabró la hierra.*

A paloma harta, la arveja la amarga.

A palomar caído, por demás es echarle trigo.

A pan de quince días, hambre de tres semanas.

A pan duro, diente agudo.

A pan y cebolleta, no cumple trompeta.

A pan y cebolleta, no es menester trompeta.

A panza llena, mejor se aconseja.

Quiere decir se toma y da consejo.

Apaña, suegro, para quien te herede, manto de luto y corazón alegre.

A paño merchante, buena muestra delante.

A par de río, ni compres viña, ni olivar, ni caserío.

Aparecióse, como Santelmo, en la gavia.

Cuando de repente uno aparece presente.

Aparejaos, Durango; aparejándome ando.

Apartalde del manzano, no sea lo de antaño.

Que se guarden los hombres de no errar dos veces en una cosa. Es el cuento que un hortelano se fingió muerto para tentar y saber lo que tenía en su mujer, y llevándole a enterrar, descansaron en el camino y pusiéronle junto a un manzano; allí se asió de un ramo y volvió en sí de la muerte fingida. Otra vez, de ahí a un año, murióse de veras, y llevándole a enterrar, avisó la mujer que le *apartasen del manzano, no fuese lo de antaño;* como si el manzano tuviera virtudes de dar vida; nótase el desamor de algunas con sus maridos, y de algunos que lo merecen por su dura condición con ellas.

Apartarálos solamente el azada y la pala; no los apartará sino el azadón y la pala.

Instrumentos de abrir la sepultura, que la muerte sola los apartará; puédese aplicar también a los que profesan orden.

Apartarnos ha el hazadón y la pala.

Dícese de los que se casan y ligan con el yugo del matrimonio, y variase.

Apartarnos ha la pala y la hazada.

Apartarse de los pies de las bestias, ansí de las mansas como de las traviesas.

Dícese aconsejando que se huyan ocasiones de encuentros, y de ser uno tratado mal y atropellado.

Apártate de mí, y daré por ti y por mí.

Palabras de un árbol a otro; porque la sombra de unos es dañosa a otros, y deben estar en debida distancia.

Aparte esos cestos, que tiran virotes.

Cuando alguno dice necedades con que ofende, y aplícase a otros semejantes propósitos.

Apártese allá, que lo enharinaré, señor don Miguel.

Apéame, que no es cosa.

Dijo esto uno que sacaban a azotar, al primer golpe o azote, como si fuera cosa de ensayo y burlas, y no de veras; contra los que no saben ponderar y hacer aprecio de las cosas de veras y de importancia, ni las distinguen de las burlas, y contra las simplezas.

A pecado nuevo, penitencia nueva.

A pecados viejos, penitencia nueva.

Cuando se riñen cosas olvidadas y renuevan la memoria; y cuando vienen enfermedades y trabajos, tras vida desenfrenada.

A pece grande, soltalle la caña.

A peine encordado, cabello enhetrado.

Apenas está muerta, cuando está ya desollada.

Apenas se habrá comido el pan de la boda.

Para decir que en pasando el placer, hay pesar y trabajo.

A perro viejo, no tus tus; o no cuz cuz; o nunca cuz cuz.

Que no se deja engañar, como el nuevo, con halagos y pan.

A persona lisonjera no la des oreja.

A pesar de gallegos. A pesar de ruines.

Afirma que fué hecho o será.

Apetito agudo, no deja grudo ni menudo.

Dícese *grudo* por *crudo*.

A picada de pulga, pierna de sábana.

A picos votos, como en los molares.

A piedra queda, amigo molinero.

Que entonces hace amistad.

A pies de puerco y cabeza de barbo, ¿quién tendrá quedas las manos?

A Pitiegoa tu pan lleva; lo tuyo te comerán, y de lo suyo no te darán.

Es lugarejo mal proveído, cuatro leguas

de Salamanca, camino de Medina y Valladolid.

A placeres acelerados, dones acrecentados.

Mejor es dolores doblados o acrecentados.

A pobre y cautivo, no hay amigo.

A pobreza, no hay vergüenza.

A poca barba, poca vergüenza.

A poca comida, poca bebida.

Apocado como genitivo *sui*.

Esto entienden mejor los estudiantes.

A poco caudal, poca ganancia.

A poco dinero, poca salud.

A poco pan, tomar primero; o luego.

A poco vi, cuita ti.

El catalán.

A poco vino, cuidadino.

A pollo pión, duro cortezón.

Que a un importuno se ha de dar cosa dura para que se entretenga con ella buen rato, como al perro un güeso.

A por a, y be por be.

Decir distintamente y claro.

Apregonar vino y vender vinagre.

Dícese de los que tienen buenas palabras y ruines obras, y mayores muestras que hechos.

A pregunta necia, disimulada respuesta.

Aprehende arte, y pasarás adelante.

Aprehende por arte, e irás adelante.

Que estudiando con arte y método, se aprovecha y aprende mucho más.

Aprende baja y alta, y lo que el tiempo tañere, eso danza.

Aprended a bien callar, para que sepáis bien hablar.

Aprende llorando y reirás ganando; o cantarás ganando.

Que se lleve con ánimo el trabajo de aprender por el provecho que ha de salir de él.

Aprendiz de Portugal, no sabe coser y quiere cortar.

Aprendiz, ¿qué sabes hacer? Apulazar y sobrecoser; o ahilvanar y sobrecoser.

Y por donaire *apulazar y sobrecomer;* también dicen: "Oficial, ¿qué sabes hacer?" o "Agujita, ¿qué sabes hacer?" Como lo decimos en su lugar.

A presurosa demanda, espaciosa respuesta.

Apreta para Güesca.

Dicen los aragoneses que saliendo una dama a pasear por el campo en un coche, sola con su cochero, que un buen mozo montañés, y por algún conocimiento, se entró con ella en el coche, y hablando en cosas, dijo él: "¿Qué haremos?"; y ella, por traerlo a su amor, respondió: "Apreta para Güesca", con dos sentidos, como que decía al cochero que guiase para casa y al montañés que se acercase a ella, que iba en la parte hacia Güesca; que si no era lerdo, debía entenderla, y quizá lo haría: cuentos son pintados.

Apretar el torno porque salga el mosto.

Es de los lagares y alegoría de ejecución.

Apretar las empulgueras: apretóle las empulgueras.

Para decir que uno puso a otro en aprieto, venciendo y sobrepujándole en fuerzas, como "Hízole sudar"; y en cosa deshonesta con mujer.

Apretar las calzaderas.

Fatigar como el pasado y huír.

Aprieta las piernas, y afloja las riendas: atente a las clines, y no caerás de rocines.

A primera vayas, y treinta y nueve hagas.

A propósito, Dr. Jarro.

Cuando alguno no hace ni habla a propósito.

Aprovechado como unto de mona.

Dicho por ironía.

Aprovéchate del viejo, valdrá tu voto en concejo.

Aprovén a la viña, y cogerás vendimia.

A pueblo muerto, alcalde tuerto.

A puerca parida, no se dé harina.

Porque come mucho a causa de los hijos; en las mujeres es lo propio, a quienes se aplica.

A puerco fresco y berenjenas, ¿quién tendrá las manos quedas?

A puerta cerrada, buena meajada.

A puerta cerrada, el diablo se torna.

A puerta cerrada, labor mejorada.

A puerta de cazador, nunca gran muladar.

Porque nunca es buen labrador el que se divierte en la caza.

A puertas viejas, aldabas nuevas.

A pulso de trapo, médico de paño.

Apuntador de dedo, pagador de bolsa.

El que en daño ajeno dice lances en juego, y a otros tales propósitos en que hace su daño.

A puñadas entran las buenas hadas.

Con diligencia y puro trabajo.

Apurar mucho el testigo, más es obra de enemigo que de amigo.

A putas y ladrones, nunca faltan devociones.

Aquejar hasta la mata.

Metáfora de la caza. Varíase: "Aquejarme, aquejarle hasta la mata."

Aquel andará por las callejas, que no pone rienda en las espensas.

Hieldo.

Aquel ansí bien danza, que tiene amigos en la sala, o en la plaza.

Aquel caballero, madre, q'acá vino, q'acá está, q'acá tiene la voluntad; o que conmigo dormirá.

Aquel día perdí mi honor, que hablé mal y oí peor.

Aquel es buen cirujano, que ha sido bien acuchillado.

Aquel es buen día, cuando la sartén chía; o chilla.

Aquel es bueno, que está bien con Dios.

Aquel es buen orador, que a sí persuade la razón.

Conviene al predicador.

Aquel es de llorar, que tuvo bien y vino a mal.

Aquel es goloso, que come lo que no tiene.

Aquel es hombre, que corresponde al nombre.

Aquel es rey, que nunca vió rey; o que nunca vió al rey.

Aquel es rico, que está a bien con Dios; o que está en gracia de Dios.

Aquel es rico, que tiene amigos; o aquel es noble y rico, que tiene amigos.

Aquel es solamente libre, que al pecado no sirve.

Sentencia es de San Jerónimo.

Aquel es tu amigo, que no te es muy vecino.

Aquel es tu amigo, que te quita de ruido.

Aquel nos loar debemos, cuyo pan comemos.

Aquel pierde feria, que no tiene qué llevar a ella.

Aquel pierde venta, que no tiene qué venda.

Aquel que de virtud no tiene escudo, faltándole la ropa queda desnudo.

Aquel sabe, que salvarse sabe.

Aquel sabe, que se salva, que el otro no sabe nada.

Aquel se hace mucho de rogar, que no le place virtudes obrar.

Aquel si viene, no viene,
aquel si sale, no sale,
no hay que se le iguale,
de cuantos el amor tiene;
o el mundo tiene.

Aquel traba lide, que oye y dice.

Aquel traba lid, que oye y diz.

Aquel va sano, que anda por lo llano; o aquel va más sano, que anda por lo llano.

Aquella ave es mala, que su nido caga; o su nido estraga.

Aquella es bien casada, que no tiene suegra ni cuñada.

Aquella es casta, que no es requestada.

Dice la flaqueza de las ocasiones.

Aquella es honrada fina, que lo es combatida; y si es honrada sin combate, no se ensalce.

Aquella es mi nuera, la de los pabilones en la rueca; y aquella es mi hija, la que bonito lo hila.

Que las cosas de los que amamos nos parecen bien, y mal las de los que aborrecemos.

Aquella estrella, escolar va en ella.

Aquella llamo yo dueña que tiene harina en la duerna.

Aquella muere de parto, que los tiene de hado.

Aquella no es cabal honrada que no es combatida y conquistada.

No es esta regla general.

Aquellos son ricos, que tienen amigos.

Aquellos tienen amigos, que son ricos.

¿A qué mata viene a hacer leña?

¿A qué no te pusiste? A lo que no me vino; que si me viniera, para todo nacido era.

¿A qué puerta llamará Vm. que no le respondan?

Subiendo un truhán una escalera, delante de un señor, paróse a tirar las botas; dióle el tal una palmada en las ancas para que anduviese y soltó un traque, y riñéndole la descortesía, respondió: "¿A qué puerta llamará Vm. que no le respondan?"

Aqueste tu apetito baja, que con vejez o muerte, todo pasa.

¿A qué tañen? A beber. Andar, cuadril, que allá habéis de ir.

¿A qué tañen? A beber. Mozo, daca es s zapatos.

¿A qué tañen? A Misa. Dios nos perdone, que no podemos ir a oírla.

¿A qué tañen? A Misa. Tañan, tañan, que bien se lo pagan.

¿A qué tañen las campanas? A culadas, a culadas, a culadas.

Es juego de niños.

¿A qué tiempo habemos venido? A peor vendremos que pajes; y era lacayo.

Aquí, aquí, concejo ruin, que se ahoga el Santo.

Habían caído con él en un charco los que le llevaban. Otros dicen: 'Aquí, aquí, concejo puto."

Aquí, aquí, señor doctor; aquí, aquí tengo el dolor.

Aquí cómense las capas.

Dícese adonde hay aire frío y no se puede parar. Metáfora con ironía de los que venden las capas con necesidad, para comer, y dicen no se comen de polilla, o cómense aquí las capas de polilla.

A quien amares de corazón, dale pares, nones non.

A quien amares, nunca le des pares.

A quien amasa y cuece, muchas le acontece.

A quien bien vela, todo se le revela.

A quien bragas no adochó, las costuras le sannochó, o enojó.

A quien buena mujer tiene, ningún mal le puede venir que no sea de sufrir.

A quien cierne y masa, no le hurtes hogaza.

Quiere decir: A quien tiene experiencia y conocimiento de las cosas, no procures engañarle, que no podrás echarle dado falso. Repítese aquí por la varia lección.

A quien cría pollos y niños, siempre le andan los dedillos; o siempre le lamen los dedillos.

Entiéndese dándoles de comer.

A quien cuece y amasa, no le hurtes hogaza; o a quien cierne y amasa.

Quiere decir: Al que sabe del arte, no trates de engañarle, que no podrás. Metáfora de la que masa, que cuenta sus panes al ir y venir del horno.

A quien da no escoge, y dábanle de palos.

A quien da no escoge, y eran cuchilladas.

A quien das en qué escoger, le das bien en qué entender.

A quien da y no toma, dicha es que tiene corta; o que le falta.

Es que no le dan pago. Los muchachos dicen: "A quien da y no toma, nácele una corona." Alabando los confiables.

A quien da y toma, nácele una corcova.

Dicen esto los muchachos a los desconfiados que dan dando y tomando.

A quien da y toma, nácele una corona.

Es que el dar le fué granjeo.

A quien de miedo se caga, en mierda le hacen la fosada.

A quien de miedo se muere, en mierda le hacen la fuesa.

A quien dices tu poridad, a ése das tu libertad.

A quien dices tu secreto, das tu libertad y estás sujeto.

A quien dieron a escoger, dieron a la ira.

A quien Dios ama, la casa le cata.

A quien Dios amó, en el rostro se lo mostró.

A quien Dios bien quiere, la hormiga a buscarle viene.

A quien Dios más ha dado, a más es obligado; o a más le está obligado.

A quien Dios quier, a otro no ha menester.

A quien Dios quiere ayudar, el viento le apaña la leña.

A quien Dios quiere bien, dale de comer en los campos de Santarén; y a quien quiso más que bien, se lo dió en los campos de Vaibén.

A quien Dios quiere bien, en Sevilla le dió de comer; y a quien Dios quiere mal, en Córdoba le dió un lagar; o a quien Dios quiso bien.

A quien Dios quiere bien, en su tierra le dió de comer; o en Sevilla le dió de comer.

Este es más general a todos, porque cada uno se acomoda al lugar que tiene afición, y cada uno ama su tierra; y dicen: A quien Dios quiso bien, en Madrid le dió de comer.

A quien Dios quiere bien, la casa le sabe; y a quien mal, ni la casa ni el hogar.

Porque Dios lo sabe todo; quiere decir que no le visita Dios en uno ni en otro, porque no le halla digno; al bueno, sí.

A quien Dios quiere bien, la casa le sabe y el hogar también; y a quien mal, la casa y el hogar.

A éste, para olvidarle como a ingrato o castigarle como malo; al otro, para favorecerle porque lo merece.

A quien Dios quiere bien, la hormiga a buscarle vien.

A quien Dios quiere bien, la hormiga le va a buscar.

Entiende a sus eras y trojes.

A quien Dios quiere bien, la perra le pare puercos; o lechones.

A quien Dios quiso bien, llevóle a morar entre Lisboa y Santarén.

A quien Dios se la diere, San Pedro se la bendiga.

Varíase: A quien Dios se la dió; A quien Dios se la da.

A quien duele la muela, que la eche fuera; o que se la saque.

A quien duerme, duérmele la hacienda.

A quien el vino no plaz, Dios le quite el pan.

A quien en mayo come la sardina, en agosto le pica la espina.

A quien errares, nunca le creas.

A quien es de vida, el agua le es medicina.

A quien habrás menester, trátale de merced.

A quien hace casa o hija casa, la bolsa le queda rasa.

A quien ha de pasar barca, no le cuentes jornada.

A quien ha mordido la culebra, guárdese de ella.

A quien has de acallar, has de halagar.

A quien has de contentar, no le has de enojar.

A quien has de dar de cenar, no le quites el almorzar.

A quien has de dar de cenar, no te duela darle de merendar.

A quien has de dar de yantar, no te duela darle de almorzar.

A quien has de dar la cena, no le quites la merienda.

A quien has descubierto celada, de éste te guarda.

A quien has de rogar, no has de agravar.

A quien has menester, llámale de merced.

A quien hila y tuerce, al sol se le parece.

Tendidas las telas a curar.

A quien la ventura es corta, la vida le sobra.

A quien la ventura le falta, la vida le sobra.

A quien la su muerte le duele, con la causa se consuele.

Si va bien perdida.

A quien le duele la buba, ése la estruja.

A quien madruga y vela, todo se le revela.

Estos refranes usaron en sus armas y escudos Luis Vela Núñez y Diego Vela Núñez, caballeros de Avila y heredados en Villanueva, cerca de Jaén, cuando se ganó de moros aquella tierra; y aunque de su linaje tenían otras armas, ellos pusieron en el escudo un brazo de plata en campo verde, con un hacha blanca en la mano con la llama de oro, con los motes dichos, significando su nombre Vela y su vigilancia en guardar la frontera.

A quien mala fama tien, ni acompañes ni quieras bien.

A quien mal deseas, un rocín le veas; y a quien más mal, un par.

A quien mal hicieres, nunca le creas.

A quien mal le pareciere, mal le haga Dios.

Lo que uno determina hacer. Va en la Y: "Y a quien mal..."

A quien mal quieras, pleito le veas; y a quien más mal, pleito y orinal.

A quien mal quisieres, un rocín le allegues; y a quien más mal, dale un par.

A quien mal vive, su miedo le sigue.

A quien matare el padre, no le críes el hijo.

A quien me engaña una vez, fáltele Dios, y ayúdele si dos.

A quien miedo le han, lo suyo le dan.

A quien miel menea, miel se le pega.

A quien mordió la culebra, guárdese de ella.

A quien nada tiene, el Rey le hace franco; o A quien no tiene.

A quien no dábamos vida, en galochas va a misa.

A quien no habla, no le oye Dios; o a quien no llama, no le oye Dios.

A quien no le basta espada y corazón, no le bastarán corazas y lanzón.

A quien no le sobre el pan, no críe can.

A quien no mata puerco, no le dan morcilla.

A quien no teme, nada le espanta.

A quien no tiene amigos, pobre le llaman y desvalido.

A quien no tiene labrado, agosto se le hace mayo.

A quien no tiene nada, nada le espanta.

A quien quieras mal, cómele el pan; y a quien bien, también.

A quien se ha de matar, en el corazón se ha de dar.

A quien tanto ve, un ojo le basta.

A quien te da el capón, dale la pierna y el alón.

A quien te la fai, faila. A quien te la faz, fazla.

A quien te pidiere la capa por justicia, dale la media en paz.

A quien tiene cabeza, no le falta capilla.

Cabeza dice por el entendimiento.

A quien tiene mala mujer, ningún bien le puede venir, sino es que sea que ella se muera.

A quien tiene ropa y duerme en el suelo, no le tengo duelo.

A quien tiene suegra, cedo se le muera.

A quien una vez me engaña, mal le haga Dios, y ayúdele si dos.

A quien una vez miente, no se le ha de dar entera fe otra vez.

Después.

A quien vela, todo se le revela.

A quien ventura olvida, sóbrale la vida.

A quien vieres amarillo, no dudes de pedillo.

Que mujer que se enamora de color tan disoluta, no puede ser sino mala mujer.

A quien vieres de pajizo, no tienes sino pedillo.

Aquí es donde se daban los frailes de capillazos por falta de piedras.

Ironía para decir que hay allí muchas piedras y guijarros.

Aquí estáis vos, y la horca vacía. Aquí estás tú, y la horca vacía. Aqui está fulano, y la horca vacía.

Esta y más variedad puede tener hablando de un bellaco.

Aquí estamos, y aquí estaremos, que es el sino de los vaqueros.

Aquí fortuna ordena que donde tuve el placer tenga la pena.

Aquí fué Troya.

Dícese cuando hay escarapela, o en lugar donde la hubo.

Aquí gracias, y después gloria; y luego la olla.

Aquí ha de ser la de Güéscar y Vélez.

Yendo contra moros de Granada, se amotinaron entre sí los de Güéscar y los de Vélez, y se dieron una cruel batalla, y quedó por refrán: "La de Güéscar y Vélez." Este fué Vélez el Blanco, que cae en el reino de Granada; Vélez el Rubio está en el de Murcia.

Aquí, Jesús, Mari López mía.

Aquí luego, por fuego a Toledo.
Respuesta, preguntando dónde vais.

A quillotro aquillotrado, nunca le falló velado.
Mucho precié cuando hallé éste en boca de una dueña dicho tan honestamente, por lo que "A virgo perdido..."

Aquí morirá Sancha la Bermeja, mas de Bañares será la dehesa.

Aquí morirá Sancha la Bermeja, mas de Bañuelos será la dehesa.

Aquí morirá Sancha la Bermeja, mas de Belinchón será la dehesa.
Los de Santo Domingo de la Calzada dicen que competían con los de Bañares, lugar vecino, sobre una dehesa, y se convinieron en que pusiesen dos bebedores, uno de cada parte, y que ganase el que más bebiese. Santo Domingo tiene la dehesa llamada Bañares, en saliendo de la ciudad al Oriente, con prado, sea ella o no. Los de Zorita, de junto a Madrigal, aplican aquí el cuento en competencia con otro lugar vecino, sobre poseer una dehesa llamada Bañuelos, y que venciendo Sancha, aunque reventó, la hicieron de bulto de piedra con un cántaro en la mano, y la pusieron a la puerta de la iglesia. Otros dirán que es *Zorita* la de la Mancha, de la Orden de Calatrava, y va poco en vejez de tan poco fundamento. Los de Belinchón, en la Mancha, dicen que fué suya la competencia y victoria, y lo prueban con que poseen una *dehesa* llamada Sancha, y que mujeres Sancha y otra fueron las bebedoras, y que habiéndose bebido dos cántaros estaban ya tendidas, y que Sancha se animó y pidió un cuartillo más, con que venció y reventó.

Aquí morirá Sancha la Bermeja, mas suya será la dehesa.

Aquí morirá Sancha la Bermeja, y con Santo Domingo quedará la dehesa.

Aquí morirá Sansón y cuantos con él son.
Tómase de la historia de los Jueces.

A quince de marzo, da el sol en la sombría y canta la golondrina.

Aquí no hay mata donde lobo salga.
Para quitar miedo.

Aquí no hay soto donde no salga lobo.

Aquí perdí la aguja, mas aquí la hallaré.

Aquí perdí la capa, y aquí la he de hallar; la tengo de hallar.

Aquí perdí una aguja, y aquí la tengo de hallar.

Aquí prende el arado.

Aquí, señores, tú por tú, como tapiadores.

Aquí te tengo, pájaro triguero; téngote en el lazo, palomo torcazo.

Aquí tuerce la puerta el rabo.
Dícese cuando hay en algo dificultad.

Aquí venden ropa.
De lugar airoso y frío.

Aquí, zapata; aquí no, zapato.
Lo que un pie calzado y otro descalzo.

Ara bien hogaño, y mejor otro año.

Ara bien, y araba con dos gatos en la barriga de su mujer.
Ara bien se dice amenazando o consolándose; ara es abreviado de ahora, y parece al verbo arar y en su significación crecieron lo demás.

Ara bien y cogerás pan.
Aconseja el trabajo y bien hacer.

Ara bien y hondo, cogerás pan en abondo.
Lo segundo es adición del que oye decir: "Ara bien."

Ara bien y no te alabes, estercuela y no señales.

Ara con blando y duro, si no quieres besar a tu suegro en el culo; o ara por blando y duro.
Que sea cuidadoso en trabajar; no por esperar tempero pierda la ocasión y tiempo, estándose ocioso.

Ara con buy si quieres enriquecer.

Ara con buey, y guarda la ley, y sirve a tu rey, y está seguro, y no tendrás pleito ninguno.
Seguro es cierto y pacífico.

Ara con helada, y matarás la grama.

Ara con niños, y cogerás cardillos.

Arada con terrones, no la hacen todos los hombres.
Sino los forzudos.

Arada de agosto, a la estercada da en rostro.
Porque se seca la hierba con el calor; y también lo dice por animar a que comiencen la labor.

Arado (El), rabudo; y el gañán, barbudo.

Arador (El) de la palma no le saca toda barba.

En la *A* va sin artículo *El*.

Arador de palma, no le saca toda barba.

Porque son allí los cueros callosos, blancos y carnosos, y sale luego sangre y piérdese el arador.

Aragonés, ¡ay de la casa que está un mes, y si está un año, ése con daño!

Aragonés, falso y cortés.

Aragonés (El), por excusar, deja de gastar.

Llama excusar al ahorrar.

Aragonés tozudo, mete el clavo en la peña por la cabeza, y dale en la punta con el puño y jura que ha de entrar.

Aragonés tozudo mete el clavo en la peña, y dale, para que entre, en la punta con su cabeza.

Aragonés, vuelve la puerta como la ves.

Dice que, por donde entrares, dejes la puerta como la hallares.

Aramos, dijo la mosca, y estaba en el cuerno del buey; o arando, o aramos, dijo el mosquito.

Llegando la zorra donde araban, vió a la mosca, o mosquito, en el cuerno del buey y preguntó: "¿Qué hacéis, mosca?" Respondió: "Aramos". Aplícase a los que no hacen nada, y no son nada en las cosas y dan a entender que son parte y que hacen algo, y de los que se hacen parientes y favorecidos de mayores y cabidos con ellos.

Araña, ¿quién te arañó? Otra araña como yo.

Burla de pocas manos de uno; dícese: es una araña, significando que uno es para muy poco, como una criatura.

Ara por enjuto y por mojado, y no besarás a tu vecino en el rabo.

Ara por tempero, y piérdase por ambos el apero.

Arar con vacas y por matas, y calzar abarcas.

Arar y cavar, y en renta no entrar.

Arbol nacío, toma un palmo y paga cinco.

Arca, arquita, de Dios bendita, ábrese y cierra y nunca rechina; o cierra bien y abre, y nunca rechina.

Clara cosa y cosa del ojo.

Árca, arquita, de Dios bendita, cierra bien y abre, no te engañe nadie.

Tengo por cierto que éste y el pasado es cosa y cosa del ojo, y se dice por él deseándolo sano; aunque lo usen decir también las niñas a sus arquitas cuando guardan en ellas sus niñerías.

Arcabuz que no revienta, se escalienta.

A propósito del que calla y piedras apaña, y del que bebe mucho y dice que no se emborracha.

Arcaduces de ñoria, el que lleno viene vacío torna.

Arca la ducha el tapicero y bate sin duelo, y bátela luego.

Es de tapiceros. *Arca* es apretar con las uñas la trama que van metiendo y labrando, y *ducha* llaman al hilado que van metiendo en la tela con que la van cuajando y dibujando los reposteros y tapices. *Batir* es apretar el tejido con un peine de hierro fuerte que tienen para ello.

Arcediano de Toledo, Deán de Jaén, Chantre de Sevilla, Maestrescuela de Salamanca, Canónigos de Cuenca, racioneros de Córdoba.

Arco al Poniente, deja el arado y vente.

Señal de agua.

Arco de tejo, recio de armar y flojo de dejo.

Arco de tejo y curueña de serval, cuando disparan hecho han el mal.

Arco en la Bellesa, agua cierta.

Es lugar al Oriente de Salamanca.

Arco (El) mucho tiempo armado, peligra quedar flojo o ser quebrado; o queda flojo.

Arco que mucho brega, o él o la cuerda.

Entiende, salta y quiebra.

Arco siempre armado, o flojo o quebrado.

Que no se han de apretar mucho las cosas.

Arde verde por seco, y pagan justos por pecadores.

Ardid es de caballeros, Cevallos para vencellos.

Es blasón de la casa de Cevallos en las montañas. Añadieron émulos: No es ardid de hijosdalgo, Cevallos para matallos; qui-

tado el no, será bien: ardid es de hijosdalgo Cevallos para matallos.

Are mi bué en Valdearadué, y tanto por tanto en la vega de San Manzio.

También dicen: "Pazca mi bué en Valdearadué, y allá vaya a arar mi buey, a Valdearadué"; es de Villalpando a León y Benavente; y dicen; "Terrón por terrón, la vega de Carrión."

Are mi buey por lo holgado, y el tuyo por lo alabado.

Arenicas de la Serena, no os olvida quien os huella.

Arenicas de Villanueva, quien las pisa nunca las niega.

Lugares son de Extremadura cabe Estedellín.

Are quien aró, que ya mayo entró.

Que antes de mayo ha de estar arado.

Ares, no ares, renta me pagues.

A rey muerto, reino revuelto.

A rey muerto, rey puesto.

Argolla mayor, quita menor.

Lo que: lo más priva a lo menos.

A rico no prometas, y a pobre no fallezcas.

A río pasado, santo olvidado.

Reprehende el olvido de votos y promesas pías.

A río vuelto, ganancia de pescadores.

A río vuelto, es frase muy usada.

Arlanza y Arlanzón, Pisuerga y Carrión, en la Puente de Simancas juntos son.

Armado de punta en blanco.

Quiere decir: armado de pies a cabeza, con todas las piezas de un arnés, y las demás armas defensivas y ofensivas, desnudas, a punto y guisa de acometer y pelear. Este es el concepto y sentido que todos hacen, y lo que entienden por armado de punta en blanco. Por qué se dijo ya lo tiene olvidado el vulgo y no veo quien lo sepa, que es harta maravilla estando la razón tan a la mano y cerca. Por lo que se dijo es: porque cuando un caballero va a entrar en batalla y acometer al enemigo, o en justas y torneos, va todo armado con la lanza en ristre, desnuda la cuchilla y descubierta en blanco la punta; y si son hombres de a pie, también acometen armados a su modo, con petos y arcos, y las espadas desnudas y las picas y chuzos, que es llevar la punta en blanco. Bien notorio es que las espadas de corte, desnudas, se llaman espadas blancas porque están acicaladas y lucias, a diferencia de las de esgrima, que se llaman negras porque lo están. Dícese por lo mesmo esgrimir con espadas blancas por las de corte: y ansí las lanzas, cuando las llevan en mano desnudas las puntas van de punta en blanco, a diferencia de cuando están con sus fundas o cubiertas o vainas en la armería por defensa del polvo y orín. Si un hombre va caminando con un gorguz o azagaya en la mano, cuando pasa por lugar le pone en la punta un zoquete de corcho u otra cosa, y así no tiene pena si la lleva descubierta, que es la punta en blanco propiamente. De más de esto, usan en las espadas largas y estoques y montantes tener cercenado un tercio de la vaina a la parte de la punta, para dejarla en casa saliendo de noche, lo cual es salir de punta en blanco. Por donaire dicen "Armado de tinto en blanco", como decir bien bebido.

Arma ligera, muerte cualquiera.

Armará de una pulga un caballero.

Cuando de poco levanta mucho ruido.

Armar torres de viento.

De los que, sin fundamento y en vanas esperanzas, hacen trazas y quimeras, y aun encarecen vanamente las cosas y linajes.

Armas tiene y gente mantiene, y busca quien pelee.

Armas y dineros, buenas manos quieren.

A Roma por todo.

Dícelo el que hizo algún delito en que hubo descomunión, y se resuelve de hacer más para irse a absolver de todo junto; y aplícase a otras cosas semejantes.

Arralláme ese queso, que es para sopas.

Dícese *arre allá* con disimulación, confundiendo dos verbos: *arre allá* y *arrallá*, del verbo *rallar*, o *arrallar*...

Arranca, que la vida os da, y arrancábase el alma.

Arrastrado te veas como el coche de Olmedo.

Solía haber muchos coches en Olmedo y no ha quedado ya más de uno, que sirve a todos de llevar y traer las damas a las fiestas de Medina y otras partes.

Arrastra ése, y vuelve por otro.

Dícenlo cuando pasa alguno corriendo en bestia.

Arras y boda del culo de la novia.

Arreboles al Oriente, agua amaneciente.

Arreboles de Aragón, a la noche con agua son.

Arreboles de mañana, a la tarde agua.

Arreboles de la mañana, a la noche son con agua.

Arreboles de la noche, a la mañana son con sole.

Arreboles de la tarde, a la mañana sol hace.

Arreboles de Portugal, a la mañana sol serán.

Arreboles de tarde, a la mañana aire.

Entiende la mañana siguiente.

Arreboles en Castilla, viejas a la cocina; o pocilga.

Arreboles en Portugal, uñe los bueyes y ve por sal.

Arreboles en Portugal, viejas a solejar.

A gozar del sol que hará.

Arreboles en todos cabos, tiempo de los diablos.

Arredraos por que os oya, que a palabras gordas tengo las narices sordas.

Ironía con trueco de palabras por desdén, por "Allegaos por que os oiga, que a palabras bajas tengo las orejas sordas"; trueca *arredraos*, por allegaos; *gordas*, por *bajas; narices*, por *orejas;* también es irónica reprensión al que desde lejos habla bajo a otro que no le puede oír ni entender bien lo que dice, para que se allegue y hable más alto.

Arrédrate y allégate.

Lo que se hace con mucha lumbre o poca.

Arremangóse pereza, y echó fuego a la leña; o a la casa.

Arremanguéme, e hice colada; no hay tal andar, como andar remangada.

Arremete, toro, que yo sé que eres bravo, y miraba a su marido.

Arremetióse Morilla y comiéronla lobos; o arremangóse.

Morilla, es nombre de perra.

Arrendadorcillos, comer en plata y morir en grillos.

En cárcel, corredor y palos.

Arrenda en que ganéis.

Dícese con desdén irónico cuando persuaden a uno que dé algo en menos precio y cuando malbarata aquello en que podía ganar, y en caso donde hay pérdida y la huye.

Arrenda en que ganéis, que hay arena.

Arreturas de Pero González.

Este fué un pobre hombre que en tiempo húmedo plantó en baldíos muchas mimbres en cerco como hazas, y sembró allí las barreduras de las eras ajenas, y llamábalas sus *arreturas*, por rozas que había roto, y en cuanto duró la humedad parecieron algo; mas venida la seca, todo fué nada; y quedó por refrán para decir heredades de más costa que provecho, ruines y eriales.

Arriba, arriba, Juan García; abajo, abajo, Juan Gargajo.

Arriba, caudal, y jugaba las hormas.

Arriba os torgado, que tras la cuesta está el llano.

El asturiano toma *torgado* por el rocín.

Arriba, zancas, que este mundo todo es trampas.

Arriedro vaya el diablo. Arriedro vayas, diablo. Arriedro vaya Satanás.

Dícese espantado de algún mal, y es como *vade retro, Satana.*

Arriedro vayas, diablo, déjame rezar.

Arrimaos al naranjo.

Con ironía, por ser árbol delicado al hielo; sin ironía, es árbol bueno y hermoso.

Arriméme a la escalera, y caí, que no debiera.

Arrimóse el asno al aceituno, y pególe el parencuesco.

Reprende y moteja a los que se hacen parientes de otros mejores, sin serlo, y múdase con desdén parentesco en parencuesco, por el cuesco de la aceituna, o pedo, que sea para quien es tan vano y necio que se hace lo que no es.

Arrobas no son quintales, ni las cosas son iguales.

Arrojaré esta pella a aquel hastial; si no pegare, hará señal.

Arrolláme, señora, que el horno me adorna.

Palabras del pan masado puesto a leudar, que dan a entender que el horno sazona el pan o lo echa a perder.

Arrópate, que sudas.

Con ironía a quien de poco se cansa, y a tales propósitos.

Arroyo (El) pasado, el santo olvidado; o el santo engañado; o el río pasado.

Arroyo pasado, santo olvidado.

Arroz con ajos y grasa de bonetes.

Dicho con desdén y socarronería.

Artemisa, la madre en guisa.

O altamisa; es hierba buena para saludes.

Artero, artero, pero no buen caballero.

A ruin abad, ruin monacillo.

A ruin concejo, campana de madero.

A ruin mozuelo, ruin capisayuelo.

A ruin oficial, cualquiera le embaraza; o los pelos le estorban.

Oficial, por hacedor de lo otro.

A ruin, ruin y medio.

A sabor de su paladar; lo que a gusto de su paladar.

Al que se le hacen las cosas a gusto.

A Salamanca el bachiller, para deprender.

A Salamanca, putas, que ha venido San Lucas; o que ya viene San Lucas.

A San Lucas por atún y a ver al Duque.

Responde a quien le pregunta dónde va, dando a entender que tiene mucha cabida con el Duque. Es contra vanagloriosos; semejante es el otro portugués contra vanas preguntas: "¿Dónde ides? A Eboramonte, a hacer barriles".

A San Simón y Judas, dulces son las uvas.

A Santa Justa y Rufina, siembra tu nabina y derrueca tu harina.

A Santa María la más lejos.

Dícese de las mujeres que son amigas de ir a misa a iglesias y romerías y devociones las más lejos.

A Santa María no la cates vigilia.

La razón es porque no la traen sus fiestas; mas es mejor que entendamos que se ayune siempre, porque es justo servir a tan buena Señora y rogarla nos favorezca y sea abogada nuestra, como lo es y se lo llamamos en la Salve Regina.

A San Vicente, alza la mano de simiente.

Asaz bien baila a quien la fortuna hace el son y la mudanza.

Asaz de ruido y poca lana, dijo el que la puerca trasquilaba.

Asaz es de mal no querer sanar.

Asaz es señal mortal no querer sanar.

Asaz no di, si sobrado no hay.

Asaz presto, si asaz bien.

Asaz puede llorar quien no tiene quien le aplaque y pueda consolar.

Asaz puede poco quien no amenaza a otro.

Asaz sabe quien bien vivir y callar sabe.

Asaz sabe quien vivir sabe.

Asaz tiene quien buen crédito tiene.

As cabras de Beja.

En Portugal, por cosa preciada, las cabras de Beja.

Ase con ello como con cuchara de pan.

A segar son idos tres con una hoz; mientras uno siega, holgaban los dos.

Asenta el pie quedo sacristán nuevo.

Asenta, escribano. ¿Qué queréis que asiente? Que la hoja del árbol no tiene simiente.

Asenta, escribano, que una blanca me debe fulano.

Asentaisos a mesa puesta con vuestras manos lavadas y poca vergüenza.

Asenta por esas paredes.

Dícelo con enfado quien fía de mala gana la mercaduría y cosas, y le dicen que así mostrando poca confianza de cobrar y que el otro no tiene gana de pagar, y teniendo después mala cuenta.

Asentar el pie llano, u de cuesta, el seso muestra.

Asentar el pie llano es vivir bien, sin perjuicio de nadie ni escándalo.

Asentar pinadas, pocas y mal guardadas.

Pina, o pinada, se llama en el juego de la chueca entre dos bandos en un llano raso, que procuran pasar la chueca con botes de cayado por la pina de los contrarios, que es una como portada hecha de dos lanzas, o aguijadas, hincadas en el suelo en proporcionada distancia, y otra al otro cabo del campo de los contrarios, y asiste uno a cada una a guardar que no pase la chueca.

Asentarse a mesa puesta, sin saber lo que cuesta.

A señor artero, servidor roncero.

Asienta culo, y henchirás huso.

Que se asista al trabajo y lucirá.

Asiéntate en duro, romperás las bragas y dolerte ha el culo.

Asirle de los compañones, para que nos deje de los cabezones.

Asna coja, más habrás de madrugar.

Asna con pollino, o burra con pollino, no va derecha al molino.

Asnis burris, campis pacis.

Dícese motejando al latín.

Asno (Al), al barco y al carro, la carga al rabo.

Asno (El), al diablo tiene sobre el rabo.

Siempre nota los callados y mollejones por engañosos y malos; y hacerse molleja se dice por falso y disimulado.

Asno cojo, y hombre rojo, y el demuño, todo es uno.

Asno con oro, alcánzalo todo.

Asno (El) chiquillo, siempre borriquillo.

Asno de aguador, asno roznador.

Asno (El) del gitano, en viendo el palo alarga el paso.

Asno de muchos, lobos le comen.

Asno (El) de Vicente, que cada feria vale menos; o de Villavicencio.

Asno (El) hurtado, y las ovejas de fuera.

Cuando quieren encubrir cosas echadas de ver y notorias.

Asno lerdo, tú dirás lo tuyo y después lo ajeno.

Asno malo, cabe casa aguija sin palo.

Asno matado, de lejos avienta las pegas.

Asno (El) matado, de lejos avienta las pegas.

Asno mohíno, corto de vista y ruin de contino.

Por de mala catadura.

Asno mohíno, malo de carga y peor de camino.

Asno mohíno, o muy malo o muy fino; o muy ruin o muy fino.

Asno (El) muerto, la cebada al rabo.

Asno (El) no anda sino con la vara.

Buena alegoría para castigar.

Asno para polvo, caballo para lodo, macho para todo.

Asno para polvo, rocín para lodo, mula y macho para todo.

Asno (El) para polvo, y el rocín para lodo, y el mulo para todo.

Asno (El) prendado, cabe sí tiene el rabo.

Dícese en alegoría y motejando por los prendados de amor, que siempre acuden y asisten donde aman; nota que hacen asnedades; puédese acomodar a otras aficiones.

Asno que entra en dehesa ajena, volverá cargado de leña.

Asno (El) que no está hecho a la albarda, muerde la atafarra.

El asturiano llama atafarra al ataharre.

Asno sea quien asno bajea; o quien asno vocea.

Asno (El) se cayó, el cuero reventó; reventado sea el ojo que te aojó.

Donairoso ensalmo burlando de aojado.

Asnos en Jaén, burras en Beojíjar, hombres de Baeza, mujeres de Ubeda, bueyes en la Serena, mentiras en Sayote; en Villacarrillo, trigo; en Torafe, frío; en Villanueva, gala; en Beas, frescura; tontos en Hornos, bellacos en Segura.

Asno (El) sufre la carga, mas no la sobrecarga.

Asno (El) y la mujer, a palos se han de vencer.

Asolver si querer y nunca sacar por puntos.

Confesión de morisco o vizcaíno.

A son de parientes, busca que meriendes.

Asperas piernas tenéis, Elvira; ásperas piernas y áspera vida.

Asqueroso os habéis tornado, pues ya comisteis de este guisado.

Asturiano ni mulo, ninguno.

Astuto como un raposo.

A su amigo, el gato siempre le deja señalado.

A suegras beodas, tinajas llenas.

Que no puede ser cumplir sin gastar.

A sus once vicios.

Por muy a su placer.

A su tiempo se cogen las uvas, cuando están maduras.

A su tiempo viene lo que Dios envía y quiere.

A su tiempo vienen las uvas, cuando ellas maduran; o cuando son maduras.

Ata, ata, que desata.

Que ates bien; que quien bien ata, bien desata.

Atabales en cuaresma, que me maten si no son bulas.

Contra los que adivinan cosas muy claras.

Ata corto, pasta a menudo, ara junto y hondo, y cogerás pan abondo.

Ata corto, piensa largo, hierra somero, si quieres andar caballero.

Ata corto y piensa largo, y harás de rocín caballo.

Ata el asno do quiere su amo, si se encabestrare su daño.

Encabestrarse es pasar una mano sobre el cabestro con que está atado, y peligra de caer y ahogarse.

Ata el saco, que ya espiga el diablo.

Dice que, aunque espigue el centeno, no sean muy liberales del trigo, porque no grana luego; antes él y el trigo granan en un mismo tiempo, aunque espigue antes el centeno. Dando a entender que aún faltan muchos días hasta la cosecha, y que se compase lo añejo.

A tal abad, tal monacillo.

A tal aventar, no es menester soplar.

A tal aventijo, no es menster soplijo.

Tómase de un cantarcillo de la amiga del abad, que se soltó por el mal postigo.

A tal hora espulga el lobo al asno.

A lo que se hace a larga noche.

A tal horma, tal zapato, y a tal zapato, tal horma.

A tal olla, tal cobertera.

A tal Señor, tal honor.

A tal tajo, tal revés.

A tal tiempo, tal tiento.

A tanto pedidor, tanto cagajón.

A teatino, ni el dedo menino.

Que no se les ha de dar entrada ni en muy mínima cosa, porque no se alcen con todo; ya es notorio a quiénes llaman teatinos en Castilla. Dícelo aquel jeroglífico: "Pues que nadie te atina, yo te atino, dinero mío."

A tela urdida y a mujer parida, nunca la faltó guarida.

Urdida y comenzada a tejer la tela, de aquí, de allí, se cumple la falta. La mujer soltera que la sucede parto de aventuras, nunca la falta casamiento; y a cualquiera pobre, acogimiento. Este es casi alegórico sentido; el natural, damos en otro destrocado: a mujer parida y a tela urdida.

Atelevavi.

Hecha una palabra de tres: *ad te levavi.* Dícese cuando es condición y quitaron algo a otro de entre las manos, y se lo desparecieron y trampearon, como decir, voló; y entero dicen: *Atelevavi, anima mea,* corruptamente tomado de la primera dominica de adviento, que dice: *Ad te levavi animam meam;* también dicen: "Atelevavi, el de los bigotes", por mofa y burla de él.

Atente a ése, que es hijo.

A Tetuán por monas, y a Guadiana por bogas.

Esto es como decir: váyase a pasear, o espulgar un galgo, cuando no quieren dar ni hacer lo que otro quiere.

A ti lo digo, hijuela; entiéndelo, mi nuera.

A ti lo digo, hijuela; respóndeme tú, dueña.

Cuando, so color de uno, decimos y queremos otro.

A ti mismo te haces la copla.

Atina, que dais en la manta.

A tocinos salados, no nacen cuartanas, sino entre hoces y marranas.

Lo primero es en invierno, de San Martín en adelante. Lo segundo quiere decir: entre San Juan y Todos los Santos.

A toda hora el perro mea y la mujer llora.

A toda ley, arar con buey.

A toda ley ayude Dios a nuestro Rey.

A toda ley, boñiga de buey; y si es flaca, boñiga de vaca.

Trocado en pulla del siguiente.

A toda ley, morcilla de buey; mas a ley entera, yo de puerco la quisiera.

A toda ley, hijos y mujer.

A toda ley, mozo manso y fiel, y si fuere callado, dale al diablo.

A toda ley viva el Rey.

A toda ley viva nuestro Rey.

A todos conviene temer a Dios y las leyes.

A todo faltar, ahí está Italia, do no faltará nada; o una pica o lanza.

A todo hay maña, sino a la muerte.

Ansí lo dicen a su modo en Aragón.

A todo pajarillo agrada su nidillo.

A todos tiembla la barba.

A torrezno de tocino, buen golpe de vino.

Atrae como piedra imán.

A tres de abril, el cuco ha de venir; y si a los ocho no es cierto, o él es preso o muerto.

A tres de pelea, enséñales la suela.

A tres días buenos, cabo de mala estrena.

A tres veces bebido, envaina tu cuchillo.

A trueque de un buen dicho, perder un amigo.

Dícese de los que son tan lisiados por decir gracias o malicias, que hasta a los amigos no perdonan, si se le ofrece el que ellos llaman buen dicho. Esta frase, *a trueque,* es muy usada en ocasiones, y por otra manera se dirá adelante este refrán, en la *P*, "Por..."

A tu abogado y a tu abad, siempre le di la verdad.

A tu amigo cómele el pan, y bébele el vino.

Dicho es de más interesado de lo que conviene; mejor está el siguiente.

A tu amigo dile la mentira; si te guarda poridad, dile la verdad.

A tu amigo gánale un juego y vuélvele luego.

Que no juegue más.

A tu criado hártale bien, y verle has callado.

A tu criado no le hartes de pan, y no pedirá queso.

A tu enemigo cómele el pan y bébele el vino.

A tuerto o a derecho, ayude Dios a nuestro consejo.

A tuerto o a derecho, nuestra casa hasta el techo.

Reprehenden estos tres refranes a los que quieren más su interés que la justicia y lo justo.

A tuerto y a derecho, ayude Dios a los nuestros.

A tu hija muda véasla viuda.

Este refrán habla como el otro: "A la mujer casera el marido se la muera." Aquí dicen lo mesmo las viudas, defendiéndose: Si tu hija es callada y no se queja, como las viudas o mal casadas, múdese el marido en perdido o enviude, y luego la verás que llora lástimas y tiene querellas.

A tu hijo, buen nombre y oficio.

A tu marido muéstrale lo otro, mas no del todo.

Aconséjala que no dé indicio de deshonesta y que sea secreta; y a todos que sean advertidos y traten con recato y resguardo.

A tu mesa ni a la ajena no te sientes con la vejiga llena.

A tu mesa ni a la ajena nunca con la vejiga llena.

Que no detenga la orina.

Atún, deijada y salmón, muchas cosas son.

A tú por tú, como en taberna.

Trabarse, haberse.

A tu rey no ofendas, ni te metas en sus rentas.

A Tuta, que es lugar de limosna.

Lo que "a tu tía", y "a Tetuán"; despide y burla del que pide lo que no le quieren dar, remitiéndole adonde no halle bien ninguno. Tuta es lugar imaginario.

A tu tía

Despidiendo y negando, se dice que se vaya con Dios.

A una asna, una albarda la basta.

A una boca, una sopa.

Aun ahora comen el pan de la boda.

Aún comen.

A una que acierta, diez yerra.

A un asno bástale una albarda, o jalma.

A un ciego, mal se puede mostrar el camino.

Aún dura; aún hay; aún no se ha acabado el pan de la boda.

Recibe muchas variedades, y por eso apunto algunas; quiere decir que aún no han llegado los trabajos del matrimonio y de sustentar casa; porque les dura lo que les dieron ganado.

Aun el aire no querría que la tocase; que le tocase.

Que lo que amamos no querríamos que nada lo tocase y diese enojo.

Aún es invierno, que cena a la lumbre Jimeno.

Aún es potro.

Contra los que alaban lo que no está acabado de perfeccionar.

Aún está el rabo por desollar.

Aun ésta sería otra.

Aun esto sería el diablo.

Aun esto sería ello.

Cuando se teme de cosa que se hará o saldrá mal.

Aún falta el rabo por desollar.

Aún hay sol en las bardas. Aún hay sol in bardis. Aún el sol está en las bardas. Aún sol hay en las bardas.

Todo esto es uno; y con más variedades, trocándose las palabras.

Aún hay sol en los tejados.

A un hombre cuerdo, atalde un necio al pie y darle un alandre.

Aún la cabra no ha parido, y ya salta el cabrito.

A un ladito, como faltriquera.

A un loco, otro. A un bellaco, otro.

Aún no dormimos.

Unos ladrones desquiciaban una puerta para robar la casa; sintiólo el dueño y asomóse a una ventana, y dijo: "Vuelvan después, que aún no dormimos." Nota a los que se anticipan.

Aún no ensilláis, y ya cabalgáis.

Aún no ensillamos, y ya cabalgamos.

Aún no es nacido, y ya estornuda.

Aún no está en la calabaza, y ya se torna vinagre.

Aún no está muerta, y ya está desollada.

Aún no ha parido la cabra, y ya el cabrito bala.

Aún no ha parido la cabra y ya el cabrito mama.

Aún no ha salido del cascarón, y ya tiene espigón.

Aún no ha salido del cascarón, y ya tiene espolón.

Aún no ha salido del cascarón, y ya tiene presunción.

Aún no hemos hecho cuenta con la güéspeda; o con la panadera.

Aún no me han dado la carne, y ya me pides los güesos.

Habíase descuidado el repartidor de raciones de un pupilaje de dar a un pupilo, y miaba un gato junto a él, y para acordar de buen modo que le diesen su porción, dijo al gato: "¡Zape allá! Aún no me han dado la carne y ya me pides los güesos." Muchacho de pocos años, sobrino mío, dijo otro tanto, con más agudeza y menos edad, y era que comían él y otro muchacho juntos en un canto de la mesa de los criados y dábanseles unas pasas al principio; y habiéndose descuidado el despensero, dijo Ambrosio, que ansí se llamaba, al otro que apartó el aparador: "Juanillo, trae un plato en que nos echen las pasas", y con este dicho se las dieron; y causó a todos harta risa la agudeza, y se podía hacer refrán: "Juanillo, trae un plato en que nos echen las pasas."

Aún no se amasa, y ya empringamos.

Aún no se le ha cerrado la mollera.

Contra los que, teniendo bastante edad, no acaban de asesarse y tener juicio en sus cosas y hechos.

Aún no sois salido del cascarón, y ya tenéis presunción.

Varíase: "Aún no han salido del cascarón y ya tienen su presunción". "Aun no habéis salido del cascarón..."

Aún no tenemos cabras, y ya decimos: ¡uste!

A unos da Dios ovejas, a otros orejas.

A unos mucho, a otros nonada.

Aun para ser pobre es menester caudal.

Porque ha de traer el pobre maravedí o blanca para trocar él y da dos o maravedí; encarece lo que vale el dinero para todo y para granjear.

Aunque ando y rodeo, nunca falta a la puerta un perro.

Aunque bobo, no en todo ni del todo.

Aunque bobo, no tanto como me hace el sayo.

Aunque bobo, no tanto que no sepa cuántas son cuatro.

Con esto se excusan los que tienen buena cabeza para el vino, o los que quieren hacer trampantojos.

Aunque calla, piedras apaña.

Aunque callo, irse han los güéspedes y comeremos el gallo.

Aunque callo, piedras apaño.

Aunque compuesta la mentira, siempre es vencida.

Aunque con tu mujer tengas barajas, no metas en tu casa las pajas (por el peligro del fuego).

Quiere decir que aunque ella quiera meterlas en casa para jergones y esterillas de pared, no lo consientas; y por pajas se entiende toda cosa baladí y de daño, y moza que sea liviana y aparejada para ser terce-

ra de tu mujer y hijas; y que conserves las cosas y no las dejes perder por hacella pesar; ni metas en tu casa criada ni amiga que la dé celos, ni aun la tengas fuera.

Aunque el águila vuela muy alta, el halcón la mata.

Véase: "Aunque la garza."

Aunque el bien más se dilate, como se alcance no es tarde.

Aunque el decidor sea loco y necio, el escuchador sea cuerdo.

Aunque entres en la viña y sueltes el gabán, si no cavas, no te darán jornal.

Aunque está mal aspado, a pelo vendrá para hilado.

Aunque estás mal con tu mujer, no es buen consejo cortarte el aparejo.

Quiere decir más: que con enojo no destruya el hombre lo que le es provechoso.

Aunque hurta mi hermano, es un santo, que avinagra la disciplina con azúcar.

Aunque la garza vuela muy alta, el halcón la mata.

Aunque la águila, dicen algunos, y no bien; porque antes las águilas, si las acometen halcones, los suelen matar.

Aunque la lima mucho muerde, alguna vez se la quiebra el diente.

Aunque la moza es tosca, bien va allá la mosca.

Aunque la mona se vista de seda, mona se queda.

Aunque loco, no tanto que eche cantos.

Aunque lo veis mal aspado, a pelo ha de venir para delgado.

Aunque malicia escurezca verdad, no la puede apagar.

Es metáfora de las bellas.

Aunque manso tu sabueso, no le muerdas en el bezo.

Aunque más me diga, diga, quien bien ama, tarde olvida.

Aunque más me digáis, madre, quien bien quiere olvida tarde.

Aunque más me digan, quien bien quiere tarde olvida.

Aunque más me hagáis del ojo tuerto, no diré de las berzas del güerto.

Aconseja a guardar secreto, aunque seamos provocados; y nota, diciendo callaría, que dice el secreto; como cuando decimos fulano, Pedro o tal, no nombrando partes.

Aunque más turbia la vea, no diré: "De esta agua no beberé."

Aunque me digas del ojo tuerto, no diré de las berzas del güerto.

Contra los que, aun avisados, no guardan secreto; dicen errado *digas* por *hagas*.

Aunque me llaman modorro, entrar quiero en el corro.

Aunque me pongo a la mesa con el jarro lleno, bebo poco y quiérolo bueno.

Aunque me río, regaño con el frío.

Aunque me río y aunque me huelgo, no se me olvida lo que tengo al fuego.

Aunque me veis arando, no tengáis nota en mí.

Aunque me veis con este capote, otro tengo allá en el monte.

Aunque me veis con este capote, tres ovejas tengo en el monte: las dos no son mías, la otra es de un hombre.

Aunque me veis picarico en España, señor soy de la Gran Canaria.

Dicen que un mozuelo, hijo de un principal de las Canarias, se desgarró, y cebado con el vicio de la picardía andaba hecho pícaro por España y cantaba esto; hasta que el padre o los deudos pusieron diligencia en buscarle y le llevaron en el hábito debido; dicen era título. Canarias, me inclino a que se dice de *canere*, cantar, por los muchos pajarillos que allí se crían que llaman canarios, que dicen es maravilla su armonía y cantar por las selvas; más que de *can*, como muchos dicen, porque había muchos perros, lo cual repugna a toda buena razón: por mansos no eran necesarios, sino cuál, o cuál, que no los podían sustentar, pues bravos que anduviesen al monte, menos, porque fueran dañinos como lobos, y los habían de matar y asolar; demás que en islas tan cortas no podían tener sustento en multitud, y si fueran domésticos también ahora los hubiera, y a España se hubieran traído razas de ellos.

Aunque me veis que descalza vengo, tres pares de zapatos tengo: unos tengo en el corral, otros en el muladar y otros en cas del zapatero; tres pares de zapatos tengo.

Aunque mi suegro sea bueno, no quiero perro con cencerro.

Que no son buenas las cosas que traen consigo achaques.

Aunque mucho rezáis, a vos os engañáis.

Este *rezáis* es refonfuñáis.

Aunque muda el pelo la raposa, su natural no despoja.

Aunque muera el obispo, ha de andar el aguijón.

Aunque negro, gente samo; alma tenamo.

Aunque negro, no tiznamo.

Aunque negros, no tiznamos.

Aunque no hiledes, escarmenaredes.

Que si no es uno bueno para un oficio, lo será para otro.

Aunque no nos hablemos, bien nos queremos.

Aunque no por amador, siquiera por cortesano.

Avisa que acudamos a las obligaciones de amigos y deudos y de los prójimos con amor y caridad, o siquiera por cortesía, cuando falte voluntad.

Aunque os debemos dinero, no os debemos centeno.

Aunque pese a mi pelo, yo seré bueno.

Estriba en lo que dice el otro refrán: "Virtudes vencen señales"; y es verdad que la virtud y estimación de la honra hacen mejores a los hombres; que fueron las inclinaciones y señales que en el ánimo y en lo exterior puso la Naturaleza.

Aunque reviente Sancha la Bermeja, de Belinchón será la dehesa.

Belinchón es lugar de la Mancha, y teniendo diferencia con Tarancón sobre la dehesa que hoy llaman Sancha la Bermeja, convinieron que fuese del lugar que diese persona que más bebiese; dieron a Sancha y venció. Los de Santo Domingo y Bañares dicen la misma competencia, y se repetirá adelante: "Aquí morirá Sancha."

Aunque samo negro, no tisnamo; hombre samo, alma tenamo.

Imita la habla de los negros.

Aunque seas prudente viejo, no desdeñes el consejo.

Aunque se hunda Calzadilla.

Aunque se hunda el castañar.

Aunque se hunda el mundo.

Aunque se perdieron los anillos, aquí quedaron los dedillos.

Consuelo en pérdida, cuando queda arte o con qué volver a medrar.

Aunque sois sordo, marido, bien véis. —Sí, mujer; aunque no oigo que soy cornudo, bien veo que sois puta.

Aunque somo negro, hombre somo, alma tenemos.

Aunque somos gente de la Vera, no nos echan de la iglesia.

Defensa de los ratiños de la Vera de Portugal.

Aunque somos negros, gente somos, alma tenemos.

Dícese contra los que se desdeñan de juntarse y admitir a otros.

Aunque somos negros, no entiznamos.

Aunque soy grande, no tengáis hoto en mí.

Aunque soy grande, soy estambre.

Aunque soy grande, soy flojo.

Aunque soy manca de la mano, no de la calderita del rabo.

Aunque soy tosca, bien veo la mosca.

Aunque soy viejo y cansado, tres vececitas bien me las hago; hasta aquí va aludiendo a otro sentido ambiguo, y añade: Cuando me acuesto, meo; a la media noche, peo, y a la mañana, cago; y repite como cantar: Tres vececitas bien me las hago.

Aunque soy viejo y cansado, tres veces bien me las hago: cuando me acuesto, me meo; a la media noche, peo, y a la mañana me cago.

Pareció comenzar en otro sentido de mozo, y revolvió en el que es más propio de viejo.

Aunque tarde, el artero al fin vino al pagadero.

Aunque tengo malas piernas, bien visito las tabernas.

Aunque te veas en alto, no te empines, porque es condición de ruines.

Aunque tuerta, no es nuestra.

Aunque voy y vengo, no olvidaré el fuego.

Aunque voy y vengo, no se me olvida el bollo del fuego.

A un ruin, otro ruin.

Quiere decir que para rogar y acabar al-

go con una persona baja es menester otra de su calidad, porque si es mayor y de autoridad, suelen ensancharse y no corresponder con el debido respeto y razón.

A un ruin, ruin y medio.

Aún sacará nabos de la olla.

A untar al galgo la panza, que no hay alhaja.

A un traidor, dos alevosos.

Aurora rubia, o viento o pluvia.

Ausencia (El) causa olvido.

Ausencia (La) causa olvido.

Ausencia enemiga de amor, tan lejos de ojos, cuan lejos de corazón.

Ausencia (La) es madrastra del amor, y bien querencia.

A uso de iglesia catedral, cuales fueron los padres, los hijos serán; o cual fueron los padres.

A uso de Toledo, que pierde la dama y paga el caballero; o a fuer de Toledo.

A Valdegoda, pásala con hora.

Valdegoda es parte mal segura de ladrones, o lo fué, camino de Salamanca a Ledesma, cerca de Almenara.

Avaricia (La) es suma pobreza en el que codicia.

Avariento (El) do tiene el tesoro tiene el entendimiento; o el pensamiento.

Avariento (El), ni rico ni pobre está contento.

Avariento (El) rico, ni tiene pariente ni amigo.

Avariento (El) siempre está sediento.

Avaro (El) cuanto más tiene está más menguado.

Avaro (El) no tiene, ni el pródigo no tendrá.

Avaro (El), por no dar, tal vez no quiere tomar.

A veces caza quien no amenaza.

Ave con cuchar, nunca en mi corral.

Ave con cuchar, nunca entre en tu corral.

Porque son muy tragones, ánsares y anadones, y tienen el pico como cucharones.

Ave de cuchar, más come que val.

Son las de pico ancho, como ánades y patos.

Ave del pico entornado, guárdate de ella como del diablo.

A veinte y nueve, el diablo les dió el siete.

A veinte y una, una; a veinte y dos, figura; o, a veinte y una, un; a veintidós, figura; que ansí junta las palabras el común hablar.

Ave muda, no hace agüero.

Callar no da ocasión.

A vendimia mojada, la cuba presto aliviada.

Porque no se detiene el vino de vendimia mojada, y ansí aconseja al dueño que se deshaga de ello antes que se pree y acede. Vendimia se pronuncia con B, aunque algunos por irse al latín corrigen con V, y no vale la regla de la derivación latina; que escrivano decimos y escribimos, y no con B, escribano; y cavallo, no caballo; quede esto poco advertido de ortografía para con lo demás que enmendaremos.

Ave por ave, el carnero si volase.

A ver el rabo a la huéspeda; has de ver el rabo a la huéspeda.

Entiéndese entrar; dícese junto con otras palabras: "con que viene a ver el rabo a la huéspeda; achaque para ver el rabo a la huéspeda; venir a ver el rabo a la huéspeda". dícese desdeñándose a quien viene a ver de balde, como a registrar lo que pasa, y se entra hasta donde están.

Averígüelo Vargas.

Dicen que un mayordomo de un obispo de Segovia, muy solícito, y por eso malquisto de los culpados, y los con quien tenía negocios, llamado Vargas, a quien el obispo remitía todas las cosas, diciendo: "Averígüelo Vargas." Otros dicen que fué Vargas el secretario de Felipe II, y por ser tan moderno, no lo apruebo; antes juzgo que éstos son dichos vulgares a plácito, sin historia.

Avezóse el asno a las berzas, y no dejó verdes ni secas.

Avezóse la vieja a los bledos, no dejó verdes ni secos; o regostóse.

A vianda dura, muela aguda.

A vianda fría, estómago caliente.

Avicena y Hipocrás me dieron esto, y me darán más.

A villano recio, hierro en medio.

Aviniente y crudo, que ansí lo quiere el cornudo; o aviniente y crudo, que ansí lo quiere Pero Miguel.

Aviniente y mal cocido, que así lo quiere mi marido.

A vino de mal parecer, cerrar los ojos al beber.

A viña vieja, amo nuevo.

Porque la labrará y renovará.

A virgo perdido, nunca le falta marido.

A virgo perdido y a cabeza quebrada, nunca faltan rogadores, ni por ladrones.

A virtud atrevida, a veces buena salida.

Avisad al lobo, y echad el ganado solo.

Avisado (El) y discreto, sabe que las mujeres, sin maestro, saben llorar, mentir y bailar.

A vísperas dan paz.

Por lo que es fuerza de sazón.

A vos digo, padre, a falta de buenos sois vos alcalde.

A vos todo el año, y a mí abril y mayo.

Llueva.

A vuelta y media, torrezno fuera.

A vulpeja dormida, no le cae nada en la boca ni barriga.

Ax que coma, ax que pica.

Dícese por gracia excusándose de tocar, o tomar alguna cosa, y retirándose como de peligro, y burlándose del que no osa tocarla con la mano.

¡Ay, agüelo!, sembrasteis alazor y naciónos anapelo.

Ay al sentar, ay al levantar, no tiene mi padre hija para casar.

Contra viejos contaminados que tratan de casarse.

¡Ay, ay, ay! —¿Qué has?— Rompo lo que tengo y no me dan más.

¡Ay, ay, ay!, que me quejo y no tengo mal.

¡Ay, ay, ay, que se me cuelga y no se me cai!

Por cae.

¡Ay, ay, dedo!, en casa estoy y en la calle hiedo.

¡Ay, ay, qué me he hallado por andar abajado!

¡Ay, barriga, para qué comiste tanta cocina!; yendo mi padre y mi madre a la posada, no había querido comer, y henchirla toda.

¡Ay, caderas hartas de parir, y ninguna de mi marido mal logrado!

¡Ay, calonje!, dijo Lucía al odre.

Dícese errado en otras lecciones.

¡Ay, cuitada de mí, que aquí lo puse y no lo hallo!

¡Ay, dedo, dedo!, en casa estoy y en la calle hiedo.

Dícese contra los que se enfadan sin causa, y de los quejillosos de poco.

¡Ay de mí, que la mirí!
¿Y adónde la besaré?
—En el ojo del trasí.

¡Ay de mí, que la miré
para vivir lastimado,
Para llorar y gemir
cosas del tiempo pasado,

¡Ay de mí, que lo vendí,
y por un maravedí;
que si yo no lo vendiera,
mucho más me valiera!

¡Ay de mí, que siempre veo
al revés lo que deseo!

¡Ay de mí; mas, ay de nos,
que nacimos en un sino.
que la agua derrama al vino
y el vino derrama a nos!

¡Ay del ay, que al alma llega!
Imposible es que se calle.

Que lo que se hace en la calle. No es secreto.

¡Ay, Dios mío!, y de los otros tío.

¡Ay, dormir, cómo sabes! ¡No plega a Dios te me acabes!

¡Ay, dormir de los cielos, más sabes que buñuelos, y que caldo de aves; no plega a Dios te me acabes!

Ayer entró en la iglesia, y hoy se quiere alzar con toda ella.

Ayer entró rogando, y hoy entra mandando.

Ayer Lucía la mi cara, hoy plegada, mañana señalada.

Dice la brevedad de la vida.

Ayer me echó descontenta doña Elvira de su casa. —¿Qué me cuenta?— Lo que pasa; bien lo cuenta y mal lo pasa.

Ayer Núñez, y hoy Palomeque.

Del que es mudable y banderizo, y del que de bajo estado sube a mayor, como en los siguientes.

Ayer porquero, y hoy caballero.

Ayer vaquero, y hoy caballero.

¡Ay, fortuna, y cómo me sigues, y cómo no viene mi Alonso Rodríguez!

¡Ay, grillo, grillo, y en qué aprieto estás metido!

Llamábase uno Grillo, y jactábase de grande adivinador, siendo ignorante; para tentarle, un caballero puso la mano en el suelo sobre un grillo, animalejo, y preguntó: "¿Adivina lo que está aquí?" El hombre llamado Grillo, dijo para sí: "¡Ay, Grillo, y en qué confusión estás metido!" Entendió el caballero que lo decía por el grillo que estaba debajo de la mano, como que lo había adivinado, y quedó con mayor opinión de adivinador, por caso fortuito, como en las demás adivinaciones suyas.

¡Ay, güevo, güevo, blanco eres, mas si quizás eres negro!

¡Ay, harto hay!; mas está mal repartido.

Cuando alguno se queja y dice ¡ay!, el que lo oye añade lo demás, torciendo el sentido.

¡Ay, horas tristes, cuán diferentes sois de lo que fuistes!

¡Ay, Inés, y qué sueño tenéis!

¡Ay, mezquina, mi vecina!

¡Ay!—¿Por quién?—No por vos, ni por nadie, sino por mi corazón que descanse.

¡Ay, putas, y cómo sois muchas!

¡Ay, que me acuesto! ¡Ay, qué sola duermo!

¡Ay, que tenéis amor, mal de corazón! ¿Quién os le causó? El de lo verde; o la de lo azul; u otra cualquiera color quiera decir.

Dícese en juego de conversación.

¡Ay, qué trabajo, vecina; el ciervo muda el penacho cada año y vuestro marido cada día!

Motéjala de deshonesta, que ponía muchos cuernos al marido.

¡Ay, renes amargas, hartas de parir, y ninguna del bueno de mi marido; y con mucha honra!

¡Ay, señores, que donde no hay pan, no le comen los ratones!

¡Ay, señores, qué malos sois los hombres!

¡Ay, señor, y tú lo ve cuál casa hay más dinero; en casa de creigo!

¡Ay, si nevase, porque mi prado se me vedase!

Palabras de la yegua, que no la entrará la nieve para pacer, porque con el hocico la aparta, y embaraza a otros ganados, y más a las ovejas, y ansí está vedado a los demás si se nieva.

Ayuda al escarabajo y dejaros ha la carga en la mano.

Ayúdale a Misa.

Esto es, ayúdale a sus trazas, y es horma de su zapato.

Ayúdame aquí, don Estorba, o ayúdame aquí, Estorba.

Ayúdame a zamarrear a mi mariduelo, que lo tengo en el suelo.

Ayúdame, lengua, que para eso te mantengo.

Contra las que se desenfrenan riñendo con otras.

Ayudándose tres para peso de seis.

Ayúdate, que yo te ayudaré.

Palabra es de Dios cierta.

Ayúdate, y ayudarte ha Dios.

Ayúdate, y ayudarte he.

Dicho de Dios.

Ayuna, como el cuervo en el arada y la gallina en casa.

¿Ayunáis, gallego? —Sí, a pesar de o demo.

Ayunen los Santos, que no tienen tripas.

Donaire necio.

Ayuntáis oro con lodo.

Ayuntar oro con lodo es juntar cosas contrarias.

Azadón (El) tiene don y no se sirve de él, y las damas se honran con él.

Azafrán de noche y candela de día, es cosa perdida.

Lo del azafrán es por lo que ponen en las tocas, que no luce; algunos quieren que sea de los guisados que no se descubre, o por ser dañoso y caliente para de noche.

Azor (El) en el palo, y el halcón en la mano.

Azotan a la gata, si no hila nuestra ama.

Azótante, Mahoma, cuanta envidia.

Azota, que tu carne azotas.

Dicho de un negro que azotaba su amo en Toledo.

Azotáronte, Mahoma, sí, cuanta envidia.

Azóteme mi madre, y no lo sepa mi padre.

Azótenme en consejo, y no lo sepan en mi casa.

Con este sentido, que le está a uno bien que sus castigos, penas y pérdidas sean en secreto, y no las sepan ni aun en su casa, ni en su tierra si le sucede ausente, y con esta condición dice que sufrirá las que viniere.

Azótenme en la plaza, y no lo sepan en mi casa.

Cosa tan pública, de creer es que lo sabrán en su casa, pues lo sabe todo el lugar; contra los que quieren encubrir cosas muy públicas que les pasan; no hablamos aquí del prójimo, antes decimos que es virtud muy grande enterrarlas si hay faltas.

Azotes y galeras.

Condenación ordinaria que hacen los jueces a los ladrones, y trasládase a las curas ordinarias de los médicos sangrar y purgar, que a esto condenan al enfermo. Aplícase también a otras cosas semejantes.

Azúcar rosado en caniculares.

B

Baba (La) le corre a Juan de la Torre; a Juan de la Torre la baba le corre.

Bachiller de estómago.

Dícese del que no se sabe declarar, y se le queda en el estómago lo que debía decir, y aunque sabe, no se declara.

Bachiller de tibiquoque.

Dícese por el que tiene poca ciencia. Salió de Alcalá, donde escogidos los primeros en licencias, a los demás muchos juntos adocenados los gradúan diciendo la forma al primero, y después a los otros *et tibi quoque;* que es decir a ti también, y a ti también te doy el grado.

Bachiller en artes, tan necio como antes, o como de antes.

Bachiller en cánones, porro en todas partes.

Defensa de los artistas.

Bachiller, y no en artes, más necio que antes.

Badajo de campana, si florece no grana.

Badajoz, tierra de Dios, échase uno y amanecen dos; y en Jerez, échase uno y amanecen tres.

Badajoz, tierra de Dios, échase uno y se levantan dos, y andan los cornudos de dos en dos.

Badajoz, tierra de Dios, que andan las putas de dos en dos.

Baeza quiere paces, y no quiere Linares.

Baeza quiere paces, y no quiere Olivares.

Cuando el menor hace piernas contra el mayor.

Baila, Perantón, pues os hacen el són.

Fué cantar.

Bailar bien y bailar mal, todo es bailar.

Bailar sin són.

Dícese de los que vanamente hablan, o hacen algo, sin tiempo ni sazón.

¿Bailo bien y echáisme del corro?

Baja acá, laceria; el diablo allá subióte.

De la miseria y poca ganancia de hilar algodón, y tienen la rueca muy alta.

Baja acá, Marica, que echas tierra.

Graciosa manera de reprimir a uno que se alarga en mentiras, jactancias y encarecimientos.

Bajar las orejas y callar.

Avisa que calle con paciencia.

Baje la novia la cabeza, y cabrá por la puerta de la iglesia.

Baldón de señor y de marido, nunca está herido.

Ballesta de amigo, recia de armar y floja de tiro.

Que nos venden lo peor en són de amigos.

Ballestero loco, do pierde un virote, allí echa otro.

Ballestero malo, a los suyos tira; o el mal ballestero a los suyos tira.

Ballestero que mal tira, presta tiene la mentira.

Con que se excusa.

Ballestero tuerto, quebralde el ojo y cataldc muerto.

Bañarse en el río Jordán.

Por remozarse; tiene el vulgo esta opi-

nión creída: que bañándose en el río Jordán, se remozan. Tomóse de lo que dice la Escritura de Amán, que en él lavó su lepra por mandado del profeta Eliseo, y sanó y se limpió de ella. Varíase mucho: "Parece que os fuisteis al río Jordán; parece que os habéis bañado en el río Jordán; hase bañado en el río Jordán."

Bao.

Esta palabra sola sirve de refrán, y es afirmación con encarecimiento: con ejemplos se entenderá mejor que sirve de respuesta, como decir "sí, muy bien": ¿comieras más? Bao. ¿Súpote bien? Bao; corre bien interrogando bao: amigo eres, más bao: como si dijera más quiero para mí.

Bao, corre como liebre.

Bao, que corre más que liebre.

Barajas nuevas sobre cuentas viejas.

Barba a barba, honra se cata.

Barba a barba, vergüenza se cata.

Que ir a negociar por su persona con otro, es mejor que enviar mozo.

Barba de alcalde, y presencia de zurrador.

Suele buen talle emplearse en bajo oficio. Dice que sería bueno tenerlo junto, o que lo tiene alguno.

Barba (La) del clérigo, rapada le nace pelo.

Que aunque alguna vez esté en pobreza, presto se remedia con su beneficio o prebenda.

Barba de tres colores, no la traen sino traidores.

Barba en la cebadera.

Barba (La) hendida, la gala cumplida.

Contra los que se precian de cosas livianas y de poca substancia, y es lisonja. En cada tiempo su uso como en cada tierra. En éste se usa poca *barba*, como un clavete; antes se usaba *barba* ancha y cuadrada, y primero *barba* larga, y algún tiempo en dos puntas, nazarena, cuando se hizo este refrán.

Barba hundida, hermosura cumplida.

Más en las mujeres.

Barba (La) mojada, toma a la enjuta en la cama.

Mojada es la del que madruga y se ha lavado antes que el otro se levante, o la dió al rocío.

Barba pone mesa, que no brazo ni pierna.

Barba pone mesa, que no pierna tesa, o tiesa.

Barba remojada, medio rapada.

Aviso al aprendiz.

Barba roja, mucho viento porta.

Del sol y arreboles.

Barba roja y mal color, debajo del cielo no le hay peor.

Barba rubia, mucho viento anuncia.

Es del sol de color de fuego.

Barba ruja, presto puja.

Es de montañas de Aragón.

Barbas buenas le dé Dios en el ánima.

Con fisga y desdén.

Barbas parejas, mal guardan ovejas.

Barbas parejas no guardan ovejas.

Barbechar de mayo y binar de junio, buenos barbechones, pero pan ninguno.

La razón es porque es tarde para el trigo.

Barbero loco no quiere mi madre, ni yo tampoco.

Barbero mozo, y médico viejo, y siempre son parleros.

Barbero nuevo, en la barba do demo.

Es del gallego.

Barbero, o loco, o parlero.

Barco (El) y el asno, la carga al rabo.

Barrabao xebilla, quien no mata puerco no come morcilla.

Barre la nuera lo que ve la suegra.

Barriga caliente, pie durmiente.

Que el harto es perezoso.

Barrigota lisa, no ha menester camisa.

Barro (El) colorado, pone el color quebrado.

A las que lo comen.

Barro y cal encubren mucho mal.

Porque en los edificios se encubren faltas y hendeduras con ello, y alegoría de los afeites.

Bartolomé del Puerto, cátale vivo, cátale muerto.

Bartolomé del Puerto, ved lo que os

parece, que el pan vale caro, la gente perece.

Basta, que hago todo lo que con mi poder alcanzo.

Basta, que por sobar la masa el pan se afina, si no se enfría.

Bastará vuestra porfía, señora Mari García.

Bastardo y bueno es por ventura, y malo es por natura.

En los de baja suerte, criados pobremente, sin doctrina ni crianza.

Basta tresquilar sin desollar.

Baza compuesta, a la blanca denuesta.

Beatas con devoción, las tocas bajas y el rabo ladrón.

Beatas con devoción, las tocas largas y el culo ladrón.

Beata la casa que hay viejo cabe su brasa.

Beato quien posee, maharón quien demanda.

Beato quien posee, y garrotazo para quien demanda.

Beato quien tiene, maharón quien va a buscar.

Beba la picota de lo puro, que el tabernero medirá seguro.

Picota pone por los jueces, y murmura de los taberneros; representan al juez el vino puro y bueno, y a los demás le venden malo y aguado, y así los jueces engañados y sobornados, no los castigan, y miden seguros; los demás lo padecen: aplícase a las otras cosas de provisión y de comer, y a tales propósitos.

Bebamos hasta que no nos veamos.

Beba, padre, que la vida le da.

Este es dicho de Garay, tirano en las Indias; fueron a tratar con él medios de paz dos religiosos, y él dudaba si eran fingidos, y para saberlo convidólos a comer, y púsoles delante sus porcelanas, pareciéndole que si las tomaban a dos manos como los religiosos en su convento, no eran fingidos, y al beber, viendo a un fraile que tomaba la taza con las dos manos, dijo: "Beba, padre, que la vida le da", y porque si eran fingidos, tenía intención de colgarlos, como él lo declaró después, y quedó por refrán.

Bebe chocolate, y no pidas que harte.

Bebed con uvas, beberéis dos veces.

Bebe de río por turbio que vaya, come carnero por caro que valga, casa con doncella por años que haya.

Bebe los kirios de Elena.

Encarece que uno bebe mucho: nueve veces.

Bebe poco, y come asaz; duerme en alto, y vivirás.

Asaz es lo que basta.

Beber a codo alzado, hasta ver las armas del mal logrado.

Beber autan.

Por beber largo, y muchos brindis a la tudesca. Esto refiere un autor grave que se usaba en Salamanca en otro tiempo.

Beber de calabaza.

Que no se ve cuánto, y de lo que va poco a poco.

Beber de codo y cabalgar de poyo.

Beber en cada fuente, desvanece el vientre.

Beber los vientos y los elementos.

Dícese de un enamorado: "Bebe los vientos por fulana", y del que anda en pretensión que mucho desea.

Beber tras cocina, es dar un golpe a la melecina.

Por medicina.

Beber y comer buen pasatiempo es.

Beber y perder asnos.

Acontece a los que van a ferias o mercados perder las bestias por entrarse a beber en las tabernas.

Bebí agua del hinojal, súpome bien y hízome mal.

Bebí agua porque no hubo agua, que si agua hubiera, vino bebiera.

Es que no llovió para coger vino, y por sed año estéril de ello, fue forzoso beber agua, por la falta del vino, que lo hubiera si a tiempo lloviera.

Bebo poco, mas quiérolo bueno.

Becerra mega, mama su madre y la ajena.

Becerrilla mansa, a su madre y a la ajena mama.

Becerrillo que suele mamar, pruréle el paladar.

Becerro manso, mama a su madre y a otras cuatro.

Becerrito (El) y el niño, en agosto han frío.

Beldad y hermosura, poco dura; más vale la virtud y cordura.

Beleta y Antón, para en uno son.

Bel hombre, no es todo pobre.

Bellacos hay en casa, madre, y no somos yo ni mi padre.

Bellaco sois, Gómez: ansí han de ser los hombres.

Bellotas y castañas hacen malas hilancias.

Porque ocupándose en comerlas no se hila tanto, y porque son ventosas.

Bellotas y tostones, hacen malas labores.

Que los que se ocupan en golosinas no acuden bien al trabajo, y lo del de antes.

Benavente, buena tierra y mala gente.

Bendición (La) del romero, puto el postrero.

En comenzar a comer.

Bendición de parra y olivo, y de oveja harta y espiga de trigo.

Bendición en tal criatura, que está cagada y dice que suda.

Bendígalo Dios, no lo lama el gato.

Bendígalo Dios todo, y al mi carillejo arroyo; o guárdelo Dios todo.

Parece va a decir "al mi carillejo lleve el arroyo".

Bendígate julio, pues mayo no pudo.

Bendígote haco, y un celemín te saco; vuélvote a bendecir, y sácote otro celemín; cuando te molieres, pagarás lo que debieres.

Con esta chanzoneta maquilan tres veces los molineros; da a lo menos a entender que algunos son largos en maquilar, y más fuera si no hubiera peso.

Bendita aquella casa que no tiene más que uno que gasta.

Bendita aquella casa que tiene corona rapada.

Clérigo que ayuda; otros dicen: "Bendita aquella casa que no tiene corona rapada", y entenderáse que no tiene perdida la hacienda ni está desposado, y mejor, que el clérigo que tiene no está sin beneficio y renta.

Bendita sea la limpieza de Nuestra Señora la Virgen María.

Díjolo uno volviendo de revés la camisa que había un mes que la traía vestida.

Bendita sea la madre que hijo luello pare; si se muere, no la duele; si la vive, ríen con ele.

Luello es bobo, y así dicen: "Bendita sea la madre que hijo bobo pare."

Bendita sea la madre que le parió.

Dicho con ironía y desdén.

Bendita se la madre que tales hijos pare; o bendita sea tal madre.

Bendita sea la madre que te parió.

Dicho de mujeres alabando un sermón mucho, u otra virtud y gracia de mozo o mujer hermosa.

Bendita sea la puerta por do sale la hija muerta.

Dichosa la puerta.

Bendito el carro, y bendito el buey, y bendita la mata a quien la quier.

Loa la vida del campo y labranza y aldea, para quien gusta de ella.

Bendito el vientre que del bien recibido se le viene a miente.

Bendito el vientre que el cielo siente.

Bendito es el vientre que del bien le viene miente.

Bendito sea Dios, muchachos, que ya se murió mi padre, que no me enviará más por vino a la taberna.

Bendito sea el mal que a los tres meses se ha de quitar.

Cuando las mujeres se hacen preñadas tienen vómitos, hastíos y mal estómago, hasta que a los tres meses ya la criatura está animada y se sustenta del alimento de la madre, y entonces ella tiene gana de comer, y no hay accidentes; es refrán hecho de la experiencia que tiene buen fin tal mal.

Bendito sea el mal que con dormir se quita.

Será borrachez y cansancio.

Bendito sea el varón que por sí se castiga, por otro non.

Bendito sea Noé
que las viñas plantó
para quitar la sed
y alegrar el corazón.

Bendito vaya de Dios.

Lo que se da por bien empleado, y el que desean que se vaya, cuando se va.

Benedícite benedicamus, no vengan más que estamos.

Benedícite chischás, no vengan más.

Beneficios son cadenas de obligación.

Bercicas cómolas yo, que berzanganas no.

Dijo la suegra a un desposado. "No os

vais, que unas berzanganas tenemos a cocer"; dijo que no comía berzanganas; replicóle que eran bercicas, y quedóse diciendo las palabras del refrán.

Berenjenas a Almagro.

Es como llevar agua a la mar: porque allí hay muchas; dicen que un pobre hombre llevó de Olmedina allá dos cargas de ellas, y causó risa y el refrán.

Berenjenas de Juan Ruiz.

Dícense por los cardenales y tolondrones con que siempre tenía señalada a su mujer.

Bermejo, o cordobés, o diente ahelgado, dalo al diablo.

Berza, ¿por qué no caciste? Porque no me meciste; o berza, ¿por qué no cociche? Porque no me meciche.

Berzas en enero, saben como carnero.

Berzas y nabos casados, son los asnos; nabos y berzas casadas, son las bestias.

Berzas y nabos, para en uno son entrambos.

Entramos decían los antiguos, y aún lo usan así en algunas partes de montaña, y amos por ambos.

Besamano y daca pan, o besamano y daca torta.

Un amo quiso poner a oficio a su negro, y él, no agradándose de ninguno de trabajo, escogió el de cura, y dijo que quería el oficio de besa man y daca pan, por la ofrenda que usa dar al cura por las fiestas.

Bésame en el culo, que yo arriba me subo; tórname a besar, que ya vuelvo a bajar.

Bésame, Juana, que no puedo ni tengo gana.

Bésame luego, que ni tengo gana, ni puedo.

Bésame, moza, darte he una pera. Quítate allá, que tienes bohera.

Bésame y abrazaros he.

Pide más que promete; ironía en tercero.

Besarme en el culo, comadres; cagado le traigo de las aves.

Besarme en el culo, vecinas; cagado le traigo de gallinas.

Beso de mudo no le dé Dios a ninguno.

Dícese por tope de poste a obscuras.

Besóme el colmenero, y a la miel me supo el beso.

Besos a menudo, mensajeros son del culo.

Besos y abrazos no hacen muchachos.

Bésote, bode, porque has de ser odre.

Bode es el cabrón.

Bésote, correa, que de mala me haces buena; contigo me han de azotar, vuélvote a besar.

Bésote las manos por tanto regalo, que el culo tiéneslo cagado.

Bestia alegre, echada pace.

Bestia del puto, vas vacía y caes.

Bestia (La) en la llana tropieza.

El hombre, o bestia.

Bestia (La) lleva la carga, mas no la sobrecarga.

Bestia que anda llano, para mí me la quiero, y no para mi hermano.

Bestia que geme, la carga no teme.

Bestia que gime, más carga pide.

Entiéndela en alegoría que el que rezonga y gruñe, quiere carga de palos.

Bestia (La) que mucho anda, nunca falta quien la tanga.

Tañer, y en presente de subjuntivo tanga, o taña, dicen en Castilla la Vieja por arrear la bestia dándola con la vara o aguijón.

Bestia sin cebada, nunca buena cabalgada, o nunca buena cabalgada.

Besugo da mulo y mata mulo.

Besugo de enero, vale un carnero.

Besugo (El) gana mulo y mata mulo.

Porque es mercaduría en que se gana o se pierde, según la prisa con que se trae, y el frío y blandura; va en la *B*: "Besugo da..."

Besugo mata mulo.

Es trato en que se gana bien; mas porque han menester caminar de día y noche, lo pasan mal las recuas y se cansan, porque si se detienen se dañan los besugos.

Bien ¿a dónde vas? —A dó tienen más.

Bien ama quien nunca olvida.

De hacer el bien que puede.

Bienaventurado el que en otro ha escarmentado.

Bienaventurado es quien por San Andrés en casa es.

Bienaventurado nació el que honra no conoció.

Es muy pesada carga, y da cuidado adquirirla o sustentarla; no la conocen los occidentales indios.

Bien ayuna quien mal come; harto ayuna.

Bien canta el catalán si se lo dan.

Bien canta el francés después de mojado el papo.

Bien canta Martá después de harta.

Bien comer y beber, buen pasatiempo es.

Bien comer, y mal comer, trae mal comer; qui molt mancha, poc mancha. Catalán.

Bien conozco uvas de mi majuelo.

Bien convida quien presto bebe.

Cuando se detienen en cortesías.

Bien criada, y mal hadada.

Por algunas que tienen poca dicha en casar.

Bien cuenta la madre, mejor cuenta el infante.

Los días en que ha de parir y nacer; ella no sabe día cierto, él nace a su tiempo.

Bien (El) de la culebra, no muerde en el agua, y muerde en la pierna.

Bien demanda quien bien sirve.

Fuera de lo que suena granjea.

Bien dice este necio.

Cuando alguno dice verdades, mas con tal modo, que cae en descortesía y desagrado de otros.

Bien digo yo que mal casó ella, y peor casó él con ella.

Bien disimula con la tos.

Es con la tos hacer ruido para encubrir algún traque, por no decir pedo, y aplícase a otras cosas.

Bien entiende de achaque de azor.

Bien entiende de achaque de borzas.

Bien entiende lo que le dicen cuando le llaman a comer.

Con esto dice uno lo que siente del que alaban por discreto no siéndolo.

Bien entiendes de azor.

Bien es asno quien asno tiene, y más asno es quien no le tiene.

Bienes de campana, dalos Dios, y el diablo los derrama.

Mucho podríamos decir aquí de algunos eclesiásticos que no dispensan bien lo que Dios les dió, antes juegan más que reparten y consumen en fausto superfluo.

Bienes de campana, si florecen no granan.

Bienes de Iglesia son bienes de campana, Dios los da y el diablo los derrama.

Bien estáis de ropa, si no se os moja.

Bien está la puerta cerrada, y el abad en casa.

Bien está, o estoy, con amigo, que come su pan conmigo.

Bien había purgado, si no, se muriera.

Bien hablar no cuesta nada.

Bien hablar y mal hacer, cedacillo de cerner.

Como en el cedazo, colada la harina, queda el salvado así en el malo, gastadas las buenas palabras, quedan las malas obras.

Bien haremos, bien diremos, mal va la barca sin remos.

Bien haya a quien te pareces.

Bien haya el guijón, que me tornó a mi honor.

Guijón es hierba sabrosa que quita el mal olor de la boca, por el cual había echado el marido a la mujer de su casa; da a entender que sean las mujeres aliñadas y limpias y bien advertidas con sus maridos; y también toma el guijón por el aguijón y sofrenadas con que se corrigen descuidos y se enmiendan las mujeres y los inferiores, y ganan con su enmienda y advertencia la gracia de sus maridos y mayores, y así les hace buena obra el castigo y quien se le da; y también es alabanza del guijón por ser sabrosa hierba; pudo tomar nombre de las guijas donde se cría en tierra seca guijarrosa: otros entiendo que le llaman acerón y otros berraza.

Bien haya el pan que presta, y la moza que lo come; o bien haya pan que presta.

Bien haya el romero que dice bien de su compañero, o de su bordón.

Bien haya la beoda, que siempre tiene qué beba.

Bien haya la berraza, que me llevó para mi casa.

Es alabanza de esta hierba, que es dulce, y el efecto del guijón, y ésta se cria en arroyos y se come con vinagre, y en algunas partes la llaman friera, y en otras berraza.

Bien haya la berraza, que volvió la mujer a su casa.

Bien haya la madre que hijo bobo pare.

Lo que bendita sea la madre.

Bien haya la madre que te parió.

Es alabanza de buen hijo y buen talle, y de hermosura y virtud en hija.

Bien haya quien a los suyos se parece.

Bien haya quien dijo volta.

Bien haya quien dijo vuelta.

Bien juega el de la pelota, mas pierde la cota.

El coto.

Bien juega quien mira.

Porque dice lo que advierte y no lo que yerra, y como no le va nada, no se turba, y acierta a su parecer.

Bien las eslabona, una mentira tras otra.

Del que dice muchas.

Bien le está, como al león la cuartana.

Bien lo parte la tendera.

Bien lo puede hacer, y quedarle el brazo sano.

Los que tiran, si no tienen maña junto con la fuerza, suelen torcer y desconcertar el brazo, y aun quebrarle; pues con metáfora de esto, cuando algún rico hace algún gasto, dicen que bien lo puede hacer y quedarle el brazo sano; esto es, que no quedará menguado de hacienda y dinero.

Bien mala cena aquél cena que cena por mano ajena.

Bien me quieren mis vecinas porque las digo las mentiras.

Bien me quieres, bien te quiero, no me toques al dinero; o no me llegues.

Bien mereció papilla quien se fió de Mariquilla.

Bien merezca a quien no dicen hombre bestia.

Bien merezca quien no responde a hombre bestia.

Bien o mal, casado me han.

Bien o mal, casado nos han; o que bien, que mal.

Bien o mal, casarnos han; mal o bien, no sé con quién; o si hubiere con quién.

Bien o mal, casaros han, ora sea con Pedro, ora sea con Juan.

Bien pagado va el pato.

Bien parece el lindero entre mí y mi compañero.

Bien parece la moza galana debajo de la barba cana.

Bien parece la moza lozana, cabe la barba cana; o par de la barba cana.

Bien perdido y conocido.

Que en perdiéndose el bien se conoce lo que vale.

Bien presto se hace lo que bien se hace; o lo que se hace bien.

Bien pueden doblar por él.

Desconfía de vida, y amenaza que matará.

Bien purgó; si no, muriera.

Bien sabe el asno en cuya cara rebuzna; o en cuya casa.

Bien sabe el buen bocado, si no costase caro.

Bien sabe el fuego cúya capa quema.

Bien sabe el sabio que sabe, el necio piensa que sabe.

Bien sabe la espina dónde hinca.

Bien sabe la rosa en qué mano posa: el clavel, en la mano de Isabel, y la clavelina, en la de Catalina.

Bien sabe la rosa en qué mano posa: en el hombre discreto y en la mujer hermosa; pues partámosla los dos, pues entrambos toca: a mí por amor de vos, y a mí por la más hermosa.

Bien sabe la rosa en qué mano posa: en la de hombre loco y mujer hermosa.

Bien sabe la vulpeja con quién trebeja.

Con ironía, "mal sabe la".

Bien sé de qué pie cojea.

Esto es, bien sé la falta y mala inclinación que tiene, y su condición. Es variable.

Bien se está San Pedro en Roma, si no le quitan la corona.

Lo primero pertenece al que está bien; lo segundo dice violencia, y esta adición es menos usada, mas da a entender que el que está bien suele ser inquietado de otro más poderoso o tirano.

Bien se está San Pedro en Roma, y el cagajón en tu boca.

Añaden algunos esta pulla.

Bien se está San Pedro en Roma, y San Alifonso en Zamora.

Bien se hará, que Alvarado lleva los papeles, y Cachucha el mandamiento.

Es ironía, y da a entender que no se hará nada. Alvaro era solicitador de negocios, y Cachucha alguacil, que no hacían efecto en nada; comenzó este refrán en Alcalá.

Bien se lava el gato después de harto.

Bien sé lo que digo cuando pan pido.

Bien se me entiende todo, aunque me hago bobo.

Bien se puede criar sin madre.

El que ya sabe mirar por sí.

Bien sé qué hierba es el ajo.

Bien sé qué me tengo en mi hija Mariguela.

Bien servido, y mal pagado.

Esto es, mal contento, y sin paga el que sirvió.

Bien sobre bien, bollo en mantecado majado en miel.

Bien te conozco, Juan de Orozco.

Bien te estabas en tu nido, pájaro pinto.

Bien te estabas en tu nido, vejodido, o viejo odido.

Bien te quiero, mas bao.

Bien va a la faz, cuando el barro la naz.

Porque está gorda la persona.

Bien vengas, mal, si viene solo.

Suelen los males venir acompañados.

Bien, y no muy bien, tener la mujer preñe y no saber de quién; mal, y no muy mal, tenerla muerta de hambre y no tener que la dar.

Bina cuando otro alza, si quieres henchir tu casa.

Alzar, o barbechar, se hace en primavera, y binar es otra vuelta que se da después a lo alzado.

Bina el barbecho, ahorrarás cohecho.

El binar se hace por abril y mayo; cohechar, que es también arar, se hace por septiembre, y cohecho aquella aradura.

Bina en mayo y cubre en agosto; ni trigo ni mosto.

Bina y cubre, son aquí nombres: la *bina* para el trigo, el *cubre* para las vides; que se han de cubrir las hoyas antes del calor, porque no las dañe la sequedad.

Biznaga en ayunas, y sin comer plumas, y sin ave plumas, y sin perdiz plumas, y sin carne plumas.

Contra los que traen palillo o pluma en la boca u oreja por ostentación que han comido tal o tal cosa, y no se han desayunado, y contra vana ostentación.

Biznaga, y oro, y tea sobre todo.

Para limpiar los dientes.

Blanca a blanca hizo la vieja de oro una teja.

Blanca con frío no vale un higo.

Blanca (La) con frío, no vale un higo; la negra, ni higo ni breva.

Blanco, como ala de tordo.

Ironía.

Blanca (La) del español hace rico al ginovés.

Porque el español no repara en poco, y el otro recoge los muchos pocos y así se aprovecha.

Blanco, como el ampo de la nieve.

Ampo es el mucho color y resplandor de la nieve; del griego *lampo,* resplandecer, perdida la *l* por la del artículo *el,* como umbral de lumbral y limen; nibo de limbo, el seno de los niños muertos sin bautismo.

Blanco, como los dientes de la boca.

Alabanza del buen pan.

Blanco en admiración y amarillo el corazón.

El güevo.

Blanco hielo es de lluvia mensajero.

Blanco y negro, colores de pego; color blanca y negra, colores de pega.

Blancura (La) mil tachas disimula.

Blanda la mano.

Por váyase poco a poco.

Blanda (La) respuesta, la ira quiebra; la dura, la despierta.

Blandita la mano.

Blas, lávate y comerás, y después de lavado, no comerás bocado; o: y desque te hayas lavado, no comerás bocado.

Contra los que previenen a otros con esperanzas, y después no les dan nada.

Blasonar del arnés, y nunca vestille.

Por una parte aconseja como hablar de la guerra y estar fuera de ella; por otra, reprende cobardía.

Boba (La) del Carpio, iba cada día a mirallo, si el trillo tenía piedra en cada horado.

Boba madre tuviste si al mes no te reíste.

Bobear, padre, un año, que os hacen alcalde; o una vez que sois alcalde.

Bobería mala te destoque; o me destoque.

Nota de simpleza.

Bobito es el niño, que se dejará engañar.

Irónico, por astuto y bellaco.

Bobo, mas no del todo.

Dícelo un cuerdo de sí.

Bobo, pero no en todo.

Bobos, bobos, que fuisteis muchos y volvisteis pocos; locas, locas, que fuisteis muchas, y volvisteis pocas.

Dicen lo primero las codornices a los tordos; ellos responden lo segundo.

Bobos lo pagan.

Dícese cuando algunos gastan del común.

Bobos van al mercado, cada cual con su asno.

Boca besada no pierde ventura, antes se renueva como la luna.

Boca brozosa, cría mujer hermosa.

Es la señalada con motas de hilado; la vieja con esto anima a la moza a ser hacendosa, esperando ser hermosa; si dijera boca bozosa, era claro, porque un poco de bozo da gracia al rostro de la moza.

Boca cerrada, más fuerte es que muralla.

Porque guarda el secreto, y no ofende ni abre puerta para ser ofendido.

Boca cerrada, o besada, no pierde ventura, antes renueva su faz como la luna.

Boca cerrada y ojo abierto, no hizo jamás un desconcierto.

Boca con duelo, no dice bueno.

Bocado de mal pan, ni lo comas ni lo des a tu can.

Boca de miel, y manos de hiel.

Así hay algunos falsos.

Bocado comido, no gana amigo.

Bocado por bocado, mochuelo asado.

Boca pajosa, cría cara hermosa.

Lo que boca brozosa, poco antes.

Boca que dice de no, dice de sí; o dirá de sí.

Que no se desconfíe por una vez que se haya dicho no; que se miran las personas en ello, y vuelven a decir de sí; también al contrario: "boca que dice de sí, dice de no"; puede ser que diga de no antes de dar la cosa, y así con algunos es menester cuidado y no dejarlos enfriar; dice la mudanza de la condición humana.

Boca que se abre, o ella quiere dormir, o está muerta de hambre.

Boca que yerra, nunca el pan la falleza.

Boca, y cola, cincha, y corra.

Bondades del caballo.

Boca (La) y la bolsa cerrada.

Bocezo luengo, hambre o sueño, o ruindad que tiene en el cuerpo su dueño.

Boda buena, boda mala, el martes en tu casa.

Boda (La) de los pobres, toda es voces.

Bodas buenas y magistrado, del cielo es dado.

Boda y cofradía, no es para cada día.

Bofes en casa, bofes en la arada, cuerpo de tal, tanta bofada.

Bofetón amagado, nunca bien dado.

Bofetón con palo, eso es malo.

Bofetón con palo, malo.

Bofetón en cara ajena, dinero cuesta.

Bofetón en cara ajena, tiene pena.

Córtase con gracia, bofetón en carajena.

Boga de xinero, sabe como carnero.

El asturiano.

Bolos son diablos.

Díjolo uno jugándolos, esperando derribar unos con otros, y acomódase a cosas que se juzgan por varios votos, y a veces sale lo que no se pensó.

Bolsa sin dinero, dígola cuero.

Bolsa (La) vacía y la casa acabada, hace al hombre sesudo; mas tarde, y en zaga.

Contra los que emprenden grandes edificios y se arrepienten de haber gastado mucho cuando no hay remedio.

Bolsa (La) y la puerta abierta, para hacer casa cierta.

Bollo crudo, cría culo.

Bollo crudo, engorda el culo.

Bonanza en la mar y tizón en el cielo, a sangre y a fuego.

Es de marineros, y llaman tizón una nube roja, larga y colorada, entre negra, señal de gran tormenta.

Buena parola e tristo fato.

Buenas palabras y malos hechos. Conocido del italiano.

Bondades vencen señales.

Bondad (La), quien la tiene la da.

Bonico andamo: si comemo, no cenamo.

En habla de negro.

Boñiga de abril, tira manchas mil.

Habla de la arada, que es mejor en abril estercolar y arar que en mayo.

Boñiga de mayo, tira manchas cuatro.

Bordón del alma, el ayuno de los siete viernes de entre Pascua y Pascua.

Bordón y calabaza, vida holgada.

Del romero vagante.

Bordón y dineros cualquiera los lleva.

Porque es fácil llevarlos, aunque el dinero pese.

Borracha está esta ladra, tres días ha que no perra.

Tiene gracia en trocar las palabras, por "borracha está esta perra, tres días ha que no ladra". dícese a los que se equivocan y truecan lo que dicen; como el otro que decía: "esto es ser alma de curas", por "esto es ser cura de almas".

Borracha estáis, Marigarcía; la voluntad de Dios sea cumplida.

Borrachez de agua nunca se acaba.

Por ser de bobería, y tontedad, o locura.

Borracho de agua.

Es llamar a uno tonto, loco y mentecato; de sí lo dice un aguado sin ella, jactándose de beber mucha agua.

Borrego (El) enjuto, y la vid con ñudo.

Porque estar el borrego barrigudo, es enfermedad, y se muere; la vid, al podar, se la ha de dejar ñudo o coyuntura por donde brote las yemas y pámpanos.

Borreguno hay en Minaya.

Entiéndese necesidad y rustiquez, porque son tenidos por groseros los de Minaya, cerca de Cuenca, y acomódase a otros notando de necedad.

Bota resiste cota.

Que el que ha bien bebido, resistirá y acometerá a un armado, y que el que bien come y bebe, sufre el peso de las armas.

Bota sin vino, cuero la digo.

Botas y gabán, encubren mucho mal.

No se ve si abajo hay faltas o achaques.

Botín (El) de la galana, en invierno no vale nada.

Porque como son de color, pulidos y delicados, con el agua y lodo luego se estragan.

Bragas duchas comen truchas.

Que el trabajar y asistir al trabajo da provecho; el continuar el estudiar da saber, y el experimentar con años, da prudencia y madurez.

Brasa trae en su seno la que cría hijo ajeno.

Bravo estás, torico; dícenlo tus uñas; escarbas con ellas, aunque no rasguñas.

Brazo (El) en el pecho y la pierna en el lecho.

Brazos de dama y piernas de villana.

Que los brazos de la mujer han de ser blancos con proporción, bien cubiertos de carne; las piernas han de ser más gordas.

Breva (La) dura, a muchas pulgaradas madura.

Brígida de Olmedo, la que encendió el monte a pedos.

Derribó.

Bríncanse las ollas, y el ollero, y todas.

Brujas estrigas de chipitín boca, de esta casa no llevaréis sangre ni gota, ni de ésta ni de otra, ni de siete casas a la redonda, ni de siete calles, ni villas, a la redonda; no, señora, que nos echaréis a perder a todas.

Es el cuento que una señora honrada ganó la voluntad de una bruja para que la dijese cómo se defenderían de las brujas; ella le dijo lo primero de este diálogo; la señora añadió: "ni de ésta ni de otra", y concedió la bruja: y segunda vez añadió la señora: "siete casas", y tercera "siete calles y siete villas"; a esto volvió la bruja. "no, señora, que nos echaréis a perder a todas", y esto último puede ser refrán; chipitín boca alude a tres etimologías de chapa, de chape, de chupar.

Buena arma, y buen corazón, y tres higas al dotor.

O para el médico, o cirujano; resolución y desprecio de salir herido.

Buena ave, la habe de tuyo.

Ave es la ave de pluma, y es imperativo del verbo haber, que es tener, y juega del vocablo por la figura paruponoia que parece va a decir uno, y dispara en otro.

Buena (La) cara es carta de recomendación.

Buena cara tienes, buenos hechos harás.

Las gitanas lo usan decir a quien dicen la buena ventura. Lástima es, ¡oh Príncipes y Gobernadores!, que dejéis vagar en vuestras tierras gitanos, gente vagamunda, que viven de robos ellos y vivieron sus pasados, y sin más información de el nombre gitano, no los ahorquéis, o echéis a galeras perpetuas, o por lo menos los desterréis y quitéis de miedo vuestros labradores, pastores y caminantes. Dios os dé acuerdo en cosa tan conveniente, que ni son moros ni cristianos.

Buena cautela, iguala buen consejo.

Buena (La) cena temprano parece.

Que luego se descubre y echa de ver el buen fin que han de tener las cosas que tal le merecen.

Buena cola lleva el potro.

Buena (La) conversación es manjar del alma, y lleva caballeros a los de a pie.

Buena de mejores, por mengua de siguidores.

De quien la ruegue.

Buena (La) diligencia es madre de la buena ventura.

Buena dotrina para sí toma, y divina, el que en otro se castiga.

Buena doctrina toma el hombre que se castiga en otre.

Buena (La) dueña, zamarrica corta, calabaza luenga.

Buena es cocina, aunque haya carne y cecina.

El caldo.

Buena es Cuenca para ciegos.

Ironía de la ciudad de Cuenca, porque es muy áspera y en cuesta.

Buena es Cuenca para ciegos.

Ironía por Cuenca de Güete.

Buena es Cuenca para ciegos, y Villalón para mantenellos.

Esta Cuenca es una villa en Campos junto a Villalón, que es mayor lugar; tiene más gracia el refrán de lo que parece; usa de la figura paruponoia y corrección y de la equivocación del vocablo: comienza a decir que Cuenca es buena para ciegos; entiéndelo por Cuenca de Güete, y porque no le cojan en manifiesta mentira, tomándola sin ironía, corrígese y muda el sentido a la Cuenca de Campos, añadiendo: "y Villalón para mantenellos."

Buena es el agua, que cuesta poco y no embriaga.

Buena es Granada, y mejor Canaria.

De algún aficionado de Canaria.

Buena es la blanca que ayuda al maravedí.

Buena es la fuerza, mejor la prudencia.

Buena es la gallina que otra cría, o que otro cría.

U otra mujer: que es que pase otro el trabajo de la crianza, y también que es buena la cosa con que se gana otra.

Buena es la hebra, que atraviesa la tela.

Buena es la medianía; la medianía es buena.

Buena es la medida; la medida es buena.

Buena es la nieve que en su tiempo viene.

Buena es la regla; la regla es buena.

Buena es la tardanza que hace la carrera asegurada.

Dícelo el refrán griego *speu de bradeos*, y en latín *festina lente*, apresúrate con tiento; otros dicen: "apresúrate despacio, de vagar".

Buena es la trucha, mejor el salmón; bueno es el sábalo, cuando es en sazón.

Buena es la vida de la aldea por un rato, mas no por un año.

Buena es Maripaz, que nos da tocino.

Es de la Andalucía.

Buena está Marta, cuando da la paz a vísperas.

Buena está tu alma.

Dícese cuando uno está muy alegre o beodo, y canta y ríe, y toma placer sin otro cuidado.

Buena fama, hurto encubre.

Buena (La) fama es como el ciprés, que si una vez quiebra no reverdece después.

Buena fiesta hace Miguel con sus hijos y su mujer.

Del casado, en su casa.

Buena flor se porta.

Por gracia, humor y achaque para meterse con otros.

Buena fuente, y buena puente, bue-

na gente, y miel, y aceite, pan reciente, y vino prurente, y uvas albillas, y mantequillas, y mozas garridas, y capas frisadas, y beso las manos, y gorras de grana, en Guadalajara; algunos varían: pan caliente, y vino teniente.

Buena gorra y buena boca, hacen más que buena bolsa.

Ser corteses y hablar bien de otros; elegante alegoría y consejo útil para duros y sin frenos.

Buena (La) guerra hace buena paz, o buena paz engendra.

Buena hacienda es negros, si comiesen arena y cagasen oro.

Buena hacienda es negros, si comiesen lodo y cagasen oro.

Buena hacienda es negros, si no costasen dineros.

Si comiesen sin dineros.

Buena hierba ha pisado.

Dícese cuando uno está más alegre y gracioso que suele. Varíase: "Alguna buena hierba has pisado"; "¿qué hierba has pisado?" También se dice al contrario: "alguna mala hierba ha pisado"; "debe haber pisado alguna mala hierba", cuando uno está desgraciado y enojoso.

Buena (La) hija, dos veces viene a casa.

Dícese de la que enviuda presto y se vuelve a la sujeción de sus padres, y no se queda en libertad dañosa en mozas.

Buena (La) hilandera, con el rabo del asno hila su tela.

Anima y quita excusas a perezosas, porque con cualquiera huso sabe hilar la mujer hacendosa.

Buena (La) hilandera, del huso hace tortera.

Que hilan sin tortera; llaman tortera una rodaja que tiene el huso de hierro al cabo, y a los de palo se la suelen poner de cera para que hagan más peso.

Buena (La) hilandera, desde San Bartolomé la vela, y la muy buena, desde la Madalena, la mejor, desde San Salvador.

Buena (La) hilandera, por San Bartolomé comienza la tela, y la muy buena, por la Madalena. Otros dicen: La buena hilandera, desde San Bartolomé comienza la tela, y la más buena, desde la Madalena.

Buena (La) hilandera, por San Bartolomé comienza la tela, y la que buena echó, por la Madalena comenzó.

Buena (La) hilandera, por San Bartolomé comienza la vela; mas la mala, por la Candelaria.

Buen alzado pone en su seno quien se castiga en el mal ajeno; o quien escarmienta en el mal ajeno.

Buena mano, de rocín hace caballo; y la ruin, de caballo hace rocín.

Buena maña, no quita araña.

Buena memoria es la escritura; ella retiene bien su figura.

Buen amigo es el gato, sino que rasguña la mano.

Contra algunos malos amigos.

Buena moza, si no fuera coja.

Buena mujer lleváis, él dirá.

La respuesta imita al vizcaíno.

Buena (La) mujer, pestañas de orégano.

Dicho a desdén.

Buena (La) nalga, bien hinca la estaca.

Buen ánimo, que yo temblando estoy.

Donoso animar.

Buen año.

Dícese concediendo; mal año, negando y encareciendo.

Buen año, dos en un asno.

Hace pronóstico de la abundancia de carga, y moteja de necio con vicio del buen tiempo.

Buen año y mal año, ten tu heredad junto al barranco.

Buena (La) obra, al maestro honra.

Habla de oficios y artes.

Buena (La) obra, a quien la hace se torna.

Buena (La) obra pedida, ya va comprada y vendida.

Buena olla, y mal testamento, o buena mesa, y mal testamento.

De bestiales es quererlo todo para su vientre, y no mirar la obligación que hay de medirse y partir con el prójimo, y también es locura cerrarla por sola avaricia.

Buena, o mala, la invención no la hizo Villalón.

En Salamanca, Villalón fué un hidalgo curioso en hacer invenciones y trazas de

fiestas, y tuvo fama por su buena cabeza, pues para dar a entender que no se encerraba todo en Villalón, sacó uno en un antruejo nueva invención con esta letra del refrán.

Buena orina y buen color, y tres higas al dotor.
Y cien higas.

Buena parola, fato ninguno.
Es de algunos charlatanes.

Buena Pascua dé Dios a Pedro, que nunca me dijo malo ni bueno.

Buena Pascua y buenos años, marido mío Juan Ramos.

Buena pata, y buena oreja, señal de buena bestia.

Buena peonada echó.
Ironía a mal suceso, y símil de cavadores, o metáfora.

Buena (La) portada honra la casa.
Es verdad, y los que tienen gran boca se escudan y defienden con este refrán.

Buena (La) posa, quiebra el día.
Posa aquí quiere decir sentada en conversación, que alivia el trabajo del día, y también que no se acaba la tarea o jornada.

Buena prenda tiene la hornera.
Porque tiene todo el pan en el horno.

Buena pro hagan los zapatos, y la barba puta.

Buena (La) presencia es carta de rec mendación y creencia.

Buena (La) presencia excusa la pregunta.
De cómo está de la salud.

Buena romería haz quien a su casa pone en paz.

Buenas noches, Mota, por el asno vengo; que me le deis, que no me le deis, de llevarle tengo.

Buenas obras se pagan con otras; y a las vegadas, con otras malas.

Buenas palabras y hechos, engañan a sabios y necios.

Buenas (Las) palabras y ruines hechos, engañan a los sabios y a los necios.

Buenas son mangas después de Pascua.

Buenas van de leche, pinariegas son.
Y eran cabrones.

Buena, Talavera para rábanos.
Añaden lo segundo los que oyen decir buena.

Buena tela hila la que a su hijo cría.

Buena (La) tierra negra, buen pan lleva; la blanca, como alcanza.

Buena traza de melonar, que en cada mata nace un cuerno.

Buena va la danza, señora Maripérez, con cascabeles.

Buena va la vela, si no se tuerce.
Es del navegar.

Buena va la vieja en la burra, y dice que es suya.
Contra los que se honran con lo ajeno.

Buena venta, valer cinco y vender por cincuenta.

Buena vida, arrugas tira.

Buena vida macarena, par Dios es buena.

Buena vida padre y madre olvida.
La buena vida.

Buena (La) vida padre y madre olvida.
La deliciosa vida.

Buena vida que tienes, buena hambre me paso.

Buena vida tenéis, fulano; buena hambre me paso.
Contra los que gustan más de estarse tendidos, y holgado, y hambrientos, que de trabajar.

Buena vida una por una, y el testamento en la uña.
Lo que buena olla y mal testamento.

Buena vida, y el testamento en la uña.

Buena (La) vieja, harta laceria pasa con su manto y jarro, y de casa en casa.

Buena y a buen tiempo.
Cuchilla a un bellaco.

Buena, y quien dió tela.
Por "buena y quien tela dió", trocada la razón añadidamente. Lo primero es ironía de alguna patochada. Lo segundo, con ironía y sin ella, cuando a un bellaco le dieron cuchillada o bofetada bien merecida.

Buen barro hay en Muelas, bueno lo hay en Periruela.
Son lugares de Zamora, de donde sacan buen barro, y dícenlo motejando de afeitada de blanco y color.

Buen bordoncillo se tiene, se ha tomado.
Por excusa y achaque.

Buen castillo es el de Peñafiel, si no tuviese a ojo el de Curiel.

Buen cobrador es mal pagador; o no es siempre buen pagador.

Buen comer, trae mal comer.

Buen corazón quebranta mala ventura.

Que el esfuerzo la vence.

Buena cosa, la masa cocha.

Buen descanso de escalera nos tenemos.

Buen descanso nos tenemos.

Buen día, cuando la sartén chía.

Aquél es buen día, cuando la sartén chía

Buen dolor de cabeza nos habemos buscado, tenemos, se tiene.

Buen gallo le cantó.

Cuando uno tuvo buena dicha con el favor y ayuda de alguno; dícese cantar buen gallo, por tener ventura, y ser su gallo, por el que da favor. Es el rey su gallo.

Buen gallo, si no tuviera pepita.

Da a entender que no lo es derechamente, y dicen esto.

Buen güeso tiene que roer.

Por duro y malo.

Buen hablar de boca, mucho vale y poco costa.

Buen Miguel, si de ésta te escapas, enmendarás la tu vida.

Era travieso, y estando en peligro de muerte se lo decían su madre y sus hermanas.

Bueno, bueno, bueno, mas guarde Dios mi burra de su centeno.

Contra algunos tenidos por virtuosos, y en tocándolos tantico saltan como vidrio, y son terribles, porque su virtud no es maciza.

Bueno de convidar, y malo de hartar.

Bueno el hombre ha de tener caballos, espada y mujer.

Bueno en uno, en dos mejor, malo en tres, y en cuatro peor.

Son señales de los caballos en los pies calzados.

Bueno es, bueno es, con quien tras el hogar no estés.

El no tratado.

Bueno es buscar ocasión para saber a quién debo y a quién non.

Bueno es dar a San Pedro, mas no tanto que se vaya el hombre tras ello.

Bueno es dello con dello.

Que la medianía es siempre buena.

Bueno es dello con dello, toma el macho y vay por ello.

Bueno es endurar a quien se espera hartar.

Bueno es eso que arrancáis, y arrancábasele el alma.

Del enfermo que pensaba el enfermero que eran flemas de mal pecho.

Bueno es fulano, tratando.

Dice lo postrero el experimentado, con el sentido del otro refrán: "no le habéis tenido el pie al herrar".

Bueno es lo bueno: lo bueno es bueno.

Que se contenten con lo razonable.

Bueno es marido gaitero, y aunque sea mortero.

Bueno es, mas cómaselo Andrés.

Bueno es misa mirar y casa guardar.

Bueno es Requena, pero tiene mala hatera.

Un hombre llamado Requena, de pobre hacienda, la aumentó con su industria y cuidado, y creciera mucho si su mujer no fuera desperdiciada; hablando de él en su abono unos vecinos, dijo un anciano: "bueno es Requena, pero tiene mala hatera", culpando a la mujer, y quedó por refrán en la Mancha y Andalucía la Alta; hatera es la que hace la comida a los gañanes y mira por el hato.

Bueno está Béjar de nabos, y la Higal de berzas.

Este es lugar junto a Santelices, o Sahelices. En las serranías de Béjar se crían muchos nabos.

Bueno está de sal, que lo saló mi padre.

Bueno está el ajo, aunque se hizo de prisa.

Bueno está el tocino, y andaban con él los gatos.

Bueno está, que no come; bueno está, que no le duele nada.

Dícese dando a entender que está muerto.

Bueno estar Dios, buena estar Santa María; mas vino de Jenes, ventaja tienes.

Dicen este cuento: que a un vizcaíno le denegó la cabalgadura que traía carga de vino de Jenes, y no la podía levantar llamando a Dios y a Santa María en su ayuda;

no había milagro ni remedio; acordó sacar vino en un sombrero y dar una sopada a la bestia, y con esto se esforzó y caminó valerosa: el vizcaíno dijo las palabras del refrán.

Bueno es un amigo en Arroriches.

Lugar de Portugal pequeño y pobre, cerca de Alburquerque.

Bueno es un pan con un pedazo.

Buen oficio es, y preciado, el que da de comer a su amo.

Bueno Medellín, malo Medellín, vámonos de Medellín.

Dícese por los que se agradan al principio de un lugar, y luego se desagradan y se van de él. Véase en la *M*: "Malo Medellín".

Bueno para entre dos compañeros; no, sino tres: uno yo, el otro un gato, y el otro un palo que yo tenga a mi lado.

Lo primero dice el que ve alguna buena cosa de comer, como pavo, capón, trucha o barbo, y otro segundo es cogerse solo, diciendo lo demás.

Buenos días, buenas capas con sus chías.

Salutación y respuesta.

Buenos días para los clérigos.

Envidiosa adición.

Buenos días, Pero Díaz; más quisiera mis blanquillas que todos sus buenos días.

Es el cuento que no se acordaba a quién había prestado unos dineros; díjolo a su mujer, y ella le aconsejó que pues todos los del lugar pasaban por allí, y le daban los buenos días, él respondiese: "Más querría mis blanquillas"; de esta manera descubrió al deudor; que le ofreció pagaría presto, y así cobró.

Buenos dineros, son casa con pucheros.

Quien tiene dineros lo tiene todo y casa con pucheros. Vida con que pasar y quietud, vale por buenos y grandes dineros.

Bueno se le para el ojo a la haca, y cada hora más se le sacaba.

Buenos lo dan, y ruines lo adquieren.

Buenos me maten, y no me den vida ruines.

Mátenme buenos.

Buenos pagan el vino.

Buenos te los den, por dar a otro.

Es palos.

Buenos y malos mantiene la ciudad.

Bueno va el bretón cuando se le olvida el bordón.

Bueno va el hilado.

Cuando se huelgan sin cuidado de la labor.

Bueno va el romerón cuando olvida el borbón.

Que ha vivido bien.

Buen pagar, haz buen yantar, que no mucho rogar.

Buen pan se come en Francia.

Es fuerzo, que se hallará bien dondequiera.

Buen papo, y mal harapo, y el testamento en la uña.

Buen pendón tenemos, mejor fuera buen ajete.

Un cofrade alaba lo primero, otro quisiera lo segundo; vale a capitán y soldados.

Buen pensar, cerca la mar.

Ironía: que antes debía pensarse.

Buen pie, y buena oreja, señal de buena bestia.

Buen potro de criar, cuatro meses un linar.

Buen principio, la mitad es hecho.

Díjolo el latino y también el griego: "Principio bueno, la mitad es hecho."

Buen provecho le haga, y sorba lo lo que baja por la corva.

Peíase.

Buen provecho te hagan los salvadillos.

De cuentos fingidos se hacen refranes, y de refranes se hacen, o fingen, cuentos. El de éste es que la zorra tenía un vecino que muy a menudo daba salvados a un cebón; ella, con hambre, tenía envidia de aquel regalo; mas consolóse viéndole matar por San Miguel, diciendo: "Buen provecho te hagan los salvadillos."

Buen recado tiene mi padre el día que no hurta.

Buen recaudo de colmena, la gallina es la portera, y el gallo a la piquera.

Buen sermón, que tose el prior.

Buen sermón tenemos, que el padre tose.

Buen siglo haya quien dijo vuelta.

Porque se huye del peligro, y le advierte el buen capitán, y se retira para revolver a tiempo.

Buen vestido y limpieza no andan con pobreza.

Buen vestido y pobreza no compadecen limpieza.

Buey (El) bravo, en tierra ajena se hace manso.

Buey (El) caderudo y ancho de lomo, saca la pata a sí y a su amo del lodo.

Buey cansado, asienta bien el paso.

Buey (El) cansado, el pie más asentado.

Buey con rayas y quintero, y gañán con barbas.

Buey de cinco años.

Buey corvo, y asno combo.

Buey corvo, y asno combo, y caballo hondo.

Buey corvo, y caballo hondo.

Dícese así sólo de por sí.

Buey (El) del prado nunca está sano.

Porque come entre la hierba sapillos, y se le congelan enfermedades de ello y de la humedad.

Bueyecillo de campó, que arando se descornó.

Bueyecillo de campó, que bolgando se descornó.

Será Aguilar de Campóo.

Buey (El) flaco trae merienda debajo del rabo.

Porque no despide la boñiga, y se le queda pegada en el hueco, con la flaqueza.

Buey frontudo, y caballo cascudo.

Buey garrudo, y gañán barbudo.

Buey (El) goloso, ni flaco ni gordo.

Buey harto, no es comedor.

Lo que hombre harto, no es comedor.

Buey hecho, hace barbecho con surco derecho.

Buey (El) hermoso no es buey de hurto.

Buey hermoso no es para trabajo.

También llaman buey hermoso al hombre de buena presencia, flojo, sin obras.

Buey longo, y caballo redondo.

Buey longo. y rocín redondo.

Buey me mata, y vaca me alaba.

Para pesar en la carnicería.

Buey (El) para arar, el ave para volar, el pez para nadar y el hombre para trabajar.

Buey (El) pazca, que la vaca en casa se anda; o la becerrica.

Entiéndese del hombre, y la mujer e hija o hijas, que se quedan en casa y comen cuando quieren.

Buey (El) peludo, y el caballo barrigudo.

Buey (El) que alza y el buey que abaja, mal hacen una yugada.

Como mal casados.

Buey (El) que me acorneó, en buen lugar me echó.

Entiéndese de escarmiento.

Buey que no está en el mercado, no es vendido ni comprado.

Buey que no está en la feria, no tiene venta.

Buey (El) sin cencerro, piérdese presto.

Buey suelto, bien se lame.

Buey (El) suelto, bien se lame.

Buey teniente, dura la simiente.

Que el buey sea hecho en el trabajo y fornido de fuerza para durar en la labor.

Buey (El) traba del arado, mas no de su grado.

Buey (El) viejo ahonda el arado, y saca la raíz de la mielga del prado; o campo.

Buey (El) viejo arrabea a la mielga.

Que el amor del deleite y placer acostumbrado, aun en la vejez dura; mielga es sabrosa a los bueyes.

Buey (El) viejo arranca la gatuña del barbecho.

Gatuña es hierba con espinas, a manera de uñas de gato.

Buey viejo, da mayor patada en el suelo.

Buey viejo, lleva surco derecho.

Buey (El) viejo no se llora.

Buey viejo, surco derecho.

Buey (El) y el varón, en enero hacen el riñón.

Bula del Papa, ponla sobre la cabeza, y págala de plata.

Bulda no, que sacan prendas.

Bulda solían decir como se dice buldero; hoy lo dicen muchos, y acontece en aldeas tomarlas fiadas, y a la paga sacar prendas si no hay dinero; avisa que no entremos en rentas o ganancias peligrosas, con codicia de ganar, y no perdamos.

Búlleme el papo por decir algo.

Bullir por desear mucho.

Búllenle los pies.

Está inquieto por decir o hacer algo.

Bullicioso es el arroyuelo, y salpicóme; no hayáis miedo, madre, que por él torne.

Buñolero, haz tus buñuelos.
Que atienda su casa y deje la ajena.

Buñolero solía ser; vuélvome a mi menester.
Lo que zapatero solía ser.

Burgos la cabeza, Sangüesa el pie, de convento en convento todo lo andaré.
Dícenlo por algunos frailes franciscanos que corren pidiendo toda aquella tierra.

Burla burlando, vase el lobo al asno.
Burla burlando, es muy usada frase para decir en modo de burla, y en día de juego con disimulación, y como sin echarlo de ver.

Burla con daño, no cumple el año; burla con boca, con mano no toca.

Burlando se dicen las verdades.
Lo del otro refrán: "Alguno se burla, que se confiesa."

Burlaos con el asno, daros ha en la barba con el rabo.

Burlaos con el loco en casa, burlará con vos en la plaza.

Burlar con la verdad no es de hombre galán; o engañar con la verdad.

Burra con pollino no va derecha al molino.
La aplicación es que la moza con enamorado, y otro cualquier con propio cuidado, se divierte con él de lo que va a hacer.

Burra (La) del villano, mula es en verano.
Porque con la hierba y pasto del verano y agosto, está más gorda y anda bien como no hay lodos.

Burra de villano, andadura de mula en verano.

Burra de villano, mula de silla en verano.

Burra (La) preñada cargarla hasta que para, y después de parida, cada día.
Otra cosa dice en alegoría.

Burra que gime, buena carga pide; bestia que gime.
En alegoría elegante dice que la mujer querellosa y el mozo rezongón, y otro cualquier cosquilloso, pide que se le dé buena carga de palos.

Burra (La) que tiene pollino, no va derecha al molino.

Burra vieja su cebada se quier.
La alegoría es que la vieja también quiere el débito matrimonial como la moza.

Burra (La) y la mujer, apaleadas quieren ser.
La mula, la noguera, la encina, la bestia y la mujer: con todas estas cosas se varía.

Burro apeado no salta vallado.

Burro en diezmo.
Por cosa mala contra los que dan lo peor.

Burro espacioso, cabe casa agucioso.

Busca arrepentimiento el que busca casamiento.

Buscado la había en Roma a María.

Busca el virgo entre las pajas.
Lo que no se puede hallar.

Buscáis cinco pies al gato, y no tiene más de cuatro; no, que cinco son con el rabo.
Contra ocasionados a que los sacudan, y vanamente solícitos. Varíase: "Busca cinco pies al gato, y él no tiene sino cuatro; anda buscando cinco pies al gato."

Buscaldo, amigo; mas si fuera perro ya os hubiera mordido.
Contra malos buscadores que tienen la cosa cerca y no la hallan; es muy frecuente decir: "Si fuera perro, ya te hubiera mordido."

Búscale consonante.
El que tose, o arrastra el pie, cuando pee.

Buscando anda el ruin su San Martín.
Su castigo y pago.

Buscándola ando la mala de la rueca, y no la hallo.

Busca pan de tras trigo; buscáis pan de tras trigo; buscar pan de tras trigo.
Por buscar ocasión de enojo con demasías imposibles; el trigo es el mejor grano y pan más subido, y es imposible hallarlo mejor; tras trigo es lo del otro: "Dar un pan como unas nueces."

Busca pan para mayo, y leña para abril, y échate a dormir.

Buscar aguja en pajar.

Buscar asillas por costillas.
Achaques para bregas.

Buscar cinco pies al carnero; buscar siete pies al gato, o cinco, todo es uno.
Por andar buscando ocasión de pesadumbre y su daño.

Buscar el virgo entre las pajas.
Nota la ignorancia de buscar lo que es imposible hallar, y de quien no sabe discernir las cosas.

¿Búscasle consonante?
Soltóse a medio tono un paje poeta delante de su amo, y por encubrirlo arrastró con el pie: entendiólo el señor, y dijo: "¿Búscasle consonante?"

Buscar leche de gallinas, y sesos de mosquitos.
A imposibles.

Búsquelo con un cabito de vela.
Consejo desdeñoso.

C

Caballera va la novia, ha, ella resbalará y caerá.

Caballería, mas no de Sevilla.
Dijose para la conquista de Granada por los hombres de armas vulgares, no de los caballeros y nobleza, porque es lugar vicioso, y el regalo y vicio debilita las fuerzas.

Caballero en buen caballo; en ruin, ni bueno, ni malo.
Que en buen caballo, se muestra el buen caballero; en ruin caballo, ni bueno ni mal jinete.

Caballero en el asno, y andarle a buscar, o andarle buscando.

Caballero (El) que no ayuda, el clérigo que no da, el judío que no presta, es cosa molesta.

Caballeros de Medina, mal amenazado me han.
Al de Olmedo.

Caballero, tente en piernas, mal te harán las acelgas.

Caballito, ¿cuánto vales? cien reales; corre bien, que bien los vales.

Caballito de bamba, que ni come, ni bebe, ni anda.

Caballo ajeno, ni come ni se cansa.
Que no se tiene cuidado ni duelo del caballo ajeno, y así de otras cosas ajenas.

Caballo alazán, no esté contigo a San Juan.

Caballo (El) al brazo, el mulo al culo.
Se ha de cargar.

Caballo argel, ni en él, ni a par dél.
Argel llaman al que tiene blanco el pie derecho solamente, y son caballos reprobados.

Caballo corriendo, sepultura abriendo.

Caballo corriente, sepultura patente.
Porque acontecen malas caídas.

Caballo de bien andanza, calzado del pie del cabalgar, y de la mano de la lanza, o caballo de buen andanza.

Caballo (El) del judío, harto de agua y bien corrido.
Como el judío es odioso, si presta el *caballo* al hidalgo y cristiano viejo, con odio del amo dale mal de comer, córrele mucho y hártale de agua para que lleve barriga. Para el comento que puso el comendador, había de decir: "El caballo del mezquino, harto de agua y bien corrido"; y se entiende que el amo pobre no le puede dar mucho de comer, y el mozo hártale de agua y de correr; sucede que los mozos corren los caballos cuando los llevan a dar agua al pilón, o río.

Caballo (El) del rey cagó a mi muerta, y en mi portal la haca de la reina.
Como dicho de los que se jactan de vanos favores de los mayores.

Caballo (El) del rey cagó a su puerta, y dentro, en casa, el de la reina.
Contra los que presumen de cosas vanas, y se hacen favorecidos y parientes de quien no les toca.

Caballo en carrera, sepultura abierta.

Caballo, galgo y hidalgo, bueno y no mediano.
Porque los dos hacen el mismo gasto, y el mal hidalgo es molesto.

Caballo (El) hace la yegua.

Caballo harto, no es comedor.
Lo que "buey harto, hombre harto".

Caballo hoguero, a puerta de albéitar, o buen caballero.
Lo primero los desdeña de mancarrones, que sucede de corridos y trabajados; lo segundo los alaba de gentiles y de codicia.

Caballo hovero, a puerta de rey, o gran caballero.
Por hermosos.

Caballo ligero en guerra, hombre de armas en paz, infante nunca jamás.
Caballo ligero no entra en lo riguroso de las batallas; en paz, el hombre de armas goza su sueldo. La infantería pasa más trabajo, y es el nervio principal de la hueste, si es española.

Caballo (El) mantenido y ejercitado.

Caballo (El), pando; y el buey, corcovado.

Caballo (El), para ser tal, señalado de la mano de la lanza, y del pie del cabalgar.

Caballo (El), pie de pato y mano de gato.
Que la mano sea derecha y el vavo (*sic*) derecho, como mano de gato; que clave de punta, como chapín, y el pie al contrario, más llano y largo.

Caballo que alcanza, pasar querrá.
Que si alcanza del pie a la mano, es buen paso, y pasará apretándole; y en caminos, si alcanza a otros, también pasa y los deja atrás; da a entender que los hombres que alcanzan dignidad, procuran pasar a mayor.

Caballo que ha de ir a la guerra, ni le come el lobo, ni le aborta la yegua.
Que lo que Dios tiene ordenado se ha de cumplir, y sólo oraciones pías podrán mover a Dios.

Caballo (El) que ha de ir a la guerra, nunca le aborta la yegua.

Caballo que no sale de la caballeriza o establo, siempre relincha.

Caballo que vuela, no ha menester espuela.

Caballo que vuela, no quiere espuela.

Caballo ruán, muchos le loan y pocos le han.

Caballo ruán, muchos le tien y pocos le loan.
Al contrario del otro.

Caballo rucio rodado, antes muerto que cansado.

Caballo trastrabado, nunca bien afortunado.
Es mano izquierda y pie derecho blancos.

Caballo (El) y el galgo, pando.

Caballo (El) y la mujer, al ojo se ha de tener.

Caballo y yegua, cabálgalos en la crucera; asno y mulo, cabálgalos al culo.

Caballo y yegua, cárgalos en la crucera; asno y mulo, cárgalos en el culo.

Cabe adobado, nunca bien dado.
Del juego de la argolla.

Cabe la puta y su garzón, no cabe el ladrón.
Cabe es junto, adverbio; que junto a ellos estará mejor que junto al ladrón; también cabe de *caber* dice que cabe entre buenas gentes la puta y el garzón, y no cabe con nadie el ladrón.

Cabello luengo, y corto el seso.
Bien lo podemos aplicar ahora a los que traen cernejas en los aladares, y altos copetes.

Cabello luengo, y poco seso.

Cabellos y cantar, no cumplen ajuar.

Cabellos y virgos, muchos hay postizos, o los más son postizos.

Cabe remendado no vale un cornado.

Cabe señor y cabe igreja, no pongas teja.

Cabeza (La) blanca y el seso por venir.

Cabeza (La) del barbo, y del budión ante ti la pon, y la de la tenca ante tu suegra.
Budión es pez de buena *cabeza*, no la tenca.

Cabeza (La) del budión ante ti la pon, y la de la boga ante tua sogra.
Gallego dice y asturiano.

Cabeza (La) del lobo.
Así llamamos al achaque y amenaza con que se pone miedo como a los niños con el coco, y es achaque para sacar dinero u otra cosa; *es la cabeza del lobo*, queda en la *E*.

Cabeza (La), el comer la endereza.

Cabeza loca, no quiere toca.

Cabezón y ruedo, y no para el crego.

Cabra, cabrón y can, buen cordobán.

Cabra (La) coja, cabe la casa trota.

Cabra (La) coja no es sana.

Cabra coja, no quiere siesta.

Cabra (La) coja no quiere siesta, y si la quiere caro la cuesta.

Cabra coja, no tenga siesta, que si la tiene, caro le cuesta.

Cabra chica, cada año es chiva.

Cabra chica, cada año es niña.

Cabra (La) chica, siempre es chiva.

Cabra (La) de mi vecina, más leche da que la mía, o da más leche que no la mía.

Cabra (La) de mi vecina tiene un pie más que la mía.

Cabra loca, por do va una van todas.

Cabra manca, a otra daña.

Cabra manca, banquete de siete, pelea de nueve.

Que lo poco que basta a pocos, si lo quieren muchos, reñirán sobre ello.

Cabra manca, nunca sana.

Cabra (La) mocha, leche es toda.

Cabra (La) nueva come la sal, y la vieja la sal y el costal.

Cabra que mucho anda, poco apaña.

Aplícase a los segadores, que comienzan con mucho orgullo y se cansan presto, y salen con poco oficio, y otros semejantes en sus cosas y obras.

Cabra roñosa, daña a otra.

Cabra rumiona, leche amontona.

Es la muy comedora.

Cabras guardó, peñas saltó, montes corrió, tal cual está, tal vos la do; digo y redigo, que ansí como está, ansí la recibo.

¿Cabra sido mi marido, cabra sido? Mi marido fué a la arada y no ha venido, ¿cabra sido?

La gracia está en comerse letras y juntar partes, por "¿qué habrá sido de mi marido?", y aludir al nombre *cabra* por la cercanía de las letras, y con él llamarle cornudo por cabrón, que parece va a decir "cabra ha sido mi marido, cabra ha sido". Como el otro marido de entremés, y paciente, que entraba quedito, para volverse si estaba ocupada la mujer; sintiendo la puerta y diciendo ella: "¿quién anda ahí", respondió muy manso: "yo só que abro", pronunciando yo soy cabro, por cabrón, marido de cabra.

Cabra (La) va por la viña, como hace la madre hace la hija.

Cabra (La) va por la viña, por do va la madre va la hija.

Cabra va por viña, cuál la madre tal la hija; o cabra por viña.

Cabra (La) vieja lame la talega.

De la sal que la suelen dar.

Cabra y magra, y trefe y mala y mal pesada.

Cabrita (La) de mi vecina, más leche trae que la mía.

Cabritilla que suele mamar, prúrela el paladar.

Prurir es comer la comezón; quiere decir que es dificultoso dejar lo acostumbrado.

Cabrito de un mes, recental de tres.

Es el cordero grandecillo.

Cabritos, y palmitos, y miel, y cera, de Cartagena.

Caca (La) callarla.

Dícese a los que callan lo malo o su culpa y dicen lo que les está bien.

Caca (La) peor es urgalla. La mierda, dejalla estar queda.

Cacareaba el amor, cuevo, cacareaba, y no tiene güevo.

Cacarear, y no poner güevo.

Al que habla mucho y hace poco.

Cacéte, pesquéte, nunca bien caséte.

Porque pierden labor y tiempo cazadores y pescadores, y no medran casa, antes la desmedran.

Cacho (El) para mi papo; el botador, para mi señor.

Habla de los higos; *cacho*, llaman en algunas partes al higo bien maduro que se cacha, y abre y cuelga en la higuera; *botador*, al duro verdión, que salta como pelota.

Cada año por los Ramos enviuda, y por los Reyes pare, la criada de mi compadre.

Tenía amor con su criada; dejábala el domingo de Ramos; después de Pascua tornaba a ella, y hacíase preñada, y venía a parir por los Reyes.

Cada boca quiere su sopa.

Por las mozas, que todas quieren casarse.

Cada buhonero alaba sus agujas.

Cada buhonero alaba sus cuchillos.

Cada cabello hace su sombra en el suelo.

Que no hay cosa tan pequeña que no pueda algo.

Cada carnero cuelga de su piezgo.

Cada carnero de su pie cuelga.

Que cada uno piense valer por sí, y no estar colgado de esperanza en otro.

Cada casa por su alquiler.

Cada cordero se escolla por su pellejo.

Cada cosa en su tiempo, y nabos en Adviento.

Cada cosa por su precio.

Cada cual ama a su igual, y siente su bien y su mal.

Cada cual a su natural se debe acomodar y aplicar.

Cada cual a su natural sigue en inclinación y en amor.

Cada cual con su igual trate y se case.

Cada cual en su corral desea tener caudal.

Cada cual hable en aquello que sabe.

Cada cual ha frío como tiene el vestido.

Cada cual quiere a su igual,
la burra quiere al borrico,
y por eso se uñen mal
un buey grande y otro chico.

Cada cual siente el frío como anda vestido.

Cada cual siente sus duelos, y pocos los ajenos.

Cada cuba güele al vino que tiene.
Buena alegoría de bondad y saber.

Cada día gallina, amarga la cocina.

Cada día olla, amarga el caldo.

Cada día peces, o pescado, amarga, o amargará, el caldo.

Cada día que amanece, cosas nuevas amanecen.

Cada día tres, o cuatro, agotarse ha el saco.

Cada día veremos cosas nuevas.

Cada gallo canta en su gallinero, y el español en el suyo y en el ajeno, cuando es bueno.

Cada gallo canta en su gallinero, y el que es bueno, en el suyo y en el ajeno.

Cada gallo canta en su muladar.
Como decir es señor.

Cada gallo canta en su muladar, y en viendo la suya dejó de cantar.

Cada gallo en su muladar, no canta mal.

Cada gorrión con su espigón.

Cada gorrión tiene su corazón.

Cada hebra atraviesa la tela.
Que bueno o mal hilo, sirva y se aproveche.

Cada hombre tiene su nombre.

Cada hormiga tiene su ira.

Cada hormigón con su espigón, o por su espigón.

Cada lobo por su senda.

Cada loco con su tema, y cada llaga con su postema.

Cada manca echara manta si tuviese lana.

Cada merino con su cochino.
Merino es alguacil.

Cada mosca tiene su sombra.

Cada mozo corre su toro.

Cada necio tras su fuego, dice mal del bien ajeno.

Cada ollero su olla alaba, y más el que la tiene quebrada, y más si la tiene quebrada; o cada ollero sus ollas alaba, y más el que las tiene quebradas.

Cada oveja con su pareja.

Cada oveja quiere su pareja.

Cada par con su par, o con su igual.

Cada puerta anda bien en su quicio, y cada uno en su oficio.

Cada puta hile y devane, y coma, y el rufián que pape, o aspe, y devane.

Cada raposa guarde su cola.
Que cada uno mire por sí.

Cada ratón tiene su nido, y cada mujer su abrigo, y amigo.

Cada renacuajo tiene su cuajo.

Cada rey puede hacer ley.

Cada romero con su compañero.

Cada ruin piensa que es bueno en sí.

Cada ruin quiere a su hijo.

Cada ruin quiere entrar en la danza con su mudanza.

Cada ruin, zapato al lazo.

Cada ruin, zapato botín.

Cada santo quiere su candela.

Cada sendero tiene su atolladero.

Cada siete años se muda la condición, la costumbre y complexión.

Cada uno a su guisa, y el asno a la antigua.

Cada uno canta como tiene la gracia; y casa como aventura.

Cada uno cuida de su negocio, y Dios del de todos.

Cada uno decía del amor que había.

Cada uno dice de la feria como le va en ella.

Cada uno donde es nacido, bien se está el pájaro en su nido.

Cada uno en lo que se cría, y en la buena crianza la hidalguía.

Cada uno en su casa es rey.

Cada uno en su casa, y Dios en la de todos; que es padre poderoso.

Cada uno en su corral arara, si tuviera caudal.

Cada uno en su negocio, sabe más que el otro.

Cada uno es hijo de su padre, y Pedro de su madre.

Cada uno es hijo de sus obras.

Cada uno es rey en su casa.

Cada uno está bien en su casa.

Cada uno estornuda como Dios le ayuda: para el mal de madre, cien ducados vale la ruda, es buena la ruda.

Cada uno extiende la pierna como tiene la cubierta.

Cada uno habla a sabor de su paladar.

Cada uno habla como quien es.

Cada uno habla en derecho de su dedo.

Cada uno hace como o según es, y según con quien lo ha.

Cada uno hace como quien es.

Cada uno hace de las suyas.

Cada uno halla horma de su zapato, o zapata.

Cada uno huelga llegar la brasa a su sardina puesta a asar.

Cada uno llega la brasa a su sardina.

Cada uno mira por su negocio, y Dios por el de todos.

Cada uno paga por donde peca.

Cada uno para sí, y Dios para todos.

Cada uno piensa de sí, lo que yo pienso de mí, o lo que tú piensas de ti.

Cada uno puede hacer de su capa un sayo.

Varíase.

Cada uno quiere justicia, y no por su casa, mas no por su casa.

Cada uno remiende de donde le falta.

Dícese por los que para honrarse dicen del parentesco o amistad que han con aquél o el otro principal, o de los que por mostrar saber dicen de estudio y tal suceso en que les valió, o esta disculpa o aquélla, y de semejantes remendadores de menguas.

Cada uno se conoce por sus obras.

Cada uno se dice quién es.

Da muestras de ello; es frase aragonesa.

Cada uno se extiende hasta donde puede.

Cada uno se rasca donde le come.

Que cada uno procura lo que le importa.

Cada uno siente el frío como anda vestido.

Cada uno siga su natural.

Conforme a sus fuerzas y caudal, o calidad.

Cada uno tiene su cruz.

Cada uno tiene su piedra en el rollo.

Quiere decir que cada uno tiene su presunción y por qué estimarse. El rollo es símbolo de la justicia, y es tomada aquí por ella, y por los que mandan, más nobles y mayores del pueblo, como en el otro refrán: "Beba la picota de lo puro", por la figura metonimia, que es poner un nombre de parte o circunstancia por el mayor en que se comprende. Pues decir que cada uno tiene su piedra en el rollo, es decir que tiene parte en el mando, en las honras, y entre los buenos, como uno de ellos; y esto lo dice uno de sí mismo cuando alguno se quiere alzar a mayores, o no se hizo de él el caso que era razón; también es a propósito lo que sucede en villas adonde todos son labradores y hacen audiencia y juntas sentados en las gradas del rollo, que de ordinario está en la plaza, que es decir que allí tiene asiento con los honrados y parte en el gobierno, y porque en tales fábricas todos ayudan y ponen sus manos, o piedra y parte de gasto.

Cada uno venda como pregonare.

Caderitas caderas, que me va mal dellas.

Cae en la cueva, el que a otro lleva a ella.

Cáense los dientes con el pan bendito.

Que no todo ha de ser dulce sin trabajo.

Caerá la azuela y matará a Garcigüela.

Este refrán y el otro, "los bobos de Sando y de Pedernal", nacieron juntos de este cuento fingido. En el tal lugar dos recién

casados, hablando de su gobierno, y sucesión o generación, el marido decía uno, la mujer otro, cada uno a su gusto; el marido quería tener un hijo que le ayudase en su oficio de carpintero, y la mujer que no, sino una hija, y que la casarían, y de ella tendrían un nieto y que le llamarían García; con esto ya el marido se convenía y concedióla que fuese así norabuena, que al muchacho le enseñaría desde pequeño, y a él le ayudaría; a esto replicó la mujer: "no, no, que caerá la azuela y matará a Garcigüela"; aplícase a los que con temores impertinentes no se disponen a hacer nada y se están atados y entumidos sin aventurarse a hacer lo que les está bien, y a "no asamos y ya empringamos".

Caeráse la frisa, y veremos la risa.
Entiéndese rompiendo y mostrando la hilaza, y abrirse el paño, y esto también se llama regañar.

Caer en el chiste a las conjugaciones.
Dícese por advertir en las cosas, aunque tarde; tomóse de uno que al cabo de quince años de estudio, preguntándole qué tanto había aprendido, respondió que ya iba cayendo en el chiste a las conjugaciones.

Caer en el garlito; cayó en el garlito.
Metáfora de los peces que caen en los garlitos puestos en las corrientes de riachuelos; son los garlitos de mimbre, de suerte y forma piramidal, anchos de boca y acaban en punta, y como entran de cabeza los peces, no pueden revolverse ni salir por la apretura del garlito, y fuera del agua que los va atorando.

Caer la sopa en la miel; cayóle la sopa en la miel; cayóme la sopa en la miel.
Cuando una cosa sucede muy a pedir de boca.

Caerse ha la frisa, y heos la risa.
Risa da a entender irse rompiendo.

Cáesele el bocado de la boca.

Cáesele la baba.
Nota de bobo.

Cagado estáis, Navarro, no es sino barro.

Cagado, ¿para qué queréis botas? cagado, para cagallas todas.

Cagajón que del asa le prende, tírale dende.
Graciosa pulla, repetida.

Cagajones con azúcar y miel, saben bien.
Más viejo es sin azúcar.

Cagajones con miel, saben bien.

Cagajones y membrillos, todos somos amarillos.
Contra los que se entremeten, y se quieren igualar con los mayores.

Cagar bien y mear claro, cagajón para el cirujano.

Cagar de ventana, y el culo a la calle.

Cagar, don culo, que la vendimia está en la mano.

Cagóse Pilatos, y lamió los platos.
Contra los que hacen mal, y se quieren tener por inocentes, y no lo consiguen; y eso quiere decir "y lamió los platos"; esto es, y quiso purgarse, y quedó con la mácula de su mal hecho.

Caída la frisa, viene la risa.
Lo que "Caerse ha la frisa, y héos la risa".

Caído ha el asno en el alcacel.
Cuando se cae en bien, como caer la sopa en la miel.

Calabaza de cambombón, no tiene boca ni tapón.
El huevo.

Calabaza (La) me embaza, y el barril me hace reir, o la calabaza me embaraza.

Calagozo corta encina, que no cola vulpina.

Caldo a los de Orgaz, que los de Yébenes no quieren más.
Dicen que se juntaron a un convite los de estos dos lugares, y los de Yébenes, por burlar a los de Orgaz, echaron un perro en la olla, y ellos no comían el caldo, y decían a los sirvientes: "caldo a los de Orgaz". Estas son ficciones con que se dan matraca de unos lugares a otros.

Caldo de nabos, ni lo viertas ni lo des a tus hermanos, o alnados; pónlo debajo del lecho, que allí te hará provecho.
Es opinión común que es muy bueno para la vista, y por encarecimiento, aun debajo del lecho, será bueno a los ojos, y quizá hubo de ello experiencia; para más cerca a mí me solía parecer que dijere ponlo debajo del pecho, porque conmigo tiene más cierto el provecho, aunque le pueda tener como

colirio. Encarécenlo más diciendo que se espantan, como no tiene ojos el azadón, con que se cavan los nabos. Varían "ni lo des a tus hermanos".

Caldo de raposo, no está frío y quema.

Caldo de tripas, bien te repicas.

Contra los que son poco y presumen mucho.

Caldo de uvas, marido, que me fino.

Caldo de zorra, que está frío y quema.

Contra hipócritas y dañinos so capa de mansos.

Caldo (El), en caliente; la injuria, en frío.

Calentura cuartana a los viejos mata, y a los mozos sana, o fiebre cuartana.

Calentura del hogar no dura más de hasta el umbral.

Calenturas de mayo, salud para todo el año.

Calenturas otoñales, o muy longas, o mortales.

Caliente la comida, y fría la bebida.

Calor, agua, ni hielo, nunca se queda en el cielo.

Calor de paño, jamás hizo daño.

Calor hace, mi don Diego; mi doña Angela, sí hará, y más agora que están las estopas cabe el fuego.

Calor ni hielo, nunca se queda en el cielo.

Calvo vendrá que calvo me hará.

Calvo vendrá que calvo vengará.

Calvo, y no de tiña; tuerto, y no de nube, so la piel gran mal encubre.

Cal y ajo, sarna y sabañones, en tus compañones.

Calza como vistes, y viste como calzas.

Calzadas las tienes, nunca las riegues.

Una moza deseaba parecer hermosa a un mozo, y concertó con un muchacho que estando a la lumbre, y ella al lado donde iba el humo, dijese: "el humo se va a las hermosas", y que le daría unas bragas, y se las dió, y él las puso: estando, pues, el mozo presente y la moza ahumándose, dijo el muchacho, equivocándose o con malicia: "allá se va el humo a las mocosas"; a esto la moza, descontenta, respondió: "calzadas las tienes, mas no las riegues". En el culo las tienes, nunca las riegues.

Calzado de cuatro, caballo de mentecato; calzado de tres, caballo de rey.

Calzado de uno, no le des a ninguno.

Pie izquierdo.

Calzar las de Villadiego.

Lo que tomar calzas de Villadiego; por irse o acogerse.

Calla, calla, porquetudo, que a las veces bien te ayudo.

Callando el necio es habido por discreto, o parece discreto.

Calla, que las buenas callan.

Calla, que sois tierra, y no buena para tapias.

Que se conozca.

Calla, que sois tierra, y no para tapias buena.

Callar callemos, que quien tiene el tejado de birlo, no es bien que bolee al de su vecino.

Trueca con gracia vidrio por birlo, porque convenga con bola.

Callar como en misa.

Callar como negra en baño.

Callar como puta tuerta.

Callar para encallar, y Oristán para empreñar.

Dos ciudades de Cerdeña: Callar, buena para vivir; Oristán, enferma y que se echan las personas en ella por sus mantenimientos y mal temperamento, y más los forasteros.

Callar y obrar, por la tierra y por la mar.

Callar, y ojos, tomaremos la madre y los pollos.

Calla y callemos, que sendas nos tenemos.

Calla y coge piedras.

El que ofendido, calla hasta ver la suya.

Calla y come, come y calla, callar y comer.

Calla y cuez.

Mucho se dice en estas dos palabras de prudencia.

Calla, zanquivano, que en el año bueno no vales un clavo; calla, meolludo, que en el malo bien te ayudo.

Habla el trigo, y responde el centeno.

Callé como puta negra, calló como puta negra, o tuerta.

Calle el que dió, y calle el que tomó.

Callen barbas, y hablen cartas.

Callentura de llar, hasta el umbral, o hasta el corral.

Calle por su vida, calle, no nos oigan, que no soy en la calle.

Calle quien dió, y hable quien tomó.

Calle y callemos, que acá millas sendas nos tenemos.

Calló como negra en baño.

Calló como puta tuerta.

Callo por el tiempo en que me hallo, o sufro y callo por...

Cama (La) caliente, y la escudilla reciente.

Se haga, y se lave; aviso a las mujeres que sean cuidadosas y de buen aliño.

Cama (La) de la reina, primero los pies que la cabecera.

Entiende se haga cuando la mullen sin quitar fuera los colchones.

Cama de novio, dura y sin hoyo.

Cama (La) es buena cosa, quien no puede dormir, reposa.

Cama (La) guarda la fama.

El recogimiento y casamiento.

Cama y condidura, y cebada para la mula.

Dice que le guisarán lo que trajere, y habrá cama y cebada; esto hay de ordinario en los mesones y en algunos también falta la cebada, que no es el menor trabajo del caminar.

Cama (La) y la cárcel, son prueba de amigos.

La enfermedad y prisión.

Caminante cansado, subirá en asno, si no alcanza caballo.

Camino de dura, mulo o mula.

Camino de Roma, ni mula coja, ni bolsa floja.

Camino de Santa Justa, una puta otra busca.

Que la semejanza, y trato, y costumbres, engendra amistad, y baldona la de malos.

Camino de Santiago, tanto anda el cojo como el sano.

Parece que con igualdad de andar, porque en las cosas de virtud tanto puede el flaco como el esforzado; puédese entender, tanto camino, aunque no sea en igual tiempo; otros dicen: "Camino de Santiago, tanto anda el cojo como el manco"; y entiéndese con gracia de una misma persona, porque cojo y manco todo es uno; cojo es especie, porque sólo es manquera de pies; manco es género, por el manco de las manos principalmente y los brazos, y de los pies también; y con otra gracia se puede entender que el pie cojo como el sano de una misma persona, anda tanto el camino de Santiago; sacamos esta moralidad: que los flacos y de menos poder, con su poco a poco, y con industria y maña, pasan y hacen tanto como los poderosos, a lo menos con Dios.

Camino francés, venden gato por res.

Es el que llevan peregrinos franceses y otros a Santiago, y tómase por el muy pasajero de mesones y ventas.

Camino (El) no tiene plazo.

Camino viejo y sendero nuevo.

El camino viejo, por ser más trillado y sabido, es mejor. El sendero nuevo, porque está desmontado de ramas y zarzas, es mejor que el viejo, cubierto ya de maleza, o de mal suelo.

Camisa con trenzas, más es de lo que piensan.

Camisa de muchas hechuras, por encima habanos, por debajo matulas.

Camisa y toca negra, no sacan ánima de pena.

Campana cascada nunca sana, si no es fundida y renovada.

Campanas (Las) de Anadón, quien las toca suyas son.

Lo que dice otro refrán: "quien primero llega, primero se calza". Anadón es en Aragón, y porque en chico lugar casi no hay quien las taña, sino el dueño.

Campanas de Toledo, iglesia de León, rollo de Ecija, reloj de Vellón, o Villalón.

Campanillas de Toledo, óigoos y no vos veo.

Campanitas de la mar, din dan, din dan.

Dicen esto los niños a las vejigas que se hacen en el agua cuando llueve.

Campanitas de Sardón, quien las tañe, suyas son.

Es tierra de Ledesma, pequeño lugar, y como pocos, ellos se las han de tañer.

Campar de golondro.

Por lozanearse con gala, o vestido nuevo, paseando el lugar.

Campo de Arañuelo, campo sin ventura, donde balan los corderos, y oveja no ninguna.

Campo (El) fértil, no descansando tórnase estéril.

Campo roto, paga nueva.

Es de soldados.

Canas, cuernos y borrachez, no vienen por vejez.

Canas que ladran, ni muerden ni toman caza.

Buena alegoría.

Canas son, que no lunares, cuando comienzan por los aladares.

Canas y armas vencen las batallas.

Capitán viejo y soldados mozos; consejo y experiencia de soldados viejos, y armas y fuerza de juventud.

Canas (Las) y borrachez, no vienen por vejez.

Canas y cuernos no vienen por tiempos.

Por edad ni días.

Can (El) con agosto, a su amo vuelve el rostro; o a su dueño se torna al rostro; o a su dueño muerde.

Can (El) con rabia, de su dueño traba.

Candado sin tornillo, da la hacienda al vecino.

Demás de ser mejor con él, dice lo que se presta al vecino se vuelva a casa, y si prestare dinero sea sobre buena prenda, o carta de seguridad, para que tenga tornillo y torne a poder del dueño: de candado toma lo postrero *dado* con ambigüedad.

Can de can viejo, y potro de caballo nuevo.

Candelita de ladrones, una ascuita y dos tizones.

Candela por la lumbre es muy usado en Castilla la Nueva.

Candil con moco, luce poco, y alumbra poco.

Candil de la calle, placer de puerta ajena.

Candil de la calle llaman al hombre que es desgraciado en su casa, y apacible fuera.

Candil muerto, todo es prieto.

Candil sin mecha, ¿qué aprovecha?

¿De qué aprovecha candil sin mecha?

Candil (El) sin mecha, ¿qué aprovecha? Poco aprovecha.

Can (El), en agosto, a su dueño se vuelve al rostro.

Porque en aquel tiempo está gordo, o *con agosto*, porque con el calor se le enciende la cólera, y de sed rabia, y también sucede en tiempo muy frío, porque se hielan las aguas y no puede beber, y rabia por la sequedad, como en agosto.

Can ladrador que no tiene fuerza, ¡guay de su pelleja!

Buena alegoría para que no hable de los mayores el que puede poco.

Cánones sin leyes, arado sin bueyes, o carro sin bueyes: carreta.

Can que en tiempo de uvas bagujada hace, apriete el Concejo y beba el alcalde, o beba el Concejo y apriete el alcalde, o beba el Concejo y pruebe el alcalde, o pruebe el Concejo y beba el alcalde.

Así le varían echando pulla a Concejo y alcaldes de aldeas; el principio comienza como ordenanza: "Can que en tiempo de uvas bagujada hace", y había de proseguir: "Su dueño la pena pague", y dispara en lo que no se pensaba, por la graciosa figura paruponoia; apriete por haga instancia, pruebe por haga probanza, lo que estrujar apretando, y probar gustando. Fingen que el viñador halló un perro en las viñas, y acusó al dueño; él negaba, el alcalde mandó prender al perro y que estuviese una noche atado, y si hiciese bagujada del vientre, en tal caso sería condenado y pagaría la pena el amo, y la beberían Concejo y alcaldes y unos y otros probarían. Uso hay en alguna parte en tiempo de uvas los podencos traigan garabato largo arrastrando, atado al pescuezo, porque no puedan saltar paredes y bardas de las viñas, o tienen pena cogidos en ellas.

Can que madre tiene en villa, nunca da buena ladrida.

Entiéndese de mozos y mozas, hijos del lugar, que no son tales como los de fuera.

Can que mucho ladra, ruin es para casa.

Can que mucho lame, saca sangre.

Es buena su lengua para lamer llagas.

Can que muerde, no ladra en vano.

Cansado venís, marido, de arar: ¿qué me hiciera si hilárades?

Cansa quien da, y no se cansa quien recibe o toma.

Cansa quien da, y no cansa quien toma, ni cansará.

Cánsase quien da, y quien toma no se cansa.

Canta Antón por desesperación.

Sucede con miedo y sentimiento de daño que se tiene, o espera, cantar sin saber de sí, o esforzándose.

Canta el gallo, responde el capón, ¡guay de la casa do no hay varón!

Canta el gallo, responde la gallina, amarga la casa do no hay harina.

Canta el pato entre los cisnes.

El que mal canta.

Canta en balde.

Dícese del estudiante que por no saber no llega a cantar misa, y ganar por la Iglesia, y acude a cantar a la tribuna y procesiones.

Canta la rana el cucurucú, soltósela un traque, sórbetele tú.

Canta la rana, y baila el sapo, y tañe la vigüela el lagarto.

Canta la rana, y no tiene pelo ni lana.

Que se sufra la pobreza con paciencia, tomando ejemplo en los animales, a quien Dios sustenta.

Cantando las tres ánades, madre.

Dícese denotando facilidad en hacer algo, para significar el placer y poco cuidado con que andan algunos; tomada la semejanza del cantar viejo: "Las tres ánades, madre, solas van por aquí, mal penan a mí".

Cantando se viene, y cantando se va, la hacienda del abad.

Véase en la *L*: "La hacienda del abad"; entre las otras causas por que cantando se va, es porque los herederos la reciben alegremente.

Cantar en la iglesia, y llorar en la celda, y llorar en casa.

Cantar fabordón, y sonar destemple.

Cantar mal y porfiar.

Cantarillo que muchas veces va a la fuente, o deja la asa, o se le quiebra la frente.

Cantarle el salmo de Herlincampus.

Reñir a uno y amonestarle: Herlincampus es nombre tomado a burla de los escritos en espadas extranjeras.

Canta, zurrón, canta, si no, darte he una puñada.

El cuento que fingen es que un romero traía un gran zurrón, y decía que le haría cantar por sacar mucho con la invención, y era que llevaba dentro un muchacho que cantaba en diciéndole esto.

Canteros y carpinteros, mucho que hacer y pocos dineros.

Cantimplora (La), lo que en verano canta, en invierno lo llora.

Que es dañosa a la salud la mucha frialdad de la bebida, y se paga después.

Cantó a la alba la perdiz, más la valiera dormir.

Cantó el cuclillo, y cantó por su mal, descubriendo su nido.

Cantó el cuquillo, y descubrió su nido.

Cantó el gallo, no supo cómo, ni cuándo.

Del que mal sabe algo.

Cantó el pardal, y cantó por su mal.

Cantóle el salmo de Herlincampus.

Rifó con él, y díjole muchas cosas. Tomóse Herlincampus de los nombres escritos en espadas extranjeras.

Cantóle la pangelina.

Por: "Díjole de una hasta ciento."

Caña dulce de Motril, vino de la Granja, y agua de Genil.

Es bueno.

Caña (La) fuese quebrada y no fuese sonada.

Cuánto importa que la quiebra de la honra de la mujer sea secreta, y la de la hacienda y toda persona.

Caña (La) quebrada y no soldada.

Cañas vanas, cañas vanas, mucho creces, y poco granas.

Cañizar y Villarejo, gran campana, y ruin concejo.

Son de Burgos.

Capa azul, ni honra vivos en salud, ni muertos en ataúd.

Capa, calzón y sayo, de un mesmo paño.

Capa de pecadores, el verano con sus flores.

Capa negra y cofradía, no puede ser cada día.

Capa y espada de Juan Gaitán.

Fué valiente soldado en Flandes.

Capitán (El) galgo, y los soldados liebres.

Lo que "El capitán león, y los soldados ciervos."

Capitán vencido no está loado, ni bien recibido.

Capón de ocho meses, manjar de Reyes.

Capón de ocho meses, para mesa de Reyes.

Caracol, caracol, saca los cuernos al sol.

Dicho de niños, buscándolos.

Caracol de mayo, candela en la mano.

Porque es enfermo manjar.

Caracol (El), por quitarse de enojos, por los cuernos dió los ojos.

Cara con dos haces.

Los doblados y falsos, que muestran uno y obran otro.

Cara de buen año, antes en el bueno que en el malo.

Cara de buen año llaman al que la tiene buena, bien mantenida y alegre, y a la cara buena hermosa llaman cara de Pascua; la buena cara es señal de buen ánimo y condición, conforme por lo contrario al refrán latino: "Mostruo en el cuerpo, mostruo en el alma"; también en el buen año hay más causa de buena cara, que en el malo.

Cara de pocos amigos.

Al de gesto desapacible, contrario al precedente.

Cara de xeta, y culo de cepa.

Apodo a quien lo tal tiene.

Cara es la plaza, pero más cara es la caza.

Por sus aparatos y gastos.

Cara (La) hace fiesta, que no el culo a la finiestra.

Cara honra mesa, que no pierna tiesa.

Cara pone mesa.

Cara pone mesa, que no pierna tiesa.

Caratrás, como potros de Alcaraz.

Los potros de Alcaraz hacen tarde, y aplicaráse a los que al principio no dan muestras, y las dan después con obras; cara tras puede decir muy bien hacia el final, o postrero, y de más adelante.

Cárceles y caminos, hacen amigos.

A los que en ellos se han visto.

Cárcel (La) no come los hombres.

Consuelo cuando sucede ir a ella.

Cárcel (La) y la cuaresma para los pobres es hecha.

Cárdenas, y el Cardenal, y el Obispo fray Mortero, traen la Corte al retortero; o Cárdenas, y Cardenal, don Chacón y fray Mortero, traen la Corte al retortero.

Dijose en tiempo de los Reyes Católicos, con quienes valieron mucho estos personajes; al Obispo llamaron fray Mortero, por ser antes fraile dominico, natural del Valle de Mortera, en las montañas de Burgos, y fué gran cosa en saber y prudencia, y sirvió mucho a los Reyes.

Cardo (El) que ha de picar, luego nace con espinas.

Contra malos naturales.

Cardo que ha de picar, luego le nace la espina.

Cardo (El) y el queso, a peso.

Cardo (El) y el queso, y el melón, al peso.

Carga (La) bien se lleva, el sobornal causa la queda.

El detenimiento.

Carga (La) cansa, la sobrecarga mata.

Cargado de hierro, cargado de miedo.

Por los que se cargan de armas para salir de noche.

Cargado de hierro, cargado de miedo.

Carga la nao trasera, si quieres que ande a la vela.

Carga que aplace, bien se trae.

Carga que con gusto se lleva, no pesa.

Cargar la romana.

Poner peso, y cargar la consideración.

Carga sobre esas frisas.

Úsanle en Toledo a propósito del otro: "A ese precio, echa para capa y sayo."

Caridad, ¿sabes cuál es? —Perdona, si mal quieres, y pagas lo que debes.

Carisea cara sea.

Juguete de interpretación que *carisea* suena *carasea*.

Carne a carne, amor se hace.

Carne, carne cría, y peces agua fría.

Carne de hoy, pan de ayer, vino de antaño.

Carne (La) de las agujas sabe bien, mas no es para quien hijos tien.

Carne (La) carne del pecho es poca

y sabe bien, mas no es para quien hijos tien.

Carne de pecho, carne sin provecho.

Porque encoge y tiene huesos.

Carne de pescuezo es sabrosa, mas es peligrosa.

Porque puede quebrarse un diente con los huesos; el más propio sentido es que el pescuezo para el piojo y pulga es sabroso y peligroso, porque picando en él, fácilmente se echa la mano y se coge; declaránlo más estos dos refranes: "Dijo el piojo a la pioja: ¿dónde vas compañera? a tierra de hombrera; es sabrosa, mas es peligrosa." "La pulga tras la oreja, con el diablo se aconseja."

Carne de pluma quita arruga.

Carne de pluma, quita del rostro la arruga.

Carne (La) de pluma. quita del rostro la arruga.

Carne de pluma, siquiera de grulla.

Carne (La) en el techo, y la hambre en el pecho.

Contra escasos.

Carne mal asada. buen tozuelo gordo para, y a las veces mala cara.

Porque se suele ser indigesta a estómagos flacos, y porque se come de mala gana y con ascos.

Carne mal asada, buen tozuelo para.

Que engorda y da fuerza; tozuelo es el morrillo encima de los talones, y aun los de muslos y brazos.

Carne mal lograda, primero cocida, después asada.

Entra con ironía.

Carne (La) pide carne, y el pescado aceite y vinagre.

Carne pone carne, vino pone sangre, y pan atiesa.

Carne (La) pone carne. y el pan pone panza, y el vino guía la danza.

Carne (La) pone carne, y el vino cría buena sangre, y la buena sangre buena alma; la buena alma vase al cielo.

Carne, ¿por qué no te cociste? Porque no me revolviste.

Carne puta no envejece.

Dícese por algunas mujeres lozanas y viciosas, que duran con bríos, y hasta en la vejez se esfuerzan a parecer bien.

Carnero, comer de caballero.

Carnero (El) encantado, que fué por lana y volvió trasquilado.

Carnero hijo de oveja, no yerra quien a los suyos semeja.

Carne (La) sobre el güeso, relumbra como espejo.

Carne vieja hace buen caldo.

Caro cuesta el arrepentir.

Caro cuesta la viña de la cuesta, caro me cuesta.

Carrera al ojo, marido astroso.

Carrera es la red, lista o randa que lleva el garvín, o escorfia, por la costura de en medio, que para estar bien tocada, ha de caer en medio de la frente, no al ojo, ni al lado, o esquina de la frente, y aun carrera se podía tomar por la crencha; avisa a las mozas que sean bien aliñadas para que hallen buen marido; que si son desaliñadas y flojas, será un astroso cualquiera, o tiñoso. y a las casadas también avisa para que sus maridos las estimen, y no parezca que ellas hacen poco caso de ellos con su desaliño, sino que parezca que tienen maridos honrados, y da a entender que algunas se tienen por mal casadas, y no se aliñan, con desprecio de sus maridos.

Carretero (El) de noche para en el sendero.

Anda todo el día, y descansa la noche donde le toma como quiere, y pasta el ganado.

Carro (El) el barco y el asno. la carga al rabo.

Carro que canta, a su dueño avanza.

Porque anda ganando.

Carro trastornado, todos le dan de mano.

Que todos dejan al caído.

Cartabón y escuadra, uno sin otro no vale nada.

De canteros.

Carta cabal, u por bien, u por mal.

Cartas de ausentes, cédulas son de vida.

De que viven.

Casa barrida, y mesa puesta, güéspedes espera.

Casa con azotea, ladrón la saltea.

Casa con dos puertas, mala es de guardar.

Casa con dos puertas, no la guardan todas dueñas.

Casa convidada, pobre y denostada.

Huéspedes continuos cansan, y no se tiene con ellos mucho cumplimiento; después se quejan de ello, y dicen mal de la posada, sobre gastarla.

Casa cumplida, en la otra vida.

Casada (La) en tierra ajena, ella se desdeña.

Porque como tiene pocos conocidos, suele afligirse y estar descontenta.

Casada, mucho te quiero, por el bien que de ti espero.

Casada y arrepentida, y no monja metida.

Opinión de descontentas.

Casa (La) de Celestina, todos la saben y nadie la atina.

Casa de Dios, corral derribado.

Lo de Dios todo es común, y así el corral donde todos pueden entrar; también parece reprender el descuido de adornar y reparar las iglesias, como sucede fuera de España.

Casa (La) del doliente quémase y no se siente.

Que se consume la hacienda.

Casa de padre, olivar de agüelo, y viña de bisagüelo,

Casa de sustentar, castillo de guerrear.

Casa de tierra, caballo de hierba, amigo de verba, todo es merda.

Verba son palabras; usábase por lo mismo que ahora verbos.

Casadica, de vos dicen mal; digan, digan, que ellos cansarán.

Casado (El) descontento, siempre vive con tormento.

Casado por amores, casado con dolores.

Casado te veas, molino.

Alegoría para mozo inquieto.

Casado (El) y la bestia, con la cabeza abre la puerta.

El *casado* porque trae ocupadas las manos con lo que trae de provisión y otras cosas, entre gentes pobres sin mozos, y para todos dicen la ocupación del *casado*,

Casa en cabo y viña en pago.

En cabo, no en frontera, y en pago en medio de otras.

Casa en cantón, y viña en rincón.

Porque goza la casa de la vista de dos calles, y puede tener puerta trasera para entrar y salir sin registrar; la viña en rincón, porque no la esquilmen los pasajeros.

Casa en cantón y viña en pago.

Casa en plaza, los quicios tiene de plata.

Por el aparejo de vender y comprar a tiempo, y fiestas en que se alquilan las ventanas.

Casa en que vivas, vino que bebas, tierras cuantas veas.

Casa (La) envinada, medio empeñada.

Casa hecha, bolsa desecha.

Casa hecha, posesión desecha.

Por lo que cuesta, que se gastó en ella la hacienda.

Casa (La) hecha, y el huerco a la puerta.

Casa hecha, y viña puesta, ninguno sabe cuánto ella cuesta.

Casa hecha, y viña puesta, no se paga cuanto cuesta.

Si se vende.

Casa hospedada, comida y denostada.

Casa (La) labrada y hecha, y el ataúd a la puerta.

Dícese también güerco, por huerco.

Casa labrada, y viña plantada y heredada.

Y aun comprada es más barata.

Casa mal avenida, presto es recidida.

Recidida por caída, o desbaratada: duran en refranes palabras viejas.

Cásame en hora mala, que más vale algo que nada.

Casa mía, casa mía, por pequeña que tú seas me pareces una abadía.

Casamiento cases, que en pleito andes.

Casamiento (El) es bueno de hacer; mas quien le ha de mantener, mucho ha de saber.

Casamiento malo, luego es concertado.

Casamientos y cuchilladas, de presto hechos, y de presto dadas.

Porque no haya descomponedores, y se enfríe la cólera.

Casamiento (El) y el melón, por ventura son.

Casamiento y hadas malas, presto son llegadas.

Casamiento y mando, del cielo es dado.

Casa negra, candela acesa.

Acesa: encendida; negra por lóbrega y escura: porque es menester encender en ella candela.

Casa no hará, quien hijos no ha.

Porque el gasto es mucho, y no se goza.

Casaos, madre.

Es el chiste en alabanza del rascar: que una viuda tenía un hijo estudiante con sarna, y no gustaba que su madre se casase, él rascábase mucho y llagábase, y la madre le amenazó que se casaría si se rascaba; él se animó a no rascarse, y pusieron tres dias de plazo, so pena de casarse; él sufrió los dos, y al tercero, no pudiendo sufrir la comezón, comenzóse a rascar de gana, diciendo: "Madre, casaos"; aplícase a los que consienten a otros sus vicios por que les disimulen los suyos.

Casa (La) quemada, acudir con el agua.

Casarás, Bras, y amansarás.

Casarás, casarás, y viuda morirás.

Casarás en mal hora y comerás cabeza de olla.

Casárase Pedro, si hubiera casamentero.

Casarás tu hija, si quiere tu vecina, o tu vecino.

Casarás tu hijo, si quiere tu vecino.

Verdad que dice bien y daño, según son bien o mal intencionados los vecinos para informar a los que les vienen a pedir parecer de la hija o hijo de su vecino, y ponerlos en buen o mal crédito y fama.

Casarás y amansarás.

Casar, casar, bueno es de mentar y malo de llevar.

Casar, casar, que bien, que mal.

Casar, casar, suena bien y sabe mal.

Casar, casar, y echarse sin cena.

Casar con Juan Terrón y Martín Azadón.

Dicho a muchachas.

Casar chiquitos, y andar rotitos, y henchir la casa de bordoneritos.

Casar dos hijas con un yerno.

Lo contrario del de antes.

Casa revuelta, güéspedes espera.

Casarme quiero, comeré cabeza de olla, y sentarme he primero.

Casaron a Pedro con Marigüela: si ruin es él, ruin es ella.

Casar, que viene la landre.

Casar ruines, llenos las hospitales.

Casar ruines, y habrá montaraces.

Casarte, así gozarás de los tres meses primeros, y después desearás la vida de los solteros.

Casarte has, hombre cuitado, y tomarás cuidado.

Casar una hija con dos yernos.

Por querer cumplir en dos partes, o en muchas, con una sola cosa.

Casar, y casar, y ¿dó el gobierno?

Casar y compadrar, cada cual con su igual.

Casar y comparar.

Casar, y mal día, todo en un día.

Casas, cuantas mores; viñas, cuantas podes.

Casas, cuantas quepas; viñas, cuantas bebas.

Casas, cuantas vivas; viñas, cuantas bebas, y tierras cuantas veas, olivares, cerros y valles.

Casa sin chimenea, de mujer pobre o yerma.

Casa (La) sin fuego ni llama, semeja al cuerpo sin alma.

Casa sin moradores, nido de ratones.

Casa sin tejado, mucho frío y poco recaudo.

Casa sobradada, ladrón en la portada.

Casa sucia, güéspedes anuncia.

Cásate conmigo, y pasarás trabajo contino.

Cásate, mancebo; no quiero casarme, más quiero ser libre que no cautivarme.

Cásate, Marica, cásate, verás, el sueño del alba no le dormirás.

Cásate, verás, perderás sueño, nunca dormirás.

Casa tu hijo con tu igual, y no dirán de ti mal.

Casa, viña y potro, hágalo otro.

Casa, y con corral, querer las cosas a su comodidad.

Cáscaras de ajo, el mi zancajo, o en el mi zancajo.
Desdeñando.

Cascariñas nos miños ollos, más vale la risa que los ovos.

Casi siempre falta el consejo, tomado en el peligro y riesgo.

Casó María con Pedro, casamiento negro.

Casó Marina Franca, tres leguas de Salamanca.
Que medró en estado, y a cosa que no va ni viene.

Casó Pedro, y casó mal, con tres tierras de metal.
Es ruin y mala.

Casóse con gata, por amor de la plata; gastóse la plata, y quedóse la gata en casa.

Castañas verdes por Nadal, saben bien y pártense mal.
El asturiano, que llama nadal a la Navidad; quiere decir que hay pocas castañas verdes, y que valen caras entonces, y así otras cosas.

Castaño (El) obscuro, corre por lo blando y por lo duro.
Es buen color en el caballo.

Castellano ayunante, mal para el pan do día de adelante.

Castellano viejo, ajo con pescado abadejo.

Castexao xexunante, mal para o pan do día d'adiante.

Castiga al malo, él empeora; castiga al bueno, él mejora.

Castiga al que no es bueno, y aborrecerte ha luego.

Castígame mi madre, y yo trompóselas; ríñeme mi madre.

Castigar al perro, cuando tiene el rabo tieso.
Quiere decir cuando está muerto y no ha de aprovechar el castigo; también cuando se aceva y levanta el rabo.

Castigarte ha, si no estuviese lleno de ira.

Castigar vieja, y espulgar vellón, dos devaneos son.

Castigo de vieja, nunca hace mella.
Por falta de fuerzas.

Castigóme mi marido con rama de hinojo, siete meses estuve de mal de coscojo.
Que es ordinario acriminar las mujeres una nonada que las toquen los maridos.

Castigué pedera, y no castigué parandonera.
El asturiano llama pedera a la peedera, y parandonera a la parlera, chismera.

Castillo apercebido no es decebido.
Engañado.

Castigo apercibido no es perdido.

Castra tardío, enjambra temprano, harás colmenero lozano.

Cata el pato entre los cisnes.

Cata Francia, Montesinos, cata París la ciudad.

Catalá, catalá, ú la ha fato, u la fará.
Entiende la venganza, o tal.

Cata la luna, cata el sol, cata los amores del pastor.

Catalá (El), si no la fée, él la fará. El catalán, sino la fez, él la fará.

Catalina, Catalina,
mucho me cuesta el tu amore,
tras mi viene la justicia,
también el corregidore.

Catalina, el gato te comió la pajarilla, y después que la comió, por los riñones volvió.

Catalina, en el mes de enero puso lo suyo en un agujero.

Catalina mi señora, Pedro vuestro servidor.
Una dama, o moza, dijo a su galán que la hiciese una poesía en que entrasen los nombres de ambos, e hizo ésta: "Catalina, mi señora ya vais vos; ahora yo, Pedro, vuestro servidor."

Catalina, no me olvides, pues te traje los borceguines, o borceguíes, o botines.
Que quien recibe buena obra, debe ser agradecido.

Catalina, no me olvides, que tengo botas y borceguiles.

Catalina, si vos eu collo, voso pai será meu sogro.

Catalina, si vos prendo, vuestro padre será mi suegro.

Cátame en Yepe, cátame en Ocaña, cátame in toti li diabli.
Un romero franchute con su calabaza llena, y buena la cabeza y alegre, se halló en

los términos de Yepe y Ocaña, lugares abundantes de vino; puso en medio la calabaza y comenzó a retozar alrededor de ella, saltando de un término en otro, diciendo: "Cátame en Yepe, cátame en Ocaña"; a una vuelta dió con el bordón en la calabaza, y quebróla, y entonces con regaño añadió lo postrero: "Cátame in toti li diabli."

Cátanos aquí siempre.

Supónese que los hijos llevaban mal los castigos del padre, y en muriéndoseles conocieron que su falta les era mayor daño.

Catarro (El) dura cuarenta días curado, y cuarenta y uno por curar; pues por un día más no hay que parar, comamos de todo.

Cativo no poder más.

Por cautivo no poder más; dicen esto los negros y esclavos excusándose de no poder hacer más, o no acudir a sus amistades.

Caudal de Bercera, tres cornados y una nueva.

Caudal (El) de la labranza, siempre rico de esperanza.

Porque siempre el labrador espera que cogerá mucho el año siguiente y se desquitará de la falta pasada, y enriquecerá.

Caudal (El) de quien mal quieras, en dinero le veas.

Cávame en polvo, y bíname en lodo, y darte he vino hermoso.

Cávame que llore en cavado, y bíname que cierna en binado, y por vino que te diere no me hayas grado.

Conviene con el precedente en que quiere ser cavada tras la poda antes que llore la podadura, y binada antes que salga el cierne y flor.

Cáveme quien quiera, pódeme quien sepa, cúbrame mi amo.

Cayósele el pan en la miel; cayósele la sopa en la miel.

Cayó un güevo, y no quebró; milagró.

Contra los que de cualquier cosa hacen milagros; tiene gracia en poner el acento en la última de milagro, para igualar la consonancia.

Cazador (El) y el mentiroso, perdidos son si no son memoriosos.

Cazurrallo, cazurrallo.

Cuando encierran los patos a la noche parece que dicen esto, y se lo interpretan que dan por prenda cazo y rallo.

Cebada atollada, centeno en polvo, y trigo en todo.

Cebado atollada, trigo en polvo y centeno en todo.

Cebada granada, a ocho días segada.

Cebada (La) hostigada, esa es granada.

Será que bien escota la cabalgadura la cebada que le dan, y se logra en su trabajo.

Cebada hostigada, esa es mala.

Por bien que regalen la bestia de comida, si la hostigan y trabajan demasiado, no medra, antes decae.

Cebada (La) hostigada, esa es mala y mal granada.

Cebada hostigada llama la que se da a la bestia que fatigan mucho y hostigan y apresuran con vara, a la cual aprovecha poco por el demasiado trabajo, y quiere ser moderado.

Cebada hostigada, muermo cría, que no nalga.

Cebada la que yo quisiere, y trigo el que Dios me diere.

Y es porque a la cebada, si le echan paja, disimula más, y parece; pero el trigo no. Pues teniendo la cebada, aunque tenga paja, siempre parece cebada.

Cebada para marzo, leña para abril y trigo para mayo.

Cebada sobre estiércol, espérala cierto, y si el año es mojado, pierde cuidado.

Cebada y regalo, hacen bueno el caballo.

Cebo de anzuelo y carne de buitrera.

Que el cebo del anzuelo es engañoso como la carne de buitrera, que se pone con el lazo para engañar y cazar los buitres y otros animales; que uno y otro es parecido, conforme al otro: "Pan de boda, carne de buitrera."

Cebo (El) es el que engaña, que no el pescador ni la caña.

Cebo haya en el palomar, que las palomas ellas se vendrán.

Cebo haya en el palomar, que palomas no faltarán.

Cedacillo nuevo, tres días buenos.

Cedacillo nuevo, tres días en estaca.

De lo que le dura poco la bondad, y más en el que entra diligente a servir y afloja presto.

Cejas negras y ojos grandes, no hay más Flandes.

Celar menos, y dar más dineros.

Cele menos y dé más dineros.

Celemín por celemín, de trigo a mi rocín.

Celo (El) demasiado, a las veces despierta a quien está descuidado.

Celoso, de suyo se es cornudo.

Cena, mea y vete a echar, por mal cabo le vide andar; o trasnochar y madrugar, le vide andar caballero en buena mula.

Cena poco y come más, duerme en alto y vivirás.

Este refrán va más derecho aunque comienza por las vísperas como los disantos. Entiéndese en ancianos y estudiosos y los que no trabajan en campo. Algunos por vía de donaire dicen: "Cena poco, y come más y bebe más"; pudiéranlo decir en el otro. "Come poco y cena más; come póco y vivirás, y bebe más."

Cenar y rezar, mear y desatacar, quitar las cintas y desnudar, y alto acostar.

Crianza y doctrina con muchachos.

Cenas, soles y Madalenas, tienen las sepulturas llenas.

Cenas, y penas, y Madalenas, y soles, matan los hombres.

Cenas, y penas, y soles, matan los hombres; y trocado: soles, y penas, y cenas, tienen las sepulturas llenas.

Cena (La) y la guerra, comiénzala, que ella se atea.

Atear, atizar, poner tea que arda.

Centeno de zancas vanas, mucho creces y poco ganas; o mal granas.

Centeno de zancas vanas, presto creces, y tarde granas.

Ceño y enseño, de mal hijo hace bueno.

Cepa de madró, espotrica y quema el co.

Cepa de madroño espotrica y quema al otro; noramala la compré, que tal jera eché.

Cerca le anda, el humo tras la llama.

Cerco del sol, moja pastor; cerco de la luna, pastor enjuga.

Cerco de luna, navajo enjuga; cerco de sol, moja pastor.

Cerco de luna, navajo enjuga; estrella en medio, navajo lleno.

Cerco de luna, nunca hinche laguna; cerco de sol, moja pastor.

Cerco de luna, pastor enjuga, si al tercio no enjurra.

Si a los tres días no llueve mucho; enjurrar por mucho llover.

Cerco de sol, moja al pastor; que el de la luna, ese le enjuga.

Cerco de sol, remoja al pastor; cerco de luna, o le moja, o le enjuga.

Cerco en la luna, agua en la laguna.

Que habrá lluvia, aunque es dudoso hasta los tres días.

Cerdeña, o mata o empreña.

Porque en ella, principalmente en Oristán, enferman y se hinchan los forasteros, o mueren.

Cerezas y hadas malas, pensáis tomar pocas y viénense hartas; o toman pocas y llevan hartas.

Cerner y cerner, Marina, y echar poca harina; o cerner, Marina, y no echar harina.

Cerner y cerner, Marina, y no echar harina.

Cerotico de pez, no me engañaréis otra vez.

Cerrá esas puertas, y echá las armas en el pozo, y muramos como hombres.

Burla irónica.

Cerrar la boca y abrir la bolsa.

Cerrar los ojos y apretar con ello.

Para no detenerse en considerar estorbos, tomado el símil del toro, que cierra los ojos dando cornada.

Certum, vertum, capitulum disertum.

Dicho que remeda disparate.

Cesará vuestra porfía, señora Mari García.

Como que se acabó el porqué.

Ciégale Santantón.

En burlas maldice, y llama bestia.

Ciegan las viejas, mal para los borvotíos.

Borvotíos son las motas y ñudos del lienzo, que a las viejas espulgando les parecen piojos y los aprietan con las uñas.

Ciego es harto quien no ve por tela de cedazo.

Ciego (El) que nunca vió, como no sabe qué es ver, no siente tanto el no ver como aquel que vió y cegó.

Ciegos y mancos, todos somos sanos.

Porque no ven qué quitar, ni los mancos pueden coger nada.

Ciego (El) y el sabio, yerran un paso.

Cielo aguado, hierba en prado.

Cien años de guerra, y no un día de batalla.

Cien ducados dan por la pega si el pego la deja.

Cien dueñas en un corral, todas dicen un cantar.

Las ovejas.

Cien dueñas en un corral, y todas mean a la par.

Las canales. De cosa y cosa se hacen refranes: entre ellos las hallé en el Comendador y las dejé pasar.

Cien sastres, y cien molineros, y cien tejedores, son trescientos ladrones.

Cien en campo y uno en cabo.

Que habiendo buen capitán, poco número vencerá y hará grandes efectos. Es antiquísimo refrán, y está en la historia del rey don Alfonso Onceno sobre Algeciras, y es lo que dijeron los antiguos: "Que vale más un ejército de ciervos llevando un león por capitán, que no uno de leones llevando por capitán un ciervo." Aplícase que sobre el pueblo haya buen gobernador, y habrá paz y buen concierto.

Ciento de un vientre, y cada uno de su miente.

Varíase: "Cien hijos de un vientre, siete hijos de un vientre, muchos hijos de un vientre."

Ciento te entrego, ciento me has de dar, porquero.

Dánsele los puercos por cuenta, y burla de él el ovejero, a quien no le toman cuenta estrecha ni le cuentan las ovejas a la entrega.

Ciento viejo y ciento nuevo, y ciento para dar por Dios.

Ciento y veinte quintales peso; quien no lo quisiere creer, tómeme a cuestas, y verá cuánto peso.

Cierra campiña.

Manera de significar acometida a refriega.

Cierra con puro, y si hay indigestion, acuéstate con jubón.

Cierra la boca y abre el culo, y verás a todo el mundo.

Cierra la puerta, que la olla va fuera.

Cierra la puerta y daca la llave, y quien viniere que llame.

Cierra la puerta, y quien viniere llame.

Cierra los ojos y abre el culo, y verás las siete partidas del mundo.

Cierra tu puerta, y alaba los vecinos.

Cierra tu puerta, y harás a tu vecina buena.

Ciérrense las puertas, y éehense las lanzas en el pozo, y muramos como hombres.

Cierre paso, cierre quedo, no me trice la puerta el dedo.

Cierre yo mi puerta con candado y llave, y quien viniere que llame.

Ciertas son las trazas después de las desgracias.

Ciertos son los toros.

Cuando están en el coso, o en el corral.

Cierzo y mal señor, destruyen a Aragón.

Los cierzos a veces destruyen los frutos. Los señores de vasallos de Aragón tienen la absoluta soberanía sobre ellos, y si alguno es áspero, afligelos; y de aquí salió el otro refrán: "A bien y mal pasar, como vasallo de Aragón".

Cigales y Tortosa, todo es una cosa.

Moteja de ciego y tuerto por la alusión y paranomasia de las palabras que lo significan.

Cinco dedos en una mano, a las veces hacen provecho, a las veces hacen daño.

Por la espada o la pluma, largueza o escaseza.

Cinco dedos en una mano, y en la otra tres y dos, dais por amor de Dios.

Donaire es y sátira contra los que se fingen mancos para pedir limosna holgando.

Cingue cingue, aunque no quieras comeré de tu pringue.

Cingar por chiar, o silbar, lo que se asa

y frie. Cingue puede ser nombre cherriido, chisvido o verbo cingar, cherriar, chisvar, cingue, cherrie.

Cirujano (El) piadoso afistola la llaga y no el riguroso.

Ciudad por ciudad, Lisboa en Portugal.

Civeruela, civeruela, a quien le toma, o toca, ese te muela.

Civeruela, civeruela, quien le duele que te muela.

Civeruela, civeruela, quien te gana, ese te muela.

Que el dueño y quien lleva el provecho, lleve el trabajo.

Clara luna es la de agosto, si la de enero la diese en rostro.

Claridad, y no en el caldo.

Pide claridad y verdad en proceder, y no en el caldo de la olla.

Claro está ese huevo, y estaba un pollo dentro.

Clérigo con anillo, o tonto u obispo.

Clérigo, fraile o judio, no le tengas por amigo.

Clérigos, frailes, pardales y chovas, ¿dónde vais las cuatro royas?

Clérigos, frailes, pegas y grajas, do al diablo tales cuatro alhajas.

Clérigos, frailes y pájaros pardales son tres malas aves; pero galgos, hidalgos y rocines, son tres más ruines.

Clérigos, frailes y pardales, son malas aves.

Clérigo (El) y el fraile, al que han menester llámanle compadre.

Cobra buena fama, y échate a dormir; cóbrala mala, y no la perderás.

Cobra buena fama, y échate a dormir.

Para perderla.

Cobra buena fama, y échate a dormir, y mira no te duermas porque no la pierdas.

Por gracia dicen cobra buena cama, y échate a dormir.

Cobraste mala fama, trabaja y afana por quitarla.

Cobre gana cobre, que no güesos de hombre.

Con el trabajo y manos gánase poco, un jornal o soldada; con dinero y caudal, se gana y granjea más.

Cocear contra el aguijón, o tirar coces contra el aguijón.

Coces de yegua, amor es para el rocín.

Cocinera (La) de Mendoza, o sucia o golosa.

Cocos come poco a poco, que ansí hago yo deste concejo loco.

El cuento está en la *Floresta Española*, al folio 242.

Cochinilla (La) de San Antón.

Hace refrán por acomodación.

Cochinillo de mal andar, ni por Navidad.

Está bueno.

Cochinillo de marzo, con su padre viene al mazo, o al año.

Cochino de hebrero, con su padre al humero.

Cochino fiado, buen invierno y mal verano.

Cochino fiado, gruñe todo el año.

Cochino (El) mi consuelo; y la oveja, mi molleja; y la vaca, tripa saca; y la yegua, cascos quiebra; y la cabra, esporria y salta y pónese en la peña más alta; si yo te la cojo en llano, yo te la pondré de mi mano.

Cochino (El) que mama y come, dos cueros pone; o dos cuerpos pone.

Cochino (El) y el suegro, quisiérale muerto.

Algunos dicen: quisiésele muerto, porque no distinguen entre quisiera y quisiese su gran diferencia.

Cochite, servite.

Dícese a los que quieren las cosas muy aceleradas.

Cocho y asado, todo en un puchero.

Codicia desordenada, trae pérdida doblada.

Codicia mala, mancilla para; o en mancilla para.

Codicia mala, saco rompe.

Codicia (La) rompe el saco, o quizá le romperá donde no está.

Cofradía de tras cerca, mucho vino y poca cera.

Porque es junto al lugar do van, y llevan comida.

Cógeme un rato y tráeme todo el año.

De los vestidos.

Coger con el hurto en las manos.

Cogióle con el hurto en las manos.

Cogolmo (El) no os dé pena, que el rasero se lo lleva.

Contra los medidores y avarientos.

Cogombros, y agua de la noria, ¿de qué te quejas, mujer señora?

Cogombros y agua fría, cagalera fina.

Coja es la pena, mas llega.

La del castigo de justicia humana a divina.

Cojo, y no de espina; calvo, y no de tiña; ciego, y no de nube, todo mal encubre.

Cojo, y no de espina; calvo, y no de tiña.

Lo mismo que el otro.

Cojo, y no de espina, no hay maldad, o ruindad, que no imagina.

Colación (La) de la Luisa, siete panes y una sardina.

Colar el mosquito y tragar el camello.

Esto es mucho de hipócritas, que en cosas menudas hacen escrúpulos, y se tragan los muy gordos pecados, y no hacen caso de ello.

Colchón (El), mejor está en la cama que en el rincón.

Colérico sanguino, borracho fino.

En los desatinos.

Coles y nabos, comer de picaños; nabos y coles, comer de señores.

Coles y nabos, para en uno son entrambos.

Colgar el hábito en la higuera; colgar los hábitos.

Es salirse de ser fraile, y mudar profesión y vida.

Colomina, Colomina, vete aquí buen pan.

Es matraca que dan a los panaderos de Santa Coloma, buen lugar en La Rioja y de muy buen pan, porque cuando salen a venderlo a los otros lugares, dicen: "Vete aquí buen pan", y repítenselo con diminutiva de su lugar.

Colorada estáis, nuestra ama.—Vengo del horno, y dióme la llama.

Colorada, mas no de suyo, que de la Costanilla la trujo.

La Costanilla es un barrio en Valladolid, adonde comenzó el refrán; ahora costanilla se tomará por cualquiera tienda donde se venda color.

Colorada y espresa, o espesa, sangre demuestra.

Parece ser.

Colorado y negro, las colores del infierno.

Coma, boca, cola, corra.

Lo que boca, y cola, y cincha, y corra.

Comadre andariega, donde vo, allá vos fallo; adonde voy, allá os hallo.

Comadre andariega, no vo a parte que no vos vea. —Si vos, comadre, estuvieses en vuestra casa con la pierna quebrada, no me vierades en cada casa.

Comadreja (La) pare por la boca y empréñase por la oreja.

Este refrán tiene mucha gracia en la metáfora y alegoría; es como si dijera: "Mi comadre dice y echa por la boca todo lo que oye y recibe por los oídos." Comadreja es ambiguo, por el animalejo menor que hurón, y por diminutivo de comadre. Es contra los que no guardan secreto y todo lo parlan.

Comadre la mi comadre, al coladero sabe: a la he de vero, que sabe al coladero.

Comadres y vecinas, a reveces se dan harinas; o han harinas.

Comadre y vecina mía, démonos un buen día; señor vecino y compadre, con mañana y tarde.

Comamos hasta que no nos veamos, que mientras comemos, nos vemos.

Comamos y bebamos, y nunca más valgamos.

Es de glotones.

Coma, señora casada, coma, que no come nada.

Coma yo el pan moreno, y no tenga centeno.

Aprueba mejor el pan de trigo por moreno que sea, que no el de centeno.

Come, come, comadre, que el coladero sabe.

Come con él, y guárdate dél.

Aviso a la mujer casada con su marido.

Come con miel el pescado, y no lo digas a cristiano.

Comed, cocos, que ansí hago yo de la hacienda de estos y otros locos.

Come, desposado. No come ella.
A rusticidad sin maña.

Come de teo, y viste de teo, y llámate meo.
Imita al gallego.

Comedíos antes que os coman.

Comed, locos, que ansí hago yo de la hacienda de estos otros.

Comed, mangas, que por vos me hacen honra.

Comed todos, que ansí hago yo de la hacienda de estos locos; o comed, bobos.
Llama por ironía bobos a los consortes ministros que se aprovechan de la hacienda de los porfiados litigantes.

Comed vos antes que os comidan.

Come el gato lo que halla a mal recaudo.

Come esa cebolla, bien me sabe el queso.

¿Coméis cola, alcalde bueno? Mirá, no comáis la de Cañamero.
Dándose matraca los lugares fingen que en Cañamero, por falta de res, el carnicero mató su burra y la pesó por carnero, y que el alcalde llevó de la cola, y dicen el otro refrán: "En Cañamero comen burra por carnero, y el alcalde por más honra, siempre lleva por la cola."

Comeldo vosotras, mangas, que por vos honra me catan.

Come leche y bebe vino, harte has de viejo niño.

Come, manso; ansí lo hago.

Come, marido, pan y cebolla, que porque sois ruin no os pongo olla.

Come, muerto, que berzas te cuezo, o cuego.
Lo que espérame, muerto.

Come, muerto, que cerca está el fuego.

Come niño, y criarte has; come viejo, y vivirás.

Cómense los cagajones, y échannos acá los pezones, o tirannos los pezones.

Comenzar el rábano por las hojas.
A comer, lo que se hace al revés.

Comenzar por las porretas, el puerro y las cebolletas.

Come para siempre, ni aborrece, ni quiere.
De una vez sola que se encuentren los hombres o coman a una mesa, si no hay ocasión de verse ni tratarse más, ni se cría odio ni amor. También pueden ser imperativos que mandan y aconsejan; y dijera "bien como para siempre", en presente.

Come peces, santera; antes moriré que tal comiera.

Come poco y cena más, duerme en alto y vivirás.
Este refrán le entendieron los antiguos como suena, y lo afirmaron médicos, y lo mismo se ha de entender en nuestro tiempo con la gente del campo y trabajadora, mozos y robustos, que con el calor y cansancio gastan la buena cena, y duermen bien y descansan. Con la gente de letras y holgazana, y delicados y ancianos, que son mejor parte, enseña la experiencia lo contrario: que es mejor comer bien y cenar con moderación, porque no gastan tanto, y por eso declaran "y cena más poco"; y para éstos diremos mejor así: "Come más, y menos cenarás; duerme en alto y vivirás"; o "Come bien, y poco cenarás"; con este sentido conviene el otro refrán, que dice: "La comida reposada y la cena paseada." Con esta disminución es verdadero dicho de la una y de la otra manera.

Come poco y cena más, y dormirás.
Sigue la antigua opinión que hacían mayor cena que comida, y sucede cenando muy poco, dormir mal.

Come por vivir, y bebe por comer.
Conviene a los viejos.

Come por vivir, y no vivas por comer y beber.

Come puches, no tendrás dentera.

Comer a dos carrillos.
De los que de dos partes se aprovechan.

Comer a gusto, y vestir al uso.

Comerás con los de a pie, que los de a caballo ya habemos comido.

Comer bien, y cagar fuerte, y no haber miedo a la muerte.

Comer como amigos, y pleitear como enemigos.

Comer con fuerza, mascar con maña; que lo que hoy no se hiciere, ahí está mañana.

Comer de montón, sin cuenta y sin razón.

Comer, dormir y cagar, de vagar.

Comeréis en la cobertera, comadre andariega.

Comeréis puerco, y andaréis, o mudaréis acuerdo.

Comer el pan con corteza.
De los que ya se saben valer por sí.

Comer el pan de los niños; ya come el pan de los niños.
Dícese a viejos.

Comer el puerro por las porretas, o el rábano por las hojas.

Comer en bodegón, y hacer en putería.
Porque se escoge como se quiere por el dinero y se ahorra cuidado. Consejo es de perdidos.

Comer fruta, hablar puta, y leer carta, bien se puede hacer en la plaza.

Comer grullo, y quemar yugo.
De los que miran mal por sí.

Comer hasta enfermar, y ayunar hasta sanar.

Comer para beber.
Conviene a enfermos y a viejos que coman para que beban, porque en ellos mejor y mayor la sed y hastío, y a todos conviene, no beber con el estómago vacío.

Comer para vivir, y no vivir para comer.
Algunos quitan el *no*.

Comer poco, y andar alegres.
Que disimule cada uno sus menguas.

Comer poco, y beber menos, a lujuria ponen freno.

Comer toda vianda, y tremer toda malaita.
Enfermedad.

Comer trucha, o ayunar.
Lo que "o ayunar, o comer trucha".

Comer uva, y lanzar racimo.

Comer uva, y pagar racimo.

Comer verdura, y echar mala ventura.

Comer y arder.
Contra los que enferman por comer, y arden con calentura.

Comer y beber como cuerpo de rey.

Comer y beber, dormir y cagar, de vagar.

Comer y beber, echa la casa a perder; dormir y holgar, no la puede ganar.

Comer y beber, y cierre la puerta quien viniere después.

Comer y beber, y el téstamento en la uña.

Comer y escotar.
Como que si quiere. algo que lo pague.

Comer y holgar, y ansarinos guardar.

Comer y no beber es cegar y no ver.

Comer, y no gimades; o gemid, y no comades.

Come y calla, vete al sol y salla.
Sallar, gozar del sol y excavar.

Come y duerme y engorda, y si te llamaren, hazte sorda.

Come y güelga, y tendrás vida buena.

Comía tragamalla güevos cochos con cernada.

Comí carne en viernes pensando que era jueves.

Comida (La) caliente, y la bebida fría. Caliente la comida, fría la bebida.

Comida (La) comida, deshecha la compañía, o la compañía deshecha.

Comida (La) del hidalgo, poca vianda y mantel largo.

Comida hecha, compañía deshecha.

Comida (La) hecha, la compañía deshecha.

Comida de carpinteros.
Por larga y despacio.

Comida fría y bebida caliente, nunca hicieron buen vientre.

Comida mediada, cuchillo en vaina.

Comida (La) que por comida se pierde, no es perdida.
Dícese por los que se quejan que no comen bien si almuerzan, o no cenan si meriendan.

Comida (La) que se pierde por comida, no es perdida.

Comida (La) reposada, y la cena paseada.
No porque sea necesario pasear la cena, sino porque haya tiempo de ella hasta el dormir; que no es bueno acostarse en cenando.

Comido por servido; lo comido por lo servido.
Cuando se sale pie con bola, esto es, con sola la costa hecha sin ganancia, y cuando no se cobra soldada del amo y queda consumida.

Comiendo holgando, comiendo trabajando.
Que se trabaje, pues se come.

Comí harinas por engordar, salióme por cena y por yantar.
Harinas llaman en algunas partes y tierras a los puches o puchas.

Como agua de mayo.
Esperado y deseado, mostrando deseo de algo: "Estoile esperando como agua de mayo."

Como ahora llueve albardas.
Para contradecir de imposible.

Como al aire la vela, ansí la moza suelta.

Como a la puerca la albanega.

Como a la tuerta el ojo.

Como anillo al dedo.
Venir justo y estar bien.

Como ansí me lo quiero.
Lo que a pedir de boca, a gusto.

Como a tres con una zapata, que la que antes se levanta, esa se la calza.

Como a tres con un zapato, que el que primero se levanta, primero se le calza.
Respuesta cuando preguntan cómo os va, cómo le va.

Como beber con uvas, como beber con guindas.
Cuando no agrada algo.

Como besalla durmiendo.

Como cada hijo de vecino.

Como... —Cagajón de mulo romo.
Al *como* añaden la pulla

Como caldo de altramuces.
Del desabrido.

Como caldo de zorro, que está frío y quema.
De uno que es pernicioso.

Como canta el abad, ansí responde el sacristán.

Como cayeren las pesas.

Como come el mulo, caga el culo.
Si lo come el mulo.

¿Cómo conocerá al extraño quien no conoce a su compaño?

Como con porra detrás de la puerta.
Esperar y dar golpe.

Como costal de carbonero, malo de fuera, peor de adentro.

Como ciervo en tiempo de brama.
Dicen que son entonces muy fieros y bravos los ciervos. Brama es el tiempo de su celo.

¿Cómo criaste tantos hijos? Queriendo más a los más chicos.

Como cualquier hijo de vecino.

Como dado, que se está de cualquier lado.

Como dar con el dedo en el cielo.

Como dar con el puño en el cielo.
A lo imposible y dificultoso.

Como dar una puñada en el cielo.

Como de esas cosas se lleva la landre.

Como de esas hojarascas se lleva el aire, o el viento.

Como de lo vivo a lo pintado.
Cuando hay gran diferencia en algo.

Como dice el refrán.

Como digo de mi cuento, en verdad que no miento.

Como digo de mi cuento, hermanas de la vida, o amigas de mi alma, o señores de la vida.
Es ordinario bordoncillo en mujeres contando algo en las veladas.

Como digo de mi cuento, hombres lo dicen.

Como dijo el otro.
Dicen esto probando lo que hacen, y a veces refiriendo un refrán al propósito.

Como Dios hizo unas nueces.

Como Dios quiere, y San Juan viniere.

Como echar caperuzas a la tarasca.

Como echar lanzas a la mar.

Como el alma de Garibay, que ni la quiso Dios ni el diablo.
Cuando algo se da por perdido se dice: "Tan perdido es como el alma de Garibay."

Como el almocreve bebe, luego anda alegre.
Es el corredor.

Como el ave curruca, que mantiene y cría hijos ajenos.
El cuco.

Como el camaleón, que se muda en los colores do se pon, en diversos colores.
Dícese del que muda pareceres a cada paso.



Como el caracol, que todo lo que tiene trae a cuestas.

Dícese del que no tiene más de lo que trae vestido.

Como el corcho sobre el agua.

De uno que anda vacilando sin quietud, y del que en todo queda superior sin anegarse.

Como el gazapo, que huyendo del perro dió en el lazo.

Como el habar de Cabra, que se secó lloviendo.

Honrado como el habar de.

Como el hijo de Payo, que murió de la coz de un ganso.

Como el pece en el agua.

Por estar bien.

Como el pece fuera del agua.

Por estar mal y fuera de su centro y comodidad.

Como el perro de Escoriza, que huía el antruejo y volvía el miércoles de Ceniza.

Véase: "El perro de Escoriza." Aplícase a los que huyen del peligro y vuelven después de él.

Como el perro del hortelano, que ni come las berzas, ni las deja comer a nadie.

Como el perro de muchas bodas, que en ninguna come por comer en todas.

Como el rey, que donde no está no parece.

Sois, eres, soy.

Como el rey que la mandó matar.

Dícese certificando algo.

Como el trigo que pasa en Asturias, que no sabe retorno.

Como el virgo de Justilla, que se perdió entre las pajas.

Como embudo en boca de jarro.

Lo que cae al próposito y al justo.

Como en ello se contiene.

Esto es al pie de la letra, como está escrito; dícese que es así sin faltar nada, y es amenaza que lo ha de hacer, cumplir y pagar cumplidamente por el temor de lo escrito.

Como es gran dolor, muchas manos a un tajador.

¿Cómo estáis, casada? —Barriendo y regando cada mañana. —¿Cómo estáis, os digo? —A la aceña fué mi marido. —¿Vos traídes? —Una hanega y dos celemines. —¿Sois sorda? —Buena y gorda. —¡Válate el diablo la mujer! —Dios vaya con él.

Coloquio con sorda.

¿Cómo estáis, comadre? —A vuestro servicio, señor compadre.

¿Cómo estáis, loro? —Aquí como cautivo y solo.

Razón de papagayo.

¿Como estás, quieres? —Como tú quisieres.

Como gato por brasas.

Pasar aprisa por algo.

Como gavilán por rábanos.

Niegan con esto cuando a uno dicen que desea algo. "Muere por ella, o por ello, como gavilán por rábanos."

Como güérfano arrimado a pared ajena.

Dice desamparo.

Como hecho de cera.

Cuando uno es fácil para lo que le quieren, o una cosa es bien hecha y ajustada como de cera: alábase en materiales duros el primor.

Como hombre es mujer y vieja.

Hacen burla de hombre; dicho de mujeres aldeanas, y tiene gracia en llamarse hombre.

Como hombre está preñada, no se puede abajar.

Como la cabra que parió para el lobo.

Del que mantiene al que le daña.

Como la de Canas, como la de Ravena.

Compara batalla muy sangrienta.

Como la gallina, que con mucho sudor saca pollos de ajenos güevos.

Como la hija de Olalla, que murió de la coz de una gansa.

Como la madre del pulpo, que apedreada engorda.

Como la manzana, de dentro podrida, de fuera sana.

Como la primavera, ansí por lo ál espera; y como vieres el gamonal, ansí espera por lo ál.

Como la puerca de freno.

Dícese al que no sabe de alguna cosa.

Como los potros de Padierna, que en lugar de medrar desmedran, y va-

len menos cada feria, o que cada día valen menos.

Como llover tocinos.

A lo que es imposible.

Como Magnificat a maitines.

De lo que es disonante y sin provecho o propósito.

Como me crecieron los favores me crecieron los dolores.

Como midieres serás medido.

Como moscas a la miel.

Haber o llegarse muchedumbre.

¿Cómo no riñe tu amo? —Porque no es casado; o como no es casado.

¿Cómo no se hunde este portal con tanto mal?

Como nos estamos a dos, ni tú me lo pides, ni yo te lo doy; si yo te lo pido y no me lo das, ¡en qué vergüenza me meterás!; si tú me lo pides y no te lo doy, no me levante de donde estoy.

Como nos estamos entrambos a dos, tú te estás, y yo me estoy; ni tú me lo pides, ni yo te lo doy; si yo te lo pido y no me lo das, ¡a qué pena te pondrás!; si tú me lo pides y no te lo doy, no me levante de donde estoy; si más gritaras; hallado habéis la gritadera; alguno de estos pedazos hacen refrán de por sí.

Véase su cuento en: "Hallado habéis la gritadera."

¿Cómo os sentís, señor? —Cada día me siento mejor.

Hace graciosa equivocación en los verbos *sentir* y *sentarse;* preguntan con el primero por la salud, y responden los entrados en días con el segundo, que se sientan mejor, como ya cargan los años. Da lugar a la gracia la semejanza de los verbos *sentir, sentar,* aunque son de diferentes conjugaciones.

¿Cómo os va? —Bien a ratos, y mal de contino.

¿Cómo os va con vuestro amor? —Como hermanos, y aun peor.

¿Cómo os va de amores? —Como a mayo con sus flores; si a él le va bien, a mí también.

Cuando preguntan lo primero responden lo segundo.

¿Cómo os va, mujer? —Marido, muy bien.

Como para siempre, ni aborrece ni quiere.

Que ni amemos ni aborrezcamos tenazmente.

Como pedrada en ojo de fraile.

Como Pedro en barrio ajeno.

Cuando uno es mal tratado, como extraño, porque los perros muerden a los de otro barrio.

Como Pedro por demás.

Como perro con vejiga, maza o calabaza.

Son con ella maltratados en los antruejos.

Como perro por viña vendimiada.

Pasar sin haber en qué parar.

Como perro, que ni roe el güeso, ni deja roerlo.

Como perro, que ni roe ni quiere que royan el güeso.

Como perros y gatos.

Para decir que algunos se avienen mal dicen están como perros y gatos, son como perros y gatos.

Como piedras a tablado.

Usa éste la Celestina diciendo que iban bodigos a su casa espesos como piedras a tablado, y porque muchos no entienden aquella comparación es bien declararla. Solían los caballeros levantar un tablado para ejercitarse en él en tirar bohordos, como se refiere en muchos romances viejos, y en aquellos de los siete Infantes de Lara, y otros del rey don Fernando de León. El tablado era un madero alto, derecho como un huso, hincado en el suelo, y en la punta alta puesto un tablamento cuadrado u ochavado como castillejo, casi como el que se pone en Salamanca sobre la picota en las fiestas de toros; a imitación de esto también levantaban otros tablados los labradores en regocijos suyos de a pie, y en el castillejo metían un cántaro, y dentro del cántaro un gallo vivo, y su fiesta era que elegían un rey, y sus duques, y condes, y reina, y duquesas, y condesas, de las honradas del lugar y mozas; que con esta llaneza se trataron los pasados. El día postrero de los que duraba el reinado salían a la plaza o campo donde estaba levantado el tablado, y el rey tiraba a él el primero una naranja, luego sus príncipes, después todo el pueblo, con piedras, procurando cada uno derribar el tablado y quebrar el cántaro, y el gallo era del que le quebraba; por esto tiraban muchas hasta derribarlo, y a este uso fué di-

cha la comparación, y se usa hoy día a la banda de Ciudad Rodrigo y León.

Como pobre arrimado a pared ajena.

Como pobre y güérfano arrimado a pared ajena.

¿Cómo queréis el güevigo? —Cocidito le quierigo.

¿Cómo queréis el güevo? —Cocidito en el puchero.

¿Cómo queréis la polla? —Cocidita en la olla.

¿Cómo queréis la polliga? —Cocidita en la olliga.

Como quien casa con viuda.

Por lo que está fácil y el camino andado.

Como quien no dice nada.

Como quien no hace nada.

Quejándose de lo que otros quieren, o hacen demasiado, como si no fuera nada.

Como quien no quiere la cosa.

Es decir que la quiere y requiere.

Como quien se enloda.

Como quien se mesa.

Como quiera es la polla, al hervor de la olla.

¿Cómo quiere que se le haga la barba? —Callando.

A un barbero hablador.

¿Cómo quieres el güevo? —Asadito le quiero.

¿Cómo quieres la polla? —Al hervor de la olla.

Como quier que sea, más cerca está la taberna que la iglesia.

Como quinta, ansí pinta; como quinta, pinta.

La luna.

Como ruin en casa de suegro.

Por el que se hace dueño y más que otros.

¿Cómo se extiende el necio? —Como el ruin en casa de su suegro.

Como segamos somos muchachos, como comemos somos mancebos.

Como se lo cuento.

¿Cómo se llama esta vala? —Alza piernas arriba.

Como sembrares, así cogeredes.

Como sembrares cogerás.

Como si lo tuviera en la manga.

Contra la vana esperanza y confianza de algunos, y excusa de otros, quejándose de que les pidan lo que no tienen pronto, como si lo tuvieran en la manga.

Como si no fuera.

Cuando algo no aprovecha.

Como sois bobo, padre.

Motejan de tal a alguno.

Como tablilla de mesón, que a todos da mamparo, y a sí non.

Cómo te conozco, besugo; y él era cachucho.

Especie de cangrejo.

Como te curas, ansí duras.

Como te curas, duras.

Como te hiciere tu compadre, ansí le face.

¿Cómo te hiciste calvo? —Pelo a pelo, peleando.

¡Cómo te repicas, caldo de tripas!

Desdeña vana gala.

¿Cómo te sabe ese pan, primo, cómo te sabe? —Mas sólo mi madre.

¿Cómo te va, Mendo? —Oras llorando, oras riendo.

Como te veo el hato, ansí te trato.

Como tordo viejo en campanario, que de badajadas no hace caso.

Como Torquemada y su asno, cuál encima, cuál debajo.

Como un Alejandro, y el puño cerrado, o apretado.

Ironía de liberal.

Como una víbora pisada.

De una mujer que se embraveció mucho.

Como un bienvenido.

Cuando una cosa es a gusto.

Como un güevo a otro.

Denotando mucha semejanza.

Como un güevo a una castaña.

De lo que no se parece en nada.

Como uña y carne.

Los que son muy amigos.

Como vasallo de Aragón.

De bien y mal traer, o tratar.

Como vasallos de bien o mal pasar.

Como verás, ansí harás.

Como ver un buey volar.

A cosa imposible.

Como vieres, ansí harás.

Como viuda a puerta ajena.

Como volar, y como volar sin alas.

Dícese a imposibles.

Compadre, ¡qué jarretejo tiene mi comadre!

Compaña de malos vecinos, pocos y mal avenidos.

Compañero bobo, pégotelo fogo; estóitelo pegando, y estásme mirando.

Compañero de casa, campana de nublado.

Por disgustos.

Compañía de dos, hízola Dios.

Favorece el casamiento.

Compañía (La) del ahorcado, ir con él y dejarle colgado.

Compañía de tres, buena es; de cuatro, dalda al diablo.

Compañía de tres, compañía de reis.

Para bien.

Compañía de tres, compañía es; compañía de cuatro, compañía del diablo.

Compañía de tres, el demo la fez.

Gallego.

Compañía de tres, no perseveréis.

Compañía de tres, no vale res.

Catalán.

Compañía de uno, compañía de ninguno; de dos, compañía de Dios; compañía de tres, mala res.

De agavillados para mal.

Compañía (La) por honor, antes con tu igual que con otro mayor.

Competidor, ni de barro.

Compone un cepo, y pareceráse mancebo.

Componte, novia, que has de ir a la boda.

A la que se compone mucho.

Compón un sapillo, y parecerá bonillo.

Compra casa hecha y viña do nazca hierba.

Compra de quien heredó, no compres de quien compró, que sabe lo que costó.

Compra en la plaza, y vende en tu casa.

Compra lo que no has menester, y venderás lo que has menester.

Comprar a alforjas y vender a onzas.

De los boticarios.

Comprar caro no es franqueza.

Comprar de ahorcado y vender a desposado.

Comprar del ahorcado y vender al desposado.

Ahorcado por el ladrón, y más propiamente se toma aquí por el que está en aprieto y necesidad de vender. El desposado no regatea mucho por llevar las galas a la esposa, o para sí, y porque es mozo sin experiencia.

Comprar del lobo carne.

Varíase del que vende caro. Comprar bien es gran riqueza.

Comprar en feria y vender en casa.

Lo que "comprar en la plaza".

Comprar la cadena, y está el dinero en la casa de la moneda.

Contra los que codician comprar sin tener prevenido el dinero, y conciertan la cosa, y al pagar no hay de qué, y quedan corridos.

Comprar pagando y vender fiando.

Comprar tres sardinas y vender cinco fritas.

Compuesta, no hay mujer fea.

Compuesta una pala, parece dama.

Común conviene que sea, quien comunidad desea.

Con achaque de trama, esta acá nuestra ama, o está cá nuestra ama.

Con agua pasada, no muele molino.

Con agua que pasó, molino no muele.

Con agua y con sol, Dios es el Criador.

Con aire cierzo, el agua es de cierto: en verano, que no en invierno.

Como aire solano, el agua en la mano: de invierno, que no de verano.

Con ajena mano sacar la culebra del horado; o se saca.

Con albayalde, la del alcalde.

Con alegre compañía se sufre la triste vida.

Con amor se paga amor, y con tales otras, las buenas obras.

Con arte y con engaño se vive la mitad del año, y con engaño y arte se vive la otra parte; o se vive el medio año; o se pasa.

Con ayuda de vecino.

Haberse hecho algo.

Con azúcar y miel, cagajones saben bien.

Con azúcar y miel, los cagajones sabrían bien.

Con bestia vieja, ni te cases ni te alhajes.

Con bien vengas, mal, si vienes solo.
Suelen venir unos con otros.

Con bondad se adquiere autoridad.

Con brevas, vino bebas; con higos, agua y vino.

Con brevas, vino, y agua con el higo.
Porque el higo él es cálido, la breva fría y flemosa.

Con buena correspondencia, la amistad se conserva.

Con buen traje se entra y encubre el ruin linaje.
Entre los extraños, que para donde uno es conocido ruin dice otro refrán: "Lo que te cubre, eso te descubre."

Con buen vecino, casarás tu hija y venderás tu vino.

Con buey aras que no te perderá surco.
Al que halló quien le entiende.

Con cabeza de lobo, gana el raposo.
Usan dar premio al que mata algún lobo, y puede andar a pedir cuatro o cinco leguas por los lugares de alrededor con la cabeza, y le dan algo los que tienen ganado y los ricos. De este uso sale este refrán, dicho de esta y de otras maneras, para decir el achaque y espantajo con que algunos negocian en su provecho.

Con cada miembro,
el oficio que convenga;
no hables con el dedo,
pues no coses con la lengua.

Con cada viento se muda y vuelve el incostante y leve.

Concértame allá esa jerigonza, Juan de Mendoza.

Concértame allá esas medidas.
A cosas disparatadas.

Conciencia (La) del lobo, que por libra y media lleva el asno y dice que va engañado.

Conciencia de Portalegre, que venden el gato por liebre.
En Portugal.

Conciencia de teólogo.
Es opinión que la tienen ancha, y nace de saber distinguir, porque de la ignorancia salen escrúpulos.

Conciértanse las partes, y apela Villafrades.
Fué un diligente abogado en Salamanca antiguo.

Concierto claro, amigo caro.

Con cierzo llueve de cierto: en verano, mas no en invierno

Con copete y sin copete, señora, vos sois hermosa, mas el copete es gran cosa.

Con cuáles te hallares, con tales te haré.

Conde, ¿por qué no venís a mi casa? —Y aun por eso.
Da por excusa que le trata de vos, como a inferior, en la palabra *venís*, y no como a igual, siéndolo; es contra los que se quieren hacer más que otros y que les reconozcan vasallaje, y contra los inferiores que se quieren igualar con los mayores y no conocerles superioridad.

Condesa (La) que nació el año de los cagajones, que no se la puede llamar menos que señoría.
Desdén contra las presumidas.

Con deseo de zuecos, calcéme estos pucheros.

Con deseo de zuecos, metí los pies en un cántaro.

Condición de buen amigo, condición de buen vino.

Condición (La) del áncora: no sabe nadar, y siempre anda en el agua.

Condición es de los hombres juzgar mejor de las cosas ajenas que de las propias mesmas.

Condición es de mujeres despreciar lo que las dieres y morir por lo que las niegues.

Condición es de mujeres, la mayor, quejarse de pequeña ofensa y ensoberbecerse de pequeño favor.

Con dificultad se guarda lo que a muchos agrada; con gran peligro.

Conejo en vivar, no se ha de hablar.

Conejo nuevo, y lebrasta nueva, por ahí cualquiera; conejo viejo.

Conejo (El) y el ruin, donde nace quiere morir.

Conejo (El) y el villano, a la mano.

Conejo (El) y el villano, despedázalo con la mano.
Que el conejo no ha de ser cortado, sino

despedazado, y el villano no halagado, sino forzado.

Concejo (El) y la perdiz tienen un mesmo perejil.

Que es aceite y agrio.

Con el albayalde, la del alcalde.

Con el buen amigo venderás tu vino y cogerás tu trigo.

Con el buen sol extiéndese el caracol.

Con el castigo, el bueno se hace mejor y el malo se hace peor.

Con el diablo te topaste, Cuaresma, para no te ayunar. Bonita era yo para no se lo decir.

Buena alegoría para no sujetarse a lo que otros quieren sin razón.

Con el falso no tomes amistad, porque te hará maldad.

Con el favor no te conocerás, sin él no te conocerán.

Con el huso de plata, que está en el arca.

De la que da a hilar.

Con el loco doman el potro.

Con el mentiroso, hasta la puerta.

Con el ojo ni la fee, no me burlaré.

Con el palo, el bueno se torna mejor y el malo peor.

Con el pan casero no se vende el panadero.

Con el Rey me eché, mas puta me levanté; me quedé; me hallé.

Con el Rey, poquitas.

Entiende burlas, y acomódalo cada uno a sí.

Con el Rey, poquitas, o pocas, y esas muy bellacas.

Echa pulla.

Con el Rey, y la Cruzada, y la Santa Inquisición, chitón.

Con el ruin pasan el vado.

Echándole delante que le tiente.

Con el tiempo todo se sabe, y con el tiempo todo se olvida, y deshace.

Con el veranillo, cualquier pastorcillo; con el aguanieve, busca quien las lleve.

Con el viejo te casaste, a la puerta no saldrás, aquí regañarás.

Con el viento se limpia el trigo, y los vicios con castigo.

Con el vino sanaría yo, marido; con el agua póngome mala.

Con el vino sano yo, marido; con el agua estoy muy mala.

Con esa condición nos casamos; o me casé, se casó, te casaste.

Dice que se ha de pasar por los inconvenientes del estado que se tomó.

Con escobilla el paño, y la seda con la mano.

Se ha de limpiar.

Con ese galgo no mataréis más liebres.

Que con aquel embuste y traza no le engañará otra vez, ni le podrá valer nada.

Con ese galgo otra liebre habéis tomado.

Con eso a otro, que yo soy nacido en el Potro; que yo soy criado en el Potro.

El barrio del Potro de Córdoba, es donde salen finos y matreros.

Con eso me destetaron.

Para decir que lo sabe y es cosa vieja.

Con esos lodos se hicieron esos polvos.

Con esos polvos se hicieron esos lodos, o estos lodos.

¿Con espuelas tantos rabos?

A los que las ponen en el lugar, y han venido a pie.

Con estas cenas y con estos almuerzos, angóstanse las tripas y alárgánse los pescuezos; o a malas cenas y almuerzos.

Con este mazo de roble, a quien por sus hijos se hiciere pobre.

Entiéndese: le den; hay padres que dan todo lo que tienen a los hijos cuando los casan, y lo hacen mal porque lo laceran.

Con esto os alumbren a vos, Virgen gloriosa, que no con aceite y malas venturas.

Díjolo la vieja por el vino acabando de empinar un jarro y darle buen golpe.

Con estos derechos nacen los cogombros tuertos; con tales derechos se hacen los cogombros tuertos.

Qne no siempre se ha de ejecutar el rigor de la ley a la letra, porque a veces la mucha justicia se torna injusticia.

Con estos yantares y con estas ce-

nas, menguan las carnes y crecen las venas.

Que cuando son malas las comidas se enflaquece.

Confiadamente habla quien ha la testa sana.

Confiado da a la puerta quien trae buena nueva.

Confiesa el delito el que huye del juicio.

Confiesa y paga, irte has mañana.

Conformarse con el tiempo.

Con granizo, es el hombre erizo.

Con guardas y velas, los cuernos se vedan, y los cuerdos se velan.

Con hierro y vinagre, buena tinta se hace.

Con higos y brevas, agua bebas, por su calor; mas si son verdes, vino es mejor.

Las brevas no se pasan, y para ellas es mejor decir: "Con brevas, vino bebas", por el otro: "Tras crudo puro."

Con hijos el gato, bien caza el rato.

Con hombre interesal, no pongas tu caudal.

Con la aceituna, una.

Entiende vez de vino, y añaden docena.

Con la ajena cosa, el hombre mal se honra.

Con la mala yanta, y con la buena, ten baraja.

Con los malos ha de ser poca la conversación, y esa con buena palabra. Al bueno porque te honre, y al malo porque no te deshonre; con los buenos se ha de comunicar, y tratar, y mezclar parentesco, porque respetan a la igualdad y justicia.

Con la mano ajena sacar la brasa; o la castaña.

Con la moza, ¿qué hace el viejo? —Hijos güérfanos.

Con la moza, ¿qué hacéis, viejo? —Hijos güérfanos.

Con la muerte todo se acaba, todo cesa.

Con la mujer y el dinero, no te burles, compañero.

Con la niebla no ve el ruin lo que lleva.

Los que casan con mujer de fallas, o por afición, y que poco estorba al ruin no hacer lo que debe.

Con la parola ayudaré; de lo mío no te daré.

Con la que lo dices, con esa lo atices.

Con las malas comidas y peores cenas, menguan las carnes y crecen las venas.

Con las peras vino bebas, y tanto que naden las peras.

Con latín, rocín y florín, andarás el mundo hasta el fin, y podrás ver el Miramamolín.

Con la yerbalán y la ruda, no se muere criatura.

Porque están seguras de brujas, según opinión de mujeres, si las cogen la mañana de San Juan. Yerbalán parece decir yerba de San Juan, corruptamente.

Con lodo irés a vuestra tierra, aunque no llueva.

Irés dicen los aldeanos por iréis, como bués por bueyes.

Con lo mío me haga Dios bien; y era hurtado.

Dicen es cuento que un salteador partía por mitad con los que robaba; un vez, siendo los reales nones y en plata, púsose a partir por medio el non; el pasajero dijo que se lo llevase entero; respondió el ladrón: "No, hermano, con lo mío me haga Dios bien"; y dícese muchas veces "Con lo mío me haga Dios bien", por los bien mirados en ocasión de cuentas y partijas: es contra los que, usurpando lo ajeno, se justifican con razones aparentes.

Con lo peor del aceite darás a tu trigo afeite.

Antes de sembrar en algunas tierras, untan el trigo y otras simientes, para que no las coman gusanos, como escriben los autores de labranza, y porque la borra y humedad del aceite lo tempera como agua y estiércol.

Con lo que eres defendido, no lo pongas en poder de tu enemigo.

Con lo que Pedro adolece, Sancho, o Domingo, convalece.

Con lo que Pedro sana y convalece, Domingo adolece.

Con lo que sana el hígado, enferma el bazo.

Porque se varía en palabras, se repite; queda en la *L*: "Lo que es bueno para..."

Con lo que Sancha sana, Marta cae mala.

Con lo que te has de honrar no lo traigas tras el hogar; o tras el umbral.

Con lo que te has de honrar, poco lo has de usar; o poco te has de aprovechar.

Con los años viene el seso.

Con los cretenses se ha de cretizar.

Proverbio fué antiguo que con los cretenses y otros cavilosos se ha de usar de cautela; úsale Antonio de Herrera en la historia del rey don Felipe II.

Con los grandes ladrones, ahorcan los menores.

Con los ojos me dices lo que me quieres, dímelo con la boca cuando quisieres.

Con los pegullones de mi vecina echo yo faldas a mi camisa.

Dice de las aprovechadas contra las que desperdician pegullones del lino.

Con mal anda la casa donde la rueca manda a la espada.

Con mal andan los asnos cuando el arriero da gracias a Dios.

Con mal andas, Pedro; con mal te andaré yo, si puedo.

Con mala persona, el remedio, mucha tierra en medio.

Con mal está el huso cuando la barba no anda de suso.

Con mal o con bien, a los tuyos te atén.

Con mal va quien mala fama cobrado ha.

Con más llagas que pierna de pobre.

Con más llagas que un Lázaro.

Con más miedo que vergüenza.

Con más remiendos que capa de pobre.

Conmigo pocas burlas, que yo no sufro cosquillas.

Con muchas obras buenas, poco en este mundo se merece, y con una obra no tal, todo se desmerece.

Con la gente; con Dios, siempre se gana.

Con necesidad no hay ley.

Con necios y porfiados labro yo los mis tejados.

Dícenlo abogados y ministros por lo que se aprovechan del gasto de pleiteantes.

Conocerás la locura en cantar y jugar, y correr mula.

Conocerá un güevo entre mil cebollas; o entre cien.

Conocer la culpa y ofensa, es camino de la enmienda.

Conocido el daño, el huírlo es lo sano.

Conozco a mi hija Maricuela de qué pie cojea.

Conozco uvas de mi majuelo.

Conozco yo bien uvas de mi majuelo.

Con pequeña brasa se suele quemar la casa.

Con pequeño trabajo no se alcanzan cosas grandes, ni se sube a lugar alto.

Con poco viento cae en el suelo torre sin cimiento.

Con putas ni frailes, ni camines ni andes.

¿Con qué venía la vieja? —Con sus once de oveja.

Es frase muy usada decir en desdén: "Viene con sus once de oveja; o venía."

¿Con qué viene Marta, la que los pollos harta?

A desdén.

¿Con quién casaron tus hijas? —La sesuda con don Hartas, y la loca con don Sartas; o ¿con quién casaste tus hijas?

Don Hartas quiere decir el abastado y sesudo; don Sartas, el vano en gala y dijes, en que es perdido.

¿Con quién lo habéis, Cuaresma? —Con quien no os ayunará.

Con quien paces, que no con quien naces.

Este fué el primer refrán que oí niño de hasta siete años, y entendí su sentido. Iba yo con dos hombres por un camino a ver un abuelo o a que él me viese, y en él se nos juntaron otros dos conocidos. Preguntó uno cúyo era yo: dijéronselo, y añadió el otro mirándome: "Con quien paces, que no con quien naces." Con esto quedóme firme, y diré mi sentir.

Con quien te diere la mano, no le ruegues, hermano.

Con quien tiene molino que andar, no te pongas a solejar.

Que el que vive de su trabajo no se ponga a perder el día con el ocioso que tiene renta, ni se meta con el poderoso en barajas.

Con rabia el perro, muerde a su dueño.

Con regla, peso y medida, pasará en paz nuestra vida.

Con salud lo cuente.

Con salud se las derriben.

Tuercen con pulla lo postrero al que se suena las narices, y se debe decir bajo, si no quieren que lo oiga.

Consejo de Oldrado, pleito acabado.

Fué autor jurista muy seguido entre letrados por buen escritor.

Consejo de oreja, no vale una arveja.

Consejo de quien bien te quiere, aunque te parezca mal, escríbele.

Consejo es de sabios perdonar injurias y olvidar agravios.

Consejo es de sabios sufrir injurias y perdonar agravios.

Consejo sin remedio, es alma sin cuerpo; o es sin alma cuerpo.

Conservar con diligencia lo que se alcanza con experiencia.

Conservar con prudencia lo que se alcanza con diligencia.

Con siete y figura, prueba tu ventura, y si es sota, échalo en la bolsa.

Con su amo nadie se debe burlar, ni con más alto que él se fregar.

Con su cuchillo se cortó; o se ha cortado.

Consuelo es a los penados contar sus fatigas y cuidados.

Con su pan se lo coma; con su pan se lo coman.

Con sus manos se mató.

Con tales cenas y tales almuerzos, menguan las tripas y crecen los pescuezos.

Con tales derechos, se hacen los cogombros tuertos.

Contar desde el hilo al pabilo.

Contentaos con lo vuestro y dejad lo ajeno.

Contigo cena y contigo yanta quien te los planta.

Contigo duerme y contigo come quien te los pone.

Contigo me entierren, que me entiendes.

Contigo me entierren, que sabes de cuenta.

Contina gotera, horada la piedra.

Con todos paz, y más con las taberneras.

Contradí al vecino y al criado, si en presencia te han loado.

Contra fortuna no vale arte ninguna; o fuerza ninguna.

Contra peón hecho de dama no para pieza en la tabla.

Contra puta y bretón no basta razón.

Con una cautela otra se quiebra.

Con una piedra matar dos pájaros; con un tiro.

Con una sardina pescar una trucha, o anguila.

Con un caldero viejo comprar otro nuevo, y con una caldera vieja comprar otra nueva.

Lo primero dice la moza que casa con viejo y le espera heredar; lo segundo, el mozo que casa con vieja. Es graciosa semejanza del trueco de tales vasijas.

Con un caldero viejo se compra otro nuevo, y con una caldera vieja se compra otra nueva.

De casados.

Con un clavo sacar otro clavo.

Con un clavo se saca otro.

Con un día malo no verá de los ojos un palmo.

El delicado.

Con un lobo no se mata otro.

Con un mucho y dos poquitos, se hacen los hombres ricos.

El mucho es la diligencia y recaudo, y los poquitos son la poca vergüenza y poca conciencia.

Con un ojo durmiendo, con otro velando y viendo.

Con un ojo reí, con otro lloré y no vi.

Con un poco de tuerto llega el hombre a su derecho.

Con un tiro matar dos pájaros; o con una piedra.

Con velas y guardas, los puertos atajas, se atajan.

Con verdad y con mentira, casa el bueno su hija.

Con verdad y con mentira, casa el villano su hija.

Conversación (La) con persona leída es media vida; con no leída, desabrida; con ruda, es cosa dura.

Convida a tu yerno a la gallina, que él llevará la lima.

Convidado del viernes, vente si quieres.

Dice que no se les dará nada que no venga, porque las comidas de tal día son desacomodadas para convidar, y dificultosas de haber.

Con viejo te casaste, a la puerta no te paraste.

Con viento limpian el trigo, y los vicios con castigo.

Con villanos de behetria no te tomes a porfía.

Behetría son lugares de privilegio en que viven con igualdad de él, y a ningún hidalgo vale allí la hidalguía para no contribuir tributos, y salen con lo que quieren contra hidalgos y otros.

Con virtud y bondad se adquiere autoridad.

Con vos, hombre honrado, ni de bueno ni de malo.

Con vos me entierren, que sabéis de cuenta.

Copete, está quedo, que aquí verás antruejo.

Copete por copo de estopas. Dícelo la que no tiene gana de hilar. En aldeas es costumbre quemar los copos el día de antruejo a las que hallan hilando.

Corazón apasionado no quiere ser aconsejado; o consejado.

Corazón coméis, cazón, y raya porque non.

Corazón determinado no sufre ser aconsejado; o consejado.

Corazón dudoso, determínase con poco.

Corazón (El) es adivino.

Corazón fuerte quebranta cativa suerte.

Corazón herido no quiere cuchillo.

Corazón (El) manda las carnes.

Corazón (El) no habla, mas adivina.

Corazón (El) no miente a ninguno.

Corazón (El) nunca se engaña.

Corazón que no tiene placer, cagaos en él.

Corazón sin arte no cuida maldade.

Corazón sin arte, no imagina maldade.

El sencillo sin doblez.

Corazón sin engaño no piensa malo.

Corcovado (El) no ve la corcova que lleva, sino la ajena.

Corcovado (El) no ve su corcova, y ve la de su compañero.

Corcovado (El) no ve su corcova, y ve la otra.

La del otro.

Corcova (La) que el árbol nuevo hiciere, en cuanto fuere mayor se le hará peor.

Cordera chiquilla, cada año es borreguilla.

Cordera (La) mansa mama a su madre y a toda la piara.

Corderilla mega mama a su madre y a la ajena.

Cordero (El) está paciendo en el campo, y acá májanle el culantro.

Cordero (El) manso mama a su madre y a cualquiera; y el bravo, ni a la suya ni a la ajena.

Cordero manso mama a su madre y a todas las del rebaño.

Cordobés, mala res, de una aguja hace tres.

Corneja de secano, agua en la mano.

Cornialta, o será seca o mojada.

Habla de la luna, y responde con donaire como castellano viejo, que será seca o mojada; como decir: "No me meto en astrologías, será lo que Dios quisiere", y así burla de los que miran en las señales de la luna y en agüeros.

Cornudo (El) es el postrero que lo sabe, y la mujer la primera que lo hace.

Cornudo sois, marido. —Mujer, ¿y quién te lo dijo?

Cornudo y apaleado, mandalde que baile; o mandarle bailar.

Corona (La) al lado, señal de otro hermano; o el remolino al lado, señal de otro hermano.

Es la coronilla que hace el cabello en la cabeza. Dicho es de mujeres, y opinión de las comadres.

Corona (La) rasa, bien está en casa.

Que medra la casa donde hay clérigo con renta de Iglesia; también que sea recogido el clérigo.

Coronilla de enero, San Sebastián primero; o corderilla de Enero.

Viejas que trasoyen y no entienden mudaron la palabra corvilla, o coronilla, o corderilla de enero, que es mediado enero, y repítolo aquí para corregirlo y dejarlo en su modo.

Corra el agua por do suele.

Cuando no sale bien innovar las cosas.

Corra Júcar por do suele.

Río que baja de Cuenca por las sierras.

Corregidor (El) nuevo echa al viejo.

Corregüela de buen cuero, de ruin mozo hace bueno.

Corre la vaquilla mientras dura la soguilla.

Corre para atrás como los potros de Gaeta.

Dícese notándolos de poco corredores. Gaeta es lugar de la Andalucía.

Corrida te veas como manto de sevillana.

Corrido como manto sevillano.

Nótase en las de Sevilla, que salen mucho de casa y no dejan descansar los mantos. Varíase: "Corrido te veas, como manto sevillano."

Corrido te veas, como la moneda.

Corrido vai por casa de seu pai.

Pai es padre en portugués.

Corriente y moliente.

De lo hacedero ordinario y aderezado.

Corrige las faltas de otros con tu ejemplo, y en ti primero.

Corta como un mazo.

Corta, cortador, y compón, cosedor.

Zapateros y sastres.

Cortad paso, que hay poco paño.

Corta, herraje, que de Córdoba te traje, hurtado, que no comprado, y hace falta a su amo.

Dícese en Andalucía a cuchillo que corta mal.

Córtale el rabo al perro, y cátale perdiguero.

Corta, mazo, que de hierro eres.

Cortarse como almodrote.

Corte, puta y puerto, hacen al hombre experto.

Cortesía de boca, gana mucho a poca costa.

Cortesía de boca, mucho vale, y poco costa.

Cortesía es bien hablar, cuesta poco y mucho val.

Cortiancha y rabiseca de pun, como espada de Sahagún.

Pun dicen por punta, por hacer consonancia.

Corto como lana de cabras.

Cortóle la cola al perro.

Hizo por donde no poder ir a casa de alguno; metáfora como si le cortara la cola a su perro.

Corvilla de enero, San Antón primero.

Corvilla de enero, San Sebastián primero; calla, tente, varón, que primero San Antón; o tente, varón.

Corvilla quiere decir inclinación y encorvamiento, porque demediado el mes ya se inclina y encorva para el siguiente, y por eso dice otro refrán: "Cuando un mes demedia, a otro semeja", que ya se va pareciendo al siguiente; el principio del verano comienza en febrero, y la gente, deseosa de verse ya en él y de salir del penoso tiempo del invierno, puso por señal a San Antón y San Sebastián, fiestas muy señaladas después de la mitad de enero, cuando ya crecen los días y el tiempo aclara.

Cosa bien negada nunca es bien probada.

Cosa fea, ni se haga ni se aprenda.

Cosa hallada, no es hurtada.

Cosas hay que son mejores para hechas, que no para dichas.

Cosa mala nunca muere.

Al que desean la muerte, y cansa en vida.

Cosa mal dicha no se olvida; o cosa mal dicha no cae en tierra.

Que si se dicen faltas de otros no las olvidan los que las oyen, ni al que tocan; de esto hay muchas experiencias con agravio de muchos. También que se la guardan al que ofendió hablando, y le viene mal por ello; avise cada uno y hable bien, o calle por la caridad que debe al prójimo y por su mismo bien; que en boca cerrada no entra mosca.

Cosa mal dicha, y fea, no cae jamás en tierra.

Cosa prometida es medio debida, y debida enteramente si quien promete no miente.

Cosa que mal no puede hacer, no puede hacer bien.

Cosa que no se venda nadie la siembra.

Coscorrón de arado no es vedado.

Coscorrón de cañaheja, poco duele y mucho suena.

Coscorrón de la hornera no tiene pena.

Como ella atiende a meter y sacar la pala, sin culpa da con el cuento a los que se ponen detrás.

Cose que cosas, y no que rompas.

Aconseja que se vistan de buen paño, que antes se descosa y que se rompa.

Costal sacudido no da bodigo.

Costal sacudido no entra en molino.

Costal (El) y la talega, lo que le echan eso lleva.

Acomódase a las preñeces y partos de mujeres y bestias, y a otras cosas, como en aquella pregunta y respuesta: "¿Qué parió la burra? Lo que la echó el asno."

Costanza, el culo de fuera, los pedos en danza.

Costanza, ni esa se críe ni otra nazca.

Costarále la torta un pan.

Costárame a Sástago y a Pina, que la saboga no tuviese espina.

Alabanza es de tal pescado, aunque los aragoneses tienen que lo dijo el conde Sástago, señor de estos lugares, por un hijo mayorazgo que se le atravesó en la garganta una espina de saboga; mas si fuera cierto dijera: "Costárame a Sástago y a Pina que la saboga tuviera espina."

Costárame a Sástago y a Pina, si la saboga no tuviera espina.

Costillas son las que llevan, que no ollas que se quiebran.

Costillas son las que llevan, que no palabras que quiebran.

Costóle la torta un pan.

Cuando uno peligra de recibir daño, o le recibió daño grande: varíase más.

Costumbre (La) de jurar, jugar y briviar, mala es de dejar; o mala es de quitar y desechar.

Brivia es la picardía y mendiguez, y briviar, o brivar, andar a la vida mendicante; andar a la brivia, mendigar holgando, y vivir del sudor ajeno; brivión o brivón, el tal mendigo.

Costumbre (La) hace ley.

Costumbre (La) larga los dolores amansa.

Costumbres y dineros hacen hijos caballeros.

Costurera (La) mala, el hilo la embaraza.

Costurera mala, la hebra de a brazada, de a vara, o larga.

Coz (La) de la yegua no hace mal al potro.

Coz (La) de la yegua no mata la potranca.

Que el castigo de las madres es poco, y aun el de agüelos y viejos.

Cras crastinando, dijo el cuervo, y no sé cuándo se tornará blanco.

Contra los que dilatan lo que han de hacer. Estudiantes dicen *cras crastinando, nescio quando*, en latín.

Crece el güevo bien batido, como la mujer con buen marido.

Crece el membrillo y mudará el pelillo.

Dícese por persona, niña o niño feos, o potrillo, que se harán hermosos en creciendo.

Crece la mujer con buen marido, como el güevo bien batido.

Crecer y enruinecer.

Creció el honor, y creció el dolor.

¿Creéis en Dios?—En cinta está la grulla y no lo sabe el puerco.

Creeldo, pata, que de poner viene el gallo.

Cregos, frades y pardales, son tres males aves.

Crencha (La) al ojo, marido tiñoso.

Aconseja a la moza buen aliño, y que la crencha ha de salir derecha al medio de la frente, no al lado para parecer bien.

Creo en Dios bien y verdaderamente.

Créote, polla, que de poner vienes.

Cría cuerpo, que Dios dará paño.

Contra holgazanes y perezosos, y que más vale ser grandes que quedar pequeños.

Criado de agüelo, nunca bueno.

Porque regalan mucho a los nietos, y no los castigan bien, o por amor o por vejez.

Cría el cuervo, y sacarte ha el ojo.

Solía decirse el corvo, para guardar consonancia: "Cría el corvo y sacarte ha el ojo."

Criaste y no castigaste, no criaste.

Cría tu hijuela y hila tu tela.

Cría tu hijuelo y haz lenzuelo.

Criatura de un año saca la leche del calcaño.

Criaturo verde con el ángel vas, ni alma con el tuyo.

Dicho aplicado a vizcaíno, viendo un patillo que le llevaba un milano, pareciéndole criatura y ángel; salen con pelo verde los patillos pequeños.

Crines (Las) y la salsa, a la mano de la lanza.

Crióse en las Almadrabas.

Es lo mismo que decir: "Crióse en Sayago." Almadrabas son las pesquerías de los atunes del duque de Medina, y las cabañas donde se albergan los pescadores.

Cristianilla horadada, plata quebrada.

Cristo, ¿por quién vino? —Por todos vino.

Graciosa manera de pedir vino los trabajadores jugando de la palabra *vino*, que significa el vino de las uvas, y el pretérito del verbo *venir*.

Cristos abecé, dadme pan que bien lo sé.

Cruz (La) de Maribáñez, que pierdas y no ganes.

La tal, cuando juraba la cruz era para engañar.

Cruz (La) en los pechos, y el diablo en los hechos.

Cruz en lumbre, y cruz en puerta, y cruz en llelda, y no hay sino entra entra.

Mandaban a una bruja mozuela otras viejas que entrase delante en una casa y para hacer el mal que suelen, y halló cruz en todas las puertas y todas las cosas; llelda es la levadura, y da aviso que se hagan cruces.

Cuál boda sin doña Toda.

A las que en todo placer se meten.

Cual casa tiene la trucha, tal la tiene el que la busca.

¿Cuál diablo te trajo por aquese barrio?

Cual Dios te hizo, tal te apiade.

Dícese a los malignos.

Cual el amo, tal el criado.

Cual el año, tal el jarro.

Cual el autor, tal la obra.

Cual el consejo, tal el vencejo.

Cual el dueño, tal el perro.

Cual él es y cual él era, si sanito fuera.

Cual el tiempo, tal el tiento.

Cual era Dios para mercader y para labrador.

Cual eres, tal medres.

Cuáles barbas, tales tobajas.

Cual es Costanza, tal casa manda.

Cual es el ama, tal anda la criada.

Cual es el ama, tal casa manda.

Cual es el don, tal es el dador.

Cual es el don, tal es el que le dió.

¿Cuál es el necio que se cura con médico enfermo?

Cual es el rey, tal es la grey.

Cual es el señor, tal casa pon.

¿Cuáles hijas quieres? Cual madre delante tienes.

¿Cuáles hijos quieres? Cual padre delante tienes.

Unas veces se entiende de los hijos habidos en primer matrimonio cuando el segundo no sale tan bueno, otras veces de los del segundo y presente, si es a gusto, y los del primero suelen ser menos albergados, aunque el amor se suele ir a ellos con alguna compasión. El propio sentido es que tales serán los hijos cuales son los padres que los criaren y doctrinaren y trisnaren. Este es verbo viejo pero de gran energía y propia significación.

Cual es la campana, tal es la badajada.

¿Cuál es la mayor señal de agua? No haber para vino.

Graciosa paraponoia.

Cual es María, tales haldas tira.

Cual es María, tal hija cría.

Cual es Olalla, tal casa manda.

Cuáles palabras dicen al hombre, tal corazón le ponen.

Cuáles palabras me dices, tal corazón me pones.

Cuáles palabras te dicen, tal corazón te ponen.

Cuáles palabras te dije, tal corazón te puse; o te hice.

Cuáles romerías andan, tales veneras sacan.

Cuál estábades anoche, el mi capote.

¿Cuál hijo quieres? —Al niño mien-

tras crece, y al enfermo mientras adolece.

Entiende se han de regalar, y estará el niño fértil (*sic*) como le quieres; después castígalo con prudencia.

Cual hilamos, tal andamos.

Cuál más, cuál menos toda la lana es pelos.

Para decir que hay poca diferencia en cosas ruines, como lo dice el otro refrán: "En ruin ganado poco hay que escoger."

Cuál mejilla, tal toquilla.

Se requiere.

Cuál por mí, tal por ti; o cuál por ti, tal por mí.

Cual pregunta harás, tal respuesta habrás.

Cualquiera boba hiciera manta si tuviera lana.

Cualquiera palabra no quiere respuesta, ni buena ni mala.

Cualquier tiempo pasado es mejorado.

A común parecer, mas no lo fué.

Cual seso tuve, tal cabeza traigo.

Cual te hallo, tal te cato.

Que cada uno se tiene como parece, y vale esta ley con disfrazados, y la ejecuta la justicia con los que encuentra de noche.

Cual tenéis la cara, tal tengáis la Pascua.

Cual te veo, tal te juzgo y tal te creo.

Cual te veo, tal te tengo.

Cual toquilla, tal mejilla.

Que el adorno ayuda al bien parecer.

Cual tú eres, ansí medres.

Cual tú eres, tal me dices.

Cual tú eres, tal te pegues.

Cual tú eres, tal te seques.

Cual vos sois, marido, tal carne traéis, a la punta del cuerno os la dan cada vez.

Cuán bien que le están corales a la olla.

Ironía en desdén.

Cuando al mozo le nace el bozo, doy yo al diablo tal retozo.

Cuando al pastor se le muere la oveja, paga con la pelleja.

Cuando al ruin hacen señor, no hay cuchillo de mayor dolor.

Cuando amanece, para todos amanece, o cuando Dios amanece.

Cuando a Nuestra Señora oyeres nombrar, no preguntes si hay de ayunar, tenlo por sabido que no trae vigilia, mas debes por su amor ayunar.

En Aragón dicen: "No pidas, si has de ayunar."

Cuando aquí llegare el agua, será anegada Sevilla.

Dicen está escrito en una parte de la cerca que llaman la Almenilla. Tiene Sevilla gran peligro de inundación con gran creciente de Guadalquivir.

Cuando aquí nieva ¿qué será en la sierra?

Cuando aquí no estéis, conmigo comeréis.

Cuando aquí no estuvieres, comerás conmigo.

Cuando arare en llano, no lo vea mi amo.

Porque se presume que ha de arar mucho, y si no lo hace riñe el amo; por cuestas y suelo fragoso, tiene excusa.

Cuando arrendar, cantar, y al pagar, llorar.

Cuando atruena en marzo, apareja las cubas y el mazo.

Cuando atruena en marzo, hiere las cubas con el mazo.

Tronar y atronar es señal de calor y agua, lo cual si hace en marzo denota que la vid está fuera de peligro de los hielos, y habrá abundancia de uva.

Cuando a tu hija la viniere su hado, no aguarde que venga su padre del mercado.

Cuando bebe el gallo, llueve en verano.

Gallo entiende el que está por veleta en el campanario de la iglesia, y es de metal, y está vuelto el pico hacia la parte de donde viene el aire y agua.

Cuando Beringes tiene capa, no dejes la tuya en casa.

Es un monte al Occidente de Plasencia, que con nubes denota agua.

Cuando brota la higuera, requiere a tu compañera, y si no te quiere escuchar, espera a que brote el moral; o pídele a tu compañera.

Cuando cae la vaca, aguzar los cuchillos.

Que cuando es pasado lo más del trabajo, todos acuden.

Cuando canta el cuclillo, poda el cornudillo.

Quiere decir que en abril es tardío el podo cuando viene el cuco.

Cuando canta el cuco, una hora llueve y otra hace enjuto.

Entiende cuando comienza a cantar y oírse, que es por abril.

Cuando canta la abubilla, deja el buey y toma la gavilla.

Esto es por la siega; abubilla es ave con penacho de plumas de la color del cernícalo y poco menor; es rayada de varias vetas de hierro; en ésta dice Ovidio se transformó Tereo corriendo armado tras su mujer Progne, que se convirtió en golondrina, y su cuñada en Filomena o Ruiseñor, y porque alcanzó un poco de la saya de Progne y se le quedó en la mano, dice la fábula que tiene la golondrina aquella falta en la cola.

Cuando comienzan las uvas a madurar, comienzan las mozas a hilar.

Cuando comieres antes que vayas a la iglesia, no te pondrán después la mesa, o no te pornán la mesa.

Cuando comieres pan caliente, no bebas de la fuente.

Pan reciente.

Cuando como, no conozco; cuando acabo de comer, comienzo a conocer.

Cuándo con sal, cuándo sin sal.

Cuando con solano llueve, todas las piedras mueve.

Cuando corre Valfrío, vende los bueyes y échalo en trigo.

Es término de la villa de Coca, y cuando llueve tanto que corre el agua por el prado, tienen por señal que el año será faltoso.

Cuando criares el mozuelo, hila el lenzuelo.

Cuando cuentan las estrellas, el campo queda por ellas.

Porque no las pueden contar todas, parece que quedan victoriosas.

Cuando chiquito, bonito; cuando grande, grande asno.

Cuándo del pie, cuándo de la oreja, a mi marido nunca le falta queja.

Cuando de noche se aspa, el diablo en el aspa cabalga.

Dícenlo porque de noche es fácil echar caballo o sortija: caballo es cruzar de abajo arriba el hilo a brazo diferente del aspa; sortija es vuelta en el mango; también parece dicho de envidiosas viendo a su vecina cuidadosa en aspar y aventajarse.

Cuando dicen eras, eras, o las hay o echan en ellas.

Cuando dicen eslas, dicen veslas.

Eslas es palabra rústica.

Cuando dicen hola, ya están junto a la persona.

Que llamen desde afuera, y no se entren de rondón; ¡hola! es para llamar.

Cuando dieres agua a tu señor, no la mires al sol.

Cuando dieres vino a tu señor, no lo mires al sol.

Cuando Dios amanece, para todos amanece.

Cuando Dios da la harina, el diablo llevó la quilma.

Es costalejo.

Cuando Dios da la llaga, da el remedio que la sana.

Cuando Dios da, para todos da.

Cuando Dios no quiere, el Santo no puede.

Cuando Dios quería, allende la barba escupía; ahora que no puedo, escúpome aquí luego.

Cuando Dios quería se dice acordándose y haciendo mención de mejor tiempo y fortuna.

Cuando Dios quiere, con todos los vientos llueve.

Cuando Dios quiere, en sereno llueve.

Cuando Dios quiere, sereno está y llueve, o raso está y llueve.

Cuando dos voluntades están conformes, de poco sirven revolvedores.

Cuando duermo, canso: ¿qué me hará cuando ando?

Cuando el abad lame el cuchillo, mal para el monacillo.

Cuando el agua llegue aquí, ¡ay, Sevilla, qué será de ti!

Refiérese en la *Floresta Española*, y dicen está escrito a la ribera del río junto a la Almenilla.

Cuando el amo es juglar, la familia es bailadora.

Cuando el amo es juglar, los mozos son bailadores.

Cuando el amo llama señor al criado, cerca anda el palo.

Cuando el arroyo suena, agua lleva.

Cuando el asno puede, la burra no quiere.

Cuando el bazo crece, el cuerpo enmagrece.

Cuando el bien del señor se tarda, el servicio del criado se enhada.

Cuando el buey viejo en la parva no tose, mal va a la troje.

Porque es señal que la paja está liviana, y hay poco grano; lo demás queda declarado en otros refranes de la misma sentencia.

Cuando el candil moco cría, señal de borrica frontina.

Cuando el carpintero tiene madera que labrar y la mujer harina que masar, nunca les falta leña y pan.

Porque de las astillas hay leña, y agua nunca falta.

Cuando el carro vuelve el rabo, o quiere amanecer o es de día claro.

Es el Carro del cielo, cerca del Polo.

Cuando el cojo de amor muere, ¿qué hará quien andar no puede?

Cuando el cosario promete misas y cera, con mal anda la galera.

Cuando el diablo no tiene que hacer, saca lo suyo al sol, y mata moscas.

Cuando el diablo reza, engañarte quiere.

Cuando el diablo reza, y hace penitencia, la fin quiere venir.

Dícese de hombres malos cuando hacen muestra de virtud.

Cuando el diablo viniere a tu puerta, y pidiere mangas, córtalas y dáselas.

Que el flaco no debe resistir a la gran violencia.

Cuando el doliente va a las boticas, una casa pobre y dos ricas, o una persona pobre, y dos ricas.

El médico y boticario.

Cuando el durazno está en flor, la noche y el día están de un tenor.

Cuando el enfermo caga ralo, una higa para el boticario.

Cuando el enfermo dice ¡ay!, el médico dice day.

Cuando el guardián juega a los naipes, ¿qué harán los frailes?

Cuando el hidalgo nace, el villano no le place, y mientras vive le persigue, y si se muere no le duele.

Es el ruin y pelón hidalgo.

Cuando el hierro está encendido, entonces ha de ser batido.

Cuando el hombre mea las botas, no es bueno para las mozas.

Cuando el invierno es lluvioso, el verano es abundoso, o vicioso.

Cuando el juez es necio, y el letrado flojo, y el procurador también, ¡guay de ti, Jerusalén!

Cuando el lobo da en la dula, ¡guay de quien no tiene más de una!

Cuando el lobo no va por su pie, no come de lo que quier.

Cuando el lobo va a hurtar, lejos de casa va a cazar.

Cuando el mortero llama, ¡ay Dios, qué buena mañana!

Cuando el necio es acordado, el mercado es ya pasado, o deshecho ya el mercado.

Cuando el niño dienta, la muerte le tienta.

Cuando el niño endentece, presto hermanece.

Cuando el niño endienta, presto emparienta.

Cuando el niño sabe decir piedra, entonces se le cierra la mollera.

Cuando el ñudo se hace piojo, con mal anda el ojo.

En la vejez que la vista se menoscaba, los ñudos de la camisa y motas se les antojan piojos a los viejos por la sombra que hacen.

Cuando el odre está mal lavado, envásale de mediado, o envasalde de mediado.

Parece que dice dos cosas: la una, que la mitad de él que se llene; la otra, que el vino que en él se echare sea mediano, no lo muy bueno. En la alegoría el refrán es muy elegante, y enseña al maestro que no cargue mucho el ingenio tierno o rudo, y al principio que dé los cargos según la capacidad de los hombres.

Cuando el pan aguza, a su amo desahucia.

Es cuando se seca y aguza la punta de

la porreta antes de granar, por la falta de temporal.

Cuando el pece se ve fuera del garlito, larga huída tiene por el río.

Cuando el pelo enrasa y el raso empela, mal anda la seda.

Así el Comendador, y debe decir "cuando el terciopelo enrasa".

Cuando el perro quiere a la cadela, mucho la promete de la farela.

Cadela es perra en Galicia; farela pan de salvados, que allá se llaman farelos; de ellos se cuece pan para los perros, y se llaman en Castilla perrunas.

Cuando el pie muda, la tierra suda.

Al pesado y perezoso.

Cuando el río llegue aquí, Murcia, ¡qué será de ti!

Cuando el río no hace ruido, o no lleva agua, o va muy crecido.

Cuando el río zurrea, o lleva agua o piedra.

Cuando el señor llama merced al criado, cerca anda el palo.

Cuando el sol entra en Aries, crecen los días y múdanse los aires.

Aries es el primer signo de los doce del Zodíaco, y entra el Sol en él a los veintiún días de marzo.

Cuando el sol está en León, buen pollo con pichón, y buen vino con melón.

Es por mayo y adelante.

Cuando el sol sale, para todos sale.

Cuando el terciopelo enrasa, y el raso empela, a mal va la seda, o con mal anda la seda.

Está errado en los del Comendador, que dice: "Cuando el pelo enrasa, y el raso empela, con mal anda la seda."

Cuando el tiempo luce, el agua aduce, trae.

Que la mucha calma es señal de agua.

Cuando el tiempo luz, el agua aduz.

Cuando el tiempo se muda, la bestia esternuda.

Cuando el trigo está en la era, anda el pan por la artesa.

Cuando el trigo está loro, el barbo como un toro.

Loro es tostado. Gallego.

Cuando él venga a hacer eso, primero le ha de sudar el pestorejo.

Cuando el ventero está a la puerta, el diablo está en la venta.

Cuando el viejo está, e no se oye, o está entre necios, o en azogue.

Azogue es casa, y parte pública de comprar y vender donde hay bullicio de unos, y de otros voces, como en la carnicería; díjose así a semejanza del bullir del azogue, y cuando hay voces se dice: "Si estamos en la carnicería."

Cuando el viejo no puede beber, la fuesa le pueden hacer.

Cuando el vil enriquece, no conoce hermano ni pariente.

Cuando el villano está en el mulo, ni conoce a Dios ni al mundo.

Cuando el villano no está rico, ni tiene pariente ni amigo.

Cuando el zapatero dice el vox, dice el ama al mozo a vos, y el mozo a la moza a vos, y la moza no sino a vos, y el gallo piensa que dice hox, y anda la casa en torno.

Box es instrumento de zapatero, que le sirve de maceta; cox por coge, de coger; mox es voz con que se llaman los gatos; hox, con que se espantan y ahuyentan las gallinas y aves.

Cuando el zapatero dice vox, mete la casa en alborox, piensa el mozo que dice cox, la mujer que dice a vos, el gato que dice mox, la polla que dice hox, el perro que dice to, y el gallo que dice clo, y el cochino que dice coche, y mete la cá en alborote.

Cuando en casa engorda la moza, y al cuerpo el bazo, y al rey la bolsa, mal anda la cosa.

Cuando en casa no está el gato, extiéndese el rato.

Cuando en invierno vieres tronar, vende los bueyes y échalo en pan.

Cuando en mayo hay lodo, no se pierde todo.

Cuando en Piedrahita sale el sol, beodos están los del Mirón, mas a la noche, todos unos son.

El Mirón está en un alto algo más oriental, y Piedrahita en bajo, con grandes sierras de Oriente y Mediodía, y poniente en Valdecorneja, tierras del Duque de Alba, una jornada de Salamanca hacia Mediodía.

Cuando entrares en la villa, muéstrame la madre, diréte quién es la hija.

Cuando entrares en la villa, pregunta por la madre, y sabrás cuál es la madre y quién es la hija.

Cuando entrares por la villa, pregunta primero por la madre que por la hija, o cuando fueres a la villa.

Porque cual fuere la madre, será la hija, y tal el pueblo como quien le gobierna.

Cuando en verano es invierno, y en invierno verano, nunca buen año.

Cuando es demasiada la cera, quema la iglesia.

Cuando está el trigo en los campos, es de Dios y de los santos; cuando está en los cilleros, no se puede haber sin dineros.

Cuando estamos buenos, damos consejos a los enfermos.

Cuando estés en enojo, acuérdate que puedes venir a paz; y cuando estés en paz, acuérdate que puedes venir a enojo.

Cuando estuvieres con el conde, no mates al hombre, que se morirá el conde, y pagarás el hombre.

Cuando estuvieres con él vientre con vientre, no le digas cuanto se te viniere a la mente.

Avisa que estando en placer no se alarguen en hablar, y lo que es malo, publicarlo.

Cuando febrero no febrerea, marzo marcea.

Revuelve el temporal.

Cuando florece el melocotón, el día y la noche de un tenor son.

Parece ser por septiembre, cuando cría el vello encima.

Cuando fueres a Brenes, lleva qué cenes y cama en que te eches; si no, negra noche tienes.

Brenes es lugar pobre cerca de Sevilla; otros dicen: "Cuando fueres a Eles"; es cerca de Guadalajara.

Cuando fueres a cagar, lleva con qué te limpiar.

En el hospital de Valladolid dicen que había un letrado loco, y que tenía un cartapacio de pareceres para diferentes casos, puestos su precio y tasa a cada uno, y se ponía a una reja y decía a voces: "¿Hay quien quiera un parecer de cien reales, de noventa, de ochenta?"; y de esta manera iba bajando hasta diez, y de aquí para abajo hasta un real; y de aquí hasta un cuarto; a este precio llegó uno y dióle el cuarto; el loco hojeó el libro, y hasta que por su tabla halló el parecer de a cuarto, que es: "Cuando fueres a cagar, lleva con qué te limpiar"; cuento parece puesto, mas pudo suceder.

Cuando fueres a casa ajena, llama de afuera.

Cuando fueres a Coledero, lleva pan en el capelo.

Otros dicen: "Cuando fueres a Nucedo", otros "cuando fueres a Torbeo, lleva pan en el seno". Lugares son de Galicia, cerca de Monterey.

Cuando fueres a concejo, acuerda en lo tuyo y deja lo ajeno.

Que procures tú acertar, y no censures a los otros.

Cuando fuéredes a concejo, hablad en lo vuestro y dejad lo ajeno.

Cuando fueres a Eles, lleva cena que cenes.

Es junto a Guadalajara.

Cuando fueres a la venta, ella sea tu parienta, o la ventera sea.

Cuando fueres a la villa, echa pan en la capilla.

Cuando fueres a la villa, ten ojo a la borriquilla.

Por traviesos.

Cuando fueres a Lebrija, primero pregunta por la madre que por la hija.

Este es de la Andalucía, donde es Lebrija.

Cuando fueres a Linares, lleva pan en los costales.

Cuando fueres al mercado, pan liviano, queso pesado, buey combo, caballo pando.

Cuando fueres al mesón, la mesonera sea tu parienta, y el mesonero non.

Los de esta materia dicen cuánto importa para ser bien hospedados, tener granjeada la huéspeda.

Cuando fueres al rozo, no vayas sin calagozo.

Calagozo es herramienta, retornada para el corte la punta, y gorda para que hocique en ella y no en el corte, cortando matas junto al suelo; y el manil es hueco para poderle poner astil.

Cuando fueres a Tamarite, la bota no se te olvide.

En Cataluña, lugar estéril.

Cuando fueres a tierra ajena, la güéspeda sea tu parienta.

Cuando fueres a Valdeastillas, por merced de Dios que te hagan no la recibas.

Llegó un vizcaíno y preguntó si había qué comer; dijéronle que la merced de Dios no le faltaría, que es huevos y torreznos; después contáronselo, pero caro, y escocióle, y de eso se queja, y avisa en el refrán. Este Valdeastillas está entre Medina y Valladolid; otro Valdestillas hay en otras partes.

Cuando fueres por camino, no digas mal de tu enemigo.

Cuando fueres por despoblado, no hagas desaguisado, porque cuando fueres por lo poblado, irte has a lo vezado.

Cuando fueres por el yermo, ten el culo quedo, para que cuando fueres por lo poblado, tengas culo bien vezado.

Cuando fueres por Pancorvo, ponte la capa en el hombro.

Lugar es allende Burgos: nótanle de poco seguro, o porque llueve allí mucho.

Cuando fueres por Sierra Morena, guarda la vida y da lo que llevas; o guarda la vida y da la hacienda; o mira por ti, y por lo que llevas; o guarda la crumena.

Que es la bolsa.

Cuando guían los ciegos, ¡guay de los que van tras ellos!

Cuando ha bien tronado y truena, fuerza es que llueva.

Cuando hablares de alguién, mira bien de quién.

Cuando hablares de alguién, mira de quién, a dónde, y qué, cómo, cuándo y a quién.

Cuando hablares de alguién, míralo primero bien.

Cuando habría de saltar más, salta menos.

Cuando hay nieblas en Hontejas, apareja tus ovejas.

Hontejas es un monte de peñas en el término de Calatayud.

Cuando hay uvas y higos, adereza tus vestidos.

Porque es cerca el invierno.

Cuando hicieres limosna, no toques bocina ni trompa, o no sea con pompa.

Cuando hicieres limosna, si lo sabe esta mano, no lo sepa la otra.

Cuando hubieres gana de comer, come de la nalgada y deja la aijada.

Cuando Juan Ruiz pone paz, bueno está el mundo.

Juan Ruiz era muy rifador, y se hallaba en todas bregas, y aporreaba a menudo a su mujer e hijos: sucedió que una vez metió paz entre dos que reñían, y como de cosa contra su condición, hicieron de ello refrán en el campo de Montiel.

Cuando fueres yunque, sufre como yunque; cuando fueres mazo, hiere como mazo.

Cuando fueres yunque, sufre; cuando fueres mazo, da porrazo.

Cuando fueres yunque, sufre; cuando mazo, hiere y sacude.

Cuando grajas, pegas; cuando pegas, grajas.

Lo del murciélago, que entre aves decía que era ratón, y entre ratones que era ave.

Cuando Guara quiere capa, y Moncayo chapirón, buen año para Castilla, y mejor para Aragón.

Cuando la barba de tu vecino vieres pelar, echa la tuya a remojar, o echa la tuya en remojo.

Cuando la bestia geme, carga y no teme.

Cuando la bestia gime, buena carga pide.

De palos, el rezongón.

Cuando la borrica quiere, el asno no puede.

Cuando la cabra esternuda, el tiempo muda; y a la contra: cuando el tiempo muda, la cabra estornuda.

Cuando la Candelaria plora, el invierno es fora; cuando ni plora ni hace viento, el invierno es dentro; y cuando ríe, quiere venire.

Da a entender el refrán que si llueve bien por la Candelaria, que es a principio de hebrero, que con aquello desencona el tiempo y se acaban las aguas y el invierno y comienza tiempo claro, y si no, que lloverá después y se tardará más el verano. El vulgo divide el año en invierno y verano; los astrólogos y escritores, en cuatro partes: en verano, que comienza en Hebrero y acaba en abril; en estío, otoño, invierno.

Cuando la criatura dienta, la muerte la tienta.

Cuando la culebra canta, señal de agua.

Cuando la higuera hace pie de gallina, pídelo a tu vecina, y cuando hiciere pie de pata, pídelo en cada casa.

Quiere decir busca leña para abril y pan para mayo; porque estos dos meses son más menesterosos; dejo otro sentido que cualquiera entendería. La hoja de higuera es desgajada en tres partes y señala cinco: por abril comienza a echar, y hace hoja como pie de gallina; por mayo ya está crecida como pie de pata o gansa; también dice lo que pide el amor en aquel tiempo, que la naturaleza está más dispuesta en aquel tiempo para la producción de las cosas, porque desde San Pedro de Cátedra toda res mala, cabeza alza, y más lo de la braga.

Cuando la hija dijere taita, mete la mano en el arca para sacar pan y darla.

Parece que entonces se puede destetar.

Cuando la hormiga se quiere perder, alas nuevas la quieren nacer.

Cuando la mala ventura se duerme, nadie la dispierte.

Cuando la moza no está de gana, Lázaro cierne y hace la cama.

Cuando la mujer llorare, no se la ha de tener más duelo que a un ganso que anda en el agua en el mes de enero.

Cuando la pega se viene al lugar, señal que quiere negar.

Cuando la polla se encresta, o va a encrestecer, o pone ya, o quiere poner.

Cuando la puta está a la puerta, y el oficial tiene cerrada la tienda, no anda buena la venta, o ten por cierta la fiesta.

Cuando la puta hila, y el rufián devana, y el escribano pregunta cuántos son del mes, con mal andan todos tres; otros dicen: cuando el sastre huelga, y el rufián devana, y el escribano no sabe cuántos son del mes.

Cuando la rana tenga pelo.

A plazo largo, para nunca cumplir.

Cuando la rana tenga pelo, seréis vos bueno.

Cuando la rana tenga pelo y lana, y el olmo peras, y aun apenas.

Cuando la roca tien capelo, coge la vela y vaite a Rastelo.

La roca es monte, Rastelo puerto junto a Lisboa.

Cuando las aldeanas traen guantes, ¿qué harán las señoras grandes?

Cuando las Cabrillas se ponen a ora de cena, tiempo es de tornarse el pastor a su tierra.

Esto es por abril cuando el Sol está en el signo de Tauro.

Cuando la sementera vieres tronar, vende los bueyes y échalo en pan.

No lo dice más de porque es raro tronar entonces, y en invierno; podemos añadir que no es bueno lo què no es en su tiempo.

Cuando las habas son en grano, una higa para nuestro amo, o higa en barba de nuestro amo.

Es ya buen tiempo para mozos holgazanes, y viene a ser por San Juan. En algunas partes comen las habas tiernas con sal como fruta nueva.

Cuando la sierra de Mosca se toca, toda la villa se hace una sopa.

La sierra de Mosca es cabe Cáceres al ábrego, y cuando se cubre de nubes llueve.

Cuando la sierra está tocada, en la mano tiene el agua.

Cuando la sucia empucha, luego anubla.

Es disculpa que da.

Cuando la tórtola ruge, la leche fuge.

Es fin de junio.

Cuando lava la sucia, el sol la ayuda; a la muy sucia, ni sol ni luna.

Cuando lava la sucia, el sol se añubla; cuando la tiende, la llueve, y cuando seca, apedrea.

Cuando la vejez sale a la cara, la tez ¡cuál se para!

Cuando la vieja empreña, menester es agua y leña; otros dicen: cuando la vieja empeña, menester es agua y leña.

Entiende en su casa.

Cuando la vieja tiene dinero, no tiene carne el carnicero.

Cuando la viuda quiso carne, murióse el carnicero.

Cuando la zorra anda a grillos, no hay para ella ni para sus hijos.

Cuando la zorra se zurra, no hay nadie que no huya.

Cuando lo busco, nunca lo veo; cuando no lo busco, hételo aquí luego.

Cuando lo sabe el cornudo, ya lo sabe todo el mundo.

Cuando los enfermos claman, los médicos ganan.

Cuando los judíos no tienen dineros, revuelven papeles de padres y agüelos; cuando los perdidos, cuando los pelones.

Cuando los Pedros están a una, mal para Alvaro de Luna.

Cuando los viejos son gaiteros, ¿qué harán los mozos solteros?

Cuando llamare el tortillo, no hayas duelo de tu ganadillo.

Tortillo es un pajarillo pequeño que otros llaman torillo, o torrillo: es señal de buen temporal.

Cuando llegare el agua a la Almenilla, ¡guay de ti, Sevilla!

Cuando lloviere en agosto, no eches tu dinero en mosto.

En tierras tardías y frías, donde madura tarde la uva, es malo llover en agosto y refrescar, porque no le da lugar a madurar bien; en las otras, porque habrá mucho vino y valdrá barato.

Cuando llueve de cierzo, llueve de cierto.

Cuando llueve en agosto, llueve miel y mosto.

En tierras cálidas que está madura la uva es buena el agua de agosto, porque con ella crece; pero es menester que vuelva a hacer sol, y así es la toñada buena, y produce flores para las abejas.

Cuando llueve en hebrero, todo el año ha tempero, tiene tempero.

Cuando llueve, llueve; cuando nieva, nieva; cuando hace viento, entonces hace mal tiempo.

O comenzar: "Cuando nieva, nieva."

Cuando llueve y hace sol, alegre está el pastor.

Porque habrá hierba, y porque esquilma por abril y mayo.

Cuando llueve y hace sol, coge el caracol.

Cuando llueve y hace sol, deja el perro a su pastor, o cuando llueve o hace sol.

Por irse a la quesería a lamer los sueros, que es el tiempo de esquilmo por abril y mayo, y por guardarse del agua, y por irse a la sombra.

Cuando llueve y hace sol, tiempo es de requesón.

Cuando llueve y hace viento, cierra la puerta y estate dentro.

Cuando martas, armas: cuando armas, martas

Dice dos cosas: la una, que en tiempo de paz, significado por martas, aforros de ropas de nobles, que traten el ejercicio de las armas, y estando en guerras, tengan la mira en la paz, y procurarla; la otra es que reprende no hacer las cosas en sus tiempos convenientes a ellos, a los que siendo tiempo de uno hacen lo contrario.

Cuando más cuando, llevará cerezas el cardo.

Cuando más la mujer llorare, no se la ha de tener duelo, como a un ganso que anda descalzo en el agua por el mes de enero; o no se le ha de tener más duelo que a un ganso.

Cuando mayor ventura, es menos segura; cuanto es mayor ventura.

Cuando meares de color de florín, echa el médico por ruin.

La buena orina ha de ser algo rubia y clara, como dice el otro: "mear claro, y higas para el médico"; parece que hubo monedas de oro llamado florín, que valía ocho reales, menos siete maravedís, que es hoy el valor del florín en cuentas de esta Universidad de Salamanca.

Cuando menguare la luna, no siempre es cosa alguna.

Cuando menos, brevas.

Cuando alguno pide más de lo razonable.

Cuando midieres vino, cierra los ojos y abre el oído.

Haz del inadvertido, porque lo que se derramare de la medida quedará en tu daño, y no parecerá al otro culpa o malicia tuya. Hecho parece por taberneros y en bodegón.

Cuando mi hijo fué al baño, trajo que contar todo el año.

Cuando Montegil se pone la capilla, deja los bueyes y vete a la villa.

Es monte junto a Morón, en Andalucía.

Cuándo mucho, cuándo nonada.

Queja de desigualdad.

Cuando mucho, mucho; cuando poco, nonada.

Que cuando hubiere, darán cumplimiento, y cuando no, no se espanten que no den.

Cuando nace él, nace ella.

Cuando nace la escoba, nace el asno que la roya.

Cuando nació la escoba, nació el asno que la roya.

Así el Comendador.

Cuando no aprovecha la fuerza, sirva la maña y la cautela.

Cuando no dan los campos, no han los santos.

Cuando no estéis aquí, comeréis conmigo.

Donoso convite.

Cuando no hay solomo, yo de todo como.

Cuando no he gana de hilar, echo mi huso a nadar.

Cuando no llueve en hebrero, no hay buen prado ni buen centeno.

Cuando no me percaté, entró en mi casa quien no pensé.

Avisa que estén las personas y cosas atinadas para lo que sucediere.

Cuando no pudieres trabajar, lo dejes, y cuando pudieres trabajar, no lo dejes, aunque no te den lo que mereces.

Cuando no tenía , dabaté; agora que tengo, no te daré; ruega a Dios que no tenga, para que te dé.

Es cosa y cosa que puso el Comendador y no le entendió Malara. El sentido es del arca del pan, y de la bota o bodega, que estando sin llave comía el mozo y bebía. El amo, sintiendo la mengua, echó la llave, y así volviendo el mozo no le pudieron dar; es como habla o respuesta del arca o bodega. Lo mismo es de otras cosas que se cerraron con llave. Esta declaración dió una muchacha que no tenía diez años: que una que antes fué amiga, ya con otro casada responde al galán el estorbo del marido.

Cuando os dijere que la burra es prieta, miralda el pelo, y no la oreja.

Cuando os pedimos, dueña decimos; cuando os tenemos, como queremos; o cuando pedimos, dueña decimos; cuando tenemos, como queremos.

Cuando oyeres el torillo, no hayas miedo de tu ganadillo.

Torillo es pájaro pequeño que canta de noche con un alegre chirrido que parece que llama, y es señal de buen tiempo.

Cuando pasares por Torote, echa una piedra en tu capote, y pagarte ha el coste.

Cuando pedimos, dueña decimos; cuando tenemos, como queremos.

Cuando Peribáñez no tiene qué comer, convida güéspedes.

Cuando pienses meter el diente en seguro, toparás en duro.

Cuando pitos, flautas; cuando flautas, pitos.

De lo sin tiempo.

Cuando pobre, franco; cuando rico, avaro.

Cuando poco, poco; cuando mucho, nonada.

Cuando poden en Camarena, o en Camareda.

Porque no hay viñas.

Cuando revuelve el solano, ni deja bueyes ni carro.

Cuando ruxier la barra de Moías, busca la leña para quince días, y si ruxier la de barra yo, uñe los bueyes, y ponlos al carro.

Asturiano.

Cuando salieres de casa, mea y ata la calza.

Cuando San Juan fuere en domingo, vende los bueyes y échalo en trigo.

Pésale al mozo que le quite una fiesta, y por eso lo dice; como queda declarado en los de Navidad y Pascua.

Cuando se enciende el pajar viejo, más arde que el nuevo.

Es alegoría de los viejos que se enamoran.

Cuando segares, no vayas sin dedales.

Cuando se quiere con veras, por todo se atropella.

Cuando siegan alto, pan hay harto.

Porque es crecido y fértil, y hay harta paja aunque sieguen alto el trigo.

Cuando solano llueve, las piedras mueve.

Cuando te dieren el anillo, para el dedillo.

Cuando te dieren el buen dado, échale la mano.

Cuando te dieren la cochinilla, acorre luego con la soguilla; otros dicen cuando te dieren la cabrilla, cuando te dieren la vaquilla.

Cuando te dieren la oveja, toma la cuerda y vay por ella.

Cuando te dolieren las tripas, hazlo saber al culo.

Cuando tenemos trigo, el diablo nos llevó el costal perdido.

Cuando te quisieres cansar, no comas hasta hartar.

¿Cuándo tiene más pluma la gallina? —Cuando tiene el gallo encima.

Es cosa y cosa que anda entre refranes.

Cuando todos te dijeren que eres asno, rebuzna y ponte rabo.

Que no se ha de contradecir el parecer de muchos, sino obedecer.

Cuando todo turbio corra.

Esperanza en otro discurso.

Cuando topares con el loco, finge negocio.

Cuando truena, llover quiere.

Cuando truena, o llueve, o quiere llover.

Acomódase cuando riñen, que se sigue palos y golpes.

Cuando tú, perro, me miras, ¿qué hará mi Pedro de Villamor?

Una que presumía de galana y linda, su perro miraba que le diese pan, y ella echábalo a su gala: burla de las tales ufanas.

Cuando tuvieres el mando y el palo, no hagas todo lo que se viniere a la mano.

Cuando tuvieres mal vecino, súfrelo porque no venga otro más dañino, más malino.

Cuando tuvieres un pelo más que él, pélate con él; pelo a pelo te pela con él.

Cuando un lobo come a otro, no hay qué comer en el soto.

De ministros.

Cuando un mes demedia, a otro semeja.

Cuando uno no quiere, dos no barajan, y menos si los dos se apartan.

Cuando va lleno de creciente, todos los caminos van derechos a la puente.

Cuando veo el lino, me fino.

Cuando veo la rueca, de mío, me caigo muerta.

Cuando vi el pellejo a la puerta, luego vi que la burra era muerta.

Cuando viene la mecha, no aprovecha.

Cuando vienen los males, todos los tiempos hacen iguales, o son iguales.

Que a toda edad vienen las enfermedades, y tan poco las puede huír el mozo como el viejo.

Cuando vieres el arco hacia Ledesma, desuñe los bueyes y vete a la aldea, o a la taberna.

En tierra de Salamanca, que cae Ledesma al gallego entre Occidente y Septentrión, y porque con los aires de aquel lado son ciertas las aguas.

Cuando vieres la barba de tu vecino pelar, echa la tuya a remojar, o en remojo.

Por pelar, otros dicen quemar.

Cuando vieres la cuerda, acuerda.

Cuando vieres la sierra tocar, toma la capa y vuélvete al lugar.

Cuando vieres mujer medinesa, mete tu marido detrás de la artesa.

Porque no se enamore. Es alabanza de las de Medina y su tierra.

Cuando vieres tu casa quemar, llégate a escalentar.

Que presten paciencia los hombres en los males que no tienen remedio.

Cuando vino el orinal, muerto era Juan Pascual.

Contra los que se tardan en acudir con los remedios.

Cuando vi venir la burra, y non vi a Vos, el corazón se me hizo en dos, o hizon dos.

Contraído *hizon* por *hizo en*.

Cuando vivía Almería, Granada era su alquería.

En tal tiempo da la licencia al labrador, que se le veda en octubre (*sic*).

Cuando vos fuéredes monja, madre, seré yo fraile.

Cuando vos íbades ayer, ya venía yo de moler.

Cuando vos seréis fraile, seré yo monja.

Cuando yo era moza, meaba por un punto; ahora que soy vieja, méolo todo junto.

Cuando yo era moza, queríanme los mozos, y ahora que soy vieja, burlan de mí todos.

Cuando yo era mozo mancebo, de un celemín saltaba en el suelo.

Varíase: "Era mozo mancebo; es mozo

manc bo, que de un celemín saltaba en el suelo."

Cuan lejos de ojos, tan lejos de corazón, o cuan lejos de los ojos, tan lejo de corazón.

Cuan lejos de ojo, tan lejos de corazón.

Cuán mal concierta con la cola la cabeza.

Cuán mal parece al villano, manga prieta al brazo.

¿Cuántas son cinco? tres de blanco y dos de tinto, o dos de blanco y tres de tinto.

Veces de vino.

Cuanto abasto, tanto agasto.

Cuanto a mano, tanto a daño, o agasto.

Cuanto digo, todo es machar en hierro frío, o cuanto os digo.

Cuanto el mundo trabaja y procura, todo es locura y basura.

Cuanto es mayor la fortuna, tanto es menos segura.

Cuanto estuvieres con tu mujer vientre con vientre, no la digas cuanto se te venga a la mente.

Hablando con la mujer, dicen.

¿Cuánto habéis de llevar? Lo que pudiere pagar.

Son palabras de los que venden y compran.

Cuánto ha que pasó el diluvio, Noé, tanto ha que no hemos bebido: venga vino.

Modo de pedir de beber los gañanes, segadores y trabajadores, acordando que Noé fué el inventor del vino.

Cuanto la vergüenza es menos, tanto duelen menos los yerros.

Cuanto Marta hila, y Pedro devana, todo es nada.

Cuanto más deseada es la cosa que se quier, tanto más dura es de creer cómo se puede haber, y después de se haber.

Cuanto más la mujer se mira a la cara, tanto más destruye su casa.

Cuanto más se tiene, tanto más se desea y se quiere.

Cuanto mayor es la fortuna, es menos segura.

Cuanto mayor ventura, es menos segura.

Cuanto me has, tanto me dueles, o eso me dueles.

Cuanto me llega al alma, tanto siento la causa, que pasa, o lo que me pasa.

Cuanto nacido, tanto querido.

Dícese por el amor del hijo, o hija, que nace.

Cuanto sabes no dirás, cuanto ves no juzgarás, si quieres vivir en paz.

Cuanto se deja de dormir, tanto se acrecienta en vivir.

¡Cuántos van por escalera de piedra, que tornan a casa sin pelo en la cabeza!

Cuanto te veo, tanto te quiero, y cuanto te quiero, tanto te veo.

Cuanto va de lo vivo a lo pintado.

Cuanto va de negro a blanco, o de lo negro a lo blanco.

Cuanto va de Oriente a Poniente.

Cuanto va de un niño a un gigante, cuanto va de mí al rey, cuanto va de una mosca a un elefante

De estas y otras tales comparaciones se usa en cosas muy distantes y diferentes.

Cuanto vó, más mal me veo.

Cuanto voy más lejos, más mal me veo.

Cuanto zuga la abeja, miel torna, o cuanto la araña, ponzoña.

Cuaresma (La) y la justicia para los ruines.

Cuaresmita y vete, que vale caro el aceite.

Cuarto a cuarto se hace el ducado.

Cuarto falso de noche pasa.

Cuatrín a cuatrín se hace el florín.

Cuatro buenos bocados son: présigo, higo, hongo, melón.

Cuatro bueyes en un carro, si bien tiran para arriba, mejor tiran para abajo.

Cuatro cosas ha de procurar tener y sustentar el hombre principal: buena mujer, buena casa, buen caballo y buenas armas.

Cuatro cosas hay en España que son excelentes, y son: las campanas de Toledo, el reloj de Benavente, el rollo de Ecija y el rollo de Villalón.

Este tiene renta que le dejó una vieja para reparos.

Cuba (La) de vino, primero apreciada que mostrada.

Cuba (La) güele al vino que tiene; o la cueva y bodega güele al...

Cuba (La) llena y la suegra beoda.
Entiende querer, y no puede ser.

Cuba (La) y la hermana, cuando te la piden, dala.

Cubre con ceniza tu lumbre.
Para evitar incendio; más te dice por la alegoría: que sus males y pasiones, y faltas, enojos y quejas, lo cubra con secreto.

Cubre en polvo y bina en lodo. Cubrir en polvo y binar en lodo.
Avisos de la agricultura de trigo y viñas. Es bueno cubrir el pie de la cepa después que ha recibido tempero por primavera, para que los calores no consuman la humedad, y así se ha de cubrir el trigo después que ha llovido, con aricar.

Cubríos bien del pavés, de las voces no curéis, con bien vamos a Castilla.
Palabras son de capitán animando a los soldados contra los moros que acometen con gran grita. También dicen que estando sobre Alora y durando el cerco, salían con treguas los moros a vender cosas al real, y una gentil mora se aficionó de un cristiano y él de ella, y trataron, ganada la villa, venirse a Castilla, y que para el día del combate ella le dió este consejo.

Cubríos de un pavés, y de voces no curés.
Por no curéis.

Cubrir nuestro fuego con nuestra ceniza.
Es buscar a la sorda remedio para cubrir las faltas que hemos hecho.

Cubrirse como la liebre con la cola.
A lo que no se puede encubrir.

Cuco (El), San Benito le trae y San Benito le lleva.

Cucú, guarda no lo seas tú.
Cucú es la voz y canto del cuclillo repetida, y ténela el vulgo tomada por cornudo, y para notar de ella a uno dicen *cucú*, por lo que alude al cuerno, que es su comienzo.

Cuchilladas de verano, estocadas son de invierno.
Cuchilladas toma aquí por las cueras cuchilladas y por los vestidos delgados de verano, que no es sano desarroparse, como dice el otro refrán: "El día de calor, ese te arropa mejor", y así por otros desórdenes y vicios que hacen mal en verano y se lastan en invierno y vejez.

Cuchilladas y casamientos, de presto antes que haya impedimentos.

Cuchillo (El) del romero, para la carne, y para el paño, y para el cuero.
Así le hallé, y yo dijera: *para el pan y para el cuero,* que sirve para todo.

Cuchillo de mujeres, corta, si quieres.
Este es como "ayúdame, lengua, que para para eso te sustento".

Cuchillo malo, corta en el dedo y no en el palo.

Cuchillo mangorrero, no corta en la carne, y corta el dedo.

Cuchillo pamplonés y zapato de valdés, y amigo burgalés, guárdeme Dios de todos tres; o amigo cordobés, o salamanqués.

Cuello de molde, y maldita la blanca.
A pobretones estirados de cuello, cuando se usaban cuellos empapirotados.

Cuello y cuellera, lo otro sabe Dios cuál era.

Cuenca de cabezas, y Valencia de piernas.
Son enfermas Cuenca por fría, y Valencia por húmeda.

Cuenca de muchos, bien chupada y mal lavada.

Cuenca y Sigüenza, Córdoba y Plasencia.
Los mayores obispados.

Cuenta con el jarro de la tinta, o cuidado con el jarro.

Cuenta con pago, o con pico, no sea que diga digo.

Cuenta (La) del perdido, lo que no se hiciere hoy, ahí está el domingo.

Cuenta (La) del trillo, en cada agujero su guijo.

Cuenta (La) del trillo, en cada agujero su piedra, y la boba del Carpio iba cada día a mirallo.

Cuenta (La) del trillo, una piedra en cada aguijo.

Cuenta de luego, y el amigo de luego a tiempo.

Cuenta errada, que no valga nada.

Cuenta hecha, y mula muerta; escudero, y no de puerta; o escudero, andaos a pie.
Despídenle

Cuenta mala, y cuenta buena, todo es cuenta.
Cuentas de beato y uñas de gato.
Cuentas en la mano, y ladrón el rabo.
Cuentas viejas, barajas nuevas.
Cuenta tu pena a quien sabe della.
Cuenta tus duelos, y deja los ajenos.
Cuenta y cuidado con el jarro.
De la tinta.

Cuenta y razón, sustenta amistad y unión.
Cuento de socarro, nunca malo.
Para los que gustan que pique.

Cuento de socarro, parece bueno y es malo.
Porque ofende.

Cuerda acuerda.
Lo que "cuando vieres cuerda, acuerda", y aviso que en poco dice mucho al cuerdo para su provecho.

Cuerda sois, doña María; tenéis gracia en regalar.
Cuerdo es quien redime su daño, con lo que ha de dar al escribano, o con lo que ha de llevar el escribano.
Cuerdo sois, hijo Lorenzo; ya sé que sois cuerdo.
Cuero (El), después de lleno alza el piezgo.
Contra glotones y bebedores.

Cuero es que extiende, que no madera que hiende.
Dícenlo cuando un hombre grande casa con mujer muy pequeña, que parece que no le ha de poder sufrir, y a semejantes propósitos.

Cuero lleno, piezgo enhiesto.
Contra los destemplados en vino.

Cuerpo, cuerpo, que Dios dará paño.
Que es mejor crecida persona.

Cuerpo fecho plus, el que mató éste, mate cada día veinte.
Palabras de romero franchute en ocasión que le hartaron, y le llenaron la calabaza; eso es "fecho cuerpo plus" en un entierro adonde se reparte caridad y hay comida, como se usa por partes de Castilla.

Cuerpo harto, a Dios alaba.
Cuervos vienen, carne hay.
Cuestas son las que llevan, que no palabras que se quiebran, o que no ollas que se quiebran.
Que las obras son las que hacen al caso.

Cueza quien quisiere, amase quien supiere, o ame quien supiere.
Cuida bien de lo que haces, no te fíes de rapaces.
Cuida de tus duelos, y deja los ajenos.
Cuidado ajeno, cuelga de pelo.
Cuidado ajeno, de pelo cuelga.
Cuidado ajeno, no cuelga ni aun de pelo.
Contra estotro.

Cuidado con el jarro de la tinta o cuenta.
Cuidados ajenos matan al asno.
Cuidados ajenos matan al hombre bueno.
Cuidados malos, matan al asno.
Cuídalo bien, y hácelo mal.
Cuidando dónde vas, te olvidas de dónde vienes.
Cuidé estar bien, y quebréme el pie.
Cuitada de la mora, en el su moral tan sola.
Cuitada de mí, que aquí lo puse, y ni lo hallo ni aquí ni allí.
Cuitada, quien esto supiera no errara.
Cuita faz a la vieja trotar.
Cuita hace mercado, mal pecado.
Cuita hace mercado, que no rico abastado.
Culebra (La) herida, de la sombra se espanta, o ha miedo, o la sombra la espanta.
Culebra (La) herida duélese de la rabadilla.
Es alegoría, que si a una persona la tocan en lo que está sentida de ofensas, luego salta y se queja.

Culebra (La) herida, siente de la rabadilla.
Culo de mal asiento.
Por el que muda presto asiento.

Culos conocidos, a cien años son amigos.
Culos conocidos, de lejos se dan silbos.

Culos que se saben, lugar se hacen.
Los enamorados.

Culos que una vez se juntan, de lejos se saludan.

Culpa (La) del asno echarla a la albarda.

Culpado (El) nunca se busca donde cometió la culpa.

Culpa no tiene, quien hace lo que debe.

Cumple con todos, y fía de pocos.

Cuñada (La) de lejos me la alaba.

Cuñada y suegra, ni de barro buena; nuera, ni de barro ni de cera.

Cuñados y hierros de arados, debajo de la tierra son logrados.

Cuñados y perros bermejos, pocos son buenos.

Cura (El) como no tiene en casa quien le dé pena, clava y espeta los ojos en la ajena.

Cura de amistad no sangrar, ni purgar, sino en gran necesidad.

Curándose de los ojos, nuestro alcalde ensordeció: ve lo que le dáis, y no oye lo que le habláis.

Cúya dicha, castaña podrida.

Cúya perdedora, castaña pobre.
Que al que perdió y pagó le cupo lo peor.

CH

Chape.
El sonido de bofetón, de pescozón o porrazo.

Charco de granizo hice y romadizo.

Chatome, chatome, pasará toque sanajo.
Imita la habla de los niños por échate hombre, échate hombre, pensará el toro que es andrajo.

Cherriar y Santillos, y ellos ardían.

Chica es la punta de la espina, mas quien le duele no la olvida.

Chica güesa tú hagas.
Dícese a muchachos; esto es, poco vivas.

Chico (El) no vale nada, si no es ardido.

Chico (El) si no es ardido, no vale un higo.

Chimenea nueva, presto se ahumea.
A mozos que presto se atufan.

Chimenea sin fuego, reino sin puerto.

Chinitas me tirarás, daros me queréis.

Chío, chío, sobre mi trigo.
Los pardales riñendo sobre el trigo ajeno, y es buena alegoría.

Chipi, chape.
El sonido de golpe repetido, castigando y aporreando.

Chis, chas.
El sonido de golpear, y en los oficios con sus instrumentos.

Chocolate (El) excelente para poderse beber, tres cosas ha menester: espeso, dulce y caliente.

Chupar la sangre como sanguijuela.
De los que chupan y usurpan la hacienda a otros poco a poco.

D

Da a tu hijo mal por mal, y dejarle has al hospital.

Daca el gallo, toma el gallo, quédanse las plumas en la mano.

Daca y toma, a la puerta del diablo mora.

Dad al cura y venga arreo.

Que el repartir se ha de comenzar por el más digno, como lo son los curas en sus lugares.

Dad al diablo al gato, y el garabato; del hipócrita beato.

Dad al diablo el amigo que deja la paja y lleva el trigo.

Dad al diablo la llave, marido, que a todas puertas abre.

Da de comer al cochino, que en los días nunca hay tino.

Da Dios alas a la hormiga, para que se pierda más aína.

Da Dios almendras a quien no tiene muelas.

Da Dios barbas a quien no tiene quijadas.

Da Dios Bragas a quien no sabe atacallas.

Da Dios bragas a quien no tiene zancas.

Da Dios el frío conforme al vestido.

Da Dios habas a quien no tiene quijadas; o hadas.

Dicen esto contra los que no saben usar de la hacienda y poder.

Dádiva de ruin, a su dueño parece.

Dádiva ruineja, a su dueño semeja.

Dádivas quebrantan peñas y hacen venir de las greñas.

Dádivas y buenas razones ablandan piedras y corazones.

Dadme acá esa lanza, meterme he en esa baraja; o dame acá.

Dadme dineros, y no me deis consejos.

Varíase: "Deme dineros, denos dineros, y no nos dé consejos."

Dadme las tijeritas, mujer, que las he menester.

Dadme madre recatada, daros he hija asegurada.

Dadme un bollo, con la pala del horno.

Dádole ha que ha de parir esta noche, con la noche que hace.

Dado ruin cuatro manos encona, dos de quien le da, y dos de quien le toma.

Dad os priesa, panaderas, que mi madre quiere un pan.

Priesa para poca cosa.

Dad para la maya, que está barbada.

Dad para Santa Lebrada, que primero fué cocida, después asada.

Dad por Dios, a quien tiene más que vos.

Vemos pedir a quien tiene más.

Dad, y daros han, que por dar dan, que no por dir dirán.

Daime la bota, y quitaime la toca: una me cansa, y otra me conforta.

Dalde a mi burra, que llegará primero.

Dicen que un galán cortesano, viendo una labradora bonita, que se volvía de la villa a su aldea, la dijo que le llevase un beso a cierta persona de allá: respondió lo dicho, porque llevaba delante la burra.

Dalde, dalde, no se nos vaya la noche en balde.

El tiempo.

Dale, bobo, que a ti te das.

Dale buena parola y píllale la ropa.

Pillar es tomar.

Dale buena, un palo a mi agüelo y dos a mi agüela.

Dale, dale; por un oído le entra, y por otro le sale.

Dale, dale, y chápate en Cuenca.

Dicen esto al que dice necedades una tras otra; es usado en tierra de Cuenca.

Dale el viento en el chapirón, siquiera le dé, siquiera non.

Que hay algunos que no se les da nada aunque las cosas comunes vayan mal ordenadas, ni las propias, pudiendo con poco afán guiarlas bien. Contra flojos.

Dale, hijo, que tus cueros rompes.

Dale, que es pobre.

Dicen esto cuando uno da golpes a otro, porque dar es herirle y dar algo, dando a entender que no se les da nada.

Dalo por sus tercios como alquiler de casa.

Dalle, dalle, peor es hurgalle.

Dalle, dalle priesa.

Dama de monte, y caballero de corte.

Que la mujer no ha de ser criada en corte ni entre mucha gente, antes en aldea: lo uno porque conserve las virtudes buenas en que la crían y enseñan; lo otro porque sea sana y robusta, y, como dicen, mujer de monte y ribera. El varón, al contrario de la mujer, conviene criarse entre muchos, porque sepa de negocios y gobierno de república, aunque en la niñez, para tener fuerzas y ser robusto, es bueno criarse en aldea a todos aires y ejercicios.

Dama (La) en la calle, grave y honesta; en la iglesia, devota y compuesta; en casa, escoba, discreta y hacendosa; en el estrado, señora; en el campo, corza; en la cama, graciosa, y será en todo hermosa.

Dama (La) erguida, la zagala despedida.

Dama, ¿quién os hizo tan aguda? —Agua caliente y levadura.

Dama (La) y la galga, en la cama o en la manga.

Dame acá esa lanza, meterme he en esta baraja.

Dame aguinaldo, córtate un dedo, y darte he un trapo.

Dame cava y bina, darte he rama y vendimia.

Por bina también dicen bima; así llaman una segunda cava: bina y binar.

Dame donde me asiente, que yo haré donde me acueste.

De los que con poca entrada se van haciendo poseedores y señores de lo ajeno.

Dame el pie, darte he la mano.

Dame gordura, darte he hermosura.

Dámela beoda, dártela he puta y ladrona.

Dámela borracha, dártela he puta.

Si de mozas son bebedoras; esto suele ser más cierto.

Dámela espumeada, y no me la des lavada.

Importa a la olla.

Dámela golosa, dártela he puta, disoluta o ladrona.

Dámela gorda, dártela he boba.

Las flacas dicen esto a las gordas; más cierto es "dámela boba, dártela he gorda", y estotro:

Dámela gorda, dártela he hermosa.

Dámela honesta, dártela he compuesta; o darétela bien compuesta.

Dámela vestida, dártela he garrida, bellida.

Dámele bobo, dártele he sordo; o dámele sordo, dártele he bobo.

No porque lo sea de suyo, sino porque no oye bien las cosas, y no responde siempre a propósito, y porque es trabajoso tratar con sordos.

Dámele vestido, dártele he bellido.

Dámele vestido, darétele he garrido.

Dame pega sin mancha, y darte he moza sin tacha.

Dame toquilla, y darte he mejilla.

Lo que "cuál toquilla, tal mejilla", y "dámela vestida y dártela he bellida, o garrida".

Dame trébol con dos hojas, y darte he mozas en que escojas.

Otros dicen: "dame trébol con cuatro hojas", y es el mismo imposible.

Dame una xeta en mayo, darte he del trigo de mi sobrado.

Es consecuencia que si ha llovido en abril, que en mayo se criarán setas y hongos, y señal que habrá buena cosecha, y esto pide en pedir xeta.

Dame ventura, y échame en la rúa.

Esto es, en la calle.

Dame vestido, darte he bellido.

Dando gracias por agravios, negocian los hombres sabios.

Dando la gotera hace señal en la piedra.

Dando y tomando.

Trueco de muchachos. Cuando truecan desconfiados.

Danle el dedo, y toma la mano.

En las frases.

Dannos la mano, y tomámonos el brazo.

Es variable.

Danza (La) de Orgaz, siete tamboriles y un danzante.

Dar a cada uno lo que es suyo.

Dar aguja, para sacar reja.

Antes que el otro queda declarado del todo: "dar aguja", por los que dan poco, porque les den mucho.

Dar antes de amagar.

Dar antes de amenazar.

Cuando se chapa un dicho o respuesta mordaz.

Dar bien por mal, amigo real, y precepto celestial.

Dar burro en diezmo.

Contra los que en diezmo dan lo peor, o uno por otro.

Dar coces contra el aguijón.

Del que porfía contra mayor poder y razón.

Dar con la peronia.

Cuando se cansan del sermón largo se levanta el preste diciendo "peronia" y acomódase a los que cansan en sus pláticas.

Dar del pan al perro, o perra, por que no muerda.

Dar del pan y del palo, para hacer buen hijo del malo.

Dardillo (El) de Burgo, quitalde séase vuestro; o catalde.

Dardo (El) rabudo, y el gañán barbudo.

Que sea largo el dardo.

Dar el dedo, y tomar la mano.

Daréle algo que no se le caya.

Amenaza de señalar y herir.

Dar el viento a la calabaza.

Dar en el blanco.

Por acertar bien en la cosa.

Dar en las mataduras.

Metáfora de las bestias matadas, que sienten allí más los palos; por picar, y tocar, y morder a uno con razones o palabras en lo que más siente.

Dar en lo vivo; dióle en lo vivo.

Dar en qué escoger, es dar en qué entender.

Dar (El) es honor, y el pedir, dolor.

Dar es señorío, recibir es servidumbre.

Daría yo un ojo porque a mi enemigo sacasen otro.

Dar la cuerda, dió la cuerda.

Propiamente es de los niños que capan, y en las cosillas de la capadura les atan una cuerda, y si a los nueve días la despiden, y se despega y cae, es buena señal, y porque algunos se mueren antes del término de darla, y no la dan; irónicamente, dar la cuerda es morir: dió la cuerda, murióse.

Dar (El) limosna, nunca mengua la bolsa.

Porque Dios la cumple; huyamos que se diga que no la mengua porque no damos, que antes Dios deshace las haciendas donde no hay caridad.

Dar mal rato a la vinagrera.

Darse a buen tiempo y placer.

Dar mate ahogado.

Es atajar a uno y no darle espacio, sino con instancia apremiarle, tomada la metáfora del juego del ajedrez.

Daroca la loca, la cerca grande, la villa poca.

Dar para la lámpara de los necios y para la vela de los cornudos.

De los que gastan con mujeres que les hacen trampantojos.

Darse con la mano del gato.

Dícese de las que se afeitan.

Darse de las astas, diéronse de las astas.

O con porrazos o razones.

Darse han, darnos han y daros hemos.

Dicen esto los cirujanos y **consortes,**

deseando que haya heridos para ganar ellos.

Dar señal como endemoniado.

Confesar con apremio lo que se negaba: "Yo le haré dar señal; hícele dar señal como endemoniado."

Darse tantas en ancho como en largo.

De los que viven a sus anchas, en toda su libertad, y en todos sus vicios y gustos.

Dar una en el clavo y ciento en la herradura; dió una en el clavo.

Date a placer, Miguelejo; morirás viejo.

Date buena vida, temerás más la caída.

Date priesa de espacio, y llegarás a palacio.

Datos, Matos, Badules, Curalón, Herreruela, Anento y Lechón, los más ruines lugares de Aragón.

Da una en el clavo y ciento en la herradura.

En las frases.

Da voces al lobo, responderte ha el eco.

Da y ten, y habrás bien.

Daza es buen amigo, mas miente de contino.

Daza por lo que se parece a dar; y daca se pone por el pedir, y no dar siempre o nunca, ni recibir los que piden todo lo que desean, o a lo menos no creo que ha de decir daca es buen amigo.

De abril son las puestas, y agosto las lleva a cuestas.

¿De adónde Aja con alvanega?

De adonde no piensan salta la liebre, y andábala a buscar por los tejados.

De ahí le vino la tos al gallo, o al gato.

Ironía en lo que se cree al revés.

De ahí prende el arado; no prende de ahí el arado.

Entiéndese que en eso está, o no está, la dificultad.

De ahí viene la tos a la gallina.

De Alcolea, ni mujer, ni suegra.

De ál Dios me vengue, que del pastor agua y nieve.

De Alentejo el trigo y el queso.

Alentejo es tierra de Portugal bien conocida, allende el río Tejo, de quien tomó el nombre. Tejo le llaman a este río los más vecinos de él; otros le llaman Tajo, los distantes.

De alhajas y hadas malas presto se llenan las casas.

Hase de entender alhajas ruines o trastos.

De ál prende el arado.

De allá nos vengan las pedradas.

Donde están los nuestros.

De amigo a amigo, chinilla en el ojo; o chinenela en el ojo.

De amigo a amigo, chispa en el ojo; o agraz en el ojo.

De amigo a amigo, la chincha en el ojo, el culo en remojo.

Este es el más usado en Castilla; otros variados en otras partes; póngolos porque están en el Comendador, y en el de Zaragoza, y el de mano.

De amigo lisonjero y de fraile sin monesterio, no cures de ellos.

De amigo reconciliado, de viento colado, y luna por horado, y de hombre que va disimulado, guarda tu lado.

Disimulado por disfrazado.

De amigo reconciliado y de fraile colorado, guárdate con cuidado.

De amores y de cañas, las entradas.

Las entradas en las fiestas de cañas y juegos en la primera carrera, parecen bien; en los amores, los principios son dulces y los fines amargos, porque dicen que los amores entran riendo y salen llorando.

De amos comilones, los servidores y los canes han todos los días hambre.

De ánimo temerario procede la postura feroz que de afuera se ve.

De aquella me deje Dios comer que en mayo deja los pollos y comienza a poner.

Entiende la polla, que deja la compañía de los otros pollos, y se va haciendo gallina.

De aquello que os dije al vado, ¿qué tenéis acordado?

De aquellos polvos vienen estos lodos, o se hicieron estos lodos.

De aquí al domingo de Ramos, hace y hagamos.

Achácase que lo dijo un cura a los aman-

cebados que no se confiesan hasta entonces en todo el año, y por eso por cumplimiento.

De aquí allá, Dios sabe lo que será; o Dios dijo lo que será.

De aquí allá, u se morirá el asno o quien le arrea.

De aquí come, y de aquí calza, y de aquí hay humo y pan en casa.

De la ración de escudero, y de otros tenues jornales, o de otra malicia.

De Aragón, ni buen viento, ni buen varón.

Lo primero es por el viento solano que viene a Castilla de la banda oriental do está Aragón en España; lo segundo se añadió por consonancia y matraca, como se suele añadir algo en otros refranes por hacer igualdad, como en éste. "El melón y la mujer, por el rabo se han de conocer"; así que lo de varón no es verdad, porque la bondad de los aragoneses es notoria: yo la experimenté algunos años en su compañía; y lo mismo se dice de otros lugares.

Debajo de la barba cana, honra se guarda.

Debajo de la manta, tal es la negra como la blanca.

Debajo de la manta, tanto vale la prieta como la blanca.

Debajo del buen sayo está el hombre malo; o so el buen sayo.

Debajo del buen terrón se cría el buen hebrón.

Es del lino.

Debajo del sayal hay ál; o so el sayal hay ál.

Debajo de mala capa hay buen bebedor.

Por gracia dicen algunos: "hay buen vividor", por la semejanza de la palabra.

Debajo de miel hay hiel.

Debajo de mi manto al rey me mato; o al rey me mando.

Debajo de mi manto veo y cato.

Debe algo para Pascua, y hacérsete ha la Cuaresma corta, no larga.

Debe de nacer hija de algún ruin.

Dícese cuando todos callan en la conversación.

Débole, págole mal; débote, págote mal.

De día sol, y de noche luna, que sólo Dios y mi desventura.

Dedo, dedo, en casa estoy y en la calle hiedo; o en la cama estoy.

Lo que "Ay.dedo, dedo..."; repítese por los que le varían, y dicen de esta manera.

Dedo de espada y palmo de lanza, es gran ventaja.

De enero a enero, carnero.

Se ha de comer; y es su alabanza, porque es la mejor carne en España.

De ensalada, dos bocados y dejalla.

De entre los pies sale lo que no se piensa ni se sabe.

De mohinas y pesadumbres.

De entre río y río, lleva el diezmo el más vecino.

Véase atrás "Entre..."

De esa cecina, la cocina.

Dicho de un viejo a un plato de uvas que le pusieron por ante en invierno, entendiendo el vino de ellas por cocina o caldo, que cocina la llaman en Castilla la Nueva.

De esa manera, la puerca es panadera.

De esa manera, no es menester manera.

De esa manera, padre, salga Gil y baile.

De esa manera, segarse ha la avena.

De esa manera seréis panadera.

De esas burlas, pocas.

De esas burlas, poquitas.

Las que no son buenas.

De esas coladas se hicieron esas papadas.

Notaron los vecinos de una beata que por su tejado salía más veces humo que de otras casas; preguntábanla qué hacía; respondía que "colada"; púsolos en sospecha tanto colar, y averiguaron que de la olla y asados se causaba el humo, y dijéronla: "De esas coladas se hacen esas papadas", casi a sentido del colar, aludiendo a las puchadas del colar madejas; mas con este otro de las papadas de su cara y el colar, comiendo por su garganta.

De esa tiña, poned sobre esta cabeciña.

Que lo que uno desecha, otro lo desea.

De ese pie me calzo yo.

Con ironía o sin ella.

De eso contaremos.

En lo que no es de provecho. Varíase.

De eso que poco cuesta, henchíme la cesta.

Con ironía, negando, desdeñando.

De esos caldos denla hartos.

De esos caldos, váyanla dando.

Una mujer estaba para expirar, desahuciada del médico; vino el marido de fuera y acostóse con ella: a la mañana el médico la halló buena, y preguntó qué la habían dado; dijeron que unos caldos; él dijo: "De esos caldos denla hartos; o váyanla dando."

De esos polvos se viene a estos lodos; a esos lodos.

De esos polvos vienen estos lodos.

De espacio estaba la grulla al sol, dando la teta al asno.

De espacio estaba la grulla al sol, mondando aceitunas.

Cuando se excusan de hacer lo que les piden, como decir: "No tenía más en qué entender", y cuando se reprenden impertinentes ocupaciones.

De espacio está quien buey chamusca.

De espacio piensa, y obra apriesa.

De este dal, dal, yo merezco el mal.

De estos polvos vinieron estos lodos.

Volveráse a decir en la *Ca*: "Con esos polvos"..., porque varía.

Degollar por el colodrillo, y acogotar por el gallillo.

Dícese de lo que se hace al revés de como se debe hacer, por dar más pena.

De ingratos está lleno el infierno, y de agraciados deseos el cielo; o para agraciados abierto el cielo.

De ira de señor y de alboroto de pueblo nos libre Dios, y de juego de espartena queda pena.

Espartena es alpargata de esparto malo para largo camino; también hay hondas de esparto, y su pedrada no será buena.

Dejad hacer a el padre de la moza, que a él le toca.

Dejallo, que ansí dejó las moras mayo; o que así hizo a las moras mayo.

Dejar hambre y frío por amor de Dios.

Dicen esto por algunos que en el siglo eran pobres y entraron en Orden rica, o donde los ven abrigados, porque Dios paga largamente a los que le siguen y dejaron el mundo, y debajo de los hábitos hay los cilicios, los ayunos y obediencia y grandes penitencias, y así que dejar hambre y frío por amor de Dios se entenderá sin malicia, irónicamente, tomar ayunos fríos y penitencias por Dios.

Dejar la espina en el dedo.

No sacar la raíz del daño.

Dejar la fuente por el arroyo para traer lodo.

Dejar lo usado es cosa fuerte, que mudar costumbre a par de muerte.

Dejar por atreguado como pieza de ajedrez.

Dejar sana la ropa y lastimar el corazón; sin romper el jubón, herir el corazón.

Ofender con malas palabras.

Dejemos padres y agüelos, y por nosotros seamos buenos.

Dejé obrero en viña y fuíme a ledanía, y cuando volví, mucho mal que vi.

Deleitosa (La) vida, padre y madre olvida.

La buena vida.

De Lepes a Novés, los zapatos dejaréis.

Por los grandes lodos, si llueve.

Dello con dello.

Cuando comparten las cosas, y se toma y se deja, y se entremete bueno con malo, chico con grande, y en algo se pasa trabajo con provecho.

Dellos iban a Morón, y dellos non.

De mañana al monte, de tarde a la fonte. La mañana los montes, la tarde las fontes; del latino: "Mane montes, sero fontes."

Demás estaba la grulla al sol, dando la teta al asno.

Queda atrás poco diferente: "De espacio estaba la grulla."

Demás está la grulla al fuego, dando la teta al asno.

Demasiada (La) cera, quema la iglesia; el portugués: "A cera sobexa, quema a igrexa."

Démonos priesa, que vienen por los naipes.

En la historia de la Florida.

Deprén y aprén, y sabrás; hayas cura y mesura, y habrás.
Catalán.

Derramadora de la harina y allegadora de la ceniza; o derramador de la harina y allegador de la ceniza.
Lo que desperdiciadora.

Derramar la harina y allegar la ceniza.

Derribada la carrasca, cualquiera la leña apaña.

Detrás barriga, delante espinazo, pierna es, asno.
Cosa y cosa declarada para reir.

Detrás de la cruz está el diablo.

Deudor (El) no se muera, que la deuda en pie se queda.

De yegua poderosa, nunca buena cría.
Lo mismo se entiende de las mujeres gordas y regalonas, que no paren hijos medrados.

Diablo (El) a los suyos quiere.

Diablo (El) anda en Cantillana, y el obispo en Brenes.
Dicen algunos viejos de Sevilla que hubo un obispo de anillo que tenía hacienda en Brenes; y estando él allí unos sobrinos suyos hicieron en Cantillana algunos desafueros y ruidos de noche, formando estantiguas y espantando la gente para fines de sus amores.

Diablo (El) anda suelto; andaba, o anduvo, el diablo suelto.

Diablo (El) cojo, sabe más que el otro.

Diablo (El) cojuelo, que es más ligero.

Diablo (El) es el buey rabón, harto de paja y no quiere arar, non.

Diablo (El) es el que no cansa.
Que no se cansa de hacer mal.

Diablo (El) es el señor de la villa, y guarda los puercos.

Diablo es, que no zorra, la Catalinorra.

Diablo (El) es sotil, y hila gordo.

Diablo (El) está en Cantillana, urdiendo la tela y tramando la lana; o tejiendo la lana.
El rey don Pedro dice que pretendió allí el amor de una doncella principal desposada, y el esposo venía a verla de noche, hecho fantasma por miedo del rey; vino a espantarse la gente, y hacer este refrán.

Diablo (El) haya parte en quien Dios no cree, y a misa va y viene.

Diablo (El) le hace la cama.
Dícese de uno que por sus malos hechos se juzga que parará en mal.

Diablo (El) lo hace y lo traza, y el diablo lo tapa con una manta, y el diablo lo saca con un tamborino a la plaza.

Diablo (El) no duerme.
Porque siempre está pronto para hacer mal, caer y revolver, y ayudar a mal.

Diablo (El) no es puerco, y gruñe.
A propósito de mover rencillas por hablar.

Diablo (El) nunca duerme en paja.

Diablo (El) que no duerme.
Cuando cuentan mal caso que aparejó el diablo.

Diablo (El) se reirá de eso.

Diablo (El) tacachó, que nunca tacachara.
Hace donaire por las sinalefas: "El diablo te acá echó, que nunca te acá echara."

Diablo (El) te eche otro pecho; buen rey mozo tenemos.
Dícese a los que sin otro cuidado tratan de sólo holgarse y engalanarse, y vida alegre.

Diablo (El) te lo dijo que habíamos cocho: éramos siete y vinieron ocho.

Día (El) de aire, arrímate a tu padre.
Es de Extremadura, adonde hay buenas lumbres de encina, y el padre tiene el mejor asiento del hogar.

Día (El) de ayuno, víspera es de santo.
Que se compensa el trabajo con el premio.

Día (El) de boda, ponte en nona.
Avisa al cura que prevenga el rezado a la ocupación; nona es lo postrero antes de vísperas.

Día (El) de calor, ése te arropa mejor.
La causa es porque están los poros abiertos, y cualquiera aire frío daña si se descubren.

Día (El) de hoy no hay de quién fiar.

Día (El) del placer, víspera es del pesar.

Día (El) de mañana no le vimos.

Día de nublo, día de engurrio.

Por encogimiento y engorro.

Día de nublo, la mañana larga, el día ninguno.

Día de nublo, la mañana larga y el día ninguno.

Día de San Bernabé, dijo el sol: Aquí estaré.

Día (El) de San Bernabé, dijo el sol: Aquí estaré.

Porque cae en el solsticio, cuando el sol está más alto en el verano.

Día de San Briz, tal día natal hiz.

Por hice. Briz me parece que es nombre fingido del verbo brizar, y brizo la cuna, porque en naciendo ponen al niño en ella, y puede haber santo de tal nombre conocido en algún obispado

Día (El) de San Fernando huelga el mozo, aunque le pese al amo.

Llaman días de San Fernando a los muy lluviosos, que no se puede salir a trabajar al campo.

Día (El) de San Lucas mata tus puercos y atapa tus cubas.

Día de San Martino, prueba tu vino.

Día de San Martino, todo mosto es buen vino.

Día de San Mateos, vendimian los sesudos y siembran los sandeos.

Día de San Miguel, quita el agua a tu vergel; o quita el riego a tu verjel.

Porque ya entra el invierno y llueve el cielo.

Día de San Nicolás está la nieve de palo en palo, y si no, está en lo llano.

Que es en el suelo.

Día (El) de San Pedro de Catedra sale la víbora de so la tierra; o el día de San Pedro de Cadera sale la calor de so la tierra.

O *el calor*, que es macho.

Día de San Simón y Judas, alza tus bueyes de coberturas.

Día de Santa Inés, mujeres no hilés.

Por hiléis, en aldeas.

Día de Santa Lucía, mengua la noche y crece el día.

Era diez días después de ahora, que ya volvió atrás por la reformación del calendario.

Día nublo, día no ninguno; la mañana larga, y el día nonada.

Día (El) nubloso saca los paños hermosos.

Entiende lavándolos; porque se ve mejor lo sucio y se procura quitar.

Día (El) que cierno, mal día tengo.

Día (El) que cuelo, mal día llevo.

Día (El) que él es de perder, no es de ganar.

Dicho por consuelo cuando se pierde.

Día (El) que maso, mal día paso.

Día (El) que me casé, buena cadena me eché.

Por el uno y el otro que se casa; porque se sujeta, y parece que dice que se puso al cuello cadena de gala.

Día (El) que no escobé, entró quien no pensé.

Día (El) que no me afeité, vino a mi casa quien no pensé.

Día (El) que te casas, o te sanas o te mancas.

Días de mayo, días de desventura; aún no es mañana, y ya es noche escura; o aún no es amanecido, y ya es noche escura.

Fingen este cuento: que dos enamorados se toparon al amanecer un día de mayo, la moza con un cántaro de agua en la cabeza, y el mozo con una losa a cuestas, y parlando se les fué el día sin sentir, y quejáronse con las palabras del refrán a que dieron principio.

Días de mayo, días de mal fado, que no ha bien amanecido cuando es anochecido, que no hay lugar de cocer una olla.

Contra los perezosos y para poco, que dan excusas necias y ridículas.

Días de mayo, tan largos que sodes, morro de fame, de frío y de amores.

Días y ollas componen cosas.

Días y ollas son menester para convalecer.

Y cumplir otras cosas.

Di a tu amigo el secreto, y tenerte ha el pie en el pescuezo; o sobre el pescuezo.

Día y vito, más día y vituperio.

Esto añade el que no se contenta con tan poco.

Día y vito, y sartén para eso.

Día y vito es el sustento de cada día justamente cuando llega y no sobra, y añaden esta piedad: "Denos Dios día y vito, y parte en paraíso"; "No tiene fulano más de día y vito", y acontece por muchos.

Dice al doliente el sano: Dios te dé salud, hermano.

Dice al pobre el avaro: "Ayúdete Dios, hermano."

Dice Dios: "Ayúdate, que yo te ayudaré"; o dijo Dios.

Dice el piojo a la pioja: —¿Adónde vas, compañera? —A tierra de hombrera; es sabrosa, mas es peligrosa.

Tierra de hombrera es hombros y pescuezo, adonde fácilmente se echa la mano y se toma el piojo que pica. Conforme con esto, carne de pescuezo es la sabrosa, mas es peligrosa; la pulga tras la oreja, con el diablo se aconseja.

Dice el refrán: "Allá van los ojos, donde está la voluntad."

Dice el refrán: "Allá van los pies, donde el corazón está."

Dice el torumbazo: "Apártate allá, muchacho."

Quiere que el gañán sea forzudo, grande, y no rapaz, para que pueda hincar y ahondar la reja conforme al otro refrán: "El buey garrudo, y el gañán barbudo"; torumbazo es el alto de dura tierra, como grande terrón.

Dice el trigo al sembrador: "Con un grano u con dos, al julio soy con vos."

Dice la madre: —¿Qué quieres, hija? —Que me llamen la regaladija. Dice la hija a la madre: "Que me deis con quien me regale."

Reprende la mala crianza, y poca doctrina de algunos padres con los hijos.

Dice la pega, y todos de ella.

Dice la verdad el mentiroso.

Ironía muy manifiesta.

Dícelo bien, y hácelo mal.

Y al contrario: "Dícelo mal, y hácelo bien."

Dice mayo a abril: "Aunque te pese me he de reír."

Dice porque abril lluvioso saca mayo hermoso, y parece que de las tristezas, aguas y ñublos de abril, saca mayo su risa y alegría.

Díceme mi madre que olvide al amor; acábelo ella con el corazón.

Díceme mi madre que soy bonitilla; sábelo Dios y la salserilla.

Dice Menga, y todos della.

Dice mi marido que no hile, sino que me ponga a la puerta y mire.

Dicen en Roma que la dama hile y coma.

Dicen y decimos.

Dicen las viejas: "No te vistas de pellejas."

Porque sobren para ellas.

Dicen los niños al solejar lo que oyen a sus padres en el hogar.

Dicen los sinos de San Román que por dar dan.

Sinos son las campanas, que parece dicen dar dan. San Román es una villa en Portugal, y una parroquia de este santo en Salamanca.

Dicen que el tiempo desengaña a las gentes, mas muchas veces desengaña antes que llegue.

Dícese porque se experimentan cosas que no se esperaban tan presto. Otro buen sentido hace diciendo: "Mas muchas veces engaña antes que llegue", porque caemos en muchos yerros, y más en la juventud, antes de llegar a madurez, experiencia y prudencia.

Dicen que es bonito el cura, tal sea su ventura.

Dicen que eres bueno, mete la mano en tu seno.

Dirán y dirán que la pega no es gavilán.

Dice Pedro de Urdemalas que quien no tiene ovejas no tiene bragas.

Dice Salomón: "Da vino a los que tienen amargo el corazón."

Dice Sancho de Tomajones que quien no tiene ovejas no tiene calzones.

Dices tu pena a quien no le pena, quéjaste a madre ajena.

Dice unas palabras que descalabran; o que con ellas descalabra.

Dice y hace como embudo en jarro.

Dicho nos habéis con que riamos; dicho nos han con que riamos.

Dichosa la casa que no tiene más de uno que gasta.

Dichosa la puerta por do sale la hija muerta.

Dichos de viejas arrancan las piedras.

Dichoso el golondrino que habita en su nido.

Es casa o hacienda propia.

Dichoso el hijo que tiene a su padre en el infierno.

El italiano.

Dichoso el varón que escarmienta en cabeza ajena, y en la suya non.

Dichoso Moyano, que entró por mozo y salió por amo.

Dicho y hecho.

Denotando presteza en hacer tras el decir.

Di donde lo tienes, desaliñada; que voy de corrida y no topo nada.

Diego Velázquez me llamo de día, y de noche fantasía.

Díjose por un hidalgo de Salamanca, como que lo respondía a la justicia encontrándole porque salía de noche con postura de galas con plumajes, y en fantasía alude a fantasma, porque era alto.

Di en el blanco, di en ello.

Por acerté; en las frases.

Dientes, y canas, y cuernos, no vienen por tiempos.

Que perder los dientes, y lo demás, no viene por edad.

Diente (El) y el amigo, sufrillo, con su dolor y vicio.

Dieta, y mangueta, y siete ñudos a la bragueta.

Útiles consejos.

Diez años de guerra y ninguno de batalla, o y no uno de batalla, o batería.

Queda atrás: "Cien años de guerra".

Diezma a la Igreja, aunque no quede pelleja.

Diferencia hay de lo que se ve al ojo a lo que se ve por antojo.

Sea por antojos puestos, o por antojos de apetito; que lo presente se juzga de una manera y lo imaginado de otra.

Diferencia hay de Pedro a Pedro; diferencia hay de uno a otro.

Difícil es con el aceite tratar y no se amancillar.

Dificultosamente se guarda lo que a muchos agrada.

Dígalo Muñoz, que miente más que dos; o más que yo y que vos.

Diga mi vecina, y tenga mi costal harina.

Digan, que de Dios dijeron.

¿Digo algo, o quiébrome la cabeza?

Cuando a uno no le atienden, o no le entienden.

Dígole que se vaya, y él descálzase las bragas; o dígole que se vaya, y él quítase las bragas; o y él quitábase las bragas, o desátase las bragas.

Dígole un duelo y díceme ciento.

Dígolo con la boca, y lloro con el corazón.

Contando una lástima.

Dígolo y lloro.

Digo que la breva no es higo; ansí lo digo.

Esto postrero dice otro.

Digo una, y digo otra, que quien no hila no trae toca.

Digo y redigo que la breva no es higo, ni el cagajón membrillo.

Díjeoslo yo, y no me creísteis.

Dijo al mortero el pozo: "Quítate allá, que eres hondo."

Bueno fuera trocado con ironía: "dijo el mortero al pozo: —Quítate allá, que eres hondo."

Dijo de una hasta ciento.

Cuando uno, enojado, dijo mil oprobios, o el que dijo muchas mentiras y vaciedades; es más propio de mujeres.

Dijo el asno a las coles: "Paz vobis, o pax vobis."

Dijo el asno al mulo: "Anda para orejudo."

Dijo el asno al mulo: "Arre allá, orejudo."

Dijo el asno al mulo: "Quítate allá, orejudo."

Dijo el asno: "Arre acá, orejudo."

Dijo el cazo a la caldera: "Quítate allá, tiznera."

Dijo el cuervo a la graja: "Quítate allá, tiznada."

Dijo el cuervo a la pega: "Quítate allá, que eres negra."

Dijo el gato al unto: "Bien te lo barrunto."

Dijo el mosquito a la rana: "Más vale morir en el vino, que vivir en el agua."

Dijo el peine al tiñoso: "Quítate allá, piojoso."

Dijo el piojoso al peine: "Esto es lo que habíamos menestere."

Dijo el tocino al vino: "Bien vengáis, amigo."

Dijo el tocino al vino: "Seáis bien venido."

Dijo la graja al negro cuervo: "Quitate allá, negro."

Dijo la leche al agua: "Noramala vengáis hermana."

Dijo la leche al vino: seas bien venido, amigo, pero no uséis mucho este camino", o no andéis mucho este camino..

Dijo la leche al vino: "Seáis bien venido, amigo"; y volvióse hacia el agua y dijo: "Estéis noramala." Otros dicen: "Dijo el vino a la leche: enoramala acá entreste." El labrador dice *entreste* por entraste." Otros varían: "Dijo el agua a la leche: enoramala acá entreste."

Opiniones son; lo cierto es que tras leche ha de ser poca la bebida, y es mejor la de agua, porque con su dulzura no se acede la leche en el estómago.

Dijo la muerte al degollado: "¿Quién te ha tal parado?"

Dijo la sartén a la caldera: "Quítate allá culnegra"; o tírate allá, buznegra.

Díjole mal el basto.

Es que perdió al juego, y aplícase a otras cosas.

Díjolo a loco, mas no a sordo.

Más loco es el que dice lo que le daña.

Díjolo loco, mas no sordo.

Díjome mi madre que porfiase, mas que no apostase.

Dijo Salomón: "Para beber con la calabaza, quítala el espirón."

Dila que es hermosa, y tornarse ha loca.

Di la razón y no digas el autor.

Dile y dale.

Riguroso castigo, mandato de ira y venganza.

Dilín dilón, que las doce son; dilín dilón, que pasa la procesión.

Dilo cantando, que se sale la cuba; o que se va la cuba.

Dime con quién andas, diréte lo que hablas, o tus mañas.

Dime con quién fueres, diréte quién eres.

Dime con quién irás, decirte he lo que harás.

Con quién vas se usa en Aragón por lo que en Castilla con quién andas.

Dime con quién paces, y decirte he qué haces.

Dime con quién tratas, y diréte quién eres y qué costumbres tienes.

Dime con quién vas, decirte he qué mañas has.

Dime cuáles dos estaban, y diréte lo que trataban.

Dime cuáles dos venían, y diréte lo que decían.

Dímelo antes que te lo diga.

Al que se adelanta a maldecir.

Dímelo, pica, antes que te lo diga.

De quien sin hablar quiere que lo entiendan, y del preceptor que pregunta al niño lo que no le ha enseñado, y contra quien se anticipa a decir antes que le digan.

Di mentira, y sacarás verdad.

Dime, pajarito, que estás en el nido: ¿la dama besada pierde marido? —No, la mi señora, si fué en escondido; o si es en escondido.

Dime tu pecho, y diré si andas derecho.

Dime una oración; la oración de presto ciegues, el lunes te descalabres y el martes te perniquiebres.

Dime y diréte.

Por las barajas de palabras que no llegan a las manos.

Di mi labor a destajo por quitarme de trabajo, y hiciéronlo mal, por salir con su jornal.

Dinero de culo, vase como humo.

Lo ganado con mal trato.

Dinero (El) del mezquino dos veces anda el camino.

Dinero (El) del obrero entra por la puerta y sale por el humero.

Dinero (El) de los párvulos se consume primero que el de los francos.

Dinero (El) del pobre, dos veces se gasta.

Porque lo que escatima comprando, le obliga a comprar otra vez.

Dinero de suegro, dinero de pleito.
Dinero (El) en la bolsa, hasta que se gasta no se goza.
Dinero (El) es caballero.
Dinero gana dinero.
Con tratos.

Dinero (El) hace al hombre entero.
Dinero (El) hace bailar al perro.
Dinero (El) hace lo malo bueno.
Dinero haya en el bolsón, que no faltará quien haga el son.
Dinero olvidado, ni ha merced ni grado.
Dineros de avaro, dos veces van al mercado.
Dineros en manga, tanto vino como agua.
Que el que tiene dineros puede comprar de lo que quisiere, tanto como agua, que es barata.

Dinero, seso y fe, no se ve.
Dinero, seso y lealtad, es menos de la mitad.
Por flaqueza humana.

Dinero (El) se va al dinero.
Dinero (El) se va al dinero y el holgar al caballero.
Dineros nos dé Dios, que habilidad no nos falta a nos.
Dineros, seso y fe, siempre es menos de lo que pensaréis.
Dineros son, que no lanzadas.
Manera de consuelo que la persona esté salva, aunque se gaste la hacienda.

Dineros y amores, diablos y locura, mal se disimulan.
Dineros y vida componen villas, años y días, o años y vida.
Dinero tenía el niño cuando molía el molino.
Había en qué sisar.

Dinero (El) todo lo puede y vence; todo lo puede el dinero; el dinero lo puede todo; el dinero lo acaba todo; todo lo acaba el dinero.
Dinero (El) y el amor, trae los hombres al derredor.
Dinero (El), y el amor, y el cuidado, no puede estar disimulado.
Dinidades sin capelo, maestre-escuela en Salamanca y Arcediano de Toledo.

Dió Dios almendras a quien no tiene muelas.
A propósito de no saberse aprovechar de hacienda, y ciencia, y ocasiones.

Dió en el blanco.
En las frases.

Dióla una coz, y ella quejábase; diérala otra, y fueron dos.
Dióle a machapera.
Quiere decir fuertemente.

Dióle el viento a la calabaza.
Dícese de los inconstantes y ligeros; apódase la cabeza vana a la calabaza.

Dióle el viento a la calabaza; o en la calabaza.
Antojósele otro parecer como mudable; repítese aquí por ser más usado de otra manera.

Dióle en el borceguí; o en la bota.
Llevaba metidas repeticiones entre la pierna para la oposición; dióle el punto en aquello que sabía bien, y llevó el beneficio.

Dióle en las mataduras.
Diólo por Dios, y murióse de hambre.
Es ironía lo primero.

Dióme Dios un güevo, y diómele güero.
Diónos Dios el rey de las ranas.
Cuando no contenta el superior, o quien gobierna.

Dió salto en vago.
Del que quedó burlado en algo.

Dios ayuda a los mal vestidos.
Dios conmigo, yo con El, El delante, yo tras El; o El primero, yo tras El.
Dios consiente, mas no para siempre.
Dios consiente, más no siempre.
Dios da para todos.
Lo que "para todos da Dios".

Dios delante, el mar es llano.
Que no hay dificultad ayudando Dios.

Dios delante, yo tras El, El conmigo, yo con El.
Dios desavenga quien nos mantenga.
Dicho de abogados, y escribanos, y cirujanos, y gente semejante.

Dios dijo: "Ayúdate, que yo te ayudaré."

Dios dijo lo que será, o sabe Dios lo que será, y tiene determinado.

Dios envía su rocío sobre buenos y malos todos los años.

Dios es el que sana, y el médico lleva la plata.

Dios es grande y misericordioso.

Dícese confiando en su poder.

Dios es santo viejo.

Que no será engañado, y lo sabe todo.

Dios hace merced, mas un costal de paja quier.

Que con poco que los hombres hagan de su parte, Dios cumple lo más y el todo.

Dios hace reyes, y los hombres leyes.

Dios haga lo demás.

Cuando la gente hizo de su parte.

Dios hará merced, mas diligencia quier.

Dios hará merced, y aun estar tres días sin comer.

Que por su parte los hombres trabajen, y confianza en Dios que no les faltará, y a imposible los sustentará no sólo tres días, sino siglos sin comer.

Dios haya en ti parte, y de ti me harte.

Bendición.

Dios le bendiga, si trae la comisión como la barriga.

Dios le bendiga, y tome una higa. Varía personas: Dios te bendiga, y toma una higa; Dios la bendiga, Dios os bendiga.

Al que está bueno y gordo.

Dios le dé salud a manchas, como perro perdiguero.

Es malicia.

Dios le guarde el sayo, y lo demás lleve el diablo.

Maldición.

Dios le haga bien, y a mí también.

Dícelo el que no quiere tratar con otro, y Dios les haga bien.

Dios le perdone, si halla por dónde.

Lo primero dice uno, lo segundo dice otro.

Dios lo vido, el abad parido.

Dice uno lo primero cuando sale lo que deseaba por justo, y lo segundo añade otro.

Dios llueve sobre justos y pecadores, días y noches.

Confiesa la gran bondad de Dios, y aconseja que, pues El nos sufre, nos suframos unos a otros.

Dios mantenga, y más que venga.

Dios me dé contienda con quien me entienda.

Dios me dé padre y madre en villa, y en mis trojes trigo y harina.

Dios me depare mesón, que la güéspeda me haya algo y el güésped non.

Haberse algo las personas, es parentesco.

Dios me guarde del agua mansa, que yo me libraré de la brava.

Dios me guarde de piedra y de dardo, y de hombre denodado.

Dios mejora las horas.

En mejoría de un enfermo y negocio.

Dios me lleve a España, y estaba beodo en Cazalla.

Lugar es en Andalucía, de mucho vino.

Dios me lleve a España, y estaba beodo entre Lepes y Ocaña.

Dios no come, ni bebe, mas juzga y vee; o mas juzga lo que vee.

Dios nos dé al rey de las ranas.

A un mal alcalde y señor de vasallos.

Dios nos dé con qué riamos, y no sean hijos bobos y sandios charros.

Dios nos dé mucho pan y mala cosecha.

Contra los malos agoreros del tiempo, dice que haya mucho pan, y sea la cosecha como fuere, que el pan desea el labrador, y el pobre, como el otro. "Hágase el milagro, y hágale cualquier santo"; y el otro: "Mal viaje y salvamento". También al pobre le parece que si la cosecha es lluviosa, valdrá el pan barato, porque no se puede guardar.

Dios nos depare, quien en la barba nos cague.

A propósito de molestos y enfadosos, con ironía por los padres que desean hijos, y pasan muchos enfados en criarlos, y más por los abuelos que desean nietos, y pasan desacatos con ellos.

Dios nos dé paz y paciencia, y muerte con penitencia; o Dios me dé.

Dios no se queja, mas lo suyo no lo deja.

Dios nos guarde lo mejor.

El juicio, entienden que no se pierda, como la hacienda que lleva la ira mala, hablando de locuras.

Dios nos libre y guarde de lo que no nos sabemos librar ni guardar.

Dios nos quiso bien, hermano, y librarnos de este daño.

Dios nos tenga de su mano en invierno y en verano, y en todo tiempo del año.

Dios nos tenga de su mano, y nos saque del invierno, y nos meta en el verano.

Dios no tiene tocas, mas quita de unas y pone en otras.

Dios, olla y Madrid.

Dícenlo los que gustan de la corte.

Dios os ayude por esta acera, y por estotra frontera.

Dios os ayude, y no a tirar de mis cabellos; y no contra mí.

Dios os dé solluzo, y cámaras con pujo, y gana de cagar, muchas agujetas y lejos el corral; y si esto no bastare, Dios os dé más male.

Dios os libre, de hecho es; Dios nos libre, Dios os libre, Dios te libre, Dios os guarde, Dios te libre y te guarde, de hecho es.

Dios os mantenga, y más que venga.

Dios os salve, a las sopas, que no a la carne.

Desea que cuando alguno entrare de fuera dicendo: "Dios os salve", que halle ya comida la carne, y estén en las sopas del caldo que se come a la postre en las aldeas, para que no se les pegue y ayude a comer lo que tienen para sí. Varíanle el principio: "Si viniese el Dios os salve; cuando venga el Dios os salve."

Dios paga a quien en malos pasos anda; o en malos tratos anda.

Dios perdone los difuntos, con salud los enterremos.

Dicen esto los pobres que acuden a la caridad y limosna que se da en entierros. Otro dice: "Mueran y vivamos, con salud los enterremos."

Dios ponga tiento en sus manos.

Dícese a un tocho atreguado.

Dios proveerá, mas buen haz de paja se querrá

En aldeas y tierra de monte, los pobres cosarios mendigantes que andan de lugar en lugar, tienen cuidado de llevarse a la noche un haz de leña o de paja, para calentarse y pasar mejor la noche, porque no tienen aliño de camas; también goza de ello el hospitalero, y a esta costumbre mira el refrán, y el otro: "Dios hace merced, mas un costal de paja quier", avisa que hagamos algo de nuestra parte, y no esperemos que Dios nos sustente de milagro, ociosos.

Dios que me fezo, no es muerto ni preso.

El asturiano.

Dios que nos tiene acá, nos dará qué comamos y vistamos.

Dios sabe lo mejor.

Cuando no se alcanza, o se trueca, lo que se pretendía.

Dios sabe lo que hace.

Dios sabe lo que será.

Dios sea con todo, y el abad en el rollo.

Lo postrero es homicillo.

Dios sea loado, el pan comido y el corral cagado.

Con lo primero entra saludando el fraile, y lo segundo responde el dueño de la casa, y sucede a los hermanos que acogen los frailes en aldeas.

Dios se lo pague en trigo al agosto.

Irónico agradecimiento.

Dios te dé bienes, y casa en que los eches.

Dios te dé bien, y casa en que lo tener; o en que lo meter.

Dios te dé hijos y hijas, que te los críen y saquen de mantillas.

Dios te dé la Pascua buena, las ochavas en la cadena.

Dios te dé lo que te falta.

Es juicio al que hace como loco.

Dios te dé mujer, que todos te la codicien, y ninguno te la codicie o alcance.

Dios te dé ovejas y hijos para con ellas.

Dios te dé poder en Villa, y en tu casa harina.

Dios te dé qué tengas, y casa en que lo metas.

Dios te dé salud y gozo, y casa con corral y pozo.

Dios te dé ventura en armas, amigo Toresano, que bien las mandas.

Dios te dé ventura en armas, y en amores adamar.

Dios te dé viña en Cuenca, y mujer fuerte, y pleito en Güete.

Viña no es buena en Cuenca, porque no hay buen suelo, y hay muchos que la destruyan y disfruten; pleitos son malos de acabar en Güete, porque todos son compadres, y se dificulta la justicia.

Dios te guarde de antenado; es malo de criar, y peor criado.

Dios te guarde de hombre con librete, y de mujer con gañivete.

De hombre de librete se entiende de los que cobran pechos y tributos reales por las puertas, asentando quién paga y sacando prendas a quien no paga, y hombres de este jaez son ejecutivos. También se entiende de estudiantes y letrados que tienen más cautela que los otros. Mujer con gañivete es la brava y desenvuelta, y la que llaman marimacho, que es gran falta de mujeres la braveza y desvergüenza; cañivete es algo mudado por cañavete, cuchillo, y alude a decir gaña y vete.

Dios te guarde de la delantera de viuda, y de la trasera de mula, y de lado de un carro, y del fraile de todos cuatro.

Dios te guarde de ladrón de casa, y de loco de fuera de casa. Dios me guarde.

Dios te guarde de párrafo de legista, de infra de canonista, y de etcétera de escribano, y de récipe de escribano, digo, de médico.

Dios te guarde de perro atado, y de hombre determinado.

Dios te guíe y a mí no olvide.

A la estrella, o chispas, que corre por el cielo.

Dios te haga bueno, que será como hacerte de nuevo.

Dios te haga santo, y sin vigilia, porque no te ayunemos.

Dios te la depare buena.

Dicen que un médico ignorante, que no sabía recetar, tomó de casa de un boticario muchas recetas en una alforja, y fuése por los lugares que no era conocido a curar, y a cualquier enfermedad que se ofrecía, sin distinción sacaba una receta de la alforja y dábala al enfermo, y decía: "Dios te la depare buena."

Dios te libre de alcalde nuevo y de escribano viejo.

Porque el alcalde nuevo, por mostrarse, tiene rigor.

Dios te libre del mozo cuando le apunta el bozo; o guárdate del mozo cuando le apunta el bozo.

Aviso a la moza.

Dios te salve, María; ¿qué hace mi tía?

Nota al que no atiende al recado.

Dios te salve, Mendo, no a mí, que estoy comiendo.

No quiere que el otro se le pegue y le ayude a comer, que parece se ofrece a que le conviden; no lo entendió Malara, y coméntale adefesios.

Dios te salve, Mendo.—No poso que estó comiendo.—Aquí trayo una calabasina de vino, y un poquiño de tosino.—Entrai en boas horas, que no vos vía con el fumo de los nabos.

Imítase la habla gallega y portuguesa.

Dios te socorra con la noche, que el día él se vendrá.

Al que bosteza de sueño, y se está durmiendo.

Dios todo lo oye y todo lo ve, todo lo sabe y todo lo entiende.

Dios todo lo vee y lo oye, y da lo que conviene al hombre.

Dios traiga por quien más valgamos.

Dios y el mundo no pueden andar juntos.

Dios y vida, componen villa.

Diré esta lo que las otras veces, y digo las heces.

Discípulo con cuidado, y el maestro bien pagado.

Discreción es saber disimular lo que no se puede remediar.

Discreto y sabio es el que sufre al que no lo es.

Díselo tú, Lorenzo, que yo no me atrevo.

Díselo tú, Marigüela, que yo no lo entiendo.

Díselo tú una vez, que el diablo se lo dirá diez.

A la dama el amor.

Disfrazado viene el villano.

Dicen que lo dijo la reina Isabel por el ajo, que no siendo amiga de él, se le echaron en un guisado disfrazado, y lo echó de ver en sabor, y color, y olor.

Disimulado como carga de estiércol.

Dícenlo por lo que no se disfraza ni disimula bien; mas lo cierto porque en cargas de estiércol se suelen sacar cosas ocultas y prohibidas. Hay ejemplos de ello antiguos y modernos descubiertos por la justicia.

Disparates de Juan de la Encina.

Escribió coplas de ellos con gracia, y acomódase a todos disparates.

Dite el conejo, y quitasme el pellejo.

Dite el consejo y quitasme el pellejo.

Dite mi hacienda a destajo por quitarme de trabajo, ¿y tú por qué lo hiciste mal?—Por salir con mi jornal.

Di tu razón, y no señales autor.

Di tu secreto a tu amigo, y hacerte ha su cautivo; o y serás su cautivo.

Dividirse en bandos como los extremeños.

División (La) y la destrucción, de un parto son.

Diz con la boca zape, con los ojos miz.

Do a Dios la pierna que tal calza lleva.

Do al diablo a todos, dijo el que araba con lobos.

Doblada es la maldad que socede de amistad.

Dobladero de cesto, coladero de presto.

De él se dijo encestar.

Dóblame un rato, y servirte he más de un año.

El vestido.

Doblar para no quebrar.

Doblón de dos caras, norabuena estedes, pues con vos no topó Jebres.

Fué ayo de la niñez del emperador Carlos V, y vino con él a España muy privado, y arrebañó los doblones para enviarlos a Flandes, vendiendo oficios, y causó las comunidades, y hacerse este refrán.

Do buey viejo no tose, mala anda, o con mal anda, la hoce, o la troje.

Doce gallinas y un gallo comen tanto como un caballo.

Doce gallinas y un gallo hacen costa por un caballo.

Do conviene obedecer, no ha lugar la cortesía.

Doctorado (El) es grande de saber, y la caballería de haber y tener.

Do el agua sobra, la sal mengua.

Alegoría.

Do el corazón, ahí las mientes.

Que do está la voluntad, está la memoria.

Do el maravedí se deja hallar, otro debes allí buscar; o donde.

Do entra beber, sale saber.

Do entra conducho no entra pan mucho.

Do falta dicha, demás está diligencia.

Do fueres, harás como vieres.

Do fueres tarde, no te muestres cobarde.

Do fuerza no basta, maña alcanza.

Do fuerza no vale, maña hace.

Do fuerza viene, derecho se pierde.

Do hay bueno hay malo.

Do hay malo hay bueno, y por un bueno hay ciento malos.

Do hay riqueza, hay trabajo, o falta entendimiento para gobernalla, o salud, o heredero.

Do hay un malo hay otro bueno.

Do las peñas, iréme a ellas.

Que no hay escapar de trabajos en esta vida.

Dolencia larga y muerte en zaga.

Dolor de anca, hija blanca.

Dolor (El) de cabeza, el comer la endereza.

Este va con buena gramática.

Dolor (El) de cabeza es mío, y las vacas son nuestras.

Quiere decir que el trabajo y mal es propio de la persona; los servicios y ganancia y provecho, de comunidad.

Dolor (El) de la cabeza, el comer la endereza.

Lo primero es dicho del que se queja, repetido por otro que añade lo segundo con silepsis, entendiendo la cabeza, que la endereza el comer; y así no es razón desatada, aunque parece solecismo y barbarismo.

Dolor de cabeza, quiere manjar; dolor de cuerpo, quiere cagar.

Dolor de diente, dolor de pariente.

Dolor de esposo, dolor de codo: duele mucho y dura poco.

Dolor (El) de la muela, no le sana la vigüela.

No embargante esto, enfermedades hay

que las cura la música, como lo escriben muchos autores.

Dolor (El) del corazón, quita el concierto de la lengua a la razón.

Dolor de mujer muerta, dura hasta la puerta.

Dolor de tripa, hija garrida.

Hija celebrada por hermosa es de cuidado y pena para los padres hasta casarla, y no siempre es venturosa.

Dolor de tripa, hija garrida.

Lo que: "Dolor de anca, hija blanca."

Domar potros, pero pocos.

Domingo de Ramos, echa y bebamos, de Pascua cerca estamos.

Domingo Jimeno, por su mal vido el ajeno.

Contrario es del otro: "Jimeno, con su mal no vee el ajeno."

Domingo (El) se vendrá, y debajo del guindal me cogerá.

Dominica (La) sibona, deja el pollo y toma la polla.

La *Dominica* sibona es la primera de septiembre en que comienza el libro de Job, y el primer responsorio comienza por aquellas palabras del mismo santo: *Si bona suscepimus de manu Dei,* en romance, si los bienes recibimos de la mano de Dios, que por ser tan solemnes dan nombre a la *Dominica,* en el cual tiempo comienzan a ser mejores las pollas que los pollos para comer, porque comienzan a gallear.

Dómini tomo, benedícite y como.

Graciosa bendición de mesa.

Dóminus providebit, decía el cura, y arrastrábale la mula.

Queda dicho en romance: "Dios proveerá", porque así se usa, y pónese aquí como le puso el Comendador, como lo dicen los que entienden en latín.

Dóminus vobiscum nunca murió de hambre.

Dicho por los curas y eclesiásticos.

Don Abad, por aquí saldredes, cargadito de támaras verdes.

Doncella, como los agujeros de su gorguera.

Doncella de tras corral, que saca los hombres a mear.

Doncella (La) no la llaman, y viénese ella.

Doncella (La) y el azor, las espaldas al sol.

Doncella (La) y el garzón, para en uno son.

Doncella, y dígalo ella.

Donde ajos ha, vino habrá.

Dícese *ha* por *hay.*

Donde bien te quieren irás pocas veces; donde mal, nunca irás.

Donde buena olla se quiebra, buena cobertera queda.

Donde buenas ollas quiebran, buenos cascos quedan.

Donde comen dos, comerán tres; si más, cabrán a menos.

Donde comen tres, comen cuatro, salvo que no cabrán a tanto.

Donde comen tres, comerán cuatro, añidiendo más en el plato.

Donde comen tres, comerán cuatro, mal para los tres.

Donde comes la morcilla, que siegues la gavilla.

Y al contrario.

Donde el buey viejo no tose, no está buena la troje; o flaca anda la troje do buey viejo...

Donde el galgo no piensa, la liebre salta o se queda.

Donde el loco se perdió, el buen seso aviso cogió.

Donde el necio se perdió, el cuerdo aviso tomó.

Donde está claro no poder ganar honra, locura es aventurar la persona.

Donde está el grano, está el lazo.

Para las aves y codiciosos.

Donde está el rey, a cien leguas.

Para medrar y tener quietud.

Donde está el rey, está la corte; adonde está el rey.

Donde está su dueño, allí está su duelo.

Donde falta el engaño, allí fenece el daño.

Donde falta ventura, poco aprovecha esforzarse.

Donde fuego no ha, humo no sal.

Donde fuego se hace, humo sale.

Donde fuerza hay, derecho se pierde.

Donde fuiste paje no seas escudero.

Para evitar menosprecio.

¿Dónde habéis estado, que tales cabellos habéis criado?

Donde hay buenos, hay malos, o nunca falta un Judas.

Donde hay celos, hay amor; donde hay viejos, hay dolor.

Donde hay gran amor, allí hay gran dolor.

Donde hay hijos, ni parientes ni amigos.

No esperen nada.

Donde hay juncos hay agua junto.

Húmedo.

Donde hay las abejas hay la miel dellas.

Que del trabajo sale el tener.

Donde hay malos, hay buenos.

Donde hay malos, nunca falta un bueno.

Donde hay mujeres, hay modo.

Entiende para urdir de presto un embuste y mentira, y para el aderezo y aseo de una casa.

Donde hay provecho, pies y manos, oreja y pecho.

Donde hay prudencia se conserva amistad con buena correspondencia.

Donde hay prudencia y buena conciencia, no hay de qué haber penitencia.

Penitencia es aquí arrepentimiento en que no cayó.

Donde hay querer, todo se hace bien.

Donde hay sal, hay ál.

Quiere decir donde hay cordura hay prudencia y se gana.

Donde hombre no cata, la liebre salta.

Donde hombre no piensa, salta la liebre.

Donde humo sal, fuego hay; o lumbre hay.

¿Dónde ides? —A Evoramonte, a hacer barriles.

Respuesta a vana pregunta.

¿Dónde irá el buey que no are?

A la carnicería; úsase así como adónde irá.

Donde la gallina pone los güevos, allí se le van los güellos.

Güellos son los ojos en vulgo de montañas de León.

¿Dónde la iré a buscar? Con la paja en el pajar; o con la pala.

Con la horca.

Donde las dan las toman.

Donde las obras tras ellas no van, en balde de haré palabras se dan; mas cuando el hacer al decir se sigue, puede la boca decir lo que el corazón concibe.

Donde le dió, donde le acudió.

Donde majan los ajos, allá nos vamos.

Es señal que hacen de comer.

Donde majan los ajos sin sal, quiérome ir allá.

Trátalos de ignorantes, y que se hará señor de ellos; para que los ajos no salten del mortero se echan unos granos de sal en él con ellos.

¿Dónde, Maripitanzos? —A guardar los patos.

Donde mea la oveja, bien semeja.

Porque produce más la tierra como quede estercolada de las ovejas que duermen en las tierras en rediles.

Donde me como, me rasco.

Donde me conocen, lugar me hacen y silla me ponen.

Donde me conocen y saben, honra me hacen.

Donde me habéis de ayudar, compadre, desayudáisme.

Donde mucho escupen, lodo hacen.

Donde muchos mean, lodo hacen.

Donde nada no nos deban, buenos son cinco dineros.

Donde no anda la persona, no hace sombra.

Donde no entra condidura, entra pan sin mesura.

Donde no esperes golpe, no gastes bodoque.

Donde no hay amor, no hay dolor.

Donde no hay honor, no hay dolor.

Lo que "Donde no hay amor".

Donde no hay comer, no hay placer.

Donde no hay conducho, entra pan mucho.

Donde no hay chapines, no hay aliño.

Donde no hay fuego ninguno, no sale humo; o no se levanta humo.

Donde no hay muerte, no hay mala suerte.

Donde no hay mujer, no hay aseo, o aliño.

Donde no hay nada, la puerta está cerrada.

Donde no hay ninguno, la puerta está cerrada

Donde no hay, no hay.

Donde no hay olla, el diablo mora.

Porque riñen todos.

Donde no hay ordene, ella se pene.

Dícenlo así los labradores.

Donde no hay pan, vase hasta el can.

Donde no hay substancia, no hay ganancia.

Porque dinero gana dinero.

Donde no hay viejos, no hay perros

Porque riñen a los mozos.

Donde no me llaman, fuí; suspirando me volví; o donde no me llamaron.

Donde no piensan salta la liebre.

Donde no puede llegar del león la pelleja, cósase el pie de la vulpeja.

Donde no se come, no hay bien que llegue ni mal que no sobre.

¿Donde no te llaman vas? Con suspiros volverás.

Donde no valen cuñas, aprovechan uñas.

Y al contrario.

Donde oprime fuerza, la ley se quiebra.

Donde otro mete el pico, mete tú el hocico.

Donde perdiste la capa, ahí la cata.

Donde piensan que hay tocinos, no hay estacas.

Donde puede andar barco, no vaya carro, y donde puede andar carro, no vaya caballo.

Dondequiera hay de todo.

De malo y de bueno.

Dondequiera may malos y buenos.

Dondequiera hay pulgas, y en mi casa son rabudas.

Dondequiera hay una mala legua.

Dondequiera que está, no le falta mal año.

Donde sacan y no hallan, o no echan, buscan y no encuentran.

Donde sacan y no pon, presto llegan al hondón.

Pon por *ponen*.

Donde salió el borrego entra carnero.

Dice que las paridas han menester comer y regalarse.

Donde se gana, se gasta; donde se gasta, se gana.

Lo postrero es de quien pretende y alcanza la pretensión, siendo liberal.

Donde te conocen, lugar te hacen.

Donde tengas el invierno, tengas el verano y tendrás buen año.

Donde todos salen llorando, no puedo yo ir cantando.

Donde una cabra va, allí quieren ir todas.

Donde una puerta se cierra, otra se abre.

Truécanlo por donaire. "Donde una puerta se abre, otra se cierra"; y también: "Donde una puerta se cierra, otra se cierra", y tienen aplicación.

Donde un asno mea, todos mean.

Es la fábula que pidieron a Júpiter que los librase de tanto afán; él respondió que cuando hicieren un río meando se les acabaría el trabajo, y por hacerle mean todos en lo meado de otros.

Donde va el amo, puede ir el criado.

Donde va el rey, va la corte.

¿Dónde vais? A Almoroz; arre a Ocaña.

¿Dónde vais, muchachas, tan lindas y tantas?

Donde va la nao, puede ir el barco.

Donde va lo más, vaya lo menos.

¿Dónde vas, gordura? —A poner hermosura.

Donde vayas, de los tuyos hayas; o por donde vayas, de los tuyos hayas.

Donde vieres amarillo, no dudes de pedillo.

Donde vieres neblina por enero, allí haz a tu hijo heredero.

Donde vieres rueca de algodón, éntrate de rondón.

Donde vieres rueca de algodón, éntrate hasta el rincón; si vieres rueca de lana, éntrate hasta la cama; si vieres rueca de lino, éntrate hasta el postigo.

Denotan pobreza, y que harán el ruego; la de lino, no tanto, porque la usan también mujeres caseras, no pobres, y por las tales se dice: "No pases del postigo, y pasa tu camino; si vieres rueca de lino, pasa tu

camino, o no pases del postigo." Quedan en la *Sí*.

Donde vieres rueca de lana, éntrate hasta la cama.

Donde vieres rueca de lino, éntrate hasta el postigo.

Don Durán Durán, no lo hagáis, y no os lo dirán.

Don Fulán por la pelota, don Zitán por la marquesota, don Roviñán por la bragueta, pierden la goleta.

Don Jimeno sabe su mal por el ajeno.

Don Lope, que mata siete de un golpe.

Al que miente como cazador.

Do no alcanza el viejo, alcanza el riejo.

El guijarro.

Do no alcanza la vieja, alcanza la piedra.

Do no está el rey, no le hallan; o no parece.

Do no está su dueño, está su duelo.

Do no hay cabeza raída, no hay cosa cumplida.

Do no hay fuego, no se levanta humo.

Do no hay humo, no hay bien ninguno.

Do no hay, no cumple buscar.

Do no hay vergüenza, no hay virtud buena.

Don Pedro Carreta, y don Juan por la paleta, y don N. por la bragueta, pierden la goleta.

Don Pedro Miago, yo me lo como y yo me lo hago.

Don Zagaherido no es agradecido.

Zaherir es traérselo a la memoria al que recibió el que lo dió, como pidiendo reconocimiento y vasallaje por ello.

Don Zaga tiene una cepa; nadie cague orujo, porque no piense don Zaga que es de lo suyo.

Y que le comió las uvas de su cepa.

Doña Acenoria viuda, pide auditorio porque no tiene acenorio.

Do pensáis que hay tocinos, no hay estacas.

Do quiera que me arrimare, acontézame otro tale.

Dormido como coco de seda.

Dormid sobre ello, y dadme vuestro acuerdo.

Contra los tardos en entender y resolverse.

Dormir como coco de seda.

Tienen los gusanos de la seda tres o cuatro dormidas que duran dos o tres días cada vez, alzada la cabeza, sin comer ni bullir.

Dormir con un ojo, y velar con otro.

Dormiré, dormiré, buenas nuevas hallaré.

Contra los flojos, que se fían mucho de la ventura y fortuna y tiempo.

Dormiréis sobre ello y tomaréis acuerdo.

Dormiré sobre ello.

Cuando uno no tiene gana de hacer lo que le piden.

Dormir y guardar la era, no ha manera.

Dormís, caracoles, pues el agua os lleva.

Dos adivinos hay en Segura: el uno experiencia, el otro cordura.

Dos a dos, y tres al mohíno.

Dos aguas de abril y una de mayo, valen los bueyes y el carro.

Dos amigos de una bolsa, el uno canta y el otro llora.

Dos árboles secos nunca florecen.

Casándose dos pobres.

Dos árboles secos tarde florecen y reverdecen.

Dos a uno, besalde en el culo; uno a dos, besalde vos.

Dos a uno, échanle del mundo; o sácanle.

Dos a uno, métenle la paja en el culo.

Dos a uno, tornarme quiero grullo.

Para volar y salvarme.

Dos aves de rapiña no mantienen compañía.

Dos barbas parejas, mal guardan ovejas.

Dos buenos callos me han nacido: el uno en la boca, y el otro en el oído.

Dos caballos rifadores
no pueden juntos comer,
ni el necio tratar amores,
ni el privado de señores
contino permanecer.

Dos cosas en el caballo: paso de cuervo, y pescuezo de gallo.

Dos culos conocidos, de lejos se dan silbos.

De enamorados.

Dos culos que bien se quieren, a treinta años se requieren; o de siete en siete años se hacen lugar.

Dos culos que se conocen, de lejos se saludan.

Dos dueños de una bolsa, el uno canta y el otro llora.

Dos gorriones en una espiga, hacen mala liga.

Dos gozques a un can, mal rato le dan; o mal trato le dan.

Dos hermanos en un concejo, de lo derecho hacen tuerto.

Lo que siete hermanos, como queda dicho.

Dos iguales pellejas, mal guardan ovejas.

Dos iguales zamarras, mal guardan vacas.

Dos iguales zamarros, mal guardan ganados.

Dosillos y tresillos, gente de Bermedes.

Junto a Palencia.

Dos Juanes y un Pedro hacen un asno entero.

Dos jubones y una cuera, y el culo de fuera.

Dos lobos a un can bien le comerán.

Dos malas cenas, en un vientre caben.

Dos mandados de una vegada, dolor de ijada.

Dos morcillas y un morcón, tres cosas son.

Morcón es el cuajarillo.

Do sobra el agua, la sal falta; y es que do hay riqueza hay otra falta, o trabajo.

De esta otra manera está en el Comendador: "Do sobra el agua, sal no falta."

Do sobra el agua, salud falta.

Dos para uno, besalde en el culo; uno para dos, besalde vos.

Dos pardales en una espiga, nunca liga.

Que no vienen bien dos galanes con una dama, ni dos cabezas en un gobierno.

Dos Pedros y un Juan, hacen un asno cabal.

Dos perros a un can mal trato le dan.

Dos perros a un lebrel, tiénense con él.

Dos porque empiece, y diez porque lo deje.

Dos regañados mal se besan.

Dos ruines y dos tizones, nunca bien los compones.

Dos San Cristóbales en una pared, no parecen bien.

Dos testigos matan a un hombre.

Dos tocados a un fuego, el uno está rostrituerto; o el uno u el otro está rostrituerto.

Dos tocados a un hogar, mal se pueden concertar.

Dos tocas a una mesa, a la una u a la otra la pesa..

Dos veces cocina, amarga el caldo.

Dos veces hace el hombre pinillo: una cuando viejo, otra cuando niño.

Dos veces olla, amargará el caldo.

Dos yernos a una hija, o dos yernos con una hija.

Querer.

Dote a Dios, capote; roto y por pagar.

Do te quieren mucho, no entres, o no vayas, a menudo.

Dotores tiene la Iglesia que lo sabrán declarar.

Do tu padre fué con tinta, no vayas tú con quilma.

Quilma es costal en el reino de León, y antigua y ordinariamente de leño; dice que a la heredad que tu padre vendió con escritura, o en lo que pleiteó y fué condenado, no vayas tú a coger fruto, que ya es ajena, ni pongas pleito para cobrarla en hucia que tienes bolsa, porque gastarás y no saldrás con ello.

Do tu pie, cata aquí mi oreja.

A desconveniencia de propósito.

Do va la mar, vaya la arena; do va la mar, vayan las arenas; do va la mar, vayan las ondas.

Do va la soga, vaya el caldero.

O a la contra.

Do va más hondo el río, hace menos ruido.

Gentil alegoría para decir que do hay más seso, hay más asiento.

Do van antojos, van los ojos.

Antojos aquí es los deseos y apetitos.

Do vence el gasto al provecho, dad el trato por deshecho.

Do viejos andan, mozos no agradan.

No se agradan.

Do viejos no andan, cuervos no graznan.

Doy al diablo el potro que en viendo la yegua no relincha.

Ducado de a dos, no topó Jebres con vos.

Ducha es la loba de soga.

Ironía porque no es ducha la loba de soga.

Duéleme el colodrillo, y úntame el tobillo.

Duelen llagas, mas no tanto untadas.

Duelo ajeno, cuelga de pelo.

Lo que cuidado ajeno.

Duelo ajeno, de pelo cuelga.

Duelo cubre azafrán.

Azafranan las tocas por gala honesta, mas por luto dan encima una lejía cenicienta las labradoras de Castilla, y tal duelo y tristeza encubre el azafrán, y alegría; puédese sentir al contrario, que el azafrán cubra y quite el duelo, y aplicaráse a quien hace buen ánimo y muestra semblante alegre, teniendo duelo en el corazón.

Duelo, pan de moyuelo.

Con él vienen trabajos denotados por el pan de moyuelo. Del moyuelo hacen un ungüento para ablandar durezas los cirujanos.

Duelos ajenos matan los hombres.

Duelos me hicieron negra, que yo blanca me era.

Duelo (El) y el güevo, para el judío es bueno.

El duelo y escasez, porque es hecho a él; el huevo y chica ganancia, porque él es aplicado a ganar como quiera.

Dueña que de alto mira, de alto se remira.

Dueña que en alto hila, abajo se humilla.

Dueña que mucho mira, poco hila.

Dueño (El) del hurón, vale por dos.

Para cavar y sacarle del vivar, y porque al partir la caza lleva más.

Dueños dan y siervos lloran.

Dueños lo dan y siervos lo lloran.

Duerma a quien duele, mas no quien algo debe.

Duerma a quien duele, mas no quien algo debe.

Duerme como un lirón.

Duerme con tu enemigo y no con tu benino.

Es tu cuidado; tan bueno es trocado: "Duerme con tu benino, y no con tu enemigo."

Duerme el hombre con su enemigo y no con su benino.

No se entienden juntos en cama, sino teniendo enemigo.

Duerme, Juan, y yace, que tu amo pace.

Duerme más que los siete durmientes.

Duerme quien debe; y no quien penas tiene; o duerme quien duerme y no quien penas tiene.

Dice que el descuidado duerme.

Duero tiene la fama, y Pisuerga lleva el agua.

Dulzura (La) quita el enojo y la cordura abre el ojo.

Dura el pan con migas de ál.

Dura la tarta con el canto de otra.

Dura pan con pedazos de ál.

Durazno (El) y el prisco quiere vino, y agua el higo.

Dure lo que durare, como cuchara de pan.

Durilla es la fruta, vendelda a ochavo.

Eran piñones con cáscara, y mordía en ellos el fiel ponedor; otros dicen: "Durilla es la fruta, véndenla a ochavo", por dicho de vizcaíno que la mordía.

Durmióse con la purga.

Alegoría del que se descuidó en sus diligencias.

Duro (El) adversario, amansa las furias del contrario.

Duro con duro, no hizo jamás buen muro.

Piedras sin cal, a buena alegoría de duras condiciones.

Duro de cocer y peor de comer.

Duro es dejar lo usado y mudar costumbres a par de muerte

Duro es el alcacel para zampoñas; duro es ya, o duro está ya.

Duro es ya Pedro para cabrero, o ya es duro, o ya es viejo Pedro para cabrero.

Duro güeso tiene que roer.
Por dificultoso negocio.

Duro o blando, ansí se escribió.
Que la ley como es se ha de guardar.

E

Ea, caballeros que entre señores no ha de haber pesadumbre; y eran tejedores.

Dice por gracia departiendo entre amigos que se burlan.

Eea, ea, que Burgos no es aldea, sino ciudad, y buena.

Ea, ea, que el domingo es fiesta.

Ea, patas; o ea, puercos, que el agua hierve.

Pelan los patos con agua hirviendo, y los marranos para puerco fresco. Decía errado el Comendador: "Ea, puerros, que el agua hierve."

Ea, patas, que el agua hierve.

Anima para llegar a casa al descanso, adonde esperan con la cena y agua caliente para lavar las piernas a los maridos, o hijos, que vienen de la heredad de arar o cavar.

Ea, patos, que el agua hierve.

Ea, putas, a ofrecer, que para vuestros hijos ha de ser.

Ea, sus, y traga el avestruz.

Contra los hipócritas que cuelan los mosquitos y tragan los camellos, como lo dice el Evangelio.

Ebro traidor, naces en Castilla y riegas a Aragón.

Ecétera de escribano y *quid pro quo* de boticario, *et reliqua* por esos poyos.

Quiere decir que es dañoso, así como *et reliqua* fué mal entendido de un lego fraile que entendió quería decir por los poyos: eso es sentarse.

Etcétera, Martín Porra; quien no puede andar que corra.

Echa acá la barca, hao.

Lo que enseñan al papagayo.

Echa carbón, y fuella, y llámame a las doce.

Sonar, y follar, y sollar, y soplar las fuelles del herrero, palabras son como que manda al mozo. Tómase con ironía por perder cuidado; fuella, suella, suena, todo es uno.

Echa china, echa china, vecina.

Contra los que piden demasiado.

Echa Dios agua, que hecho está donde caya.

Echá, echá, que Sancha reventará; mas el prado de Bañuelos, en Zorita quedará.

Véase el cuento en el otro refrán: "Aquí morirá Sancha la Bermeja, mas suya será la dehesa."

Echa estiércol y palomina al pan, que las tierras ellas te lo pagarán.

Echa fuera el perro, que corta mi yerno.

A los malos trinchantes y mal razonados.

Echad fuera esos perros, que parte mi yerno.

Echa la capa, galán; señora, mal haya el mal.

Echa la capa y bailemos, que buen rey tenemos.

Echa largo, que chamelote es.

Echaldo a doce y nunca se venda.

Lo que echémoslo a doce.

Echaldo de ahí, echaldo de ahí; y llegábalo para sí.

Echale el pie, no te salte a los ojos; o a la cara.

Cuando se cae algo de la mano.

Echa mano a la bolsa, barba hermosa.

Echa mano a la bolsa, cara de rosa.
Lisonja de gitanos.

Echa mantas como un carretero.
Para decir que jura mucho.

Echá manteca, güéspeda, no os duela.

Echá más, echá, que de balde se da.

Echamelo todo en vino, marido mío, que no en lino.

Echa otra sardina, que otro ruin viene.

Echa otra tranca, mozo.
Casi lo que otro nudo a mi bolsa, y que se guarde la casa y hacienda.

Echa pan al pato, y tiéntale el rabo.

Echa por acá, santera, mientras el santero llega.
Echa por allá.

Echa por copas.
Se dice zahiriendo lo que parece mucho en obra, o hecho, o dicho.

Echa por copas, que el rey tengo.

Echa por copas, y saldrá por bastos.

Echar agua a la fragua, para que más arda.

Echar al tranzado; o echarlo al tranzado.
Por echar en olvido.

Echar caperuzas a la tarasca.
Como a cosa sin suelo.

Echar coces al aguijón, o contra el aguijón.
Lo que dar coces contra.

Echar el agraz en el ojo.
Es hacer agravio y mala treta.

Echar el fallo.
Dar la sentencia y última determinación razón valedera; concluír con la última fuerza.

Echar el mango tras el destral.

Echar el pecho al agua.
Por aventurarse y determinarse en algo.

Echar el rastro a colomera.

Echar el resto.
Hacer el último esfuerzo; tomóse del juego de naipes.

Echar el sello.
Confirmar y concluír de acabar una cosa.

Echar en el Darro.
En Darro; dar con ello en Darro, lo que echarlo el río abajo. *Darro* es río de Granada, adonde echan todas las inmundicias, y de aquí se dice: "Lávese las barbas en el Darro", por pulla, y se podrá decir de los otros ríos de inmundicias, como Esgueva y el Tagarete.

Echar la calabaza. Echar las calabazas.
Es decir que ya uno puede sin ayuda hacer algo. Tómase de los que aprenden a nadar ayudándose de calabazas, y las dejan cuando ya saben nadar sin ellas; también usan vejigas hinchadas.

Echar la casa por la ventana; o por las ventanas.
Da a entender que uno riñendo alborota su casa, y parece que todo lo quiere echar por la ventana.

Echar la pluma al aire, y ver dónde cae.
Que se aventure algo para prueba si será de provecho emplear más en trato o persona.

Echar la soga tras el caldero.
Es tras lo perdido; soltar el instrumento y remedio con que se ha de cobrar, y echar lo menos tras lo más.

Echarle he una pulla, cagajón, mazculla.

Echar leña al fuego para apagarle.
Es acrecentar mal y pesadumbre.

Echarlo a doce, y nunca se muela.

Echarlo a la venta de la zarza; meterlo a la venta de la zarza.
Meterlo a voces y confusión, que no se averigüe.

Echarlo al tranzado.
Es olvidarlo; metáfora de las trenzas y cofia con que atan y recogen las mujeres al cogote: lo que *echallo a las espaldas*.

Echarlo en Darro.

Echar pelos a la mar para no tornar.

Echar pelotas por debajo de la cuerda.
A las obras y razones perdidas en balde.

Echar por esos trigos de Dios.
Dícese animando a los que leen en público, si estropezaren, que prosigan por cualquier materia; y nota a los que disparan del tema y se derraman por do quiera a despropósito.

Echar quiero mi rocín de casa en casa, que no quiere comer paja.

Echarse de noche, sentarse a la mañana, enderezarse a medio día, y andar a la tarde.

Echárselo en la capilla.
Decir algo a uno que lo lleva sabido.

Echar sopas y sorber, no puede todo ser; o no puede junto ser.

Echar un virote tras otro.
Lo que tirar un virote para buscar y hallar otro.

Echasele de ver como a la tuerta el ojo.

Echa sopa, Bartolomillo, que después que madre es madre, nunca hizo tal caldillo.
De los puertos abajo, padre solamente, y madre vale tanto como decir nuestro padre, nuestra madre, hablando entre hermanos.

Echa sopas y no sorbas, que se acaba la cocina.

Echate a dormir tras una mata, que en un día se pasa la pascua.

Echate a enfermar, verás quien te quiere bien y quien te quiere mal.

Echate al Oriente; echarte has sano y levantarte has doliente. Echa tu cabeza a Oriente.

Echate en tu cama, y piensa en lo de tu casa.

Echate y folga, rey de Zamora.

Echa tierra sobre tierra, y verás el pan que lleva.
Que la azada sea honda para cubrir bien el grano sembrado; y echar tierra nueva sobre otra es casi estercolar, como dicen los autores de agricultura.

Echa torta, Lucía, y hornazo; y ella dábale sartenazo.

Echa trapo, y pasarás año.

Echa vino y beberemos, que buen rey tenemos.

Echa vino y pan, pasas en taxa.
Así está en el de Zaragoza impreso.

Echa y bebamos, Mari-Ramos.

Eche Dios agua, que hecho está donde caiga.

Echéla de casa, y tomómela el cura.

Echéme a dormir, y espulgóme el perro, no la cabeza, sino el esquero.

Échese otro todo. Echemos otro toro. Salga otro toro.
Cuando cansa una plática o murmuración, y el cuerdo la quiere evitar con otra cosa.

Echó el trapo.
Para decir que uno echó el resto e hizo mucho, o todo su poder en una cosa. Comenzó en Andalucía, a semejanza del dinero atado en *trapo*.

Edificar en arena.
En falso cimiento.

Ejemplo cumplido, entre dos mozos un viejo podrido.

Ejemplo cumplido: entre dos mozos un viejo podrido.

El abad y su manceba, el barbero y su mujer, de tres güevos cómense dos; esto, ¿cómo puede ser?
Fácil enima.

El abad y su vecino, el cura y el sacristán, todos muelen en un molino; ¡qué buena harina harán!
Los hombres pueden ser dos, declarados abad y vecino por cura y sacristán.

El abad y su vecino, todos muelen en un molino.

El afeite a la mujer, y a todos el beber.

El agosto es poco, y el que no le gana es loco.
Por los jornales.

El agraviado, con dulces palabras ha de ser aplacado.

El agua es fría, y más quien con ella convida.

El agua hace limpio.
Dícese en ensuciándose algo que se puede lavar.

El agujero llama al ladrón.

El ajuar de la frontera: dos estacas y una estera; o dos terrazas y una estera.

El ajuar de la frontera: dos estacas y una estera.
Por el poco ajuar de los presidios de soldados de frontera.

El ajuar de la hornera, dos jarros y una hortera.

El ajuar de la hornera, todo es palas y barrenderas.

El ajuar de la tiñosa, todo es albanegas y cofias.

El algo hace al hidalgo, que la sangre toda es bermeja.

El alma triste, en los gustos llora y más se aflige.

Él al Papa, y yo a la capa. Él al Papa y tú a la capa.
Díjolo el Rey Católico don Fernando a

un su virrey de Nápoles, para con un notario que le notificó unas letras.

Él allí, y el can con el güeso.

Del que se ocupa en lo que no nos toca.

El amigo nunca le pruebes.

El amor lo vence todo.

El amor no sabe tener medio.

Él anoche se murió: ella hoy casarse quiere; ¡guay del que muere!

El ánsar de Cantimplora, que salió al lobo al camino.

Adelante se dirá la gansa de Cantipalos, con su origen.

El aprender es amargura; el fruto, dulzura.

El asnillo de Caracena, que mientras más andaba, más ruin era.

Otros dicen otros nombres acabados en *ena*. Caracena es en lo bajo de Extremadura, de donde fué Arias Montano.

El asnillo de San Sadornín, cada día más ruin.

Nombre es de lugar.

El asno de Arcadia, lleno de oro come paja.

Claro está lo que dijo Heráclito, que los asnos más quieren la paja que el oro; acomódase a necios estimadores; refiere el dicho Aristóteles en las *Eticas*.

El asno hurtado.

El aumentar no se hace por mucho madrugar, si es sólo sin el guardar.

El ballestero que me loas, alguna vez da en el blanco, mas no todas.

El banco de los honrados, mucho extiende a todos lados.

Que son comedidos y corteses para honrar a otros, y darles lugar y asiento.

El barato de Cordovilla.

Uno que se llamaba Cordovilla alumbró toda una noche a unos que jugaban, porque le diesen barato, y después tuvieron enfado y diéronle con el candelero.

El barato de Juan del Carpio.

Fué que aporreó a su mujer pidiéndole barato.

El barranco de Zorzano, confesado y comulgado.

Es paso estrecho de empinada cuesta y profunda caída, allende Burgos.

El beber es caballero, y el comer, villano grosero.

El beber es hidalgo, y el comer es villano.

El beber mata la sed, que no echar de fuera el pie; o que no echar los pies de fuera.

El bien acuchillado, se compadece del herido.

El bien aviva, y el mal amortigua.

El bien, entonces es conocido cuando es perdido.

El bien ganar, hace el bien gastar.

El bien hacer, florece, todo lo ál, perece.

El bien hacer gana amigos; el decir mal, enemigos.

El bien no es conocido hasta que es perdido.

El bien no se conoce hasta que se pierde.

El bien suena, y el mal truena.

El bien suena, y el mal vuela.

El bien vuela, y el mal trasvuela.

El bien y el mal a la cara sal.

El birretico del Padre, póntele tú que a mí no me cabe.

El bobo de Coria, que empreñó a su madre y a sus hermanas, y preguntaba si era pecado.

El bobo, si es callado, por sesudo es reputado.

El bocado de Adán

Por lo que no hace buen provecho, los bocados de Adán y Eva.

El bodigo bueno, y yo a vos también, no viene bien, mujer. Mucho os quiero, María; yo a vos también, eso viene bien.

En una aldea, llegando a ofrecer una casada, díjola el cura muy bajo: "Mucho os quiero, María", y ella respondió: "Yo a vos también." Estas palabras de ella oyólas el marido, y no las del cura, y preguntóla después en casa: "¿Qué os dijo el cura." Ella trocó la razón: "Que llevaba buen bodigo." Replicó el marido: "El bodigo bueno, yo a vos también, no viene bien, mujer." Examinóla más, y confesó la verdad; que había dicho el cura: "Mucho os quiero, María"; así concertó el marido las razones: "Mucho os quiero, María, yo a vos también, eso viene bien." Acomódase por lo primero a cosas que no conciertan; por lo segundo a razones y cosas que conciertan.

El buen amigo es espejo del hombre.

Mudan por gracia *es piojo del hombre*.

El buen amigo no ha de dejar la paja y llevarse el trigo.

El buen caballo ha de ser ancho en tres, largo en tres, corto en tres: ancho de testera, pecho y cadera; largo de oído, crin y pico; corto de sillar, cuartilla e ijar.

El buen caballo rehusa la carrera; mas entrando en ella, llévala entera.

Teme porque no sabe el fin de ella, o si será buena.

El buen cazador, el señuelo a la garza, y los perros al halcón.

El buen cepón, para marzo le compón. La vieja que bien lo entendía, para abril le componía.

El buen cepón, para mayo le compón.

El buen día, métele en casa; o meterle en casa.

El buen dinero tras el malo se gasta.

El buen discípulo pasa al maestro.

El buen entendedor, de pocas palabras tiene pro.

En Aragón y Cataluña dicen prou, por bastante, mucho o harto.

El buen escribano, primero el borrón que la pluma en la mano.

Ironía y aviso, aunque algunos sin ella lo quieren entender como tan contingente el borrar.

El buen espejo, la carne sobre el güeso.

Que en la gordura se ve bien la salud o hermosura.

El buen estudiante, harto de sueño y muerto de hambre.

El buen ganar hace el buen gastar.

El buen güésped con poco se contenta; al ruin poco le basta.

El buen hilar, de San Miguel a Navidad; de marzo ayuso, no rabea bien el huso.

El buen hombre al sol se seque.

Ironía y maldición.

El buen hombre goza el hurto.

Que en el hombre de buen crédito no se cree nada malo.

El buen instrumento saca maestro.

El buen ladrón en la casa, primero mira la salida que la entrada.

El buen montero, la cabeza a la puerta.

El buen mosto sale al rostro.

El buen nombre vale más que toda riqueza al hombre.

El bueno hace como bueno.

El bueno sufre y sostiene, que el malo no puede.

El buen pagador, heredero es de lo ajeno, señor y dueño.

El buen paño en el arca se vende, mas el malo verse quiere.

El buen saber es callar hasta ser tiempo de hablar.

El buen soldado, sácalo del arado.

Porque está más dispuesto el trabajador para sufrir los trabajos de la guerra; así lo hicieron los antiguos romanos, que para capitanes, y aun dictadores, sacaron algunos de la labranza.

El buen traje encubre el mal linaje.

El buen vecino hace al otro de mal aliño.

El buen vecino hace tener al hombre mal aliño.

Porque en confianza que el buen vecino le dará y prestará, no se previene de alhajas necesarias; y al contrario, el buen vecino nos lleva prestado lo que tenemos, y se descompone y se descuelga para ello, y antes de volver la alhaja nos hace falta.

El buen viejo Arias Gonzalo.

Dícese con amor y veneración de un anciano honrado, y tomóse de los romances del cerco de Zamora, y a veces se dice con ironía.

El buen vino ha de ser añejo, y ha de tener buen olor y buen color, y buen gusto, y mal dejo.

Mal dejo entiende mala gana de dejarlo de la boca, por ser bueno; trocó el fin por gracia, habiendo de decir, *y buen dejo.*

El buen vino, la venta trae consigo.

El buen vino no ha menester pregonero, mas el hecho.

El callar vence para negocios, y en todo en general.

El callar y el hablar no caben en un lugar.

En persona y ocasión.

El caso es que me caso, y no hay más caso.

El castigo de Gante.

Rebelóse aquella ciudad al emperador

Carlos V, e hizo severo castigo en los culpados, y quedó por refrán.

El cobarde, de su sombra ha miedo.

El codicioso, por ganar lo ajeno pierde lo suyo del seno.

El comer y dormir no quiere priesa.

El comer y el cagar, a nadie se ha de apresurar.

El comer y el cagar, con reposo se ha de tomar.

El comer y el casar, a gusto; el vestir y calzar, al uso.

El comer , y el rascar, y el hablar, todo es comerzar; o no quiere más de empezar.

Aunque no haya gana, en comenzando a comer suele haberla; más propio es tomado por la comezón: "En comenzando a dar comezón y a rascar, da más comezón."

El conde de Cabra tiene una viña; él se la poda, él se la cava y él la vendimia.

Es contra los que, a trueque de no dar nada ni tener qué agradecer, no quieren la ayuda de nadie para sus cosas.

El conejo, ido; y el consejo, venido.

El consejo al viejo, y a la mujer el afeite y espejo.

El consejo de la mujer es poco, y el que no le toma es loco.

El consejo es como el sello, que imprime en la cera y no en la piedra.

El consejo es fácil.

Quiere decir que es fácil dar consejo, aunque difícil tomarle.

El consejo muda el viejo, y porfía el necio.

Porque el viejo está experimentado y acomódase con el tiempo, lo que no hace el necio.

El consejo no es bien recibido donde no es pedido.

El convite del cordobés: vuestra merced ya habrá comido, no querrá comer.

El convite del cordobés: ya habréis almorzado, no querréis comer; o ya habréis comido.

El convite de los del Pozo: bebiérades, si hubiérades almorzado.

Es barrio de Salamanca, cerca de la Puerta de Toro.

El convite del toledano: bebiérades, si hubiéredes almorzado.

El cordero está en el campo, y acá majan el culantro.

El coscorrón del labrador, al cabo de un año hizo materia.

Que el poco valido es castigado casi sin delito; y que al que poco puede, codicia y malicia le arguye daño.

El cuerdo no ata el saber a estaca.

Lo que: "El viejo muda el consejo."

El cuerdo nunca se satisface de lo que hace.

Como algunos que se llaman cultos y poetas de este tiempo, que se pagan de sus obras y culturas.

El cuerdo viene por lumbre, y el necio se lo purre.

En montañas, por *da* dicen *purre,* de *porrigit;* esto es: "El cuerdo sonsaca con discreción lo que el necio tiene en el pecho."

El cuerpo a vos, la hacienda a nós.

Dicen esto los herederos a los clérigos que llevan a enterrar al difunto; también se dice por los que prende la Inquisición, que ellos llevan la persona, y la hacienda el fisco real. También dice que es mejor ser rico y que otro sea de buen cuerpo y talle.

El cuerpo santo, y el alma con el diablo.

Contra los hipócritas.

El cuitado, del maravedí hace cornado; y el liberal, del maravedí hace real.

El cura de Cantaracillo primero fué toro, después novillo.

Volvió de más a menos; era toro en pretender los amores de una moza, y un hermano de ella lo cogió y lo castró. Es Cantaracillo junto a Olmedo.

El cura de Capillo devanó su ovillo.

El cura de Capillo tiene en la tela su ovillo.

Capillo es un lugar de Aragón, y dicen esto dando a entender que tenía parte en cierto parto adulterino.

El cura y el sacristán, el barbero y su vecino, todos muelen en un molino; ¡y qué buena harina harán!

El sacristán es el barbero; el cura, el vecino; con que, pareciendo cuatro, no son más de dos.

El dar y el tener, seso ha menester.

El dejar perder no es franqueza, ni guardar lo forzoso escaseza.

El del chapirón, o escapará o non.

El de los odres, mi tío sodes; allá con el vino.

El que vende mal vino, viendo el que anda con odres a comprar lisonjéale diciendo que es su tío, y después que le ha engañado, dícele: "Allá iréis con el vino."

El de Macotera, que sacó la novia y la dejó entera.

Lugar es cerca de Peñaranda.

El descuido de la corregidora: sacude y levanta la saya, haciéndose boba.

Para mostrar lo galano encubierto.

El deseo hace hermoso lo feo.

El deseo vence al miedo.

El deudor se hace demandador.

Cuando uno se queja de lo que se han de quejar de él.

El de Valdecorna, por un dinero se torna.

Fué a tratar con una mujer enamorada, y desconcertóse con ella por un dinero, que es la moneda más baja de Aragón, poco más que blanca.

Él dice lo que desea, no porque lo vea.

El dicho apruebo, y el propósito no entiendo.

El dicho, si no es agudo, no vale un higo.

El dinero sobre prendas y palabra, y a tener de la halda.

El discreto alcánzalo todo, mas no el bobo.

El discreto disimula la injuria con sosiego: el necio, córrese luego.

El discreto disimula la ira con sosiego; el necio, atúfase luego.

El dormir no quiere prisa, ni la prisa quiere dormir.

El dote de doña Clara.

Respondía esto un personaje en la corte cuando le decían de dónde tenía este juro y aquél, y esta hacienda y aquélla, con tan poca renta de plaza; aplícase por excusa de lo mal adquirido.

Él es brujo y ella es bruja, y saben hacer calzas de aguja.

El esforzado acometer, hace muchas veces al hombre vencer.

El esfuerzo, en la desesperación, crece y dobla el corazón.

El estudiante, harto de sueño y muerto de hambre.

Ni falto de sueño, ni repleto.

El fin de la guerra es el juez de ella.

El físico de Orgaz, que cataba el pulso en el hombro y la orina en el mortero.

Físico y *cataba* son antiguos; ahora decimos: "El médico de Orgaz, que miraba, o tentaba, el pulso en el hombro y la orina en el mortero."

El gaitero de Arganda, que le dan uno porque comience y diez porque lo deje.

El gaitero de Bujalance, un maravedí porque tanga y diez porque acabe.

El gallo de San Julián los llama.

Dícese esto en Salamanca por los mozos que se van con ánimo de valer fuera, y dentro de poco vuelven a los torreznos de casa. San Julián es una parroquia cerca de la plaza, que tiene un gallo por veleta sobre la torre.

El gorrión en la olla, y en la mano la macolla.

Que nada tiene de seguridad hasta estar en posesión.

El gozo, comunicándolo crece.

El güéspede García, cátale acá cada día.

El güesped se irá de casa en buenas horas, y comeremos el gallo a solas.

Responde el mozo: "¿Qué gallo y qué nada tenéis vos?"

El güevo por la yema, y la mujer por de fuera.

El güesped y el güevo, fresco.

El hacer bien nunca se pierde.

El mal entra a brazadas y sale a pulgaradas.

Brazada es la medida de los brazos abiertos; pulgarada, y pulgada, la medida del ancho el dedo pulgar.

El mal entra por la boca, y por la boca sale.

El mal, mal criado haz.

Criado es la criatura que se cría, y si ella tiene mal, no medra.

El mal tiene conhorte, y el bien no hay quien le soporte.

Así dice Salustio que las prosperidades

desatinan tan bien a los sabios como a los que no lo son.

El mal viene a arrobas y vase a onzas.

El mandar no quiere par.

El más hermoso tiene un gargajo en el hombro.

El más ruin del apellido porfía más por ser oído; o da mayor voz por ser oído.

El más ruin puerco revuelve la pocilga; o el puerco sarnoso.

El mayor dolor que el perro pasa es el primer viernes después de Pascua.

El mayor enemigo del hombre es el hombre.

El mayor tesoro está en lo más hondo.

El medio es lo mejor que los extremos.

El mejor amigo es la bolsa y el bolsillo.

El mejor lance de los dados es no jugallos.

El mejor nadar es guardar la ropa.

El menor yerro que puede hacer es casarse la mujer.

Vuelto es: "El menor yerro que puede hacer la mujer, es casarse."

El menosprecio mata al que siente; o el menosprecio mata a la gente.

El mensajero de Villamelera, lo que trae en el papo lo lleva.

De los que llevan algún presente y les dan más de retorno que valía lo que llevaron.

El mentir no tiene alcabala, y por eso lo usan todos tanto noramala.

El mentir y el compadrar, ambos andan a la par.

Porque los compadres no cumplen con sus compadres los ofrecimientos que les hacen.

El mozo del escudero gallego, que andaba todo el año descalzo, y por un día quería matar al zapatero.

El muchacho de Lorca; o el muchachito de Lorca; o el niño de Lorca.

Dícese por astuto, sagaz y bellaco; y fué la historia que un muchacho guardaba unas yeguas; llegaron moros e hicieron presa de él y de ellas; era cuando los había en Granada. El muchacho se fingió enfermo y de poco saber; dijo que le subiesen en una yegua vieja, que era madre y guía, y le atasen los pies por debajo, y ellos subiesen en las otras; cuando vió que todos estaban a caballo y que podía correr, picó para Lorca, su lugar, y luego las otras yeguas corrieron tras la madre; llegó el mozo en salvo y algunos moros tras él, por no se matar cayendo; otros se echaron de las yeguas y se descalabraron o perniquebraron, y fueron presos y cautivos.

El mucho comer, trae poco comer.

Quiere decir que vive poco el glotón; también que se consume la hacienda, y viene después a comer poco con la pobreza, y por eso aconseja otro refrán: "Primero la sardina, después la gallina."

El mucho dar es vigilia del mucho demandar.

El mucho entender, ramo es de custión.

El mucho gastar trae mucho endurar.

El mucho hablar es daño, y el mucho callar no es provechoso.

El mucho hablar muele, y el mucho rascar, escuece.

El mucho hablar nuece, y el mucho rascar cuece; o escuece.

Nuece quiere decir daña y empece, del verbo antiguo *nocir* o *nocer,* y dura hoy en montañas.

El mucho ir a la corte hace que la bolsa acorte.

El mundo es a manera de escala, que uno sube y otro baja.

El mundo es grande.

Dícese dando a entender que otras tierras hay donde poder vivir.

El mundo es redondo y rueda; ansí le habemos de dejar.

Dícese por lo que cada día se experimenta. También es donaire: dice uno lo primero dando vuelta al plato, aplicando a sí el lado de lo mejor, y lo segundo responde otro que le entiende, volviendo el plato como estaba.

El mundo es redondo y rueda; o el mundo es redondo y da vuelta.

El niño de Pedro Fernández, que vino el jueves y fuése el martes.

El no saber es causa de cuestión, como el no atender.

El ojo, con el codo.

Quiere decir que no se toque ni llegue a él.

El olivar de Lope de Rueda.

Este Lope de Rueda era famoso representante, y según dicen, el primero que puso en mejor punto la representación. Este hacía un entremés de labrador, en que concertaba con su mujer de irse a la Andalucía y servir de gañán y aperador, y su mujer de hatera y guisar la comida a los gañanes; y que en un año ahorrarían diez ducados y con aquéllos sembrarían dos hanegas de trigo otro año, en un pegujar, y cogerían cien hanegas y las venderían a cuatro ducados, que serían cuatrocientos, con los cuales comprarían una tierra y plantarían en ella un olivar, con que serían ricos, porque aquella es muy buena hacienda en Andalucía, porque vale mucho el aceite: "Pero mirá, mujer, que os digo que no me habéis de dar a vuestra madre escudillas de aceite." "En verdad, si daré." "En verdad, no daréis"; y sobre esto tenían mucha pendencia, con que hacían reír. Y aplícase: "El olivar de Lope de Rueda", a lo que: "Hijo no tenemos y nombre le ponemos.", "No asamos y ya empringamos", y a discursos semejantes a este cuento.

El palacio de Garcizamarra, dos veces cocina: una a la tarde y otra a la mañana.

El papa y el que no tiene capa.

Es en caso de la muerte, en que todos somos iguales.

El partido de Orán.

Responden esto los que juegan, cuando les piden *partido;* como decir: "Váyanse a la frontera de moros, y cada uno se valga por sus fuerzas y arte."

El paternoster de San Julián.

El pato de Pitiegua, que en cada casa caga manteca.

El pecado de la lentejuela. El pecado del asno.

Dícese cuando a un bueno le acriminan mucho una leve culpa o ninguna, y otros insolentes no son castigados por culpas muy graves, o la misma. El cuento es, que los otros animales chicos y grandes habían pacido unos sembrados y no fueron presos, y acaso pasó por la orilla el asno y alcanzó una lentejuela, o porreta de la mies, y luego le hicieron pagar todo el daño; que fué como: "Quebrar la soga por lo más delgado", y "Pagar justos por pecadores".

El pensamiento, sin alas vuela.

El pensar no es saber.

Al que dice: *pensé que,* le añaden: *penseque, asneque, burreque,* con sus parientes.

El pequeño mal espanta y el grande amansa.

El perder es ganar en tiempo y lugar.

Varíase: "Personas hay con quien el perder es ganar." "Con algunos, el perder es ganar."

El perdido que es perdido, que de perdido se pierde, que se pierda, que se pierde.

El perejil de Juan de Mena, que se hizo muy apriesa.

Para decir que algo se hizo prestamente.

El perejil de Nicolás Bravo.

El perro de Ecija, que mirando la luna quedó seco, pensando que era queso.

El perro de Ecija, que mirando la luna se secó, pensando que era manteca.

El perro de Escoriza.

Por cauto y advertido en huír su daño. Un hombre llamado Escoriza tenía un perro tan sagaz, que el domingo de antruejo se salía del lugar por no ser manteado aquellos días, y volvía el miércoles de Ceniza, pasado el peligro. Aplícase a tales, y a los que huyen del trance y pasado se aparecen, como Santelmo.

El placer no comunicado no da cumplida alegría ni es bien logrado.

El poco comer y el poco parlar no hizo nunca mal.

El poco hablar es oro y el mucho hablar es lodo.

Él, por vía de compadre, quiere hacerme la hija madre.

El potrico de Yecla, que cuando ha de medrar, desmedra.

El potro de Buitrago, que cada día va desmedrando.

El potro de Corbacilla, que cada día menos valía; o que cada feria menos valía.

El potro de Gaeta, que valía menos cada feria.

El potro de Merlín, cada día más ruin.

El pregón de Codos.

Es lugar de Aragón; y otros le dan vaya que para alegrar un antruejo concertaron de correr un toro, y porque no había caudal para uno verdadero, que fuese fingido, con una manta y cornamenta, y lo fuese un hom-

bre, como se suele hacer la tora en burlas y disfraces de judíos; y para que el hombre fuese seguro, que los jurados mandaron dar un *pregón* que nadie tirase garrochas al toro, porque era hombre. Dícese también. "El toro de Codos."

El premio anima a las artes, y la honra las sustenta.

El prudente todo lo ha de mirar antes que armas tomar.

El puerto de Hondura, quien no le pasa no sabe de mala ventura.

Es en la sierra de Béjar, que va hasta Plasencia, y es muy alta y áspera, y el puerto la atraviesa por medio de ella, desde Baños hasta Cabezuela; dudan si *Hondura* se dijo de *aún dura* o de *hondura,* por la bajada profunda, y esto es más cierto.

El puerco de Juan Crespo, cátale vivo y cátale muerto; o el puerco de Juan de Avila, o Martín de Avila, cátale vivo, cátale muerto.

El puñalete del rey don Pedro.

Este refrán es de Aragón, que salió de su rey don Pedro, que fué cruel como el de Castilla y Portugal; puede aludir al rey que quiso cortar los fueros de Aragón y se cortó su propia mano, y con su sangre y cinco dedos hizo las cinco barras coloradas, y con eso los dejó confirmados.

El que a caballo pasa la puente, a ojo ve la muerte.

Entiende puente flaca y de madera, y sin acitaras y antepechos.

El que a cuarenta no atina y a cincuenta no adivina, a setenta desatina.

El que adelante no cata, atrás se halla.

El que a la mesa se asienta, aunque no coma, también escota.

El que a la mesa se duerme y no come, por igual también paga el escote.

El que a larga vida llega, mucho mal vió y más espera.

El que a larga vida llegó, mucho mal vió.

El que algo debe, no reposa como quiere.

El que ama la tejedera, duelos tiene y más espera.

El que amenaza al caballo, en dos maneras le hace malo.

El que amenaza al caballo, le hace malo.

El que amenaza, pierde la ocasión de la venganza.

El que amenaza, una tiene y otra aguarda.

El que amó la casada, la vida trae emprestada.

El que anda sin malicia y sin rencor, anda sin temor.

El que antes nace, antes pace.

El que aprende lo que no entiende, ya me entiende.

El que a su enemigo popa, a sus manos muere.

El que ceba, muerde; y el que arrolla, duerme.

El que come las duras, coma las maduras.

El que comió la carne, roya los güesos.

El que cría cebón, tiene qué morder y comer; y el que se echa en su cama y se arrolla, duerme y no tiene nada.

El que cría la polla, ése la coma.

El que da porque le den, engañado debe ser.

El que da por tomar, engañado debe quedar.

El que de la culebra está mordido, de la sombra se espanta.

El que desalaba la yegua, ése la merca.

El que desparte, lleva la peor parte.

El que de treinta no sabe y de cuarenta no tiene, no lo aguarde, si no es que herede.

El que de treinta no sabe y de cuarenta no tiene qué comer, no hagáis caso de él.

El que de veinte no puede, y de treinta no sabe, y de cuarenta no tiene, ni podrá, ni sabrá, ni tendrá.

El que dice mal de la yegua, ése la lleva.

El que dos liebres sigue, tal vez caza una; y muchas veces ninguna.

El que encubre su natural, hace de su mal.

Va a dos cosas: al que encubre su condición a fuerza, y al que encubre su tierra; mas a pocos lances se descubre.

El que engaña, engañado se halla.

El que en mayo no merienda, con los muertos se cuenta.

El que en mentira es cogido, cuando dice verdad no es creído.

El que en sí confía, yerra cada día.

Él que entraba, y yo que salía, su cara junto con la mía.

Tiene su gracia en juntar las palabras *cara* y la siguiente, que aluden a otra cosa.

El que es enemigo de la novia, ¿cómo dirá bien de boda?

El que esperar puede, alcanza lo que quiere.

El que está en cubierto cuando llueve, es bien loco si se mueve; y si se mueve y se moja, es bien loco si se enoja.

El que está en el lodo, querría meter a otro.

El que está en la aceña, muele; que el otro va y viene.

El que está fuera de seso descubre cualquier secreto.

El que fía y no paga, no hace fianza; o no hace nada.

El que fué monacillo y después abad, sabe lo que hacen los mozos tras el altar.

El que fuera se va a casar, o va engañado o va a engañar.

El que gana el real, ése le ha de gastar.

El que hace la soma, ése la coma.

Soma es el salvado y pan hecho de él; quiere decir que el que hace mal pan, ése le coma; y el que hace, que haya el provecho.

El que hace lo que no debe, sucédele lo que no cree.

El que ha de besar al perro en el culo, no ha menester limpiarse mucho.

El que ha de dar cuenta de sí y de otros, ha de conocer a sí y a los otros; o ha menester conocer a sí y a los otros.

El que ha de morir a escuras, poco le importa ser cerero.

El que ha de ser bachiller, menester ha deprender.

El que ha de ser servido, ha de ser sufrido.

El que ha de servir, ha de sufrir.

El que ha ovejas, ha pellejas.

El que ha tenido una mujer, merece una corona de paciencia; el que ha tenido dos, la merece de simpleza.

El que labra, críe; y el que guarda no fíe.

El que la cogujada ha de matar, bien de mañana se ha de levantar.

El que la ha hecho, la teme.

El que larga vida tiene, mucho mal ha de pasar que en ella viene.

El que las cosas apura, pone la vida en ventura.

El que las sabe las atañe; el que no, sílbalas y vase.

El que las sabe, las tañe, que los otros revuélvenlas. Quien las sabe, las tañe; y era una bocina.

El que las sabe, las tañe; y eran campanas.

El que ley establece, guardarla debe.

El que lo compra y lo paga, bien sabrá la tasa.

El que lleva la renta, que adobe la venta.

El que madruga y duerme, no aprovece.

Que aunque madrugue, si es remiso y flojo, como si se durmiese, no aprovece en su oficio.

El que mal consejo da, su cabeza lo pagará.

El que malicioso fuere, antes de tiempo muere.

El que mal vive, poco vive.

El que más come, menos come.

Porque come menos años de los que comiera siendo moderado y templado; también, el que al principio come mucho y gasta, después lacera.

El que me hace más bien de lo que suele, o engañado me ha, o engañarme quiere.

El que me hubiere de llevar, ruge la malla se ha de llamar.

El que menosprecia la yegua, ése la merca.

El que miente ha menester mucha memoria, o parar miente.

El que mucho exprime, saca sangre.

El que no convida, ni empresta, ni riñe pendencia, para amigo no presta.

El que no duda, no sabe cosa alguna; o cosa ninguna.

El que no entra a nadar, no se ahoga en la mar.

El que no es ducho de bragas, las costuras le matan.

El que no fué paje, siempre güele a acemilero.

Aprovecha la buena crianza en la niñez.

El que no puede, siempre quiere.

El que no quisiere pasar trabajo en este mundo, no nazca en él.

El que no sabe de bien, no sabe de mal; y el que no sabe de mal, no sabe de bien.

El que no sabe de guerra, dice bien de ella.

El que no sabe gobernar, no sabe reinar.

El que no sabe negar, no sabe reinar.

El que no sabe, tanto es como el que no ve.

El que no se fía, no es de fiar.

El que no se mide, la medida se mete en él.

El que nos vendió el galgo, y se quedó con la cadena.

Varíanle mucho: "¿Sois vos, tío, el que nos vendió el galgo?" "¿Es el que nos vendió el galgo?"

El que no tiene alforjas ni barril, todos saben adónde ha de ir.

A lo de los otros.

El que no tiene amigos, tema a los enemigos.

El que no tiene caire, ni tiene amigos ni donaire.

Caire, entre rufos, es dinero.

El que no tiene casa, adonde quiere es vecino y se pasa.

El que no tiene casa de suyo, vecino es de todo el mundo.

El que no tiene casa ni abrigo, en cada barrio es vecino.

El que no tiene dinero, venda una vaca al carnicero; y el que no tiene vaca, no venda nada.

El que no tiene mujer, bien la castiga; y el que no tiene hijos, bien los cría.

El que no tiene mujer, cada día la mata; mas quien la tiene, bien la guarda.

El que no tiene qué hacer, vaya al río a ayudar a torcer.

El que no tiene qué haga, sus nabos salla.

El asturiano llama sallar al escardar, o sachear, cavar, lo cual no es necesario en el nabal; en tierra de Salamanca se llama sachar.

El que no va a la guerra, no muere en ella.

El que paga lo que debe, lo que le queda es suyo, y eso tiene.

El que paga lo que debe, lo que le resta, eso tiene.

El que parte, toma la mejor parte, y si no llévalo el diablo; o el que reparte.

El que pierde el mes, no pierde el año.

De los mozos que dejan a los amos.

El que pierde, jugará, si el otro quiere.

El que pierde y dice que no lo siente, es un puto, ladrón, cornudo y miente.

El que pone al juego sus dineros, no ha de hacer cuenta de ellos.

El que por mentiroso es tenido, aunque diga verdad no es creído.

El que primero se levanta, primero se calza.

El que puede esperar, todo lo viene a alcanzar.

El que puede y no quiere, cuando él querrá no podrá.

El que quiere mentir, alargue los testigos; o alarga los testigos.

El que quiere mula sin tacha y espada sin vuelta, ándese sin ella.

El que quiere, va; el que no quiere, envía.

Entiéndese *querer* negociar con efecto, o no.

El que reparte, lleva la peor parte.

Lleva el trabajo, y a veces lo menos, por cumplir con los otros.

El que ríe mucho, es tenido por insensato; y el que no ríe, es de casta de gato.

El que se casa en tierra ajena, toma la mujer mala y hácensela buena.

El que se casa fuera, o la trae o la lleva.

Habla con ambigüedad y alegoría: suelen los que se *casan* fuera llevar y traer sus

mujeres a ver a sus padres y deudos; debajo de esta color quiere decir que el que se casa fuera, o trae tacha o falta, en calidad y linaje, o la lleva. y más claro se dice así: "Quién se casa fuera, o trae mal o le lleva"; aunque no es regla tan cierta que no se ecete en muchos.

El que se viere solo y desfavorecido, aconséjese con los refranes antiguos.

Este confirma el provecho que tienen los buenos consejos y verdades de los refranes, porque en ellos se hallan avisos y advertencias en todas materias.

El que siembra y cría, tanto gana de noche como de día.

El que sigue la caza, ése la mata.

Buena alegoría para otras cosas.

El que tacha la cosa, ése la compra.

El que tacha la yegua, ése la merca.

El que tal ha padecido, se compadece del doliente y del herido.

El que tarda en dar lo que promete, de lo prometido se arrepiente.

El que tarda, recada.

El que te dice la copla, ése te la nota; o ése te la hace; o ése te la echa.

El que tiene al villano, tiene los bueyes y el carro.

El que tiene el tejado de vidrio, no tire piedras al del vecino.

Quiere decir que el que tiene faltas que le digan, de las de otros no diga.

El que tiene la búa, ése la estruja.

Búas solían decir por bubas, como uas por uvas.

El que tiene la mujer fea, no sé cómo se recrea.

El que todo lo quiere vengar, presto quiere acabar.

El que toma el nombre de la madre, por ruin deja a su padre.

Excusados son algunos por herencias, abuelos o tíos.

El que toma parientes más honrados que sí, señores toma a quien servir.

El que tuvo lugar y no quiso, que le llamen el arrepiso.

El que va a hacer mal, ya va medio herido, dice el refrán.

El que va a la bodega, por vez se le cuenta.

El que va a la bodega y no bebe, buena vez se pierde.

El que va a la bodega y no bebe, o es necio o no ve.

El que va a la bodega y no bebe, ¡oh, qué vez que se pierde!

El que va a las Indias es loco, y el que no va es bobo.

O al trocado.

El que va a Santa Colomba, en un año va y en otro torna.

Porque es a fin de diciembre, y parecía que iba a decir que gastaba un año en ir y otro en venir.

El que va en carro, ni va a pie ni a caballo.

El que viere las barbas de su vecino pelar, tenga cuidado de trabajar.

El que viere las barbas de su vecino quemar, ponga las suyas a remojar.

El que vive en la montaña, piensa que tiene algo, y no tiene nada.

El rey entra como puede, y reina como quiere.

El rey es como el fuego, que al que está más cerca más le calienta y quema.

Dícese por privados que caen, y otros que ofenden la majestad y son destruídos.

El rey fué viejo a Toro, y vino mozo.

Pide con donaire que el mozo eche vino; juega de la ambigüedad del vocablo vino, por el vino de uvas y por el pretérito del verbo venir; no entendió esta gracia el Comendador, que dice: *y volvió mozo*, atribuyéndolo a la abundancia de frutas y otras cosas de Toro, habiendo otros lugares muy más deleitosos y agradables; mejor fuera que entendiera leyendo *volvió mozo*, que se avisa al mozo que vuelva presto del mandado, o que vuelva el asador, si está asando, y para con este donaire volver el plato en la mesa, del lado que tiene lo mejor, como se dice en el otro: *el mundo redondo*. En otros refranes se dice esta misma gracia ambigua del vino: "Cristo, ¿por quién vino? Por todos vino." "Una vieja fué a Zaragoza, y vino moza"; maneras son de pedir de beber.

El rey llega donde puede, no donde quiere.

El rey mi gallo; es el rey mi gallo; es el rey su gallo.

Dícese presumiendo, y del que presume tener favor, y mando, y privanza, aludiendo a la frase *cantarle buen gallo; buen gallo le cantó*, o *me cantó*.

El rey que rabió, y llevaba la manta arrastrando.

El rey va a do puede, no a do quiere.

El robaría la peste a San Roque.

El sabio de Almudévar, Pedro Zaputo.

Dicho por ironía de un necio.

El sabio todo lo ha de probar, antes que armas tomar; o todo lo ha de tentar; o todo juicio ha de experimentar antes de armas tomar.

El salmo de Lancero.

Díjose en las Indias por un soldado así llamado, de los primeros que allá pasaron, que con unas palabras buenas que decía, haciendo la señal de la cruz sobre las heridas, sanaban luego; atribúyese a la voluntad de Dios para fundar allá la fe en los indios, más que a ensalmos inciertos. Aplícase a cosas útiles que parece se obran u obraron por milagro.

El salto de Alvarado.

En Méjico saltó Alvarado, con una pica, huyendo de muchos indios que le seguían, una acequia de tanta anchura, que se atribuye a milagro o portento, más que a fuerzas humanas. En las historias es celebrado, y hoy día le tienen señalado, aunque no traen por allí el agua.

El salto de Hernandillo.

Dícese de los grandes saltos; fué también en las Indias, como el de Alvarado.

El ser señor no es saber; es señor saberlo ser.

El ser señor no es saber; mas eslo el saberlo ser.

El se sabe su salmo.

Del astuto.

El se sabe una canción con dos guiaderas.

La canción es habla con dos sentidos: traza de hombres doblados, para si no les viene bien lo uno decir quisieron y entendieron lo otro; o con unos usan el un sentido, y el otro con otros.

El solo, solo es; el que es solo, solo es.

Que todos le dejan si es pobre, y si es rico acúdenle por el interés.

El tal por tal debe ser igual como el tanto por tanto, que es otro tanto.

En tal por tal es bueno, si es tanto como tanto por tanto.

El temor al sentido es un mortal dolor.

El tiempo y yo, para otros dos.

Fué muchas veces repetido por el rey don Felipe II *el Prudente*, dando a entender lo mucho que uno puede hacer con vida y tiempo.

El toro de Codos.

Véase el otro refrán: "El pregón de Codos."

El tudesco, en campaña; el italiano, tras muralla, y el español, a ganalla.

El tuyo llévate a la peña, y no te despeña.

El vencido, vencido; y el vencedor, perdido.

Caso es que sucede en pleitos y guerras.

El vendrá a la melena; al pagadero; al matadero.

El vendrá las manos atadas; las manos puestas.

Elvira, la que los pedos tira; Isabel, la que los saca a vender.

El vivir templadamente hace sana y rica la gente.

El yo soy y el estornudo, no es todo uno.

Aplícase a palabras que no dicen con obras, y es como la voz de Jacob y las manos de Esaú. Una desposada metía a cuestas al desposado porque no sintiesen los padres los pies, que dormían a la entrada de su pieza; el desposado, al pasar, estornudó; dijo el padre: "¿Quién anda ahí?" La hija respondió: "Yo soy." A esto el padre dijo: "El yo soy y el estornudo, no es todo uno."

Ella blanca y él bazuelo, ¡qué parejuelo!

Ella de ser libre hizo juramento, y amor que la escucha se queda riendo.

Ella dirá, que vende el ramo; o quien vende el ramo.

Ellas a hilar, y el gato al tortero; o ella a hilar, y el gato al tortero.

Ella se comide, que nadie se lo pide.

Ella se vino, que ninguno fué por ella.

Ellas por se vengar, pasábanlo mal.

Ello dirá. Ello se sabrá. Ello se parecerá. Ello se verá.

Cuando uno pronostica algo.

Ello dirá quién vende el ramo.

Ello era polvo, llovió y hízose lodo.

Esta palabra *ello* se pone muchas veces como muerta, añadida para llenar la razón, y tiene su cierta gracia y propiedad en el hablar común: cómase *ello*, que después nos avendremos: haya *ello* camas, que no faltará tanto: *ello* bueno sería caminar, pardiez: *ello* iba a decir verdad; con éstos se conocerá mejor su uso.

Ello es trabajo la mala ventura, y más si dura.

Ellos a burlar, y el gato a las longanizas.

Ellos eran tres, y las vasijas veinte y seis.

Empacarse, o estar empacado.

Lo que enterriarse, amularse, resistir, no se reduciendo con ruegos; es refrán de las Indias, que se causó de los pacos, carneros rasos que sirven de carruaje, y si se enojan se echan en el suelo con la carga y no hay remedio de levantarlos aunque los maten. El remedio que tienen los indios es sentarse junto a ellos dos y tres horas, y hacerles halagos hasta que se desenojan; de aquí se dice *empacado* el hombre que está duro, con enojo, y no reducible.

Empreñar montes y parir ratones.

Dícese de mujeres gordas que paren criaturas menguadas, y de yeguas poderosas nunca buena cría, y de grandes promesas o empresas y cortos efectos.

Empréñate del aire, compañero, y parirás viento.

Empréstame y ganarte he, que esas mañas yo me las sé.

Empréstame y ganarte he, que ese será el bien que te haré.

Empréstame y ganarte he, que malas mañas sé.

Empréstame y ganarte he, y verás el bien que te haré.

Emprestaste, perdiste el amigo.

En abril, aguas mil, coladas por un mandil; en mayo, tres o cuatro, y ésas con buen barro.

En abril, ag^as mil; y en mayo, tres o cuatro.

En abril, aguas mil, y todas por un mandil; en mayo, tres o cuatro, y ésas que lleguen al barro.

En abril, échate de cuadril; y si vieres el trigo relucir, espera pan de allí.

En abril, échate de ventril; si pan vieres, pan esperes.

En abril poda el ruin; el bueno, en marzo o febrero.

En abril, pone la capilla al ruin.

En abril, ponte la capilla ruin.

Que sea lluvioso.

En Acedera, el cura y el ama hacen la cera.

En achaque de trama, viste acá a nuestra ama.

En agosto trilla el perezoso.

En agosto, uvas y mosto.

En ajeno soto, un palo u otro.

Enalbarda, Pedro, que a la puente te espero.

En Alcalá, canta el cuco y cantará.

Matraca satírica.

En Alcalá de los Ganzules, canta el cuco cada lunes.

En aldea hijosdalgo, potros blancos en establo.

El aldea mezquina, las vísperas de noche, los maitines de día.

En aldeas, pon la capa do la veas.

Lo mismo será en otros acabados en *as*.

En algo debe de topar, como dijo la hormiga.

En algo topa, dijo la hormiga.

En Almazán, cien azotes dan por un pan; y si es caliente, ciento y veinte.

En Almenara tengo la dama, en Balberdón tengo el mesón, en Zarapinos tengo los hijos y en Zaratán me dan del pan.

Lugares entre Salamanca y Ledesma.

En almoneda, ten la boca queda.

En ál va el engaño, que no en besalla durmiendo.

En allegar se va el agosto.

Enamorado (El) que no es polido, luego es aborrecido.

Enamorado (El) y el pez, frescos han de ser.

Enamorose el ruin de la ruin de las trenzas del mandil.

En Antequera, toma el dinero y echa el chivato fuera.

En año bueno, el grano es heno; y en año malo, la paja es grano.

En año caro, harnero espeso y cedazo claro.

En año de lagarta, no plantes viña ni granja.

Lagarta es oruga, gusano que come y destruye los árboles.

En aquel pago, déme Dios un palmo.

En Aracena, quien no tiene pan no cena.

En Aranda, mírala y anda.

Habla de la Aranda de Aragón.

En arca abierta, el justo peca.

En arca de avariento, el diablo yace dentro.

En Atienza, cada uno de sí piensa.

En Azuaga, lechones; y en Berlanga, melones.

Y al trocado: "En Azuaga, melones; y en Berlanga, lechones." Lugares son de Extremadura

En Azuaga te gastes, como mal vino.

No se coge allí, y véndese bien lo que traen.

En Baena, caballo y no yegua; pero todo bien mirado, ni yegua ni caballo.

Baena, en Andalucía tiene aspereza de sitio para andar a caballo.

En Baeza, tanto valen los pies como la cabeza..

Dicen que un hidalgo, de una gorra de terciopelo hizo unos zapatos, y preguntándole los amigos la causa del trueco, respondió con donaire: "En Baeza, tanto valen los pies como la cabeza"; el dicho alude a querer mandar tanto los chicos como los grandes.

En Bahaón, en cada casa un ladrón.

En todos los lugares de este consonante dicen lo mismo.

En balde la anguilla tiene al águila envidia.

En balde quemas tu candil, obrero ruin.

En boca cerrada no entra mosca ni araña.

En boca de aragonés no hay mal pez.

Porque está el mar lejos, y no pueden escoger.

En buena cáñama cal.

Dícese cuando a un rico le viene pérdida, como quien dice: Mejor cayó allí que en un pobre. *Cáñama* es la parte de vaca que cabe a un cofrade en repartimiento de cofradía de aldea.

En buena mano está; a mejor irá por su virtud; por la de Dios que le dé salud.

Dícese convidando a beber primero.

En buen año ni en malo, no dejes la harina en el salvado.

En buen año y en malo, parvas hay en mayo.

Es de la Andalucía, que es tierra muy temprana.

En buen año y en malo, ten tu vientre reglado.

En buen día, buenas obras.

Cuando sucede o se hace algo malo. Ironía.

En buen paño cae la raza.

En burlas ni en veras, con tu señor no partas peras; darte ha las duras, y comerse ha las maduras.

Varíanle: "Con tu amo, con tu mayor; o con el mayor que tú, no partas peras."

En burlas ni en veras, niña, con el hombre no quieras riña; ni en burlas ni en veras no quieras con él bregas.

En burlas y veras, el reloj son sin pesas.

Que no se digan pesadumbres en la conversación, ni de burlas ni de veras.

En cabeza loca, ni se tiene, ni dura, ni para cosa.

En cabeza loca, no dura toca; no se tiene.

En cada amigo hay un costribo.

En cada cabo hay dos leguas de mal quebranto.

En cada cabo hay un rato de mal quebranto.

En cada casa cuecen habas, y en la mía a calderadas; o en la nuestra.

Que en todas partes hay trabajos, y cada uno piensa que los suyos son mayores; al revés dice el otro para consuelo: "En mi casa cuecen habas, y en las otras a calderadas."

En cada concejo hay su perro bermejo.

Graciosa alegoría.

En cada legua hay un pedazo de mal camino.

En cada pago, su viña; y en cada barrio, su tía.

Que es bueno tenerle.

En cada sendero hay su atolladero.

En cada tiempo su tiento.

En cada tierra su uso, y en cada rueca su huso; o con cada rueca su huso.

En cada tierra su uso; y trastejaban de noche.

Unos ladrones escalaban una casa por el tejado, y quien los vió desde la calle quitar las tejas preguntóles qué hacían: ellos respondieron: "Trastejamos." Replicó el otro: "¿Cómo de noche?" Añadieron el refrán: "En cada tierra su uso"; y a esto juntan: y trastejaban de noche; como cosa fuera de razón.

En cada villa su maravilla.

Encaja como pedrada en ojo de vicario. Vino derecho como pedrada en ojo de vicario; o vino al justo como.

En Calahorra, al asno hacen de corona.

Por los ignorantes que ordenan.

En Cantalapiedra y Cantalpino, canta la vieja con el buen vino.

En cantando la gallina, mátala luego; quítala el agüero.

Que se refrene a la mujer.

En Cantillana, el que madruga se levanta de mañana.

En Cañamero comen burra por carnero; y el alcalde, por más honra, lleva la cola; o en Cañamero pesan, o matan, burra por carnero.

En la C, en el refrán: "Coméis cola", se dice su cuento.

Encarar para tirar.

En casa de alquiler, do se cae un terrón meten un cagajón.

En casa de Gonzalo, más puede la gallina que el gallo.

En casa de la de Clemente, vino ominente.

Fué en Nájera, en el barrio de San Miguel y del Cucharón, donde hay bodegas de buen vino.

En casa del ahorcado no se ha de nombrar la soga.

En casa del alboguero todos son albogueros.

En casa de la mujer rahez pierda la buena su fez.

Su buena obra.

En casa de la parida y del doliente, posete, susete.

Que abrevien la visita; en posándose, se levanten y despidan.

En casa del bueno, el ruin cabe el fuego; o el ruin tras el fuego.

En casa del ciego, el tuerto es rey.

En casa del doliente quémase la casa y no se siente.

La hacienda.

En casa del herrero, asador de palo; o madero.

En casa del herrero, badil de madero.

En casa del herrero, el cuchillo mangorrero; o de madero.

En casa del herrero, el más ruin apero.

En casa del herrero, peor apero.

En casa del herrero, todos aprenden a machar hierro.

En casa del mezquino, más manda la mujer que el marido.

En casa del moro no hables algarabía.

En casa del pobre, todos riñen y todos tienen razón; o en casa do no hay dinero; o cuando no hay dinero, todos riñen y todos tienen razón.

En casa del ruin, la mujer es alguacil.

En casa del tahur, poco dura la alegría.

Porque pronto vuelve a perder lo que ganado había.

En casa del tamborilero, los hijos son bailadores.

En casa del tañedor, cada cual es danzador.

En casa de Marimiguel, ella es él.

En casa de Marirrabadilla, cada cual en su escudilla; o los hijos de.

En casa de Miguel, él es ella, y ella es él.

En casa de mujer rica, ella manda siempre y él nunca; o y él obedece.

En casa de tu enemigo, la mujer ten por amigo.

En casa do no hay dinero, todos riñen y todos tienen razón.

En casa do siempre comen pollos, mal comerán los mozos.

En casa mal gobernada, más vale plaza cara que despensa abastada.

En casa Manríquez, hilo y aguja de lino lo quites.

Dice que aunque seas rico y estés en casa de ricos y poderosos, no dejes de ser aprovechado y de conservar el vestido, y que no seas perdulario.

En Casa Tejada, quien no lleva soga no saca agua, o no trae agua, si no la halla prestada.

Casa Tejada es lugar grande del campo de Arañuelo, tierra de Placencia, y todos beben de un pozo muy grande y bueno que está casi en medio del lugar, y se saca el agua con soga. Lo mismo se dirá de *Malpartida,* junto a Placencia: "En Malpartida la Llana, quien no lleva soga no trae agua"; como *en Paredes de Nava.*

En Castilla, el caballo lleva la silla; y en Portugal, el caballo la ha de llevar.

Dícese por la hidalguía que sigue la varonía.

En Cazalla la manta, y en Llerena la falta.

Dícese la manta de *Cazalla,* un término de viñas y el mismo vino.

En caza y en amores, entras cuando quieres y sales cuando puedes.

En Ciudad Rodrigo, damas; en Cáceres, caballeros; y en Placencia, dineros.

Encogerse, como gallina en corral ajeno.

Estar encogido o encogida.

Encomendador de güevos asados.

Es decir, que uno es cornudo. Tiene el vulgo hablilla y opinión que encomendando los huevos que se ponen a asar a un cornudo, no se quebrarán.

Encomendarlo a Dios, que es santo.

Encomendarlo a Dios, y no será pecado.

Encomienda sin dinero, vase por el rivero.

Que la echan en dinero cuando no dan para comprarla.

Encomienda sin renta, a su dueño no sustenta.

Las de orden de caballería.

En confianza de las gentes no des lo tuyo a tus parientes; o nadie dé lo suyo a parientes; o en confianza de parientes no des lo tuyo a las gentes.

En consejas, las paredes han orejas.

En consejo de bellacos, razonamiento de trapos.

En consejos, oye a los viejos.

En contienda, ponte rienda.

Entiéndese en hablar cosa mal.

Encontrado ha Sancho con su rocín.

Encontró con horma de su zapato.

Topó, halló quien le sojuzgase.

Encontróse el codicioso con el tramposo.

Señal que se concertarán.

En Corrales, pon tu capa do la halles.

Es lugar cerca de Zamora, camino de Salamanca.

En cosa alguna, pensar muchas y hacer una.

Frase de Aragón *cosa alguna,* por algo, cada *cosa,* y cualquier *cosa.*

En crueldad, Italia lleva la gala; y en ella, Génova y su comarca.

En Cuacos cebollas, en Jarandilla ollas.

En cualquier cosa, pensar muchas y hacer una sola.

En cuanto digo y hago pierdo un bocado.

En cuanto el grande se abaja, el chico hace la hazaña.

Consuelo de chicos.

En cuanto fuí nuera, nunca tuve buena suegra; y en cuanto fuí suegra, nunca tuve buena nuera.

En cuanto hallares al fiar, no te dejes mal pasar.

En cuanto la piedra va y vien, Dios dará del su bien.

La rueda del molino y la del barbero; que mientras hay salud y se trabaja al oficio, hay provecho.

En cuantos linajes son, hay al menos un ladrón; que de haber un pobre, o puta, nadie lo duda.

En cuanto uno va y otro viene, Dios da de su bien.

En Cuaresma, madre, yo pescado y esotras carne.

Entonces la carne es desabrida y flaca,

y también pide salud que no obligue enfermedad a comer carne.

En cueros y con sombrero, traer guantes y pañizuelo.

En cueros y sin sombrero, traer guantes y pañuelo.

En chica hora Dios obra y Dios mejora.

En chica rama y largo camino se conoce el buen amigo.

En dame de tus parientes, a tu bolsa para mientes.

Dame del verbo *dar* y pronombre *me*, que en confianza y hoto de dame pariente no se descuide. El Comendador dice *en dama*.

En dando la oración, ponte el capicón.

En dándole el viento a la calabaza, no para.

Contra los inconstantes y poco sosegados.

En dar ceniza y lana, Dios la mano iguala.

Lo mismo que: "No da Dios más frío, más de lo que uno anda vestido"; *ceniza* es por calor y lumbre; dijera bien: "En dar nieve y lana, Dios la mano iguala."

En diciembre, leña y duerme.

En diciembre, siete galgos a una liebre, y ella vase por do quiere.

Enderézame esas medidas, que están torcidas.

Enderezaos, Lucía, que estáis torcida.

En día de San Bernabé toma la falce y vestené.

Vestené, ve a segar; falce es hoz. Dicen esto los de las montañas de Burgos, porque ya es tiempo de segar en algunas partes más tempranas.

En diciendo zape, chape.

En diciendo zape, ojo a la escalera.

En diciendo zape, orate.

En dinero, sea el caudal de quien quisieres mal.

Endura, endura, y viene quien desboruja.

Endurar es escatimar y rehusar de gastar; endura es imperativo y presente; y el otro *endura* está por el endurador y guardador.

Endura, hija, endura; harás buena mujer y mala catadura.

Contrario es de gordos y rotos, holgazanes y comedores.

En echando el fuego en el agua, luego se apaga.

En efeto, que el rey era macho.

Burla de ignorancias crasas.

En el aldea que no es buena, más mal hay que suena.

En el aldigüela, más mal hay que suena.

Refrán es muy antiguo, no tan moderno como el autor de una comedia dice: que hizo de un Duque de Alba y un hijo valeroso, entendiendo ser la *Aldigüela* lugar que está entre El Barco y Piedrahita, llamado la *Aldigüela;* toda aquella tierra es del Duque de Alba.

En el Almacén me quiero casar, que cuerno y candil no me han de faltar.

Porque en el Almahén (*sic*) que son las minas del azogue, se entra con candil y un cuerno de aceite para cebar la mecha.

En el alma tengamos barbas, y basta.

Véase "La alma tenga barbas."

En el almoneda, ten la barba queda.

En el almoneda, ten la toca queda.

En el andar y en el beber, se conoce la mujer.

En el andar y en el meneo, luego vi que era de Toledo.

En el andar y en el vestir, serás conocido entre mil.

En el andar y en el vestir, serás juzgado entre cien mil.

En el árbol de la mano no ha de temblar la hoja, y ha de tener la espada la guarnición de consejo.

Antes de echarse mano, se ha de mirar muy bien, y después de sacada la espada se ha de mostrar el hombre valeroso y de ánimo.

En el azogue, quien mal dice mal oye.

Azogue se llama el lugar de contratación do se venden diversas cosas, por continuar allí la gente y bullir casi lo que el batidero.

En el baile la mira, a fee que no es mentira.

En el Barranco, la puerta sin tranco.

Barranco es en Madrid el barrio de las

mujeres enamoradas, y de noche no se cierran sus puertas; dicen tranco por tranca, por hacer consonancia.

En el barrio del Cucharón, lindo vino y buen salmón.

En Navarra, en aquel barrio que es de San Miguel, y tomó ese otro nombre del *Cucharón*, porque un muchacho fué dando voces a la Iglesia: "¡Madre, madre, que se quema el *cucharón*", y causó mucha risa a todos; hay buenas bodegas de vinos escogidos. El salmón fué apodo dicho por cuatro hombres valerosos en personas y hacienda, gruesos y muy ricos, que había en aquel barrio.

En el buen paño cae la mancha; o la raza.

En el buen río se pesca la trucha.

En el cabello y en el mal marido, cuanto se hace en él es perdido.

En el cabo del Trafalgar, o muy en la tierra o muy en la mar.

Porque en medio hay bancos de peñas y poca hondura para los navíos. Trafalgar es entre Tarifa y Cáliz, o Cádiz.

En el campo anda quien lo gana.

En el campo de Barahona, más vale buena capa que mala azcona; o en el puerto.

En el celemín se asienta el ruin, y ansí hace el bueno, por no sentarse en el suelo.

En el coro mucha fiesta, y en el refitorio feria sexta.

Mal comer.

En el corral la chamuscamos.

En el culo las tienes; nunca las riesgues.

Las bragas que le dió al muchacho.

En el enero, el agua se hiela en el puchero y la vieja en el lecho.

O al trocado: "En enero, la vieja se hiela en el lecho y el agua en el puchero."

En el escarlata, cae la raza.

En el escudillar verás quién te quiere bien y quién te quiere mal.

En el espino de Santa Lucía; o en las espinas de Santa Lucía.

Por estar en aflicción.

En el gollizno.

Dícese cuando se come la hacienda y lo que era para otros fines. Sucedió que en Almedina, villa del campo de Montiel, se repartía trigo para sembrar, y se escribía en qué pago y hazas. Fué a pedir seis fanegas un pobre hombre, y preguntado dónde las había de sembrar, dijo que *en el gollizno*. El *gollizno* es un estrecho de un arroyo que hallan, o hacen, unas peñas y pasa el agua como por gollete o gaznate; de donde toma nombre todo aquel término de tierras de sembrar. El hombre se comió el pan de su casa, y al agosto, demandándole el trigo, como no lo tuviese ni hubiese sembrado, hiciéronle cargo del engaño; él respondió: "Bien claro que lo dije que en el gollizno lo había de sembrar", señalando su garganta; celebróse el descargo, y quedó por proverbio *en el gollizno;* a este mismo dicen que sucedió lo del otro refrán: "Berenjenas a Almagro."

En el horno se trata y de ello se habla.

Que una cosa es muy pública.

En el huso se ha de esperar, que en la rueca no hay que fiar; o no hay que mirar.

Que a lo hecho se mire, no lo por hacer.

En el invierno, con el frío, téngolo encogido; y en el verano, con el calor, tan largo se me pon.

Es la masa del pan.

En el juego de los dados, lo mejor es no jugallos; y si jugar, no parar.

En el martes, ni paños cortes ni hija cases.

En el más viejo está el buen consejo.

En el mejor paño hay mayor engaño.

En el mejor vino hay heces.

En el mes de abril harás quesos mil; en el de mayo, tres o cuatro.

En el mes de enero el sol entra en cada reguero.

El asturiano y aragonés llama reguero al arroyo y valle hondo.

En el mes de enero, lobos siete a siete en el carrero.

En el mes de mayo ayune el vicario.

En el mes de mayo deja la mosca al buey y toma al asno.

En el mes de mayo el mastín es galgo.

Porque con la quesería engorda y está corredor, y lo contrario puede ser porque sale del invierno flaco, hecho galgo; mejor

lectura es el: "En el mes de mayo es mastín el galgo", porque engorda; y para decir que uno está gordo y corpulento decimos: *está hecho un mastín,* y por el flaco que *está hecho un galgo.*

En el mes de mayo, ni yegua ni caballo.

No están seguros para caballería porque es el tiempo de su celo; y es peligrosa porque se les da el verde en aquel tiempo, con que están flojos, aunque lucios.

En el mes uvas, aré de Bilbao, cebada, medura.

Vizcainada.

En el monte anda la niña y sin basquiña.

En el monte, como vos y como otre.

Que de lo concejil y común todos pueden usar.

En el nacer y en el morir todos somos iguales, aunque no sea en el vivir.

En el ojo de su vecina ve una paja y en el suyo no ve una tranca.

En el peligro se conoce el amigo.

En el pisar se conoce el caballo y el caballero en gobernarlo.

En el placer no leas carta luego, porque no te nazca cuidado nuevo.

En el prado está la vaca, y acá la hacen la mostaza.

En el prevenir y proveer de antemano está el acertar y curarse sano,

En el puerto de Barahona, más vale mala capa que mala azcona.

En el queso y el jamón conoce el hombre a su compañón.

En el beber.

En el río que no hay peces, por de más es echar redes.

En el ruin pueblo, cada día concejo.

En el servicio del servidor está el galardón del señor.

En el telar me lo deje Dios poner, que el diablo lo ha de tejer.

El que cuida de sí y no del otro, como la que no se le da nada que el tejedor se canse con su hilo quebradizo y ñudoso.

En el tiempo del rey Perico.

Denotando vejez de lo que fué y pasó.

En el verano hay día para casarse y enviudar, y volverse a casar.

Enemigo (El) honrado, antes muerto que afrentado.

Enemigo (El) honrado, más vale matarlo que agraviarlo.

Enemigo (El) honrado, matallo y no injuriallo.

Enemigo (El) no vale por testigo; pero vale más que otro por testigo de abono.

Enemigos del placer sospechar y temer.

Enemigos grandes vergüenza y hambre.

En enero cásate, compañero, y da vuelta al gallinero.

En enero, el gato en celo; febrero, merdero; marzo, sol como mazo; en abril, aguas mil; en mayo, toro y caballo; en junio, hoz en puño; en julio, calentura y aullo; en agosto, frío en rostro; en septiembre, el rozo y la urdiciembre; en octubre uñe los bueyes y cubre; en noviembre y diciembre, coma quien tuviere, y quien no tuviere, siembre.

En enero, mira tu cillero; y si tal lo hallares, come como de antes; y si no, alarga la puchera y estrecha la cibera.

Dice que sea creciente el conducho como en Galicia con nabos, y berros para que no entre pan mucho.

En enero, ni galgo lebrero ni azor perdiguero.

En enero no hay galgo lebrero, si no es el cañamero.

La red de cáñamo.

En enero, ponte en el otero; y si vieres verdeguear, ponte a llorar; y si vieres torrear, ponte a cantar.

Porque *enero* quiere ser claro y de heladas, no blando; torrear es quemar las hierbas con el hielo; lo contrario de verdeguear.

En enero y hebrero busca la sombra el perro; en marzo, búscala el asno.

Da esto a entender que en estos meses abre el tiempo con asomos de la primavera.

En enero y hebrero saca la vieja sus madejas al humero; en marzo, al prado; en abril, a urdir.

En entrando por la villa, pregunta

por la madre, dirte han cuál es la hija, o quien es la hija.

Dir, sincopado, por decir.

Enero, cuando se hiela la vieja en el lecho y el agua en el puchero.

Enero hace el pecado y mayo es el culpado.

Que al tempero de enero corresponde mayo.

Enero las quita el sebo, hebrero las esculca y marzo tiene la culpa.

Las ovejas, quesos.

Enero mojado, bueno para el tiempo y malo para el ganado.

Enero seco, villano rico.

Enero y hebrero hinchen el granero con su hielo y aguacero.

En esa razón hinco yo mi bordón; o hincho yo mi bordón.

En eso estaba pensando.

Ironía con que niega uno lo que le piden.

En eso está el cuerpo de Martín Pavón.

En esta casa, ¿han dado morcilla a Escalante? —No. —Pues pase el varal adelante.

No daban morcilla a Escalante, escudero pobre, porque no mataba puerco; y el para dar a entender que sí le mataba y las pagara, y que hacían mal en no se las dar, compró unas tripas y sangre e hizo morcillas, y mandó a dos mozuelos que con ellas puestas en un varal fuesen de puerta en puerta y preguntasen: "¿Aquí han dado morcilla a Escalante?"; y en respondiendo no, dijesen: "Pues pase el varal adelante"; y así se volvieron con todas ellas a casa.

En este lugar no hilan delgado, sino gordo y mal hilado.

En este mundo hondo, dichas y desdichas abondo.

En este mundo cansado, ni bien cumplido ni mal acabado.

Porque el mal deja reliquias y se encadena de uno otro.

En este mundo mezquino, cuando hay para pan no hay para vino.

En faldetas nuestra ama, y en delgada.

En febrero, la castaña y el besugo no tienen zumo.

En febrero mete obrero, de la mitad adelante, que no ante.

En febrero mete tu obrero; pan te comerá, mas obra te hará.

En febrero no hay galgo lebrero sino el cañamero.

Como en enero.

En febrero sale el oso del osero.

En febrero, siete galgos a un lebrero; y en mayo, siete liebres a un galgo.

En febrero, un día malo y otro bueno; un rato malo y otro bueno.

En febrero, un rato al sol y otro al humero.

En febrero, veinte pies salta la liebre en el sendero; pero si al galgo le dan pan duro, salta veinte y uno.

Enfermo (El) ni lo bebe ni lo come; mas mala casa pone.

En fin final, servir a Dios y no hacer mal.

En Fregenal, tres puentes, tres fuentes, y tres colaciones, y tres generaciones de buenos y mejores.

Enfrenas le rocín, porque no enfrenas le vin.

Imita la habla de extranjeros, que mudan el artículo *el* en *le*, y otras sílabas.

En fucia del can, el lobo en pallero man.

El asturiano: "En fucia del perro, el lobo duerme en el pajero"; man, estáse, o duerme, que no se ha de descuidar el hombre de ver por sus ojos lo que conviene.

En Fuenteovejuna falta el aceite y el vino suda.

En Fuentillana, lo que hay a la noche no hay a la mañana.

El consonante hizo trasladar este refrán de Guadalajara a Fuentillana, en el campo de Montiel.

En ganado tratarás y medrarás.

Engañado es siempre el que mucho de sí fía; ello es grande ventura topar buena guía.

Engáñame en el precio, y no en lo que merco.

Engañásteme una vez; nunca más me engañaréis.

Engañó el pan con villancicos.

Engañoso (El) está peligroso para sí y para el otro.

Engerir, engerir, entre dos buenos un ruín.

Así hacen en la guerra; que entre soldados viejos mezclan bisoños.

Engordar para matar.

Cuando en el juego dejan ganar a uno para quitárselo después todo; y así en hacienda y otras cosas, a imitación de los cebones.

En gran peligro, mejor es el hermano que el amigo.

En gran río, gran pez; mas ahógase alguna vez.

Engreído, como gallo de cortijo; o como gallo en cortijo.

Es solo señor.

En Guadalajara, de lo que hay a la noche no hay nada a la mañana.

En Guadalcanal, mucha carne y poco pan.

En Guadalcanal, ni hombre, ni mujer, ni temporal.

Engullir y no escupir.

Tomar lo que dan, y no desechar nada.

En gustos no hay disputa.

Hízose copla, principio de romance:

"En los gustos no hay disputa,
ni en amor leyes que obliguen,
ni en las mujeres razón
que sus gustos las limite."

En hablar y hacer fuego se parece el que es discreto.

En haciendo a un hombre alcalde, luego casa con quien quiere.

En haciendo con ello, vuélvalo al molde.

En haciéndolo con ello, vuélvalo a su dueño.

O "Vuelva el dicho a su dueño".

En haz y en paz de la santa madre Iglesia.

Dícese de lo conforme en haz y en paz.

Enhebrar el aguja por la punta es el saber, que en lo ál no hay que hacer.

Que la arte y fortaleza en lo difícil consiste, que no en lo fácil.

En hebrero, cuándo en casa, cuándo en el hero.

Hero es la heredad.

En hebrero, matarás a la mañana la vaca y enjugarás a la noche el cuero.

En hebrero saca buey de tu centeno; el que no le sacó, comido le halló.

Suelen echar los bueyes a pacer los panes, porque no salgan muy viciosos. También se ha de cuidar no lo entren a pacer bueyes golosos ajenos.

En hebrero, siembra tu yerbo.

En hebrero, siete capillas y un sombrero.

En hebrero, un rato malo y otro bueno; a la mañana mata el buey y a la tarde enjuga el cuero.

En Hermoro y Villoslada, a porradas parten el agua.

En hilando Marica, piensa en la borrica.

A divertidos y sospechosos.

En Hinojosa, cardadores; en Belaházar, zapateros, y en Cabeza del Buey, olleros.

En hombre asentado, ni capuz tundido ni camisón curado.

Del holgazán.

En hombre ya entrado, ni capote con borlas ni zaragüel gayado.

Entrador y entrado en días llaman al hombre que pasa de media edad.

En hora buena, Antona, fuistes a misa, venistes a nona; o en hora mala, Antona, fuistes a misa y volvistes a nona.

En hora buena nace quien buena fama cobra y por tenerla hace; o y por guardarla hace.

En hora buena vengáis, amigo, dijo la leche al vino. Vengáis en hora mala, dijo la leche al agua.

En hora buena vengáis; en hora buena estéis; en hora buena vais.

Dícese a las tres edades: hasta treinta, vengáis, de allí a cincuenta, estéis; de ahí adelante, vais. Véase en la *H*: *Hasta los treinta.*

En hora buena vengáis, la de Alonso.

En hora buena vengáis, mayo: el mejor mes de todo el año.

En hora buena vengas, mal, si venís solo.

Porque suelen seguírsele otros.

En hora chiquita, sol y sombrita.

En hora mala nace quien mala fama cobra y por quitalla no hace obra.

En hora mala nació el hombre necio en su casa y luego no se murió.

En hora mala para quien la levantó, que ella echada se estaba.
Lo primero dice alguno riñendo; lo segundo le responden.

En hora mala para quien mal me quiere y bien me habla.

En Hornachos, todos los asnos son machos.
Que son grandes como mulos, y tienen gracia en llamarlos lo que son.

En horno y río y fuego ajeno, se juzga lo malo y lo bueno.

En hoto del hombre no mates al conde, que morirá el conde y pagarás el hombre; o y pedirte han el hombre.

En hucia del favor, no seas malhechor.

En ingenio grosero no cabe doctrina de sotil maestro.

En invierno, de cara; y en verano, de espalda.
Da el aire al que camina.

En invierno hornera y en verano tabernera; o de invierno.

En invierno ladrillado y en verano guijarrado.
El suelo.

En invierno, la ropa de Zamora, levadura y agua roja.
Para leudar el pan dicen que echan mucha levadura de invierno, y es menester.

En invierno neblina, y nieve por vecina.

En invierno y en verano, el buen dormir es en sobrado.

En invierno y en verano, el fuego es gasajado.

En invierno y en verano, la lumbre me es gasajado.

En Jaca, a dinero vale la vaca; pero entre la ida y venida, la vaca es comida.

Enjambre (El) de abril, para mí; el de mayo, para mi hermano; el de junio, para ninguno.

Enjambre de abril, para mí; la de mayo, para mi hermano; la de junio, para ninguno.
Porque con el calor que entra en mayo, se comienzan a secar las flores y hierbas.

Enjambre de julio, el aguijón trae al culo.
Que son malas y picadoras las abejas de entonces.

Enjambre de marzo, con la madre al castro.
Es al castrarse.

En juliol, ni dona ni caracol.
El catalán juliol es julio.

En junio, hoz en puño; de verde, mas no de pan maduro.
Esto es en tierras de Castilla la Vieja, tardías.

En junio, hoz en puño para la hierba, mas no para ninguno.

En la arca abierta, el justo peca; o en arca abierta.

En la banca del bueno caben muchos.
Porque es cortés.

En la barba del ruin se enseña el aprendiz.

En la boca del discreto, lo público es secreto.

En la boda, quien menos come es la novia.

En la braga yaz quien fa la faz.

En la braga yaz quien faz la paz.
Porque muchos males se atajan con el casamiento, y de los casados se dice que debajo de las mantas hacen las paces y entre las sábanas.

En labrar y hacer fuego, se parece el que es discreto.
Así escribe el Comendador, y entendérase entre labradores que labran bien las viñas y tierras; para ciudad, es mejor *en hablar y hacer fuego*.

En la calle de Meca, quien no entra no peca.
Era calle en Zaragoza de mujeres de mal vivir.

En la cama del can no busques el pan, ni en el hocico de la perra no busques la manteca.

En la cartilla que se lee, se deprende.

En la casa ajena, bien parece la torta ajena; o la hogaza ajena.

En la casa barrida, no pica la gallina.
Buena alegoría de casa pobre.

En la casa del oficial asoma la hambre, mas no osa entrar.
Porque con lo que gana a él se remedia: que, "Quien ha oficio, ha beneficio".

En la casa do no hay qué comer, to-



dos lloran y no saben de qué; o todos están tristes, y no saben de qué; y todos riñen, y todos tienen razón.

En la casa llena, presto se guisa la cena; y en la vacía, más aína.

En la casa que se compra el pan no se ataja real.

Conviene con el otro: "Pan de panera, ni harta ni gobierna."

En la cola yace la ponzoña.

En la color del paño estamos, y no nos concertamos.

Dícenlo cuando la diferencia es tan grande que no pueden venir a concierto.

En la congosta está la langosta.

En la cuenta del boticario, por más que se quite y requite, siempre nos gana el envite.

Porque se desquita en dar uno por otro.

En la Epifanía, todas las fiestas se avían.

En la escalera y en el arca del pan es mal sentar.

Porque hacen levantar.

En la escarlata cae la raza.

En la frente y en los ojos se lee la letra del corazón.

En La Granja, buena torre, mas poco cobre.

En La Granja tejas,, y en la Azuaga guedejas.

En La Granja vino, y en Guadalcanal lino; en Fuente el Arco nueces, y en Los Santos trigo.

En la guerra de amor, el que huye es vencedor.

En la heredad un guindo y en la villa un judío.

Que nunca falta, y que basta.

En la iglesia cantar y en casa llorar.

Que se alabe y ore a Dios en la iglesia y en casa se trabaje y gane la vida, y se giman los pecados; y es queja de clérigo pobre y sacristán.

En la jura está la ventura.

En la leche lo mamó.

En la maña está la culpa, que la edad no tiene ninguna.

Contra los que disculpan con la edad. *Maña* se toma en mala parte por mala inclinación y costumbre mala ejercitada en tretas y mal.

En la mesa del rey cabe un panecillo.

En la mesa llena, bien cabe la torta ajena: la hogaza.

En la mucha necesidad dice el amigo la verdad.

Descubre si lo es.

En la muerte del asno no pierde nada el lobo.

En la mula de San Francisco.

Cuando uno camina a pie.

En la necesaria caga, y en la mesa come y calla.

En la necesidad se prueban los amigos.

En la necesidad se ve la amistad.

En la piedra del toque, el oro; y el hombre se prueba en el tesoro.

En la pintura no está la figura.

Entiende la persona o cosa pintada.

En la plaza lo venden; se vende.

Para decir que una cosa es muy común y barata; y también negando lo que alguno pide: "Cómprelo como yo."

En largo camino y chico mesón, conoce el hombre a su compañón.

En la roza, la reja mocha.

En la ruin tierra, antes viene la hambre que la cereza.

En la ruin villa, pleito cada día.

En las adversidades, muchos que se llaman amigos declaradamente se descubren por enemigos.

En las adversidades se prueban y conocen los amigos, y saben las poridades.

En las barbas del hombre astroso se enseña el barbero novo.

En las grandes afrentas se conocen los grandes corazones.

En la siesta, no hagas dormida debajo de noguera.

En la Solana, quien más miente menos gana.

En las uñas y en los pies semeja a mí quién es; de dónde es.

Trabajador u holgazán.

En las vegas de Muriel, a quien le cabe la suerte, allí se la tien.

Es Muriel junto a Arévalo, lugar de buenas tierras y vegas.

En la tardanza está el peligro.

En la tienda de tu enemigo, moro

y vino; y en la de tu amigo, hierro y trigo.

En la tierra ajena, las vacas acuernan.

Que es desvalido el forastero.

En la tierra ajena, la vaca al buey escuerna.

Por acornea.

En la tierra ajena, la vaca sigue al buey y le acornea.

Se le atreve.

En la tierra de los ciegos, el tuerto es rey; o en la casa o ciudad de los ciegos, al tuerto llaman rey.

Tuerto es el que tiene un ojo y le falta otro.

En la tierra de los enanos, mi padre es gigante.

En la tierra de los Pimeos, mi padre es filisteo.

El vulgo toma filisteo por gigante, por el Golias que mató David y otro su hermano que tenía seis dedos en manos y pies, y le mató después de rey un primo de David, y lo fué el padre de éstos.

En la tierra del rey, la vaca corre al buey.

Porque igualmente se hace justicia al flaco y poderoso, y no hay violencia, como suele haber en tierras de señoríos.

En la tierra de Maladura, quien no trabaja no manduca.

Maladura es lugar imaginario fingido; no manduca, es no come.

En la tina, todo lo blanco no es harina.

En la vendimia, el asno al puerco hubo envidia porque no sirve y traga; y después dijo: presto lo paga.

En la venta de Landino, más dan por el agua que por el vino.

En la venta de Landino, tanto cuesta el agua como el vino.

La causa es que la traen de cuatro a cinco leguas; está entre Mairena y Marchena, en Andalucía, y es tierra de mucho vino.

En la vida, la mujer tres salidas ha de hacer: al bautismo, al casamiento, a la sepultura o monumento.

Entierro suyo.

En la vida no me quisiste, en la muerte me plañiste; o en vida.

En la viña de mi vecino tengo yo un liño.

Dícese porque más nos agrada cortar un racimo del vecino que de nuestra heredad cuando son a linde; liño es el caballete en que van plantadas las vides.

En la voz de cras, pon la mano y haz.

Cras es mañana.

En la Zangosta está la langosta.

En linajes luengos, alcaldes y pregoneros.

En lo caro no metas tu mano.

En Logroño, al necio le falta el co.

En Logroño, al necio le falta el otro.

En lo llano tropieza el caballo.

En lo llano tropieza el hombre bestia.

En lo que estamos, benedicamos.

Cuando uno habla o pide a despropósito, sin tiempo; avisa que atendamos a lo importante en que *estamos*. Suele decirse con ironía.

En lo que no se pierde nada, siempre algo se gana.

En lo que se pierde, se gana.

En los campos de Logroño, siempre anda suelto el demoño.

Causó decir esto ser aquella tierra fatigada de granizo y piedra, y echar la culpa las brujas que allí se castigan.

En lo seco, la corneja cubre la cabeza.

Que es señal de tempestad.

En los espinos de Santa Lucía.

Por estar en trabajos y aflicciones.

En los más viejos están los buenos consejos; está el buen consejo.

En los meses de erres en piedras no te sientes.

En los nidos de antaño no hay pájaros hogaño.

En los ojos de mi suegra veo yo cuando el diablo la entra.

En los peligros y riesgos se muestra la bondad del esfuerzo.

En Luarca y Codillero, las mujeres beben primero.

Son lugares en Galicia, vecinos a las Asturias, y es matraca.

En luengos caminos se conocen los amigos.

En lugar de poco seso, cada día consejo.

En lugar de señorío no hagas tu

nido; y si le hace el padre, no le haga el hijo.

Porque se sirve de ellos el señor y de sus haciendas, y porque suele haber en él poca justicia y más de tiranía.

En lugar do no hay reloj, hoj.

Porque es pobre y no se ha de hacer allí mansión; hoj es palabra con que se avientan y espantan las aves.

En lugar ventoso, tiempo sin reposo.

En llamando a la puerta, si no responden, o no están en casa o se esconden.

En llegando a la aldea, hombre, luego ve las casas.

Contra vanos adivinos.

En llegando, son hadados.

Ironía contra apresurados y crédulos.

En Madrid, los taberneros ni hinchen ni vacían.

En Malagón, en cada casa un ladrón, y en la del alcalde, hijo y padre; o en Malagón, en cada casa hay un ladrón, y en cas del alcalde, el hijo y el padre.

Esto nace de matraca que dan los otros lugares a los de Malagón, y ayudólos el consonante, no de una historia que finge el pícaro Alfarache. La misma dan a los de Alagón y Magallón, villas en Aragón, y a los semejantes acabados en *on*: Serrejón, Torrejón.

En manos está el pandero que le sabrá bien tañer: o en manos está el pandero de quien lo sabrá tañer.

En Maqueda ten la pinga queda.

Enmarañadora de madejas: si las enmarañé, bien las desenmarañé; si las desenmarañaste, por arriba las empezaste y por la cabeza las tomaste.

Enseña a las mozas cómo han de devanar las madejas.

En martes, ni tu casa mudes, ni tu hija cases, ni tu ropa tajes.

Tajes es cortes.

En martes, ni tu tela urdas ni tu hija cases.

Opinión del vulgo contra el *martes*, y nace de ser tenido Marte en la gentilidad por dios de las batallas, y este planeta domina en este día, y por eso le tienen por aciago los ignorantes, tomándolo de la gentilidad, que no hacía casamientos en martes por su dios de disensiones y batallas. Quiere decir el refrán que no comencemos cosa con pesadumbre y enojos, sea el día que fuere, ni con malos fines ni torcida intención: que en nuestro obrar está el bien o el mal.

En marzo cuanto moje el rabo el gato.

Poca agua, por lo dicho antes.

En marzo el abrigo, nuez es y pan trigo.

En Galicia, porque es mes ventoso, y suele ser áspero y hay poco que hacer entonces.

En marzo, el garbanzal ni nacido ni por sembrar; o en mayo.

En tierras calientes, que se siembra más tarde.

En marzo, ni el mur mojado.

Que en marzo la lluvia sea poca, porque no quite la de abril.

En marzo quema la vieja el mazo; en Abril, el espadil.

Espadil es la espadilla con que espadan el lino. El mazo de diversas maneras es en diversas tierras, y el modo de espadar y machar es diferente.

En marzo sale la hierba aunque la den con un mazo; y en abril, en cada regacil.

En marzo, si cortas un cardo nacerte han mil.

Porque habían de estar cortados.

En mayo, aguas cuatro y esas que lleguen hasta el barro.

Que mojen bien; barro es la tierra de más abajo colorada y acomodada para embarrar.

En mayo, a quien no tiene jubón fáltale el sayo.

En mayo, caballero, andáis mangorrero.

Que como es verano, se anda como quiera: caballero puede entenderse por mayo, como el más hermoso del año, o por otro con quien se habla.

En mayo, cuando los grandes calores, los caballos están gordos y los potros corredores.

En mayo, el garbanzal ni nacido ni por sembrar.

Véase el otro del garbanzo te sé contar.

En mayo, el mozo se venga del amo; y en agosto, el amo se venga del mozo.

En mayo frío, ensancha el silo.

En Mayo lodo, espigas en Agosto.
Entiende *son*, porque aguas de mayo son deseadas.

En mayo no te quites el sayo.

En mayo, pájaro iguado.

En mayo quema la vieja su tajo; o en marzo.

En mayo, una a una las lleva el gayo; en junio, a cesto y a puño.
Entiende las cerezas. Gayo es nombre enfático, por el villano. Gay, o gayo, también es el pico, o picarazán, ave en Aragón.

En menguante de enero corta tu madero.

En mentando al ruin de Roma, luego asoma; o en nombrando.

En mentando al ruin, suele venir.

En mesa llena, buena es hogaza ajena.
Lo que "En mesa de rey cabe un panecillo".

En mi ca cuecen habas, y en las otras a calderadas.
Consuélase con ver menos mal que en las otras; lo contrario del otro: "En cada casa cuecen habas."

En mi casa mora quien ríe y llora.

Enmiendo, porque soy de carne y de güeso.

En mi mano no está lo que en mí no está.

En mis días vivo cuando trato de los años.
Varíase.

En mucha necesidad dice el amigo la verdad.

En mujeres, ciegos y frailes, los mosquitos son elefantes.
Que por poco que sepan y hagan, son alabados.

En muriéndome yo, todo se acaba.

En naciendo la escoba, nace el asno que la roya.

En nao y en castillo, no más de un vizcaíno.
Porque son caprichosos y se aunan.

En Nevadijos, poco pan y muchos hijos.

En nombre de Dios, marido, a la horca; si faltare soga, pondré yo mi toca.

En nombre de Dios, oficio ruin; quien más te usa, menos medra.

En nombre de Dios para manteles hilo; nunca medre quien a nadie los prestare.
Una mujer pedía manteles prestados a sus vecinas, hasta que las cansó y se los negaron; ella se determinó a hacerlos, y comenzando a hilar puesta a su puerta, decía que la viesen: *Para manteles hilo.* Es contra los que quieren servir de lo ajeno, y hacen fieros con lo que no pueden.

En nombre de Dios que te estreno, hija de mi suegra.—Majadero, no sois vos el primero.

En nombre de Dios, quien mala mujer tiene, mátesela Dios.

En no sentir está el dulce vivir.

En noviembre, de cavar no se te miembre; y el astil de cavar quiébrale en ahoyar.
Entiéndese para plantar.

En nuestro obrar está el bien o el mal.

En octubre, alza la mano de ubre; si no, ayudártelo hé a sembrar, mas no a segar.

En octubre, no des a tu mujer en la ubre; ayudártelo ha a derramar, y no te lo ayudará a apañar.

En octubre no pongas a tu mujer la mano en la ubre; que si te lo ayudare a sembrar, no te lo ayudará a encerrar.

En octubre toma los bueyes y cubre.

En octubre uñe los bueyes y cubre, y alza la mano de ubre; que quien te lo ayudó a sembrar, no te lo ayudará a segar.
Quieren decir: "No tengas ayuntamiento con tu mujer en octubre, porque estará al agosto muy preñada, o recién parida, y no te podrá ayudar a trillar y recoger el pan." Demás que peligran las paridas de agosto.

Enojar a otro y herir en el ojo, uno es todo.

En ojo ajeno escarmienta el hombre cuerdo.

Enojo de rubio y lanzada de zurdo.
Son crueles.

Enojóse el villano e hizo de su daño.
Lo que ensañóse el villano.

En Orellana la Vieja, puta la moza, puta la vieja.

En Osuna, allá se me suma.

En otra turquesa se forjó esa pelota, y baleta.

Lo que "De otra aljaba salió esa saeta." Cuando el dicho es tomado de otro, o el discurso es ajeno.

En ovillos me lo deje Dios poner, que don Duelo lo ha de tejer.

Que hecho lo principal, lo accesorio es más fácil, y que negociando uno lo suyo, no cuida de lo ajeno.

En pan cortar y vino echar, bien veo quién me quiere bien y quién me quiere mal.

En pan partir y vino escanciar, sabrás quién te quiere bien y quién te quiere mal.

En Paredes de Nava, quien no lleva soga no trae agua.

Porque beben de pozo, como en otros muchos lugares de Campos.

En pequeño botijo, poca agua cabe.

En Pesadas, hadas malas, y en El Cuerno, mucho duelo; en Cernuega, come y huelga.

Lugares son a la banda de Burgos. Cernuega, o Cernuella, es dellos el mejor.

En pleito claro no es menester letrado; en el escuro no hay ninguno.

En pobre mansión, ni brasa ni tizón.

En pobre morada, ni tizón ni brasa.

En porfías bravas desquícianse las palabras.

En Portugal, aceite, que no pan.

En priesa me veis, y virgo me demandáis; o en priesa nos veis, y virgo nos demandáis.

¿En qué altar pondremos este santo?, y ¿adónde pondremos este santo?

Dícese cuando a una persona la tienen estimada y regalada, principalmente los padres a una hija.

¿En qué bodegón habemos comido?

¿En qué libro lo ha hallado?

Es manera de negar y contradecir algo.

¿En qué lo veis hijo? —En que lo quería.

¿En qué mes cae Santa María de agosto?

A sencilleces bobas.

En quitando la cola al perro, cátale perdiguero; o en quitando el rabo al perro.

Enredadera, hilar, hilar, y nunca sacar madeja.

En río manso no metas tu mano.

Enristrar por no dar, encuentro feo.

Es no llevar la lanza baja y dar en la cabeza del caballo, o en la tela o liza.

En Roa roba y en Aza alza.

En Roma, a quien no le dan no toma.

En Roma, como en Roma.

En ruin ganado no hay que escoger.

En ruin ganado, poco grado.

En ruin ganado poco hay que escoger; y en barba roja menos que creer.

En ruin hato, poco rato.

Ensalada (La), bien salada, poco vinagre y bien oleada.

Ensalada (La), poca y bien oleada; ensalata poco acheto e ben oleata.

En italiano, y acá se uso algo, mudada la pronunciación.

Ensalada (La), poco vinagre y bien aceitada.

En Salamanca estudiantes, en Medina plateros y en Avila caballeros.

En Salamanca, los dones, el toro de la puente los quita y los pone.

Pónenlos al venir y quítanlos al ir; dícese porque a los estudiantes de buen pelo, los conocidos los llaman *don* por adulación, y algunos la tragan, y gustan de ello.

En Salamanca, más vale el maravedí que la blanca.

En Salamanca, media puente y media plaza; media iglesia y media casa: lo mejor que tiene España.

La *media casa* es la del Conde de Monterrey. La Iglesia mayor nueva, que no tiene hecha la capilla mayor más del cimiento; dícese *media plaza* por excelencia por la mucha provisión que tiene de todo; *media puente* por la que dejaron hecha los romanos hasta la mitad del río, y habiéndose acabado del todo, duró pocos años lo nuevo, porque el año de veintiséis se lo llevó el río con la mayor avenida que han conocido los hombres, y barrió los arrabales de uno y otro lado, que tenían más de quinientas casas, y quedó en pie la puente antigua.

En Salteras, pon tu capa donde la veas; que la veas que no la veas, en la mano la tengas.

Es lugar dos leguas de Sevilla.

En salvo está quien repica.

En Santa Olalla, déjala vaya.

Que no trates mujer.

Ensañóse el villano y hizo de su daño.
Lo que enojóse el villano.

En Sariñena, villa plena, quien no trae, no cena.

En Segovia, la mujer que fuere novia parirá si se empreñare; y en Madrid, quien madrugare levantarse ha de mañana.
Tómase de unas profecías claras que dicen más a este tono.

Enseña tu culo tamborilero; irás a hablar, y hablará él primero.

En septiembre y en agosto bebe el vino añejo y deja estar el mosto.

En siete horas anda media legua; mira si aprovecha.

Ensoñaba Gil, el ciego, que veía, y ensoñaba lo que quería.

En su estiércol el caballo engorda cuando a su placer reposa.

Entablar bien su juego.
Disponer bien su negocio. Metáfora del ajedrez.

En Tajuada, mucha moza y mal guardada.

En tal caso, las paredes han oídos para inadvertidos.

En tal se vea quien más de ellos se huelga.

En tal sino nací, que quiero más para mí que para ti.

En tanto que se rasca la puerca, la limpia se peina.

En tanto tengo el mal que no me daña como el bien que no me aprovecha.

En tanto y no.
Dícese cuando se tiene algo seguro gozándose de ello, en duda de esperar mayor cosa o seguridad.

En tanto y no, bien está esto en casa.

En tanto y no, más vale salto de mata que a ruego de buenos.

En Tencambado, antes cornudo que casado.
Matraca que les dan.

Entendámonos a coplas.
Entenderse a coplas, por oírse y convenirse.

Entender vuestros duelos y dejar los ajenos.

Entendió que pescaba bogas.
El que en algo se engañó.

En tiempo de higos hay amigos y no hay amigos; unos quieren serlo y otros no conocerlos.

En tiempo del cuco, a la mañana mojado y a la noche enjuto; o a la tarde enjuto.
Esto es por abril y mayo, que cuando uno se moja en el camino, llega enjuto a la posada.

En tiempo de Maricastaña.
Por tiempo antiguo de inocencia y patraña.

En tiempo de marras, los bueyes por arras.
Marras dice tiempo pasado; en cierta ocasión que hicieron o pasó algo; declararemos más en otra parte.

En tiempo helado, el clavo vale al caballo.

En tiempo mojado vende la lana y deja el hilado.
La lana recibe bien y mucho la humedad, y de razón ha de pesar con ella mucho más.

En tiempo y lugar, el perder es ganar.
Consejo singular.

Entiéndate quien te parió.
De los que no se dan a entender, y de los marañeros y varios, y de letra obscura y mala de leer.

Entiende primero, y habla postrero.

En tierra ajena, la vaca al buey acornea.
Que los flacos en su tierra pueden, y los forasteros, como solos, se encogen y sufren; y por esto el destierro se da por pena.

En tierra ajena la vaca al buey maja.

En tierra ajena se pasa mal con menos vergüenza.

En tierra del escuder, planta col y no noguer.

En tierra del rey, la vaca manda al buey.
Esto es en Aragón, adonde en la tierra real está sujeto el grande como el chico a la justicia. En sus lugares, los señores son absolutos. En Castilla también es verdadero.

En tierra de señorío, manzano y guindo; en tierra real, noguera y moral.
Por lo que dicen esotros refranes.

En tierras de señorío no hagas tu nido.

En tierras de señorío no heredes a tu hijo.

En tierra fría, vallico y neguilla.

En tierra seca, el agua salobre es buena.

Por la falta, que donde hay mucho mal, que quiera de bien es tenido en mucho.

En toda ocasión más vale migaja de rey que ración de señor.

En todas las artes hay engaño, sino en el que vende la estopa por cerro, y el vinagre por vino, y el gato por liebre.

Razones con ironía.

En todas las cosas hay medio sino en la mujer, porque es extremada en querer y aborrecer.

En todas partes hay de todo.

Entiende de buenos y malos.

En todo hay bellaquería, si no es en la ropería.

Que allí hay más.

En todo hay engaño, si no es en la calle de Serranos.

Es ropería de Salamanca. Dicho por ironía.

En todo se mete Peralvillos, como el agua en los cestillos.

En todo tiempo es de temer lo que perdido no se puede haber.

Atienda la doncella.

En Toledo, el abad a huevo; y en Salamanca, a blanca.

En Toledo no te cases, compañero; no te darán casa ni viña, mas darte han mujer preñada o parida.

En Toledo no te cases, compañero; que te darán mujer parida o preñada, o con leche para cuando para.

Entonces la muerte es buena cuando claramente es mala.

Entonces perdí mi honor, cuando dije mal y oí peor.

En Toro y cinco leguas al derredor hincó el pobre su bordón; o hincó el romero su bordón.

Otros dicen: *Doce leguas al derredor* porque todas ellas son de buena tierra de pan y vino.

En Torrijos cría tus hijos. En Maqueda tenla queda.

No hagas tal.

En Torrijos haz tus hijos.

Es buena tierra para dejarlos heredamiento: es cerca de Toledo, a la banda de Talavera.

Entra donde podáis salir.

Entra en casa, Juan García. —Deja el palo, mujer mía.

Entrá en la botica, que no nos desavendremos.

Botica, o botiga, se llama en Aragón la tienda do se venden cosas. En Castilla, *botica* es la de las medicinas. Que hace mucho al caso en todas las cosas el comenzar y llegarse a obrar.

Entráis, padre, sin licencia: u os sobra favor, u os falta vergüenza.

Entra, Juan, y bailarás; y él rehaz.

Por reacio.

Entra mayo y sale abril; ¡cuán floridito le vi venir!

O qué florido le ví venir.

Entra mayo y sale abril: si no canta el cucubil, por muerto le recebid.

Por el consonante, se formó cucubil de cuco o cuclillo.

Entrañas (Las) y arquetas a los amigos abiertas.

Entra, que ofrecen.

Entrar lamiendo y salir mordiendo.

Entrar por la bocamanga y salir por el cabezón.

Del que toma más que le dan: fué uso, para prohijar y dotar, meter al tal hijo la cabeza por la boca de la manga, que era muy ancha, y sacarla por el cabezón, y mostrarle así, y quedaba por hijo heredero. Las mangas de las camisas y cabezones duran hoy tan anchas entre labradoras, que se puede hacer esta ceremonia muy bien estando vestidas. Véase la historia de Mudarra y Ramiro de Aragón.

Entrar y salir, meter y sacar, subir y bajar, ganar de comer, apendejear.

Oficio del tejedor, que hace estas cosas; pendejear es darle con el peine.

Entrase como Pedro por Huesca.

Contra entrometidos, en Aragón.

Entrá, veréis hilado de un año y cagado de un mes.

Es el cuento que una mujer harona y comedora se quería acreditar de hacendosa con su marido, y cada vez que él venía decía: "Mazorcas al mazorcal, don-

de las ciento y veinte están." Pareciéndole al marido, según aquello, que ya habría telas, preguntó que cuándo la echaba, y averiguado que no había sino unos pedazos de mazorcas, enojado de esto, puso una tinaja, adonde la mandó que cagase y no en otra parte; de ahí a un mes estaba ya llena, y entonces, por correrla, llamó los vecinos diciendo: "Entrá y veréis hilado de un año y cagado de un mes", mostrando la tinaja y los pedazos de mazorca que sacó de tras una arca. Es baldón de flojas y comilonas.

En abril y mayo haz harina para todo el año.

Entre amigos, quien más pone más pierde.

Entre bobos anda el juego, y eran todos fulleros.

Ironía deshecha.

Entre buenos no hay cuenta; quien más pone, más pierde.

Entre caballeros no ha de haber pesadumbre.

Dicen esto entre amigos por gracia, metiendo paz en burlas.

Entre casados, luego se hacen las amistades acostados.

Entre col y col, lechuga; ansí plantan los hortelanos.

Dícese cuando entre el trabajo se toma algún alivio o se mezclan cosas diversas.

Entre Cuacos y Jarandilla viste lumbre longaniza.

Que se asa presto.

Entre daca el gallo, toma el gallo, quédanse las plumas en la mano.

Entre dos amigos y un testigo, un notario y dos testigos.

Entre dos duras, una madura.

Cuando es más lo malo que lo bueno.

Entre dos muelas molares nunca metas tus pulgares; o entre dos muelas cordales no pongas tus pulgares.

Entre dos sillas, y el culo en el suelo.

Del que tiene dos oficios, y no bastan al sustento, y es que no se aprovecha de lo que tiene.

Entre Duero e Miño, calzan de pao, comen o pan do paxariño; visten de liño e beben o viño da forcado, e viven vida do diabo.

Entre Duero e Miño, portugués ratiño.

Entre duques y condes, putas y ladrones.

Dícese que con todo linaje se hallará.

Entre el culo y el rabo del asno, que es lugar sin peligro.

Pulla a las narices y hocicos.

Entre el pariente y el amigo, el juego cortito.

Entre éstas y éstas, de caerme habrá a cuestas.

Entre éstas y éstas, de lloverme ha a cuestas.

Entregar la oveja y corderos al lobo, notorio desatino y robo.

Cuando se entrega algo a quien más lo ha de destruír.

Entre Gata y Morata, fuése la gata; o perdióse la gata.

Villas de Aragón.

Entre gavilla y gavilla, hambre amarilla.

Entre la siega de la cebada y del trigo, por mengua de lo del año pasado.

Entre guerra y paz, el que muera ya se yaz.

Entre hermanos no metas tus manos, que contra ti se volverán armados.

Entre hermanos y hermanas, nunca deja de haber cuchilladas y palabras.

Entre hermano y hermano, dos testigos y un escribano.

Entre hoz y gavilla, hambre amarilla.

Que hasta trillar, que aún no hay pan por falta del año antes, y así en otras cosas que se esperan negociar, se padece primero algo.

Entre hoz y vencejo muere la mujer y huye el mancebo.

Que suele haber súbita mudanza en las cosas, y más en cumplirse palabras y pagas de rentas.

Entre hoz y vencejo se come el trigo añejo.

Entre la carne y la uña, ninguno se punza.

Entre la cruz y el agua bendita.

Para encarecer que uno estuvo muy a peligro de padecer algún daño, que estuvo muy cerca de peligro y muerte, y casi entre *cruz* y caldero, amortajado.

Entre las espinas es la azucena.

Encarece la virtud del que es bueno entre malos.

Entre los pies sale lo que no se piensa ni se sabe.

Entre lubricán.

Lubricán y lubricano es el tiempo de anochecer, que ni bien es de día. Cortóse de *lubricus* o *lubricanus*, latino. *Lubricán* quiso decir allá cosa deslizadiza, y así es el *lubricano* del anochecer, que se nos desliza el conocimiento distinto de las cosas. El Comendador lo quiso componer de lobo y can, porque no se distingue entonces si es lobo o can; no me satisface. y le contradice la erre y mudar letras.

Entre Madre y Hijo, Santo Tomé el chiquito.

Es entre Nuestra Señora de la O y Navidad, y llámanle chiquito por su día ser pequeño, como los de entonces.

Entre martillo y tenazas no metas tus nachas.

Entre marzo y abril sale el cuco del cubil; con la nieve no quiere venir.

Entre Mata y Morata, fuése, o perdióse la gata.

Entre mayo y abril, o viene el cuco o viene la fin.

Entre once y mona.

Dícese por entre once y nona cuando uno vino a deshoras, tarde de la ocasión, y múdase con desgaire nona en mona; nona es las tres de la tarde.

Entre, padre, si quiere bollo, que mi madre está en el horno.

Entre padres y hermanos no metas tus manos.

Entre padres y hijos es buena la cuenta.

Entre padres y hijos hay linjos.

Entre padres y hijos, un notario y dos testigos; y entre hermanos, dos escribanos.

Entre pascua y pascua, tres cosas hay que no tienen sazón; sardinas y puerros y predicación.

Entre peña y peña, albaricoques suenan.

Alegoría de nalgas y pedos.

Entre priesa y priesa sórbete ese güevo.

Entre Pupa y Durujón, Dios escoja lo mejor.

Entre Quila y Mira hay tesoro para toda Castilla.

Es hacia la Peña de Francia.

Entre Quila y Quilama hay plata para comprar a España.

Entre río y río, lleva el diezmo el más vecino.

Sucede que dos ríos parten jurisdicción, o parte de ella entre dos lugares, y que la tierra de en medio se labra; pues la mitad más cercana al un *río* diezmará para aquella banda, y la otra mitad cercana al otro *río* diezma al lugar del otro lado; de manera que la tierra, isla, o rinconada, se parte con raya igual a los dos lados.

Entre San Pedro y San Juan las hierbas olores dan.

Entre Santos y Natal faz invierno carval.

Gallego.

En tres cosas se conoce la cordura de un hombre: en gobernar su casa, en refrenar la ira, en escribir una carta.

Esto es, en notarla.

Entre semana hace el lobo por donde el domingo a misa no vaya; o por donde no ir el domingo a misa.

Entre seto y seto, no digas tu secreto.

En tres pagas: tarde, mal y nunca.

Entre tanto, llévate ese canto.

Entre tanto que cría, amamos al ama; pasado el provecho, luego olvidada.

Entre tanto que el grande bebe, el chico perece.

Entre tanto que el lobo caga, la oveja se escapa.

Entre tesoro escondido y oculta sapiencia no se conoce alguna diferencia.

Entre Todos Santos y Navidad es invierno de verdad.

Entre tres, ponte en tres; y no lo hagas cada vez.

Al juego de bazas.

Entre tres una sardina, entre cuatro un pie de anguilla.

En tristezas y en amor, loquear es lo mejor.

Quiere decir divertirse, aunque en juguetes disparatados y cantares sin orden, como suelen hacer los que están con al-

guna pasión, para no pensar en lo que les da pena.

Entró el ratón en mi cillero. y hízose mi hijo y heredero.

Entrome acá, que llueve; hace un sol que rabia.

Entrome acá, que me mojo.

Entró por la manga y salió por el cabezón.

En tu casa cuecen habas, y en la mía a calderadas.

En cada casa.

En tu casa no tienes sardina, y en la ajena pides gallina.

En una hora, Dios mejora.

En una hora, Dios obra.

En una hora se cae la casa, y no cada día.

En un pie, como grulla.

Envaine vuesa merced, que bien lo ha hecho.

Irónica burla.

En Valcolchán, las toman y las dan.

Dos lugares de un mismo nombre, que uno se llama *Valcolchán* el alto y el otro el bajo: riñen y páganse con igual desquite por los mismos filos y en la misma moneda. Son en Aragón.

En Valdeastillas, a la bolsa sacan las costillas.

Es lugar pasajero de Medina a Valladolid.

En Valverde, moquillo verde; en Berlanga, lanza y albarda.

Lugares son de Extremadura; moquillo es una enfermedad con que se mueren las ovejas. En Berlanga dicen que salieron a lancear una albarda entendiendo que era ballena; lo mismo se dice de otros lugares, dándoles vaya con fingido cuento.

En vano tiene la anguilla a la águila envidia.

En venta y bodegón pagan a discreción.

En verano, cada rana lava su paño.

En verano hornero y la cabeza de manteca; en invierno cantero y las piernas de vidrio.

Que será malo.

En verano por calor y en invierno por el frío, nunca le falta achaque al vino.

Envía al sabio a la embajada, y no le digas nada.

Envíame más, que esto ya está gastado.

Enviar muchachos a vendimia es cosa perdida.

En vida no te quise y en muerte plañíte.

Responde al otro: "En vida no me quisiste y en muerte me plañiste"; que el bien no es conocido hasta que es perdido.

Envidia (La) del amigo, peor es que el odio del enemigo.

Envidia del vivo, de los muertos olvido.

Envidia me hayan y no mancilla.

Envidia me hayas y no piedad y lástima.

Envidioso (El) no medra, ni quien de él vive cerca; o ni quien vive junto a él.

Envíe por una olla de arrope a otra casa.

Responde esto una persona con burla cuando otra dice lisonjas de que parece bien, está hermosa, o que es galán.

En viernes, sapos despiernes.

Dicho por ocasión del consonante hecho a pulla, oyendo nombrar *viernes*, según esotros: "Lunes, con mierda te desayunes; martes, de mierda te hartes."

En Villacerrada no hay ninguna forzada.

En Villanueva, serena la tierra y serenas las de ella.

Es Villanueva de la Serena, en Extremadura.

En viniendo el perdigón pierde la trucha sazón.

En vino ni en chival no eches tu caudal.

En vino ni en moro no eches tu tesoro.

En Viseo, el can al conejo y el hombre al concejo.

Equis y ceda, rapa la moneda.

Dicho de niños al fin del *a, b, c* viejo.

Era de noche en el centeno; él me le dió, metíle en el seno; pensé que era ducado y era cornado; o cuarto; o pensé, que era doblón y era vanflón.

Eramos compañuela y parió nuestra suegra.

Eramos treinta y parió nuestra agüela.

Era mucha miel. Era mucho turrón.
Dícese cuando uno quiere más de lo que basta, como: "Querer uno en el papo y otro en el saco."

Erase que se era, el bien para todos sea y el mal para la manceba del abad.

Erase que se era, el mal que se vaya y el bien que se venga.
Preámbulo de cuento.

Eras y aire, nunca faltó a nadie.
Persuade a la labranza que no la pongan excusas.

Errando se aprende.
Consejo para perseverar en el oficio.

Errar y porfiar.
Reprensión a los tercos y porfiados.

Erró el golpe, el tiro.
Cuando uno quedó burlado de lo que esperaba, o trazaba.

Error es igual: no sabiendo, responder; y sabiendo, preguntar.

Esa ave mal haya que en el nido caga; que su nido caga.

Esa, don Velasco, rapaos la del casco.

Esa es buena, que está al fuego y no se quema.
Que no cae aunque tiene ocasión. Parece tomado de las pruebas de fuego antiguas, que no ofendían a los inocentes.

Esa es buena y escogida, que es seguida y no vencida.

Esa es buena y honrada, que es muerta y sepultada.
Porque hasta la muerte hay peligro: también sepultada se puede entender por la monja y muerta al mundo; de los muertos es justo, y se debe, hablar bien.

Esa es hachuela, que todas las casas duela.
Duela por corta y labra. Persuade que se presten las herramientas los vecinos, y se aprovechen, y más propiamente es contra las malas lenguas, que de todos dicen y roen la honra ajena.

Esa es madre, la que lo pare.
Que quiere y cría mejor que ama ni madrastra.

Esa es mi tierra, la que me gobierna.

Esa es otra.
Lo que "Ese es otro cantar", "Ese es otro cuento", "Ese es otro capítulo".

Esa espiga alta tiene la mira.
Contra los presuntuosos.

Esa flor y la de Osuna, no es toda una.
Al roncero y taimado.

Esa lo hila, que lo aliña.
Por la diligencia y trabajo que pone.

Esa mi pasa, esa mi higo, esa mi pan branquillo.
Estaba una negra mala y con hastío, y el negro, su galán, preguntóla: "—¿Quiere pasa?" Dijo "—No." "—¿Quiere higo?" "—No." "—¿Quiere pan branquillo?" "—No." "—Pues quiéreme a mí." A esto respondió: "—*Esa mi pasa, ésa mi higo.*" Acomódase a cosas que se quieren más que otras.

Esa mosca, el rey se la ahoja.
De hox, voz para espantar las aves, se hace verbo ahojar por espantar y aventar.

Esa muere de parto, que lo ha de hado.

Es angosto; ansí lo quieren los abades.

Esas levas no son nuevas.
Levas, por tratos y artes engañosas.

Esas risas, arregaños son para mí.
Dicho de vizcaíno.

Esas risas son ormacho; para mi son arregaños.

Esas sean sus misas; esas son sus misas.
Cuando no son cosas buenas, sean del otro, y también en buena parte. Obras buenas sean, o son, *misas*.

Esas son las berenjenas.
Respondió esto un señor a un médico que le decía que no comiese berenjenas; que se tornaría loco, motejándole que lo era él.

Esas son mis misas; esas sean mis misas.
Cuando son buenas obras, y buenas cosas y santas, se escogen para sí como por *misas*. Nace esta manera de decir de las obras pías y limosnas que se hacen, que se tienen por santas y buenas, como lo es mandar *misas* en los testamentos, y así dicen cuando uno hace mandas a pobres y remedia necesidades: "Esas son buenas misas; buenas misas son esas; allá lo hallará, bueno es llevarlo delante." También a las maldiciones, y ruegos, y deseos de que uno muera las llaman *misas de salud*,

y a las que de mí dicen, digo yo: "Esas son mis misas." Siendo esto tan corriente y notorio, no lo entendió Malara, y se puso a fingir cuentos en "Esas son mis misas."

Esas son mis misas y mis pasatiempos.

Esas son otras quinientas.

Lo que "Esos son otros quinientos."

Es bienaventurado a quien los peligros ajenos hacen avisado.

Es bobo, y pide para los mártires; o para las ánimas.

Ironía.

Es buena señal, en la mano de la lanza y en el pie del cabalgar.

Es buena señal, en la mano de lavar y en el pie de cabalgar.

Señal de los caballos en la mano derecha y en el pie izquierdo.

Es bueno de decir y malo de hacer.

Porque en todo es más fácil decir las palabras y trazas que hacer las obras.

Es buscar aguja en pajar.

Escalón a escalón se sube la escalera a mejor mansión.

Escapé del trueno y di en el relámpago.

Escapó de la de Mazagatos.

De dificultad y peligro, como los perros y gatos que escapan, por gran ventura, de las manos, palos y pedradas del antruejo. Véase "La de Mazagatos", en la *L*.

Escapó de la de Roncesvalles.

Cuando uno escapa de un gran peligro. Roncesvalles es en Navarra, cerca de los Pirineos, donde fueron vencidos los doce Pares de Francia por Bernardo del Carpio.

Escapó de las uñas del gavilán y las garras del león.

Escapólo Dios de piedra y niebla, y no de mano de la mala hornera; y no de manos de puta vieja.

Escarabajo (El) a sus hijos dice granos de oro.

Escarba la gallina por su mal y daño.

Escarba la gallina y halla su pepita.

Pepita es enfermedad que da a las gallinas dentro del pico, en la lengua, con que se enflaquecen; demás que también es pepita de legumbres y otras cosas.

Escarbó el gallo y descubrió el cuchillo para matallo.

Escarmentado (El), bien conoce el vado.

Escarmentado (El) busca el vado.

Escarmentar en cabeza ajena, doctrina buena, gran prudencia; o ciencia.

Escaso por un güevo y ruin por dos.

Dícenlo al que tiene güevo en la mano, provocándole a tirarle al que lo dice, porque sabe que no le tirará.

Es ciencia de por sí o esa es ciencia de por sí.

A lo que alguno hizo extraordinariamente.

Esclavo (El) no trae el esquilón por su honor.

Escoba desatada, persona desalmada y desaliñada.

Escobas a la puerta y bragas al humero.

Quiere decir que la mujer ha de ser diligente y cuidadosa en las cosas de casa, y que el hombre ha de saber mandar y gobernar sobre todo: que habiendo esto, la casa y hacienda andarán bien.

Escoger como en peras.

Es como alcaraván sesudo, que para los otros tiene consejo y para sí ninguno.

Es como caldo de zorra, que está frío y quema.

Es como comer y ver comer.

Es como el perro del hortelano, que ni come las berzas ni las deja comer a nadie, ni amigo ni extraño.

Es como el Rey, que donde no está no parece; o era; o soy como el rey.

Es como la mala ventura, que dondequiera se halla.

Es conde porque esconde.

Juego de palabra. Esconde junta dice esconde y apartada que es *conde*, como si dijera es poderoso y *conde* porque guarda.

Es cosa de burla este mi casamiento.

Dícese a muchas cosas descaminadas y burla de la fantasía de algunos.

Es cosa de cuento este mi casamiento.

Es cosa de grande comer en artesa.

Es cosa de locos este mi casamiento.

Es cosa de locos no tener juicio.

Es cosa de pobres andar a pedir.

Es cosa para mearse de risa y no echar gota.

Es cosa perdida, como traer negros en vendimia.

Escríbalo en el agua. Escribirlo en el agua.

Se dice de las ditas perdidas cuando se dió algo a quien no lo volverá, ni hay esperanza de cobrarlo.

Escribano, puta y barbero, pacen en un prado y van por un sendero.

Que todos pelan y rapan por su modo.

Escribanos, alguaciles y procuradores, todos son ladrones.

Ojeriza que se les tiene.

Escribano y difunto, todo es uno.

Porque si el uno no tiene alma, el otro es desalmado. ¿En qué se parece el escribano al difunto? —En que no tiene alma.

Escribe antes que des, y recibe antes que escribas.

Escrito lo trae en la frente.

Del que trae los hechos semejantes a la cara.

Escucha al agujero: oirás de tu mal y del ajeno.

Escucha a la vieja, y ríete de la conseja.

Que se haga y escoja lo mejor.

Escudero (El), cuando viene a comer, toma la vihuela y empieza a tañer. Llegá acá, mi vida, tomaréis placer; esta es la vida que habéis de tener.

Dícese a propósito de no tener qué comer, y se procuran alegrar y disimular su mala ventura.

Escudero de Cerrato: cuando mozo, ladrón; cuando viejo, beato.

Escudero (El) de Guadalajara, de lo que dice a la noche no hay nada a la mañana.

Escudero, échate tarde y levántate cedo.

Aviso general, que trabajen.

Escudero mancebo, échate tarde y levántate cedo.

Que en la mocedad se trabaje para la vejez.

Escudero mezquino, mozo adivino.

Que es malo adivine el mozo dificultad en las cosas que le mandan.

Escudero pobre, muéresele el caballo.

Escudero pobre, taza de plata y cántaro de cobre; o en casa del pobre, taza de plata y olla de cobre.

Por que le duren.

Escudero rico, muéresele la mujer.

Escuderos de Hernandaza, nueve debajo de una manta.

Moteja de pelones; adelante se dice: "Los obreros de Hernandaza, siete con una capa."

Escudilla sin caldo, papo desecado.

Escupa.

Esto dicen a uno que ataja y no acierta a hablar, y parece que está tragando saliva, como sucede a los que se turban y pierden.

Escupe el hermoso de la barba al hombro.

Escupí al cielo y cayóme en la cara.

Escupí lejos; de la barba a los pechos.

Escupí, que pan comí.

Dicen esto los niños cuando quedan libres del que los busca al juego del esconder.

Escupir sangre en bacín de oro.

Dícese por algunos ricos que viven enfermos y no gozan la vida ni riqueza, y aprueba que es mejor medianía con salud y quietud.

Escúpote por que no me escupas.

Ganar por la mano, adelantarse y prevenir el daño que otro puede hacer; dicen esto los muchachos encontrando con algún sapo o escuerzo, creyendo que haciéndolo así quedan libres de que los sapos los escupan a ellos y los dañen.

Escuridad (La) y desiertos despoblados, consolación es para los tristes enamorados.

Escurrida, como alcuza de santero; o escurrido.

Escurrir las vinajeras.

Es dar voces al lobo.

Porque más huye el lobo dándole voces; y así es llamar a uno que se hace sordo.

Es dar voces al lobo, darlas en llamar al que se hace sordo.

Es de creer que dormida en la cama me pueda peer.

Es de Dios y todo el mundo.

Cuando una cosa es baldía y de todos.

Es de la casta de Pedro Tierno, que se desespaldó durmiendo; o que se descostilla durmiendo.

Es delicado, como uña de asno.

Ironía de bestial.

Es de Lope.

Para decir que una cosa es buena. Lo dice el vulgo por las comedias de Lope de Vega, cuyo verso es más llano y fácil que de otros.

Es de los que el diablo empeñó y no quitó; o es de las que el diablo empeñó y no volvió por ellas.

Para decir que es malo y perverso, y mala, como ruin prenda que no se desempeña.

Es de sabio lo que es fuerza hacerlo de grado.

Es de Vicente y otros veinte.

De la que es común a muchos y cosa baldía.

Es dichoso el que puede y no el que quiere.

Ese cómo yo me le como, y ese cuándo yo me le callo.

Ese convite con vusco se fique; o este convite; o tal convite.

Es echar caperuzas a la tarasca; o es como echar, etc.

Cuando se dan las cosas a quien las hunde y es insaciable, y contra pródigos.

Es echar lanzas en la mar.

Ese es amigo que socorre al amigo; y ese llamo socorro con el que corro.

Ese es bueno, con quien no estás al fuego.

Ese es bueno el que no está tras tu fuego.

Dan a entender que a las mujeres las parece que los otros hombres son más buenos y bien condicionados que el suyo, y así es a todos que los que no tratamos nos parecen más buenos, porque habemos conocido sus faltas como de los otros.

Ese es bueno, que es mi amigo.

Dícese en ocasión de nombrar y escoger persona para algún cargo, porque cada uno suele aprobar al que es su amigo, o es por la distribución de oficios públicos.

Ese es bueno, que no está a mi fuego.

Ese es bueno, que no está a tú fuego.

Ese es de boda, que duerme con la novia.

Ese es de llorar, que tuvo bien y vino a mal.

Ese es el *tu autem, Dómine.*

Para decir que es el más principal en el negocio, o el todo y causa en algo.

Ese es hidalgo, que hace la hidalguía.

Las obras.

Ese es otro cantar; ése es otro que cantar; ése es otro cuento.

Ese es otro capítulo.

Casi lo que "Eso es de otra cuba", "Esa es otra."

Ese es rey, que nunca vió rey; o que nunca vió al rey.

Ese es rico de vero, que con lo suyo está contento.

Ese es tu enemigo, el de tu oficio.

Es el diablo por la iglesia.

Ese loa mulo, que no tuvo ninguno.

Ese llamo socorro con el que corro.

Ese lleva la rabiriega, que lleva aforrada la mollera.

Que "Ese va bien fornido contra el frío, que ha bien bebido." Rabiriega es lanza o cualquier embarazo.

Ese mal me hagas, bestia del puto, que andes y no comas; o mula del puto.

Ese medra, que cual nació tal se emplea.

Quiere decir se da a lo que es inclinado de su natural y persevera en el oficio que comenzó, y también habla del que gasta y se trata conforme a su estado y hacienda y procura aumentarla, y del que casa con su igual.

Ese niño me alaba, que come y mama.

Ese oye sus defetos que no calla los ajenos.

Ese puebla la ruin tierra que es nacido y criado en ella.

Ese te es bueno, que no está contigo a tu fuego.

Ese te hizo rico, que te hizo el pico.

Ese tiene ventura, que la procura.

Ese tira dardo, que se precia del arado.

Que los buenos soldados y sufridores de los trabajos son los ejercitados en la labor del campo y labradores, porque en las ciudades el ocio y vicio destruye los mozos.

Ese va bien fornido contra el frío, que ha bien bebido.

Ese vagar llevaba.

Pintan este cuento: Que la zorra, huyendo de una casa adonde había entrado, y acosándola, saltó por un portillo de una tapia, y allí estaba una guitarra y tocó las cuerdas, y como huía con priesa y miedo, dijo: "Ese vagar llevaba", como respondiendo a la guitarra que no se podía detener a tañerla, a cuyo son la brindaba. Acomódase a cosas de prisa y sin tiempo.

Es gordo; así quiero yo la olla.

Palabras son de los que compran y venden paños, lienzos y otras cosas.

Es gracioso, como el tiesto de Inés.

Esgueva, quien no sudare que no beba.

Es hablar adefesios.

Cuando lo que se habla no es con fruto. *Adefesios* se corrompió de *ad Ephesios*, a los de Efeso, a quien escribió San Pablo; y porque fueron pocos los convertidos a la fe, a causa de la ceguedad que tenían con el insigne templo de Diana y otras hechicerías gentílicas, dicen acá *adefesios* cuando se habla con quien no entiende, y del mismo que habla sin fruto y a despropósito.

Es hablar de las nubes de antaño; o de las nieves de antaño.

Cuando se habla de cosas olvidadas, sin memoria ni remedio.

Es hacienda de menores.

Por la que se disipa mal y después se pide cuenta.

¿Es hacienda de modorros? ¿Es de modorros esto?

Cuando algunos quieren las cosas de mogollón y las piden de balde.

Es hecho al revés, como gato en tejado; o en desván.

Es hecho al uso, como escriño.

Ironía que nota de grosero y mal tallado.

Es inocente y pide para los mártires.

Es justa razón engañar al engañador.

Es la cabeza del lobo.

Dícese cuando uno pide para sí, o hace algo de su provecho poniendo a otro por achaque, u otra cosa por causa, a lo cual llaman *cabeza de lobo;* tómase del uso que hay de pedir los que matan lobos por los lugares de la comarca, cuatro o cinco leguas al derredor, llevando y mostrando la *cabeza del lobo,* que es el achaque de pedir para sí; a éstos les dan algo la gente rica y los que tienen ganados.

Es lavar la cabeza al asno perder la lejía y el trabajo.

Es libre como el cuco.

Es llevar agua a la mar dar adonde hay mucho más.

Es mala señal cuando no se siente el mal.

Es maldito el que echa el agua al vino.

Es maravilla cuando un otero ve a otro no dar gran risa.

Es maravilla el pan de la villa: trájolo Juan y comiólo María.

Es martillar en hierro frío. Es machacar en hierro frío.

Cuando se pierde tiempo en persuadir a uno y estudiar un rudo.

Es más enamorado que Macías.

Varíase esta comparación de otras maneras: "Es otro Macías." "Es un Macías." "Está hecho un Macías." Quién fuese este Macías no hay cosa cierta. Juan de Mena hace mención de uno en la copla IVX de sus trescientas:

"Tanto anduvimos el cerco mirando
a que nos hallamos con nuestro Macías,
y vimos que estaba llorando los días
en que de su vida tomó fin amando."

El Comendador, en el comento de esta copla, dice, muy dudosamente, que Macías fué un gentil hombre, criado de un Maestre de Calatrava y que se enamoró de una doncella del Maestre y por ella penó asaz tiempo sin alcanzar de ella nada. Desposóla el Maestre con otro y Macías no dejó de servirla; quejóse el esposo al Maestre, el cual reprendió mucho a Macías, y muchas vegadas, y nada bastó con él para que dejase su amor. Finalmente, importunado el Maestre por el esposo, metió en prisión a Macías (dicen en Arjonilla); concertóse el marido con el carcelero que le tenía en guarda que le dejase abrir un agujero por el tejado de la cárcel o casa, que debía ser a teja vana y por allí tiró una lanza a Macías y lo atravesó, y que fué sepultado allí en Arjonilla, cinco leguas de Jaén. De él hace larga mención Argote de Molina, y que el maestre fué don Enrique de Villena, el gran astrólogo en tiempo del rey don Juan el segundo. Y, últimamente, trae todos sus cuentos el *Teatro de los Dioses.* Yo tengo por más cierto mi discurso sa-

cado de las frases y maneras de hablar castellanas; y es que este nombre, Macías, por muy *enamorado*, le derivó el vulgo de *Mazo*, por alusión a las cosas hechas a mazo y escoplo, significando muy *enamorado*, como si le labraran y apretaran a mazo, macizo y firme en amor, como las cosas que encarecemos por bien hechas, que decimos que están hechas a machamartillo y a mazo y escoplo; y del oro se dice que es oro de martillo lo que es labrado a golpe de martillo, por bueno y puro; y de un muy *enamorado*, o enamoradizo, decimos que es un terrón de amor, como cuajado y condensado en amor, como de lo muy salado se dice que es un terrón de sal. De los oficios en que se labra con mazo, como en carpintería, cubas y carretas, y apretar los arcos y cuñas a fuerza de mazo, y salió esta frase: "Está hecho un Macías" y aquel insigne refrán: "A Dios rogando y con el mazo dando." Así que decir *es un Macías* es decir que está macizo y muy batido, embutido, recalcado y macizado en amor, y así la frase viene de más antiguo. Dejo aparte que hay nombre propio, Macías o Matías, que aludiendo a él se hizo este otro más disimulado; de éste, poco a poco se fué perdiendo la noticia de su principio por paronomasia; como hay pocos que consideran las maneras de hablar de su lenguaje, buscaron historia a Macías, y como hay tantas desastradas de esta materia, se le aplicó la dicha arriba, y si no la apruebo en el primero, pudo ser propia en el otro; en este otro desgraciado y el tal gentil hombre, pudo ser que no se llamase Macías de su nombre, sino que se le darían por muy *enamorado*, y se le pudieran dar de Narciso por lo mismo. Así se formó "La de Mazagatos", "Al buen callar llaman Sancho", y otras que se dirán en el discurso de los refranes, por no alargarme en apoyar estos modos de hablar por símiles y alegorías de la lengua castellana. Dejo otros ejemplos para otras ocasiones, que hay muchas en los refranes, y en ellos y en "La de Mazagatos" se verá buena copia.

Es más la salsa que el manjar.

Es más vieja que la cerca.

Es más vieja que Sarra.

Este parece tomado de Sarra, mujer de Abraham, que ella dijo era *vieja* para tener hijos, y en la vejez tuvo a Isac.

Es más viejo que el rascar.

Es más viejo que el repelón.

Es más viejo que empréstame un cuarto.

Es más viejo que la sarna; que la cerca.

Es moza de buen recaudo, que antes que salga se manca en el establo.

Es mucho don Diego, buen marido y caballero.

Dícese "Es mucho don Diego, y tanto don Diego", contra presumidos y entonados que piden gollerías y otras demasías.

Es muy hombre de bien, sino que lo saben pocos, y esos están en Turellote, camino de Alba.

Habla con ironía, y Turellote es nombre de lugar fingido.

Es necedad estropezar y volver a mirar y la piedra no alzar y quitar.

Es negocio corriente y moliente.

Dícese de lo fácil y hacedero, con semejanza del molino que bien anda y muele.

Es niño de sesenta años.

Baldón de poco entendimiento, y tiene fundamento en la Escritura: *Maledictus puer sexaginta annorum*.

Es nunca acabar enviar negros a vendimiar.

Eso barre la nuera que no ve la suegra.

Eso da el nieto al agüelo, lo que no es bueno.

Eso de ese ojo háceos enojo.

Eso diga barba que haga.

Eso es de otra cuba.

Cuando algo es diferente de lo que se trata.

Eso es ello, que la burra bien andaba.

Eso es hacer la cuenta sin la hornera.

Eso es mucho lilao; o era mucho lilao.

Eso es poco y mal dicho.

Eso es verde, que el fuego no vee.

Excusa del que trae leña verde a casa, y reprehensión al que no trae ninguna y achaca que está *verde*; y también "Ese está libre de caer en la tentación que no se pone en la ocasión."

Eso fuese, y mañana pascua; o eso se fuese.

Eso ha de hacer la mujer de que no tengan que la retraer.

Eso le da el padrino a su ahijado que le haya poco grado.

Eso me da odrero que barbero, que todo es trasquilar cuero.

Eso me has, eso me dueles.

Eso no, Miguel de Vergas; que tenéis muchos pecados.

Este refrán nació de Salamanca, adonde hubo un ciudadano rico y que casó dos hijas con dos doctores y hizo racionero un hijo que después fué canónigo, y tuvo otras dignidades; y en la torre de la Trinidad, parroquia del arrabal, están dos pinturas de bulto relevadas en la pared por la parte de afuera: la una de Dios Padre, y la otra de un hombre arrodillado delante, y por los efectos ya vistos y por la postura de las figuras, fingió el vulgo que Miguel de Vergas hace esta oración: "Señor, case yo mis hijas con dotores y a mi hijo véale canónigo en la Iglesia mayor, y después de mis días llevame con vos a la gloria." A esto dicen: "Eso no, Miguel de Vergas"; y parece que lo dice el ademán de la pintura, dando a entender que no puede haber dos glorias, acá y allá. Fué Miguel de Vergas virtuoso y pío, y hizo la dicha torre, y reparó la iglesia, y fundó en ella una capilla para su entierro, y lucióse su virtud en su descendencia.

Eso no, que entra en la costa.

Eso no se usa sino en Las Majadas.

Es lugar, en el campo de Arañuelo, de labradores sencillos, y tiénenlos por rústicos y groseros. Dícese notando groserías en la Vera.

Eso pido; idos de bola.

Eso pido, y barras derechas.

Son *barras* de argolla.

Eso queremos los de a caballo, que salga el toro; e iban tres en un asno.

Unos segadores, viniendo de la siega, entraron por la plaza en un asno al tiempo que salía un toro, y dándoles voces que se retirasen, dijeron: "Eso queremos los de a caballo." Aplícase a muchos propósitos de lo que cada uno quiere.

Esos campos de Moleras, que son campos sin ventura, do berrean los corderos, las ovejas no ninguna.

Esos cuidados matan al rey; esos cuidados mataban al asno.

Eso se hace, lo que a Dios place.

Eso se quiere el perro, cada día un dueño.

Eso sí, y la caca callarla.

Esos son otros quinientos.

Dicen que uno debía *quinientos* reales a otro sobre cédula. El acreedor, con engaño, le demandó mil y falseando la cédula; el otro se defendía y daba señas y confesaba sólo *quinientos;* a esta confesión añadió el otro más engaño, y dijo: "Esos son otros quinientos." Parece esto ficción y salió de averiguación de cuenta, en que hay tantas dudas cada día, yerros y engaños.

Eso ya está mandado recoger.

Cuando quieren que no se diga algo que no es bueno ni a propósito, y están hartos de oírlo.

Eso y nada lleváoslo en la halda.

Eso y nada todo es nada; o todo es uno.

Espada de chinto, en vaina de marfil.

De lo ruin con gran aderezo.

Espada de la es, ni la prestes ni la des, ni la tengas más de un mes.

Las *espadas* que tenían por señal la letra S, no eran buenas, ni las que se doblan y quedan hechas S.

Espada de tres canales, no la han todos rufianes.

Espada valenciana y broquel barcelonés; puta toledana y rufián cordobés.

Espada vieja, corta y mal hecha, y rabiseca.

Espada (La) y la sortija en cuya mano están, han valía o valía han.

Espada y mujer, ni darlas a ver.

Espaldas de molinero, y puercos de panadera, no se hallan dondequiera.

Espantajo que no pee. tanto guarda como vee.

Espantarle la borrica.

Aplícase este decir a miedo y otras cosas.

Espantarruines. Espantabestias.

Son pullas.

Espántase de su propia sombra.

Encarece el mucho miedo de alguno.

Espanta villanos, es espantavillanos.

Dícese de las cosas que los hombres expertos no se deben espantar, como amenazas, pleitos y cosas con que espantan y ponen miedo a los rústicos.

Espantóse la muerta de la degollada, como la vió tan desgreñada; o tan mal tocada.

Otros dicen: "Espantóse la muerte de la degollada, como la vió tan extendija-

da." Es lo mismo que "Dijo el cuervo a la pega: Quítate allá, negra."

España escura, vendaval por natura.

España mi natura, Italia mi ventura y Flandes mi sepultura.

España sola pare los hombres armados.

Decía esto el rey Francisco, que lo experimentó muchas veces con su daño.

España vela, norte en vela.

Es de marineros.

Español loco, rompe lo sano y pone lo roto.

Dicen esto en Italia, porque los españoles acuchillan las cueras y pican los vestidos, por gala.

Es pedir muelas al gallo.

Es pedir peras al olmo, que no las suele llevar.

Eso sería pedir.

Espejo (El) y la mujer, tratados han de ser.

Espera, muerto, que berzas que cuezo; o espera, muerto, que berzas te cuezo.

Cuando uno tarda mucho y se fué con intento de no venir, y cuando no tiene gana de hacer una cosa; y hablar con quien no entiende es por demás, como es excusado cocer berzas al muerto y llamarle.

Esperando marido caballero, lléganme las tetas al braguero; o danme las tetas por bajo del pecho.

Esperan los servidores galardón y sacan baldón.

Esperanza en Dios, manillas de oro.

A esperanzas muy remotas.

Esperanza larga, aflige el corazón y el alma.

Esperanza me consuela, que no muera.

Esperar salud en muerte ajena, se condena.

Esperar y no alcanzar,
ni venir;
estar en la cama, no reposar
ni dormir;
servir y no medrar,
ni subir:
son tres males para morir.

Espera un poco, en cuanto me toco.
Espera un rato, en cuanto me ataco.

Debía decir "En cuanto me destoco y me desataco."

Espeta otro güevo.

Es Petrus in cunctis.

Entre letrados, para disminuír que uno estudie varias cosas.

Es pieza de rey.

Alabando una cosa buena y otra persona agraciada, y también se trató en mala parte para tratar a uno de pícaro.

Espiga (La) de hebrero, no va con su madre al muelo.

Espina (La) cuando nace, la punta lleva delante.

Que luego muestra cada uno su natural.

Es poner puertas al campo; sería, fuera o es querer poner puertas al campo.

De las cosas que es imposible guardarse ni vedarse.

Es posible que la puente de Mantible sea de madera; posible es y posible era.

Es predicar en desierto.

Cuando no aprovechan las amonestaciones.

Es preguntar por Entúnez en Portugal.

Porque hay muchos, y si no dan más señas no se sabrá cuál; como "Preguntar por mi hijo el bachiller en Salamanca."

Espuela de cuerno, más pica que no de acero.

Esquiveza aparta amor, buenas obras omilillo.

Estaba con el oído como puerco huído.

Es muy atento.

Estaba la vieja en su posesión; levantóse la llama y quemóla el vellón.

Estábame yo en mi estudio estudiando la lición, y acordéme de mis amores; no podía estudiar, non.

De cantar viene a ser refrán harto y a propósito de lo que enseña la experiencia de cuantos se distraen y casan mal, y dejan el estudio, en que no ha de haber pasión que altere el sosiego; que por eso *escuela*, palabra griega, significa quietud, ocio y descanso.

¿Estábamos en Boceguillas?

Cuando hay grita y confusión, que no se oye.

Estábamos en el lugar y no víamos las casas.

Está bien con Dios y con tus vecinos, y con sus vecinos.

Esta buena moza, hábil y vergonzosa.

Lo segundo, añade quien oyó lo primero; *esta* puede ser pronombre mostrando, o verbo de estar.

Esta burra me ha de hacer puta, que me lleva a los pastores.

Está con la de los güevos.

Por mentira como fué la otra.

Está debajo de muchas nubes.

Da a entender que tiene muchas dificultades para alcanzarse y negociar algo.

Estado (El) puédese aconsejar, mas no obligar.

Está el mono en la pared; dice de todos y todos dél.

Está el mundo lleno de bartolomicos; o sambartolomicos.

Díjose por los colegiales muchos que salieron a gobiernos, del colegio viejo de San Bartolomé de Salamanca, y en un tiempo fueron muchos presidentes y arzobispos.

Está el mundo para dar un estallido.

Está en medio del río, y muérese de sed el mezquino.

Esta es la merced que la pido: que me mire cuando la miro.

Esta ganga no se nos vaya, que ella pagará la posada.

Dícese a muchos propósitos, y más propiamente cuando algún jugador motolico y picón cae en manos de tahures taimados que le chuparán la sangre, si no le deja.

Está hecho una botija; o hecha.

Del que está hinchado, enojado.

Está la casa sin ruido cuando los puercos están en el ejido.

Está la luna sobre el horno.

Para decir que uno está alegre y asomado de vino, y se traslada otras cosas que tienen o no tienen sazón.

Estáles prometido el maná.

Por judíos ricos, o motejando de ello.

Estambre, esta hambre.

Extienden la palabra *estambre* en esta hambre, dando a entender cuán miserable oficio es hilar estambre

Están a mátame y matarte he.

De los que están encontrados en enojo.

Es tan bueno, que de bueno hiede.

Es tan bueno, que de bueno se pierde.

Dícese del que por su blanda condición tiene falta para gobierno y otras cosas que piden a veces persona aceda., de valor y pecho

Estando vos ya güesa, mal haréis aquí presa.

La moza llama güesa al viejo.

Es tan grosero que no hay quien lo maneje.

Esta noche me cabe la vela, ruego yo a mi Dios que no me duerma.

Esta noche y otra dormiré sola.

Esta novia se lleva la flor, que las otras no.

Esta nuestra Braga va de mal en peor: arzobispo, frade y negro precador.

Díjose por un arzobispo de Braga, fraile de mal gobierno, y trajo un negro, o mulato, por predicador.

Es tan valiente como el león del Aguila, que la ternera le roía la cola.

Moteja de cobarde. *Aguila* fué una ciudad que está arruinada, en la ribera del río Erguila, en cuyos campos se cría mucho ganado y en los montes leones tan cobardes que si un pastor les da voces huyen de él, y son ejemplo de cobardía; en Africa y en Fez corre este refrán, y de allá le trajeron a las costas, vuelto en castellano, los soldados y gente de Orán y otros.

Estaos en Moya, y llevaba un odre a cuestas.

El que salió y le parecía había medrado en la ajena tierra.

Está parida la gata.

Dícese cuando hay encendidas muchas luces, y más velas de las que bastan, para que se maten las que sobran, y no se gasten de balde.

Esta pase, que está armada.

Está quedo y seguro, y no tendrás pleito ninguno.

Estaquilla (El) de Coa; o Roa.

Estar con el agua a la garganta.

Estar con el agua hasta la boca.

El que está congojado en apretura y en falta de dineros y medios con que cumplir y desahogarse, y así en otras cosas de fatiga y ocupación.

Estar de berzas lacias.

Cuando una persona está fría o sin aliño.

Estar en calma, como esprito de burra.
El que no sabe que se haga. Se dice: "Estar en calma, como nave sin viento"; esprito dice el aldeano por espíritu.

Esta roca me ten morta, este viño me conforta.

Estáse el pico en el piquer; dice de todos, y todos dél.

Estáse la asadura en la clavera, porque el gato no va a ella.

Estáse la pica en la piquera; dice de todos, y todos de ella.

Estáse la vieja muriendo, y está deprendiendo.
Ejemplo es.

Estas sí que son piernas, que no las de mi mujer; y eran las mesmas.
Que las cosas ajenas nos parecen mejor que las nuestras; por engaño durmió con su mujer, entendiendo ser otra con quien tenía concierto.

Esta, y nunca más.
Escarmentado de algo.

Este abad que aquí tenemos, ¿cómo le pelaremos?
Tómase de un cantar.

• Este es Cote, Coronilla, que no la torre de Membrilla.
En Andalucía, cerca de Morón, era alcalde de Cote, castillo fuerte, Lobato, cristiano, y un moro llamado Coronilla lo era de la fuerza de la Membrilla. Hacíanse, pues, correrías, y en una el cristiano Lobato prendió al moro, corriendo tras él con su caballo, y alcanzándole, le asió por los cabezones y le sacó de la silla y le trajo a su castillo, que tiene gran subida de peña tajada, y llegando arriba le despeñó, diciendo: "Este es Cote, Coronilla"; de donde, cayendo, se hizo pedazos, y quedó por refrán en la tierra de Osuna.

Este es el mal que nos engaña: birrete bermejo, meollo de caña.
Que muchos pretenden mayores estados sin talento para gobernarlos.

Este es el quillotro, que no el del otro.

Este es el sino de los porqueros: vámonos y estémonos quedos; o vámonos y estámonos quedos.
Algunos piensan ordinariamente que *si no* es sino, hado, suerte y modo y estilo de los porqueros, y han de ser dos partes el *sí* y *no*.

Este es mi cuñado; ¿en qué lo conoces?; en el paño; mal año para mi cuñado.

Este es mi hermano; ¿en qué lo conoces?; en el sayo; mal año para mi hermano.

Este ir y venir a la güerta me trae muerta.

Este ir y venir al güerto me trae muerto.

Estella, la bella; Pamplona, la bona; Olite y Tafalla, la flor de Navarra.

Este malo, bueno es; este bueno, malo es.

Este malo es bueno; este bueno es malo.
El vizcaíno dice esto de las niéspuras y servas. Son fruta que, cuando se arruga y parece va a podrecer, está en sazón de comerse, y no la tiene cuando está fresca y hermosa.

Este mal que no mejora no es de agora.

Estemos gordos y andemos rotos.
Sucede a pobretones holgazanes.

Este mundo ansí le hallamos y ansí le habemos de dejar; o como le hallamos le habemos de dejar.

Este mundo es golfo redondo; quien no sabe anadar vase al hondo.

Este mundo es hecho a manera de zapata; cuál se la quita y cuál se la calza.

Este mundo otro le ha de heredar.
Dicho de holgazanes y descuidados de mañana.

Este mundo siempre da vueltas.
Con este dicho volvió uno el plato para sí la mejor parte. "Ansí le hallamos y ansí le habemos de dejar." Con esta respuesta otro dió al plato la vuelta y le volvió como estaba antes.

Este niño libre va; quien bien le hiciere, Dios se lo pagará.

Este nuestro hijo, don Lope, ni es miel, ni hiel, ni vinagre, ni arrope; o este nuestro yerno, don Lope; o este mi hijo, don Lope.

Estepa (La) tan bien arde verde como seca.
O es la estopa o cepa de aceituna.

Este puerto de la nieve, pásele quien pudiere.

Este rejón, y este rejito, y este rejómonos un poquito.

Juego de niños asidos de las manos andando al derredor, como danzando.

Estése la pera en el peral, no podrezca, que ahí vendrá quien la merezca; o estése la pera, no podrezca.

Alegoría para casamientos y ventas.

Estése queda la baraja, y él trampeaba.

Este vaya por el ánima de mi padre.

Estando un hombre para morir, dijo a un hijo que tenía: "En tal parte está un nido de halcones que yo hallé; ruégote que el uno gastes en hacer bien por mi ánima, y de los otros te aprovechas." Cuando llegó por ellos al nido fuésele el primero, y dijo: "Este vaya por el ánima de mi padre"; echó otra vez la mano y fuésele otro, y dijo lo mismo; y así se le fueron todos. Declara que de lo perdido somos piadosos y más liberales que de lo que tenemos en mano.

Estierca y escarda y cogerás buena parva.

Estierca y no pongas mojón, que él se pon.

Porque se diferencia el trigo estercolado en más fértil y crecido.

Estiércol (El) no es santo, mas do cae hace milagro.

Porque hace crecer las mieses.

Estilo de licenciado, enfadoso y largo.

Dicen esto las damas de la corte contra los de hábitos largos, a quien tienen por pobretones y poco pláticos en la corte.

Es tinto en lana y del Potro de Córdoba.

Para decir que uno es fino bellaco.

Estírate, Gutierre, el diablo, que puede.

Estírate, Gutierre, que buena mujer tienes.

Esto es hecho, venga mi hato.

Acababan de darle doscientos azotes.

Esto es lo que habíamos menester.

Ordinario dicho por ironía.

Estoime en mi lecho, y el diablo llévame de trecho en trecho.

Muestra el daño que hacen las malas compañías a los quietos y virtuosos.

Esto me dejó mi padre. y esto me ganara yo.

Esto nos faltaba agora para henchir la media hanega.

Estopa (La) cabe el fuego, apréndese luego o cedo.

Alegoría de las ocasiones.

Estopa (La) de junto al fuego quítala luego.

Estopa (La) junto al mancebo, dígola fuego.

Aquí estopa es la moza.

Esto para Dios, esto para nos, esto para Oñez.

Decíale un labrador sembrando en la Rioja. Oyólo Oñez, que andaba a monte como salteador y le estaba espiando para hacer salto, y tocóle Dios el corazón, mudó la vida y murió santo.

Esto pasa, y dentro, en casa.

Que esto pasa, eso pasa.

Estopas y pez, que se caga la novia.

Estopeño o cañameño, cual me lo dieron tal te lo vendo.

Estos güevos que ponemos, ¿por qué no nos los comemos? —Porque sois bobas; porque sois unas bobas.

Las primeras palabras se finge que las dicen las gallinas en su cacarear cuando han puesto. Las segundas el gallo como que las responde y reprende de bobas.

Estos mis cabellitos, madre, dos a dos me los lleva el aire.

Estos mis pollos de enero
mira qué tales serán,
pues, como dice el refrán,
la pluma vale a dinero.

Estoy a la sombra y estoy sudando; ¿qué harán mis amores, que andan segando?

Estoy aquí y en otras cien partes.

Estoy como pobre a puerta ajena.

Estoy en Dorillas, y las nalgas en tierra o en el suelo.

Del que parecía tener mucha comodidad y no le sirve de ninguna.

Estoy metida entre amor y miedo; no sé cómo vivir puedo.

Esto y nada, todo es nada.

Dícese en las cosas que no bastan.

Estoy pensando y es de pensar: si el novio no tiene nada, ¿para qué me he de casar? —¿Conténtaos la platada?

—Conténtame y agrada. —Pues a casar, casada.

Cuento es de una novia que estaba pensativa; informóla el novio, y ella, satisfecha, va contenta al tálamo.

Estrega, padre, por ahí adelante, que todo es de un cuero; donde me come me rasque.

Estrella boyera vaite acostar, que los tus boyeritos se van a cenar.

Estropezar y no caer, adelantar camino es; o es adelantar camino.

Estudiante de cuandoque, que tenemos por almodrote.

Estudiante de hique hoque, pan tostado con arrope.

Estudiante de pío pío, muerto de hambre y cagado de frío.

Estudiante pascuero, tarde será bueno.

Estudiante (El) que a los veinte no sabe, y a los treinta no entiende, y a los cuarenta no tiene, mala vejez espere.

Estudiante sin recuero, bolsa sin dinero.

Estudiante y fraile, cantor y cantonera, guarda afuera.

Estuve entre la cruz y agua bendita; estar entre la cruz y agua bendita.

Por estar metido en peligro que no parece que puede escapar sino por milagro. Pónese la semejanza del que entierran, que pone la cruz a un lado, fijada en un madero, y al otro el caldero con el hisopo y agua bendita para que a los responsos echen agua, y también de la pila y cruz que están a la entrada de las iglesias muy juntas.

Es un borceguí sin soleta.

Esto es, muy glotón y de poco provecho.

Es un Narciso, enamorado de sí mismo.

Es un ome muito rico, que mete gado y saca gado de Portugal a Castela.

Es un sayagués.

Para notar a uno de grosero, porque los de Sayago son toscos en tierra y habla, no por falta de entendimiento, que le tienen bueno debajo de la corteza rústica; por nuestra referiré un dicho de uno, digno de un filósofo. Sayago es a la banda de Zamora y Ledesma. Había venido a Zamora un corregidor nuevo, y paseando en la plaza pasó cerca un *sayagués* y no le quitó la caperuza, o por descuido o porque no le conocía. Al corregidor y alguaciles parecióle desacato, y mandóle echar mano; preguntó el sayagués: "¿Por qué me prenden?" Dijéronle que porque no quitó la gorra al corregidor, que era mala crianza. Entonces él, vuelto al corregidor, dijo: "Señor, ¿vuestra merced vino a hacer justicia o a poner crianza?"; pareció tan bien la pregunta, que le soltaron luego. En Salamanca llevaron una *sayaguesa* ante el corregidor, y al salir preguntóla otra: "¿Cómo os ha ido?" Ella dijo: "Como hombre es mujer y vieja, no hacen caso de hombre"; con que significó el mal despacho.

Es viejo, mas no en el consejo.

Et reliqua por esos poyos.

Et reliqua quiere decir y lo demás. En el tercer nocturno de los maitines se propone un evangelio sobre que se sigue homilía de santo; léese un poco y déjase, remitiendo lo demás con *et reliqua* al evangelio; los religiosos y todos están en pie, al *et reliqua* se sientan, y entendió un fraile lego se sentasen por esos poyos, y por cosas de ignorancia se ha hecho refrán de fingido cuento.

Evoramonte no tiene sed, córrele el agua por el pie.

Es en Portugal.

E vos, frade; e vos, frade.

Un fraile reñía a un portugués, y decíale oprobios. El portugués, a lo socarrón, a cada dicho respondía: *E vos frade*, como si fuera peor.

Excáveme quien quisiere, pódeme quien supiere, y cáveme mi dueño.

Extenderse como ruin en casa de suegro rico.

Extenderse como yerno en casa de suegro.

Extiéndete bien, que corto es el racén; o el racel.

Alfamar.

Extiéndete, Gutierre, que buena vida tienes.

Extremeño, aunque sea un leño. Extremeño, siquiera leño.

Extremo es creer a todos, y yerro no creer a ninguno.

F

Facer que facedes, y no facedes nada.

Fácil es haber el nombre de la cosa, mas habella a ella es dificultosa.

Fálavos Fernandarias, porque o Rey o manda.

El Rey de Portugal casó una hija de Fernandarias con un caballero que se tenía en más punto, y por ello casó contra su voluntad por obedecer al Rey, mas no dejaba ir a su casa ningún pariente de la mujer, ni a su padre, ni le hablaba; éste se quejó al Rey, el cual mandó al caballero que hablase el suegro, y así le habló no más de esto: "Fálavos Fernandarias, porque o Rey o manda", y quedó por refrán.

Faldellín (El) y el lacayo, gaiteado.

Otros dicen: "El manteo y el lacayo, gaiteado." Faldellín o manto es hábito de mujeres, debajo de las sayas, el cual hacen de color azul o colorado, con pasamanos.

Falso por natura, cabello negro, la barba rubia.

Falso testimonio sobre cuerpo malhechor.

Faltarán puerros en Arenales.

Es decir, no faltarán; es un término en Zamora en que se dan muchos puerros; dice esto el que presume que no le ha de faltar ni maña y diligencia, ni dineros, ni que decir en lición a sermón, o que zofrir en pleito.

Faltóle lo mejor, que es la ventura; faltóme, faltónos.

Falló por la boca, como cuero por el piezgo.

Fantasía de negro, barriga de pego.

Fantasía tiene la negra y de puta perra.

Faré, faré; más quiero un toma que dos te daré.

Fatre (El) prové, e le fai dormiré, e le fai peire, a la ganga rusa (*sic*).

Del buen vino de España dice esto el romero francés, y tudesco, y extranjeros.

Favo (El) es dulce, mas pica la abeja.

Aplícase en caso que poca ganancia o placer trae mucho daño. El asturiano llama favo, y el labrador havo, al panal de la miel.

Febrerillo corto, con sus días veinte y ocho; si tuvieras más cuatro, no quedara perro ni gato.

Febrero, corrusquero; marzo, ventoso; abril, llovioso; mayo, loro, cubierto de oro.

El gallego loro es pardo obscuro.

Febrero el corto, con sus días veinte y ocho, quien bien los ha de contar, treinta le ha de echar.

Febrero el corto, el peor de todos.

Para el ganado, si es frío.

Febrero, el mes de los gatos, cayeron en la cuenta y toman todo el año.

Febrero en su conjunción,
primer martes carne es ida,
a cuarenta y seis Florida,
otros cuarenta Ascensión,
otros diez a Pascua son,
otros doce Corpus Cristi;
en esto sólo consiste:
las movibles ¿cuántas son?

Febrero, oras al hero, oras al foguero.

Febrero, rato malo y rato bueno.

Febrero, siete capas y un sombrero.

Febrero, un rato malo y otro bueno.

Fee (La) sin obras, es fe muerta.

Feria, no me hayas grado, que cuita hace mercado.

Fe y verdad en el cielo parecerá.

Fiado y bien pagado, no disminuye estado.

Fía en castañas asadas, saltaros han a la cara.

Porque suelen reventar, y dar salto, esparciendo la lumbre si no están mordidas.

Fía en monje negro.

Queja del diablo atado por San Benito hasta volver en el mar de Sicilia, según dice el cuento, porque no vuelve a desatarle.

Fía mucho, mas no a muchos.

Fiar de Dios sobre buena prenda.

Bueno y cristiano consejo: avisa que hagan buenas obras, y por ellas, como prendas seguras, se espere que Dios hará mercedes y usará sus misericordias; enderézase a los obstinados en la maldad, que no teniendo propósito ni gana de enmendarse, dice: "Confianza en Dios"; también se dice a los que piden prestado en confianza de los frutos que cogerán, y el que da quiere prenda segura en casa.

Fía y vende bien, que la paga ella se vien.

Fidalgo como el rey, derruécame la fame, bocado de pan el diablo lo arrape.

Dicen de los hidalgos pobres de las montañas de Asturias y León, y tierras míseras.

Fi de gata, mur mata.

Del catalán, "Hijo de gata, ratón mata."

Fiebre cuartana, no hace jamás sonar campana.

Fiebre hemitriteus, no la cura sino Deus.

A lo portugués.

Fiebre sincopal, quien la tiene va con mal.

Figa verdal y moza ostal, palpando se madura.

A la breva en Aragón y Valencia llaman higa.

File o demo, que yo tres camisas teño.

El gallego.

Fillo de home, no come; fillo alleo, nunca cheo.

Lleno.

Fillo de mezquino, más tiene mimo que ensino.

Que es criado con regalos y mimos, y no enseñanza, y eso tiene.

Fingen risa, mas revientan.

Finges.

Fingir ruido, por venir a partido.

Fío en castañas.

Que no hay que fiar que deje de ventosear quien las come y usar el ruin sus mañas.

Firme como la peña de Martos.

Físico (El) que bien cura, finado el paciente le deja sin calentura.

Flaca es la fidelidad que temor de pena la convierte en lisonja.

Flaco, y no de hambre, guardaos de él como de landre.

Flebotomía, sacar de tu bolsa y echar en la mía.

Donosa etimología.

Flor de almendro, hermosa y sin provecho.

Como temprana alegra, y por serlo se hiela muchas veces.

Flor (La) del romero, niña Isabel, hoy es flor azul y mañana será miel.

Florencia no se mueve si toda no se duele.

Florvete es el florete; o trocado: el florete es florvete.

Forastero, ¿qué quieres ver en Medina? —A doña Estevanía, el reloj y la plaza, y a Quintanilla.

Doña Estefanía ha sido muy rara en hermosura y honestidad, y Quintanilla un caballero de extremado valor y entendimiento.

Foriquet que foricaba,
coda longa le engalzaba;
si no por un foradet,
muerto sera foriquet.
Ratón que ratonaba,
cola larga le espiaba;
si no fuera por un horadete,
muerto fuera el ratoncete.

Es de las montañas de Aragón y Cataluña, donde en el fin tienen *t*.

Formajo pan pero, pasto de caballero.

Formajo, el queso; pasto, comida.

Formajo pero pan, pasto de villán.

Fortuna (La), cuando más amiga, arma la zancadilla.

Fortuna me quita el veros, mas no me quita el quereros.

Fortuna y aceituna, a veces mucha, y a veces ninguna.

Frades y Linares, la flor de los lugares, y andando alrededor, Frades es mejor.

Son a la banda de la Peña de Francia.

Fraile (El), con sol de casa.

Entiende se vaya y no duerma en tu casa.

Fraile convidado, echa el paso largo.

De aquí salió decir "paso de fraile convidado, cuando uno lleva paso largo.

Fraile cucarro, deja la misa y vase al jarro.

Fraile (El) cucarro, deja la misa y vase al jarro.

Fraile cuco, aceite de saúco.

Fraile cuco, lámpara de saúco.

El aceite de saúco dicen que arde mucho, y crece en llama, y así el fraile bebedor, que en sentido se toma cuco y cucarro, siempre bebe más, y si es malo crece en el mal; más al justo es que el tal fraile esté hecho lámpara de saúco, esto es, colgado de un saúco como lámpara, a la manera de Judas. Nonada dice el que explica lámparas por ramos colgados.

Fraile de noche, escudero de día.

Fraile de noche, hidalgo de día, villano en cuadrilla; otros dicen: y villanos en gavilla.

Fraile franciscano, el papo abierto y el saco cerrado.

Fraile (El), la horca en el aire.

Fraile (El) minche, cuando se caga todo lo hinche.

Fraile ni judío, nunca buen amigo.

Fraile (El) predicaba que no se debía hurtar, y él tenía en el capillo el ansar.

Fraile que fué soldado, sale más acertado.

Fraile (El) que pide pan, carne toma si se la dan.

Fraile que pide pan, toma carne si se la dan.

Es sujeto a malicia.

Fraile que pide por Dios, pide para dos.

Fraile que su regla guarda, toma de todos y no da nada.

Frailes de Castilla y monjas de Andalucía; monjas de Italia y frailes de España.

Frailes de la Merced son pocos, mas hácenlo bien.

Fraile (El) se muda, el mozo se casa, el casado se cansa y se va a su casa, el clérigo dura; o el abad dura.

Consejo de vieja a moza enamorada.

Francés (El) no es de natura si no prende al que asegura.

Escribe Tito Livio ser cosa familiar a los franceses quebrar la palabra, y compruébanlo muchas experiencias, y más la historia del Rey Francisco, que muchas veces la juró y siempre la quebró con España, con ser rey.

Fregoncillas, a fregar,
pues lo tenéis a destajo;
el agua está a calentar,
voces daba el estropajo.

Freidle un güevo, que dos merece; o aunque dos merece.

Contra los que galardonan mal: estaba enredado antes en el Comendador, y decía: "Fraile de un güevo."

Freno dorado no mejora el caballo.

Frío coral, un mes antes y otro después de Navidad.

Frío de abril a las peñas vaya a herir.

No a las viñas ni frutales.

Frío (El, de la salud es cuchillo; el calor, el tajón.

Frío hace, no me place; calentura, poco dura; mas ruin sea quien suda.

Frío hace, no me place; pan caliente bien me sabe, agua fría no querría, vino blanco cada día.

En Aragón dicen: "pan caliente, bien me quepe."

Frío hace no me place, pan caliente bien me sabe, y a la lumbre bien me huelgo, y en la cama bien me extiendo: Moza lozana, conmigo en la cama.

Fruta de hoy, pan de ayer, carne de antier.

Fruta de locos, míranla muchos y gózanla pocos; o venla muchos.

Dícese por los pechos de las mujeres, que solían andar descubiertos más que ahora;

ya usan gorgeras por más honestidad, y podráse decir de las caras hermosas, y por las que se afeitan con más blanco y color que convenía.

Fué a la corte, y vió al rey.
Desdén con ironía en son de loar.

Fuego (El) ayuda al cocinero.

Fuego azul que arde sobre el agua.
Por el de alquitrán.

Fuego (El) cabe las estopas, llega el diablo y sopla.
Entiéndese el hombre por el fuego y la mujer por las estopas; quiere decir que se huyan las ocasiones de estar a solas juntos, no caigan.

Fuego de Dios en el bien querer, amén, amén.
Queja de su molestia.

Fuego (El) del ladrón, arde por debajo, por encima non; o por de fuera no.
Ladrones y salteadores de caminos que andan a monte, por no ser descubiertos por la lumbre, por lo que dice otro refrán: "Llama la llama adonde viene la llama", no la hacen grande como los pastores, sino con la menor llama que pueden, y procuran que sea brasa solamente, como dice otro refrán: "La lumbre del ladrón, dos brasas y un tizón", y así la lumbre que no alza llama y no está luciente la llamamos lumbre de ladrones; para decir que una es ruin lumbre, decimos que es lumbre de ladrones. y por eso dice el refrán: *Arde por debajo y por encima non.* En el comendador está al revés. *Arde por encima y por debajo non,* y en este caso será de ladrones del lugar que no tienen aliño de buena lumbre, y la hacen a deshoras de ajas pajas, para sus comidas; y aplicaráse a los que debajo de buena apariencia y palabras buenas, tienen vicios, falsedad y engaños.

Fuego (El), el amor y la tose, se conoce.

Fuego, fuego, muchas ollas, y un garbanzo en todas.

Fuego guisa olla, que no moza orgullosa.

Fuego hace cocina, que no moza garrida.

Fuego malo con el querer bien, amén, amén.

Fuego viste, longaniza.
Que se asa presto.

Fuego y agua plazo talla.
El asturiano talla por ataja, corta.

Fuego (El) y el amor, no dicen: vete a tu labor; o el fuego, la cama y el amor, no dirán: vete a tu labor.

Fuego (El) y la mala garganta, cuanto le echan, tanto traga.

Fuego (El) y la mujer, a coces se han de hacer.

Fué la negra al baño, y tuvo que contar un año, o todo el año.

Fué la vieja al molino; tal vengáis cual ella vino.

Fuen (La) cristiana, cuando llueve mana.

Fuen (La) jordana, que cuando llueve mana, y cuando vienen los segadores está llena de cagajones.

Fuente de pastores, en invierno tiene agua y en verano cagajones.

Fuera del agua, que es mudado de aire.
Los halcones que se mudan en su libertad en el campo se llaman mudados de aire, y es mejor muda, y sucede cuando se pierden en el monte al cazador. En casa al tiempo de la muda les dan baños de agua.

Fuerte (El) adversario aplaca las iras del más flaco.

Fuerza será ser olla y cobertera, y fuerza será como el de Rojas; o será fuerza como el de Rojas.
Cuando uno pide que le fíen algo, porque es imposible luego pagarlo, y es fuerza porque lo tiene ya en su poder, como sucedió a Rojas, que habiéndose bebido un cuartillo de vino en la taberna, y no teniendo blanca, fué forzado fiarle; acomódase a cosas que no se excusan con voluntad o sin ella. Véase en la *S* "Ser olla y cobertera".

Fuésele el pájaro, y quedóse con las pigüelas en la mano.

Fuése mi madre, puta sea quien más hilare.

Fuése por lana, y volvió trasquilada.

Fuése rabo entre piernas.
Con miedo, huyendo como van los perros.

Fuí a casa de mi vecino y avergoncéme; volvíme a mi casa y consoléme.
El que volvió sin hallar consuelo ni remedio, y que vió más mal en casa del otro.

Fuí a la mar, vine de la mar, hice casa sin hogar ni azadón, y sin ayuda de varón.

Chirrizchirriz de la golondrina, y aplícase a los que se dan buena vida y van a fiestas y jornadas vanas, y pierden su labor y consumen su hacienda; júntase éste con el refrán: "Hilanderas que hilastes."

Fuí a Palacio y vine asno.

Que no obra en todos la enseñanza, Palacio y corte.

Fuí de las que fueron.

Dice esto la que fué hermosa en la mocedad.

Fuíme a casa de mi comadre la Xiclada, y estaba haciendo ajada. Comadre la Xiclada, ¿cómo hacéis tan clara ajada?

Es de los decires de antruejo para tropezar y reír.

Fuíme a casa de mi vecino, y dexempléme; volvíme a mi casa y consoléme.

Fuíme a mis vecinas y avergoncéme; volvíme a mi casa y consoléme.

Fuíme a Palacio, fuí bestia y vine asno.

Fuí, que no debiera.

Cuando valiera más no haber sido, o ido.

Fuiste por jo y viniste por arre; o fuiste por arre y viniste por jo; fuiste por asno y volviste por bestia; ir por asno y volver por bestia.

Fulano y citano y rubiñano.

Por Citano dicen algunos zutano; son palabras que significan personas que no nombramos por sus nombres, porque no importa, o no queremos nombrarlos.

G

Gala (La) del estudiante, en cuello y guante; la del lego, en zapato y cuello.

Galana es mi comadre si no la afease aquel Dios os salve.

Cuchillada.

Galano va Martino con cuentas de pabilo.

Galán (El) que lo es, en el andar se lo veréis.

Galán (El) que no hiere firme, despedirle.

Galán, toma de mi pan: tomalde en la mano, veréis qué liviano; volvedle al envés y veréis qué tal es; si no os contentare, volvédmelo heis.

Calápago (El) en su casa no tiene miedo al agua.

Galas (Las) excusadas y los hijos a manadas.

Gala (La) y la gentileza ¿dónde está? Donde está la honestidad.

Galga salida y liebre parida.

Que entonces corren más que no otro tiempo, ni estando preñadas, y diráse bien "Galga salida a liebre parida", para alcanzarla.

Galgo (El) a su paso, camina más; el gozque, trotando, quédase atrás.

Galgo (El) barcino, o malo, o muy fino.

Galgo barcino, o muy malo, o muy fino.

Galgo que muchas liebres levanta, alguna mata; o ninguna mata.

Galgo (El) y el gavilán no se quejan por la presa, sino porque es su ralea.

Galicia es la güerta, y Ponferrada la puerta.

Galisteo, buena vista y mal aseo.

Gallego, ¿fuiste hoy a misa? —Sí, si a Dios plugo, y sea loado. —¿Viste a Dios? —No miré en tanto.

Gallego, ¿quiés ir a misa? —No teño zapatos. —¿Quiés ir a la taberna? —Aquí teño cuatro cuartos.

Gallego, vuélvete moro: —No queiro. —Y te daré dos reales. —No queiro. —Darte he dos y medio. —Ora daca, fillos e muller y todo.

Gallina (La) bien galleada y la moza bien requebrada.

Gallina (La) de mi vecina siempre es más gorda que la mía.

Gallina (La) de Monzón por el pico pon.

Gallina en casa rica, siempre pica.

Gallina (La) escarbando, halla el cuchillo con que la matan, o con que se mata.

Gallina gorda y con poco dinero, no puede ser, compañero.

Que con poco gasto no se puede cumplir mucho; gallina gorda con poco dinero es desdén al que con poco quiere cumplir, o haber mucho.

Gallina (La) no pone del gallo, sino del papo.

Gallina (La) no pone por el gallo, sino por el papo.

Gallina (La) que canta al maitín y la mujer que parla latín, nunca hicieron buen fin.

Gallina (La) que en casa fica, siempre pica.

Alegoría de aves y animales caseros

que salen al campo y fuera de casa y la gallina se queda en ella. Quiere decir que la mujer come en casa cuando quiera y cada rato, y así no tiene a la hora de comer el hambre y necesidad que el hombre y mozo, que vienen de trabajar en la heredad.

Gallina que en casa fica, siempre pica.

Que la mujer come cuando quiere.

Gallina (La) que no toma el gallo, pone el güevo sin meaja.

Gallina que no vola, dígola cebolla.

A la cebolla llaman gallina.

Gallinas (Las) ansí ponen como comen; o como comen ansí ponen.

Gallina sin dientes, de los muertos hace vivientes.

Sacando pollos de los güevos, y comiéndola los enfermos.

Gallo (El) y el marón, por mayo tienen sazón.

Gamón (El) barbado, mira por el labrador honrado.

Entiéndese mejor con el otro: "Año de gamones, trigo a montones." El gamón es planta silvestre que se da cada año, y es conocida, y cuando hay buen temporal crece más, de verano, de vara y media; tiene las raíces como un manojo de chorizos o nabillos.

Gánalo en España, gástalo en Italia, y vivirás vida larga y descansada.

Los que de allá vienen como a Indias.

Ganan buenos, para ruines herederos.

Ganancia (La) de cualquier cosa es bien sabrosa y olorosa.

Ganancia (La) del carretero, entra por la puerta y sale por el humero.

Ganancia sin pecado.

Cuando lo que se gana no alcanza al trabajo.

Ganancia sin pecado, tres nubes en un ojo.

Ganancia (La) y la laceria corren de feria en feria.

Una para unos y otra para otros.

Ganar amigos es dar dinero a logro y sembrar en regadío.

Ganar (El) cría buena sangre; el perder, mala.

Ganarlo por la mano.

Por anticiparse en algo, y en el juego.

Ganarlo por su lanza; o por mi lanza.

Con propia diligencia y trabajo.

Gana tenía de tronchos quien besaba al hortelano.

Gana tiene de tronchos y berzas quien besa al hortelano.

Gana y arrebuja, verná don Desboruja.

Ganélo por mi lanza.

Lo que hube por ventura y suerte.

Garabato tiene tu gato, Marina Gómez, con que le tomes.

Garganta mala postilla para.

Gata bermeja, cuales las hace, tales las piensa.

Gata (La) de Marirramos, que está muerta y caza ratos, o ratones.

Gata (La) de Marirramos, que se hacía muertecina para cazar los ratos.

En éstos, unos dicen Juan Ramos, otros Mari Ramos, otros Marcos.

Gata (La) de Marirramos, que se tapaba los ojos por no ver los ratos.

Gata (La) desque ha comido se lava.

Gata rubia, cuales las hace, tales las cuida.

Gato del mes de enero, vale un carnero.

Gato (El) de Marcos Ramos, halaga con la cola y araña con las manos.

Gato escaldado, del agua fría ha miedo.

Gato (El) halaga con la cola y muerde con la boca.

Lo mismo el perro.

Gato hurtado, parécesele el rabo.

Gato maullador, nunca buen murador.

Gato miador, nunca buen cazador.

Gato que no come, morre.

Gato (El) saca las uñas cuando las ha menester.

Gato segoviano, colmillos agudos y fíngese santo.

Gatos, ¿queréis bofes? —No, echaldos allá detrás de esos tinajones.

Gavilán de Alcaraz, mujeres, no tiene cascabeles.

Gavilán temprano, por Santa Marina en la mano.

Génova la bella, mar sin pescado, montes sin leña, hombres sin conciencia, mujeres sin vergüenza.

Gente (La) de Malpartida, poca y mal avenida.

Gente de paz, que anda a hurtar.

Esto responden los conocidos que entran, cuando los de casa preguntan: "¿Quién es, quién está ahí?"

Gente de Portel, cada uno de su fardel.

Lugar de Portugal; que cada uno come de su fardel, y no se convidan.

Gente de Toledo, gente de Dios, es suya la agua y vendémos sela nos.

Dicen esto los coritos forasteros, que allí ganan a echar agua.

Gente honrada, no es paniega.

Los regalados, son los paniegos los villanos.

Gente honrada, no hay ninguna, fiesta que de guardar sea.

Palabras de los curas echando las fiestas, y por donaire juntan las primeras a otro sentido, gente honrada no hay ninguna.

Gente loca, gente loca, coméis de mi rabo y no de mi boca.

Dicen esto los ratones, porque se raspa lo que ellos ratonan y no lo demás, y han traído su cola por cima de todo.

Gente (La) pone y Dios dispone.
El hombre propone y Dios dispone.

Gente ruin no ha menester chucallo.

Chucallo es cencerro.

Gentil aliño de gorguera.

Gentil cagar de ventana, el culo a la calle.

Gentil caña de pescar.

Gentil descanso de escalera.

Gentil ojo de culo, manojo de llaves.

Desdén de mujeres.

Gentil ojo de rabo para un solero valenciano.

Desdén a entonados.

Gentil palo de apretar.

Todas éstas ironías que desdeñan.

Gentil Pero Hernández nos vino, que nos rondase el quicio.

Gentil sazón de requiebro, cuando la viuda sale del entierro.

Gentil traer de lezna, la punta al ojo.

Gesto de oro, cabellos de plata, ojos de escarlata.

Vituperio en son de loor, amarilla, cana, legañosa, encarnizados ojos.

Gesto romano, cuerpo senés, parlar florentín, andar boloñés.

Giles y Negretes.

Fueron bandos reñidos en Vizcaya.

Gil García, negocia de noche y encúbrese de día.

Gil González Dávila llama, no sé si, mi madre, si me le abra.

Gil González llama a la aldaba, mi fee, hija, ya no llama.

Gil González Dávila fué enamorado, y por él hicieron coplas, y cuando era viejo y las oía cantar, decía él: "Mi fee, hija, ya no llama", y parece podían ser palabras de la madre cuando él cesó de acudir como antes.

Gil González llama a la aldaba, no se, mi madre, si me le abra.

Ginete descuidado, en guerra muy preciado.

Al revés.

Glañabrero, gran romero.

Porque va a muchas partes a hacer obra, y también porque son gastadores, confiados que ganan.

Gloria vana, florece y no grana.

Golpe (El) de la sartén, tizna aunque no duel.

Duel por duele, como pon por pone, para hacer consonancia.

Gonzalo, nombre de caballo, de cuervo y de milano.

Gordo lo quieren mis hermanas, que no piltrafas.

Gordo y roto como calderero.

Gordo y roto como pájaro de bardal.

Gordura (La) a necias luce, como el oro que reluce.

Suelto dicen: "La gordura luce a necias como el oro."

Gorriones, frailes y abades, tres malas aves.

Gorriones mataron al rey don Sancho.

En Aragón.

Gota a gota, la mar se apoca; o la mar se agota.

Gota a gota llueve, y con eso los ríos crecen.

Gota (La) es mal de ricos.

Es opinión vulgar, aunque se ignora la buena alegoría; la razón es porque así como la *gota* encoge los dedos de las manos, así el que los encoge y no da lo que tiene y guarda, es rico y encogido de manos como el gotoso, y por guardoso tenido por rico.

Gota (La) no quiere ni gota.

La *gota*, enfermedad, no quiere ni *gota* de vino, porque con vino y Venus se aumenta, y como dice un epigrama griego del *Florilegio*: "La gota es hija de Baco y Venus."

Gota por gota, la de la bellota.

La vez que se bebe con ella.

Gotera (La) dando, hace señal en la piedra.

Así acaece porfiando hacer mella en la dama o en su fama.

Goza tú de tu poco, mientras busca más el loco.

Gozo (El) comunicado, crece; o crece comunicado.

Gracias a Dios, que ya habemos quebrado un ojo al diablo.

Dícese cuando después de desgracia se gana alguna mano, y así en otras cosas.

Gracias a manos mías, que voluntad de Dios visto habías.

El vizcaíno que cayó de la gavia y se asió de los cordeles antes de dar abajo, diciéndole que diese gracias a Dios porque no cayó en la mar, o se hizo pedazos, respondió esto, y de chiste se hizo refrán, y lo primero, "gracias a manos mías", se aplica a los que se valen por sus manos, trabajo y diligencia.

Gracias a Pecena, que lleva manzanas, coles y berzas.

Gracias Dios, y gracias Dios.

Imita al vizcaíno dándolas por algo.

Gramático favorecido, no le querría asado ni cocido.

Gran cabeza y poco seso, ¿qué cuidado tenéis vos de eso; o qué tenéis que ver con eso; o quién os mete a vos en eso?

Gran calma, señal de agua.

Gran carga es de la carreta, mayor de quien tiene cargo de ella.

Gran cosa es nonada, si no está aforrada.

Grande nao, gran cuidado.

Grandes cosas nos dijeron las antiguas profecías.

Grandes males encubren faldas, de mantos y ropas largas.

Grandes (Las) narices no güelen bien las perdices.

Grande y gruesa me haga Dios, que blanca y rubia me haré yo.

Grande y malo como viña de orden.

Gran (El) diablo de Palermo.

Gran (El) hablador, mal acertador.

Gran hechizo es el amor, no le hay mayor.

Gran mal de la viña, cuando torna a ser majuelo.

Grano a grano allega para tu año.

Grano a grano, hincha la gallina el papo.

Grano a grano, se acaba el montón de antaño.

Grano de mijo en boca de asno.

Lo que meaja en capilla de fraile.

Grano no hinche harnero, mas ayuda a su compañero.

Así le trae el Comendador.

Gran palabra.

Dícese cuando uno dice mi padre, mi madre, o se nombra alguna cosa buena de provecho, como olla, vino, jamón; doblón, dinero y tales.

Gran palabra, dijo el conde a media noche.

Bellotas; toma este zapato viejo.

Gran parte es de la salud conocer la enfermedad.

Gran parte es de la salud, desearla.

Gran pérdida es al letrado, el tiempo mal gastado.

Gran persona es la morcilla, comida en vuestro rincón.

Gran placer es la mala ventura, y más si dura.

Gran placer, no escotar y comer.

Gran sabor da comer y no escotar.

Gran tocado y chico recado, ¿qué lleváis que vender al mercado?

Gran trabajo es trabajar
cuando la ganancia es poca,
y más si no hay qué llevar
de las manos a la boca.

Es de oficiales, en copla.

Gran tranzado y chico recaudo.

Contra las que curan más de andar galanas que de ser hacendosas, y contra los que traen fausto exterior sin fundamento de hacienda.

Gran vitoria, la que sin sangre se toma.

Grazna el ganso, y muere a manos del soldado.

Porque fué descubierto por el graznar. Aviso que es bueno callar.

Gritá, niños, que abaja el vino: hoy a cuatro y mañana a cinco.

Grita y dos ollas, y un garbanzo en todas.

Grulla trasera, pasa a la delantera.

Guarda afuera.

Dicho de recato de cosa peligrosa, o pulla.

Guarda del pan para mayo, de la leña para abril, que te ha de cumplir.

Guardado como oro en paño.

Por lo muy guardado.

Guardado es el que Dios guarda; guardado es lo que Dios guarda.

Guarda el coco.

Dícese a los niños, y de aquí al que murmura de ausente para que lo deje si hay recelo que lo oye quien lo revele.

Guarda el sayo para mayo.

Que conserves los vestidos buenos para los tiempos y ocasiones en que te has de honrar con ellos, porque en mayo es tiempo de muchas fiestas, en que luce la gala, y en invierno se pasa con vestidos que abriguen sin ella.

Guarda el secreto en tu seno, no le metas en el ajeno.

Guarda, escaso, tu dinero, lacera tú, pompeará tu heredero.

Guardaivos do cego, que traz omes de ferro, y en carro troenos.

Dijeron este refrán los portugueses por el maestre de Alcántara don Alonso de Monroy, cuando entró haciendo guerra en Portugal en favor de los Reyes Católicos. y tomó la villa de Alegrete y otras, y los venció en algunas batallas y reencuentros, y él era corto de vista y veía más de noche que de día.

Guarda la olla, Flores.

Un labrador era tan riguroso con su mujer, que casi cada noche que venia del campo reñía con ella, y echaba a rodar cuanto había, y mesa y la olla que había de cenar; advirtió al cabo que tenía malas cenas derramando la olla, y volviendo otra noche con su furia, y comenzando a aporrear la mujer, lo primero que dijo al mozo, que se llamaba Flores, fué: "Guarda la olla, Flores"; divulgóse el dicho, y quedó por refrán en casos de justicia sacar prendas y embargos avisando que se ponga en cobro lo mejor, y la persona no se deje prender.

Guarda mozo, y hallarás viejo.

Guarda, no pises el sapo.

Dícese a uno que se levanta tarde.

Guardaos de la loba cuando se enoja.

Guardaos del ciego, que trae hombres de hierro y en caballos truenos.

Guarda pan para mayo, y leña para todo el año.

Guarda prado, y hartarás ganado.

Guarda qúé comas, y no guarda qué hagas.

Guardar de la risa para otro lloro, que viene a prisa.

Guardar el rucio para otro alarde; guardo el rucio; guarda tu rucio para otro alarde.

Guardar, guardadores, para buenos gastadores.

Guardar para mañana, que vendrá la mañana y habrá gana.

Guarda que guardáis la puente de Duero, dejad pasar a Pedro el arriero. que allá lleva la bolsa y acá deja el dinero.

Cédula y pasaporte que unos ladrones dieron para otros.

Guárdate del hombre que tiene rincones.

Por senos y dobleces.

Guárdate del mozo cuando le apunta el bozo.

Guárdate, mozuelo, de la preñada que echa orzuelo.

Guarda tu hacienda de noche y de día, comerás gallina.

Guarde Dios mi burra de su centeno.

Dícelo quien tiene experiencia cuando ve alabar a una persona que parece muy buena no tratada; hay algunos a lo beato virtuosos, de mal cimiento, que tocándolos en algo saltan como víboras, y Dios nos libre de enojarlos.

Guárdelo con un lanzón.

Desdén del que se enoja porque no le dieron presto lo que pidió, como que ya no lo quiere.

Guárdelo Dios de piedra y niebla, mas no de la mala hornera; o mala panadera; o mas no de puta vieja.

Escapólo Dios, en la *E*.

Guarde; no le coma el coco.

Cuando uno mostró miedo.

Guárdenos Dios de hecho es.

Guárdeos Dios de hecho es.

Guárdete Dios de hecho es.

Guárdete Dios del diablo, y de ojo de puta, y de vuelta de dado.

Guárdete Dios de perro lebrel, y de casa torre, y de rabidueña mujer.

El lebrel es muy comedor y costoso: de pobres hidalgos o escuderos que viven casa y torre no suele haber buena vecindad; rabidueña llaman por desdén a la mujer entre ciudadana o hidalga, y suelen ser enfadosas con necesidades y presunción.

Guardosa es mi hija, que derrama la harina y allega la ceniza; o que vierte la harina y coge la ceniza.

Guardóse de la mosca, y comiólo la araña.

Guarece Dios, que se ha hecho sin vos.

Guarece Dios, que sin vos se ha hecho.

Guarneceos vos para el invierno, que yo buena bota me tengo.

Guarniciones y crin, dan venta al rocín.

Guarte de fraile y de can que estar atado sale.

Guarte del sol de marzo, y estarás hermosa todo el año.

Guarte de molino por confín, y de puerco por vecín.

Guarte de puta, que la bolsa deja enjuta.

Guarte, moza, de promesa de hombre, que como cangrejo corre.

Guayas, dijo Marina, viendo vertida la cocina.

Guayas, padre, que otra hija os nace.

Guay de gachas a tal hora comidas con punta de alfiler.

Son las puches con harina y miel u ormajos.

Guay de la labor do primero se ve el sol que el señor.

Guay de molinera que al molinero el agua le lleva.

Entiende la avenida, porque a ella, que es más flaca, mejor la llevará; que si el fuerte perece, mejor perecerá el flaco.

Guay de la muerte que no toma presente.

Guay de la negra, que la cuita la hace feria.

Que va con necesidad a vender a la feria, y de los que venden fuera de su sazón y tiempo por necesidad, y son perdidosos.

Guay de la viña cuando torna a ser majuelo.

Guay del hijo que el padre va a Paraíso.

Guay del huso, que la barba no anda de suso.

Guay del malo y de su día malo.

Guay de loco aquí anduvo.

Díjolo una vieja dando con el pie a una bragueta que estaba en un muladar.

Guay del raso cuando apela y del terciopelo cuando arrasa.

Guay del raso cuando empela, y del terciopelo cuando enrasa.

Guay del vencido.

Guay de mi casa la honda.

Guay de quien lo hiló, que para manteles lo tenía.

Para mantas.

Guay de quien muere, si a Paraíso no va.

Es dolor del descuido de los herederos en hacer bien por los difuntos.

¡Guay de ti, Jerusalén, que te tienen moros!

Moros llamaban en España a todos los mahometanos, aunque sean turcos.

Guay de ti, Toledo, que te vas despoblando.

Y salía un sastre.

Güebra (La) de ladera, al amo la enseña; la de lo llano, ni a la ama, ni al amo.

Porque en ladera parece mucho lo arado, y en llano no tanto.

Guadejas a las orejas, mulas de carro, y putas y viejas.

Guadejones, guadejones, parecéisme bujarrones.

Güela la casa a hombre, y él iba rodando la escalera.

Güélame a mí en la bolsa y hiédate a ti en la boca.

Guerra, caza y amores, por un placer mil dolores.

Guerras (Las) y las turmas de tierra engéndranse en otoño y paren en primavera.

Guerra toda la vida, y no batalla un día.

Guerra (La) y la cena, comenzándola luego se atea.

Güerta con palomar, paraíso, terrenal.

Güerta de pasatiempo, dámela puesta de tiempo.

Güerta y cillero no quieren compañero.

Güerto sin agua, casa sin tejado, mujer sin amor, y el marido descuidado, todo es malo.

Güerto, y tuerto, y mozo, y potro, y mujer de mira mal, quiérense saber tratar.

Güeso (El) que Dios te dió en parte, sábele roer con arte.

Buen consejo a casados.

Güeso que te cupo en parte, róele con sutil arte.

Güeso que te queda en parte, sábelo roer con arte.

Güeso (El) y la carne, duélense de su sangre.

Güésped a deseo, rico y de pasaje.

Güéspeda hermosa, mal para la bolsa.

Porque no regatean con ella, o porque la requieren.

Güésped (El) a menudo güele a humo.

Güésped con sol, ha honor.

Porque tiene aposento y comida mejor.

Güéspede (El) con sol, ha honor; halla qué cene, y cama en qué se eche.

Que a las cosas se acuda con tiempo para negociar bien.

Güéspedes vinieron y señores se hicieron.

Güéspede (El) y el pece, a tres días hede.

Güésped García, en casa cada día.

Güésped García, heme acá cada día.

Güésped nuevo, baraja en casa.

Güésped (El) que está de espacio, cansa y da enfado.

Güesped que se convida, fácil es de contentar.

Güesped que se convida, ligero es de hartar.

Güésped tardío, no viene manvacío.

Güésped venga que de su pan hagamos tortas.

Güésped viejo, enojo nuevo.

Güete, míralo, y vete.

Es en la Mancha a la banda de Cuenca.

Güevo (El), sal quiere y fuego.

Güevos crudos, y de mil modos, y para todos.

Güevo sin sal, no hace ni bien ni mal.

Güevos solos, mil manjares y para todos.

Guilindón, guilindón, quien no tiene posada que busque mesón.

Guindas (Las) de Toledo, dos torreznos de tocino y uno de carnero.

Gustar de la trementina; probar de la trementina; saber de la trementina.

Por experimentar heridas y curas de ellas.

Gusto (El) dañado, juzga lo dulce por amargo.

Gusto (El) dañado, lo bueno juzga por malo.

Y al revés.

Gusto dañado, muchas veces juzga lo dulce por agrio.

Gustó la vieja los bledos, y lamióse los dedos.

Guzco (El), al mastín ladra.

Que el flaco se queja del poderoso con palabras, como no puede competir en fuerzas.

H

Habas hartas, aunque sea domingo.

Dice domingo en lugar de día de hacer algo, por burlar.

Habe de tuyo, no besarás a tu vecino en el culo.

Besar en el culo lo usa el vulgo por rogar y someterse a otro pidiéndole algo; habe es ten, o tengas.

Habe de tuyo, y haz por haber; que tarde, que cedo, a lo tuyo te has de volver.

Habéis sudado, y nada al cabo.

Habéis visto, mozas, mi gato en calochas.

Habemos de jugar a los castillejos, dejémoslos.

Contra los que en conversación de veras tratan de niñerías, como niños.

Habemos de saber quién es Calleja.

Habemos de ver con quién casa Cañabate su hija.

Fué hombre rico en la Mancha, donde hay linaje de Cañabates.

Habemos de ver quién es Calleja.

Habemos de ver quién lleva los gatos al agua.

Haber de tu enemigo, hábelo en dinero.

Haber es la hacienda.

Haber traído los atabales.

Es tener experiencia y estar curtido en mala ventura. Tomóse la metáfora de las mulas en que van los atabaleros tañendo los atabales en las entradas de juegos de cañas y grados de doctores y otros paseos. Las cuales, por viejas y usadas, no se espantan con estos ni otros ruidos. Y dicen este cuento: que una de estas mulas entró en un trigo y pacía a su sabor; un muchacho que la guardaba, sentado en un altillo, queríala espantar con sonar una piedrezuela con otra; la mula, que sabía ya de más música y ruido, decía: "No a mí que he traído los atabales." Varíase: "Ha traído los atabales."

Haber visto las orejas al lobo.

Varíase, *he visto, ha visto, vió las orejas al lobo.* Quiere decir ver el peligro y estar cercado de él, y llegar a verse en necesidad, con lo cual se hacen los hombres más cautos para mirar por sí adelante.

Habíades de madrugar más, para tomar la pájara en el nido; dormístesos y hallástesle vacío.

Había de estar escrito con letras de oro; o merecía estar escrito con letras de oro.

Encarecimiento de cosa muy buena.

Habíamoslo por santo, mas no por tanto.

Habiendo escalera por do bajar, buscáis soga para os descolgar.

Habilidad (La) de la criatura, que está cagada y dice que suda; o que está meada y dice que suda.

Habilidad no me falta a mí, mas el pan sí.

Hábito (El) no hace al monje.

Hábito (El) y la capilla no hace fraile.

Habla ahí Antón Gómez.

Habla a todos mesurado, pues que no pesa al caballo.

Habla bajo la de Juan Ajo.

Habla Beltrán y habla por su mal; o habló Beltrán.

Habla, boca de tabla; más vale mi culo que toda tu barba.

Habla con Inés, que está hecha maya y en tánganos puesta.

Habla con mi culo, que está libre de cuentas.

Habla con Murga.

Fué un juez.

Hablad con San Juan de los Reyes, que es de piedra.

Díjose hablando en competencia del de otro lugar, que era de madera y no tan gentil.

Habla (La) de beato, la alma de gato, las manos de garabato.

Habla del lisonjero, siempre es vana y sin provecho.

Tanto es esto verdad, que hace más daño el lisonjero que el maldiciente.

Habladora es la bestia.

Cuando un tonto habla mucho.

Habla el dinero.

Que toma orgullo el rico para hacer fieros, y que el dinero se descubre en el que lo tiene.

Habla en la caza, y cómprala en la plaza; habla de.

Habla en la guerra, y no vayas a ella; habla de.

Habla, habla, boca de tabla.

Habláis de las nubes de antaño.

Habla la boca por do paga la coca.

Habla la boca y paga la coca.

Hablalde, no se eche.

Esto es, advertidle, y es ironía del que habla mucho.

Habla Marta, responde Justa, una puta a otra busca.

Habla más que un pueblo de mil vecinos.

Háblame de poco en poco, cómela coco.

Háblame en entrando, marido, que tengo miedo.

Háblame en entrando, que estoy merendando.

Hablamos y no nos entendemos.

Hablando de las tejas abajo.

En lo que alcanzan los hombres, sin meterse en divinidades ni honduras de fe.

Hablando en las cosas se saben; hablando se saben las cosas.

Cuando hablando con otros se informa uno de lo que desea y no sabía.

Hablando y andando, marido, a la horca.

Fíngese que llevando a uno a horcar, por tomar dilación comenzó largas pláticas con su mujer, y dijo: "Hablando y andando, marido, a la horca"; da a entender que todos desean verse libres de sujeción y que los daños vayan a otros.

Hablan las gentes, y cuenta el que no tiene dientes.

La gente sin experiencia, y el viejo cuenta la verdad y aconseja.

Háblanle en ajos y responde en abogallos.

Háblanle en cesta y responde en ballesta, y escopeta.

Habla poco, escucha asaz, y no errarás.

Habla poco y bien, y tenerte han por alguién.

Hablar adefesios.

Por hablar a despropósitos.

Hablara yo para mañana; hablara yo para el tercio de la casa, o para otro año.

Dícese al que ya tarde acabó de decir lo que debía o quería.

Hablar bien, que camino se ahorra.

Hablar boberías, y arre acá a la cárcel.

Hablar como clérigo en armas.

Hablar como todos y sentir como los pocos.

Hablar de la caza y comprar en la plaza.

Hablar de la caza y tenerla en casa.

Hablar de la guerra y estar fuera de ella.

Hablar de la mar y en ella no entrar.

Hablar de la mar y estar en la tierra.

Hablar de la virtud es poco, hacer la obra es el todo.

Hablar de loseta.

Es como hablar de la talanquera, sentado en el poyo o losa; hablar de la guerra, del gobierno del reino, quien no sabe y está lejos de ella; esto es hablar de loseta, no de la quimera de algunos, de la oseta, osa pequeña.

Hablar de talanquera.

Los que están subidos en las barreras o

talanqueras, y hablan cómo se han de hacer las suertes con el toro, porque se dice mejor que se hace; se aplica a los que hablan de seguro.

Hablar en derecho de su dedo.
Enderezando a su provecho.

Habla Roldán, habla por su mal.
Hablar sin pensar es tirar sin encarar.
Sin mirar la puntería.

Hablar y sea que quiera.
Hable bien, si sabe.
Reprocha de mal hablado y necio.

Hable la boca y estén quedas las manos.
Hable mi vecina y tenga mi costal harina.
Hablemos a voces.
Hablemos de las tejas abajo.
Hablen cartas y callen barbas.
Habló como clérigo en armas.
Habló el asno, y dijo *O*.
Habló el buey, y dijo mu.
Cuando el que sabe poco se mete a hablar y dice sin propósito alguna razón necia.

Hablóle en algarabía, como aquel que bien la sabe.
Con esto, que es de un romance viejo, motejó a uno de morisco Garci Sánchez de Badajoz.

Haca perezosa, cabe casa trota.
Hace a dos manos.
El que cumple con dos, y de dos partes tira provecho.

Hacé anchura para Maribasura.
Todos saben su aplicación.

Hace buena harina y no toques bocina.
Lo del Evangelio: Cuando ayunáredes no toquéis trompeta.

Hacé crines, madrina. —Ido el caballo, él hija.
Hacé crines, madrina. —Ido el caballo, hija.
Aquí muda el sentido la madrina como cauta.

Haced como vaca y cubrir como gata.
Ganar y guardar.

Haced fiestas a la gata, y saltaros ha a la cara.
Al gato.

Hacedme alcalde hogaño, y yo os haré a vos otro año.
Hace el lobo entre semana, por do el domingo no vaya a misa.
Hace el lobo entre semana, por do la fiesta a misa no vaya.
Hace escuro como boca de lobo.
Cuando la noche es muy obscura.

Hace escuro y güele a queso.
Creyó ser ventana una alhacena en que había queso, y preguntándole qué noche hace, respondió: "Hace escuro y güele a queso."

Hácelo Haja, y azotan a Mazote.
Hacé lo que bien os digo, y no hagáis lo que mal hago.
Hacé lo que os digo, y no hagáis lo que yo hago.
Hacé lo que os digo y no lo que os hago.
El que amonesta con palabra y no obra.

Hacémelo a mí primero, que soy coja, y tengo la casa lejos y se me moja.
Era un mandil, y de esto se dice en otra parte.

Hacémelo y déjame.
Burla de algunas entonadas que no son para más.

Hacendero (El) de lejos ve el caballero.
Hácenle alcalde, y llora.
Haceos miel, y comeros han moscas.
Haceos oveja, y comeros han lobos.
Hace paz o tregua el que caza no lleva.
El que no espera aventajarse.

Hacé poleadas y ahorráis hogazas.
Hacer bien donde no es agradecido, es bien perdido.
Hacer bien, semejar a Dios.
Hacer cada día una, y rogar a Dios por otra.
Ha de ser buena obra.

Hacer cuenta con la bolsa.
Aviso a mal considerados gastadores.

Hacer de la gata muerta.
Fingir y disimular, mostrarse manso.

Hacer de la necesidad virtud.
Es de prudentes y valerosos.

Hacer de las tripas corazón.
Es animarse valerosamente.

Hacer del gato de Juan Hurtado.
Es hacerse mogigato.

Hacer del ventero sobre sello.
Contra los que pretenden engañar con la verdad, y hacen del personaje como que no han de ser tenidos por tal.

Hacer desgarro como judío afrentado.
Afrentado es puesto en aprieto y afrenta, obligado a su defensa; afrentado, por infamado, es diferente,

Hacer de una pulga un caballo, o un camello.
Hacer de un diablo dos, por apocallos.
Hacer de un mosquito un gigante.
Es encarecer y engrandecer, o acriminar mucho una cosa.

Hacer el alto de Vélez; hizo el alto de Vélez.
Cuando uno se acoge con lo suyo o ajeno, como sucedió en Vélez y en otras ocasiones de la guerra de Granada, que los soldados, habiendo despojos, se volvían a sus casas huídos y hartos de los trabajos, y dejaban los capitanes y banderas solos, porque los más eran concejiles.

Hacer humo sin fuego.
Levantar cuestión sin haber causa.

Hacer la cuenta sin la güéspeda.
Hacer la cuenta sin la hornera.
No mirarlo todo.

Hacer lanada en casa.
Cuando el padre halla fuera de casa al hijo o criada, y dice: "¿Qué hacéis ahí?" Y le responden: "Nonada", él añade: "Hacer lanada en casa."

Hacer la prueba de la triaca.
Experimentar lo que es alguno o algo.

Hacer la salsa y quemarse con ella.
Es como quien ajos come y pícase.

Hacerle cornudo y hacerle bailar, no es hecho de alabar.
Hacer leña en ruin lugar, es sacarla al cargadero.
Hacerle saltar por el rey de Francia.
Apremiar mucho a uno. Haréle saltar por el rey de Francia; tómase el símil de los perrillos que traen los ciegos enseñados a saltar por un arquillo, diciendo. "Salta por el rey de Francia", y salta: "Salta por la mala tabernera", y no salta.

Hacerle ver estrellas al medio día.
Hacer lo que todos, o andarse solo.
Hacer lo que todos, o no ir entre todos.
Hacer mal en Cortes, y huír a Malles.
Lugares fronteros de Navarra y Aragón.

Hacer orejas de mercader.
Hacerse sordo y no darse por entendido, como el mercader cauto que deja pasar palabras ocasionadas, por no venir a caso que justicia y ruines hagan presa en su hacienda.

Hacer pagar tres pies a la flamenca.
Luego y con rigor queda en la *P*.

Hacer pisada sin poner la planta: el pie.
El que le achacan lo que no hace.

Hacer raya en el agua.
Hacer un altar y deshacer otro.
Hacer una raya en el agua, para que no se deshaga.
Hacer un hoyo para tapar otro.
Hacer y callar.
Aconsejan esto los cautos y experimentados.

Haces mal, espera otro tal.
Hace sol y llueve, tiempo es de pan muelle.
Hace y dice.
Del que cumple bien.

Hace y dice.
El que cumple con obras lo que promete; en el juego dicen digo y hago, o hago y digo.

Hacienda (La) del abad, cantando se viene y chiflando se va.
Hacienda (La) del clérigo entra por la puerta y sale por el humero.
Hacienda de señores, hacienda de menores.
Dice el Comendador, porque los señores y poderosos alcanzan con su poder lo que las leyes conceden a los pupilos y viudas; más claro y cierto es porque mucha parte de su hacienda se consume en administradores y mayordomos que no les duele, y porque los señores cobran por entero como los pupilos de los tutores.

Hacienda de sobrino, quémela el fuego o llévela el río.
Que hay poco cuidado de su conser-

vación, y porque el tío gasta de la hacienda del menor como de hermano y sobrino, y después el sobrino pide entera cuenta; si queda alcanzado el curador y escarmentado, no quiere más encargarse de hacienda y tutoría de sobrino.

Hacienda de sobrino, quémela el fuego y hiélela el frío.

Hacienda (La) de tu enemigo, en dinero u en vino.

Hacienda en dos aldeas, pan en dos talegas.

Hacienda (La) es de quien la goza, y el mundo de quien se le toma.

Hacienda, hacienda, tu dueño te vea.

Hacientes y consintientes han pena por igual.

Hacino sodes, Gómez.—Para eso son los hombres; o así han de ser los hombres.

Ha comido cazuela.

Dícenle a uno que se pasea; o le preguntan si la ha comido.

Ha corrido a Ceca y Meca, y la Cañavereta, y los olivares de Santarén.

Declaránse las dos palabras adelante, en el otro: andar de Ceca en Meca.

Hadario es andar descosido.

Hadas malas me hicieron negra, que yo blanca era.

Lo que duelos.

Hadas malas por hadas malas, más valen sencillas que dobladas.

Hadas malas y corazón ancho.

Ha de reventar el cuero, no por la boca, sino por el medio.

Ha de salir la corneja al soto.

Que cada uno sale y corresponde a su nacimiento.

Ha de volver el gato a la ceniza.

Que se ha de hacer, aunque no quieran, alguna cosa, y que han de volver al regosto y pagadero.

Ha de volver la vieja al jarro.

Hágale aire, que no está cocido.

Esto es, avive la lumbre y avente para que cueza el puchero: quería decir con este símil una dama a su pretendiente que la diese más y más, que aún no la tenía bien sazonada ni satisfecha.

Hágalo Vargas.

Lo que tiene dificultad y hay pereza en hacerlo. Varíase: Averígüelo Vargas; adivínelo Vargas; acábelo Vargas. Véase "Averígüelo Vargas".

Hagámonos polvo, y hacernos han lodo.

Hagamos esta cama, hágase, haga, y nadie comenzaba.

Haga quien hiciere, calle quien lo viere, y mal haya quien lo dijere.

Sucedió a Quintanilla, aquel célebre caballero de Medina del Campo, que alzadas las mesas se fueron los criados a comer, y un ladrón llegó al aparador, y tomó algunas piezas de plata, y viéndolo calló y lo dejó ir. Nótase el ánimo de que con aquello se remediase el necesitado.

Haga quien hiciere, y mal año para quien lo dijere.

Hágase el milagro, y hágale Dios o el diablo.

Lo postrero es dicho de bárbaro, y es mejor enmendado como se sigue.

Hágase el milagro, y hágale cualquier santo.

Hago el son al asnejón, siquiera baile, siquiera non.

Hágole atar a pescuezo.

Para decir cuán sujeto se trae a uno.

Hago mano, aunque se quede allá el clavo.

Del juego del trompo.

Hágome bobo, y como de todo.

Hágome bobo, y métome en casa cuando llueve y me mojo.

Hágote porque me hagas, que no eres Dios que me valgas.

Ha hallado palo con que sea castigado.

Haja la enlodada, ni viuda ni casada; o Haja la convidada.

Por la que goza poco el marido, y por la que con facilidad se queda a comer convidada.

Haja no tiene qué comer, y convida a güéspedes.

Haja no tiene qué comer, y da lo suyo a los pobres.

Haja segura, busca mala cura.

Halaga con la boca y hiere con la cola.

Halagar con la boca y herir con la cola.

Del engañoso.

Halagar con la cola y morder con la boca.

Símil del perro.

Halcón dormidor, hambriento o volador.

Hale dado a comer sesos de asno.

Dícese del que anda embobado en alguna afición, o tan sujeto a la voluntad de otro que no sale de ella, dando a entender que es bobo como asno. Mujeres tratan y trataron tal hechicería necia.

Hallado habéis la gritadera.

Dicen este chiste: que una moza y un mozo volvían de la villa en sus borricas, y ella con afición le dijo, como que dudaba de su seguridad. "Si ahora tú te apeases y te atrevieses..." El la entendió, y dijo que sí hiciera, mas que iba muy embarazado con lo que llevaba, que era una lanza, una cabra, una soga, una polla, una olla y una cebolla. Ella replicó con la traza: "¿Y si tú hincases en el suelo la lanza, y con la soga atases la cabra, y en la olla metieses la polla y la tapases con la cebolla?" El dijo: "¿Y si das gritos?" A esto respondió ella: "Hallado habéis la gritadera." Dase a entender que las mujeres para lo que quieren son prontas en trazas, y todos para sus gustos.

Hallado ha Sancha su haca.

Hallado ha Sancho su rocín.

Hallar nada, o algo, en el trapo atado.

Como suele perderse a mujeres un trapillo en que llevan atado dinero, y hallarle alguno, y otras veces vacío; úsase esta metáfora en cosas que se pensó serían de provecho, y no lo son sino de engaño: entendió, o pensó, o que había hallado algo en el trapo atado, otro que le sujeta.

Halló el ciego un dinero.

Halló quien le ayude a misa.

Horma de su zapato.

Hambre de quince días y la jornada larga.

Hambre (La) despierta el ingenio.

Hambre, frío y cochino, hacen grande ruido.

Hambre larga, nunca repara en salsa.

Hambre que espera hartura, no se puede llamar hambre; o no es hambre.

Hambre, sed y frío, meten al hombre por casa de su enemigo.

Hambre, sed y frio, te entregan a tu enemigo.

Hambre y frío, entregan a su hombre al enemigo.

Hará de un diablo dos, para apocallos.

Hará nacer berros en una artesa.

Nota de gran hechicera.

Haré, haré, mala casa componré.

Que no se dilate lo que se ha de hacer, como hizo Alejandro, que conquistó el mundo no dilatando.

Haré lo que me mandares y lo que no me mandares.

De los que exceden.

Haréme albardán, y comeré de tu pan.

Contra los que se meten de gorra, y se hacen zonzos, y entran con gracias a comer y gozar de lo ajeno.

Harina abalada, no te la vea suegra ni cuñada.

Abalada es la que está fofa en la artesa, y parece mucha siendo poca.

Harina de Adaja, harina de alhaja.

Adaja es un río pequeño, que baja de la sierra por Avila, y va a juntarse con Duero a la banda de Arévalo, caminando al Septentrión.

Harrállame ese queso.

Reprochando alguna razón, y notando de bestia; harralla se compone de harre allá, y como si fuera rallar, hace el dicho ambiguo con el añadido "ese queso".

Harre acá, burra de nuestra ama.

Harre acá, cinchado.

Harre acá, con tus iguales.

Harre acá, nuestra ama.

Harre acá, patán, que te miran de galán.

Harre acá, peinado, que las doce han dado.

Harre acá por cepas; han de ser verdes o secas.

Harre acá por cepas, que bien se han vendido éstas.

Harre allá, ¿pensáis no entiendo?

Harre allá, que a doce muelen.

Harre allá, que prendan.

Harre, burra.

Harre, déjale decir.

Harre, nuestra, y era hurtada.

Harrieros somos, y nos toparemos solos.

Amenaza.

Harta era Castilla de chico rincón, cuando Amaya era cabeza, y Hitero era el mojón.

Antigua frase es decir harta, concertando con Castilla, y no harto, como ya se usa decir sin concertarle, sino neutral, o concertado con masculino, como aquí pudiera ser con rincón. Hitero, o Fitero, es en la Rioja Abadía de Bernardos. Amaya está siete leguas de Burgos, en la montaña.

Hártame y échame; si no durmiere, mátame.

Harta penitencia hace la triste de lo que peca, siempre el manto a cuestas y nunca la rueca.

Mofa con ironía.

Hartarte has, comilona, con una torta y media soma.

Hartarte has, lobo, con calzas de pollo.

Ironía de lo que es poco para hartar.

Hartas riquezas tiene el que más no quiere.

Hartarte has, comilón. Hártate, comilón, con pasa y media.

Dando algo de comer a uno, y él, pareciéndole poco, lo dice con ironía.

Harto ayuna quien mal come.

Harto barro hay en Cubillos.

Es lugar cerca de Zamora, donde sacan barro y con esto motejan a las afeitadas.

Harto basta a un jubón una basta.

Harto ciego es quien por tela de cedazo no ve.

Harto come de mal pan el que le ha con afán.

Harto convida quien presto bebe.

Contra los demasiados en convidar con la taza en la mano, y los que porfían que pasen otros primero.

Harto (El) del ayuno no tiene cuidado ninguno.

Harto (El) del ayuno no tiene duelo ninguno.

Harto era Castilla de chico rincón, cuando Amaya era cabeza y Hitero era el mojón.

Harto es bueno castigar en mal ajeno.

Enmendarse por él; castigar por enmendarse, sin corregirse.

Harto es bueno castigarse en mal ajeno

Harto es ciego el que no ve por tela de cedazo.

Alegoría de advertir.

Harto es de cegato quien no ve por tela de cedazo.

Harto es de ciego el que no ve por tela de cedazo.

Harto es de manca la que tiene lana y no hace manta.

Harto es de necio el que cría hijo y nieto.

Harto es escaso y necio quien de las palabras tiene duelo.

Harto es hermosa la que es virtuosa.

Harto es hombre de poco saber el que se mata por lo que no puede haber.

Harto es necio quien a sesenta años no adivina.

Harto es necio y loco quien vacía su cuerpo por henchir el de otro.

Harto está el carnero que anda a testaradas con su compañero.

Harto fué de malhadada la que nunca la dijeron nada.

Harto hay, pero está mal repartido, y en poder de bellacos.

Añádese cuando oyen decir ¡ay!

Harto hay, sino que está en poder de bellacos.

Harto hay, sino que está mal repartido.

Hártome, aduérmome.

Harto me pesa, mas no puedo llorar.

Harto os he dicho, miraldo.

Harto pide quien bien sirve.

Harto presto se hace lo que bien se hace.

Harto sabe quien no sabe, si callar sabe.

Harto se lo riñe su primo.

Dos primos, estudiantes de poco saber, yendo a órdenes fueron reprobados algunas veces. Sucedió que un día reprendían al uno de su poca aplicación y aprovechamiento; uno de los presentes, por picar al otro de lo mismo, dijo: "Harto se lo riñe su primo", con ironía, por saber poco o menos; celebróse la agudeza y malicia, y quedó en proverbio cuando se murmura de algún vicio en uno, picando a otro que lo

tiene: "Harto se lo riñe fulano", trasladando la persona de primo en otro tal o peor.

Hartos negros duelos tien, quien a ruines ha menester.

Harto soy ciego, si por zaranda no veo.

Harto tiene que trotar el que no tiene pajar.

Por ir lejos a buscar.

Harto trigo tiene mi padre en un cántaro de hondonado.

Harturas, lobo, con calzas de pollos.

Has de hacer no lo que quieres sino lo que debes.

Hase de tirar de una oreja, y no ha de alcanzar a la otra; o ha de querer tirar de una oreja y no ha de alcanzar a la otra.

Hasta aquí me ha placido vuestra compañía; agora ni me place ni la querría.

Hasta ciento y un año.

De lo que para siempre fué perdido o hecho.

Hasta el lavar de los cestos, todo es vendimias.

Hasta el morir todo es vivir.

Hasta la fuesa no hay ninguna buena.

Diciendo güesa parece la etimología de hueso, y es de fosa, fuesa, huesa.

Hasta la hormiga quiere compañía.

Hasta la muerte, pie fuerte.

Esto es, ser constante.

Hasta la muerte, todo es vida.

Hasta la sepultura, carne viva no es segura.

Hasta la sepultura no hay carne segura.

Hasta los galileos, no quites tus aforreos.

Es la Ascensión.

Hasta los treinta, venid en hora buena; de treinta a cincuenta, estéis en hora buena; de cincuenta y lo demás, en hora buena vais; varíase: Hasta los treinta, en hora buena vengáis; hasta cincuenta, en hora buena estéis; hasta los sesenta, norabuena vais; desde los sesenta, ¿qué hacéis aquí?

Hasta mayo no te quites el sayo.

Hasta muertos y enterrados no seáis alabados.

Hasta Navidad no ha de arroyar; entrando el año hace daño.

La lluvia.

Hasta que sea pasado, no digas mal del año.

Hasta salir de casa es la mayor jornada; o la peor.

Hasta San Juan toda la hierba es pan.

Porque lo parece en la porreta.

Hasta San Juan todo vino es rabadán.

Hasta tente bonete.

Hasta tírame esas mangas.

Encarece lo mucho que comieron o bebieron, y así de otras cosas.

Hasta ver el rabo a la güéspeda.

Al que se entra hasta donde están, sin llamar.

Hasta ver las armas del malogrado.

Dicho por viuda bebiendo en la taza antigua y grande, que en el hondo tenía las armas del marido.

¿Haste de ir hoy? —No, sino mañana. —Pues vete por mi casa y echarte he una albarda.

Manera de responder o reprender a los flojos y reposados y tardos.

Hato (El) de la liebre.

Para decir que no tienen más de lo que traen vestido, y tienen la casa vacía.

Havo (El) es dulce, mas pica la abeja.

Havo es el panal.

Haya buena cuenta y blanca no parezca.

Haya buena cuenta y no parezca blanca.

Haya cebo en el palomar, que las palomas ellas se vendrán.

Hayamos la fiesta en paz.

Dícese a los que dan ocasión de enojo, en burlas o en otra manera.

Hayamos paz, y viviremos asaz.

Hayamos paz, y viviremos viejos.

Hayamos salud y paz, que luego tendremos asaz.

Haya ovejas y no haya orejas.

Haya, es tenga el marido o mujer cuando se casan. "Tenga ovejas y no haya orejas",

se dirá adelante; dícese este refrán que tenga uno hacienda, aunque no tenga tanto linaje, que para marido y yerno es mejor que ser pobre. Concierta con el otro: "Sea mi marido rico, siquiera sea borrico."

Hay diablos con ese finado, que no nos deja nada; la codia de heredar.

Hay días aciagos, y por donaires hay días zorriagos.

Hay diferencia en lo vano, darle con el codo o darle con la mano.

Habla de las vasijas güecas, como olla y cántaro, y aplícase a otras cosas.

Hay hijos de muchas madres.

Dando a entender de diversas condiciones o valentía.

Hay hombres bestias como ansares pardas.

Tan cierto es haber hombres que no se diferencian de bestias en sus obras e ingenio, como ansares pardas, que es su ordinario color.

Hay injurias de que se ven dar gracias.

¿Hay más pan que rebane este fraile?

Hay mil leyes que lo dicen.

Cuando uno afirma su razón.

Hay mucha priesa al hígado; es comida de sábado.

Hay muchas mañas en castañas.

Hay muchos Perogarcías en el mundo.

Hay partida que aparta la vida, y otra que aparta enemiga.

Odio y enemistad.

Hay preñeces que se les antojan nueces.

Hay son vertello.

Son, se dice por sino; es el cuento que, en unas eras, un labrador llenó un costal del montón de un vecino; el dueño llegó y dijo: "¿No véis que me lleváis el mi trigo hurtado." "Dejaldo —respondió este otro con gran sorna—; pues que hay son vertello."

Hay un diablo que se parece a otro.

Haza, do el gallo escarba.

Que la tierra esté junto a casa donde hallan las gallinas qué comer, que es buena, y a la mano para labor.

Haz aquello que quisieres haber hecho.

De presente y a la muerte.

Haz arte, y caberte ha en parte.

Haz arte, y caerte ha en parte.

Haz a tu hijo heredero, no le hagas tu despensero.

Al suyo de lo tuyo, que mire por tu hacienda, no empobrezcas y enriquezcan tus criados con ella por tu negligencia; puédese decir bien: "Haz a tu hijo heredero, y no le hagas tu despensero."

Haz barato y venderás más que cuatro.

Haz barato y venderás por cuatro.

Haz bien al bueno, que de Dios habrás el premio.

Haz bien y no cates a quién; haz mal y guárdate.

Con letras de oro había de estar escrito este refrán, digno de la nobleza y caridad española, que no le he visto en otra lengua. Haz bien y no cates a quién; la otra parte: haz mal y guárdate, aunque está en imperativo por concordar con lo primero, aquí es condicional, y quiere decir: si hicieres mal, guárdate; y debajo de esto, por la consecuencia del daño que se te seguiría, amonesta que no hagas mal; que así como del bien se coge fruto cierto, aunque se haga a los que no pensamos ver más, así también del mal se recibe castigo por caminos no pensados; es la razón que Dios está a la mira para premiar el bien y castigar el mal. Algunos escarmentados truecan las palabras y dicen: "Haz mal y no cates a quién; haz bien y guárdate." Lo primero según leyes del mundo, porque hay muchos que hacen mal y no son castigados, y se pasean libres hasta que lo pagan por juicio de Dios, y porque para hacer mal no son menester rodeos, y de suyo se está dicho que se deben guardar. Lo segundo, haz bien y guárdate, se dice con escarmiento y aviso por ser tan ordinario recibir daño, por hacer bien de que hay muchos ejemplos cada día, como quien presta no cobra. si cobra no tal, si tal enemigo mortal; por fianzas, cuántos vemos perdidos y cuántas quejas de ingratitudes y malas correspondencias; y así amonesta al que hiciere bien mire cómo le hace, y se abroquele para el daño, como se fía para pagar; si da la mano a uno que se ahoga, désele de manera que se asegure primero, y tenga cuidado para que el otro no le lleve detrás de sí a lo hondo y se ahoguen entrambos.

Haz buena harina, y no tañas bocina.



Haz la noche noche y el día día, y vivirás con alegría.

Haz la puerta al solano, y vivirás sano.

Haz lo que bien digo, y no lo que mal hago; o haced.

Haz lo que dice el fraile, y no lo que él hace.

Haz lo que te manda tu amo, y sentarte has con él en el escaño.

Haz lo que te manda tu señor, sentarte has con él al sol.

Haz lo que tu amo te manda, y sentarte has con él a la mesa, o y siéntate con él a la mesa.

Haz lo que tu amo te manda, y sentarte has con él en la tabla.

Haz mal, espera otro tal.

Aquí también haz es condicional, si hicieres mal. También se dice: "Haces mal, espera otro tal"; avisa que no hagas mal.

Hazme la barba, y haréte el copete.

Elegante metáfora y alegorías. Haz por mí y haré por ti; úsase en mala parte, por los que se ayudan en sus pretensiones y se encubren unos a otros sus maldades: calla tú mis faltas, que yo callaré las tuyas. Con este sentido murmura el vulgo de los que gobiernan y mandan en los pueblos y comunidades.

Haz molinillo en tu corral y no te dirán no hay pan.

Que tengas de tuyo y que trabajes.

Haz para mí, y deprende para ti.

De los aprendices de oficio.

Haz por haber, y venirte han a ver.

Haz primero lo necesario y después lo voluntario.

Haz que sepas, porque en todas partes quepas; que el que sabe, no hay lugar donde no cabe.

Haz sol y llueve, tiempo de pan muelle; o hace sol y llueve.

Hazte viejo temprano y vivirás sano.

Así lo hice yo de cuarenta y cuatro años.

Haz tu señara don canta la cogujada.

Haz vivo lo que quieras haber hecho cuando mueras.

Refrán cristiano.

He aquí el pleito en casa.

Hebra (La) de Maricaca, que cosía siete capillos y una capa.

Hebrero con sus días veinte y ocho, quien bien los ha de contar, treinta le ha de echar.

Hebrero el curto, que mató a su hermano a hurto.

Hebrero el meadero, cuándo en casa, cuándo en el hero.

Hebrero, gatos en celo.

Hebrero hace día y luego Santa María.

Que a segundo es la Candelaria.

Hebrero hebras de frío, que no de lino.

Hebrero loco, sacó a su hermano al sol y apedreólo; o a su padre.

Hebrero merdero, un rato malo y otro bueno.

Hebrero, saca las cebadas de culero.

Hecístela, págala.

Hecha la jaula, muerta la picaza; o la urraca.

Hecha la ley, hecha la trampa; la malicia, el engaño.

Hecho a buena fee y sin mal engaño.

Hecho a provecho, como pan casero.

Hecho de villano, tirar la piedra y esconder la mano.

Hecho en casa como cernadero o cenajero.

Hecho malo, al corazón y al cuerpo hace daño.

Helada barbuda nieve anuncia.

Helada barbuda poco dura.

Por lo de estos otros.

Helada barbuda, tres días anubla.

Heladas de enero, nieves de febrero, mollinas de marzo, lluvias de abril, aires de mayo, sacan hermoso el año.

Han de ser los aires con nublos.

Helada sobre lama, agua demanda.

Lama es lodo blando.

Helada sobre lodo, agua sobre todo.

Que llueve tras ello.

Helada sobre lodo, nieve hasta el hinojo.

La rodilla.

Hela por do viene la ramerota, la calabaza llena, la saya rota.

Hele allí el perro con el güeso.

Hele allí, y el culo a la puerta.

Hele, hele por do viene,
el moro por la calzada.

Del romance, y prosigue:

Borceguíes marroquíes
y espuelas de oro calzaba.

Hembra (La) abrasa y quema en sólo verla.

Hembra (La) quema en sólo verla.

Hemos de ver quién es Calleja; habemos de ver quién es Calleja.

Heno (El), corto o largo, por junio ha de estar segado.

Heñir que heñirás, que heñido lo tendrás, lo hallarás.

Que hiñan bien toda la masa en la artesa, que heñido se hallará a hacer los panes.

Heredad blanca, simiente negra, cinco bueyes a una reja.

Es pregunta del papel y tinta, dedos y plumas.

Heredades son feredades.

Por el trabajo de labrarlas.

Heredad por heredad, molino de pan, en arroyo, que no en caudal.

Porque en río caudal suélesele llevar una venida, y no en arroyo.

Heredad por heredad, una hija en la media edad.

Porque esté criada a la vejez de sus padres y los sirva.

Heredad por heredad, una hija en la vieja edad.

Con el sentido del precedente y con peor; que a mujeres viejas de poco recato en la honestidad, antes encubriendo amigos, las es una hija liviana heredad y regalo; y valiera más que de esto no hubiera ejemplos.

¿Heredástelo o ganástelo?

Que lo heredado se gasta con menos duelo que lo ganado por sí mismo.

Heredero, si algo sobra.

Heridas tenéis, amigo, y duélenos; tuviéralas yo, y no vos; o lanzadas tenéis, amor, y duélennos.

Heriendo y sol sobaco, y la calle de bote en bote.

Son palabras que se reprenden por groseras, no todas con razón; sol sobaco por so el sobaco; fué más propio que debajo del brazo; la calle de bote en bote, muy llena que más no cabe.

Herir corazón sin romper jubón.

Heriste al jabalí, dejará al que seguía y volverá sobre ti.

Herístesmelo estando enferma, bien heristes, mal os venga.

Hermana Belilla, donde no matan puerco no comen morcilla.

Hermana quiere a hermano, y guardián a fraile sano.

Hermano Andrés, embúdamelo otra vez.

Véase en "Hijo Andrés".

Hermano ayuda, y cuñado acuña.

Hermano de por mitad, remiendo en costal.

Hermano Gómez, no reces la avemaría ofendiendo al *paternoster*.

A los que por sus comodidades de virtud o sin ella, no reparan en ser estorbo de más útiles obras a otros.

Hermano me dió cuero de becerro.

Hermanóme Dios con vuestro palmo.

Hermano (El), para el día malo.

Hermano quiere a hermana, y marido a mujer sana y braciarremangada, y mujer a marido que gana.

Hermosa (La) abrasa en sólo ser mirada.

Hermosa (La) abrasa en sólo mirarla.

Hermosa (La) al desdén, parece bien.

Hermosa es la buena mujer.

Hermosa es, por cierto, la que es buena de su cuerpo.

Hermosa (La) revuelta, la fea ni compuesta.

Hermoso cagar de ventana, el culo para la calle.

Hermoso traer de alezna, la punta al ojo; o lindo traer, gentil traer.

Hermosura (La) de la ramera, y el hablar del loco, vale poco, y se tiene en poco.

Herrero (El) de Arganda, él se lo suella, y él se lo macha, y él se lo saca a vender a la plaza.

Suella es sopla con el fuelle; y también se dice suena, de sonar, por lo mismo.

Herrero (El) de Arganda, que a puras martilladas olvidó el oficio.

Herrero mohíno, no hay ley con amigo.

Herrero (El) y su dinero, todo es negro.

Hételo va, hételo vién, de Lisboa a Santarén.

Hete me voy, hete me vengo, de un linar que tengo.

Híceme albardán, y comíme el pan.

Híceme enferma por ser visitada, que si me muriera quedárame burlada.

Ya oímos decir que uno se hizo enfermo, y murió de aquella vez.

Hícete yo, y tú me enseñas.

Hiciera con boda y bodigo, el alto de Vélez.

Véase "Hacer el alto de Vélez".

Hico, heque, hoque, pan tostado con arrope.

Tómase de hic, haec, hoc, y pronunciado rudamente como principiante, hique, heque, hoque.

Hidalgo (El), antes roto que remendado.

Excusa de no andar bien aliñados, y aviso que no se casen bajamente con nota de linaje.

Hidalgo como el gavilán.

Del que es hidalgo tan pobre, que no tiene más de lo que por sus uñas y pico pudiere haber.

Hidalgo de aldea, la pobreza allá le lleva.

Hidalgo de Galdar, ni niega ni quiere pagar.

Galdar es lugar de la Gran Canaria, de hidalgos pobres.

Hidalgo de pez, bautizado en canasta.

Dícese desdeñando.

Hidalgo de Villacardón, ni pecha, ni medra, ni sirve a señor.

Hidalgo, o no hidalgo, quedará pelado.

De los que empadronan, y en prueba de la hidalguía hacen consumir la hacienda.

Hidalgo pobre, taza de plata y olla de cobre, y mesa de roble.

Hidalgo (El) roto y no remendado.

El remendar es propio de la gente de trabajo y pobre; el hidalgo ha de ser lucido y gallardo, y a más no poder, le es mejor andar desgarrado unos días, en tanto que hace vestido nuevo, que remendado, porque no se presuma que él se pone a echar remiendos, como persona baja. Este es el sentido literal; mas el alegórico y mejor es el que el hidalgo no se case con mujer que tenga falta en su linaje, por codicia de hacienda y gran dote, que mejor le está vivir pobre y roto que con tal remiendo para él y sus hijos malo.

Hidalgos por el cuerno.

Así llaman los de Zamarramala.

Hidalgo (El) y el galgo y el talegón de la sal, cabe el fuego los buscad.

Hidalgo (El) y el gavilán y el galgo, con un papo harto.

Hielo de hebrero, dale del pie y vete al hero.

Porque ya es leve, como entrada de primavera; hero es la heredad de labor.

Hielo sobre llovio, nieve fasta el jinoyo.

Asturiano: jelo es el hielo, llovio llovedura, jinoyo la rodilla.

Hiel y miel es menester.

Hierba (La), cortalla y no cogella; la malva, cogella y cortalla.

Hierba (La) de Santa María, el que la come nunca la olvida.

Hierba mala, no la empece la helada.

Hierba mala, presto crece.

Hierba (La) mala presto crece, y antes de tiempo envejece.

Hierba pace quien lo ha de pagar; y era un ansar.

Hierba (La) romana, quien la güele luego se casa.

Es alabanza de esta hierba, que huele bien; semejante es este refrán al otro del hinojo: "Quien ve el hinojo, y no come dél, muérese de amores y no sabe de qué, u de quién."

Hierro encendido, aunque negro se torna, alza empolla.

Hierva a priesa, y nunca se cueza; o cuega.

Hierve olla, y cuece cebolla, contarte he de la noche de mi boda.

Componen este cuento: que a una vieja se la entró en casa un ladrón, y ella le vió, y disimuló de miedo, y usó este ardid de ponerse a hablar con una olla y la cebolla que cocía, diciendo: "Cuece olla, y cuece cebolla; contarte he de la noche de

mi boda", para que el ladrón entendiese que estaba descuidada, y los vecinos reparasen en oírla hablar: prosiguió diciendo todo lo que pasó en la boda de fiesta y cena, y al cabo se fueron todos, y el novio se acostó: yo tenía vergüenza y no me quería acostar; él me llamaba: vente a acostar; yo decía; no me quiero acostar; hasta que él se levantó y me asió por la mano, y di voces; ¡acorréme, vecinos!; ¡acorréme, vecinos!; aquí levantó el grito, y vino la vecindad a ver qué tenía, preguntando qué habéis, y dijo a los vecinos: Mirad por el mes de enero, qué pollo tengo en el mi pollero; y así cogieron al ladrón. Va este último en la M: "Mirad."

Higo chinchón, para mi señor; higo maduro, para mi culo.

Higo (El) en la higuera, la fruta en la plaza, la moza en el mesón, tres cosas son que maduran sin sazón.

Higo (El) maduro comímele luego; el que roda, para mi señora.

Higo (El) que roda, para mi señora; el que se está quedo, para mí me le quiero; o para negro.

Hija (La) a quien la pidiere; el hijo se ha de mirar a quién se ha de dar.

El hijo mirar a quién se da.

Hija (La) a quien la pidiere, el hijo se mirará a quién se dará.

Porque el hijo lleva adelante el linaje del padre, y más entre nobles.

Hija (La) casada, cien yernos a la puerta a demandarla.

Hija (La) casada, sálennos yernos.

Hija, cena y vete a echar; por mal cabo la vide andar.

Hija (La) de Barajas busca el virgo entre las pajas.

Hija (La) de la cabra, qué ha de ser sino cabrita.

Hija (La) de la gallina parda.

Por cosa rara y hermosa, con ironía.

Hija (La) de la puta como es criada, y la estopa como es hilada.

Hija (La) del bueno, o la habrás por orfandad o por gran duelo.

Hija desposada, hija enajenada.

Hija después de varón, quema como tizón; y varón después de hija, quema como fuisca.

Esto es, centella.

Hija, de vuestros pabilones hago mangas y cabezones.

Hija, di una gracia —Madre, quiero caca. —Por vida della, que nunca se lo enseñé; y estaba en el tálamo.

Hija e hidalga es la gallina que pone por la vendimia.

Hija Gómez, si bien lo guisas, bien lo comes.

Hija, hijuela, ¿cuándo te ha de nacer la muela?

Entiende la del seso, o cordal. Al que no tiene seso y cordura, dicen que no le ha nacido la tal muela.

Hija la tuya hermosa, y la mía venturosa.

Hija María, ¿con quién te quieres casar? —Con el cura, madre, que no masa y tiene pan.

Hija (La) me llevéis y no me templéis.

Dice el enfadado de oír templar.

Hija, ni mala seas, ni hagas las semejas.

Hija (La) paridera, y la madre cobertera.

Hija primera, ni nazca ni muera.

Hija regalada, ¿quieres canto, o rebanada? —Canto, madre.

Reprende las madres que regalan demasiado a las hijas, y las dan libertad.

Hija, sei buena. —Madre, ¡atruena! —Hija, sei buena. —Madre, ¡la gaita suena! —Hija, sei buena. —Madrecita, ¡las oyo! —Hija, sei buena. —Madre, he aquí un clavo.

De los que no toman enseñanza, ni son atentos; *sei* por *sé tú*.

Hija (La) tras el varón, arranca las telas del corazón; o allega a las telas del corazón.

Porque suele traer mal parto.

Hija tras varón, rompe las telas del corazón.

Hija, vela, andarás caballera.

Hija, vela y madruga, andarás a mula.

Hija (La) y la heredad, para la mayor edad; o para la ancianidad.

Hijo aborrecido, nunca tuvo buen castigo.

Hijo ajeno, brasa en el seno.

Hijo ajeno, métele por la manga y salírsete ha por el seno.

Hijo Andrés, embúdamelo otra vez; o hermano Anés.

Anés, por Andrés. Dicho de borracha. Dicen los de Olmedo, que allí sucedió este cuento: "Que un hombre tenía la mujer bebedora, y se embeodaba; él la amenazó con un gran castigo si más la acontecía. Volvióla a hallar beoda, y para hartarla de una vez, tomó una media arroba, y con un embudo en la boca se la envasó, con que durmió, y cuando despertó decía: "Hijo Anés, o Andrés, embúdamelo otra vez."

Hijo (El) borde y la mula, cada día hacen una.

Borde es bastardo.

Hijo casado, vecino airado.

Hijo, come migas; llena la escudilla, que tienen caballero en silla.

Hijo de ciudad, a la soga del buey; o hijos de ciudad.

Que son traviesos.

Hijo de gallina blanca; hijo de paloma blanca.

Por el regalón.

Hijo de ganga y de rocín de albarda.

Hijo de hombre viejo, alguno tiene seso, y el que es loco, de sí lo tiene todo; o hijo de padre viejo, algo tiene seso.

Hijo (El) de la cabra, de una hora a otra, bala.

Hijo (El) de la cabra, siempre ha de ser cabrito.

Hijo (El) de la gata, ratones mata.

Hijo (El) de la madrasta, echále la cabeza al Oriente; echarle has sano, y levantarle has doliente.

Hijo (El) de la puta, a su padre saca de duda y a su madre de disputa.

O al trocado. Porque en adulterinos se tiene opinión que ordinariamente se parecen al padre, a lo menos las que intervienen al caso afirman que es suyo, escupido, y que es el padre cortada la cabeza. Otros dicen: "El hijo de puta, a su madre saca de duda", por lo mismo y porque si trató con muchos, juzga ser de al que se parece, y a aquél lo hace creer.

Hijo (El) de la Rollana, que le llevaban por el colodrillo a misa.

Hijo (El) de la Rollana, que tiene siete años y mama aún ahora.

Hijo (El) del asno, dos veces rebuzna al día.

Que el natural de cada uno luego se descubre y no se encubre.

Hijo (El) del bueno, para malo y bueno.

Hijo (El) del bueno, vaya hasta que muera; o bien haya; o el hijo del bueno, vaya, vaya, como lee el placentino de mi lugar.

Este refrán es tanto de mi propósito y natural, que desde muchacho de pocos años, sin haberle oído, le he tenido escrito en las entrañas; el que le dijo primero me ganó por la mano; siempre soy de este parecer y lo aconsejo a otros: que cada uno trabaje y procure valer por sí como hijo de bueno.

Hijo (El) del gato mata al rato.

Hijo (El) del hidalgo, un pie calzado y otro descalzo.

Es ordinario, en hijos de hidalgos pobres, andar rotos; mas comoquiera que ande tratado el hidalgo, se queda quien es.

Hijo (El) del malo, ni bueno ni malo.

Hijo (El) del mendigo, más tiene vicio que el padre trigo.

Hijo (El) del mendigo, más vicio que trigo; o más regalo que trigo.

Hijo (El) del mendigo, poco pan y mucho vicio.

Hijo (El) del mezquino, a poco pan mucho vicio.

Hijo (El) del pastor no se cría sin dolor.

Porque desde luego le pone en el trabajo.

Hijo de mi ahijado, y no me tocas la mano.

Que el deudo, de lejos y no tratado, se olvida y estima en poco, y estotro quisiera que le estimaran.

Hijo de mi hija, estar mi nieto; hijo de mi hijo, no saber.

Hijo de mi hija, mi nieto ser; hijo de mi hijo, no saber, y yo no su madre saber.

Imita la habla de los moriscos.

Hijo de puta, puto, cómo corre pa-



dre. —Hijo de un ladrón, y a padre llamas puto.

Ambos hermanos ponen bueno a su padre.

Hijo de puta. —Tu madre cañuta; o tu madre vende fruta.

Baldón de muchachos, y respuestas.

Hijo de ruin padre, apellida de su madre

A veces hay causas.

Hijo (El) de ruin padre toma el nombre de la madre.

Excúsanse los que le toman por respeto de tíos o abuelos.

Hijo descalostrado, medio criado.

Que pasó el mes de la primera leche.

Hijo (El) de tu vecina, quítale el moco y cásale con tu hija.

Hijo (El) de tu vecino, quítale el moco y métele en casa, y dale a tu hija por marido.

Hijo de viuda, majado con el mango de la escoba.

Por mal castigado.

Hijo de viuda, o mal criado o mal acostumbrado.

Hijo envidador no nazca, ni en su arredor.

Hijo eres, y padre serás; cual hicieres tal habrás; o hijo fuiste.

Hijo Gómez, mientras huelgas haz adobes, y mientras descansas, maja esas granzas.

Hijo Gómez, si bien te lo guisas, bien te lo comes.

Hijo Gómez, tú te lo guisas y tú te lo comes.

Hijo (El), harto y rompido; la hija, hambrienta y vestida.

Hijo malo, más vale doliente que sano.

Porque de enfermo puede sanar en breve, y de malo bellaco es dificultoso enmendarse.

Hijo (El) muerto, y el apio en el huerto.

Con el apio se desopilan los niños; reprende el descuido de remediar las cosas con tiempo, habiendo con qué.

Hijo, no andes de noche. —Madre, hasta vísperas aunque os enoje.

Hijo no tenemos, y nombre le ponemos.

Hijo Pedro, ara poco, y vente cedo.

Hijo Pedro, ara poco y vente luego.

Hijo Pedro, haz poquito y vente luego.

Habla con ironía, y es el sentido que madrugue y trabaje mucho, y no venga hasta tarde, hecha buena labor.

Hijo Pedro, vete tarde y vente presto.

Hijo (El) por nacer, y la papilla ya a herver.

Hijo (El) que aprovece, a su padre parece.

Hijo (El) sabe, que conoce a su padre.

Porque si alcanza a conocerle y no se le muere antes, el padre le enseña letras, y buenas costumbres, y bien saber; lo cual suele no suceder a los que se crían sin padre. Puédese también aplicar al que conoce las obligaciones de bueno en que le dejó su padre, y honrados mayores.

Hijos de Madrid, uno bueno entre mil.

Hijos de Sevilla, uno bueno por maravilla.

Hijos de tus bragas y bueyes de tus vacas.

Hijo, si fueres bueno, para ti planto majuelo; si malo. para ti planto.

Tiene gracia en la palabra planto, por plantar, y por el lloro y planto, o lamento.

Hijo, si fueses bueno, para ti planto majuelo; si malo, ni podo ni planto.

Hijo, sigue la iglesia y arrímate a la reja; no sigas la plaza, ni menos la caza, que la guerra, caza y amores, por un placer y pasatiempo, son dolores.

Hijo sin dolor, madre sin amor.

De madrastra y ama que no le parió.

Hijo, si quieres bien vivir, guarda pan para mayo y leña para abril.

Hijos no tenemos. y nietos nos sacan los ojos; o y cuervos nos sacan los ojos.

Hijos sin padre, caros son de balde; o de balde son caros.

Hijos y criados no los has de regalar, si quieres dellos gozar; o si los quieres gozar.

Hijos y mujer añaden menester.

Hijos y pollos, muchos son pocos.

Porque pocos se logran.

Hijos, y pollos, y vidrios, muchos son pocos.

Hijo tardano, huérfano temprano.

El que nace a la vejez.

Hijo tiene en vos vuestra madre para muchos años.

Del cobarde.

Hilaba nuestra ama lino y lana.

Hilaba y devanaba y vendía vino, y daba la teta al niño.

De las que se alaban que hacen muchos oficios.

Hila de cabeza, hila y ateza.

Hila de raíz, hila y maldiz.

Hila Marina, ciento por villa.

Bien haya Marina, que se lo aliña.

Hila Marina, y ciento por villa.

Hilandera de rueca, ábreme; haréte la güeca.

Hilandera de rueca, ábreme la puerta.

Hilandera de torno, ábreme, que me torno..

Hilandera la llevas, Vicente, cual ella es tal año la entre.

Hilandera la llevas, Vicente; quiera Dios que te aproveche.

Hilandera, ¿qué hilaste, pues en marzo no curaste?

Hilanderas, ¿qué hicisteis o hilásteis, si en marzo no curásteis? —Fuí al mar, vine del mar, hice casa sin hogar, sin azada ni azadón y sin ayuda de varón; chirrizchizchiz.

Dicho y canto de la golondrina, reprendiendo a las descuidadas, habiendo ella tanto hecho.

Hilando, hilando, cagajones mascando.

Burla de su poca ganancia.

Hilar hilandera, y poner en estaca ajena.

Hilar, hilar, Teresota; que si los gallos cantan, no es hora.

Hilar, hilar, y echar en el muladar.

De la que hila mal.

Hilar pajas y cubrir nalgas.

Hilar y devanar, y dar la teta al niño; hilar y devanar, y darle de mamar.

Desdén a las que se alaban de hacendosas.

Hila y habrás, que dos manos has.

Hile quien hiló, que la Navidad ya pasó.

Hilo verde, que se pierde.

Hilo y aguja, media vestidura.

Hilván (El) hace al oficial.

Hinca uña en pared, que me llama mi amo.

Hínchase mi seno, siquiera de heno.

Hipi, hape.

Significa el menudear en hablar, carpiéndose, y el apresurar un caballo en carreras, y el martillar del herrero, y en otras cosas.

Hipocras y Galeno. trajeron a mi casa el bien ajeno.

Hisopo (El) del herrero, cuándo en el agua cuándo en el fuego.

Hizo Corpus Christi y San Juan, todo en un día.

Hízole dar señal como a endemoniado.

Apremióle.

Hizo más de lo que le mandaron, que lavó los libros.

Enviaron un mozo a regar la iglesia, y preguntándole: —¿Hiciste lo que te mandé?, respondió: —Sí, señor, y más, que lavé los libros.

Hízonos Dios, y maravillámonos nos.

Hízose mi hijo monacillo, y tornóseme diablillo.

Hocico, dambico, varitas os dió padre.

Decir la verdad causa hocico, y ceño; dambico es su consonante fingida palabra. Varitas os dió padre, corrupto por gracia de *veritas odium parit.* "Mal me quieren mis comadres porque las digo las verdades."

Hogaza destajada, o harta, o quita baraja.

Que dando lo concertado queda libre el que destajó, ora quede el otro contento, ora no; con éste se declara más el otro: "Las riñas de por San Juan es destajar al principio."

Holgar cuando hurtar, holgar cuando ahorcar.

Dicho a lo morisco.

Holgaréis, que me habéis habido; sangre se va de mí como de una vaca.

Holgar, gallinas, que el gallo está en vendimia.

Holgar, gallinas, que el gallo está muerto.
Otros dicen el galgo.

Holgar hoy, mañana fiesta; buena vida es ésta.

Holgar sin vergüenza es hilar rueca.
Porque es poco trabajo.

Holgueta, Marineta.
Dícese por donaire a los que huelgan.

Holgura para Machín.
Machín es Martinico en vizcaíno.

Hombre adeudado, cada año apedreado.
Que las deudas son como la piedra de las nubes, que lleva todo el esquilmo; y el adeudado. aunque trabaje y gane, nunca puede alzar cabeza, porque en pagar se le va todo.

Hombre (El) a los treinta, o vive o revienta.

Hombre (El) anciano. hiere con el pie y señala con la mano.
Porque los muchos años le han hecho sagaz y artero.

Hombre apasionado, no quiere ser consolado ni aconsejado.
El que tiene hombre.

Hombre apercibido, anda seguro el camino.

Hombre apercebido, medio combatido.
Que lo medio tiene combatido.

Hombre apercebido, no es decebido.
Por decepido, o engañado.

Hombre (El) a quien muchos temen, a muchos ha de temer.

Hombre (El) asentado, ni capuz tundido ni camisón curado.
Que no lo tiene por holgar.

Hombre atrevido, odre de buen vino, y vaso de vidrio, duran poquito.

Hombre avariento, por uno pierde ciento.

Hombre bellaco, tres barbas o cuatro.

Hombre bermejo y mujer barbuda, de una legua los saluda.

Hombre besador, poco empreñador.
Este refrán inventaron mujeres.

Hombre (El) bestia, en lo claro yerra.

Hombre (El) bestia, ni lo claro remedia.

Hombre bravo, y rezongón, son pedernal y eslabón.
Entiéndese amo bravo, u otro mandón. y mozo rezongador.

Hombre (El) bueno no sube en lecho ajeno.

Hombre cano, ni viejo ni sabio.
Que no por las canas se sigue ser viejo uno, ni sabio; porque muchos mozos hay canos, y no todos los viejos son sabios

Hombre cano, viejo, más no sabio.
Puede ser.

Hombre (El) celoso, de suyo se es cornudo.

Hombre celoso, de suyo es cornudo.

Hombre celoso, el cuerno al ojo.
Con celos suelen dar ocasión a las mujeres.

Hombre con frío, y cochino, hacen grande rüido.

Hombre (El) con paperas y la mujer sin ellas.
Bien viene contra las guedejas. que el desorden de mozos quería introducir.

Hombre con vara, o loco o maestresala.

Hombre cornudo, más vale de ciento que de uno.
Porque si él consiente, más darán muchos que uno, o porque si de muchos se dice, no se cree como de uno.

Hombre (El) cuerdo, la hija primero.
Dicen que es mejor la hija primero, como se dice en otros refranes; y también aconseja que case la hija primero que al hijo. y que a sí mismo, si fuere viudo.

Hombre (El) cuerdo, lo público hace secreto.

Hombre de bien, sino que lo saben pocos, y esos están lejos.

Hombre de cojón prieto, no teme al aprieto.

Hombre de confín, ladrón o asesín.
Es el que mata o hiere a otro por paga.

Hombre de dos haces, no agrada en villa ni en villares.

Hombre de hecho, pelo en pecho; mas no todo el que ha pelo en pecho será de hecho.

Hombre de muchas gracias, notado de muchas faltas.

Hombre de pelo en pecho, hombre de valor y hecho.

Hombre de pocas palabras, y esas sabias.

Hombre (El) de seso ahorra tiempo.

Hombre de seso y peso.

Alabanza de valor y prudencia.

Hombre (El) desgraciado, en la cama se desespalda.

Hombre de Viseo, guárdate de eo.

Es villa en Portugal.

Hombre (El) discreto, en los otros hace escarmiento.

Hombre enamorado, nunca casa con sobrado.

Hombre (El) en la plaza, y la mujer en casa.

Hombre (El) en su ser, quiere a otro parecer e no sabe a quién.

Hombre (El) es fuego y la mujer estopa; viene el diablo y sopla.

Hombre hablimujeriel, líbreme Dios de él.

Hombre (El) haga ciento; a la mujer no la toque el viento.

Hombre harto no es comedor.

Lo que "Buey harto no es comedor."

Hombre holgazán, en el trabajo se lo verán.

Si es continuo o no; y porque va haroneando, o se da priesa y lleva mal hecha la obra por acabar y holgar.

Hombre honrado antes muerto que injuriado.

Hombre honrado y del Condado, carretero y de Moguer no puede ser.

En Andalucía llaman el Condado a la tierra del Conde de Niebla. Este dicho es matraca de los comarcanos, no por verdad.

Hombre maldiciente, en mi casa no entre.

Hombre (El) mancebo, perdiendo gana seso.

Hombre (El) mantenido, estira el hilo.

Que con el buen comer tiene fuerza para el trabajo.

Hombre mendigo, nunca buen testigo.

Hombre (El) metido en afrenta, hace por treinta.

Hombre (El) mezquino, después que ha comido ha frío.

Hombre (El) mezquino, en cada barrio es vecino.

Hombre (El) mezquino, ni costriba con pan ni con vino.

El que es débil.

Hombre (El) mohíno, hiere con su sonido.

Que ni aun oír no le quieren. Mohíno es aquí cuitado y miserable, y enfadado y con pesadumbre.

Hombre mozo, que ni juega, ni presta, ni escupe en corro.

Calidades de inútil.

Hombre (El) muerto no gana sueldo.

Hombre muerto no hace guerra.

Hombre mundano, la rueca en el seno y la espada en la mano.

Es el rufián que cobarde riñe pendencias más con fieros que de veras, y siempre con ventaja, y procura guardarse por gozar la amiga, y encontrando un esforzado, huye.

Hombre narigudo, pocas veces cornudo.

Porque es señal de avisado y cuerdo, y el tal sabe sin desamor hacerse respetar y temer.

Hombre (El) necesitado, cada año apedreado.

Hombre palabrimujer, guárdeme Dios de él.

Hombre peloso, o tonto o venturoso.

Hombre (El) perezoso, en la fiesta es acucioso.

Hombre (El) piensa y Dios dispensa.

Hombre pobre, con poco se alegra y socorre; o compone.

Hombre (El) pobre todo es trazas: a las veces son buenas, a las veces son malas.

Hombre (El) pobre todo es trazas: y el rico, trapazas.

Hombre (El) por el verbo y el toro por el cuerno; o el hombre por la palabra y el buey por el cuerno; o la melena.

Ya le truecan por mote: "El hombre por el cuerno y el buey por el verbo; o palabra."

Hombre porfiado, necio consumado.

Hombre proveído, no morirá mezquino.

Hombre (El) prevenido vale por dos.

Hombre (El) propone y Dios dispone.

Hombre que anda por el mundo. come pan que no está ducho, duerme en el suelo, cría piojos y sarna y cobra el mal de Francia.

Hombre (El) que apetece soledad, o tiene mucho de Dios o de bestia brutal.

Hombre (El) que casero, la hija primero; o el hombre discreto.

Hombre (El) que hinchar, si es viejo para morir, si es mozo para sanar.

Hinchar está por hinchare, si hinchare.

Hombre que madruga, de algo tiene cura.

Hombre que no es enamorado, no puede ser sino necio sandio.

Hombre que no tiene cabeza, no ha menester bonete ni montera.

Hombre (El) que presta, las sus barbas mesa.

Hombre que sufre cuernos, sufrirá los dientes menos.

Hombre que trabaja por lo que no merece, en trabajo vive y fenece.

Hombre (El) rico, capirote tuerto.

Hombre (El) rico, con la fama casa el hijo.

Hombre rifador y caballo corredor, cuero de buen vino y bestia de andadura, nunca mucho dura.

Hombre rojo y hembra barbuda, de lejos la saluda.

Hombres buenos y picheles de vino apaciguan el ruido.

Hombre señalado, y muy bueno o muy malo.

Hombre sin abrigo, pájaro sin nido.

Hombre sin cabeza no vale por testigo, ca no tien colodrillo.

Hombres hay que tienen el alma por sal.

Hombre (El) sospechoso de suyo se es cornudo; o de suyo es ciervo anchoso.

Hombres que abundan de parola, faltan de obra.

Hombres y cochinos con hambre y frío, hacen mucho ruido.

Hombre, ¿traes armas? —Un cardo y dos manzanas. ¿Es de veras? —Y, de sebo las velas. —Juro a tal que os lleve preso. —Rábanos y queso.

Palabras de la justicia con un sordo que llevaba las cosas dichas a su casa compradas de la plaza; aplícase a responder a disparates.

Hombre ultrajado está medio preso hasta ser satisfecho.

Hombre velloso, o rico o lujurioso.

Lo que hombre peloso.

Hombre velloso, valiente o lujurioso. Y dijo la mujer: —A la fee, micer, valiente debéis de ser.

Hombre viejo, cada día un duelo nuevo.

Hombre viejo, retablo de duelos.

Hombre viejo, saco de osares.

Hombre vivo demanda lo suyo.

Hombre (El) ya entrado, ni capote con borlas ni zaragüel gayado.

Hondo para vado y bajo para barco.

Hongo de mayo, candela en la mano.

Porque mata.

Hongo de mayo no le des a tu hermano.

Porque están ponzoñosos.

Honra al bueno por que te honre y al malo por que no te deshonre.

Honra a los buenos, castiga a los malos y ten quedas las manos.

Consejo a los jueces y a quien gobierna, que guarden justicia y no se sobornen.

Honrada como el habar de Cabra, que se secó lloviendo.

Honrada como palo de gallinero.

Honra (La) de la honrada en su buena o mala fama.

Honra (La) del soberbio en deshonra torna muy presto.

Honra es de los amos la que se hace a los criados.

Honra los mayores y no desprecies los menores.

Honra (La) más vale merecerla que tenerla.

La de cargos públicos y premios.

Honra os haré que a los ojos os llegue.

Honra sin honra, alcalde de aldea y padrino de boda.

Honra sin provecho, anillo en el dedo.

Honra (La) y el vidrio no tiene más de un golpecillo.

Honra (La) y la mujer son como el vidrio, que al primer golpe se quiebran.

Honra y provecho no caben en un saco, techo y en un cesto.

Honra y vicio no andan en un quicio.

Hora (La) sea buena y el mercado espeso.

Horca de la Parra, rollo de Ecija.
Son famosos y sirven a refrán. La Parra es lugar de Extremadura.

Horma de su zapato.
Cuando uno halla otro tal, o más fuerte.

Horno (El) por la boca se calienta; o escalienta.
Alegoría, que el comer y el beber sustenta.

Horno (El) y la vieja por la boca se escalienta; o el horno y el viejo.

Horro, Mahoma, diez años por servir.
Otros dicen cien años por servir.

Hortiga me quemó, y tranzo me sanó.

Hoxe, polla, y ella estaba en la olla.
Véase "Oxe, polla".

Hoy aquí, mañana allí. Hoy aquí, mañana en Francia.
De los vagantes.

Hoy en la vida, mañana en la fuesa y mortaja; bienaventurado el cuerpo que por su ánima trabaja.

Hoy en nuestra figura, mañana en la sepultura; bienaventurado el cuerpo que por su ánima trabaja.

Hoy es el día de echad aquí, tía.

Hoy, fiesta; cras, fiesta; yaceos, madre, so ese lampaz cubierta; o dese lampaz cubierta.
Con achaque de *fiestas* no hiló, ni tenía con qué la cubrir, sino con hojas de lampazo, o estera, o jerga.

Hoy figura, mañana sepultura.

Hoy mal, cras peor, ciego don Salvador.
Cras es mañana.

Hoy me iré, cras me iré, mala casa mantendré; o manterné.

Hoy no fían aquí; mañana, sí.
Leyendo esto cada día nunca llega tal *mañana.*

Hoyo en la barba, hermosura acabada.

Hoy por mí, cras por ti; y hoy por mí, mañana por ti.
Dícelo el muerto al vivo, y úsase a otras suertes, y sucesos, y correspondencias.

Hoy putas, y mañana comadres.
Sucede deshonrarse hoy y mañana ser amigas.

Hoy putas, y mañana las ollas juntas.
Que mujercillas que riñen y se llaman tales nombres, presto vuelven a ser amigas.

Hoy somos y mañana no.
El bobo de comedia decía: "Hoy somos y mañana también"; y así también le usan decir algunos por gracia de simpleza.

Hoy te reñiré y mañana te halagaré.
Sucede entre los que se tratan.

Hoy venida, y cras garrida; hoy venido, y cras garrido.

Huanto ha que te dura la hubera, de San Hedro a San Hedro.
Moteja los que hablan mal con los labios llenos de buheras o baheras, por "Cuanto ha que te dura la buhera, de San Pedro a San Pedro". Son hendiduras de los lobios por leche de frutas y calor.

Huelga el trigo so la nieve, como el viejo so la pele.

Huelga, viejo, que tu asno está paciendo.

Huélgome un poco, mas hilo mi copo.

Huí de la ceniza y caí en las brasas.

Huí de la luz y metíme en el fuego.

Huí de la llama y caí en la brasa.

Huí del culantro y nacióme en el hombro.

Huí de la llama y di en la brasa.

Huí del perejil y nacióme en la frente.

Huí del trueno, topé con el relámpago.

Huí del trueno y dióme el corrisco.

Huír de la pestilencia con tres eles es buena ciencia.

Las tres eles son: luego, lejos, luengo tiempo.

Huír del malo, que trae daño.

Huír del relámpago y dar en el rayo.

Caer en mayor peligro.

Huír el cuerpo a la dificultad.

Huír un peligro y dar en otro.

Huír y correr no es todo uno.

Humedades de abril malas son de salir.

Dice el deseo que hay de que llueva; también parece que habla de la salud, por aquel refrán: *Verano fresco, invierno lluvioso, estío peligroso;* verano aquí es la primavera.

Humo allá, tocino acá.

Contra los que adquieren para sí, con daño de otros; y Lozoya lleva el agua y Jarama tiene la fama.

Humores hay que lo llevan, o gustos hay que lo llevan.

Humo (El) se va a los hermosos.

Dicen esto por engañar a los mozos, que se estén quedos en el mal lugar del fuego, y muchos no lo entienden.

Humo (El) vase al humero, y el necio y perezoso estáse quedo.

Humo y gotera, y la mujer parlera, echan al hombre de su casa fuera.

Humo y gotera, y mujer brava, echan al hombre de su casa.

Humo (El) y la gotera, y la mujer brava, echan al hombre de su casa.

Humo (El) y la mujer y la gotera, echan al hombre de su casa fuera.

Hundióse como campana.

Hundirse como campana.

Desaparecerse.

Hurtado, y bien vendido.

Hurtar el puerco y dar los pies por Dios.

Hurtar gallina y pregonar rodilla.

Contra engañosos e hipócritas que no hacen escrúpulo de pecados grandes, y una bolsa llena o joya buena que hallen no lo hacen, y si topan una rodilla o cosa vil la hacen pregonar para que parezca el dueño, para que a ellos los tengan en buena reputación y por hombres de buena conciencia.

Hurtar, y dar por Dios.

Reprende tal modo de caridad.

Hurto (El) del buey.

Por el que no se puede encubrir so la capa.

Husada menuda a su dueño ayuda.

Huso (El) de plata, bien urde y bien trama.

Huso (El) de plata es muy grande.

Huso (El) de plata gran tela saca.

Dícese esto de las que dan a hilar sus madejas y echan telas a costa de su dinero; y es disculpa de las que no echan tantas, porque son solas en su rueca e hilado, y de otras maneras se varía: *Con el huso de plata...*; *porque tiene buen huso de plata...*

Huso nuevo en rueca vieja.

Huye del malo, que trae daño.

Huye del placer presente, que te ha de dar pesar en lo siguiente.

Huye la memoria del varón, como el esclavo de su señor.

Huye la multitud y tendrás quietud.

Huye la ociosidad, si quieres reposar.

Huyendo del toro cayó en el arroyo.

Cuando por huír de un peligro grande se cae en otro menor, que es ventura.

Huyendo del toro cayó en el arroyo.

Huyó el cuerpo a la dificultad.

En disputas y otras cosas y trances.

I

Iba yo muy en ello. —Pardiez, Pedro, que te lo creo.

Ir en ello, o muy en ello, es llevarlo creído por seguro y cierto y advertido; y de una que va muy galana se dice que *va muy en ello;* como que advirtió a ponerse bien.

Ida (La) de Juan de Bordas, que fué en la silla y vino en las alforjas.

Ida (La) del cuervo; la ida del humo.

Del que va para no volver, como el cuervo que envió Noé. Dícese cuando uno no volvió, y del que deseamos que no vuelva. *Hizo la ida del humo; hizo la ida del cuervo.*

Ida la frisa, venida la risa. Ida la frisa, veréis la risa.

Id a mercar a la feria, y veréis cómo os va en ella.

Ida (La) por la venida.

Cuando se va y se vuelve sin negociar, en balde.

Ida (La) que hizo mi agüelo, que se fué y no tornó.

Ida sin venida, como pan de pastores.

Ida sin venida, como potros a la feria.

Ida sin vuelta, como potros a la feria.

Ida y venida, por casa de mi tía; o ida y venida.

Id en hora buena; estéis en buen hora; vengáis en buen hora.

De las tres edades: a la vejez, *id;* a la media edad, *estéis;* a la juventud, *vengáis.* Véase en la *H*: *Hasta los treinta.*

Iidos a costar, marido bueno, que yo iré luego.

De *a acostar;* se perdió un *a;* y es frecuente cuando el vocablo comienza en *a.*

Idos y calendas, todo se pasa en ofrendas.

Idos, romanzado por *idus,* que son los días desde cinco hasta trece en latín, en los ocho meses, y en los cuatro desde siete hasta quince. *Calendas* son los que restan hasta el fin, y principalmente *idus* se llama al día trece; *calendas* el primero día de cada mes, y aquí siéntelo por las fiestas y días de labor.

Id por medio y no caeréis.

Iglesia, o mar, o casa real, quien quiera medrar.

Ignorancia es, todo a tropel aseverar o temer.

Ignorancia es todo lo afirmar; y locura todo lo que pudo ser, negar.

Ignorancia es todo lo aseverar, y lo que pudo no ser afirmar.

Igualar la sangre.

Suelen hacerse dos sangrías, en cada brazo la suya, y dicen por *igualar la sangre;* y trasládase el símil a otras cosas.

Iguales como cabos de agujetas.

Dice que hay igualdad en algunas cosas; con negación se usa más: *No somos, o no habemos de ser iguales, como cabos de agujetas.*

Importuno como gotera en bacín o caldera.

Dando continuo.

Importuno como mosca, tú le descosca.

Imposible es quien tiene oficios estar sin enemigos.

Son de gobierno y justicia, que si se hacen rectamente, hay quejosos; si con negligencia, querellosos; porque casi es impo-

sible agradar a todos, y para muchos sin casi.

Infierno (El) está lleno de buenos deseos, y el cielo de buenas obras.

Infierno (El) está lleno de buenos propósitos, y de buenas obras el cielo.

Ingratitud seca las fuentes y mengua de piedad las corrientes.

Inocencia (La) de la criatura, que está meada y dice que suda.

Con ironía por la habilidad.

Intelligitur, Marigarcía.

Concede que sí, que así se entiende.

Intención (La) es la que sana, que no el palo de la barca.

Dicen que una persona devota encomendó a uno que iba en romería a Roma y la Tierra Santa que le trajese un poco de *Lignum Crucis;* él se olvidó, y a la vuelta, pasando un río por una barca, se acordó de la encomienda, y como ya no había remedio cortó un poco de un madero de la barca, que dió en lugar del verdadero. Después, como verdadera reliquia, aplicándola con devoción a dolores y enfermedades, sanaban. Entonces el romero decía entre sí: "La intención es la que sana, que no el palo de la barca." El Comendador dice, no sé con qué sentido: "Afición es la que sana, que no el palo de la barca", y no hallo que así se use; si dijera: "Devoción es la que sana, que no el palo de la barca", estuviera bien.

Invierno (El) en Burgos y el verano en Sevilla.

Porque tienen comodidad las viviendas para estos tiempos contrarios, que se pasan mejor que en otros lugares no tan prevenidos. Atribuyen el dicho a la reina doña Isabel.

Invierno (El) es ido y el verano venido; mal haya quien bien nos hizo.

Que en faltando la necesidad, luego está en la mano el desagradecimiento.

Invierno solajero, verano barrendero.

Parece que será fértil año y habrá que barrer en las eras; pero ha de ser el sol, hielos en enero y nieves en febrero; más cierto es lo contrario: que si no hiela, nieva o llueve, no tendrá jugo la tierra para las mieses, y habrá poco trigo y se barrerán las eras para no perder grano. Barrer, en semejante caso, denota faltar, como *En casa barrida no hay dueña ardida.*

Ir a Carmenta.

Por escarmentar, imitando el habla de los negros, que escarmientan con castigo.

Ir a caza con hurón muerto.

Es variable.

Ira de hermanos, ira de diablos.

Ir adonde el papa ni emperador no pueden enviar su embajador.

Varíase *yo voy, yo quiero ir, fué, es ido, adonde el papa,* etc. A cagar.

Ir a la guerra y ni casar, no se ha de aconsejar.

Iránse los años caros y malos y vendránse los buenos, y quedarán los nietos hijos de ruines agüelos; o quedarán mis nietos hijos de ruines agüelos.

Iránse los güéspedes, y comeremos el gallo a solas.

Iráse el gato, y saldrá el rato.

Ir caballero en el asno, y andarle buscando.

Ir de capa caída.

Dícese del que va descaído, perdidoso y vencido, y del que va a menos en su hacienda y trato, y anda fallido y en quiebra; *andar de caída.*

Ir de rocín a ruin.

Del que va a menos.

Iré, iré, y a mi casa me tornaré.

Del que va a buscar a casa de otros y vuelve vacío, y por los que se van por el mundo y a ver tierras por valer, y al fin vuelven a su tierra, que no hallan en otra tanta comodidad y reposo.

Irés por lana, y vernés trasquilada.

A lo rústico, por iréis, vernéis.

Ir pecho por tierra.

Del que va con trabajo y afán y del que va emboscado abajado por que no le vean, para hacer su hecho contra otros, o huir, y también del que llega delante de señor haciendo acatamiento *pecho por tierra.*

Ir por carne al león que tiene hambre.

Ir por lana y volver trasquilado.

Cuando fué a ofender y volvió ofendido; y acomódase a cosas semejantes, cuando salen al revés de lo intentado.

Ir romera, y volver ramera.

Irse a buscar pimienta.

Cuando uno se va huído disimuladamente, o contra voluntad de otros a quien teme; o *fuése a buscar pimienta.*

Irse a cencerros tapados.
Del que se va ocultamente de noche, como haciendo por no ser visto, ni impedido de acreedores u otros.

Irse a las Andalucías.
Dícese de los que por pérdida de hacienda y por trampas se van de Castilla la Vieja al Andalucía a ganar la vida.

Irse a las Andalucías de Cárdenas.
Dícenlo en la Rioja por amontarse los muchachos, que es cerca y volverán presto. Es Cárdenas dos leguas de Nájara; varíase.

Irse al hilo de la gente.
Irse tras los demás; sucede a forasteros, por no preguntar.

Irse antes del *ite, misa est*.
Esto es, antes de acabar las cosas.

Irse comido por servido.
Cuando no se saca más provecho del presente.

Irse de cámaras.
Encarecimiento de uno que habla mucho. *Vase de cámaras*.

Irse en pruebas, gustaduras, como el virgo de Justilla.

Irse entrada por salida.
Como *Irse uno por otro*, y *Comido por servido*.

Irse frutos por pensión.
Cuando no resta ninguna ganancia.

Irse jugado por ganado.
Cuando se alza el juego sin pérdida, y aplícase a otras cosas.

Irse por el camino carretero, o real, o llano.
Es por lo seguro, sin atajos.

Irse por ello como por viña vendimiada. Pasar por ello.

Irse por esos trigos de Cristo; o fuése, o dió por esos trigos de Cristo.

Irse por la puerta falsa.
Dícese por el trasero, y también por el gasto de hacienda que uno hace en amores, secreto, vicios o juego.

Irse por los cerros de Ubeda.
Cuando uno en lo que dice va muy remoto de lo ordinario, y cuando se excusa con razones extraordinarias, o el que se pierde en la lición de oposición o sermón, o va lejos del tema.

Irse tras otros hasta parar en la plaza; y a estudiantes nuevos en Salamanca, *irse tras los otros hasta las escuelas*.

Irse tarde y recadar temprano; o recabar.

Ir y no venir, como potros a feria.

Ir y venir, como la hornera al jarro.

Ir y venir es acarrear, que no ir y tornar.
Avisa que no se cargue demasiado, no se quiebre el eje o rueda, y se canse el bagaje, y no pueda volver. *Acarrear* o *acarretear*.

Isabel, boca de miel, cara de luna, en la calle do moráis, no hallarán piedra ninguna.

Isabel, boquita de miel, masa molletes para el hijo del Corregidor, que no tiene dientes.

Isabel, y vos lo ved, cuánta por vos es mi sed.

Italiano (El) cazo, y el francés mazo.
Palabras son allá de parte deshonesta.

Iubilate y la gallarda, no lo canta toda barba.

J

Jabonar cabeza de asno, perdimiento de jabón.

Jamás año seco hace mal año a su dueño.

Esto es en la sierra y en el riñón de Francia, por su humedad, y porque vende caro lo que coge.

Jamás rico no será quien lo ajeno con lo suyo meterá.

Porque al dar cuentas y pagar se suele ir allá todo.

Jamás rico será el que lo de otro en lo suyo no meterá.

Sucede a veces enriquecer con ayuda de hacienda ajena; si no, hará otro sentido contrario.

Jamón de Rute y vino de Monturte.

En Andalucía.

Jáquima de caballo no hace a la mona.

Jáquima de rocino no enfrena jimio.

Jaramango y chorizo meten la vieja en el cortizo.

Es coladero de corcho.

Jaramago y tocino, manjar de hombre mezquino.

Jarro (El) nuevo primero bebe que su dueño.

Jarro sin vino, olla sin tocino, mesa de judío y morisco.

Jaula (La) hecha, la pega muerta; o la picaza muerta.

Jera por jera, en San Martín de Cervera.

Jera es obrada.

Jervilla (La) al pie, en mala hora me la calcé.

Que sucede cada rato cosas no pensadas; *jervilla* es zapato de mujer abierto por el atar; algunos dicen *servilla*, como sastre y xastra.

Jesucristo lo ponga en paz, y rodaba por la escalera.

Jesucristo, ¿por quién vino? —Por todos vino.

Lo primero dice un gañán; lo segundo responde otro, y con esto piden de beber para todos.

Jesús, mana, cómo sois andeja, que no vó por rúa que no vos veja.

¡Jesús! —Ansí se llama él, que no Pero García.

Añaden lo segundo cuando alguno dice Jesús con clamor y admiración.

Jesús, Jesús, y ella no sino besos; tantos le dió que le sorbió los sesos.

Jesús mil veces, como cuando truena.

Jiada sobre lama, agua demanda.

Jiada es helada; lama, lodo.

Jimeno con su mal no ve el ajeno; o no ve lo ajeno.

Jínglalas, Juan, que como vienen se van.

Jo, cagará el abad, jo, cagará el prior.

Jo, no tanto arriba; arre, no tanto abajo.

Jo, nuestra, y era hurtada.

Jo, que te estrego, burra de mi suegro.

Jo, que te estreno, burra, o hija, de mi suegro.

Jornada de cuatro leguas, un día malo y dos noches negras.

Entiende si se va y viene en un día, y

jornada de ocho o diez leguas, aunque no se vuelva el día mismo.

Jornada de mar no se puede tasar.

Jornal de escardadera. si dél come, no cena.

Jornal de obrero, entra por la puerta y sale por el humero.

Que lo come y bebe todo, y lo gasta en leña por el frío.

Jornal de obrero, entra por la puerta, y sale por el humero.

Que lo come y no ahorra nada.

Juana, de vos hagan una gaita. —Y de vos, mezquino, hagan un tamborino, y luego, majadero, hagan un pandero.

Juana matroca, con el pie se toca la toca.

Juana, si mal aspa peor devana, y de hilar maldita la gana

Juan Blanco.

Dicen al negro por el contrario.

Juan de buena alma.

A uno que es bonazo y flojo.

Juan de los Tiempos.

Por el que vive mucho, como Juan de Espera en Dios. Juan de los Tiempos fué un soldado de Carlomagno que vivió trescientos años adelante, de donde parece haber nacido en España el cuento de Juan de Espera en Dios, del cual decimos en las frases adelante; de otro Mengala en la India Oriental se cuenta haber vivido tanto o más, como refieren las historias de Portugal.

Juanica la pelotera. cansarás y amansarás. y andarás queda.

Juanilla, que no ponéis tela, no seréis vos buena tejedera.

Juanilla, que no ponéis tela, nunca vos buena tejedera.

Juan Miguel, no tiene colmenar y vende miel.

Juan que no viene, trampas tiene.

Juan y María por leña van; lunes parten y martes llegarán; miércoles cargan, jueves huelgan, viernes vienen, sábado están.

Jubilate y la gallarda, no la canta toda barba.

A *jubilate* pronúncianle *subilate*.

Júcar y Güecar, y Cuenca en medio.

Ríos sus vecinos.

Judío de Güete. malo en vida, peor en muerte.

Judío, haz tabahula. si no, perdido has la mula: tahula o tabula.

Judío (El) muerto y el sábado en casa.

Judío ni puerco, no le metas en tu güerto.

Judío, paga lo que me debes, que lo que yo te debo cuenta es que tenemos.

Judío para la mercaduría y fraile para la hipocresía; o judío por la mercaduría y fraile por la hipocresía.

Judío (El) por medrar, y el sábado a la puerta.

Judío (El), porque ganó la primera, azota a su hijo.

Entiende la primera mano; o "El judío a su hijo azotó, porque la primera mano ganó."

Judíos en pascuas, moros en bodas, cristianos en pleitos, gastan sus dineros.

Judío, toma buen sábado: no quiero gallina hurtada; o no quieras gallina.

Judío triste, pocos días te dará el sol.

Judío, y dona, y hombre con corona, jamás perdona.

Judío (El) y el nabo, ralo.

Judío, y madona, y corona, nunca perdona.

Juega a daca y toma.

Dícese de los que de nadie se fían.

Juega el sol antes que nazca; jugará el sol antes de nacer.

Dícese del muy tahur.

Juego (El) del potro, dale tú al otro.

El potro de Córdoba.

Juego (El) del puto, la primera carta es triunfo.

Juego (El) poco y bueno.

Juegos, pendencias y amores, igualan a los hombres.

Juez cadañero, estrecho como sendero.

Que mira lo que hace por no errar.

Juez sobornado debe ser castigado con soga y palo.

Jugar a dos por dos, y resto abierto.

Jugar al gato repelado.

Jugar a luego daca, luego toma.

Jugar los castillejos.

Por niñear: castillejos son juego de niños, hecho de cuatro nueces, y tiran a derribarle con otras, y las gana el que derriba y pierde las que va tirando.

Jugar y perder, cada uno lo sabe hacer.

Juicio contrahecho hace lo tuerto derecho.

Julián pica en el lobo, y pídele pan.

El que pide merced al que enoja.

Julio, lo verde y lo maduro.

Julio siega y pon tras culo.

Jullo siega y pon tras culo.

En Castilla la Vieja.

Junio, de verde y no de maduro, en tierras tardías.

Junio, hoz en puño, de verde y no de maduro.

Junio, julio y agosto, ni dama ni mosto.

Junio, julio y agosto, señora, no soy vosto, ni vostro, ni os conozco; diciembre, enero y febrero, idos para majadero.

Junio, julio y agosto, y en puerto de Cartagena.

Meses seguros de tormenta, y buen puerto.

Junio, julio y agosto, y puerto de Cartagena; o en puerto de Cartagena.

Para seguridad.

Junio y julio, hoz en puño.

Habla con tempranas y tardías tierras.

Junta de cuatro, junta del diablo.

Juntádose han los ruines, chorretas y Sanchogiles.

Junta letra, aparta parte, escribirás con arte; usa la mano, serás escribano.

Júntanse los hombres, mas no se juntan los montes.

Los silvestres, y brutales, y montaraces.

Juntar dos palos secos.

De dos que se casan pobres, sin nada.

Juntar los pucheros, juntar pajuelas.

Por vivir en uno, juntar cama y mesa; lo contrario es apartar las pajuelas.

Juntarse a voz de concejo; juntarse a campana tañida.

Es juntarse para consultar o en alborotos y bandos.

Juntarse y salir a pendón herido.

Es salir en arma siguiendo bandera, como en la guerra, en bandos y alborotos de pueblos, de donde salió decir a banderas desplegadas, cuando al descubierto y a todo su poder uno hace contra otro.

Jurado de aldea, quien quiera lo sea.

Jurado en Aragón es lo que alcalde en Castilla, o regidor que gobierna.

Jurado ha el baño de no hacer de lo prieto blanco.

Jurados de Andorra.

Esto es decir hombres cortos, necios; y dicen este cuento por matraca: que aquel gran don Alonso Gregorio, arzobispo, convidó a su mesa a los jurados de Andorra, villa de Aragón, y en toda la comida no pidieron de beber, de cortedad y vergüenza, ni los pajes se lo dieron; después, sedientos, se fueron al río Ebro, que pasa junto a Zaragoza, y se echaron de buces y de pechos al agua para beber y matar su sed, con que dieron ocasión a este refrán.

Jurado tiene la menta, que al estómago nunca mienta.

Menta es la que llaman hierbabuena, y en algunas partes presta.

Jurado tienen las aguas de no hacer de las negras albas.

Jurado tienen las aguas que de las negras no harán blancas.

Jura mala en piedra caya.

Esta glosado en estas coplas:

"Pariendo juró Pelaya
de no volver a parir,
y luego volvió a decir:
"Jura mala en piedra caya."
Como era la vez primera
que en este trance se vía,
dijo que aquesta sería
la primera y la postrera.
Mas no hubo bien alzado
la saya para parir,
cuando la oyeron decir:
"Jura mala en piedra caya."

Juráralo yo.

Cuando alguno cree que otro hizo tal o cual cosa, o que sucedió lo que sospechaba.

Juráralo yo que era fraile vuestra reverencia.

De los que adivinan cosas claras y que primero las han visto.

Juráralo yo que había de negallo; o hacello.

Juraré yo a Dios, que ello es de Juan Muñoz.

Juras del que ama mujer no se han de creer.

Juras de tahur, pasos son de liebre; o saltos son de liebre.

Justa razón, engañar al engañador.

Justicia (La) de Almudévar.

Por tonta y boba justicia, o sentencia; queda declarado en la otra: al plano de la Violada.

Justicia de Almudévar.

Queda declarado en el otro: al plano de la Violada.

Justicia de catalanes.

Justicia de Dios y del mundo.

Justicia de Jimaranes, dejan los hombres y prenden los canes.

Guimaranes pronuncia el castellano, lo que el portugués *guimarains*.

Justicia de Peralvillo.

Véase: "Justicia (La) de Peralvillo." Es junto a Ciudad Real, adonde asaetean los de la Hermandad a los salteadores, sin proceso, y después le hacen, y los leen la sentencia justiciados.

Justicia (La) de Peralvillo, que ahorcado el hombre hacíale pesquisa del delito.

Peralvillo es cerca de Ciudad Real, donde justicia la Santa Hermandad.

Justicia (La) de Peralvillo, que después de ahorcado el hombre le leen la sentencia del delito.

Justicia, justicia, mas no por mi casa.

Justicia (La) y el escribano, cogen en el teso y no en el llano.

Quiere decir que ganan con los tiesos y porfiados, y no con los llanos y llegados a razón; graciosa ambigüedad del sembrar y coger.

Justo es el mal que viene, si le busca el que le tiene.

Justo le viene a quien de los suyos tiene.

Herencia y buenas costumbres.

Justo verinjusto.

Esto dice el vulgo cuando uno hace sin razón a otro con violencia, corrupto de *juste vel injuste;* lo mismo que por fas o por nefas, a tuerto y a derecho, con razón o sin ella.

K

Kirie eleisón, kirie eleisón, daca la oblada y quita quistión.

Kirie eleisón, muestra las cartas de pago.

De los que no atienden al rezado.

L

La admiración, de la inorancia nació.

La admiración es hija de la inorancia.

La almendrada de Juan Templado.

Era un porquero que con sencillez y lo más cierto con malicia rústica, encontrando un guijarro liso manual, le echaba en el zurrón y decía que era un almendruco; sucedió que una guarda, por cierto daño del ganado, le quiso tomar prenda y forcejó a quitársela; él, viéndose apretado, dijo enojado: "Pues ansí es, espera, daros he una *almendrada*", y echando mano al zurrón descargó en la guarda una a una las almendras, con que le trató mal, y quedó por refrán *la almendrada de Juan Templado*, en cosas de daño en lugar de provecho, en Andalucía la alta.

La Ascensión os guarde, Conde, y la Santa Trinidad.

El vulgo, y más mujeres, pronuncian *Ensinción, Insinción* o *Ansinción*.

La asnada de Gálvez.

Llevaba siete asnos de recua, e iba caballero en uno; pasando por un lugar, porque alguno no se le perdiese, contólos, y no hallando más de seis, porque no contaba el en que iba, comenzó a preguntar por él, dando señas, hasta que los otros, con risa, le dijeron que iba caballero en él, y quedó por refrán *la asnada* y bobería *de Gálvez*, en Aragón.

La barca está rota, sálvese quien pudiere.

La barca no sana sino con devoción de Marta.

Véase: "La intención..."

La belleza de rebusco, y estaba la viña por vendimiar.

La boba de la burra, ve que vamos de priesa y párase a pacer.

La bobería del cura: es mía la burra, y pedíame el alquiler.

Labor comenzada no la muestres a suegra ni cuñada hasta que esté acabada.

Labor comenzada no te la vea suegra ni cuñada.

Labor (La) de la judía, afanar de noche y holgar de día.

Labor (La) de la judía, trabajar de noche y dormir de día.

Labor de un año, sabor de un rato.

Es de los tablados que antiguamente se levantaban para bofordear, y nota gran aparato para breve placer y poco fruto.

Labrador astuto, no labra tierra que no da fruto.

Labrador (El) codicioso, en segando quiere sembrar.

Labrador (El) codicioso, siembra en el rastrojo.

Labrador churchero, nunca buen apero.

Churchero es cazador de pajarillos y conejos con lazos, cuerdas y liga. El Comendador dice chuchero, cazador de chuchu.

Labrador que no cría tome una hija.

Labrador que siembra a la vera, ventura es si el pan a la troje llega.

Porque está expuesto a ser comido de ganados y bestias.

Labrador rico, caperuza tuerta; o villano rico.

Labrandera buena, la hebra pequeña.

Labrandera mala, la hebra larga, o la hebra de a vara.

Labrar y hacer albardas, todo es dar puntadas.

La buena madre no dice quieres.

Hace dos sentidos: uno, que acude al menester de sus hijos; el otro, que manda lo que conviene sin preguntar la voluntad de su hija, acaso melindrosa. Aplícase a los que preguntan a otros si quieren la cosa, señal de poca gana de dar.

La buena moza es como la pera zumosa, que comiéndola da gana de otra.

La buena mula en el establo se vende.

La burla dineros cuesta; o dineros quiere.

Porque muchas veces sale a veras.

Lacera el justo por el pecador.

Lo que *pagan justos por pecadores.*

La cereza hermosa, y la guinda asquerosa.

Que la cereza ha de estar fresca para comerse, y la guinda muy madura, que ya se va ablandando y rezumiendo, como las traídas en carga, que han perdido mucho del acedo.

La ciencia es locura, si buen seso no la cura.

La ciencia quiere prudencia y experiencia; y tiempo la experiencia.

La cítola es por demás, cuando el molinero es sordo.

La ciudad se lo agradezca.

Con este desdén se desobligan en particular.

La compostelana rica, hermosa la leonina y fuerte la salmantina.

Habla de las iglesias. Compostela es la ciudad de Santiago; la iglesia vieja de Salamanca es en parte fortaleza con almenas.

La defensa no son las paredes.

Dice que lo son los hombres valerosos, y la virtud y honestidad de las mujeres.

La definición de la cirugía: sacar de tu bolsa y echar en la mía.

La demanda del santo Grial.

La de Mazagatos. Vióse en la de Mazagatos.

Varíase de muchas maneras, denotando peligro y trance o revuelta. Fórmase el nombre Mazagatos de las mazas que ponen por el antruejo a perros y gatos, y los gatos atados a perros por maza, de donde unos y otros escapan con dificultad, y al que escapó decimos que escapó de la de Mazagatos, esto es, en tribulación, y úsase el nombre como propio de algún lugar en que se dió batalla como la de Olmedo, la de Salado, la de las Navas, la de Ronces Valles, y no ha faltado quien fingiese historia de Mazagatos para comedia.

La de Navidad al sol, y la Florida al tizón.

La de santo Leprisco.

Dicho de donaire como San Ciruelo, San Pito.

La de Tiso no tiene hijos porque la faltan los argamandijos.

La dicha de las feas.

Paréceme que ellas se la granjean con sus buenos agrados y aderezos.

La diligencia aprovecha a veces más que la ciencia.

Ládreme el perro y no me muerda, y echarle he la cuerda.

Poca estima de riñas.

Ladrillazo al fraile que le descalabre.

Ladrillo (El) mal regado y bien barrido, y el guijarro mal barrido y bien regado; o el empedrado.

Ladroncillo de agujeta, después sube a barjuleta.

Ladrón con fraile, o el ladrón será fraile, o el fraile será ladrón, y es lo más cierto, porque se pega más lo peor.

Ladrón (El) de la aguja al güevo, del güevo al buey, del buey a la horca.

Ladrón (El) en la horca y el santo en el altar, para bien estar.

Ladrón fino de Villasandino.

Ladrón, y vos mayor.

La Epifanía, todas las fiestas avía.

Que se acabaría.

La esperanza es el pan de los míseros y cuitados en afán.

La esperanza luenga aflige el corazón.

La experiencia es matorrera.

Esto es, sabia, por *mater rerum,* madre de las cosas.

La experiencia, madre es de la ciencia.

La falta del amigo hase de conocer, no aborrecer.

La flaca baila en la boda, que no la gorda.

Defensa de las flacas.

La flema de Pero Hernández.

Fué un personaje de entremés, tan flemático, que de puro frío era gracioso, y se tomó su *flema* por refrán.

La fuerza de la verdad, las lenguas de los enemigos trae a su mandar.

La gana del pardal, y del gallo la libertad.

La gansa de Cantimpalos, que salía al lobo al camino.

Los de este lugar cuentan por tradición de los pasados que una mujer llamada la *Gansa*, salía al camino de otro lugarejo vecino a tratar a solas con el cura de allí, que se llamaba Lobo. Cantimpalos o Cantipalos, es cerca de Segovia; el otro lugarcillo del cura ya está despoblado. El vulgo ha trocado este refrán en el otro: *El ánsar de Cantimpalos* o *Cantimpalo*, porque a los nombres que comienzan en *A*, aunque sean de hembras, se pone el artículo *el*: *el ánsar*, por la *ánsar*, hembra.

La gata de Juan Ramos cierra los ojos y abre las manos.

La gata de Venus.

Por gata muy hermosa, que la pidió un mozo hecha doncella, y estando en el tálamo corrió tras un ratón. Denota que la natural inclinación nunca se deja.

La gracia de mi hija, que llevándola a casar, dijo: "Madre, quiero caca", y dijo la madre: "Nunca yo la goce si se lo enseñé."

Lágrimas (Las) de las damas son agua en la fragua.

Lágrimas del que hereda son risa encubierta.

Lágrimas de mujer, lo que no quieren no alcanzan y acaban.

Lágrimas de puta, amenazas de rufián y juramentos de mercader, no se han de creer.

Lágrimas y suspiros, mucho desenconan el corazón dolorido.

La guerra hace los ladrones y la paz los ahorca.

Refiérese este refrán en el Tratado de Caballería por el Gran Capitán platicado en Burgos con el Condestable.

La hija al huso y el hijo al escudo.

Dice a qué lado esté en el vientre de la madre en su preñez, y también que a la hija se enseñen los oficios de mujer y de casa, y al varón los de hombre para servir en su república y las armas para defender su patria.

La hija par de la vedija.

Que la preñez de la hija está baja; también que esté siempre la hija grande al lado de la madre, no se pierda de vista.

La honra es de quien la hace.

La honra está en quien la da; o en el que la da.

Del honrado que con bondad y cortésmente honra al otro.

La honra no tiene más de un golpe.

La honra va tras quien la da.

La horca de la Parra, y el rollo de Ecija.

La horca lo suyo lleva.

La horca para los ruines es hecha.

La ingratitud seca la fuente de la piedad.

La injuria, más seguro es olvidarla que vengarla.

Porque muchas veces acontece que buscando ocasión para se vengar, se acaba un hombre de perder.

La inorancia es madre de la admiración.

La inorancia es muy confiada.

La judía de Zaragoza, que cegó llorando duelos ajenos.

Por venir.

La juventud tiene la fuerza y la senectud la prudencia.

La ley nace del pecado, y la ley le castiga.

La libertad no tiene precio.

La lima lima a la lima.

La llama llama adonde viene la llama.

Véase *Llama*.

La madre del pulpo, que aporreada engorda.

Dícese de los ánimos valerosos, que en las adversidades se muestran más fuertes, y por ironía de los flacos.

La madre, por falta de colmillos, de la hija hace platillos.

La mala bestia, en lo llano tropieza.

La mala boca los peces coma.

La mala fama mata.

La mala fama vuela como ave y rue-

da como la moneda, y la buena en casa se queda.
Por conseja detrás del fuego.

La mal aliñada, antes abre la puerta que cubre la cama.

La mala llega sana y la mala fama mata.

La mala llaga sana y no la de palabra.

La mala nueva, presto llega.

La mala sierra no corta madera.
Por la mala lengua parece dicho.

La mala yerba, presto crece.

La mal casada, tratos tiene con su criada.

La maldición de Salaya.
Para encarecer maldiciones grandes.

La mano: ansí la des al asno.
Entre amigos pídense la mano por fee de lo que tratan. y dándola el otro, añade el que la toma: *Ansí la des al asno,* por burla y pulla.

La mano del cirujano, tímida.

La manzana de Adán. El bocado de Adán. La poma de Adán.
Dícese del poco placer, que trae mucho pesar y daño.

La mañana los montes, la tarde las fontes.

La mar al más amigo presto le pone en peligro; u en olvido.

La maravilla del pan de la villa: trájolo Juan y comiólo María.

La Marisabida, nunca falta quien de ella diga.

La mar que se parte, arroyo se hace.

La mar, si se parte, arroyo se hace.

La mar te sea freno.
Dicho a un mozo desaforado en libertad.

La más cauta es tenida por más casta; o por más santa.

La más hermosa de todas, como las otras hace bodas.

La más ruin cabra se caga en la herrada.

La más ruin oveja caga la duerna; o caga la codorra.

La más ruin oveja, la más ruin cabra, revuelve la manada.

La mayor jornada es hasta salir de casa.

La mayor riqueza es la voluntad contenta.

La mayor salud, o señal de ella, es desearla el enfermo; la primera señal.

La mayor señal de agua es no haber para vino.

La mayor valentía es excusar la pendencia y la rencilla.

La maza y la mona.
Dícese a los que de ordinario andan juntos.

La mejor cepa en mayo me la echa.

La mejor mujer, mujer, y la más cuerda de lana; prosigue copla: "La más honesta es liviana, y la de más ser sin ser, la de más verdad engaña."

La mejor pieza del arnés se nos quedaba.
Por cosa más importante que otras.

La mejor primero, que lo dijo Homero.
En el juego de las bazas, es mejor comenzar por la mejor carta.

La mejor salsa es la hambre y buenas ganas.

La mejor senda sin cuerda.

La mejor sopa, la que se hace en la boca; o la de la boca.

La mejor venta es la primera.
La venta primera la valedera.

La mejor vereda sin red.

La memoria de agravio y de injuria, mucho más que de beneficio dura.

La memoria del mal, despacio está; la del bien, presto se va.

La memoria, en la vida y en la muerte, en la pena y en la gloria.

La mentira no tiene pies.

La mentira presto es vencida.

La mentira tiene cortas las piernas.
Conforme al otro refrán: *Antes cogen, o toman, al mentiroso que al cojo.*

Lamer y no morder; lamiendo y no mordiendo.

La mesa sojuzgada y la olla reposada.

La mesa vale por escuela.
Donde hay hombres entendidos, y letrados, y buena plática, y porque en la mesa siempre se habla de todo y de todos, y se saben allí muchas cosas nuevas.

La mierda cuanto más la hurgan, más hiede.

La mierda desque es mucha hiede.
Contra las demasiadas burlas, y otras cosas que enfadan.

La mi hija venturosa, y la tuya la hermosa.

La misa es acabada; partámonos a la obrada.

La mitad de lo largo y todo lo que atraviesa.

Quéjase una mujer del tejedor, que la hurtó la mitad de la urdiembre, que es lo largo, y toda la trama, que es lo que atraviesa; nótase la cortedad de razones, y a lo que aluden por largo y atraviesa.

Lamprea, la bolsa prea; la vacía, mas no la llena.

La mujer hasta que para, y la burra hasta que caiga.

Dicen las mujeres que tienen mejores partos si han uso de sus maridos estando preñadas.

Lana (La) oro mana, según las manos en que anda.

La Navidad al sol, y la de flores al fuego, si quieres el año bueno y derechero.

La Navidad al sol, y la de flores al tizón.

Para haber buen temporal.

La Navidad al sol, y la Florida al tizón, traen el año en razón y sazón.

Landre de Alba, que da lunes en la noche y martes por la mañana mata.

Landre de las de Alba, que dan lunes en la noche y llevan a enterrar el martes por la mañana.

Landre de Portillo, que da en sábado y acaba en domingo.

Landre que se mate.

Maldición.

La necesidad carece de ley.

Conforme al latino *necessitas caret lege.*

La necesidad hace a la vieja trotar y al gotoso saltar.

La necesidad hace maestros.

La necesidad tiene cara de hereje.

Dícese con donaire traduciendo el latino al sonido de las palabras *necessitas caret lege.*

Langa y Oradejo, dos lugares y un concejo.

Langosta hace la tripa angosta.

Porque se come el trigo.

La noche es capa de pecadores.

Lanzada de moro izquierdo, que atraviese el corazón.

De un romance.

Lanzadas tenéis, amor, y duelen os; tuviéralas yo y no vos.

Lanza larga por la nieve no hay diablo que la lleve.

Lanza luenga y cul medroso, llega tú que yo no oso.

Laña (La) del calderero: rompió toda la caldera por tapar un agujero; o la laña del calderero: rompe toda la caldera por sanar un agujero.

El Comendador dice: "La llana del."

La obra alaba al maestro, y el maestro a la obra la alaba y abona.

La ocasión asilla por el copete o guedejón.

Pintaron los antiguos la *ocasión* los pies con alas, y puesta sobre una rueda y un cuchillo en la mano el corte adelante, como que va cortando por donde vuela: todo denota su ligereza, y con todo el cabello de la media cabeza adelante echado sobre la frente, y la otra media de atrás rasa, dando a entender que al punto que llega se ha de asir de la melena, porque en pasándose la *ocasión* no hay por dónde asirla.

La ocasión hace al ladrón.

La pena es coja, mas llega. Coja es la pena, mas llega.

Lo del otro refrán: "Dios consiente, mas no para siempre." Dios sufre mucho y va muy poco a poco a vengar las ofensas que le han hecho, y aun lo dice Valerio Máximo, siendo gentil.

La peña de Martos la tienen dos lagartos atados con dos espartos.

Dicen que la tienen en medio dos dehesas de dos comendadores significados por los dos lagartos, y ella los divide, y en la palabra *espartos* ponen gracia por paranomasia, que dice apartoos o despartoos: paranomasia, semejanza de un vocablo a otro.

La pera no espera, mas la manzana espera.

Que más presto podrece la pera que la manzana, camuesa y peros; y hace ambigüedad de esperar, a es pera, no es pera.

La piedra que mucho roda,
no es buena para cimiento;
la moza que a muchos ama,
tarde halla casamiento.

La que el hombre cree el jurar, ál no gana que llorar.

La que a los hombres cree jurando, sus ojos quebranta llorando.

La que buena quiere ser, no se lo quita el mi tañer; o no se lo veda.

La que con muchos se casa, a todos enfada.

La que con muchos llega a concierto de casar, y no acaba de escoger uno, y queda mal, y cada semana se casa de nuevo y habla de nuevo casamiento, a todos cansa; no lo entendió Malara.

La que de alto hila, el huso la cae y el culo la pía.

La que del baño viene, bien sabe lo que quiere.

Juntarse con el varón.

La que en marzo veló, tarde acordó.

La que ha de ser bien casada, a su costa lo ha de ser.

La que hila de cabeza, hila y ateza.

La que hila cada día bulto de un güevo de gallina, no irá a pedir camisa a su vecina.

La que hila de continuo un güevo de gallina, no pedirá camisa prestada a su vecina.

La que hila de raíz, hila y maldiz.

La que hizo un yerro, y pudiendo no hizo más, por buena la tendrás.

La que huye de un ratón atado no huirá de un fraile arremangado.

La que huye y se espanta del aire no huirá de un fraile.

La que lo aliña, esa lo hila.

Por el trabajo y cuidado que pone hasta sacar tela.

La que luce entre las ollas no luce entre las otras; o quien luce entre.

La que mal marida, nunca la falta qué diga.

La que mal marido tiene, en el tocado se le parece.

La que menos escuchare de los hombres la razón, esa librará mejor.

La que mucho hizo, se muere, y la que poco, tambiene.

La que mucho visita las santas no tiene tela en las estacas.

La que no baila, de la boda se salga.

La que no es casamentera no goza la fiesta entera.

La que no pone seso a la olla no tiene cholla.

La que no tiene doncella, sírvase ella, y la que no tiene moza, barra la casa y ponga su olla.

La que no tiene suegra ni cuñada, esa es bien casada.

La que por San Bartolomé no vela nunca hace buena tela.

La que presto empieza, presto lo deja.

Habla de los partos de las mujeres.

La que quisiere hacer de la vaca carnero, échela a cocer en agua hirviendo; o échela en agua cociendo.

La que quisiere hacer mejor pan que su vecina, máselo con agua y no con harina.

La que quisiere hacer vaca de la gallina, échela a cocer en agua fría.

Pudiérase éste y el pasado comenzar: "Quien quiere hacer..."

La que quiere ser buena no se lo quita la mi vigüela.

La que se lava con dragontía, con la reina se pone en porfía; por un rato, mas no por un día.

Dragontía es planta que también llaman taragontia, y lleva unas pencas o cañas, como culebras labradas de jaspeado con verde y blanco y obscuro. Las mujeres sabrán cómo sacan agua de ella. En Salamanca no la he visto; conocíla en la Vera de Placencia.

La que se muestra a beber de tierna, enviará el hilado a la taberna.

La que se viste de verde, en su hermosura se atreve.

La que tiene el marido bueno no tiene seguro el cielo.

La que tiene el marido chico, ¿dónde irá?, pues todos los males ha.

La que trasquila y da a hilar, como la que pare y da a criar.

La que trujo el Cid en las alforjas.

Para decir que una espada es muy vieja y antigua y orinienta.

La que urde y trama la tela, esa mesma la teja.

La razón no quiere fuerza, ni la fuerza quiere razón.

La razón tiene gran fuerza; o la verdad.

La respuesta mansa, la ira quebranta.

Larga ausencia causa olvido.

Larga (La) ausencia causa olvido.

Larga dolentía y muerte encima.

Dolentia a lo antiguo tiene el acento en la *tí*, y la *t* suena como en *tío, tía,* no como en latín.

Larga se debe dar a mucho, y aun a todo si no se quiere vivir poco.

Larga soga tira quien por muerte ajena suspira.

Largo y angosto, como alma de vizcaíno; o larga y angosta.

Dícese porque los que vienen nuevos a Salamanca, por una parte querrían mostrarse liberales y por otra se estrechan porque es poco el caudal, y dijeran mejor largo y angosto como bolsa de vizcaíno; también alude a razón vizcainada.

Largo y desvaído, como blanca de hilo.

Largo y desvaído, como sábado santo.

Largo y estrecho, como año malo.

Las amistades hanse de descoser, mas no de romper.

Las amistades no se han de romper, sino descoser.

Entiéndense las malas y dañosas, que se han de ir dejando poco a poco para no quedar en enemistad.

La sangre sin fuego hierve.

Las asnadas de Villena.

Como *Las asñadas de Gálvez.*

Las barajas excusallas, mas tomadas acaballas.

Pedro Dávila, primer conde de Risco, fué a Simancas por una Infanta hija de los Reyes Católicos, y ella le dió un pendón pardo en que él hizo bordar un excusabarajas con la letra de este refrán. *Excusabaraja* es una cesta con asa y tapadera, para guardar pan y manteles. Está hoy este pendón en San Pedro en Avila, adonde le hizo poner.

Las blancas se casan, las morenas no, buen día me ha venido, que blanca me soy.

Las botas de Tobías.

Es apodo ordinario a *botas* viejas de camino.

Las buenas callan.

Entiende sus faltas y encuentros.

Las buenas palabras quebrantan las peñas y ablandan los corazones.

Las buenas palabras untan; las malas, punzan.

Las cabrillas se ponían, la cayada ya empinaba, las ovejas de una puta no quieren tomar majada.

La Ursa o carro, toma por cayada, o cañada, que empina el tirante como carreta, y si quieres el bordón de Santiago por cayada.

Las canas de don Diego Osorio.

Dícese de las *canas* que vienen antes de tiempo y de otras cosas tempranas. Tuvo principio en tiempo de los Reyes Católicos, que notificándole a este don Diego la sentencia de muerte que el dia siguiente había de ser degollado, en sola aquella noche encaneció de puro pesar y dolor; de *canas* repentinas por pesar hay más ejemplos.

Las cartas de Urias.

Cuando uno lleva mensaje de su daño.

Las cosas bien pensadas, bien acertadas.

Las cosas con voces argüídas, son mal definidas.

Las cosas hechas con enojo, salen al ojo.

Las cosas no son más de como se toman; o como son tomadas.

Las cosas nuevas aplacen, y las viejas satisfacen.

Las cuatro leguas de Dueñas a Magaraz, quien las anda una vez, no las vuelve a andar más.

Porque son grandes y se cansan.

Las cubas llenas, y las suegras beodas.

Suple *querer,* contra los que quieren cumplir mucho sin gastar, que no puede ser, como tampoco tener las suegras beodas y hartas de vino sin menguar ni mellar las cubas: no lo entendió Malara.

Las cuentas de Moyano, que entró por mozo, y salió por amo.

Véase *Moyano.*

Las cuestas de Grañón, tan buenas por arriba como al hondón.

Es lugar de la Rioja, y siémbranse.

Las damas quieren ser rogadas, no ensañadas, no enojadas.

Las desgracias son como las cerezas, que unas a otras se llevan.

Las donas y las palomas, aunque salgan con gemidos tornan a sus nidos.

Las dos hermanas que al molino van, como son bonitas luego las molerán.

La semana que no tenga viernes; o no tuviere viernes.

Dan a entender con esto que no se hará lo que se pide o promete.

La señora mi señora, la mujer de mi señor, en quien cocinamos.

Desdén a entono vano.

Las faldas arrastrando, las mangas colgando.

Las ganancias del Cid.

Las gentes, para conocerse, quieren ser tratadas y comunicadas.

Las gracias de Pedro el cojo.

Las gracias pierde quien promete y se detiene.

Las hijas son nacidas y los hijos son nacidos.

Nacidas son landres y llagas semejantes; nacidos son diviesos. Juega el vocablo ambiguo de nacer.

Las honras cuanto más crecen, más hambre tienen, meten, ponen, se apetecen.

Las letras, del estudioso; las riquezas, del solícito; el mandar, del presuntuoso, y el cielo, del devoto.

Son.

Las letras no embotan la lanza.

Las llaves en la cinta y el perro en la cocina.

Contra los que son de mal recaudo.

Las malas costumbres y emperradas, quieren ser quebradas.

Las malas, en el mes de mayo se casan.

Las malas nuevas siempre son verdaderas.

Las malas nuevas son ciertas.

Las malas tijeras hicieron a mi marido tuerto.

Las maldiciones de Galicia.

Por buenas o malas.

Las mangas en holgura y el culo en apretura.

De la camisa de mujer.

Las manos del oficial, envueltas en cendal.

Que las ha de guardar mucho no se hieran, porque son su tesoro y gana de comer con ellas.

Las manos en la rueca y los ojos en la puerta.

Las mañanas de abril dulces son de dormir; las de mayo mejor, si no despierta el amor; o cuán dulces son de dormir; qué dulces son de dormir.

Las mañanas de abril, tan dulces son de dormir, y las de mayo, de mío me cayo; o de sueño me cayo.

Las matas han ojos y las paredes oídos.

Las morenas presas van, las blancas fiadores dan.

Contra el otro refrán, respuesta: "Si la morena tiene gracia, más vale que la blanca."

Las mozas de Tariego cantando y bailando van so el hielo.

Dicen que haciendo un baile sobre el hielo del río helado, se hundió con ellas.

Las mozas han de andar bien vestidas y los mozos hartos.

Las mozas por bien parecer y las viejas por no aborrecer

Que se procuran aliñar: por no aborrecer es por no causar aborrecimiento.

Las muchas palabras son indicio de las pocas obras.

Las mujeres antojadizas y las cabras espantadizas.

Son.

Las mujeres buenas no han ni ojos ni orejas; o no tienen ojos ni orejas.

Las mujeres de Macotera, uno dentro y otro fuera.

Las mujeres sin maestro saben llorar, mentir y bailar.

Las mulas de los abades pasan el río por la puente.

Dícese porque tienen mucho regalo y poco trabajo.

Las obras dan testimonio de cada uno.

Las obras de cada uno dicen quién.

Las obras hacen linaje.

Las ocho, y los platos por lavar.

Las pajas al pajar y las dueñas a

velar; que la que por marzo comenzó, tarde acudió; o que la que por Cuaresma comenzó, tarde acudió.

Las palabras buenas son, compadre, mas el vino ande.

Las palabras buenas son, mas el barbear me mata que es de traidor.

Las palabras buenas son, mas el sonsonete fuego que le queme.

Las palabras buenas son, mas las señas al diablo doy; doy al diablo.

Las palabras buenas son, si ansí es el corazón.

Las palabras de la boca son las muestras del corazón.

Las palabras son como las cerezas, que unas a otras se llevan.

Las palabras son hembras y los hechos son machos.

Las paredes han oídos y los montes ojos; o las paredes tienen orejas y oídos.

Las partes contentas, a el juez ha apelado.

Las partes contentas, al viejo apela.

Las piedras se encuentran unas con otras; o unas con otras se encuentran.

Las preñadas amueven y las vacías mueren.

Entiéndese por antojos.

Las que piensas, esas te hago.

Las riñas de por San Juan son paz para todo el año.

Este refrán le saben y dicen todos, chicos y grandes, y ninguno he visto que sepa su sentido y aplicación. Quiere decir que al principio de los conciertos se averigüe todo bien, y entonces se riña y porfíe lo que ha de ser, y resultará paz para todo el año, como se prueba con el otro refrán: *Quien destaja no baraja.* Tuvo principio de las casas que se alquilan y de los mozos que se escogen y entran con amos por San Juan. Por San Pedro también se alquilan casas y cogen mozos, y es todo uno, por ser solos cinco días de diferencia, y de aquí se dice hacer San Pedro y hacer San Juan, por mudarse de una casa a otra y por despedirse los mozos y dejar el amo, o despedirse de él. En Salamanca, respecto de los estudiantes que comienzan el estudio por San Lucas, se alquilan las casas por San Miguel, y por mudarse, dicen hacer San Miguel, o que San Miguel es revoltoso, por los ajuares que se revuelven y mudan.

Las ropas de los letrados son aforradas de las temas de litigantes porfiados.

Las siete cabrillas son la rueda de las siete campanillas.

Las tachas con franqueza se encubren y velan.

Las tenazas de Nicodemus.

Usan esta semejanza en cosas dificultosas de sacar. No se lo sacan con *las tenazas de Nicodemus.* Tómase de la pintura del Descendimiento de la Cruz.

Las tetas en holgura, lo de ayuso en lobregura.

Dícese porque los cabezones son de lienzo y labrados en las camisas de las mujeres, y de los pechos abajo el ruedo de estopa gorda. Dura este uso entre labradoras y gente pobre; mas ya entre las de más punto hacen toda la camisa de lienzo bueno, y las regalonas de Holanda.

Las tres Marías que echaron a Pedro en el pozo.

Las tres Maricas de allende, como lavan, y como tuercen, y tienden tan bonitamente.

La suya sobre el hito.

Dícese de los que quieren que su razón valga sobre la de los otros. Varíase: la mía, la tuya, la suya, sobre el hito. *Hito* es la señal del juego del herrón, y de otros juegos a que se tira, y suele ser un huesezuelo blanco hincado en el suelo, y por eso *hito,* y fijo.

Las verdades amargan.

Las verdades son las que amargan.

Latín borruno, cagada de gallinas.

Latín borruno, camisa cagada.

Latín (El) con babas y la ciencia con barbas.

Se han de estudiar.

La toma de Cabañas.

Por historia vieja y de poca hazaña. En otra parte he leído *la torna de Cabañas,* que parece sentir que de allí volvieron prósperos; o vencidos; o como "La ida de Juan Gómez de Rojas, que fué en la silla y vino en las alforjas."

La traición de Judas.

Para decir una muy grande y de amigo.

La tuya hermosa, la mía venturosa.

Hablan de hijas para casar.

La tuya hermosa y la mía venturosa.

La tuya la primera.

Aconseja que no sea uno corto en acometer en la brega; que hiera antes que le hieran, y en pleitos y otras cosas justas no se deje vencer.

La tuya sea la hermosa, la mía la dichosa.

La tuya sobre el hito, la mía...

Lavado al ñublo, secado al humo, lavado no ninguno.

Lavar cabeza de asno, perdimiento de jabón.

Lavar culeros, culeros lavar, mas no enjaguamerdar.

Quiere decir enjaguamerdar lavar mal los trapos y dejarlos sucios.

La venta, la primera es la más buena.

En comprar y vender.

La venta primera es la buena.

La ventura de García
no la dé Dios a ninguno:
cayó de la torre abajo
y no se hizo mal alguno,
aun un rasguño.

La verdad a Dios, a la justicia del codo.

Es a los ministros.

La vez de la ensalada es la sazonada; o no es de perder.

La vida del grillo, de día hambre y de noche ruido.

La vida del perdido, poco dinero y harto vino.

La vida me da en dármelo puro.

La vida me da es muy usada ironía, cuando otro nos pide cosa de nuestro daño: la vida me da.

La vida pasada hace la vejez pesada.

La vida se puede aventurar por un amigo, y la hacienda se ha de dar para no cobrar un enemigo.

La vida y el alma, mas no la albarda.

Que ponen los hombres en aventura antes la vida y el alma que no la hacienda.

La vieja honrada de Alcovillas. La vieja de Alcovillas se ha cogido.

Como si le cogiera para su labor. Es manera de llamar a uno beodo. Dicen que una vieja de Alcovillas, en el valle de Montiel, se tomaba del vino, y retrayéndoselo respondió: "Por mar y por tierra yo soy honrada", y quedó por refrán *la vieja honrada de Alcubillas*, por bebedora.

La vigilia víspera es del santo.

La virtud está en yerbas, palabras y piedras.

Es verdad que la hay en estas cosas, y decirlo es notar que falta en los hombres.

La viuda con el lutico y la moza con el moquito.

Las casen.

La viuda entierra al marido y el cura el nido; o hace el nido.

La viuda, gritos, y el cura dice: *Beneditus*.

La viuda llora, y otros cantan en la boda.

Dice la presteza con que se casará, y que en este mundo unos ríen y otros lloran, y aquéllos vuelven a llorar, porque es lleno de mudanzas, y más del bien al mal.

Lavo mis manos.

Quiere decir sálgome afuera de culpa y del daño que puedan achacarme y venirme. Tómase del hecho y dicho de Pilatos.

Lavóse las barbas en el Darro.

Por pulla, porque lleva la basura de Granada.

La yegua que arremetió, y comiéranla lobos; o la legua que arremetió.

La zahurda por el suelo y la choza por el cielo.

Que la zahurda sea honda y baja, porque sea abrigada; la choza alta, porque se ha de hacer lumbre dentro.

Lazo (El) blanco engañóme el papo.

Palabras del pajarillo cazado.

Lazo (El) negro desde lejos me le veo.

Leche (La) con el vino tórnase benino.

Leche (La) sal del mueso, no del güeso.

Mueso es la substancia del buen alimento que come la mujer que cría.

Leche (La) se trae en los labios.

El mocito bozal sin experiencia.

Leche vendía, y vino traéis, echame una azumbre, veré qué tal es.

Por leche venía: por empinar el jarro, cayóseme el tocado; mientras me toco, échame otro poco.

Leche (La) y el vino hacen al viejo niño.

Porque es regalo para él.

Lechón (El) de un mes y el pato de tres.

Lechón de un mes y pato de tres.

Lechugas y falsa riendas todos se acaban en as.

Contra malos poetas, y los que no distinguen bien las cosas y razones.

Ledanías de mayo, ayúnelas el vicario.

Ledanías de mayo, quien no las ayuna no peca por ello, y quien las ayuna pierde el seso.

Con esta dificultad y sencillez dicen la dificultad de ayunar en los días grandes.

Lee lo colorado, acertarás el rezado, y serás clérigo honrado.

Legua por legua, de Calabazanos a Palencia, y si quieres otra tal, de Dueñas al Rebollar.

Legua por legua, de Tárraga a Cervera.

Legua por legua, de Ubeda a Baeza, y si la tomas mojada, cuéntala por jornada.

Lejos de ciudad, lejos de sanidad.

Lejos de vista, lejos de corazón.

Lengua (La) de la mujer dice todo lo que quier.

Lengua (La) de la mujer siempre hace todo lo que la place.

Lengua (La) del mal amigo más corta que cuchillo.

Lengua demaseada, que por siete habla.

Lengua (La) larga es señal de mano corta.

Lo del otro refrán: "Quien todo lo ofrece, todo lo niega"; también el que tiene pocas manos remite a la *lengua* la venganza de sus injurias.

Lengua (La) larga es señal de mano escasa.

El mucho ofrecer.

Lengua longa, señal de mano corta.

Leña de encina, córtela mi yerno y quémela mi hija.

Leña de higuera, córtela mi hijo y quémela mi nuera.

Leña de higuera, recia de humo y flaca de madera.

Leña (La) del monte, hoy mía, mañana de otre.

Leña para abril, y pan para mayo.

Leño (El) y el marido no es escogido.

Letra (La) con sangre entra, y la labor con dolor.

Con castigo en niños y niñas.

Letras (Las) y las armas dan nobleza; consérvala el valor y la riqueza.

Levanta a la gallina la mano, y levantarte ha el rabo.

Lo que el otro refrán: "A la gallina apriétala el puño, apretarte ha el culo"; que si no la das de comer, no pondrá.

Levanta, Alonso, levanta, que nunca harás taza de plata.

Contra los dormilones y haraganes.

Levantado del polvo de la tierra.

El que de poco subió a mucho.

Levantan las viejas que San Pedro hizo abejas, y el diablo, por contrahacelle, hizo avispas.

Levantar la liebre para que otro medre.

Levántate y parecerás mayor.

Dicho de burla al que está caído.

Levantéme a mear y perdí mi lugar.

Levantóse el perezoso haragán, y puso fuego al pajar.

Levantóse María y puso fuego a la casería.

A la casa.

Levantóse mi padre y sentóse mi madre.

Levantóse mi suegra y echó fuego al pajar.

Levantóse un viento de la mar salada y dióme en la cara.

Levantóse un viento que de la mar salía y alzóme la falda de mi camisa.

Liadas las lleva la camarada.

Libertad (La) del que huye, a la ventura se atribuye.

Libre como el cuco.

Libre como el gavilán.

Libre es la afición, y no conoce señor.

Libre es la cabra de la arada.

Semejante al refrán griego.

Líbrenos Dios de las horas menguadas; o Dios nos libre y guarde de las horas menguadas.

Llama así el vulgo a las en que suceden

males y desastres, y en particular cuando una persona quedó tullida con algún aire maligno que las gentes imaginan que pasa por las personas y las tulle piernas o brazos, o todo un lado, y lo deja como muerto.

Líbrenos Dios de las ollas menguadas, sino llenas y recalcadas.

Alude al refrán de antes, mudando con gracia una letra: horas en ollas.

Líbreos Dios de hecho es,

Líbrete Dios de delito contra las tres Santas: Inquisición, y Cruzada, y Hermandad.

Líbrete Dios de juez con leyes de encaje, y de enemigo escribano, y de cualquier de ellos cohechado.

Líbrete Dios de la enfermedad que baja de Castilla, y de la hambre que sube de la Andalucía.

Líbrete Dios, hermano, de párrafo de legista, de infra de canonista y de etcétera de escribano.

Libro cerrado no saca letrado.

Lidian los toros, mal para las ramas.

Suelen los toros bregar con celo uno con otro, y después, con el coraje que les queda, acuernan los árboles y deshácenlos, ejecutando allí su furia. Dícese por el daño que reciben los menores de los enojos y contiendas de los poderosos.

Liebre (La) búscala en el cantón y la puta en el mesón.

Liebre (La) diestra presto sale a vereda.

Liebre (La) es de quien la levanta y el conejo de quien le mata.

Liebre (La) lo que en el arenal gana lo pierde en el agua.

En la arena pesa menos que los perros, y corre más ligera; mas si encuentra agua de charco, o brazo de río, embaza por su poca fuerza y alcánzala.

Liebre parida y galga salida.

Corren más.

Liebre (La) parida y la galga salida.

Entiende que corre más.

Liebre (La) que has de matar, cuesta abajo la has de echar.

Liebre (La) que se te ha de ir, cuesta arriba la has de ver ir.

Liebre (La) vieja presto coge la vereda; la nueva, o la matan, o se enseña.

Liebre (La) y la puta, cabe el camino la busca.

Liebre (La) y la puta, en la senda la busca.

Liebre (La) y la ramera, cabe la vereda.

Liévana una es, y llévala.

Limpia (La) al harnero y la sucia al cedazo.

Lo del otro refrán: "Acríbenme dueñas y másenme puercas"; que el aechar el pan bien, importa más.

Limpia (La) de Rivas, que lavaba al asno las patas.

Limpia (La) de Rivas, que traía siete semanas una camisa, y volviéndola del revés decía: "Bendita sea la limpieza de la Virgen María."

Limpiaos desposado, ansí me secaré.

Limpieza y dineros hacen los hijos caballeros.

Limpieza, y no en la bolsa; claridad, y no en el caldo.

Limpio de polvo y paja.

Semejanza del trigo a lo que se queda sin embarazos.

Limpio lo haz, merdosa, que güéspedes tenemos.

Linares, la flor de los lugares.

Linda cosa, carbón de cañuto.

Dícese desdeñando algunas cosas.

Linda sin tacha, morcilla sin atadero.

Lindo candil para el aire, la mecha de esparto.

Lino (El) apurado da lienzo doblado.

Lino (El) bien rastrillado viene a pelo para delgado.

Lino bueno, lino malo, todo florece en mayo.

Lino (El) es polvo y el trigo es oro.

Lino ni lana no quiere solana, ventana, o quintana.

De estas tres maneras le acaban, y es todo uno, porque con la humedad despide mejor la hebra; también quiere atentas, y no embebidas en mirar, y con este sentido se aplica a otras cosas y oficios.

Lino (El) quien lo aliña, ése lo hila.

Por lo mucho que en él se trabaja hasta llegar a hilarse.

Lino (El) y el garzón, con el leño le compón.

Lino y estopa, a la sombra.

Entiende se ha de hilar, porque el aire y sol no lo seque y lienzo desprenda con suavidad, y vaya dando hilo.

Lino (El) y la haba, la primera obrada; o a la primera agua sembrar.

Lino (El) y la tierra, de color de greda.

Es el lino en cerro.

Lino y marido, nunca es escogido.

Lisboa, terra boa.

Usámosle al modo portugués.

Loa al tonto y hazle bailar; si no es tonto, tonto le harás tornar.

Loado sea Jesucristo, por siempre seáis obispo.

Loa el mar y vive en la tierra.

Lo ajeno siempre pía por su dueño.

Loa la mar y atente a la tierra.

Loando se va hebrero, que le ayunen el día primero.

Lobado molido y plomo derretido.

Es maldición.

Loba (La) en el escoger, la anguilla en el retener.

No tienen acierto.

Loba (La) no es ducha de soga.

Lo barato es caro, y lo caro es barato.

Por más o menos bueno.

Loba (La) y la mujer, iguales son en el escoger.

Dicen que la loba se toma del más ruin lobo, y en la mujer vemos pagarse del menos cuerdo.

Lo bebido es lo seguro, que lo que en el jarro está quizás se derramará.

Lo bien apercebido está medio combatido.

Lo bien dicho presto es dicho.

Lo bien ganado perece y lo malo ello y su dueño.

Lo bien ganado se pierde, y lo malo ello y su amo.

Lo bien hecho, bien parece.

Esto añaden a varios fines.

Lo bien hecho, bien parece, y estaban ahorcando a su marido en la plaza.

Lo bien hecho, bien parece, y llevaba un *per signum crucis.*

Cuchillada por la cara.

Lo bien hecho, bien parece, y ponían a su marido en la horca.

Lo bien hecho, bien parece, y tresquilaba su marido a cruces.

Lobo (El) anda en el rebaño.

Lobo (El), do halla un cordero, busca otro.

Lobo (El), do halla un cordero, busca otro compañero.

Lobo (El) do mane, daño no hace.

Esta sagacidad del lobo es más cierta en ladrones y hombres cautos.

Lobo (El) en la conseja.

Lobo (El) hace entre semana, o de guisa, por do no va el domingo a misa.

Lobo (El) hace entre semana por do el domingo a misa no vaya.

Lobo hambriento, no tiene asiento.

Lobo (El) harto de carne, métese fraile.

Dícese por los que, hartos y contentos, o que se han logrado bien y gozado del mundo, tratan de la estrechez que deben tener y guardar los religiosos, y que ellos quisieran entrar en religión, y que fueran muy observantes; pero esto es de palabra solamente, que están muy lejos de ponerlo por obra, como el lobo.

Lobo (El) muda el pelo, mas no el vezo; o el celo.

Lo bonito, cerca está de ruinito.

Lobo (El) no come de la carne que quiere, sino de la que por su pie hubiere.

Lobo (El) pierde los dientes, mas no las mientes.

Lobo (El) que no va por su pie, no come de lo que quiere.

Lobo que presa no halla, come la tierra con rabia.

Lobo que presa topa, aunque se le vaya nunca cierra la boca.

Lobos de Codera.

Otros tales como los de Croy.

Lobos de Croy te arremetan.

Croy es un monte en tierra de Murcia, donde se crían fieros lobos.

Lobo tardío, no vuelve vacío.

Lobo (El) tardío, nunca vacío.

Lobo (El) tardío, nunca vuelve vacío

Lobo (El) viejo, a la tarde aúlla.

Lobo (El) viejo no busca tripas ni sesos, sino hígados tiernos.

Lobo (El) y la vulpeja, todos de una conseja.

Lobo (El) y la vulpeja, todos son en la conseja.

Lo bueno aborrece y lo malo apetece.

Esto es, que lo bueno se aborrece y lo malo se apetece. Respóndese con esto a los que aprueban cosas malas y reprueban las buenas; también dicen que generalmente huyen las personas de quien las aconseja lo bueno y da buen ejemplo, y se juntan con los que ayudan al mal y llevan a los vicios.

Lo bueno cansa, y lo malo nunca se daña.

Concierta con el de poco antes, y es así común opinión de las cosas del mundo depravado; mas a la verdad, trocado es más cierto y seguro.

Lo bueno, es bueno; o bueno es lo bueno; lo bueno, bueno es.

Que se contenten con lo justo y razonable y no quieran demasías.

Lo bueno es caro y lo malo hace daño.

Lo bueno nunca es caro y lo es siempre lo malo.

Lo bueno vale caro y lo malo hace daño.

Entiéndese del vino.

Loca (La) lo tañe y lo saca a la calle.

Lo secreto.

Lo cocido, bien cocido, y lo asado, mal asado.

Porque es más substancioso lo mal asado y más sano lo bien cocido.

Loco (El), donde halla un dinero ahí busca otro.

Este refrán es propio de Aragón, donde la moneda menuda son dineros de poco más valor que blanca; y en Zaragoza algunos locos mansos piden limosna para el Hospital, pues adonde una vez les dan, acuden otra, como lo hacen todos los pobres que andan por las puertas; y aconseja este refrán que adonde halláremos provecho no le perdamos, aunque sea poco.

Loco (El), en la frente trae el cuerno; y el cuerdo, en el seno.

Loco es el hombre que sus prisiones ama, aunque sean de oro y plata.

Loco es el salce, y más el que por él nace.

El salce, o sauce, no lleva fruto, aunque lleva flor, y por eso se llama loco, y porque para muchas cosas aprovecha, no se ha de dejar por inútil.

Lo comido por lo servido.

Cuando no se saca ninguna ganancia.

Loco (El), por la pena es cuerdo.

Locura es no tener bien guardado lo que está bien ganado.

Lo dado, dado, y lo prestado, prestado.

Lo de abajo, poco y malo.

Del hondón de tinaja y suelo de troje.

Lo demasiado rompe la talega.

Lo demasiado rompe el saco.

Lo de todos deseado, a gran peligro es guardado; o tiene peligro aun güardado.

Lo dicho, dicho.

Afírmase en lo dicho y avisa al otro que esté en ello.

Lodo (El), a los mozos da por la barba y a los viejos por la braga.

Lodo con más lodo, uno se hace todo.

Lodo seco mal se pega.

Lodos en mayo, espigas en agosto.

Lo fiado, a casa llega.

Porque se concierta el que compra como no paga luego.

Lograr las canas, con las quijadas sanas.

Es de cautos.

Logrero (El), cuanto más enriquece, su alma más empobrece.

Lo hallado no es hurtado.

Lo hecho bien, aguarda a lo por hacer.

Lo hecho vence a lo por hacer.

Lo mal ganado, el diablo se lo lleva y cuanto a ello se allega.

Lo mal guardado lleva el gato.

Lo mal hecho, de día se parece.

Lo malo cansa, y lo bueno nunca se daña.

Entiéndese en vicio o virtud.

Lo malo, de balde es caro; lo mejor es más barato.

Lo más acordado, más olvidado.

Suele olvidarse lo que más importa.

Lo más feo, con interés hermoso es.

Lo más guardado lleva el gato.

Lo más, priva a lo menos.

Lo mejor de los dados, es no jugallos.

Lo mejor de los naipes y dados, es no jugallos.

Lominjar, de buena casa hace mala.
Lominjar es andarse lominhiesto holgando.

Lominjar, de buen haber hace mal.

Lo mío, mío; lo tuyo, tuyo.
Que cada uno tenga lo suyo distinto.

Lo mío, mío, y lo de Juan (un hermano), suyo y mío.

Lo mío, mío, y lo tuyo de entrambos.

Lo mucho deseado, difícilmente es guardado.
Deseado de muchos.

Lo mucho se gasta y lo poco basta.
Por la orden o desorden de gastar.

Lona tiesa y cruz derecha.
Es de nave y marineros.

Londres con que te honres.
Solían traerse de Londres paños finos y muy durables, de que se hacían vestidos buenos.

Lo negro honra vivos y muertos.
En vestido, color honrada en España.

Longaniza, ¿fuego viste? —No me acuerdo si lo vido, o si lo vide.

Longanizas (Las) al sol, y los hornazos al tizón.
Que Navidad, tiempo de longanizas, haga sol y la Pascua de flores, de hornazos, haga fresco y lluvia para que haya buen tempero y cosecha.

Longaniza, ¿viste fuego? —Si le vide no me acuerdo.
Preguntan a la longaniza dando a entender la presteza con que se asa: si la pregunta es al *fuego*, dirá: *no me acuerdo si la vide.*

Lo novel todo es bel.

Lo ordenado en el cielo, forzoso se ha de cumplir en el suelo.

Lo peor del pleito, que de uno nacen ciento.

Lo perdido, perdido.
Cuando uno se consuela de lo pasado.

Lo perdido vaya por amor de Dios.
Contra los que hacen mandas pías de lo que no pueden cobrar y tienen por perdido.

Lo perriño e lo mociño, donde los hicieron bien allí los cata.
Este refrán es de entre raya; estotro de Galicia y Portugal: "Lo mi niño o lo vacoriño, donde le dan el bocadiño."

Lope Sayo, háceme un Díaz, que me muero de jubón con este frío.
Atropella las palabras, como sucede muchas veces, por decir "Lope Díaz, hacedme un sayo, que me muero de frío con este jubón".

Lo poco abasta, y lo mucho se gasta.
La razón es que en lo poco se miden, y no en lo mucho, confiando que durará.

Lo poco espanta, y lo mucho amansa.
Lo que el pequeño mal espanta. Veráse uno bravear con poco daño, de donde se le recrece otro muy grande que le amansa. Cada día se ve y experimenta esta verdad.

Lo poco hace deudor, y lo mucho, enemigo.
Lo poco anímase uno a pagarlo; lo mucho desconfía poder, y duélele desembolsarlo, y no lo da sino forzado, y aborrece al que se lo pide, prestó o fió.

Lo poco mucho duró, y lo mucho se gastó.

Lo público no es secreto.

Lo que a la tuerta el ojo. Como a la tuerta el ojo.
Suple verbo hace, o parece.

Lo que arrastra, honra; y arrastrábanle las tripas.

Lo que a ti no te aprovecha y otro ha menester, no lo debes retener.

Lo que atrás viene, rabo de asno me parece.

Lo que atrás viene, rabo semeja y parece.

Lo que bebo y como, eso me ahorro.

Lo que bien parece, de vagar crece.

Lo que come mi vecina no aprovecha a mi tripa; o a mi barriga.

Lo que con el capillo se toma y pega, con la mortaja se deja.
Que los vicios que comienzan en la niñez duran toda la vida.

Lo que con el ojo veo, lo adivino con el dedo.

Lo que con ira se hace, desplace.

Lo que con ira se hace, sin ella desplace.

Lo que con los ojos miro, con el dedo lo adivino.

Lo que daña la oruga, el mastuerzo lo cura.

No lo que dañó estos años los castaños en la Vera de Plasencia.

Lo que deja mi vecina, lo halla mi gallina.

Lo que de noche se hace, de día parece; o a la mañana parece.

Lo que desea Alagón, no venga por Aragón.

Lo que desea Gozada, no lo vea su comarca.

Lo que desea la abeja y la oveja, no lo vea Valdecorneja.

Es ribera llana, y no quiere mucha agua ni hierba; de ella es cabeza Piedrahita.

Lo que desean gusanos, no lo vean cristianos.

Esto viene bien por los gusanos de la seda, que no quieren agua, y otros que dañan los árboles.

Lo que desean Husanos, no lo vean cristianos.

Así leen unos, otros: (*Véase el anterior*).

Lo que desea Trinteras, nunca lo veas.

Que es poca agua.

Lo que desea Uceda, nunca lo vea; o lo que Uceda desea.

Lo que dice el cordobés, entiéndelo a revés.

Lo que dice el pandero, no es todo vero; o no es todo vero lo que dice el pandero.

Lo que digo, digo: que la breva no es higo ni el cagajón membrillo.

Lo que digo, digo: que la noche de la boda no estábades virgo.

Lo que Dios al justo da, para el hijo y nieto alcanzará.

Lo que Dios atrasa, Él se lo alcanza; o adelanta.

Al parecer de los hombres se les ofrecen impedimentos en sus pretensiones y quedan atrás de otros, y como tengan paciencia y se funden en justicia, por el camino que no piensan Dios los adelanta y premia.

Lo que Dios da, de llevarse ha.

Lo que Dios ordena, Él se lo rodea.

Lo que Dios quiere que sea, Él se lo menea y rodea.

Lo que el agua trae, el agua lo lleva.

Hacienda de molinos y aceñas, porque en reparos de avenidas se gasta mucho.

Lo que el buey rumia, en otro buche lo muda.

Lo que el lobo hace, a la loba place.

Lo que el médico yerra, encúbrelo la tierra.

Lo que el niño oyó en el hogar, eso dice en el portal.

Lo que el río allega, el río lo lleva.

Lo que el temor acobarda, avaricia lo incita y avanza.

Lo que en la leche se mama, en la mortaja se derrama.

Sale.

Lo que en tu vida no hicieres, de tus herederos no lo esperes.

Lo que es bueno para el hígado, es malo para el bazo.

Lo que es bueno para el vientre, no lo es para el diente.

Lo que es eso, San Miguel tiene el peso y San Antón el bordón.

Lo que está en pergamino está en camino.

Lo que falta a la desnuda, alcohol y mala ventura.

Lo que faz el loco a la derradera, faz el sabio a la primera.

Lo que fué duro de pasar, pasado es dulce de membrar.

Lo que fuerza no puede, ingenio lo vence.

El Comendador dice ingenio lo vee.

Lo que fué y no es, tanto es como si no fuera.

Lo que Gozada desea, nunca lo vea. Lo que desea Gozada, no dé a su comarca.

Lo que había de cantar el carro, cantan los bueyes.

Lo que hace el herrero, que lo pague el tejedor.

Cuando pagan justos por pecadores. Está el cuento en el refrán: "Al plano de la Violada."

Lo que hace el necio a la postre, eso hace el sabio al principio.

Lo que hace el necio al cabo, eso hace al principio el sabio.

Lo que hace un mono, quiere hacer otro, y una mona lo que otra.

Lo que ha de cantar el buey, canta el carro.

Lo que ha de cantar el carro, canta la carreta.

Lo que ha de comer el rato, cómalo el gato.

Lo que ha de comer el rato, dalo al gato.

Lo que ha de hacer el tiempo, hágalo el seso.

Lo que ha menester el odrero es un gato rascador para los cueros.

Lo que ha menester el vidriero es un gato saltador.

Lo que has de dar al mur, dalo al gato, y quitarte ha de cuidado; aunque más come un gato de una vez que un ratón en un mes.

Lo que has de hacer cras, pon la mano y haz.

Que no lo dejes para mañana.

Lo que has de hacer, no digas cras; pon la mano y haz.

Lo que hecho es, hecho ha de ser por esa vez.

Lo que la falta a la beoda: cargar de borricos y andar a la heria.

Lo que la güerta desea, nunca lo vea.

Que es mucha agua para sus verduras y árboles: la cosecha quiere lluvia bastante, y no sobrada.

Lo que la loba hace, al lobo le place.

Lo que la mano no echa, o lleva, el rincón lo echa.

Lo que la mora negra tiñe, la verde lo destiñe.

Lo que la mujer quiere, Dios lo quiere.

Dícenlo ellas, que son amigas de su parecer.

Lo que la vejez cohonde, no hay maestro que lo adobe.

Lo que la vejez gasta, adobarlo nadie basta; o adobar ninguno basta.

Lo que le desea Alagón, no le venga a Aragón.

Deséale año seco.

Lo que le falta a la desnuda: arrebol y mala ventura.

Lo que los ojos no ven, el corazón no lo desea.

Lo que manos no toman, paredes lo arrojan.

Lo que más trabajo cuesta, más dulce se muestra; o resta.

Lo que me debes me paga, que lo que te debo no es nada.

Lo que me ha de dar ansí, démelo ansí.

Dice moviendo la mano abierta, y luego vuelta la palma abajo.

Lo que me ha de dar boca arriba, démelo boca abajo.

Es decir, ni puede dar nada, ni estimo, ni quiero ni hago caso de lo que me puede dar.

Lo que me ha de dar cocho, démelo asado, que yo le perdono el caldo.

Lo que me ha de dar en el plato para arriba, démelo para abajo.

Y sin decir *plato*.

Lo que me ha de reñir por la mentira riñamelo por la verdad, que más vale decilla y confesar

Lo que me has, eso me dueles.

Lo que me quise, me quise, lo que me quise, me tengo yo.

Lo que mucho deseo, no lo creo aunque lo veo.

Lo que mucho se desea, no se cree aunque se vea.

Lo que mucho vale, de so tierra sale.

Es de las mercadurías, que a falta de ellas crece el precio y se descubren, y traen por la ganancia y descubren las guardadas. También se puede entender por los frutos y cosechas que nacen de la tierra cada año y de las minas: frase es "sacarálo de so la tierra: no se le esconderá debajo de la tierra: descubrirálo de debajo de la tierra".

Lo que no acaece en un año, acaece en un rato.

Lo que no acontece en un año, acontece en una hora.

Lo que no como, no me hace mal estómago.

Lo que no cumpliere el novio, la novia lo cumplirá todo.

Lo que no es en mi año, no es en mi daño.

De los oficios añales y otros.

Lo que no fala, enfada.

Imita la habla portuguesa; en lo antiguo es: lo que no fabla en nada: que jardines y alamedas no satisfacen sin compañía. Si a uno le preguntan que le parecen tales recreaciones, responde que no hablan.

Lo que no habla, enfada.

Que todos los deleites, y jardines, y arboledas enfadan, si no tiene el hombre con quién hable.

Lo que no hace la mano, hágalo el sacho.

Lo que no has de comer, déjalo bien cocer.

Lo que no hurtan ladrones, perece en los rincones.

Lo que no lleva Cristo, lo lleva el fisco.

Que lo que no se da al diezmo se va en denunciaciones, y lo que no se emplea en lo que se deba se lo llevan pleitos.

Lo que no lleva el ladrón, parece en el rincón.

Lo que no lleva mi vecina, hállalo mi gallina.

Lo que no coge o barre.

Lo que no puede la mano, hágalo el sacho.

Lo que no hace la mano.

Lo que no quieras para ti, no lo quieras para mí; o no lo quieras para otro.

Lo que no quieres, ¿para qué lo quieres?

Hay personas que muestran y dicen que no quieren la cosa y hacen diligencias para habella.

Lo que no quieres, ¿para qué lo quieres?

El que tiene poco cuidado con la heredad, o cabalgadura, y la deja perder, mejor le está perderla antes que no valga nada; y así otras cosas.

Lo que no quieres que se sepa, no lo digas a nadie.

Lo que no se comienza, nunca se acaba.

Lo que no se hace a la boda, no se hace toda hora.

Que lo que no se hace al principio y tiempo de más necesidad, y en buena ocasión, no se hace después al de menos.

Lo que no se hace en día de Santa Lucía, hácese en otro día.

Lo que no se hace en un año, se hace en un rato.

Lo que no se puede comprar por dinero, no se ha de vender por dinero.

Quiere decir que la nobleza que con dinero no se puede comprar no la ensucie el noble casando con ruin por codicia de hacienda.

Lo que no va en vino, va en lágrimas y suspiros.

Dice la alegría que da el vino y tristeza el agua; y así dice Salomón: "Da vino al que tiene amargo el corazón."

Lo que no viene a la boda, no viene a toda hora.

Que después el suegro cumple mal.

Lo que ojos no ven, corazón no desea.

Lo que ojos no ven, corazón no quebranta.

Lo que otro suda, a mí poco dura.

Lo que otro suda, poco dura.

Lo que poco cuesta, poco se precia; o poco se estima.

Lo que puedes hacer hoy, no lo dejes para mañana, no.

Lo que quiere el campo de Ocaña, no lo dé Dios a la Mancha.

Lo que quiere Escamilla, no lo dé Dios a Castilla.

Lo que quiere la arda: piñones mondados y cerca el agua.

Lo que quieren los hinojos, no lo vean nuestros ojos.

Lo que resta, fa la festa.

Es: lo que sobra, harta, y lo que arrastra, honra; *fa* por *faz*, a lo portugués.

Lo que resta, fa la fiesta.

Hace la fiesta; lo que sobra, como lo que arrastra, honra.

Lo que sabe ésta, no lo sepa ésta.

Enseñando la una mano y la otra, encarga el secreto.

Lo que sabe la derecha, no lo sepa la izquierda.

Lo que sabe la una mano, no lo sepa la otra.

Lo que saben tres, sábelo toda res.

Lo que sana la boca, enferma a la bolsa; o daña a la bolsa.

Lo que se aprende en la cuna, siempre dura.

Lo que se cae de la mano, para mi hermano.

Lo que se dice, o es, o quiere ser; lo que todos dicen.

Lo que se dice y no es verdad, a la mañana se deshaz.

Lo que se dilata no se pierde, si al fin viene.

Lo que se gana con el culo, vase con humo.

Lo que se ha de empeñar, véndase.

Lo que se ha hacer tarde, hágase temprano.

Lo que se ha de hacer tarde, y de mal grado, hágase temprano.

Lo que se ha por natura, hasta la fuesa dura.

Lo que se pega.

Es dicho de la otra vieja que vendía huevos, y entrándose en la Casa de la Moneda asentaba la cesta sobre los montones de ella, enmelada, por el suelo, y preguntándola qué vendía en el trato y qué ganaba, respondía: "Lo que se pega." Aludiendo o oficios que traen algunos provechuelos de manejar dinero o comer de la fruta el que la ayuda a coger, y semejantes.

Lo que se pide, no se alcanza de gracia.

Lo que se pierde en el higo, se gana en la pasa.

Y al contrario.

Lo que se quiere la arda: monte espeso y mala guarda.

Lo que se quiere la mona: piñones mondados.

Lo que se usa no se excusa.

Lo que sobra, harta.

Lo que suelta la ballesta.

No dar.

Lo que te compón, besa y pon; o quita y pon.

Que se guarden los vestidos con que uno se honra.

Lo que te cubre, eso te descubre.

Lo que te cubre, te descubre.

Con esto dicen que a los que son de baja calidad y pobre principio, si vienen a ser ricos y tener más alto lugar, el buen traje y vestido que los cubre los descubre lo que fueron ellos y sus padres, porque la envidia desentierra los muertos, y mucho más si son altivos y soberbios y se quieren igualar con los mejores y ser más que otros buenos de antigua cepa.

Lo que te dijere el espejo, no te lo dirán en concejo.

Lo que te dijeren al oído, no lo digas a tu marido.

Lo que te encubren no cures saberlo, y lo que te descubren tenlo secreto.

Lo que temor acobarda, avaricia lo estimula y avanza.

Lo que temor acobarda, avaricia lo cucia.

Lo que todos dicen, o es, o quiere ser.

Lo que tú quisieres, roma; y él no tenía narices.

Lo que una vez y una edad apetece, otra lo aborrece.

Lo que uno desecha, otro lo ruega.

Lo que uno no quiere, otro lo desea.

Lo que va del culo al pulso.

Lo que Valdeolea desea, Campos nunca lo vea.

Lo que veo, mal lo veo, dijo a los abrojos el ciego; o el ciego a los abrojos.

Lo que yo digo dices tú: de mi culo mames tú.

Lorarte he, agüelo, agora que no puedo.

Lo ruin me gaste el amigo, que lo bueno presto es vendido.

Los ajos por Navidad, ni nacidos ni por sembrar.

Los alcaldes de Alcorcón diferentes son.

Los amenazados, pan comen, y los que amenazan, cagajones.

Los amigos ciertos son los probados en hechos.

Los amigos de esta era, la comida comida, la compañía, o amistad, deshecha; o el pan comido, y la compañía deshecha.

Los años no se van de balde.

Los árboles se les antojan hombres; o los dedos.

De mucho miedo.

Los arrieros siempre echan los asnos delante.

Moteja al que contando algo se cuenta a sí primero que otros más dignos.

Los arrifánfanos de María de Niévanos.

Arrifáfanos por *trampantojos.*

Los astutos y doblados viven la mitad del año con arte y engaño, y la otra mitade con engaño y arte.

Los ausentes por los presentes.

Los bienes del abad, cantando vienen y silbando se van.

Los bienes del clérigo, entran por la puerta y salen por el humero.

Dicen también "los bienes del obrero".

Los bienes vuelan y vanse, y los males quedan y estánse.

Sobre éste se funda el otro refrán: "¡Oh, si volasen las horas del pesar como las del placer suelen volar!"

Los bobos de Sando, y los bobos de Pedernal.

A los de estos lugares atribuyen los cuentecillos vulgares de simplezas, por darles matraca, como que untaron la viga para que creciese, y otros tales.

Los buenos lleva Dios para sí y los malos quedamos acá para entendernos.

Los caminos viejos por los senderos nuevos.

Entiende trocar.

Los canes de Zurita, no teniendo a quien morder, uno a otro se mordían.

Los caniculares entran con abad y salen con abad.

San Bernardo, en julio, y San Benito, en agosto.

Los celos a las veces despiertan a quien duerme.

Los cochinos y la puerca todos andan a la vuelta.

Los colchones de fulano deben de ser blandos.

Dícese por el sosiego de algunos que tienen trampas y deudas, que no parece debían dormir ni sosegar.

Los corazones no son de piedra.

Los cuidados del obispo matan al asno que está en el establo.

Los cuñados es sangre atravesada y desvenada.

Los de Doñinos, pocos y mal avenidos.

Lugarillo cerca de Salamanca.

Los dedos de las manos no son todos iguales; o los dedos de la mano.

Los delitos llevan a las espaldas el castigo.

Los de Lorca, madre, querránse vengarse.

Que es apetecida la venganza.

Los demasiados celos, a las veces despiertan a quien está durmiendo.

Los de Peñaranda, lo que dicen a la noche no lo cumplen a la mañana.

Los descomulgados, pan comen.

Los de Sisón comen a este son.

En la fortaleza de Segovia tañen un cuerno los de Zamarramala, en centinela, y son francos por este cuidado. Hacen en aquel lugar muy buenas natas y llévanlas a vender a Segovia, y muchas veces con más apariencia que substancia, y por este engaño los llaman *los de Sisón*, por el menoscabo y sisa de las natas; también los llaman *hidalgos*, por el cuerno.

Los desposados de Origüela, que ella lloraba por no ir con él y él por no ir con ella.

Los días no se van en balde.

Los dichos en nos, los hechos en Dios.

Los diezmos de Dios, de tres blancas sisar las dos.

Los dineros de los puercos, cuándo míos, cuándo vuestros.

Los dineros del sacristán, cantando se vienen y cantando se van.

Los dineros hacen dueñas y escuderos.

Los discretos parten el melón tuerto. Es de discretos partir el melón tuerto.

Por sacar la tajada más cumplida por adentro.

Los duelos con pan se sienten menos.

De todas estas maneras se dice: algunos escrupulean en decir *son buenos*, y dice lo mismo que los otros, que no son buenos, sino llevaderos y sufribles; por donaire mudan la letra diciendo: "Los güevos con pan son buenos."

Los duelos con pan son menos.

Los escritores han de decir: "En tal tiempo se hizo esto"; y los caballeros: "En tal tiempo me hallé en esto."

Los extremos de oro y las cuentas de corcho.

Los fideos de Francisco de Castilla; comió seis escudillas y después dijo al ama que le parecía que no tenían sal.

Es de Andalucía.

Los frailes comienzan por donde los otros acaban y cesan.

Los frailes en jubón, hombres son.

Los galancitos esto tenemos que adonde no nos quieren, allí queremos.

Los galanes a deseo, güelen a poleo.

Los garruferos de hebrero, que un copo blanco parece negro.

Garruferos es nombre fingido como propiedad, o clima, de hebrero, con que una mujer hizo creer a su rústico marido que lo blanco parecía negro y lo negro blanco, y uno que parecieron dos, y a la verdad era ella y el amigo lo que le hizo creer por uno y ser ella sola: cuento es vulgar.

Los güesos que acabo de roer no me los des a comer.

Los güéspedes parecen bien por las espaldas.

Los hechos son machos, y las palabras son hembras.

Los hermanos de Trujillo, el uno bellaco y el otro ladroncillo.

Los hidalgos de Ledesma, al candil, de lana la mecha; o el candil seco, de lana la mecha.

Los hijos bastardos, o son del todo buenos, u del todo malos.

Los hijos, buenos son de emborrar y malos de criar.

Los hijos criados, los duelos doblados.

Los hijos de buenos, capas son de duelos.

Que sufren y pasan por todo, y ayudan a otros.

Los hijos de la rollana.

Moteja de hijos regalones y mal criados.

Los hijos del asno.

Por los que chiquitos son hermosos, y de grandes tornan feos.

Los hijos de la zorra, de la raposa, de la mona.

Para decir hijos queridos, y feos, motejándolos de ello.

Los hijos de Marinilla, nunca salen de sabanilla.

Rollones, apodo o boldón, como sorrollón.

Los hijos de Marirrabadilla, cada cual en su escudilla.

Los hijos, son los buenos continuo temor, los malos eterno dolor, y gusto dudoso, cuidado cierto.

Los hijos son los nacidos, las hijas las nacidas.

Véase en *Las hijas*, atrás.

Los hombres ganan la hacienda y las mujeres la conservan.

Los hombres ganan y las mujeres guardan.

Los hombres se encuentran, que no los montes, que no las piedras.

Semejanza del otro: "Las piedras se topan unas con otras, y los platos en el vasar."

Los hombres se topan unos con otros, que no los montes.

Los jelves, madre, malos son de ganarse.

Los jueces deben tener dos ojeras y ambas abiertas.

Para oír entrambas a dos partes.

Los letrados andando, y los ingenios tirando.

Los linajes en unos empiezan y en otros acaban.

Los locos hacen la fiesta y los cuerdos gozan de ella.

Los males, comunicados, son aliviados.

Los más cuerdos hacen mayores yerros.

Los más discretos hacen mayores yerros.

Lo más encomendado llevá el gato.

Los menos, por callar se arrepintieron.

Los mentirosos no ganan más de que no los crean cuando dicen verdad.

Los milagros de Mahoma: para no acabar una escudilla, sacando una sopa meter otra.

Los milagros de Mahoma: sacando una sopa meter otra.

Los mis amoritos,
q'a galeras van,
si ellos me qüieren,
q'acá volverán.

Tiene gracia en juntar las palabras *que a galeras van, que acá volverán.*

Los montes ven y las paredes oyen.

¿Los mosquitos tienen ojos? —Sí, mis ojos. —¿Pican bien? —Sí, bi bien. —¿Pican en la palma? —Sí mi alma. —¿Y en la oliva? —Sí, mi vida. —¿Quiéreste casar conmigo? —Sí, que lo digo. —¿Quiéresmele dar? —Ni llegar.

Es juego.

Los mozos de Pedro Gómez, mientras descansan hacen adobes.

Los muertos abren los ojos a los que vivan.

Entiéndese con la hacienda con que medran los herederos.

Los muertos abren los ojos a los vivos.

Con el ejemplo de que murieron, y lo mismo será de nos. El otro dice: "Los que dan consejos algo ciertos a los vivos, son los muertos."

Los muertos vayan por muertos y los vivos hayamos paz.

Los muertos y los idos, presto son en olvido.

Los nietos son hijos dos veces paridos.

Los niños de Dios, asad tres torreznos y daldes los dos; no riñáis con ellos, y no reñirán con vos.

Los niños, de pequeños; que no hay castigo después para ellos.

Los niños y los locos dicen las verdades.

Hayle en otras lenguas.

Los novios de Hornachos, él lloraba por no llevarla, y ella por no ir con él lloraba.

Los novios de Hornachuelos, él por no llevarla y ella por no ir con ellos.

Los obreros de Hernandaza, siete con una capa.

En la *E* queda "Escuderos de Hernandaza, nueve debajo de una manta".

Los ojos allá van donde tienen lo que han; o lo que aman.

Los ojos se abalanzan, los pies cansan, las manos no alcanzan.

Los ojos y el gato cerca.

Cuando uno tropieza.

Los padres a yugadas, y los hijos a pulgaradas.

De pulgar, dedo, se dice purgada, o pulgarada, la medida de su ancho. Dice el refrán que la hacienda grande de un padre, que medía y labraba a yugadas, los hijos la menguan y miden a pulgaradas; que los hijos, pocos son tales como los padres. También pudo hacerse poca por ser dividida entre muchos; yugada es lo que un día labra una yunta, que también se llama güebra. mudado de obra, u ópera.

Los padres y los hijos, por las buenas obras son amigos.

Los parientes enojados, son más encarnizados contra sí que los extraños.

Los parientes no son más de cuanto se tratan.

Los pecados y las deudas, siempre son más de lo que se piensa.

Los peces de la mar, unos por salir, otros por entrar.

Los peces de la red, unos por salir, otros por se meter; o entrar.

Los peces grandes comen a los chicos.

Los peces mayores tragan a los menores.

Los peregrinos, muchas posadas y pocos amigos.

Los perros de Zorita, cuando no tenían a quién, unos a otros se mordían.

Los perros de Zorita, pocos y mal avenidos; o los canes de Zorita, pocos y mal avenidos.

En Zorita, fortaleza de Calatrava, tenían los Comendadores unos perros veladores y de ayuda contra los moros fronteros. Véase los *Canes.*

Los perros de Zorita, pocos y mucha grita.

Los platos en el vasar se topan unos con otros.

Los pleitos son como las cerezas: toman pocas y vienen muchas tras ellas.

Los pobres mueren ahitos, y de hambre los ricos.

La causa es porque se cree que el rico enferma de comer y el pobre se enferma de miseria y hambre, y así todos le acuden. con regalos y le hacen comer.

Los pobres son muy liberales.

De palabras.

Los pollos de doña María, ellos querían trigo y ella dábalos cocina; o ellos querían pan y ella dábales agua fría.

Los pollos de Marta, piden pan y danles agua.

Los potricos de Buitrago, que siempre van desmedrando.

Los potricos de Corvacera, que valían menos cada feria.

Los potros de Corvacera, que donde han de medrar desmedran.

Los primeros a comer, los postreros a hacer.

Los príncipes más quieren ser servidos que aconsejados y advertidos.

Los puercos y hojarascas, no sin causa hacen bascas.

Lo uno y lo otro es causa de tempestad o señal de mudanza.

Los que amores han, en andar se conocen y en pasear.

Los que bien se quieren, cuando se topan, luego se alborotan.

Los que bien se quieren, en la calle se topan, y los que mal, se alborotan.

Los que cabras no tienen y cabritos venden, ¿de dónde les vienen?

Los que dan consejos a los vivos son los muertos.

Los que han ducados, señores son llamados.

Los que no gozan de suegra, no gozan de cosa buena.

Esto contradice a otros refranes de suegras, en lo particular, no en lo general, por algunas buenas suegras que experimentan los yernos y nueras. Los yernos en particular, porque es más ordinario el amor de suegra a yerno que de nuera a suegra.

Los que no tienen compasión excusas ponen al dolor.

Los que no tienen mujer, muchos ojos han menester para guardar su haber.

Los que se hubieren de casar, ellos han de tener qué comer y ellas han de traer qué cenar.

Los que vinieren tomen lo que hallaren.

Los que sucedieren, los herederos.

Los recueros de nuestro lugar, hoy enalbardan, mañana se van.

De los despaciosos y perezosos.

Los refranes son evangelios chiquitos.

Los refranes son hermanos bastardos del Evangelio.

Los refranes viejos son evangelios pequeños.

Los refranes viejos son profecías; o son como profecías.

Los requiebros del asno, del hocico al rabo.

Los ruines y los tizones, nunca bien los compones; o nunca bien se componen; o mal se componen.

Porque son temosos y porfiados, y no se reducen bien a la razón los ruines.

Los sacristanes entre los altares.

Los sandios hacen los banquetes a los sabios.

Los secretos de Mari Martín, que se saben en el otro barrio al maitín.

Los suspiros que salen del corazón le descansan del dolor.

Los tesoros de Venecia.

Para decir tesoros grandes.

Los testigos matan al hombre.

Los tontos huyendo de un peligro dan en otro.

Los tratos andando y los ingenios tirando.

En los oficios hay algunos aumentos que llaman ingenios, y aquí se toma por todo instrumento de ganar.

Los tres dedos escribiendo, ¡cuántos males y bienes han hecho!

Los viejos a la taberna y los mozos a la putería: al revés va el mundo de como debía.

Los viejos en invierno, rabia para entre el fuego.

Son enojosos a los mozos.

Los viejos pueden más, ven más, mandan más.

Porque si han de subir a caballo, o descender, se llevan la silla tras sí; si miran las casas, se les hacen mayores; si mandan no se hace nada, porque no son temidos.

Los yerros del médico encubre la tierra; los del rico, la hacienda.

Los yerros del médico, la tierra los cubre.

Los yerros por amor dinos son de perdonar. Los yerros por amores...

Los yerros se encuentran unos con otros.

Lo tal dispuesto no guarda parentesco; o lo otro dispuesto.

Lozoya lleva el agua y Jarama tiene la fama.

Lucen las galanas con los brazos de las malhadadas.

Luengo y estrecho, como año malo y hambriento.

Lueñe de ciudad, lueñe de sanidad.

Lo que lejos.

Lugar por lugar, Villacastín y el Espinar.

Lumbre (La) del ladrón, dos ascuas y un tizón.

Lumbre hace cocina, que no moza ardida, erguida, garrida.

Lumbre mezquina, sacar de abajo y echar encima.

Lumbre (La) y el amor, no dirán: vete a tu labor.

Luna (La) como quinta, ansí pinta; o ansí trinta.

Luna con cerco, agua trae en el cuerno.

Luna con cerco, lo bajo lleno; estrella en medio, lo bajo seco.

Luna (La) cornialta; o seca o mojada.

Luna de enero no tiene aparcero.

Luna de enero no tiene compañero, sino la de agosto, que la da en rostro.

Luna de enero no tiene par, sino la de agosto, que en rostro la da.

Luna de enero y el amor primero.

Luna (La) de Paita.

Por *luna* muy hermosa y clara. Es refrán de las Indias, y la de Paita es tenida por famosa, porque da en unos arenales que la hacen más clara.

Luna (La) de Salamanca, ansí es redonda y ansí es blanca.

Luna en creciente, cuernos al oriente.

Luna en menguante, cuernos adelante.

Luna (La) está sobre el horno. Está la luna sobre el horno.

Dícese dando a entender que uno está borracho, o loco, o con mucho placer.

Luna (La) merculina, de agua u de neblina.

Vana opinión del vulgo, de *luna* que comienza el miércoles con aspecto a Mercurio.

Luna que reluces, toda la noche alumbres.

Luna (La) quinta, cual la vieres tal la pinta.

Lunar de enero, no tiene compañero, sino el de agosto, que le da en rostro.

Lunar en el bozo, parece mejor que en otra parte del rostro.

Lunar sobre la ceja, señora después de vieja.

Lunar sobre los dientes, señor de sus parientes.

El lunar allí queda declarado.

Lunar (El) sobre los dientes, señor de sus parientes.

Manera de alabar el lunar que está sobre la boca, adonde parece mejor a la dama que los de otra parte del rostro, y un cantarcillo hay que lo alaba junto a la boca. Señor de sus parientes, dice que es señor y rey de los otros lunares, y que la que le tiene es señora de sus parientes, esto es, estimada y tenida por hermosa de todos. Más misterio entiendo: que el lunar sobre los dientes se entiende por el bozo y barba, señal de varón, y entre hermanas, el varón lleva el mayorazgo y es señor de los parientes; y demás de esto, entiendo el que tiene obras y entendimiento de verdadero hombre, significado por la barba, es estimado y acatado de sus deudos; para significar que un hombre tiene valor decimos que es hombre de barba y pelo en pecho.

Lunes (El) a La Parla, el martes a Paliza, el miércoles a Puñoenrostro, el jueves a Cocea, el viernes a La Greña, el sábado Cierne y masa, el domingo Descansa.

Dice lo que sucede a algunas mujeres por parlar y holgar, que sus maridos las castigan a puñete, palo y coz; alude a hacer los nombres de lugares.

Lunes de Triana, martes de Sevilla, miércoles en la cama, jueves al mercado, viernes a misa, sábado a hacer cuenta y el domingo no hay bocado.

Lunes (El) me levanto, el martes me calzo, el miércoles me visto.

Lunes (El) me levanto y el martes me arremango.

Es de Larones.

Lunes (El) mojo, el martes lavo, el miércoles cuelo, el jueves saco, el viernes cierno, el sábado maso, el domingo, que yo hilaría, todos me dicen que no es día.

Contra los que son para poco, y casi nada los ocupa.

Lunes y martes, fiestas muy grandes; miércoles y jueves, fiestas solemnes; viernes y sábado, las mayores de todo el año.

Lunes, y martes, y miércoles, tres; jueves, y viernes, y sábados, seis.

LL

Llaga (La) de amor, quien la hace la sana y quita el dolor.

Llaga de juntura, no te la dé Dios en ventura; o en cura.

Llagas (Las) duelen menos untadas.

Llagas (Las) untadas duelen, mas no tanto.

Contra los que son enojos y pesadumbres que se aplacan con palabras blandas y buenas razones.

Llama la llama, adonde viene la llama; o la llama llama adonde viene la llama.

En tiempo frío la lumbre llama para sí, y de noche, en los montes, los que se pierden ven lumbre de pastores, o aldea; y en el mar las naves miran al farol de la capitana y de las torres de tierra; aplícase a que un vicio atrae otro, y un mal otro, y a los amores.

Llámame a mí y defiéndete por ti.

Llámame cornudo y no me toques en la honra.

Llámanme barbirrapado y soy mal aventurado.

Llámanme codicortada, triste de mí, cuitada.

Llamaos siquiera Conde de Cervera.

Esto es, como quisiéredes.

Llamarme a mi Gonzalo, eso es malo.

Llamarme el nombre que no me conviene, como borracho o ladrón, eso es malo.

Llámenle bien dijo, y denle a beber por una ceranda rota.

Cuando uno dijo un disparate en vez de cordura.

Llámese hache, llámese siquiera hache.

Llámote aparte y dígote traque.

Cuando apartan a hablar a uno en secreto una cosa vana como si fuera algo.

Llanto (El) de la mujer muerta no llega más de hasta la puerta.

Llanto (El) del heredero, risa es so el capelo.

Llave (La) del pleito en el escribano, la del médico en el boticario.

Llave de pajar por mayo.

Dícese por guarda de cosa fuera de su tiempo.

Llave en cinta hace buena a mí y a mi vecina.

Llegaos al tío, daros ha bellotas.

Ironía y queja de ingratitud.

Llegaos a mí, que no os faltará mala ventura.

Llegar y besar la pared.

Llégate a los buenos, serás uno dellos.

Llegué los pies al agua, y desperté.

Cuando uno iba sin sospecha y descubrió malicia y engaño, y tomó aviso; semejanza del que se levanta dormido soñando, y pisando agua despierta.

Llena es la villa de Bartolomicos; o todo el mundo.

Véase allí.

Llenas están salas de cerezas y hadas malas.

Llena tienes tu medida, si no hay otra remedida.

Llevalda quedo, no se pea, que de duecho lo tiene, no lo pierda.

Llévame caballera, siquiera a la hoguera; o tráeme caballera.

Llevando cada camino un grano,

abastece la hormiga su granero para todo el año.

Llevar agua a la mar.

Cuando se da adonde hay sobrado.

Llevarán del ladrón, y no del glotón.

Que del ladrón se puede haber algo y no del glotón, que todo lo consume y gasta, que es peor.

Llevar las cosas por el cabo, es rigor; no se han de llevar las cosas por el cabo.

Llevarlo todo a cuestas como el caracol.

El que no tiene más de un vestido, y en él echó todo su haber.

Llevarlo todo por un rasero.

No hacer diferencia de personas y cosas.

Llevar mala noche y al cabo parir hija.

Llevar mala noche y parir hija, gembra.

Llevar seis asnos y contar cinco.

Véase "La asnada de Gálvez".

Lleve el diablo a quien tal hiciere, oyere, o dijere, si yo fuere.

Lléveme Dios a ese mesón, do manda el marido y la mujer non.

Aquí habla de la casa y república de buen gobierno do manda el señor.

Lléveme Dios a ese mesón, que sea de la mesonera y del mesonero non.

Que ella mande, y que yo sea algo suyo porque me regale.

Lloraba la casada por su marido y agora la pesa porque es venido.

Lloraba la casada por su velado y agora la pesa de que es llegado.

Lloraba la del gaitero porque la lleva la pipa el perro, y volvíala a llorar porque se la vía llevar.

Pipa por lo de él y por lo suyo.

Lloraba la novia, aunque niña, porque el novio se durmió a la gallina.

Esto es, a la mañana, al tiempo que les habían de dar de almorzar la gallina, que se usa dársela a los novios a la mañana de la primera noche que se juntan, entre personas ricas.

Lloraba la viuda de los Jelves, tocas blancas en años verdes.

Llora Beltrán y llora por su mal.

Llora Jimena por la tal ajena.

Por la braga, o pinga, o minga ajena.

Llora la viuda y el sacristán la saluda; ella dice: —¡Ay, señores! Y él: —Mujer, no llores. Ella dice —¡Ay, mi malogrado! Y él: —Sed libera nos a malo.

Llórame solo y no me llores pobre.

Lloran los ojos de tu enemigo y enterrarte ha vivo.

Llorar a boca cerrada por no dar cuenta a no sabe nada.

Llorar a boca cerrada y no dar cuenta a quien no se le da nada.

Llorarán y cantaremos, darnos han y daros hemos.

Palabras de los clérigos que deben algo, y se acomoda a cirujanos y otros que medran con discordias ajenas.

Llorar con testigos, cumplir con amigos.

Llorar para descansar.

Llorar poco y buscar otro.

Dicho de viuda consolada, o consuelo que la dan.

Llorarte he, agüelo, agora que puedo.

Dicho por ironía.

Llorarte he, agüelo, que ahora no puedo.

Que las cosas se han de hacer cuando se puedan bien hacer, y reprende no acudir a piedad y obligaciones.

Lloro de hembra no te mueva, que lloro y risa presto lo engendra.

Lloro (El) del que hereda: de gozo revienta.

Lloverá, mas primero venteará.

Lloverá y hará buen tiempo; o buen sol.

Lloviese hasta que este mi cuerno se me enmolleciese.

El ganado vacuno dice esto porque ha menester mucha hierba.

Lloviese y nevase, y no ventiscase.

Llovió y añadió.

Lluévame a mí abril y mayo, y a los otros todo el año.

Llueva, no llueva, pan hay en Origüela, o pan se coge en Origüela; en

la de Alicante, mas no en la de la sierra.

Porque tiene acequias y agua para regar los trigos, y no la de la sierra, que es a la banda de Albarracín.

Llueve para abajo, a uso de Toledo.

Llueve para abajo, como suele.

Lluvia de abril, hinche el rey el carro y el carril.

Lluvia de abril y rocío de mayo.

Lluvia de Levante no deja cosa delante.

Lluvia de solano no deja nada sano.

M

Macha los ajos, Pedro, mientras yo rallo el queso.

Madeja entropezada, quien te aspó, ¿por qué no te devana?

Madeja sin cuenda.

Así llaman a un desaliñado; a la madeja, para quitarla del aspa, la hacen una cuerda del rabo o cabo, del hilo que llaman cuenda, y con ella no se enmaraña y por allí la comienzan a devanar.

Madera (La) de enero no la pongas al humero; déjala estar cortada, que ella se curte y amansa.

Madera (La) de tu casa en enero sea cortada.

En xinero sea cortada, dice el Asturiano, que a enero llama *xinero*.

Maderos han can dicha, maderos han que non.

Dícese así graciosamente; pónese el acento en la primera maderos, y han por "hay" y can por "que han"; dice que unos han dicha, otros que no, con el símil de un madero, que se hace de él una estatua y de otro un banco y de uno mismo, y se queman las astillas.

Maderos hay que doran, maderos hay que queman.

Dícese porque siendo los hombres todos unos en origen, unos son tenidos en mucho y otros despreciados; decía "maderos hay que doran", y en lo alegorizado viene bien.

Maderos hay que han dicha, maderos hay que no; de unos hacen santos y de otros hacen diablos.

Maderos hay que han dicha, maderos hay que non, maderos hay de que hacen santos y maderos hay que son quemados.

Fué cantar.

Madrastra, el nombre la basta.

Madrastra, madre áspera.

Madrastra, ni de cera ni de pasta.

Madrastra (La) y antenada, siempre son en baraja.

Madre acuciosa, hija vagarosa

Madre aguciosa hace hija perezosa.

Madre aguda, cría hija tolluda.

Madre ardida hace hija tollida.

Madre boba tuviste si al mes no te reíste.

Madre, casar, casar, que Zarapico me quiere llevar.

Zarapico es aldea cerca de Salamanca, como si dijera en Zarapico me piden.

Madre, casarme quiero, que me lo dijo el tamborilero, el tamboritero, el gaitero.

Madre hay que revienta por ver sus hijos fuera.

De los que revientan por hablar y por decir sus alabanzas o sus escritos e imprimirlos con alguna semejanza al parto de la víbora, que dicen rompen los hijos el vientre de la madre y ella muere; no lo creo porque ponen culebras y lagartos huevos de donde sacan los hijos, y ser la víbora especie de culebra no hay duda.

Madre holgazana saca hija cortesana.

Madre la mi madre,
guardas me ponéis,
si yo no me guardo
mal me guardaréis.

Refrán que salió de cantar.

Madre no viste, padre no tuviste, diablo te hiciste.

Por mala crianza.

Madre pía, daño cría.

Pía es la piadosa y blanda en castigar.

Madre piadosa, cría hija merdosa; o melindrosa.

Madre, ¿qué cosa es casar? —Hija, hilar, parir y llorar.

Madres (Las) hacendosas hacen las hijas perezosas.

Madre vieja y camisa rota no es deshonra.

Madre y hija caben en una camisa; suegra y nuera no caben en la tela.

Madre y hija van a misa, cada cual lleva su hija. ¿Cuántas son? Tres.

Madre y hija van a misa cada una con su dicha.

Madre y hija visten una camisa.

Que se semejan en las costumbres, y por ventura es cosa y cosa de la preñada de hija.

Madre (La) y la hija, por dar y tomar son amigas.

Por el interés, y dar algo una a otra; que si eso no hubiera de por medio, no bastara para ser amigas tan junto deudo.

Madrina de pila, donde te la hallares, allí te la arrima.

Madrugábalo la aldeana, y ¡cómo lo madrugaba!

Madrugar, madrugar y amanecer al Xexo.

Propusieron esto y amaneciéles en casa y salieron tarde. El Xexo es junto a Ledesma; es de los sayagueses que vienen al mercado de Salamanca.

Madruga y verás, trabaja y habrás.

Madurará el venino y saldrá lo podrido.

—Maestre Juan, ¿queréis beber? —Antes me haréis placer. —Dad acá un maravedí. —Muchas gracias, que ya bebí.

Maestre por maestre, séalo éste.

De la reina doña Isabel refieren que dijo esto, nombrando por maestre de las Ordenes al rey don Fernando. Desde entonces quedaron los maestrazgos en la Casa Real con permiso del Papa.

Maestro (El), que de siete cagajones hará un cabestro.

Magdalena, el gato te come la cena y el perro la merienda.

Maguera bobo no del todo.

Dícese *maguera bobo* cuando uno hace cosas de su provecho por *aunque bobo.*

Maguera loco, no del todo.

Maguera modorro, entrar quiero en el corro.

Maguera tuerta, no es ella nuestra.

Maguer que el jugador sea diestro, si no le dan triunfos no perderá; o ganará.

Majada forera, sestil de verano, quien te aquí puso, mal sabe de ganado.

Majadero de convento.

Dice que uno es gran majadero, tonto y necio.

Majaderos de Cambray, ¿cuántos hay? —Hartos hay.

Majadero sois, amigo; no digáis que no os lo digo.

Imita al otro refrán que salió de un romance viejo: "Mensajero sois, amigo; no merecéis culpa, no."

Majuelo (El) y el potro críele otro.

Mala boca, peces coma.

Parece maldición del que los aborrece.

Mala boca peces come.

Lo mismo que "Los descomulgados pan comen".

Mala (La) cama hace la noche larga.

Mala clavija es la del propio madero.

En la alegoría tiene su verdad, porque un ruin para otro es eficaz y cruel, y de los indios dicen que no hay sino entregar un indio a otro para su castigo, que él le trata peor; con este sentido concierta el otro: "No hay tal cuña como la del mismo palo."

Mala cosa, nunca muere.

Mala es la hambre, peor es la sed; si una mata, otra también.

Mala es la llaga que con vino no sana.

Mala es la llaga que el romero no la sana.

Por grande.

Mala es la muerte al ojo.

Mala es la regla, al cabo del saco.

Mala espina se te atraviese.

Maldición al que traga peces, si tose, o le aborrecen.

Mala está la pastelera,
mala está, morir se quiere;
y responde el pastelero:
Cosa mala nunca muere.

Mala hierba nunca muere.

Mal airados vienen mis amores, e no sé por qué.

Mal ajeno, cuelga de pelo.

Mal ajeno, de pelo cuelga.

Mal ajeno no pone consuelo.

Entiéndese enteramente.

Mal ajeno pone consuelo de no verse en lo mesmo.

Y porque mal de muchos gozo es; o conhorto es.

Mala la hubistes, francés, la casa de Roncesvalles.

Mal amigo (El) deja la paja y llévase el trigo.

Mal amo has de guardar, por miedo de no empeorar.

Mal anda el hilado cuando la maesa está hilando.

Mala noche y parir hija.

Mal año.

Dícese negando, y a veces a todos propósitos, y buen año se le contrapone, y con ironía por lo menos.

Mal año a Leciñena, y ellos a sembrar.

Villa en Aragón.

Mal (El) año entra nadando.

Mal año, o buen año, cuatro caben en un barco.

Al remo.

Mal aquí, peor allí; mal allí, peor aquí.

Mala (La) razón deja la ropa sana y lastima el corazón.

Mala señal de amor, huír y volver los ojos.

Malas son las burlas verdaderas.

Mala (La) tierra el natural la puebla.

Mala (La) tierra la naturaleza puebla.

Mala tos tenéis, Elvira, por abajo y por arriba.

Mala (La) vecina, da la aguja sin liña.

Esto es, sin hebra.

Mal (El) ballestero a los suyos tira.

Mal bebéis, Mari García; mas bien que os dé Dios vida.

Mal castiga el ama a la moza cuando ella a ratos con ella retoza.

Mal cobrador hace mal pagador.

Mal (El) cobrador hace mal pagador.

Mal con mal se mata mal, y fuego con estopa.

Mal conocen la haquilla; por ser poco no lo quiere comer.

Mal conocerá el extraño quien no conoce a su compaño; o cómo conocerá.

Mal conoces al ajeno que no está tras tu fuego.

Mal conoces a quien nunca vistes. Varíase: Mal conocéis a quien nunca visteis. Mal conoce su mercé a quien nunca vió.

Mal dan manos a boca, cuando no tienen qué coma.

Mal da quien no ha.

Mal (El) de la culebra, no muerde en el agua y muerde en la tierra, y por mayo deja la pelleja entre la piedra.

Mal (El) de la víbora, muerte, mas nadie la mira.

Mal (El) del cornudo, él no lo sabe y sábelo todo el mundo.

Mal (El) del milano, las alas quebradas y el papo sano; o las alas caídas y el papo sano.

Mal (El) del ojo cúrale con el codo.

Quiere decir no llegues a él con los dedos.

Mal (El) del tordo: el pico delgado y el rabo gordo.

Mal (El) del tordo: la cara flaca y el culo gordo.

Personas hay a quien al justo se aplica.

Mal de muchos, conhorto es.

Mal de muchos, gozo es.

Mal de muerte, a mi marido le caya en suerte.

Maldición de puta vieja, no apega, no comprehende, no va al cielo.

Maldición de puta vieja, por do sale por allí entra.

Vuélvese a ella.

Maldición de vieja loca, en la lista de la toca.

Maldiciones de putas viejas, no comprenden mis orejas y madejas.

Maldición, y pulgón, y potra, y sabañón, en tal compañón.

Maldita la pila do pica el gallo y no la gallina.

Al que maltrata la mujer.

Maldita sea la espina que de suyo no aguija.

Maldita sea la sangre que no corre por las venas.

De duros con deudos.

Maldita seas, ave; la pluma, mas no la carne.

Corrige la maldición.

Maldita seas, Olalla; no has comido y bebes agua.

Maldito sea el hombre que fía en el hombre.

Maldito seas, como San Pedro.

Es bendición hecha por la figura corrección, que parece comenzar a un fin y revuelve en otro.

Mal empleada está la hacienda en quien no es señor della.

Mal es acabarse el bien.

Mal es dicen los orillos, vida, y desceñildos.

Mal está nuestra ama, cual barbero llama.

Mal ganado es de guardar doncellas y mozas locas, y por casar.

Mal golpe el del ojo; o mal golpe es el del ojo.

Mal guaño te haga.

Maldición al que bebió algo, o comió.

Mal güeso tiene que roer; o duro güeso tiene que roer.

Cuando uno tiene fuerte competidor, o pleito de dificultad, con ironía: "Buen güeso tiene que roer."

Mal habiendo, y bien esperando, morirme he triste, y no sé cuándo.

Mal haya carbón de haya.

Hecho por consonancia.

Mal haya cazador loco, que gasta su vida tras un pájaro por matar otro.

Mal haya el amigo que lo fué del padre y no lo es del hijo.

Mal haya el ave que en su nido no cabe.

Mal haya el bordón que dice mal de su romero. Y al contrario: Mal haya el romero que dice mal de su bordón.

Mal haya el vientre que del bien recibido no le viene miente; que del bien hecho, que del bien que le hicieron.

Mal haya el vientre que del pan comido no se le viene miente.

Mal haya la barca que acá te pasó.

Maldición al vientre de la madre.

Mal haya la espina, que de suyo no espina, pica y aguija.

Mal haya la llaga que con vino no sana.

No dice que haya mal, sino que es grande, y alábase el vino.

Mal haya la madre que tal hijo pare.

Cual es el muy bellaco.

Mal haya la pájara que en su nido caga.

Mal haya quien a ruin mete en su casa.

Dicho de arrepentido.

Mal haya quien mal te quiere, y más si yo fuere.

Mal haya quien tal hiciere, si yo fuere; quien tal dijere.

Mal haya vientre que del bien hecho no le viene miente.

Mal haya vientre que del cielo no le viene miente.

Mal haya yo como San Pedro.

Es bendición que uno se echa.

Mal hubiese el caballero que sin espuelas cabalga.

Mal hubiese la falda de mi sombrero, que me quita la vista de quien bien quiero.

Mal huye quien a casa torna.

Mal huye quien por fuerza ha de volver al pagadero.

Malicioso (El) en burlas o en veras, muestra sus malicias enteras.

Mal (El) intencionado, lo bueno juzga por malo.

Mal ladra el perro cuando ladra de miedo.

Mal ladrón, el mur en el zurrón.

Mal largo y muerte al cabo; o en cabo.

Mal le salió la peronia; mal me salió la peronia.

Es cantada.

Mal logradas de vosotras, calles de

Utrera, en cada puerta un ramo de taberna.

Usan poner colgado de la ventana un manojo de ramo verde sobre la puerta, por señal de vender vino tinto, y un paño de lino doblado por blanco. En Salamanca ponen una manta sobre un varal a la puerta, colorada para tinto o blanco, o sábana blanca para blanco. En Granada ponen banderilla.

Mal malecillo para mí, no para mi marido.

Mal mascado y bien remojado.

De los viejos que mascan mal, y lo pasan a tragos y veces de vino.

Mal me quieren mis comadres porque las digo las verdades; bien me quieren mis vecinas porque las digo las mentiras.

Mal me quiere y peor me querrá a quien dijere la verdad.

Mal me salió la peronia; o peroña.

Mal me va con este luto.

Dicho por Elicia en la *Celestina*.

Mal (El) no hace buen barragán.

Mal (El) nunca hace buen barragán.

Malo (El) al bueno enoja, que al malo no osa.

Malo (El) a muchos empece y al fin perece.

Malo anda el tiempo cuando lo que no se puede alcanzar por justicia se alcanza por dinero.

Está en la *República cristiana* de fray Juan de Santa María.

Malo es el zamarro de espulgar y el viejo de castigar y enderezar.

Malo es llevar el asno a bodas, que ha de traer agua o leña.

Malo es Pascual, pero nunca falta quien le haga mal.

Malo es Pascual y todos le hacen mal.

Malo es pecar y diabólico perseverar.

Malo es Vidal y no le hacen mal.

Malo es Vidal y nunca falta quien le haga mal.

Malo Medellín, bueno Medellín, hele aquí do viene Lázaro Martín.

Que muchos desechan por palabras lo que aprueban por las obras, y que no halla otro tal.

Malo Medellín, bueno Medellín, volvámonos a Medellín.

Que algunos se enfadan de un lugar y se van de él, y experimentando otros, les parece mejor el primero y se vuelven a él; y así en otras cosas.

Malo (El) para mal hacer, achaques ha menester; o achaques no ha menester, que se los busca él.

Malo se le para el ojo a la haca.

Malo (El) siempre piensa engaño.

Malos tiros tienes, amiga Mari Pérez.

Malo (El) vaya y venga, y el bueno nunca se pierda.

Marido, y otras cosas.

Malo vendrá que a mí bueno me hará.

Malo vendrá que bueno me hará.

Malo (El) viva, y el bueno nunca se muera.

Marido. Queda atrás trocado.

Mal pagado y bien servido; o bien servido y mal pagado.

Mal (El) pajarillo la lengua tiene por cuchillo.

Porque chilla y descubre su nido y dónde está, y cógele el cazador o el ave de rapiña.

Mal (El) pan en el arca se vende, mas el bueno verse quiere.

Mal (El) paño en el arca se vende, mas el bueno verse quiere.

Queda dicho al trocado: *el buen paño;* y todo tiene su sentido diferente; porque el que tiene mala mercaduría no la deja ver; la buena, sin verla se vende, con el crédito que tiene; el que compra siempre quiere ver lo que compra. El Comendador, dice: "El mal pan en el arca se vende"; creo por yerro, aunque el sentido es el mismo.

Mal para quien calla y peor para quien habla.

Mal para quien habla y peor para quien calla.

El Comendador.

Mal pecado.

Dícese ordinariamente por vía de consuelo y preámbulo.

Mal pecado, perdida es la lejía en la cabeza del asno.

Mal por mal, más vale que agua, y chupaba un sarmiento.

Mal por mal, más vale una monja que una seglar.

Porque más en general hay virtud en religiosas que en seglares; dejo otro sentido.

Mal por mal, más vale un monje que un seglar.

Mal por mal no se debe dar.

Mal (El) que de tu boca sale, en tu seno se cae.

Que lo mal dicho vuelve en daño.

Mal que espera bonanza, no es mal de importancia.

Mal (El) que no es durable, es comportable y tolerable.

Mal que no sabe tu vecino, ganancia es para ti mismo.

Mal (El) que no tiene cura, es locura; o es la locura.

Mal (El) que no tiene remedio, olvidalle es mejor medio.

Mal que sana durmiendo, no le entiendo; ya lo entiendo: que se hizo bebiendo.

Mal que tu vecino no sabe, bien se llame.

Mal recaudo, perdió su asno.

Mal se apaga el fuego con las estopas y cerro.

Mal se aprovechan cuatro de un zapato.

Mal se cubre la cabra con el rabo.

Mal se esconde el fuego en el seno, ni el amor en el pecho.

Mal se encubre la cabra coja con la cola: o con el rabo.

Mal se tañe la vigüela sin tercera.

Es bueno en las alegorías.

Mal siegas, Pascual, y aún átaslo mal; yo me espanto cómo hallas jornal. —Más me espanto yo de vos que me lo dais. —Sí, mas yo no te conocía. —Ansí hará otro día. —Iránte conociendo. —Ansi se pasará el tiempo.

Mal sobre mal, y piedra por cabezal.

Mal te quiere Dios, Mahoma; no estar, Señor, engañado.

Mal trueco hizo el huerco: llevóme a mi padre y dejóme a mi suegro.

Mal va a corte do buey vello non tose.

El gallego. Corte es nombre antiquísimo en España, que nos quedó de los griegos que poblaron acá en Galicia y otras partes y en Portugal, donde hoy se usa mucho, y quiere decir: establo, zahurda, estancia de ganado y albergue de gente; de donde se dice cortijo, heredad de labranza con casa y pajares y trojes; lo mismo que quinta, que también procedió del griego *coite*, que mudó una letra en corte y quedóse con la misma significación. Los bueyes viejos son de más fuerza que novillos y vacas, y debajo de esta metáfora se entiende que donde no hay hombre viejo no hay gobierno ni consejo. Por no entender el nombre corte en la significación dicha de *coite*, cubil, morada cualquiera, le tomaron por la corte donde está el rey, y éste también es griego, de *curios*, señor, y de aquí curia romana; y dijeron: "Mal va a la corte donde el viejo no tose"; y así es muy usado. Y es verdad que si cerca del rey no hay hombres viejos, de experiencia y ciencia, no habrá buen gobierno ni autoridad.

Mal va a la corte donde el viejo no tose.

Porque gobierno de mozos es malo, como lo fué el de Roboán, hijo y sucesor de Salomón.

Mal va a la troje donde el buey viejo no tose.

Mal va a la zorra cuando anda a grillos; mas peor la va cuando anda a los güevos.

Cuando anda a grillos hay poco que comer y mucha hambre; mas peor es ser y andar con su pellejo y cabeza el que la mató, de puerta en puerta, a pedir huevos por premio, como se usa en algunas tierras; de aquí se usa decir: "andar con pellejo de zorra" de los que engañan: "con ese pellejo de zorra os andáis a engañar", casi lo mismo que con cabeza de lobo.

Mal va a la zorra donde el buey viejo no tose.

Mal va al gallo cuando le pica el papo.

Mal va al pajarillo cuando anda en mano de niño.

Malva (La), cogella y no segalla; la yerba, segalla y no cogella.

Mal va quien mala fama cobra.

Mal va quien mala fama cobrado ha.

Mal vecino es el amor, y do no le hay es peor.

Mal (El) vecino ve lo que entra y no lo que sale fuera.

Mal viaje, y salvamento.
Que se escape, y pase lo que pasare.

Mal (El) y el bien, en la cara se ve.
Mal (El) y el bien, a la cara vien.
Malla a malla se hace la cota de malla.
Lo que "Una malla con otra, se hace la cota."

Mama daba castela.
Imítase el dicho portugués, cuando se va llegando al fin de algo y resta poco para acabar; úsase en el juego.

Mamas, mamilla, quien no mata puerco no come morcilla.
Mamólo con la leche.
Tómase en mala parte.

Mamólo en leche.
Manca y no de la anca.
Manceba (La) del abad, no masa y tiene pan.
Mancebo fuí, y viejo me vi, mas nunca justo desamparado vi.
Mancebo (El) no se vece, el viejo aunque le pese.
Ha de dejar el vicio.

Mancóse en el establo, o en la caballeriza.
Moteja de poca maña, ser para poco trabajo, que presto cansan y toman mucho descanso.

Mancha (La) de aceite luego no se parece, mas presto se descubre y crece.
Mancha (La) de la morita con otra verde se quita.
Mandad a esos pajes de los pies quemantes; o quemados.
Contra mandones.

Mandad a vuestros criados.
Manda (La) del bueno nunca se pierde.
Manda e faxe, excusarás paxe.
El asturiano y gallego.

Manda, manda, Pedro, y anda.
A ver si se hace lo que mandas.

Mándame mi amo, mándame mi ama; no sé cuál mandado haga.
Mandan al gato, y el gato manda a su rabo.
Mandan al mozo, y el mozo al gato, y el gato a su rabo.
Manda noso Siñor o Rey de Portugal que ninguén sea fosado a echar los borriños al prado; que comen los gamoniños, que son para virotiños para matar los castexanos, que son peores que demos y diabos.
Imita la habla portuguesa, impropiamente, por burlar.

Manda potros, y da pocos.
Contra los que no cumplen lo que prometen.

Mandar no quiere par.
Mandar y hacer, es mozo y amo.
Manda viñas, casarás hijas.
Manda y descuida, no se hará cosa ninguna.
Manda y hace, y seréis bien servido.
Manda y hazlo, y quitarte has de cuidado.
Manda y haz, que habrás asaz y no te perderás.
Manda y haz, y no darás pan a collaz.
Manda y haz, y tendrás criados.
Mande a quien da de comer.
Mande a sus criados.
Mándenos hablar y guarde sus dineros.
Mando yo a mi gato, y mi gato manda a su rabo.
Mando yo a mi mozo, y mi mozo manda a otro.
Mangas come de aquí, que a vos honran y no a mí.
Mangas duchas de soltar, malas son de desvezar.
Mangas y collarada, y el culo nonada.
Mangas y collar, lo otro sabe Dios cuál va.
Mangas y gorguera, lo otro sabe Dios cuál era.
Manjar de Burguillos, a la mañana rábanos y a la noche higos.
Al revés de como se suele hacer, y del mal comer. En el impreso de Zaragoza dice: "Manjar de Burriquillos, a la mañana rábanos, a la tarde higos"; el de Plasencia, de mano, "higuillos".

Mano a mano, como buen cristiano.
Mano (La) cuerda no cumple lo de la loca lengua.
Entiende amenazas y dañosos ofrecimientos.

Mano (La) cuerda, no hace todo lo que dice la lengua.

Mano (La) del amo en la mancera, hace la cámara llena.

Mano lavada, mácula quitada.

Mano (La) piadosa, la llaga afistola.

Manos besa hombre que querría verlas cortadas; o quemadas.

Manos calientes y corazón frío, amor perdido.

Manos del maestre son ungüente.

Manos del maestro son ungüento.

Habla del diestro cirujano que sana con la buena mano la llaga.

Manos duchas comen truchas.

Que quien trabaja, tiene.

Manos duchas mondan güevos, que no largos dedos.

Manos frías, corazón caliente, amor de siempre.

Mano sobre mano, como mujer de escribano.

Estar sin hacer nada.

Manos que non dades, ¿qué buscades?

Manos y vida componen villa.

Manquera vieja, con su dueño va a la fuesa.

Mansa (La) cordera mama a su madre y a la ajena.

Mansa (La) respuesta quebranta la ira.

Manta y cobertor no son para buen bebedor.

Porque el vino le abriga y sirve de ropa, y porque el bebedor gasta y consume la hacienda, de que se ven muchos ejemplos, y lo dicen otros refranes.

Mantenerse de amores.

Dícese a los mozos enamorados y galanes.

Mantiénese de amores.

Mantiénese del aire, como el camaleón.

Es opinión que el camaleón se mantiene del aire, que está la boca abierta para cogerle.

Manzana (La) al niño y al viejo el libro.

Manzana (La) podrida pierde a su compañía.

Mañana de San Juan, mozas, a mi casa todas.

Mañana de San Juan, mozas, vámonos a coger rosas.

Mañana llorarán.

Unos ladrones sacaban a deshora la ropa y ajuar de una casa; llegó la justicia de ronda, y preguntó: "—¿Qué gente?" Respondieron: "—Hase muerto aquí un vecino y pasamos el hato de la viuda a otra casa." Dijo la justicia: "—Pues ¿cómo no lloran?" A esto dijeron: "—*Mañana llorarán.*

Mañana, mañana; pásase el tiempo y no hacemos nada.

Mañana se parte Olalla;
vase fuera del lugar;
démosle la cencerrada,
que mañana no hay lugar.

Maravillóse la muerte de la degollada, como la vió tan extendijada.

Algunos dicen: "Maravillóse la muerta de la degollada."

Marbella, bella, mas no entrar en ella.

Es puerto peligroso para entrar y salir bajeles y naves, nueve leguas de Málaga.

María de bons pes.

Catalán.

María, la barriga tenéis fría.

Murialba: cara de mujer, piernas de cabra.

Mariancheta, la que bailaba al hervor de la puchera.

María, si bien estás, no te mudarás.

María, tente a las alforjas, que no puedes correr si aflojas.

María, ¿vas por cirujás? Dícenme te lo remojás.

Pónese el acento en la última, por gracia y consonancia; cirujas son ciruelas.

María y Pachón, para en uno son.

Marica, siempre abonas, siempre lavas y enjabonas.

Marica, tente a las alforjas, que no puedes correr si aflojas.

Maricón, echa los pedos al rincón.

Maridar de plaza y parir escondida, gentil sabandija.

Marido (El) antes con un ojo que con un hijo.

Marido (El) antes sin un ojo que con un hijo.

Marido (El) bueno, viva; y malo, nunca se muera.

Que en todas maneras el marido es am-

paro y honra de la mujer, y por malo que sea la es mejor que la viudez.

Marido, busca otra renta, que cuesta muy cara la cornamenta.

Marido celoso, nunca tiene reposo.

Marido, cornudo sodes; mejor es que hinchar odres.

Marido, de la boda vengo, y paz quiero yo; otro dia iréis vos allá y no reñiré yo.

Marido de veinte años, y no hacéis lo que os mando.

Marido en el lecho, siquiera de folecho.

El asturiano llama folecho al helecho.

Marido en lar, siquiera higueral.

Lar es el hogar; la higuera es ruin madera y humosa.

Marido, llevavos la artesa, yo el cedazo, que pesa más que el diablo.

Marido (El), manso; la mujer, brava; la albarda, de juncos; la manta, mojada.

Marido, no veas; mujer, ciega seas.

Marido, quien os encornuda que a la horca os suba, y yo si lo hago, que muráis ahorcado; y vos si lo creéis, que en horca pernéis. —No juréis, mujer querida, que ya sois creída.

Marido, si queréis algo, que me levanto; si queréis algo, marido, que me visto. —Mujer, no seáis pesada: levantaos, que no quiero nada.

Marido (El) sin un ojo y no con hijo.

Marido, si queréis verme mi trabajo, volverme de arriba abajo.

Marido so la cama, como carnero bala.

Una cosa como carnero, nota de cornudo.

Marido tras del lar, dolor de ijar.

Porque es mejor que trabaje en la hacienda y no sea perezoso, ni ocupe ni enfade en casa.

Marido y mujer, casados de ayer.

De los que son mal avenidos; y también nota de amancebados, por ironia.

Marido y mujer, compañía sin bien.

Si son solos y no tienen quién los sirva.

Mari García, siete la vacía y siete la hinche al día; en tu casa, que no en la mía.

Véase el cuento en: "Siete la vacía."

Mari Gómez, tocino comes; sal de mi casa no te me ahogues.

Marigüela, ¿fuiste a la boda? —No, madre, mas galana estaba la novia.

Marigüela, si fueres buena, tuya la estrena.

Marigüela, tente a las clines, que hay falta de buenos y sobra de ruines.

Marihumillos, la que encendió el monte a pedos pedriscos.

Marina fué al baño y trajo que contar todo el año.

De los que dicen y no acaban.

¡Mariquita, cómo te tocas! —A la fe, como las otras.

Mariquita, daca mi manto, que no puedo estar encerrada tanto.

Mariquita, dame un beso. —No está el culo para eso.

Mariquita, haz canillas. —Pero Calvo, teje tú.

Mariquita, haz como buena. —Haré como tú, madre y agüela.

Mariquita, no comas habas, que eres niña y cuasi las tragas.

Mariquita, no comas habas, que eres niña y todo lo tragas.

Por no te lo hagas.

Mariquita, no te lo hagas, que eres niña y todo lo tragas.

Mariquita, préstame un cuarto; más valiera todos cuatro.

Mariquita, sal a la calle, abre la boca y paparás aire.

Mariquita, si quieres que te espulgue, cierra la puerta y mata la lumbre.

¿Mariquita, y ahí te meas? Al corral, maldita seas.

¿Mariquita, y con un pie tejes? Por tu vida que lo dejes.

¿Mariquita, y con el pie tejes? Y con dos a veces.

¿Mariquita, y con el pie tejes? Y con el culo a veces.

¿Mariquita, y en sábado ciernes? —¡Ay, señor!, pensé que era viernes.

Marirrisa, hija de Pero Afán, vivo el padre, rica; muerto, no tiene un pan.

Mari sin casa.

A las que andan mucho fuera y no tienen asiento.

Marta la piadosa.

Dícese a personas piadosas, y a veces con ironía, y reprende imprudencias y blanduras dañosas.

Marta la piadosa, que daba el caldo a los ahorcados.

Marta la piadosa, que mascaba el vino a los enfermos.

Marta la piadosa, que mascaba la miel a los dolientes.

Marta, la que los pollos harta.

A desdén de la impertinente.

Marta, si te has de ir, deja el fardo aquí. Rufo, si te vas, ¿qué me llevarás?

Martillar en hierro frío.

Martillo (El) de argento rompe las puertas de hierro.

Martín, cada día más ruin.

Martinus contra.

Entre letrados, por espíritu de contradicción.

Martín Utrillas, Adovas, por cuatro dineros, de Cabra a Montalbán.

Son cinco lugares de Aragón: Martín parece propio de persona y Utrillas sobrenombre; Adovas suena adónde vas; Cabra significa también la cabra o su carne, y hacen juntos este sentido: ¿Martín Utrillas, a dó vas? —Por cuatro dineros, de Cabra a Montalbán. Y en el primer sentido, que va por cuatro dineros, a traerlos o cobrarlos desde Cabra a Montalbán, o por ese jornal y precio.

Marzo marceador, de noche llueve y de día hace sol.

Marzo marcero, por la mañana rostro de perro, por la tarde valiente mancebo.

Marzo, ni el mur mojado; las tres semanas, que no las cuatro.

Porque la cuarta, que es ya cerca de abril, es buena el agua.

Marzo pardo, abril lluvioso y mayo ventoso, hacen el año hermoso.

Mejor es trocado: Mayo pardo, abril lluvioso y marzo ventoso.

Marzo ventoso, abril lluvioso y mayo pardo, hacen hermoso el año.

Marzo ventoso y abril lluvioso, del buel (*sic*) colmenar hacer astroso.

Marzo ventoso y abril lluvioso, hacen a mayo hermoso y al colmenero merdoso.

Porque el agua daña las abejas.

Marzo ventoso y abril lluvioso, sacan a mayo hermoso.

Más ablanda el dinero que palabras de caballero.

Más acá hay posada.

Cuando alguno se alarga encareciendo algo.

Masa con corvejón y en el horno dale buena sazón.

Entiende al pan.

Más achacoso que judío en sábado.

Masa dama y cansa dama, tres panes y una mediana, o tres panes y un bollo.

Bollo es panecillo prolongado que se hace para un niño o semejante, y bollo llaman en Salamanca a unas medianas que hacen grandes de segunda cernedura; burla de algunas damas melindrosas que se arremangan a masar y se cansan con poco y lo hacen mal.

Masa (La) de la pulida, con agua y no con harina.

Masad, panaderas, que mi madre quiere un pan.

Más agota el río, y tráemelo en un cribo.

Más aína toman al mentiroso que al cojo.

Más alabado que nieto de agüela.

A gran comparación.

Másale con corvejón y al horno dale buena sazón.

Más apaga buena palabra que caldera de agua.

Más as, y dos letras más.

Las letras son *no* para decir asno.

Masa (La) y el niño en verano han frío.

Masa (La) y la doncella, a la vela.

Todas las cosas a la vela parecen mejores, y ansí hay muchos refranes desto.

Más ayuda la mañana que prima ni hermana.

A todo oficio.

Más bellaco que las puertas de Chamorro.

En Villanueva de los Infantes, un fulano Chamorro remendó tantas veces sus puertas con diferentes maderas y espartos,

que dió ocasión a hacer refrán por comparación de malas.

Más blanco y prolongado que blanca de hilo estirado.

Más bueno el hijo que el padre, como los de Villamanrique.

Un mozo de Villamanrique trataba de casarse en otro lugar, y sucedió que el mancebo fué al lugar de la novia a otra cosa, y un deudo de ella se encontró con él sin saber más que de qué lugar era, y preguntóle por él mismo y por sus padres, deudos y hacienda, y después de preguntas y respuestas dijo el mozo: "¿Ha entendido v. m. lo mucho bueno que le he dicho del padre?, pues, dijo, mucho mejor es el hijo que me pregunta." Súpose después el dicho y quedó por refrán.

Más caga un buey que cien golondrinas, y por eso come más que ducientas.

Es la alegoría que más hace uno con buena fuerza, que muchos sin ella.

Más calabazas fritas.

Al desdén.

Más carne güelo que suelo.

Más caro es lo donado que lo comprado.

Más cerca está la camisa que el sayo.

Más cerca está la frente que el colodrillo.

Más cerca está la rodilla que la pantorrilla.

Más cerca están mis dientes que mis parientes.

Más cierto que la pega en el soto.

El que acude continuamente a una parte: en femenino, "Más cierta que la pega en el soto."

Más come el buey de una lambida que una vaca todo el día.

Más come un gato de una vez que un ratón en un mes.

Más conocido que misacantano.

Más conocido y conocida que la ruda.

Más contenta que urraca sin cola.

Más corre en el peso onza de quijada que arrelde de espalda.

Correr el peso es acortar para abajo la balanza con lo que se pesa, y de aquí se dice un cuarterón bien corrido, una libra bien corrida, y cuando no corre dice el que compra no es oro para que se lo pesen corrido, que es algo más que en el fiel; dice el refrán que las quejas acarrean pesadumbres, y el sufrimiento tomado por la espalda la excusa, y no puede siempre.

Más corre quien huye.

Más corre ventura que caballo ni mula.

Más corrido que la moneda, y más corrida.

Más corrido que manto sevillano, que manto toledano.

Más costará el salmorejo que el conejo.

Es variable.

Más crudo lo come el lobo y anda gordo.

Más cuesta el salmorejo que el conejo.

Más cuesta la mecha que la cera.

Puédese variar.

Más cuesta mal hacer que bien hacer.

Más da duro que tiene, que franco que no tiene, o que maduro o blando que no tiene.

Más da el duro que el desnudo.

Más daña una viciosa razón que enmienda un largo sermón

Más da quien bien quiere que quien puede.

Más de dos que tenés, dame los tres.

Tenés por tenéis.

Mas de dos que tienes, dame los tres.

Contra los inconsiderados pedidores.

Más días hay que longanizas.

Así es más usado que "Más hay días."

Más dice de lo que sabe.

Cuando de lo que dice sacan otros más.

Más dichoso que la burra de Corrales.

Echóla al campo a morir, y, engordando, vino preñada a casa, de un pollino. En Jerez de los Caballeros.

Más entonado que mierda y más estirado que andrajo.

Baldón.

Más envidia he de vos, Conde, que mancilla ni pesar.

Quedó de un cantar viejo: "Si es así como se canta que dormistes con la Infanta: Más envidia".

Más es acabarse el bien.

Más es el ruido que las nueces; cagajones descabeces.

Más es lo que se niega que lo que queda.

Cuando contra voluntad se da.

Más fácil es de la obra juzgar que en ella trabajar.

Más fea, y más feo, que la noche.

Exagerando una fea o feo.

Más galán que Gerineldos.

Tomóse de aquel romance del Cid:

"Más galán que Gerineldos,
salió el Cid famoso al patio,
donde con sus caballeros
el Rey le estaba aguardando."

Los romances viejos celebran a Gerineldos por galán enamorado.

Más gasta el escaso que el franco.

Porque no compra de una vez.

Más gorda está la gallina de mi vecina que la mía.

Más guarda la viña el miedo que no el viñadero.

Más hace el querer que el poder.

Más hace fulana de una rabeada que citana en toda la semana.

Los nombres *fulana* y *citana* se ponen por los que cada uno quiere.

Más hace la preñada gimiendo que la parida corriendo.

Más labor y oficio, porque a la parida la embaraza la criatura.

Más hace la virtud que la multitud.

Más hace quien quiere que quien puede.

Más ha de haber en la buena que ser casta y honesta.

Más hay días que longanizas; o más días hay que longanizas.

Más hay en la almadana que hacella y horadalla.

Más hay en la marra que hacella y horadalla.

Marra es una maza de hierro grande para quebrar y partir las peñas y sacar las losas y piedras, y es menester fuerza para gobernarla y dar el golpe bien.

Más hay que hacer en los dineros guardar que en los ganar.

Más hay que hacer en saber el amigo conservar que en saberle alcanzar.

Más hidalgo que el Cid o Laín Calvo.

Más hiede el pedo ajeno que el nuestro.

Más hiere mala palabra que espada afilada.

Más honrado que las cabras de Bexa.

Con desdén. Portugal.

Más ladra el perro cuando ladra de miedo.

Más largo es que el Sábado Santo.

Más largo que blanca de hilo; más luengo.

Más largo que semana de Cuaresma.

Más las costas que el principal son y serán.

Comparación de pleitos.

Más le quiero mozo y pobre que no viejo que se doble.

Más leve es padecer el daño que esperallo.

Más lo quiero creer que irlo a buscar y ver.

Dicho de perezoso.

Más mal hay de lo que suena en el aldea.

Más mal hay en el aldea de lo que piensan.

Más mal hay en el aldigüela de lo que suena.

Más mal hay en Origüela que se suena.

Es en el reino de Valencia.

Más manda la mala con su rabo que el rey con su reinado.

Más mándame predicar.

Del que es travieso e incapaz.

Mas matalla y echalla en sal.

Reproche.

Más mató la cena que sanó Avicena.

Esto es así sobre gran comida.

Más me valiera callar, más te valiera, más le valiera callar.

Más mudable que el camaleón.

Dicen que se muda en el color de la cosa en que se pone.

Mas nonada entre dos platos.

Más ocupado que horno por Navidad.

Mas pedí peras al olmo.

Más pesa morceña que carga de leña.

Más piadosa que Marta con sus pollos.

Más pica espuela de acero que acicate de acero (*sic*).

Más pobre que Lázaro.

Más pobre que puta en Cuaresma.

Mas pregúnteme el día en que nací.

A importunas preguntas.

Más premillas os di primero que da el verdugo al molinero.

Premilla, o primilla, es la condonación y perdón de alguna travesura o culpa, hasta ver si hay enmienda y no castigarlo todo junto. Es suspensión de castigo hasta segunda vez o culpa, usada con muchachos.

Más produce el año que el campo bien labrado.

Año sazonado, de buen temporal; lo que "Sazón da trigo, que no barbecho mollido."

Más puede Dios ayudar que velar ni madrugar.

Más puede preguntar un necio que responder un cuerdo.

Más puja que caga.

Más puta que una gallina.

Usanle en las Indias.

Más que besalla durmiendo.

A lo que quieren fácil.

Mas que le ahorquen en buen día claro.

El que no se le da nada del otro.

Más que los de Rojas; más que los Torrecillas en Murcia.

Más quema y abrasa que palabra de madrastra.

Más que piedras a tablado.

Declaróse en la C.: "Como piedras a tablado."

Más querría estar al sabor que no al olor.

Es variable.

Más querría estar tras muerto que no me duela que tras vino que no se venda.

Dice esto la que pone ramo para vender su vino, y no se le vende por ser malo, y se enfada estar tras el escaño y baño deseando venta.

Más querría estar tras un muerto que hediese, que tras vino que no se vendiese.

Más querría mis tierras cagadas de culo de oveja en redil y aprisco, que saludadas por mano de obispo.

Dice que obremos por nuestra parte y no pidamos milagros.

Más quiere el cura a mi mujer que a mí a par dél.

Más quiere la mesa que mantel blanco y servilleta.

Más quiere la tabla que tobaja blanca.

Tabla, por la mesa; tobaja, manteles, y se dice una tabla de manteles, porque sirve a la tabla y mesa.

Más quiero amiga llana que parienta falsa.

Dícenlo mujeres.

Más quiero asno que me lleve que caballo que me derrueque.

Más quiero comprar que a ruines rogar.

Más quiero el niño mamoso que hermoso.

Más quiero güevos hoy que mañana pollos.

Más quiero libertad con pobreza que prisión con riqueza.

Más quiero libertad pobre que prisión rica.

Más quiero oír mazuelos que la calabazas.

Por estar más cerca de la Pascua que de la Cuaresma. En algunas partes ponen a los perros calabazas por mazas por el antruejo, y a veces llenas de tascos con fuego y agujeradas, para que ardan los tascos y corran por la calle los perros.

Más quiero pan duro que higo maduro.

Más quiero pan y cebolla en Salamanca que en otra parte haberes y abundancia; o que en otra parte los regalos y haberes del mundo.

Esta comparación de pan y cebolla la dice cada uno de su casa o el lugar en que está bien.

Más quiero para mis dientes que no para mis parientes.

Más quiero pedir a mi cedazo un pan apretado que a mi vecina un pan prestado.

Más quiero perder el navío que ignorar el bajío.

Es de grandes marineros preciarse de saber los bajíos y pasos del mar.

Más quiero poco con poco miedo que mucho con temor de perdello.

Más quiero poco seguro que mucho con peligro.

Más quiero ser de moza desdeñado que de vieja rogado.

Más quiero ser de vieja rogado que de moza desdeñado.

Opiniones son contrarias de diferentes gustos las de estos dos.

Más quiero un buen amigo que no un pariente mezquino.

Más quiero viejo que me honre que galán que me asombre.

Más quisiera estar al sabor que no al olor.

Oliendo buen manjar.

Más regalado que gato de tripera.

Más rico que corzo de Sevilla.

Más rico que Cosme de Médicis.

Duque de Florencia.

Más sabe el cuerdo en su casa que el necio en la ajena.

Y de esta manera moteja de necio y despide al que se mete a dar consejo y gobernar en casa ajena.

Más sabe el necio en su casa que el cuerdo en la ajena o más sabe el loco en su casa.

Algunas veces se trueca por gracia.

Más sabéis de otras cosas.

Dice a uno por buen término que sabe poco de algo.

Más sabéis que yo, maldita la madre que te parió.

Más saben unos durmiendo que otros velando.

Por gracia, se truecan: "Más saben unos velando que otros durmiendo."

Más sabe que Bártulo.

Más sabe que Séneca.

Más sabe que yo le enseñé; le enseñaron.

Dice que uno es ladino y bellaco.

Más sabe un torrezno.

Cuando alaban de saber. El verbo *saber* hace a ciencia y habilidad y al sabor de las cosas.

Más se cansa quien mira que no quien juega.

Más se detiene que hija en el vientre.

Parecer es de Aristóteles y Plinio que las hembras duran más en el vientre que el varón.

Más se huye que se corre.

Más se queja quien se caga en la manta que quien la lava.

Mas, ¿si habrán cenado estos señores, que ansí güelen a los limones?

Más son los amenazados que los acuchillados.

Tómase de cuchillo.

Más son los amenazados que los heridos.

Acuchilla, es dar heridas.

Más son los días que las longanizas.

Más sordo que orejas de mercader.

Más tiene de miel que de hiel; o trocado: más tiene de hiel que de miel.

Según las cosas y condiciones contrarias.

Más tiene el rico cuando empobrece que el pobre cuando enriquece.

Más tiene fulano en lo olvidado que fulano en lo acordado.

Puédense variar personas y decirse los nombres.

Más tiene que decir el que caga la manta que el que la lava.

Más tira moza que soga.

Tratan del amor y fuerza de su poder.

Más tiran nalgas en lecho que bueyes en barbecho; más pueden.

Más tiran tetas que carretas.

Más tiran tetas que ejes ni carretas.

Más tiran tetas que sogas cañameñas.

Más trabajo hay en vivir bien que mal.

Más va en su salud, en vuestra salud, en mi salud.

Más valdría ser su caballo que su hijo mayorazgo.

Dicho contra los que precian más una cosa de su gusto que hijos ni mujer.

Más vale aceña parada que amigo molinero.

Cuando no hay que moler, cualquiera que viene muele luego; cuando hay prisa, no suele bastar la amistad del molinero para moler presto.

Más vale acial que fuerza de oficial.

A bestia brava ponen acial en el hocico para que esté queda al herrar o curar.

Más vale acostarse sin cena que levantarse con deuda.

Más vale agua del cielo que todo el riego.

Más vale al cuerdo la regla, que al necio la renta.

Más vale al garzón ser cabeza de gato que cola de ratón.

Más vale algo que nada, que no nada.

Más vale aliño que ovillo.

Más vale antes que después.

Es reparo y cura prevenir el daño, curarse en salud, y para esto componen este chiste, que puede suceder: que trastejaban en una calle, y uno antes de pasar dió voces que le habían descalabrado, y puso las manos en la cabeza; otro que vió que no le habían tocado, le dijo: "—¿Por qué os quejáis, si no os han herido?" Respondió: "—Más vale antes que después."

Más vale año tardío que vacío.

Más vale aprender viejo que morir necio.

Más vale a quien Dios ayuda que al que mucho madruga.

Más vale atajar que mal pasar.

El Comendador: será atajar inconvenientes.

Más vale beber que escupir.

Dícese por los menudos y carne de puerco, que es mejor que lleve mucha sal, y haga beber, que no tan poca que se corrompa y huela mal, y de asco haga escupir.

Más vale bien de lejos que mal de cerca.

Más vale bien holgar que mal trabajar.

Más vale bien quejoso que mal pagado.

Más vale blanca de paja que maravedí de lana.

En camas pobres; y que algunas cosas de poco precio tienen más provecho que otras caras.

Más vale blanca de sol que maravedí de jabón.

Que lavándose los paños con día de sol salen mejor lavados, y secándose al sol, más blancos.

Más vale borracho que oleado.

Más vale buena aldabada que buena pro haga.

Que no puedan entrar sin llamar a la hora de comer, diciendo: "Buena pro haga."

Más vale buena cautela que mal consejo.

Más vale buena esperanza que ruin posesión.

Responden esto los desbarbados, por sí y motejando a los otros de mala barba, cuando a ellos los llaman barbilucios; y aplícase a otras cosas.

Más vale buen amigo que pariente ni primo.

A veces.

Más vale buena posesión que larga esperanza.

Dicho de barbados.

Más vale buena queja que mala paga; o que mal galardón.

Más vale buen consejo que fortuna.

Más vale buen nutrimento que oro ni argento.

Parece hecho por médicos o tomado del catalán; nutrimento es sustento, de comido; argento, plata.

Más vale buen vecino que pariente ni primo.

Más vale callar que mal hablar.

Más vale celemín de neguilla que hanega de trigo.

Que negar es de valor en cosas de crímenes y otros en que puede venir daño confesando.

Más vale comer grama y abrojo que traer capirote sobre el ojo.

Un ratón de una despensa convidó a otro campesino que se viniese con él a hartar de buenas comidas; hízolo así, y estando ambos comiendo entró el gato, y el ratón de casa, como sabía bien su guarida, escondióse presto; el campesino tardó más, y se vió en peligro; el gato le alcanzó un rasguño sobre el ojo, que fué menester ponerse un pegote. Otra vez después le volvió a convidar, y él, escarmentado de la primera, respondió las palabras del refrán: aplícase a cosas semejantes, y dice lo que el otro: "Más vale vaca en paz que pollos con agraz."

Más vale con mal asno contender que la leña a cuestas traer.

Más vale consueña (*sic*), que hileña (*sic*).

Que se gana más en hilar que en coser.

Más vale correr a tranco que no paso a paso.

Es de los pastores entre matas bajas, porque no se traben los pies y rompa o caiga.

Más vale culo de herrero que barba de escudero.

Es que mejor se defiende uno de las chispas que salen del hierro ardiendo, martillando el herrero, puesto detrás del mismo, que con la barba de un escudero; de camino muerde y da vaya al escudero comparando su barba con el rabo del herrero.

Más vale dar a ruines, que rogar a buenos.

Más vale dar buen pedo que dinero a mestre Pedro.

Más vale dar buen trueno que dinero a maestre Pedro.

Más vale dar que tomar.

Más vale de balde hacer, que de balde ser.

Contra la ociosidad.

Más vale de balde ser, que de balde hacer.

En cosas de ganancia.

Más vale decir mentiras que parezcan verdades, que verdades que parezcan mentiras.

Entiéndese, quedando el hombre en opinión buena entre depravados juicios.

Más vale decir verdades que parezcan mentiras que mentiras que parezcan verdades.

Esto es lo seguro, más que por el contrario, y que amonesta que en las palabras sean los hombres ciertos y verdaderos.

Más vale dejar a los enemigos que pedir a los amigos.

Más vale dejar en la muerte a enemigos, que pedir en la vida a los amigos.

Más vale dejarlo ansí que no pedirlo a ti.

Responde a los que quieren gobernar la hacienda de otros y dicen que lo dejan a quien no hay agrado que den en vida para que alcance al que lo aconseja.

Más vale demandar que hurtar.

Más vale descoser que romper.

Más vale descosido que rompido.

Más vale deuda vieja, que culpa o pecado nuevo.

Quiere decir que es mejor esperar al que te debe que por cobrar con ira y prisa hagas algún desmán, o afrentándole, o poniéndole las manos, y haciendo yerro de tu mano, y lo que suena que vale más que nos deban antigua deuda, o deberla, que hacer pecado.

Más vale din de moneda que don sin renta.

Din, el sonido del dinero.

Más vale din que don.

Breve y gracioso refrán: que vale más el dinero y hacienda que la presunción, y el tener que el linaje.

Más vale domar que madrugar.

Tener buena bestia para caminar.

Más vale don de moneda, que don sin renta.

Más vale duro que ninguno.

El pan y cosas semejantes, y el marido.

Más vale echar el preñado que tomar el criado.

Más vale el árbol que sus flores, y más tú en tierras, que no en tiras y cordones.

Más vale el castigo que el vestido.

Más vale el hijo en la horca que la hija en la boda.

Encarecimiento de cuánto quieren todos hijo que hija.

Más vale el miedo que me tienes que el pan que me comes.

Más vale el tesoro de virtud que de oro.

Más vale el tributo de la estaca, que la casa y la capa.

Quiere decir que es muy molesta la obligación de tener otro paso por nuestra casa o heredad. Hay para ello este cuento: que uno concertó tener en una casa una estaca adonde colgase su capa, y entrando y saliendo por ella, y al ponerla daba mucho ruido en abrirle y cerrar, a horas y a deshoras.

Más vale en balde ser que en balde hacer.

Y al trocado, con otro sentido.

Más vale engullir que escupir.

Que se sazone la carne bien, aunque lleve algo más de sal, que no quedar falta de ella, que provoque a asco y escupir. Es la sentencia del otro: "Más vale beber que escupir."

Más vale en paz y peregrino que entre parientes y con ruido.

Más vale en tu lugar la halda quemada que en el ajeno sana.

Más vale errar por parecer ajeno que acertar por el nuestro.

Es encarecimiento para persuadir que

nos aconsejemos en todo y tomemos parecer de otros, porque es mejor errar alguna vez por parecer ajeno que ser los hombres confiados de sí y cabezudos, amigos de su parecer.

Más vale esperar barbas que peinar canas.

Aplícase cuando una moza grande se casa con mozo de menor edad sin barba; y es jactancia de mozuelos contra viejos.

Más vale esperar que mal pasar.

Cuando el río va crecido.

Más vale estopa de marzo que hebra de mayo.

Más vale favor que justicia ni razón.

Encarecimiento de lo que vale.

Más vale flaco en el garabato que gordo en el papo del gato.

El placentino de mano lee: "Más vale flaco en la mano." El Comendador lee: "Más vale flaco en el mato, o en el manto." Manto no hace sentido; mato será el monte, que más valdrá estar por cazar que comido del gato.

Más vale fortuna en tierra que bonanza por la mar.

Fortuna se toma aquí por trabajo y adversidad, como en la mar por tormenta; encarece el trabajo del navegar y cómo su peligro es el mayor del mundo, y sin remedio humano.

Más vale ganar en lodo que perder en oro.

Más vale gordo al pulgar.

Más vale gordo al telar que delgado al muladar.

Más vale gordo que mechoso.

Avisa a la hilandera que tuerza bien.

Más vale grama de era que trigo de carrera.

Más vale grano de pimienta que boñigo de bestia, de asno.

Más vale guardar que demandar.

Más vale guardar que prestar y no cobrar.

Más vale güelgo de nana que leche de ama.

Los niños llaman *nana* a la madre: cuanta ventaja haga la madre en criar a su hijo es claro.

Más vale guerra abierta que paz fingida y cubierta.

Más vale haber de virtud tesoro que sin ella de oro.

Más vale hallado que hurtado; u hollado.

Más vale harto a misa que ayuno a vísperas.

Más vale hasta el tobillo que no hasta el colodrillo.

Enlodarse un poco por pasar seguro en el mal paso, que no caer y enlodarse todo y descalabrarse.

Más vale holgar que mal trabajar.

Más vale hollado que hurtado.

Hallado lee mejor.

Más vale hombre que gane hacienda que hacienda que gane hombre de sólo nombre.

Más vale hozada que espiga alabada.

Hozada es lo que coge de una vez la hoz: que mejor y más seguro es lo segado y puesto en cobro que lo verde y tardío. Hozada podía ser la tierra de los puercos y estercolada, y en tal caso se había de leer: "Más vale hozada que tierra alabada"; buena tierra que produce hierba de raíz; hózanla los puercos para sacarla, y es fértil.

Más vale humo de mi casa que fuego de la extraña; o ajena.

Más vale humo de mi chimenea que lumbre de la ajena.

Más vale ir harto a misa que ayuno a vísperas.

Más vale ir harto a vísperas que ayuno a misa; y al trocado.

Más valéis vos, Antona, que la corte toda.

Más vale lamiendo que mordiendo.

Que por bien y halago se negocia mejor.

Más vale león cansado que gozque enfotado.

Más vale lo cierto que lo dudoso.

Más vale lodo en el alcorque que lodo, o sangre, en el cogote.

Contra los que por no enlodar los zapatos ponen los pies de puntillas en piedras mal firmes, y van por senderos deslizadizos y caen.

Más vale mala avenencia que buena sentencia.

Más vale mal concierto que buen pleito.

Más vale maña que fuerza.

Más vale meaja que pelo de barba.

Por la meaja dan algo en la plaza, por

el pelo de la barba no dan nada; que más se estima el dinero que honra, y que más vale buena prenda que buen fiador. Meaja era muy baja moneda, como la blanca o cornado, o ceotí, de que ya no se usa. Sucedió a un famoso portugués que empeñó unos pelos de la barba, y se fiaron de su verdad y palabra y lo desempeñó fielmente.

Más vale medir y remedir que cortar y arrepentir.

El paño los sastres.

Más vale migaja de rey que zatico de caballero; o que ración o salario de señor; o más valen migajas de rey.

Más vale mojar las faldas que ensangrentar las tocas.

Más vale morenita graciosa que no blanca y melindrosa.

Más vale morir amando que vivir aconsejado.

Fineza de Macías.

Más vale morir con honra que deshonrado vivir.

Más vale morir honrado que vivir deshonrado.

Más valen amigos en la plaza que dineros en el arca.

Quiere decir que se granjeen amigos sin reparar en gastar algo, que en ocasiones valen mucho.

Más valen barreduras de era que caudal de panadera.

Más valen cagajones fritos que torreznos chiquitos.

Opinión que los torreznos sean grandes.

Más valen cardos en paz que pollos con agraz.

Entiende comer.

Más valen coces de monje que halagos de escudero.

Porque el monje tiene que dar, y no el escudero. Consejo de vieja a moza.

Más valen dos bocados de vaca que siete de patata.

Que lo que tiene peligro y dificultad no se ha de estimar tanto como lo seguro, aunque valga menos; patatas son buenas; vinieron de Indias: ya las hay en Andalucía.

Más valen granzas de era que trigo de carrera.

Más valen granzas de mi casa que trigo de la ajena.

Más valen granzas de mi era que trigo de troje ajena.

Más vale nobleza por sí ganada que heredada sin costar nada.

Más vale no cena que Avicena.

Más valen piernas de unas que caras de otras.

Dícenlo las que tienen mejor lo cubierto que la cara.

Más valen tocas negras que barbas luengas.

Escoge la mujer que muera el marido antes y traer luto por él que no que él le traiga por ella.

Más valen tocas que capuz.

Escoge que, mal por mal, muera el marido primero.

Más valen torreznos fritos que cagajones chiquitos.

Trocado.

Más vale onza de sangre que libra de carne.

Que el parentesco de la línea propia es más que el de afinidad y cuñados; otros dicen:

Más vale onza de sangre que libra de amistade.

Que para casos de honra y graves más hace la sangre que la amistad.

Más vale pájaro en mano que buitre volando.

El sentido común es que vale más poco en la mano seguro que mucho incierto, o un pájaro cualquiera que no un buitre volando por asir. Parece que salió este refrán de la volatería, en que es mejor tenerse el halcón en la mano que soltarle a un buitre y andarle volando, que es mala ave y poderosa a matar el halcón.

Más vale palmo de juez que brazada de abogado.

Del juez favorable.

Más vale palmo de paño que pedazo de alcornoque; o palmo más de sayo.

Que vale más ser de buen cuerpo y añadir en el vestido que ser de pequeño y añadir corcho en el alcorque, chinela, chapín o zueco.

Más vale pan solo con paz que pollos con agraz.

Más vale parva trillada que espiga alabada.

Más vale pasar un rato que pasar un mal año.

Más vale Pascua mala y el ojo en la cara que Pascua buena y el ojo fuera.

Más vale pedazo de pan con amor que gallinas con dolor.

Mas vale pedir que hurtar.

Mas vale pedir y mendigar que en la horca pernear.

Más vale perder lo poco que perderlo todo.

Más vale perder que más perder.

En conociendo el daño, es cordura dejar lo perdido por perdido y volver sobre sí, enmendarse y no porfiar.

Más vale perderse el hombre que, si es bueno, perder el nombre.

Más vale persona que hacienda.

Porque la persona hace la hacienda y la hacienda no hace la persona.

Más vale pescar en el mar lenguados que en el río barbos.

Más vale plaza cara que casa abastada.

Cuando se gasta por mano de criadas; por el otro refrán: "Cuanto amaño, tanto a daño."

Más vale pleitear por poco que por mucho o que por todo.

Más vale poco y bien ganado que mucho enlodado.

Más vale poco y bueno que mucho y malo.

Más vale por otro errar que por si acertar.

Poco antes queda explicado que es encarecimiento y aviso de tomar consejo.

Más vale preguntar viejo que morir necio.

Más vale prenda en el arca que fiador en la plaza.

Más vale prevenir el mal con tiempo que, después de venido, buscar el remedio.

Más vale prevenir que ser prevenidos.

Más vale puñado de natural que almozada de ciencia.

Más vale que agua, y mojaba un sarmiento y chupaba.

Una vieja.

Más vale que me digáis que bebo vino, que no que pongo el cuerno a mi marido.

Más vale que mienta yo, que no el año; que no los panes; que no las viñas.

Más vale que nos tengan envidia que mancilla.

Más vale que sobre que no que falte.

Más vale rato agucioso que día perezoso.

Más vale rato apresado que día engorrado.

Más vale rato de sol que cuarterón de jabón.

A los paños.

Más vale rato presuroso que rato vagaroso.

Más vale raza de sol que torta de jabón; o que pan de jabón.

Más vale regla que renta.

Más vale rodear que mal pasar.

El vado crecido.

Más vale rodear que no ahogar.

Más vale rodear que no ahoyar.

Ir a la huesa.

Más vale rostro bermejo que corazón negro.

Haber pasado vergüenza por alcanzar rogando, o por librarse negando, que dejar congoja en el corazón; lo que "Más vale vergüenza en cara que mancilla en corazón."

Más vale ruin asno que ser asno.

Cargándose lo que el asno había de traer.

Más vale saber que haber, para no menester.

Más vale saco roto que manga sana.

Por ser mayor y de más capacidad.

Más vale salto de mata que ruego de buenos; o de hombres buenos.

Más vale sayo roto que manga sana.

Roto de trabajar.

Más vale sazón que barbechera ni binazón.

Binar y barbechar es arar a los tiempos convenientes que saben los labradores; la sazón aquí es buen temporal.

Más vale señero que con ruin compañero.

Una cosa sola en un camino sirve de señal, como árbol, peña, arroyo; y así, un hombre solo, quien le encuentra, mejor le nota las señas que lleva que si fueran muchos juntos; y por esto, señero es solo y

algunas veces se juntan solo y señero para mayor expresión, y vale sólo señero.

Más vale ser amo de cabaña que mozo de campaña.

Más vale ser buena enamorada que mala casada.

Más vale ser cabeza de ratón que cola de león.

Más vale ser cabeza de sardina que cola de trucha; o de ballena.

Más vale ser cabeza de víbora que cola de sardina.

Más vale ser cola de león que cabeza de ratón.

Es opinión encontrada.

Más vale ser cola de sardina que cabeza de víbora.

Contra el otro.

Más vale ser cornudo que no lo sepa ninguno, que sin serlo, pensarlo todo el mundo.

Más vale ser horro de Hamete que cautivo fi de Alí.

Por hijo de Alí, nombre de honrados moros; Hamete, de vulgares.

Más vale ser mártir que confesor.

Que es mejor padecer por guardar el secreto que descubrirle con flaqueza o leve amenaza; y es porque a los mártires se dió mejor lugar que a los confesores en el [*sic*] (rezo?)

Más vale ser mayor en cabaña que menor en campaña.

Más vale ser necio que porfiado.— Todo lo sois, dijo el otro.

Más vale ser olla que cobertera.

Más vale ser señor en cabaña que siervo en campaña.

Más vale ser tenido por necio que ser porfiado.

Excusa de porfiar.

Más vale solo que mal acompañado.

Más vale soltero andar que mal casar.

Más vale sudar que gemir.

A no desarroparse.

Más vale sudar que toser y más sufrir que gemir.

Más vale sudar que toser y teritar.

De frío y resfrío.

Más vale taque taque que Dios os salve.

Que la puerta esté cerrada; taque taque, por los golpes del que llama; Dios os salve, la salutación que hace el que entra; otros varían: "Más vale traque traque; o trape trape."

Más vale tarde que nunca.

Más vale tener que dar.

Para tener y que nunca falte.

Más vale tengo un ochavo que préstame un cuarto.

Ochavo vale dos maravedís, o porque es ocho avos, o por ser la octava parte de otra moneda, ya no conocida.

Más vale tratar en esto que no en bellaquerías.

Cuando lo son.

Más vale tuerta que ciega.

Más vale tuerto que ciego.

Más vale tumbo de olla que abrazo de moza.

Más vale una abeja sola que mil moscas.

Más vale una agua entre abril y mayo que los bueyes y el carro.

Más vale una agua entre mayo y junio que los bueyes, el carro y el yugo.

Más vale una aguijonada que dos arres.

Más vale una de varón que ciento de gorrión.

Más vale una en el puño que dos en el culo.

Perdidas y en duda.

Más vale una hora de placer que ciento de pesar, y que mil ducados de deuda.

Más vale un amigo bueno que pariente y medio.

Más vale un amigo bueno que un pariente sin remedio.

Más vale un amigo que mil parientes, ellos lejos y él presente.

Más vale una segura que dos en duda.

Más vale un asnal que ciento de pardal.

Más vale una traspuesta que dos asomadas.

Más vale un bien seguro que mil sospechosos y de futuro.

Más vale un buen amigo que pariente ni primo.

Más vale un día del discreto que toda la vida del necio.

Más vale un hombre apercibido que dos descuidados y no prevenidos.

Más vale un mozo de antaño que un viejo de hogaño.

Llama mozo de antaño al anciano de buena salud y fuerza; viejo de hogaño al mozo flaco de este tiempo, débil y de salud estragada; por donde se debe tener por más viejo y el anciano por más mozo en su comparación.

Más vale uno presente que dos después, y decir atiende.

Más vale un pájaro en la mano que dos volando.

Más vale un pan con Dios que sin Él dos.

Más vale un pellón con alma que siete con lana.

Pellón con alma dice dos cosas: la primera con conciencia, la otra que vale más una oveja viva que siete muertas.

Más vale un rato de placer que ciento de pesar; o más vale un día de placer.

Más vale un testigo de vista que ciento de oídas.

Más vale un toma que dos te daré; que no dos te daré.

Más vale un viejo que mozo y medio.

Más vale vaca en paz que pollos con agraz.

Sabido es que el pollo está propiamente guisado con agraz, mas por su acedo se toma por molestia y pesadumbre.

Más vale vara de paño en el capote que palmo de alcornoque en el alcornoque.

Más vale vara de paño que de corcho un palmo.

Estatura que haya menester una vara más de paño que no un palmo de corcho para alzarla.

Más vale vergüenza en cara que cuchillada.

Más vale vergüenza en cara que mancilla en corazón.

Que por cortedad de hablar no se deje de intentar y pedir o tratar lo que se desea, no quede esa ansia en el corazón; que es mejor saber el sí o el no y no perder por no pasar una poca vergüenza, y en casos de prestar, valdría mucho pasar esa vergüenza negando cortésmente. Decía el otro: "Más vale rostro bermejo que corazón negro."

Más vale vieja con dineros que moza con cabellos.

Más vale vino caliente que agua fría.

Más vale viña heredada que mujer con dote y galas.

Más vale vuelco de olla que abrazo de moza.

Que es mejor el provecho que el deleite.

Más vale vuelta de llave que conciencia de fraile.

Cerrar con llave.

Más vale zapato roto que pie hermoso.

Entiende calzado que descubierto el pie.

Más valiera callar; más valiera callarlo.

Cuando en hablar hubo daño.

Más ven cuatro ojos que dos.

Más verdades se han de saber que decir.

Más vieja es la cerca y suben a ella, y andan sobre ella.

Más vieja es la Igreja y van a ella.

Más vieja que la Igreja.

Más vieja que sarra.

Más viejo que el repelón.

Demás de lo que significa repelón, da a entender que son los viejos pelos de las sienes, que encanecen más presto.

Más viejo que la sarna, que sarra, que el escupir.

Más viejo que Matusalén.

Más viejo que préstame un cuarto.

Más vueltas que guardar Mena (tiene, da).

Es río muy tortuoso cerca de Segura; dícese de los cavilosos, voltarios y mañosos.

Mataba la vieja y mal para los ñudos.

La vieja, espulgando la camisa, con la poca vista los nudos se la hacen piojos, y apriétalos con las uñas, y a quien lo ve parece que mata y da ocasión al refrán. En la impresión de Madrid le erraron por no entenderle, y escribieron: "Me ataba la vieja", sin sentido ni buen romance.

Mátalas al vuelo.

Dícese de un gran mentiroso.

Mátalas callando y tómalas a tiento, y pálpalas a tiento o a ciegas.

Dícese del que con sosiego y secreto hace las cosas cautamente.

Matan vacas y carneros, dadme un cornado de bofes.

Mata, que el rey perdona.

Dicho por ironía.

Matarás y matarte han, y a quien te matare matarán.

Matar el sapo con la saliva.

Del que poco madruga, nota de bobo crédulo.

Matasanos.

Así llaman y motejan a los malos médicos.

Mata y mataránte, y matarán a quien te matare.

Máteme un traidor y no me sanen villanos.

Mátenme buenos y no me den vida ruines o malos.

Copla: Principales me den muerte y esotros no me den vida, porque es cosa desabrida, de gente de baja suerte.

Mátenme cuerdos y no me den vida necios.

Mátenme hidalgos y no me den vida villanos.

Mátenme traidoras manos y no me den vida villanos.

Matrimonio ni señorío no quiere furia ni brío.

El casar quiérese mirar bien con espacio. El señor que ha de gobernar y ser servido, ha de ser sufrido.

Mayo ha las apuestas, y abril se las lleva a cuestas.

Que abril con sus aguas da tempero a las flores y hierbas de Mayo.

Mayo come trigo y agosto bebe vino.

Porque hay poco y la falta hace ser estimadas las cosas. Mayo es largo, que lo parece por los días grandes; y en agosto, con el calor y trabajo se bebe más.

Mayo, cual lo halla tal lo gana.

Mayo, cual lo hallo tal lo grano.

Mayo (El) de Portugal, que le cargaron de joyas y se alzó con todas.

Mayo el largo.

Así le llaman por sus días largos y por el palo alto que levantan su primer día y le llaman mayo.

Mayo festero, echa la rueca tras el humero.

Mayo frío, mucho trigo.

Mayo frío, muelo de trigo.

Mayo hortelano, mucha paja y poco grano.

Si es muy lluvioso crece la porreta del trigo y no grana bien, y la hortaliza medra.

Mayo le hace relucir y junio le pone en astil.

Al trigo.

Mayo mangorrero, pon la rueca en el humero.

Por las fiestas.

Mayo mangorrero, pon las ruecas tras el humero.

Mayo pardo, abril lluvioso, marzo ventoso, hacen el año hermoso.

Mayo pardo, año harto.

Mayo pardo, san xual (*sic*) claro.

Ser así es buen tempero.

Mayo pardo, señal de buen año.

Otros dicen marzo pardo.

Mayo pardo y junio claro.

Mayor es el hierro que la lanza.

A desproporciones.

Mayor es muchas veces la contienda que la causa della.

Mayor honra se debe al que más edad tiene.

Mayor velador que en verano el ruiseñor.

Mayo sazona los frutos y junio los acaba de madurar y en él se comienzan a coger y lograr.

Mayo tiene la lomada y junio le saca el alma.

Mayo ventoso, año hermoso; o marzo ventoso, mayo hermoso.

Mayuelitos y agua fría, calentura al tercer día.

Mayuelos son frutillas coloradas, menores que garbanzos, que lleva muy pequeña planta en el campo, semejantes a las majuelas, frutas de los espinos.

Mazaroca (La) a la osca, marido a la horca.

Mazaroca (La) al culo, marido cornudo.

Mazaroca (La) en medio, marido a concejo.

Tiene lenguaje de la raya de Portugal

en tierra de Ciudad Rodrigo, en el Abadengo.

Mazorca (La) a la rueca, marido babieca.

Mazorca (La) al culo, marido cornudo.

Mazorca (La) en medio, marido caballero; o marido escudero.

Mazorcas, al mazorcal, donde las ciento y veinte están.

Diciendo esto una harona, pretendía acreditarse de hacendosa con su marido. Véase el otro: "Entrá, veréis", adonde está dicho el cuento.

Mazos y cuños todos son unos.

Meaja en capilla de fraile.

Dícese a lo que es muy poco y no abasta.

Mealde en el camino y resbalará.

Mear claro y cagar duro, señal de estar bueno el pulso.

Mear claro y cagar duro, señal de sanidad.

Mear claro, por metáfora significa vivir limpiamente, con verdad y claridad, sin engaño ni agravio de nadie; lo cual supuesto, cagar duro es tener firmeza y tenérselas tiesas a quien nos quisiere agraviar, y tener ánimo; lo contrario de cagarse de miedo. El cagar duro, para la salud no es en mucha dureza, sino en testura; ni del todo duro ni raso.

Mear claro y dar una higa al médico.

Mear claro y higas para el médico.

Es la alegoría del precedente de vivir bien.

Media casa y media plaza, media iglesia y media puente, y media gente en Salamanca es excelente.

Queda por otra manera dicho en la *E*. En Salamanca la media plaza, por la abundancia del mantenimiento que la ocupa; la media gente es la de escuelas y estudiantes; la media casa de Monterrey, la media iglesia mayor, la media puente en Tormes.

Media vida es la candela, pan y vino la otra media.

Media vida es la candela, pan y vino vida entera.

Media vida es la candela, y el vino la otra media.

Médico casado, cornudo o espantado.

Así le hallé impreso y así le escribo, aunque no me satisface. En algunas partes podrá ser verdadero.

Médico (El) de Orgaz, que miraba la orina en el mortero y el pulso en el hombro sobre el sayo.

Médico (El) empieza donde el físico lo deja, y comienza el clérigo donde acaba el médico.

Comienza este refrán diciendo la orden de estudio entre el médico, estudiar la medicina; después pasa a comenzar el clérigo y ganar en los que el médico mata.

Médico ignorante y negligente, mata al sano y al doliente.

Médico inocente, píldoras nones y orina caliente.

Médico (El) lastimero, gran señal deja en el cuero.

Habla del cirujano tímido en cortar y dar cauterio; avisa que haga su oficio conforme al arte, aunque sea con dolor, y que castigue cada uno al hijo con dolor, porque no sea malo.

Médicos de Valencia, largas faldas y poca ciencia.

Médico (El), viejo; y el barbero, mozo.

Médico (El), viejo, y mozo el barbero.

Medio hermano, medio sayo.

Medio hermano, paño y remendado.

Medir medidera y sacar de la panera.

Que no vaya por migajas.

Medir y remedir, no tajar y arrepentir.

Es de los sastres.

Medrados estamos.

Es ironía a poca medra y mucha corcova.

Medrados estamos de corcova.

Medraréis cual el duelo.

Medraremos en corcova.

Medrar Grabiel, de contray a buriel.

Medrar Salomón; primero alcalde, después andador.

Medupu.

Abreviado refrán de melón durazno puro; que con melón y durazno se beba vino puro, como dice el otro: "Tras crudo, puro."

Mejor (El) cepón, para mayo le compón.

Avisa guardar para delante.

Mejor dicha me de a mí Dios, y gracia en cantar.

Mejor es abajarse que descabezarse.
En puerta baja.

Mejor es alquilado que prestado.

Mejor es buscar suelda para lo hecho, que para lo por hacer tiempo.

Mejor es comprar la alhaja que pedirla prestada.

Mejor es comprar que rogar.

Mejor es con los más errar que con los menos acertar.

Mejor es dejar a ruines que pedir a buenos.

Mejor es deseo que fastidio, y mejor es fastidio que deseo.
Cada cosa con su sazón: para el apetito, mejor es deseo y hambre, y contra la necesidad, mejor es la abundancia y que sobre.

Mejor es de vista que de lista.
Habla del buen parecer y vano ser.

Mejor es doblar que quebrar.

Mejor es el estado del que pasó por el pecado, que del que está en él enredado.

Mejor es estar so barba que so baba.
De marido entrado en días que de muchacho sin experiencia ni gobierno: criados de tales mayores.

Mejor es haber poco con sosiego que mucho con riesgo; o mejor es tener poco y ganar poco; o saber menos con sosiego que mucho con riesgo.

Mejor es hombre sin dineros que dineros sin hombre.

Mejor es hombre sin hacienda que hacienda sin hombre.

Mejor es luego el huevo que mañana la gallina.

Mejor es mío que nuestro.

Mejor es no saber que mal saber.
Si el saber se emplea mal.

Mejor es padecer que más padecer.
El poco mal que lo mucho.

Mejor es pan duro que higo maduro.

Mejor es pan duro que ninguno.

Mejor es que digan aquí huyó fulano que aquí le mataron.
En caso que fuera temeridad esperar porque es cordura conocer la ocasión y guardarse para otra mejor, y más en la guerra, y dijera bien: "Aquí se retiró tal capitán"; porque huír es de rondantes de noche, y no será mengua si son muchos a uno.

Mejor es que digan llegaos acá que haceos allá.
En convite.

Mejor es que digan: "Por aquí se salvó bien corriendo", que "Aquí cayó muerto esperando como necio."

Mejor es que digan quién está acá que enhorabuena estéis.

Mejor es que digan quién está allá que quién está acá.

Mejor es que digan: "Sal acá, puta", que "Sal acá, rufián."
Es aviso para que cada uno se guarde de entrar en casa ajena con peligro que le maten o echen por fuerza.

Mejor es que el vellón se pierda que que no la oveja.

Mejor es que hayan envidia que mancilla.

Mejor es que la lana se pierda que no la oveja.

Mejor es que una pedrada en la frente.
La cosa de provecho.

Mejor es ser envidiado que apiadado.

Mejor es tener al bajo por amigo que al grande por enemigo.

Mejor es vuelta de llave que conciencia de fraile; o más vale.

Mejor le conocerá su madre.
Dícese de los espúreos.

Mejor lo haga Dios.

Mejor lo hará Dios.
Con esto se da consuelo de temores y se dan esperanzas de mejor suceso.

Mejor (El) maestro es el tiempo, y la mejor maestra, la experiencia.

Mejor me ayude a mí Dios.
Dudando algo o negando.

Mejor me de Dios rubios cabellos y gracia para cantar a la boda de esta mi hermana.
Dícese negando algo, y varíase: "Mejor os dé Dios, te dé Dios."

Mejor me enmielen que tal haga.
Varía personas: "Mejor le enmielen que él lo hará. Mejor te enmielen que tú dices."

Mejor me parece tu jarro mellado que el mío sano.

Mejor (El) nadador es del agua.

Dice y piensa el vulgo esto, mas es con falsa opinión, porque el buen nadador no se puede ahogar sin fuerza superior a las humanas; aplícase a los cuerdos que hacen mayores yerros.

Mejor (El) pescado es flema; y el mejor y amo y señor, postema.

Mejor (El) pienso del caballo es el ojo de su amo; y con la cebada que le sobra fregarle la cola.

Mejor se cuela que se jabona.

Alegoría del beber; dícese a enfermos que piden enjuagaduras, y que el beber es más fácil.

Mejor se guarda lo que con trabajo se gana.

Mejor se las derriben.

Las narices, negando hacer algo.

Mejor se nombra que se cuenta.

Dícese menoscabando lo que otros encarecen de renta, provechos y ganancias, o hacienda de algunos.

Mejor se resiste la fuerza de los malos que su conversación y trato.

Mejor te ayude Dios que tú lo rezas.

Contra los que van rezongando y murmurando entre dientes, y varíase de otras maneras.

Mejor (El) trashoguero, para mayo le quiero.

Melindres de mujer fea, ningún cristiano los vea.

Melón es el casamiento que sólo le cala el tiempo.

Melón (El), largo, pesado, escrito y borrado.

Melón (El), por el pezón.

Melón (El) se güele por el pezón.

Melón (El) y el casamiento, acertamiento.

Melón (El) y el casar, todo es acertar.

Melón (El) y el queso, al peso.

Melón (El) y el queso tómale al peso.

Melón (El) y el yerno, como saliere; acertamiento.

Melón (El) y la mujer, a la cala han de ser.

Melón (El) y la mujer, malos son de conocer.

Melón (El) y la mujer, por el rabo se han de conocer.

Cuando una mujer tiene muchos negocitos con diversas personas y enreditos, se dice de ella que tiene muchos rabos, y que tiene más rabos que un pulpo. Y si por vía de amor la buscan y andan sus pasos, dicen que lleva y tiene rabo; por éste, pues, se conocerá si es buena, y no le tiene; y se puede entender rabo por estarse sentada y holgazana.

Menea la cola el can, no por ti, sino por el pan.

Meneaos, Agueda, que habéis de ir a Güelma.

Es cerca de Granada; dícese contra flojas y perezosas.

Meneaos, Lucía, que estáis dormida.

Menester es que le traigan paja.

Motejando de bestia necio.

Menester ha intérprete. Menester es un intérprete.

Contra el que no se declara bien y habla de futuro.

Menga y Antón para en uno son.

Menguante de enero corta madero.

Menos celos y más dineros.

Menos daño es padecer la pena que merecerla.

Menos platos y más camuesas.

Dicho a poca obra y vano aparato.

Menos un queso.

Lo que "más acá hay posada"; disminuyendo por menos lo que encarece otro por mucho.

Menos vale a las veces el vino que las heces; mas de continuo más vale el vino.

Mensaje (El) del cuervo.

Mensajero alegre, albricias tiene.

Mensajero de casa, palos demanda.

Cuando él dice las malas nuevas de lo que mal hizo por engañar y que no crean que él tiene culpa sino por escaparse de ella; mas como se le entiende el juego, el refrán le condena; ha sucedido en delitos delatarlos el que los hizo.

Mensajero (El) del cuervo.

Entiende hacer, tomado del cuervo que envió Noé y no volvió, por el que no vuelve con respuesta.

Mensajero frío, tarda mucho y vuelve vacío.

Mensajero (El) no merece pena de malo o bueno.

Mensajero (El) no merece pena, por buena o mala nueva.

Mensajero sois, amigo; no merecéis culpa, no.

Mentides, buen rey, mentides; non decides la verdad.

Mentir, hija, mas no tanto, que no pica la zarza tan alto.

La razón de este refrán queda en el otro: "Decid, hija garrida."

Mentir largo y tendido.

Mentir, Marta, como sobrescrito de carta.

El rey don Felipe II prohibió el sobrescribir en las cartas el mal uso que había de llamar ilustrísimo, magnífico, muy ilustre y otras tales lisonjas a un hombre cualquiera y no le convenía en el sobrescrito.

Mentir no cuesta dinero.

Mentir no es deshonra mas es palabra de ruin persona; tal como vos; bésame en el culo y ándate con Dios.

Esto responden los muchachos cuando se desmienten, con que se descargan bastantemente, y fuera bueno que a veces bastara entre hombres.

Mentir no tiene alcabala.

Mentiroso (El) ha de ser memorioso; o ha menester tener mucha memoria.

Mentiroso (El) no gana más de que no le crean cuando dice verdad.

Mentir sin comedir.

Mentís, doña vieja, que yo fuí puta, mas no de pelleja.

Menudillo, menudillo, quien te tiene casa sus hijas con quien quiere; y añadió la vieja: "Tras los años malos vendrán los buenos, y quedarán los hijos nietos de ruines agüelos."

Menudillo es el trigo, y puede tomarse por el dinero.

Mercader que su trato no entienda, cierre la tienda.

Mercader soy que ando, ni pierdo ni gano.

Mercadillo de ocho leguas, tres días malos y dos noches negras.

Mercadito de cinco leguas, un día malo y dos noches negras.

Mercaduría cara, de so la tierra mana.

Porque las descubren por la ganancia y la traen a vender de otras partes.

Mercar bien es gran riqueza, y comprar mal no es franqueza.

Merced os hizo Dios, Juan Lozano, en sacaros el seso y dejaros el casco sano.

Merda (La) cuanto más la menean más hiede.

Merda (La) más hiede cuanto más la menean.

Merda sois, dama; merda para quien os ama; y merda sois vos y merda para vos.

Desdeñando una dama a un galán portugués éste dijo lo primero a la dama y ella le respondió lo segundo; dícese por motejar de cagones, que el nabo sirve de reloj para saber cuándo quiere amanecer; que a tal hora tienen gana de comer y de cagar, como dice otro cuento; y a este tono les inventan chistes para darles matraca, sin ser verdad.

Merlín, buen agua y gente ruin.

Lugarejo de Avila.

Mesa de franciscos, coro de bernardos, hábito de agustinos, bolsa de jerónimos, púlpito de dominicos.

Mesa (La) sojuzgada, debajo de la barba.

Mesa (La) y la mujer, sujeta.

Mes (El) de enero es como el buen caballero.

Quiere decir que enero, como comienza, así acaba.

Mesegar me llamo.

Es tanto como decir callado, firme al tormento, no digo nada; tomóse de un entremés en que daban tormento a un ladrón, y a todo respondía: "Mesegar me llamo", y no se sacó más.

Mesonero (El) mal ojo, judío bueno.

Suple tiene disculpas el judío.

Meta cada uno la mano en su seno, y verá qué hiciera en ello.

Meta cada uno la mano en su seno, y verá su malo y su bueno.

Meter la mano en su seno se dice con metáfora, por volver sobre sí la consideración y conocer las propias faltas y flaquezas.

Mete al mendigo en tu pajero, y hacérsete ha heredero.

Mete al ruin en tu pajar, y quererte ha heredar.

Meted la mano en el su seno, hallaréis bien qué echar al suelo.

Metedle por la manga y saldrá por el cabezón.

Mete el gallo en el garbanzal, que él dirá la verdad; o mete el gato.

Mete el gallo en tu cillero y hacérsete ha heredero.

Entiéndese el cillero del trigo, porque se le comerá con las gallinas.

Mete el gallo en tu pajero, hacérsete ha heredero.

Porque escarba la paja y no la dejará de provecho para los ganados, y demás de eso dejará plumas en ella y si las comen las bestias enfermarán y morirán; otros dicen: "Mete el gallo en tu muladar, y hacérsete ha heredero", porque han ganado opinión algunos mozos gallegos para toda la nación, que cuando les parece toman lo que pueden y se pagan de su mano de la soldada y se acogen.

Mete el toro en el lazo, que aína viene el plazo.

Toma firma de abono o prenda, y espera por tu ganacia.

Mete en tu pajar al gallego, hacérsete ha hijo heredero.

Mete la mano en tu seno, no dirás del hado ajeno.

Meté las manos en vuestro seno, veréis vuestro mal y no el ajeno.

Metelde el dedo en la boca, veréis si aprieta.

Así responden al que llama bobo a otro excusándose; si aprieta, es cuerdo, si no aprieta es bobo. El vulgo tiene esta manera de hablar y entender, y defendiendo a uno dicen: "Métanle el dedo en la boca, verán si muerde."

Méteme allá en cuenta, que soy cebolleta.

Contra entremetidos que presumen mucho y no son nada.

Mete pan, Pedro, que el vino es tretero.

Avisa que la comida sea razonable y el vino moderado, porque a hombres de poco comer se les sube más presto a la cabeza También con achaque del vino, pide bien de comer.

Meter aguja y sacar reja.

Cuando se da poco para sacar mucho.

Meter carga y sacar carga.

Usase en Sevilla que las recuas metan carga para sacar carga, y aplícase a otras cosas.

Meter el clavo por la cabeza, como el aragonés.

Dícese de los porfiados y cabezudos, que no mudan parecer aunque vayan errados.

Meter la lanza hasta el recatón.

De los muy ejecutivos.

Meter las cabras en el corral.

Meter las cabras en el su corral.

Poner a uno miedo y apretarle en pendencia o con amenazas de daño en la persona o hacienda, a imitación del pastor que mete las cabras y ganado en el corral cuando tiene miedo del lobo, y cuando las guardas las llevan presas al corral de concejo.

Meterlo a la venta de la zarza.

Trampear y poner dificultad y estorbo o pleito, o meterlo a voces para no pagar y confundir la razón y justicia del otro; fíngese venta, y es que la zarza se queda con parte de la lana y vestido que coge.

Meterme la aguja, madre, que yo me la sacaré.

Reprende mozas melindrosas que no saben poner mano en nada y a los desamañados.

Meterse como piojo en costura.

De los muy entremetidos y pegadizos.

Meterse de gorra, o entrarse de gorra.

Cuando uno se mete con buenas palabras y la gorra en la mano al convite de otros, o cosas semejantes, sin ser convidado.

Meterse en baraja.

Juntarse a ser contado y estimado con otros, y meterse en cuestión.

Meterse en docena como jarra de cofradía.

Es como meterse en baraja, entremeterse a ser tenido en algo con otros.

Meterse en la baraja es retirarse con los inútiles como las cartas desechadas que se meten en la baraja.

Dícese de los viejos y viejas que dejaron ya las mocedades y se les acabó el verdor y hermosura, que están metidos en la baraja.

Metí el gallo en mi cillero y hízoseme hijo heredero; metí el ratón en mi cillero: lo mismo.

Metióle en la huerta, y no le dió de la fruta della.

Metiólo a la venta de la zarza.

Metió los perros en la breña y quedóse él fuera.

Contra los que meten cizaña y se salen ellos fuera.

Metiónos en agua dulce; metió en agua dulce.

Meter en agua dulce por traer con halagos y dulces palabras y esperanzas, con engaño; símil de los que navegan, que desean hallar ríos de agua dulce.

Metiónos en la brega y quedóse fuera della.

Metióse en los cuernos del toro.

El que se puso en evidente peligro.

Metióselo a barato.

Trampeóle la paga, la hacienda, la razón o argumento.

Metióselo a la venta de la zarza.

Metióselo a voces.

Métome acá, que llueve.

Métome acá, que me mojo.

Métome acá, vecina, a hacer una pina.

Métome acá, vecina, porque mollina.

Meu pai naon teve ábito, mas merecéolo: Mi padre no tuvo hábito, mas mereciόle.

Dicho de honrado portugués; entiéndese hábito de Orden militar.

Mezclar berzas con pencas.

Por confundir unas cosas con otras.

Mezquino (El) y el judío, en comiendo ha frío.

Mía fe, madre, no creo a nadie.

Mi aguja y mi dedal, cien doblas val.

Mi alma como la suya, si al cielo va, si a paraíso va.

Varíase: "Mi alma como la tuya, si vos al cielo vais y si vais a paraíso, o si al cielo va." Dícese "mi alma como la suya" cuando se tiene a uno por muy bueno.

Mi alma y mi vida, ¿qué quiere que le diga?

Topóse un galán con una negra a obscuras, creyendo que era otra; ella callaba por no descubrirse, él la decía regalos: "Mi alma y mi vida", y preguntóla por qué no decía algo; a esto respondió con palabras de él y suyas: "—Mi alma y mi vida, ¿qué quiere que le diga?"

Mi amigo papahigo come lo suyo solo y lo mío conmigo.

Mi arca cerrada, mi alma sana; o mi casa cerrada, mi alma salva.

Mi borrico caga higos para todos mis vecinos.

Mi (La) botica no tiene mal mercaduría.

Botica es tienda en Aragón.

Mi burro y tu burra estado han en el prado; allá se habrán concertado.

Mi caballo gordo, siquiera de paño, o siquiera de grano, siquiera de polvo.

Mi cabeza no la hizo ollero.

Cuando uno discurre y adivina y advierte lo que será, y peligros, y la guarda de daño.

Mi casa sobre la tuya, y tu viña sobre la mía.

Para más segura de los que pasan.

Mi casa y mi hogar, cien sueldos o doblas val; o cien sueldos o mil sueldos val.

Mi comadre andadora, si no es en su casa, en todas las otras mora.

Mi comadre, el oficio de la rana: bebe y parla.

Mi comadre la gargantona convidóme a su olla, y comiósela toda.

Mi comadre Marimenga, siempre a pedirme venga.

Mi comadre Marina, los puercos perdidos convida a la arvina.

Mi comadre, muchos trapos y poca carne.

Mi comadre rabiseca, primero que grana se seca. —Calla, rebejudo, que a las veces bien te ayudo.

Lo primero dice el trigo, lo segundo responde la cebada, y viene bien al centeno.

Mi compadre tiene un molejón; a quien quiere amuela y a quien quiere non.

Mi copo espelado, mi suegro enterrado, mi marido por nacer, Dios me lo deje crecer, y hilar las bragas en que le envolver.

Dicen esto acabando el copo, que se dice despelar o espelar, alegorizan ovillos y telas: que es el marido.

Mi dicho y mi hecho.

Cuando uno advirtió lo que sucedería y fué así.

Mi dinero manso, ¿quién me lo hizo bravo?
Del que presta y no cobra.

Mi dinero mudo, ¿quién me lo hizo bocudo?
Teniéndolo secreto dijo que lo tenía y pidiéronselo prestado, y pésale de haberlo dado, porque no cobra; y bocudo se puede decir porque pídese muchas veces por pleito y hablan mucho muchos sobre ello.

Miedo cobrado, duelo doblado.

Miedo (El) del enfermo, mudo pone al médico.

Miedo guarda viña, que no viñadero.
Lo que "Viña guarda miedo, que no viñadero."

Miedo guarda viña, que no viñadero niña.
Añaden niña por consonancia, y da buen aviso a las mozas para su recato y honestidad.

Miedo ha Payo, que reza.

Miedo ha Pedro, que reza.
Que en las adversidades y peligros crece la devoción, como dice Vilio Itálico, después Pontífice.

Miedo he, bueno no seré.
Es bueno en el muchacho temer a su padre y el castigo: son palabras de él, y porque fácilmente mudan a los medrosos, y a todos conviene temer a Dios y las leyes.

Miedo (El), las cosas que no son hace parecer; y las que son, parezcan no ser.

Miedo tiene Aco, que reza.
Fué Aco un hombre tenido por esforzado.

Miel en la boca y guarda la bolsa.
Que sean corteses los hombres y den buenas palabras cuando no pudieren hacer obras, y que guarden su hacienda.

Miel (La) y la mentira para el fondo tira.

Mienta al malo y apareja el palo.
Lo que "En mentando al ruin, suele venir." *Mienta*, imperativo del verbo *mentar;* hacer mención, hablar de él.

Mienta el padre al hijo, y no la helada al granizo.

Miente la helada al hijo, y no la helada al granizo.

Miente más que da por Dios.
Contra palabreros y mentirosos.

Mientras anda el yugo anda el huso.
Que trabaje también la mujer en casa, como el marido en el campo.

Mientras descansas, maja esas granzas.

Mientras descansas, muele esas granzas.
Es de albañiles, que llaman granzas a unos terroncillos de yeso o cal que quedan después de haberlo cernido, y son tan duros de moler que dan más trabajo que hacer otra cosa del oficio.

Mientras el discreto piensa, el necio hace la hacienda.
Esta es reprensión de la flojedad de los tenidos por cuerdos. También es ironia de un discreto que habla de si con modestia haciendo su hacienda, y al otro necio le llama discreto en tomar tardía resolución, y siente que es necio en dejar pasar el tiempo.

Mientras el gordo enflaquece, el flaco perece.
En enfermedad: que el gordo tiene que desbastar.

Mientras el grande bebe, el chico perece; o el niño perece.

Mientras el lobo caga, la oveja se salva.

Mientras el necio piensa, el cuerdo hace la hacienda.

Mientras el pan ahusa, a su dueño con astucia desahucia.
Es que tiene mala catadura entonces, que es antes del granar, y muestra pocas esperanzas.

Mientras en mi casa me estó, rey me so.
Estó y so, por estoy, soy.

Mientras en mi casa me estoy, rey me soy.

Mientras hay más grana, cógela de mejor gana.
Porque habiendo mucha, hay más compradores por el mayor empleo; habiendo poca nadie se quiere empachar en poca compra.

Mientras holgáis, don Gómez, entendé en hacer adobes.

Mientras la grande se abaja, la chica barre la casa.

Mientras más alza la garza el rabo, más se la hinca el clavo.

Mientras más hiela más aprieta.

Mientras más moros, más ganancia,
Lo que "A más moros."

Mientras más somos, más valemos.

Mientras moza, bien pasar; después de vieja, trotar.

Mientras pasa la procesión, tener en qué entender ocupación.

Mientras uno calla, aprende de los que hablan.
Si es sesudo.

Miércoles corvillo, pésame contigo; jueves de cena, vengáis norabuena.

Mierda en cuello no tira duelo.
Contra los que andan muy sucios con achaque de luto. Innio, y algunos sabios contradicen traer luto por los muertos, mas en esto no curamos de gentiles.

Mierda que no ahoga, todo engorda; o mota que no ahoga.

Mierda y horrura, todo es gordura.

Mi esposa tres dientes tiene la donosa, dos de masa y uno de torta.

Mi fee, madre, no creo a nadie; o mia fe, madre, no creo a nadie.

Mi fee, nuestra ama, con mal va esta trama.

Migajas (Las) del fardel a las veces saben bien.

Migajas (Las) del zurrón a las veces buenas son.

Mi gallejo vido una dama, y no sabe el bobo cómo se llama.
Reprende el descuido de no conocer personas y cosas que hay obligación.

Migas cochas con gorrones no las comen todos hombres; o miga cocha con gorrones no las comen todos hombres.

Mi gozo en pozo; nuestro gozo en pozo.
Cuando no sale bien alguna traza o queda burlada la esperanza; puédese variar más.

Miguel, Miguel, no tienes abejas, y vendes miel.

Mi hacienda es de Ceca y Meca; quien la quiere se la lleva.

Mi hacienda me llevarás, mi fama me dejarás.

Mi hermano tiene un rocín.
Dícese a propósito que lo ajeno poco nos sirve y no habemos de tener hoto en ello, sino en tener lo propio.

Mi hija Antona, que salió a hora de misa y volvió a hora de nona.

Mi hija Antona, uno la deja y otro la toma.

Mi hija blanca y bermeja, por la boca la entra, que no por la oreja.

Mi hija hermosa, el lunes a Toro, el martes a Zamora.

Mi hija Maricuela, la mano en la rueca y el ojo en la puerta.

Mi hija, que hipa, de hambre está ahita; mi nuera, que boceza, de harta está tesa.
Tesa es llena: el hipo se causa de frialdad de estómago; la madre, con el amor de la hija, la dice esto, y es al revés, que la nuera es la hambrienta, y la hija la harta y tesa.

Mi hija venturosa y la tuya hermosa.

Mi hijo Benitillo, antes maestro que dicípulo.

Mi hijo cagaduelo, pídeme pepinos en enero.

Mi hijo esforzado, no me le cerquen cuatro.

Mi hijo harbalador, no pasa punta y pide viratalón.
De zapateros.

Mi hijo tresquilado, mas no tan atusado.

Mi hijo verná barbado, mas no parido ni preñado.
Que menos inconveniente es que el hijo salga de la casa de su padre que no la hija.

Milagro (El) del santo de Pajares, que ardía él y no las pajas.

Milano, toma este diente y dame otro sano.
Dicen esto los muchachos arrojando el diente que mudan sobre un tejado, y acomódase a otras cosas que truecan por mejores.

Mil en campo y uno en cabo.
Que el capitán sea valeroso, que hará esforzados cualesquiera soldados; o ciento en el campo y uno en el cabo; es refrán de los más antiguos y está en la historia del rey don Alfonso II sobre Algeciras.

Mi madre, Marina, los puercos perdidos, gastada la harina; o comida la harina.
Aunque depravado por mi comadre, da a entender que se perdió la hacienda y el trabajo y costa; debía decir: "Mi comadre Marina, los puercos perdidos convida a la arvina."

Mi (La) Mari Andrés de treinta reales me los hizo tres, y tal bullir, bullir con el dinero.

Contra los que en sus tratos son malos granjeros.

Mi marido es cucharatero; Dios me le dió, y así me le quiero.

Mi marido es pobre, pero no hay tal hombre.

Mi marido es viejo, hermana; no puede subir a la cama.

Mi marido fué a la mar; chirlos mirlos fué a buscar para mí, que no tengo mal; echa y bebamos.

Fingióse ella mala y que no podía sanar sino con los chirlos mirlos de la mar, y persuadió al marido que fuese por ellos para tener ella tiempo de admitir al cura, y al mejor cenar y beber el marido dió sobre ellos.

Mi marido no juega a los dados, mas hace otros malos recaudos.

Mi marido tiene una potra, y ésta es otra; o y esa es otra.

Mi marido va a la mar, chirlos mirlos va a buscar.

Contra los crédulos, vanos y baldíos, que en vano se ocupan, engañados noveleros que se huelgan de contar patrañas y mentiras.

Mimbre tiene vino, que no cáñamo ni lino.

Mimbre tiene vino, que no cuerda de lino.

Atanse con mimbres los arcos de las cubas de vino.

Mi mujer, buen siglo haya, mejores caldos me daba.

Mi (La) mujer de los buenos hechos, comióse la carne y dejóme los güesos.

Mi mujer la santera, relúcela el culo por una estera

Burla de la hipocresía: que es imposible tal relucir ni parecer, y que los vicios luego se descubren aunque se disimulen con artificio; relúcele o parécesele.

Mi niña, si os duelen las piernas, id a cas de los viejos por las hierbas.

Mi niña, si os duelen las piernas, id a cá de los viejos por las hierbas.

Mío, dijo el gato a las morcillas.

Mío, mío, dice el gato, por si le dieren algo.

Mi padre era hogaza, y yo muérome de hambre.

De los que alaban el valor y poder de sus pasados y su riqueza imaginada y ellos están en miseria.

Mi padre mató un puerco, cátale vivo, cátale muerto; o hétele vivo, o hétele muerto.

Mi padre os lo agradezca; y no lo tenía.

Desdén en vez de agradecer.

Mi padre se salió a matar con siete, y matáronle; o mi padre se tomó o combatió con siete.

Reprende la temeridad y arrogancias.

Mi palabra no ha de ir atrás.

En lo bueno está bien, en lo malo es de temosos y se reprende con este otro: "Palabras de Satanás, que la mía no torne atrás."

Mi pariente es pero bué, cuanto mea, tanto le he.

Bué por bueno.

Mi pariente ya sin diente.

Cuando le ven faltar alguno de la boca.

Mi pluma y mi tintero me valen lo que quiero

De escribanos.

Mi puerta cerrada, mi cabeza guardada.

Mira adelante, no caerás atrás; o no quedarás atrás.

Mira, amigo, en la oración no persuadas a Dios, sino a ti mismo, si buscas tu corrección.

Singular refrán y aviso de religiosos y oración, que Dios persuadido se está.

Mira bien y ten acuerdo, que te toques por enmedio.

Fué cantar.

Mi (La) ración apartada, si no me harta, quítame de baraja.

Mira con qué viene Brígida de Olmedo, la que derribó el monte a pedos.

Mirad lo que os digo, que la pasa no es higo.

Mirad lo que os hablo, que el invierno no es verano.

Mirad quién me llamó puta, o si no la Méndez.

Miráis lo que bebo y no la sed que tengo; o miran lo que bebo.

Mira la llaga, mira la plaza. —Mira la bolsa, que no tiene blanca.

Lo primero dice el pobre representando miserias; lo segundo el que no lleva qué darle, que también es miseria, y porque entiende que son llagas fingidas, muestra la bolsa sin blanca, con que reprende al invencionero.

Mira la llaga, mira la plaza, y cierra la bolsa, y no le des nada.

Contra los pobres briviones que se hacen llagas fingidas y clamorean.

Mirá las cosas que pasan; abrid el ojo, que carne asan.

Mirá lo que hacéis, que lo que en casa hiciéredes, en la plaza lo oiréis; o veréis.

Mirá, marido, mirá lo que hilo.

Desdeña a las encarecedoras.

Mírame derecho, y darte he un cuarto.

Moteja de tuerto y jiboso.

Mírame, Miguel, como estoy bonitica: saya de buriel, camisa de estopica.

Miraos a los pies de pavo, desharéis la rueda y garbo.

Al presumido.

Miraos a los pies, desharéis la rueda.

Dicen que el pavo, mirándose los pies y viéndolos feos, deshace la rueda; mas yo no creo que él conoce que tiene pies feos, antes es verosímil que los tiene por mejores que otros; mas sea, pues hombres racionales de entendimiento no conocen sus faltas. Es contra el presuntuoso.

Mira por el mes de enero, qué pollo tengo en el mi pollero; o en mi gallinero.

Declárase en el otro: "Hierve olla y cuece cebolla."

Mira que ates que desates.

Mira qué pago le han dado las damas a Maldonado.

Mira quién danza, y danzaba un piojo.

A desdeño de algún entonadillo.

Mirar por el virote, ojo al virote.

Que se advierta en mirar por sí y por las cosas, como el ballestero, que mira dónde irá a caer el virote.

Mírasme, pues mírote; cuando no tenía, dábate; ahora que tengo, no te daré; busca quien no tenga para que te dé.

Es cosa y cosa del arca y bodega cerrada ya con llave, que habla a quien iba antes por lo que quería, y parecen palabras de casada excusándose con el galán que tuvo soltera.

Mirá vuestros duelos y dejá los ajenos.

Mi reina, ¿qué tanto ha que no se peina? —Mi galán, desde San Juan.

Miren quién me llamó puta, sino otra más disoluta.

Mi rueca espelada, mi suegra soterrada, mi marido por nacer, cosa ya que no puede ser.

Espelar por despelar, acabar de hilar lo que hay en la rueca; pertenece a los aliños de la tela y cosa y cosa: Harto ciego es quien no ve por tela de cedazo.

Misa (La) de Olleros.

Para decir que uno no ha oído Misa. Olleros fué un lugarejo, tierra de Salamanca, que se despobló, y en la iglesia, que duró más, acudían pastores a Misa, en tanto que hubo quien la dijese; después faltó.

Misa misar y casa guardar.

Misa ni dar cebada no estorban jornada.

Misar y rezar, y casa guardar.

Misas son de salud.

Dícese por las maldiciones y deseos de que alguno muera, porque antes vive y dura más, castigando Dios los impíos deseos, y si el tal lo llega a saber, dice: "Esas son mis misas"; lo cual no entendió Malara.

Mis cuidados y los suyos no son todos unos; o todos son unos.

Con ironía.

Mis dineros mansos, ¿quién me los hizo bravos?

Mis hechos, mis pregoneros.

Mis hijos criados, mis cuidados doblados.

Mis ojos, ¿los mosquitos tienen ojos? —Sí, mi alma: los que pican en la palma. —¿Queréisme bien? —Si a vos no, ¿a quién? —¿Queréismelo dar? —A probar.

Juego en que se dan sentados en corro a la lumbre, un palillo, encendido en brasa un cabo, en que soplan, y llámanle los niños el soplavivo te lo doy, y tiene su pena en cuya mano se apaga.

Misterio debe de tener.

Cuando se duda y sospecha para qué es, o se hace algo, el que lo sabe dice: "Misterio tiene"; o no carece de misterio.

Mi suegra ida a misa, y mi esposa en la cama, y la puerta cerrada con una cuerda de lana, y la dicha cagada.

Desamaño de mozos aldeanos que poco los estorba y empacha.

Mi sueño suelto, mi enemigo muerto.

El cuidado de saberlo.

Mi tela enverdesada, mas no por peine repasada.

Mi tía está tendida, y mi tío va y viene, y metido se lo tiene.

La artesa y el puño entrando y saliendo en la masa, hiñendo.

Mi vecino cayó de la oliva; su casa en el lodo, que no la mía.

Mi vecino tiene una viña; él se la cava y él se la vendimia.

Mi vida, ¿quién os enojó? Guárdese de que lo sepa yo.

Mi vientre lleno, de paja u de heno.

Mi vientre lleno, siquiera de heno.

Mi yerno harto es grande, bueno fuese él y razonable.

Mi yerno, manos de araña, cuando come suda, cuando trabaja regaña; o cuando caga regaña.

Mocedad (La) holgada trae la vejez trabajada; o arrastrada.

Mocedad ociosa, vejez trabajosa.

Mocedad sin bien es la vejez, más negra que la pez.

Moco allá, que soy desposado.

Por el que se desposa en poca edad.

Moco fuera, haremos queso.

Reprende al que le cuelga, y advierte que para hacer algo sean mozos de fuerza y no rapaces, para apretar el queso.

Modesto en la prosperidad, y cuerdo en la adversidad.

Modorrilla (La), hermana es de la landrecilla.

Mohatrero (El) va libre del hospital, mas no del infierno.

Moleras, poco trigo y grandes eras; o muchas eras.

Es tierra cerca de Salamanca, y se puede trasladar a lugares de su consonante.

Molinero (El) andando velando gana, que no estándose en la cama; o velando.

Molinero de viento, poco trabajo y mucho dinero.

Los molinos de viento no son tan trabajosos y de costa como los de agua.

Molinero sois, amor, y sois moledor.

Molinillo, casado te veas, que ansí rabeas.

Molinillo, ¿por qué no mueles? Porque me beben el agua los bueyes.

Molino (El) andando gana, que no estando la rueda parada.

Molino (El), mientras anda, gana.

Molino que no anda, no gana.

Molino (El) va al agua.

Molino (El) y el castillo, quien lo quiere vélelo contino.

Molucjo, aquí te hallé, aquí te dejo.

Es la muela de amolar, y aplícase a las cosas comunes de que todos se aprovechan y nadie cuida de ellas.

Mollina en casa do no hay harina; o mollina para la casa do no hay harina.

Porque cuando llueve abarata el pan, y es provechoso al pobre.

Mona (La), aunque la vistan de seda, mona se queda.

Queda en la *A* poco diferente.

Monacillo que tanto responde, llévele el diablo que nunca más torne.

Maldición a respondones que hacen réplicas y enfadan al superior.

Monja para parlar, fraile para negociar, jamás se vido tal par.

Monja (La), por hábitos, da naranja y toronja.

Monjas de Italia, y frailes de España.

Son más ejemplares y observantes.

Monjas y frailes, para dar echan las llaves, para tomar ábrenlas de par en par.

Monjas y frailes, putas y pajes, todos vienen de grandes linajes.

Monjas, y frailes, y pájaros pardales, no hay peores aves.

Monja (La) y el fraile, recen y callen.

Que no se entremetan en negocios seglares.

Monje (El), rápalo, de alonje.

Montañés (El), por defender una necedad dice tres.

Montas, que soy yo de esas.

Como decir no soy de esas que consienten burlas.

Montas, que soy yo desos.

De los que sufren cosquillas, y que se les atrevan.

Montes ven, paredes oyen.

Montes y ríos démelos Dios por vecinos, y no muy llegado el río.

Monte (El) y el río, détele Dios por vecino.

Monte y ribera no se halla dondequiera.

Montón y Mochales, un concejo y dos lugares.

Cerca de Daroca.

Morcilla me dais, de Dios la atáis, de Dios y de las buenas gentes; soltá la cuerda.

Pensó la ciega que era morcilla, y era bellaquería.

Morcilla que el gato lleva, gandida va; o sardina.

Gandir por tragar.

Morcilla que lleva el gato, tarde vuelve al garabato.

Morcilla (La) reciente, cómela con tu pariente.

Morcillo hito y sin señal, muchos le aman y pocos le han.

Hito se toma por puro y firme, de una color sin mancha.

Mordeldas del rabo, que saltan con el rescaldo.

Las castañas y bellotas han de estar mordidas por la raíz para asarlas en la lumbre.

Morder blando hasta tentar el bocado.

Porque no quiebre diente

Morder el freno, por resistir.

Metáfora de los caballos que se desbocan.

Morder en el ajo.

Recibir pesadumbre; varíase: "Haréle morder en el ajo; híceie morder en el ajo." Tómase de los que amansan comadrejas, que las ponen un ajo en que muerdan como si fuera el dedo, y ellas, sintiendo el picar del ajo, dejan de morder y se amansan.

Morenica, no seas boba, no se te acabe el pan de la boda.

Morenita de mis ojos, quémasme y abrásasme; era buena en buena fee.

Dicen este chiste: que al tiempo de un entierro la viuda dió una morcilla al sacristán, y pusiéronla a asar, y al sacarla del asador llegó la gente y no tuvo remedio sino meterla en el seno así caliente, y en lugar del responso comenzó a cantar: "Morenita de mis ojos, quémasme y abrásasme." El decía por la viuda a quien tenía afición, y ella y la suegra echáronlo a la morcilla, y respondieron: "Era buena en buena fee."

Morenita, tente a las clines, que hay falta de buenos y sobra de ruines.

Otros dicen Mariquita, o Maricuela, y se pueden decir otros nombres.

Morir por tener, sufrir por valer.

Morir rico y vivir pobre.

Repruébase en mezquinos y avaros.

Morirse ha estruja y verná buruja; o y vendrá desburuja.

Moriscos en Hornachos, y dondequiera muchachos.

Solía allí haber casi todos los vecinos moriscos; ya no después que los echaron de España, y ojalá se echaran los que préndense judaizantes, y los gitanos.

Moro que no puedes haber, ahórrale por tu alma.

Moros de Val de Vaxia.

Son tenidos por feroces en la costa de Africa.

Morto xaz que non rabexa.

Usámosle imitando al portugués; tómase la metáfora de los animales muertos, que ya no rabean: aplícase a los que dejaron el orgullo y bullicio, pretensión o pleito.

Mosca (La) de Arjona, que corta dos veces.

Del que se hace mosca muerta, y al taimado bellaco se le envía tal castigo. Hubo un tiro en la fortaleza de Arjona que llamaban la *mosca*, con que mosqueaban los moros.

Mosca viva y pegada a la pared.

Por taimado bellaco.

Mostacho gacho, señal de borracho.

Mosto (El) de donde quiera, la tinta de Villiquera.

Mosto (El) de do quiera y la tinta de Villiquera.

Es en tierra de Salamanca; usan reno-

var el vino del otro año con mosto nuevo, de tinta mollar.

Mostrar la horca antes del lugar.

Cuando uno pone dificultades, y da malas palabras, y quita la esperanza; varía personas y tiempos.

Mote que moteja, no pone buena oreja.

Moyano entró por mozo y salió por amo.

Porque se vino a casar con el ama viuda; fué en Castilla la Vieja, y esto se ve por muchos.

Moza (La) alabó el mortero, y sospiró por el majadero.

Moza (La) bailadora, en un año echará tela, y la que no baila, cada semana.

Moza barrendera, no es hilandera.

Moza (La) bermeja, por el pico la entra, que no por la oreja.

Moza (La) buena, buena es.

Moza (La) cabe mancebo, dígola fuego.

Moza (La) como es criada; la estopa como es hilada.

Moza con leche y bota con agua, no me agrada.

Moza (La) de Barajas busca el virgo entre las pajas.

Moza de Burgos, tetas y muslos.

Moza de Burgos, tetas y culo.

Moza (La) de la plaza, la puerta barrida y la casa cagada.

Moza (La) de la villa, la casa sucia y la puerta barrida.

Moza de mesón, no duerme sueño con sazón.

Moza (La) en cabello, no la loes compañero; dámela preñada, o parida, dártela he conocida.

Moza (La) en el tejado, no anda buen recado.

Moza (La) en se componer y el viejo en beber, gastan todo su haber.

Moza es Marina, mientras se tresquila.

Las muchachas, por la limpieza, andan tresquiladas con cabello corto hasta que se saben tocar y peinar; en la Rioja y Alava, y aquellas comarcas, las mozas andan rapadas a navaja y no crían cabello ni se tocan hasta que se casan; sólo dejan una delgada orilla de oreja a oreja por la frente.

Moza galana, calabaza vana.

Moza (La) galana, la mantilla en par de la saya.

Que lo ponga con igualdad la mantilla o mandil, que sirve de abrigo y defensa a la saya.

Moza gallega, nalgas y tetas.

Moza (La) garrida, la casa cagada y la puerta barrida.

Moza garrida, o bien ganada, o bien perdida.

Moza, guarda la lana, que oro mana.

Moza hermosa con dinero, yo forastero, y a mí me la dan, trámpala trampalán.

Moza (La) loca, la risa en la boca.

Moza (La) mala, a porrazos hace la cama.

Moza (La) mala, hace a la ama brava.

Moza mañanera, primero yergue el culo que la cabeza.

Moza muy disantera, o gran romera o gran ramera.

Moza, ¿para qué me hurgas, pues el culo no me mudas?

Dícelo la olla, que es menester para que cueza moverla y ponerla rescoldo debajo.

Moza por moza, buena es Aldonza; otro dice Andolca.

Moza (La) que anda en decí, y no se casa, dende como fuego abrasa.

Decí entiéndese *deciséis, decisiete, decicocho, decinueve;* hace ambigüedad con andar en lenguas, en decir si se casa o no.

Moza (La) que bien lava, siete veces la hierve el agua.

Moza que coges el berro, guárdate del anapelo.

Unos dicen anapelo, otros dicen amapelo, y qué cosa sea pocos la saben; anapelo es una hierba pequeña muy parecida al berro; aprovecha para emplasto machacada, y aplicada a golpe o hinchazón; para comida es dañosa: yerran los que piensan que es un gusanillo, engañados por unas sanguijuelas pardas y vellosas que salen del regajo muy pegadas a los berros. En la alegoría el mozo es anapelo, y de él avisa a la moza que se guarde: hace por esto la frase "andar a la flor del berro", que andando a ella dice que se guarde, que no va segura del anapelo.

Moza que con viejo casa, trátese

como anciana, las galas excusadas y los hijos a manadas.

Moza que muchas veces va a la plaza, alguna vez se embaraza; o se embaza.

Moza que se asoma a la ventana cada rato, quiérese vender barato.

Moza que se asoma a la ventana. de ser vista tiene gana, y si va de rato en rato, quiérese vender barato.

Moza risera, o puta o parlera.

Moza, sabe estotro: que de la perdiz el pecho y del conejo el lomo.

Mozas, cantá y bailá, que yo, ya, ya.

Dicho de quien pasó su tiempo.

Mozas, cerrad las puertas, que Perotizo anda sin sueltas.

Mozas de Fuenteovejuna, mirá la luna.

Dicho por la consonancia.

Mozas de la Vera, ¿quién os dió tan malos dientes? —Agua fría y castañas calientes.

El de Zaragoza dice "Mozas de Talavera, ¿quién os dió tan ruines dientes?", no tan propiamente. Bien conozco y conocen este daño en la Vera de Plasencia y en la de Portugal, y en otras partes donde hay castañas; pero no es sola esta causa de la mala dentadura, sino todo frío y caliente, y no es la mayor, porque todos los de ella se guardan. La más principal es el zumo, o zuco, y leche de las frutas verdes o frescas y recién nacidas o cortadas del árbol, y más el de las acedas y agrias, como son naranjas y su género, guindas y ciruelas, peras y manzanas e higos, y los zumos; también de las frutas dulces, y rábanos, y cebollas, y el vinagre, y aguas crudas y frías, y así en tierra de fruta hay mala dentadura, aunque no haya castañas.

Mozas en sobrado, y agujas en saco, y galápagos en charco, no pueden faltar de la cabeza sacar, y se asomar.

Moza (La) si es tonta, anden los brazos y calle la boca.

La moza si es loca.

Mozas locas y por casar, mal ganado es de guardar.

Moza ventanera, o puta o pedera.

Moza (La) y la bota no se ha de pellizcar.

Moza (La) y la carta, la cola la cata.

La firma de la carta y el día.

Moza (La) y la parra no se ve hasta alzalla la falda.

Mozo (El) bellaco, tres barbas o cuatro.

Mozo bien criado, ni de suyo habla. ni calla preguntado.

Mozo bien criado, ni de suyo habla, ni preguntado calla.

Mozo bien dotrinado, será viejo descansado.

Mozo (El) bueno, bueno es; de tres torreznos, dalde los dos, y el mandado hacéosle vos.

Mozo bueno, mozo malo, quince días después del año.

Para las faltas.

Mozo con librete y mujer con gañivete, míralos y vete.

Lo primero es señal de hipocresía, y lo segundo desasosiego: esto dice el Comendador; yo digo que con librete quiere decir con libertad; con gañivete, con regaño y reciura, y añado que lo primero avisa que se trate con recato con gente de libros, estudiantes y letrados, porque son más hábiles para su provecho y estudiantes para una travesura y burla. En lo segundo que se guarden de mujeres bravas, ásperas y marimachos, porque en las mujeres es gran falta la braveza y rigor a que anda aneja la desvergüenza. Cañivete o gañivete, el cuchillejo; y en la *Floresta* mudó una letra: *ca* en *ga*, despidiendo al galán que la preguntó: "¿Espero? o ¿espera? —No, sino gañivete." Ambos usaron de alusión y ambigüedad; él juntó letras, y ella mudó una e hizo dos palabras; desde allí no distinguen de cañivete o gañivete.

Mozo creciente, lobo en el vientre.

Mozo, dame de beber, que un güevo quiero comer; dame vino, mozo. que un güevo como; mozo, dame vino, que un güevo he comido.

De esta manera se beben tres veces con un huevo.

Mozo de capilla por maravilla.

Que raro mozo de frailes sale bueno.

Mozo de fraile, mandalde comer, y no que trabaje.

Mozo (El) de los pies quemados.

Dícese por un espacioso que en siete horas anda media legua; también por un diablo que de presto vaya y venga.

Mozo de Martín Muñoz, mandalde

mucho y hacéoslo vos; de tres torreznos dalde los dos; no riñáis con él, no reñirá con vos.

Mozo de quince años, tiene papo y no tiene manos.

Mozo de ruego, ruégote que hagas.

El que fué rogado del amo es menester que el amo le ruegue que haga algo.

Mozo (El) durmiendo sana, y el viejo se acaba.

Mozo es el que está sano; rico el que no debe nada, ni un cornado.

Mozo goloso, higo a dinero.

Es de Aragón; quiere decir que al goloso se le pongan caras las cosas para ponerle freno, y acomódase a todo.

Mozo mal castigado, castigador bravo.

Mozo (El) malo, par de casa corre.

Mozo mísero, y abad ballestero, y fraile cortés, reniego de todos tres.

Mozo mísero, y abad ballestero, y villano cortés, lleve el diablo a todos tres.

Mozo (El) no ha la culpa, que la moza se lo busca.

Mozo pagado, el brazo le has quebrado.

Mozo pariente ni rogado, no le tomes por criado.

Mozo (El) perdiendo y el potro cayendo, escarmientan.

Se doman y asientan, no sólo en juego, sino en negocios y granjeo.

Mozo (El) perezoso, por no dar un paso da ocho.

Mozo (El) que bosteza, de ruindad o pereza.

Mozo, ¿quieres amo? A la mosca, que es verano.

Como en el verano la mosca pica al ganado y le hace correr, tómase la metáfora para decir acogerse, irse y tomar la mosca. Tomólo la mosca, y tomar mosca, por lo mismo y por enojarse.

Mozos de Cuenca y potros de Carboneras, hasta las eras.

Mozos de mi agüelo, sacáme a cagar, que los míos no tienen lugar.

Contra los enfadosos amigos de mandar, que hasta los extraños quieren que los sirvan; acontece en mozos regalones o presuntuosos, porque les falta la prudencia.

Mozo sea, y husos venda.

Quiere marido pobre, como sea mozo.

Mozo (El) se puede morir, y el viejo no puede vivir.

Gran verdad.

Mozo (El) si no empeora, mejora.

En enfermedad.

Mozos y rocines, malos son de mantener.

Mozo vergonzoso, el diablo le llevó a Palacio: o le trajo.

Mozo (El) y el amigo, ni pobre ni rico.

Porque el mozo pobre hurta; y el amigo pobre, pide; y si son ricos, no hacen lo que deben.

Mozo (El) y el gallo, un año; o el mozo y el gallo, no más de un año.

Mozo (El) y el oficial, hagan lo que les mandan, y no harán mal.

Mozo zurdo, cojo, ni tuerto, no entre en mi güerto.

Mucha ciencia es locura, si buen seso no la cura.

Mucha (La) conversación acarrea menosprecio.

Mucha (La) conversación es causa de menosprecio en el necio.

Mucha (La) cortesía es especie de engaño y de falsía.

Muchacho de Lorca, dientes en culo como en boca.

Fíngenlo como dicho por los moros que metió en Lorca el otro, apretando las piernas a la yegua madre. Véase el Niño de Lorca.

Mucha (La) desorden trae mucha orden.

Mucha diferencia hay de Pedro a Pedro.

Mucha diferencia hay de uno a otro

Mucha paja y poco grano, es por vicio del verano.

Mucha (La) pasión no guarda razón

Mucha salud no es virtud.

Muchas candelitas hacen un cirio.

Que muchos pocos hacen un mucho, y del que en el día bebe muchas veces, y se le antoja ver candelitas, y a la noche muy grande llama de cirio.

Muchas cosas parecen sin razón, que quien las sabe en sí buenas son.

Muchas gracias, Rebolledo; cogis-

teme por un mes, pagásteme por medio.

Muchas hijas en casa, toda se abrasa; o todas son brasa.

Muchas liebres tenéis muertas con ese cayado.

Muchas maestras cohonden la novia.

Muchas mañas hay en castañas: de ellas son cochas, de ellas son asadas.

Muchas migas haces, Pedro. —A muchas más me atrevo.

Muchas migas haces, Pedro. —Nuesamo, quitá una miga.

Muchas Navidades que han pasado.

Muchas telas echáis, comadre, con el huso de plata, que es grande.

Huso de plata llaman las mujeres al dinero con que se pagan las hilanderas.

Muchas telas echa nuestra ama con el huso de plata.

Muchas van en romería que paran en ramería.

Muchas veces el necio dice un buen consejo.

Muchas veces hallan unos lo que pierden otros.

Muchas veces la cadena es señal de ahorcado.

Avisa de no dejarse prender.

Muchas veces se paga una obra buena con otra mala.

Muchas veces se pierde por pereza lo que se gana por justa sentencia.

Muchas veces se ríe de cosa que después se llora.

Mucho come el sandio, mas sandio es el que se lo da sin cambio.

Mucho comer no es barraganía, ni pasar hambre hidalguía.

Mucho comer, trae poco comer.

Porque se gasta la hacienda.

Mucho corre la liebre, pero más el galgo, pues la prende.

Mucho corre la liebre, pero más el galgo que la alcanza y toma por el rabo.

Mucho del cielo, y poco del suelo.

Lo dicho arriba.

Mucho despender teniendo poco, menos tiene de justo que de loco.

Mucho dormir causa mal vestir.

Mucho duelo cubre azafrán.

Queda declarado en la *D*: "Duelo cubre azafrán"; que debajo de buen vestido hay duelos, y que los duelos quitan las galas.

Mucho el lobo se güelga con la coz de la oveja.

Mucho en el cielo y poco en el suelo.

De los contemplativos; y es consejo bueno no faltando a las obligaciones de casa y familia. Va poco adelante.

Mucho en el suelo y poco en el cielo.

Los que afanan por hacienda.

Mucho es menester para blanca ser.

De cuidado y gasto en afeites, y no se consigue buena blancura; acomódase a otras cosas.

Mucho estirar hace hender; o quebrar.

Mucho gasta el güésped que viene, pero más el que le atiende, el que le recibe y casa mantiene.

Mucho gasta el güésped que viene, pero más el que los manteles tiende.

Mucho gasta el que va y viene, pero más el que reside y el que la casa mantiene.

Mucho gasta el que viene, pero más el que reside; o le recibe.

Mucho gozo hay en la boda; falta el pan y llora la novia.

Mucho había de madrugar quien le hubiera de alcanzar.

Mucho hablar empece, y mucho rascar escuece.

Mucho hablar, mucho errar.

Mucho hablar y mucho reír, locura dan a sentir.

Mucho hablar y poco saber, mucho gastar y poco tener, mucho presumir y poco valer, echa muy presto al hombre a perder.

Mucho hao hao, y todo nada al cabo.

Mucho hao hao, y todo nada la mi señora.

Mucho mal pasa quien no tiene cumplido.

Dícese de los que pasan grande enfermedad y escapan con la vida.

Mucho más se desea lo que se veda.

Mucho más vale un yerno pobre que

sea vividor, que uno rico y gran comedor.

Mucho me pesa, mas empero vala.

Mucho me pesa, mas no puedo llorar.

A lo que no le va nada.

Mucho me pesa, señora Juana; mucho me pesa, mas empero vaya.

Mucho me quiere mi ama la vieja, pues que las llaves del pozo me deja.

Mucho me quiere Tello, quiere metello.

Como que son palabras de una casada por su marido Tello, y equivoca quiéreme Tello con meterlo.

Mucho os quiero, Pedro; no os digo lo medio.

Dale a entender lo que suena la letra, y él en sí lo entiende irónicamente, y le restó añadir la otra mitad, que es mal, para decir mucho mal os quiero; calló la una, que es la mitad de las dos. Es de sagaces y prudentes no dar a entender la mala voluntad que a otros tienen y también es de cuerdos mirar más al intento y obras que a las palabras.

Mucho pan tiene Castiella, mas quien no lo tién lacera.

Mucho pide el loco, más loco es el que se lo da todo.

Mucho pleitear hace mendigar.

Mucho sabe el rato, pero más sabe el gato.

Mucho sabe la zorra, pero más el que la toma.

Añaden dos pullas: cornudo vayas a Roma, o cagajón en tu boca. Cornudo por hod...

Mucho saber del cielo, y poco saber del suelo.

Lo que dijo la criada al filósofo Tales, cuando yendo a mirar las estrellas no vió en el suelo un hoyo en que tropezó; dícese quitada la palabra saber contra los astrólogos y letrados que saben poco de las cosas ordinarias y manuales, desdeñando su saber de estrellas y nubes.

Mucho saber del suelo, y poco saber del cielo.

Contra los astuciosos para granjear, y descuidados de Dios y la conciencia, como va poco antes.

Mucho sabía el cornudo, pero más el que se los puso; o quien se los puso.

Muchos ajos en un mortero, mal los maja un majadero.

Muchos amenes al cielo llegan; o suben al cielo.

Muchos amigos en general, y uno en especial.

Muchos amos a real, y con todos me va mal.

Muchos ángeles de Dios, y testigos falsos guay de nos.

Malos corchetes, y su género, soplones y escribas.

Muchos años viva quien nos convida, muchos años viva viva.

Muchos años viva quien nos convida, y los convidados vivan mil años.

Muchos besan manos que querrían ver cortadas; o quemadas.

Muchos besan manos que querrían ver en boca de alanos.

Muchos bramidos caben en el culo del lobo, la res y todo.

Muchos componedores descomponen la novia.

Muchos discípulos vencen a sus maestros mismos.

Muchos entran en la corte que la corte no entra en ellos, y si van toscos vuelven groseros.

Muchos gozques a un can, mal trato le dan.

Muchos hallo yo que lo piden a mi madre, mas no hallo ninguno que lo dé a mi padre. Nunca falta quien lo pida a mi madre, mas siempre falta quien lo dé a mi padre. Todos pídenlo a mi madre, y nadie lo da a mi padre. Muchos lo piden a mi madre, y ninguno lo da a mi padre.

Con esto se comprenderá, aunque se oiga mudado, algo más; quéjase de la mala correspondencia que hay del bien hacer: acontece cada día que una persona acudirá de continuo a las cosas de otros, y cuando una vez se le ofrezca haber menester algo, no hallará nadie que le ayude. Las palabras del refrán miran más a la sentencia que al sonido, a lo cual se ha de atender en los refranes, y no ser escrupulosos del aire.

Muchos hay en la guerra y pocos en la pelea.

Muchos hay que lo piden a mi ma-

dre, mas no hay ninguno que lo dé a mi padre.

Varíase en palabras.

Muchos hijos de un vientre, y cada uno de su mente.

Mujer (La) buena, de la casa vacía la hace llena.

Mujer (La) casada, en el monte es albergada.

Que tiene amparo con el marido dondequiera.

Mujer casada, nunca asegurada.

No haciendo lo que debe.

Mujer (La) casada y honrada, la pierna quebrada y en casa, y la doncella, pierna y media.

Mujer casera, el marido se la muera.

Queda en la *A*.

Mujer (La) casera, hija la primera.

Entiende pare, y dicen para que ayude a criar los demás que nacieren. Yo entiendo que es consuelo al padre que desea hijo varón.

Mujer (La) casera nunca falta de parlera.

Mujer (La) cazurra, a su marido pone por excusa; o a su marido echa la culpa.

Entiéndese de no hacer ni dar lo que la piden, si no la está bien.

Mujer (La) cejijunta no la trueques por ninguna.

Mujer (La) celosa, en sí no reposa, y al marido siempre le trae afligido.

Mujer ceñuda, y cejuda, y verdinegra, más prieta por dentro que por fuera.

Mujer (La), como la mesa, siempre sojuzgada, y la boca como la muleta, siempre ensangrentada.

Mujer (La), como la muleta, la boca sangrienta.

Las de dura condición.

Mujer (La) compuesta a su marido quita de puerta ajena.

Compuesta se entiende limpia y aliñada, no afeitada con badulaques.

Mujer (La) con el marido en el monte tiene abrigo.

Mujer (La), cuando sola piensa, mal piensa.

Mujer (La), cuanto más se mira a la cara, tanto más destruye la casa.

Mujer (La) de Alcorisa, trapo en el cuello y no en la camisa.

Alcorisa es aldea de Alcañiz, en Aragón.

Mujer (La) de buen aliño, hilaba y devanaba, y vendía vino, y daba la teta al niño.

Mujer (La) de buen recaudo, hinche la casa hasta el tejado.

Mujer (La) de Calahorra, con su padre no se ahorra.

Mujer de cien mil maravedís y marido de tres blancas.

Mujer de cinco sueldos, marido de dos meajas.

Estos dos refranes dicen la poca cuantía de hacienda del marido y el fausto de la mujer, muchas veces mayor que su hacienda, lo cual se reprende en hombres y mujeres. Sueldos y meajas son monedas antiguas ya desusadas en que se ve la antigüedad de estos refranes, y que en todos tiempos hubo abuso y profanidad en la mujeres, y en éste más, que los trajes son muy costosos y vanos, y muy menguadas las haciendas de los que los traen. Sueldo vale doce dineros de Aragón, y allá se usa, y acá medio real.

Mujer (La) del ciego, ¿para quién se afeita?

Mujer (La) del escudero, grande la bolsa y poco el dinero.

Mujer (La) del escudero, tocas blancas y el corazón negro.

Mujer (La) del hidalgo, poca hacienda y mal tranzado.

Mujer (La) del pastor a la noche se compón.

Mujer del tahur, no te alegres, que lo que tu marido esta noche gana, mañana lo pierde; o lo pierde mañana.

Dañoso vicio.

Mujer (La) del viejo relumbra como espejo.

Mujer (La) del viñadero, buen otoño y mal invierno.

Mujer (La) de mal recado, de beber tiene cuidado.

Mujer (La) de muchas hablas, güerto quiere hacer de habas.

Mujer de ojo rabudo, carnicero tiene el culo.

La que mira de través.

Mujer descaserada vive mal casada, o mujer deshaciada.

No hacendosa.

Mujer (La) de tres maridos quítame los sentidos.

Mujer (La) enamorada, entonces engaña cuando halaga.

Mujer (La) enamorada nunca acaba de se quejar, ni para demandar.

Mujer (La) en casa, y el hombre en la arada.

Mujer (La) en casa, y el hombre en la plaza.

Mujer (La) en casa, y la pierna quebrada.

Mujer (La) en la iglesia, santa; ángel en la calle; buho en la ventana; en el campo, cabra, y en su casa, urraca.

En diversas se halla acaso todo esto, y acaso en unas por el buho se entiende señuelos a livianos.

Mujer (La) en la iglesia, santa; en la calle, honesta; en su casa, señora; en el campo, cabra.

Mujer en ventana, o puta o enamorada.

La puta es común y hace a todos ventana; la enamorada es aficionada a uno, y asómase a veces para verle si pasa.

Mujer (La) es como la loba en el escoger.

Mujeres y malas noches, matan los hombres.

Mujer (La) galana, parida o preñada me la alaba, no una vez, sino dos o tres.

Mujer (La) garrida, preñada o parida la mira si es ardida.

Mujer (La) golosa, o puta o ladrona.

Mujer (La) hacera, mucha levadura y escoba cantera.

Hacera es hacendosa, hacendera; la mucha levadura sazona presto a la masa; escobas cantareras llaman en Granada unas grandes, con que barre presto.

Mujer (La) ha de hablar cuando la gallina quiera mear.

Mujer (La) hermosa al desdén se toca.

Mujer hermosa, niña y higueral, muy malos son de guardar.

Mujer (La) hermosa, o loca o presuntuosa.

Mujer (La) hermosa quita el nombre a su marido.

Mujer (La) hermosa un poco roma, mas no tanto que parezca mona.

Mujer (La) hermosa y la galga golosa.

Mujer hilandera, no es barrendera: ni barrendera, hilandera.

Mujer labrandera, o puta o cantonera.

No me agrada: así le hallé, y le pongo; mejor dijera: "Mujer albendera, o puta o cantonera", aunque la pobreza de labrandera en algunas partes es ocasionada.

Mujer (La), la pierna quebrada y en casa.

Mujer (La) lenguda, quince meses ventreguda; o ventriaguda.

Mujer (La) loca, por la lista compra la toca; o la moza loca.

Mujer (La) lunarosa, de suyo se es hermosa.

Mujer (La) madrigada, el hijo lleva en la manga; o los hijos lleva en la manga.

Cuando se casa en edad entera, no muchacha, es muy ordinario hacerse luego preñada y tener hijos.

Mujer (La) mala, aunque esté dentro de una avellana.

Mujer (La) mala, cauta y no enfadada; o enfamada.

Mujer (La) mala y la camisa rota, sale a la porta.

Donde se ve.

Mujer (La) mal tocada, de hermosa, o mal casada.

Mujer (La) maridada, no viva descuidada.

Mujer (La) menuda con su marido se excusa.

Escatimada que para lo que quiere pone por achaque al marido.

Mujer (La) menudita siempre pollita.

Mujer (La) mezquina, debajo de la escama halla la espina.

Que al desdichado todo se le tuerce y hace mal.

Mujer moza y carroza, la hacienda destroza.

Mujer moza y coche, la hacienda hace noche.

Mujer moza y viuda, poco dura.
Porque presto se casa.

Mujer moza y viuda, poco dura; dejaráse comer de madura.

Mujer (La) mucho lozana, darse quiere a vida vana.

Mujer mucho lozana, darse quiere a vida vana.

Mujer (La) necia, a su puerta se para prieta; o a su puerta se hace fea.
Estándose al sol ociosa y los oficios de casa por hacer.

Mujer negra, pestaña y ceja.

Mujer (La) negra, trementina en ella.

Mujer (La) no ha de hablar sino cuando la gallina quiera mear.

Mujer, no te las cuento: doce morcillas tiene un puerco, y trece con el ciego.

Mujer ociosa, no puede ser virtuosa.
Persona ociosa.

Mujer (La) para ser hermosa ha de tener cinco veces tres cosas: ser blanca en tres, colorada en tres, ancha en tres, larga en tres: blanca en cara, manos y garganta; colorada en labios, mejillas y barba; negra en cabellos, pestañas y cejas; ancha en caderas, hombros y muñecas; larga en talle, manos y garganta.

Mujer (La) placera dice de todos y todos della

Mujer placera dice de todos y todos della.

Mujer (La) polida, la casa sucia, la puerta barrida.
Prueba que cuidan de componerse a sí, y no su casa.

Mujer (La) porque es requerida y la cereza porque es comida.
Peligra la fama de la mujer que se afeita.

Mujer (La) por rica que sea, si la preguntan, mucho más desea.
Esto es, si la demandan y preguntan si está contenta con lo que tiene dirá que mucho más desea traiga el marido con quien casare.

Mujer (La) preñada, la fiebre trae en la manga.

Mujer (La) preñe, en todo tiempo treme.
Que tiene frío y temor.

Mujer (La) primeriza, pechos y no barriga.

Muchos lo piden a mi madre, y ninguno lo da a mi padre.
Poco antes queda declarado con varias lecciones.

Muchos mueren en la guerra, mas por eso no dejan de ir a ella.

Muchos parientes hay para sólo reñir y aconsejar, mas no para socorrer y remediar.

Muchos perros lamen el molino, y mal para el que hallan.

Muchos perros van a lamer el molino; mal para el que encuentran.

Muchos perros van al molino, y guay del que toman.

Muchos pocos hacen un mucho.

Muchos por dar en el blanco fallecen.

Muchos por dar en el clavo destruyen el blanco.
Ballesteros.

Muchos presumen dar en el alfiler, y no dan en todo el papel.

Muchos rocines viejos vemos cargados de pellejos de corderos.

Muchos son los amigos y pocos los escogidos.
Porque pocos salen buenos; en otro sentido alude a lo del Evangelio. Muchos son los llamados y pocos los escogidos y aceptos.

Muchos son los llamados y pocos los escogidos y acetos.
Del Evangelio.

Muchos son los que tienen honra y pocos los que la saben guardar.

Muchos son pocos, si huyen.

Mucho sufre quien bien ama.

Muchos van a casa del muerto, y cada uno llora su duelo.

Muchos van al llanto, y cada uno llora su quebranto.

Muchos van al mercado, cada uno con su hado; o cuidado.

Mucho te quiero, carillo, y sacarte he un ojo con este palillo.

Mucho te quiero, mas bao.

Mucho te quiero, mas poco bien te hago.

Mucho te quiero, mas ponte del duelo.

Mucho te quiero, mas ponte del lodo.

Mucho te quiero, y poco bien te hago.

Mucho trigo tiene don Gonzalo, mas está gastado.

Mucho trigo tiene don Rodrigo, mas está comido.

Mucho va del culo al pulso.

Mucho va de Pedro a Pedro.

Mucho vale y poco cuesta, a mal hablar buena respuesta.

Mudado el tiempo, mudado el pensamiento.

Muda el lobo la lana, mas no la maña.

Múdanse los tiempos, múdanse las condiciones.

Mudanza de tiempos, bordón de necios.

A los que les faltan razones, luego hablan del tiempo si hace calor o frío.

Mudar condición es a par de muerte.

Que la costumbre es otra naturaleza, como la condición natural; mudarle se siente como la muerte.

Mudar costumbre es a par de muerte.

Mudar estado no cuesta de balde, y más a más grande.

Mudar los dientes y no las mientes.

Es variable.

Múdase el celo con el pelo.

Múdase el tiempo, toma otro tiento.

Mudó el tiempo, mudó el pensamiento.

Muela (La) cordial a las otras hace mal; o la muela cordal.

Muelle a muelle, van a lueñe.

Muera gata, y muera harta.

Pónele el Comendador, y nunca le oí a nadie.

Muera Marta, y muera harta.

Es tan grande la sed de algunos enfermos, o el antojo de otra cosa, que a trueco de satisfacer la sed o apetito no reparan en el daño que les puede hacer, y con encarecimiento dicen "Denme de beber y muérame luego, y no me maten de sed"; y si está desahuciado y apetece comer, se lo dan y tienen por piedad, y no dejarlos morir de hambre; porque morir de hambre es cosa muy lastimosa, mas el beber siempre se lo regatean; acomódase a otras cosas.

Muera, muera, que hombre muerto no hace guerra.

Mueran y vivamos, con salud los enterremos, sus haciendas les comamos en caridad.

Palabras son de los pobres que andan por los lugares a pedir y gozar de la caridad que se reparte en entierros, honras y memorias, y vienen bien aplicadas a los curas.

Muera Sansón, y cuantos con él son; aquí morirá.

Muérense los gatos, regocíjanse los ratos.

Muérese el rey, y el papa, y el duque, y el prior de Guadalupe.

Muérese el rey y el papa, y el que no tiene capa.

Muermo por ella, como gavilán por rábanos.

Dijo muermo por muérome por ella, con gracia. Muermo es enfermedad de bestias: su catarro.

Muérome de hambre, de frío y de sed: tres males tengo, ¿de cuál moriré?

Muerta es la abeja que daba la miel y la cera.

La madre, o suegra, que acudía a todo, y de otras personas y cosas.

Muerta la haca, perdido el halcón, quita quistión.

Muerte (La) a nadie perdona.

Muerte (La) a unos da buena, a otros mala suerte.

Que unos heredan y otros se descomponen por faltar quien los amparaba.

Muerte (La) a unos desacomoda y a otros acomoda.

Muerte (La) lo iguala todo, lo ataja todo, lo barre todo.

Muerte (La) ni buscalla ni temella.

Muerte no venga, que achaque no faltará.

Muerte pelada, acá está mi marido tras la cama.

Muerte (La) pelada, tras la puerta la cata.

Muerte pelada veis allí a mi marido detrás de la albarda.

Dicen este cuento: que una mujer decía a su marido que la muerte viniese primero por ella; él, para probarla, peló un

gallo, y díjola de qué hechura era la muerte, y que había de venir por el que viese si quería ir primero con ella; dijo ella que sí, y él escondióse detrás de una albarda, y entró el gallo pelado del corral que hacía el personaje de la muerte. La mujer, en viéndole, dijo: "Muerte pelada, veis allí mi marido detrás de la albarda." Significa que en caso de muerte cada uno escoge para sí la vida, conforme a la fábula del viejo que venía cansado con un haz de leña, y echándole en el suelo llamaba a la muerte que le sacase de esta vida de afán; vino la muerte, y preguntóle: "¿Qué quieres?"; él respondió: "Que me ayudes a cargar este haz de leña"; da a entender que cada uno desea vivir aunque sea con trabajo.

Muerte (La) por todo muerde.

Muerte (La) todo lo barre, todo lo iguala y todo lo ataja.

Muerte y venta deshace renta.

Muerto el que tenía renta de oficio o iglesia, acaba en su casa; el que vende lo que le rentaba también la acaba.

Muerto (El) a la fosada y el vivo a la hogaza.

Fosada es la huesa, fuesa y güesa.

Muerto (El) a la huesa y el vivo a la mesa.

Muerto (El) a la mortaja y el vivo a la hogaza.

Muerto (El) en el cementerio y el fraile en el monasterio.

Muerto es el ahijado por quien teníamos el compadrazgo.

Muerto es Pascual y tráenle el orinal.

Muerto (El) podrece y el huérfano crece.

Muerto será, y lo de la mortaja ahorrar querrá.

Contra los avaros.

Muerto, sí, más no rendido.

Muerto, sí, mas no vencido.

Pundonor de esforzados.

Muerto (El) y el ido, presto en olvido.

Muéstrame a tu mujer, y decirte he qué marido tien.

Muito pode o moucho, sobre o seu soto.

El mochuelo. Gallego.

Mujer, abraza a este señor, que es hermano del que nos vendió la yegua antaño.

Mujer (La) aguda, con el marido se excusa; o escuda.

Mujer (La) airada, el humo, y la gata, y la sarten agujereada, son de gran daño en casa.

Mujer (La) albendera, los disantos hilandera.

Mujer (La) albendonera, sálese a la puerta.

Mujer (La) algarera, nunca hace larga la tela.

Mujer (La) aliñada, antes que se vista hace la cama.

Mujer amovida, presto preñada o nunca parida.

Mujer (La) ardida no es bien echada cuando es dormida.

Porque madruga y cae cansada, y también es ironía contra las flojas.

Mujer (La) artera, el marido por delantera.

Que denota de no dar o prestar, ni hacer lo que no la conviene; se excusa con que no tiene licencia de su marido, y que no le quiere enojar: ésta es buena prudencia en la mujer casada.

Mujer (La) aseada, la cama hecha y la cabeza tocada.

Mujer barbuda, de lejos me la saluda, con dos piedras, que no con una.

Mujer (La) barrendera no es hilandera, ni la hilandera barrendera.

Mujer (La) blanca, encubre ciento y una falta.

Mujer (La) buena, corona es de el marido, y el marido honrado, de la mujer es dechado.

Mujer (La) que a dos quiere bien, Satanás se la lleve, amén.

Mujer (La) que a la ventana se pone de rato en rato, venderse quiere barato.

Mujer (La) que buen pedo suelta, no puede ser sino desenvuelta.

Mujer que con muchos casa, a pocos agrada.

La que cada semana se concierta con diferente, y no efectúa casamiento con ninguno, y esto enfada en el lugar.

Mujer (La) que cría, ni harta ni limpia.

Mujer (La) que es buena, plata es que mucho suena.

Mujer, ¿qué hiciste, que tus madejas en marzo no cociste?

Mujer (La) que mucho bebe, tarde paga lo que debe.

Mujer (La) que mucho hila, poco mira.

Mujer (La) que mucho mira, poco hila.

Mujer que no es laboriosa, o puta o golosa; o no hacendosa.

Mujer (La) que no ha de ser loca, anden las manos y calle la boca.

Mujer (La) que no pare ni empreña, darla de golpes, cargarla de leña.

Mujer (La) que no pone seso a la olla, no le tiene ella en la toca.

Seso llaman a la piedra que arriman a la olla para que no se trastorne, y a la sazón de sal y lo demás.

Mujer (La) que no sabe cocinar y la gata que no sabe cazar, nada val.

Mujer (La) que poco hila, siempre trae mala camisa.

Mujer (La) que poco vela, tarde hace luenga tela.

Mujer (La) que prende, su cuerpo vende.

Prende por *toma*, o recibe, el catalán.

Mujer (La) que te quiere no dirá lo que en ti viere.

Mujer (La) quincenta y el hombre de trenta; o la mujer quincena.

Que la mujer se case de quince años y el hombre de treinta.

Mujer (La) rogada y la olla reposada.

La hija, la nuera, la suegra.

Mujer (La) roma, pinta y enhelgada, no poses en su posada.

Mujer sarda, puta o ladra.

Mujer (La) sea igual, o menor, si quiere ser señor.

En calidad y hacienda.

Mujer se queja, mujer se duele, mujer enferma cuando ella quiere.

Mujer, vámonos a acostar, que aquí es decir y allí es obrar.

Mujer vellosa, o rica o lujuriosa.

Mujer ventanera, vas de carrera.

Mujer verdinegra y cejivuelta, más negra por dentro que por fuera.

Mujer (La) vieja, si no sirve de olla sirve de cobertera.

Mujer, viento, tiempo y fortuna, presto se muda.

Mujer, viento y ventura, presto se muda.

Mujer, vino y caballo, mercaduría de engaño.

Mujer (La) y el fraile, mal parecen en la calle.

Porque deben estar recogidos: la mujer en su casa, y el fraile en su celda, y no andar callejeros; no le entendió la glosa del Comendador.

Mujer (La) y el fuego, para que luzcan, a coces.

Mujer (La) y el fuego y los mares, son tres males.

Así lo dice el griego.

Mujer (La) y el güerto no quiere más de un dueño.

Mujer (La) y el melón güélense por el pezón.

Mujer (La) y el niño sólo callan lo que no han sabido.

Mujer (La) y el oro, lo pueden todo.

Mujer (La) y el vidrio siempre están en peligro.

Mujer (La) y el vino sacan al hombre de tino.

Mujer (La) y la cabra es mala siendo flaca y magra.

Mujer (La) y la candela tuércela el cuello si la quieres buena.

Tema es de refrán lastimar a las pobres mujeres, y hase de entender que habla de las menos buenas; la vela ha de tener los dos pabilos juntos en uno, y ardiendo se la ha de trastornar el pabilo a ratos para que no estorbe a la llama.

Mujer (La) y la cereza por su mal se afeita.

La cereza porque es comida, y peligra la fama de la mujer que se afeita.

Mujer (La) y la cibera no la cates a la candela; o la mujer y la tela.

Porque no seas engañado, porque a la vela parecen mejor que después en el dia.

Mujer (La) y la espada, las armas y el caballo, de muchos ha de ser codiciado, no fiado.

Por bueno; la mujer por virtuosa, casera y honrada.

Mujer (La) y la espada nunca ha de ser probada; o tentada.

Mujer (La) y la espada puede ser mostrada, mas no confiada.

Mujer (La) y la galga, en la manga.
Opinión en loor de las pequeñas.

Mujer (La) y la gallina, a casa con de día.

Mujer (La) y la gallina, por andar anda perdida; o es perdida.

Mujer (La) y la gallina, por andar se pierde aina.

Mujer (La) y la gallina, siempre pica.
En comida dentro de casa.

Mujer (La) y la lima, la más lisa.

Mujer (La) y la mesa, sujeta.

Mujer (La) y la naranja no se ha de apretar mucho, porque amarga.

Mujer (La) y la oveja, con tiempo a la cabañuela.
Que se recojan temprano, porque de noche hay peligro fuera.

Mujer (La) y la parra, arremangada.
Habla de la vendimia, que la vendimiadora ha de andar alzadas las faldas, y la parra ha de tener alzados los sarmientos y pámpanos para que la uva goce del sol y madure bien, y asimismo la mujer casera y hacendosa ha de andar desenvuelta, y la labradora para el trabajo haldas en cinta.

Mujer (La) y la pera, la que calla es buena.
La pera que no rechine al cortar.

Mujer (La) y la pera, la que calla es mamadera.
Porque ni la mujer calló ni la pera habló; el rechinar en la pera es casi hablar.

Mujer (La) y la perdiz, en Alcañiz.
Buen lugar de Aragón.

Mujer (La) y la salsa, a la mano de la lanza.

Mujer (La) y la sardina, de rostros en la ceniza.

Mujer (La) y la sardina, pequeñina.
Las cosas pequeñas son agraciadas.

Mujer (La) y la seda, de noche a la candela.
Parece buena la mujer porque es crecida.

Mujer (La) y la tela, a la candela.
Parecen bien.

Mujer (La) y la tela, a la candela; o a la vela.
Cuando se vende.

Mujer (La) y la tela no se ha de escoger a la candela.

Mujer (La) y la trucha, por la boca se prende y achucha.

Mujer (La) y la vela no la cates a la candela.
Cuando se compra.

Mujer (La) y la viña, el hombre la hace garrida.

Mujer (La) y lo empedrado, siempre quiere andar hollado.

Mujer y rocino, tómalo del vecino.
Porque sea conocido.

Mula blanca, o vieja o manca

Mula bona (La), boca. coma y cola.

Mula bragada, o bien fina o bien falsa.

Mula (La) como la viuda, gorda y andariega.

Mula con matadura, ni cebada ni herradura.
Que no se le dé ni hierre, sino echarla al prado, y en casa hartarla de paja y salvado hasta que sane.

Muladar podrido y retoñecido.
Así es mejor el estiércol, y es denuesto a viejo verde.

Mula de alquiler, Dios te guarde de tres, que de dos cierto es.
Que subirán en ella.

Mula (La) del abad pasa el río por la puente.

Mula de Losa, el que la cría no la goza.
Porque hacen tarde y salen buenas y se venden que es granjería; hacer tarde es tardar en cobrar todas las fuerzas.

Mula de Losa y potro de Alcaraz, tarde haz.

Mula de puto, a fe que si me enojo, y me apeo, y corto una vara, y la mondo, y la enderezo, que vos me la paguéis, y os haga que andéis.
A sobrada flema.

Mula (La) de San Francisco.
Ir, o venir, en la mula de San Francisco, por andar a pie.

Mula (La) en el suelo, y el caballo en el cielo.
El pesebre alto, o bajo.

Mula (La) hasta que se emborrache, el caballo hasta que se harte.

Mula mohína, o muy mala o muy fina.

Mula (La) muerta, jáquima nueva.

Mula (La) muerta, vino la albarda de la feria.

Mula (La) por el tollo, la burra por el polvo y el caballo por todo,

Mula (La) que de cinco años no tira, no es buena para la carretería.

Mula que hace hin y mujer que parla latín, nunca hicieron buen fin.

Mulas y putas, siempre piensan unas.
Entiéndese ruindades.

Mula (La) y la mujer a palos se han de vencer.

Mula (La) y la mujer con pan se quier.
Con hacienda.

Mula (La) y la mujer por halago hacen el mandado.

Mula (La) y la mujer por halago hacen el menester.

Muleto (El) siempre parece asno, quier en la oreja, quier en el rabo.

Mulo cojo y hijo bobo, lo sufren todo.

Mulo (El) dale al papo y darte ha el culo.
Que comiendo bien, hará anca.

Mulo o mula, burro o burra, rocín nunca.

Mundano (El) un momento no se halla sin tormento.

Mundo malo, mejor para dejado que para deseado.

Mundo malo, y mondaba un palo.
Equivoca mundo con mondar.

Mundo mundajo, y mondaba un ajo.
Gracia de alusión y parodia.

Mundo mundillo, cuando hay para pan, no hay para vino.

Mundo mundillo, nacer en Granada, morir en Bustillo.

Mundo mundillo, nacer en Jerez, morir en Portillo; otros dicen morir en Trujillo.

Mundo redondo, quien no sabe nadar vase al hondo.

Mundo (El) y el pecado no dan buen bocado.

Murcia la rucia, cuánto bellaco te busca, y después de haberte hallado no te quisiera haber buscado; o y después de haberte buscado no te quisiera haber hallado.
Dícese porque es tierra adonde acude gente de mal vivir, facinerosos y rufianes, y siendo allí corregidor don Luis de Godoy los persiguió y escarmentó de manera que no le paró ninguno, y causó este refrán. A este don Luis, por su gran resolución en ejecutar, lo llamaron el bárbaro, más por honra que desprecio, porque mucho de esto han menester los corregidores de grandes ciudades, y más contra ladrones y otros tales.

Murga todo lo hurga.

Murió con todos los sacramentos; morir con todos los sacramentos.
Acomódase a las cosas que se acaban con todos los requisitos y diligencias.

Murió Martín Polo y gastólo todo, y comiólo todo.

Murióse el ahijado.
Para decir que no hay obligaciones de compadres.

Murmuración (La) aceituna es de postre; o aceituna es de postre la murmuración.

Murmuración (La) se pasa y la hacienda se queda en casa.
Respuesta de una religión diciéndoles que son murmurados de codiciosos.

Mur (El) no cabía en el horado, y atóse una maza al rabo.

Mur (El) que no sabe más de un horado, presto le toma el gato.

Música (La) no es sino para quien la entiende; y dábale con la guitarra en la sienes.

Música (La), para quien la entiende.

Muy agudo debía de ser v. m. cuando niño.
Dicho de un muchacho a uno que decía que los niños agudos cuando grandes son lerdos; es cuento de la *Floresta Española;* hay experiencias en algunos.

Muy bien sabe vender sus madejas.

Muy caro compra el que recibe, y más caro vende el que da a quien lo agradece.

Muy presto llega a la puerta el que trae mala nueva.

Muy santo sois, mas fedéisme.

N

Nabo bejaro, repollo murciano.

Nabo (El) y el pece, sobre el hielo crece; o so el rabo crece.

Nace en el güerto lo que no siembra el dueño.

Nace en la güerta lo que el hortelano no siembra.

Nace en la güerta lo que no sembró el hortelano.

Nacen alas a la hormiga para que se pierda más aína.

Nacer en Cáceres y morir en otra parte.

Porque hay muchos nobles, y los segundos salen a valer por la guerra o letras.

Nace toda criatura, según se dice, con su ventura.

Nacieron alas a la hormiga para su daño.

Nació para porfiar como cualquiera mujer: tijeretas han de ser.

Nadal frío, cordial invierno, de verad.

Es la Navidad.

Nadar sin calabazas.

Semejanza de los que las dejan ya diestros. Es como decir comer ya el pan con corteza, de los que se saben valer, o tienen valedores, y por el contrario los que no saben nadar, si van sin calabazas no nadan, y se hunden; y se aplica a los que no tienen favor ni ayuda en lo que pretenden; también se moteja con esto a los capados.

Nadar y nadar, y a la orilla ahogar.

Nadar y nadar, y morir a la orilla; o ahogar a la orilla.

Nada tiene el que nada le basta.

Nadie debe vivir pobre por morir rico.

Nadie diga de esta agua no beberé; nadie no diga, no diga nadie de esta agua no beberé.

Avisa de las vueltas que da el mundo.

Nadie diga de ninguno, porque no diga dél alguno.

Nadie diga zape, hasta que destape.

Sacó un caballero en una máscara un arca llena de gatos, y acomodó por letra este refrán.

Nadie entre en el bien sino mirando cómo ha de salir de él.

Aviso para oficios añales, y ser templados en las prosperidades y favores de señores.

Nadie extienda la pierna sino hasta donde la sábana llega.

También se dice: "Nadie extiende la pierna más de hasta donde llega la sábana."

Nadie fué escaso para quien bien quiso.

Nadie le dió la vara, él se hizo alcalde y manda.

Contra los entremetidos y mandones.

Nadie me la hizo que no me la pagase.

Nadie me moquee, que tiraré la gaita.

Moquear por mofar.

Nadie no diga haré, haré, que más vale un toma que dos te daré.

Nadie no diga mal de la mona, que es un mal que a todos toca, o toma.

Los amigos de vino dicen esto; llámase *mona* la borrachez, y aplícase a todas cosas que son comunes a todos, y suelen y pueden suceder a cualquiera.

Nadie no diga mal del día hasta que sea pasado y la noche venida.

Nadie puede dar lo que no tiene.

Nadie puede dormir y guardar las eras.

Nadie puede servir a dos amos, y contentarlos a entrambos.

Nadie quiera de lo ajeno más que lo que quisiere el dueño.

Nadie se alabe con trigo hasta mayo salido.

Nadie se alabe hasta que acabe.

Nadie se debe enseñar si no tiene buen desenseñadero.

No acostumbrarse, o avezarse, a vicio que no puede dejar fácilmente, como tomar tabaco, o jugar naipes y otros tales.

Nadie se meta donde no le llaman.

Nadie sería mesonero si no fuese por el dinero.

Nadie tiene en lo ajeno más de lo que quiere el dueño.

¿Nadie tiene viñas sino quien caga orujo?

Uno que la tenía miraba lo que cagaban los que no la tenían, y pareciéndole que habrían comido uvas de su viña, acusábales por estas señas, y respondían ellos esto.

Napolitano, largo de boca y estrecho de mano.

Narices de cera, que se tuercen a do quiera.

De torcer leyes, y de mudables.

Nariz (La) y la boca, hasta la muerte se adoba.

Nariz (La) y la frente, hasta la muerte siempre crece.

Natura (La) que semeja, trae a los hombres en pena.

Natura revertura, el gato a la asadura; o el gato a la ceniza.

Que cada cosa sigue su natural costumbre.

Nave (La) que ha buen viento, presto arriba al puerto.

Nave (La) y la mujer, de lejos parecen bien.

Navidad en domingo, vende los bueyes y échalo en trigo.

Alégrase el vulgo de que cayendo Navidad en viernes le hace día de carne y festivo, y dalo a entender con pronosticar que el año será fértil, y si cae en domingo les pesa a los mozos porque quita una fiesta, y lo declaran con pronosticar mal año; no hay en ello más fundamento ni misterio.

Navidad en viernes, siembra por donde pudieres; en domingo, vende los bueyes y échalo en trigo.

Nazca mi hijo varón y nazca ladrón.

Dícese por encarecimiento.

Neblina (La) del agua es madrina, y del sol más aína; o la ñeblina.

Neblina (La) del agua es vecina, y del sol más aína, o la ñeblina.

Necesidad (La) de mi casa, nadie la pasa.

Es por mí, y que nadie la pasa tan grande.

Necesidad hace al hombre trastornar y trajinar.

Necesidad (La) manifestada, es remediada.

Necesidad (La) obliga al más desvalido nombre que es de Marirrabadilla.

A sorrabar a otros, que así llaman al rogar y pedir con sumisión.

Necesidad (La) obliga a lo que el hombre no piensa.

Necia ama tuviste si a un mes no te reíste.

Necio (El) callando, es habido por discreto, como por cumplido el escaso, encubierto.

Necio (El) callando, es tenido por sabio; o parécese al sabio.

Necio es aquel que no toma, si le dan algo que beba y coma.

Necio es aquel que padece por culpa que otro merece.

Necio es quien piensa que otro no piensa.

Necio (El), ni lo venidero sabe huír, ni lo presente sufrir.

Necio, ni para fraile es bueno.

Necio (El), por la pena es cuerdo.

Con la pena.

Necios y porfiados hacen ricos los letrados.

Negar que negarás, que en Aragón estás.

En Aragón no se da tormento, por fuero del reino, y el delincuente puede negar si no hay testigos.

Negocian los hombres sabios, disimulando injurias y sufriendo agravios.

Negocios largos nunca bien acabados.

Llevados despacio.

Negra (La) con el frío, no vale un higo; la blanca, ni higo ni pasa.

Negra (La) con frío, no vale un higo; la blanca con helada no vale nada.

Negra es la cena en la casa ajena, y más negra para quien da la cena.

Negra es la pimienta, mas todos compran de ella.

Negra es la pimienta y cómenla los hidalgos, y blanca es la nieve y písanla los caballos.

Negra es la que quema.

Entiéndese la pimienta.

Negro de blanco dentón y blanco de neguijón.

Palabras del negro con que se ufana de blancos dientes, y nota al blanco de peores y tocados de neguijón; dase más a entender que no hay nadie tan abatido que no tenga algo de qué honrarse, ni nadie tan feliz que no tenga algún aje y mota que le dé pesadumbre, y más que no hay cosa tan vil que no tenga algún provecho, ni cosa tan buena que no tenga alguna falta.

Negro es el carbón, negro el carbonero, y blanca el dinero.

Neguilla lleva el trigo y gusano el higo.

Cuando alguno niega algo.

Nevada está la sierra, señor. —El tiempo lo lleva.

Dicho a un cano, y su respuesta.

Nevase hasta que este mi lomo se me cobijase.

Habla el ganado vacuno, que sufre mejor el temporal y desea buen año de yerba.

Ni a fraile descalzo, ni a hombre callado, ni a mujer barbada no les des posada.

Ni alabes ni desalabes hasta siete Navidades.

Ni al aire cierzo abrigo ni al hombre pobre amigo.

Se halla.

Ni a la mujer qué llorar, ni al perro qué mear, nunca les ha de faltar; o trocado: ni al perro qué mear, ni a la mujer qué llorar.

Ni a la puta por llorar, ni al rufián por jurar, ni los has de creer, ni te has de fiar.

Ni al buen hijo heredar ni al malo dejar.

Que no se fatigue el padre, ni infierne por los hijos, porque el malo no lo merece y al bueno Dios le ayudará.

Ni al caballo corredor, ni al hombre rifador duró mucho el honor.

Ni al gastador faltó qué gastar, ni al lacerado qué endurar, o guardar.

Ni al gato ni al rato; comerlo luego y perder cuidado, y excúsome el plato.

Responde al otro: "Lo que has de dar al ratón, dalo al gato y quitarte has de cuidado."

Ni al niño el bollo, ni al santo el voto.

Dejes de dar y cumplir, o no prometas.

Ni al niño que se eche, ni al viejo que se levante.

Ni al tahur qué jugar, ni al gastador qué gastar.

Ni amigo burgalés, ni cuchillo cordobés.

Ni amigo jugador, ni tahur mal bebedor.

Ni amigo reconciliado, ni carnero dos veces asado.

Ni amistad con fraile ni con monja que te ladre.

Ni amor ni señoría no quiere compañía.

Ni andar sin comer, ni gala sin oro tener.

Ni antruejo sin luna, ni feria sin puta, ni piara sin artuña.

Artuña llaman a la oveja horra que parió y se le murió el cordero; piara el hato de ovejas de trescientas; a cualquiera manada de otro ganado y cosas se llama piara, chica o grande.

Ni aprovecha a Dios, ni al mundo, ni al diablo.

Dicho con enojo de lo que se pierde inútilmente o se hace sin provecho.

Ni a rico debas, ni a pobre prometas.

Ni asno rebuznador, ni hombre rallador.

Ni a todos dar, ni con necios porfiar.

Ni a tuerto ni a derecho no te dejes echar preso.

Ni ausente sin culpa, ni presente sin disculpa.

Ni barbero mudo, ni cantor sesudo.

Ni bebas con botija, ni des a forastero tu hija.

Ni bebas en laguna, ni comas más de una aceituna.

Ni bebas sin ver, ni firmes sin leer.

Ni beber de bruces, ni mujer de muchas cruces.

Mujeres hay hazañeras que de todo se espantan y se hacen cruces, y el hacerse cruces se dice por admirarse: hacíase toda cruces; hízose mil cruces; las monjas son de muchas cruces, por las cruces de las rejas por donde se ven cruzadas las caras, y algunos que las visitan dicen que las ven las caras con cruces y cruzadas las caras; puédese tomar por la mujer hipócrita visitadora de altares y cruces.

Ni bien dice sí, ni bien dice no.

Lo que ni ata, ni desata.

Ni blanco que admire, ni negro que tizne.

Ni boda sin canto, ni mortorio sin llanto.

Ni buen amigo cordobés, ni buen zapato de baldrés.

Buenos amigos hay cordobeses, y esto más es matraca que verdad.

Ni buen consejo de moza, ni buena camisa de estopa.

Ni buen fraile por amigo, ni malo por enemigo.

Ni buen médico, ni buena caza, sino buena hogaza.

Ni buen zapato de baldrés, ni buen amigo salamanqués.

Buenos amigos hay en Salamanca, y este refrán vale contra estudiantes falidos que no cumplen a tiempo lo que se les presta.

Ni buey blanco, ni mula mohína, ni moza marina, ni casa en cantillo, ni esquina; ni mozo Pedro en casa, ni poyo a la puerta, ni abad por vecino, y los frailes lejos, ni moral en el corral.

Ni buey cansado, ni cantor mal medrado.

Ni cabalgues en potro, ni tu mujer alabes a otro.

Ni cabe peña, ni cabe río, ni en lugar de señorío, no armes castillo.

Las tres cosas tiene Nájera: que pasa por ella un río de su nombre que daña con crecidas, y es lugar de señorío del Duque de Maqueda y está fundado a lo bajo de unas peñas blandas que se deslizan con tempestad y lluvias, y derriban casas caveras; porque en ocasión de guerra, desde la peña, o montes vecinos, hacen daño los enemigos.

Ni cabe río, ni en lugar de señorío hagas tu nido.

Ni cada día rabo de sardina.

Ni calabaza sin tapón, ni mujer sin quita y pon.

Por lo que en sí ponen, y por las importunidades que tienen.

Ni calentura con frío, ni marido en casa contino.

Ni calor, ni hielo, no se quedó jamás en el cielo.

Ni cama sin cabezales, ni tintero sin cendales.

Ni carbón, ni leña no lo compres cuando hiela.

Ni casa cabe río, ni viña cabe camino.

Ni casa en cantón, ni cabe mesón.

Porque la dan los aires en cantón, y es registrada, y cabe mesón la dan mucho ruido.

Ni casa en cantón, ni viña en rincón.

Viña en rincón es entre dos caminos, que hace esquina, y la esquilman todos los que pasan.

Ni cases sin ver, ni firmes sin leer.

Ni castigues viejos, ni espulgues pellejos.

Ni comas crudo, ni andes el pie desnudo.

Ni comas mucho queso, ni de mozo esperes seso.

Ni comemos, ni se muere padre; todo el año hambre; con esto fuése a la olla el mozuelo.

Es de la Andalucía: todo el año hambre, y no se muere padre.

Ni comendón bien cantado, ni hijo de clérigo bien criado.

Ni compres de recatón, ni te descuides en mesón.

Ni compres majada, ni viña desmamparada.

Ni compres mula coja pensando que

ha de sanar, ni te cases con puta pensando que se ha de enmendar.

Ni comunicanda bien cantada, ni manceba de clérigo mal tocada.

Ni con cada mal al físico, o cirujano; ni con cada pleito al letrado, ni con cada sed al jarro.

Ni con él ni a la par dél, como caballo argel.

Ni con ellas, ni sin ellas.

Dícese esto por el trabajo que se pasa con las mujeres, y el descontento de vivir sin ellas.

Ni con toda hambre al arca, ni con toda sed a la cántara.

Ni con toda sal el cántaro, ni con toda hambre el almario.

Ni cosa más variable que ventura, ni cosa más miserable que locura.

Ni creas de mercadel, ni de pobre de fardel.

Ni creas en invierno claro, ni en verano nublado.

Ni creas en mozo mocoso, ni en potro sarnoso.

El sentido es: ni desconfíes, porque después salen buenos.

Ni crece en el lino la estopa, ni la soma en la torta.

Ni da ni toma, como judío en sábado. Ni dó ni tomo.

Ni de amigo reconciliado, ni de manjar dos veces guisado.

Ni de cielo estrellado, ni de culo mal vezado, no soy confiado.

Ni de cielo estrellado, ni de rabo tan alzado, no es buen fiado.

Ni de estiércol buen olor, ni de hombre vil, honor.

Ni de estopa buena camisa, ni de puta buena amiga; y al contrario.

Ni dejó grudo, ni menudo, ni raso, ni velludo.

Así dice el vulgo por "ni dejó crudo, ni menudo, ni raso, ni velludo"; *grudo*, por *gordo*.

Ni dejó roso, ni velloso.

Para significar que todo lo arrebañó; por la consonancia dice *roso* por *raso*.

Ni de lágrimas de puta, ni de juros de rufián.

Hagas caudal.

Ni de las flores de marzo, ni de la mujer sin empacho.

Ni de la zarza buen manzano, ni de mal moro buen cristiano.

Ni de malva buen vencejo,
ni de estiércol buen olor,
ni de mozo buen consejo,
ni de puta buen amor.

Ni de mucho mal muere, ni de poco escapa, cuando el enfermo está en la cama.

Quiere decir que se ve el principio del mal, y no el fin.

Ni de niño te ayuda, ni te casa con viuda.

Ni de noche departir, ni de día acuchillar.

Ni de ruin causa caudal, ni verdad en oficial.

Ni de saúco buen vencejo, ni de cuñado buen consejo.

Ni des consejo a viejo, ni espulgues zamarro prieto.

Ni de sobra buen bocado, ni del escaso buen dado.

Ni de tascos buena camisa, ni de puta buena hija, o amiga.

Ni de tiempo ni de señoría no tengas melancolía.

Ni dijo chus, ni mus, ni despegó su boca.

Que no habló palabra.

Ni direte ni indirete.

Del latín *nec indirecte*, ni derechamente, ni tuerta, o torcidamente.

Nido (El) del monte, hoy es mío; mañana, de otre.

Nido de monte, cuándo mío, cuándo de otre.

Ni domes potro ni tomes consejo de loco.

Ni do, ni tomo, como judío en sábado.

Ni dueña sin escudero ni fuego sin trashoguero.

Ni duermas en prado ni pases vado.

Niebla de marzo, agua en la mano; o helada en mayo.

Niebla en la Ardilla, agua al tercero día.

Río es junto a Jerez de los Caballeros.

Niebla es, niebla es, y llévase las eras tras la mies.
No se temía tanta tempestad.

Nieblas en alto, aguas en bajo.
Niebla tercera, sol espera.
Niega la verdad y haz buena cara.
Ni el anzuelo ni la caña, mas el cebo las engaña.
Ni el envidioso medra ni quien a él se allega; o acerca.
Ni el envidioso medró, ni quien cabe él moró.
Ni el pie en la losa ni creas en hermosa.
Ni enamorado en Morón ni en Sevilla fanfarrón.
Porque los aporrean.

Ni en Baeza naranjos ni en Ubeda hidalgos.
Los que hay son preciados.

Ni en invierno sin capa ni en verano sin calabaza; y al trocado: ni en verano sin capa, ni en invierno sin calabaza.
Ni en invierno viñadero ni en otoño sembrador, ni con nieve seas vaquero ni de ruines seas señor.
Ni en otoño sembrador, entiende al principio, antes de sazón, cuando vendimian, que es mejor ejercicio, e ni en estio sembrador, que es algo antes del otoño.

Ni en mar tratar ni en muchos fiar.
Que uno y otro es peligroso.

Ni ensalada comida ni moza en camisa.
Que traen salida.

Ni en tu casa galgo, ni a tu puerta hidalgo.
Ni escudero sin sueldo, ni judío sin renuevo.
Ni espada sin vuelta, ni puta sin alcagüeta.
Ni es para silla ni para albarda.
Ni espero ni creo más de lo que veo.
Ni espero ni creo sino lo que veo.
De obras y promesas de hombres.

Ni estopa con tizones, ni la mujer con varones.
Ni estoy al vado ni a la puente.
Nieto de agüelo traidor, no fíes de su valor.
Nieve en hebrero, hasta la hoz el tempero.
Nieve sobre lama, agua demanda.
Lama es lodo blando.

Ni fea que espante, ni hermosa que mate.
Ni tan fea que espante, ni tan hermosa que mate; y al trocado.

Ni fíes del amor, ni de baranda de corredor.
No fíes en monje prieto ni en amor de nieto.
Ni fíes en villano ni bebas agua de charco.
Ni fíes mujer de fraile, ni barajes con alcalde, o alcaide.
Ni fíes ni confíes, ni prestes, vivirás como quisieres.
Ni fíes, ni porfíes, ni confíes, ni arriendes, vivirás entre las gentes.
Ni fiesta sin comida, ni sin oro gala cumplida.
Ni firmes carta que no leas, ni bebas agua que no veas.
Ni firmes sin leer, ni bebas sin comer.
Ni fraile en bodas, ni perro entre las ollas.
Ni fraile por amigo, ni clérigo por vecino.
Al casado.

Ni grado ni gracias.
Dícese a lo que otro hizo con ayuda y favor, que no hay que agradecérselo como al que por sí solo hace y negocia.

Ni guinda soplada ni moza besada.
Ni habla ni pabla.
Al que no dice nada.

Ni hace ni deshace, como verbo neutro.
De los que ni atan ni desatan.

Ni hace ni padece.
Lo que no cumple, ni va, ni viene.

Ni hagas del queso barca, ni del pan San Bartolomé.
Que no saquen el migajón del queso, ni descortecen el pan, sino que se corte igual.

Ni hagas güerta en sombrío, ni edifiques cabe río.
Ni hay rodeo sin deseo, ni atajo sin trabajo.
Ni he frío ni calura, mas ruin quien suda.

Ni he miedo a frío, ni a helada, sino a lluvia porfiada.
No he miedo.

Ni hermosa que espante, ni fea que mate.
Y al trocado.

Ni hombre cordobés, ni cuchillo pamplonés, ni moza burgalés, ni zapato de baldrés.

Ni hombre que sale al través, ni caballo herrado al revés.
Herrado por calzado.

Ni hombre rallador, ni asno bramador.
Rallador por rifador.

Ni hovero, ni rosillo, ni alazán, ni morcillo.

Ni jo tan corto, ni arre tan longo o tan largo.
Luengo.

Ni judío necio ni liebre perezosa.

Ni juegues ni trates con mujeres, y vivirás como quisieres.

Ni (¿juegues?) mano primera, ni buey blanco.
Y así tengo por cierto que se erró de yugo en juego, con su corrupta jota.

Ni las mujeres en sobrado, ni las agujas en saco.
Dejan de asomarse.

Ni la virtud enfada, ni lo hermoso harta.

Ni los ojos a las cartas, ni las manos a las arcas; o a las barbas.

Ni lugar sin taberna, ni puta sin alcagüeta.

Ni luna por horado, ni viento colado, ni amigo reconciliado.

Ni lleva pies ni cabeza.
Lo disparatado.

Ni lleves cohecho, ni sueltes derecho.

Ni mala, ni buena, con el Conde de Ureña.

Ni mal sin pena, ni bien sin galardón.

Ni mandes al niño el bollo, ni al viejo el co...

Ni mandes al niño el bollo, ni al viejo el otro.
Viejo se toma aquí por mancebo y hombre hecho, contrapuesto a niño; el otro se dice por su consonante entendido en lo otro, el co... Otros dicen: "Ni mandes al viejo el bollo, ni al mozo el otro."

Ni mano en barba, ni ojo en carta.
Pongas de nadie.

Ni más fea ni peor tocada, ansí se te vuelvan las pulgas en la cama.

Ni más largo, ni más corto.
Cuando una persona dijo a otra algún dicho, o razón, que la escociese, refiere que lo dijo ni más largo ni más corto.

Ni más pechar, ni más malmedrar.

Ni más pechar, ni menos medrar.

Ni más vieja, ni peor tocada.
A las que dicen que ya son viejas.

Ni mata, ni espanta.
Hablando de una, si es hermosa o no.

Ni médico mozo, ni barbero viejo.

Ni médico novel, ni confesor doncel.
Por eso no fueron ángeles.

Ni mejor porque el concejo le pide, ni peor porque le olvide.

Ni me pago de gabacho ni de alcagüete macho.

Ni merques de ladrón, ni hagas lumbre de carbón.
Da dolor de cabeza.

Ni mesa que se ande, ni piedra en el escarpe.
Es alpargata o zapato.

Ni mesa sin pan, ni ejército sin capitán.

Ni me va, ni me viene.
El que no se le da nada, o no le toca.

Ni mía la era, ni mía la cibera; trille quien quisiere en ella.

Ni mi era, ni mi cibera; trille quien quiera y pueda.

Ni molino sin cibera, ni sin fuego la caldera.

Ni monje, ni calonje.
Del estudiante que no es, o no quiere ser, para uno ni otro.

Ni moza adivina, ni mujer latina, ni mozo Pedro en casa.

Ni moza adivina, ni vieja latina.

Ni moza de mesonero, ni costal de carbonero.
Sin agujero.

Ni moza de plaza, ni rico de caza.

Ni moza fea, ni obra de oro tosca sea.

Ni moza fea, ni vieja hermosa.

Ni moza marina, ni adivina, ni mu-

jer latina, ni mozo Pedro en casa, ni pozo a la puerta, ni abad por vecino, ni moral en el corral.

Ni moza ni tela, no se ha de tomar a luz de candela.

Ni moza sin espejo, ni viejo sin consejo.

Ni mozo bejarano, ni palo de avellano.

Ni mozo dormidor, ni gato maullador.

Ni mozo goloso, ni gato cenizoso.

Ni mozo que va a vísperas, ni viejo que va a maitines.

Ni mueras en mortandad, ni juegues en Navidad.

Que no se puede hacer bien el entierro entre muchos, ni el juego en tropel.

Ni mujer de otro, ni coce de potro.

Ni mujer sin tacha, ni mula sin raza.

Ni mula mohína, ni moza marina, ni poyo a la puerta, ni abad por vecino, ni mozo Pedro en casa, ni moral, ni higuera en el corral.

Mozo que cada día amenaza con el día de San Pedro.

Ni mula sin uña, ni pega sin mancha negra.

Y trocado.

Ninguna cosa hay tan dura que el tiempo no la madura.

Ninguna es bien casada sin que la cueste nada.

Ninguna maravilla dura más de tres días.

Luego con otra se olvida.

Nigún día malo, muerte temprano.

Porque lo parece al que vive con desconfianza y descanso, que la muerte vino presto, aunque llegue a viejo, y sucede a pretensores salir felizmente con sus pretensiones, gozarlas poco.

Ninguno da lo que no tiene; o nadie da lo que no tiene.

Ninguno de otros es señor si no lo es del corazón.

Ninguno es mucho honrado sin menos honra de otro.

En las pretensiones y privanzas se ve que unos suben y otros bajan.

Ninguno es obligado a hacer más de lo que sabe y puede.

Ninguno está contento con su suerte; no hay ninguno contento con su suerte.

Ninguno hay contento con su suerte.

Ninguno las calza que no las caga.

Ninguno nace enseñado.

Ninguno nace maestro.

Ninguno nace sin confianza.

Ninguno por ser querido no se esfuerce, que a las veces lo torcido se destuerce, o que el hilo más torcido se destuerce.

Ninguno puede servir a dos amos, y agradar a entrambos; o contentarlos a entrambos.

Ninguno se alabe de lo que hacer no sabe.

Ninguno se alabe de lo que no hace.

Ninguno se alabe de lo que no sabe.

Ninguno se embriaga jamás del vino de casa.

Ninguno siente de qué parte aprieta el zapato sino el que le trae calzado.

Ninguno tan pobre muere que más no naciese.

Ninguno tiene tan gran cojera que no pueda andar una legua.

Ninguno traya engaño, que no faltará quien le arme lazo.

Ninguno ve el arguero en su ojo mesmo, y vele en el del compañero.

Ninguno ve en su ojo el arguero, sino en el ajeno.

Niña, dame un beso. —No está el culo para eso.

Bachillería que enseñan las madres necias a las criaturas que respondan a tal demanda.

Niña del color quebrado, o tienes amor o comes barro.

Niña del saco vaquero, ¿qué tenéis que tomáis el acero?

Niña es María cuando se tresquila.

Niña es Marina cuando la llevan por el diente a misa.

Niña, si quieres ventura, tómale clérigo que dura: el casado se va a su casa, y el que es soltero se casa, y el fraile también se muda; tómale clérigo que dura.

Niña, tente a las alforjas, que a fee de te morder si las aflojas.

Niña, y con un pie tejes, por tu vida que lo dejes.

Niña, y con un pie tejes, y con los dos a veces; y con el culo a veces.

Niña, y viña, y peral, y habar, malos son de guardar.

Niño, caduco y loco, no contraen sólo matrimonio.

Niño de un mes, tente en tus pies.

Niño dominguero, no quiere lunes.

Dícese porque los domingos y fiestas hay más espacio de traer las mozas y las madres en brazos a los niños que crían, que los días de trabajo, y los niños, avezados a los brazos el día de domingo, el lunes que le arriman al poyo, o le ponen en el cajón, o en la cuna, está descontento, y llora, y no quieren lunes, sino domingo, o fiesta, para andar en brazos; también los zapateros y otros oficiales no quieren trabajar el lunes, y merecían ser apremiados.

Niño (El) duerme al peso y el viejo al seso.

Porque los niños son húmedos y flemáticos, y por eso más dormidores; los viejos, secos y de sueño ligero.

Niño Periquito y solo, ¿cómo lo haré todo?

Niño (El) por su bien llora; y el viejo, por su mal.

Niño (El) que mama y come, dos barbas pone; o dos cueros pone.

Niño que no ríe a las siete semanas, o es ruin, o tiene ruines mañas o amas.

Niño (El) quiere ser lavado y andar limpio.

Niño (El) regalado en todo tiempo es airado; o el niño regalado siempre está enojado.

Niño (El) y el becerrito, en mitad de la siesta han frío.

Niño (El) y el cochino, adonde les dan el bocadillo.

Niño (El) y el orate dicen la veritate.

Imitado del catalán.

Niño (El) y el pece al sol se aterece. El viejo y el pece al sol se aterece.

Niño (El) y pece en el agua crece.

Niño (El) y el potro, primero sarnoso para ser hermoso.

Ni olla descubierta, ni casa sin puerta.

Ni olla sin tocino, ni boda sin tamborino, ni cena sin vino.

Ni olla sin tocino, ni sermón sin Agustino.

Ni oste ni moste: o ni uste ni muste.

Cuando no se habló palabra.

Ni para buenos cumple ganar ni para malos dejar.

Entiende hijos.

Ni para carro, ni para arado.

Lo que es mala mula.

Ni para el hijo bueno cumple ganar, ni para el malo trabajar que le dejar.

Ni para mozo hay mal cocinero, ni para viejo fiel despensero.

Ni pariente postizo, ni cochino invernizo.

Ni patos a la carreta, ni bueyes a volar, ni moza con viejo casar.

Mejor dirá: "Ni mozo con vieja casar", que es peor junta.

Ni péname el amor.

Que no dijo nada, ni aun péname el amor, tomado del cantar: "Péname el amor, madre; mal penado me ha."

Ni pena, ni gloria.

Del que no siente ni bien ni mal.

Ni perder derechos, ni llevar cohechos.

Ni pernada de potro, ni rascadura de un pie con otro.

Ni perro, ni negro, ni mozo gallego.

Ni pesca cabe río, ni viña cabe camino.

Ni pidas a mujer hermosa, ni prometas a pobre, ni debas a rico, ni tomes a nadie, no te lo dando; puedes tomar lo que te quisiere dar.

Ni piedra redona, ni gente de Girona.

Catalán *redona* por *redonda.*

Ni pierdas derecho, ni tomes cohecho.

Ni pierdo ni gano, levántome a mi mano.

Ni pieza cabe río, ni viña cabe camino.

Pieza es haz, o heredad.

Ni pobre sevillano, ni en todo cuerdo hombre humano.

Los sevillanos dicen: "Ni pobre sevillano, ni cuerdo toledano", y parece más emulación que verdad.

Ni pollo, ni capón, no pierde nunca sazón.

Ni pollos sin tocino, ni sermón sin Agustino.

Ni por buey, ni por vaca, no tomes mujer maniaca; que morirse ha el buey y la vaca, y quedársete ha la mujer maniaca.

Ni por casa, ni por viña, no tomes mujer gimia.

Entiende ruin, que gima y tenga achaques, y sea para poco.

Ni por collejo, ni por concejo, no desates tu vencejo.

Que por ninguna razón no se deshaga nadie de lo que tiene para el sustento de su casa.

Ni por esas, ni por esotras.

Cuando no se pudo reducir a un porfiado, y cuando decimos que no se nos puede escapar, ni salir afuera por un camino ni por otro.

Ni por frío ni por calura, no dejes tu cobertura.

Ni por grande dicen bueno, ni por arre daca el freno.

Ni por grande dicen bueno, ni por chico ruin.

Ni por imaginación; ni por lumbre; ni por sueños.

Negando algo.

Ni por lumbre a cas del cura va la moza segura.

Ni por vos, ni por otro, sino por este zapato roto.

Respuesta, preguntada la dama por quién suspiraba.

Ni primera mano, ni buey blanco.

Necio azar ganar la primera.

Ni prometas al niño el bollo, ni al viejo el oño.

Por no decir el coñ.

Ni puta, ni paje, de bajo linaje.

Que presumen ser Guzmanes.

Ni quita, ni pone.

Lo que no crece, ni mengua en nada. También dice cuando presto, sin reparar en nada, uno sacudió a otro, o le dijo mala razón.

Ni quito, ni pongo.

Esto es, no me entremeto en eso.

Ni quito rey, ni pongo rey, mas ayudo a mi señor.

Sabido es que lo dijo un caballero Andrada, volviendo de abajo arriba a don Enrique el Bueno, contra su hermano el rey don Pedro. Otros lo atribuyeron a otro.

Ni rey traidor, ni papa descomulgado.

Ni río sin vado, ni linaje sin malo.

Ni riqueza te ensoberbeza, ni te abata la pobreza.

Ni rocín ni moza ruin.

Ni roe el güeso ni lo deja roer.

Ni ruin letrado, ni ruin hidalgo, ni ruin galgo.

Ni sábado sin sol, ni moza sin amor, ni viejo sin dolor, ni puta sin arrebol.

Dícese ni sábado sin sol porque el sábado aliñan cuellos, tocas y gorgueras y las ponen a secar; y porque las mujeres mozas se ocupan en esto se dice que están de sábado, y si el amo o padre pregunta por la moza, responden: "Está es la solana poniendo al sol", que le haga, que no, y como esto es cotidiano cada sábado, dicen: "No hay sábado sin sol", esto es, sin la tal ocupación y cuidado. El vulgo parece que ya ha creído que no hay sábado sin sol, y no hay más razón ni certeza en él que en los otros días.

Ni sardina arencada, ni vieja encorozada.

Ni seas fraile en tu tierra, ni te cases fuera de ella.

Ni seas mala, ni su semilla, y serás buena hija.

Ni sé qué me diga, ni sé qué me haga: si coja mozo, si me entre a soldada.

Ni sermón sin Agustino, ni boda sin tamborino.

Ni sé si gomite, ni sé si regüelde.

Ni sé si halaga, ni sé si amaga.

Ni sin trigo, ni sin amigo.

Ni sirvas a quien sirvió ni pidas a quien pidió, ni mandes a quien mandó.

Dícese porque sabrán entender la malicia y no los engañarás, como dice el otro refrán: "El monacillo que vino a ser abad, sabe lo que hacen los mozos detrás del altar."

Ni sirve a Dios, ni al rey, ni al diablo, ni al mundo.

Ni sobre Dios señor, ni sobre negro color.

Ni sopa de agua, ni vino de sopa.

Ni sopas de añedido, ni mujer de

otro marido, ni ellas saben bien, ni marido de otra mujer.

Otros dicen: "Ni sopas de radío", que es postreras, porque ya está el caldo sin substancia y más frío.

Ni soy buena, ni soy mala, ni se me tienen los pies en casa.

Ni soy Séneca, ni Merlín, mas entiendo ese latín; o mi latín.

Ni suena, ni truena.

Cuando no se habla de uno, y está como olvidado.

Ni tan jus, ni tan sus.

Ni tan luenga como Jamila, ni tan corta como su hija.

Ni tan monte, ni tan ponte.

Ni tanto, ni tan poco.

Cuando se ven demasías o menguas.

Ni tan vieja que amule, ni tan moza que retoce.

Amular es torcer la boca cuando comen las viejas, como las mulas; también es enojarse, y poner ceño, y no ablandarse con halago.

Ni tan viejo Abrahán, ni tan niño Jesús.

Que se ajusten las cosas a su proporción.

Ni te abatas por pobreza, ni te ensalces por riqueza.

Ni te alborotes, ni te enfotes.

Enfotarse es tomar bríos y determinarse.

Ni te fíes del amor, ni de baranda de corredor.

Ni temas toro, ni acoses vaca.

En la alegoría tiene entera verdad este refrán: "Que no temas al valiente, ni en derecho te rindas al poderoso, ni acoses mujer ni persona flaca."

Ni teme a Dios ni al mundo.

Ni teme ni debe.

Dícese de un atrevido y arrojado y de un desvergonzado.

Ni te moja en baño, ni te viste de mal paño.

Ni tengo padre ni madre, ni perro que me ladre.

Varíase por otras personas.

Ni tiene casa ni hogar.

Dícese de un pobre baldío y vagante.

Ni tiene era, ni vera, ni palo de higuera.

Ni tiene pies ni cabeza; ni lleva pies ni cabeza.

El que habla sin tiento.

Ni tiene sí, ni no.

Del que no se determina, y del mudable que no se guarda en su palabra, y es tanto su sí como su no.

Ni todas las cosas se han de apurar, ni todos los amigos probar, ni todos los enemigos descubrir y declarar.

Ni todo a corte, ni todo a monte.

El medio es lo mejor; acerca de la lengua se puede decir hoy esto por algunos que les parece que no hay más lengua de la que hablan los cortesanos, con que cercenan vocablos, desechan otros buenos, y admiten otros nuevos, y mancan el castellano.

Ni todo dar, ni todo negar.

Ni todo lo dar, ni todo lo negar.

Ni todo lo que pensares hables, ni todo lo que pensares calles.

Ni todos han de ser monjes, ni todos calonjes.

Ni todos los que estudian son letrados, ni todos los que van a la guerra, soldados.

Ni tomes cohecho, ni pierdas derecho.

Trocado queda atrás.

Ni trigo de valle, ni leña de so lombrío, lo vendas a tu amigo.

Ni tu lino en tocas, ni tu pan en tortas.

Porque lo que está en menudencias vase de entre las manos sin sentir.

Ni tu pan en tortas, ni tu vino en botas, ni tu carne en longanizas.

Ni un dedo hace mano, ni una golondrina verano.

Ni va ni viene.

De lo que no importa y del que es para poco.

Ni vayas contra tu ley, ni contra tu rey.

Ni veas el suelo al tarro, ni le perdones al jarro.

Ni vendas a caballero, ni compres de escudero.

Ni vendas a tu amigo, ni del rico compres trigo.

Ni vieja adivina ni moza latina.
Mejor es: "Ni moza adivina ni vieja latina."

Ni vieja castigues, ni pellejo espulgues.

Ni vieja hermosa, ni moza fea.

Ni viento colado, ni luna por horado, ni amigo reconciliado

Ni villa sin aldea, ni puta sin alcagüeta.

Ni viña en bajo, ni trigo en cascajo.
Porque no sacarás el gasto.

Ni viña en Cuenca, ni pleito en Güete.

Ni virtud al virtuoso, ni mal al malicioso.
Falta que obrar.

Ni vo allá, ni hago mengua.

Ni vo ni vengo, mas cual seso tuve, tal casa tengo; o tal cabeza tengo; o tal casa mantengo.

Ni voy allá, ni hago mengua
Varíase: "Ni va, ni hace mengua."

Ni yerba en el trigo, ni sospecha en el amigo.

Ni yo, ni yo, María lo suyo perdió.
Que negando todos, no parece la cosa.

Ni yugo primero, ni buey blanco, ni del todo prieto.

Ni yugo primero, ni buey prieto.
El yugo nuevo está áspero y pesado y suele herir la melena del buey; el buey blanco o del todo prieto no se aprueba por bueno.

Ni zapatero sin dientes, ni escudero sin parientes.

No abre boca que no coja.
Que se viene a caer en aquello que se desechaba o se murmuraba en otros; cúmplese en casamientos y otras cosas, y así viene aquí bien: "Nadie diga de esta agua no beberé."

No alabes hasta que pruebes.

No al moco, mas donde cuelga.
Que algunas cosas son honradas por cuyas son, no por ellas.

No al moco, sino donde cuelga.

No a mí que las confieso; no a mí que las entrevo; no a mí que las vendo.
Dice esto el experto en cosas que no le engañarán.

No andes con soberbia sobre la tierra, porque serás el primero que caigas debajo de ella.

No arriendes al cuitado rentas ni caballo.

No arriendes tus escamochos; o sus escamochos.
De bebedores.

No asamos, y ya empringamos.

No asolejes tu mijo a la puerta de tu enemigo.
Esto es: no lo pongas al sol. El asturiano.

No basta comenzar bien, ni sirve demediar bien, si no se acaba bien.

No basta cuanto hila Marta y Pedro devana.

No bastan estopas para tapar tantas bocas.

No basta ser bueno, sino parecerlo.
Esto es para el mundo.

No basta ser una honrada, sino parecello en trato y cara.

No beber y toser hace la vieja remover.

Noble (El) más quiere libre morir, que esclavo vivir.

No busques de qué murió quien carne asada cenó.

No busques en el amigo riqueza, ni nobleza, sino buena naturaleza.

No busques pan en el molino del can.

No busques pan en la cama del can.

No busques por amigo al rico, ni al noble, sino al bueno, aunque sea pobre.

No cabíamos al fuego, y entró nuestro suegro.

No cabíamos al fuego y parió nuestra suegra.

No cabíamos al fuego, y vino nuestro suegro.

No cada día cola de sardina; o rabo de sardina.

No caerá rayo donde estuviere.
Dícese de uno que es fino bellaco.

No cagaréis vos mi capilla
El que por algún vicio es desechado.

No cantan bien dos gallos en un gallinero, ni pueden bien cantar en un muladar, sin competir y pelear, como ni dos reyes en un reino reinar.

No cava de corazón sino su dueño del hurón.

Cuando se queda revellado, en el vivar, que no sale, y es menester cavar para sacarle.

No cojea de ese pie.

No comáis caldo de habas, que hace las mujeres bravas.

No comáis lamprea, que tiene la boca fea.

Que es cara y no sana.

No comas caliente, no perderás el diente.

No comas mucha sal, que te harás viejo.

El que vive muchos años gasta y come mucha sal, y decir que uno ha comido mucha sal es decir que ha llegado a viejo, y para decir que uno viva poco dicen: "Poca sal tu gastes." El vulgo olvidado de esta razón, piensa que el comer sal envejece; y el otro estudiante filósofo quiere dar razon natural y dice que la sal es adustiva y seca el humor, y así se arrugan y envejecen los que comen mucha sal; mas es porque la comen muchos años; si dijera que muchachas enferman y mueren de comer sal sólo a escondidas, es verdad; mas no llegan a viejas, ni de comer trigo o barro.

No come mi tía y caga cada día; o no come mi tía y come cada día.

No comemos de eso; no se come de eso.

Es decir no es de provecho ni ganancia.

No comen güevos por agüelos.

Quiere decir sino por la hacienda que cada uno tiene al presente.

No come pan.

Excusa de tener la cosa, o no la venden si no la pagan bien.

No compra barato quien no ruega rato.

No compres asno de recuero ni te cases con hija de mesonero.

No compres de conocido, ni al fiado, ni trates con alcanzado, y falido.

No compres de conocido, ni trates con alcanzado, ni compres al fiado.

No compres de quien compró; compra de quien heredó, que no sabe lo que costó.

No conforma con el viejo la moza.

No conociendo al amigo nuevo, a las veces con daño le pruebo.

No con quien naces, sino con quien paces.

Por el bien de la crianza.

No conserva quien no aumenta.

Blasón es de los otomanos, y con esto cada uno que hereda hace jornada luego al principio de su imperio.

No correrá sangre.

Cuando saben que no será mucho el castigo o mal.

No creáis en sueños ni en abusiones ni agüeros.

No creáis vos, marido, lo que vos viéredes, sino lo que yo os dijere.

No creas a hembra ninguna, que tan presto se mudan como la luna.

No creas al que de la feria viene, sino a el que a ella vuelve.

No críes gallina con raposa, ni creas lágrimas de mujer que llora.

No críes hijo ajeno, que no sabes si te saldrá bueno.

No creo más de lo que veo.

No creo que te come ahí, donde ahora te rascas.

No creo sino lo que veo.

No cures de honra, que el rey tiene de sobra; o que el rey tiene harta.

Noche (La) de antruejo se me tostó el pellejo.

Noche (La) de la boda, cual la hallares tal la toma.

Noche hace, agua viene, mal ayunará quien pan no tiene.

Noche mala e hija a la mañana.

Noche mala, ¿para quién te aparejas? —Para el pastor que guarda ovejas. —¿Y el boyero dónde lo dejas? —Metido en el silo hasta las orejas.

Noche mala, ¿para quién te aparejas? —Para perro de vacas y pastor de ovejas.

Noche mala y hija al cabo.

Noche peñarandera vale más que semana entera.

Para los arrieros el jueves, que es mercado, porque se regalan y allí hay bien qué comer, y por mala se puede tomar por lo que trasnochan.

Noche tinta, blanco día.

Noche toledana, al fin toledano.

Es la escucha que hacían mozas necias, noche de San Juan, de la palabra primera que oían dadas las doce en la calle, pen-

sando que con el que se nombrase se habían de casar. De allí salió decir "Noche toledana" por noche mala, por el desvelo que pasaban. Algunos dicen que a un asturiano le tuvieron encerrado tres días en parte excusa, haciéndole creer que no amanecía, y enfadado de tan larga noche, se volvió, y que fué embuste de un su hijo, privado del Rey Alfil Toledano; se dice porque se esperaba al filo de la media noche; algunos dicen Alfil Toledano.

No da aguja que no saque reja.

No da aguja sin sacar reja.

No da Dios a nadie más frío de como anda vestido.

No da Dios a nadie más frío de lo que puede sufrir.

No da Dios a nadie más nieve de la ropa que tiene; o de la lana que tiene.

No da Dios más nieve que la lana detiene.

No da hombre más de lo que tiene.

No dan al fraile de lo que él bien sabe.

De lo que bien sabe.

No dan morcilla a quien no mata puerco.

No dan morcilla sino a quien mata puerco.

No da paso seguro quien corre por el muro.

Aquél va más sano que va por lo llano.

No da quien ha, sino quien vezado lo ha.

No da quien quiere, sino quien tiene y quiere.

Es pura verdad.

No da quien tiene, si bien no quiere.

No da quien tien, sino quien bien quier.

No da quien tiene, sino quien bien quiere.

No dará lo que caga.

No dará lo que se suelta de la ballesta.

No dará una higa por no apretar la mano.

Contra los que aun en cosas leves no se moverán a dar gusto a nadie y hacer buena obra.

No dará un pedo por un cuarto.

Desdén a una galana, y presumida.

No dé Dios lo que desea Fonfría y Allueva.

Son dos lugares húmedos de la comunidad de Daroca, y desean sequedad.

No dé Dios tanto bien a nuestros amigos que nos desconozcan.

Lo que vemos suceder muchas veces, y lo dijo Aristóteles en las *Eticas*: "El que al amigo desea gran prosperidad, desea se deshaga la amistad."

No dejes tus aforreos hasta que pasen los galileos.

No dejó piedra por mover.

El solícito.

No dejó piedra que no moviese.

No de ojos que lloran, sino de manos que laboran.

Que para remediarse el pobre no ha de llorar, sino trabajar; que de las manos ha de salir el remedio, no de las lágrimas y ojos; y que con obras se ha de acudir al pobre, no con sólo decir pésame.

No descubras tu pecho, y no serás sujeto; o no descubras tu secreto.

No desesperes de auxilio divino, ni de la mujer de tu vecino.

No despiertes a quien duerme.

No des tanto a San Pere, que le vayas dejere.

Catalán: que te empobrezcas.

No dice a todos lo verde.

Es que no todos dicen verdad.

No dice el mozuelo sino lo que oye tras el fuego.

No dice el umbral sino lo que oye al quicial.

No dicen todos la verdá, porque amargá.

El acento en el *gá*.

No dicen todos lo verde, porque amarga.

Verde por la verdad.

No diga la lengua por do pague la cabeza.

No diga nadie de esta agua no beberé.

No diga ninguno no puede aprender; tanto hace el hombre cuanto quiere hacer.

No digas al viejo echaos ni al mozo levantaos.

Porque ellos lo hacen de su voluntad.

No digas ax, que deshonrarás a tu linax; o que deshonrarás el linax.

No digas en secreto, lo que no quieres oir en público manifiesto.

No digas mal del año hasta que sea pasado.

No digas que eres pobre a quien no te puede hacer rico.

¿No digo bien? —Sí. —Pues si digo bien, denme de comer; si no digo mal, denme de cenar.

No digo quién eres, que tú te lo dirás.

Que en sus obras será conocido.

No dije esta boca es mía: no dijo no hablando palabra.

No dirá culo por un cuarto, y dícelo a cada rato.

Desdén.

No diz boca que no gosta lo que no abre boca que no coja.

Que cae en lo que denostaba, y lo ha por suyo y por bueno.

No dure más el mal año.

Cuando se cree que algo durará poco.

No dure más el mal de mi vecina que la nieve marcelina.

No dure más mi yerno que cuartanas en invierno.

No eches agua en la sal, que te saldrá mal.

Que de lo bueno no digas mal.

No eches la gata en tu cama; o no la acocees después de echada.

No embota eso la lanza.

De lo que no impide ni estorba.

No engendra conciencia quien no tiene vergüenza.

No en los años están todos los engaños.

No en mis días.

Que no consentirá.

No entiende ni sabe letra sino por el libro de su aldea.

De los que no saben más de su negocio, y las cosas de su manera de crianza. Varíase: "No me entiendo sino por el libro de mi aldea."

No entra en misa la campana, y a todos llama.

No entre en tu casa quien ojos haya.

No entre máscara en tu casa, si no la quieres enmascarada.

Aviso es para ciudades y lugares, donde se usan máscaras de Navidad al antruejo, y so capa de ellas muchas libertades.

No entres en güerto ajeno, que te dirá mal su dueño.

No entres en lo vedado, que te prenderá su amo.

No entres tú en mi fuego, y no verás lo que cuezo.

No envíes a arar al mozo en la heria y hero, que se cagará el perro en la hacina.

Que vaya el amo presente: heria, o eria, y hero, es la tierra de labrar.

No es ansí la cosa, como en el juicio del loco posa.

No es aquella gallina buena que come en tu casa y pone en la ajena.

No es brava la mujer que cabe en casa.

No es buena habla la que todos no entienden.

La de los rezongones.

No es buen año cuando el pollo pica al gallo.

Quiere decir que los menores no han de mandar a los mayores, ni los ruines a los buenos.

No es buen cazar en monte traqueado; o por monte traqueado.

No es buen certero quien carga delantero.

Quien bebe mucho vino.

No es buen huír en zancos.

No es buen mosto el cocido en agosto.

Porque con el calor se escalda y hace mal vino; dijera bien: "No es bueno el mosto, mojado en agosto", porque tampoco es buena la vendimia mojada, sino como dice otro refrán: "La vendimia seca y fría."

No es bueno lo que no es en su tiempo; o lo que no se hace en su tiempo; o lo que no viene en su tiempo.

No es bueno salir de un lodo y entrar en otro

No es cada día agosto ni vendimia.

No es cada día Pascua ni Santa María.

No escarmentéis de una vez, y serán dos y tres.

No escarmentéis de una, y serán dos.

No es comisión.
Por lo que no es de provecho.

No es con días este parto; no fué con días.
No es continencia la que parece, cuando no hay contrario que la muestre.
No es cuenta cierta dos ballestas, o viras, en una ballesta.
No es cuenta cierta dos en una bestia; o ballesta.
No es cuenta cierta dos en una bestia; tres, más cierto es.
Sucede en las que llevan muchos camaradas o estudiantes a su tierra.

No es cuenta cierta pescar con ballesta.
No es dagora este mal que no mejora; y trocado: "Este mal..."
No es dama la que no lleva esmeralda.
No es de agora el mal que no mejora.
No es de buena tura la fruta que no madura.
La alegoría es de los viejos verdes, que no se conocen que pasaron de juventud.

No es de envidiar bonete canicular.
Dícenlo los canónigos por la continua residencia de las horas, mañana y tarde sujetos a la campana, que llaman aguijón; canicular se deduce aquí de canónigo.

No es de nuestra cofradía.
Que no es de nuestro bando y condición.

No es de vero lágrimas en la mujer, ni coxquear en el perro.
No es duecha la loba de soga.
No es el bien conocido hasta que es perdido.
No es el cabrito para el maldito.
No es el diablo tan feo como le pinta el miedo.
Porque será mucho más.

No es el judío para el trabajo, ni el trabajo para el judío.
No es en mano del piloto que deje el viento su soplo.
No es gallina buena la que come en casa y pone fuera.
No es gallina buena la que si come en casa pone en la ajena.
No es la miel para la boca del asno.
No es la vida del leal, mas de cuanto al traidor plaz.
No es letra la que cualquiera no lea, y el que la escribe es bestia.
No es mala la muerte, haciendo lo que debe el que muere.
No es mala la muerte que el hombre muere haciendo lo que debe; o no es mala muerte la que el hombre muere haciendo lo que debe.
No es malo tener quien se duela al pie del palo.
De la horca.

No es marido que siempre ha de durar.
De lo que presto se acaba o muda.

No es más la moza, tomalla u dejalla y buscar otra.
No es menor virtud conservar lo ganado que ganarlo.
No es menos conservar que ganar.
No es mi casa de esos tratos, sino de otros más bellacos.
No es mío el trillo ni la cibera, trille y muela quien quiera.
No es mucho lo posible hacer; a más de lo posible se ha de entender.
No es mucho que pierdas tu derecho no sabiendo hacer tu hecho.
No es muerte de hombres.
Consuelo de ser menor daño.

No es música el casar, que suena bien alto y bajo.
No es nacido ni ha de nacer quien las siete cabrillas por mayo ha de ver.
No es nada la meada, y calaba siete colchones y una frazada.
No es nada la meada, y calaba siete colchones y una manta, y hacía campanitas en el suelo.
No es nada lo meado: calaba siete colchones y nadaba un buey debajo.
No es nada, que del humo llora.
No es nada, que por fuera cae.
No es nada, sino que matan a mi marido.
No es nadilla, y llegábale a la rodilla.
No es ninguno más viejo de cuanto lo parece.
No es para cada día morir y resucitar.
No es persona que hará menos.
Tómase en mala parte más de ordinario.

No es persona que hará virtud.

No es pobre el que tiene poco, sino el que codicia mucho.

No es poco primor alzar manos de labor.

No es poco ser casada y tener moco.
Que es ser casada muy niña.

No es por el güevo, sino por el fuero.
Dicen que el güevo fué tributo de la gente pobre, y parece que algún fidalgo defendiendo su fuero dijo el refrán.

No espurrearé, o escupiré, aunque me ahogue.
Quería escupir la mujer y dijo al marido que la diese lugar: dijo él: "No escupáis, que me iré de la cama"; ella le detuvo diciendo: "No escupiré aunque me ahogue." Fíngese el cuento para refrán, y el refrán para el cuento.

No es renta cierta.
Dícese a todo lo que no tiene seguro provecho.

No es renta cierta pescar con ballesta; o con mazo.

No es sabio el que para sí no sabe.

No es seso traer el asno en peso.

No está ahí sin misterio.
Dícese al que le parece que está algo fuera de su lugar, y no carece de misterio.

No estabas tú aquí por bueno.
Dijo esto la vieja al espejo que halló echado en un muladar porque la hizo mala cara, y volviólo a dejar.

No está bien la estopa junto al fuego; o no está segura.
Dice que es imprudencia poner una cosa con otra que la destruye, y dejar mozos con mozas.

No está de balde.
Lo que no está sin misterio, estando por algún fin.

No está Dios en higueras, que oya a putas y viejas.

No está en eso la dificultad.

No está en eso, sino en lo otro.

No está en que se haga presto, sino en que se haga bien hecho.

No estáis en su martirolojo.
Esto es, no hace caudal de vos, ni tiene de vos memoria; el aldeano dice martirolojo por martirologio.

No está la carne en el garabato por falta de gato.
Contradice al otro: "Estáse la carne"; ambos son verdaderos.

No está la tienda sin alheña.
Sin afeite, y lo vendible; dice el Comendador que lo acostumbrado no se puede excusar. En Aragón llaman tienda a la botica, y a la tienda botica, o botiga.

No estamos en la color del paño.

No es tan alto como un palmo, y sube a la sierra por ganado.
El peine.

No es tan bravo el león como le pintan.
Acomódase a los que nos encarecen de gentileza, hermosura, valentía o riqueza.

No es tan gruesa la gallina, que no haya menester a su vecina.
Que el gran señor ha menester al pequeño, y el rey al vasallo.

No es tan mal nombre el de Adragra.

No está para tan presto.
Del pan que ha de ir leudo al horno, y acomódase a otras cosas, y de las preñadas que le faltan muchos días.

No estés mucho en la plaza, ni te rías de quien pasa.

No es tiempo de albardones, que ya es muerto el rey don Pedro.

No es todo agua limpia.

No es todo el monte orégano.

No es todo hombre el que mea a la pared, porque el perro mea también; o no es hombre todo el que mea a la pared.
Con esta ambigüedad de mear el perro a la pared, tiene más gracia este refrán: quiere decir que no todos los hombres son hombres en el valor y ser de hombres, ni liberal el pródigo, ni escaso el que da con seso y moderación.

No es todo oro lo que reluce.
Trocado de "No es oro todo lo que reluce."

No es todo oro lo que reluce, ni harina lo que blanquea.
Decía antes, trocado: "No es todo oro lo que reluce."

No es todo trigo.
Dicen de uno que entre lo bueno tiene algo de maña, y malicia, como el trigo que tiene neguilla y otras mezclas.

No es todo vero lo que dice el pan-

dero; trocado: lo que dice el pandero no es todo vero.

No es tu amigo el que te cubre con las alas y te hiere con el pico.

No es viejo quien tiene divieso.
Entiende vicio de mocedad.

No es villano el de la villa, sino el que hace la villanía.

No fagas enemiga, que no faltará quien te la diga.

No faltaba más para llenar la media hanega.
Del, della para henchir la media hanega; cuando llega alguno que no hacía falta, y sobra.

No falta jamás piedra a buena lavandera.

No falta un sapo para una sapa, o nunca falta un sapo para una sapa.

No falte cebo al palomar, que las palomas ellas se vendrán.

No falte voluntad, que no faltará lugar.

No fiar de hombre cegunto.

No fiar de perro que coxquea.

No fiaría dél un saco de alacranes.

No fíes de la fortuna, mira que es como la luna.

No fíes del judío, ni de su hijo, ni de su vecino.

No fíes de los hombres, niña; mal haya quien de ellos fía.

No fíes en cielo estrellado, ni en culo mal vezado, ni en favor de merino, ni en palabra de mezquino.

No fíes en día claro, ni en culo de vieja mal vezado y reglado.

No fíes en hombres tuertos, ni menos en corcovados; si los cojos fueren buenos, escríbelo por milagro.

No fíes en maquila de molinero, ni en ración de despensero.

No fíes ni porfíes, ni apuestes ni desafíes.

No fío nada hasta la mañana.

Nogal (El) y el villano, a pulso hacen el mandado.

No güelo nada, que tengo catarro.
Excúsase uno que no sabe nada.

No habéis comido con él medio celemín de sal; con ella.
Dice esto el que conoce bien la persona que le alaban por alguna cortesía que vieron. Aplícase a los que tratados descubren dura condición.

No ha bien nacido, y ya quiere marido.

No habla boca que no gosta.
Lo que "No habla boca que no coja."

No habla conmigo.
Esto es, no se entiende conmigo eso.

No hables sin ser preguntado, y serás estimado; o si quieres ser estimado.

No habria cabeza sana, si en todo se mirara.

No habría palabra mala, si no fuese mal tomada.

No habría palabra mal dicha, si no fuese retraída; o si no fuese mal entendida; o si no fuese repetida.
Que muchas palabras pudieran pasar por bien dichas si no fueran mal tomadas.

No hace el hábito al monje.

No hacella y no temella.

No hace más el caballo del rey: hacelle la cama, dalle de comer, y echarse a dormir él.
De los ociosos holgazanes.

No hacemos moneda falsa.
Respóndese preguntados qué hacen aparte.

No hace poco quien quema su casa: espanta los ratones y él se escalienta a la brasa.
El que por poco provecho toma mucho daño.

No hace poco quien se defiende de otro.

No hace poco quien su casa quema: espanta a los ratones y escaliéntale leña.

No hace poco quien su casa quema: espanta los ratones y él se escalienta.

No hace poco quien su culpa echa a otro.

No hace poco quien su mal echa a otro.
El daño que uno teme rodear como vaya a otra parte. Los príncipes suelen maquinar que la guerra que se les había de hacer se haga a otros.

No ha de estar siempre el diablo detrás de la puerta.

No ha de venir preñado ni parido el hijo ido; no parido ni preñado, sino barbado.

No hagáis mal, y ninguno os lo dirá.

No hagas bien al malo, y no te dará mal pago.

No hagas bien a villano, no bebas agua de charco, no te cases con sarda ni con pitalgada.

Sarda es pecosa; pitalgada, la que tiene los dientes con helgas, helga es el apartamiento entre diente y diente de la lumbre, que son los dos dientes de arriba.

No hagas nada, alcalde, sin oír a la otra parte.

No hagas tantas mercedes, que traigas las manos por las paredes.

No hay tal hechizo como el buen servicio.

No halla Menga cosa que la venga.

Mal contentadizos.

No halla mengua en cosa que venga.

No han de pisar el sol; no habéis de pisar el sol.

Queja de mucha sujeción.

No hará carrera a un ciego.

Del duro y poco caritativo.

No hará casa con arcos.

No hará casa con palomar, con arco y azulejos, y con lagar.

Del poco granjero y guardador.

No hará mal a un gato.

No hará nadie tanto mal como pagará.

No harás casa con sobrados, con dos ni tres altos.

No hará tanto mal nadie, como después de hecho pague.

No haréis leña en buen monte.

El que trata con ingratos y ruin gente.

No haremos casa con azulejos.

Cuando se ve perder la hacienda.

No hay amigo ni hermano, si no hay dinero de mano.

No hay amigo para amigo: las cañas se vuelven lanzas.

No hay amigo para amigo, ni hijo para padre, ni padre para hijo.

No hay amigo tal como el pariente en el mal.

No hay amor feo si es querido a deseo.

No hay atajo sin trabajo, ni rodeo sin deseo.

No hay bestia fiera que no se güelgue con su compañera.

No hay bien estimado sin trabajo.

No hay bien que dure, ni mal que a cien años llegue y ature.

No hay bien que dure, ni mal que no se acabe.

No hay blanca en galeras.

Para decir que no tienen dineros.

No hay boda sin doña Toda.

Dícese de personas entremetidas, que si no se hallan en todo no están contentos, ni parece que se puede hacer nada sin ellos.

No hay boda sin tornaboda.

No hay bonico sin adobico.

No hay caballo sin tacha.

No hay cabras y hay ixte.

Esto es: "Hijo no tenemos, y nombre le pónemos." *Ixte* es palabra de pastores en Aragón careando el ganado.

No hay carga más pesada que la mujer liviana.

No hay carne perdida, sino la liebre asada y la perdiz cocida; o la vaca asada.

No hay carne preada, sino la perdiz cocida y la liebre asada.

No hay casado gordo que no sea bobo, ni clérigo flaco que no sea bellaco.

No hay casa do no haya su chiticalla, o su calla, calla.

Vicio y tacha por qué callar.

No hay casa harta do recua no anda.

En algunos lugares.

No hay casa harta sino donde hay corona rapada.

No hay casamiento pobre ni mortuorio rico.

No hay casa ni güerta que una vez al año no se quede abierta; o no hay puerta.

No hay cerradura, si es de oro la ganzúa.

Que todo lo abre el dinero.

No hay comida buena a que no se siga mala cena.

No hay contento cumplido en este mundo mezquino.

No hay cosa de menos saber que a sí mesmo conocer.

No hay cosa firme ni estable en esta vida y mundo miserable.

No hay cosa honesta que provechosa no sea.

No hay cosa más dulce que el recibir, ni más dura que el pedir.

No hay cosa más perdida que azafrán de noche y candil de día.

Porque parece poco en las tocas y guisados, y más poco en las tocas.

No hay cosa nueva que de contar sea.

No hay cosa que fin no tenga, a la corta o a la luenga.

No hay cosa que hecha sin voluntad no parezca dificultosa.

No hay cosa que más canse que el trabajo, y también suele cansar el holgar; mas sobre todo cansa un negocio que mucho habla.

No hay cosa que más descontente que estar y vivir entre ruin gente.

No hay cosa que más harte que el comer, ni otra que vino y agua que mate la sed.

No hay cosa que más hermosa parezca al hombre que hombre.

No hay cosa que no tenga su alguacil.

No hay cosa que tanto asga como la zarza.

Alegoría de las malas condiciones.

No hay cosa secreta que tarde o temprano no se sepa; tarde o cedo.

No hay cosa sobre la tierra que en tiempo y lugar no se encierra.

No hay cosa tan cara como la que con ruegos se alcanza.

No hay cosa tan costosa como la que con ruegos se compra.

No hay cosa tan secreta que tarde o temprano no sea descubierta.

No hay cuenta con serranos.

Tomado de los que van a Andalucía a servir de gañanes, que aprueban bien de fieles y legales, y no hay necesidad de escoger en ellos; a otro sentido de negar le usan algunos.

No hay cuesta sin valle, ni valle sin cuesta, junto a él puesta.

No hay cuidados más derechos que los yerros por amores hechos.

No hay día tan lueñe que presto no esté presente.

No hay dinero de suegro que no sea con pleito, o que no se saque con pleito.

No hay dolor bueno.

No hay dueña ardida en cámara barrida.

Que no lo puede ser sin conque en casa pobre; no puede ser, ni parecer aliñosa ninguna mujer

No hay el día de hoy de quien fiar.

No hay flor de abeja segura.

No hay generación do no hay puta o ladrón.

No hay Gonzalo malo, ni azotado por su grado.

No hay gozo cumplido: que tan presto es menguado como venido.

No hay hermano para hermano, ni padre para hijo, ni hijo para padre.

No hay hermosa si no toca en Roma.

No hay hermosura que llegue a la de la mujer no afeitada, y asaz está vestida la bien acostumbrada.

No hay hermosura sin ayuda.

No hay holgorio do no hay comistorio.

No hay hijo como su padre ni padre como su agüelo.

No hay holgorio si no hay comistorio.

No hay hombre con hombre; no quedó hombre con hombre.

No hay hombre cuerdo a caballo ni colérico con juicio.

No hay hombre para hombre.

No hay hombre sin nombre ni nombre sin renombre.

No hay ladrón sin encubridor.

No hay legua pequeña ni cuartillo de vino que grande sea.

No hay linaje honrado donde no hay hombre rapado.

Quiere decir obispo o eclesiástico, que los tales enriquecen el linaje.

No hay linaje sin putas ni muladar sin pulga.

No hay lugar, que todos son aldeas.

Hacen equivocación de lugar por pueblo, y cabo por caber, o tiento para hacer algo; dícese enegando [*sic*].

No hay lunes sin luna ni jueves que no alumbra.

No hay lunes sin su tarea.

No hay luz mejor que de la mañana, ni comer que a buena gana.

No hay mal año por piedra, mas guay de a quien acierta.

No hay mal bueno.

No hay mal que cien años dure, ni bien que a ellos ature.

Llegue.

No hay mal que el tiempo no alivie su tormento.

No hay mal que no venga por bien; catad para quien.

No hay mal sin baldón ni bien sin galardón.

No hay mal sin bien, cata para quien.

No hay mal sin pena, ni bien sin buena estrena.

No hay mal tan grave que si no acaba no se acabe.

No hay mal tan lastimero como no tener dinero.

Hipo es de muchos.

No hay mal tan leve, o grave, que no acabe, o se acabe.

No hay manjar por preciado que sea que no empalague ni vicio que no harte.

No hay manjar que no empalague ni vicio que no enfade.

No hay manjar tan preciado que no harte ni vicio que no canse.

No hay más de llegar y besar.

No hay más de llegar y recadar.

No hay más de fazte acá o fazte allá, y dar con el judío patas arriba en el suelo.

No hay más Flandes.

Encareciendo cosa buena y hermosa.

No hay más mala gente que hombres y mujeres; o no hay peor gente.

No hay más mal en él que en una casa caída.

Ironía deshecha con gracia.

No hay mata de do lobo no salga.

Alegoría de inconvenientes y tímidos.

No hay mayor dificultad que la poca voluntad.

No hay mayor duelo que el del alma y el cuerpo.

No hay mayor mal que el descontento de cada cual.

No hay mayor mancilla que muchas manos a una morcilla; o a una escudilla.

No hay mejor asilo que el que promete la casa del mesmo enemigo.

Ya sucedió que una señora andaluza escondió de la justicia en su misma casa el que la mató a un hijo.

No hay mejor bocado que el hurtado.

No hay mejor cirujano que el bien acuchillado.

No hay mejor cirujano que el que ha sido acuchillado.

No hay mejor dejar que al tiempo del tomar.

Lo que no se ha de obligar.

No hay mejor espejo que el amigo viejo.

No hay mejor espejo que el ojo del amigo viejo.

No hay mejor invención que engañar al engañador.

No hay mejor invención que la que engaña al engañador.

No hay mejor maestra que necesidad y pobreza.

No hay mejor medianero que cada uno por sí mesmo.

No hay mejor pariente que el buen amigo presente.

No hay montañas sin cañadas, valles y cabradas.

No hay moza fea ni vieja hermosa.

Y al trocado, como queda antes.

No hay mozo triste ni viejo alegre.

No hay mucho que no baste ni nada que no se gaste.

No hay mucho que no se acabe, ni poco que no alcance.

No hay mucho que no se gaste ni poco que no baste.

No hay muerte sin achaque.

No hay mujer bien casada que no lo sea a su costa.

No hay mujer flaca determinada.

Esto es, resuelta a hacer su gusto o vengar su enojo.

No hay mujer flaca en su intento.

No hay mujer gorda que no sea boba, ni flaca que no sea bellaca.

No hay mujer hermosa el día de la boda.

Porque todos la ponen faltas, y aun a las otras, y porque va compuesta y aliñada.

No hay mujer, ni espada, ni caballo, ni mula sin tacha.

No hay mujer, por buena que sea, que cuando mea no se pea.

No hay muladar sin pulgas, ni linaje sin ladrón, o puta.

No hay mula sin uña ni piara sin artuña.

No hay mula sin uña o sin tacha alguna.

No hay nadie que no las cague.

Entiende calzas y bragas; sucede a todos los muchachos cuando comienzan a vestirlas, porque no se saben bien desatacar.

No hay nadie que no tenga un aje, o un ai.

No hay nadie sin su alguacil.

No hay necesidad de enseñar al gato a arañar.

No hay ninguna fea, sino la necia y mal tocada.

No hay ninguno tan viejo que no piense vivir un año.

No hay nublado que dure un año.

No hay oficio bueno ni malo que no dé de comer a su amo.

No hay olla tan fea que no halle su cobertera.

No hay orejas para cada martes.

Respondió el desorejado escarmentado. En cada lugar se dirá el día de su mercado.

No hay palmo de tierra que no haya sido quicial de puerta.

Vese esto bien en Salamanca, en las nuevas mudanzas de casas y calles, y dice la continua mudanza de las cosas humanas.

No hay pan sin afán

No hay para cada martes orejas.

Dícelo escarmentado de habérselas quitado.

No hay para pan y compraremos musco; o tocinos.

Musco es almizcle, olor.

No hay pariente cbre.

Dícese a uno que está contento y próspero.

No hay pariente tal como el amigo en el mal.

El que socorre, aunque parece mejor trocado, como va poco antes: "No hay amigo tal, como el pariente en el mal."

No hay pega sin mancha negra, ni puta sin alcagüeta.

No hay peor abad que el que monje ha estad.

Tiene final catalán.

No hay peor astilla que la de la misma viga; del mesmo madero.

No hay peor burla que la verdadera.

No hay peor fruta que aquella que nunca madura.

No hay peor ladrón que el de casa y tu mansión.

No hay peor mal que el enemigo de casa para dañar.

No hay peor saber que no querer.

Del que se excusa que no sabe hacer lo que le piden que haga, o la calle, caso o camino do le envían.

No hay peor sordo que el que no quiere oír.

No hay peor tienda que la vacía.

No hay piedra berroqueña que desde un año no ande lisa al pasamano.

No hay placer do no hay comer.

No hay placer que no enfade, y más si cuesta de balde.

No hay placer tan halaguero como tener mucho dinero.

No hay plazo que no llegue ni deuda que no se pague.

De agravio.

No hay plazo que no llegue ni tempestad que no vuelva en serenidad.

No hay plazo que no llegue, y más el de la muerte.

No hay plazo tan lueñe que no le tema el que debe.

No hay plazo tan lueñe que presto no llegue.

No hay pocos años feos ni muchos hermosos.

No hay puerta que una vez al año no se quede abierta.

No hay puta ni ladrón que no tenga su devoción.

No hay que desconfiar de la misericordia de Dios.

No hay que fiar de judío romo ni de hidalgo narigudo; o naribondo.

No hay quien diga ¿qué tenéis ahí?

Dícese por la que no la dicen nada.

No hay quien haga mal que después no lo venga a pagar.

No hay quien no corra su mula.

No hay quien yerre, sino quien su parecer quiere.

No hay refrán que no sea verdadero.

No hay regina sin su vecina.

No hay regla sin excepción.

No hay renta más segura y cierta que dejar de gastar lo que se puede excusar.

No hay rey sin privado ni privado sin ídolo.

No hay rey sin su vecino ni regina sin su vecina.

No hay río bravo que no tenga vado ni plazo que no llegue al cabo.

No hay río sin vado ni generación sin malo.

No hay romero que diga mal de su bordón.

No hay ruin que no se tenga por bueno.

No hay santita sin redomita.

No hay sardina mala, ni lo puede ser; que la que es mala para comer, es buena para beber.

No hay secreto que tarde o temprano no sea descubierto.

No hay servicio que espere igual galardón.

No hay sino abrir ojos y mirar.

No hay sucia que no sea asquerosa.

Que no haga ascos de lo sucio, sin echar de ver en sí que es necia y puerca.

No hay tal andar como a Cristo buscar.

No hay tal andar como buscar a Cristo.

No hay tal caldo como el zumo del guijarro.

Entiéndase el agua. Hay este cuento: que un pasajero no halló qué comer en un lugar y salióse a un arroyo, y cogió unos guijarros limpios y volvió a la posada, y dijo que él sabía guisar aquella fruta, que le diese una poca de manteca la güéspeda y unos güesos, y así pidió otros aderezos, e hizo un caldo y guisado que a todos pareció bien y supo bien, y decían: "No hay tal caldo como el zumo del guijarro."

No hay tal calva como la que está sin pedrada.

No hay tal cama como la del enjalma.

No hay tal comer como al pie de la obra.

No hay tal como amigo viejo para tratar, y leña seca para arder y quemar.

Atribuyen este refrán al rey don Alonso.

No hay tal cuña como la del mismo palo; o la del propio madero.

Quiere decir que el astil, o madero, se labre tan ajustado y apropiado para lo que ha de servir, que no haya menester cuña añadida, sino que en sí mismo lo supla; porque la cuña postiza vase saliendo; y la alegoría es que a un ruin otro ruin, y para convenir a dos, otro como ellos.

No hay tal doctrina como la de la hormiga.

No hay tales cuentas como las en que se reza.

No hay tal espejo como el ojo del amigo bueno y viejo.

No hay tal espejo como el unto so el pellejo.

No hay tal haber como el buen querer.

No hay tal hijo como el parido ni tal madre como la que pare.

No hay tal lunar como el de enero ni tal amor como el primero.

No hay tal madre como la que pare ni tal hijo como el parido.

La madre propia tiene más amor que el ama, o madre por adopción; y el hijo a ella asimismo.

No hay tal mercado como su dueño pagado.

No hay tal piñonada como cara a cara.

No hay tal pueblo como el que al hombre parece bueno.

No hay tal razón como la del bastón.

Es la fuerza y poder.

No hay tal regazada como la de la arada.

No hay tal sopa como la primera.

No hay tal testigo como buen moduelo de vino.

Porque hace al que lo bebe descubrir la verdad; moduelo o moyuelo, es medida de moyo, modio, o medio.

No hay tal venta como la primera.
Para el que compra o vende.

No hay tal vicio como leche con nata y pan trigo.
En Galicia, que hay poco trigo, es preciado, porque los más comen centeno.

No hay tierra mala si la viene su añada.

No hay tierra tan brava que resista el arado, ni hombre tan manso que quiera ser mandado.

No hay tono como el del pito.

No hay tormento como el vino.

No hay veinte años feos ni cuarenta hermosos.
En las mujeres.

No hay vida más contada de días que la del rico, y más de los que esperan lo que les dejará y no los consejos que les dará.

No hay vida sin muerte ni placer sin pesar.

No hay vieja de la cintura abajo.

No hay vieja hermosa ni moza fea.
Al trocado del de antes.

No hay virtud ninguna que necesidad de miseria no la consuma.

No hay virtud y bondad que no corrompa la pobreza y necesidad.

No hay virtud y nobleza que no abata la pobreza.

No he mal ni bien, sino lo que primero hubiere de haber.

No he meado en la cuenca del arzobispo.
Moteja a otra de manceba de eclesiástico: "Quitaos allá, que no he meado en la cuenca del arzobispo."

No herir ni matar no es cobardía, sino buen natural.

No he salido de mis eras, que el trigo me tengo en ellas.

No hiere Dios con dos manos, que a la mar hizo puertos y a los ríos vados.

No hinchas y no reventarás.

No hizo Dios a quien desamparase, o a quien desmamparase.

No hizo más Mari Aldara que desenterró un fraile para besarlo.

No huelga la madera.
Cuando todo trabaja y sirve, como el Jueves Santo que llevan las cruces a cuestas por penitencia, de todas partes al hombro, y acomódase a otras cosas.

No huyáis, moza, que no pica la onza.

No huye quien a casa torna.

No imites al malo, ándate tras el bueno para imitarlo.

No importa, que por de fuera le cae.

No intentes contra tu rey y sus leyes, vivirás seguro en lo que tuvieres.

No juega a los dados, mas hace otros malos baratos.

No juega Mosé porque no tiene qué.

No juego a los dados, mas hago otros peores baratos.

No juréis, Angulo. —Juro a Dios que no juro. —¿Pues no juraste agora? —No, por Nuestra Señora. —¿No volviste a jurar? —No, por el Sacramento del altar.
Dícese contra los que tienen mala costumbre de jurar, que no lo echan de ver, ni advierten hasta que han jurado.

No le ha de tocar el aire.
Lo querido.

No la hagas y no la temas.

No la mi señora, la mujer de mi señor, en quien cocinamos.

No las tenía todas consigo; no las llevo yo todas conmigo; no las lleva él todas consigo.

No las tiene todas consigo; o en si.
Significando mucho miedo. Varíase.

No le alcanza la sal al agua; no me alcanza; no les alcanza.

No le arriendo la ganancia.
Al que se cree que tendrá daño.

No le cabe el pan en el horno.
Para decir que uno revienta por hablar. Puédese variar: no le cabía; no me cabía.

No le conocerá quien no le viere.
De un disfrazado.

No le dará golpe, no la dará golpe.
Para decir que uno no probará una cosa; dar golpe se dice por probar, o tomar buena vez, como dar buen golpe al jarro, a la leche, a la olla y otra cosa.

No le debemos centeno y pónenos ceño.

No le dé Dios a entender al juez lo que puede, ni a la mujer lo que quiere.

No le diré que se vaya, pero haréle obras con que lo haga.

No le echarán dado falso, ni le harán treta que no entienda.

No le faltaba al vidriero sino un gato juguetón, o juguetero.

No le fiará un saco de alacranes; no se le puede fiar.

No le habéis tenido el pie al herrar; y no la habéis tenido el pie al herrar.

Es decir: peor condición tiene de lo que parece.

No le hace más falta que a la tuerta el ojo.

No le hace más que a la tuerta el ojo.

No le he más miedo que a un perro muerto.

Varíase.

No le pongas la mesa al albañil hasta que le veas venir.

No le quedó cera en el oído.

Dice de uno que quedó muy pobre.

No le querría ver ni pintado en una pared.

No le quiero bien ni mal, mas holgaríame de verle en la horca pernear.

No le quiere mal quien al viejo hurta lo que ha de cenar.

No les dije que se fuesen, mas híceles obras por do lo hiciesen.

No le tome menos, sino mozo y fraile.

No lo bebo, mas zorros trapelo, mojaba el cerro en el vino y chupábalo.

No lo crea, que estando muerto se pea.

No lo digo porque me des bodigo.

No lo digo porque me des bollo; o bodigo.

No lo dijo a sordo ni perezoso.

No lo echaréis en saco roto .

No lo estimo en el baile del rey Perico; del rey don Alonso; o no lo tengo, no lo tuvo, o no lo estima.

No lo estimo en un cantar vizcaíno; en las coplas de Calaínos.

No lo gano yo, la de Angulo, como vos, con el culo.

No logre yo de la toca si no os quitare la cofia.

No lo había el perro por las tripas del ciervo.

No lo ha de fiebre, sino de siempre; o no lo ha de hebre, sino de siempre.

No lo hemos por lo fijo, sino por lo vicio; o por lo figo.

No lo quiera Dios del cielo, ni Santa María, su Madre.

No lo quiero, no lo quiero, mas echámelo en el capelo, o en la capilla; o echámelo en este zurrón.

No los amigos todos lo han de saber todo.

No llegarán a los mazuelos.

Esto es, a la Semana Santa; para decir que antes morirán, o se acabarán las cosas; tráele el padre Frómista.

No lleva pies ni cabeza.

Por "No tiene pies ni cabeza", lo que va sin fundamento.

No llueve como atruena.

Cuando son menos las obras que las promesas.

No marzo abrigo, no cese pan trigo.

Gallego.

No matará cosa que no sea de comer.

Moteja de soldado cobarde, que matará gallinas por los lugares de alojamiento.

Nómbrate mío y busca quien te mantenga.

Nombre (El) rige al hombre.

Procúrele cada uno hacer bueno.

No me acuerdo más que de la primera camisa que vestí.

No mea el asno tan hondo que no salga a somo.

No me agrada nada moza con leche y bota con agua.

No me agrada puerta que muchas llaves hacen a ella.

No me asiento yo a la mesa, sino siempre el jarro lleno, bebo poco y quiero lo bueno.

No me cante mortuorios; o no me cuente mortuorios.

Cuando nos cansa lo que nos dicen, y no queremos oír excusas que nos dan a despropósitos.

No me conocerás sino cuando me habrás.

No me curo de haré, haré; más quiero un toma que dos te daré.

No me da más lera que lero, pues que lo entiende el mozuelo.

No me da más ocho que ochenta, si los ochos son dieces.

No me digas oliva hasta que me veas cogida.

Porque suele quemar en flor la aceituna, o tierna, y caerse mal lograda.

No medraréis con el rebusco.

Entiende tras comilón o miserable.

No medres más, Pedro, que medra la cama tras el fuego.

No me echéis agua en el vino, que andan gusarapas en el río.

No me espanto que el dinero pueda tanto.

No me hagáis tanto que eche en el fuego el agua del cántaro.

No me hagas besar, no me harás pecar.

No me hagas pecar que me vengo de confesar.

Dícese a quien muestra escrúpulo de cosas leves y no le tiene de cosas grandes.

No me la hizo ensalada que no me la pagase.

Quiere decir que bebió siempre tras la ensalada; alude al dicho antiguo: nadie se la hizo que no se la pagase.

No me llama Dios por ese camino.

Cuando uno toma estado diferente del que le persuaden, y acomódase a otras cosas.

No me llames bien hadada, hasta que me veas enterrada. Y no me digas bien hadada hasta que me veas soterrada.

No me llevará carta de más ni me hará envite que no se le rebide.

No me llevéis, marido, a la boda, que me brincaré toda.

No me lleves, año, que yo te iré alcanzando.

No me lleves años, que días tras ti me voy.

No me meto en eso; o no me entremeto.

Excusándose de cosas, y por donaire y paranomasia se dice: "No me meto en yeso, sino en cal que aprieta"; dicho *yeso* por *eso*. Varíase: "No me meta en eso."

No me papo de amenazas, de fieros ni bravatas.

De valientes dicen que se comen los hombres como a los niños el coco, a quienes dicen pápale coco: de esto responde el esforzado que no se deja papar, ni comer.

No me pasa por el pensamiento.

Y torcido por gracia:

No me pasa por la puerta de la calle.

Lo mismo que "No me pasa por el pensamiento."

No me pesa del tu jugar, sino que te quieras desquitar.

No me pesa de mi hijo que enfermó, sino de las malas mañas que tomó.

No me pesa de mi hijuelo que enfermó, sino del mal uso que tomó; del mal vezo, de la mala costumbre que tomó.

No me pesa de ser segundo, sino por la cuenta que he de dar a cada uno.

No me pesa porque mi hijo enfermó, sino por la mala costumbre que tomó, y por el mal vezo que le quedó.

No me pesa porque mi hijo perdió, sino porque desquitarse pretendió; o sino porque se quiso desquitar.

No me pesa que mi hijo pierda, sino que desquitarse quiera; sino que excusarse pueda, o quiera.

No me pregunte cuántos años tengo, ni el día en que nací.

No me quedó por corta ni mal echada; no le quedó; no me quedará.

No me quiero quejar de mí, que por callar perdí.

Entiéndese después, por no haber hablado, que a veces daña callar y se pierden ocasiones; esto es: quiero poner diligencia en hacer, y decir, y pedir; no tendré después que quejarme de mi descuido por no haber hablado y pedido, o por no haber trabajado a tiempo, y haber hecho de mi parte mi deber.

No merece ser rey el que no cela su ley.

La cristiana católica.

No metas al adúltero en tu casa, hasta que tú veas que estás preñada.

De tu marido.

No metas en tu casa quien tenga ojos en cara.

Es de los que entran y salen, y notan lo bueno y malo que ven, y lo dicen fuera.

No metas en tu casa sino quien tenga ojos en cara.
Entiende para vivir y servirte, persona de vergüenza, y sangre en el ojo.

No metas la mano en plato do se te queden las uñas.

No metas la mano en el plato primero que tu amo.

No metas las manos entre dos muelas molares, que te prenderán los pulgares.

No me toquéis a la aldaba, que no soy enamorada.

No me viene de eso renta ninguna.

Nominativo juego, genitivo taberna, dativo ramera, acusativo pobreza, vocativo ladrón, ablativo, horca.
Los que han estudiado bien, entenderán este nominativo, que compuso la experiencia de algunos malos estudiantes, que pasan por estos casos.

Nominativo, musa, dadme pan que no se excusa.

No mirando más de al papo, guay del saco.

No mires al don, sino al dador; sino al que le dió.

No mires la obra, sino la voluntad con que se hace la cosa.

No monta más hilar que dar a hilar y devanar a medias.

No morirá de achaque; varíase mucho: no morirás de achaque; guarda, no muráis de achaque.
Cuando uno mira mucho por si.

No morirá de este mal Mari-López.
Acomódase a cosas de poco peligro.

No morirá mal logrado.
Lo que "no irá mal logrado"; del que regalado llega a viejo con placeres, y abastado.

No moriréis de achaque.
Al que mira mucho por sí.

No muera yo de tres, o cuatro, o menos años.
Dícese a una gran primera de tres, o cuatro sietes.

No nace el pollo para sí solo.

No nace gallina que no escarbe.

No nació el pollo para sí solo.

No nació nadie para sí solo.

No nació quien no erró.

No nacistes para vos solo; otro para vos, y vos para otro.

Nonada, ahogaráse, si entra en el agua.

Nonada entre dos platos.
Cuando lo que nos dan es nonada o muy poco.

No nada si el asno cae.
A cargado de huevos, vidrios, o barros; responde al que le preguntó: ¿qué lleváis?

Nonada. Tierna es para asada.
Cuando uno dice nonada, que es ninguna cosa, añaden otros lo demás.

No nada, y en el río anda.
El áncora, y sirve de refrán.

No niego la deuda, mas no quiero pagar.
Contra ingratos pagadores.

No nos conoce y envíanos saludar.

No nos corren moros.
Es decir, vámonos con más sosiego.

No nos faltaba otra cosa.
A lo que no hay gana o cansa.

No nos faltaba otro culo que arañar o rascar.

No nos faltaba sino un Pero Hernández que nos rondase la puerta.

No nos tornemos de mares a piélagos.

No ordenes regla que ponga mal fuero en la tierra, o venta.

No ordenes tregua que ponga mal fuero en la tierra.

No os alabaréis désta.
Es amenaza de daño y castigo, y varíase: "No os iréis alabando: no se me irá alabando, no se alabará de ello."

No os entiendo, Diego: quien os hizo la cabeza os haga el sombrero.

No os lavaréis de ésta con cuanta agua el río lleva.
Varíase: "No os lavará de ello con toda el agua del río."

¿No os lo dije yo, Marina? Sangraos; y ella sopa en vino.

No os me iréis a la güesa con ello.

No os pregunto cuántos años tenéis ni el día en que nacisteis; o nacido habéis.

No os vais, Muñoz, que me iré tras vos.

No padece quien no canece.

Los que llegan a viejos padecen los trabajos de la vejez; también cuidados hacen encanecer. Está errado en el Comendador *conoce* por *canece,* o querrá decir que el simple no siente pasión porque no conoce el daño.

No parece hay más mal en él, que en una casa que se va a caer.

No parece hay más mal en él que en una paloma sin hiel.

No parece hay más mal en ella, que en una cordera.

No parece hay más mal en ellos por de fuera que en una cordera, que por adentro ambicioso es el intento.

No parece que hay malicia en ellos, y en son de virtuosos son raposos.

No peques en la ley, no temerás al rey.

No perdona el vulgo tacha de ninguno.

No pesques con anzuelo de oro, ni cabalgues en nuevo potro, ni tu mujer alabes a otro.

Aconseja que no coheche, ni soborne dando dinero contra conciencia por haber oficio, ni otra cosa.

No pidáis cerezas al cardo, que nunca las ha llevado.

No pidas al olmo la pera, pues no la lleva.

No pidas de mano ajena si la tuya no va llena.

No pidas la mano ajena si la tuya no va llena.

No piden todos para un santo.

No pierde el seso sino quien le tiene.

Ni pierdo ni gano, y álzome a mi mano, y de jugar harto.

No pone la gallina del gallo, sino del papo.

Quiere decir que comiendo bien pone, y acontece poner alguna vez las gallinas sin gallo, aunque mejor ponen galleadas.

No ponga al fuego su olla vacía nadie con esperanza de que el vecino se la proveerá de carne.

No pongáis tasa donde el rey no la pone ni lo manda.

No por dar limosna se vacía la bolsa; o no se mengua la bolsa.

No por el beso, sino por el vezo.

Vezo es la costumbre y tómase en mala parte, mal vezo, mala costumbre o mal enseñamiento; de aquí avezar es enseñar, y todo nace del *a, b, c,* por donde se comienza a aprender; también bezo es el labio grueso, y se pudo decir de aquí *abesar.*

No por Martica, sino por la hija.

No por mucho madrugar amanece más aína.

No preguntes al arriero si gana, sino si vuelve y carga.

No presta la lejía en la cabeza del asno y cara de la jimia.

No puede el hombre huír la fortuna que le ha de venir.

No puede estar el bacín sin el aguamanil.

No puede gozar lo suyo cierto el que pena por lo ajeno.

No puede el hombre huír su ventura, blanda ni dura.

No puede más faltar que marzo de Cuaresma.

No pueden al asno y vuélvense a la albarda.

No pueden dar en el asno y dan en la albarda.

No puede ser de negro más que sus alas el cuervo.

No puede ser más negro el cuervo que sus alas.

No puede ser más negro que sus alas el cuervo.

De las dos maneras va suelto de consonancia.

No puedes lo que quieres, quieras lo que puedes.

No puede templar cordura lo que destempla la negra ventura.

No puede todo ser: dormir y guardar las eras.

No puede uno servir bien a dos amos, y contentarlos a entrambos.

No puedo dormir y guardar las eras.

No puedo ser abad y ballestero.

No puedo ser puta y pechera, ni quiero aunque pudiera.

De esta frase "ser pudiera puta y pechera", se usa a propósito de hacer oficio por otro, a propia costa.

No quebrará por donde quiebra la aguja.

De quien es ancho de cuerpo y caderas sin cintura.

No quedó grudo, ni menudo, ni roso, ni velloso.

No quedó hombre con hombre.

Cuando todos fueron desbaratados y descompuestos.

No quedó perro ni gato.

No quedó piante ni mamante.

No quedó por corta ni mal echada; o no me quedará; o no le quedará por corta ni mal echada.

No quedó por falta de respuesta.

No quedó por no querer, sino por no poder.

No queráis ganar amigos ni gracias con mi dinero.

Reprende a los que con lo ajeno, y de obras ajenas quieren ganar las gracias.

No quiebra delgado, sino gordo y mal hilado.

No quiebres el güevo blando antes que tu pan esté aparejado.

No quieras perder el juicio por el necio de tu vecino; o por el tonto de tu vecino.

No quieras perder el seso por tu vecino necio.

No quieras ser porfiador, ni trabar lid contra razón, si quieres lograr tus canas y tus quijadas sanas.

No quiere al viejo mal quien le hurta la cena y le envía a acostar.

No quiere Martos que se toque su mujer a papos, y ella decía que arrepapos se tocaría.

No quiere más el alma de lo ajeno que el ojo del arguero.

No quiere más Gonzalo, que ayuna.

No quiere mayo las moras, ca no se las dan.

No quiere mi Perantón que hile, sino que me ponga a la puerta y mire.

No quiero amigo con sobregüeso, que trae enemigo por contrapeso.

No quiere bacoro con chucallo.

Es de entre raya de Portugal, tomado de allá; bacoro es puerco; chocallo, cencerro; porque no le sienta el dueño de ajena heredad, si a ella fuere, y le lleven prendado.

No quiero gato con pollos ni perro con cencerro.

Dícese a propósito de quitar ocasiones de daño.

No quiero malo, ni quiero bueno, ni quiero perro con cencerro.

No quiero más panadera; escarmentóme la primera.

No quiero más pava sin salsa.

No quiero perro con cencerro ni gato con pollos.

No quiero pleito con mi dinero.

Como sucede a quien presta.

No quiero ringorrango por mi dinero.

No quiero, señor, joyas que me dais, pues que cada día me las baldonáis.

No quiero yo la tal zagala, que es entallada.

Es la picota.

Norabuena vais, la de Alonso.

Norabuena vengáis, amigo; más os quiero que a mi marido; antes aquí que en la cama, que mientras voy a la cama se me quita la gana.

Habla con el sueño y alegoriza.

Norabuena vengáis, Lucero.

Cuando los que piensan que madrugan encuentran a otro que ha madrugado más, y al tal llaman Lucero.

Noramala ello se haga, el hijo en la vieja, estando la moza en casa.

Noramala, marido, que una más me dijiste.

Noramala me perderéis, mozas; no para mí, sino para vosotras.

Noramala para quien la levantó, que ella echada se estaba.

No recuerdes al perro que está durmiendo.

No reza de él la Iglesia.

Cuando de uno no se hace mención.

No riño yo a mi hijo porque jugó, sino porque quiso desquitarse de lo que perdió.

No ruegues a mujer en cama ni a caballo en el agua.

No sabe bien el manjar comido en ajeno lar; o hogar.

No sabe bien la cena que se come en mesa ajena.

No sabe cuál es su mano derecha.

No sabe cuántas son cinco.

No sabe de la misa la media; o no sabes.

Que uno sabe poco de algo.

No sabe donar quien tarda en dar.

No sabe lo que tiene quien casa de suyo tiene.

Que tiene mucho.

No sabe mandar quien no ha sido mandado.

No sabe nadie cómo está nadie en casa de nadie.

No sabe obedecer, no quiere mandar.

Es de soldados y capitanes; porque el que obedece bien es estimado y viene a subir, y ser cabo, y mandar; y el que no obedece no medra, ni le fían nada.

No sabe reinar quien no sabe disimular.

No sabe sino por el libro de su aldea; no me entiendo sino por el libro de mi aldea.

No sacarán dél más zumo que de un guijarro duro.

No salgas al lunar, que no sabes quién te quiere bien o quién te quiere mal.

No salgas del puerto ni te hagas a alta mar sino cuando vieres las nubes con el viento de tierra concertar.

No salió buen cordonero, quedóse en cabestrero.

No salió esa jara de esa aljaba.

No salió esa saeta de esa aljaba.

Que la razón que uno dice parece ser tomada de otro que la dijo primero.

No saques espinas donde no hay espigas.

Que no se trabaje donde no hay fruto.

Nos con daño, y Mari Martín con querella.

No se acuerda la suegra que fué nuera.

No seáis hornera si tenéis la cabeza de manteca.

No se alzó esta tapia para la primavera echar la barda.

Que no se dilate lo que se ha de hacer, porque dañará la tardanza, como dejar por el invierno la tapia a las aguas y no la cubrir luego en estando seca, que en verano poca necesidad tiene de ello.

No sea mi hija Marica flaca, que ella se hará blanca.

No seas bobo, Juan, y no te lo llamarán.

No seas perezoso y no serás deseoso.

No seas pobre, morirás honrado.

No se cuece trucho sin conducho.

No se dan palos de balde.

Para el que los recibe, que los mereció, y a veces para el que los da, porque se los demandan en juicio.

No se debe dejar dudoso e incierto lo cierto.

No sé de ello más que de lo que nunca vi.

No se está nunca tan bien que no se pueda estar mejor, ni tan mal que no se pueda estar peor, o ni tan mal que no se pueda empeorar.

No se fía de sí mismo.

No se fía de sus manos.

No se gana el pan sin afán.

No se ganó a tal cosa.

Para decir que no se maltrate o destruya algo, que no se ganó a mal trato.

No se ganó Zamora en una hora, ni Roma se fundó luego toda.

No se ganó Zamora en un hora, ni Sevilla en un día.

Mas por eso no desconfiaron los combatientes. Contra los que aceleran las cosas, y ejemplo de constancia.

No se hace la boda de hongos, sino de buenos ducados redondos; o de buenos pollos, o bollos, o panes, o florines redondos.

No se hacen las bodas de hongos, a solas.

No se hace sin tiempo lo que se puede hacer en todo tiempo.

No se ha de apurar todo, ni tanto las cosas.

No se ha de dar a la dueña tanta mano como se toma ella.

No se han de apurar tanto las cosas.

No se han de decir todas las verdades, en todos tiempos y lugares; y mucho menos las faltas ajenas.

No se han de llevar las cosas por el cabo.

De rigor.

No se han de meter las gentes sino donde puedan salir.

No se harta de agua.

No se hinche una bolsa que no se vacíe otra.

No se la cubrirá pelo, y ojala cuero.

Metáfora de una herida, cuando uno

tuvo una pérdida grande, daño o pesadumbre.

No se las dan, y escúpelas.

No se las dan, y sóplalas.

No se lavará de ello con cuanta agua lleva Duero.

En otras partes dicen otros ríos que tienen más conocidos y cerca; dícese cuando se cae la mácula de la fama.

No se le fiará un saco de alacranes.

No se le ha caído la pepita.

Dícese de quien tuvo afición, dando a entender que siempre queda semilla y reverdece cuando se ofrece ocasión de ver o dar gusto en algo a la tal persona. La metáfora es de una planta nueva que nace con la pepita pegada al pie hasta que crece y se le cae. Lo mismo se da a entender diciendo: "Fulano y sus cosas güelen a mirra; a fulano, y las de fulano, a fulana".

No se le ha de quebrar brazo ni pierna.

Cuando se teme pena corporal, si no gasto.

No se le parece más que las narices en el rostro.

Contra los que quieren disimular o negar alguna falta que tienen.

No se le parece más que un güevo a otro.

Cuando se parece uno mucho a otro, o un hijo a su padre.

No se le pone nada por delante.

No se le puede fiar un saco de alacranes.

No se lo dan, y cúpelo.

Imita la habla de los negros; contra los melindrosos y que desechan lo que no pueden alcanzar, y desean y querrían disimular su apetito.

No se lo quitarán cuantos aran y cavan.

No se lo quitará rey ni Roque.

Cuchillada o cosa de daño semejante, que no se la puede quitar el rey aunque pueda castigar el hecho.

No se mate, que Dios le matará.

Al que se fatiga, dicho en gracia.

No se me da más barbero que odrero, que todo es tresquilar cuero.

Para abajar la soberbia de algunos los cotejamos con otros muy bajos, mostrando las razones de semejanza que hay entre ellos.

No se me da nada, que el aguijón me tengo en casa.

Para picar la bestia.

No se me da nada, que el guijón me tengo en casa.

El guijón es hierba de buen gusto y olor para la boca, y comiéndola piensa atraer al marido.

No se me da nada, que en muriéndome yo todo se acaba.

No se menea la hoja en el árbol sin la voluntad de Dios.

No se muera micer Palla hasta que hincha la tinaja.

No se muera micer Polo hasta que lo acabe todo.

Contra avaros, comilones y pródigos.

No sé nada, mas póngome mi perigallo.

Papahigo u honda.

No sé nada, que de mis viñas vengo.

Nos en ál y la suegra en el porral.

Heredad de puerros.

No, señor alcalde; más el campo que no mi compadre.

Cuando uno hizo lo que le importaba, y a otros propósitos semejantes, y sólo se dice "no sino el alba", y añádese lo demás por donaire.

No sé otro llaeiro en nuestra aldea, sino el santero de la talega.

No se parecen más que un güevo a otro.

Cuando se parecen mucho.

No se parecen más que un güevo a una castaña.

Cuando no se parecen.

No se pegan más que el pelo a la masa.

No se pierde lo que se dilata, aunque se tarda.

No se pierde más de la hechura.

Quebrándose una vasija.

No se pierde nada, porque lo que uno pierde otro lo halla.

No se puede hacer a la par sorber y soplar.

No se puede hacer el carro sin pisar el barro.

No se puede igualar el ruin sino con su igual.

No se pueden valer padres a hijos ni hijos a padres.

No se puede repicar y andar en la procesión.

No se puede sacar sangre de donde no la hay.

No se puede satisfacer y agradar a todos.

No se puede servir a dos señores a un tiempo y tener a cada uno contento.

No se puede servir a dos señores; o nadie puede servir a dos señores.

No se queje del engaño quien por la muestra compra el paño.

No sé qué me hacer. —Dejar de andar y echar a correr.

Cuando dice alguno "No sé qué me hacer, o qué habemos de hacer", se responde: "Dejar de andar, y echar a correr".

No sé qué me haga; si me tome mozo o me entre a soldada.

No sé qué tengo en el carcañal que no puedo andar.

No se quita lo que se dilata, aunque se atrasa.

No se quita tan presto la toca como va la mano a la boca.

Nos éramos compañuela, y parió nuestra suegra.

No serás amado si de ti solo tienes cuidado.

No se saca arador a pala de azadón.

No se saca arador a pala y azadón.

No se sienta seguro quien tiene mal en el culo.

No sé si lo hacéis por me gozar porque me amáis, o por os vengar porque me aborrecéis.

No se tiene por buen moro el que no le da lanzada.

No se toman truchas a bragas enjutas.

No se van los años en balde.

No se van los días en balde.

No se vaya, que hay arroz.

No se ve ele a ele.

Respuesta de un negro a los baldones que le decía su amo; aplicóse en Toledo a los que no se conocen a sí mismos.

No se vende en la plaza esto.

De cosa muy rara y no común.

No se verá en ese espejo.

No siempre el diablo ha de estar detrás de la puerta.

No siempre le está bien al rico gastar ni guardar, ni al pobre escatimar.

No siempre le está bien al señor gastar, ni al pobre endurar.

No siento mayor pesar que no tener que gastar.

No sois vos de ogaño.

Para decir que es bellaco taimado el mozuelo.

No sois vos Leonor. —Sí soy, señor, sino que estoy tresquilada; o sino que vengo mal tocada.

No sois vos para en cámara, Pedro, ni menos para en corredor; o no sois vos para en cámara, no.

No sólo ha de ser casta la mujer, mas débelo parecer.

Esto repetía muchas veces la muy virtuosa Infanta de Portugal, princesa de Parma.

No sólo los lobos comen carne cruda.

No son buenas las burlas que salen a veras.

No son güevos de freir.

Dicen los labradores de lo que no es fácil, como freír huevos.

No son hombres todos los que mean a la pared.

Que no tienen igual valor; juega de la ambigüedad, porque los perros mean también; quedó antes dicho en singular: "No es todo hombre; o no es hombre todo."

No son lanzadas.

Consuelo que no son muy graves los males.

No son los judíos para el trabajo.

Cuando alguno se cansa de poco.

No son, ni sufre ancas.

Dícese de la olla y comida ordinaria para admitir otro.

No son nuevas que merecen albricias, que ya muchos me lo han dicho.

No son palabras para mi tía, que aun de las obras no fía.

No son perlas para Juan Terrón.

Dejó un saco de ellas por no ir cargado. Cuéntase en la historia de La Florida.

No son tantas las noces como las voces.

El gallego.

No son todas locas las que veis andar sin tocas.

No son todas palomas las que están en el montón; de ellas palominos son: o de ellas cagajones son.

No son todos buenos para alcaldes.

No son todos hombres los que mean a la pared.

No son todos los dedos de la mano iguales.

No son todos los días iguales.

No son todos los días unos.

No son todos los que traen capilla frailes; porque los labradores también la traen en sus capotes.

Dice que no todos son tales como merece el hábito que traen, aunque concede que hay muchos buenos.

No son todos los tiempos unos.

No son todos negros los que van a la vendimia.

No son todos ruiseñores los que cantan entre las flores.

Nosotros a lo ajeno, y el diablo a lo nuestro.

No soy, o no es, tan bobo como le hace el sayo.

No soy río para no volver atrás.

No soy tan boba como me hace la toca; o la ropa.

No soy tan bobo como me hace el sayo.

Nos por lo ajeno, y el diablo por lo nuestro.

No sufre cosquillas.

Del que es riguroso y no consiente que le sopeen.

No supo el uso de la tierra.

Cuando uno, a dos por tres, hirió o sacudió a otro.

Nota: al más ruin puerco, la mejor bellota.

No tanto hilao con la señora lisonja.

Nota, que el jarro no es bota.

No tardó más en amarme de cuanto la liza se acabe.

No te alabes hasta que acabes.

No te alargues a hablar sin que preceda el pensar.

No te alegres de mi duelo, que cuando fuere el mío viejo, el tuyo será nuevo.

No te allegues a los malos, no sean aumentados.

No te arrojes en casa ajena; toca de fuera y espera.

No te dé Dios más mal que muchos hijos y poco pan.

No te diré que te vayas, mas haréte obras porque lo hagas.

No te ensañes del castigo que no te da tu enemigo.

No te entiendo, negro. —Ni yo a ti, señor.

No te entremeter en lo que no te atañe hacer.

No te fíes en cielo estrellado, ni en gato que miaña.

No te fíes en cielo estrellado, ni en amigo reconciliado, ni en culo mal vezado.

Que podrá llover, y lo demás hacer su uso.

No te fíes, y no serás engañado.

No te goces de mi duelo.

No te hagas mandador donde no fueres señor.

No te hagas pobre a quien no te puede hacer rico.

No te has de fiar sino de con quien comieres un moyo de sal.

No te hinchar y no reventarás.

De comida, henchir de aire vano, hinchar.

No te lo consinteo, Mateo, no te lo consinteo.

Por la consonancia dice *consinteo* por *consiento*.

No te maldigo sino en la hora que te lo digo.

No te medre más el pelo que a rocín de halconero.

No te me irás, paloma torcaz.

No te metas donde no te llaman; varíase: "No se meta donde."

No te metas en contienda, no te quebrarán la cabeza.

No templa cordura lo que destempla ventura.

No tenéis qué decir, que de cagar en la porra al asno venís.

No tener, y gravedad, es necedad.

No tengamos dolor de cabeza.

Por pesadumbre.

No tenía mi hijo otro pecado sino meter lo corto con lo largo.

Es del lino espadado, que salen unas vetas o manojos largos que llaman hijos, y los meten en medio de la pesa para que parezca más largo todo.

No tenía otro culo que arañar.

Excúsase por ocupación.

No te sobre que te quiten, ni te falte que mendigues.

No te tomes con el ollero, que del barro hace dinero.

No te tomes con la hortolana, que aunque tiene los pies mojados trae la bolsa herrada.

Traer, y tener, la bolsa herrada, es tenerla con dinero.

No tiene cerrada la mollera.

Para decir que no tiene prudencia de hombre, tomada la metáfora de los niños tiernos, que la tienen blanda, hasta que, creciendo, se les endurece y entonces dicen: "Ya tiene cerrada la mollera."

No tiene el rey tal vida como el pícaro en la cocina; o como el pícaro de cocina.

No tiene hiel ni miel.

De un manso que le falta brío y es inútil.

No tiene Lebrote retentiva.

No tiene mandado y anda porfiando.

No tiene más cólera que un ganso.

No tiene más culpa que Judas en la muerte de Cristo.

No tiene más frío nadie de la ropa que trae.

No tiene más ley que cuarto falso.

No tiene más seso que una calabaza vana.

No tiene nada quien nada le basta.

No tienen pan partido; no hay entre ellos pan partido.

No tiene pepita en la lengua.

Dícese de quien tiene prontitud en hablar, y más de las mujeres que con enojo dicen muchas injurias: pepita es enfermedad que da a las gallinas en el pico y lengua.

No tienes canas, y daste pebrada en la barba.

No tiene sobre qué caer muerto.

No tiene tanta culpa la que la manta caga como la que la lava.

No tiene toca y pide arqueta, o carreta, la dargadandeta.

No tiene toca y pide valona la dargadandona.

No toda palabra quiere respuesta.

No todas veces pan y nueces.

No todo pájaro conoce el buen grano.

No todos los canos son viejos ni sabios.

No todos los letrados son sabios.

No todos podemos lo que queremos.

No todos son locos de arte mayor.

Esto se replica al que llaman loco, y responde que todos tenemos nuestra locura, como lo dice el refrán: "Todos somos locos, los unos de los otros", dando a entender que él es loco de marca y arte mayor; los otros, de poco precio.

No toméis espanto sino del pecado.

No toméis menos de cinta de plata.

Contra los mal contentadizos.

No tomes consejo de tus riquezas con el hombre que está en pobreza.

No trae bien los dedos para organista.

Del que no anda a derechas ni hace lo que debe; varíase: "No traes, no traéis bien".

No trates de dar pasión, ni bregar contra razón, si quieres lograr tus canas y tus quijadas sanas.

No trescar que dovella, no burlar que escuega.

Los rústicos en Aragón: "No trescar que duela, no burlar que escueza."

No tuviera más ventura un judío.

Tiénelos el vulgo por dichosos.

No vale nada el señorío sin compañero o amigo.

Que no se estima el bien sin amigos con quien le gozar y comunicar: no se entiende compañero en el mandado, que para esto ha de ser uno solo, sino en la riqueza.

No vale nada, ni para silla ni para albarda.

No vale sus orejas llenas de agua.

De persona que es para poco.

No va por ahí el agua al molino.

Da a entender que por otra vía van encaminadas las cosas, o deben ir, no como el otro piensa.

No vayas sin bota camino, y cuando fueres no la lleves sin vino.

No veas mi huego, y no me verás qué cuego.

No veas tú mi fuego, y no verás lo que cuezo.

No ve más por las ojos que por el colodrillo.

No ve gota, o no veo.

No ven cagar, cuando ya quieren lamer.

No vende quien no tiene qué venda.

No venga al alma cuanto el cuerpo pasa.

En esta vida padécense muchos trabajos, y desea que no vengan después otros tales, y que las máquinas de los apetitos y vicios del cuerpo no dañen al alma.

No venga a la vega lo que desea la rueda.

Entiéndese la rueda de la carreta, que desea seco el camino, y en bajíos y tierras húmedas se entenderá la rueda del molino, que quiere agua para andar, y no la vega.

No venistes, padre, pues colóse.

Cuando se perdió o acabó algo.

No veo manca que no hiciese manta si tuviese lana.

No veo mata donde lobo no salga.

Contra los que hallan dificultades en las cosas, y contra los que las ponen sin haberlas.

No veo mata donde lobo salga.

Quiere decir lo contrario del precedente, y que no veo en esa persona lo que me alabáis.

Noviembre y enero tienen un tempero.

Porque noviembre, al menguar los días, y enero, al crecer, se corresponden, y casi tienen una distancia de los trópicos de Cancro y Capricornio.

No viene a mí ese sobre escrito.

Esto es: no habla conmigo eso.

No viene día que no venga tarde.

No vienen frieras sino a ruines piernas.

¿No vienes ya? —Sí, señora, si no voy allá.

Dícese al muchacho que se envía de priesa para que venga presto, y añade él lo demás.

Novillo (El) de mis vacas y el mozo de mis bragas.

Novillo de mis vacas y mozo de mis bragas.

Novillo de vaca nueva y potro de yegua vieja.

Novillos de tus vacas e hijos de tus bragas.

Que el hijo mira mejor por la hacienda que el mozo extraño.

No vi mejor adivinador que discurso con razón.

Novio.—No vió, que si viera no quisiera; o no hiciera.

Cuando nombran al novio añade otro lo demás, dando a entender que no vió la carga que tomó, partido en negación. Novio y verlo.

No vive más el bueno de lo que quiere el malo.

No vive más el leal de lo que quiere el traidor; de cuanto quiere el traidor.

No vive más la honra del bueno que lo que quiere el malo.

Del ajeno.

No vivimos de mal trato.

No yerra quien a los suyos semeja.

No y sé res, dijo Centellas.

No sé nada; *y sé* es *sé*, catalán.

Nubes y vientos, sin llover de cierto.

Nuera (La) por la suegra, cagáronse en la puerta.

Nuera (La) rogada es bien recibida en casa.

Nuera (La) rogada y la olla reposada.

Para ser estimada de los suegros.

Nuestra (La) madrina, colmillos de lana, come y calla, y apaña para su casa.

Nuestro alcalde nunca da paso de balde.

Nuestro amigo don Jaco, tornaos a vuestro menester, que zapatero solíades ser.

Nuestro cura todo locura.

Junta por gracia *lo cura* en una palabra.

Nuestro gozo en el pozo; varíase: "Mi gozo en el pozo; su gozo en el pozo."

Nuestros padres a pulgadas, y nosotros a brazadas.

Entiéndese gastamos la hacienda; es ordinario en los hijos mayor vanidad.

Nuestro yerno, si es bueno, harto es luengo; digo, si vale algo, harto es largo.

Nuevo rey, nueva ley.

Nunca amarga el manjar por mucho azúcar echar.

Nunca a tu enemigo hagas de tu mal testigo.

Nunca bien papa quien el deseo no mata.

Nunca bien se harta quien de suyo no mata.

Nunca buena hija tras la puerta.

Nunca buena olla con agua sola.

Nunca buena puta ventanera, pues que no halla quien la ocupe y quiera.

Nunca buen gavilán, de cernícalo que viene a la man.

Mano.

Nunca dará en el hito.

Nunca de berenjena se hizo calabaza buena.

Nunca dejes el camino llano por el atajo.

Nunca digas que llueve hasta que truene.

Nunca dinero de suegro fué bueno y sin pleito.

Nunca Dios lo aliñe.

Cuento de desposado: que la puerta cerrada con una escoba, y la esposa sola y mudando camisa, le era estorbo.

Nunca el diablo hizo empanada que no quisiese comer la mejor tajada.

El diablo revuelve la gente para sacar su interés de los malos hechos.

Nunca el envidioso medró, ni quien cabe él vivió; o moró.

Nunca el juglar de la tierra tañe bien la fiesta.

Nunca el lobo mata al lobo.

Nunca el perro muerde a la perra.

Nunca el sabio dice no pensé.

Nunca entré con él en barca.

Nunca esperes que haga tu amigo lo que tú pudieres.

Nunca es tarde para bien hacer; haz hoy lo que no hiciste ayer.

Nunca falta el juicio sino cuando es menester.

Nunca faltan rogadores, para eso y cosas peores.

Nunca falta quien bien haga.

Nunca falta una desgracia.

Nunca falta un ¡ay! ni mengua un ax.

Nunca falta un Judas.

Nunca falta un mal año.

Nunca falta un roto para un descosido.

Nunca fíes ni porfíes; es la mejor regla que vistes.

Nunca habéis oído decir un refrán bien verdadero: quien más sirve en este mundo, siempre viene a valer menos.

Nunca harta, aunque cansada; antes cansada que harta.

La muy viciosa.

Nunca hija buena tras la puerta.

Nunca hombre sabio y discreto revele a mujer su secreto.

Nunca la buena hilandera a la puerta.

Nunca la cargaremos, que más es de hanega.

Nunca la cólera hizo cosa buena.

Nunca la pereza hizo cosa bien hecha.

Nunca la soberbia subió al cielo.

Nunca lavé cabeza que no me saliese tiñosa.

Nunca la venga a la vega lo que desea Gaena.

Habla de la vega de Carmona, que es tierra gruesa y quiere mucha agua, y no tanta la de Gaena, por ser ligera y flaca.

Nunca le eché cebada, ni tampoco le eché paja.

Para decir "no le conozco", motejando de bestia, y en femenino "nunca la eché paja".

Nunca le habéis tenido el pie al herrar.

De la que es más falsa que parece.

Nunca los ausentes se hallaron justos.

Nunca lleva al padre el hijo, ni el sol al domingo.

Nunca más bien me hallé que cuanno menos hablé; ni nunca más mal, que cuando hablé más.

Nunca más mondejarás, Valconete.

Un alguacil llamado Valconete fué de Córdoba a Mondéjar a cierta excursión, y tratáronle tan mal que, escarmentado, decía después esto.

Nunca más perro al molino.
Dicen esto las gentes escarmentadas de lo que mal les sucedió; semejanza de un perro que fué a lamer al molino y le apalearon.

Nunca más tuve que chillón en mi esperón.

Nunca matarás moro que se llame Halí.
Entiende caballero y de cuenta; contra los medrosos y cobardes.

Nunca me dieron alfiler chico que no me costase grueso.

Nunca medre la araña que hila y no devana.

Nunca me entró de los dientes adentro.

Nunca me ladren otros perros.
Dícelo el que no teme competidores.

Nunca mucho costó poco.

Nunca ninguno diga por sí: "Bien estoy."

Nunca nos ha de faltar un Gil que nos persiga.

Nunca nos ha de faltar un Pedro Hernández que nos ronde la puerta; o un Pedro Martín.
Díoese cuando nos embaraza uno tras otro.

Nunca os acontezca la cama tras la puerta.

Nunca otra cosa nos falte que más falta nos haga.

Nunca otro lobo entre en mi ganado, que me le haga más daño.

Nunca otro mal nos venga.
Cuando fué poco o nada el daño.

Nunca partí avellana que no me saliese vana.

Nunca perro en casa de herrero.
Entra por miedo de los martillos.

Nunca pidas a quien tiene, sino a quien sabes que te quiere.

Nunca quieras de tu amigo más de lo que él quisiere contigo.

Nunca salís de ese barranco, ni saldréis ogaño.

Nunca se dará por vencido, estando convencido.
De los tercos.

Nunca se me quitará la mancilla de Sevilla.

Nunca tal y nacida por mi mal.
Dice con gracia cifrado el nombre de Catalina, juntando partes.

Nunca tela echó, quien todo lo contó.

Nunca te veas en juicio, juzgado por tu enemigo.

Nunca tiempo hay hizo cosa buena.
Contra los que dilatan lo que han de hacer con decir tiempo hay.

Nunca tras la puerta hija buena.

Nunca tu borla en bonete, ni atabales a la puerta.

Nunca tu borla en bonete, si no es por bobo.
Del que se desconfía que aproveche en estudio. Varíase: "Nunca él borla en bonete; nunca vos."

Nunca un lobo muerde a otro.
Alegoría de malos ministros.

Nunca vi abril que no fuera ruin, ora al entrar ora al salir.

Nunca vi de cosa menos que de abriles y obispos buenos.

Nunca vi madera tan buena, ni tan poca, ni tan mala, que tanto bien y mal me haga, como rueca y huso, argadillo y aspa.
Argadillo es la devanadera.

Nunca vi mayor dolor que muchas manos a un tajador.

Nunca vi morir en guerra soldado que de ella venga; o que en ella venza.

Nunca vimos limpio que no fuese sucio.
Contra los muy escolimados y melindrosos, que de todo hacen asco.

Ñ

Ñana y mama, dice el niño a la madre y ama, y al padre taita.

Neblina (La)). del agua es madrina, y del sol, más aína.

Ñudo ciego no se desata luego; mejor se desata si es lazada.

Ñudo no di, punto perdí.

O

O ayunar, o comer trucha.

O bebella, o vertella; o bebello, o vertello.

O bien dentro, o bien fuera. O dentro, o fuera.

Pedimos con esto que se resuelva un indeterminado, y úsase en otras cosas.

O bien en la sierra, o bien fuera de ella.

La *sierra* en sus valles es más templada que lo alto ni la tierra llana apartada, y más aparejada para criar ganados y medrar.

O bien monje, o bien calonje.

Que cada uno viva conforme a su estado, y se precie dél, y acuda a sus obligaciones y profesión.

Obispo de anillo el que no tiene obispado.

Para decir el que tiene *oficio* sin renta.

Obispo de Calahorra, que hace los asnos de corona.

Obispo de Marruecos, descalzo y con guantes.

Desdén de pobre entonado.

Obispo por obispo, séalo don Domingo.

Obispo por ventura y rey por natura.

Obispos y abriles, los más son ruines.

Obra acabada, dinero aguarda.

Obra acabada, venta guarda.

Obra comenzada, no te la vea suegro ni cuñada.

Obrada de San Andrés ni la prestes ni la des.

Obra de común, obra de ningún.

Porque la desamparan unos por otros.

Obra de portal, dura poco y parece mal.

La de tienda y remendones; también que no esté la mujer en el portal a sus oficios, sino retirada atenta a ellos.

Obra de Santa María de Regla, que en cesando cesa la renta.

En León.

Obra hecha, dinero espera.

Obra hecha, venta espera.

Obra niñal, mala de hacer y peor de acabar y pagar.
Es ordinario pagar por ella poco y ser enfadosa al sastre, y por eso la hacen de mala gana.

Obrará el vino, y perderá el tino.
El que lo bebió y habla alegre.

Obra recrece, y recrece un ojete.
Entre sastres dice uno que recrece *obra;* otro lo deshace con decir que recrece un ojete solo, que es lo menos que puede ser.

Obra saca obra.
Las *obras* buenas obligan a la correspondencia; también comenzando adrezos de casas, sale más *obra* que piensan.

Obras hablen, palabras callen.
Obras son amores, hermano Polo; obras son amores, que no amor solo.
Obras son amores, que no buenas razones.
Obra y habla poco.
Lo que hacer y callar; haz y calla.

Obreros a no ver, dineros a perder.
Obrita que en sábado viene, puntadita de palmo y salto de liebre.
O calzá como vestís, o vestí como calzáis.
Ocaña la vana de torres, y dones, y pesquisidores; unas cuchilladitas, y un mayorazgo de mil olvitas (*sic*).
Los mismos dicen esto de lo que pasa en su lugar.

Ocasión (La) de pecar se debe siempre apartar y quitar.
Ocasión y naipes, a todos hacen iguales.
O cavalo afinpa algo a.
Portugués.

O comed y no gimades, o gimades y no comades.
O comer trucha o ayunar.
O con oro, o con plata, o con biznaga, o con nada.
El limpiar los dientes; bueno es orégano, enebro, y pluma, y otras cosas.

O con verdad, o con mentira, es menester mantener la familia; o la familla.
La fama y crédito, como hacen algunos mercaderes; *familla* por *familia*, los groseros.

O crudo, o cocido, el fuego lo ha visto.

Ochavo a ochavo se junta el ducado.
Ocho de invierno y cuatro de infierno.
Dícese por largos *inviernos* de Castilla la Vieja, y gran calor de verano en lo llano, desde Salamanca a todo Campos; casi lo contrario es en Castilla la Nueva: "Cuatro de invierno y ocho de infierno", porque allí son mayores los calores, y no obstante esto, dicen el otro: "El invierno en Burgos, y el verano en Sevilla", y lo atribuyen a la Reina doña Isabel.

Ocho días antes se arremanga el fraile.
Ocho días de marras, y la mujer por besar.
O deme el dinero, o deme mi pan.
Por el concurso suenan otra cosa estas razones, si no se aparta la *o;* y en eso ponen la gracia. Júntase con el otro: *Galán, toma de mi pan.*

O demo a lo seus quer. El demo a los suyos quiere.
Gallego.

O dentro, o fuera, Martín sin asno.
Que hay cosas que ora se hagan bien, ora mal, siempre son dañosas, o se reprenden y dan en culpa.

Odios de mortales no deben ser inmortales.
Odre de buen vino, y caballo saltador, y hombre rifador, nunca dura mucho con su señor.
Odre vacío, cuero le digo.
Odre se usa en femenino: una *odre* y *odrina*, y aquí lo hizo el refrán macho por el consonante, y la terminación *e* la hizo capaz de los dos géneros.

O él es lobo, o rana, o haz de leña, o vellón de lana.
De los que no entienden bien las cosas y toman unas por otras, y dicen: "¿Qué más da? ¿Qué importa?"

O en la oreja, o en el rabo, la mula es asna.
O eres adivino o el diablo te lo dijo.
O eres cordobés, o has pasado por Uclés; o él es cordobés, o ha pasado por Uclés
De Córdoba y el Potro se dicen otros refranes. En el convento de Uclés, de comendadores de Santiago, con ocasión de una limosna que dan a pobres en un gran

patio, se juntan muchos bellacos, vagamundos.

O es amigo, o enemigo, o mal criado, quien se sube sin llamar de abajo.

O es buey, o tortolilla, o sarmientos en gavilla.

Del que mal distingue lo que ve y oye.

O es devoto, o es loco, quien habla consigo solo.

O es hambre, o sueño, o ruindad que tiene en el cuerpo su dueño. Vos mentís como hijo de un ladrón ahorcado, que de fambre lo he, que tres días ha que no he comido bocado.

Dícese lo primero al que boceza; lo otro, del pobre hidalgo montañés.

O es lobo corán, o fejo de leña, o armeo de can.

Del que mal distingue las cosas.

O es loca, o cría.

Dícese por los regalos y caricias que dicen las madres a los niños.

O es loco, o privado, quien llama apresurado.

Oficial que no miente, no viva entre la gente.

Oficial (El) que no miente, sálgase de entre la gente.

Oficial que no tiene dinero, eche un ribete al tablero.

Es de sastres, y pudiera decir: *Sastre que no tiene dinero...*

Oficial, ¿qué sabes hacer? —Ahilvanar y sobrecoser; o apulazar y sobrecoser.

Por gracia truecan el final apulazar y sobrecomer.

Oficial (El) tiene oficio, y ál.

Al es la ganancia y haber: quien há oficio, há beneficio.

Oficio ajeno, dinero cuesta.

En deprenderle, cuando uno por su industria hace algo de *oficio* ajeno, suelen los amigos hacerle que los dé a beber y pague la patente, como examen de *oficio* nuevo que tomó; y dícese del que se metió en *oficio* y trato de que no tenía experiencia y perdió en él.

Oficio de albardero, mete paja y saca dinero.

Oficio de concejo, honra sin provecho.

Oficio (El) del gato: matar el rato.

De los que no dejan sus mañas.

Oficio (El) del niño es poco, mas el que le deja es loco; o el que le pierde.

Oficio (El) del perezoso.

Dícese al que se carga mucho de una vez por no ir ni venir, y se tarda más, y le es causa de volver más veces; y cuando de una vez quiere hacer lo que se hace mejor de muchas.

Oficio de manos no le parten hermanos.

Que cada uno deja al otro el trabajo. También hay *oficios* que uno solo sin otros los ha de hacer por sí.

Oficio merdulero, criar al hijo y después al nieto.

Oficio (El) que me sé, por mío me le hé.

Oficio que no sustenta tu vida dale despedida.

Oficio ruin, quien más te usa menos medra; o quien más le usa.

Oficio tiene Bartolo para el día todo.

Oficio vano y con pena a el que le sigue condena.

Ofrecer mucho a quien pide poco.

Especies de negarlo todo.

Ofrecer mucho, especie es de negar.

Oh, bien haya quien te parió; bebe tú y beberé yo; bebe tú por la jarrilla, beberé yo por la botilla.

¡Oh falso amor, pocas veces das placer y muchas dolor!

¡Oh, mal haya la falda de mi sombrero, que me quita la vista de quien bien quiero!

¡Oh, pan, pan, lo que quieren por ti lo han! —Iránse los malos tiempos y vendrán los buenos, y vuestros hijos quedarán nietos de ruines agüelos.

Fingen que pretendió casar un hombre rico y de bajo suelo con la hija de un noble pobre, y no la pudo alcanzar hasta que vino un año caro, que se la dieron, como dice otro refrán: "La hija de bueno, haberla has por orfandad o por gran duelo"; y comiendo juntos un día; sobre mesa, tomó el yerno el *pan* en la mano, y dijo: "Oh, pan, pan, lo que quieren por ti han!" Lo demás respondió el suegro. *Nietos de ruines agüelos*, es por parte del yerno; porque la mujer no hace linaje, que del suyo se pasa a otro.

¡Oh qué gran mal, torcer cabecitas y echar en costal!

Un cura crió un tordillo, y enseñólo a

hablar, y andaba suelto y doméstico, y se salía al campo con otros tordos al celo. Una vez vió que un cazador cogió una redada de pájaros y tordos, y torcía las cabezas y echábalos en un costal, y desde donde estaba lejos, decía: "*¡Oh qué gran mal, torcer cabecitas y echar en costal!*" Miró el cazador, y no viendo más de al tordo, preguntóle. "¿Tú quién eres?" Dijo: "Yo soy el tordo del cura Pacheco." "¿Pues a qué veniste por acá?" "Este negro amor me trajo, que a todos inquieta." Tales razones le tenía enseñadas el amo.

¡Oh qué linda es la alameda! ¡Quién tuviera la siesta en ella!

¡Oh qué lindico! Mas, ¡oh qué lindoque!

Fórmase *lindoque*, por gracia.

¡Oh qué lindo pie de guindo!

Lo primero es ironía, y añaden lo segundo por consonante.

¡Oh qué risa habría en la boda, si no fuera tuerta la novia!

¡Oh qué trabajo es hilar
esta negra de la estopa,
que pone negra la boca,
que no se puede hablar!

¡Oh señor, y tú lo ve en cuál casa hay más dinero!

¡Oh, si volasen las horas del pesar como las del placer suelen volar!

Oído horadado, virgo quitado.

Quiere decir que la que escucha y da oído al que la requiere, se persuade, y cae, y pierde su flor, y la valiera más tener tupido el oído.

Oír aquí, y decir allí, eso hallaréis en mí; mas vendita por la frente, eso no.

Entiende venda por la frente o listón para encubrir cuchillada que dieron a una por mala y deslenguada; puédese entender por coroza.

Oír cantar y no saber en qué muladar.

Oír, y ver, y callar.

Esto se usa mucho amonestando.

Oír, y ver, y callar, hace buen hombre y buena mujer.

Oír, y ver, y callar, recias cosas son de obrar.

Oír, y ver, y callar, y preguntado, decir verdad con libertad.

Oiste polla lo que ax que sona, guarda fuera.

El *oiste* es trocado de *hoxte*.

Oíste puto, oste puto.

Lo que "guarda afuera" cuando se retira de daño.

Ojalá que él me sacase por mentiroso, o que me hiciese mentiroso.

Cuando no tenemos esperanza que uno será bueno, o saldrá con algo.

Ojillo, que no vistes; pies, que no corristes; a ti, rabo, doy al diablo.

Esto es la zorra cuando la cazan.

Ojo acá, y ojo allá, que según es lo hará.

Una que paría dijo al marido: "Por vos paso yo estos dolores." El respondió: "Por eso yo me lo cortaré." Ella creyólo, y temiendo que lo hiciese, dijo a los que estaban presentes allí: "Ojo acá, y ojo allá, que según es lo hará", para que lo estorbasen, y la acudieran a ella.

Ojo alerta, que asan carne.

Ojo al marear, que relinga la vela; o que respinga la vela.

Ojo al maste, que la vela se deshace.

Entiende con el gran viento.

Ojo al rayo.

Ojo al virote.

Aviso a peligro.

Ojo allá que a feria va.

Ojo (El) del amo engorda al caballo.

Ojo (El) del amo, estiércol para la heredad; o el pie del amo; o del señor.

Ojo (El) del señor es el pienso mejor.

Ojo de tomate y diente de Guinea.

Para decir grandes ojos y dientes; es de Indias.

Ojos garzos no los hay en todos barrios.

Ojos garzos, perros y gatos.

No es defensa de los negros.

Ojos hay que de lagañas se enamoran; o de lagañas se pagan.

Ojos hay que hazcan (*sic*) duelos.

Ojos malos, a quien los mire pegan su malicia o su malatia.

Ojos negros, muladares llenos.

Ojos que le vieron ir, no le verán más en Francia.

Ojos que le vieron ir, no le volverán más venir.

Ojos que no ven, corazón no desea; o corazón que no desea.

Ojos que no ven, corazón que no duele, que no quiebra o que no llora.

Ojos, que no vistes; pies, que no corristes; a ti, rabo largo, llévete el diablo.

Quejas de la zorra presa.

Ojos que tal ven y oídos que tal oyen.

De lástimas o baldones, y fieros, y amenazas; y cosas tales, y a veces se dice en burlas.

Ojos que ven no envejecen.

Encarece que alegra ver variedad de cosas.

Ojos verdes, duques y reyes.

Ojos verdes en pocas faces los veredes.

Ola, Bernardo, pasea rezando y no recéis paseando.

Que lo principal a que ha de atender ha de ser el rezado.

Olió el poste.

Oler el poste se dice cuando conoce el peligro antes de caer en él, y lo huye, y tomóse del cuento de Lazarillo, que puso al ciego enfrente de un poste, y díjole que había un gran arroyo, que tomase carrera y saltase así; topó recio con las narices y cara en el poste, e hirióse y dióse en los hocicos; y quejándose del engaño, dijo Lazarillo: "Como olistes la longaniza, oliérades el poste." Había antes el ciego metido las narices en la boca a su destrón Lazarillo para averiguar por el olor si había comido o no un poco de longaniza, y habíale castigado porque lo comió, y Lázaro se vengó con el poste.

Olivar (El), hacerte ha bien si le haces mal.

Requiere atocharle y cortarle las ramas viejas para renovarse, y porque se varea para coger la aceituna del suelo.

Olivo y aceituno, todo es uno.

Olmo (El) como nace y el álamo como cae.

Entiende se han de poner en los edificios sin labrarlos mucho. Olmo, es el álamo negrillo; álamo, el blanco.

Olla cabe tizones ha menester cobertera, y la moza do hay garzones, la madre sobre ella.

Olla (La) cogolluda, al costal ayuda.

Quiere decir que el bien comer ayuda al hombre para alzar el costal y trabajar.

Olla (La) de la viuda, chiquita y recalcadita.

Olla de muchos, mal mejida y bien comida.

Olla de muchos, mal mejida y peor cocida.

Olla (La) en el sonar, y el hombre en el hablar.

Sonar a sana, hablar cuerdo o necio.

Olla llena, hambriento espera.

Olla nueva, hambriento espera.

Olla, ¿por qué no cociste? —Dueña, porque no me meciste.

Olla, ¿por qué no cociste? —Porque no me volviste; moza, ¿para qué me hurgas, pues el suelo no me mudas?

Palabras de la moza y la olla.

Olla que mucho cuece, hambriento atiende.

Olla que mucho hierve, sazón pierde; o sabor pierde.

Ha de tener el fuego lento.

Olla reposada no la come toda barba.

Olla sin piedra, marido sin cena.

Por el peligro de trastornarse.

Olla sin sal, haz cuenta que no es, o no tienes, manjar; o que no tienes manjar.

Olla sin sal, no es manjar; al gato se puede dar.

Olla (La) sin verdura, ni tiene gracia ni hartura.

Olla (La) y la mujer, reposadas han de ser.

O llueve, o apedrea, o nuestra moza se mea.

O malo, o bon, teu xenro sou.

Portugués.

O malo, o bueno, soy vuestro yerno.

O mayo sin turbons, como ome sin collons.

Gallego y portugués.

O me darás el potro o te mataré la yegua o matarte he la yegua.

O me darás la yegua o te mataré el potro; o matarte he el potro.

O miente, o departe.

O morirá el asno, o quien le aguija, antes que tal sea.

O muerto, o vivo, a los bollos del hito.

Son los *bollos* unas tabernas en Toro.

O naciste en Sevilla, o te criaste en Córdoba, o pasaste por Carmona.

Nótale de fino bellaco, taimado, y no quita lo mucho bueno que hay allí.

Onde hay muito riso, hay poco siso.

Tomado del portugués. *Siso* es *seso*.

Onde la gallina tiene los ovos, allá se la van los oxos.

Tomado del portugués.

O no ha de haber ley en los naipes.

Prométese ganar mano, y salir con otras cosas.

Onza de estado y libra de oro.

Dicho con desdén contra los de poco estado y hacienda, que traen encima todo su haber en vestidos costosos; lo mesmo reprende trocado, y más claramente como se sigue. También aconseja que el fausto sea medido con la hacienda, y menos para que sobre algo para las ocurrencias, asimismo exhorta a gastar y lucir al que gasta poco, teniendo mucho.

Onza de oro y libra de estado.

Contra los fantásticos que con poca hacienda quieren mostrarse mucho y gastan más de lo que tienen.

Oñez o Gamboa.

Fueron bandos en Vizcaya; que o bien sea del uno, o del otro.

O quedará pechero, o romero.

Del hidalgo que empadronan, y gasta su hacienda en pruebas que valen o no, y por lo menos queda pobre.

Ora bien, y no muy bien, tener la mujer preñada y no saber de quién.

Oración (La) breve, a menudo y devota.

Oración (La) breve penetra en los cielos.

Oración (La) breve sube a los cielos.

Oración de perro no va al cielo.

Oración (La) devota, breve y a menudo, penetra los cielos.

Oraciones quebrantan pronósticos.

Que rogando a Dios se alcanza contra lo que dicen astrólogos y adivinos, y muda en bien sus castigos.

Ora en juego, ora en saña, siempre el gato mal araña.

Ora ha un año, cuatrocientas, y hogaño cuatro ciegas.

Entiéndense ovejas o reses. Dícese de las cosas que van en menoscabo por mal gobierno.

Ora por as, ora por tría, señor es de la monarquía.

Orejas que tal oyen y lo sufren, no cumplen.

Orejas que tal oyen y ojos que tal ven.

Orense, Orense, buen pan y buen vino y mala gente.

O rico, o pinchado, o muerto, o descalabrado.

Dícese de los mozos que salen de su tierra con ánimo de valer, y se aventuran a ser algo, aunque les cueste trabajo, o volver mancos si van por guerra; y aplícase a los que se abalanzan en juego, o trato, a ganar mucho o perder; *pinchado*, o *pinjado*, es lo mismo.

Oriná, Marigarcía, que os da la vida.

Oriná, Marina, oriná, que la vida os da.

Oriná, oriná, que la vida os da.

Oro al pobre, y al rico cobre.

Que lo que sirve al pobre sea bueno y duradero.

Oro (El) es lo que lloro, que la plata mi marido la gana.

Oro es lo que oro vale.

Oro (El) machado, y el mozo castigado.

Oro majado, luce; el oro machado, luce.

Prueba de virtud y trabajos.

Oro (El) majado luce, y el remajado reluce.

Oro no es medicina, sino que el poseerlo lo es, porque da la alegría.

Oro (El) por eso es claro, porque es raro.

Oro quiero, que plata no me hace nada.

Dícese de los que tienen pensamientos altos y no se contentan con medianías.

Oro, tela, ni doncella, no lo tomes a la candela.

Oro (El) y la miel, donde está parece bien.

Oro (El), y la tela, y la doncella, a la candela.

Entiende parecen mejor, y así otras cosas; avisa que no se dejen engañar de tal semblante.

Oro y plata, colgaduras, y obra, de lo que sobra.

Prohibe fausto vano.

O seis, o as, o bien dentro, o bien fuera a la primera.

El juego de la *primera.*

O sirve como siervo, o huye como ciervo.

Que obedezca, o no se ponga a ello.

O só alcalde, o no só alcalde.

O só bestia, o só alcalde.

Dice que ha de hacer conforme su cargo, y valer lo que manda.

O sobre ello, morena, amenaza en burla; o sobre eso, morena.

Entiéndese haré, o aconteceré, si no se hace lo que digo; tómase de amonestación del amigo a su *morena.*

O sobre eso, morena.

O somos gallegos, o no nos entendemos.

O somos griegos, o no nos entendemos.

O somos, o no somos.

Cuando uno se vuelve atrás de su palabra.

O son donas con trébol, o carga de estiércol. O son dueñas, o carga de estiércol.

Dueñas son *donas,* o dones.

O tarde, o cedo, asno de lobos.

O tarde, o temprano, lobos comen al asno.

O todo a Flandes, o todo a fondo.

O todo vertido, o todo cogido.

Otoñada de San Mateos, puerca vendimia y gordos borregos.

Si llueve por San Mateos, la vendimia es mojada y sucia, o puerca en Andalucía; los borregos engordan con la hierba que nace de tal otoñada.

Otra badajada por amor de Santa Ana.

Otra vegada, mi Pedro Fernández; otra vegada ante que vos vades.

Otra venga que tal rabo tenga.

Otra vez a Andújar.

Un predicador estuvo preso en el castillo de Andújar porque reprendía a un señor; después, en sus sermones, cuando quería alargarse en la predicación y reprender, posponía el temor de la prisión a trueco de decir las verdades, y decía: *Otra vez a Andújar.* Aplícase a los que a trueco de cumplir su gusto, no reparan en inconvenientes. Véase el otro: *A cabo de rato, Andújar.*

Otra vez a doce.

Cuando se repite alguna importunación.

Otra vez habéis sido pobre, Zapata.

Uno que se llamaba Zapata, pedía limosna con mucha retórica y labia, y decía que sola aquella *vez* le había sucedido; y un caballero conocido, viendo su destreza, le dijo: "Otra vez habéis sido pobre, Zapata"; y quedó por refrán para los que dicen que son nuevos en algo y muestran mucha experiencia en ello.

Otro abad hay muerto, sin el del Puerto.

Otro anda con tu mujer.

Dícenlo al que se le quiebra la agujeta de las bragas.

Otro asno verde.

Para decir otra imposible necedad; de los moriscos se dice que esperan que ha de venir Mahoma en un asno verde.

Otro bobo tenemos, dijo el Conde de Lemos.

Otro come las noces, y yo tengo las voces.

Imitado del gallego o portugués; solemos corruptamente imitar los lenguajes de las naciones vecinas. Demás de esto, es antiguo del reino de León *noces* por nueces.

Otro erramos.

Entre dos camaradas bellacones, que el uno se llamaba Ramos, y el otro le ponía el cuerno, contaban los cornudos del lugar, y Ramos no se contaba a sí, que no lo sabía; al cabo de la cuenta, el otro decía: *Otro e-ramos,* con ambigüedad, por *otro es Ramos;* porque la *s* antes de la *r* se come. El Ramos entendía que *otro erraban* y se les olvidara de la cuenta.

Otro gallo le cantara, si buen consejo tomara.

Cantar buen gallo por haber bien, y siempre se dice condicionalmente si tal, o tal cosa, hiciera; varíase: "Otro gallo me cantara, te cantara"; parece tomarse del gallo que cantó a San Pedro.

Otro le queda.

A lo que alguno responde, y entendemos que siente otra cosa.

Otro loco hay en Chinchilla.

En Chinchilla, lugar cerca de Cuenca, había un *loco* que, persuadido de holgazanes, llevaba un palo debajo de la falda, y en viniendo algún forastero, se llegaba a él con disimulación, preguntándole de dónde era y a qué venía; le daba tres o cuatro palos, con que los otros se reían, y luego los apaciguaban con la excusa de ser *loco*. Llegó un manchego, y tuvo noticia en la posada de lo que hacía el *loco*, y previnóse de un palo acomodado debajo de su capa, y fuése a la plaza a lo que había menester. Llególe el *loco*, y adelantóse el manchego y dióle muy buenos palos, con que le hizo ir huyendo, dando voces y diciendo: "¡Gente, cuidado, que otro loco hay en Chinchilla!"

Otro loco hay en el baño.

Otro nació primero.

Dícenlo al menor cuando se toma asiento o de lo que hay primero que los mayores.

Otro ñudo a la bolsa.

Dícese cuando nos dicen alabanzas como para pedirnos, y así las negamos.

Otro ñudo a la bolsa, y la mano a la faltriquera mientras que trepan.

Aviso contra ladrones que en las fiestas y juntas de gente hurtan la bolsa a los envejecidos y joyas a las mujeres. Los ciegos cuando cantan en las plazas suelen decir: "Cuidado con la bolsa."

Otro pie le nace al gato, y nácele al revés.

Cuando sale nuevo inconveniente.

Otro pie le nace, dice la comadre.

Otro poquito a otro cabo, capitán de las alpargatas, que aquí cómense las capas.

Otro por debajo, será buen tiempo de nabos.

A uno que estornuda, o regüelda, notando el regüeldo por grosería.

Otro que bien baila.

Otro que bien danza.

Otro que bien hila vellones a la luna.

Otro vendrá que a mí bueno hará.

Otro vendrá que bueno me hará; u otra vendrá que buena me hará.

Otubre, echa pan y cubre.

Otubre en el soto, y otubre fuera del soto.

Quiere decir que en octubre comienzan a caer las castañas, y en octubre se acaban de coger. Soto, aquí es el castañar.

Otubre, toma los bueyes y cubre.

Véase en la *E. En Otubre.*

Otubre, uñe los bueyes y cubre.

O tú eres adivino, o el diablo te lo dijo.

O tú eres el diablo, o Pedro Alonso Rallo; o Peralonso Rallo.

O un bel sí, o un bel no, val buena pro.

Oveja (La) a la cabra lana demanda.

Oveja cornuda, requiere su cordero, que en hora mala hubiste pastor caravero; o topaste pastor caravero.

Es el amigo de carava o conversación.

Oveja cornuda y cabra mamellada, en pocas piaras anda.

Oveja cornuda y vaca barriguda, no la trueques por ninguna.

Oveja (La) chica, cada año es corderica.

Oveja chiquita, cada año es corderita.

Oveja de casta, pasto de gracia, hijo de casa para guardalla.

Oveja de muchos, lobos la comen.

Lo que asnos de muchos.

Oveja duenda, mama a su madre y a la ajena.

Duenda, entremetida y mansa.

Oveja (La) harta, del rabo hace manta.

Oveja harta, de su rabo se espanta.

Oveja (La) lozana a la cabra la pide lana.

Oveja (La) lozana dijo a la cabra: —Dame lana.

Contra los que piden a otros que carecen de lo que ellos abundan.

Oveja mamellada, en el aprisco la cata.

Oveja (La) mansa, cada cordero la mama.

Oveja (La) oro meja; por el lomo echa el hilo, por las tetas echa el sirgo y por el culo echa el trigo.

De Sayago, adonde dicen meja por semeja, parece.

Oveja que bala, bocado pierde.

Oveja (La) que ha de ser del lobo, es fuerza que lo sea.

Oveja que mucho bala, bocado pierde.

Ovejas, abejas y lentejas, todas son consejas.

Dice provechosas.

Ovejas bobas, por do va una, van todas; o ovejitas bobas.

Usamos de este refrán cuando en una comunidad vemos que muchos siguen el parecer y voto de otro neciamente con alguna apariencia de bien.

Ovejas de una puta, carneros de un ladrón, bien haya quien os guarda, mal haya cuyo sois.

Que lo ajeno se mira sin amor y cuidado.

Ovejas y abejas, en tus dehesas, y no en las ajenas.

Porque sea el pasto de gracia, como dijo el otro refrán poco antes.

Oveja y abeja, y piedra que trabeja, y péndola tras oreja, y partes en la Igreja, deseaba a su hijo la vieja.

Oveja (La) y la abeja, por abril dan la pelleja.

Que se mueren si revuelve mal temporal de frío y agua.

Ovejita blanca, requiere tu piara; en hora mala hubiste pastora enamorada.

Ovejita de Dios, el diablo te trasquile.

Contra hipócritas.

Ovejita mansa, mama a su madre, y a la extraña, y a toda la piara.

Ovejita prieta, requiere tu cordero; en hora mala hubiste pastor caravero.

Ovejitas de Dios, soldada de balde, ¿cuál será el puto que otro año las guarde?

Ovejitas tiene el cielo, o son de agua, o son de viento.

O vivo sin pena, o muerto sin querella.

Refrán español que obliga a que el hombre honrado arriesgue la vida por defender la honra y no mancharla.

Oxi, polla, y ella estaba en la olla.

Había de decir *hoxe polla*, porque con *hoxi polla hoxe* espantamos las gallinas. Dice la vanidad de algunos, que nombran por hacienda lo que está gastado, y los engaños que otros reciben entendiendo que está entero lo que está consumido o hurtado.

Ox porcuno y trastrabado, daldo al fuego malo.

También aquí *ox* es cortado de *oxos;* buena prueba de esta ortografía *oxo*, y no *ojo*.

Ox, que pica.

Ox, por oxo, como guarda fuera. Los que no advierten piensan que es partícula para avisar que se huya, como *ox* a las aves.

Oyan las voces, y no las razones.

Buena advertencia a recato.

Oye misa cada día de la semana, y lo demás Dios lo haga.

Oye misa cada día, y con todos verdad trata, y lo demás Dios lo haga.

Oye misa, y no cuides si el otro tiene camisa.

Oyen las voces, y no las razones.

De los que no perciben las cosas.

Oye, oíste, necio.

Desdén motejando de *necio* y grosero.

Oye, oye, que esta voz no es de mis ovejas.

Oyeron cantar y no saben en qué muladar.

Oye sus defetos quien no calla los ajenos.

Oye y calla, vivirás vida holgada.

Oyó cantar y no supo en qué muladar.

Oyote chillar y no te sé hallar.

Oyote el chillido y no te hallo el nido.

P

Pablo, ¿con el sol segáis? ¡Qué mala vida os dais!

Ironía a holgazanes.

Paces, paces, y no quiere Juan Bernáldez; ya quiere él, y no quiere su mujer.

Esto fué en Jerez de los Caballeros en ocasión de bandos.

Paciencia, cosa sin experiencia.

Para muchos impacientes.

Paciencia, non gruñatis, dijo el lobo a los cochinos o cabras.

Paciencia, perros, que ya podan.

A esperanzas largas.

Paciencia, rocines, que no hay cebada en los celemines.

Paciencia y barajar.

Salió del juego de los naipes.

Paciencia y non gruñatis; si de esta vez no hay padrino, entraréis en mi gaznate.

Dijo el lobo a los cochinos.

Paciencia (La) y sufrimiento es madre de la honra y padre del aumento.

Padre, bellacos hay en casa, y no somos yo ni vos.

A la madre le echó.

Padre, dadme pan. —Hijo, cata a fita.

Padre, fai viña. —Hijo viñillina.

Esto es, viñuela. El asturiano.

Padre (El), mercader; el hijo, caballero; el nieto, pidientero.

Pedidor, mendigo, bordonero.

Padre mío, casarme quiero, que a la chimenea llego.

Padre no tuviste, madre no temiste, hijo mal despereciste.

Padre (El) prior, cé; buen sermón tenemos.

Padre (El) prior tose; buen sermón tenemos.

Padre, si estáis enojado, venid y dadme en este ojaldrado.

Padre tengo, mas téngolo muerto.

Padre (El) vicario deja la misa y vase al jarro.

Padre viejo y manga rota no es deshonra.

Paga lo que debes, sanarás del mal que tienes.

Paga lo que debes, y después sabrás lo que tienes.

Paga lo que debes y sabrás lo que te queda.

Paga lo que debes, y sabrás lo que tienes.

Paga lo que debes, y serás señor de lo que tienes.

Pagan justos por pecadores.

Pagar como Romano.

Hicieron ejecución a uno que se llamaba Romano, y él quedó mal contento, y disimulando dijo al escribano: "Los derechos no los pida usted al acreedor; vuélvase por aquí y yo se los pagaré. Volvió presto, y Romano, viéndole en casa, cerró la puerta y meneóle muy bien el hato con una vara y cabestro del caballo, diciendo: "Soy Romano y he de pagar como tal", y quedó por refrán: "Pagar como Romano", en semejantes pagas.

Pagar cuernos con sueldos.

Pagar justos por pecadores.

Pagarle en tres pagas: tarde, mal y nunca.

Varíase del mal pagador.

Pagarlo todo junto, como el perro los palos; pagólo, pagarálo.

Pagar por las setenas; pagar con las setenas.

Que se pagará muy pagado; fué pena de pagar siete doblado en la Sagrada Escritura, y esta pena setenta está en Virgilio, libro VI, al cabo a los Kekrópidas, o cecrópidas.

Pagar tres pies a la francesa.

Por luego, con fuerza y rigor de justicia, como pagar al pie de la letra. Tomóse el símil de tres pies de los alguaciles que van con sus dos y otro de la vara de Justicia, que llevan en la mano, que son tres, y éstos se plantan con osadía a la puerta o en el portal de quien ejecutan, y por rigor que usan se añadió a la francesa porque los franceses son muy ejecutivos, y lo experimentaron los antiguos nuestros con sus mercadantes, y ahora lo vemos y por la desenvoltura de algunos alguaciles para notar su poca mesura; varían el refrán: "Pagaráme con tres pies y poca vergüenza a la francesa". Los tres pies y poca vergüenza, por el alguacil y vara. Si no me paga, enviaréle tres pies y poca vergüenza a ejecutarle.

Pagar y deshinchar.

Consejo es para descansar.

Págase el señor de la chisme, mas no de quien la dice.

Págase el señor de la traición, mas no de quien la hace.

Págase el rey de la traición, mas del que la hace no; mas de quien la hace no.

Págase el rey de la traición, mas no del traidor.

Pagó el pato.

Lo merecido.

Pagólo en la mesma moneda.

Págome de mi amigo, que come su pan conmigo.

Pague la casa, y venga de día.

De las que por el interés no reparan en lo que dirán las gentes; dicho al amigo recado.

Paja (La) en el ojo ajeno y no la viga en el nuestro.

Suple *vemos*.

Paja (La) está en el pajar, tiempo es de hilar.

Pajarico que escucha el reclamo, escucha de su daño.

Pajarilla que en erial se cria, siempre por él pía.

Pajarillo que vas a la fuente, bebe y vente.

Pajarillos y pardales, todos quieren ser iguales.

Pajarita de Dios, cuéntame los dedos y vaite con Dios.

Dicen esto los niños poniendo en la mano una escarabajita colorada y hermosa, con pintas negras, redonda como media bolita o medio garbanzo, que abre dos conchas y descubre unas alitas con que vuela un poco, y en partes las llaman gallinita de Nuestra Señora.

Pájaro durmiente, tarde le entra cebo en el vientre.

Pájaro que dos veces cría, pelada tiene la barriga.

En un año.

Pájaro triguero, no entres en mi granero.

Pájaro viejo no entra en jaula.

Pajar viejo, cuando se enciende, peor es de apagar que el verde.

Pajar (El) viejo, enciéndese presto.

Aplícase al viejo que se enamora, o lo presume.

Pajas al pajar, dueñas a hilar.

Que en comenzando a cerrar la paja por agosto han de comenzar las veladas de hilar las mujeres.

Paja y hierba para el marzo la siega.

Para socorrer el ganado.

Pajes mozos, Perico.

Contra los que hacen ostentación de criados, y por ventura no los tienen ni lo son.

Palabra de boca, piedra de honda.

Palabra (La) de la boca, mucho vale y poco costa.

Ser buena.

Palabra de Satanás, que la tuya no torna atrás.

Que no es dicho de cristiano en porfiar decir: "Mi palabra no ha de ir atrás."

Palabra echada, mal puede ser retornada.

Palabra en el corazón, nunca quita la pasión.

La que ofende.

Palabra (La) que sale de la boca, nunca más torna.

Palabras de buen comedimiento, no obligan y dan contento.

Palabras de cortesía no obligan.

Palabras de cumplimiento no obligan.

Palabras de lisonjero, ellas son muchas y sin provecho.

Palabras de lisonjero, muchas son, y dulces, y sin provecho.

Palabras de santo y uñas de gato.

Palabras dulces y melosas, a las veces traen ruines obras.

Palabras señaladas no quieren testigo, que quieren testigos.

Palabras y plumas, el viento las lleva.

Palabras y plumas, el viento las tumba.

Palabra y piedra suelta, no tiene vuelta.

Palacio, gran cansancio.

Palencia la necia, quien te oye te desprecia.

Palo de carrasca, que quiebra costilla y no rasca.

Palo de ciego y coz de muleto.

Palo de nogal, que quiebra costilla y no hace señal.

Palo de nogal, que quiebra costilla y no se hace mal.

Palo tuerto, nunca bien derecho.

Palleruelo. tres cebollas con un güevo.

Es junto a Cariñena.

Pan (El) acostado, su dueño levantado.

Porque madrugan a masar, y echan el *pan* en la cama a leudar; denota el trabajo de panadear también, porque el trigo fértil, bien granado, trastorna la espiga cargada, y levanta y enriquece al dueño, como lo da a entender el siguiente a los dos sentidos.

Pan (El) acostado, lleva a su dueño levantado.

Panadera (La) cada día es nueva.

Porque no siempre acierta en hacer buen pan.

Panadera érades antes, aunque agora traés guantes.

Traés por traéis.

Pan a hartura y vino a mesura.

Pan ajeno, caro cuesta.

Pan ajeno, hastío quita.

Pan ajeno, poco engorda.

Pan albo u de centeno, más vale en la barriga que en el seno.

Pan (El) bien aechado, dos veces es floreado.

Pan (El) bien sallado, hinche el hórreo a su amo.

El asturiano llama *sallar* al sachear: *cavar*, escardar y limpiar la mala hierba; *hórreo* es la troje.

Pan blanco u de centeno, más vale en el vientre que en el seno.

Pan caliente, con aceite.

Pan caliente, cuélase fácilmente.

Pan caliente, hambre mete.

Pan (El) caliente, mucho en la mano y poco en el vientre.

Pan (El) caliente y la injuria fría.

Se ha de vengar, para hacerla bien, y no exceder.

Pan caliente y uvas, a las mozas ponen mudas, y a las viejas quitan las arrugas.

Pan (El) candeal, siémbralo temprano si lo quieres gozar.

Pan casero pégase al cuerpo.

Pan casero siempre es bueno.

Pan (El) comido, la compañía deshecha.

Por gracia a lo vizcaíno, se dice: "Compañía comido, el pan deshecha."

Pan (El), con ojos; el queso, ciego, y el vino, añejo.

Pan (El), con ojos; el queso, sin ellos; y el vino, que salte a ellos.

Pan (El), con ojos; el queso, sin ojos; y el vino, que salte a los ojos.

Pan con ojos, queso sin ojos, y vino que salte a los ojos; o queso ciego, y vino que salte a la cara.

Pancorbo, Briviesca y Belorado, patrimonio del diablo.

Pan de ante día, vino de año y día; carne de ese día.

Pan de arado, nunca malo.

En tierras pobres siembran cavando con azada.

Pan de ayer, carne de hoy y vino de antaño, salud para todo el año; o traen al hombre sano; o mantienen el cuerpo sano.

Pan de ayer y vino de antaño, mantienen el hombre sano.

Pan de Bamba, molletes de Zaratán, ajos de Curiel, quesos de Peñafiel, y de Cerrato la miel.
Lugares cerca de Valladolid.

Pan de boda, carne es de buitrera.
Quiere decir que engaña al que se casa aquel tiempo primero, y queda preso para toda la vida.

Pan de boda, otro lo coma.
El que teme la carga del casamiento.

Pan de centeno, antes comido que en el seno.

Pan de centeno, primero en el cuerpo que en el suelo.

Pan de centeno y agua de navazo, ensancha las tripas y angosta el espinazo.
Varían: "Pan de brona", que es de mijo, o cebada, y aun de centeno.

Pan (El) de la ardida, amasado con agua y no con harina.
Dicen también *el pan de mi vecina, de mi hija, de mi tía;* y con ironía en la vecina y ardida, o no.

Pan (El) de la boba, el horno lo adona; o lo adoba.

Pan del Almendralejo, y mozas de Los Santos, y la borricada de Fuente de Cantos.
Dicen es copiosa.

Pan (El) de la que mal quieras, en roscas lo veas; o en tortas lo veas.

Pan (El) del mezquino, dos veces es comido.

Pan (El) de los bobos se gasta primero que el de los otros.
Porque neciamente hacen tortas y roscas para complacer a amigotes; aplícase a los que gastan mal la hacienda.

Pan (El) de los bobos, todo en bollos.
Como está blando, cómese presto.

Pan del vecino quita el hastío.

Pan (El) de mi vecina, quita el hastío.
Que lo ajeno siempre nos parece mejor.

Pan de neguilla, pan de maravilla; en tu troje, que no en la mía.

Pan de panadera, hambre verdadera.

Pan de panadera, ni harta ni gobierna.

Pan de panadera, ni harta ni llega.

Pan de panadera, ni harta ni medra.

Pandero el mi pandero, ¿quién os tañerá si yo muero?; o ¡ay el mi pandero!

Pan de Santos y mozas de Fuente de Cantos.
Lugares de Extremadura.

Pan de trigo, aceite de olivo, y de la parra el vino.

Pan de trigo, leña de encina y vino de parra, sustenta la casa.

Pan de trigo y de centeno, antes en la barriga que en el seno.
Otros dicen "pan albo".

Pan (El) de tu vecina, amásalo con harina.
Dícese porque es malo echar el agua junta y dejar la masa blanda, y después con puños de harina procurarla entestecer; este echar puños llama masar con harina. Es mejor echar el agua poco a poco, y esto llaman amasar con agua.

Pan de un día, pan de vida; pan de dos, pan de Dios; pan de tres, pan se es.

Pan duret, y vino agret, tiene la casa en piet.
En las montañas de Huesca, en Aragón, aunque tienen mucho vino, dan a los mozos el agrio, que con agua es potable, y más en verano; en el pan duro no se entra tanto.

Pan lleldo, escriño lleno.
Lleldo es leudo.

Pan lleldo, hinche el cesto y da salud al cuerpo.

Pan mollete, abre gollete.

Pan nacido, nunca perdido.

Pan negro y vino acedo, sostiene la casa en peso.

Pan panzote, puerca masote, masado con las manos, revuelto con los pies, vaya como quiera, que para puercos es.

Pan panzote, puerca masote y revuelto con las manos, heñido con los pies, vaya como quiera, que para mozos es.

Pan para hoy, hambre para mañana.
A vestidos de poca dura.

Pan para mayo y leña para abril, y el mejor cepón para mayo le compón;

mejor dicen otros: el mejor cepón para marzo le compón.

Pan perdido, vuélvete a casa.

O trocado: "Vuélvete a casa, pan perdido"; así llaman a uno que se va de casa, y no conoce el bien que en ella tiene.

Pan por pan, y vino por vino.

Decir las cosas claramente.

Pan puja, que no hierba mucha.

Que el pan da fuerza, y no la hortaliza.

Pan que sobre, carne que baste y vino que falte.

Que sea limitado.

Pan rebanado, ni harta viejo ni muchacho.

Porque lo poco pone más hambre.

Pan rebanado, sin vergüenza es mascado.

Pan reciente, hambre mete; o pan caliente.

Pan (El) sobrecogido, dos veces es cernido.

Para hacer el pan floreado, suelen cerner dos veces la harina, volviéndola a coger de la artesa; más propio es que el pan bien aechado y escogido es casi dos veces cernido, como dice este otro refrán.

Pan tostado, nunca harta muchacho; si harta, no harta, mal para la hogaza.

Pan tostón nos dais, nuestra ama; echarnos queréis de casa.

Habla con ironía porque el regalo atrae. Pan tostón es hojaldre, o semejante. Testón dice otro libro, y será duro, sin ironía.

Pan tremés, ni lo comas ni lo des, mas guárdalo para mayo y comerás dél buen bocado.

Pan (El) trigo o centeno, más vale en la tripa que en el seno.

Pan y agua, amigos para y harta.

Que gastar con moderación crece la hacienda, y tiene rico hombre amigos, y los harta en su mesa.

Pan y agua de Salamanca.

Es por extremo bueno y muy buena el agua del río Tormes: ya el pan no se hace tan regalado lo ordinario desde años caros que dejaron costumbre, y no lo hacen tan bueno como antes; se entiende que no produce la sarna que solía haber en estudiantes, aunque ya se va mejorando.

Pan y bellotas en par del arroyo.

Pan y candelilla, encoméndome a Dios y a Santa María.

Pan y noces, saben a amores.

El gallego, noces por nueces.

Pan y paja, todo se cae en casa.

Pan y pan, y muvos de agua.

Muvos son sorbos; esto se responde cuando preguntan: "¿Qué comistes, o qué tenéis que comamos?"

Pan y puchas a dos aleluyas.

Pan y vino andan camino, que no mozo ardido; o garrido.

Pan y vino con sus dineros, por sus dineros, por mis dineros.

Pan y vino de casa de tu enemigo.

Has de comprar, porque mejor se escoge y regatea con el extraño que con el amigo, conforme a otros refranes de este propósito. Uno es; "Lo malo me compre el amigo, que lo bueno ello se está vendido."

Pan y vino, un año tuyo y otro de tu vecino.

Que no son iguales las cosechas cada año.

Pan y vino y carne, crian buena sangre.

Pan y vino y carne, quitan el hambre.

Paño ancho y mozo fiel, hacen rico al mercader.

Paño con paño, terciopelo con la mano.

Paño con paño, y la seda con la mano.

Se ha de limpiar.

Paño de tal tienda, ni se compre ni se venda.

Paño fino, antes roto que vencido; que raído.

Paño (El) golpeado, presto es acabado.

Cuando se lava a golpes en la piedra.

Paño (El) pardo y el villano, lo más barato.

Paños lucen en Palacio, que no hijosdalgo.

Que la hacienda luce.

Papagayo (El) tiene cuartanas porque no le dan almendras confitadas.

Papel (El), rómpase él.

Buen aviso; que no se rompan escrituras pensando que ya no aprovechan, porque sue-

len aprovechar después de mucho; que se guarden y estén al rincón del arca.

Papel y tinta dinero cuesta.

Papel y tinta, y poca justicia.

Para adalid érades bueno, cargado de agüeros y de herreruelo.

Ironía.

Para albardas.

Dos iban caminando y vieron un centeno muy crecido. Dijo el uno: "—¡Qué buen bálago!" Pasadas leguas, respondió el otro: "—Para albardas." Aplícase a los que dan razones y remedios pasada la ocasión, y es como el otro que dice: "Para con tocino."

Para amigos, todos; para enemigos, uno solo.

Para azotar el perro que se come el hierro.

Para beber con uvas, más vale beber en ayunas.

Para beber mucho, mucha oliva y poco conducho.

Aceituna.

Para bien sea la motila hecha, y la barba puta.

Para bien tirar, cerca la pluma del tendal.

En las ballestas.

Para burlas muchas, mucho, y para veras, poco.

De las justas.

Para cada altar hay su frontal.

Cuando se casan dos feos.

Para cada jueves no hay un par de orejas.

Para casar mis hijas mandé mis casas y mis viñas; después de casadas, ni hubo viñas ni casas.

Para conocer la amistad has de comer con ella una hanega de sal; o un moyo de sal.

Para con tocino.

Iban dos caminando y vieron una huerta con repollos y coles. Dijo el uno: "—¡Qué buenas berzas!" Andadas algunas leguas, respondió el otro: "—Para con tocino." Aplícase a lo que se dice fuera de ocasión y propósito y tarde; es lo que el otro. "Para albardas."

Para dar y tener, seso es menester.

Para el amor y muerte, no hay cosa ni casa fuerte.

Que la defienda.

Para el buen rato de hebrero quiero mi leño.

Pára el carro y mearán los bueyes.

Que se ha de dar alivio y espacio a los animales, y aplícase a otras cosas.

Para el chocolate, prevéngase el tocomate.

Para el día de San Ciruelo, que es un día después de la fin.

Para el mal no hay ningún barragán.

Para el mal que hoy acaba, no es remedio el de mañana.

Entiende el remedio de mañana para el mal que hoy mata.

Para el puto que más te alumbrare.

El Jueves Santo van muchos alumbrando la procesión, y los penitentes suelen salir de ella porque van muy llagados, o para andar más estaciones, y hacen señas al que les parece de los que alumbran, que los acompañen y alumbren y van por hacer aquella buena obra; pues ha sucedido en tales casos sacar la malicia el penitente a un enemigo y llevarle a parte segura, donde tomó venganza por sí mismo o con gente prevenida, y no ha mucho sucedió en Placencia tal caso. Y en mi lugar oí, siendo muchacho, sucedió que iba uno alumbrando a un penitente para una ermita fuera del lugar, y en una calleja angosta el penitente alzó las faldas al que alumbraba, que no sintió bien de ello, se adelantó y echó a correr por unas viñas y le dejó solo, y parece que de tal cuento como éste salió el refrán.

Para el puto que más te alumbrare; y eran dos ciegos.

Para el que se convida, no hay mala comida.

Para el rico, cuando quiere; para el pobre, cuando puede.

Es la hora de comer; así respondió Diógenes a quien le preguntó cuál era la mejor hora de comer. Acomódase a otras cosas.

Para en uno son los dos.

Dicen esto, cuando se desposan y da la mujer el sí, todos los presentes, y aplícase a otros conformes.

Para ésta, que me lo habéis de pagar.

O sólo para ésta, señalando sobre la nariz o haciendo una cruz por la cara. Es amenaza, como decir para mi santiguada; o por mi santiguada.

Para ésta, que me lo habéis de pagar el año, para desapolillarla en poco rato.

Para ésta, que yo te digo a la ballesta, que comiste el pan de la cesta y lo que sobró, comímelo yo.

Para este saco, este remiendo.

Para horno caliente, una támara solamente.

Para ir por la muerte eras bueno.
Cuando uno se tarda; y variase: "Para enviarte por la muerte eras bueno, era bueno, sois bueno."

Para la ira, de hoto de tira mira.
Que es de escaparte huyendo.

Para la mi santiguada, que de donde vino el asno venga la albarda.
Lo primero es juramento ordinario de mujeres, como decir por mi cara santiguada

Para la muerte que a Dios debo, de perejil está el mortero.
Contra los que se espantan y hacen caramillo de cosas de nonada. Es estribillo de aquel cantar: "Comadres las mis comadres, yo tengo dos criadas muy bellacas y muy malas; por estarse arrellanadas nunca limpian el majadero; para la muerte que a Dios debo, de perejil está el mortero."

Para la puerta es la cerradura, y para el caballo la herradura.
Contra los que cierran las casas vacas con herradura clavada.

Para la que quiere ser mala, poco aprovecha guarda.

Para las que hilan, que yo devano.
Responde que es hombre para hacer, y no ser paciente, a pullas que le echan tratándole de hembra.

Para lo bueno, de peña; para lo malo, de cera.
Contra el que para el mal es pronto, y para el bien duro y perezoso.

Para lo que hombre no quiere hacer, achaque ha de poner.

Para los desdichados se hizo la horca; o para los desgraciados.
De aquí se hizo una seguidilla: "Para los ladrones se hizo el rollo; para los desdichados la horca y todo."

Para luego es tarde.
Esto se responde concediendo, y más si a uno prometen algo, y en cosas que se conciertan de hacer.

Para maiñeco, apareja leñueco.

Para mal casar, más vale nunca maridar.

Para mal de costado es bueno el abrojo.
Que con castigo se hace enmienda: símil de los disciplinantes de abrojo, que desangran bien, y se libran de tal enfermedad.

Para mal maridar, más vale nunca casar.

Para mí no puedo, y a mis comadres hilo.

Para mí no puedo, y devanaré para mi suegro.

Para mi santiguada, que anda buena la desposada.

Para mí son penas, madre, que no para el aire.

Para no menester.
Responde esto el que trae alguna alhaja a casa que no ha menester, y la guarda para cuando se ofrezca ser menester, para que no sea menester entonces buscarla prestada. Es manera de hablar extraordinaria y que parece suena lo contrario de lo que siente; esto es, para algún menester, o que se esté de sobra.

Para pan no tenemos, y compraremos rábanos.

Para pañ y para paixe.
Que para todo se ha de prevenir.

Para partir el queso se requiere un cuerdo y un necio.

Para próspera vida, arte, orden y medida.

¿Para qué aconseja el que a sí no se aconseja?

¿Para qué es eso? —Para meter en el culo a preguntadores.

¿Para qué, para qué, con moza de cántaro tanta fee?

¿Para qué quiere bragueta quien no tiene qué la meta?

¿Para qué quiere el ciego la casa enjalbegada, si no ve nada?

¿Para qué quiere el culo cofia ni tranzado, cuando está arromadizado?

¿Para qué quiere el culo escofia?
Desdeña a un grosero que quiere cosa galana.

¿Para qué quiere el culo escofia en albanega?
Dícese desdeñando al grosero que se

quiere poner cosa galana que no le es propia.

¿Para qué quiere el pastor sombrerito para el sol?

¿Para qué quiere Pedro Miguel, lo que Dios no quier?

¿Para qué quiero casarme, si el marido ha de mandarme?

¿Para qué son esos turrones?—Para mí, que no como dulce.

Dice disgustos y quejas, que no agradan.

Para quien es mi hija, basta mi yerno.

Para quien es mi madre, basta mi padre.

Retornósela con malicia: "Para quien es mi padre, basta mi madre."

¿Para quién ganas, ganador? —Para otro que está al sol; o para el otro que está durmiendo al sol.

Para quien nos quiere tengamos, que para quien no nos quiere harto tenemos.

Para quien vos sois, marido, bastan estos manteles; o para quien vos sois, padre.

Para rábanos y queso, no es menester trompetero.

Para roer, la cabra, y para el colchón, la lana.

Para sacar de su casa un muerto, son menester cuatro hombres.

Da a entender que puede mucho uno en su casa, o el capitán en la fortaleza.

Para tal abad, tal monacillo; o tal sacristán.

Párate, roya, que jurado soy de Almunia.

En Aragón roya es mula roja; jurado, regidor, lo que alcalde acá.

Para ti la del rabí.

Que lo mejor se ha de dar al que más es.

Para todo hay remedio, sino para la muerte; o para todo hay maña.

Para todos da Dios.

Dicen esto repartiendo algo.

Para todos haya, y para mí no falte.

Para todos se vuelve la rueda, para mí sólo se está queda.

Es la de fortuna o del molino. Dice que envidia de que los otros ganen y medren.

Para tu mujer empreñar no debes a otro buscar.

Para un alfiler, tres son menester.

Para vender, haz orejas de mercader; o hay orejas de mercader.

Para vos es el mundo, y para los cabestros que ganan la vida a reculas.

Para vos me peo, y para otro me afeito.

Pardiez, hija, bien harás; pardiez, hijo, bien harás.

Ironía cuando no conviene lo que quiere hacer, y acomódase a todas personas y cosas útiles.

Pardiez que me huelgo por amor de la chinche.

Imitando romeros. "Pardí que me folga por amor de la chinche, y quemábase la casa."

Pardo (El) y el villano, el más barato.

Parece a los nublados de agosto.

El que no tiene verdad ni caridad para con otros, como los nublados de agosto, que pasan sin llover; si llueven, dañan.

Parece bobo y come de todo.

Parece hecho por arte de encantamiento.

Parecéis molinero, amor, y sois moledor.

El que es pesado y cansativo.

Parécense como un güevo a otro.

Los que se parecen mucho.

Parécense como un güevo a una castaña.

Los que no se parecen.

Parécense los tiestos a la olla, de do son hechos; o se hicieron.

Parece que escota con ciegos.

El que está gordo y bien mantenido.

Parece que le debemos y no le pagamos.

El que nos muestra ceño.

Parece que nos hace la vida de merced (*sic*).

Parecer al tercero día como ahogado.

Parecérsele quiere el güevo a la castaña.

Pared blanca, papel de necios.

Porque escriben en ella boberías.

Pared so calzada, o dura mucho o no vale nada.

Parentesco de tú, cómetele tú.

Parentesco que entra con cú, cómetele tú.

Es de cuñados.

Pariente a la clara, el hijo de mi hermana; porque en el del hermano puede haber duda y engaño.

Porque es hijo de cuñada.

Pariente (El), como Dios te le diere; el amigo, como tú le escogieres; o escógele tú.

Pariente (El), como Dios te le diere; y el amigo, como fuere escogido.

Pariente con pariente, ¡guay del que no lo tiene!; nada tiene.

Pariente con pariente, ¡guay del que no tiene; o nada tiene!

Pariente de parte del rocín del baile.

Contra los que se hacen parientes de otros más nobles, y moteja a los tales de tan ruines que no les toca aquel parentesco sino en haber sido lacayos o mozos de caballos del que se hacen parientes, o de sus pasados. Baile en Aragón es título de caballería y oficio de ciudad; acá es bailío.

Pariente (El) más llegado, el sábado guardado.

Pariente olvidado, a la noche es convidado.

Tuvo más cuidado el convidador de los extraños que del pariente, y acordóse de él tarde, y convidóle a la noche. Dice esto el Comendador, y parece hay más misterio: que pariente olvidado es el pobre, y habiendo pasado el día su laceria, acude a la noche que lo remedien, y a la noche es convidado. También quiere decir que tarde o nunca es convidado.

Parientes, parientes; ten qué comer y no pares mientes.

Parió Marina y olvidólo.

Como el que escribe un libro y no lo imprime.

Parir y no criar, rastrillar y dar a hilar.

Paríte yo, y quiéresme tú enseñar; hícete yo, y tú me enseñas.

Parla ira, en hoto de tira mira.

Que el airado habla a veces más de lo que debe en hoto de huir si algún peligro se le recrece.

Parláis de las anguilas.

Parla poco, encucha asaz, y no errarás.

Partero (El) hace su amigo mudo.

Parte Blas, para sí lo más.

Parte, Martín, y guarda para ti.

Parte, Martín, y ten para ti.

Parte Nicolás, para sí lo más.

Pártese el mar, y hácese sal.

Que se deshace como la sal.

Partió Dios, y tomóse el cielo.

Que partió sabiamente.

Partir como hermanos: lo mío, mío; lo tuyo, de entrambos; o entramos.

Parto largo, y parto malo, y hija al cabo.

Parto malo, y hija en cabo.

Pasadera, como la señora de Miñaya.

Unos pasajeros, por la fama de la señora del lugar, pasando por él preguntaron a una que vieron a la puerta si era hermosa la señora de Miñaya, y acertó a ser la misma; divulgáronlo, y respondió ella misma: "Pasadera", e hízose refrán en tierra de Cuenca, en cuyo distrito es Miñaya, para todo lo bueno y razonable: "Es pasadero como la señora de Miñaya."

Pasado el tranco, olvida el santo.

Reprende no cumplir los votos.

Pasa la fiesta, y el loco resta; o pasada la fiesta, y el loco resta.

Pasa la Pascua por la puerta, y queda la moza rostrituerta; no por el huso ni por la rueca, sino porque se le fué la holgueta.

Pasar cochura por hermosura.

Pasar por ello como gato por brasas.

Pasa a prisa sin detenerse.

Pasar por ello, como perro por viña vendimiada.

Pasar por las picas.

Por gran dificultad casi imposible: es castigo entre soldados pasar a uno por las picas, y es que se hacen dos hileras y el condenado ha de pasar por medio, donde por una banda y otra le alcanzan; varíase: "Pase, pasó por las picas."

Pasar por los espinos de Santa Lucía

Por mucho trabajo y afán.

Pasarse del pie a la mano.

Por alargarse en hechos o palabras a más de lo que es justo; con metáfora de las cabalgaduras de largo paso.

Pásase del pie a la mano.

El que se alarga a decir o hacer.

Pasa tú, pasa tú; pase vuestra merced.

Lo primero dicen a las cuentas menores de avemarías; lo segundo de las mayores de paternostres.

Pascua buena, y el ojo del culo de fuera.

Contra los que por holgar no tienen qué vestir.

Pascua de antruejo, Pascua bona, cuanto sobra a mi señora, tanto dona; Pascua mala, cuanto sobra a mi señora, tanto guarda.

Pascua de Epifanía, torta con longaniza.

Es la de los Reyes.

Pascua (La) del aldeano, la barba hecha, el tejuelo en la mano; o la barba hecha y el cuchillo amolado.

Pascua en domingo, vende tu capa y échalo en trigo.

Pésale al mozo de soldada que quite una fiesta, y dalo a entender con este agüero, sin haber en ello más misterio.

Pascua en jueves, vende tu capa y échalo en bueyes.

Esto es un anuncio alegre porque no quita fiesta, como queda dicho en la *N*: "Navidad en viernes." Tales refranes son propios de mozos de labranza.

Pascua en marzo, señal de mal año.

No es más de porque siendo temprana, no cae en tiempo tan alegre como en abril, antes suele ser lloviosa y fría, y no se huelgan tanto los mozos; y también porque no están bien hechas las carnes, y porque impide arar entonces.

Pascua es hoy, buen día; tu rosca será mía.

No es más de porque siendo temprana, y llegó presto. Dícelo el cura por la ofrenda.

Pascua marzal, hambre, guerra o mortandad.

Es contingente: otros dicen: "Pascua marzal", por cuando San Marcos cae en la Pascua.

Pascua marzal, o por mucho bien, o por mucho mal.

Pascuas largo tiempo deseadas, son en un día presto pasadas.

Pascuas marzales, hambrientas o mortales.

No se dicen estos malos agüeros por tener verdad, sino por ser en tiempo más invernizo que abril, como va dicho.

Pascua vendrá que no nos hallará.

Acuerda de la muerte.

Paseábase Pajares por los muladares.

Pase adelante, señora doña Violante.

Pase adelante, señora la de Escalante.

Pase ésta por primilla.

Como por primera cuando se perdona un yerro y se suspende el castigo esperando que habrá enmienda. Es ordinario en castigos de yerros de muchachos.

Pase ésta que está armada.

En el tirar de la ballesta al blanco.

Pasito, que duerme un gato.

Cuando guardan sueño a un casi nadie.

Pasito, señor, que soy doncella; el era sordo y daba en ella.

Paso a paso van a lejos.

El italiano, poco a poco.

Paso a paso van a lejos, y corriendo a mal lugar.

Pasó banco.

Esto es, pasó la dificultad y escapó salvo; parece tomado de los bancos de Flandes y otros bajíos de mar. Pasar banco, por escapar de dificultad.

Paso de fraile convidado.

Por el andar a paso largo.

Paso (El) del buey.

Acomódase a espacio y sosiego.

Pasó ese tiempo, ya no es lo que solía.

Pasó pudiste, vino querrás; entonces no quisiste, agora no podrás.

Paso, que es casa y tienda, y podráse oír lo que se habla.

Pasó solía por otra nueva porfía.

Pasó solía, y vino mala ventura.

Pasó solía, y vino mal pecado.

Mal pecado se dice contando peoría de tiempo y sucesos, como que venga por pecados nuestros.

Pasteles y manjar blanco, comida de amancebados.

Pastor bueno, pastor malo, por un paso burre cuatro.

Burre por pone, echa o gasta.

Pastor caravero, hace al lobo carnicero; o caballero.

Pastorcico era yo antes, y agora soy señor de guantes.

Pastorcilla mía, pues de mí te vas, dime cuándo volverás.

Pastor (El) come la oveja y viste la pelleja.

Es contra el porquero.

Pastor de la vega, trae gorda la borrega.

Dícenlo en la Andalucía por la vega de Carmona, que es de buena tierra, y fértil de trigos y pasto.

Pastor (El) descuidado, a vuelta del sol, busca el ganado.

Pastor (El) que no cura la roña, lobo le mate el ganado y rabia le coma.

Patenas y coral, y más sacristán.

Pater noster qui es in coelis, pon la mesa sin manteles, y el pan sin cortezón y el cuchillo sin mangón, kirieleisón, kirieleisón.

Pater noster y buen vino, y andar camino.

Dícese a los viejos.

Patilla de perro, no pierde baza en el juego.

El tres de bastos.

Pato (El) y el lechón, del cuchillo al asador.

Porque no han menester manirse.

Pato, y ganso, y ansarón, tres cosas suenan y una son; cochino, puerco y lechón, otras tres en una son; cuero, vino y pez, son otras tres; o bota, vino y pez, son otras tres.

Pazca mi bué en Valdearadué, y tanto por tanto, en la vega de San Marcio.

Paz de gallego, tenla por agüero.

Paz (La) de Juan Ruiz.

Dícese cuando alguno, en lugar de poner paz, mete cizaña y aporrea a unos y a otros; porque Juan Ruiz es el mismo del otro refrán: "Cuando Juan Ruiz pone paz"; dícese poner paz, o meter paz.

Paz (La) de Judas.

Dicho por semejanza de mal trato en color de paz.

Paz en potros, como los otros.

Paz y paciencia, y muerte con penitencia.

Suple "nos dé Dios".

Pecado encelado, es medio perdonado.

Encelado es encubierto.

Pecado es el bien que se le hace.

Querella contra ingratos.

Pecado grave es en la mocedad y la vejez la beodez.

Pecadora de Sancha, querría beber y no tiene blanca.

Pece (El) de mayo, a quien te le pidiere dalo.

Pece (El) fresco, frío y frito, y tras él, vino.

Pece (El) fresco, gástale presto; y en habiendo crecido, tu hija con marido.

Pece (El) grande come al chico.

Pece o rana, a la capacha.

Que todo lo que saliere de provecho en la redada se aproveche, y así en otras cosas.

Pecosa, y no de viruelas, díselo burlando, y tomarlo ha de veras.

Pedíamos a Dios obispo y vínonos pedrisco.

Pedir a los hombres veras es pedir al olmo peras.

Pedir celos es despertar a quien está durmiendo.

Pedir leche de las Cabrillas.

Por imposibles; son las del cielo.

Pedir limosna con ballesta.

Cuando obligan por fuerza a lo que es gracia.

Pedirlo a la varilla.

La que comúnmente dicen de virtudes.

Pedir sobrado, por salir con lo mediado, o mediano.

Con algo.

Pedo con sueño no tiene dueño.

Pedrada cantada, nunca ganada.

Pedrada al juego de la argolla y otros juegos es una mano, o una suerte o raya, que suele tenerse alguna por ganada y venirse a perder, y tienen por azar contarla antes de estar acabada de ganar.

Pedra de igreja, oro goteja.

Gallego.

Pedro, aún es muy de mañana, pues no habéis abierto más de una ventana.

Moteja de tuerto de un ojo.

Pedro, contigo poco medro. —Y menos medrarás si yo puedo.

Lo primero dice el amo, lo segundo el mozo rezongón; otros dicen. "Pedro, por ti poco medro."

Pedro del Cañaveral, siete mozas en cada lugar.

Pedro de Urdimalas.

Así llaman a un tretero; de Pedro de Urdimalas andan cuentos por el vulgo de que hizo muchas tretas y burlas a sus amos y a otros.

Pedro, no nos arrevuelvas, que harto estamos arrevueltas.

Pedro, no vayas a costera, que ruge la lera.

El asturiano.

Pedro, ¿por qué atiza? —Por gozar de la ceniza.

Pedro, por ser grande zanquipatas, anda a gatas.

Pedro, sácame acá de esas sopas, que mi mujer se comió las otras.

Pedro se lo trae, Pedro se lo come.

Pedro Urdimalas, o todo el monte o nonada.

Peer la barba al negro y al blanco, cuando en ella pone la mano.

Pegadillo de mal de madre, ese es un fraile.

Apodo a un importuno.

Pega mega, pega mega, ¿quién te trajo del jarral? —Pero Hernández en un costal.

Es la picaza, que tomada pequeña se cría mansa.

Pégamelo, Menga, que se me despega.

De las que hilan con desamaño y melindre, y contra quien no tiene habilidad ni maña para hacer las cosas.

Pega (La) quiso danzar, y no supo andar.

Pegósela de higo y uva.

Dícese cuando uno dice a otro una razón que le escuece y a tiempo, o le gana en contratreta, o le vence en pleito o pretensión, y le hiere.

Pegósela de puño.

Péinate en viernes, tendrás todo el año piojos y liendres.

Con este engaño quiere que la moza no ocupe el día de labor en componerse, sino en hacer algo.

Peladillas por antruejo.

Refrán de Méjico y las Indias, adonde usan tirar puños de peladillas a las damas, como acá huevos con agua de olor; aplícase a franqueza, gentileza y abundancia.

Pelar el pato a medias.

Por hacer ganancia partida y aunarse dos contra uno y pelarle en el juego, y a propósitos tales.

Pelea de hermanos, alheña en manos.

Pelean los ladrones y descúbrense los hurtos a voces.

Pelean los toros, y mal para las ramas; o lidian los toros.

Peligro (El) pasado, el voto olvidado.

Peligro (El) que no se teme, más presto viene.

Pelillos a la mar, para nunca desquitar; o pelos a la mar.

Dicen esto aventurándose a jugar, aunque se haya de perder.

Pelitos a la mar, que no hay destrocar.

Usanle los muchachos.

Pelo bermejo, mala carne y peor pellejo.

Pelo (El) muda la raposa, mas el natural no despoja.

Pelón pelado, que no tienes blanca ni cornado.

Pelón llaman al hidalgo pobre, notándole de la pobreza y miseria.

Pellejo de oveja, tiene la barba queda.

Entiende los aforros y pellicas que abrigan y defienden el frío, y dan de barba.

Penas, y cenas, y malas razones, matan los hombres.

Pensáis que os adaman a vos, la vieja arrugada; si lo pensáis, adaman nona; o adaman a nada.

Pensar de subir al cielo sin escaleras es quimera, ni con ellas.

Si no son de buenas obras.

Pensar muchas y hacer una.

Que se den muchas trazas y se tome la mejor.

Pensar no es saber, y más en tiempo de vendimias.

Pensativa estaba la novia, y el bellaco del novio en gloria.

Pensé acertar, y erré; pensé errar, y acerté.

Pensé cantar, y lloré.

Penséme santiguar, y quebréme el ojo; el pie.

Penseque, asneque, burreque con sus parientes.

Añádenlo al que se excusa diciendo: "Pensé que..."

Penseque, asneque y burreque, todos son hermanos.

Trata de asno y burro al que pierde la cosa, y se excusa con "Pensé que..."

Pensé que era asneque y era burreque.

Esto lo crecer sobre penseque.

Pensé que es voz de necios.

Dícese esto a los que se excusan de sus descuidos en negocios de importancia, diciendo: "No pensé", "¡Quién pensara!"; porque el prudente todo ha de mirar.

Pensé que había hallado algo atado en el trapo.

Que es como saltar en vago.

Pensé que no tenía marido, y comíme la olla; pensé que no tenía mujer, y queméla la boca.

Bien trocada razón, y obra.

Pensé que no tenía marido y comíme la olla, y cuando le vi enmudecí, cegué y embacé.

Contra los que dan excusas necias de sus descuidos.

Pensé sanar por un lado, y quebré por otro cabo.

Pensó llegar a mirabilia y quedóse en defecit.

Alegoría del rezado. La sexta comienza *defecit*, la nona en *mirabilia*, y contra los que emprenden más de lo que pueden y desfallecen antes de acabarlo.

Pensó que hurtaba bogas.

Cuando uno compra una cosa por buena y le sale mala, y así en otras cosas, y varíase: "Pensé, pensaba."

Peña (La) es dura, pero más recia es la cuña.

Con que la peña se quiebra.

Peña (La) es dura, y el agua menuda; mas cayendo cada día, hace cavadura.

Peñazo (El) y la lanterna, de acebuche será buena.

Lanterna es una manera de rueda de madera que anda encima de la muela de los molinos de viento y la hace andar. *Peñazo* llaman unos dientes recios de una rueda que dan en la linterna, y la mueven como las ruedas de una aceña, y conviene que sean de madera fuerte, como es el acebuche, que es olivo silvestre.

Peñoladas, y no puñaladas.

Que se vengue uno por justicia; no matan (*sic*).

Peor es el hartar el ojo que el paladar.

De más de lo que suena la letra, es que nos parece mejor lo ajeno que lo que tenemos en nuestro poder.

Peor es el mal vezo que pagar el pecho.

Peor es estar sin amigos que cercado de enemigos.

Peor es hurgallo.

Amonesta que se dejen las porfías.

Peor es la moza de casar que de criar.

Peor es la recaída que la caída.

Peor es lo roto que lo descosido.

Peor es parir a medias.

Peor es que mancha de aceite.

Peor es que parir a medias y no saber de quién.

Peor está que estaba.

Peor es un hombre bobo que un real quebrado.

Peor que peor si sois del prior.

Peor (El) testigo, el que fué tu amigo.

Pequé de falsa y no de mansa; o presumas de falsa y no de mansa.

Pequeña causa de parte, conformes amistades.

Pequeña centella, luces en las tinieblas.

Pequeñas rajas el fuego encienden, y los grandes maderos lo sostienen.

Pequeño (El) can levanta la liebre y el grande la prende.

Pequeño machado, derriba gran carballo.

Es gallego: el roble.

Pequeño machado, derriba gran castaño.

Pequeño (El) yerro al principio, se hace grande al dorrequio.

Pera, durazno y melón, quieren puro el canjilón.

El vino puro.

Perantón, come de las uvas; Perantón, que no están maduras.

Perantón, dame de las uvas; Perantón, que no están maduras.

Pera que dice Rodrigo, no vale un higo.

La que rechina al cortar, y entre los dientes al comer.

Pera que habla no vale nada.

Porque rechina al cortar.

Peras de vino, y de durazno el vino.

Alaba las peras mojadas en vino, y el vino que mojó al durazno.

Peras de vino, y vino de manzanas.

Porque las manzanas dan al vino de su acrimonia y suco o jugo.

Pera (La) y la doncella, la que calla es buena.

La pera que no rechina al cortar.

Perder buena sombra y cobrar buena gracia.

Haciendo lugar a otro.

Perder con los buenos es ganar más antes que menos.

Perder real y ganar bujetas.

Perdida es la lejía en cabeza de asno.

Que no es más lindo jabonado.

Pérdida hecha, a los vecinos con querella.

Perdido es el ahijado por quien teníamos el compadrado.

Perdido es el ganado donde no hay perro que ladre; y en balde casada la mujer que no pare; o, y mal casada la mujer que no pare.

Perdido es quien tras perdido anda.

Perdido ha la rucia los saltos.

El cansancio y vejez doma.

Perdiendo tiempo no se gana dinero.

Perdigón (El) y el gallo, por mayo.

Perdí la rueca y el huso no hallo; tres días ha que ando a buscallo.

Perdí la rueca y el huso no hallo; tres días ha que le ando en el rastro.

Perdió la vieja los dientes, mas no las mientes; o perdió el lobo los dientes.

Perdiste el palo, María, daráis con nonada a la borrica.

Los de Sayago pronuncian coñonada por con nonada, lo que da risa.

Perdiz (La) con la mano en la nariz.

Que sediza (*sic*) se puede comer.

Perdiz derrengada, perdigoncillos guarda.

Finge que está derrengada para que la siga el que la halla, y deje los hijos; a lo menos parece derrengada, porque tiene entreabiertas las alas cuando cría.

Perdiz emperdigada, a dos vueltas es asada.

Perdiz (La) emperdigada, de a dos vueltas es asada.

Perdiz (La) es perdida si caliente no es comida.

Perdiz ha que gueva, solo que al perdigón vea.

Aristóteles, Plinio y otros afirman esto; es encarecimiento de la fecundidad de algunas, como en las gallinas, que algunas ponen huevos sin estar galleadas. Decía uno que con la saliva que pusiese en la frente a sus amigas salían preñadas; más encarece, y encareció más, que Plinio y Aristóteles.

Perdiz (La) y la camuesa por Navidad es buena.

Perdónale tú, Señor, que no sabe lo que hace.

Nota de ignorante.

Perdónete Dios, Alonso, que tan buen bebedor eras.

Perdónote el mal que me haces, por lo bien que me sabes.

Perdón (El) sobra donde el yerro falta.

Perejil (El) en el arca, yo juraré que no nazca.

Pereza es madre de pobreza.

Pereza, llave de pobreza.

Pereza (La) no lava cabeza, y si la lava no la peina.

Pereza no lava cabeza, y si la lava no la peina.

Pereza (La) nunca hizo cosa bien hecha.

Pereza (La) nunca hizo cosa buena.

Pereza (La) nunca hizo nobleza.

Pereza, pereza,
por la tu santa nobleza
que me dejes levantar.
—No quiero, no quiero,
vuélvete a echar.

Perezoso (El) siempre es menesteroso.

Perezoso (El) tenga la hormiga delante del ojo.

Perezoso (El) vivirá deseoso.

Pericón, Pericote, tú te lo guisas, tú te lo comes.

En las montañas de Aragón dicen: "Pericón, Pericón, tú te lo guisas, tú te lo com.

Perico triste, tan asno estás como fuistes.

Periquito, deja vejeces; sube al nogal y cáscame nueces.

Periquito y tuerto, y hijo de frutera, y nacido en el Potro de Córdoba.

Bastantes circunstancias que muestran ser fino bellaco.

Pero García me llamo.

Mesegar me llamo, decía el otro en el Potro.

Pero Gómez, Pero Gómez, tú te lo guisas, tú te lo comes.

Pero González, que os plaz, y no es menester más.

Perrillo de muchas bodas.

Así llaman al entremetido en todas ocasiones de su placer y comodidad.

Perrillo de muchas bodas, no come en ninguna por comer en todas.

Perro alcucero, nunca buen conejero.

Perro (El) con rabia, a su dueño muerde.

Perro (El) con rabia, de los palos traba.

Perro (El) con rabia, de su dueño traba.

Perro cortón no pasa pontón.

Perro cortón es el de cortos pies y paso corto, como son los zorreros, bracos y otros gozques. Pontones son piedras grandes puestas a pasos en arroyos, por donde pasan las personas sin mojarse y perros grandes, y pontón es cada paso y piedra de aquéllas; aplícase a los de poca fuerza y maña, que por ello pasan trabajo; no lo entendió el que dijo que cortón era rabón, y pontón arroyo.

Perro (El) de buena raza, hasta la muerte caza.

Perro (El) del herrero, duerme a las martilladas, y despierta a las dentelladas.

Perro (El) del hortelano, ni hambriento ni harto no deja de ladrar.

Perro (El) del hortelano, ni quiere las manzanas para sí ni para el amo; o las berzas.

Perro (El) del hortelano, que ni come las berzas ni las deja comer al extraño.

Perro (El) del hortelano, que no come las berzas ni quiere que otro coma de ellas.

Perro de muchas bodas, no puedo veros. —Ni yo a vos, boda de muchos perros.

Aguda réplica y seguidilla antigua.

Perro (El), de perro viejo; y el caballo, de caballo nuevo.

Perro, de perro viejo, y potro, de caballo nuevo.

Perro en barbecho ladra sin provecho.

Perro (El) en el barbecho, ladra sin provecho.

Porque no hay que guardar.

Perro (El) en el güeso y la gata en el mueso.

Mueso por la pulpa.

Perro ladrador, nunca buen mordedor.

Perro (El) lanudo muérese de hambre y no lo ve ninguno.

Perro lanudo, muerto de hambre y no creído de ninguno.

Perro (El) medroso, ladra al toro y vase del coso.

Perro (El), mi amigo; la mujer, mi enemigo; el hijo, mi señor.

Perro (El) nuevo y el niño vanse para quien les hace mimos.

Perro que lobos mata lobos le matan.

Perro que mucho ladra bien guarda la casa.

Perro (El) se revuelca en la carne muerta.

Perro (El) viejo, no ladra en vano.

Perro viejo, no ladra en vano, o en balde.

Perro (El) viejo, si ladra da consejo.

Perro (El) y el gato comen lo más guardado.

Perseverancia (La) toda cosa alcanza.

Persínome con el puño porque piense el diablo que es porra, y huya; o persínate con el puño, pensará el diablo que es porra.

Persona ociosa no puede ser virtuosa.

Persona (La) sanguina y el perro lanudo, antes muerto que lo vea ninguno.

Pesa justo y vende caro.

Pésame de vos el conde.

Quedó en refrán del cantar viejo.

Pésame porque no me pesa, que si me pesara no me pesara.

Cosa y cosa de la bolsa, con equivocación de pesar en el ánimo, y en peso cargazón en ella con dinero, y refrán.

Pesa presto, María, cuarterón por media libra.

Pesar con haber, bono ye de sofrer.

Es asturiano: lo mismo que "los duelos con pan son buenos, o menos". *Ye*, por es, era, sería.

Pescada de enero, vale carnero.

Pescado cecial, ni hace bien ni mal.

Pescado de la mar, siquiera con cuchar.

Que aunque sea poco es más que de río, y ordinariamente mejor.

Pescador de anzuelo, a casa va con duelo.

Pescador de anzuelo, vuelve a su casa con duelo.

Pescador de caña, más come que gana.

Pescador de caña, más come que gana; mas si la dicha le corre, más que gana come.

Tiene gracia en la segunda parte, que parece va a decir lo contrario de la primera, y resuelve confirmándola; de suerte que en todas maneras es perdido el pescador de caña que aunque alguna vez pesque algo de monta, no llega al menester y costa; el vulgo, que no entiende la gracia de este refrán y la figura aprodóqueton del sentido que no se esperaba, trueca las partes que gana, diciendo más gana que come, debiendo decir más que gana come, antepuesto el *que* al *gana;* como lo llevo escrito, confírmanlo esotras varias maneras en que se varía.

Pescador de caña, más come que gana; y si ventura le corre, cagajones come.

Pescador de caña, más come que gana; y si ventura le corre, más que tiene come.

Pescador de caña, más come que gana; y si ventura le viene, más come que tiene.

Pescador de caña, más pierde que gana.

Pescador de caña, o de vara, más come que gana, y con duelo vuelve a su casa.

Pesca no pesca, moneda trae la cesta.

Pesca no pesca, vacía trae la cesta.

Pescar con anzuelo de plata es pesca más barata.

Comprándola.

Pescar con mazo no es cosa cierta, ni pescar con ballesta.

Pese a quien pesare.

Dicho de resolución.

Peso y medida mantiene en paz la villa; o la vida.

Peso y medida, quitan al hombre de fatiga.

Peso (El) y medida sacan al hombre de porfía.

Peso y medida, tiene en paz nuestra vida.

Pespuntar y sujetar, sobrecusar y apulazar; o apuñazar.

Son principios de aprendices de sastres.

Peste (La) a la puerta viene, un cuarto quiere; dala dos e iráse con Dios.

Persuade la limosna. San Agustín en el sermón *De verbis Apostoli*, cap. III.

Pez de cabecero, o muchos, o el primero.

El asturiano llama cabecero al principio de la red, cuando la comienzan a coger.

Pez (El) mayor come al menor.

Pez (El) que busca el anzuelo, busca su duelo.

Pez (El) y el cochino, la vida en agua y la muerte en vino.

Porque son flemosos, requieren que con ellos se beba vino.

Pian piano se va a lontano.

Dice el italiano.

Pica abajo, Peñalón, que rompes la cincha con el espolón.

Pica abajo, que rompes la cincha.

Matraca al que no va bien a caballo.

Pícame, Pedro, no puedo estar quedo.

Ironía en lo primero.

Pícame, Pedro, que no me ve mi madre.

Pícame, Pedro, que picarte quiero.

Pícame, Pedro, que yo me lo quiero.

Pícame, Pedro, y yo que lo quiero.

Picar el pan en el puño.

Pícaros hay que han dicha, pícaros hay que no.

Picar, picar, que cerca está el lugar.

Pícase, a él le costará caro.

Cuando uno se pica en el juego le adivinan su pérdida. Picarse es tomar enojo y cólera de perder, y porfiar a jugar por desquitarse, y dicen está ciego de puro picado. También es resentirse de algunas palabras tomadas por agravio, y de algún trato descortés y de mala correspondencia.

Pica y rasca, buena se torna la sarna.

Ironía.

Picaza (La) en el soto, ni la tomará el necio ni el doto.

Por la mucha espesura de matas y árboles.

Picóle el dios Machín.

Dícese del que se enamoró. Varíase: "Está picado del dios Machín"; por el amor, anda picado de fulana.

Picóle la mosca.

Cuando uno de repente se movió o se fué. Picar la mosca por tomar prisa o enamorarse, y tomar mosca por enojarse y apartarse de los otros.

Picóle la mosca boyuna, o la mosca bobica, o bobita.

Motejando de bobo a alguno en su inquietud o mohína.

Picóme una araña y atéme una sábana.

Pida Sancha, no le llevarás de mí blanca ni oblada.

Pide el goloso para el deseoso.

Pídete el mozo bollos, y lo tuyo el niño; al revés lo has entendido.

Pidió Haxa para melada.

Pie (El) del dueño, estiércol es para la heredad y majuelo.

Pie (El) del dueño, estiércol para el güerto, la heredad y hero.

Pie de perro, nunca perdió baza en juego.

El rey de bastos; es patilla.

Piedra contada, nunca ganada.

Lo que "raya, o pedrada", al argolla.

Piedra de igreja, oro goteja.

Asturiano y gallego.

Piedra (La), del tuyo te hiera.

Que el castigo o mal que hace el deudo, y de su bando, es menos que el del enemigo.

Piedra en surco, niebla en todo el mundo.

Dice que la piedra no es general como la niebla.

Piedra (La) es dura, y la gota menuda; mas cayendo de continuo hace cavadura.

Piedra movediza, nunca moho la cobija, o nunca la cubre moho.

Piedra rodadera no es buena para cimiento, ni mujer que muchos ama lo es para casamiento.

Piedra santa, piedra santa, que de suyo se anda; no, juras a Dios, por arte del diablo andar vos.

Maravillóse un vizcaíno de ver andar una rueda de molino, y llególa a besar por santa cosa, y llevóle los hocicos, y entonces añadió lo postrero.

Piedra sin agua no aguza en la fragua.

La piedra amoladora, o rueda de barbero o herrero no puede amolar sin agua que la moje por debajo. Es la alegoría que sin dinero no se hace nada, y quien quisiere alcanzar ha de contribuír y regalar, y para arar no tienen ocasión los labradores de ir a aguzar las rejas a la fragua.

Piedra sobre piedra, a las nubes llega.

Edificando.

Piedra (La) y la doncella sin vella.

Es de parte del que la vende y casa, que no las ha de dejar ver mucho porque no las pongan faltas, sino que se venda y case con la buena opinión en que están.

Piedra (La) y la palabra no se recoge después de echada.

Piedra, y niebla, y coz de yegua.

Maldición, y que de ello nos libre Dios.

Pie (El) en el lecho y la mano en el pecho.

Lo que "La pierna en el lecho y el brazo en el pecho". Entiende para curarse y sanar.

Pie (El) en la cuna, las manos en la rueca; hila tu tela y cría tu hijuela.

Buena enseñanza para caseras, contra holgazanas y flojas.

Piel de oveja, carne de lobo.

Piel de oveja, costillas de lobo.

Por costumbres de lobo.

Piensa, di y haz aprisa.

Piensa don Zaga que con su hija tuerta me engaña; pues para el dio, hermano, que soy contrahecho de un lado.

Otros dicen: Piensa don Braga, o don Caga, con error de poner *ca* sin cedilla.

Piensa el avariento que gasta por uno, y gasta por ciento.

Piensa el ladrón que todos son de su condición.

Piénsalo bien y hácelo mal.

Piensa mi madre que me tiene muy guardada, y otro dame cantonada.

Dijera bien "y otro daba cantonada".

Piensan los enamorados que tienen los otros los ojos quebrados.

Piensan que allí se están los panecillos colgados de los árboles.

Piensan que no hay más de llegar y besalla durmiendo.

Piensan que todo es tortas y pan pintado.

Piensa que nos hace la vida de merced.

Piensa que tiene tesoro en casa.

El que tiene poco, y hace fieros de rico.

Piensa que todo el monte es orégano.

Piensa que todo se lo deben.

Pienso (El) mejor es el chozo del señor.

Pienso (El) mejor es el ojo del señor.

Pierde el gañán porque los años se le van.

Pierde el lobo los dientes, mas no las mientes.

Pierde el mes lo suyo, mas no el año, como no sea abril y mayo.

Lo primero habla de los temporales, con la adición de abril y mayo. Lo segundo, sin la adición, puede entenderse de amos y criados, que se conciertan un mes para ver cómo se hallan.

Pierde el que viene, y más el que los manteles tiende.

El que recibe huésped.

Piérdense los dientes, mas no las mientes.

Piérdese el juego, ni por carta de más, ni por carta de menos.

Piérdese lo bien ganado, y lo mal ello y su amo.

Pierna (La) en el lecho y el brazo en el pecho.

Se cura.

Pierna honra cama, que no buena cara; y cara honra mesa, que no buena pierna.

Pierna (La) quebrada y en casa.

Riñe a las mujeres amigas de andar, que están mejor en casa, aunque sea con la pierna quebrada.

Pierna y pico, no hacen un delito.

Pies malos, camino andan.

Pies mostrados a saltar no saben quedos estar.

Pies que son duchos de andar pueden quedos estar.

Pies y manto, y desvergüenza, estarme he espumando una berza.

Pija española no mea sola.

Porque cuando uno orina, el que le ve también quiere orinar.

Pimienta (La) escalienta.

Pimienta es para el caldo.

De aquello que provoca.

Pimiento, sal y cebolla, cuando se pone la olla.

Pincel de pintor, o lengua de perro es el lisonjero, por haber provecho.

Pinta ratones de a maravedí; ves aquí un cuarto y píntame a mí.

Pintar como querer, matar moros en pared.

Pintura (La) y la pelea, desde lejos me la otea.

Pinza sin risa.

Es un juego en que tiznan la cara del que quieren burlar, y por eso piden que no se rían porque no advierta la burla.

Pío, pío, dijo el pollo, yo me lo comeré todo.

Piojo (El) enharinado, piensa que es molinero.

Contra los que presumen en algún estado, o con nuevo traje.

Piojo (El) y el cogombrejo, por la mañana nace y a la tarde es viejo.

Pito (El) piérdese por su pico.

El *pito,* que también se llama *picarazán* o *pico,* es ave que hace el nido en hueco de árbol, rompiendo agujero con su pico, y porque de noche le cogen fácilmente dentro, parece que él hizo su cárcel. Dícese que cuando tienen hijos, tapando la boca del nido con una plancha de hierro, estando él fuera, va a buscar una hierba, que por instinto natural conoce, que tiene virtud de quebrar el hierro; aplicándola al pico la arrima a la plancha y la quiebra, y socorre a sus hijos de comida, y que se deja caer la hierba al suelo en haciendo el efecto con ella; y los que le taparon el nido, para este fin de haber esta hierba, la cogen y la guardan para romper candados y cadenas cuando se vean en cárceles. Paréceme embeleco de gitanos y gente ignorante, y por tal hablilla de vulgo la pongo; aunque sé que en milagros de Naturaleza hay cosas de grande maravilla, y si ésta fuera verdad, ya estuviera averiguada. Quizá nació la fábula del pico y lima con que se rompe el hierro. Puédese por *pito* entender el pollo, que cuando comienza a cantar parece que dice: "Salsa de agraz, está para comerle"; y por otros pajarillos que cantando descubren el nido, y por el silbatillo de niños, hecho de barro, casi como pajarillo, en sus manos se viene a quebrar.

Pito Sante, apitonado.

Uno se ofreció que sabía ayudar a misa, y a todo no respondía más que esto. Aplícase a la rusticidad de algunos, y aun de los que presumen.

Placerá a Dios y tiempo verná, cuáles son los amigos, por el tiempo parecerá.

Placer y alegría, tan presto ida como venida.

Planta muchas veces traspuesta, ni crece ni mengua.

Planta, y siembra, y cría, vivirás con alegría.

Plata quebrada es.

Cuando una cosa deshecha tiene tanto valor como entera, como son las cosas de comer.

Pláticas longas, las noches acortan.

Que no se siente pasar el tiempo con buena conversación y entretenida.

Plaza a Dios que naza el perejil en el arca; o plega a Dios que naza.

Plaza de barajas, y de Toro las tinajas.

Plebia con sol, espanta al pastor; sol con plebia, espanta la ovella.

Plebia es pluvia en las montañas de Aragón.

Plega a Dios, hija, que lo sea tu padre.

Cuando decía madre que tan cierto pudiera decir padre al que tenía por padre, que la misma madre lo dudaba.

Plega a Dios, hija, que purgues, y echaba las pares.

Plega a Dios, hija, que lo sea tu padre.

Plega a Dios, Matea, que este hijo nuestro sea.

Sospecha de cuando el hijo le llama padre.

Plega a Dios que le vengan bien.

Dicho de un cojo de pies zopos cuando le hurtan los zapatos.

Plega a Dios que nazca el perejil en el arca, o en el ascua.

A imposibles.

Plega a Dios que orégano sea, y no se nos torne alcaravea.

Plega a Dios que sea agua limpia.

Plega a Dios que yo mienta, y no el año; y no los panes.

Cuando uno pronostica mal de alguna persona o negocio.

Plega a Dios, si te casares, que llorando te descases.

Fuera de parecer maldición, tiene otro buen sentido de bendición: que desea buen marido a la mujer, y buena mujer al hombre, y que vivan larga vida, y que alcance en vida al consorte, y entonces que llore la pérdida de la buena compañera.

Pleito bueno, pleito malo, el escribano de tu mano.

Pleito y orinal, en casa de quien quisiere mal.

Pleito y orinal llevan al hombre al hospital.

Plumas (Las) hacen las aves hermosas.

¡Pobre de ti, Toledo, cómo te despueblas!, y salía un sastre.

Pobre (El) no va a concejo.

Queja de los pobres que no son admitidos a dar su voto.

Pobre (El) que pide pan, carne toma si se lo dan.

Lo que *el fraile que pide pan,* y repítese aquí por menos mordaz, mudado en *pobre que pide pan.*

Pobretes y alegretes.

Dícese de alguna gente pobre que se alegran y bailan, olvidados de lo que comerán mañana.

Pobre (El) todo es trazas, y el rico trapazas.

Pobre (El) y el cardenal, todos van por un igual.

En la muerte.

Pobreza (La) aviva los ingenios, y las leyes hacen a los hombres buenos.

Pobreza (La) es escalera del cielo al bueno, y al malo del infierno.

Pobreza (La) es escalera del infierno al que de virtud anda enfermo.

Pobreza (La) extraña es en su naturaleza.

Pobreza (La) hace al hombre estar en tristeza.

Pobreza (La) no es vileza, mas deslustra la nobleza.

Pobreza (La) no es vileza, mas es ramo de picardía.

Pobreza (La) no quita virtud, ni la pone la riqueza, mas son causa de quitalla o de ponella.

Pobreza nunca alza cabeza.

Pobreza (La) tiene cara de mala mujer: de puta, ladrona, alcagüeta, rahez.

Poca barba, poca vergüenza.

Poca barba y bermeja color, debajo de Dios no la hay peor.

Poca ciencia y mucha conciencia.

Singular doctrina que el cristiano ha de tener mucha conciencia y bástale mediana ciencia, como dice San Pablo y el mismo que *scientia inflat.*

Poca fatiga es gran sanidad.

Como suena y contra haraganes.

Poca hiel hace amarga mucha miel.

Poca lana, y esa tendida en zarza.

Moteja de poca hacienda y caudal, y ese mal empleado, y mal gobernado, y enredado.

Poca parla e bon regimento.

El italiano: que es útil hablar poco y portarse bien.

Poca pena por uvas cuando no están maduras ni es tiempo de ellas.

Poca ropa, y al cinto toda.

Poca ropa y buen talante.

Poca ropa, y esa rota.

Poca sal tú gastes, y esa en un güevo.

Maldición.

Pocas son las hadas malas, once meses y tres semanas, y una semana de fallas.

Pocas veces escardar, pocas espigas al segar.

La causa es que las hierbas ahogan el trigo y le quitan la substancia si no se arrancan.

Poco a poco hila la vieja el copo.

Poco a poco se cría la muchacha desde el moco.

Poco a poco se pela el ánsar todo.

El italiano: "Poca a poca se pela poca."

Poco a poco se va lejos, y corriendo a mal lugar.

Lo que "paso a paso".

Poco debe por mi fe, tal tierra a Noé.

De la estéril de viñas; puédese decir por la Nueva España, donde no las dejan plantar.

Poco bien, poco cuidado.

Do no hay hacienda.

Poco de buena miente.

Poco dinero, poca salud.

Dícese por las cosas que no se cumplen bien sin dinero, y por la color que ponen las mujeres que llaman salud.

Poco dure y bien parezca.

De galas, de cosa leve y no durable.

Poco importa madrugar si la agujeta no quiere o no tiene clavo con que pasar.

Poco mal espanta, y mucho amansa; o poco daño espanta.

Poco mal y bien atado.

Poco mal y bien gemido.

Poco os duelen, don Jimeno, estocadas o cuchilladas en cuero, o cuerpo ajeno.

Poco por uvas se me da, cuando no las hay.

Poco queda de hadas malas, once meses y tres semanas.

Yérranle los que dicen once días y tres semanas, como está en el Comendador.

Poco rejalgar no hace mal.

Poco sabe de achaque de azor; o poco sabéis de.

Poco sabe el que a sí mismo no se ayuda y vale.

Poco sabéis Alonso. —Menos sabéis vos, Mari García.

Poco sabéis de achaque de Igreja; de Iglesia.

Poco se le da al Rey de eso.

Poco se me da por uvas, cuando no hay ningunas.

Poco seso basta a quien fortuna no es madrastra.

Poco sol, poca cena y poca pena.

Avisos para buena salud.

Pocos suelen bien morir que tuvieron mal vivir.

Poco vale ganar sin guardar.

Poco vino, vende vino; mucho vino, guarda vino.

Que se vende bien cuando hay poco, y si hay mucho, que lo guarde hasta que haya poco.

Poco vino, vende vino; mucho vino, guarda vino.

Que se vende caro si hay poco, y si hay mucho que lo guardes hasta que haya poco.

Poco y a menudo.

Poco y bueno.

Poco y en paz, mucho se me haz.

Porque con paz todo crece.

Poda corta y bien labrada, hace la viña afirmada.

Poda tardío, y siembra temprano, si errares un año, no errarás cuatro, o acertarás cuatro.

Podemos hacer una raya en el agua para que no se deshaga.

A cosa rara.

Poderoso está el sacristan con más cera del soldán.

Podrezca y no perezca.

Enseña a ser guardosos para mañana.

Podrido pex en boca de aragonés.

Los de la costa de Valencia y Cataluña dicen esto, que como están junto a la mar quieren el pescado fresco; lo salado y rancio que vaya a Aragón, que está lejos de la mar, o cuando allá llega ya no está bueno.

Podrido y no comido.

Aconseja que se guarden las cosas y se compasen para el año, aunque se pudran, porque es mejor que sobre que no comerlo todo en un día. También reprende al que tanto guarda las cosas que se pudren, sin aprovechar a sí ni a nadie.

Poetas, pintores y peregrinos, en hacer y decir son adivinos.

Nótalos de mentirosos en palabras o en obras.

Polvo (El) de la oveja, alcohol es para el lobo.

Polvo (El) del ganado, al lobo saca de cuidado.

Polvo en invierno y lodo en verano, hacen abundoso el año.

Pólvora poca, perdigones hasta la boca.

Pollo (El) cada año y el pato madrigado.

Porque el pato no es malo aunque sea de otro año, como el *pollo* que se hace gallo y endurece.

Pollo en enero con su madre sube al pollero.

Pollo (El) de enero, la pluma vale dinero.

En Aragón dicen: "El pollo de enero, la pluma a dinero." Que cada pluma vale un dinero, que allá monta casi tres blancas.

Pollo de enero, pluma a dinero.

Que como son tempranos valen precio, y porque echados en Enero vendrían a ser buenos y estimados en abril, y lo que es más cierto, porque cuestan más a criar que en otro tiempo, y así sale al dueño la pluma a dinero: los dineros o dinerillos son la moneda menuda de Aragón, menos que maravedí.

Pollo (El) de un año.

Polluelo (El) del labrador y el bizcocho de la monja, traen costa.

Que por lo poco que dan son hospedados, regalados y costosos.

Poma (La) de Adán. La manzana de Adán.

Poma (La) en el sequero, y la moza en el mesón, maduran antes de sazón.

Ponedme en ronda si queréis que os responda.

Pone la madre paños, mas no pone hados.

A los hijos que cría.

Poneos a place, dijo el verdugo al de la escalera que quería ahorcar.

Poneos en gradas, descubriréis las galas.

Porque de alto se ven mejor, y porque subiendo las gradas es menester alzar algo las sayas, y se descubre el faldellín y los bajos. De las cuales ocasiones gustan algunas damas vanas. También dice que se pongan las sayas a manera de gradas, descubriendo un poco de cada una, y aunque esto lo reprende a la que lo hace, conviene así con el otro de labradores: "La mozá galana, la mantilla sobre la saya, o en par de la saya": junto la orilla, cerca, que no cubra el ribete; puédese aplicar y decir por gradas en Sevilla, sitio de concurso, y me parece con propiedad.

Poner en los cuernos del toro.

Poner en grande peligro, o ponerse en grande peligro en los cuernos del toro. Dejar en los cuernos del toro por dejar en gran peligro.

Poner la capa como diere el viento; viniere.

Poner, poner, el culo en la pared.

Poner y andar descalza, poner y andar descalza; no soy zapatero, no soy zapatero.

Lo primero es querella de la gallina en su cacarear, cuando sale de poner; lo segundo responde el gallo en su *gro gro, gro gro;* aplícase a los que trabajan y no son pagados como merecen.

Ponle el pie, no te salte a la cara.

Si algo se cae de la mano.

Ponme de barba, hila y calla.

Ponme de cabeza, hila y ateza; ponme de raíz, hila y maldiz.

Ponme de la haz, hilarás como querrás; ponme de raíz, hila y maldiz.

Ponme de raíz, hila y maldiz; ponme de cabeza, hila y ateza.

Ponme de raíz, hila y maldiz; ponme de la haz, hilarás como querrás.

Ponme la mano aquí, Juana, que no perderás nada.

Ponte buen nombre, Isabel, y casarte has bien.

Buena fama, y que en tanto es uno tenido como se sabe estimar.

Ponte el capillo ruin que viene abril.

Dice al villano que se ponga el capillo porque viene abril con agua y frío; desea en abril las aguas.

Pónteme de cara, que te vea yo, siquiera me mires, siquiera no.

Ponte, sol, ponte, iránse los porqueritos del monte; hacen que se van y tórnanse a sentar; toman los zurrones y empiezan a merendar; vienen los padres, ¿qué es de los puercos, zagales? Por esos montalvos abajaban; si acaso no volvieren, al corral acudirán y si al corral no vinieren, las nalguitas lo pagarán.

Esto postrero va a dos sentidos: el uno es que los perniles de los puercos serán comidos de los lobos. El otro, que serán azotados los muchachos; lo primero son palabras del lobo y las demás referidas por él.

Ponte tras mata, que un día es pascua.

Ponte unos puños y súbete al coro.

Dicho a vana presunción.

Pon tu cabeza entre mil, lo que fuere de los otros será de ti.

Pon tu culo en concejo; uno te dirá que es blanco, otro que es bermejo.

Otros dicen "pon tu haber en concejo".

Pon tu haber en concejo; uno dirá que es blanco, y otro que es bermejo, o prieto.

Pon tu morada siete calles, de la cara con dos haces.

Pon vino y ajo crudo, y verás quién es cada uno.

Poquito a poquito se pierde el apetito.

Poquito a poquito viene el apetito.

Por abril corta un cardo y nacerán mil.

Por abril duérmese el mozo ruin. y por mayo el mozo y el amo.

Por abril, no te descubrir.

Por abril, por abril, ponte de codil; si vieres el pan relucir, espera pan de allí.

¿Por acá va la danza? ¿Por acá va la danza, Mari-Pérez? —Por acá va la danza, Marcos Conde.

Habíase quedado dormido en una casa do bebieron, y buscaba la danza esotro día que despertó.

Por agraz vendrá la falsa para la salsa.

Hay personas de necia curiosidad que por saber lo que hay en la casa ajena van o envían a ella con algún achaque.

Por agua del cielo no dejes tu riego.

Porque no llueve toda sazón.

Por ahí anda echando incienso a los aojados.

Por baldío.

Por ahí, Pedro; que por ahí me duelo, o meo.

Por ahí va ello, por ahí van allá.

Sin ironía o con ella.

Por allí pasaba el cojo, y la tuerta le bizcó el ojo.

Por allí va el cojo y la tuerta le bizca el ojo.

Por amor de la chinche.

A cosa de algún provecho.

Por amor del buey, el lobo el arado lame.

Por amor del caballero, besa la dama al escudero.

Por amor que no convién, nace mucho mal y poco bien.

Por año nuevo, trigo, y vino, y tocino nuevo, ya es viejo.

Por aquel postigo viejo que nunca fuera cerrado.

Por aquí cuanto mandares.

Por arte empreñó el conejo a la vaca.

Acomódase al mozo y ama que se casan. Ejemplos hemos visto de escoger a su paje.

Por atún, y a ver al Duque.

Dícese por los que dan a entender que van a una cosa, y van a otra de principal intento. Tomóse de los que van a comprar atunes de las almadrabas del Duque de Medina, y dicen que a él van a ver, como sus allegados, y lo del atún de camino en que está su vanidad.

Por beber, beber, nunca me venció mujer.

Por beber mezquina, nunca me venció vecina.

Por bien estar, mucho se ha de andar.

Por bien hacer, mal haber; mas no se deje de hacer.

Por bien que se desmienta cada cual, siempre vuelve al natural, ora en bien, ora en mal.

Por buen año o malo, pase la harina el cedazo.

Por buen día que haga, no dejes la capa en casa.

Por buen trabajo, mal galardón.

Lo que "A buen servicio."

Por buscar más contento, tornóse tu tiempo viento.

Por carne, vino y pan, deja cuantos manjares hay.

Por carta de más, o por carta de menos, se pierden los juegos.

Por casa ni por viña, no tomes mujer parida.

Por casar mi hija mandé mi viña; casé mi hija y negué mi viña.

Por casar tus hijas promete casas y viñas.

Por casar y mal de muelas nunca lleva el cura ofrendas.

Por catarro y mal de muelas nunca lleva el cura ofrendas.

Por cierto, Pedro, nunca venís sino cuando meo, y halláisme siempre arremangada.

Por codicia de florín, no te cases con ruin.

¿Por cuánto es el hombre cornudo? —Por lo que pudo.

Por cuartanas no tañen campanas.

Tañer es doblar a muerto.

Por cuartanas nunca se doblaron campanas.

Por cuatro cuartos sois cara, si no mudáis esa cara.

Por dama que sea, no hay ninguna que no se pea; o por buena que sea.

Por dar dan, que no por tirlirán.

Tirlirán es fingida para significar palabras y cosas vanas y de nonada.

Por dar darán, que no por dir dirán.

Por dar limosna no se mengua la bolsa.

Por decir no cal, no cal, perdí a Bernedal; o Bervegal.

Por decir un buen dicho se pierde un amigo.

Reprende y avisa al que se precia de decirle, que pierde por él al amigo, que muerde.

Por decir un buen dicho se puede perder un amigo.

Encarece el gusto que da decir un buen dicho, que a trueco de no perder la ocasión de decirle no se repara en que se ofenda el amigo.

Por de fuera le cae.

Para decir no le importa, y a veces con ironía.

Por delante amagar y por detrás roer, no es amistad ni buen querer.

Por demás es el ruego a quien no puede haber misericordia ni mover duelo.

Por demás es la citola en el molino, cuando el molinero es sordo; o por demás es la taravilla, si el molinero es sordo.

Por demás es la lejía en la cabeza de burra mohína.

Por demás estaba la grulla dando la teta al asno.

Por deseo de chapín metí mi pie en este celemín.

Por deseo de zuecos metí el pie en un cántaro.

Por deseo de zuecos metí los pies en unos pucheros.

Por detrás van adelante.

Esto es, por lo que queda andado.

Por detrás y por delante, guarde Dios al Almirante.

Por dinero baila el perro, y por pan si se lo dan.

Por dineros todo haremos.

Por Dios, Alonso.

Es manera de juramento, desdeñando.

Por Dios, Elena, que aunque paristes quedastes buena.

Por donde fueres, haz como vieres.

Por donde le tengo le dejo; o le suelto.

Por donde mi padre piensa que me deserda, por ahí merda.

Dicho es de portugués, y tiene gracia en la pulla que echa, deserda por deshereda, merda por mierda, me ereda; allá erdar es heredar.

Por donde piensan ganar, pierden.

Por donde quiera hay tres leguas de mal camino, o una legua; varíase: por cada parte, o por todas partes hay.

Por donde salta la cabra, salta la chivata.

Por donde se gana, se pierde.

En los tratos sucede, y un entremetido lo que por aquel camino gana lo pierde de estimación.

Por donde te tengo.

Descárgase.

Por donde te tengo, por ahí te dejo; te suelto.

Por donde vayas, de los tuyos hayas.

Es el otro "adonde vayas".

Por do pasa, moja.

Respuesta cuando preguntan si es bueno el vino o agua fría, dando a entender que no es bueno, mas que a falta, se puede beber.

Por do pasa, moja, que ansi hace Oxa.

Río que dió nombre a la Rioja.

Por do pasa, moja, y pasaba un cagajón por la boca.

Por dormir con una serrana, caro me costaba la madrugada.

Por do salta la cabra, salta la chivata.

Por do se gana, se pierde.

Por do se piensa ganar, se pierde.

Por el alabado dejé el conocido, y vime arrepentido.

Por el canto se conoce el pájaro.

Por el dinero baila el perro y salta por el cerco.

Por el hilo sacarás el ovillo, y por lo pasado lo no venido.

Por el hilo se saca el ovillo, Dominguillo.

Por el hilo se saca el ovillo, y no quiero yo decillo.

Suélese rodar un ovillo debajo de arca o estrado, y por el hilo que deja rastrando, se saca donde está, y "no quiero yo decirlo" es aviso recatado.

Por el pico la entra a la gorda y bermeja, que no por la oreja.

Por el rabo las tomas, Pedro, las palomas.

Por el rabo parece tomas, Pedro, las palomas.

Por el rabo se tañe el asno.

Que así se castigue al muchacho; tañer es errar y picar.

Por el rabo se tañe el asno.

Se le da con la vara y arrea.

Por el santo se besa la piedra.

Por el tanto lo habremos nuevo.

Varíase: "La habríamos, le habremos."

Por enero no hay galgo lebrero, sino el cañamero.

La red en enero.

Por eso dejó el diablo el oficio, porque viene más largo lo acertado que lo por acertar.

Dicen esto los sastres, porque al medir y cortar el vestido, como se tantea doblado, lo de abajo sale más corto algunas veces si no hay cuidado.

Por eso dicen que el diablo sabe tanto, porque es viejo.

Da a entender que los viejos saben más que los mozos.

Por eso el diablo sabe mucho, porque es viejo.

Por eso el muerto no se quiere levantar, porque no le tomen el lugar.

Por eso es un hombre cornudo, porque pueden más dos que uno.

Por eso es un hombre cornudo, porque quiere su mujer.

Por eso me llamo mundo, porque me mudo.

Por eso perdió Haxa su casa, por ser luenga y ancha.

Reprende disparates, como lo es perder y errar la casa por luenga y ancha.

Por eso se come toda la vaca, porque uno quiere pierna y otro espalda.

Por eso soy yo mala, porque digo las verdades y riño lo malo a la clara.

Por eso te callo, porque me calles.

Es malo en quien gobierna.

Por eso te hago, porque me hagas, que no eres Dios que me valgas.

Por esta luz que salió por boca de ángel.

Jura encarecida.

Por falta de gato, está la carne en el garabato.

Como suena, y mejor con ironía, que no está en él, por falta de gato.

Por fas o por nefas.

Lo que "a tuerto y a derecho".

Porfiado (El) albardán comerá de tu pan.

Porfiado como Herrezuelo.

Fué un discípulo de Cazalla, obstinado, que se dejó quemar vivo en la quema de Valladolid.

Porfía (La) mata la caza.

Este refrán saben bien las damas que quieren ser requebradas.

Porfía mata venado, que no ballestero cansado.

Porfía mata venado, que no luengo dardo; que no cazador cansado.

Porfiar, mas no apostar.

Por fornicar y andar desnudo, no ahorcan a ninguno.

Por golosina de Cuenca no dejes tu rueca.

Dase allí limosna de pan a todos los pobres ciertos días del año por memorias que hay para ello. Usase este refrán en Aragón.

Por grande no dicen bueno ni por chico malo, cada cosa en su tanto.

Por hablar bien no se pierde nada, antes se gana.

Por hablar poco, nada se pierde.

Por hacer bien a otro, destrúyome a mí todo.

Por hacer placer al sueño, maldita la sábana nueva tengo.

Por hacer placer al sueño, ni sábana ni camisa tengo; o ni saya ni camisa tengo.

Por hacer tal y andar desnudo, nunca azotan a ninguno.

Por no.

Por hacienda ajena nadie pierde cena.

Por hebrero y septiembre a las seis anochece y a las seis amanece.

Ya se ha de decir por marzo y no hebrero, después de la reformación del calendario.

Por herrar y dar cebada nunca se perdió jornada.

Así le usaba don Pedro Portocarrero, inquisidor general y obispo de Cuenca; de ésta y la otra manera es bueno.

Por hombre, o por perro, o por lobo, en el campo llévate la espada en la mano.

Poridad de vos, poridad de Dios; poridad de tres, de todos es.

Por ir a misa entréme en la taberna y quedéme en ella.

Por la bebida es preciada la comida.

De la gente de edad.

Por la boca muere el pece, y la liebre tómanla a diente.

Por la boca se calienta el horno, el viejo y todo.

Por la Candelera mide tu pechera y guarda tu cibera.

Avisa que se compase el gasto, porque es largo el año y es mala la regla al fin del saco: otros dicen como el siguiente.

Por la Candelera, muda tu pechera, y nanta tu cibera.

Nanta es acrecienta, porque los días crecen, y sale la gente al trabajo, y ha menester más comida. El asturiano.

Por la cola las tomas, Pedro, las palomas.

Por la cola la tomas, Pedro, la paloma.

Así dicen los que no quieren decir rabo.

Por la color se vende el paño.

Por la cuenda se devana la madeja; o se gana la madeja.

Por la Dominica de bona deja el pollo y toma la polla; o deja el gallo y toma la polla.

Que es pollo que se va haciendo gallo.

Por la flaca memoria.

Cuando uno asegura su provecho con achaque de que no se le olvide.

Por la lista se conoce la toca.

Por la Madalena, requiere tu higuera, y si no hallares nada, vuelve el día de Santa Ana.

Otros dicen: "Rebusca tu higuera por la Madalena; recorre tu higuera", no tan propiamente.

Por la mañana a la pescadería y por la tarde a la carnicería.

Porque a la mañana sacan a vender los peces y pescados frescos tomados aquella noche (esto es más en tierras marítimas), y así es la mejor hora para comprarla; a la carne las mañanas hay priesa, y pónese tarde la olla si no se toma la tarde antes.

Por la mar anda quien lo gana.

Por la muestra se conoce el paño, o se saca el paño.

Por la paja se ve cuál la espiga fué.

Por la portada se compra la casa; o se conoce.

Por la puente de madero pasa el loco caballero.

A caballo.

Por la puente, Juana, que no por el agua.

Es peligroso el vado.

Por la puente se va a casa, que no por el agua.

Por las botas lo han, que no por el escudero.

Cuando estiman a uno por el provecho que de él esperan.

Por las chagas de Deus que no me matéis, que soy carretero del Duque de Aveiro.

Este dicho dicen sucedió en la pérdida última de portugueses en Africa; yo entiendo que es más antiguo, y que comenzó en alguno de los reencuentros que hubo entre Castilla y Portugal. El castellano muda algo de lenguaje a su modo.

Por la semana hace la raposa, con que no va el domingo a misa.

Por las haldas del Vicario sube el diablo al campanario; sube la moza.

Por las obras, no por el vestido, es el hipócrita conocido.

Por las palabras, señales y meneos, bien se adivinan los pensamientos.

Por las piernas del Vicario sube la moza al campanario; por las haldas.

Por las sus berzas juzga las ajenas.

Por las vendimias no hay ponederas gallinas.

Por las vísperas se saca el disanto; o los disantos.

Por la uña se saca el león.

Como en latín *ex ungue leonem.*

Por la verdad murió el gallo; por la verdad murió el gallo. —Ni lo vi, ni lo oí; ni lo vi, ni lo oí.

Las primeras palabras repetidas dice la gallina, que va con sus pollos diciendo *clo clo*. La segunda responden los polluelos con su *pi pi;* es el cuento, que el cura entraba en la casa, y el gallo se alborotaba, aleaba y cocleaba como que entendía a lo que venía; el cura más silencio quería, y no mal agüero, y con el bordón que llevaba dióle un palo, y matóle porque no le alborotase más, y sobre este alboroto es el coloquio de la gallina y los pollos.

Por la vigilia se conoce el disanto.

Por Lázaro, laceramos; por los Ramos, bien andamos.

Por letras, y guerra y mar, vienen los hombres a medrar.

Por los bueyes que son de mi padre, siquiera aren, siquiera no aren.

Por los cerros de Ubeda.

Varíase "irse, llevarlo", cuando uno sale del propósito y va lejos del intento en lo que dice.

Por los hijos se conocen los padres, y los criados por los amos.

Por los mesmos filos.

Cuando uno se paga y desquita por lo mismo.

Por los ruines se pierden los buenos.

Por mal vecino no deshagas tu nido.

Por marido regina y por marido mezquina.

Sucede a las mujeres con bueno o mal marido. Regina es reina.

Por marzo la cava, y por marzo la poda, y por marzo la vuelve la tierra toda a la hoya.

A la viña.

Por más aína, con aguja sale la espina.

Que todas las cosas, con los instrumentos necesarios se hacen mejor.

Por más está la prenda.

Cuando el que empeñó es deudor de más.

Por más gorda que sea la gallina, ha menester a su vecina.

Por más que diga mi madre, quien bien quiere olvida tarde.

Por más que el bien se dilate, como se alcance no es tarde.

Por más que me digáis, mi marido es el pastor.

Por más que mi madre diga, quien bien quiere tarde olvida.

Por más que se desmienta cada cual, siempre vuelve al natural.

El bueno al bien y el ruin a la ruindad; dícese por los hijos de buenos, que aunque se desgarren por algún tiempo, vuelven a lo que son, y el ruin, aunque disimule su ruindad, vuelve a ella.

Por más ruegos que dineros.

Por mayor tocado, nunca mejor recaudo.

Por mejoría, mi casa dejaría.

Por mentir no pagan pecha.

El aragonés; acá pecho.

Por mentir y andar desnudo, nunca azotan.

Por mí cantó el cluquillo; por el juez cantó el cluquillo.

Iban dos caminando, y cada uno tenía al otro por cornudo; oyeron cantar el cu-cu, y dijeron uno a otro: "Por vos cantó." "No sino por vos." Agraviados ambos fueron a querellarse, y el juez, vista su locura y porfía, dejólos gastar, y al cabo sentenció que por él cantó, por lo que le valió, y así es el refrán todo: "Por vos cantó el cuclillo; no cantó sino por vos; no, sino por vos; que ni por vos, ni por vos, sino por mí cantó." Dicen que el cuco no hace nido, sino que en los de otras aves come los huevos y pone los suyos, y así se los crian, y parece con esto que los encornuda; de aquí tiene el vulgo el canto del cuclillo por nota de cornudo, y motejan diciendo cuco, cucu. No creo la historia por ser contra la naturaleza de los animales, que aman sus hijos; sino que de la voz de su canto cucu parece va a decir cuerno, y se le atribuye la patraña, porque se dijo cornado el que padece este agravio de su mujer; declarámoslo en la C, en la palabra *cornudo,* en las frases.

Por mi dinero, Papa le quiero.

Por mi dinero, quiérolo bueno.

Por miedo de pajarillos no dejes de sembrar mijo.

Por mí no se mate vaca, que carnero comeré.

Por monte no vayas tras otre.

Porque las ramas resurten del que va delante, y dan en los ojos al que va detrás.

Por Morales van a Toro, y por Tagarabuena y todo.

Por mucha cena, nunca noche buena.

Por mucho madrugar no amanece más aína.

Representa los estorbos que se ofrecen por la mucha celeridad o prisa que nos damos en algunos negocios con que sucede a más priesa, más vagar; y reprende los acelerados y de poco reposo.

Por mucho pan, nunca mal año.

Por mucho que corra la liebre, más corre el galgo, pues la prende.

Por mucho que desmienta cada cual, siempre vuelve al natural.

Por mucho saber, la zorra perdió la cola; o por mucho que supo.

Por muchos acontece ir a la plaza y volver sin orejas.

Por muchos buenos acontece.

Cuando a uno le sucede un desmán común. Es manera de consuelo, y que no hay que maravillarse.

Por muerte de hijo no se despara la casa; o la mesa.

Por muerte de rey, y entrada de arzobispo.

De lo que sucede pocas veces, como decir: "Por maravilla tal sucede."

Por muerte o por vida, es buena la cuenta, carta y firma.

Por Navidad, soleja; por Pascua, sobeja.

Ponerse so techo.

Por Navidad sol, y por Pascua carbón.

La Florida.

Por ningún tempero no dejes el camino por el sendero.

Por no decir de no, mira cuál estoy.

Queja de la que se fió en palabras de hombre, y quedó preñada y escarnida, y de quien mal casa, y del que fía y pierde su hacienda, y del que presta y no cobra.

Por no gastar lo que basta, lo que era excusado se gasta.

Por no hacer los hombres lo que deben, a deber lo que hacen vienen.

Por no perder el uso, lleva la rueca y el huso.

Por no perder la buena costumbre.

Con ironía de traviesos.

Por no perder la costumbre, aunque no tengo sed, echad una azumbre.

Por no perder la costumbre, cuando os falta hierro martilláis en el ayunque.

Por nosotros seamos buenos, que no por nuestros agüelos.

Por nuevas no penarás, harse han viejas y saberlas has.

Por nuevas no penedes, harse han viejas y saberlas hedes.

Por nuevas no penéis, que hacerse han viejas y saberlas heis.

Por octubre, echa pan y cubre.

Por oír misa y dar cebada, nunca se perdió jornada o por herrar y dar cebada.

Por pez vendrá el tiñoso.

Por prestar, el enemigo muchas veces es amigo, y el amigo enemigo.

Por pulido, pulido que sea, no hay culito, culito que no pea.

¿Por qué carga de agua?

Cuando uno no tiene gana ni obligación de hacer lo que le piden, ¿por cuál carga de agua?

¿Por que casó Marifranca cuatro leguas de Salamanca?

Contra los que preguntan cosas fuera de propósito y que no importa averiguarlas.

Porque el judío no medre, el mercado en sábado viene.

¿Por qué entra el perro en la iglesia? —Porque la halla abierta.

¿Por qué hace el perro la venia con la cola? —Porque no tiene gorra.

¿Por qué hiciste la obra mal? —Por salir con mi jornal.

Del que tomó la obra a destajo y la hizo a prisa y mal hecha.

Porque la fiesta sea santera.

¿Por qué lo diste a destajo? —Por quitarme de trabajo.

¿Por qué lo hiciste mal? —Por salir con mi jornal.

¿Por qué no cociste, nabo? —Porque no estuve apretado.

¿Por qué no juega Pedro? —Porque no tiene dinero.

Porque non dan.

Respuesta como que preguntaron "¿Por qué no tiene tal cosa, o no fué llamado y se halló en tal parte?" Da a entender dificultad en ello.

Porque no seque la vaina.

Cuando se pierde el cuchillo se mete un palo de su medida en la vaina para que no se seque y tuerza; esta comparación sirve cuando a falta de hombres buenos se pone un cualquiera en el oficio o gobierno, y un ignorante en la cátedra, y así en otras cosas.

¿Por qué os pesa que os llamen zapatero, si lo sois de vero?

Porque os veis en salvo, habláis de papo.

¿Por qué pica el gallo en la sartén? —Porque no puede lamer.

Porque quien viniere llame antes que salude.

Cerrando las puertas.

Porquero que puercos guarda, ni va a misa, ni su amo se lo manda.

¿Por qué sabe el diablo tanto? —Porque es viejo experimentado.

Porque San Juan es venido, nunca medre quien bien os hizo.

A la ingratitud de mozos.

Porque sí, porque no, razón de cofrade.

A los que no saben dar razón.

¿Por qué tanto es un hombre cornudo? Porque quiere su mujer.

Por qué tanto, quiere decir: por qué tan poco, por cuán poco.

Porque tome amor con la posada; o a la posada.

Dícese con ironía castigando e imitando al revés a los que hacen regalo al huésped para que vuelva otra vez.

Porque veáis lo que pasa, y dentro en casa.

¿Por quién traes luto? —Por mi padre, que era puto.

Añade lo postrero el bellaco que preguntó lo primero, y puede ser con interrogación.

¿Por quién venís rascada? —Por la suegra de mi cuñada.

Porrilla de Santibáñez, si te diere no te ensañes.

Llaman santibaña o porrilla de Santibáñez, y aun porrilla corrutamente, de Santibáñez, esto es, de San Juan, a un manojo de juncia hecho como una maza y ñudo gordo al cabo, con que se dan unos a otros el día de San Juan, en burla y juego, y no se han de enojar, porque lo pide la fiesta y costumbre. En la *S* va: "Santibaña, si te dieren no te ensaña."

Por San Andrés, a tu ánsar pan dés.

Por San Andrés cordero ves; por Nadal, en cada casa le ha, o hay.

Por San Andrés crece el día si es no es; por Santa Lucía, un paso de gallina; por Navidad, quien quiera lo verá.

Era cuando caían diez días después.

Por San Andrés todo el tiempo noche es.

Por San Andrés toma el puerco por el pie; o por los pies.

Es para matarle por entonces porque es su tiempo, principalmente en tierras calientes; en las frías, algo más temprano se comienza a matar; como dice otro: "Por San Lucas, mata tus puercos y tapa tus cubas."

Por San Andrés toma el puerco por los pies, y si no le puedes tomar, déjale estar hasta Navidad.

Si antes está poco cebado, porque se haga más gordo, cebado más.

Por San Andrés sementera es; por Santa Catalina, sementerina.

Por San André toma o porco por o pe.

Gallego y portugués.

Por San Antón, la buena ánsara pon; por Santa Agueda, la buena y la mala.

Por San Bartolomé deja la mosca al buey, y toma al asno por el pie.

Por San Bernabé toma la mosca a la bestia y deja al buey.

Por San Cebriano, castaña en mano.

Que comienzan.

Por San Cebrián siembra el albardán.

Por San Francisco se siembra el trigo; la vieja que lo decía, ya sembrado lo tenía.

Por San Gil adoba tu candil.

Por San Gil enciende tu candil.

Por San Gil, nogueras a sacudir, y cáñamo a cullir; o escoger.

Por San Juan, amo, yo en la silla y vos en el escaño.

Por San Juan veremos quién tiene casa.

Porque entonces desahucian y se ahucian las casas de alquiler.

Por San Juan y por San Pedro todos los mozos mudan el pelo.

Por San Justo y Pastor entran las nueces en sabor, y las mozas en amor, y las viejas en dolor.

Por San Lucas bien saben las uvas.
Porque hay pocas.

Por San Lucas, el azafrán a pellucas.

Por San Lucas mata tus puercos, y tapa tus cubas, y pára tus yuntas.

Por San Lucas suelta el buey de la coyunda, mata el puerco y tapa la cuba.

Por San Marcos, bogas o sacos.

Por San Martino encierra tu vino; por San Tomé toma el cochino por el pie.

Por San Martino todo mosto es buen vino.

Por San Martino se viste el grande y el minimo.
Se arropa.

Por San Martín siembra el ruin.

Por San Mateos siembran locos y cuerdos.
En Castilla la Vieja es estilo, y más en tierra de Ledesma.

Por San Mateos vendimian cuerdos y sandeos.

Por San Matía iguala la noche con el día.

Por San Matías cantan las cotovías y entra el sol por las solombrías.
Quiere decir por los lugares bajos y sombríos, como se viene acercando el sol a esta parte del mundo; cotovías son pájaros pequeños que cantando dicen *cot, cot*, de donde se les dió nombre.

Por San Matías corren los peces por las herías.
Entonces los ríos llevan mucha agua. Herías son tierras labradas.

Por San Matías igualan las noches con los días.
Es a 24 de febrero, y solía ser diez días más adelante, antes que se retrajeran atrás los diez días del calendario de Gregorio XIII, y venía a ser cerca del equinoccio vernal, que ahora es a 21 de marzo, y algunos días antes y después son casi iguales días y noches.

Por San Nicolao la nieve en lo llano.
Suelo o campo.

Por San Pablo, cigüeña en campo.

Por San Pedro cada pastor con su rebañuelo.

Por San Pedro y por San Juan todas las mozas mudan el pan.

Por San Pedro y por San Juan todos los ruines se van.
Mozos de amor.

Por San Sebastián ya lo ve el recuero en el andar.
Entiende crecer el día; podíase juntar con el otro de San Andrés, Navidad o Santa Lucía.

Por San Simón siembra, varón; por Todos Santos con ambas manos.

Por San Simón y Judas cogidas son las uvas; también las verdes como las maduras.

Por San Siste busca las uvas donde las viste.
En agosto, que están maduras.

Por Santa Ana no hay borrica mala, y por Santiago no hay mal caballo.

Por Santa Catalina coge tu oliva, y la vieja que lo sabía, cogida la tenía.

Por Santa Cruz toda viña reluz.
Porque es mayo.

Por Santa Cruz y San Cebriano siembra en cuesta y siembra en llano.

Por Santa Liceta, castaña prieta.

Por Santa Lucía alarga el día un paso de gallina, por San Andrés tan mala vez, o si es o no es.

Por Santa Lucía crece el día un paso de gallina, por Navidad cualquiera lo verá; o por Navidad cada necio lo verá.
Cuando caían diez días adelante.

Por Santa Lucía enchica la noche y engrandece el día.

Por Santa Lucía mengua la noche y crece el día un paso de gallina; por Navidad ya lo echa de ver el arriero en el andar y la vejezuela en el hilar; por los Reyes, bobo, ¿no lo vedes?

Por Santa Lucia vuelve el aceite a la oliva.
Que está en sazón de lagar.

Por Santa María de agosto repasta la vaca un poco; por la de setiembre, aunque al vaquero le pese.

Por Santa María de agosto vuelven los frailes al regosto.

Por Santa Marina, boga y sardina.

Por Santa Marina siembra tu nabina; la vieja que lo decía, o lo sabía, de tres hojas la tenía; o sembrada la tenía.

Por Santa Marina siembra tu nabina; yo que no sé, por San Bartolomé.

Por Santa Marina vay a ver tu viña; cual la hallares, tal la vendimia.

Por Sant Antón, cada ánsara pon; la que come, que la que no, non.

Por San Urbán, en la mano el gavilán.

Por San Urbano, el trigo ha hecho el grano.

Por San Urbán vendimia tu nogal

Por San Vicente, alza la mano de simiente.

Por San Vicente toda agua es caliente.

Por señas al liberal y con palabras al duro de dar.

Por setiembre quien tiene pan que siembre.

En tierras frías.

Por ser conocida, la Iglesia quemaría.

Como hizo Erostrato con el templo de Diana en Efeso.

Por ser golosa me quedé sin lengua.

Por ser humano con el que poco puede, antes se gana que se pierde.

Por ser leal padezco mal; o padezco este mal.

Por ser rey se quiebra toda ley.

Por sí o por no, marido, poneos el capillo; o la capilla; o el capirote.

Por sí o por no, marido señor, poneos el chapirón.

Por sol que haga, no dejes la capa en casa.

Porque puede haber mudanza.

Por soto no vayas tras otro.

Por su casa pasaremos.

Por su mal le busca engaño el simple al sabio.

Por su mal supo la hormiga volar.

Por su mal y su ruina nacen alas a la hormiga.

Por sus ojos bellidos.

Dícese con desdén cuando se niega, y no hay obligación de hacer algo por uno. Varíase; bellidos es hermosos; es lo mismo que decir: "Por su cuerpo gentil."

Por tanta masa como un güevo no traigas a tu amigo al cuello.

Por temor no pierdas honor.

Dicho de hidalgo.

Por testigo no vale el amigo, y menos el enemigo.

Por todo abril no te descubrir.

Por todo puede pasar quien se acertare a casar.

Por Todos Santos, frío en los campos.

Por Todos Santos, la nieve en los campos.

Por Todos Santos, los campos blancos; o los cantos blancos.

Por Todos Santos mira tus nabos; si fuesen buenos di que son malos.

Por Todos Santos rebusca de dos graños; por San Andrés, ni de dos ni de tres.

Por Todos Santos siembra trigo y coge cardos.

Por tu alma vayan esos paternoster y plegarias.

Por tu corazón juzgarás el ajeno, en malo y bueno.

Portuguesiña,
rabo de cuchar,
no tiene blanca,
y quiérese casar.

Portuguesiña, rabo de cuchar, que no tiene blanca y quiérese casar.

Portugués ratiño, fáltale para pan y no para viño.

Portugués seboso, portugués rabudo.

Los lugares vecinos y las naciones se dan matraca unos a otros diciéndose algunas propiedades o tachas. Llamámoslos sebosos a los portugueses motejándolos de muy enamorados, que así se derriten ellos con el amor como el fuego con el sebo, y porque el sebo derretido es asqueroso, se pone en ello la comparación antes que en la cera y otra cosa limpia, porque se dice dando vaya, y pásase la comparación a significar lo comparado por metonimia; de este género de dichos figurados hay otros que se dirán como cayeron en estos refranes y frases, como es caballero e hidalgo pelón, por pelado cuando está pobre; rabudo moteja de bestia.

Portugués seboso,
rabo de cuchar
no tiene blanca,
y quiérese casar.

Por tu ley, y por tu rey, y por tu grey, y por lo tuyo morirás.

Por tu ley, y por tu rey, y por tu tierra.

Entiende morirás.

Por turbia que esté, no digas de esta agua no beberé.

Por una parte unta y por otra punza.

Por una oreja le entra y por otra le sale.

Lo que "por un oído".

Por una vieja que murió, todo el año pestilencia.

Cuando por una cosa leve quieren hacer regla general, y tomar achaque de reñir e impedir mayores empresas.

Por un buen dicho se pierde un amigo.

Avisa que no se diga.

Por un cabellico se pega fuego al lino.

Por un clavo se pierde una herradura; por una herradura, un caballo; por un caballo, un caballero; por un caballero, un campo; por un campo, un reino.

Por un clavo se pierde un caballo; por un caballo, un caballero; por un caballero, un ejército.

Por un cordoncillo verde no quiero yo perderme.

Por un ladrón pierden ciento en mesón.

Por un malo perece la nao.

Por uno bueno hay ciento malos.

Por un oído le entra y por otro le sale.

El que no estima lo que le dicen; varíase: "Por un oído me entra y por otro me sale."

Por unos pierden otros.

Por un pecador se pierde la navegación.

Por un pecado se pierde la nao.

Por val de aguijadero pasar muy ligero.

De bolsa y aparato, y a prisa por miedo de los ladrones.

Por val del Aguijadero, pasar muy ligero.

Por vías y por cerros, es bien callar los secretos.

Por vías y tras setos y cerros, no digas tus secretos.

Por viejo que sea el barco, pasa una vez el vado.

Por viña ni por soto no vayas tras otro.

Porque no te hostiguen las ramas.

Por virtud el bueno peca, y el malo por la pena.

Por vos no se echará más sal en la olla; o no se pondrá más sal en la olla.

Cuando convidan a un conocido a lo que hay de presente.

Por vuestra alma vayan esas plegarias y esos paternostres.

Contra los que refunfuñan y rezongan, y entre dientes dicen mal; al tal rezongar llaman rezar: "Va rezando."

Posada mala, do la hija es risueña y la güéspeda enamorada.

Posesión y buena razón, y lanza en puño, guarda lo suyo.

Poste entero, tiene la casa en peso.

Postrera (La) medida en todas las cosas mala es de llenar, hinchir y cumplir.

Postrera (La) media, es mala de henchir y hacer llena.

Postrera (La) medida es mala y peor de hinchir.

Postrero (El) que lo sabe es el cornudo, y el primero el que se los puso.

Potro de Alcaraz, tarde haz.

Potro (El) dómele otro, y hágale otro.

Potro (El) primero de otro, y después de mi vecino, y después mío.

Potro (El) y el majuelo hágale su dueño.

Prefacio con sermón no cae en sazón.

Pregonaron no sé qué, que fuesen a no sé dónde, so pena de no sé cuánto.

Contra los que trasoyen y no saben dar buena cuenta de lo que oyeron.

Pregonar vino y vender vinagre.

Dícese de los que dan buenas muestras y palabras y no corresponden con las obras.

Pregonero es de su linaje el que tiene lo que no merece.

Preguntadlo a Muñoz, que miente más que dos; o que yo; o que vos.

Dice esto uno cuando le remite el que miente a otro más mentiroso.

Preguntadlo a vuestro padre, que vuestro agüelo no lo sabe.

Que no es verosimil que sabrá más el de menos edad y experiencia que el más anciano. También puede ser ironía.

Preguntando van a Roma.

Preguntar por Mahoma en Granada.

Cuando era de moros.

Preguntó la vieja al difunto si había chilindrón en el otro mundo.

Premio del trabajo justo son honra, provecho y gusto.

Prenda con pies, a nadie la des.

Prenda de gallego vale dinero.

Porque asegura la deuda.

Prenda que coma nadie la toma.

Prenda que come nadie la tome.

Prendas de garzón dinero son.

Prenda tiene la hornera.

Preñada la llevas y con leche, quiera Dios que te aproveche; o plega.

Preñada me hago, que ralo lo cago; yo me lo veo, que toda me meo.

Este accidente sucede al principio de las preñeces, y es vaya a sus melindres.

Preñados hay que lo llevan.

Preñados o preñeces hay que lo llevan.

Contra los que tienen opiniones y gustos extraordinarios, y son antojadizos como preñadas.

Preñeces hay de preñeces, que se les antojan nueces.

Presencia de alcalde y barba de zurrador.

Preso por mil, preso por mil y quinientos.

Preso por uno, preso por ciento.

Preso y cautivo, no tiene amigo.

Préstame un azadón; yo a vos también; no viene bien, mujer.

Es como el otro: "El bodigo bueno". Dijo el cura a una casada: "—Mucho os quiero, fulana." Respondió ella: "—Yo a vos también." Esto postrero alcanzó a oír el marido, y preguntóla qué la había dicho el cura; respondió que le prestase un azadón; replicó el marido las palabras del refrán, que se aplican a disconformidad de razones y mentiras. Véase el otro en la *E*: "El bodigo."

Préstame, y ganarte he, verás la honra que te haré.

Presto es dicho lo que es bien dicho.

Presto es hecho lo que es bien hecho.

Presto me pondré a galán, y presto volveré a ganapán.

Presto se gasta gala, mas no la falta, que queda en casa.

Presto se olvida el servicio.

Presto se pasa la gala, mas no la falta que hace en casa.

Presto vendrá, que peyendo se va.

Es propiedad de quien va a cagar, peer, y es señal que va a ello.

Presto y bien, no se convién.

Presuma de falsa y no de mansa.

Lo que "Peque de..." Contra flojas.

Presumir, y no valer, es ramo de poco saber.

Presumir, y valer poco, tema de loco.

Priesa (La) mete a la liebre en camino y vereda.

Priesa (La) mete la liebre en la carrera.

Que por fuerza y violencia se hacen cosas que de otra manera no se hicieran.

Prima de noche y maitines de día, ni agradan a Dios ni a Santa María.

Contra clérigos malos rezadores.

Primera (La) lluvia de agosto, apresura el mosto.

Primera (La) mujer escoba y la segunda señora.

Sin decir *mujer* se dice: La primera escoba y la segunda señora. Sucede esto en segundo matrimonio, porque los hombres están ya más prudentes y entrados en días, y para ganar la voluntad y amor a la nueva mujer, y por ser más moza, la tratan bien.

Primera (La) mujer es matrimonio; la segunda, compañía; la tercera, bellaquería.

Primer (El) año, doctor; el segundo, licenciado; el tercero, bachiller; el cuarto, estudiante; el quinto, ignorante que comienza y quiere saber.

Primer (El) año que hombre se casa, o enferma o se adeuda.

Primera (La) parte del necio es tenerse por discreto.

Primera que ni pasa ni llega.
La que es menos de sesenta.

Primera (La) se da por primilla, la segundad se castiga.
Primilla es perdón por el primer yerro, que se da esperando enmienda.

Primera (La) vale por dos.

Primera (La) y esa en piedra.
Cuando sucede mal la primera vez que algo se hace.

Primero a Vicente y a otros veinte, y capilla horadada.

Primero caerá el pato en otro corral.
Dicho al que se tarda y descuida en la pretensión o remedio de algo, y avisa el cuidado, no nos gane otro por la mano.

Primero dia de mayo corre el lobo y el venado.
El asturiano.

Primero (El) escarba el diente; el segundo hazte allá, que larga es la cuaresma; Rebeca, armé mi ballesta; Susana, púseme tras la rama; Ramos, echéle un ajo; Pascua, echéle en el ascua; fuíme a misa; cuando vine, halléle hecho ceniza.
Solos son los domingos de la cuaresma.

Primero es la camisa que el sayo.
Lo que "Más cerca está la camisa que..."

Primero está la frente que el colodrillo, o más cerca está.

Primero fuí puta que rufián.
Así el Comendador.

Primero fuí yo puta que tú rufián.
Donosa antigüedad.

Primero gana el mozo la soldada que se la pagan.

Primero la gallina que la sardina.
Contrario.

Primero la sardina que la gallina; que si es primero la sardina, será después la gallina.
Avisa a los que ponen casa que gasten poco a poco al principio hasta que estén sobrados.

Primero pan, y después can.
Que primero se busque y prevenga la hacienda que las ocasiones de gastos.

Primero preguntan si ha ovejas que si ha orejas.

Primero se morirá el asno o quien le arrea; o antes se morirá.
Dícese a inconvenientes que se representa lejos días.

Primero se pelará las cejas.
Que llegue a merecer o alcanzar.

Primero se pregunta si tiene ovejas que si tiene orejas.
Condición del mundo buscando antes el dinero que lo bueno para casar.

Primer (El) yerro al principio se hace grande al fin.

Príncipe Diego, presidente gallego y obispo Pero García, agora se ve en Castilla.
En tiempo del rey don Felipe II fué jurado Príncipe su heredero su hijo don Diego, que murió presto; era el presidente Pazos gallego. El obispo de Coria fué don Pedro García de Galarza, elegante predicador.

Principio bueno, la mitad es hecho.

Principio quieren las cosas.

Pringan las canales, y no llueven las calles.
Derritiéndose nieve.

Privados hay que lloran.
Por la envidia que los sigue.

Probar en maravedís.
Para saber si uno es interesal.

Proceso (El) y el niño, el diablo los guarda.
El niño porque no muera inocente, y el proceso para revolver en pleito la gente.

Pocura lo mejor, espera lo peor y toma lo que te viniere.

Procura no jurar aunque jures verdad.

Procura quitar sospecha y no ponerla.

Profecías (Las) de Pedro Grullo.
Para decir cosas vanas y disparatadas; andan de ésto unas coplas de donde se toma la comparación.

Promesa (La) del noble y honrado es dinero de contado.

Prometen el oro y el moro.

Prometen marido y quitan vestido.
Suelen prometer tales favores a la moza cuando la reciben, y después, si por desgracia pierde o quiebra algo, se lo ha-

cen pagar, y hacen prenda de sus vestidos y arquilla.

Prometer montes de oro.
Es hacer grandes prometimientos.

Prometer no es dar, mas por necios contentar.

Prometióme el oro y el moro.

Prometió mi madre de no me dar marido hasta que el perejil estuviese nacido.
De cantar quedó en refrán, como el otro: "Plega a Dios que nazca el perejil en el arca."

Pronto como pólvora de Andorra.
Es Andorra villa en Aragón, adonde se hace mucha y buena pólvora.

Prudencia (La) en el que la tiene, muchos daños y males previene.

Prudencia es disimular no querer la cosa no pudiéndola alcanzar.

Prueba de amistad, cárcel y adversidad.

Puchas sin pan, al culo se van.

Puchas sin pan, hasta la puerta van.
Puchas o puches es todo uno.

Pucherito pequeño rebuesa luego; o rebosa luego.
Que el chico se enoja presto.

Pueblo (El) seguro, no ha menester muro.

Pueblos son en Francia.
Esto dice el Antonio en su Vocabulario de las Gallias antiguas, de que es ahora buena parte Francia y Saboya, Cantones y Borgoña, porque como no conocidos ni comunicados acá, no les halló nombre en romance, y de allí se tomó en refrán por cosa no cierta y no conocida.

Puede hacer paz y guerra.

Puede llamar al Rey especial amigo.
Del que alcanza buena fortuna y del que no le hacen mal comidas y bebidas y tiene recia salud.

Puédele dar quince y falta.
Del más diestro y fuerte al que es menos.

Puédele vender en buen mercado.
Alabando a uno por más hábil que otro.

Puede meter moros en Castilla.
De uno que es muy poderoso y rico.

Puede pasar los bancos de Flandes.
Del que es hábil y sagaz.

Puede pasar por las picas.
Del que es hábil y sagaz, que podrá salir de cualquiera dificultad.

Puede un hombre guardarse de un ladrón, mas de un mentiroso, non.

Puente (La) de los asnos.
En la dialéctica es la entrada a los *Silogismos*, en el cual libro muchos se confunden y desmayan, y se pasan a Cánones, y ahí pintó el Maestro sólo una puente cayendo de ella un asno.

Puerca (La) de la panadera, harta, querellosa y descontenta.

Puerca (La) de mi vecina, aunque pare muchos los menos cría.

Puerca (La) rubia, lo que hace eso cuida.
Quien ha las hechas, ha las sospechas.

Puerco de diezmo, cada cual de su tierra; de su color y de su manera.

Puerco en casa de judío.

Puerco fiado, gruñe todo el año.

Puerco fresco y vino nuevo, cristianillo al cementerio.

Puerco (El) gordo saca la cama arrastrando a la calle.
Quieren con esto decir que el puerco gordo, fiado, al tiempo de la paga, hace que saquen por prenda la cama del que le compró, y no le paga, y vende la ropa en la calle, y se arrastra de mano en mano.

Puerco sarnoso, revuelve la pocilga.

Puercos con frío y hombres con vino hacen gran ruido.

Puerco soy, puerco, y puerco he de ser, y puerco me llama mi mujer, y yo bien me lo echo de ver.

Puerco (El) un año en la tierra y dos en el cuerpo; o un año en el güerto y dos en el cuerpo.

Puerta abierta, al santo tienta.

Puerta de villa, puerta de vida.
Que en las ciudades y pueblos grandes, hay lo necesario a la vida, más que en aldeas y despoblados.

Puerta (La) falsa es la que gasta la casa.

Puerta (La) y la bolsa abierta para hacer casa cierta, o como queda atrás: La bolsa y la puerta abierta.
Entiendo también para los que a ella vienen a demandar, que si les dan y acogen, siempre acuden allí; y para el que quiere tener cabida en alguna parte de ella, lo alcanza con franqueza.

Puerto pasado, nunca le falta velado.

Es lo que "a virgo perdido".

Pues ara el rocín, ensillemos el buey.

Pues comenzastes el cantar, habéisle de acabar.

Pues decir Jesús, ¿es darle el partido?

Aquel Alfonso por quien las malas tretas las llamaron *alfonsinas* (véase en la *A*), jugando una vez otro, sospechó que tenía buen juego y pidióle el partido; el Alfonso no había visto sus cartas, y dijo con mañana: "Jesús, ¿qué duda tiene?" Saliéronle bien y ganó; el otro le pedía la parte; él no quiso darla, diciendo: "Pues decir Jesús, ¿es darle el partido?"; y quedó por refrán, y se usa cuando uno dice palabras equívocas de dos sentidos, y en ocasión que las interpreta a su modo.

Pues el cura la mantiene, y la da de los bodigos, señal es que son amigos.

Pues el morir no es excusa, ¿mal vivir por qué se usa?

Pues habéis hecho la iglesia, haced el altar.

Pues la mesa es acabada, partamos las obladas.

Pues me dais el consejo, dadme el vencejo.

Pues no me dais el vencejo, no me deis el consejo.

Pues no se excusa el morir, excúsese el mal vivir.

Pues no sois para arriero, idos a deprender zapatero.

Pues no te puedo ver, cágome a tu puerta.

De este hacen una copla: "Pues que no te puedo ver, voy y cágome a tu puerta, porque tengas que barrer y coger en una espuerta."

Algunos mudan el primer verso: "Pues que no me puedes ver", esto es, pues me aborreces.

Pues no va Mahoma al otero, vaya el otero a Mahoma.

Y al revés: "Pues no va el otero a Mahoma, vaya Mahoma al otero." Exhorta a que los hombres emprendan cosas grandes con ánimo y constancia; pues ellas no se vienen a la mano, ir a buscarlas, que eso es ir el otero a Mahoma; y también reprende trocar las cosas de como deben ser, y aconseja que cuando uno fuere duro en venir a la amistad del otro, que eso es ser Mahoma, vaya a él el otro, que es más blando de condición, aunque agraviado, que eso es otero que debía estarse quedo.

Pues que el amor lo hace, *requiescat in pace*.

El latín romanzado.

Pues que el clérigo la mantiene, bodigos tiene.

Pues que juró y no revienta, verdad dice; bien merece se le crea.

Ironía.

Pues que la brasa se quema, calentémonos a la brasa della

Pues que la camisa lo calla, cállelo ella la saya.

Pues que Marina bailó, tome lo que halló; lo que ganó.

Pues que me sacan a desposar, quiérome peinar.

Pues que me tienes, Miguel, por esposa, mírame, Miguel, cómo estoy tan hermosa.

Pues que no me lo pide, ni me lo quiere nadie, démelo el aire.

Porque no se apolillase.

Pues que nos ponen en tan mala fama, toma el hatillo y vámonos, Juana.

Pues qué si bien supiésedes.

A cosa de más admiración.

Pues que yo no duermo, todos tengan mal sueño.

Pues sabéis a Caracuecos, id vos por los lebros; que el que sabe la cosa, ese la ha de hacer.

Pues somos recueros, en el camino nos toparemos.

Puestas son las tocas negras.

Pues te vas y me dejas, ¿a quién daré yo mis quejas?

Pues todo lo sabéis vos, yo no nada, decidme lo que soñaba esta mañana.

Puesto está el castillo, ciertos son los toros.

En Salamanca.

Pues tomaste la bulla santa, dad acá la manta.

Dicho de ejecutor.

Pues tú te lo quieres y yo te lo mando, ándate, Periquito, holgando.

Pulga (La) le parece toro.

Pulga (La) que sale detrás de la oreja, con el diablo se aconseja.

Porque fácilmente echan la mano y la cogen.

Pulga (La), si la mataren en la uña, espérela su marido en la luna, y si la mataren en el fuego, no la espere, cásese luego.

Esto es porque después de reventada una pulga la vemos andar.

Pulgas tiene la viuda, no tiene quien se las sacuda.

Pulgas y chinches me sacan los ojos, y otras avecillas que se llaman piojos.

Pulgas y chinches te saquen los ojos, y otras avichuelas que se llaman piojos.

Pulga (La) tras la oreja, con el diablo se aconseja.

Punto de fiesta, dure poco y bien parezca.

Punto pascual, dura poco y parece mal.

Llaman punto pascual al largo mal cosido, como lo que se hace para Pascua, de prisa.

Punto y collar encubren mucho mal.

Puñada (La) del zapatero, no va nada en ello.

Esto decía un zapatero al que despartía a dos de ellos que se apuñeteaban.

Puños y collar, encubren mucho mal; o puntas y collar.

Puños y mangada, y en lo demás nonada.

Puños y mangada, y en lo demás sin ruedo ni nada.

Purgalde y echalde.

Purgalde y sangralde, y si se muere enterralde.

Puro a la mañana, y a la tarde sin agua.

Puse el cabrón en el pontón, cayóse el pontón y mató al cabrón.

Púsele cual digan dueñas; poner cual digan dueñas.

Es maltratar de arte que las dueñas hayan lástima, y hablen de ello las dueñas.

Pusiéronle cruz porque no le measen.

Malicia contra uno de hábito que no era de buen talle, sino chico y feo. Solíase poner cruces en rincones de patios y zaguanes porque no measen en ellos; mas ya está justamente mandado que no se pongan y borrar las que estaban pintadas en deshonestos lugares.

Púsose a buen tiempo para haber lance en el juego del treinta.

Aplícase a otras cosas, y al que se emborrachó.

Púsose a treinta con rey.

Puta (La) cabe la senda la busca.

Puta la madre y puta la hija, y puta la manta que las cobija.

Puta me ha de hacer esta burra que me lleva a los pastores; y guiábala ella.

Puta que me veas, y tú que lo seas.

Putas de Toledo,
rufos de Madrid,
sombreros de la liga
de Valladolid.

Putas en sobrado, galápagos en charco, y agujas en costal, no se pueden disimular.

Putas en ventana y rufianes en plaza.

Putas, frailes, y monjas, y pajes, de altos linajes.

Dícenlo ellos.

Puta, sí; borracha, sí; mitrilla por la cabeza, no a mí.

Puta, si te has de ir, deja el fardo aquí; ladrón, si te vas, que te le llevarás.

Putas, putas, que fuisteis pocas y volvisteis muchas.—Locos, locos, que fuisteis muchos y volvisteis pocos.—Sí, mas volvemos; o esos que volvemos, volvemos gordos.

Lo primero dicen los zorzales dando vaya a las golondrinas en el camino, encontrando muchas bandadas de ellas cuando vuelven después de su cría a la tierra donde invernan. Lo segundo responden las golondrinas; lo tercero replican los zorzales: éstos vienen y están por tiempo de uvas y otoño, y por ser buen pájaro de comer se cazan muchos; otros dicen. "Bobos, bobos."

Putas, ¿qué queréis a Lucas?

Putas te darán el pago.—No darán, que ya me le han dado.

Puédese variar: "Putas le darán el pago; putas os darán el pago."

Putas viejas, al mercado, que ya el pie se ha despertado.

Los niños, al pie entumido.

Putas viejas, al molino, que este pie tengo dormido.

Putas y alcagüetas, todas son trechas.

Que están trabadas unas con otras como las trechas del ajedrez.

Putas y borrachas, sí; mas cintilla por la frente, eso no.

Dice que coroza no la ha tenido, ni cuchillada en la cara por mala lengua; contra los que confiesan unos pecados y faltas por ser creídos, negando a otros, y los que escrupulean en cosas menudas y no en grandes.

Putas y frailes andan a pares.

Putas y pajes de altos linajes.

Putas y tuertos todos somos vueltos.

Puta ventanera no está ociosa por buena.

Que no la busca nadie.

Puta vieja de las eras, tres días me llevas.

Puta vieja érades antes y agora dueña de guantes.

Puta vieja, hacé barato, y venderéis cuatro.

Una vieja preguntó a un estudiante conocido cómo vendería mucho; él la dijo que con una nómina que le daría la sucedería lo que deseaba, y dióla escritas estas palabras en un papel doblado, y ella lo agradeció, y así visto el escrito, desde ha tiempo perseveró en el consejo con su provecho.

Puta vieja, latín sabéis; entrad para acá, que acá lo sabréis.

Puta y borracha, confiésolo yo; mas mitra en la cabeza, eso no.

Puta y borracha, no es tacha; oír aquí y decir allí, eso sí.

Puta (La) y la corneja, mientras más se lava más negra semeja.

Puta (La) y la lechuza, una temporadita dura: o una temporada les dura.

Puta y pobre y buena mujer, no puede ser.

Putería ni hurto nunca se encubre mucho.

Puto bobo, ráscame aquí. Y dijo él: —¿Dónde, tía, me decí?

Puto Miguel y capa te pones.

Putos y tuertos todos revueltos.

Puto tuerto, ¿cuántas tórtolas has muerto?—Si ésta mato tras que ando, tres me faltan para cuatro.

Puto viejo, daca el dinero; si no, viejo, daca el pellejo.

Dice la crueldad de los ingratos herederos contra sus mayores.

Q

Que a la corta, que a la larga, todo se paga.
Lo mal hecho.

¡Qué aliño de gorguera rota y por pagar!; o qué buen aliño.

¿Qué aprovecha bien ganar, para mal gastar?

¿Qué aprovecha candil sin mecha?

¿Qué aprovecha que dé el candil de hierro, si no ha dado el del cielo? Si no da.
A propósito de no ser llegada la hora de morir a alguno y a los semejantes.

¿Qué armas?—Una lima y dos naranjas.—¿De veras?—Y de sebo las velas.—Juro a tal que os lleve preso.—Aceitunas y queso.
Habla la Justicia con un pobre escudero sordo que iba de noche y llevaba compradas de la tienda las dichas cosas; chiste es, aunque dicen sucedió en Salamanca a un Paz.

¡Qué belleza de rebusco! Y estaba la viña por vendimiar.

Que bien, que mal, casado nos han.

Que bien, que mal, casarnos han: que mal, que bien, no sé con quién.

¡Qué bonita es la vergüenza! Mucho vale y poco cuesta.

¡Qué buena boca para cerezas y guindas garrafales!
La desbocada y grande.

¡Qué buena moza, si no fuera coja!

¡Qué buena mujer la mía, que de echada gana la vida! ¿Qué haría de erguida?; o que de echada busca la vida; ¿qué hará de erguida?

¡Qué buena pieza para engastonar, y el rabo fuera!

¡Qué buen culo, si fuera suyo!; o ¡qué gentil, qué hermoso culo!
Dicen con desdén al que se adorna de lo ajeno, hurtado o mal ganado, y de mando y parentesco que no le toca.

¡Qué bueno era Dios para labrador!

¡Qué bueno era eso para mi humor!; o ¡qué bonito es eso para mi humor!

¡Qué calendario de vicario; qué calendario!

¡Qué colodrillo de señor!

¿Qué comiste, hermano? —No comí nada, cominada. —Comistes más, comistes queso.
De *comí* y *nada* hace cominada; un guisado con cominos.

¡Qué cosa tan buena el hurtar, si fuese por los cintos el colgar!

¿Qué cuecen las que no tienen hombre? —Mala ventura con coles.
Responde la viuda con duelo, y tiene llena la olla de carne y tocino, y llámalo mala ventura, porque esta palabra es muy ordinaria de las doloridas.

¿Qué culpa tiene la gata, si la moza es hocicona, mentecata y disparata?

¡Qué de bobos mantiene la harina!
Sustenta la harina.

¿Qué decis? —Que Dios es bueno.
Cuando no hay que responder.

Que del hígado, que del bazo, nunca le falta un embarazo; nos falta.

¿Qué dirán de la freila, qué dirán della, si abraza los robles, pensando que eran hombres?

¡Qué dulce queda la mano al que da!
El dado.

¿Qué echa el hombre de casa? —Humo y mujer brava.

¿Qué es corrozo? —No tener que comer y tomar mozo; coger mozo.

¿Qué es del novio, novia? —Cátalo aquí, señora.

¿Qué es de lo que hilaste, si en el marzo no curaste?

¿Qué es eso? —Atamos el seso.

¿Qué es eso, Juan de Vélez? —Agora lo veréis, que de una aguja hago tres.

¿Qué es eso? —Sopas en queso.

¿Qué es esto, es la corte o pesan puerco?

A grita y tropel de gente.

¿Qué es lo primero que hace el buey en saliendo el sol? —Sombra.

¿Que eso pasa, y dentro en casa?; que esto pasa.

¿Que eso pasa, y no hay testigos?; que esto pasa, que eso pasa, y sin testigos.

¿Qué eso? —Rábanos y queso.

¿Qué espejo hará la fuente, do la becerra se mete?

Es la porcada.

¿Qué ganáis madre? —Lo que se pega.

Véase en la *L*: "Lo que se pega."

¿Qué habedes, don fulano? —Poco mal y bien atado; o bien quejado.

¿Qué habéis comido, compadre? —Poleadas. —Bien se os echa de ver en las barbas.

¿Qué habéis comido, señores? —Cara allí, cara aquí, caracoles.

¿Qué hace con la moza el viejo? —Hijos güérfanos.

¿Qué hacéis en este portal? —Un tal por cual.

¿Qué hacéis? —Entiendo con majaderos para que me den dineros.

De la que hace puntas con palillos majaderuelos.

¿Qué hacéis la de quillotro? —Quito de un palo y pongo en otro.

Respóndelo la que hila.

¿Qué hacéis, Madalena Gil? —Mato las pulgas al candil.

¿Qué hacéis, madre? —Analgueo un fraile.

¿Qué hacéis, Mosquera? —Echo duchas y tapo tela.

De tapiceros.

¿Qué hacéis, pan perdido? —Champro pinos nun zapato.

Champrar es clavar, meter; pinos son púas de palo correoso y puntas de espinos con que los rústicos clavetean las suelas dobles de los zapatos para que duren más; *nun* lo dicen por "en un" zapato en Sayago.

¿Qué hacéis? —Quitar de un palo y poner en otro.

¿Qué hacéis, zapatero mocoso? —Señora, coso.

¿Qué haces, bobo? —Bobeo, escribo lo que me deben y remato lo que debo; o asiento lo que me deben y borro lo que debo.

¿Qué haces, Menga? —Almuerzo para cena.

¿Qué haces, mosquito? —Aramos; y estaba en el cuerno del buey.

¿Qué haces, Pedro? —Escribo lo que me deben y borro lo que debo.

¿Qué haces, Pedro? —Pájaros pelo.

¿Qué haces, Pedro? —Pipas. —¿Cómo no suenan? —Ellas sonarán.

¿Qué haces, viejo? —Hijos güérfanos; o ¿Qué hacéis, viejo? —Estoy hijos haciendo.

¿Qué hace tu padre, muda hitos? mal le va.

¿Qué ha menester el culo escofia?

¿Qué haré con un amigo? —Guárdale su secreto, y el tuyo guárdale dél en tu seno.

¿Qué haré para me salvar? —Creer y obrar.

Fué cantar del hermano Francisco, y buen consejo.

¿Qué hay? ¿Qué tenemos, hijo o hija, o carro de manojos?

¿Qué hay? ¿Qué tenemos? —Un día más que ayer.

Ordinaria respuesta a tal pregunta.

¿Qué hay? —Un día más que ayer, y menos de nuestra vida.

¡Qué hermoso don Diego, si fuera de alcorza!

Desdén.

¡Qué hermoso olor de olla! Y tenía a cocer un cuerno.

¿Qué hiláis, Marina? —Trompos a la luna.

¿Que la dé un beso a una novia? Mejor fuera a una bota.

¿Qué le dice el alma? —Que haga bien el cuerpo; qué te dice, qué os dice el alma.

Que le engañé, que dije que había cenado, y no cené.

¿Qué le falta? —Sarna que rascar.

¡Qué lindas damas hay en Tudela, si fuera villa como es aldea!

¡Qué lindo don Diego, si no fuera muerto!

¡Qué lindo don Diego!, y él era de corcho.

¡Qué lindo es el laurel!, y era trébol.

¡Qué lindo es eso para mi humor!

Para mi condición.

Que lo quise decir.

¿Qué lleva la aldeana? —Si el asno cae, no lleva nada; si la burra cae.

Eran huevos.

Que llueva, que no llueva, pan se coge en Origüela.

Hay regadío.

¡Qué mala noche he tenido ésta, sobre un poco de madera vieja!

¡Qué maravilla el pan de la villa; trájolo Pedro, y comiólo María!

¡Qué más bronce, que años once!

¡Qué mayor almohada que no saber de mañana!

Dicen cuán sufridora es la poca edad de trabajo y fácil en dormir, que no la inquietan cuidados de esotro día.

¿Que me case? Que me place, mi apiadado.

Un enfermo dijo a su mujer: "—Alzame esta almohada, nuestra ama." Ella entendió que, en muriéndose él que se casase, y respondió: "—¿Que me case? Que me place, el mi apiadado." Da a entender que lo tenía en pensamiento, y el deseo que algunas tienen de mudar marido y no estar viudas.

¿Qué me da más dame del pan que del pan me da?

¿Qué me da más dar a hilar que tomar a hilar, si lo toma quien lo da?

¿Qué me da más quicio que rasquido?

¿Qué me darás? —Un corre velás, y otro que te hallarás.

¿Qué me daréis a merendar? —Sopas en agua, si traéis pan.

Que me muero, morena; ¿quieres tú que me muera? —Muérete norabuena.

Que me pesa, que me huelgo, no se me olvida el bollo del fuego.

Dice que tiene memoria de algo estando en otro, y se acuerda ser agradecido.

¿Qué me puede hacer? Un resbaladero de aceite para caer.

Dice esto quien no teme a otro, y da a entender que más daño recibirá cuando quiera hacer alguno; en tierras que se coge aceite es más usado.

¿Qué me puede hacer? Un resbaladero de ajo y aceite.

Porque el aceite resbale y el ajo apriete.

¡Qué montón de trigo, si no estuviese comido!

¡Qué muchacho para la madre ciega, que se dejase los dineros en las poyatas y mesas!

¡Qué muchacho para madre ciega, que dejase los dineros en el poyo y la arca abierta!

Que ni miro en boca, frente, ni pecho, porque luego me voy allí derecho.

¡Qué nobleza de señor! No nos conoce, y enviarnos a saludar; o qué manífico señor.

Que no hay tal andar, como a Cristo buscar.

Que no hay tal andar, como buscar a Cristo.

Que no murió tan mal logrado.

Que no quiero, no, casarme, si el marido ha de mandarme.

Que no quiero ser casada, sino libre y enamorada.

¿Qué nos falta en esta venta? —La pimienta.

¡Qué obra, y no se vende!, y eran ataúdes.

¿Qué oficio habéis, tornero? —Engaña niños y saca dineros.

¿Qué oficio tenéis, buhonero? —Engaña niños y saca dinero.

¡Qué ojo de culo, manojo de llaves!

Dicho con desdén y menosprecio, y dícese con más encarecimiento: "¡Qué hermoso, qué lindo, qué tal, qué buen ojo de culo, manojo de llaves!"

¿Qué otras vacas tiene que guardar?; tienes, teréis, tenía.

Dícese del que está desocupado de otras cosas, y puede acudir a una.

¿Qué parió la burra? —Lo que la echó el asno.

¡Qué placer de marido, fué a cagar aterido!

¡Qué placer de marido, la cera quemada y él vivo!

Que por allá, que por acá, daca la capa.

Que por la pera, que por la manzana, mi hija nunca sana.

Que queráis, que no queráis, tengo de ser vuestro yerno, y vos mi suegro.

Que queramos, que no queramos, morir tenemos.

¿Qué queréis caga, si en todo lo cago soy desgraciada?

Cortado por qué haga.

¿Qué queréis caga, un día caga sol, y amanezca despacio?

¿Qué queréis que os traiga, niña delicada, qué queréis que os traiga?

Que quiera que digan las gentes, a ti mismo para mientes.

Que quiera, que no quiera, el asno ha de ir a la feria.

Que quiera, que no quiera, mi burra ha de ir a la feria.

¿Qué quiere saber nadie lo que hace nadie en casa de nadie?

Queredme por lo que os quiero; no me habléis en dinero, si bien me quieres.

¿Queréis algo? Estaos sin ello.

Contra vanos ofrecimientos.

Queréis beber como el ciego ver.

¿Queréis buen bocado? El níespero despestañado; o queréis un buen bocado.

Queréis comer como el ciego ver.

¿Queréis que os diga? Quien no come no costriba.

Queréis subir al cielo sin escaleras.

¿Qué remedio es el que se usa
para nunca empobrecer?
—No comprar es menester
sino lo que no se excusa.

Querer a quien no me quiere, mal haya quien tal hiciere.

Querer un Dios para sí y otro para los otros.

Dícese a los que quieren desigualdades, y no se miden por la que miden a otros.

Querer y no querer, no está en un ser.

Quería yo tresquilado, mas no tan atusado.

¡Qué ruines cuchillos para tan buena vaina!

¿Qué sabe el asno qué son berzas? Y tráelas a cuestas.

¡Qué sabe nadie cómo está nadie en casa de nadie!

¿Qué se hace? —Dar en el culo a la toledana.

Responden esto los sastres por las agujas que se hacen en Toledo.

¿Qué se hace? —Dar en el culo a quien pasa.

Es a la aguja.

¿Qué se hace? Meter y sacar, y todo por dinero.

Respuesta de sastres y costureras dando en la aguja para que entre y salga.

Que se nos va la Pascua, mozas. —Ya viene otra.

Que si a Pascua no viniere, a San Juan me aguardaréis.

Que si bebo vino bébolo con razón; que a la parra tuerta póngola un rodrigón.

Rodrigón es un palo con ganchos, que se hinca en el suelo junto a la parra para ayudarla a sustentar el peso de los racimos.

¡Que si linda era la madrina, por mi fee que la novia es linda!

Que si naon me fora por mojar as botas, eu me fora con busco a regar as fortas.

Que si no me fuera por mojar las botas, yo me fuera con vos a regar las güertas.

Que si peí, y otro quedó allí.

Que si quiere, no quiere, arremánguese y coja nieve.

Que si verde era la verbena, séalo en horabuena.

Queso (El) a la diezma y la lana a la tijera.

Entiende se ha de comprar, porque hay mucho queso y mucha lana al trasquilar.

Queso (El) a la vajella y la lana a la tijera.

Queso (El) en la quesera y el trigo en la era.

Entiende que se ha de comprar.

Queso (El) es sano que da el avaro.

Queso (El) es sano que da la avara mano.

Poco es bueno y mucho malo, por ser desecativo, aunque hay a quien no hace mal.

Queso (El) es sano, si le da la avara mano.

Queso (El) menos malo es lo fresco, porque no es tan seco.

Queso (El), pesado y el pan liviano.

Queso (El) y el barbecho, de mayo sea hecho.

¡Qué tacha, beber con borracha!

Que tarde, que temprano, a cada uno llega su pago; o su daño.

¿Qué te contará, Belilla, qué te contará?

¿Qué tenéis que hacer? —Dejar de andar y echar a correr.

¿Qué tenemos, hijo, o hija?

Es como decir sí o no, bien o mal.

¿Qué tenemos, hijo o hija? —Mejor, señor, hija muerta.

Respuesta de mozo vizcaíno, del parto de su ama.

¿Qué tengo de hacer, maeso? —Echa un ribete al tablero.

Sastres.

¿Qué te parece? —Colita de pece, que va por el río y no se parece.

¿Qué te parece? —Que será bonita si crece.

Que te quemas.

Dícenlo los muchachos jugando al esconder, cuando ven que el que busca está cerca de alguno.

¡Qué tiempo de zancadilla!

Zancadilla es atravesar la pierna para que caiga el contrario en la lucha.

¿Qué tienen que hacer las bragas con el alcabala de las habas?

¿Qué tienen que ver berzas con gazpachos?

¿Qué tiene que ver el culo con el pulso?

¿Qué tiene que ver el diablo con el alcabala de los nabos?

¿Qué tiene que ver el diablo con la cruz de Cristo?

¿Qué tiene que ver Judas con los pobres?

¿Qué tiene que ver nadie con lo que hace nadie?

Qué tierra salida, de Carbajosa a la villa.

Carbajosa es aldea de Salamanca, allende el río que dista la llanura del teso; menos de legua al medio día; como si dijera qué tierra llana y tendida.

¡Qué tres, si fueran cuatro, para pies a un banco!

¡Qué tres, si fueran cuatro, y el del medio más bellaco!

Que vais abajo, que vais arriba, acá queda quien os trasquila.

Que valga caro, que valga barato, siempre me bebo un cuarto por no perder costumbre; y valía a tres maravedís el azumbre.

¿Qué venden en Gradas? —Castañitas mondadas o tostadas.

Sitio en Sevilla.

Quiebra la soga por lo más delgado.

Quien alcanza lo que pretende a pesar de su contrario, pierde el rencor que tenía con él en mucha parte.

Quien cerca halla, cerca calla.

Quien chirivía mata, por barragán se cata.

Chirivía es avecilla pequeña muy inquieta; el Comendador la llama churuvía; otro tal dice el gallego y portugués: "Quien mata la churumbela, más sabe que ella." Otros dicen albelda y arbelo.

¿Quién dice a quién, el caldero a la sartén?

Quien dice cerapez, miente cada vez.

Quien dice de mí, mírese a sí.

Quien dice la misa de espacio, quita la devoción a quien se la oye; quien la dice a prisa, quítala a sí mismo.

Quien dice lo que no debe, oye lo que no quiere; o quien habla.

Quien dice lo suyo, mal callará lo ajeno.

Quien dice que pobreza no es vileza, no tiene seso en la cabeza.

Quien dineros ha de cobrar, muchas vueltas ha de dar.

Quien dineros tiene, hace lo que

quiere, y no hará encomiendas, voto a tal.

La adición es de un linajudo pelón. Esto añade el pobre y regañado hidalgo.

Quien dineros y pan tiene, consuegra con quien quiere.

Quien dinero tiene, come barato y sabio parece.

Quien fuerza ventura, pierde rencura.

¿Quién gana? —El que pierde regaña.

Lo primero pregunta el que entra; lo segundo responde uno de los que están al juego.

Quien gana la primera, no gana la postrera.

Deseo del que la pierde.

Quien gasta más que gana, fuerza es que se planga.

Quien gasta y miente, su bolsa lo siente.

Quien guarda el monte, guarda lo de otre.

Bueno en alegoría.

Quien guarda en el monte, guarda para otre.

Este caso lo hace claro: cazando un mi amigo en un monte, metió la mano en un hueco de un alcornoque para sacar un gazapo que se escondió en él, y topó un terciado, o cuchillo grande de monte, que estaba allí escondido.

Quien guarda halla, si la guarda no es mala.

Quien guarda halla, y guardaba la cazcarria.

Quien guarda halla y quien cría mata.

Quien guarda su poridad, excusa mucho mal.

Quien habla lo que no debe oye lo que no quiere, y lo que merece.

Quien habla, siembra; quien oye y calla, recoge y miembra.

Quien habló, Dios le oyó.

Quien hace agravios, escríbelos en el agua; quien los recibe, en el corazón los graba.

Quien hace, aplace.

Quien hace bien al astroso, no pierde dello, mas piérdelo todo.

Muchas veces sucede prestar y dar a uno que granjee y medre, y él ser poco industrioso y perderlo todo para sí y para quien se lo dió. Entiéndese en la correspondencia humana que el fallido y miserable no puede corresponder y trampea, mas las buenas obras Dios las paga.

Quien hace casa en la plaza, o ella es muy alta o muy baja.

Dícenlo las gentes, cada uno de su parecer; nota cuán varios son los dichos y juicios en lo ajeno.

Quien hace casa o cuba, más gasta que cuida.

Quien hace el principio y no el cabete, tanto pierde como mete.

Quien hace la burla guárdese de la escarapula.

Esto es, de la escarapela, y revuelta que le puede suceder revolviendo sobre él.

Quien hace la burla y no hace escrupula, no sabe ruindad ninguna.

Quien hace la carreta, sabrá deshacella.

Quien hace la cuenta sin el güéspede, la hace dos veces.

Quien hace la meaja vil, nunca las llega a mil.

Meaja es moneda la más baja, menos que blanca y cornado; dice que quien por poca cosa lo desprecia y la deja perder, no acrecienta la hacienda, porque un grano no hinche harnero, pero ayuda a su compañero.

Quien hace leña en ruin lugar, a cuestas la ha de sacar.

Quien hace lo bueno y no lo bonete, cuanto ha hecho tanto pierde.

Quien hace lo que puede, hace lo que debe.

Quien hace lo que puede más no debe; no debe más.

Quien hace lo que quiere no hace lo que debe.

Quien hace los mandados, que coma los bocados.

Quien hace mal aborrece la claridad.

Quien hace malas barrunta largas.

De escapatorias.

Quien hace por común hace por ningún.

Quien hace servicio al villano escúpese en la mano.

Quien hace un cesto hará ciento, si tiene mimbres y tiempo; ita, padre Coloma.

Quien hace un cesto hará ciento, y si tiene mimbres y tiempo, un cuento.

Quien hienda echa en la coladera hienda saca della.

Dijo acaso hienda por hedentina y mierda.

Quien hijo cría, oro cría.

La ama que le da leche porque la es de provecho; por los padres se puede entender a veces, y en general de ellos dijera mejor: "Quien hijo cría, oro cría", o querría para heredarle; y mejor: "Quien lino cría, oro cría"; y más propiamente se entiende del hijo de vaca y yegua y de los ganados menores.

Quien hijos ha, no reventará.

Por darles de comer a ellos.

Quien hijos tiene al lado no morirá ahitado.

Quien hijos tiene, razón es que allegue.

Quien hijo tiene en la guerra muerto está y vivo le espera.

Quien hijo tiene en tierra ajena, muerto le tiene y vivo le espera.

Quien hila y tuerce, al sol se le parece.

Quien hizo a Lugo hizo a Andorra y hizo el Castrodalventosa.

Quien hizo a Lugo hizo a Astorga y la puente de Cigarrosa, y llevó una piedra en el capelo, con que hizo a Coranatelo.

Quien hizo el cogombro, que se le eche al hombro; o que le traiga al hombro.

Quien huelga la fiesta que no trae vigilia, viene la Pascua y no tiene camisa.

Quien huelga, no medra.

Quien hurta al ladrón, cien días gana de perdón.

Quien hurta los dineros al rey, hace rico al escribano y juez.

Quien huye del trabajo, huye del descanso.

Quien huye, más corre; o más corre quien huye.

Quien llega a la raya, peligro corre de pasalla.

¿Quién llegó que no abrazó?

Por los que vienen de fuera deseados.

Quien lleva las obladas, que taña las campanas.

Quien madre tiene en villa, siete veces se amortece al día; o siete veces se le queja al día, o cada día.

Quien madruga a la siega, no engorda la puerca.

Por el grande calor de Andalucía, toman mucha madrugada para segar, y entonces la mies hace correa y no se quiebra la paja ni desgrana la espiga. El que siega entrado el día cuando está seca la paja, quiebra y desgrana el trigo, y éste con lo que deja, engorda los puercos que después entran al rastrojo, y no el que madruga, que deja poco o nada.

Aconseja este refrán y anima a que madruguen mucho a la siega.

Quien madruga anda a mula.

Quien madruga Dios le ayuda.

Quien madruga, halla la pájara en el nido, y quien se duerme hállale vacío.

Quien mala cama hace, en ella se yace.

Quien mal adquiere, mal tiene.

Quien mal adquiere para bien gastar, no es de loar ni envidiar.

Quien mala mujer cobra, siervo se torna.

Quien malas hadas no habla, de las buenas se enhada.

Sucede a los que tienen próspera fortuna, que en ella están descontentos.

Quien malas mañas ha, tarde o nunca las perderá.

Quien malas mañas tiene en cuna, tarde las pierde o nunca.

Quien mala ventura tien, no la va a echar a puerta de ninguién.

Quien mal cae, mal yace.

Quien mal canta, bien le suena.

Quien mal casa, siempre llora.

Quien mal casa, tarde enviuda.

Quien mal dice, mal ha de oir.

Quien mal dice, mal oye.

Quien mal dice, peor oye.

Quien mal enhorna, saca los panes tuertos, y ansí como ansí paga la poya.

Quien mal habla, peor ha de oir.

Quien mal habla, peor oye.

Quien mal hace, obrero coge.

Quiere decir que lo ha de pagar.

Quien mal hadada es en la cuna, siempre la dura; o quien mal fadada es en la cuna.

Quien mal ha de haber, a su puerta le coman lobos.

Quien mal juego tiene, a barato lo mete.

A las tablas **reales.**

Quien mal marida, siempre ha que diga.

Quien mal marido tiene, nunca sel muere.

Quien malos caminos anda, malos abrojos halla.

Quien malo tiene el rabo, no puede estar sentado.

Quien mal oye, mal responde; o peor responde.

Quien mal padece, mal parece.

Lo mismo que el bien o el mal, **a la cara** sale.

Quien mal piensa, mal dispensa, y mal le da Dios.

Quien mal pleito tiene, a voces lo mete; o a barato lo mete.

Quien mal quiere a los suyos, no querrá bien a ningunos.

Quien mal quiere a su can, levántale, que quiere rabiar.

Quien mal quiere a su can, levántale que rabia.

Quien mal quiere a su can, rabia le llama.

Quien mal quiere cenar, a la noche lo va a buscar.

Quien mal quiere cenar, de noche lo vaya a buscar.

Quien mal se gobierna, muchas veces se lamenta.

Quien mal tiene en el culo, no se puede sentar seguro.

Quien mal tiene en el rabo, no puede estar sentado.

Quien mal tiene en el trasero, no puede estarse quedo.

Quien mal toma, mal dona.

Quien mal toma, peor dona.

Quien mal vive en esta vida, de bien morir se despida.

Quien mal y bien no puede sufrir, a grande honra no puede subir.

Quien mama y come, dos cueros pone.

Quien manda, no ruega.

Quien manda y haz, no ha menester rapaz.

Quien manos ha, castañas ha.

Quien más aquí estuviere, que la pierna se le quiebre; quien más aquí parare, que puta sea su madre.

Quien más aquí estuviere, que la pierna se le quiebre; y piojo rabudo, que le pique en el culo.

Quien más mete en la barca, más saca.

Quien más mete, más pierde.

Quien más no puede, cabe su mujer se acuesta y duerme.

Quien más no puede, comporta la carga o se deja caere.

Quien más no puede, con su mal duerme.

Quién más no puede, con su mal se muere.

Quien más no puede, con su mujer se acuesta.

Quien más no puede, morir se deja.

Quien más presto llega, presto lleva.

Quién más pudiere, que lleve los gatos al agua.

Quien más quiere que bien, a mal bien.

Quien más quisiere por buen dinero.

Quien más quisiere, que lo busque.

Quien más sabe, mayores dudas tiene.

Quien más teme, más puede.

Porque se previene y vence.

Quien más tiene más quiere.

Quien más vive, más sabe.

¿Quién mató al Comendador? —Fuente Ovejuna, señor.

¿Quién mató la oveja? —Dígalo ella.

Quien mea y no pee, como quien va a la corte y no ve al reye.

Quien mea y no pee, no hace lo que debe.

Quien mea y no pee, va a corte y no ve al reye.

Quien me da el pan me da el afán: o me da el castigo.

Quien me da lado, me da estado.

Quien me hace fiesta, que no me suele hacer, o él me ha engañado o engañarme quier.

En pedir empréstitos se experimenta cada día.

Quien me hace más merced que me

suele hacer, o me quiere comprar o me quiere vender.

¿Quién me llama puta sino quien me ayuda?

¿Quién me llamó puta sino la Méndez?

Quien menos la procura alcanza a veces más buena ventura.

Quien menos la procura, a veces ha más ventura.

Quien me presta, me ayuda a vivir, y me gobierna.

Quien me presta, me gobierna.

Quien me presta, me socorre la vida y me la sustenta.

Quien me quiere bien, díceme lo que sabe, y dame de lo que tien.

Quien me vido algún tiempo y me ve agora, ¿cuál es el corazón que no llora?; varía personas: quién te vido, quién le vido.

Quien miel se hace, moscas le comen.

Quien miente, presto se arrepiente, por el daño que le viene.

Quien mierda echa en la colada, mierda saca.

Quien mi hijo tresquiló, las orejas se llevó.

Quien miró el premio de lejos, no hizo casa con azulejos.

Contra los que ponen dificultades en emprender y granjear.

Quien mocos envía, babas espera.

Ruin mensajero.

Quien mucha miel tiene en sus colmenas, en sus cales echa della.

Quien muchas estacas arranca, alguna saca quebrada.

Quien muchas piedras mueve, en alguna se hiere.

Quien mucho abarca, poco aprieta.

Quien mucho anda, mucho manxa.

Quien mucho anda, poco ataja.

Entiéndese andando baldío.

Quien mucho apaña, poco arranca.

Quien mucho come, mucho bebe; quien mucho bebe, mucho duerme, y quien mucho duerme, poco lee, y quien poco lee, poco sabe y poco vale.

Quien mucho come, mucho caga.

Quien mucho come, poco come.

Que vive poco el glotón, y se empobrece, y come después poco y mal el que al principio gastó mucho en comer.

Quien mucho duerme, lagaña cría.

Quien mucho duerme, lagaña tiene.

Quien mucho duerme, lo suyo y lo ajeno pierde.

Quien mucho duerme, poco aprende.

Porque, como escribe Plutarco, el sueño es enemigo de la ciencia.

Quien mucho habla, a sí se daña.

Quien mucho habla, de ello se daña.

Quien mucho habla, en algo acierta.

Ha de acertar.

Quien mucho habla, mucho yerra.

Quien mucho habla y poco entiende, por asno le venden en San Vicente.

Quien mucho mira los fines y medios, no acomete grandes hechos.

Quien mucho mira, poco hila.

Quien mucho pide, mucho hiede.

Quien mucho pide, y mucho bebe, a sí daña y a otros hiede.

Quien mucho pone mesa, no tendrá la bolsa retesa.

A huéspedes.

Quien mucho quiere, mucho se güelga, y mucho se duele.

Con el bien o el mal de lo que quiere.

Quien mucho se arremanga, vésele el culo y la nalga.

Quien mucho se empacha, no está sin tacha.

Quien mucho traga, mucho caga.

Quien mucho vino cena, poco pan almuerza.

Quiere decir que el que mucho se da al vino, consume su hacienda y no tiene qué almorzar.

Quien muda estado muda cuidado, muda condición.

Quien muda lado, muda estado.

La viuda que mejora casamiento, y el que se arrima a mayor señor.

Quien muere de cuajo, muere sin plazo.

Quien muerte ajena desea, la suya se le acerca.

Que mire que también ha de morir, y mientras más va, más se acerca a la muerte.

Quien muerte ajena espera, la suya se le acerca.

Quien muerte de otro espera, tira soga luenga; o larga soga tira.

Quien peces quiere, de mojar se tiene, o el rabo se moje.

Las faldas.

Quien peces quiere, el rabo tuerce.

Porque le moja pescando.

Quien pede en espacio, pede en palacio.

Es asturiano; espacio por descampado y campo; peder por peer.

Quien pequeña heredad tiene, a pasos la mide.

Quien perdiere, que pague; si no, se ensañe.

Quien pesca una vez, pescador es.

Quien pesca un pez, pescador es.

Quien pide para candela, no se acuesta, o no se echa, sin cena.

Ermitaños.

Quien pide prestado una vez se pone colorado, y diez, descolorado.

Quien piedra arriba echa, tórnale o cáele en la cabeza.

Semejante refrán al de los godos que dice: "Quien al cielo tira flechas, vuélvenle a la cabeza; quien al cielo el dardo tira, vuélvesele encima."

Quien piensa qué diga, piensa qué haga.

Quien piensa qué haga, piensa qué diga.

Quien pierde la señal, pierde el costal.

Es la que se pone a los costales para ir al molino, do se truecan o pierden, y tiene otras aplicaciones.

Quien pierde placer por placer, nada viene a perder.

Quien pierde punto, pierde mucho.

Quien pierde, siempre se duele.

Quien pies no tiene, coces promete.

Quien planta a barrena, planta y espera.

Quien planta a hoya, planta y goza.

El asturiano: quien planta a foya, planta y goza; quien planta a barrena, planta y espera.

Quien pleitea, el paso largo y la bolsa abierta.

Quien pluma no tiene, del humo se mantiene.

Quien no tiene hacienda, parece que vive de milagro, y busca de aquí y de allí, y que el que no sabe escribir, no se puede bien valer y lo pasa mal.

Quien pluma tiene, de humo se mantiene.

Que de allí y de aquí nunca le falta en qué ganar la vida por donde va el que sabe escribir; tener pluma se dice del que sabe bien escribir; también se dice tener pluma o pelo el que es rico, que es decir que el rico presume y toma humos de soberbia, y asimismo por ironía que se sustenta de gasto, y que siempre tiene entera la renta, que no se le va en humo; y está bien porque como en su casa se asa, cuece y guisa, y al humo, él dice por quitar envidia, que hay humo por mala chimenea o mala leña, y no se lo creen, y dicen "De humo se mantiene", irónicamente.

Quien pobreza tien, de sus deudos se desdén, y el rico sin serlo, de todos es deudo.

Quien poco sabe, presto lo reza.

Quien poco tiene, poco puede.

Quien poco tiene, y eso da, presto se arrepentirá.

¿Quien poda en abril? —El ruin. —¿Quien cava en mayo? —El lacerado.

¿Quien poda en cerro? —El pobre y el escudero.

En cerro es antes que la vid eche hoja o se socave, porque no tienen caudal; en cerro se dice la bestia en pelo, sin aparejos, y de esta semejanza usa.

Quien poda en mayo y alza en agosto, ni coge pan ni mosto.

Quien pone la leña de pico, a su amo hace rico.

En la lumbre dura más.

Quien pone la noguera, no espere comer de ella.

Quien pone noguera, no piense comer della.

Quien por el mundo quiere andar salvo ha menester ojos de halcón y orejas de asno, cara de jimio, boca de puerco, espaldas de camello y piernas de ciervo.

La boca de puerco para comer de todo, y estómago para engullir y soportar dichos y hechos, con espaldas de camello: lo demás está claro.

Quien por la Madalena vela, echa buena tela.

Quien por mano de otro espera, tarde se harta y nunca medra.

Quien por otro roga, por sí adora.

Que quien a Dios pide bien o mal para otro, para sí alcanza lo uno por premio, lo otro por castigo; también si intercede con hombres, háceles la venia demás de rogar para el otro.

Quien por rodeos anda, con arte habla.

También nota a los cultos jerigonzos que nos quieren engañar dando a entender que saben y no lo alcanzan.

Quien por San Bartolomé no vela, no echa buena tela.

Quien postrero nace, primero yace; o primero llora.

Quien predica en desierto pierde el sermón, y quien lava la cabeza al asno pierde el jabón.

No perdió su sermón el Venerable Beda, que le oyeron las piedras y hablaron; ni San Francisco de Paula, que los peces del mar sacaron las cabezas a oírle para ejemplo a los hombres.

Quien pregunta lo que no debe, oye lo que no quiere; quien dice, quien habla lo que no debe.

Quien pregunta lo que no debría, oye lo que no querría.

Quien pregunta no yerra, si la pregunta no es necia.

Quien pregunta, saber quiere.

En estudio y otras cosas.

Quien prende la anguilla por la cola, y la mujer por la palabra, bien puede decir que no tiene nada; o haga cuenta que no tiene nada.

Quien prende, su cuerpo vende.

Es propio en la mujer, y en el hombre que recibe, que se sujeta y queda sin libertad, o es ingrato.

Quien presta ayuda a vivir.

Es verdad, mas cóbrase mal; mas por eso no te has de acobardar.

Quien presta no cobra, si cobra no todo, y si todo no tal, y si tal enemigo mortal.

Quien presta, sus barbas mesa.

Porque hay mala correspondencia.

Quien presto da, dos veces da.

Encarece que vale por dos veces.

Quien presto dice sí y promete, presto dice no y se escuece.

Quien presto endentece, presto hermanece.

Porque le desteta la madre, como ya puede comer; y desocupada, vuélvese a hacer preñada.

Quien presto halla, presto calla.

Quien presto promete, tarde lo cumple y presto se arrepiente.

Quien presto se determina, dúrale el arrepentir.

Quien presto se determina, resuelve y concede, después tarde se arrepiente.

Porque es tardío el arrepentimiento después del daño hecho, u obligada la palabra.

Quien primero anda, primero manxa.

Quien primero destaja, después no baraja.

Quien primero gana, a la postre regaña.

Usanle muchachos.

Quien primero va, primero manxará.

Quien primero viene, primero muele.

Quien primero viene, primero tiene.

Quien promete lo que no piensa cumplir, lejos está dello, y no de mentir; o más lejos está dello que no de mentir.

Quien promete por otro, entra por lo ancho y sale por lo angosto.

Quien promete y nada no tiene, sus palabras en vano despende.

¿Quién puebla la ruin tierra? —El que nació en ella.

Quien puede, al molino va y muele.

Quien puede ser libre no se cautive.

Quien puede ser suyo todo, en ser de otro es loco.

Quien puede ser todo seo, ser de otre es ser sandeo.

Por sandio, necio.

Quien puede y no quiere, cuando querrá no podrá.

Quien puede y no quiere, cuando quiere no puede.

Quien puercos ha menos, le gruñen tras cada soto.

Que le parece los oye.

Quien puercos ha menos, que gruñen se le antoja, y los oye lejos.

Quien ramo pone, su vino quiere vender.

Quien rasca, para sí tira.

Quien rastrea, algo otea.

Quien recada, no tarda.

Quien recuerda el can que ya dormido, vende paz y compra ruido.

Quien remiendo no tiene, ¿qué queréis que remiende?

Quien responde, dicen que no habla.

Quien roba el as, o tiene muchas o no tiene más.

Bazas.

Quien roba el as, tiene pocos o no tiene más.

Triunfos.

Quien ruin es en Roda, ruin es en Ronda.

Quien ruin es en Roma, ruin es en Carmona.

Quien ruin es en su casa, ruin es en la plaza.

Quien ruin es en su tierra, ruin es fuera de ella, o en la ajena.

Quien ruin es en su villa, ruin es en Sevilla.

Quien tal hace, que tal pague; alza la mano y dale.

Imitación del pregón de los azotados.

Quien tal recaudo puso en la olla, mandalda vos que beba, y no que coma.

Este refrán se aplica contra mujeres que tienen más cuidado de regalarse a sí que a sus maridos, y contra los amigos de su comodidad, y que quieren premio por lo que merecen pena. Dásele por origen este cuento: Una mujer se comió la olla y cuando vino el marido se lamentaba que la olla se había trastornado; él la conoció y dijo: "—No se os dé nada, mujer, que aquí traigo este cuarto de cordero; asalde y cenaremos." Puestos a cenar, ella no comía, como estaba harta, antes tenía sed y gana del vino del marido: díjola que comiese, entendiendo que de pesar no comía; ella respondió, haciendo de la culpada: "—Quien tal recaudo puso en la olla, mandalda vos que beba, y no que coma", para que la convidase al jarro.

Quién tal tela urdiría sino la que lo hila.

Quien tanta agua ha de beber, menester ha de comer.

Quien tanto ve, un ojo le basta, y ese el del culo.

Quien tarde anda, poco alcanza.

Quien tarde casa, mal casa.

Porque los enseñados a su libertad se sujetan al yugo de muy mala gana, y para avezarse a él es mejor casar en tierna edad, como en el domar potros y novillos se ve.

Quien tarda, recauda.

Quien tarde se determina, jamás se arrepiente.

Quien tarde se levanta, todo el día trota.

Quien te da un güeso no te querría ver muerto.

Quien te dice la copla, ese te la nota; o ese te la hace, y te la echa.

¿Quién te enriqueció? —Quien te gobernó; o quien me gobernó, o sustentó.

Quien te hace el pico, te hace rico.

Quien te hace fiesta que no te suele hacer, o te quiere engañar, o te ha menester.

Quien te ha de comer, almuérzalo; quien te ha de cenar, meriéndalo.

¿Quién te hizo acuciosa? —Hermento y agua roja.

Es de los antiguos hermento, o fermento, y hormento es la levadura.

¿Quién te hizo albéitar? —El mal de mis años.

¿Quién te hizo alcalde? —Falta de buenos capitanes.

¿Quién te hizo alcalde? —Falta de hombres buenos.

¿Quién te hizo rico? —Quien te hizo el pico.

Prosíguelo un tercero: "—¿Quién te hizo rico? —¿Quién me hizo rico? Quien me hizo el pico", responde el tal.

¿Quién te hizo sin camisilla? —El agua y la piedrecilla.

Porque el lavar gasta muchos paños de lino.

¿Quién te hizo sin carro? —Agua de invierno y sol de verano.

Que con uno se pudre, con otro se convalece, y con todo se hiende y pudre la madera.

Quien te llama no te engaña.
Cuando quieren dar algo.

¿Quién te manda mecer lo que no has de comer?

¿Quién te mató, señor? Dijo: lo mío.
Decíanlo del gran Rui López Dávalos, que estando sin culpa, desposeído de sus dictados y bienes por maldad de un su secretario, y habiéndolos el Rey don Juan el segundo repartido entre otros caballeros, se quedó sin ellos desterrado en Valencia, y el tal secretario, cogido en la maldad que confesó, fué justiciado; puédese aplicar al que matan, o destierran, por robarle y gozar lo suyo.

¿Qién te mete en esta contienda, aguja herrujienta?

¿Quién te mete, Juan Topete, a luchar con siete?

¿Quién te metió por puerta de tu enemigo? —Hambre y frío.

¿Quién te mostró a remendar? —Hijos menudos y poco pan.

¿Quién tendrá el candil al aire?

¿Quién te niega que el rey no es hijodalgo?

Quien te non ruega, ni roga, no le vayas a la boda.

¡Quién te oyese, y no te viese!
Dícese por la fea que canta bien.

Quien te quisiere cenar, almuérzalo.

¿Quién te trasquiló, que las orejas te dejó?
Nota de asno.

Quien te vido y te ve agora, ¿cuál es el corazón que no llora?

Quien tía tiene en villa, hacia allá se iba.

Quien tiempo tiene y tiempo aguarda, si no sufre silla, échenle albarda.

Quien tiempo tiene y tiempo atiende, tiempo viene y se arrepiente.

Quien tiempo tiene y tiempo espera, tiempo viene que desespera; o tiempo viene que el diablo le lleva.

Quien tien buen asiento no haga movimiento.

Quien tiene abeja y oveja.
Véase poco antes.

Quien tiene abeja y oveja y molino que trebeja, no te pongas con él a la conseja, o en conseja y contienda.
Con el poderoso.

Quien tiene abeja y oveja y muela que trebeja, con el rey pueden entrar en conseja.
Abeja se puede tomar por saber y bien hablar; lo demás por riqueza.

Quien tiene alforjas y asno, cuando quiere va al mercado.

Quien tiene almorranas en el culo, no se puede sentar seguro.

Quien tiene amigo dudoso, duerma con un ojo y vele con otro.

Quien tiene amigo no cierto, tenga un ojo cerrado y otro abierto.

Quien tiene amor tras cuesta, tanto mira hasta que ciega.

Quien tiene argén tiene todo bien.
Argén, o argento, es plata.

Quien tiene arte, tiene parte.
Oficio con que ganar la vida.

Quien tiene ballesta, tiene mujer y manceba.
Que le pone en gasto y ocupación de tiempo.

Quien tiene boca no diga a otro: sopla.

Quien tiene botas entra a hotas.
El bien calzado puede entrar en espinas confiadamente, y así el rico en lo que quisiere.

Quien tiene buenas ganas, poco apetito le basta.

Quien tiene buen maestro, su tejo tiene hecho.

Quien tiene buen nido, tiene buen amigo y buen abrigo.

Quien tiene buen vecino tiene buen maitino; o buen amigo.

Quien tiene capa, escapa; quien chapirón, o escapa o non.

Quien tiene carro y mujer, nunca le falta en qué entender.

Quien tiene compañía, tiene señoría.

Quien tiene con qué pasar, o comer trucha o ayunar.

Quien tiene cuatro y gasta cinco, no ha menester bolsa ni bolsillo.

Quien tiene de su parte al escribano, tiene el pleito ganado.

Quien tiene dineros labra maderos, o pinta maderos.

Quien tiene dineros lo tiene todo, y casa con pucheros.

Quien tiene dineros tiene compañeros.

Quien tiene din tiene don.

Que el dinero hace nobleza.

Quien tiene dolencia, abra la bolsa y tenga paciencia.

Quien tiene dos y gasta tres, ladrón es.

Quien tiene el as no tiene más.

Triunfos al juego.

Quien tiene el cuidado andará el camino; quien tuviere el cuidado.

Quien tiene el estómago lleno, dice ayunemos.

Quien tiene el huso de alambre y se le entuerta, vaya luego a cas del abad, que le hi, que le hi, que le haga la rueca.

Quien tiene el padre alcalde no espere que le falte.

Que no pierda la ocasión quien la tiene

Quien tiene el padre alcalde, seguro va a juicio.

Quien tiene el rabo de paja, hacia atrás mira y cata qué pasa, no sea llama.

Quien tiene el tejado de vidrio no tire piedras al de su vecino.

Quien tiene enemigos no duerma, que hasta el escarabajo del águila se venga.

Pónese el caso ejemplar en la fábula de Esopo, y dicen que la dijo un loco hallando echado y seguro un perro que le había mordido, dándole con una piedra en la cabeza, con que le mató.

Quien tiene, ese se tiene.

Esto presume de honrado y no descae; también quien tiene seso o ciencia, se tiene en buenas, y se conserva en su estado, o le aumenta.

Quien tiene gana de bailar sin son bailará; o con poco son bailará.

Quien tiene ganado, no desea mal año.

Quien tiene hacienda, que atienda y la vea, porque no se le pierda.

Quien tiene hija soltera no diga de la ajena.

Quien tiene hijos y ovejas nunca le faltan quejas.

Por travesuras, descuidos y daños.

Quien tiene hijo varón no dé voces al ladrón.

Porque no sabe lo que será del suyo, y aun el ladrón a quien vocea, pensando ser otro, podría ser su mismo hijo, y sucede que de noche los hijos hurtan a sus padres algunas cosas, o hanegas de trigo para sus galas, y si el padre entonces lo siente y vocea al ladrón, teniéndole por extraño, y hallasen los vecinos o justicia ser su hijo, quedaría corrido. La glosilla del Comendador no atañe.

Quien tiene la cabra, ese la mama; o esa la mama.

Quien tiene lanza en puño, tiene lo ajeno y lo suyo.

¿Quién tiene la saya de merino? Que güele a chamusquino; que la mía es verde.

Usanle más a los confines de Portugal.

Quien tiene madre en la putería no es huérfano.

Quien tiene madre en villa, no le hagas mancilla.

Quien tiene madre, muérasele tarde.

Quien tiene molino y pie de altar, no te sientes con él a solejar.

Quien tiene mucha miel, della come con el pan, della sin él, y della como quier.

Dícese por las comodidades de los ricos, que se tratan como quieren.

Quien tiene muchos hijos y tiene poco pan, tómelos por la mano y dígalos un cantar.

Que en la necesidad el padre ha de usar de alegría y artificio para disimularla.

Quien tiene oficio, enjérelo.

Enjerar, tratarlo y usarlo.

Quien tiene oficio, tiene beneficio,
y es refrán cierto y muy bueno,
pues que dentro de mi seno
conozco que hace servicio.

Quien tiene ovejas, tiene pellejas

Quien tiene padre en villa, siete veces le amanece al día.

Quien tiene parientes pobres, no haga edificios ni torres.

Quien tiene pie de altar, come pan sin amasar.

Porque se lo ofrecen amasado, y cogido, y cocido; no que lo que come sea sin amasar.

Quien tiene por qué callar no ha de hablar; o quien tiene por qué callar, no hable, o no ha de hablar.

Quien tiene que le duele, cada día muere.

Quien tiene que pierda, huiga las bregas.

Quien tiene quien le llore, cada día morre.

Del gallego y portugués.

Quien tiene rocín y barragana, tiene ruin noche y peor mañana.

Quien tiene rocín, y no silla, primero que cabalga lo saben por la villa.

Quien tiene suegra, cedo se le muera. Quien tuviere nuera, quemada la vea.

Lo primero cantaba una casada descuidadamente envolviendo una criatura delante de su suegra, que la calentaba los pañales, y lo segundo respondió la suegra; advirtió entonces la nuera y dijo: "¡Ay, señora, esto es cantar"; replicó la suegra: "Y esto copla." Aplícase cuando dos se pagan en dicho y respuesta.

Quien tiene tetas en seno, no diga del hado ajeno; o quien ha tetas.

Quien tiene tienda, que atienda.

Quien tiene tienda y no vende, necio es si la sostiene.

Quien tiene tres y gasta dos, sirve a Dios.

Hace bien en ser medido.

Quien tiene una buena hora, no las tiene todas.

Quien tiene una hora buena, no las tiene todas malas.

Quien tiene una hora de espacio, no muere ahorcado.

Quien tiene una hora mala, no las tiene todas malas.

Quien tiene un criado, tiene un criado; quien tiene dos, tiene medio; quien tiene tres, nada es, o no tiene ninguno, o ninguno tien.

Quien tiene un hijo solo, hácelo tonto.

Quien tiene un puerco solo, hácelo gordo.

Quien tiene vino, tiene venino.

Por el cuidado de ello hasta venderlo.

Quien tiene viñas y no lagar, a sus ojos ve el mal.

Quien todo es miel cómenle las abejas.

Quien todo junto lo traga, todo junto lo caga.

Quien todo lo abarca, poco ata.

Quien todo lo come junto, todo lo caga junto.

Quien todo lo da, todo lo niega; o quien todo lo ofrece, o promete.

Quien todo lo manca, todo lo gana.

Quien todo lo miró, con bueyes no aró; o nunca con bueyes aró.

Que no pequemos de desconfiados pues siempre Dios nos ayuda.

Quien todo lo niega todo lo confiesa.

Quien todo lo quiere, de rabia muere.

Quien todo lo quiere todo lo pierde, y no es conocido hasta que es perdido.

Quien toma judío por compañero, del cabrón le hace carnero.

Quien torpemente subió, más presto cae que subió, o más torpemente cayó.

Quien trabaja, tiene alhaja; quien huelga, nonada.

Quien trabaja, trae zamarra.

Quien trae azada trae marra.

Lo mismo que quien trabaja, trae zamarra, esto es, gana y trae, y tiene con qué abrigarse.

Quien trae mala nueva, aunque le pese la desea.

Por no ser tomado en mentira.

Quien trae talega, nunca medra; quien zurrón o medra si non.

En algunas tierras usan unos corezuelos para la harina porque rehusan echarla en talega que es costal pequeño de lino, porque se cuela la harina por la hilaza, y se pierde mucha, lo cual no sucede en el cuero.

Quien trae vara, o es loco o maestresala.

Hombre con vara.

Quien tras el caldo no bebe, no sabe lo que pierde.

Quita las ventosidades el vino tras el caldo, o con él mezclado, y abriga el estómago.

Quien tras ensalada no bebe, no sabe lo que pierde.

Tras la cocina.

Quien trasnocha y madruga, cabalga en buena mula.

Que el que trabaja, medra.

Quien tras otro cabalga, no ensilla cuando quiere.

Quien tras putas anda y su hacienda les da, en tal parará; o en hospital parará.

Quien tras vallado va hablando, hijos ajenos va castigando.

Quiere decir que quien habla el secreto y contra otros, aunque le parezca que es tras paredes y adonde nádie le oiga, nunca faltan oídos, y le viene daño por ello, y así en su cabeza escarmientan otros. Esto es castigar hijos ajenos, hacerlos advertidos y escarmentados.

Quien trata en lana, oro mana, conforme en las manos que anda.

Quien trata en miel, siempre se le pega dél.

Dijo *dél* por *della*, por la consonancia, que la miel es hembra.

Quien trata la mercancía y no la entiende, sus dineros se le tornan de duende.

Quien truchas ha de minchar, las bragas se ha de bañar.

Quien tuerto nace, enderézase tarde; o tarde se endereza.

Quien tunde el paño quita la cresta al gallo.

El Comendador tuvo esta opinión de no tundirlo, y a mí me agrada.

Quien tuviere buen vino, bébalo, no lo dé a su vecino.

Quien tuviere el cuidado, andará el camino; o quien tiene.

Quien tuviere hija fea cómprela un majuelo, que ansí hizo mi padre, y casóme luego.

Quien tuviere hija hermosa, no tenga ventana ni moza golosa.

Quien tuviere hijas para casar, tome sedijas para hilar.

Quien tuviere pleito en Toledo, tenga por amigo a Sotelo.

Fué un escribano que podía mucho.

Quien tuviere remolino en la testa, no irá conmigo a la fiesta.

Tiénenla por señal de altivez y señorío. Al propósito sucedió que estando en Toledo el infante don Alonso, huído de su hermano el rey don Sancho, y saliendo una vez a caballo con el rey moro Alimaimón, uno de los moros que iban detrás, hablando de la gentileza y buena apostura del Infante, le vió una guedeja levantada en la cabeza y dijo al que iba a su lado: "—Este ha de ser un gran Rey", coligiéndolo por la guedaja del cabello, y lo fué dende a poco, y ganó a Toledo después.

Quien tuvo, y retuvo, y guardó para adelante.

Quien va a Castilla y deja a Aragón, trae dolor de corazón.

Quien va a caza de liebres, tres trae consigo: una de hambre, otra de cansancio y otra de frío.

Quien va a la boda y no es convidado, vuelve della vergonzado.

Quien va a la bodega y no bebe, buena vez se pierde.

Quien va a la fiesta y no es convidado, bien le está si no es echado.

Quien va a la guerra, come mal y duerme en la tierra.

Quien va a la puente, va a casa.

Que no peligra en el vado.

Quien va al molino y no madruga, los otros muelen y él se espulga.

Quien va a pelear vestido de oro, queda muerto y vuelve victorioso; y si lo va de hierro.

Quien va a Santiago y no a San Salvador, sirve al criado, y no, o deja, al Criador.

Esto dice el asturiano, porque en San Salvador de Oviedo hay muchas reliquias.

Quien va los pies dos dedos alzados del suelo, va caballero.

Quien va llorando, no va bien orando.

Los que rezongan.

Quien va mal cantando, no puede ir bien orando.

Quien va mucho a los mercados, dellos halla buenos, dellos malos.

Quien va pidiendo, no viene corriendo.

Porque no le despachan como quiere. Iba una moza a buscar sus aventuras para ayudarse a sí y a su ama, y no negociando tan presto, se disculpaba con este refrán de la tardanza.

¿Quién va tras nosotros? No nos corren moros.

Quien va y torna, buen viaje toma.

Quien va y vuelve, buen viaje hace.

Quien ve el hinojo y de él no come, diablo es, que no hombre.

"Quien ve el hinojo y no lo come", dice la fuerza del apetito.

Quien ve el hinojo y no come dél, muérese de amores y no sabe de qué.

Quien vende barato, vende doblado.

Quien vende el trigo en la era, y la lana en la tijera, y el queso en el cincho, y el vino en mosto, el provecho da a otro.

Quien vende la lana en la tijera, y el queso en la encella, y el pan en agosto, y el vino en mosto, su ganancia da a otro.

Quien verdad no me cree, verdad no me dice.

Quien verdad no me dice, verdad no me cree.

Y al revés.

Quien ve y oye poco, muchas veces le hacen loco.

Quien viejo engorda, dos mocedades logra.

Quien viene a Castilla y deja a Aragón, lleva mal de corazón.

Opinión es de algún aragonés.

Quien viene a mesa puesta, no sabe lo que cuesta.

Quien viene, no tarda.

Quien viene, pierde, y más quien los manteles tiende.

Quien viene postrero, llega primero.

Quien viere mis mangas, no verá mis faldas, o haldas.

Quien bina, envina.

Quien labra las viñas; binar es segundar la cava.

Quien viniere, llame.

Añaden esto cerrando las puertas.

Quien vió los tiempos pasados y ve los que son agora, ¿cuál es el corazón que no llora?

Quien vos debe, que vos pague.

¿Quién vos hizo alcalde? —Mengua de hombres buenos.

¿Quiés ver un diablo sobre otro? Un viejo sobre un potro.

Quijadas sin barbas, no merecen ser honradas.

Quilma de lino, no la lleves a tu molino.

Porque se cuela la harina entre los hilos; de cuero es mejor el saco.

Quinta (La) rueda del carro no hace sino embarazo.

Quiso Dios, y no fué nada; quiso Dios, y norabuena.

Quita allá tu manga, Jorge.

A todo lo malo y no conveniente.

Quita la causa, quita el pecado.

Quita la causa, quitarás el pecado.

Quítalo a ti y mételo en mí, y habrás negro día para ti.

Quitaos el cuello, rosada, que estáis cansada.

Quitar de la boca del león.

Cuando una cosa fué dificultosa de sacar o negociar.

Quitar de las faldas y echar en las mangas; o poner en las mangas.

Quitar de las garras del león.

Quitar de mangas y añadir a faldas.

Quitar de un santo para darlo a otro santo.

Quitar el palo al loco.

Quitar la ocasión e instrumento de daño.

Quitar el sayo y saltar menos.

Quitáronlo a la tuerta y diéronlo a la ciega.

Cuando se dió algo al que menos merecía, en metáfora de un espejo.

Quitáronme el espejo por fea y diéronle a la ciega.

Quitar un santo para dar a un diablo.

Quitemos las sospechas, y dejaránnos hacer las hechas.

Quítese allá, señor don Miguel; apártese allá, que le enharinaré.

Quítese el sayo, y dele de coces.

Al que tiene enojo, el que no le pena.

Quito la clavija de en medio.

El que desbarató algún negocio.

Quitósele como con la mano.

El dolor, o amor, o antojo.

Quitósele el suelo al cesto, y perdimos el parentesco.

Quizote (El) y el marón, por agosto pierden sazón.

Entiende que son pescados.

Quien teme la muerte, no goza la vida.

R

Rábano (El), malo para el diente y peor para el vientre.

Rábanos de Olmedo y besar en el culo a los de Coca.

Añaden esta pulla los de Coca, la del buen vino, por echársela a los de Olmedo.

Rábanos y queso tienen la corte en peso; o llevan, o traen.

Rábano (El) tierno, de cualquier tamaño es bueno.

Rabaza (La) de Pero Jagral, quien la come no puede cagar.

Rabaza es el guijón, hierba de buen color, sabor y olor, y en algunas tierras la *friera.*

Rabia por ello, como gavilán por rábanos, o como azor por rábanos; rabió por ello; rabiaba por ello.

Es ironía, que dice no quererlo.

Rabiar, cuadril, que allá habéis de ir.

Es a la taberna a beber.

Ración de palacio, quien la pierde no le han grado.

Ramera (La) gran parlera, y la parlera ramera.

Ramera (La) y la corneja cuanto más se lava más negra semeja.

Ramillo de soto, si no vos, será otro.

Que en copia de cosas hay lugar de escoger la que más agradare como un ramo en arboleda espesa.

Ramo corto, vendimia larga.

Que al podar queden cortas las guías en la vid y pocas, y a raíz o cortado.

Ramos mojados, esos mejorados.

Es bueno llover semana de Ramos.

Ramos mojados, siempre fueron loados.

Por el temporal de abril.

Rapaverum de galleta.

Lo que "volaverun de galleta". Cuando desaparecieron algo.

Raposa (La) ama engaños, el lobo corderos, la mujer loores.

Raposa que mucho tarda, caza aguarda.

Raposa vieja no se toma en lazo ni percha.

Raposita artera, harta de sopas y bien caballera.

Raposita artera, harta vas y caballera.

Raras veces hay seso en la prosperidad.

Rascadura de carnes, rascadero de reales, o, gastamiento de reales.

Rascarse donde le come; ráscase donde le come; ráscome donde me come.

Que cada uno acude a lo que le importa, y a su negocio.

Rascar y comer comienzo han menester.

Rasero (El) lo lleva; o el rasero se lo lleva.

Dícese de lo que parece que se colma en las medidas de granos, que se han de raer, y se aplica a otras cosas.

Rastrillaba nuestra ama lino y lana.

Fué cantar.

Rastrillo (El) de higuera, y el bielgo de piedra.

Contrapone lo blando a lo duro y fuerte para encarecer de cuán recia madera ha de ser el bielgo o bieldo. El rastrillo importe poco que sea de madera blanda.

Ratones, arriba, que todo lo blanco no es harina.

Es lo de la fábula, que el gato se enharinó por desconocerse y engañar a los ratones; mas uno viejo, que le espió y conoció, dió este aviso a los otros.

Rato (El) no se fía de un solo buraco.

Es el mor, o ratón.

Ratón que no sabe más de un horado, aquel tapado presto le toma el gato.

Rato por rato, más sabe que sopas de gato.

Rayo (El) y el amor, la ropa sana y quemado el corazón.

Muchas veces el rayo mata sin tocar en la ropa, y deshace una espada sin dañar la vaina, y hace otros tales efectos maravillosos.

Raza de can, amor de cortesano y ropa de villano, no dura más que tres años.

Razón de carta rota.

Razón de pie de banco.

Así llaman a las que son disparatadas.

Razón patea, y razón porfía.

Defendiendo lo justo; breves y elegantes refranes.

Razón tendes vos, Vasco Fernández, mas naon os ten de valer.

Imita el castellano al portugués; es contra los que violentan la razón y justicia.

Razón tiene el negro de no echar agua con tres asnos.

Razón tiene la de Recio en llamar puta a su hija.

Razón y corazón, hacen buen chuzón.

Que con justicia y buen derecho y ánimo para defenderlo le serán a uno armas para vencer y que dan esfuerzo.

Real (El) ganado por San Juan, real y medio vale por Navidad.

Real no saca real; es menester para trato más caudal.

Rebuznaron en balde el uno y el otro alcalde.

Recentar para masar.

Trasládase a comienzos de pleitos y pesadumbres, y a otras cosas que de tal fundamento se han de seguir.

Recibido ya el daño, atapar el horado.

Recibir es mala liga; que el que toma a dar se obliga.

Recio llama a la puerta el que trae buena nueva.

Recoge la memoria nueva lo que no ha podido quitar la vieja.

Recogerse a buen vivir.

Recogióse a buen vivir.

Del que enmienda su vida y la pone en seguro, y el que se retira de peligro.

Recordad, ojuelos verdes, que a la mañanita dormiredes.

Recua (La) y recuero póngase en cobro, y si la güespeda pariere, para, y si no póngase del lodo.

Lo del otro: "Acomódeme yo, y la güéspeda si quiera para, si quiera no."

Recuero que lleva carga, con mentir la desembarga.

Redondo como pie de muleta.

Redondo y cuadrado, mas de todas partes cerrado; redonda y cuadrada, mas de todas partes cerrada.

Dícese de los doblados y callados.

Reduán, bien se te acuerda que me diste la palabra que me darías a Jaén en una noche ganada. —Si lo dije no me acuerdo, no desdigo mi palabra.

Véase en la *S*: "Si lo dije."

Refrán es muy antiguo que es gran mal el mal vecino, y más si es de tu oficio.

Refregadas, duelen más las llagas.

En alegoría, recordar pasiones.

Regala a la gata, y saltarte ha a la cara.

Regalado como gato de tripera.

Desdeñando un regalón.

Regalado y tratado como cuerpo de rey.

Del que regalaron mucho.

Regálame, madre, que no tengo quien me regale.

Regálame, madre, sopitas en vinagre; o regáleme, madre.

Regalito, madre, sopitas en vinagre.

Mofa de regaloncitas y regaloncitos.

Regalo de señoría y obras de paternidad; o ternezas de señoría.

Regañar, regañar, que no se lo tengo de remendar.

Avísala el marido amenazado y puesto

pena que la haría tal cosa si no le remendaba el jubón.

Regostóse el asno a las berzas, no dejó verdes ni secas.

Dícen también: "Regostóse el buey; o avezóse el buey"

Regostóse la vieja a los bledos, no dejó verdes ni secos.

Rehilar tortero, que el huso es de madero.

Reina es la gallina que pone güevo en la vendimia.

Reina es la gallina que pone por la vendimia.

Porque entonces todas se desponen y están odridas.

Reina mía, cara de alegría, en quien remedio no hallo, chiticallo o tripicallo.

Reinar (El) no quiere compañía, aunque sea de hijos.

Reinar (El) no quiere par.

Reir me querría, sino que no está aquí mi Juan García.

Relimpia (La) de Orcajo, que limpiaba las patas al asno.

Reloj de medio día nunca da menos de doce.

Moteja decir necedades.

Reloj (El) de Yepes, la reloja de Ocaña.

Reloj (El) y el galán siempre han de dar.

Refrán de enamoradas.

Remangóse Morillo y comiéronle los lobos: o remetióse Morillo.

Rematar la prenda

Por acabar de consumir su valor en el empeño.

Remédiela Dios, amén.

Rogando por mejoría en las cosas.

Remedio contra lujuria.

Dícese de la que es muy fea.

Remedio (El) para no empobrecer, comprar lo forzoso y no lo que es menester.

Remedióse Morillo, y comiéronle lobos.

Remendar y dar a putas.

De los que tratan mal su casa por gastar en sus vicios.

Remienda paño y pasarás año.

Remienda tu paño, pasarás tu año.

Remienda tu sayo si no quieres ser Pelayo.

Remienda tu sayo y pasarás tu año.

Remolino (El) al lado, señal de otro hermano.

Es el de la coronilla de la cabeza, y es dicho de las comadres; y que la que pare hija en menguante, en el siguiente parto también parirá hija.

Rencilla de por San Juan, paz para todo el año.

Declárase en el otro: "Las riñas de por San Juan..." Allá se vea.

Renegad de coella que no ten mais de un toco rubil y conejera.

Renegad de hombre que hace ruido hasta el nombre.

Que oyéndolos nombrar todos se inquietan, gruñen y murmuran y dicen mal de ellos, porque lo tienen merecido por su terrible condición, como oyendo un terrible juez.

Renegad de la tierra donde al pan llaman cuernal, y al enamorar, festejar.

Es en Valencia, y tiene alusión cuernal a cuerno y cuartal.

Renegad del hombre que va royendo hasta el nombre.

De los regañados y de mala condición, significados por Rodrigos y Ruices; ruin recio.

Renegad de viejo que no adivina.

Renes amargas, hartas de parir y ninguna de mi marido.

Renga, renga, y a casa venga.

Del que pone tacha a la casa, y la desea y quiere, y que no se deje perdido lo que en algo puede aprovechar.

Reniega de bestia que en invierno tiene siesta.

Que está floja y se quiere parar en cada lugar o parte, y reprehende a harones y dormilones.

Reniega de bestia que no siente.

Contra los que no tienen sangre en el ojo.

Reniega de hecho es; reniego de hecho es.

Porque no se puede remediar.

Reniega de la tierra que siempre luchas con ella.

Reniego de bacín de oro en que he de escupir sangre.

Que dignidades penosas no se han de apetecer.

Reniego de caballo largo.

Reniego de caballo que se enfrena por el rabo.

Es la nave.

Reniego de casa que a zapato nuevo dicen buena pro haga.

Reniego de cuentas con deudos y deudas.

Porque son ocasión de disgustos entre parientes, como se ve en partijas de las herencias.

Reniego de escudero de espolada y pedo.

Escarmiento de la amiga.

Reniego de grillos, aunque sean de oro fino.

Reniego de la burla que al culo se arremete; o que a veras se arremete.

Reniego del amigo que come lo mio conmigo y lo suyo consigo.

Reniego del amigo que cubre con las alas y muerde con el pico.

Reniego de la tierra do a zapato nuevo dicen buena pro tenga.

Reniego de la tierra donde el ladrón lleva al juez a la cadena.

Reniego de la viña que torna a ser majuelo.

De los viejos verdes que tornan a vicios y de los que se vuelven como niños en poco saber y flaqueza.

Reniego del necio que se echa con la mujer del cuerdo.

Dicenlo por su vocablo en lugar de que se echa, y aquí va honesto.

Reniego de plática que acaba en daca.

De los que hacen arenga y acaban pidiendo dado o prestado.

Reniego de quien en Dios no cree, y lo va a decir en concejo.

Reniego de señora que todo lo llora.

Reniego de sermón que acaba en daca.

Reniego de ti si te acabo.

Renta (La) de Torrero.

Por vana.

Reñir con quien da ocasión y jugar con quien tiene dinero en el bolsón.

Que no se busquen pendencias, mas de que en las que se vinieren se procure mejorar, y que se juegue y trate con quien se saque provecho.

Reñir sobre la capa del justo.

Cuando por lo ajeno se contiende.

Repartióse la mar, y hízose la sal.

Que dejó de ser grande, y así gran hacienda repartida entre muchos herederos es muy poca en cada uno.

Reprehende las vidas ajenas con buen ejemplo, y no con dicho ni cuento.

Reprehende las vidas ajenas con tu ejemplo, no con tu entendimiento.

Repudiar como mala herencia.

Lo que es dañoso y de enfado.

Requiebro (El) del villano: buen pellizco, y revolver con el palo.

El retozo, etc.

Re, re, roba tú, que yo robaré.

Burla del récipe de los médicos, interpretándole en robar a una ellos y el boticario.

Resfriadas duelen más las llagas; refriadas o refregadas.

Resollo (El) de la moza y de la vieja es la bolsa.

De uno el trabajo, de otro el provecho y el gobierno.

Res (La) perdida, por abril cobra la vida.

Con el pasto y buen temporal.

Respondo lo que siento; ni porfío, ni me entremeto.

Respuesta (La) mansa, la ira quebranta.

Retesada viene la vaca, aunque está flaca.

Retorcer pajas para cubrir nalgas.

Dícese de las que hilan estopas con tascos que parecen pajas, y de ello hacen ruedos de camisa; y aconseja que todo se aproveche y se haga para cubrir las carnes, y no andar el culo de fuera, que es baldón.

Retoza con el verde; retoza con el vicio.

Retozar con el verde los ganados, y se traslada a las personas, motejando de bestia cuando se burlan y toman deporte neciamente con otros.

Retoza el buey con la manta.

De la gordura del buen pasto y prado.

Retozaría el recorto si hubiese otro.

Retozos a menudo, mensajeros son del culo.

Retozos a menudo, presto llegan al culo.

Retraída está la infanta detrás de la manta bien ansí como solía sin basquiña.

Es imitación en choca moca de un romance viejo.

Reventando muera, como odre, si no soy de Ubeda.

Revidósela, por reenvidósela, rechazósela.

Cuando una treta, o descortesía, o mala palabra se vence y paga con otra tal. Metáfora del juego de naipes y pelota.

Revienta de hidalgo, de honrado, de letrado.

El que lo presume.

Revienta o calla la mujer con tu responder.

Revolver berzas con pencas.

Del que revuelve cosas desconvenientes y las confunde.

Revolver caldos.

Por meter en cuestión y cizaña; revolvedor de caldos, el que revuelve y enmaraña pleitos y cosas.

Revolver nabos con castañas.

Rey (El) de las abejas no tiene aguijón y tiene orejas.

Atiendan reyes.

Rey de Mandinga y de Zape.

Burla de un reyezuelo y su chico reino, y de presuntuosos; dícese Mandinga por menosprecio apodando, y es provincia en Guinea; zape es amenaza a los gatos.

Rey de Romanos.

Así llamamos al que ha de suceder a otro en oficio o cargo, es jurado rey de Romanos a imitación del Rey de Romanos, que es jurado para suceder al emperador en el imperio.

Rey determinado, a duro es aconsejado; o no ha menester consejo.

Rey (El) es poco para su porquero.

Dícese del vano y presuntuoso.

Rey muerto, rey puesto; empero más vale el vivo que el muerto.

Rey nuevo, ley nueva.

Rey por natura y Papa por ventura y emperador por fuerza.

Rey serás si hicieres derecho, indino de ser rey si hicieres tuerto.

Rey sin consejo, pierde lo suyo y no gana lo ajeno.

Rey (El) y el camino, mal vecino.

Porque el rey embarga, y lleva los carruajes y destruye las heredades de junto a sus bosques, y la heredad de junto al camino la disfrutan pasajeros.

Rey y reina obedecemos, etcétera no conocemos.

Atribúyese a vizcaínos oyendo las provisiones reales, Rey de Castilla, de León, de Granada.

Reza un paternoster por Juan Fernández. —¿Jesús, y muerto ié? —No, sino que vo a matarle.

Gracia de poca cólera.

Riamos un poco, riamos, que no ha de faltar una hora en qué muramos.

Ríanse de mi costura, y no beban de mi pecuña.

Pecuña es el dinero. Dícelo quien se remienda y cose bien o mal, y no da dinero al oficial.

Ríase Marina, y güélguese con su risa.

Rica es la orden.

Cuando se perdió algo, o se gasta de quien tiene mucho, y con ironía se dice del que tiene poco.

Rica es la orden y el monasterio es pobre.

Rica es la orden y el monasterio está por puertas.

Tiene ambigüedad a estar pobre y a estar los frailes demandando por las puertas, y esto tiene más gracia por los otros dos: "Dad por Dios a quien tiene más que vos." "Quien más tiene, más quiere." Y si les dicen rica es la orden, responden: "—Y el monasterio es pobre."

Rico es el que nada desea y el que nada debe.

Rico o pinchado, muerto u descalabrado.

Pinchado del que lleva ánimo para valer fuera de su tierra; lo postrero es del travieso, que vuelve descalabrado o le traen muerto de la ronda.

Rico sin par rueda el majadero, y no halla en que errar, o tropezar.

Ironía declarada; moteja de necio di-

ciendo majadero, y no mortero, siendo todo uno.

Ríese Masé y no sabe de qué.

Rifaban los rocines del vidriero, y él mirando cuál daba mejor coz al compañero.

Rincón (El) de las siete semanas.

Rincón por rincón, Alcañiz en Aragón.

Rincón por rincón, Calatayud en Aragón.

Alaba cada uno el lugar y tierra que le agrada.

Riña (La) de hermanos, es agua de manos.

Riñas de enamorados, amores doblados.

Ríñeme mi madre, y yo trómposelas; o trómpojelas, a lo viejo.

Riñen las comadres, y descúbrense las poridades.

Riñen las comadres, y dícense las verdades.

Riñen los amantes, y quiérense más que antes.

Riñen los ladrones, y descúbrense los hurtos a voces.

Riñen los ovejeros, y perecieron los quesos.

Río de Loba, río de Loba, caldo de nabos que me tornes toda, y las piedras sopas, y la puente cuchara, y mi mujer y mis hijos de esotra parte de Navarra.

Río (El) no tan junto que te lleve.

Río (El) pasado, el santo olvidado.

El peligro pasado.

Río que zurrea, o trae agua o piedra.

Cuando suenan las presas o chorreras, es señal de mudanza y agua.

Riqueza trabajosa en ganar, medrosa en poseer, llorosa en dejar.

Riqueza (La) vecina es de la soberbia.

Risa (La) del conejo y música del cisnero.

Porque cuando el conejo está en el plato, muestra los dientes desnudos.

Rite, rite, daréte un confite.

Rite, rite, que cagajón comiste.

Rite, rite, que do al diablo la burra parece.

Rite, rite, que maldita la burra parece.

Rividijábalas el pastor con el rividijón.

En cuentos de veladas.

Robadizo tenéis y buibucho, y con buchos bocos.

Remeda los que tienen tapadas las narices con romadizo o son gangosos, que mudan la *m* en *b*.

Robadizo tenéis y llamas. —Sí, señor, buy bucho. —¿Cuánto ha que lo tenéis? —Habrá tosa de bes y bedio.

Remeda a un gangoso como que tuviera romadizo; llamábase Guillamas, en Avila, donde los de este apellido son nobles; por "Romadizo tenéis, Guillamas. —Sí, señor, muy mucho.—¿Y cuánto ha que le tenéis?—Habrá cosa de mes y medio". Que algunas faltas naturales se pretenden encubrir echándolas a enfermedad.

Roba tú por allá, que yo robaré por acá.

De las recetas de los médicos.

Roble (El) como nace y el pino como cae.

Se han de poner en el edificio para durar.

Robles y pinos, todos somos primos.

Robles y pinos, todos son mis primos.

Contra los que se hacen parientes y amigos de mayores.

Rocía al cornato con salvados, y cría las aludas para que engañen al pájaro.

Rocía, que puede decir agua va.

Del grosero hablador, que con ciscos de su saliva da a los otros en la cara; de tal se dice habla con perdigones, tira con perdigones, del que de todos murmura, y alcanza al más descuidado.

Rocín (El), a la crin; el asno, al rabo.

Quiere la carga.

Rocín de Beude, ni moza de Talces: no me la atraces, o alabes, o aconsejes.

Rocín de un establo, que ni tiene pariente ni hermano.

De los bravos que no consienten compañía, caballos u hombres.

Rocín (El) en mayo vuélvese caballo.

Rocín (El), para polvo; la mula, para lodo; el mulo, para todo.

Rocín y manzanas. Allá fué rocín y manzanas. Echar rocín y manzanas.

Pónese el caso que uno fué al mercado con carga de manzanas y le avino encuentro con la moza de la frutera y le embargaron la carga y el rocín, y allá se consumió en salir de la cárcel.

Rodar el majadero por casa y no topar en nada, o sin topar en nada. Varíase: Rueda el majadero por casa y no topa en nada. Puede rodar el majadero por casa y no topar en nada.

Contra los que tienen entono, o toldo en su persona, y en casa no tienen nada.

Rodar ventura, hasta la sepultura.

Rodilla de lana, a su dueño engaña.

La que se pone en la cabeza la moza para cargarse el cántaro o tablero sobre ella, porque se le desbarata al cargarse como es esponja y liviana y mal acomodada.

Rodilla (La) de Marigarcía, más me ensucia que me limpia.

Rodilla (La) de Mari-Martín, límpiome yo a ella, y límpiase ella a mí.

Rodilla (La) de Muñoz, limpiaos a ella, y limpiaráse ella a vos.

Rodrigo, Rodrigo.

Lo mismo que decir tijeretas, estar duro y porfiado.

Roer el cabestro; royó el cabestro.

Cuando uno se suelta a hablar mal.

Roer el tramojo.

Quedar burlado y escocido en balde.

Róete ese güeso, hijo Diego.

Rogamos a Dios por santos, mas no por tantos.

Rogará Latáez a los trigueros la toque la toca a papos parejos.

Rogar al santo hasta pasar el tranco, después olvidallo.

Repruébase.

Rogárselo han buenos. Rogároslo han buenos.

Cuando uno muestra negar alguna cosa, dicho amigablemente, como que esperan que lo hará.

Roma, a los viejos mata y a los mozos doma.

Es enferma en el estío, y suelen tardar en ella muchos años sin alcanzar prebenda o beneficio.

Roma, que sus manos tuerce quien en ella envejece; o que roe sus manos.

Roma, Roma, la que a los locos doma y a los cuerdos no perdona.

Romería de cerca, mucho vino y poca cera.

Porque llevan almuerzos y meriendas, y más van a solazarse que con debida devoción.

Romero hito saca zatico.

Hito es fijo, porfiado, importuno; pudiera decir ahito.

Rómpese el brial, más vale bien que mal.

Rompióse el cesto y acabóse el parentesco.

Roncalde, que del almadraba viene.

Vaya que les dan.

Ron, ron, tras la capa te andan.

Ron, ron, tres días son.

Ropa fuera; izá, canalla.

Exhortación a los remeros.

Ro, ro, hacerse ha lo que el rey mandó.

* Rosario (El) al cuello y el diablo en el cuerpo.

Rosca (La) de Pedraza, gran agujero y poca masa.

Roscas de Utrera.

Son excelentes y de buen pan.

Rostro de horno, piernas de río, y tetas de frío.

Es mal, o todo cara de hornera, piernas de lavandera, curtidas; tetas de vieja, arrugadas.

Rostro ledo y el perdón, gran vergüenza es del baldón.

Rostro lleva al lecho, que no el culo bien hecho.

Rostro lleva al lecho, que no pierna a concejo.

Rostro (El) me torcistes, pues de los mesmos ajos comistes.

Rubias en Castela, agua en la terra.

Entiéndese para Portugal.

Rubio arrubiado, nunca fué sino falso.

Rucio rodado, antes muerto que cansado.

Rueca (La) de algodón, siempre quiere estar en el rincón.

Como lo que dice el otro refrán: "Lino y lana no quiere ventana."

Rueca (La) en la cinta y los pies en la bailía.

Rueca y huso, devanadera y aspa, no hay madera que más mal me haga.

Rueca y huso, mal fuego te arda, que no hay madera tan poca que tanto mal me haga.

Rueda (La) de la fortuna, nunca es una.

Rueda fortuna, que a mi costa es todo.

Ruéganla que se pea y cágase.

Mofa de los demasiados, que no paran la taravilla de hablar hasta que muelen y cansan; como la otra: dura y porfiada en comenzar a bailar, y mucho más en no dejarlo.

Ruego a Dios, si te casares, que llorando te descasen; o plega a Dios.

Que por ser malo el marido, la obligue a apartarse; o en buena parte, que por ser bueno le llore si le perdiere.

Ruego de grande, fuerza es que te hace.

Ruego de rey, mando es.

Ruegos porque cante y ruegos porque calle.

Ruego y derecho hacen el hecho.

Ruegue a Dios por salud. Ruegue a Dios por buenos temporales.

Del que está en buena fortuna y hay alguna queja de él, dando a entender que le puede faltar el favor y el bien por muerte de mayor.

Ruido hechizo; fué ruido hechizo.

El fingido para algún engaño.

Ruido, ruido, que dió la mujer en el marido.

Ruin (El) barbero ni deja pelo ni cuero.

Ruin (El) buey holgando se descuerna.

Ruin (El) calzado sube a los cascos.

Ruin camino toma el juez cuando va a la horca.

Ruin con ruin, que ansí casan en Dueñas.

En Dueñas tuvieron uso de casar en su lugar con su igual y conocido, y no fuera, y los de la comarca por matraca inventaron este refrán, quizá con envidia y desdeñados, que resultan más en honor que en baldón; no comenzó porque allí se casó el rey don Fernando viejo.

Ruindades vencen señales.

Que en buena cara y talle suele haber ruines hechos. El contrario es mejor: "Virtudes vencen señales".

Ruin (El) de Roma, en mentándole luego asoma.

Ruines comidas y grandes almuerzos, chicas cabezas y largos pescuezos.

Suple son; que así como chica cabeza y largo pescuezo es desproporción, así lo es gran almuerzo y ruin comida.

Ruin es el cuerpo que no enjuga la camisa de su dueño.

Ruin es el rico avariento, mas peor es el pobre soberbio.

Ruin (El), mientras más le ruegan, más se extiende.

Ruin (El) pajarillo descubre su nidillo.

Ruin pájaro, ruin cantar.

Del que habla mal como quien es.

Ruin perdiz, una mano en la boca y otra en la nariz.

Ruin por ruin, estése Pedro en casa, o Martín.

Ruin por ruin, quédese en casa Martín.

Ruin sea quien por ruin se tiene, lo va a decir a la plaza.

Ruin señor cría ruin servidor.

Ruin (El) siéntale a la mesa; tajada toma que a todos pesa.

Ruin (La) tierra el natural la puebla; o la mala tierra.

Porque el forastero no viene a poblar la mala tierra, sino el que hace, o nace, en ella, porque cobra amor al suelo en que nació y conoció primero.

Ruin vendrá que bueno hará; o que bueno me hará.

Rui Pérez de Soto sacó trigo a logro de Zaquimalrostro a pagar al agosto, no a éste, sino al otro.

En su intento para nunca. Poco importa saber qué hidalgo y judío fueron y en qué lugar; fínjalo cada uno como gustare, y lo mismo en otros refranes de los que presumen tuvieron ironía; yo entiendo que en los más fué con imposición aplicada, como que hubiese sido.

S

Sábado en la noche, María, dame la rueca.

Sábados a llover, viejas a beber, putas a putecer.

Sábado sin bollo, domingo machorro.

Si el sábado no se masa, no tiene el cura bodigo en el domingo, y para él es machorro, como entre pastores es machorra la res que no pare. Puédese trocar: "Sábado machorro, domingo sin bollo."

Sábalo de mayo, calenturas para todo el año; o sábalo de malo, malatías para todo el año.

Malatía, enfermedad, tiene el acento en la í, de donde se dice malato, por indispuesto, achacoso y enfermo.

Sabe agradecer la honra a quien te la hace y dona.

Sabe bien vender sus madejas.

Es más propio decirlo de mujeres.

Sabe Dios lo que será.

Conociendo no saber los hombres lo venidero.

Sabe dónde la abarca le mata.

Sabe dónde le hiere el zapato.

Sabe dónde le muerde el zapato. Varíase: Sabe dónde le aprieta el zapato; sé dónde me muerde el zapato.

Es tener aviso y cordura, y saber su negocio.

Sabe el quince y la bailona.

Sabe hacer sus mangas.

El que se sabe aprovechar.

Sabéis a Origüela, de este juego seréis fuera.

Sabéis a San Silvestre, perdido habéis éste; o pagad éste.

Sabéis la Isuela, de ésta seréis fuera.

Sabeldo, coles, que espinazo has en la olla; o que espinazo hay en la olla.

Sabeldo, vecinas, que doy de comer a mis gallinas; o que echo salvados a mis gallinas.

Sabeldo, vecinas, que pelo gallinas.

Sabeldo, vecinas, que tengo un hijo crego.

Sabeldo, vecinos, que me lo tresquilo.

Sábele bien, y hácele mal a mi borriquito hoja de nogal.

Sábelo Dios y la Salserilla.

Sábelo Dios y todo el mundo.

Sábelo en confesión.

Para decir de uno que sabe algo para no lo decir: también nota al que no sabe, o no quiere declarar su ciencia.

Sábelo Vicente y otros veinte.

Varíase.

Sabe más que las culebras.

Sabe más que le enseñaron.

Sabe más que Merlín.

Sabe más que un pobre.

Sabe más que yo le enseñé.

Sabe mucho y anda a pie.

Sabe responder a los amenes.

El que sabe llevar el gusto y condición.

Saber lo que basta.

Contra los que despuntan de agudos, que por sutilizar las cosas dan en inconvenientes y errores, y contra astrólogos judiciarios que vanamente presumen de saber adivinar.

Saber que hay mañana.

Aviso para guardar y no comerlo hoy todo.

Sabes eso y no la caca.

De los que saben lo que no importa y

no lo que deben saber, como los chiquillos que saben ruindades y no decir la cosa o caca.

Sabe traer el agua a su molino.

Del que sabe negociar su provecho.

Sabe una canción y dos guiaderas.

Sabiduría de pobre hombre, hermosura de puta y fuerza de ganapán, nada val.

Saca, corta, limpia y mete, y no perderás gabinete; o cañivete, o cañavete.

Sácala, Real Majestad; éste es Conde, y éste esconde a los criados el pan.

Dicho fué de truhán que juntó dos palabras en una.

Sacalde, que alma tiene, si conviene que se calle o que se suene.

Sacaldo de entre los cardos, sacároslo hemos de entre las manos.

Saca lo tuyo al mercado: uno dirá bueno y otro malo.

Sácame de aquí y degüéllame allí.

Lo que dice el otro refrán: "Quien pasa punto, pasa mucho", y por lo que se pretende mejorar de lugar.

Sácame de rato, y no de paso.

Que el trabajo sea con moderación, sin fatiga.

Sácamelo y toseré; ya he tosido, señor, métele.

Que se destape la bota para sacar el aire. Púsole el Comendador, y es cosa y cosa.

Sacará polvo debajo del agua.

Dice ser muy diligente y efectivo.

Sacar de la boca y meter en la bolsa.

Que cada uno trabaje y compre.

Sacar del horado la culebra con la mano ajena.

Sacar el arador con pala y azadón; no se saca arador con palo de azadón.

Sacar la barba de vergüenza.

Cumplir con largueza las cosas.

Sacar la brasa con la mano del gato; o con la mano ajena.

Sacar la castaña con la mano del gato.

Una mona dicen que sacaba castañas de la lumbre con la mano del gato, con sutileza, por no quemarse ella.

Sacar un pie del lodo y meter otro.

Saco de yerno, nunca es lleno.

Saco mi blanca; saco mi china; saco mi pajuela.

Cuando uno se sale fuera de inconveniente y daño que teme, a imitación de un juego de muchachos.

Saco (El) redondo, tanto lleva como el longo.

Y a veces más.

Sácote sangre del ojo del culo, y ande el pleito. Bellaco, sácote sangre del ojo del culo, y ande el pleito.

Lleva pulla, y es como decir: "Súbote y quítote el virgo." Aplícase a los anticipados y que tienen ventaja.

Sacristán que vende cera y no tiene colmenar, rapio rapis del altar; o rapaverun del altar, o volaverun del altar.

Saja tiene el nombre y Vesaya lleva al hombre.

Ríos.

Sal a la puerta y dila puta tuerta.

Salamanca a unos sana y a otros manca, y a todos deja sin blanca.

Hay en Salamanca la insigne Universidad adonde acuden al estudio de lo más de Europa e Indias, y en ella se hacen hombres famosos en letras con que valen; algunos mal aplicados se aprovechan mal, y unos y otros gastan sus dineros.

Sal, caracol, con los cuernos al sol.

Dicho de muchachos al caracol, como los precedentes, y viene a otros propósitos.

Sal (La), cuanto salga tanto val.

Cuando sala; salgar es salar.

Sale la coruja al soto; ha de salir la coruja al soto.

Que cada cosa se parece a do se cría, y a la parte de do nace y viene.

Salen alas a la hormiga para ser perdida.

Salen cautivos cuando son vivos.

Sal es que le echa encima.

Lo mismo que "Misas son de salud."

Salga el toro con llaves de oro, salga la vaca con llaves de plata.

Dícenlo los muchachos en el juego del toro.

Salí a la calle y afrentéme, volví a mi casa y remediéme.

Salida de marzo y entrada de abril, si el cuco no viene la fin quiere venir.

Salíme al sol, dije mal y oí peor.

Salió del lodo y cayó en el arroyo; o salí del arroyo y caí en el lodo.

Salió de Teba y entró en Hardales.

Salió el ratón de su agujero; búscanme aquí para despensero.

Salióte del chiz y dióte en la nariz.

Salir de Herrera, entrar en Carbonera.

Salir de Lagunas y entrar en Mojadas.

Salir de Lavajos y entrar en Mojados.

Son nombres propios de lugares y significativos, y con la ambigüedad hacen gracia.

Salir del charco y entrar en el lago.

Salir de Lodazales y entrar en Cenagales.

Explica los dos de arriba.

Salir de Teba y entrar en Hardales.

Ruin el uno y peor el otro, en Andalucía.

Salir de un lodo y entrar en otro.

Salís a rondar, guardar las armas, mas primero la enamorada.

Salí, veréis hilado de un año y cagado de un mes.

Palabras de un marido riñendo a su mujer el desaliño y flojedad, mostrando a los vecinos un huso con un poco de mal hilado en él, y la casa toda sucia de asentarse la puerca; contra las glotonas, puercas y holgazanas.

Sal, lagartija, que matan a tu hija; sal al sol, sal, que la llevan a quemar.

Dicen esto los chiquillos, buscando lagartijas entre las peñas.

Salmón de enero, al emperador primero, y después contando de grado en grado.

El asturiano dice "salmón de Jinero".

Salmón la casa descompón.

Porque es caro.

Salmón (El) y el sermón, después de Pascua no han sazón.

Sal pide este güevo.

Al que desea que le alaben algo de sus partes haciendo de ellas muestra, y parece que lo pide con alabar a otros, y también cuando uno cuenta algo con mala gracia y es soso.

Sal quiere el güevo y gracia para comello.

Sal quiere este güevo.

Dícenlo a la que va muy ufana de hermosa y galana.

Salsa de Almodrote no es buena colación, tibirirranrán, tibirirranrón.

Salsa (La) de San Bernardo.

Por la gana de comer y hambre, porque este Santo fué muy trabajador y ayunador.

Sal, sol, que te llama mi señor. —¿Qué me quiere? ¿Qué me quiere? —Darte una capa de color. —¿De qué color? —De la marca mayor.

Sal, sol, solito, y estate aquí un poquito; hoy, y mañana, y toda la semana; aquí vienen las monjas, cargadas de toronjas; no pueden pasar por el río de la mar; pasa uno, pasan dos, pasa la Madre de Dios, con su caballito blanco que relumbra todo el campo. Aquí viene Periquito con un cantarito de agua caliente, que me espanta a mí y a toda la gente.

Sal, sol, y dame en este ojo, que le tengo legañoso; sal, sol, y dame en este otro.

Sal, sol, y dame en este ojo; sal, sol, y dame en este otro.

Salta como granizo en albarda.

Dícese del mal sufrido.

Salta el ajo del mortero, y coge mierda para su dueño.

Sáltame en el puerro y veréis lo que vale.

Quejándose un labrador de la carestía de las cosas, y refiriendo algunas de ellas, los ajos, las cebollas, dijo al cabo: "Pues sáltame en el puerro", como muy caro, y han hecho gracia de ello, porque envuelve pulla.

Saltar de la sartén y dar en las brasas.

Saltar por el Rey de Francia.

Tómase por hacer violencia y dar pesadumbre; semejanza de los perrillos de ciegos, que los hacen saltar por un aro, diciendo: "Salta por el Rey de Francia."

Salta tú, y dámela acá tú.

En juego de muchachos pidiendo una china.

Salto (El) de la rana, de lo seco en el agua.

Saltó en vago; dió salto en vago.

El que entendió tener provecho y salió en vacío, como el que salta en suelo que no está firme.

Saltó la cabra en la viña, también saltará en la hija.

Salúdame a los de Fuentes.

Salud come, que no boca grande.

Salud es la que juega, que no camisa nueva.

Salud haya y dineros, que no faltarán morteros.

Salud (La) no es conocida hasta que es perdida.

Salud (La) no es conocida sino cuando es perdida.

Salud y alegría, belleza cría; atavío y afeite, cuesta dinero y miente.

Salud, y días, y ollas, componen cosas.

Sal vertida, nunca bien cogida.

Salvo honor de vuestras mercedes; salvo honor de las barbas, y tocas, y orejas honradas.

Dícese haciendo salva a palabras bajas o vergonzosas, como asno, puerco, o rabo, y semejantes entre gente no pulida; de salvo honor se hizo una palabra: "salvonor", por el trasero.

Sálvote porque no crezcas más.

Dicen esto echando la pierna por cima de la cabeza de otro de menor estatura, o puesto de manera que se pueda salvar.

Sal, y salud, y cuidado, y temporal, hinchen el corral.

De ganado.

Sana la muela con pesarla a cera.

Que se saque, porque sin sacarla no se puede pesar, y que con dineros se redimen las vejaciones.

San Andrés entra mes y sale mes.

Sanan lanzadas y no palabras malas; o sanan llagas y no malas palabras; o sanan cuchilladas y no malas palabras.

San Antón, da cueros al lechón, que éstos ya comidos son.

San Antonio de Lisboa, no está en casa el Santo, que es ido fora.

Sana, sana, culo de rana, tres pedos cada mañana.

Sana, sana, culo de rana, tres pedos para hoy y tres para mañana.

Salmo de muchachos que dicen a otro escupiéndolo en lo herido y burlando.

San Bartolomé a mecha candiles, mal para los oficiales, peor para los aprendices.

Más ordinario es decir San Cebrián.

San Bernabé, dijo el sol, aquí estaré y de aquí no pasaré.

San Blas, ahoga ésta, y ven por más. San Blas, ahógate más.

A uno que tose.

San Blas de Güete, por sanar uno mató siete.

Contra los de Güete dicen este y otros fingimientos por matraca. Es la razón que la ermita de San Blas está en un sitio tan alto que se cansan mucho los que allá suben, y suelen resfriarse bebiendo agua fría con el sudor.

San Cebrián a mecha candiles, mal para los oficiales, peor para los aprendices. Otros dicen San Bartolomé, porque en tal tiempo comienzan a velar en sus oficios.

San Clemente, alza la mano de simiente.

San Climén, alza la mano de simién.

De montañas de Aragón.

Sancha, Sancha, bebiste el vino y dices que mancha.

Sangrar dulcemente.

Por ir chupando a uno y sacando el dinero en juego o de otra manera; desangrarse es perder: al que le sangra llaman sanguijuela; es su sanguijuela que le chupa.

Sangrarle y purgarle; si se muriere, enterrarle.

Contra la ordinaria cura de médicos, que es purgar y sangrar, como azotes y galeras.

Sangraos, Marina; sopa en vino es medicina.

Sanicente más perros que gente.

Nombre de lugarejo.

San Jorge mata la araña.

Contra medrosos y para poco, que para nonada piden milagros y grandes favores.

San Juan de buena estrena, buena comida y mejor cena.

El primer día que entra el mozo con el amo halla esto; o lo desea.

San Juan de la Valmuza, que no tiene capa ni caperuza.

San Juan de los criados, cuando los mozos dejan a sus amos claman criados.

San Juan el Verde no es cada mese.

¿San Juan el Verde pasó por aquí? —Más ha de un año que nunca le vi.

Denota el deseo que tiene el mozo de acabar el año.

San Juan es venido, mal haya quien bien nos hizo; o mal haya quien bien os hizo.

De segunda manera son palabras del amo; de la otra, de los mozos ingratos, porque entonces se despiden los mozos, olvidados del bien que recibieron.

¿San Juan vino por aquí? —Por aquí vino.

Graciosa pregunta y respuesta para pedir vino los gañanes, o en convites, y tal manera.

San Juan y Corpus Cristi todo en un día.

Es doblada fiesta, y aplícase a los que quieren dos provechos, o les vienen dos felicidades juntas.

San Julián guarda vino y guarda pan.

San Juliete de madero, ¿dónde estás que no te veo?

San Lorenzo calura, San Vicente friura, uno y otro poco dura.

San Lucas, ¿por qué no encucas? —Porque no tengo las bragas enjutas.

Quiere decir por qué no bebes; responde que ha poco que salió de pisar las uvas y el mosto no está de sazón para beber. Encucas es palabra hecha por énfasis, que se acomoda al propósito que se quiere; otros dicen: "San Lucas, ¿por qué no encucas?, y cucas". También quiere decir por qué no corres, como si dijesen a los estudiantes: "¿Por qué no te vas al estudio venido San Lucas?"

San Marcos Evangelista, mayo a vista.

San Matía la fiesta avía.

San Matías, aparta las vasijas.

San Matías, cata marzo a cinco días, y si es bisiesto cátalo al sexto.

San Matías, marzo a cinco días.

San Matías, marzo al quinto día.

San Miguel de las uvas, tarde vienes y poco duras: si vinieses dos veces al año, no quedaría mozo con amo.

San Miguel el pagador.

Porque su día se cumplen y pagan rentas.

San Miguel pasado, tanto manda el mozo como el amo.

La causa es porque entonces se despiden también; que por causa de la cosecha del pan y vendimias no osan los amos enojar los mozos.

San Nicolás de los Vinos Agudos, treinta vecinos, los veinte y nueve cornudos.

Nombre es de lugarillo, y por la cuenta el vecino treinta es el cura.

Sano (El) al doliente so regla le somete.

San Pechar hace buen yantar, que San Rogar no ha lugar a Pechar por contribuír y pagar.

Son infinitivos hechos nombres.

San Pedro de Catedra, toda res mala, cabeza alza; y más lo de la braga.

San Pedro de Catreda, toda cosa mala alza cabeza.

San Pedro de Cuadierna, sale el cojío de so la tierra.

El asturiano por Catedra, o Catreda, dice Cuadierna, y cojío llama a lo que acá acojijo, o sabandija mala de la tierra.

San Pedro de los Arcos, deja el diablo los bueyes y toma los asnos.

San Pedro y San Helices, frío en las narices.

Es 1.º de agosto, y dice el otro: "Agosto, frío en rostro." Helices por felices, o feliz.

San Pedro y San Helices quiebra el pan por las raíces.

Porque está entonces tan seco que se quiebran las cañas fácilmente.

San Silvestre y Santa Coloma, cuando el mes de enero asoma.

San Simón y Juda, negua el duda.

Negua el duda quiere decir en vascuence "el invierno es entrado."

San Simón y Judas, mata los puercos y tapa las cubas.

San Simón y Judas, si no me guardas y no me ayunas, no tendrás de mí ayuda.

San Siste busca las uvas donde las viste; o por San Siste.

Santa Ana, uva pintada.

Pintar la uva es cuando comienza a madurar, que parecen algunos granos negros, o maduros, en el racimo.

Santa Clara nos alumbre, y echa una azumbre.

Santa Cruz, cuando toda viña reluz.

Santa Cruz saca las fiestas a luz.

Es a 3 de mayo, y hay en él otras fiestas.

Santa Lucía, mengua la noche y crece el día.

Cuando era diez días después.

Santa Lucía, que todas las fiestas envía.

Porque se sigue Navidad.

Santa Lúcía vuelve el aceite a la oliva.

Parécelo porque se ablanda la aceituna, y consume la borra que dentro estaba dura.

Santa María, casarme quería, Credo con un buen mancebo, Salve que no tenga madre, Santalifonso rico y hermoso, Madre de Dios, otorgámelo vos.

Santa María, con tu ayuda yo pariría.

Dícelo la preñada.

Santa María, detén tu día.

Notoria es la historia del Maestre de Santiago Pelai Correa, que le dijo dando una batalla a moros día de Nuestra Señora, y se alargó hasta vencerlos, y en memoria del milagro y vencimiento quedó por nombre al lugar Tentudía, y Tudía en Extremadura; caso como el de Josué.

Santa María la más lejos; a Santa María la más lejos.

Achácase a las mujeres que son amigas de andar, y romerías lejos.

Santa Marina en la mano, Santiago cebado.

De los gavilanes.

Sant Antón de Castro Jerez, que juega a rápalo todo.

En Rioja.

Sant Antón le guarde.

Dícese a las cabalgaduras y reses, porque a San Antón tienen por abogado de su salud, y por eso el día de este Santo llevan las bestias a dar nueve vueltas al redor de su iglesia, y diciendo estas palabras entienden que no las harán mal de ojo; también con ella se moteja a uno de bestia.

Sant Antón tres tengo, que no soy capón.

Sant Antruejo, santo bueno, dice señor como negro: no quedar nada: Pascua mala, come negro, y guarda para mañana.

Santa Olalla en Barcelona, quien se la hace no se la logra; mientras él viene a Barcelona, darme he yo esta toma.

Otros dicen Santolaria de Barcelona.

Santiago y a ellos, y era un costal de paja de centeno.

Santíguome con el puño porque piense el diablo que es porra.

Santispacis, abogado de la pereza.

Moteja de bestia y holgazán.

Santisteban de Gormaz, cedaz, cedaz.

Santivaña, si te diese, no te ensaña.

El día de San Juan se dan con un manojo de juncia, en burla.

Santo Domingo, mal pan y peor vino.

Ciudad en la Rioja.

Santo (El) macarro jugando al abejón.

Santo Tomé, quien no tuviese puerco mate la mujer.

Santo Tomé, sácame del agua que la víspera te ayuné.

San Trasfiguracio, cual es el día tal es el año.

San Valentín, toma la vara y vete a guarir.

Entiende que le avisa que deje la pesca, porque ya se acaba, y se vaya a guarecer a casa del mal temporal, porque guarir es guarecer. El Comendador entiende que se vaya a pescar truchas, que es entonces la pesca de ellas, y toma guarir por pescar; no sé cuán bien debía decirse guarir pescar en río.

San Vicente alza la mano de simiente.

San Vicente claro ensancha el jarro; o buena vieja ensancha el jarro.

San Vicente claro, pan harto; San Vicente escuro, pan ninguno.

San Vicente echa la brasa en el río y hácela caliente.

San Vicente echa la brasa en el río, y si está frío el carbón no está encendido.

Cae San Vicente a 22 de enero, y comienzan ya los días a ser mayores y a abrir el tiempo y calentarse o templarse el agua en el río para lavar, como si San Vicente echara una brasa y le calentara, como dice el siguiente.

San Vicente friura, San Llorente calura, y uno y otro poco dura.

San Vicente, yo a jurar y tú tente quien a su marido encornuda, Dios y tú le ayuda: y él si lo cree, que en la horca pernee. —Bajá acá, mujer querida, que ya sois creída.

Ibala subiendo por una escalera para colgarla por sospechas de cuernos, y satisfízose con este juramento. Bicente pronunciamos, no Vicente; después irá con V.

San Vicente, yo juro, y tú tente, que la que a su marido encornuda, a a horca le suba, y si vos lo creéis, en la horca perneéis, y si yo lo hago, que moráis ahorcado, y si os falta soga, yo os dé otra. —No juréis, mujer querida, que ya sois creída.

Saña de villano, es de su daño.

Porque puede menos que el poderoso.

Sardina (La) arencada, debajo del sobaco se asa.

Sardina (La) de Blanes, que por huir del fuego dió en las brasas.

Sardina (La) de Blanes saltó de la sartén y dió en las brasas.

Sardina (La) de Flandes, que huyendo de las llamas dió en las brasas.

Sardina (La) en la llama y la moza en la cama.

Sardina (La) galiciana y el pescado de Irlanda.

Sardina (La) lo que requiere espira y bebe.

Sardina (La) lo que quiere espira y bebe.

Espirar, sacar el aire de la bota, quitar el espirón al barril o calabaza.

Sardina que el gato lleva, gandida va.

Sardinas (Las) frescas, fritas y frías.

Sardina (La) y el puerco, si volaran, en mucho más se estimaran.

Sardina (La) y la longaniza, al calor de la ceniza.

Sardo papalardo.

Porque los de Cerdeña tienen mucho ganado.

Sarmiento (El) y el villano, es porfiado.

Porque el sarmiento en la lumbre no quiere arder a soplos, y es menester encenderle con otra cosa.

Sastre (El) de Ciguñuela, que pone la costa y hace de balde la obra.

Sastre (El) del cantillo, que cosía de balde y ponía el hilo.

Sastre (El) de Peralvillo, que hacía la costura de balde y ponía el hilo.

Sastre (El) de Piedras Albas, que ponía el hilo de su casa.

Sastre (El) que no hurta, no es rico por la aguja.

Saya tuviera, que sin guantes me anduviera.

Sayo tuviese, o sayo tuviera, que sin guantes me pasara.

Sazón hace trigo, que no barbecho mollido.

Sea en hora mala para quien de noche trasteja casa.

Sea maridillo, siquiera de lodillo.

Sea marido y sea grano de mi hijo.

Que el marido, sea cualquiera, es amparo y honra de la mujer; también se aplica a las que tienen muchas ganas de casarse y no reparan en que sea el marido de más baja suerte.

Sea marido y sea sapillo.

Séame yo bueno, y herrón para mi agüelo.

Sea mi enemigo, y vaya a mi molino.

A darme provecho.

Sea milagro, y hágalo cualquier santo.

Sea milagro, y hágalo el diablo.

Así el Comendador.

Séanme testigos, que mi borrico caga higos.

Desdén a los que hacen testigos, cuando han contiendas con alguno, señal de pusilánimes.

Sea para mañana, que para luego es tarde.

Sea rucio, y sea cualquiera.

Es buen pelo el caballo así.

Sea secreto por amor de la alcabala.

Séase erío, y séase mío.

Séase extremeño, y siquiera un leño.

Aprueban, bien fuera para mandos, yernos y cargos.

Séase vuestra la higuera, y esté junta a mi lindera.

Séase vuestra la higuera, y estéme yo a la vera.

Sea tuya la higuera y esté a la vera.

Sea velado, y séase un palo.

Velado por marido, de velarse.

Sea yo merino siquiera de un molino.

Merino es ministro de Justicia; es palabra corrupta de hebrea de la raíz *din*, juzgar; había de decir medino, juez; Medina es provincia sujeta a una cabeza que la juzga y gobierna, lo mismo que de Dióцesis o Diécesis, gobernación, lo que merindad.

Seca la higuera que tales higos lleva.

Secará y hará buen tiempo.

Dícese por burla a los que tosen.

Secósele el ojo al gato mirando a la luna, pensando que era enjundia.

Seco, y no de hambre, huye dél como de landre.

Seco, y no de hambre, más recio que alambre, o que de alambre.

Secreto a voces.

Cuando hacen secreto lo que no es.

Secreto de anchuelo.

Lo que secreto a voces.

Secreto (El) de Anchuelo, que lo decía dando voces.

Secreto de dos, sábelo Dios; secreto de tres, toda res.

Secreto de oreja no vale una arveja.

Secreto (El) de tu amigo guardarás, y el tuyo no le dirás.

El relativo *le* refiere al secreto en acusativo y en dativo al amigo: por lo primero es bien no decir a nadie tu secreto de los amigos generales, mas al especial amigo en ocasión se puede decir para fin de dar remedio.

Seda (La) con la mano, y con escobilla el paño.

Seda y raso no dan estado, mas hacen al hombre autorizado.

Sed de cazador y hambre de pescador.

Sé el que debes.

Buen consejo de padre a hijo: que el mozo procure ser bueno como sus mayores; mas por la ambigüedad del significado lo toman comúnmente por adeudarse, y deber dineros, como que eso se les aconsejará y no virtud.

Se entiende que quien rompe se remiende, y quien peca que se enmiende, que pague quien debe.

Lo primero cae sobre razón de otro que se confirma de una cosa que se ha de hacer, porque la partícula *se* nunca comienza razón en castellano, porque es pospositiva pospuesta a otra palabra o razón.

Segar, o gavillar, o guardar la era.

Segar, o gavillar, o la era guardar.

Seguir hasta la mata.

Es seguir hasta el cabo una cosa.

Según el natural de tu hijo, ansí le da el consejo y el oficio.

Seguro está el cielo de lobos, y de ladrones y robos.

Segura está la mar de fuego, y de ladrones el cielo.

Sei mozo bien mandado, comerás a la mesa con tu amo.

Sei por *sé*.

Semana de herreros, semana machorra.

Así llaman a la semana que no tiene fiesta y trabajan toda ella.

Semana de los Mártires, está en tu casa aunque no te hartes.

Semana (La) de Ramos lava tus paños, porque la semana mayor o lloverá o hará sol.

La *Semana* Santa se llama la *semana* mayor.

Semana de Ramos lava tus paños, que la de Pascua quema con ascua.

Sembrar media y coger media.

Sembrar por hanegas y coger por espigas.

Se non donno meu ollo, folga meu oso.

Gallego.

Sentada canso; ¿qué haré andando?

Sentéme a la mesa, sin ser contado; diéronme caldo, pan, no bocado.

Sentéme en un hormiguero; ¡oh qué mal sentadero!

Sentí quien danza, y bailaba un perro en la plaza.

Sentí quien danza, y danzaba un piojo.

Sentir con los pocos y hablar con los muchos.

No el que enseña estudios.

Señal de borrica frontina.

Es la más usada.

Señal de horrico frontino.
Burlando de lo que a alguno le parece, y adivina por conjeturas.

Señal de mala bestia, sudar tras la oreja.

Señal mortal no querer sanar.

Señora, dadme respuesta, que papel y tinta dinero cuesta.

Señora Santa Ana, dame una blanca.
Dicen éste y el anterior los niños, buscando en las canales cuando ha llovido.

Señores apobrecen y criados padecen.

Señores, ¿qué cosa y cosa,
que en la corte y en la aldea
no hay ninguna mujer fea
que no piense que es hermosa?

Señor maestro, ¿de un cagajón hará un cabestro?

Señor (El) que ha de ser servido, ha de ser sorbido.

Señor (El) que nos vendió el galgo, zanquicorto y rabilargo.

Señor San Miguel, dame un alfiler.

Señor Santantón, da cueros a mi lechón.

Sepamos en qué ley vivimos; habemos de ver en qué ley vivimos.

Sepan gatos que es antruejo.
En desdeño de alguno que publica mucho una cosa.

Sepan los gatos que es mañana antruejo.

Sepan los gatos que ha venido el antruejo.

Sépase en qué ley vivimos.
Dícese cuando hay confusión revuelta y poco orden en las cosas.

Sepultura de enemigos, venganza de vivos.
El bello sepultar.

Sepultura de vivos, venganza de enemigos, es presos y corridos.

Sepultura (La), por vieja que sea, cuando la dicen responso bien se recrea.

Sequitas me dais, que beba queréis.
Buena manera de pedir de beber.

Serano de abril, vete al mandado, que verás a venir; serano de agosto, ni por agua al pozo.
Serano quiere decir la tarde; por abril van creciendo los días; por agosto, menguando.

Serano de mayo, vete a tu mandado, que tiempo tienes harto.

Será olla y cobertera.
De aquí quedó en refrán "Forzoso será." Como el de Rojas, por otro que pidió ser fiado en lo mismo, o en otro cuartillo.

Será Pascua en domingo fiesta doble.
Aplícase a doblado buen suceso.

Ser casta para buena no basta.

Ser mercader, más va en el cobrar que en vender.

Sermón sin agustino, olla sin tocino.

Sermón (El) y el salmón, en la Cuaresma tienen sazón, y después non.

Sermón (El) y el zamarro, no es para el verano.

Sermón y zamarro, no es para el verano.

Ser olla y cobertera.

Ser olla y cobertera, será fuerza.
Como el de Rojas. Dícese cuando es forzoso hacer y oficiar lo que luego no se puede pagar. Un buen bebedor llamado Rojas llegó a la taberna y echóse un cuartillo, y dijo luego a la tabernera: "No hay moneda, éste fiármele ha." Respondió ella: "Forzoso será."

Ser puta y buena mujer, ¿cómo puede ser, señor Bachiller?

Servicio (El) del niño es poco, mas el que le deja es loco; o el que le pierde es loco.
Porque va de buena gana al mandado, y se precian ellos de ser para algo y no sisan como los grandes.

Servicio os haré que a los dientes os llegue.
Cuando el servicio es dañoso.

Servicio os haré que os pese; o que a la cara os salga.

Servilde, que de buenos viene. Sírvanle, que de buenos viene.

Servilla (La) al pie, en mala hora me la calcé.

Servimos, y no medramos; ganar con que nos vamos.

Servinos, que de buenos venimos.
Dícese desdeñando a quien se hace mandón, y más de lo que es y sin merecerlo quiere que le sirvan.

Servirá el moro por el oro.

Servir como moro y medrar como mono.

Serviré al moro por el oro.

Servir, es ser vil.

Seso (El) derecho, cantar en la mesa, bailar en el lecho; o y silbar en el lecho.

Por ironía de hecho de necio.

Seso en prosperidad, y amigo en adversidad, y mujer rogada casta, raramente se halla.

Seso, vente a las renes, pues a la cabeza no puedes; véteme a las renes.

Setiembre de mí no se miembre.

De darme enfermedad.

Setiembre de mí se te miembre.

De darme frutos.

Setiembre, o lleva las puentes o seca las fuentes.

Si a alguno probar querés, dalde oficio, veréis quién es.

Si a beodo te vieres ir, huye la compañía y vete a dormir.

Si a Corueño vas, lleva pan, que agua hallarás.

Si a ese tiempo lo fiáis, echáme otra vara más.

Si Alejandro es cornudo, sépalo Dios y todo el mundo.

Que los males de los grandes señores no pueden ser encubiertos.

Si algún ruin no le pone falta.

Alabando algo, ataja que nadie contradiga. Varíase: "Si algún ruin no la pone **falta, no lo pone."**

Si Alvaro ter pájaro, María mata para él, qué culpa ter Sabel.

Imita la habla de negros, aportuguesada. "Si Alvaro tiene el pájaro y María le mata, ¿qué culpa tiene Isabel?"

Si ansí corres como bebes, vámonos a cazar liebres.

Si aparador, ¿para qué candil? Si candil, ¿para qué aparador?

Contra los que tienen poco y quieren los ornamentos como si tuvieran mucho.

Si aprovechare, bien; si no, también.

En lo que va poco en ello.

Si Aristóteles supiera
aquesto de cantimploris,
cierto es que no dijera
motus est causa caloris.

Si Aristóteles supiera
vuestros cascos, señor cura,
cierto es que no dijera
nihil vacuum in natura.

Si a tu marido quieres matar, dale coles por San Juan.

Si a tu vecino quieres mal, mete las cabras en su olivar.

Porque los árboles que roen y descortezan se menguan y desecan.

Si bien bailo, o mal bailo, mi cuerpo solazo.

Si bien come el mulo, bien caga el culo.

Si bien, Juan es; si no, Pedro como antes.

Si bien me quiere Domenga, eso la venga.

Si bien me quieres, bien te quiero; no me hables en dinero.

Si bien me quieres, Juan, tus obras me lo dirán.

Si bien, si no bien; si no, pásome a allén.

Si bien supieses, arregañarías.

Dijo el vizcaíno.

Si bien te lo ganas, bien te lo papas.

Si bebieres con el caldo, no darás al médico un puerco cada año.

Es bueno vino puro tras el caldo para el dolor de ijada y ventosidades de estómago, o sorbido el vino con el caldo.

Si bebo, en la taberna, si no, huélgome en ella.

El *no* puede estar tras el primer *si,* o tras el segundo.

Si buena me la dices, buena me la torno; o te la torno.

Varíase: "Si buena se la dije, buena me la tornó; si buena se la dijo, mejor se la tornó."

Si buena vida tengo, buena hambre me paso.

Los holgazanes.

Si buen negocio traés, fraile, podéis hablar desde la calle.

Si buscas mujer y no dama, ni tenga buena ni mala fama.

Si cagáis, cagáis la vida; si no cagáis, vos morréis; cata la vida perdida, que caguéis que no caguéis.

Imitado portugués.

Si caí, y me quebré el pie, mejor me fué.

Si callara la picuda, supiera para qué era buena la ruda.

Hablaban unas brujas de las cosas que impiden sus brujerías, y sin saberlo las oía una mozuela, y por informarse para qué era buena la ruda, descubrióse y preguntólo; entonces callaron y respondió una esto, dándola a entender que entre sí lo dijeran y lo oyera si callara; dicen es buena en la cuna contra brujas, para la madre, y sahumerios, y males de mujeres; reprende acelerados que se anticipan.

Si caminares, Vicente, no comas en cada lugar ni bebas en cada fuente.

Si Castilla fuera vaca, Rioja fuera la riñonada.

Si Catalina no come cuando viene con los bués, o comió antes o comió después.

Si cazares, no te alabes; si no cazares, no te enhades.

Si comiera hilo, cagara ovillo.

Si comiera ovillos, cagara hilo.

Si como me diste en el ojo, me das en el jarro, bonica me habías parado.

Si como tercia quinta, como quinta pinta.

Pronóstico de la luna.

Si como tiene orejas tuviera boca, a muchos llamara la picota.

Si con el rey se echó, puta se halló. Varíase: "Si con el rey te echaste, puta te quedaste; si con el rey me eché, puta me quedé."

Si con monjas quieres tratar, cúmplete de guardar.

Si cuando tomico a todo me aplico, mirad qué haré en siendo Tomé.

Si cumples las unas con otras promesas, en lo que pararon aquéllas pararán ésas.

Si da non da, no quiero que la tanga.

Estaban a la lumbre negro y negra, y él sin bragas, y el gato dábale con la manica en lo que colgaba, y ella espantábale. El negro dice: "—¿Qué se te da?" Ella respondió: "—Si da non da, no quiero que le tanga."

Si de alguno te quieres vengar, has de callar.

Si de Dios está ordenado que me he de acostar borracha, daca el jarro, muchacha.

Si de Dios está ordenado que me he de acostar borracho, daca la bota, muchacho.

Si de encina quieres ser podador, deja horca y pendón.

La punta y cogolla horca.

Si de ésta escapo, vida para cien años

Si de ésta escapo y no me muero, no quiero más bodas al cielo.

Para éste cuentan una fabulilla: que la raposa rogó al águila que la llevase a unas bodas que se hacían en el cielo: tomóla el águila debajo de sus alas, y llegando cerca del cielo dejóla caer, y de la caída quedó tan estropeada y arrepentida que decía esto.

Si de ésta escapo y no muero, nunca más bodas al cielo.

Si de Jaca Dios me escapa, más rico soy que el Papa.

Es tierra estéril, como puesta en los montes Pirineos.

Si dieres de comer al diablo, dale trucha en invierno y sardina en verano.

Si digo bien, denme de comer; si no digo mal, denme de cenar. ¿No digo bien? sí; pues si digo bien, denme de comer; si no digo mal, denme de cenar.

Si Dios de aquí me levanta, yo hilaré una manta; sol y día bueno, ¡qué manta y qué duelo!

Decía una vieja esto con el frío, y con el día bueno arrepintióse, y no tenía gana de hilar; otros dicen: "Si Dios de aquí me levanta, mañana compraré una manta"; o "Si yo llego a mañana, compraré una manta." Lo semejante sucede a muchos.

Si Dios de ésta me escapa, nunca me cubrirá tal capa.

Si Dios no me quiere, el diablo me ruega.

Dicho bárbaro en la corteza, mas en el sentido dice: "Donde una puerta se cierra, otra se abre"; y es que habla con ironía, desdeñando al ruin que quiere ser rogado.

Si Dios quisiere, y Juan viniere, echaremos de casa el pesar.

Así el Comendador.

Si Dios quisiere y San Juan viniere, echaremos de casa a Pere.



Si duerme el ojo, si no, descansa el corpo.

Imitando al gallego.

Si duerme el viejo, si no, descansa el güeso.

Si el agua mata el polvo, la niña el su amor con el corazón.

Si el asno se muere, ¿quién llevará la carga?

Moteja de asnos a los buhoneros y holanderos que andan cargados de la arquilla y lío de su mercadería.

Si el buey quieres engordar, de mediado hebrero hasta mayo le has de apacentar.

Si el burlador fuere burlado, el rostro lado no enojado.

Si el caballo bien corría, la yegua mejor volaba.

Si el caballo tuviese bazo, y la paloma tuviese hiel, todo el mundo se avendría bien; o toda la gente se habría bien.

Quiere el refrán que cada uno modere su natural y falta: que el soberbio mitigue su altivez y el muy manso tome brío, y a veces cólera.

Si el cántaro da en la piedra, mal para el cántaro; si la piedra da en el cántaro, mal para el cántaro, no para ella.

Y al trocado.

Si el cielo se cae, cogernos ha debajo.

Si el cielo se cae, o se cayese.

Dícese a los que ponen muchos achaques y dificultad en las cosas, reprendiendo sus temores. Varíase de las maneras siguientes.

Si el cielo se cae, quebrarse han las ollas.

Si el cielo se cayese, paralle las manos.

Si el cielo se hundiese, cogeríanos debajo.

Si el corazón fuese de solcero, no le vencería el dinero.

Si el co... tuviera llave, no tiene el hombre tal heredade.

Entero lo dicen adonde no empacha la vergüenza por el otro.

Si el cuco no canta entre mayo y abril, o él es muerto o la fin quiere venir.

Dice cuán cierto es el cuco por entonces.

Si el cuerdo no errase, el necio reventaría.

Así desatado por el Comendador.

Si el deudor no se muere, la deuda no se pierde.

Si el diablo dió en piedra, tal cual la dió la lleva.

Si el día de San Vicente hace claro, buena vieja ensancha el jarro.

Si él es tuerto, ella es coja; él baboso y ella mocosa.

Si el gato come miel, no estamos aquí bien.

Si el grande fuese valiente, y el pequeño paciente, y el bermejo leal, todo el mundo sería igual.

Si el hijo sale al padre, de duda saca a la madre.

De sospecha.

Si el judío va llorando, el modéjar le ha engañado.

Modéjar se llamaba en España, y ahora en Argel y Africa, al moro de Granada y Andalucía. Era gente más lindina, y ladina, y sagaz, y de más valor que los otros moros de allende y de aquende.

Si el juramento es por nós, la burra es nuestra, por Dios.

Si el lobo da en la dula, guay de quien no tiene más de una.

Si el loco asentado está, o los pies mueve o cantará.

Si el merecimiento no da ventura, más quiero dicha, madre, que hermosura.

Si el mozo supiese, y el viejo pudiese, no habría cosa que no se hiciese.

Si el necio no fuese al mercado, no se vendería lo malo.

Si el niño llorare, acállele su madre; y si no quisiere callar, déjele llorar.

Si el novio no fuere novio, dale un cagajón por pollo.

Si el palomo se muere, compraremos otro que vuele.

Si el perro bagujada hace, pruebe el concejo y beba el alcalde.

En la *C* irá dicho el cuento: "Can que bagujada hace."

Si el perro tres veces va a la aceña, la tercera queda por la peña, o pena.

Si el perro tres veces va al molino, la tercera queda cautivo.

Si el principio se yerra, no puede seguirse fin buena.

Si el que tiene no da, el que no tiene ¿qué hará?

Si el sapo come tierra, bien se le estriega en la pierna.

Si el secreto fuere descubierto a una mujer, luego se ha de saber.

Si el sol me alumbra, no he menester la luna.

Si el tiempo quieres asegurar, después de llovido aire cierzo ha de andar; si ninguno anduviere las nieves lo vuelven.

Si el villano supiera el sabor de la gallina en enero, no dejaría ninguna en el pollero.

Si ello está de Dios, El lo hará, y El lo acabará.

Siema en culpa, fiel nunca.

El asturiano por una vez dice *siema.*

Siembra con llovido y escarda con frío.

Porque el trigo nazca luego, y con el frío se hielan las hierbas que arrancan.

Siembra en haz y cogerás en paz.

En la haz de la tierra, sin ararla antes, sino después de echada simiente, cubrirla cuesta menos trabajo, y usan hacerlo algunos en tierra limpia, y en haz es junto a casa.

Siembra en polvo, y habrás cogolmo.

Esto es, montón colmado de trigo; sembrar en polvo, que no esté la tierra mojada mucho, y que sea tierra de buen terrón, no cascajal.

Siembra en polvo y no en lodo.

Antes de las lluvias, para que caigan encima de lo sembrado.

Siémbrame en hebrero, siquiera me metas en un agujero.

Es el ajo.

Siembra obras buenas, cogerás fruto de ellas.

Siembra quien habla y recoge quien calla.

Siembra temprano; si te burla un año, no serán cuatro.

Siembra temprano y poda tardío, cogerás pan y vino.

Siembra trigo en barrial y pon viña en cascajal.

Siembra y cría, y habrás alegría.

Siembre quien quisiere lino en secadal, y yo do lo pueda regar.

Siempre anda atrás, como el ataharre de la bestia de Nicolás.

Siempre Dios ayuda a los suyos; si a los suyos ayuda el diablo, es para más su daño.

Siempre en casa del moro se habla algarabía.

Siempre juega quien más mira.

Siempre lo oí decir.

Esto se dice cuando se oye un refrán o sentencia, o lo quieren decir a propósito de lo que se habla.

Siempre promete en duda, porque al dar nadie te ayuda.

Siempre quiebra la soga por lo más delgado.

Sin decir soga es muy usado decir: "Siempre quiebra por lo más delgado"; por el que menos puede.

Siempre quien toma un león en ausencia, verás que teme un topo en presencia.

Siempre sale a hablar quien tiene por qué callar.

Si en abril hay lodo, no irá todo, o no se perderá todo.

Sí, en hora mala, que para vos estaba guardada.

Siéntate en tu lugar, no te harán levantar.

Si en todo lo cago soy desgraciada, ¿qué queréis caga?

Por gracia se quitan letras: por "Si en todo lo que hago soy desgraciada, ¿qué queréis que haga?". Alude a que era sucia, y se aplica a las desaliñadas y poco hacendosas.

Si eres mensajero, de noche acude al cencerro.

Dícese este cuento: que un abad tenía amores con la mujer de un mensajero, y era concierto entre ellos que él saliese de noche a los trigos con un cencerro, con que sonaba como un buey; y en oyéndole, decía el mensajero a la mujer: "Corre, ve a echar aquel buey." Tales cuentos fingen y van a parar a los curas.

Sierra (La) con la nieve es buena.

Siervo de otro se hace quien diz su secreto a quien no lo sabe.

Si es hermosa doña Elvira, en su casa se remira.

Si es jaque, sinò achaque.

Jaque es hacer mudar casa al rey en el juego del ajedrez.

Si es mi hijo o no es mi hijo, yo pagué el bautismo.

Deshace la duda que ponen a cosas ciertas; puédese decir también con ironía.

Si eso es ansí, dicho han de mí.

Si es primero la gallina, será después la sardina.

Si al principio se gasta mucho en regalo y profanidad, después no hay más de para sardina.

Si está de Dios, él mos lo entruje, y si no, mos lo desporpuje; que más sabe su merced de la villa que nós.

Si está de Dios que nos hemos de acostar borrachos, daca la bota, muchacho.

Si está enòjado, descálcese un zapato y dése con él por lo solado.

Si ésta mato tras que ando, tres me faltan para cuatro.

Si esta pella a la pared no pega, si no, hará señal en ella.

Dejará.

Si éste no me quiere, este otro me ruega.

Si esto no bastare, baste la gracia y misericordia de Dios.

Si estuvieres al foguero, no hagas el rabo pedero, porque si fueres a concejo, no quiera él hablar primero.

El. asturiano *pedero* por *peedero;* otros dicen más claro "no hagas el culo pedero".

Si estuvieres subido, no te deseen ver caído.

Siete a la hanega y ella en tierra; o todos a la hanega.

Siete al saco y el saco en tierra; o todos al saco.

Siete cosas hacen las sopas: quitan la hambre y la sed, llenan el vientre y limpian el diente, hacen sufrir y dormir, y la mejilla roja venir.

Entiéndelo de las sopas del vino.

Siete hermanos de un vientre, cada uno de su miente.

Siete hermanos en un concejo, a las veces juzgan tuerto, a las veces derecho.

Siete hermanos en un concejo, de lo tuerto hacen derecho, y de lo derecho tuerto.

Siete hijos de un vientre, cada uno de su miente.

Siete la vacía, y siete la hinche al día; en tu casa, que no en la mía.

Una mujer tenía en habla para casar una hija, y púsola una rueca y cinco o seis mazorcas hiladas junto a sí para que pareciese casera, y díjola: "Estate aquí, que fulano te ha de venir a ver; hablarás con él, que yo le voy a llamar." Vino el que había de ser novio y halló a la moza con una barreña de migas. La madre de industria tardó, y encontrando al mozo en el camino preguntóle qué hacía su hija: él dijo que buen oficio; repitió ella, alabándola: "Siete la vacía y siete la hinche al día", entendiéndolo por la rueca; el mozo lo entendió por la barreña, y añadió: "En tu casa, que no en la mía"; y apartó el casamiento.

Siete lobos y la madre, y rabia que la mate.

Siete oficios y dos calenturas.

Dícese de algunas mujeres damas y melindrosas, y para muy poco, de que disponen hacer algo de los oficios de casa, y lo exageran, y están luego malas por nonada.

Si faltare, falte para la teja vana.

Que se provea la olla y comida necesaria, y si faltare dinero, falte para lechuga, ensalada y fruta; puédese aplicar a los vestidos: que importa poco que falte para guarniciones.

Si fuera adivino, no fuera mezquino, no muriera mezquino.

Si fuera perro, ya te hubiera mordido; si tuviera boca, si tuviera dientes, ya te hubiera mordido.

Al que no halla la cosa què tiene junto a sí.

Si fueras a Ervás, mira por dónde vas.

Ervás es un lugar junto a Baños, tierra de Béjar, que está en la sierra, en sitio alto, con subida de malos caminos; hay en él gran trato de lencería y holandas.

Si fuéredes buenos, de los vuestros veranos haré inviernos; si fuéredes ma-

los, de los vuestros inviernos haré veranos.

Lo primero es merced, lo segundo castigo.

Si fuéredes buenos, haré veranos de vuestros inviernos; si fuéredes malos, haré inviernos de vuestros veranos.

Si fuere pulla, que no valga.

Dícese a la razón que parece pulla; pulla es dicho que carga a otro en cosa deshonesta de paciente, o en cosa sucia contra su boca o narices.

Si fuere rosa florecerá, y si fuere espina ella punzará.

Si fueres á Ervás, lleva pan, que vino hallarás.

Si fueres arrendador, se tú el cogedor.

Se, o *sei*, es imperativo de *ser*.

Si fueres bueno, para ti el provecho; si fueres malo, para ti el daño.

Si fueres crespo y bezudo, no te aseguro de ser cornudo.

Señales de poco saber; pero más es pulla que verdad.

Si fueres malo, tu daño.

Siga el bien quien bien se quier; si no, hallarse ha solo y sin argén.

Siga el tiempo: el Comendador.

Siga el bien, si quiere ser alguien.

Si ganada es Antequera, ojalá que Granada lo fuera.

Si gana habéis de bailar, yo os haré el son, Pascual.

Sigue la hormiga si quieres vivir sin fatiga.

Síguela, montero, que mal herida va.

Sigues razón, aunque a unos agrades y a otros non.

Si habéis comido la compaña, si habéis comido, buena pro os haga.

Si habláis de feria, mi padre tiene un asno rucio.

A despropósito.

Si haces barato, venderás más que cuatro.

Si haces mal, espera otro tal.

Sí hará, que es diablo para las moscas.

Desdén con ironía desconfiando de que el tal hará lo que dicen.

Si has sido recuero, guárdate del cabero.

Si has vergüenza de decir de sí, menea la cabeza y has ansí.

Cuando concedemos bajamos la cabeza para el pecho; cuando (*¿negamos?*) movémosla al redor para una oreja y otra, y esto aconseja hacer.

Si hebrero no hebrerea, marzo marcea; o campea.

Que si no hace invierno en febrero, le hace en marzo.

Si helare en marzo, busca cubas y mazo, y si en abril, tórnalas al cubil.

Si hija hermosa tienes, a la Antigua no la lleves.

Nuestra Señora de la Antigua en Sevilla, gran oratorio adonde acuden muchos.

Si hilo, si no, mi rueca me tengo.

Si hubiera dos San Migueles al año, no pararan mozos con amo.

Por la mucha fruta y uvas de entonces.

Si hubieres menester a alguno, bésale en el culo; si él te hubiere menester, bésete él.

Si la burra no me cansa, no se me irá Sancha.

Si la cédula se ha quemado, birlimbao.

Quemóse al yerno la casa y cédula de dote, y el suegro no se quiso más para no pagar, y decía esto con castañeta.

Si la envidia fuera tiña, qué de tiñosos habría; o muchos tiñosos habría.

Si la envidia fuese tiña, ¿qué pez lo bastaría?

Si la fregona no fregase el mortero, ¿en qué comería el majadero?

Responde y muerde la moza, al que la llama fregona; da a entender que no se ha de denostar a ninguno por el oficio y estado en que está, y en que se sustenta honestamente.

Si la garza no me enzarza, hoy aquí, mañana en Francia.

Si la haca no es valerosa, no vale cosa.

Si la hiciste en Pajares, pagástela en Campumanes.

En Aragón.

Si la lanza no me miente, y el caballo no me cansa, hoy aquí, mañana en Francia.

Si la lengua erró, el corazón no.

Que se mire a la buena intención.

Si la locura fuera dolores, en cada casa darían voces.

Si la madre supiese cuándo el niño ha de endentecer, las yerbas del campo se iría a coger; o a pacer.

Porque entonces son penosos los niños descontentos y enfermillos, y lloran, y luego con los dientes muerden y hieren los pezones de las tetas, y dan dolor a las madres.

Si la mala ventura no fuera, yo para rabí aprendiera.

Esto da a entender que la pobreza impide a buenos ingenios salir aventajados en letras y subir a mayor estado.

Si la mar se enladrillase, no habría galán que no la pasase; o maldito el galán que acá quedase.

Maldito por ninguno.

Si la morena tiene gracia, más vale que la blanca.

Si la mozuela fuere loca, anden las manos y calle la boca.

Si la natura señala, o es muy buena o muy mala.

Si la piedra da en el cántaro, mal para el cántaro, y si el cántaro da en la piedra, mal para el cántaro, no para ella.

Poco antes queda trocado, y va dos veces porque de ambas maneras se usa decir.

Si la píldora bien supiera, no la doraran por de fuera.

Si la redoma da en la piedra, o la piedra en la redoma, mal para la redoma.

Si las viejas son gaiteras, ¿qué harán las niñas solteras?

Si la vista no me agrada, no me aconsejedes nada.

Si le conocieses, ayunaríasle los viernes.

Para decir que uno es matrero y bellaco astuto; varíase la frase: "Si bien me conocieses, si bien lo conocieses, si bien la conocieses."

Si le doy, si le empino, bien sabe el vino.

Si lejos de mí te vieres, dame del ojo cuando cayeres.

Si lo come el mulo, cágalo el culo.

Si lo dije no me acuerdo, no desdigo mi palabra.

Del romance: "Rey Juan, si se te acuerda que me diste la palabra, que me darías a Jaén en una noche ganada." "—Si lo dije no me acuerdo, no desdigo mi palabra."

Si los conociésedes, ayunar los híades los viernes.

Si los rocines mueren de amores, ¿qué harán los hombres?

En la *Floresta* se pone por dicho de un galán que se le murió el rocín corriéndole delante de su dama.

Si lo trae de hado, muere de parto.

Silla de otro caballo, no viene bien a ningún extraño.

Silla sin capelo, arcediano de Toledo.

Silla sin cuero, hombre en el suelo.

Silla y guarnición, dos mil maravedís son.

Si llevas el arado, no piques el rabo.

Si malhoja el olivar, dale a quemar.

Cuando el olivar es muy viejo, cría en las ramas unas hierbezuelas verdes que llevan unas frutillas como el arrayán, y los olivos empeoran, y entonces es mejor hacerlos leña y renovar las plantas; es de Andalucía.

Si Marina bailó, tome lo que halló; y ganó.

Si marzo vuelve de rabo, no quedará oveja ni pastor enzamarrado.

Si marzo vuelve el rabo, no quedará cordero enalmagrado, ni pastor enzamarrado, ni carnero encencerrado.

Si más queréis, por buen dinero.

Varíase: "Si más quiere, si más quisiere, si más quisieren por buen dinero"; cuando dan algo.

Si más quisiere, que mase; si más quisieren, que masen.

Si mata, si no espanta; o si no mata, espanta.

La fea y los ásperos de tratar.

Si me lo has de dar, no me lo hagas desear.

Tiene gracia en dos sentidos.

Si me miráis por detrás, parezco una gran señora; si me miráis por delante, lo dorado se desdora.

Si me pusiste el cuerno, buena pedrada di a tu perro.

Si me puso el cuerno, buena pedrada le di a su perro.

Si me quiere con esta cara; si no, vaya.

Si me quiere con esta cara; si no, vaya enhoramala.

Si me quiere con esta dote; si no, trote.

Si me quieres, mucho te quiero, no me llegues al dinero.

Si me viste, alcéosla; si no me viste, llevéosla.

Si me viste, burléme; si no me viste, calléme.

Si me viste, reíme; si no, escarnecíte.

Si mío fuese aquel paje, daríale yo el plumaje.

Si mi suegra muere, buscaré quien me la desuelle.

Si mucho las pintas y regalas, de buenas hijas harás malas.

Si mucho se tiene, mucho se gasta y más se quiere.

Si mucho trabaja higuero, tanto mete en el pajero.

El asturiano toma aquí pajero por el vientre; y es por el que recoge hacienda en su casa con su trabajo.

Sin andar por los desiertos, se hacen los cogombros tuertos.

Sin clérigo y palomar, tendrás limpio tu lugar, o tu hogar.

Sin manceba, ningún dómino; ni sin hideputa, canónigo.

El Comendador: sin su mancebo.

Si no arárais con mi vaquilla, no supierais mi cosi cosilla.

Arias Montano dice ser proverbio antiguo castellano sobre el capítulo 15 de los Jueces, núm. 18, dicho allí por Sansón, de donde parece que lo tomó el castellano que tenía la Biblia en romance.

Si no atajas de chico el yerro, contino irá creciendo.

Si no bebo en la taberna, huélgome en ella.

Si no buenos bocados, a lo menos buenos tragos.

Viejos y trabajadores.

Si no como queremos, pasamos como podemos.

Varíase.

Si no corre la vieja, corre la piedra.

Si no debes, fía y deberás.

Si no decís la verdad, es vileza; si la decís, quebraros han la cabeza.

Si no duerme mi ojuelo, descansa mi güeso.

Si no entrárades, marido, ya se me hacían los pies redondos.

Si no entraras en mi fuego, no verías qué cuezo.

Si no eres casto, sé cauto.

Si no eres venturoso, sé porfioso, serás venturoso.

Si no errase el cuerdo, reventaría el necio.

Si no es en el fuego mearse, de escupir es menester guardarse.

Si no es fraile, será hembra, y si no mula gallega.

Que nunca se deja de encontrar en los caminos una de estas cosas, o todas, o en posada o carro.

Si no es la moneda, no sé quién mal me la quiera.

Si no fregaran el mortero, ¿en qué comiera el majadero?

Esto responden las mozas de servicio cuando las llaman fregonas.

Si no fué avisada, tome la estopada.

Si no fuérades, bebiérades.

Si no fuera por *sum es fui*, y *quis vel qui*, gramático saliera yo de aquí.

Si no fueras malo y avariento, no desenterrarías los muertos.

Contra los linajudos murmuradores en daño de los vivos y poco respeto de los que vivieron. Semíramis, Reina de Babilonia, sospechando que la codicia de los hombres abriría su sepultura, mandó poner dentro tal escrito. Abrióla el Rey Ciro, desde años, y halló esto: "Si no fueras malo y avariento, no desenterraras los muertos." Cuéntalo Herodoto más largo.

Si no fuere en esta barqueta, irá en esa otra que se calafeta.

Si no fuere en esta barqueta, iré en esa otra que se fleta.

Si no fuere lo que suena, lo que fuere sonará.

Si no fuese el necio al mercado, no se vendería lo malo.

Si no fuesen bobos al mercado, no se gastaría lo bueno ni lo malo.

Si no fuese por la ruda, no habría criatura.

Dicen las mujeres que tienen virtud con-

tra brujas que no entran adonde la hay, y la ponen en la cuna a los niños, y dicen que cantan este refrán las brujas en las danzas de sus juntas, y responde el cabrón: "El órgano es bueno, el órgano es bueno."

Si no fuese por toma tú, toma tú, más ternía yo que no tú.

Supónese que lo dice quien tiene muchos con quien repartir, a quien no reparte.

Si no hablara la picuda, supiera para qué era buena la ruda.

Otras dicen: "Si no hablara la picuda, no supiera para qué era buena la ruda", como quejándose una bruja que hubiese sido curiosa y preguntado por la virtud de la ruda. Véase en el otro: "Si callara la picuda, si no fuera por la ruda."

Si no hace mella en la dama, hace mella en la fama.

Si no haces lo que quieres, haz lo que puedes.

Si no hago lo que veo, todo me meo; o toda me meo.

Si no hila Marta, hila la arca.

Porque paga a las hilanderas.

Si no hubiese castigo en el mundo, no andaría nadie seguro.

Si no hubiese más de ajos que de canela, cuanto valen ellos valdría ella.

Si no juega a los dados, hace otros malos recaudos.

Si no jugué a los dados, hice otros malos baratos.

Si no lo habéis por enojo, métome acá, que me mojo.

Si no lo vendéis, tapaldo.

Puédese decir a las afeitadas.

Si no llegáis al punto, guay del unto; o no comeréis del unto.

Sino llegando y pegando, y a Dios madera.

Dicho resoluto.

Si no lloviere en abril y mayo, venderá el rey el carretil y el carro, y por una hogazá lo que tuviere, y dará la hija a quien la pidiere.

Si no lloviere en febrero, ni buen prado ni buen centeno.

Si no lloviere en mayo, cargará el rey el carro, y en abril el carretil; y entre abril o mayo, el carretil y el carro.

Si no lloviese en agosto, echa tu caudal en mosto.

Si no me casáis ogaño, juro a mí que no aguardaré ni espere a otro año.

Si no medrásemos ogaño, doce meses tiene otro año.

Si no me quiere con esta cara, váyase en hora mala.

Si no miran a la vieja, miran a lo que lleva.

Si no miras más de al papo, guay del saco; no mirando más de al papo.

Si no naciste avisado, no estudies para letrado.

Si no por luego, será por luengo.

Si no puedes lo que quieres, quiere lo que puedes.

Sino que lo saben pocos, y esos están lejos.

Añaden esto llamando a uno bueno.

Si no quieres oír maitines, tente a las clines.

Esto es: si no quieres morir, y ser enterrado en iglesia o monasterio donde los oigas.

Si no sabes vivir quieto, quiébrate una pierna y estate en el lecho.

Si no te quieres casar, come sábalo por San Juan; si no quieres casar.

Si no tienes dinero en la bolsa, ten miel en la boca.

Si no tienes para bien, para mal no faltará.

Que para el menester de casa y persona suele faltar, y para pleitear y jugar y otras cosas tales se trampea, busca y provee.

Si no untan la moceta, gruñirá como carreta.

Si no valiese por testamento, valga por codicilo.

Si no veo lo que hago, llámome a engaño.

Si no veo por los ojos, veo por los antojos.

Sin pan y vino, no hay amor fino.

Sin pensar se hacen las cosas; sin pensar vienen las cosas.

Sin pensar por sin haber acuerdo ni querer; es frase ordinaria.

Sin rábanos y vela, no hay buena cena.

Sin romper el jubón, herir el corazón con mala razón.

Sin son, o con son, bailaba el asnejón.

Sin temor, el amor parece desprecio; sin amor, el temor desdeño.

Sin un ojo, y no con un hijo.

Entiende el marido o mujer que tomares.

Sin vos, ruin, se hará la boda.

Cuando alguno se enoja y se va sin manceba.

Si os agrada esto, meted la mano en el cesto, y si desto no os agradáis, no la metáis.

Si os lo digo, saberlo heis.

Si os vais, Pero Jorge, ¿a quién me encomendáis de noche?

Si otro acuerdo no tomades, a mal irán los cañamares.

Si otros siembran en lo estercolado, siembra tú en lo holgado.

Si para ti eres malo, ¿para quién serás bueno?

Si pasares a Monzón, pon la mano en tu jubón.

Si pegare, bien; si no, también.

Si pegare, pegue; si no, no pegue.

Si pegare, si no, embarre.

Si pegare, si no, harás señal.

Si pegare, si no, tizne.

Si péndole, péndole, no cayera, dórmili, dórmili, se muriera.

Esto es: si la pera pendiente no cayera, el hombre dormido se muriera. Estaba uno durmiendo debajo de un peral, e íbale a picar una víbora; cayó al instante una pera y le despertó y evitó el daño de la víbora.

Si pensáis, pensamos.

Si pica el cardo, moza, di; si pica el cardo, di que sí.

Si poco royó la cabra, poco es lo que daña.

Sécase el árbol.

Si por cierto, el caballo del rey cagó a mi puerta, y en mi portal la haca de la reina.

Burla de los que presumen de vanos favores, como en mucho favorecidos. Varíase: "El caballo del rey cagó a su puerta."

Si por mí llueve, échenme en el mar y cese.

Si por nos es la jura, nuestra es la burra.

Sí por sí, no por no.

De presto.

Si pudieres, lo que quisieres; si no, haz lo que pudieres.

Si quedare hidalgo, quedará pelado.

Dicho por los hidalgos que empadronan y hacen gastar su hacienda en pruebas.

Sí, que el tiñoso por pez verná.

Si queréis algo, pagadme antes que venga mi madre.

Si queréis algo para Chiclana, Pitica se fué esta mañana.

Burla de los que acuden tarde con el remedio sin remedio. Chiclana es lugar en el campo de Montiel. Pitica es lo que Jusepica, o Jusepitica, nombre de regalo con que nombraba a su hija.

Si queréis amor, amad; que amor saca amor y amistad.

Si queréis buenas obras, haceldas; si malas, atendeldas.

Si queréis echar soletas, aquí están estas pobretas.

Si queréis que baile, ande el barril delante.

Si queréis que la puchera hierva, sobrasalda, o cagaos en ella.

Si queréis que la vieja muera, dalda papiroticos en la mollera; si queréis que viva, dáselos en la barriga.

Si queréis que lo diga, diréló; mas habéismelo de pagar, por cada palabra un cuarto, y por cuatro, medio real.

Si queréis que lo diga, diréló; si queréis que lo calle, no puedo.

Si queréis saber dónde vengo, de hacérmelo rajas vengo.

Los aldeanos dicen *rachas;* es contra necios preguntadores.

Si queréis tener dineros, teneldos.

Siquiera muera, siquiera viva, todo me lo dad, mi hija.

El jarro.

Si quieres acertar, casa con tu igual.

Si quieres aprender a orar, entra en la mar.

Si quieres beber agua limpia, sácala de fuente viva.

Si quieres beso de viga, echa la soga y súbete arriba.

Dícese en prueba de brazos que hacen mozos subir con las manos por soga hasta besar la viga.

Si quieres bien casar, casa con tu igual.

Si quieres bien empreñar, guárdate de segundar.

Demás de lo que suena la letra, quiere decir que si uno quiere engordar se modere en tratar mujeres, y de glotonear hasta haber gastado lo comido.

Si quieres buen consejo, pídele al hombre viejo.

Si quieres buen rezado, lee lo colorado.

Si quieres casa que no se te llueva, hazla en Muera.

Es en término de Murcia, donde nunca llueve, como ni en el de Cartagena.

Si quieres cedo engordar, come con hambre y bebe a vagar.

Si quieres coger pan, ara por San Juan.

Si quieres comer mierda que te sepa bien, come queso sin raer, por raer, o sin raspar.

Si quieres comer suciedad que no te sepa mal, come queso por raspar.

Si quieres comida mala, come la liebre asada.

Si quieres conejo muerto, apunta con ojo tuerto.

Si quieres dar de palos a tu mujer, pídela al sol de beber.

Porque en la vasija el agua al sol parece que tiene pelos, y es cosa natural.

Si quieres de tu amigo probar la voluntad, finge necesidad.

Si quieres el güevo, sufre la gallina.

Si quieres enemigos, haz de vestir a niños.

Porque tienen envidia, y cada uno piensa que lo del otro es mejor; también es obra enfadosa de hacer, y siempre piensan que el sastre la habia de hacer con menos, y por menos, y así es materia de rencillas, y ellos dicen: "Obra niñal, mala de hacer y peor de pagar."

Si quieres enfermar, cena mucho y vete a costar, o cena y vete a costar.

Si quieres enfermar, lávate la cabeza y vete a echar.

Si quieres estar bueno, mea a menudo como hace el perro.

Si quieres hablando no errar, primero pensar qué hablar.

Si quieres hacer algo, al buey por halagos, y al asno por palos.

Si quieres hacer buen cotral, dale de comer, y déjale holgar.

Cotral llaman al buey viejo, que ya mengua en fuerzas, y le venden para la carnicería.

Si quieres hacer buen juiz, escucha lo que cada uno diz.

Juiz por juicio, o juez.

Si quieres hacer buen testamento, hazle estando bueno.

Si quieres hacer burla del año, sé porquero de invierno y pastor de verano.

Si quieres hacer del chivo carnero, échale a cocer en agua hirviendo.

Si quieres hacer de tu casa corral, quítale el techo, y cátale hecho.

Si quieres hacer fuerza que tenga, haz piedra de barro, y barro de piedra.

Quiere decir ladrillo y cal, que es firme material para fortaleza.

Si quieres hacer mejor pan que tu vecina, masa con agua, y no con harina.

Que poco a poco se eche el agua, y no demasiada, porque las que lo echan junta, son forzadas a ir echando harina para entestecer la masa, y como va entrando de nuevo, no se cala bien y se apegostra.

Si quieres holgura, sufre amargura.

Si quieres la oveja, ándate tras ella.

Si quieres la viña vieja tornarla moza, pódala en hoja.

Si quieres malas mañanas, compra rocines y albardas.

Si quieres matar a un cuerdo, átale al pie un necio.

Si quieres mierda que bien te sepa, come el queso con corteza.

Si quieres no besar a tu suegro en el culo, (*siem-*)bra mojado, o enjuto.

Si quieres por entero, sé una temporada viñadero.

Si quieres potro, de uno y de otro.

De cuidado y trabajo en criarle.

Si quieres que diga lo que dices, digo las heces, que no las helices.

Si quiés.

Si quieres que digan bien de ti, no digas mal de ninguno.

Si quieres que digan de ti bien, dilo tú también.

Si quieres que haga por ti, haz por mí.

Si quieres que prenda aunque me pes, cávame cada mes.

Si quieres que te sepa bien la cena, ten rábanos y candela.

Si quieres que tu amigo no te tenga el pie sobre el pescuezo, no le descubras tu secreto.

Si quieres que tu hijo crezca, lávale los pies y péinale la cabeza.

Si quieres que tu negocio se haga, ve y envía, o manda.

Dice que vayas tú mismo, que negociarás porque te duele, y no se te hará así si lo encomiendas a otro, porque cuidado ajeno de pelo cuelga, y a lo tuyo tú.

Si quieres saber cuánto vale un real, mándale a buscar.

Si quieres saber de aquí, de acá y de acullá, el tiempo te lo dirá.

Si quieres saber lo que vale un ducado, búscalo prestado.

Si quieres saber quién eres, pregúntalo a tu vecino.

Que nadie se conoce a sí mismo; que no es uno más que la opinión que de él tienen los otros.

Si quieres sacar colmenas, sácalas por las Candelas; y si quieres sacar miel, sácala por San Miguel.

Otros dicen: "Cátalas o cástralas."

Si quieres ser bien servido, sírvete a ti mismo.

Si quieres ser buen clérigo, lee lo bermejo.

Las rúbricas.

Si quieres ser letrado, lee lo colorado.

Si quieres ser papa, póntelo en la testa.

Si quieres ser polido, trae aguja y hilo.

Si quieres tener a tu compañero que alcanzar, párate en el camino a mear.

Si quieres tener buen mozo, antes que le nazca el bozo.

Si quieres tener dinero, tenlo.

Quiere decir guárdalo, retenlo, no lo des ni seas pródigo. Tiene gracia en la palabra equívoca *tenlo*, por tenerlo y retenerlo.

Si quieres tener efeto, negocia con secreto.

Si quieres tener pan sobrado, deja lo afamado y vete a lo holgado.

Si quieres un día bueno, hazte la barba; un mes bueno, mata puerco; un año bueno, cásate; un siempre bueno, hazte clérigo.

Si quieres venir conmigo, trae contigo.

Si quieres ver a tu marido enterrado, dale a cenar carnero asado.

Si quieres ver a un hombre loco, pon a un hombre en un potro.

Si quieres vida segura, asienta el pie en llanura.

Si quieres vivir sano, anda una legua más por año.

Si quieres vivir sano, hazte viejo temprano, y la ropa de invierno tráela en verano.

Si quieres vivir sano, la ropa de invierno no la quites en verano.

Si quieres vivir sano, lo que traes en invierno tráelo en verano.

Si quiero, no quiero, échamelo en el capelo.

Si quiés que tu hijo creza, lávale los pies y rápale la cabeza.

Si quisierdes, si no, dejaldo, que así dijo Pedro a su amo.

Si quisieres tener buena fama, no te tome el sol en la cama.

Sírvanle, que de buenos viene.

Sirve al moro por el oro.

Sirve al noble, aunque sea pobre que tiempo verná en que te lo pagará.

Sirve a señor, y sabrás qué es dolor.

Sirve bien a señor, y obligarle ha la razón.

Sirve el moro por el oro.

Sírvele como a marido, y guárdate dél como de enemigo.

Consejo a la casada.

Sisa (La) bouna, de tres blancas una; o la sisa bobuna.

Sisa (La) de Dios, de tres blancas dos.

Sisa moruna, de tres blancas una; sisa de Dios, de tres blancas las dos.

Si se cae el cielo y nos toma debajo.

Contra los desconfiados.

Si secretos quisieres saber, búscalos en el pasar, o en el pesar, o en el placer.

Si se emberrincha Leonor, tráiganla a Antón.

Si, señor, de cuando en cuando.

Dícese a los que responden sí a solas, sin la cortesía que se debe de sí señor.

Si, señor, y cuatre español son di diable en France.

Sí es *seis* en francés, *di*, *diez*, como si dijera: "Seis señores y cuatro españoles, son diez diablos en Francia." Tiene gracia en nuestro conceder comedido, diciendo sí, señor.

Si se perdieron los anillos, aquí quedaron los zarcillos.

Si se quebró la olla, si no, he aquí los cascos; o si se quiebró la olla.

Si serán rosas, florecerán; si serán espinas, punzarán.

Si siegas alto, no medrarás en el trato.

Es útil la paja para el ganado.

Si sois del abad, decí la verdad; si sois del prior, peor que peor.

Si son amores, vengan mayores; o si son de amores, vengan mayores.

Cuando nos tiran china u otra cosilla para que volvamos la cabeza.

Si son no son, mis hijos son.

Lo del otro: "Si es mi hijo, no es mi hijo, yo pagué el bautismo."

Sisón, sisón; largo de piernas y corto de razón.

Si supiese la hueste lo que hace la hueste, mal para la hueste.

Si supiese la mujer que cría las virtudes de la ruda, buscarla hía de noche a la luna.

Este cantan también las brujas como el otro.

Si tal fuese lo roto como lo descosido, no habría nada perdido.

Si tan largo me lo fiáis, dad acá lo que os queda.

Si tan largo me lo fiáis, echá para capa y sayo.

Si tanto fuego tenéis, soplá, no reventéis; o si tanto huelgo tenéis.

Si tantos monteros la garza combaten, por Dios que la maten.

Si tanto vale la encuadernación, ¿qué tanto valdrá el libro?

Decimos esto en las cosas de precio en lo de afuera, y propiamente por el cielo visible a nuestros ojos, encareciendo cuánto mejor será de adentro dél, allá en la corte celestial, y lo que contiene.

Si te aguzo y no te emboto, buen maravedí me ahorro.

Si te casas con Juan Pérez, ¿qué más quieres? —Que repique los cascaveles.

Si te casas con Peralta, ¿qué te falta?

Si te da a comer lentejas, ¿qué te quejas?

Si te da el pobre, es porque más tome.

Si te dieren la vaquilla, acude con la soguilla.

Si te dijeren dos que eres asno, rebuzna.

Si te dijeren que eres cabra, bala.

Si te echaren de casa, la Catalina, si te echaren de casa, vente a la mía.

Si te hace caricias el que no las acostumbra hacer, o te quiere engañar o te ha menester.

Si te llamo, no te engaño; si te tardas, por tu daño.

Si te mandare tu mujer arrojar de un tejado, ruégala que sea bajo.

Que son amigas de salir con la suya.

Si te mato, cotovía, si te mato, has de ser mía.

Si te muerde el alacrán, traigan la manta y el cabezal.

Si te muerde el escorpión, traigan la pala y el azadón.

Si tenéis de mí enojo, quítate un zapato, y échale en remojo.

Si tenéis el basto, yo tengo la malilla con que le arrastro.

Denota ser mayores nuestras armas, y poder superior a nuestro adversario.

Si tenéis la cabeza de vidrio, no os toméis a pedradas conmigo.

Si te picares, chúpate el dedo y sanarás luego.

Si te vas y me dejas, ¿a quién contaré mis quejas?

Si te vas y me dejas, déjame unas cabras viejas.

Si te vi, no me acuerdo.

Si te vi, no me miembro de ti.

Si te vi, no te conozco.

Si tienes médico amigo, quítale la gorra, y envíale en casa de tu enemigo.

Si todo es tal, dígolo 'trigo y semental.

Aprueba lo escogido y bueno.

Si todos te dijeren que eres asno, rebuzna y ponte rabo.

Si todos te dijeren que eres cabra, abre la boca y bala.

Si topares al crego en la calle, tómale a cuestas y enséñale a andare.

Si tratamos de arcabuces, mi padre tiene una ratonera de golpe.

Si tu amigo te engaña una vez, nunca medre él; si dos, tú, y él; y si tres, tú sólo nunca medres.

Si tú eres ajo, yo piedra que te majo.

Si tú no entrases en mi huego, no sabrías lo que cuego; no verías lo que cuezo, o cuezgo.

Si tú no me lo das, y yo no te lo tomo, repícote la salsa, y perejil, y todo.

Si tú tienes sarna, la Leonor, si tú tienes sarna, yo sarampión.

Si tuviera boca, ya te hubiera mordido.

Al que no halla lo que tiene cerca.

Si tuviéramos para pan, carne y cebolla, nuestra vecina nos prestara una olla.

Si tuvieres al diablo por convidado, dale truchas de invierno y sardinas de verano.

Si tuvieres con qué, llevarás mozo de a pie.

Si tuvieres más dinero que te sobre, si no tienes caridad, bien te puedes llamar pobre.

Si tuvimos ajuar; si no, vímosle colgar.

Contra los que se precian de vana apariencia, aunque sea de ajena.

Si uno te llamare asno, mírate al rabo; si dos, remédiete Dios.

Si un ruin se nos va de la porta, otro viene que nos conforta.

Si un ruin se nos va de la puerta, otro viene que nos consuela.

Si valiere, por testamento, si no, valga por codicilo.

Si vas a comprar la heredad, la jumenta al junco, o aliaga, has de atar.

Si vas a Hervás, lleva pan, que vino hallarás; o busca pan, que vino hallarás.

Si vente, estate; si estate, vente.

Dicho desatado de carta de vizcaíno.

Si vieres rueca de algodón, éntrate hasta el rincón.

Si vieres rueca de lana, éntrate hasta la cama.

Si vieres rueca de lino, no pases del postigo.

Si vieres rueca de lino, pasa tu camino.

Las de algodón y lana denotan pobreza, y que se alcanzarán fácilmente; la del lino úsanla también mujeres ricas para su casa, y no serán tan fáciles.

Si viniere el Dios os salve, antes en el caldo que en la carne nos hable.

Los labradores usan comer primero la carne que el caldo, y esto aconseja el refrán, porque si viniere alguno diciendo: "Dios os salve", que es la cortesía con que se entra, ya está comida la carne, y no puede entrar a la parte más de en el caldo, que importa menos.

Si vistes allá el tortero andando, que perdí la rueca y el huso no hallo.

Si vivieres con Mendoza, hilo y aguja en la bolsa.

Si vivieres más de un año, hilo, y aguja, y paño.

Es no fiar de prosperidad.

¡Si volasen las horas del pesar como las del placer suelen volar!

Si vos Aja, yo Alí.

Es también competencia de valor y linaje contra algunas locas y vanas presuntuosas; son nombres honrados de moros.

Si vos a Aja, yo a Alí.

Parece que la mujer toma competencia con el marido, o en partir presa que la tienen otros.

Si vos, comadre, estuviérades en

vuestra casa la pierna quebrada, no me hallaríades en cada casa.

Si vos sabéis mucho, también sé yo mi salmo.

Si vos y no otro, como verdugo de soto; o en soto.

Que hay en qué escoger varas.

Si vos, y no otro, verdugo de soto.

Verdugo es vara verde y lisa, blanda y doblegable, como las hay en arboledas frescas, adonde se puede escoger una y otra, y desechar la que no agrada; que si uno se hace de rogar se lo aplica cuando hay otros muchos que hagan mejor lo que él había de hacer.

Si voy, si vengo, no se me olvida lo del fuego.

Si yo dijera no quiero, no quiero, no fuera yo amiga del crego.

Preciábase de serlo, y bajó de Galicia este refrán.

Si yo estuviera en su pellejo.

Suple hiciera esto y esto; que el otro no puede.

Si yo fuera adivina, no fuera mezquina.

Si yo os lo digo, tanto sabéis como yo, amigo.

Soberbia de lisiado, cojo, ciego, sordo u manco.

Sóbrale la razón por los tejados.

Dícese por encarecimiento.

Sobre brevas no bebas.

Sobre brevas vino bebas.

Sobre buen juro a Dios de plata.

Contra los que no fían sino sobre buena prenda, no en palabras ni juramentos.

Sobre buenos y malos envía Dios su rocío; o llueve Dios.

Sobrecarga (La) a la bestia mata.

Sobrecarga (La) mata la bestia.

Sobre cornudo apaleado, y ambos satisfechos.

Sabido es el cuento: que el amo con los vestidos de la mujer esperaba su mozo en el corral, entretanto estuvo con su ama, y luego fué a apalear al amo como que era ella y volvía por la honra del amo; quedó el amo satisfecho de mozo y mujer, y el mozo de su ama.

Sobre cuernos penitencia.

Cuando hacen una vejación sobre otra.

Sobre cuernos penitencia, y mandábanle bailar, y luego palos encima.

Sobre cuernos siete sueldos, o cinco sueldos.

Sobre cuerpo malhechor.

Al que dicen que le levantan falso testimonio.

Sobre dinero no hay compañero.

Sobre Dios no hay señor, ni sobre la sal hay sabor.

Sobre el melón vino fellón; o follón.

Puro.

Sobre ello nos oirían los sordos; o sobre eso.

Es amenaza.

Sobre la capa del justo.

Cuando hay contienda sobre lo ajeno.

Sobre mojado llueve, y sobre seco a veces.

Varíase: llovía, o llovió, sobre mojado, cuando riñen por alguna nueva ocasión movidos del sentimiento de antes, y en cosas semejantes.

Sobre negro no hay tintura, mas hay pintura.

Sobre negro no hay tintura, sino amar y buen querer.

Sobre padre no hay compadre.

Sobre peras vino bebas puro, y tanto que te anden las peras en el cuerpo nadando.

Sobre peras vino bebas, y el vino sea tanto, que las peras anden nadando.

Sobre peras vino bebas, y tanto bebas que naden las peras.

Sobre quemado, agua hirviendo.

Sobre quitarme allá esas pajas.

Sobre un güevo pone la gallina.

Socorrer al cuero con albayalde, que seiscientos meses no se van de balde.

Contra las viejas que se afeitan.

Socorro de Escalona, cuando llega el agua, la villa está quemada.

La razón es porque ella está en alto, y el río muy cuesta abajo.

Socorros de España.

Queja que envía tarde los socorros, cosa ordinaria en imperios grandes; de Atenas en su tiempo se decía lò mismo.

So el buen sayo hay hombre malo.

So el cabello rubio buen piojo rabudo.

So el sayal hay al.
Lo mismo que "debajo del sayal hay al".

Soga (La) quiebra por lo más delgado; o siempre quiedra por lo más delgado.

Sois tierra, y aun no para tapias buena.
Varíase: "Calla, que sois tierra, somos tierra, eres tierra, y no para tapias buena; o y no buena para tapias."

Sois vos él que me alababan.
A uno que es bellaco. Varíase: "Este es el que me alababan."

Sois vos el que nos vendió el galgo.
Varíase: "Este es el que: sois vos, tío, el que."

So la buena razón empece al engañador.

Solano, malo de invierno, peor de verano.

Solano, ni en invierno ni en verano.

So la sombra del nogal, no te pongas a recostar.
Es dañosa.

Solas, y penas, y cenas, tienen las sepulturas llenas.
O trocado: "Cenas, y penas, y solas, matan los hombres."

Sol conejero, agua en el capelo.
Es aquel cuando el conejo se pone al sol, y el que es de color pardo de conejo.

Sol con uñas, sales tarde y poco duras.

Soldado perdido, por mala paga, por mal pagado.
Dícese por causa y disculpa de soldados poco medrados.

Soldar el azogue.
De lo imposible.

Sol de enero, el puerco al lodero.
Por entonces comienza el puerco a meterse en lodazales, como van creciendo los días; comenzó el refrán cuando caía diez días más adelante, antes de la reformación del calendario gregoriano.

Sol de enero, siempre anda detrás del otero.

Sol de invierno, sale tarde y pónese presto.

Sol de invierno y amor de puta, poco dura.

Sol de marzo, hiere como mazo.

Sol de marzo, pega como mazo.

Sol de marzo, quema las damas del palacio, mas no las del ordenado.

Sol (El) de marzo, quema las dueñas del palacio, mas no las del bien concertado.
Quiere decir que no quema a las que viven en concierto haciendo sus oficios dentro en casa, sino a las holgazanas que tienen palacio y conversación a todos, y a las puertas, como dice el otro refrán: "La mujer necia, a su puerta se pone negra." También dicen: "Los aires de marzo, o los soles de marzo, queman las dueñas del palacio", etc.; y por palacio entienden concertado el convento de monjas, porque viven con orden y no las queman ni los aires y los soles, y porque sus casas son más guardadas y de mejor edificio y reparo que las comunes.

Sol de vendimias.
Por sol pesado y dañoso.

Soledad, u sola vos.

Sol en la ciudad, agua en el nabal.
Lo que desea.

Sol en la era, en el nabal llueva.
Los que quieren las cosas a su placer.

Sol (El) en la era y la lluvia en el nabal.
Las eras do trillan quieren sol y el nabal agua. El sentido es querer las cosas a gusto como así me lo quiero, como caer la sopa en la miel.

Sol (El) hierve y el infante treme.

Solían ser muy amigas, aunque agora no se hablan.

Solía que andaba el mi moino (*sic*), mas agora no.

Solís me llamo y solo me ando.

Solivia el pan, panadera; solivia el pan, que se quema.

Sol madruguero, no dura día entero.

Sol (El) me luzga, que de la luna no he cura; o que de la lumbre no he cura.

Sólo aquél puede decirlo que sabe sentirlo.

Solo como espárrago en el yermo.

Sólo Dios es el que no tiene necesidad.

Sólo el sabio es rico, y valiente el sufrido.

Sólo lo necesario deleita, y lo superfluo atormenta.

So lo pardo está el engaño.

Solo y señero.

Declara mucho la soledad de uno, y una cosa en campo raso.

Sol puesto, obrero suelto.

Sol (El) que madruga, es señal de lluvia.

Sol que mucho madruga poco dura.

Sol (El) que sale a bon maitín, y la mujer que parla latín, y el perlado que ama lo buen vin, nunca habrán buen fin.

Tómase del catalán, imitando su lengua.

Sol rojo, agua al ojo.

Soltar el perro.

Por arrojarse luego y echarse con la carga y no sufrir.

Soltar los presos.

Metáfora honesta para decir soltar traques.

Soltero pavón, desposado león, casado asno asnejón.

Soltero pavón, desposado león, casado buey cansado.

Sol y buena tierra hacen buen ganado, que no pastor afamado.

Sol (El) y el alguacil, y el médico, por do quiera entra y vuelve a salir.

A título de justicia entra el alguacil dondequiera y es menester.

Sol y viento, tiempo de formento.

Así llaman el queso en algunas partes.

So mala capa yace buen bebedor.

Lo que "debajo de mala capa".

Sombra de nogal y de higuera, nunca medra.

Lo que a sombra.

Sombra de peña, pan y bellotas, en par del arroyo.

Sombra de teja y agua bermeja.

Lo primero alaba un pastor, lo segundo un labrador, lo tercero un fraile.

Sombrero (El) del amigo, mucha lana y bien furtido.

Lo contrario es muchas veces.

Sombrero (El) hasta el suelo y el repelón hasta el cielo.

Dice que tratando negocios y pleitos seas con la parte contraria muy cortés, y en tu derecho no pierdas punto, y hagas toda tu diligencia.

Sombrero viejo de aventar fuego.

Por cosa vil y baja.

So mi manto al rey me mando.

¿Somos aquí de las Algarrobillas de Mérida?

Son tenidos por ignorantes.

Somos arrieros, y nos encontraremos.

Que se ofrecen muchas ocasiones en la vida de desquitarse de los agravios y pagarse las buenas obras.

Somos griegos, y no nos entendemos, o somos gallegos.

Cuando hay bulla y grita. Variase: "Están como unos griegos; tienen muy grande greguería."

Somos tierra, y no buenos para tapia.

Somos tierra, y no para tapias buena.

Sonaos, hermano. —Buenos y bejaranos.

Gangueaba como de catarro, y entendió que le preguntaba si eran nabos, y a eso respondió: "Buenos y bejaranos."

Son burlas pesadas las que enojan y dañan.

Son como el sapo, que piensan que les ha de faltar la tierra.

Son como uña y carne.

Significando mucha amistad.

Son habas contadas.

Cuando se echa cuenta de cosas claras y ciertas, y granjeos y ganancias que se harán.

Son los disparates de Juan de la Encina.

Fué racionero en la iglesia de Salamanca, y compuso unos graciosos disparates y otras cosas, y compáranse a ellos las cosas disparatadas.

Son más los días que las longanizas.

Que se guarde para mañana.

Son más que los de Rojas.

Son más que los Torrecillas.

Estos en Murcia, los Rojas en Castilla.

Son pueblos en Francia.

Tomóse del Vocabulario de Antonio, adonde muchas veces dice: "Pueblos son en Francia" de los que no tienen nombre en romance. Por lo que no es conocido, ni sabemos de ello.

Soñaba el ciego que veía, y soñaba lo que quería.

Soñaba yo que tenía alegre mi corazón; mas a la fee, madre mía, que los sueños sueños son.

Soñaba yo que tenía una viña en Pasarón.

Sopa en vino, marido, que me fino.

Sopa en vino no emborracha, aire no hace, ¿pues quién me menea?

Habíase comido una barreña de sopas en vino, y bamboleábase cargada la cabeza.

Sopa en vino no emborracha; echa vino, muchacha.

Sopa en vino no emborracha, pero arrima a la pared.

Sopas de añedido, ni son buenas ni saben bien, ni marido de otra mujer.

Véase *Ni sopas de.*

Sopas (Las) y los amores, los primeros son los mejores.

Sopas y sorber, no hay tal comer.

Sopla, herrero, ganarás dinero.

Sopla la bola porque llega a la raya.

El que no guarda secreto, antes dice todo lo que oye a otro, y hace pasar adelante la palabra como los murmuradores.

Sóplame este ojo, y toma una blanca.

Soplando brasa se saca llama y enojos de mala palabra.

Sopla poco a poco, no harás gesto como loco.

Soplará el odrero, y alborotarse ha Toledo.

Sucedió que llegando don Alvaro de Luna el año 1449, pidió un empréstito para el Rey, y alborotóse el común, y quemó la casa de un mercader rico, y apoderóse de las puertas de la ciudad; fué movedor un odrero, y hallóse escrito de letra antigua gótica como profecía. En la *T* se dirá otro que comenzó entonces, que vino el Rey con gente a allanarlos: "Tómate allá esa naranja que te envían de la Granja", y era pelota de lombarda, y la torre de do se tiraba se llamaba la Granja: después el lombardero fué ajusticiado en Valladolid en la historia del rey don Juan.

Soplar y sorber, no puede ser.

Sopla, vivo te le doy.

Salto de un juego en que se dan un palillo encendido en brasa, y penan a aquel en cuyas manos muere.

Sopla y tañe, que se va el gaitero.

Sopla y tañe, que se va el padrino.

Sopla y tañe, gaitero, que se va el padrino bueno.

Sopló el odrero, y alborotó a Toledo.

Sórbete ese güevo.

Dícese a muchas cosas buenas y malas.

Sórbete ese moco, que Dios te dará otro.

Sorbe y solla, que más hay en la olla.

Sordas son gallinas en las vendimias.

Que no ponen, y así no cacarean.

Sordas son gallinas en trilleras.

Sortija (La) y la espada, en cuya mano anda es estimada.

Sospira Gilete, y ella duerme.

Sotil (El) ladrón busca el rico mesón.

So vaina de oro cuchillo de plomo.

Soy como el rey, que donde no está no parece.

Varíase: "Soy, eres, es."

Soy hermano del que os aderezó el jarro.

¿Soy río para no volver atrás?

Pregunta do niega serlo.

Soy toquera, y vendo tocas, y pongo mi cofre donde las otras.

Soy tuerto, y tundidor, y más de Córdoba, y nacido en el Potro, y pasé por Jerez, y estuve en Uclés, y tuve la pascua en Carmona, y ninguno me la hizo que no me la pagase con las setenas.

Dícese que es fino, y no le engañarán.

Soy viejo, mas no en el aparejo.

Soy yo más hijo de puta.

Varíase: eres tú, es estotro, más hijo de puta.

Su alma en su palma.

Es como decir: Allá se lo haya con su conciencia; cuales sus obras, será su pena, o su premio.

Suba y coma higos, que muy bien lo ha hecho.

Entiende en la higuera: dícese con ironía, como denle de beber por lo que ha dicho.

Sube sacre, tomarás la garza.

Sacre es especie de halcón.

Sube sacre, y era un mochuelo, o un buho.

Súbesenos al tercero cielo.

Del muy contemplativo y especulativo.

Subíme y tañéme, que yo me iré.

Contra desmañados y para poco, y los que quieren que otros hagan y ellos gocen; tañer es arrear, con vaya.

Subirse el humo a la chimenea; subirse el humo a las narices.

Por enojarse y acabarse la paciencia. Varíase: "Subiósele el humo a la chimenea, subióseme el humo a las narices."

Subivos en el poyo, Mari-Martín.

Su boca será su medida; o su boca será medida.

Que se le dará cumplimiento en todo, y gusto; y el otro usando de esta frase como suena, a una bestia que llevaba prestada, metióla la boca en un medio celemín, y así cumplía con ella, y con decir su boca será medida.

Su cabeza guardará la ajena.

Su cabeza guardará la mía.

Su cara defiende su casa, que es fea cara.

Sucedió como ansí me lo quiero.

Lo que salió muy a gusto.

Sucio estáis, Navarro; no es sino barro.

Más se usa decir: "Cagado estáis, Navarro, que no es sino barro"; por más limpio, dicen algunos: "Sucio estás, Navarro."

Suegra, ni de azúcar buena; nuera, ni de pasta, ni de cera.

Suegra, ni de barro buena; nuera, ni de barro ni de cera.

Suegra, ninguna buena; hícela de azúcar, y amargóme; hícela de barro, y descalábróme.

Una casada sin suegra oía decir que eran las suegras malas; no lo creía y tenía deseo de probar su suegra; el marido la decía que bien estaba sin ella: por su antojo hizo una de azúcar; el marido, a obscuras la puso acíbar en ella; llegándola a abrazar y besándola, hallóla amarga; dice: "Pues ésta no salió buena, quiero hacer otra de barro"; hecha y puesta en alto, quísola abrazar, y como pesada cayósela encima y descalabróla, y quedó desengañada de suegras.

Suegra, ninguna buena, y una que lo era, quebróse una pierna.

Una señora que dicen era de los Solises de Salamanca, tenía una nuera a quien quería como a una hija, y un día por ir de prisa a hacer una cosa por la nuera, cayó y quebróse una pierna, de que la nuera quedó muy lastimada por lo que bien la quería y se lo merecía; que parece la fortuna envidiaba su virtud, y la quería volver de la condición de las otras suegras.

Suegra (La) rogada, y la olla reposada.

Dícese por parte de la *suegra* para ser ella estimada, y la hija del yerno y consuegros.

Suegras beodas y carrales llenas.

Que no puede ser. Lo que "Las suegras y las cubas llenas..." Contra quien quiere cumplir sin gastar.

Suela de cerrada y vera de garra, no la alcanza toda barba.

Cerrada es el cerro o lomo, garra la pata que tiene duro cuero. En el Comendador están Cerrada y Garra, por nombres de lugares.

Suela de lomo, y vera de allí logo.

Suela de lomo, y vira de allí logo.

Suelas y vino andan camino.

Suelta prima.

Suelta prima, suelta prima.

Véase.

Sueño de abril, déjalo a tu hijo dormir; el de mayo, a tu criado.

Sueño sosegado no teme nublado.

Sueño y juego, y pasear para recrear.

Sufra quien penas tiene, que un tiempo tras otro viene.

Súfrase quien penas tiene, que un tiempo tras otro viene.

Sufre el asno la carga, mas no la sobrecarga.

Sufre lo poco, por no venir a sufrir lo mucho.

Súfrense las cargas, mas no las sobrecargas.

Sufre por saber, y trabaja por tener.

Súfrese la carga, más no la sobrecarga.

Sufre y vivirás.

Conforme al Evangelio, los mansos poseerán la tierra.

Sufrir cochura por hermosura, o pasar cochura.

Sufrir hija golosa y albendera, mas no ventanera.

Sufrir la grita y beber los barriles.

Dícese de los que no se acongojan, antes se gozan de la pesadumbre que dan a

sus prójimos, como a ellos se les siga interés de allí.

Sufrir lo poco por no sufrir lo mucho, o sufrir poco para no sufrir mucho.
Consejo digno de tener en memoria, conforme al otro: "Lo poco espanta y lo mucho amansa."

Sufro y callo, por el tiempo en que me hallo.

Su hondón se tiene.
Respóndese cuando dicen que una vasija es grande para echar algo en ella, aprobándola.

Súpole como al perro los palos.

Sus con la cruz, que el abad queda muerto.

Suspiraba Baldovinos por pepinos, las cosas que más quería por morcilla.

Suspiraba Baldovinos por pepinos, y su mujer por beber.

Suspiraba Menga por la pinga ajena.
Como el otro: "Lloraba Jimena por la minga ajena"; *pinga* dicen por lo que los niños *minga*...

Suspira Gilete, y ella duerme.
Sospira.

Sustentarse del aire como el camaleón.
Es el camaleón un animalejo como lagartillo, de menor cola, de aspecto feo, la color casi como largartija, o corteza de oliva; es de calidad muy fría, y no se le ve comer, y tiene siempre la boquilla abierta como para tragar aire, y así dicen que se sustenta del aire, y que se muda en la color de la cosa en que se pone, y por esto dicen: "Mudar colores como el camaleón"; del pulpo dice Eliano que se muda en la color de las peñas.

Su ventura le valga, como a podrida castaña.

Suyos son los ojos y míos los olmos.
El que se precia ser dueño.

Suyos son los olmos y míos los ojos.
El que goza del recreo ajeno.

T

Tabardo y bota encobre coita.

Tabardo, el gabán, coita es cuita: que buen gabán y botas encubren falta de los vestidos que cubren.

Taberna cosaria, ni hinche, ni vacia.

Taberna (La) por el pendón se conoce.

Tablado de un año, placer de un rato.

Tablado era un castillejo de tablas sobre un madero alto, al cual los caballeros tiraban bohordos para derribar las tablas, y era preciado el brazo que derribaba alguna. Queda dicho más de los tablados en la *E*: "Espesos como piedras a tablados"; es aquí a propósito de los grandes aparatos, y de muchos días, para un rato de fiesta.

Tablado de un año, sabor de un rato.

Tablajero del Herena, la tierra tiembla y el mar suena.

Tablajero de Llerena, la mar brama y el río suena.

Llerena y el Herena todo es uno.

Tablilla de mesón, que a los otros aloja y ella se queda al sereno sola.

Tablilla de mesón, que a todos alberga y ella quédase a la puerta.

Tablilla de mesón, que a todos alberga, y ella se queda fuera.

Tahur, tahur, el nombre dice hurta fur.

Fur es el ladrón en lo antiguo, de donde dijeron furtar.

Tajada de pernil tierno,
pescado fresco del mar,
no lo dejes de comprar
por dejar para tu yerno.

Tal andar había, y yo no lo sabía.

Acomódase a los que siendo menos se meten a igualar con los que son más, y a los que son menos de otros.

Tal cabeza, tal sentencia.

Tal cabeza, tal seso y tal fundamento.

Tal como bueno, tal como buena.

Encarece bondad.

Tal convite con vusco fique.

Desechando y no aceptando algo malo.

Tal debe ser, cual deseas parecer.

Tal deja el cazador la casa, como la caza la cama.

Es vacía.

Tal día hará un año.

A suceso que no se les da nada.

Talega (La) de la sal mala es de sustentar.

Talega (La) de la sal quiere caudal.

En otras partes dicen *la tarrilla de la sal,* que es de corcho, pequeña, como cesta, y sirve sólo de tener la sal.

Talega de lino, pero no en mi molino.

Porque se sale la harina.

Tal e o demo, como a sua mai.

Tal escudero está en la frontera, y tal le da en la mollera.

Dar en la mollera es dar en la cabeza golpe o herida, y dar en la mollera es venir al pensamiento y determinarse en algo.

Tales damas lo hilaron la mañana de San Juan; o tales manos lo hilaron.

Dícese alabando algo con donaire y al autor.

Tal es el demo, como la su madre.

Tal es el vino para los gargajos, cual es San Bartolomé para los diablos.

Tal es el yerno, como el sol de invierno.

Tales fuimos como vos, tales seréis como nos.

Dicen esto los muertos a los vivos, y en parte lo pueden decir los viejos a los mozos.

Tal es la mujer de otro marido, como la olla de caldo añedido.

Tal galardón haya quien aguija la vieja y no la arregaza.

Quien la sube, y arrea la bestia.

Tal galardón recibe quien a Dios y a sus santos sirve.

Don Gonzalo Ruiz de Toledo, señor de Orgaz en tiempo del rey don Sancho el Bravo y ayo de su hija la infanta doña Beatriz, fué hombre muy dado a obras de virtud y piadosas; edificó y ayudó mucho las iglesias y conventos. Después de su muerte, el día de su entierro en la iglesia de Santo Tomé, edificada por él, dicho ya el Oficio de difuntos, queriéndole llevar a su entierro, bajaron de lo alto y aparecieron a vista de todos San Esteban Protomártir y San Agustín, y le tomaron ellos mismos y le pusieron en la sepultura, diciendo: "Tal galardón recibe quien a Dios y a sus santos sirve", y desaparecieron. Es notorio en Toledo y escribe su vida Villegas, en la tercera parte.

Tal grado haya quien la vieja arremanga.

Tal grado tenga quien calvo peina.

Tal habrá que tal querrá.

Tal hay que tal quiere.

Tal hora el corazón brama, aunque la lengua calla.

Tal la ley, cual el rey.

Tal la ley, o grey, cual el rey.

Tal me acontezca.

Cuando la cosa es buena.

Tal me la depare a mí Dios.

A cosa buena.

Tal me la depare Dios.

A cosa buena.

Tal merece quien a ruin dama se ofrece.

Tal padre, tal hijo; tal hijo, tal padre.

Por mayor parte.

Tal para tal, María para Juan; o Pedro para Juan.

Tal por mí, tal por ti; tal por ti, tal por mí.

Tal por tal, como nueces en costal.

Tal queda la casa de la dueña ido el escudero, como el fuego ser tras hoguero.

Tal sabe el asno qué cosa es melcocha.

Tal sea mi ventura como la suya.

En cosa buena.

Tal sea mi vida cual es la perdiz con lima.

Tal sea su salud, tal sea su ventura, tal sea su vida.

Comparación a mal, y varíanse las personas: "Tal sea tu salud, tal sea mi vida", en buena parte.

Tal sementera harás, cual fuere la simiente que sembrarás.

Tal son migas de añedido, como mujer de otro marido.

Tal te acontezca.

Cuando sucedió quedar una preñada, o alguno recibir golpe o cosa tal.

Tal tela fizo mi compadre, tal tela face.

Es antiguo.

Tal te la hizo mi compadre, tal se la hace.

A lo menos dice que se tornen y paguen las buenas obras, y se aplica a retornar las malas.

Tal te quiero crespa, y ella era tiñosa.

Tal te quiero crespa, y la novia era tiñosa.

Tal te veas entre enemigos, como pájaro entre niños.

Tal te venga.

A cosa mala, como ser preñado.

Tal te venga.

En cosas buenas o en cosas malas, como se tomare.

Tal te veo que no te conozco.

Viéndolo malparado, o viéndole en mayor estado desvanecido.

Tal tiene, que saber no tiene, y tal ha tenido, que tener no ha sabido.

Acontece necios ser ricos, y algunos no saberse conservar.

Tal tierra andar, tal pan manjar.

Tal vendrá que tal querrá.

Tal vez de un necio sale un buen consejo.

Tal vida, quien quiera la querría.

Tal viene que tal quiere.

Tamariz (La) cuece la vaca y no la perdiz.

Que no hace buena brasa.

También hay ya hidalgos de parlas como de parras.

También sé yo mi salmo.

Que se le entiende traza y treta como al otro.

También yo tengo parte en la truja.

A propósito de que tiene parte en algo y se muestra interesal: truja es tocado de labradora, o funda sobre que se pone el tocado a manera de cofión o birrete. Partían la herencia de su madre dos hermanas y un hermano, y los testamentarios repartían las alhajas a cada uno; pareció entre ellas una truja, y como cosa de poco valor, dábansela a las hermanas sin cuenta: dijo el hermano entonces: "Eso no, que también yo tengo parte en la truja." Sucedió en el abadengo de Ciudad Rodrigo. Varíase: "Todos tenemos parte en la truja."

Tan alto caigas como suenas, y tu amo asido a las orejas.

A la grande voz de alguno, o al rebuznar de asno.

Tan amigos como de antes.

Cuando se desavienen en paz por el que lo dice.

Tan arrugada como pasa.

Nota a una de muy vieja.

Tan bien corta mi espada como la suya.

Contra amenazas fanfarronas.

Tan bien parece el ladrón ahorcado, como en el altar el santo.

Suelto le dicen también: "Parece el ladrón en la horca, como el santo en el altar".

Tan bien por do va, como por do vino, hay tres leguas de mal camino.

Tan bien se ha de decir lo uno como lo otro.

Cuando han dicho faltas de una persona, y quieren decir bienes que tiene o ha hecho, y así en cosas que hay bueno y malo, verdad o falsedad en contratos.

Tan buena pro te haga como la hierba al perro.

Parece con ironía, porque los perros pacen alguna vez la hierba con rocío, dicen que para purgarse.

Tan buena pro te tenga como al perro la yerba.

Tan buen bofetón da el marido malo, como el bueno y honrado.

Tan bueno es Pedro como su amo, y mejor un palmo.

Es variable.

Tan cerca tiene la tela del rabo, que todo se coge en un baño.

Tan cierto como la pega en el soto.

El que acude a tiempo a su provecho.

Tan claro como el agua; como agora es de día.

Tan contenta va una gallina con un pollo como otra con ocho.

Tan corrido como posta.

Varía personas: "Tan corrida, tan corridos"; en impresos se lee errado como pestes, como pasta.

Tan corrido te veas como la moneda.

Varía personas.

Tan enfrenado como caballo.

Del ajustado y puesto en razón.

Tan gran bofetón da y tan recio el marido malo como el bueno.

Tan grande es el yerro como el que yerra.

Tan hidalgo como Peramato, como los Peramatos.

Encarecimiento de hidalguía, y es refrán antiguo por los hidalgos de este apellido de Peramato, que lo son muy antiguos en España, y le usó Garci Sánchez.

Tan largo como mayo; como un varal, como la Cuaresma.

Tan lejos de ojos, tan lejos de corazón.

Tan limpia es mi nuera, que hasta los ajos lava; tanto es de limpia.

Tan loco nos venga el año, o el bien; tan bobo nos venga.

Motejando a alguno; es ordinario alabando las mieses decir: "Van locos los trigos, o los panes; van locas las cebadas", por fértiles.

Tan malo es no querer pasar lo que no se puede excusar, como desear lo que no se puede alcanzar.

Tan presto va el cordero como el carnero.

Tanta gana tiene de hablar, que de suyo saca.

De los que aunque no les respondan y todos callen, no dejan de parlar y sacar razones de suyo.

Tanta gente de bonete, ¿dónde mete? Pues dejar de meter no puede ser.

Tantas veces da la gotera en la piedra, que hace mella.

Tantas veces va el cántaro a la fuente, que deja el asa o la frente; o que quiebra el asa o la frente.

Tanto a mano, tanto a gasto.

Lo que "Cuanto a mano, tanto a gasto."

Tanto come el que tiene, como desea el que no tiene.

Tanto como cataratas a los ojos.

Dícese para encarecer cuánto impiden las tinieblas de la ignorancia al entendimiento, y de cosas que tienen contrariedad a lo conveniente.

Tanto como el que más, y si más no menos.

Es encarecimiento alabando el saber de alguno, el estudio y trabajo, el poder, lo que tiene ser honrado, diligente y buen amigo, y cosas en él semejantes, y valor de personas y cosas.

Tanto da el agua en la piedra hasta que la quiebra.

Tanto da a quien bien hila, como a quien mal hila.

Tanto digan hasta que se sequen.

Tanto dirán eras, eras, hasta que lleguen a ellas.

Tanto dirán helas, helas, que vengan las kalendas eneras.

Es el primer día de enero.

Tanto entorno, que trastorno.

Tanto es amar sin ser amado, como responder sin ser preguntado.

Tanto escarba la cabra, que descubre el cuchillo con que la matan.

Tanto escarba la cabra, que sangre se saca.

Tanto escarba la cabra, que tiene mala cama.

Tanto es de gros, que no hay quien lo manje.

Tanto es de limpia mi nuera, que con guantes friega.

Tanto es el que no sabe como el que no ve.

Tanto es lo de más como lo de menos.

Tanto es mi palabra cuanto es mi provecho.

Reprende a los que estiman su provecho más que su palabra, cosa ajena de hombres buenos, que anteponen la palabra y honra a la hacienda y vida, porque sin ella no hay fe, contrato bueno, ni firmeza en nada.

Tanto es no saber como no ver; y tanto es no ver como no saber.

Tanto es Pedro de bueno, que hiede a enfermo.

Tanto es Pedro de Dios, que no le medra Dios.

Tanto es poco como nonada, que ni aprovecha ni daña.

Tanto es su palabra cuanto es su provecho.

Tanto es su sí como su no.

Experimentólo la bondad de Carlos V en su preso competidor, que nada cumplió, y en todo hombre se tiene por gran falta, y es muy feo en rey.

Tanto haréis que diga quién sois, y qué hacéis; o tanto me haréis.

Al que con descortesías provoca a que le digan sus faltas.

Tanto lo siente el alma; tanto lo siento.

Tanto manda Pedro como su amo.

Querella es de que mande el inferior.

Tanto me da ser de Rita como de Alcalá.

Tanto me dió por oíste como por arre.

Tanto me doy por xo, como por arre.

Otros escriben oíste, ixte, oxte.

Tanto me haréis, que diga quién sois; tanto haréis.

Tanto me quier o fillo da uva, tanto me quier que todo me derruba.

Gallego.

Tanto me quier o fillo de branco, tanto me quier que todo me cayo.

Tanto monta cortar, como desatar.

Es lo del *nodus gordianus*.

Tanto monta perder como mal ganar el haber.

Tanto nacido, cuanto querido.

Dice el amor que los padres tienen a los hijos, y aun las amas al que crían.

Tanto no saber podréis, que necio pareceréis.

De los que dicen no sé.

Tanto os veo de hermosa, que no sé por dónde os bese.

Tanto pan como queso y tanto queso como pan, tómolo si lo dan.

Tanto pan como un pulgar torna el alma a su lugar.

Tanto pica la pega en la nariz del torvisco, hasta que quiebra el pico.

Tanto por tanto, avito lleva el manto.

El pariente del abolengo; y que el más cercano del tronco saca por el tanto la hacienda; *avo* es el *agüelo;* el Comendador dice que *avito* es nombre propio.

Tanto queso como pan.

Dícese de los que quieren demasías.

Tanto queso como pan no se debe dar.

Que sea la distribución a proporción.

Tanto quiere el diablo a su hijo que le quiebra el ojo.

Tanto quiso el diablo a su hijo que le sacó el ojo; que le quebró el ojo.

Tanto quiso la vieja hilar que no se pudo levantar.

Tanto regalo, cada mes camisa lavada.

Tantos a tantos, no tienen miedo los lobos a los asnos.

Tantos cobres pierde el ajero como días pasan de enero; o como días tiene enero.

No apresurando el sembrarlos, y porque se corrompen.

Tantos días se van como se vienen.

Que se aprovechen y gocen.

Tantos días se vienen como se van.

Que se haga en éstos lo que no se hizo en aquéllos.

Tanto se quiere lo que se cría como lo que se pare.

Vese en las amas.

Tantos por tantos, vanse los lobos a los asnos.

Tantos sean nacidos cuantos serán queridos.

Hijos.

Tanto te quiero cuanto me cuestas; o como me cuestas.

Sucede el que da a la que tiene amistad, si ella muda amigo, bravear mucho el otro, más por lo que la dió que por amor que la tenga.

Tanto te quiero, que no te lo oso decir.

Tanto uno vale como lo que tiene y puede valer.

Tanto vale el castigo como el vestido; o tanto y más vale el castigo que el vestido.

Tanto vale el responso rezado como cantado.

Contra los que van rezongando y refunfuñando, y murmurando entre dientes.

Tanto vale la cosa cuanto se da por ella y cuanto se precia.

Tanto vales como has, y tu haber de más.

Tanto vales como puedes, y más las redes.

Tanto vales como tienes: si no tienes más que cien reales, no más de ciento vales; o no vales más de cien reales.

Tanto vale un hombre cuanto se estima.

El hombre.

Tanto venga al alma, cuanto al cuerpo pasa.

Tanto la venga de premio cuanto de trabajos se padece en esta vida, y ellos sean penitencia de los pecados.

Tan verde es y tan verde ha de quedar.

Tan verde olivar, tan verde es y tan verde ha de quedar.

Tañen a Misa, repican a dos, murióse una vieja, perdónela Dios.

Porque en muerte de mujeres dan dos posas, o badajas solas; otros dicen: "Tañen a Misa, repican a Dios, murióse una vieja, perdónela Dios."

Tapar la nariz y comer la perdiz.

Alábala aún sediza.

Tapiar con guindas y bardar con uvas.

Que las tapias se hagan por el tiempo de las guindas, que es el de más calor del verano para que más bien se sequen, y bardarlas por septiembre y vendimias, para que no se mojen con las aguas que comienzan.

Tarde acordó, tarde acordaste; tarde acordé, acordé tarde.

Tarde chilla el pajarillo, cuando está asido.

Tarde llegó Vindarráez.

A propósito de no llegar a tiempo.

Tarde madrugué, mas bien recaudé.

Tarde, mal y nunca son tres malas pagas.

Tarde o cedo, asno de lobos.

Tarde o temprano, lobos comen al asno.

Tarde o temprano va al corral el ganado.

Que una vez u otra hay descuido.

Tarde piache.

Por hablar o acudir tarde: semejanza del polluelo que estaba en el huevo y lo engulló el otro, y chilló en el gaznate; y del pajarillo que pía después de cogido, y del que está en el nido y está repartido en los otros el cebo que traen los padres, cuando él abre el piquillo y pía por comida. Piache se dice a lo enfático y niño, por piaste, de piar.

Tardes de abril, ve donde has de ir, que a tu casa vendrás a dormir; las de agosto, ni por agua al pozo.

Porque las unas crecen, las otras menguan.

Tardes de marzo, arrecoge tu ganado.

Porque no venga tempestad.

Tarde se arrepiente el rato, cuando está en la boca del gato.

Tarde se arrepiente el rato, cuando le tiene en la boca el gato.

Tarde venís, don Fraile. —Pues que recaudo, no vengo tarde.

Tarde venís, no con hora; recaudaréis, mas no agora.

Tarde venís, y no con hora; comeréis y no de la olla.

Tarde vino el gato con la longaniza; a la longaniza.

Al que tarda.

Tarde volvió el gato con la longaniza al garabato.

Tarde volvió el gato por la longaniza.

Así el Comendador.

Tarde y con mal.

Llegar y venir a negociar.

Tardón, tardón, enviante al mandado y vaste al sol.

Tarrás, barrás, cual el pago tal irás.

Dicho del tejedor, y parece que lo dice el ruido del telar.

Tasa (La) no tiene medida.

Porque ella en sí basta.

Taza (La) es capaz, el vinillo mordaz; tengamos la fiesta en paz.

Taza llena alegra el ojo y saca el alma.

Que gasta la hacienda, que es el alma de casa, y casa envinada nunca medrada.

Teja (La) cabe la oreja.

Aconseja dormir en alto.

Teja de igreja, oro goteja.

Tejado de un rato, labor para todo el año.

Tejedor (El) del villar, güelga toda la semana, y el domingo quiere trabajar.

Tejedor, ¿está acá Dios? —No, por Dios. —¿La verdad? —Ni entró ni entrará: torreznaque, ñiquiñaque, triqui traque.

Diálogo de mentir el tejedor, y ruido del tejer.

Tejero (El) y el labrador no viven a un son.

Porque el tejero quiere sol y sequedad, y el labrador lluvia para sembrar y después para crecer el pan.

Tela de un pulgar tarde va al telar; mas cuando va, va igual; o mas cuando va, igual va.

Porque es hilada de una mano.

Tela (La) mal tejida al curar más embebida.

Porque tiene más lugar de encoger el hilo en la rala y floja.

Tela (La) menuda a su dueño ayuda.

Telaraña (La) lo flaco apaña.

Telaraña (La) suelta al rato y la mosca apaña, o aprieta.

Telas y años caros casan hidalgas con villanos.

Temas hay de gavilán, que está cocido y quiere volar.

Tempero de por San Miguel, guárdete Dios dél.

Templando la severidad se granjea loor de humanidad.

Temprano es la castaña que por mayo regaña.

Las castañas vienen por octubre, y su madurar se llama curarse. El abrirse los erizos de espinas do se crían se llama regañar, a semejanza de los perros, que regañando mucho, los dientes los muestran, y es cuando las castañas están curadas.

Temprano se recoge quien tarde se convierte.

Quiere decir que a tiempo se recoge, o se reduce a buena vida, el que se convierte aunque tarde, porque la bondad de Dios siempre recibe al que le busca.

Ten bien, y sea a doquier.

Ten buen tiento cuando te diere de cara el viento.

Del temporal, y mejor la prosperidad se viniere a ti.

Ten cuidado de ganar, que tiempo queda para el gastar.

Tendrá dos males: uno en enojarse y otro en desenojarse.

Responden esto cuando dice uno que se enojará, o el otro se enojó.

Tenedme aquí este tabique en tanto que me pagan.

Símil del albañil contra los oficiales que hacen mal las obras y no miran más de a tirar el jornal.

Tenedme ésta en que voy, que no sé cómo se llama.

Contra las melindrosas y personas para muy poco, y por más burla pegan las palabras: "tenimostanque voy, o tenimosanque voy", por esa en que voy.

Tenedme, Jamilla; si no, haréos viuda.

Tenéis atadas las manos, tiénele atadas las manos, tiéneme atadas las manos.

Cuando uno tiene obligaciones, a otro para no salir de gusto suyo.

¿Tenéis güevos, comadre? —Sí, compadre.

¿Tenéis lumbre, comadre? —Sí, compadre.

¿Tenéis lumbre, doña Lucía? —La da Dios, doña Mencía.

¿Tenéis lumbre? —Y aun quien nos la hurgue, y aun quien os la hurgue.

¿Tenemos hijo o hija?

Por bien o mal. Véase en "¿Qué tenemos?"

Tener bien puestos los bolos.

Cuando los medios y personas están bien dispuestos para salir con lo que se pretende.

Tener buena mano para echar pollos, que todos salen machos.

Tener el mando y el palo.

De los que pueden mandar y apremiar.

Tener el pie sobre el pescuezo.

Cuando uno tiene a otro sujeto, o por ser poderoso contra él, o por saber sus secretos y faltas.

Tener en qué entender, mientras pasa la procesión.

Tener las piedras y la cuesta.

Por tener ventaja al otro.

Tener la suya sobre el hito.

Varíase: "Tengo la mía sobre el hito", por estar superior y tener mejor suerte y ventaja.

Tener parientes en la corte.

De los que tienen valedores.

Tener, que los buenos tienen.

Dícese al que afloja y va a caer.

Tener sangre en el ojo; tiene sangre en el ojo.

Por tener estimación de su honra y ante los ojos la noble sangre de do viene.

Tener tenazas.

Exhorta a tener firme.

Tenga la mula, que yo no me iré.

Derribó la mula a un doctor, y acudiendo a socorrerle en el suelo, él, no cuidando tanto de sí como de la mula, dijo que se la tuviesen. Fué en Toledo.

Téngale, tío, no haga algún desafío.

Tenga mangas y cabezón, siquiera tenga falda, siquiera non.

Contra los vanos y vanas en traje y gala exterior.

Tengamos la fiesta en paz.

Cuando uno se enfada de burlas.

Ténganme envidia y no me tengan mancilla.

Tenga ovejas y no tenga orejas.

Este refrán conviene a la mujer: que la está bien tener marido rico con quien sea bien tratada, y no otro de calidad pobre con quien pase su miseria; también dice este refrán la ley del mundo, que precia el dinero.

Téngase sobre lo que ha comido; sobre sus pies.

Al que se carga en otro.

Tenga un duelo y otro en pezuelo.

Pezuelo es cabo de la tela.

Tenga yo cubas y caudal, y quien quisiere, viñas y lagar.

Tenga yo el pastor, otro las ovejas.

Tengo las mañas del Rey, que do no está no parece.

Varíase.

Téngote en el lazo, paloma torcazo.

¿Tengo yo de ir a besarle en el culo por mis dineros?

Ten hacienda, y mira bien dónde venga.

Teniendo lengua y qué comer irá el hombre por do quier.

Teniendo yo el palo, ¿para qué le he de dejar a quien con él me puede dar?

Tentar el vado; tentar vado.
Hacer prueba y experiencia.

Tentar las corazas.
Dícese por tentar a uno el ánimo y fuerzas para batallar, y probarle para cuánto es.

Tentar, nada puede dañar.
Esto es, hacer prueba y experiencia.

Tente, capa, que yo jugar te quiero.
En otros anda errado.

Tente, compadre; a la intención que lo dices a esa te salves.

Tente con siete, mientras me ascondo.

Tente en tus pies, y comerás más que tres.

Ten tu perro, Teresa, no me muerda.

Teña porcos e no teña oxos, u ollos.
Gallego.

Teólogo, ancho de conciencia y angosto de bolsa.
Es opinión del vulgo.

Teólogo, ancho y angosto de conciencia como embudo de taberna: para sí pone lo ancho, y para otros lo angosto.
Hablando de uno.

Teólogos, anchos de conciencia como embudo de taberna: para sí ponen lo ancho y lo angosto para los otros.

Tercera (La) buena y valedera.
En tiros y caídas de luchas.

Terentar, terentar, no tomieras tú tanto.
El lenguaje de niños por "reventar, reventar, no comieras tú tanto". Estaba opilado un niño, y no le entendían el mal; vino otro niño a verle y entendióle, y de éste supieron el mal.

Teresa, pon la mesa.

Teresa triquitesa, pon la mesa.
Triquitesa es palabra de énfasis.

Teritar, carnes malditas, que mañana estaréis en tángano.
De una vieja que se había de casar ese otro día: tángano por tálamo.

Terno, el diablo en el infierno.
Que es mala la compañía de tres.

Teruel, tente, que Abarracín es fuerte; de muros, mas no de gente; de peñas, mas no de gente.
Son fronteras entre Aragón y Valencia.

Testamento (El) de la zorra.
Para decir de quien hace mandas y testamento fantástico, sin haber hacienda de qué le cumplir.

Testamento de Sampique.
Un mozuelo ingenioso y ágil para mercancía salió de un lugar del campo de Montiel para Andalucía a procurar valer, y en una buena ciudad entró con un mercante rico, a quien sirvió algunos años en sus granjeos con diligencia y fidelidad. Avino que le dió una enfermedad a propósito para su traza, y trató de hacer testamento a excusas de su amo. Dió a entender que era solo, heredero de sus padres difuntos, y así dueño de grandes haciendas; y entre otras declaró que dejaba la cabeza del buey con sus ojeadas, que fué decir todo el campo de Montiel y Calatrava, y gran parte de Sierra Morena. Se llamaba el fulano Sánchez, y había mudado el apellido en Sampique. El amo tuvo noticia de lo testado, y cegándole la codicia, en estando bueno el mozo le casó con una hija que tenía. Después, queriendo entrar en unas gruesas rentas en confianza de las buenas hipotecas del yerno, fueron a hacer informaciones auténticas y hallaron ser todo viento. Dióle tanta pena al suegro de verse engañado que se murió de pesadumbre, y el Sampique se quedó casado y señor de la hacienda. Sabido el cuento, se tomó en refrán el testamento de Sampique, como el que hay del testamento de la zorra; y se acomoda cuando se tienen por fingidos encarecimientos de riqueza, y tales cosas por vanas.

Testamento (El) en la uña.
Véase *I*.

Testigos de vísteme acá antaño.

Tetas y culo, haber no ninguno.
Lo que "rotos y gordos".

Tiempo (El) aclara las cosas y el tiempo las escurece.

Tiempo a la chueca y tiempo a quien la juega.

Tiempo con curana, por donde quie-

ra que voy el mundo se hunde con agua.

Dícelo el pastor porque después que ha llovido queda el monte mojado, y andando por él se mojan de las ramas aunque haya serenado.

Tiempo (El) corre y todo lo traspone.

Tiempo (El) corre y todo tras él.

Tiempo (El) cura al doliente, que no el ungüente.

Tiempo (El) cura al enfermo, que no el ungüento.

Tiempo (El) cura las cosas.

Tiempo derechero, el besugo al sol y el hornazo al humero.

Que es por Navidad sol, y por Pascua florida agua y fresco.

Tiempo (El) es inventor de las cosas.

Tiempo (El) es sabio y el diablo viejo.

Tiempo (El) lo cura todo, o lo pone del lodo.

Tiempo, lugar y ventura
muchos hay que lo han tenido,
pero pocos han sabido
gozar de la coyuntura.

Tiempo ni hora no se ata con soga.

Tiempo pasado siempre es membrado.

Porque se tiene por mejor.

Tiempo pasado traído a memoria, da más pena que gloria.

A los viejos que les falta la salud y fuerzas de la mocedad para solaz y placer.

Tiempo (El) te dirá qué hagas.

Tiempo (El) tela vende.

Esto atribuyen al Corso de Sevilla, que lo decía en ocasión que vendía algo más caro que otras veces. Imítase el hablar extranjero, por "El tiempo te lo vende". También el Corso hace refrán para decir que uno es muy rico: "Es un Corso de Sevilla"; "Es más rico que el Corso". Alcanzó este tal Corso y dejó mucha hacienda, y fama de muy bueno, por sus buenas y pías obras. Fué natural de Córcega, y en Sicilia enriqueció mucho con embarcaciones a Indias, sin perdérsele cosa jamás en el mar.

Tiempo (El) todo lo cubre; o lo encubre; o lo descubre.

Tiempo (El) todo lo cura y todo lo muda.

Tiempo (El) todo lo trae y todo se lo lleva.

Tiempo tras tiempo, y agua tras viento.

Tiempo vendrá que el desvalido valido valdrá.

Tiempo vendrá que tu espejo no te conocerá.

Tiempo (El) y las ollas componen las cosas.

Tiempo y viento, mujer y fortuna, presto se muda.

Tienda (La) de los cojos, muletas, trapos y corchos.

Tienda y atienda quien tiene tienda.

Tiene antojos como preñada.

Tiene buena mano para echar calzas a pollos.

Tiene buena mano para echar pollos, que todos salen machos.

Tiene buena mano para quesera.

Acomódase a otras cosas.

Tiene cara para negar una deuda.

Tiene de comer y no tiene de cenar.

Del que tiene muy limitado con qué vivir; tener de comer es tener hacienda bastante: "tiene bien de comer".

Tiene el seso calzado al revés.

Al que no juzga bien de las cosas.

Tiene el seso en el carcañal.

Al liviano.

Tiene la bendición de Dios.

Enfática manera de decir que tiene bienes, y con ironía, y con mohína por maldición.

Tiene la desvergüenza por gala.

De los que hacen gentileza de sus desenvolturas, que las abominan los modestos y cuerdos.

Tiene los ojos dados a adobar.

Del que no ve bien las cosas; tener las manos dadas a adobar, del que no hace bien con ellas las cosas, ni tiene maña; tener los pies dados a adobar, del que no anda tan a prisa como es menester, como que los tuviese en casa del oficial a enderezar.

Tiene más antojos que una preñada.

Tiene más años que Matusalem; que sarna.

Tiene más fantasía que Mingo en la horca.

Tiene más llagas y trapos que pierna de pobre.

Tiene más mudanzas que la luna; que un bailador.

Tiene más ojos que la puente de Mérida.

El vigilante, en lo suyo.

Tiene más pareceres que un abogado.

Del vario y mudable.

Tiene más rabos que un pulpo.

Del tramposo y enredador.

Tiene más remiendos que capa de pobre.

Es tachas.

Tiéneme cagado el bazo.

Cagar el bazo por enfadar mucho: "No me cague el bazo", por "No me enfade y amohíne".

Tiene necesidad de complacer el que quiere que todos le hagan placer.

Tienen la desvergüenza por gala.

De los que hacen gentileza de sus desafueros.

Tienen los que pobres son
la desgracia del cabrito:
o morir cuando chiquito,
o llegar a ser cabrón.

Tiene palabra de rey.

El que no le pueden mudar de lo que tiene dicho.

Tiene razón la buena mujer: comióse los güevos y dióla con la sartén.

Quejarse de dos daños, como tras cornudo apaleado; si dijera: "Y diólc con la sartén", se entendiera que ella le dió a él en venganza de haberlos comido.

Tienes asaz, no gozas de lo mucho por llegar a lo más.

Tienes a tu hijo muerto, y el apio está en el güerto.

Tienes en casa el muerto y vas a llorar el ajeno.

¿Tienes gana de morir? Come y cena carnero asado y échate a dormir.

Tiene siete vidas, como gato; tiene más vidas que un gato.

El vulgo dice por experiencias que los gatos tienen siete vidas, o siete almas, porque después de tenidos por muertos y echados al muladar, suelen volver vivos a casa. De estos ejemplos hay muchos. A mí me aconteció coger a uno por el pescuezo con el pie de una silla en que estaba sentado, y ahogado allí por media hora, quererle arrojar a la calle; por ver alguno de estos milagros lo dejé entonces y arropé sin esperanza de vida, porque los ojos estaban amortecidos, y al cabo de una hora le saqué y estaba bueno como si tal no le hubiera sucedido, y comió de lo que echaba de la mesa.

Tiene su padre en el hijo para cien años.

Moteja de cobarde.

Tiene su haz y envés.

Tiene sus puntas y collar.

Del que se entona.

Tiene uña en la palma.

Que es ladrón, y se recaten de él.

Tiene ventura el que la procura.

Tierra (La) ajena, quema.

Tierra (La) cría el heno con que se quema.

Tierra de Campos, tierra de diablos, que sueltan los perros y atan los cantos.

Es tierra sin piedras: atribúyese a dicho vizcaíno.

Tierra (La) del yezbo no la des a tu yerno; mas dale la del helecho, porque haya con ella despecho.

La tierra que le lleva yezbo, o yervo, es fértil; el helecho es importuno de arrancar.

Tierra de monjón, tierra de maldición.

Porque ganados del otro lugar la destruyen, y si es frontera de otro reino hay rebatos y guerras, robos y muertes, y perpetuo cuidado.

Tierra de roza, y lo suyo de moza.

Para fértil.

Tierra (La) do me criare démela Dios por madre.

Tierra en frontera y viña en ladera.

Parece ser enfrente de casa la tierra, y la viña en ladera a medio día, para que madure bien la uva.

Tierra (La) estéril, que no se cubre de yerba, no dará pasto a vaca ni oveja.

Tierra (La) morena, buen pan lleva; la blanca, cardillos y lapa.

Tierra (La) morena, buen pan lleva; la blanca, ni yerba ni nada; o la blanca cardillos.

Tierra (La) morena lleva el pan, la blanca el cardillar.

Tierra (La) negra buen pan lleva; la blanca, como alcanza.

Tierra (La) negra lleva el buen pan.
Ansí es muy usado y no más.

Tierra (La) negra lleva el pan, que la blanca por las paredes anda.

Tierra (La) negra pan lleva; la blanca, cardillos y rabia mala.

Tierra (La) negra, pan lleva; la blanca, ni pan ni paja.

Tierra (La) negra, pan lleva, que la blanca por las paredes anda.

Tierra (La) prieta lleva el pan, y la blanca el cardizal o cardillar.

De varias maneras dicen este refrán, y quise ponerlo todo entero antes que quebrado, con varias liciones que no se enhilan bien, y ansí cumplimos con cada uno que le sabe de su manera.

Tierra (La) que el hombre sabe, esa es su madre.

Tierra (La) que me sé, por madre me la he.

Tierra (La) que no se cubre a sí, mal me cubrirá a mí.

La tierra estéril que no se cubre de yerba, no dará pasto al ganado para que me cubra con su lana, ni sustentará la gente con fruto.

Tierra (La) y la hembra, quien no la ara no la siembra.

Tijeras malas hicieron a mi padre boquituerto.

Tijeretas han de ser, mujer.; tijeretas han de ser.

Tilín, tilín, como el asno de San Antolín, que cada día era más ruin.

Parece ser nombre de un lugar.

Tinajita de buen vino, ni tiene tapón ni taponcillo.

El huevo.

Tinajita de zombodombón, que no tiene boca ni tapón, ni taponcillo.

El huevo, cosa y cosa de niños. Zombodombón es palabra enfática hecha al sonido.

Tintero y escribanía, lanza y dardo.

Tinteros y escribanías de escribanos son lanza y dardo para la hacienda y vida. También parece va a razón disparatada, como "Lechugas y falsas riendas".

Tintininín llaves, cual vos sodes tal sonades.

Que cual es cada uno, tal habla y tal se queda; tintininín, sonido de llaves.

Tinto (El) de Cuacos; de Jarandilla, el blanco; de Pasarón, el clarete; de Jaraiz, de toda suerte.

Lugares son de la Vera de Plasencia, de buenos vinos.

Tira diablos con ese finado, o tirar diablos con ese finado, o muerto.

Tira el barro a la pared, si pagare; si no, hará señal.

Esta frase "si no" también es como decir no importa.

Tira el barro a la pared, si pegare; si no, también.

Tira el buey, tira la vaca, más puede el buey que la vaca.

Buen refrán, y aviso para avenirse la mujer con su marido, y el flaco con el poderoso antes que llegar a bregar.

Tira, marido, por donde yo tiro, y alarga y haremos pabilo.

Tira Mari Pérez un pedo sañudo; siete palmos alza la camisa del culo.

Tiraos, padre; posarse ha mi madre; sentarse ha mi madre.

Es querer quitar al bueno de la dignidad para poner al ruin y menos digno.

Tirar coces contra el aguijón, o dar coces contra el aguijón.

Lo dicho a San Pablo en su conversión.

Tirar con perdigones.

Del que con lo que habla y murmura corta y ofende a muchos.

Tirar la jábega.

Es frase de la pesca de los atunes, y aplícase a toda suerte de trabajo y dificultad, y es variable.

Tirar la piedra con la mano ajena.

Tirar la piedra y esconder la mano.

Dícese de los que halagan por delante y ofenden por detrás.

Tirar un virote tras otro, para hallar otro.

Tirta huera, por tírate ahuera.

En lenguaje rústico.

Toca de seda, el rostro asca.

Toca de seda, toca de reina; toca de lino, toca de frío; toca de algodón, toca de honor.

Toca, Pero Sastre, que la villa lo paga; o sopla, Pero Sastre.

Tocas (Las) de beata y las uñas de gata.

Lo que "Cuentas de beato y uñas de gato".

Tócase Marigüela, y el colodrillo de fuera; y el cogote de fuera.

Tocino (El) del Paraíso, para el casado y no arrepiso.

Fingen que hay un tocino colgado en el Paraíso para los casados que no se arrepienten, y que está por empezar; con que dan a entender que no hay ningún casado que no se haya arrepentido una vez u otra.

Tocino (El), y el vino, y el queso, añejo; y el amigo, viejo.

Tocóse Marigüela, y el colodrillo de fuera.

Todá buena cena, del beber comienza.

Toda comparación es odiosa.

La que alza a uno y baja a otro.

Toda es buena gente, mas mi capa no parece; o todos son honrados.

Nota que entre buenos con faz de honrado hay alguno malo.

Toda la boda es hongos.

Contra los aparatos de vanidad.

Toda la boda es torta, y pan se ahorra.

Toda la cosa ha lugar a quien la sabe manejar.

Toda la noche anduvo el mi mal aventurado con el candilito en la mano.

Toda la noche mi alma y mi vida, y agora cúpele.

Entró un galán a obscuras con una negra por yerro creyendo era blanca; decíala: "Mi alma y mi vida", y a la mañana, viendo que era negra, escupió con asco, y siéntese la negra con lo que dice el refrán. Hermano de éste es el otro: "Mi alma y mi vida."

Toda la noche velé, y sin ella me iré.

Palabras de enamorado.

Toda la piedra no está en la cerca.

Alguna está en las cabezas.

Toda la semana holgaba, y el sábado acuciaba.

Toda la semana no velé, y el sábado en la tarde me arremangué.

Toda piedra no está en la acera.

Todas cantan en la boda, y la novia llora.

Todas eran en la conseja, y más la vieja; o todos eran.

Todas hilan y yo duermo, maldita la sábana tengo; o maldita la camisa tengo.

Todas las armas que se labran en Toledo no armarán el miedo.

Todas las aves con sus pares.

Todas las cosas sirviendo vienen a menos, sino, el servir a Dios, y ser buenos.

Todas las cosas tienen su tiempo y sazón, y siempre la olla y canjilón.

Todas las cosas tuvieron y tienen su cuando.

Todas las llagas comen por sanar, sino el ojo por quebrar.

Todo acaba con la muerte, sino el bien hacer.

Todo amor de mujer me agrada, sino el de la monja y la pintada.

Todo bretón con su compañón; o todo beltrón.

Todo cae en casa.

Cuando algún provecho viene a uno de ella.

Todo contrario luce por su contrario, y más se descubre.

Todo el año hambre, y no se muere padre.

Puertos abajo diciendo padre solamente, entienden nuestro padre, entre hermanos.

Todo el bien está en ventura, y el que otra cosa dijere defiéndalo si pudiere; si no, busque el que esto escribió.

Todo el día candelitas, y a la noche cirio pascual.

Del que entre día bebe muchas tazas, eso llama candelitas, porque con ellas ve muchas luces; a la noche cae borracho, y tanto que ve luz grande dentro de su cholla.

Todo el monte orégano.

Varíase: "Todo el monte se le hace orégano: todo el monte es orégano", cuando lo tiene por suyo franco.

Todo el mundo es boticario, y sin redomas.

Todo el mundo está lleno de bartolomicos.

Dicho con celos por los muchos colegiales que salieron del insigne colegio de San Bartolomé de Salamanca para gobiernos e iglesias catedrales.

Todo el mundo es uno.

Que lo de otros tiempos lo hay en el nuestro, y al revés, y lo de otras gentes y tierras en la nuestra: de costumbres y vicios de hombres.



Todo es agua de cerrajas.
Dícese a ocasiones de poco efecto.

Todo es aire lo que echa la trompeta.
Contra fantasía y fanfarrias.

Todo es aire sino decir y pegar.
Que la cólera no se deje enfriar cuando es menester castigar.

Todo es bueno antes de ser hecho; o antes de hacello; o antes que se haga.
Dícese cuando se dan esperanzas y promesas de lo bien que se hará algo y del provecho que habrá en lo que se haga.

Todo es bueno, y la miel con el puerro.

Todo es bueno, y pan para en casa.

Todo es burla estar siempre en un hito parada, que enhada.

Todo es burla, sino ser pastor en Turra.
Dehesa seis leguas de Salamanca, a la banda de la sierra, para el Occidente.

Todo es burla, sino tomarla desnuda.

Todo es como Dios quiere, mas no como debe.
Lo primero dijo un cuerdo aplacando a un descontento, y éste lo repite y añade lo postrero, dando a entender que hay mal gobierno en los hombres, querella de todos los siglos y en todos los lugares, y que tienen hacienda y mandos quien no debieran; dijera bien: "Todo está, o va, como Dios lo consiente, mas no como debe", por vicio de los hombres, y éste es el sentido mejor.

Todo es dicha, comer en Palacio.

Todo es dicha, ir a la plaza y venir sin orejas; o todo es ventura.

Todo es flor, y al fin de azar.
Dícese de la lozanía y verdor de la juventud en tomar placeres vanos y sin fruto, y de vanidades semejantes. Confunde con gracia y paranomasia las dos palabras semejantes: azar, que se toma por desgraciada y mala suerte, amarga como aceda y de acíbar, y el azahar, flor de naranjo, entre las cuales algunos no distinguen nada en el pronunciar por quitar la *h*.

Todo es ir un año antes al hospital.

Todo es menester en casa, cuanto hila Marta y Pedro devana.

Todo es menester: sopas y sorber.

Todo es nada cuanto Marta hila y Pedro devana.

Todo es nada lo deste mundo, si no se endereza al segundo.

Todo es nada, sino trigo y cebada.

Todo es plata quebrada.
Lo que deshecho es del mismo provecho.

Todo es portada.
Dícese cuando no hay más de buenas apariencias.

Todo este mundo es trazas y trapazas.

Todo es tortas y pan pintado.
Do no hay afán ni dificultad.

Todo es ventura, comer pan en Palacio.

Todo ha menester maña, sino el comer que quiere gana.

Todo hará bulto.
Cuando se entremete algo no tan bueno.

Todo lo acaba la muerte, sino el bien hacer.

Todo lo ajeno parece bien, sino hombre ajeno sobre mujer.
De otra manera lo dicen, poco adelante, no tan propio: "Todo lo bueno parece bien; es".

Todo lo bebe Madruelos, y bebe lo menos.

Todo lo bien hecho gastáis con la cola.

Todo lo blanco no es harina.

Todo lo bueno parece bien, sino hombre ajeno sobre mujer.

Todo lo cría Dios, hasta las calabazas sin costura.
Dícese hablando de bobos y mentecatos y figuras.

Todo lo cría Dios, sino cuerno a los perros.

Todo lo cubre y descubre el tiempo.

Todo lo cura el tiempo.
Y al trocado: "El tiempo todo lo cura."

Todo lo dará junto, como el puerco.
El que no da nada en vida.

Todo lo descompone la muerte.

Todo lo descubre el tiempo y encubre.

Todo lo deshace y muda la muerte.

Todo lo hace ir un año antes al hospital.
Dícese consolándose o animándose para algún gasto del tratamiento de su persona, o semejante.

Todo lo haré, mas casa con dos puertas no la goardaré.

Todo lo lleva a cuestas como el caracol; o todo lo trae a cuestas; o todos sus bienes trae a cuestas, o encima.

Dícese de los que en el vestido echan todo su haber, y no tienen más de lo que traen vestido.

Todo lo llevan por un rasero.

Cuando nos quejamos que no se haga distinción de personas, y se fatigue tanto a uno como a otro sin dejar nadie.

Todo lo miden por una medida.

Todo lo nuevo aplace, aunque sea contra razón.

Todo lo nuevo aplace y lo viejo sasatisface.

Todo lo pagará junto, como el perro los palos.

Varíase.

Todo lo puede Dios hacer.

De cosa que parece imposible.

Todo lo puede el dinero, el amor.

Todo lo quiere llevar a pala de azadón; a pala y azadón.

Con rigor.

Todo lo supiese, y nada hiciese.

Reprensión a quien no deprende ni hace, y a quien de agudo yerra.

Todo lo tiene bueno la del Corregidor; todo lo tiene bueno, si no es la color.

Todo lo tiene bueno la del teniente; todo lo tiene bueno, si no es la frente.

Todo lo tiene bueno la toledana; todo lo tiene bueno, si no es la cara.

Todo lo veo matas y por rozar.

Todo médico nuevo hinche el cementerio.

Todo pescado es flema, y todo juego postema.

Todo pierde sirviendo, sino el hombre que gana en extremo.

Todo sabe a berenjenas.

Un señor pretendía el amor de la mujer de un criado. Sabiéndolo el criado le convidó a una merienda, y dióle diferentes cosas guisadas todas con berenjenas; sintió el señor en todo el saber de berenjenas, y dijo que le sabía a ellas, respondió el criado: "Sí, señor, todo sabe a berenjenas", dándole a entender que todas las mujeres son unas, tan berenjenas la ajena como la de su casa.

Todos a engañarla, y nadie por tomarla.

Entiende por mujer.

Todo saldrá en la colada.

Todos al ruin, y el ruin a todos.

Todos al saco, y el saco en tierra.

Todos a sus cabos tienen putas y bellacos.

Todos beben a placer, y nadie cuenta las veces que el otro bebe.

Todos comen una sardina, y no me dan sino la espina: pecado habrán.

Todos comen y no me dan dello: pecan en ello.

Todos comen y no me dan: pecado habrán.

Todos contra el caído.

Como los perros; y el otro: "Viva quien vence."

Todos dan porque les den; todas dan porque las den.

Todos del ruin y el ruin de todos.

Todos de un vientre y cada uno de su miente.

Todos duermen en Zamora.

Todo se acaba con la muerte, sino el hacer bien.

Todo se andará, que la calle es larga.

Esto respondió el verdugo a un azotado que se sentía mucho que le diese en una parte.

Todo se andará, si el palo no se quiebra.

Lo otro se añade con cuento, que apaleaba uno a su mujer y la daba en la cabeza; díjole que diese en otras partes; él replicó: "Todo se andará."

Todo se es uno para los que miran.

Todo se le hace sal y agua; todo se me hace sal y agua.

Cuando las trazas salen vanas y se mengua la hacienda y no luce.

Todos eran en la conseja, y más la vieja.

Todo se sabe, y más lo de la liebre.

Todo se sabe, y más lo de la manta.

Dícese a uno dando a entender saber sus cosas.

Todos estábamos en un cantar.

Cuando convenimos en un parecer.

Todos estamos en un cantar.

Con ironía o sin ella.

Todos hacen sopas en la miel del modorro, y él, y todo.

Todos hacen sopas en la miel, y el modorro melero también.

Todos lo piden a mi madre, y ninguno lo da a mi padre.

Todos los cojos son amigos de correr y saltar por su falta disimular.

Todos los consejos toma, y el tuyo no dejes, que a ti más te duele.

Todos los costales no son iguales ni tales.

Todos los días no son iguales, ni todos los años abundantes.

Todos los días son fiesta, para bien hacer y obrar.

Tomóse de los curas cuando echan las fiestas; amonesta que siempre se obre bien, y más en particular en las fiestas, que no se gasten en vanidad.

Todos los duelos con pan son buenos.

Este es el refrán viejo: quiere decir que con pan tienen conhorto y consuelo.

Todos los duelos con pan son menos.

Ya le varían de esta manera.

Todos los extremos no son buenos; o son viciosos.

Todos los hombres lo saben todo, mas no uno solo.

Todos los juegos con pan son buenos.

Porque no hay placer do no hay comer; estos juegos son fiestas, y cañas, y otros.

Todos los malos fueran como él.

Todos los mal parados como él.

Del que tiene bien con qué vivir.

Todos los refranes habían de estar escritos con letras de oro.

Todos los refranes son verdaderos.

Todos los robles se nos vuelvan Antones.

Todos mendigamos a la puerta de Dios y de los santos.

Todos pican en la miel, y yo también.

Todos pican en la sartén, y yo también.

Todos querríamos ser buenos, y alcanzámoslo los menos.

Todos quieren más ser canos que calvos.

Todos se enhastían al cabo de comer pan blanco.

Todos se ríen dél y él de todos.

Todos se ríen de mí y yo de todos.

Todos somos arrieros y nos toparemos.

Todos somos de la carda.

Todos somos del merino.

Todos somos de Murcia, señor soldado.

Todos somos de perdónanos Dios.

Todos somos hijos de Adán y de Adreva.

Dicho por donaire.

Todos somos hijos de Adán y Eva, sino que nos diferencia la seda.

Todos somos locos, los unos de los otros.

Todos somos negros y no nos entendemos.

Todos somos novios, y yo sobre todos.

Contra jactanciosos.

Todos somos recueros y nos encontraremos, o nos toparemos.

Todos somos sanos, decían el manco y el manquillo.

Que en todos hay poca diferencia.

Todos son honrados, mas mi capa no parece.

Todos son liberales de lo ajeno.

Todos son tales los de Hardales.

Nótalos de unas mañas a todos; es del Condado junto a Estepa, en Andalucía.

Todos son tales, los de Perales.

Todos tales, los de Perales.

Son, u ojalá fuesen como el bueno.

Todos tenemos culo, por la mayor ventura del mundo.

Alguna falta.

Todos tiran de la cola del asno cuando está atollado, y más su amo.

Todos tiran de la cola del asno, y más su dueño cuando está atollado.

Todos tiran del rabo del asno, pero más su amo.

Todos van al muerto, y cada uno llora su duelo.

Todo tiempo pasado fué mejor.

Toma allá esa naranja que me envían de la Granja.

Toma allá esta naranja que te envían de la Granja.

Esto decían disparando una lombarda con piedras al rey don Juan el II, que estaba en la ermita de San Lázaro, estando alzado el común de Toledo por un odrero con el capitán Pedro Sarmiento por causa de don Alvaro de Luna; llámase la Granja la torre de donde tiraba el lombardero.

Toma amigo fiel y secreto, si eres discreto.

Tomaba el cielo con las manos.

Del que con pasión y enojo hace extremos y bravuras.

Toma bien, no cabe en mi costal.

Toma casa con hogar, y mujer que sepa hilar.

Toma el hatillo, y vámonos, Juana, pues que nos ponen tan mala fama.

Dícese así trocado también.

Toma flores, mis amores, pues sois amigo de olores.

Toma fruta mi señora, fresca y cogida de agora.

Tómale allá tu verde olivico, tómale allá tu verde olivar.

Tómame a cuestas, y veréis cuánto peso.

Varíase: "Tómeme a cuestas, y verá cuánto peso", cuando no se nos da nada del enojo de otro.

Tómame allá esa yegua, y méteme en esa contienda.

Toma melón y partirás tajada.

Toma mi consejo, y haz lo que quisieres.

Toma para peras.

Cuando dan golpe y cosa de daño.

Toma para peras, y dábale palo.

Toma, que os dan del pan de la boda.

Por cosa de daño.

Toma, que os quiero; toma, si os quiero.

Enfática manera de ironía.

Tomar a dientes.

Tomar con ánimo y brío una cosa.

Tomar a Dios los puertos; piensa tomar a Dios los puertos.

Dícese del desatinado que por sus trazas pretende salir con esto y con aquello, lo cual es imposible contra el querer de Dios. La más piadosa manera de tomar a Dios los puertos es hacer tan buenas obras que obliguen a Dios a dar ciento por uno en esta vida y en la otra, como lo tiene prometido y lo cumple.

Tomar calzas de Villadiego.

Tomarlo con una piedra a los pechos.

Es decir, mejor que una piedra a los pechos, y aunque la razón parece desatada, se entiende así.

Tomarlo con un canto a los pechos.

Es de buena gana.

Tomar el cielo con las manos.

Tomar el freno entre los dientes.

Morder el freno y resistir.

Tomar el rábano por las hojas.

Las cosas al revés.

Tomar la corriente desde la fuente.

Tomar las de Villadiego; tomó las de Villadiego.

Para decir que alguno huyó de algún trance y aprieto; no se sabe cuándo de su principio y colígese que ser dicho al plácito; pudo ser que alguno llamado Villadiego huyó de peligro y afrenta, o escapó de cárcel, y dió ocasión al refrán comparando con él; mas no es cierto ni lo creo, como luego diré.

Tomar lo que dan y suspirar por lo que queda.

Tomar que quiera, aunque sean palos.

Tomar senderos nuevos y dejar caminos viejos, no es buen consejo.

Contra los que siguen opiniones nuevas, cosa reprobada; mas esto no prohibe renovar y enmendar las cosas, como la ortografía.

Toma, si afloja; ya va, que afloja.

Dicho con ironía.

Toma, si os quiero como si os pariera.

Tómate con ella en carnes, no te estorbe la camisa.

Lo primero, cuando una se muestra brava con ironía, como burlaos con ella; lo demás se añade por donaire.

Toma torta, Lucía, que dan caridad.

Toma torta, Lucía, y dábala sartenazo; o dábale sartenazo.

Toma testón, y dábale sartenazo.

Toma tu igual y vete a mendigar.
Que se case con su igual, y aunque sean pobres habrán conformidad.

Toma una silla y siéntate en el suelo; o tome una silla y siéntese en el suelo.

Toma un güevo y hártate.
Burla de querer hartar con tan poco.

Tomemos una vez la gansa, que después haremos la salsa.

Tomó calzas de Villadiego.
Por huír, acogerse.

Tomóle la mosca; picóle la mosca; tomó mosca.
Por apartarse enojado.

Tomó las del martillado.
Por huír. Lo dicen los rufos, tomada la frase de la cosa y cosa de los niños: largo, largo y amartillado: el camino.

Tomó las de Villadiego.
Huyó, acogióse.

Toñada buena por San Bartolomé comienza.
Con aguas nuevas.

Toñada (La) buena por San Bartolomé comienza.

Toñada verdadera, San Bartolomé y agua primera.

Topa a ver si estás borracho.
Dicen esto en amistad entre amigos que han bebido, poniendo el dedo para encontrar con el otro; si topa, es bueno; si yerra, es señal que no acierta, por desatiento de la cabeza.

Topado ha Pedro con su compañero.

Topado ha Sancha con su haca.

Topado ha Sancho con su asno.

Topádose han dos livianos, uno de lengua y otro de manos.

Tópanse los hombres y no los montes.

Topa, Ramiro.
Dicen esto al carnero topador, y trasládase para notar a uno de cornudo, y aun de borracho.

Topar horma de su zapato.
Lo que "hallar, encontrar horma".

Topastes con el señor del cuchillón.

Topó Beltrón con su compañón.

Topó el bretón con su compañón; topado ha el bretón.

Topó horma de su zapato.
Por otro que le vence.

Topó Machín con su rocín.
Esto es, halló su igual horma de su zapato. Machín es Martinillo en Vizcaya.

Topó Martín con su rocín.

Toque (El) del oro, y del hombre el tesoro.
Que el tesoro es el toque de la prudencia del hombre, como lo es del oro la piedra del toque.

Toquilla que te compón, quita y pon.

Torcer pajas y cubrir nalgas.
Lo que "hilar pajas y cubrir nalgas". Dícese por las estopas gordas y pajosas de que hacen ruedos de camisas las mujeres.

Torcijones a menudo, mensajeros son del culo.

Tordico nuevo de chicas plumas y ralas, espera que te crezcan las alas.

Tordos y gordos, y eran pardales de bardales, angosta de ijares.

Torito de las vacas, aquí te hago papas.
Cuando los muchachos corren el toro, dicen esto meneando en la palma con la otra mano.

Tormes, Tormes, por do fuistes nunca tornes.
Puédese aplicar a todo odioso que se va. Díjose de este río por algunas grandes avenidas que hace; la mayor que se ha visto fué año de 1625 con que llevó los arrabales de un lado y otro, y lo nuevo de la puente hasta el castillejo, y ahogó sobre setenta personas y muchas cabalgaduras, por ser de noche.

Tornaos a vuestro menester, que zapatero solíades ser; o volveos.

Tornáronse carbones, dichas son de hombres.

Tornósele el sueño del perro.
Lo que "volviósele".

Toro ruin en el cuerno crece.

Toro (El) se lo rompa.
Con ironía, al que trae vestido nuevo. Varía personas.

Toro (El) y el gallo, en el mes de mayo.

Toro y gallo, y trucha y barbo, todo en mayo.

Torrezno (El) del pastor, una vuelta en el asador.

Torta delgada, hínchemc el ojo, y sácame el alma.
Porque se come con gana, y duele que se gaste mucho.

Torvisco en hondijera, engaña al pájaro que va a ella.
Lleva el torvisco unos granos colorados apiñados, que comen bien los pájaros, y con ellos los arman; hondijera es a manera de arco de una vara blanda con un lazo en un extremo, que con engaño coge por los pies a los pajarillos que se sientan en un palillo falso de la hondijera, donde se tiende el lazo.

Tose el Padre Prior, bueno será el sermón.

Totili mundi es descomunicate: preter Coca el Madrigate y otro lugate que tiene el nombre del buey.
Dice el vulgo esto imitando el mal romance de los peregrinos extranjeros, que todos son amigos de vino y alaban por ello a Coca, y Madrigal, y Toro; preter quiere decir sacando a Coca.

Trabaja como si siempre hubieses de vivir, y vive como si luego hubieses de morir.

Trabajando sin candil se hacen hijos mil.

Trabajar en balde.

Trabajar para medrar.

Trabajar y nunca medrar.
Queja es de muchos.

Trabaja, y no comerás paja.

Trabajar toda la noche, y parir hija.

Trabajo es la mala ventura, y más si dura.
Ello es trabajo la ma...

Trabajo es mear en bota.
Alegoría de andar a hurtados amores, y de llegar a ser muy viejos.

Trabajo perdido, echar pocos arados en palmares.
En Andalucía do hay muchas matas de palmas que embarazan con sus raíces.

Trabajo sin provecho, hacer lo que está hecho.

Trabajos, y a la vejez andrajos.
Vese esta desdicha en todos lugares.

Trae cabeza de lobo.
De los que con algún buen achaque y causa atraen las voluntades para negociar sus cosas.

Trae la barba sobre el hombro.
Es andar con cuidado de guardar su persona de enemigos, o cárcel, por delitos.

Trae la soga arrastrando; traer la soga arrastrando.
Andar en peligro el que hace travesuras y hechos dignos de castigo.

Tráelo escrito en la frente.
Entiéndese lo bueno y lo malo de las obras, según entiende el vulgo, que por la cara juzgan los hechos.

Trae mandrágora.
Cosa con que se atraen las voluntades.

Tráeme caballera, darte he miel y cera.

Tráeme caballera, dice la colmena, y darte he miel y cera.
Es costumbre en verano pasarlas a tierras o monte fresco, y el invierno a los valles y tierra caliente y solana de prado y rama.

Traer el agua a su molino.
Encaminar las cosas a su provecho.

Traer el corazón en la palma.
De las personas claras, sin doblez.

Traer la mano por el cerro, o sobre el cerro.
Tratar blandamente y llevar la condición de uno sin apremiarle, como él quiere.

Traer la vida jugada.
Dícese del travieso pendenciero, y el que anda en la guerra o en el mar.

Trae soga de ahorcado.
Dícese de los que atraen a sí las voluntades, como con piedra imán, y que trae piedra imán.

Tragaos ese güeso, no pagaréis moneda ni pecho.

Tragó el anzuelo.
Para decir que uno está cogido y creyó algo.

Tragóla; tragólo.
Cuando alguno creyó patraña o mentira.

Tragóse el majadero por pelo.
De los poco escrupulosos.

Traición (La) aplace, mas no el traidor que la hace.

Traigan vino y corten pan, con no hay harto.
Está la gracia en "que aun no", que los sayagueses abrevian en "co nó", y pronuncian la *n* con tilde.

Traigo conmigo cuatro manjares: dientes, y muelas, colmillos quijares.



Trágola el agua y hágola el lodo, que esclavo lo haría todo.

Tramontona no tiene abrigo, ni el hombre pobre tiene amigo.

Tramontana es nombre de viento, y su temporal parece salió de Italia, y de mar antes del Mediterráneo; dice el Comendador: "Tramontana no tiene trigo", y se puede entender por tierra entre monte y sierra.

Tramposo (El), el codicioso y el tahur, presto se conciertan.

Tramposo (El) presto engaña al codicioso.

Tranco (El) pasado, el santo olvidado.

Lo que *el arroyo* o *río pasado.*

Traque barraque de Villaverón, cuenta las doce, que bien dadas son.

Tras cada cantón, buen cerrevedijón.

De las malas hilanderas que dejan perdidos muchos mechones del lino, lana y algodón.

Trasciende de agudo.

Del que tiene viveza y agudo ingenio.

Tras cornudo apaleado, y ambos satisfechos.

El amo de la fidelidad de la mujer y mozo, y el mozo de haber gozado de la señora; dicen este chiste: que el ama dijo al mozo que se fuese tras la cama a ella en durmiéndose el marido; estando ya, y teniéndole asido por la mano, despertó al marido y díjole que el mozo la había requerido, y que le dijo de sí, que le esperaría en el corral, que él se vistiese los vestidos de ella y le fuese a esperar y le castigase. Fué el buen hombre engañado; luego entró el mozo en la cama y el amo esperar. En negociando, fué el mozo con un garrote haciendo del fiel y apaleó al amo, embarazado con la saya como que fuera el ama, diciendo: —¡Bellaca!, ¿a mi señor había yo de hacer tal cosa y agravio, ni vos traición?", y recogióse con esto, y el amo quedó apaleado, burlado y satisfecho.

Tras cornudo apaleado, y mandábanle bailar, y aún dicen que baila mal.

Tras cornudo, sañudo.

Del que primero consintió, y después se muestra bravo haciendo del honrado y no consentidor, y del que sin haber consentido se los ponen, y él habla como libre y seguro.

Tras crudo, puro y a menudo.

Que tras frutas y cosas crudas y frías se beba vino puro para que dé calor.

Trasegalla porque no sepa la madre.

Tras el buen comer, ajo.

Tras el cortar, viene el alargar.

Acortar el gasto al principio.

Tras el trabajo viene el dinero y el descanso.

Tras el trabajo viene el pago.

Tras el vicio viene el fornicio.

Tras esa hoja hallaréis otra.

Tras esa hoja hay otra.

Tras este mundo vendrá otro segundo.

Tras este tiempo vendrá otro.

Tras la edad viene el seso, dijo la niña de ochenta años.

Tras la helada blanca, cierta es el agua.

Tras las mozas me como las manos, que ni piden, ni hacen engaños, u desgarros; mejor dice: tras las niñas me como las manos.

Tras las niñas me chupo los dedos, que ni piden ni hacen enredos.

Comerse las manos tras ello y chuparse los dedos se dice encareciendo que una cosa sabe muy bien.

Tras los años mil, vuelven las aguas a su carril; por do solían ir.

Tras los años viene el seso.

Tras los años viene el seso, y tenía setenta y azotábanla por traviesa.

Tras los años vienen los desengaños.

Tras los días viene el seso.

Traslucirse como hijo de clérigo.

Dice el vulgo que los hijos de clérigos se traslucen, aunque ignora la causa, y es que por aquí y por allí se echa de ver y trasluce que es hijo de clérigo el que alimenta y dice es sobrino: traslucirse por echarse de ver.

Tras mala procura, viene la mala ventura.

Esto es, tras el descuido y flojedad viene la necesidad. Lo contrario, la buena diligencia es madre de la buena ventura. Procura en Aragón es el poder para negocios; en Galicia, la buena diligencia y procuración.

Tras mojado llueva harto.
Lo que "preso por mil".

Tras molino picado.
Cuando con buena gana y hambre llega la ocasión de comer, y trasládase a otras cosas que se hacen de gana.

Tras pared ni tras seto, no digas tu secreto.

Tras peras, vino bebas, y tanto, que las peras anden nadando.

Tras poco caudal, mala ventura.

Tras poca cosecha, ruin trigo.

Tras que la novia era tuerta, peyóse en la carrera.

Tras que la novia era tuerta, peyóse la malhadada.

Tras que la novia era tuerta, vistióse de verde.

Tras que me lo dáis, rapámelo.
Dicho del que da, como palabras del que recibe; hay quien para recibir lo que pide y ha menester quiere ser rogado y que le den escogida la cosa.

Tras que se lo dan, que se lo rapen.

Tras tormenta, gran bonanza; y al contrario: tras bonanza, gran tormenta.

Tras, tras, para la costa no más.
Dícelo el golpear de los tejedores.

Tras, tras, para las costas no más.
Parece decirlo el escribano o alguacil, cuando ven algunos que riñen y se aporrean.

Tras una tierra perdida, más pierde quien otro tira.

Trata con el enemigo, como que en breve haya de ser amigo, o con el amigo, como si hubiese de ser enemigo.

Tratáronse como unas fruteras; verduleras; como unos negros.
Mal.

Trátennos bien, que nos habemos visto en honra.
Demás del sentido derecho, le tiene irónico contra el bajo que tal pide.

Trece por docena, como azotes de escuela.

Treinta monjes y un abad no pueden hacer cagar a un asno contra su voluntad.

Treinta trae noviembre, abril y junio y setiembre; veintiocho trae uno, los otros a treinta y uno.
Febrero veintiocho, y los de bisiesto cada cuatro años, veintinueve.

Treinta y tres, ni las tomes ni las des.
Al juego del treinta.

Tres ajos de los de Quero, rellenan un gran mortero.

Tres al mohíno.
Mohíno por el asno, que de ordinario son mohínos y pardillos, como bayo por el caballo en el otro refrán: "Uno piensa el bayo"; y tres al mohíno es subir tres en él, con que irá muy cargado con trabajo. De aquí se traslada mohíno a significar el enfadado y disgustado. Si no vino de mofa y la frase cuando se aúnan muchos contra uno: "son tres al mohino"; sucede en juegos y otras cosas y en burlas.

Tres años ha que no maté: este año y el pasado, y el año que me casé.
Y no había más de tres que era casado. Matar, es matar puerco, y nunca le había muerto. De los que con trazas se quieren autorizar.

Tres años un cesto, tres cestos un can, tres canes un caballo, tres caballos un hombre, tres hombres un elefante.
Entiende vive y dura; larga vida de un elefante se me hace. Otros dicen: "Tres años un seto."

Tres a uno, métenle la paja en el culo.
Lo que dos a uno.

Tres bueyes en un barbecho, más lo querría en el mío que en el vuestro.

Tres cada día, y tres cada vez.
Tres comidas y tres veces de bebida.

Tres camisas tengo agora, no me llamarán mangajona: una tengo en el telar, otra tengo dada a hilar y otra que me hacen agora.
Fué cantar, y varían: "Una tengo en el linar y otra tengo en el telar y otra que hilo agora", y repiten: "No me llamarán mangajona."

Tres casamientos traen a mi madre. —Cinco son, hija, con los dos de Usagre.
Usagre es un lugar cerca de Llerena, y así parece nacido este refrán en Extremadura. Significa también una enfermedad parecida al sarampión o sarna.

Tres cosas deben ser premiadas: la virtud, y las letras, y las armas.

Tres cosas demando, si Dios me las diese: la tela, y el telar, y la que lo teje.

Tres cosas echan al hombre de su casa: el humo, la gotera y la mujer brava.

Tres cosas echan al hombre de su casa fuera: el humo, la gotera y la mujer vocinglera.

Tres cosas hacen al hombre medrar: Iglesia, y mar, y Casa Real; o ciencia, y mar, y Casa Real.

Tres cosas hay conformes en el mundo: el clérigo, el abogado y el muerto, o la muerte.

El clérigo toma del vivo y del muerto; el abogado, de lo derecho y lo tuerto; la muerte, de lo flaco y de lo fuerte.

Tres cosas hay en Granada
que duran el año todo:
nieve en la Sierra Nevada,
arrebol para la cara
y en la cal de Elvira lodo.

Tres cosas hay que matan al hombre: putas, y juegos, y medias noches.

Hacer media noche es después de las doce cenar o almorzar; sucede tras día de ayuno, y a los tahures.

Tres cosas hay que ver en Medina: el reloj, y la plaza, y Quintanilla.

Tres cosas son que matan al hombre: putas, y dados, y cominos de odre.

Tres cosas tiene Génova en sumo grado: hombres sin conciencia, mujeres sin vergüenza y mar sin pescado.

Tres días antes se apareja el fraile; o se arremanga.

Tres ducados dan por lo de nuestra ama, y cuatro por la lana.

Tres en el año, y tres en el mes, tres en el día, y en cada una tres.

Tres en el año confesiones, tres en el mes accesiones a su mujer, tres en el día comidas: almuerzo, comida y cena, y en cada una, tres veces de beber en cada comida. El almuerzo es por la mañana, la comida al medio día, la cena a la noche; hay también merienda a la tarde y después otra merendina entre segadores.

Tres estacas y una estera, el ajuar de la frontera.

Tres eran tres, un mozo, y un viejo, y un fraile después.

Fíngese del sonido del tejer, que parece lo dice, y que eran amigos de la mujer. El, con esto celoso, ella le sosegó con esto que él mismo era cuando mozo, y después viejo, y poniéndose un hábito de fraile venía a ser todos tres.

Tres estacas, y una ortera, el ajuar de la frontera; o tres terrazas y una ortera, que serán ollas y vasijas de barro.

Con esta lectura se entiende hacienda de mujer pobre; mas entiendo que se ha de leer el ajuar de la frontera por las pocas alhajas que tienen los soldados en la frontera de enemigos y presidios.

Tres higas hay en Roma: una para el que está a la mesa y espera que le digan que coma; otra para el que tiene la moza en la cama y no se la toma, y otra para quien le dan y no toma, y otra con ellas para el que cabalga sin espuelas.

Tres hijas y una madre, cuatro diablos para un padre.

Tres madres buenas paren tres hijos ruines.

Tres mañas tienen las mujeres: mentir sin cuidar, y mear donde quier, y llorar sin porqué.

Tres maravedís, cuán altos reis.

Tres melenas a un buey, si le dirán bien.

Tres muchos y tres pocos, destruyen los hombres locos: mucho gastar y poco medrar, o y poco tener, mucho hablar y poco saber, mucho presumir y muy poco valer.

Dice el Comendador: "Tres muchos destruyen al hombre."

Tresquilado a cruces; ¡cómo reluces!

Del que es tonto, porque así los suelen tresquilar; y tresquilar a cruces, hacer mal las cosas.

Tresquilado a panderetes, no comeréis molletes.

Tresquilado, mas no tan ahinado, o atusado.

Tresquílanme en concejo, y no lo saben en mi casa.

Tresquilar y no desollar.

Tresquílenme en concejo, y no lo sepan en mi casa.

Tresquilóme mi madre por amor de la landre.

Tres somos en la mar quien se come el pan.

Tres tarrazas y una ortera, el ajuar de la frontera.

Vasijas viejas de barro.

Tres tocados a un brasero, siempre andan al retortero.

Tres tocas a un hogar, mal se pueden concertar.

Tres vanas y cuatro horadadas.

Tres vanas y cuatro vacías.

Tres vecinos y mal avenidos.

Tres zapatos al buey, cuatro ha menester.

Tribulación, hermanos, entre dos, tres pollos; o tribulación, padres.

Trigo centenoso, pan provechoso.

Trigo de acera, échalo en tu panera.

Trigo (El) de hacera, échalo en tu panera.

Hacera llaman en algunas partes a la haza vecina a casa, y porque la estercola y labra bien el dueño da buen pan. Acera también es la orilla y lado, y si está vecina a prado y tierra nueva, es más fértil.

Trigo de muelle muelle, quien te alcanza o quien te tiene.

Trigo (El) echado levanta a su amo.

El bien granado, que trastorna la espiga, enriquece al dueño; y que lo que uno expende bien, saca fruto y ganancia de ello.

Trigo en polvo y cebada en lodo, centenos en todo.

Trigo era en rama, y centeno lo hizo nuestra ama; nuesa ama.

Trigo temprano y carnero vedado, si yerra un año, no errará cuatro.

Trigo (El) y la mujer a la candela parecen bien; o al candil parecen bien.

Trigo (El) y la tela, a la candela.

Parece mejor. Al comprador no comprar de noche.

Trigo y queso, de Alentejo.

Trillador soy.

Dícese de los que dan excusas vanas. En un lugar del campo de Montiel se detuvo uno muchos días hasta ser invierno pidiendo limosna, y teniéndole por holgazán vagabundo, un alcalde le examinó qué oficio tenía; respondió: "Trillador soy"; y quedó en refrán por ser oficio de sólo agosto.

Tripa llena, ni bien huye, ni bien pelea.

Tripas (Las) de bal lacio.

Por malas.

Tripas (Las) estén llenas, que ellas llevan a las piernas.

Tripas (Las) llenas, ellas llevan a las piernas.

Tripas llevan piernas, que no piernas tripas.

Tripa vacía, corazón sin alegría.

Triquete tracate, del queso no quiere parte.

Triste debe de estar quien no tiene qué gastar.

Triste de la casa donde la gallina calla y el gallo canta; pero es mejor al contrario.

Triste del solo, y de su día malo.

Triste es el que goza solo lo que tiene, sin que lo vea ni sepa quien bien quiere.

Tristeza (La) que más duele es la que tras placer viene.

Tristis es ánima mea, porque no me dan librea; quare conturbas me, pajes, porque no hay en qué, o de qué; o triste está la vita mea.

Tristras, trapos y trementina, grita y vejigazo.

Triunfar galán, envejecer en la corte y morir en el hospital; o beber en la taberna, morir en el hospital.

Tropezar, tropezar, y nunca enmendar.

Troque, troque, troque, los cencerros míos y los bueyes de otre.

Trota, rapaz, que buen día te faz.

Trucha cara no es sana.

Trucha de Vela, y puta de Mena, carnero de Buitrón y villano de Sesamón; o y carnero de Ruyerón, y villano de Sasamón, o Sasamo.

Trucha (La) y la mentira, cuanto mayor, tanto mejor.

Trueque (El) del topo, la cola por los ojos.

Trueque (El) del topo, por la cola los ojos.

Trujillo pide paces, y no quiere Ruanis.

Lugar chico; contra los que menos valen y más porfían y piernas hacen.

Tú ajo, y yo piedra que te majo.

Tú a la lengua, yo a la mano, vase el ducado a casa del escribano.

Tú al monte, yo al capote.

Del que huye por delitos o deudas, y el alguacil y acreedores acuden a la hacienda.

Tú Bamba y yo Bamba, no hay quien nos tanga.

Símil de dos desamañadas que caballeras no sabían arrear sus borricas, y bamba es apodo de boba entonada y melindrosa, aludiendo a baba; aplícase a personas para poco y a las entonadas que no hay quien las diga nada.

Tu bestia aguda y lerda, por San Juan la pon en venta.

Porque sale de verde y está gorda.

Tú bueno, yo bueno, ¿quién arreará el jumento?

Tu camisón no sepa tu intención.

¿Tú comes sopas? —Como las otras.

Tú con la queja y yo con la pérdida.

Tu dinero mudo no lo descubras a ninguno.

Te duelo, de muelo; el ajeno, de pelo.

Entiende cuelga; muelo por montón de trigo, substancia de hacienda, fuerza y cuidado.

Tú dueña, yo dueña, ¿quién barrerá la puerta?; la cerrará, guardará.

Tú eres acero y yo hierro.

Tú eres Güelva, ni aun el polvo della.

Tuerta, mas es nuestra.

Tuerta, mas no vuestra.

Tuerta o derecha, para todos es hecha.

Tuerta o derecha, para todos valedera.

Ley de juego de argolla y de bolos, y otros.

Tuerto, y no de nube, so la piel gran mal encubre.

Tú faltabas para henchir la media hanega.

Varíase: "El faltaba; no faltaba más para henchir la media hanega."

Tú harás algo que te pese.

Cuando uno anda travieso y enoja.

Tu (La) hija hermosa y la mía venturosa.

Tu honra y tu bolsa no la pongas en mano de mujer moza.

Tú me engañas, y yo te entiendo.

Tú me rascas donde me comía.

Tú no mi hermano, tú no mi primo, llórote por medio celemín de trigo.

Es de las antiguas plañideras que se solían alquilar en los entierros a llorar los muertos para vana autoridad como que fueran de la familia. En lo más antiguo comenzó por criadas y paniaguadas de los ricos.

Tu padre bobo, tu madre boba, tus hermanitos bobos, ¿a quién te pareciste que saliste bobo?

¿Tu padre fué a moros? —Sí. —¿Matólos todos? —Sí. —¿Tuvo miedo? —No. —¿En qué lo veremos?

Dicho esto se soplan los muchachos los ojos, y si el otro los cierra es señal de que tuvo miedo, y si no, no.

Tú que allá vas, trae para hoy y para cras.

Cras es mañana.

Tú que aras por matas, y aras con vacas y calzas abarcas, tendrás engorras hartas.

Tú que corrías y no prendías, ahora que lo has ¿por qué no me lo das? Abajarse han los montes, y secarse han las fuentes, y ponerse ha el muerto sobre el vivo, y haré lo que he prometido.

Es después de anochecer, y cubrir la lumbre y el sueño.

Tú que mientes, ¿qué dijiste para mientes?

El mentiroso ha menester mucha memoria para acordarse de lo que dijo y no contradecirse, y prevenir su daño.

Tú que no puedes, llévame a cuestas.

Cuando cargan al que no puede.

Tú que pitas, pitarás.

Un padre iba a la feria, y dijo a sus muchachos qué querían que les trajese: dijo cada uno su antojo, y uno dióle un cuarto para un pito; a esto dijo el padre: "Tú que pitas, pitarás"; pitar se dice por dar dinero y contribuír para haber parte.

Tú que te picas, ajos has comido.

Tú que te quemas, ajos has comido.

Tú que vienes del yerro, ¿viste allá al majadero?

Yero y hero es la heredad do se labra; majadero el mortero; a preguntas necias que no las pudo aquél saber.

Turbias van las aguas, madre. —Ellas se aclararane.

Tú, ribera, llena vas; yo no te pasaré, ni tú me llevarás.

Dícelo el cuerdo cuando el río va creciendo y se vuelve atrás.

Turma, turmera, dámela tú, parcera.

Suelen tener compañera cerca, y así los hongos.

Turoli, Turoli, pan y vino caro, la gente peori.

Dicho de romeros extranjeros, por Teruel, ciudad en Aragón.

Turrones a mí que soy amiga del dulce.

Ironía y desdén.

Tú sos diabro, y cagajón para el diabro.

Lenguaje sayagués.

Tú te estás y yo me estó, ni tú me lo pides ni yo te lo dó.

Símil de mozo y moza que tenían amor y no se disponían: acomódase a desamañados y perezosos para habèr las cosas.

Tú vas a Roma a buscar lo que tienes a tu lumbral.

Dícese por los que van a Roma a pretender los beneficios y prebendas que están acá.

Tuve hermosura, mas no ventura.

Tuve hermosura y no tuve ventura.

Tuve sed y fuí a beber; fuí y volví.

Que el que ha menester algo no sea perezoso ni negligente en buscarlo.

Tu viña alabada en marzo la poda y en marzo la acava.

Lo uno al principio, lo otro mediado; dicen otros: "Y en mayo la acava."

Tu (La) viña poca, en marzo la cava, o y en marzo la poda, y en marzo la vuelve la tierra a la hoya, o en mayo.

Tuyo o ajeno, nunca te falte dinero; o tuyos o ajenos, nunca te falten dineros.

U

U bebello, u vertello.

U de paja, u de heno, el saco lleno.

U de paja, u de heno, mi vientre lleno.

U eres adivino, o el diablo te lo dijo.

Dícese cuando uno acertó en algo o llegó a tiempo de repartirse algo y le cupo parte. U, conjunción, se usa mucho en el hablar; yo la escribo como se habla, aunque otros escriben siempre O.

Una aceituna es oro, dos plata y la tercera mata.

Una aceituna es plata, dos son oro y la tercera lodo.

Una agua de mayo y dos de abril, andan los bueyes al carril; una de abril y dos de mayo, andan los bueyes y el carro.

Dícese por el buen año de panes y trigo que tienen los bueyes en qué trabajar.

Una agua de mayo y tres de abril, andan los bueyes al carril; una de abril y dos de mayo, andan, o valen, más que los bueyes y el carro; y los bueyes y el carro eran de oro.

Una aguja para la bolsa y dos para la boca.

Una buena algarada.

Por una buena necedad, o desacierto.

Una buena barraganada.

Por travesura, mocedad y desgarro.

Una buena borrumbada.

Por desgarro, yerro y necedad dañosa.

Una buena cabra, y una buena mula, y una buena mujer, son muy malas bestias todas tres.

Una buena obra se paga con otra, y tal vegada con otra mala.

Una buena obra se paga con una mala.

Queja es que acaece.

Una cautela con otra se quiebra.

Una color se le iba y otra se le venía.

Dícese significando confusión y congoja, miedo y vergüenza, oyendo razones de empachos, y temiendo.

Una contínua gotera horada una piedra; o la piedra.

Una cosa es decirlo y otra es verlo.

Dícese encareciendo ser alguna cosa o muy mala o muy buena, más de lo que se puede explicar.

Una cuñada tengo allende el mar, de allá me viene todo el mal.

Una de dos: soledad u sola vos.

Una desorden no lleva al hospital, mas dos llevarán.

Una, dos, tres, cojo es.

Una, dos, tres, cuatro, hace lo de bellaco.

Una, dos, tres, hombre es.

Las campanadas que dan por *hombre* difunto, y dos por mujer.

Una dura y otra madura.

Una en el año, y esa con daño; o una en un año, y esa con daño.

Una en el clavo y dos en la herradura; o ciento en la herradura.

Una en la boca y otra en el corazón; o una en la boca y otro en el corazón.

Dícese por los hombres doblados y fingidos.

Una es escaseza, dos gentileza, tres valentía, cuatro bellaquería.

Habla del acceso a la mujer.

Una fué entre tantas la limpia y pura.

Una fué la que no erró.

Dícenlo por Nuestra Señora, dando a entender que no es maravilla que una de las otras *yerre,* por ser anejo a nuestra flaqueza el vicio y el *errar.*

Una fué, y llevósela el gato.

Una golondrina no hace verano, ni una sola virtud bienaventurado.

Un agravio consentido, otro venido, sufrido.

Un agujero estaba lleno de moscas, peyóse la una y fuéronse todas.

Una higa hay en Roma para el que le dan y no toma, y otra para el que está a la mesa y espera que le digan que coma, y otra para el que tiene la moza a el lado y quiere ser rogado, y otra para el que lo tiene âlado.

Cuando se pone solo, se entiende lo otro deshonesto.

Una hija, una maravilla.

Una hora es mejor que otra.

Un alma sola ni canta ni llora; o un ánima sola; o una persona sola.

Una malla con otra, se hace la cota.

Cota es lo que jaco, o chaco, en las montañas de Aragón.

Una (La) mano a la otra lava, y las dos a la cara.

Una mina quiere otra mina.

Un amor saca a otro.

Como: "Un clavo saca otro clavo."

Una noche mala, quienquiera la pasa; y pasábalas todas.

Un pobre escudero a quien era ordinario no tener que cenar, cada vez que le decían: "—No hay cena", respondía: "—Pues acostémonos, que *una noche mala, quienquiera la pasa.*" La gracia está en que decía una, siendo casi todas.

Una no es ninguna, dos es una.

Un año en la cárcel se pasa.

Consuelo de los que tienen mala morada o amo.

Una pasa quienquiera la pasa, mas dos no, juro a Dios, que hacen todos.

Una pasa quienquiera la pasa, mas dos pasaldas vos.

Una perdiz sola por maravilla vuela sin otra.

Una por una, la de la aceituna; vez por vez, la de la nuez; y alta y de peso, la del queso; y para más aína, la de la sardina; y vegada por vegada, la de la ensalada.

Un apóstol en el cielo y en la tierra un escribano por abogado.

Un apóstol en el cielo y un escribano en el suelo.

Por valedor.

Una que acierta, dos yerra.

Una sapa otro halla.

Que fácilmente se juntan los de una condición.

Unas han ventura y otras han ventrada.

Como unas que tienen dicha de casar con quien desean, y otras quedan preñadas y burladas; dice en masculino: *Unos han ventura y otros han ventrada.*

Una vana y dos vacías.

Contra los que hablan necedades.

Una vez en el año, y esa con daño.

Una vez engañan al cuerdo, y dos al necio.

Una vez en la vida, y otra en la muerte.

Lo segundo se añade por contraposición de *una en la vida,* sin más misterio.

Una vez fué una vieja a Zaragoza y vino moza.

Manera de pedir a la moza que eche *vino.* Está más declarado en el otro: "El rey fué viejo a Toro y vino mozo".

Una vez salí y diez me arrepentí.

Entiende a pedir y avergonzarse.

Una vía y dos mandados.

Cuando de una vez se hacen dos cosas.

Una y buena.

Cuando se dice una gran necedad o se hace pérdida. También se dice en buena parte.

Una, y esa en piedra.

Cuando uno hizo alguna cosa y le salió mal.

Un bel morir tota la vita honora.

Tómase del poeta italiano.

Un bobo hace ciento.

Lo que un loco hace ciento.

Un bravo que ha sido manso.

Un caballo de cuatro pies cae.

Excusa al que tropieza.

Un caballo sobre ciento, y un hombre sobre un cuento.

Sobre cien yeguas a lo más un caballo

para cubrirlas, y si son menos, mejor; un hombre valeroso y buen capitán puede gobernar un cuento de hombres; avisa que no haya más de una cabeza. También un particular se prueba si gobierna bien un cuento de maravedís.

Un cabello hace su sombra en el suelo.

Que para bien, o mal, lo pequeño monta.

Un capitán Juan de Urbina y un alférez Santillana.

Estos dos valientes españoles fueron tan señalados en Italia en tiempo del rey don Fernando y el emperador Carlos V, que dieron ocasión a este refrán con que durará su memoria eternamente.

Un casco de cebolla vale una dobla, mas es ponzoña.

Un clavo saca a otro; o un clavo arranca a otro.

Un convidado bien puede convidar a otro.

Con esto suelen traer acompañado.

Un cuartillo, presto es ido; una azumbre, se consume; el arroba es la que abonda.

Un cuchillo mesmo me parte el pan y me corta el dedo.

Un día de abril y otro de mayo, valen tanto como las mulas y el carro.

Entiéndese de buen tempero.

Un día de ayunar, tres días malos para el pan.

Un día enseña a otro.

Experimenta quien estudia más que otros.

Un día frío y otro caliente está el hombre doliente.

Un día hebrero y otro candelero.

Día de la Candelaria, que cae a dos.

Un dia por otro estáse la hacienda por hacer, o quédase por labrar.

Un dia que haga sol y amanezca despacio.

Responde para nunca casi; dan gracia al dicho en juntar en una las dos palabras *que* y *haga*.

Un día viene tras otro, y un tiempo tras otro.

Que se hará lo que no se pudo hacer antes.

Un dinero de tribudo no le lleva un mulo.

Tribudo en las montañas de Aragón es tributo, y llámanle también treudo indiferentemente, ora sea temporal contribución, ora repartimiento, ora sea perpetuo, y el refrán díjose por el perpetuo de la cantidad grande que por tiempo se junta.

Un dedo a otro y todos al rostro.

Un grano no hinche granero, mas ayuda a su compañero.

Un güevo ha menester sal y fuego y un palito para mecello, y no es más de un güevo; o un güevo quiere sal y fuego y un palillo para revolvello.

Que cualquiera cosa trae mucha costa, aunque sea pequeña y parezca fácil.

Un güevo, y ese bien cacareado.

Contra los que hacen poco y lo encarecen mucho.

Un hombre vale por ciento, y ciento no valen por uno.

Un laberinto de Creta.

Por lo muy intrincado, y do hay mucha grita.

Un lobo no muerde a otro; o nunca muerde a otro.

Un loco hará ciento; o un loco hace ciento.

Un mal no viene solo.

Un manjar de contino quita el apetito.

Un manjar siempre, enfada.

Un mes antes y otro después de Navidad, es invierno de verdad.

Un ñudo a la bolsa y dos a la boca.

Elegante consejo y trocado: dos ñudos a la boca y uno a la bolsa, o un ñudo a la boca y dos a la bolsa.

Uno come la fruta aceda y otro tiene la dentera: uva.

Los que heredan faltas.

Uno en casa y otro a la puerta.

Uno en el papo, y otro en el sobaco, y otro so el saco, y llora por lo que queda en el plato; o y suspira por lo que quedó en el plato.

Un ojo al plato y otro al gato.

Uno muere de atafea y otro la desea.

Uno muere de helera, y otro de zapera.

Uno nada y otro nonada.

Por ambigüedad tiene gracia: nonada es ninguna cosa, y no nada es que no sabe nadar.

Uno piensa el bayo y otro el que le ensilla.

Bayo aquí se entiende caballo; uno, un negocio; otro, otro negocio diferente; que el caballo tiene un pensamiento y el que le ensilla tiene otro. Los que no entienden este refrán piensan que un mozo le piensa y da de comer, y otro mozo le ensilla; mas es fuera de su propósito y sentido que es en alegoría que el padre piensa casar con Fulano su hija, y ella sale casada con el que la ha requebrado, y a semejantes propósitos se aplica.

Uno por otro, mal penan ambos.

Unos comen el agraz y otros tienen la dentera.

Unos dicen que lo entierren y otros que no sea enterrado.

Tomóse de un romance de la muerte del rey don Pedro:

"Muerto yace el rey don Pedro,
en su sangre revolcando,
tendido en el duro suelo,
y el alma a Dios cuenta dando;
unos dicen que lo entierren,
otros que no sea enterrado."

Uno se desea, y otro es bien que sea.

Unos han ventura y otros han ventrada.

Aquí *ventrada* es enfático contrapuesto a *ventura.*

Unos nacieron para moler y otros para ser molidos.

Unos lo siembran, otros lo cogen o siegan.

Uno tiene la fama y otro carda la lana, o lava.

Uno y ninguno, todo es uno.

Como conforme al griego *un hombre ningún hombre,* que uno solo es como nada, para hechos de importancia.

Un padre para cien hijos, y no cien hijos para un padre.

Un palmo de cara es alcagüete de todo el cuerpo de la dama.

Un pensamiento se le iba y otro se le venía; se me iba, y se me venía.

Un pero, un si no, no hay quien no le vino.

Excusa de nota y falta.

Un pie calzado y otro descalzo.

Para decir la mucha presteza con que uno acudió a hacer algo, y de la mucha pobreza que uno tiene.

Un pleito despierta a otro.

Un pleito trae consigo ciento.

Un poco de murmuración es aceituna de postre en comida y en conversación.

Un poco te quiero, Inés; yo te lo diré después.

Un puerco encenagado quiere encenagar todo el rebaño.

Un puerco en el lodo quiere meter a otro.

Un puerco enlodado enlodará todo un rebaño.

Un puerco enlodado quiere enlodar todo el rebaño.

Un queso, y una hanega de trigo, y un cántaro de vino, te quitarán el nombre de hacino.

De ruin o mezquino.

Un ratón da en qué entender a un elefante, aunque es tanto más grande.

Que no hay ninguno por pequeño que sea que no pueda dañar, si es enemigo.

Un real de deuda, otro acarrea.

Un riñón y dos riñones habrá quien diga si son pares o nones.

Un romero no quiere otro por compañero.

Un ruin ido y otro venido.

Un ruin se nos va de la puerta y otro viene que nos consuela.

Un sabor ha cada caza, mas el puerco a sesenta alcanza.

Loor del tocino.

Un sí o no vale mil doblas.

Que la cosa perjudicial a la honra es gran bien que esté en duda y no se pueda afirmar contra la persona; también lo del Evangelio, que se hable *sí por sí,* y *no por no.*

Un solo acto no hace hábito.

Refrán de teólogos y filósofos.

Un solo golpe no derriba un roble.

Un solo grano no hinche harnero, mas ayuda a su compañero.

Un tiempo tras otro viene; o un tiempo viene tras otro.

Un tizón escueto no hace fuego.

Un tizón solo no arde sin otro.

Un tizón solo no arde sin otro que le acompañe.

Un tizón solo no hace fuego sin compañero.

Un tizón solo y suelto no hace fuego.

Un valiente otro halla, y quien se le aventaja.

Un yerro no se hace solo; o no viene solo.

Un yerro quienquiera le hace.

Uñas de gato y hábitos de beato; o y cuentas de beato. Y trocado: hábitos, o cuentas, de beato y uñas de gato.

Urde con gordo y trama con delgado, y sácalo al mercado.

Que no es durable.

Urde delgado y teje gordo, y hallarlo has provechoso, y sírvete dél como de un moro.

Urde haya, que la trama el diablo la caga.

Que comenzando las obras, se pone diligencia y remedio en acabarlas.

Usar (El) saca oficial.

Uso (El) es maestro de todo.

Uso (El) hace maestro.

Uso hace maestro, o uso hace maestros.

Uso nuevo, entierra vieja.

Que se pudre y consume la vieja con los usos nuevos de las mozas.

Uso nuevo, entierra viejo.

Que con los usos nuevos se entierran los viejos.

Uvas (Las) de Vinués, ni las vendas ni las des, ni las guardes más que un mes.

En Aragón.

Uva torrontrés, ni la comas ni la des, para vino buena es; la calagraña, cómela o dala, que para vino no vale nada.

V

Vaca (La) anda en el prado, y acá majan el culantro, o el ajo; lo que el cordero.

Vaca (La) bien cocida y mal asada.

Vaca (La) cuanto más se ordeña más larga tiene la teta.

Vaca (La) en el estío, y el carnero en tiempo frío.

Vaca (La) harta, de la cola hace abrigada.

Vaca (La) nobleza, la oveja riqueza, el puerco tesoro, la cabra socorro.

Vaca (La) que comió antes o después, no come con los bués.

Dícese por la mujer que está en casa; come cada rato lo que quiere y no a la mesa.

Vacas (Las) del villano, si en el invierno dan leche, mejor la dan en el verano.

Vaca y carnero, comer de caballero.

Vaca y carnero, manjar del escudero.

Va como va, mas no como debe.

Queja del que tiene poco.

Va el bocezo de boca en boca, como el pajarillo de hoja en hoja.

El bostezo dicen los modernos, sin por qué ni para qué, como rescoldo por rescaldo.

Va el rey a do puede y no a do quiere.

Que nos contentemos con lo que podemos.

¿Vaisos o llévanos? —No, sino que me arrastran.

Vaite allá, ganancia necia, no me des pérdida.

Vaite y vente, Manuel Rodríguez, que el camino te sabes.

Vaite y vente, Pedro Vicente.

Vaite y vente, que el camino te sabes.

Válalo el diablo, mozas; bailo bien, y echáisme del corro.

Válame Dios que los ánsares vuelan, válame Dios que saben volar.

Válame la miel que es dulce.

De la equivocación hace gracia.

Va la moza al río, no cuenta lo suyo y cuenta lo de su vecino.

Va la palabra de boca en boca, como el pajarillo de hoja en hoja.

Válate Dios, Ajenjo; estás cagado y dices que sudas.

Válate Dios de noche.

Modo de pulla y burla.

Válate Dios, hombre, si no eres de Güete.

En Cuenca, al que sigue el toro dicen esto por tema que tienen con los de Güete.

Válate Dios la de alegre, y siempre estaba llorando.

Válate Dios las alforjas, válate Dios el rocín, no me lo dirás en romance, como me lo dices en latín.

Válate Dios, Pedro. —No cal, que el asno es recio. —Pues válate el diablo. —No cal, que en el suelo yago.

Válate el diablo si a Pascua llegas.

Válate el diablo si más has de un año.

Válate la cananea en carnes.

Válate la mona, Antona, válate la mona.

Válate San Cayas, que es abogado de ojos quiebres.

Al que tropieza.

Válate San Cayas, que es abogado de San Tente.

Válate Santa María. —Ya me valió este día.

Vale al sabio el no dejar de serlo en no creer de ligero.

Vale qui ha, vale el que tiene, o vale lo que cada uno se tiene.

Porque la esperanza de otros es incierta; *qui* es *el que* en montañas de Aragón.

Válgate, o válgante los de Bros.

Bros es lugar junto a Baeza, de gente indómita diabólica.

Valiente por el diente.

Lo postrero añaden contradiciendo.

Valientes soldados, más sueltos de pies que de manos.

Valladolid de los vinos agudos, entran los mozos vestidos y salen desnudos; los necios, mas no los astutos.

Vállame Deus, valla, que el Rey de Portugal mató una gralla; no la mató, que muerta la achó, o que era verna u chote.

Va más contenta que urraca sin cola.

Vámonos a Bamba, que se casa el cura.

Vámonos a costar, Pero Grullo, que cantan los gallos a menudo; hilar, hilar, Teresita, que si los gallos cantan no es hora.

Vámonos a San Vedme, y a San Miradme, y a San Virotón.

Vámonos a San Vednos y a San Veámonos.

De las que van a ver y ser vistas.

Vámonos de aquí, galanes, que aquí no ganamos nada; otro se lleva la moza, nosotros la noche mala; otro llevará la moza, nosotros la noche mala.

Vámonos, dijo el mi tío, a París, esa ciudad, en figura de romeros, no nos conozca Galván.

Vámonos, vámonos; estémonos quedos, estémonos; este es el uso de los porqueros.

Vámonos y estémonos, que es oficio de porqueros; estémonos y vámonos, y quédanse sentados.

Vámonos y vengamos.

Que aseguren la vuelta, o llevando poca carga o prevención de seguridad.

Van a misa los zapateros, ruegan a Dios que caguen los perros.

Van a misa los zapateros, ruegan a Dios que mueran carneros.

Vandoma por Vandoma, Borbón sobre Roma.

Toma por impío el nombre Vandoma, que es impiedad acometer a Roma.

Van los clérigos a los concejos, traen los cucos en los capelos.

Dicen esto los gallegos, y en aldeas, porque los curas van a sus obispos por la Semana Santa, o pasada Pascua, a dar los padrones y cuenta de sus feligreses, y a la vuelta por ser abril es cuando vienen los cuclillos.

Vano es quien se alaba, loco quien dice mal y mal habla.

Vanse días malos y viénense buenos, y quedan tus hijos nietos de ruines agüelos; o vanse los días malos y vienen los buenos, quédanse los hombres nietos de ruines agüelos.

Vanse las gatas y ensánchanse las ratas.

Vanse los amores, quedan los dolores.

Vanse los gatos y extiéndense los ratos.

Varón con ti, varón sin ti.

Varón (El), varón se sea, la mujer estése queda.

Que el varón ande y salga, no la mujer.

Vase al dinero como moro a pasas.

Vase el bien al bien y las abejas a la miel.

Vase el bien para el bien y el mal para quien lo tién.

Vase el humo a su humero y el necio estáse quedo.

Vase el oro al moro.

Al hombre sin conciencia.

Vase el oro al tesoro.

Lo que "el dinero se va al dinero", porque con el caudal se granjea y gana, y no sin él.

Vase la feria y yo sin capa; o vase feria y yo sin capa.

Vase la fiesta y resta la bestia.

Vase la paloma al nido, y hace lo que quiere su amigo.

Vase la piedra de la honda, y la palabra de la boca.

No torna.

Vase mi madre, puta sea quien más



hilare; o fuése mi madre, mal haya quien más hilare.

Vaso malo no se quiebra.

Vaso malo nunca cae de mano.

Que la desgracia siempre cae en lo que más se ponen los ojos.

Vaso malo nunca es quebrado.

Vaste, feria, y yo sin capa.

Va tu enemigo a ti humillado, guárdate dél como del diablo.

Vaya a cagar, que viene amarillo.

Vaya al Tagarete.

Arroyo en Sevilla.

Vaya con Dios la buena mujer, que un pan me lleva.

Vaya con Dios mi hija con su marido, si la matare; si no, vuélvase a casa.

Vaya con Dios, que un pan me lleva.

Cuando hacemos de la necesidad virtud y nos consolamos.

Vaya en fiado libre y sin costas.

Dícese a lo que no da cuidado.

Váyase a Esgueva.

Como decir al muladar, y río sucio en Valladolid.

Váyase a reviche.

Es término de Zamora; como decir: váyase noramala.

Váyase a sacar pajas de una albarda.

Váyase con Dios la de Alonso, que un pan me lleva.

Váyase con Dios, y sin culo, que no quiere Dios cosas puercas.

Váyase el diablo para puto, y venga María a casa.

Váyase el diablo para ruin, y quédese en casa Martín.

Váyase el río por bajo de la puente.

Que se deje lo que no se puede estorbar.

Váyase la soga tras el caldero.

Que do va lo más, vaya lo menos.

Váyase lo comido por lo servido.

Váyase lo uno por lo otro.

Váyase mocha por cornuda.

Irse mocha por cornuda, tal por tal.

Váyase por ahí el agua al molino.

Váyase tal para tal, María para Juan.

Váyase uno por otro; váyase una por otra.

Vaya y venga la pala al horno.

Que no hay bocado de pan.

Vaya y venga la pala al horno, que nunca le falte pan.

Vay, lanza; ven, lanza; mata cuantos hay en Francia.

Vay por ve, de voy. .

Va y viene quien de suyo tiene.

Que el que dineros tiene hace lo que quiere.

Véame don, y en Castilla licenciado; al estudiante y letrado.

Veamos quién podrá más, mosén Juan o la tempestad.

Es de Aragón, adonde llaman mosén al ordenado de orden sacro, como en Navarra.

Véate yo blanco, siquiera seas gordo, siquiera delgado.

El lienzo.

Vecina emprestadera, hace mala alhajera.

Vecina, ¿hacéis colada? Pues echáme allá esas bragas.

Vecina la tuya con la mía.

Vecina mala, a su vecina hace con alhaja.

Porque a trueco de no pedirla prestada la compra la vecina y tiene alhaja suya.

Vecina (La) mala hace tener buena alhaja.

Porque se la ir ha pedir prestada.

Vecina, mucho os lo ruego. —Mi fe, compadre, no quiero.

Vecina prestadera, hace mala alhajera.

Como presta la otra no compra alhajas porque las halla en casa de su vecina.

Vecina, préstame la tu moza. —¿Para qué? —Para hacer otra.

A demandas necias.

Vecina, prestáme la vuestra azada, que la he menester. —De presta, sí prestaré, mas esta prenda me dejaréis.

Diciendo esto asen de la oreja y tira el que presta la azada; es juego de las veladas.

Vecina, prestáme vuestras hachas para hacer todos santos.

Contra los que piden lo que no deben

pedir emprestado, como son las cosas que se gastan, y es mal miramiento.

Vecinas (Las) a veces se prestan las harinas.

Vecinas a vecinas, a las veces se dan harinas.

Vecino que no presta y cuchillo mangorrero, que se pierda ¿qué va en ello?

Vede, golosa; vede, pedera; no puede vedar ventanera.

A la deshonesta tiene por más incorregible el asturiano.

Vedes que fal sol, pois ainda en La Parra chove.

La Parra está en Extremadura, en un valle lluvioso, y dícenlo medio en portugués.

Ved, marido, si queréis algo, que me quiero levantar. —Mujer, no seáis tan pesada, que no quiero nada.

Vedme aquí, cuál me han parado.

Vedme aquí, de buenos vengo.

Contra los vanos y para poco.

Vedme y no me tangades.

Ve do fueres, y haz como vieres.

Ve do vas; como vieres ansí haz.

Ve enviado, ven llamado.

Vega por vega, de Ilita a Talavera.

Vega por vega, de Moncayo a Tudela.

Veinte años puta y uno casada, y sois muy honrada.

Veis aquí, marido, cómo nos perdemos; vos para poco, y yo para menos.

Veis aquí una lanza, dijera el rey a los suyos.

Veis cargada la burra de conejos, y preguntáis si caza la hurona.

Veis el arguero en el ojo ajeno, y no veis la viga en el vuestro.

Veis en el ojo del vecino una paja, y en el vuestro no veis una tranca.

¿Veisla gorda y bermeja? Por el papo la entra, que no por la oreja.

Veisme cuál vengo, y preguntáisme qué tengo.

Veisme harto, veisme manco.

Veisme vos, que acá estamos nos.

Vejecita arrugadita y en el culo una tranquita.

La pasa.

Vejez (La) de la pimienta, arrugada y negra, y sobre todo quema.

Vejez echa torpedad que trajo mocedad.

Vejez, mal deseado es.

Vejez (La) pocos la veen, y esos de hambre nunca mueren.

Vejez (La) tornó por los días en que nació.

Dice que los viejos vuelven a ser niños.

Ve la burra enalbardada y pregunta si venimos de caza.

Ve la puta va; mas ¿quién se lo llamará?

Velar a la luna y dormir al sol, no hace pro ni honor.

Vela (La) y la doncella abrila las piernas; en despabilando, abrir algo el pabilo.

Para que dé más luz, y puede entenderse por la vela de la nave.

Veleta de campanario, veleta de todos vientos.

Del mudable.

Velorto de enero, retuerce y está quedo.

Ve llamado y ven llamado.

A casa de otro.

Ve más que un zahorí; ve por vee.

El vulgo dice que el zahorí ve siete estados debajo de tierra, y dentro de saya colorada.

Vemos la alforja delantera de las faltas ajenas, y no vemos la trasera de las nuestras.

Esto es lo que dijo un antiguo filósofo: que todos traemos alforjas, y en la de adelante echamos las faltas ajenas, y en la de atrás las nuestras, y así vemos las faltas de otros y no las nuestras.

Vemos menos lo que está más cerca.

Es conocer a nosotros mismos; contra los que presumen de ser más que otros, y los que se abalanzan y meten en cosas mayores que su talento y capacidad, de que no dan buena cuenta.

Ven acá, ayudarte he a levantar.

Ven acá, levantarte he.

Al caído.

Venció el vencido al vencedor.

Cuando se truecan las suertes, y el vencido vence al vencedor, lo cual no se esperaba.

Vendedor (El) tenga qué venda, que no le faltará venta.

Vende en casa y compra en feria si quieres salir de laceria.

Vende público y compra secreto, no te sabrán el primer precio.

Venderás el pan y el vino y comprarás a Bertachino.

Autor jurista.

Vender en casa y comprar en la plaza; o en feria.

Vender miel al colmenero.

Vender puerco a trueco de contienda.

Al cobrar por ir fiado.

Vendimia en enjuto y cogerás vino puro.

Vendimia (La) enjuta y fría.

Vendí una vaca, compré un perro, fuíme a caza, maté un conejo, comíme la carne y ahorré el pellejo.

Vendrá por lana y volverá trasquilada.

Venecia, quien no la ve no la aprecia.

Venga el bien, y venga por doquier.

Venga el diablo y escoja.

Vengáis enhorabuena, si traéis algo en la talega.

Vengo a la boda, que soy pariente del que hizo los zuecos a la novia; o vengo de la boda; o voy a la boda.

Vengo macachar, que nunca macaché.

Ponen por gracia en esta razón de desposado en quitar letras y juntar las palabras, por véngome acá a echar, que nunca me acá eché, que nunca acá me eché.

Véngome acá, vecina, por quitar cierta mohína.

Vengo por agua y vino vendéis; echáme un cuartillo y veré qué tal es.

Venido el verano de las gavillas, quítanse galanes de las esquinas.

Venid piando y volveréis cantando.

Entiende con pretexto y presente de gallinas o pollas, al que nos ha de negociar las cosas.

Venir con las manos atadas, venir con las manos puestas.

Esto es, pidiendo misericordia.

Venir las manos atadas.

Venís para con vaca.

Dícese a los que vienen tarde, porque la olla de vaca se tarda en coger y en cocer, y va a la postre a la mesa

Ven lo que bebo, y no ven la sed que tengo; miran lo que bebo.

Ven, mora, y no cada hora.

Que no es provecho vender muchas veces, ni hacer caminos, ni tratar amigas, ni comprar esclavos.

Venta deshace renta; o desata renta.

Que vender el censo o hacienda, menoscaba el provecho.

Ventaja manifiesta, tener las piedras y la cuesta, tres piedras.

Venta, no me hayas grado, que cuita hace mercado.

Vente colate, y frade mojigate, y amigo reconciliate.

Venteros y gatos, todos son latros.

Ventilla, y no cada día.

Vento de marzo y chuvia de abril cárregan el carro y el costruil.

Es la troje y vasijas en que se echa el pan. El gallego.

Vento non face, gente non parece, ¿quién te rempuja?

Iba beodo.

Ventura alcanza, que no brazo largo ni lanza.

Ventura corre más que caballo ni mula.

Ventura (La) de García no la ha dado Dios a nadie: todos quieren a García y García no quiere a nadie.

Ventura (La) de la barca, la mocedad trabajada y a la vejez quemada.

Ventura (La) de las feas, ellas se la granjean.

Dicen las hermosas que quisieran la ventura de las feas, y éstas responden que se la granjean; que hagan las hermosas lo mismo y obras para ser queridas y lo serán.

Ventura (La) de las feas, la dicha.

Hay opinión que son dichosas en maridos.

Ventura (La) del Zamarrón, fué a cagar y cagaronlo.

Ventura (La) del Zamarrón, fué a cazar y cazáronlo.

Ventura hayas, hijo, que saber poco has menester.

Ventura, hija, hayas, que el saber poco te basta; o poco te vale.

Ventura, revertura, el gato a la asadura; o ventura, reventura.

Ventura te dé Dios, hijo, que el saber poco te basta.

Queja es de letrados y cuerdos, viendo más medrados a otros que saben menos.

Ventura te dé Dios, hijo, que saber albardar te basta.

Ventura, ven y tura.

Venus duerme, si Marte vela; Marte duerme, Venus vela.

Dice por el invierno cuando se hace lumbre con las gavillas, en Castilla, y con el frío no se pueden parar a los cantones.

Veo las matas, y todas por rozar; todo lo veo matas, y por rozar.

Veo mal, no sé qué me diga; ansí decía la mala adivina.

Verano fresco, invierno lluvioso, estío peligroso.

De salud.

Verbena (La) lava y cercena, mas cría como colmena.

Parece que en tiempo la usaron como jabón o ceniza, en coladas, y hacía criar piojos.

Verbena (La) y la verdad, perdido se han.

Prosigue en cantar: la verdad en los hombres, y la *verbena* en los montes perdido se ha.

Verdad (La) adelgaza, mas no quiebra su hilaza.

Verdad (La) ama la claridad.

Verdad (La) amarga y la mentira es dulce.

Verdad (La) anda en la heredad.

Verdad (La) aunque amarga se traga, y aunque amargue se trague.

Verdad (La) aunque amargue se diga y se trague.

Amonesta que se diga verdad, dé do diere.

Verdad (La), como el olio, nada en somo.

Verdad (La), como el olio, siempre anda en somo.

Verdad (La) es hija de Dios y la mentira del diablo.

Verdad (La) es verde; quien la dice no medre.

Lo primero dice que la verdad es fructuosa y firme de fuerza, lo segundo es pulla y dicho con regaño de no medrar, sencillo que la dice.

Verdad (La) huye de los rincones.

Verdad (La) tiene gran fuerza, porque no quiebra.

Verdad (La) y el olio siempre anda en somo.

Otros dicen nada en somo.

Verde es el olivar, y verde ha de quedar.

Tan verde olivar.

Veréis qué te traigo, salvación para el alma.

Dicho a desdén irónico.

Verémonos, y eran dos ciegos; veremos, dijo el ciego.

Vergas de Valencia del Cid, y curueñas de Valladolid.

Vergonzosa es mi hija, que tapa la cara con la falda de la camisa.

Vergüenza al uno, vergüenza al otro, vedme aquí cuál me han parado el ojo.

Vergüenza (La) donde sale una vez nunca más entra, y la sospecha nunca sale de donde entra.

Vergüenza (La) en la doncella enfrena el fuego.

Vergüenza (La) en la doncella su fuego refrena, que arde en ella.

Vergüenza es, marido, cual vais, con el sayo roto y el culo atrás.

Vergüenza, Gonzalo, rápela el diablo.

Vergüenza (La) y la honra, la mujer que la pierde nunca la cobra.

Ver la mota en el ojo ajeno y no la viga en el nuestro.

Verme has a deseo, olerme has a poleo.

Verme has a menudo, olerme has a velludo.

Veráse su pleito.

Verte hilar es ver un perro cagar.

Verterse el vino es buen sino; derramarse la sal es mala señal.

Ver y creer, como Santo Tomé; o Tomás.

Ver y desear.

Cuando se ven cosas buenas que no se pueden haber.

Vese el arguero en el ojo ajeno, y no la viga de lagar en el nuestro.

Véstete do teu, e chámete meu; vístete de tuyo, llámate mío.

Vestido (El) del criado dice quién es su amo.

Vestido está quien vestirse puede.

Vestidos dan honor, que no hijos de emperador.

Acorta palabras por abreviar: quiere decir que no ser hijo de emperador, que el buen traje da honor, y aunque uno sea noble, si anda mal tratado es despreciado.

Vestíme de verde
por hermosura,
como hace la pera
cuando madura.
Vestíme de verde,
que es buena color,
como el papagayo
del rey, mi señor.

Vete a la adivina, meterte ha en fatiga.

Vete a la vedera, meterte ha en cansera.

Esto es, vete a la hechicera, meterte ha en cansera, porque adivina, vedera, hechicera y bruja todo es uno, y como consultora del padre de la mentira engañarte ha con vanas esperanzas y embelecos; vedera se dice de ver, porque dice que ve las cosas hechas y por hacer, y por ver los malos espíritus. Alude vedera a lo antiguo que en la Santa Escritura se llamaron los profetas videntes, que es veedores o vederos.

Vete a lugar ruin, hacerte han alcalde o alguacil.

Vete y vente, que la casa te sabes.

Vezaste tus hijas galanas, cubriéronse de hierbas tus sembradas.

Vezo malo, llama necesidad lo que es regalo.

Vezo malo, tarde es dejado.

Vezo pondrás que no quitarás, que no podrás quitar.

Vezo pondrás, que vezo quitarás, que puedas quitar.

Y que con bezo bueno, quites malo.

Vezo pongas que non tollas.

Que sea tan bueno el vezo que no sea menester quitarle.

Vezo pongas que vezo mantengas.

Vezo pongas que vezo tollas.

El asturiano dice *tollas* por *quites;* que no se acostumbren a mal.

Vezo pon, que vezo quites.

Vezóse el asno a las berzas; no dejó verdes ni secas.

Vezóse la vieja a la miel, y súpola bien.

Vezóse la vieja a los bledos, no dejó verdes ni secos.

Vez por vez la de la nuez, gota por gota la de la bellota.

Vicio es no tener amigos y mudarlos de contino.

Vicio que no hay par, migas con cuchar.

Vida, dadme un güevecito. —Tomávoslo vos, que no vos lo quito.

Vida de Epicuro.

Nota de comedor y glotón.

Vida de ganapán, vida angelical, comer y beber en la taberna, morir en el hospital.

Varíase.

Vida (La) de la aldea, déla Dios a quien la desea.

Vida de lacayo, vida de palacio.

Vida sin amigo, muerte sin testigo.

Vidas sin amigos, muertes sin testigos.

Vides y hadas malas, comoquiera van bien atadas.

Vídose el perro en bragas de cerro, fuése a peer y cagóse.

Vídose el perro en bragas de cerro y maravillóse.

Vídose el perro en bragas de cerro y no conoció a su compañero.

Vidrio (El) y la honra del hombre no tienen más de un golpe.

Y de la mujer.

Vieja (La) a estirar y el diablo a arrugar.

Vieja (La) al jarro y hilando.

Vieja escarmentada, arregazada pasa el agua.

Vieja escarmentada pasa el vado arregazada; el río arremangada.

Vieja fué y no se coció, vieja fué y no se cujó.

Vieja (La) gallina hace gorda la cocina.

Vieja mirlada, y niña de tres treinta años.

Vieja que baila, mucho polvo levanta.

Vieja (La) que de amores muere, Barrabás que la lleve.

Vieja que mucho baila, polvo levanta.

Vieja (La) que no puede andar, llevarla por el arenal.

Vieja (La) raposa con lazo no se toma.

Viejas, a solejar, que arreboles hay en Portugal.

Vieja soy y moza fuí, nunca en tales angarillones me vi.

Viejo al sol, y vieja al rincón, y mozo en Payo, mujeres en horno, y mozas en arroyo, dicen y hablan de todo.

Viejo amador, invierno con flor.

Cosa no ordinaria.

Viejo de castigar y zamarro de espulgar, tienen dificultad.

Viejo de sambre y mozo de landre.

Entiende muere.

Viejo (El) en su tierra y el mozo en la ajena, mienten de una manera; o mienten cuanto quieren, o cuanto pueden.

Viejo es Pedro para cabrero.

Lo que "Duro es Pedro."

Viejo, mas no en el aparejo.

Bueno, sentado, es no prevenido, cauto y sagaz.

Viejo (El) miente en su tierra y el mozo en la ajena.

Viejo (El) pajar, cuando se enciende peor de apagar.

Alegoría: si se enamora.

Viejo pajar, malo de encender y peor de apagar.

En alegoría habla del viejo en caso de amor, que en la propiedad el viejo pajar es bueno de encender y malo de apagar; el Comendador: viejo el pajar, malo de encender y peor de apagar.

Viejo planta viña y viejo la vendimia.

Que se da presto.

Viejo (El) pone la viña y el mozo la vendimia.

Viejo (El) por no poder y el mozo por no saber, dejan las cosas perder.

Viejo (El) por no poder y el mozo por no saber, quédase la moza sin lo que puedes entender.

Viejo que con moza casó, o vive cabrito o muere cabrón.

Viejo (El) que no adivina, no vale una sardina.

Viejo (El) que se cura, cien años dura.

Viejo soy, mozo fuí, nunca al bueno desamparado ni hambriento vi.

Viejo, viejote, ¿quién te rapote? —Mía ñaña, por amor de la sarna.

Contra el que siendo viejo se hace niño, y así responde con palabras aniñadas, como que él las dice; ñaña es la madre, en habla de niños.

Viejo (El) y el horno, por la boca se escalientan: el uno con vino y el otro con leña.

Viejo (El) y el pece al sol se aterece.

Lo que "El niño y el pece, al sol se aterece."

Viendo tiempo, los pequeños amenazan a los mayores que ellos.

Viene a deseo, olerme has a poleo.

Viene al justo como dedo en ojo de culo.

Viene al justo como embudo en boca de jarro.

Viene aquillotrado y sin blanca.

Viene bien a unos por venir mal a otros.

Viene de la fuesa y pregunta por la muerta; o de la güesa, o huesa.

Viene de Tomar y va para La Guarda; o vino de Tomar y pasó por La Guarda.

Son dos lugares de Portugal; juega de la significación contra los avaros y escatimados, que toman y no dan.

Viene enhotado y sin blanca.

Digo aquillotrado, o enhotado, por no decir la palabra peor con que lo dicen del que va dispuesto y no lleva qué dejar a la ramera; contra los que quieren negociar sin gastar, y que les hagan sus oficios de balde, y dan mucha prisa.

Viene lo que Dios quiere.

Viéneme el mal que me suele venir, que después de harto me suelo dormir.

Vienen puercos de monte a echarnos de nuestra corte.

Vienen puercos de monte a echarnos de nuestro cubil vacío.

Corte, de coite, griego, de los antiguos que acá vinieron.

Viene San Martín en caballo chiquito, tapa la cava, o cuba, y guarda el mosquito.

Viene tan justo como dedo en culo.

Viene ventura a quien la busca.

Viene ventura a quien la procura.

Viento (El) de Mari-Sarmiento, que fué a cagar y llevóla el viento.

Viento hace marea.

Viento (El) que corre muda la veleta, mas no la torre.

En favor de los valerosos, constantes y firmes, y contra los ligeros, tímidos y mudables por leve causa.

Viento solano, agua en la mano.

Viento (El) y el varón no es bueno de Aragón.

Por ser oriental para Castilla el viento. El varón, púsose por consonancia y matraca, no por verdad.

Viento y ventura, poco dura.

Vientre (El) ayuno no oye a ninguno.

Vientre (El) lleno, siquiera de heno.

Va en la *D* y en la *M*, porque se dice variamente, y le hallé aquí; cada uno le dirá como le supiere.

Vilo blanco, ni sé si es gordo ni si es delgado; o vilo blanco, ni sé si era gordo o flaco.

Con alegoría del lienzo, alaban lo que parece bien exteriormente; cae en oficio de bien intencionados que no escudriñan faltas; aplícase a las mujeres blancas, y más del modo postrero: "Vilo blanco, ni sé si era gordo ni flaco", y a las que tienen buen semblante y parecer, que con la blancura encubren faltas de facciones.

Vilo por estos ojos que ven y no verán.

Vilo por ojos que han de comer la tierra.

Solecismo admitido en uso por enálaje concertando han con ojos pasivamente por "vilo con estos ojos que ha de comer la tierra".

Villafranca de Montes Doca, alta de camas y baja de ropas.

Villafranca de Montes Doca, altas camas y poca ropa.

Villano (El) cuando se ensancha su mal ensancha y alarga.

Villano (El) en su tierra y el hidalgo dondequiera.

Villano es el que hace la villanía, que no el de la villa.

Villano harto de ajos.

Es baldón a un rústico.

Villano harto, pie entumido.

Villano (El) punza a quien le unta y unta a quien le punza.

Villano (El) que no mata puerco, el judío que no da a renuevo y el escudero que no gana sueldo, pónganse del duelo.

Villano rico, caperuza tuerta.

Porque como tiene crédito, es confiado.

Villano rico, capuz torcido.

Villano (El) rico no conoce deudo ni amigo; o ni tiene deudo ni amigo.

Villanos te maten, Alonso.

Al que merece castigo cruel, porque los villanos son poco piadosos con hidalgos, y les es muerte afrentosa por sus manos; alude a las palabras dichas del Cid al rey don Alonso, tomándole la jura en Burgos, que no fué parte en la muerte del rey don Sancho.

Villano (El) y el nogal, a palos dan lo que han.

Villa por villa, Carmona en Andalucía.

Villa por villa, Valladolid en Castilla; tanto por tanto, Medina del Campo; ciudad por ciudad, Lisboa en Portugal; aldea por aldea, Fregenal de la Sierra, de la Suela.

En tierra de Plasencia dicen: "Aldea por aldea, Jaraiz de la Vera."

Villa por villa, Valladolid en Castilla, y Carmona en Andalucía; rincón por rincón, Alcañiz y Calatayud en Aragón.

Vinagre y miel saben mal y hacen bien.

Vine de fuera y díjele buena.

Vine de lejos, niña, por verte: hállote casada, quiero volverme.

Vinieron puercos de monte, y echáronnos de nuestra corte.

Corte, zahurda, establo, su estancia.

Vino acedo y tocino añejo, y pan de centeno, sostienen la casa en peso.

Vino (El) alegra el ojo, limpia el diente y sana el vientre.

Vino al tomarle la sangre.

Del que llega tarde a socorrer, después de sucedido el trabajo.

Vino (El) anda sin calzas.

Alegoría graciosa: que quien lo bebe sin tasa, después alegre descubre los secretos que no debe, como las vergüenzas el que anda sin bragas.

Vino (El), comido mejor que bebido.

Explicóse poco antes.

Vino (El) de abril, hinche el cado y el cadil; o el carro y el carril.

Vasijas son.

Vino de Alaejos, hace cantar los viejos.

Vino de Aniés, ni lo vendas ni lo des.

Aniés es lugar en Aragón al pie de las montañas, de buenos vinos.

Vino de Cacabelos, faz cantar a os vellos.

En Galicia y Portugal.

Vino (El) de la pera, para mí se sea ; y el de la castaña, para mi compaña.

Vino (El) de las Heljas me escalienta las orejas.

Lugar de buen vino en Portugal, las Heljas.

Vino (El) de las peras, ni lo viertas, ni lo bebas, ni lo des a quien bien quieras; mas lávate con él las muelas.

Vino de marzo, llévalo su dueña en el regazo.

Vino de marzo, no entra tras arco.

Vino de marzo, nunca bien encubado.

Entiende lo que se muestra en marzo, brotando las parras, porque después vienen fríos que los queman.

Vino de peras, ni lo bebas ni lo des a quien bien quieras.

Vino de San Martín, encerrado en Avila vale más un florín.

Vino de San Martino, encerrado en Avila es más fino.

Vino de Tomar, y pasó por la Guardia.

Contra avaros: juega del significado; son lugares en Portugal.

Vino de Toro, sangre de cabrito.

Vino (El) de viña vieja me zonzona la oreja.

Vino de Zafra, y pan de los Santos, y bellacos de Fuente de Cantos.

Vino (El) dicen que era de las mujeres, y lo trocaron con los hombres por el afeite.

Vino Dios, y obró.

Cuando sucede algún bien y remedio.

Vino (El), en el jarro y no en el casco.

Que se beba con templanza y moderación.

Vino (El) es la teta del viejo.

Vino (El) ha de ser comido, y no bebido.

La razón es porque en sopa se detiene más en el estómago, y hase de usar de él por medicina y no por bebida.

Vínole Dios a ver sin campanilla.

Que en salud le hizo bien.

Vino, marido, que me fino, o caldo de uva.

Vino, marido, que no molino; o que no lino.

Vino (El), más templado y no tan empinado.

Aviso al que bebe puro.

Vino (El) por el color, y el pan por el olor, y todo por el sabor.

O trocado.

Vino por mar en carreta.

Cuando preguntan y responden con donaire.

Vino (El) que es bueno no ha menester pregonero.

Vino (El) que tarde hierve, hasta otro se detiene.

Vino sine aqua, corpore triaqua; aqua sine vino, corpore venino.

Vino (El) tiene estas tres propiedades: que hace dormir, y reir, y las colores al rostro salir.

Vino (El) tinto quiere estar apretado y el blanco holgado.

Vino trasnochado, no vale un cornado.

Lo de tierra de Salamanca: quedando un poco en un jarro se pierde de la noche a la mañana.

Vino usado, y pan mudado.

Que el vino si es bueno no se mude, el pan sí, como dice el otro refrán: "Pan de ayer, vino de antaño, tienen al hombre sano."

Vino (El) y el pan, a las veces se dan; unos años bien, otros no tal.

Viña (La) del cerro, cávanla ciento y vendímiala un perro.

Viña (La) del escudero, mal cavada y buen rasero.

Rasero llaman en Castilla la Vieja el lindero que divide una viña de otra, el cual porque no hay pared ni piedra para hacella, hacen surco hondo, o caballete por linde entre dos surcos.

Viña (La) del ruin se poda en abril, y la del bellaco, ni en abril ni en mayo.

Viña (La) donde se hiele, y la tierra donde se riegue.

Viña en Cuenca, y mujer fuerte, y pleito en Güete, son cosas malas.

Viña entre viñas y casa entre vecinas.

Viña (La) guárdala el miedo, que no el viñadero.

Viña guarda miedo, que no viñadero.

Viña (La) poca, en marzo la poda, mas no toda hora.

Viña preciada, dámela en la solana.

Para que madure bien la uva.

Viña (La) que no se poda de espacio, antes de un año dará agrazo.

Viña regalada en marzo la poda, y en marzo la acava, y en mayo la bina, y deja deslechugada, y surcos por donde se vaya el agua.

Viñas cuantas bebas, tierras cuantas veas.

Viña (La) y el potro hágalo otro.

Viña y niña, peral y habar, malos son de guardar.

Vió las orejas al lobo; vi las orejas al lobo.

El peligro antes de caer.

Vióse el cuco en lo que no pensó, quiso esternudar y peyó.

Vióse el villano en bragas de cerro, y él fiero que fiero.

Vióse en la de Mazagatos.

Vióse en la de Roncesvalles.

Vióse en los cuernos del toro.

Por vióse en gran peligro y batalla, y para alabar a una espada vieja.

Vióse la pulga en el chumazo, y dió un salto.

Chumazo es planta pequeña.

¿Virgo la llevas, y con leche? Plegue a Dios que te aproveche.

¿Virgo la llevas, y con ventura? Póngolo en duda.

Lo primero fingen que dicen los atabaleros de acompañamientos de licenciados y semejantes, y lo segundo responden los trompeteros.

Virgo (El) y el duende nadie le entiende.

Virtudes (Las) del romero.

Hace refrán porque tiene muchas.

Virtudes vencen, que no cabellos que crecen.

Virtudes vencen señales.

A las veces es tanta la virtud que vence las malas inclinaciones y señales malas de la cara, como sucedió a Sócrates, que viéndole un fisiónomo dijo que era mal inclinado, vicioso, ladrón, falsario y cosas semejantes; diciéndoselo a Sócrates un amigo, respondió que tal fuera si no se hubiera dado a la Filosofía.

Virtud procede cuando a fuerza cede.

Cuando se quita el impedimento.

Vi rueca de algodón y entréme de rondón.

Visitación que no tienes en coz, a la noche cuando se pone el sol.

Visitas (Las) raras y no reposadas.

Vísperas de aldea pon la mesa y cena.

Vísperas (Las) sicilianas.

Vista faz fe.

Vistan un palo y parecerá algo.

¿Vistes acá quién me besó anoche?

¿Vistes allá a mi nuera, la de los pabilones en la rueca?

Vístete en guerra y ármate en paz.

Viuda de calzada, ni viuda ni casada.

Entiende está.

Viuda es, que no la faltará marido.

Dícese de cosa buena vendible, por metáfora de las viudas que quedan ricas, que luego hay muchos que pretenden casar con ellas.

Viuda lozana, o casada, o emparedada, o sepultada.

Que está bien a su honra y quietud de los parientes que se case luego o se meta monja, o que Dios la lleve

Viuda (La) negra, come el carnero negro, y las gallinas negras, y los güe-

vos que son, o ponen, las gallinas negras, y bebe el vino negro.

Negro y negra se toma por cosa de tristeza, y juega de la frase; gallina y carnero negro, son tenidos por mejores, al revés de la frase dicha por ironía

Viuda que no duerme, casarse quiere.

Viuda (La) que se arrebola, por mi fee que no duerme sola.

Viuda (La) rica, casada fica.

Fica o finca en antiguo es queda.

Viuda (La) rica con un ojo llora y con el otro repica.

Viuda (La) y capón sobre sí pon.

Viuda (La) y el capón, lo que come sobre sí lo pon; más breve: La viuda y el capón, sobre sí lo pon.

Pon por pone, es muy usado.

Viva el rey, daca la capa.

Por lo que se roba a título de justicia.

Viva la gallina con su pepita.

Viva la gallina, y viva con su pepita.

Vivamos claros, siquiera bien adeudados.

Viva quien vence.

Por los que siguen al vencedor y de más fortuna, sin tener más ley que irse tras la prosperidad.

Vivasme mil años debajo de una lancha, bien abajo, o sepultado.

Cállase de ordinario esto último por disimularlo.

Vive bien, y trata verdad, y vivirás con seguridad.

Vive como pleito de mayorazgo.

Suelen durar siglos largos.

Vive como se puede y no como se quiere.

Lo que pásate.

Vive conmigo, y busca quien te mantenga; o nómbrate mío.

Vive de ito y vito.

Esto es, de ido ganado por comido.

Vive Dios, dijo David, con el sombrero de tema.

Vive en ciudad, por pequeña que sea; casa con moza, por pobre que sea; come carnero, por caro que sea o que se venda.

Vive en Sariñena, y tendrás la tripa llena.

Es lugar en Aragón abundoso. "Vivid en Sariñena, y tendréis la tripa llena".

Vivimos como podemos y no como queremos.

Vivió porque rió de lo que vió.

Moríase un obispo de una apostema en la garganta, y los criados despojaban la casa por miedo no viniese embargo y coletor que lo llevase todo, y sacaron hasta la colcha de la cama, platos y vasijas; una mona, que lo veía atenta, imitando lo que miraba, saltó sobre un aparador, o mesa, a unas bujetas u ollas que estaban vacías o con poco dentro, y metió la cabeza dentro de una y salió saltando con ella; viólo el obispo y dióle tan gran risa de ver esto que con la fuerza que puso reventó la apostema y sanó en breve, y quedó por proverbio; "Riendo sanó; sanó porque rió de lo que vió".

Vivirás buena vida si refrenas, o contienes, tu ira.

Vivirás dulce vida si refrenas tu ira.

Vivirá sobre la haz de la tierra.

Del manso y pacífico, y del cobarde.

Vivirás quieta vida si aplacas tu ira.

Vivir bien y beber bien.

Vivir en esta vida y no medrar, no es de envidiar.

Vivir enfrente del cura no es cordura.

Que como no tiene en casa quien le dé pena, espeta los ojos en la ajena.

Vivir junto al cura es gran locura.

De recelosos casados.

Vivir, servir y pedir, hacen a los hombres subir.

Vivir trabajando y no medrar, es gran pesar.

Vizcaíno recio tarazón de enmedio.

El cuento es de la *Floresta*.

Voces daba la pava, y en aquel monte el pavón era nuevo y no la responde.

Voime a la cárcel.

Dícese oyendo mentiras claras, y ponen este cuento: que un señor contando mentidas hazañas puso por testigo a un criado, el cual negó ser tal; metióle en la cárcel por ello; después, contando otras tales delante de él, por no aprobar mentiras decía: "Voime a la cárcel", antes que le hiciese testigo.

Voime por el yermo, y voime pe-

yendo; véngome a poblado, y voime a lo avezado.

Volar tras cualquier señuelo.

De los que con cualquiera ocasión se abalanzan.

Volaverunt de galleta.

Es decir, tomáronlo, voló.

Voló, que era pato.

Cuando algo desapareció.

Volorto de Jinero, retuerce y está quedo.

El asturiano. En Castilla es velorto el palo cortado verde en enero, y torcido a fuego no destuerce.

Voluntad del rey no tiene ley.

Voluntades secas, está el mundo harto dellas.

Voluntad es vida, y muerte es enojo.

Voluntad es vida, y muerte pasión.

Voluntad tiene a los tronchos quien abraza al hortelano.

Volved la hoja, y hallaréis otra.

Es razón en contra, o más clara la cosa.

Volveme de este otro lado, que de éste ya estoy asado.

De San Lorenzo.

Volveos acá otro día, Marigarcía.

Volver al gómito, como perro; volverse.

Volver a lo de antaño.

Volver de caballo a rocín.

Volver de rocín a ruin.

Volver las manos en la cabeza.

Es volver descalabrado.

Volver las manos so el sobaco.

Por vacío.

Volver las nueces al cántaro.

Es volver de nuevo al negocio, dando lo pasado por no hecho.

Volverse a la piedra y no a quien la tira.

Volverse al puesto con la caña.

Volverse al vómito.

Al vacío.

Volverse como el perro a las bosadinas.

Volviósele el sueño del perro; volvióseme.

Por salir al revés lo que se pensaba, como el sueño del perro.

Vos a la puerta y yo al quicial.

Vos buena, vos bueno, no en (*sic*).

Vos cazáis y otro vos caza; más valiera estar en casa.

¿Vos, cómo os llamáis? —Yo, Elvira. —¿Y vos? —Yo, Elvirote; por mordella.

Pregunta del cura a dos que casaba; por mordella, a lo rústico, por amor de ella.

Vos desnuda y yo sin bragas, esas me hagas.

Vos dueña, yo dueña, ¿quién echará la puerca afuera?

Vos ése, y yo éste, dádolo ha la suerte.

¿Vos limpia? No en vuestra vida.

Vos que bocezades, dormir queredes.

¿Vos, qué decís? —Que es Dios bueno y que tiene ancho el ruedo.

De los que no responden a la pregunta, y con esto se salen afuera de dar parecer en lo que no quieren o no entienden, o en lo que imaginan que otros guían mal.

Vos seréis bueno cuando la rana tuviere pelo.

Vos sois capote.

Cuando uno experimenta mal trato en otro.

Vos tejedera, yo galafate, no habrá dinero que se nos escape.

Galafate, en Sevilla, es el que vende cosas de comer guisadas por la calle; calafate, el que brea y pega los barcos y navíos.

Vos tejedera y yo calafate, no habrá dinero que se nos escape.

Voz (La) del pueblo, voz de Dios.

Véole muy usado en el vulgo, y me quita la sospecha de ser trasladado del latino.

Voz del pueblo, voz del cielo.

Voz (La) de pleu, voz de Deu.

Voz de pleu, voz de Deu.

El catalán.

Voz de pueblo, voz de Dios.

Voz tiene el águila, niña; voz tiene el aguililla.

Vuela el tiempo de corrida, y tras él va nuestra vida.

Vuela en alto vana gloria, y cae en el suelo hecha escoria.

Sin consuelo.

Vuelta con pedo, para el gaitero.

Vuélvalo al molde.

Cuando la razón dicha no se admite.

Vuelve huste, donde fuste.
Para notar de rústico y grosero.

Vuelve la hoja, y hallarás otra.
Que se mire y remire la cosa.

Vuelve lo suyo a su dueño, que te lo demandarán por hurto.
Guárdate de ruido; con esto acaban los pregoneros cuando pregonan quién hubiese hallado alguna cosa perdida, y vale refrán.

¿Vuesa merced viene a her justicia o a poner crianza?
Preguntó esto un sayagués en Zamora a un corregidor recién venido, porque le mandó prender porque, pasando delante de él, no se quitó la caperuza, o por no verle o por no conocerle, y pónese por excelente dicho.

Vuesa merced y Paredes son dos vuesas mercedes.

Vuestra fué la culpa, amigo; vuestra fué, que mía non.

Vuestra merced, hocico de puerco, cómele bien.
Tira a dos sentidos: a llamar al otro hocico de puerco y a pregunta para disimular.

Vuestra sea la pereda y mía la sombra della.
El asturiano llama pereda al peral; y acá peraleda, la de muchos perales.

Vulgar ignorante (El) a todos reprehende y habla más de lo que menos entiende.

Vulgo (El) juzga las cosas, no como ellas son, sino como se le antoja.

Vulgo (El) no perdona las tachas a ninguno.

X

Xera (La) de mayo, vale los bueyes y el carro, y la de junio, los bueyes y el yugo.

Y

Ya basta la burla un rato.

Ya basta la fiesta un rato.

Ya cabalga Calaínos; ya cabalga, ya se va.

Quedó de unas de sus coplas.

Ya come el pan con corteza.

Que se sabe y puede valer.

Ya es cosa que pasó en juzgado.

Negocio que pasó en tela de juicio, y fué juzgado y público.

Ya está con amo. Ya está con dueño. Ya tiene amo.

Cuando uno pregunta por algo que los otros comieron, o desaparecieron, y respóndenle esto. Hermana es la otra frase *poner con amo*, por desaparecer, destruír, gastar mal. *El lo pondrá* presto *con amo; ya lo puso con amo.*

Ya está con los muchos, cavando ruda con el cogote.

Ya está duro el alcacel para zampoñas.

De lo que pasó de sazón.

Ya está en el mundo de la verdad.

Que murió y está donde no encubrirá con engaño y mentira lo que mal hizo, ni le valdrá el poder de acá.

Ya está hecho lo medio, porque aunque ella no quiera, yo ya quiero.

Ya está para matar.

Dícese a un convaleciente, dando a entender que ya está más gordo y mejorado, a semejanza de los cebones; con pulla.

Ya está tomada, o tomado, para palacio.

Ya está vuelto Pero Moto.

Fué Pero Moto un hidalgo de Zamora de gran cuerpo, y en su muerte compró la ciudad un arnés suyo y puso con él un armado de madera en goznes sobre la torre, como veleta que se vuelve con el aire, como la Giralda de Sevilla, y diósele el nombre de *Pero Moto*, dueño de las armas. Aplícase al que muda parecer, y se vuelve atrás de lo concertado.

Ya es viejo.

Dícese de lo que ya es muy público y usado.

Ya es viejo Pedro para cabrero; o ya está Pedro duro para cabrero.

Que ya no hay burlas, y que no le engañarán, y que ya es tarde para ponerse a estudio u oficio o cosas de mozo.

Ya florecen los almendros.

Dice buen tiempo y logro, y canas en los viejos.

Ya han venido los titereteros engañamuchachos y sacadineros.

Y a las cuatro en Borja.

Dícese cuando ya es tarde para algo: como que fué concierto de hallarse en Borja a las *cuatro*, y se faltó. Es Borja frontera de Navarra y Aragón.

Ya llega cada uno por su pie a la pila.

Dícese dando a entender que ya los chicos y grandes son hábiles y saben su negocio.

Ya me morí, y quien me lloró vi.

Ya me morí, y vi quién me lloró.

Y a mí que me papen duelos.

Varíase: "Y a los otros que los papen duelos." "Y a fulano que le papen duelos." Dícese cuando no meten en cuenta de comodidades a alguno.

Ya mollina para la casa do no hay harina.

Dícenlo cuando se desea agua y llueve, porque abarata el trigo.

Ya murió por quien tañían; o por quien doblaban.

Que ya no es lo que solía.

Ya ninguno le mete la paja en la albarda.

Ya no es lo que solía. Ya pasó ese tiempo.

Que los tiempos y costumbres son peores.

Ya no es nadie, que yo era.

Un desposado tenía concertado con la esposa de entrar a estar con ella una noche, e iba descalzo porque no le sintiesen los padres, y llegando ya a la posada, o aposento, tropezó e hirióse mal; ella, al golpe, preguntó: "¿Quién está ahí? El respondió: "*Ya no es nadie, que yo era*"; porque no quedó de provecho para aquella noche.

Ya no faz colchas, que faz misas.

Dícese del que de pobre oficio subió a más estado y tiene presunción; púsose el caso en el que de oficial subió al sacerdocio, como algunos que hemos conocido.

Ya no hay bobos, que ya somos bellacos todos.

Ya no pare mi madre.

Dícelo el que mira por su salud y vida.

Ya no soy quien ser solía.

Dice que ha mudado forma y manera de vida.

Ya no tiene más del cacarear. —Pues cuando la gallina cacarea, güevo pone.

Lo primero se dice al que ya no tiene fuerzas para hecho de juventud; lo segundo responde en su defensa, dando a entender que puede.

Yantaréis a chirla come.

Parece que a comer y parlar, y es a mucha parla y no comer nada; quiere decir que es triste convite, cuando es bueno haber bien que comer y que haya quien parle y entretenga. Chirlar y charlar es parlar.

Yantar tarde y cenar cedo, sacan la merienda de enmedio.

Ya pasa de burlas.

Cuando llegan las burlas a dar pesadumbre y ser veras.

Ya pasó en cosa juzgada.

Ya pasó solía, y vino mal pecado.

Mal pecado se dice sobre hecho no bueno. Esto sucedió mal pecado, lloverále a cuestas mal pecado.

Ya que el agua no va al molino, vaya el molino al agua.

Ya que lo tenía concertado, estorbómelo el verdugado; o yo que lo tenía concertado, y estorbómelo el verdugado.

Ya que tanto temeáis, moveréis las piedras.

Llegó uno adonde otros comían, y convidáronle de falso; y él, que lo deseaba, aceptó diciendo lo dicho, y sentóse a la tabla. Temeáis, de tema, es porfiáis.

Y a quien mal le pareciere, mal le haga Dios.

Dícelo quien se resuelve de hacer, o bueno, o de su gusto.

Ya se asa. Ya se cuece.

Ironías para negar lo que piden.

Ya se come el pan de los niños.

Dice que uno es viejo, y sobra en el mundo.

Ya sé cómo aprieta la trementina.

Que ha sido acuchillado, y tiene experiencia.

Ya sé el pan que me ha de mantener; o que me ha de hartar.

Ya se murió el emprestar, que le mató el malpagar.

Ya se nos van acabando los males, burla burlando.

Tiene ironía.

Ya se pasó ese tiempo que andaba el culo al viento; hase mudado, y todos le traen tapado.

Ya se puede criar sin madre.

Ya te entiendo, Santantón, que tienes quince y envidas.

Ya tiene dueño.

Ya está con amo; y allí se declaró por puesto en cobro.

Ya tienes hurón, toma la liebre.

Ya tienes tu escudilla.

Y aun Jijena.

Palabras de énfasis cuando no se cree en jactancias.

Ya va esto a buen son.

Cuando se encamina y procede algo bien después de dificultad; semejanza del baile y danza.

Ya viene el día con el alegría.

Ya viene el sol con el resplandor.

Ya viene Hernando.

Cuando a uno viene sueño y se duerme.

Ya vienen los dos hermanos, moquita y soplamanos.

Es cuando viene el invierno y tiempo frío.

Ya vos yacedes, peces en las redes.

Y comeremos arena, y comeremos chochos.

Dícese contra la mala cuenta que otros hacen de la provisión del sustento, si lo que es para ella se gasta en otra cosa, o si no se trabaja para ganarlo.

Yegua apeada, prado halla.

Yegua cansada, prado halla.

Y el testamento en la uña.

Añaden esto los que cuentan lo poco que tendrán de qué testar, y gastan en darse buena vida, y los que no alcanzan más de día y vito.

Yemas de abril, pocas al barril.

Que si echan temprano las parras, se suelen quemar y no se logran. ni hacen vino. *Yemas* son las puntas de los botones, o tallos, o pampanitos primeros que brotan en el sarmiento. Echar las vides y árboles, es brotar renuevos, hoja, y flor, y fruto.

Yendo las mujeres al hilandero, van al mentidero.

Yerno, sol de invierno, sale tarde y pónese luego.

Yerro (El) del médico, la tierra le tapa; el del letrado, el dinero le sana; el del teólogo, el fuego le apaga.

Yerro (El) encelado, medio perdonado.

Yerros de amor dinos son de perdón.

Yesca y pedernisca y eslabón que lo derriesca.

Pedernisca, de pedernal; y derriesca de derribar, son formados enfáticamente por consonantes de *yesca*...

Y estándola besando, entró el marido.

Y faltaban por venir los siete Infantes de Lara.

Y hace un pan como unas nueces.

Por burla y fisga añaden esto a lo que otros dicen, alabando a una mujer: tiene esto y esto bueno, *y hace un pan*, etc.

Y la más cuerda de lana.

Con esto deshacen la rueda a las mujeres, hablando de su discreción con gracia de la equivocación: de *cuerda*, por la bien entendida, y por la *cuerda* de hilo y lana.

Y las mercedes en la tierra de Gata.

Queja de no pagado salario, y ningunas mercedes, que es de ingratos amos.

Y lo pasado, pasado.

Es lo mismo que *lo vivido, vivido;* dan a entender que si se volvieran a la mocedad, *y lo pasado, pasado,* procederían con más cordura: a este modo se dirá: andado, lo andado; gozado, lo gozado; aprendido, lo aprendido; gastado, lo gastado.

Y lo vivido, vivido.

Dicen esto los entrados en años, mirando la experiencia que tienen de las cosas del mundo: que si se volvieran de veinte o veinticinco, *y lo vivido, vivido.* También por gracia mudan la letra y dicen: *y lo bebido, bebido.*

Yo a buenas, vos a malas, no puede ser más negro el cuervo que las alas; o yo por buenas, vos por malas.

Que no puede ir negocio más disparatado.

Yo allí estaba, mas no hablé habla, o no *falei fala.*

A lo portugués.

Yo a vos por honrar o mandar; vos a mí por encornudar.

Quiere decir que quien malas mañas e inclinaciones tiene, por beneficios que le hagan no las pierde.

Yo bueno, tú bueno, ¿quién llevará el gato al agua?

Yo como tú, y tú como yo, el diablo te me dió; o el diablo nos juntó.

De dos mal acondicionados que no se avienen bien.

Yo conozco bien uvas de mi majuelo.

Al que conoce quién es otro.

Yo creo lo que cree el carbonero.

Un maestro teólogo tuvo una vez plática con un carbonero en cosas de la fe, y acerca de la Santísima Trinidad; como cosa tan superior, el teólogo dudaba y disputaba como sabio, y propuso al carbonero: "¿Cómo entendéis vos esto de las tres divinas personas, tres y una?" El carbonero tomó la falda del sayo e hizo tres dobleces, y luego extendiéndola, dijo: "Ansí", mostrando que eran tres cosas y todas una. Agradóle al teólogo y satisfízose, y después, al tiempo de su muerte, decía: *Creo lo que cree el carbonero.* Fíngese el cuento para dar a entender que más vale buena y firme fe sencilla, que estudios y argumen-

tos sutiles en cosas que no puede alcanzar el ingenio humano y limitado.

Yo creo lo que cree la ventera de Bullas.

Bullas es una venta cerca de Murcia. Un pasajero hizo allí medio día, y contóle la ventera muy caros unos huevos y lo demás; díjola: "¿Pues tanto me habéis de llevar sin conciencia?; yo os haré ir a Murcia." La ventera entendió que a la Inquisición, y respondió: "No hará, que yo soy buena cristiana y tengo, y creo bien y verdaderamente lo que tiene, y cree, y enseña, y me manda la santa Iglesia Romana." Con esto el huésped se fué indignado contra ella, y tomando asidero de su razón, en Murcia, en todas conversaciones y ocasiones decía: *Yo creo lo que cree la ventera de Bullas,* sin declarar más. Llegó a noticia de los inquisidores esta novedad de creer, y prendiéronle, que era lo que él quería para vengarse. Examinado qué decía y sentía, respondió: *Creo lo que cree la ventera de Bullas;* y no habia sacarle de esto; pues venga la ventera; hízola así venir y recibir esta pesadumbre y molestia y costa. Ella confesó su buena fe; entonces él declaró el cuento y su venganza, y estuvo a pique de llevar cien azotes por la burla.

Yo creo lo que tiene y cree la santa Iglesia Católica Romana.

Yo de casa me soy.

Da a entender que no son menester cumplimientos como con extraños. Es variable: Fulana de casa es, era, sois.

Yo de casa me soy.

El que no quiere cumplimientos de extraños.

Yo dueña y vos doncella, ¿quien barre la casa puesta?

Yo duro y vos duro, ¿quién llevará lo maduro?

Yo en mi casa me estó y en mi casa me espulgo.

Yo estoy bien embarazado, que me como un güevo blando.

Yo estoy como perro con vejiga. que nunca me falta un Gil que me persiga.

Por Antruejo atan vejigas hinchadas a la cola a los perros, con que van corriendo por las calles, y todos los gritan y dan con lo que hallan.

Yo hilar, bien sé hilar; si se desprende, no lo sé pegar.

Yo le digo que se vaya, y él desátase las bragas; abájase las bragas.

Yo le dije Alaizulay; respondióme Alaizulema.

Yo le mando mala ventura; mándole mala ventura.

Al que va desenfrenado y al que faltó amparo.

Yo le vi nadar en el agua, y no me agrada.

Yo limpia. no en mi vida.

Yo lo oigo.

Cuando uno promete que hará y no se le da mucho crédito; como decir: yo seré testigo si ello se cumpliere.

Yo mando a mi gato, y mi gato manda a su rabo.

Yo mando a mi mozo, y mi mozo manda a otro.

Yo me entiendo. El se entiende.

Cuando uno piensa que *se entiende* o le retraen de algo. *El se entiende;* créese del que *se entiende.*

Yo me era hija de puta, y sacáronme la marmaruta.

Yo me era nigre, y vistiéronme de verde.

Opinión es que lo verde no ayuda nada a la hermosura, y menos en morenos y morenas.

Yo me era polvo, vino agua y hízome lodo.

Yo me la como, yo me la visto; tú sin comerlo lo pagas.

Es jactancia del pastor de ovejas, y vado que da al porquero; el de ovejas no tiene la manada por estrecha cuenta, y come alguna de ella con achaque que se murió o la mató el lobo, y hace zamarra de la pelleja. Al porquero entréganle por cuenta los puercos, y si alguno se pierde le paga; preguntan al ovejero: "¿Cuántas guardas?" Responde: "Sin cuenta"; que en Andalucía es cincuenta y sin cuenta.

Yo me soy el rey Palomo: yo me lo guiso, yo me lo como.

Yo mezquino, yo mezquino; yo contigo, yo contigo; todos tres, todos tres.

Imita el sonido de los martillos de la herrería, cuando machan en un yunque dos mozos con dos machos, martillos grandes, y el maestro con el pequeño de una mano.

Yo molondrón, tú molondrona; cásate conmigo, Antona.

Yo nací primero.

Dícelo el mayor, cuando el menor se le quiere anteponer.

Yo ni bebo, ni como, ni ayuno, cuando mi potaje engullo.

Yo no duermo, y a todos doy mal sueño. Yo que no duermo, o pues yo no duermo, todos tengan mal sueño.

Yo no juraré por ella.

Dicho de malicioso contra doncella.

Yo no lo bebo, mas cómolo en sopas.

Habla del vino.

¿Yo no lo digo? ¿Yo no lo dije?

Cuando sucede lo que uno advirtió.

Yo no lo entiendo, que tanta gente de bonete dónde mete, o come, o bebe.

Yo no soy dino de beber el agua sin vino; por la vuestra santa palabra, de beber el vino sin agua.

Yo no te despido; mas hágote obras por donde te vayas; o por donde lo hagas.

Yo no te entiendo, negro. Ni yo a tí, señor.

Yo os empeño mi palabra para desempeñarla.

Ojalá que se desempeñasen todas las de buena obligación.

Yo pajas.

Dícese dando a entender ser para lo mesmo o más que los otros en algo.

Yo pajuelas; estotro pajuelas.

Yo poco bebo, mas quiérolo bueno.

Yo pondré poco o dirán que no soy loco.

Yo pongo, Dios preste, si aprovechare; si no, estése; o si se muriese; si no, estése.

Palabras son del médico.

Yo por ser bueno saltóme la moza en el cuello.

Yo que callo, bien hago.

Yo que entraba y él que salía, su cara junto con la mía; o trocado, como queda en la *El*.

La gracia está en *cara* y *junto*, y más lo fuera diciendo *jonto*, a lo antiguo y aldeano.

Yo que me callo, piedras apaño.

Yo que no duermo, a todos doy mal sueño.

Yo que no pago, no tiro.

Dos compañeros en una posada pagaron una cama para sí, y ofrecióse otro pasajero que no tenía en qué dormir, y por comedimiento los dos le acostaron en medio consigo ambos; después los del canto tiraban de la ropa y descubríanse el uno al otro, y decía cada uno al compañero: "—No tiréis, que me descubrís, que también pago como vos"; el del medio decía: *Yo que no pago, no tiro*.

Yo rascada y vos querellada.

Yo sacudiré los ramos; tú tomarás los pájaros.

Buena alegoría.

Yo sé bien de qué pie cojea.

Yo sé bien qué debo creer.

Cuando a uno le persuaden diferente de lo que siente.

Yo se lo diré muy bien dicho de mí a él.

Yo se lo diré un palmo de la oreja.

Yo sembré, pensé segar; ahora, envíanme a espigar.

Yo señora y vos señora, ¿quién cocinará la olla?; o vos, señora, y yo señora.

Yo sé que me sé, mas de esto callarme he; o mas de eso callarme he.

Yo solo, ¿cómo lo haré todo?

Yo soñaba que era pulga y que saltaba.

Contra quien presume más que son sus fuerzas, caudal y saber.

Yo soy Duero, que todas las aguas bebo; si no es a Guadiana, que se va por tierra llana, y a Ebro, que no le veo, y a Guadalquivir, que nunca le vi.

Yo soy Ebro, que todas las aguas bebo; si no es a Duero, que no le veo, y a Tajo, que no le alcanzo, y a Guadalquivir, que nunca le vi, y a Guadiana, que se va por tierra llana.

Yo soy la mariposa que nunca paro, hasta dar en la llama, donde me abraso.

Yo soy la que hiedo, que no el atún que vendo.

Yo también sé mi salmo y mi cantar.

Da uno a entender con esto que sabe su cuento.

Yo te hice y tú me enseñas.

Yo tengo una bolsa de la piel del diablo, que no la para blanca ni cornado.

Yo tengo una condición que ni sé si es mala ni buena, que teniendo la tripa llena, me descansa el corazón.

Yo te perdono el mal que me haces por lo bien que me sabes.

Palabras del que por su golosina aventura su salud, y del borracho al vino.

Yo vengo a lavar la lana.

Dicho del que entró postrero en el juego y sale más perdidoso; y acomódase a otras cosas en que uno lasta.

Yo veo un arco verde y colorado: Dios me lo deje ver otro año.

Yo vos lo diré lo que han menester las mozas; zapatillas nuevas, y cada día en bodas.

Yo vos lo diré lo que han menester los viejos: sepultura honda y llena de tejos.

Yo voy adonde Papa ni emperador no pueden enviar su embajador.

Yo y mi caballo, ambos tenemos un cuidado.

Yo y mi padre, y mi madre, y mis hermanos, comimos un güevo; ay, Jesús, y qué mala tripa tengo, y cómo regüeldo a güevo; ay, Jesús, y qué mala tripa tengo; ay, Jesús, y cómo regüeldo a güevo.

Esta compostura dicen por los que pasan laceria y presumen como lo pueden pasar pobres escuderos e hidalgos.

Y si más no menos.

Alaba una cosa o persona por tal como otra que asegura que puede ser más y nada menos; tanto vale: *y si más no menos.*

Yo todo nada, la mi señora.

Apoca lo que otros hacen y dicen, o lo que son.

Y veamos si habrá quien diga: blanco has el ojo.

¿Y yo apedreé las viñas? ¿Y yo apedreélo?

Dícelo uno cuando no le hacen partícipe y no le dan a beber, bebiendo otros, mostrando gana de ello y de lo otro que fuere.

Y yo mondo nísperos; y fulano monda nísperos.

Cuando no meten a uno en cuenta, y debe ser contado por ser tan digno o más que otros.

¿Y yo nací en las malvas?

Tiene el sentido del precedente, y que merece por buen nacimiento: que no fué tan bajo que naciese en las *malvas;* y varíase: *Fulano no nació en las malvas.*

Y yo pajas, y fulano pajas.

Da a entender que tanto puede hacer como los otros.

Y yo que terite.

Lo mismo que "A mí que me papen duelos." Varíase: *Y aquél, o el otro, que terite.* Dícese cuando no dan parte ni miran por alguno.

Z

Zagala (La) y el garzón, para en uno son.

Zagaleja, hola; dime dónde vas. —A ti digo, hola, que te perderás.

Zamarra mala, adentro la lana, y la buena, la carnaza afuera.

Zamarra (La) mala, hacia mí la lana, y la buena, carnaza afuera.

De suerte que de ambas maneras ha de estar el pelo adentro.

Zamarra mala, hacia mí la lana; zamarra buena, la carnaza afuera.

Zamarra (La) y la vileza, al que se la aveza.

Zancas vanas, zancas vanas, temprano espigas y tarde granas. —Calla, calla, rodilludo, que a do tú faltas yo cumplo; o calla, calla, aldudo, que a las faltas bien te ayudo.

Hablan el trigo y el centeno.

Zanca vana, zanca vana, temprano espiga y tarde grana.

Zanguil y mandil, y capilla rota.

Lo que zanquil y mandil.

Zanquil y mandil, y la val de Andorra, y la capa horadada.

Lo mismo que ceca y meca, y los cañaverales. Son palabras enfáticas para denotar lugares vagos que no hay y razones disparatadas.

Zanquivano, zanquivano, mucha paja y poco grano.

El trigo al centeno.

Zapatazo que la den a María de Guillén.

Zapatero amigo, las suelas quemadas y el hilo podrido.

Vende al amigo.

Zapatero de obra prima, y al fin morir.

Zapateros, gente mala, llámanse primos y no son nada.

Zapatero solíades ser; volveos a vuestro menester.

Zapatero solía ser, y volvíme a mi menester; o tornéme a mi menester.

Zapaticos me pide la negra, la puta que la parió perra.

Zapato, ¿cuánto duras? —Cuanto me untas.

Los de vaca crudos.

Zapato de amigo, la suela quemada y el hilo podrido.

Zapato (El) del amigo, mucha pez y bien cosido.

Lo contrario es más ordinario: poca pez y mal cosido, si no interviene algún buen respeto.

Zapato roto o sano, más vale en el pie que no en la mano.

¡Zape, no te untes!

Aviso en peligro, retirándose afuera.

Zaquizamí, quizá dará a ti, quizá dará a mí.

Zaquizamí, quizá no a mí, quizá dará a ti.

Juego de la paranomasia. De lo que parece que va a decir el vocablo.

Zaragoza la harta, Valencia la bella, Barcelona la rica, Huesca la amena.

Zarramúdome aquí, zarramúdome allí.

A mudar de asiento.

Zarza (La) da el fruto espinando y el ruin llorando.

Zas, zas, para la costa no más.

Parece que lo dicen los telares a los golpes, y mejor el escribano y otros algunos.

Zombar con a verdade no e de galante.

Burlar portugués.

Zonzón, parejuelos son.

Zorra (La) no se anda a grillos: o que se anda a grillos.

Que cada uno siga, o sigue, su negocio.

Zorra (La) va por el mijo y no come; mas dale con el rabo y sacude el grano.

Zorra (La) vieja vuélvese bermeja.

Zorrilla de Santibáñez, si te diere no te ensañes.

Queda atrás en "Santivaña, si te diere no te ensaña". Es un manojo de juncia con una porrilla al cabo, que aquí llama zorrilla corruptamente por porrilla; danse con ellas en juego de burlas el día de San Juan, y nadie se ve enojar.

Zorrilla que mucho tarda, caza aguarda.

Zorrilla tagarnillera, hácese muerta por asir la presa.

Yo dijera zorrilla lagartijera, o grillera, y esto se entiende por tagarnillera.

Zorros en zorrera, el humo los hecha fuera.

Zuñir y zumbar los oídos.

Se dice al que de él hablan en ausencia: "Hablaban de mí, por eso me zuñían los oídos."

Zurdos, y calvos, y rubios, no habían de estar en el mundo.

El rubio por bermejo, el calvo y zurdo por contrahechos.

Zurrar la badana.

Por dar castigo, como tundirle el paño.

Zurro, zurro, quien lo hallare que sea suyo.

Buscando algo los muchachos.

FRASES

A

A albedrío de buen varón.

A arbitrio, a juicio de buen varón.

Cuando cometen a un hombre bueno y prudente que determine alguna diferencia entre partes.

Abajar el lomo, o los lomos.

Por trabajar con cuidado.

Abajar la cresta, los bríos.

Es reprimir a uno.

Abajar las orejas.

Obedecer y callar por respeto o miedo.

Abajarse los tejados.

Por ir anocheciendo.

A banderas desplegadas.

Lo que a pendón herido: a imitación de la guerra, hacer contra alguno a todo su poder, o en favor de otro.

Abarraganarse.

Por mucho amigarse: amancebarse; abarraganado; amancebado; de barragana, la manceba, y barragán el mancebo.

Abaste la burla un poco; baste ya la burla un rato.

Cuando ya cansa.

A bien visto.

Cuando se da o toma algo sin medida ni peso, con tanteo, a ojo.

Abierto; abrirse como granada.

Por mucho abierto.

A boca de canjilón.

A boca de cántaro.

Beber a satisfacción, o llenar jarro sin medir.

A boca de costal.

Henchir la falda o cesta, dado o tomado sin tasa.

A boca llena.

Alabando persona o cosa, se dice: "Puédese decir a boca llena que es honrada y que es hermosa, y que es cosa buena a boca llena."

A bola vista.

Es juego de tirar la bola y que se vea adónde queda parada; acomódase a las cosas que se hacen a vista de ojos, o que van a la vista.

Aborrecer como mal pan; aborrécele como mal pan.

Mucho aborrecer.

Aborrecer medio día y hacerlo.

Usase esta manera de hablar: aborrecer precio, tiempo o trabajo, a trueco de negociar algo o probar de salir con algo; todo es aborrecer, cuatro o seis reales o cuartos.

Aborrece una docena de reales y comprarle.

A brazo partido.

Así se asen los que luchan en paz.

Abreviar los oficios.

Abrir a azotes.

Por mucho azotar: abrióle a azotes; abriréte a azotes.

Abrir el ojo; abrió el ojo tan largo.

Manera de advertir: abrir el ojo; lo mismo que cuidado.

Abrir el ojo, que asan carne.

Tirando el párpado con la mano o dedo.

Abrir la puerta; abrir puerta.

Por dar entrada y ocasión para otro tal.

Abrir los ojos.

Por advertir y atender: abrir el ojo; abierto el ojo.

Abrir por donde entren al melonar.

Abrir puerta; abrir la puerta.

Dar principio y ocasión a cosas no debidas.

A buenas noches.

Cuando se apaga alguna luz o vela y quedan a obscuras, y cuando uno se despide a la noche, o pierde la vista, o algún negocio, se dice: quedóse a buenas noches.

A buen ojo; a buen juicio.

Lo que a bien visto, tantear el bulto.

Acaba de parir; acabar de parir; si acabase ya de parir, de parirlo; ¿cuándo ha de acabar de parir?

Por salir a luz lo que tardaba.

Acabados sean nuestros pecados.

Dicho de ancianos cuando se acabó algo.

Acabara ya.

Dícese cuando se acaba una cosa con que molestaban.

Acabara yo ya; acabara yo para mañana.

Cuando se tardan en acabar.

Acabarse el pan de la boda; acabóse el pan de la boda.

Cuando se acabó el placer y ya se sienten casados, y el trabajo de sustentar casa, y andan en rencilla; acabaráse el pan de la boda y veremos; apenas se había acabado el pan de la boda; apenas se había comido el pan de la boda.

Acabarse la candela, la mecha.

Trasládase a la hacienda y aprovechamiento de oficio añal, cuando se le va acabando al que le tiene.

Acabar su tarea, o cumplir su tarea, o salir con su tarea.

Acábasele la candela; acabarse la candela.

Alegoría de que usamos para significar que a uno se le acaba la vida o hacienda, o el oficio temporal y gobierno.

A cagar en lo barrido.

Ir o venir; reprende acciones vanas y sin consideración.

A campana tañida.

Convocarse el pueblo a voz de campana.

A carga cerrada.

Cuando se da o recibe algo sin cuenta y razón.

A casa hita.

Fórmula que con fuerza declara ir contando, o pidiendo de casa en casa sin dejar ninguna ni a nadie; hita es fija y firme.

A celemines mide los reales; traspalan los reales y cuartos.

Encareciendo los muchos dineros que algunos tienen, o tuvieron los abuelos.

A cencerros tapados.

Esto es, irse secretamente y a escondidas; tomada la metáfora de los cencerros del ganado y bestias, que los tapan para que no hagan ruido.

Acertar al blanco, o en el blanco.

Dícese por acertar en lo esencial de cualquiera cosa y negocio por metáfora del tirar; lo que dar en el blanco.

A cierra ojos; a ojos cerrados; a ojos cerradillas.

Acertar.

A coces.

Amenaza que forzará y obligará a coces hacer lo que deben.

A coces y a puñadas.

Echar a uno fuera y enviarle con tal violencia.

Acoger de.

Por huír, escapar: Acogerse a los pies, por los pies.

Acogerse a buen vivir; acogióse a buen vivir.

Por retirarse de lo de antes.

Acogerse a la Pasión.

De los predicadores que perdiéndose en el sermón o faltándoles qué decir se acogen a la Pasión y predican de ella.

Acometer con dineros; acometer con dineros y partido.

El que quiere negociar así.

Acomodarse con el tiempo.

Es consejo bueno cuando es fuerza.

Acordarse como por entre sueños.

De lo que no nos acordamos bien.

Acordarse de mí; yo le haré que se acuerde de mí; acordarásele de ésta; a fe que se le ha de acordar; yo haré que se le acuerde para toda su vida.

De esta y otras maneras amenazamos castigo por este verbo *acordar;* también se usa en escarmiento de mal suceso: Acordarásele.

Acordar tarde.

Por tarde en pedir: acordaste, acordó tarde.

Acortar envites.

Por abreviar y ahorrar lances y palabras.

Acortar la ración.

Vale lo que suena, y trasládase a otras muchas cosas.

Acortar los pasos.
Por atajar y matar a uno porque no ande en mal.

Acortarse el huelgo.
Por faltar las fuerzas; y acomódase a hacienda.

A costa de mis herederos.
El que se regala sin mirar lo que ha de dejar, y al que tiene suelen decir: "Trataos bien a costa de vuestros herederos."

Acrevillar; acrevillado.
Por muy acuchillado de muchas heridas.

A cuanto Dios me da a entender; a lo que Dios me da a entender.

Acudió a veinte harugas.
Antaño, hogaño no llega.

Acudir a la mayor necesidad.
Al mayor peligro, al postrer remedio.

Acudir con la soguilla.
A la ocasión que dan de provecho.

Acudir con la tarea.
Con la obra hecha y la ganancia al amo.

Acudir el trigo a las semillas.
A tantas o cuantas fanegas; esto es, en la cogida.

A chiticalla; a la chiticalla.
Por calladamente; a la callada.

A daca y toma.
Andar a trocar; trueco de muchachos que no se fían, y truecan dando y tomando; dícese de los interesados y desconfiados en tratar siempre con resguardo.

Adargarse.
Poner reparo, abroquelarse.

Adarvarse, o adarvar.
Quedar confusa y atajada una cosa.

A deja prende.
Hacer mal hecho y con flojedad alguna cosa.

A desmuertas.
Relajada y flojamente, hacer algo.

A diestro y a siniestro.
Ir destruyendo a todas manos.

A Dios dará la cuenta.
Entiende de lo mal hecho.

A Dios daré la cuenta.
Responde esto el que hace su voluntad cuando se lo retraen.

A Dios, uno, dos, tres.
Así acostumbran comenzar a contar.

A Dios y a dicha.

A Dios y a ventura.
Cuando nos arrojamos a lo dudoso en confianza que Dios ayudará, y podrá haber buena suerte.

A discreción.
Tomar de montón, a voluntad, tomar sin medida.

Adivináralo yo.
Cuando se dice que uno hizo lo que es creíble que haría.

Adobólo.
Ironía por echólo a perder.

¿Adónde entierra?
Cuando una persona muestra semblante triste.

¿Adónde están esos señores?
Responde preguntando uno a quien dice que tiene doblones o escudos y reales; y cuando dicen que podría costar la casa tantos reales, responde otro: ¿Adónde están esos señores?"

¿Adónde llegó?
A uno que suspira, entendiendo que suspira por amor.

Adonde nunca aparezca.
Esconder y desaparecer y ocultar alguna cosa.

¿Adónde pondremos este santo?
Cuando se estima y mira mucho por una persona; también con ironía.

¿Adónde vais? —A buscar para la noche.

¿Adónde vais? —Adonde me llevan los pies.

A dos manos.
Por hacer con dos manos, y tomar algo a dos manos, con buena gana: tomáralo a dos manos, con las manos abiertas.

A dos por tres.
Cuando uno a las primeras razones se arroja y hiere, o hizo algo arrojadamente.

¿A do va por ahí?
En lo que no tiene adobío. *Por ahí* se añade a todo verbo. Alcanza por ahí, escribí por ahí, cose por ahí, lee por ahí: en lo que se les hace mucho para hacerse en poco tiempo.

A duras penas.
Cuando se alcanza con dificultad; encarece más que a penas.

A eso voy.
Dice esto cuando le advierten en algo de lo que va contando.

A espaldas vueltas.
Entiende injuriar de palabra los que no osaran en presencia. También que a espaldas vueltas hay olvido de las personas, y huír a espaldas vueltas los enemigos.

A espulgar un galgo: envialle, váyase, echalle a espulgar un galgo.

Afeminado.
Ser afeminado, para poco; es menoscabo en un hombre.

A fita confita.
Ir de una en otra casa arreo; lo que a casa hita.

Aflojar la cuerda.
Es de las ballestas, y aplícase a otras cosas.

Aforrarse bien; repararse.
Estar bien aforrado por reparado y rico.

Aforrarse con algo.
Esto es, aplicárselo y tomarlo para sí; aforrarse con ello; aforróse con ella.

A fuego y a sangre.
Para decir cruel guerra y destrucción.

A fuerza de Dios y del mundo.
Dícese por el que hace fuerza.

A fuerza de Dios y de nos.
Parece ser fórmula de cartas reales, contra violentos y facinerosos.

Afufó; afufólas.
Esto es, huyó, acogióse; afufarlas es huír.

Agotarse.
Acabarse el agua de la fuente o alguna cosa.

Agua abajo.
Ir con facilidad.

Agua arriba.
Con dificultad.

Agua de cerrajas.
Por cosa de poco momento; todo es, o fué, agua de cerrajas.

Aguardar la suya; esperar la suya.
Por su ocasión para hacer su hecho.

Aguarse la fiesta.
Por turbarse la huelga por caso ocurrente.

Agüeros de Valencia.
Por vanos, como lo son todos.

A guisa de pelear.
Por el que va armado y puesto a punto, y a imitación de esto por el dispuesto para hacer algo.

Aguja en pajar.
Querer buscar cosa dificultosa de hallar.

Agujeta.
Por lo que cuelga a la bestia.

A gusto de su paladar.
Del que quiere las cosas a todo su gusto.

A hacerse; estar a hecho.
En algún lugar por hallarse bien en un lugar.

Aherrojar.
Poner hierros a los esclavos al pescuezo y al pie, y cadenas a los presos en cárcel; aherrojado, el así cargado de cadenas.

Ahí, ahí está el busilis; en eso está el busilis.
La dificultad.

Ahí está Fulano, que no me dejará mentir.
Cuando nombramos un testigo de lo que decimos.

Ahí está la gracia; en eso está la gracia.
Por el modo de hacer alguna cosa.

Ahí me las den todas.
Cuando no se nos da nada de daños, que van a quien no nos duele.

Ahí se resuelve todo; en eso se resuelva todo.

Ahí te esperaba.
Como decir para entender o hacer algo de duda o de otra manera.

Ahí verás; ahí veréis; ahí verán.
Cuando tienen admiración, y quejándose de algo, que se hizo mal o ingratamente, como mostrándolo y dejándolo a la consideración de quien lo sabe de nuevo y se lo dicen.

Ahogarse en poca agua.
Por metáfora, es perder el ánimo en poca dificultad.

Ahondar o no ahondar.
Ahondar poco o ahondar mucho en las cosas, negocios o dificultades, por metáfora de las zanjas y cimientos que se ahondan.

Ahora me desayuno deso.
De saber alguna cosa.

Ahora te creo menos.
Al que jura o dice lisonjas y halagos.

Ahora todos somos de una color.
Cuando se apaga la luz y quedan a obscuras.

Ahorrar envites; ahorrar de envites.
Abreviar las cosas y largas.

Ahorrarse entre dos que juegan.
No llevarse nada de aquí, ir horros; y ahorrarse es quitarse la capa y vestidos que sobran para estar ágil para hacer cualquiera cosa; estar ahorrado el que está en calzas y jubón.

A hostas; a osadas.
Encarecen y afirman lo que se dice.

¡Ah, pecador de mí! ¡Ah, pecador de mí a Dios!
Cuando uno se duele de su yerro.

A humo de pajas; a humo muerto.
Dar o dejar las cosas; esto es, baldíamente, sin cuenta, ni razón, ni orden; más se usa con negación; no se está a humo de pajas, cuando alguno se detiene en lo que le importa y negocia; no fué a humo de pajas, a humo muerto.

A hurta cordel.
Como tirar la piedra y esconder la mano; imitado del retirar con maña el cordel del trompo.

¡Ah! Ya sabe la a.
Cuando alguno se descuidó de algo y se vuelve a acordar, suele decir: ¡Ah, pecador de mí!, ¡ah, necio de mí!, u otra razón semejante, comenzando por esta voz: *¡Ah!,* o diciéndola sola con muestra de pesar de su yerro; entonces añaden notando su descuido y poco saber: ya sabe la *a*.

Aislado, por atajado.
Quedar confuso; quedóse aislado.

Ajetivar bien el rostro; el rostro bien ajetivado.
Por afeitar y aderezar el rostro y llevarle bien apuesto; por adjetivar, dicho por las mujeres de otros.

A juicio de buen varón.
Juzgar o tasar algo.

A la callada.
Por calladamente.

A la continua.
Por a menudo, continuadamente.

A la deshecha.
Disimuladamente notar y espiar algo; de aquí salió hacer la deshecha, mostrar disimulación.

A la deshilada.
Término militar cuando los soldados uno a uno, y dos a dos, disimuladamente se van a juntar en otra parte, o se derraman.

A la disimulada; a la disimulandera.
Por manera de disimular.

A la fanfarria.
Andar o vestir fanfarronamente.

A la ligera.
Por ir desembarazado.

A la mano de Dios.
Por en buen hora, con bendición de Dios.

A la marquesota.
Andar o ser la gala hecha pomposa.

Al amor de la lumbre.
Por cerca, donde se toma el calor templadamente.

Al año fatal.
Cumplirse algún término de la vida, o emplazamiento.

A la pata llana.
Proceder, ser hecho y dicho sin cuidado de adorno.

A la primera ida. A las primeras idas y venidas, herir y vencer.

A la puta y al rufián.
Prender juntos, castigar.

Alargar la cura.
De los médicos y cirujanos que alargan la cura por haber más provecho; trasládase a otras cosas y pleitos.

Alargar los testigos.
Del que da testigos ausentes, porque miente.

A las buenas.
Andar a buena parte, y del que es hecho a buen fin.

A las mil maravillas; a las miles maravillas.
Encareciendo algo por muy bueno, lustroso y bien hecho.

A las parejas.
Correr, andar, llegar.

A la tarde los zapatos y trapos.
Coger, hallar, llegar.

A la valona.
Andar, ser hecho lo galano, rozagante.

Albañar sucio; albañar de torpezas.
Apodo a persona sucia y dada a torpezas.

Alborotar el bodegón.
Alborotar la venta.
Meterlo en alboroto y pendencia.

Al cabo de mi vejez, de su vejez.
Cuando no se corresponde a lo que se debe a tal edad.

Al cabo lo veréis; allá lo veréis.
Lo que será, y amenaza.

Al caer de la hoja.

Dícese anunciando que algún enfermo, o viejo, morirá al caer de la hoja, que es a la entrada del invierno, por noviembre: "Al caer de la hoja le espero."

Alcanzado de cuenta.

Alcanzado en algo anda, está alcanzado.

Alcanzar a la cara; alcánzase a la cara.

Por afeitarse.

Alcanzar de cuenta.

En dineros o en saber, que el que más sabe alcanza al otro de cuenta.

Alcanzar por pies.

Corriendo tras el que huye.

Al contado.

Esto es, al pagar, comprar o vender, pagando luego.

Al desgaire.

Hacer algo con desamaño, o traer algo puesto con desaire, sin el modo y aire que se debe, ya con descuido, ya adrede.

Al diablo por el pie.

Encareciendo mucho comer, gastar, costar: cuesta el diablo por el pie; comeráse al diablo por el pie; gastará y consumirá al diablo por el pie; gastóse al diablo por el pie.

Alegrarse el ojo; reírse el ojo.

Viendo algo que se codicia.

Alegría.

Dicen esto cuando se derrama el vino, y añaden otros: "—Para la tabernera." Cuando las cosas sobran y ruedan, parece que da alegría la abundancia; y en este sentido dicen alegría al derramarse el vino.

A leguas entiende; a leguas entiendo.

Al estricote.

Andar, traer; dícese de lo que anda y se trae a servir en todo.

Al fiado.

Comprar o vender.

Al filo de la media noche; media noche era por filo; los gallos quieren cantar; al filo de medio día.

Al punto mismo de medio día.

Algo que.

Por lo que, algún tanto, un poco.

Algún sino.

Notando y dudando si la cosa o persona tiene algún pero o falta.

Al hilo de la gente irse.

Al hilo de medio día.

Por al punto de medio día.

Al juego de pasa pasa.

Andar a levidades y burletas. Parece que jugamos al juego de pasa pasa, por tratar de burlas.

Alma de cántaro.

Dícese al tocho, bausán, flojazo.

Alma de otro cuerpo.

Al pasmado divertido, suspenso o enamorado.

Al mar por sal.

Envían, que vaya.

Alma tiene; tiene alma.

De enigma o copla que no se entiende a la primera faz.

Al medio día por filo; a las doce en filo.

Al menorete.

Esto es, por lo menos; contando hacienda usan este término.

Al mesón de la Estrella.

Quedarse a dormir al sereno, y burlado sin nada.

A lo bobo.

Por en modo bobo. Por éste se sacan otros decires; a lo tal, o cual.

A lo crítico.

El que habla con afeite y embeleco.

A lo de Dios es Cristo.

Como a lo rufo y fanfarrón.

A lo jurado.

Cuando uno está duro en no hacer lo que le piden.

A lo plático.

El vestido hecho al uso, y el que viste a lo curioso.

A lo que Dios me da a entender.

Cuando dice lo que entiende a su parecer.

A lo rufo.

Por el vestido o el semblante que uno lleva con desgarro, a lo rufián.

A los pies del confesor no dijera otra cosa.

Encarecimiento de su verdad; o no dijera otra cosa a los pies del confesor.

A los primeros envites, a los primeros encuentros.

Al principio de las cosas: casi lo mismo que a dos por tres, y caerse de ánimo, y aflojar al principio.

Al paso del atambor.

Al paso del buey.
Por ir y andar despacio.

Al pie de cien reales.

Al pie de la horca.
Llegó, se vió; no dijera otra cosa; decir y declarar allí algo.

Al pie de la letra.
Cuando se dice algo como está escrito, o como pasó, y también es amenaza, que lo ha de pagar al pie de la letra, como en ella se contiene.

Al pie de la obra.
Que luego allí se cumpla, o se haga, o se hizo.

Al pie de veinte pliegos.
Para decir casi encareciendo ser mucho la tal cosa.

Al punto crudo.
Por la sazón y punto puntual de llegar o hacer algo: llegó al punto crudo; cuando si no llegara se perdía la ocasión, y fatigar a uno pidiéndole aparejos de algo, y diligencias al punto que debe ser hecho; esperar al punto crudo› no dar espacio ni lugar, pudiendo avisar antes.

¡Al redropelo.
Esto es, al revés: sàcar, tirar, volver, traer.

Al revés del mundo.

Al río irás y no hallarás agua.
Encarecimiento de quien no sabe buscar o tiene desgracia en hallar; varíase: "Irá al río y no hallará agua."

Al rollo que le estire; al rollo que os estire; váyase al rollo de Ecija.

Al sapo, tierra.
Pensar que le ha de faltar tierra y darle tierra que la come y sobra.

Alto, sus, tirón.
Para dar prisa; y cada una de estas palabras solas dice lo mismo.

A' luego pagar y luego rematar.
Pregón a la almoneda.

A lumbre de pajas.
Estar, dormir, por tener descuido: dícese más negando: no estamos a lumbre de pajas; no dormimos a lumbre de pajas.

Al uno y al otro castigara yo.

Al vivo.
Parecerse, ser pintada o trasladada una cosa.

Al vuelo.
Dícese de lo que se hace a prisa y levemente, y de corrida, y tirar al vuelo a la caza, que ya es muy usado, y decir mentiras: Mátalas al vuelo.

Alza, Dios, tu ira.
Dícese de una persona cuando se refiere que se enojó mucho; dando a entender que se arrebató demasiado.

Alzados los pies del suelo.
Ir caballero.

Alza el dedo.
Pidiendo fe y verdad; alzó el dedo: prometió cumplir.

Alza la paja.
Para decir de uno que es fino bellaco, y un toro bravo, que alza una paja del suelo.

Alzalo con la mano.
Cuando se le cayó algo en el suelo y se baja por ello.

Alzar áncoras.
Desasirse y moverse, de alguna metáfora de las naves.

Alzar cabeza.
Medrar; con negación es muy usado: no puede alzar cabeza, no alzó cabeza; porque los que enriquecen andan más erguidos; se dice: alzó cabeza, medró, alzó cabeza.

Alzar de eras.
Por metáfora de los labradores, que acabando de trillar recogen trigo y paja, y dejan la era barrida, y se van a casa; así cuando se mudan de algún lugar dicen: alzar de eras; alzó de eras, fuése con todo su hato.

Alzar el dedo.
Es señal de verdad y firmeza en lo que se dice y promete, dando a entender que así es, o estará firme y estable, como lo representa el dedo derecho para arriba, y que Dios, que está en el Cielo, será testigo, el cual parece que se muestra levantando el dedo índice para el cielo; y levantar el dedo de este modo es muy antiguo; y *digitus* en las divinas letras significa la potencia de Dios.

Alzar el grito; alzó el grito.
Del que se enojó y voceó, y se queja a gritos.

Alzar la cresta.
Dícese de los presumidos y mozuelos, por metáfora del gallo brioso; lo contrario es bajar la cresta, bajarle la cresta.

Alzar la mano.
Desamparar y dejar alguna cosa; es alzar la mano de ella.

Alzar la paja.

Es encarecimiento de la braveza de un toro, que con el cuerno alza una paja del suelo, y con metáfora de esto y de la piedra imán y ámbar, se dice para encarecer que uno es fino bellaco, que alza la paja.

Alzar las manos a Dios.

Para significar cuán de buena gana administraría algún favor, o buena obra, o comodidad; como concediendo en ello se dice: "Alzaría las manos a Dios y vería el cielo abierto."

Alzar los pies.

Andar con diligencia.

Alzarse a mayores.

Dícese de los que quieren tener mayoría en otros.

Alzarse con ello.

Es muy usado decir esto del que se alzó o se teme que se alzará con ello, con dinero u otra cosa.

Allá irás.

Cuando alguno se fuese con algo o se echó el que cansaba.

Allá se lo arrebujé; allá se lo arrebujen.

Allá se lo habrán dicho.

Es queja del agraviado, o sentido del que murió; quiere decir que en la otra vida le habrán dicho lo mal que lo hizo.

Allá se lo hallará; allá lo hallará; allá lo habrá hallado.

El pago de las buenas obras en la otra vida, y de las malas.

Allá se lo hayan; rebóceselo; rebócese con ello; rebócense con ello.

Allá se sale; allá se sale todo.

Cuando viene a montar tanto.

Allí es el batidero; allí se bate el cobre; allí es el cutidero; allí se cute, o cuten.

Señala lugar do concurren muchos y donde se juega a la continua.

Allí le duele, te duele.

Cuando uno tiene siempre la mira y acuerdo en una cosa que quiere.

A macha martillo.

Lo labrado firme y fuerte y bien hecho.

Amainar velas

Recoger las velas y retirarse por cesar de algún intento y negocio.

A malas lanzadas mueras; a malas puñaladas.

Maldición airada.

Amancebados a pan y cuchillo.

Por muy amancebados, que viven y comen juntos.

Amanece, no amanece; si amanece, no amanece.

Entre dos luces, al amanecer.

A manera de decir.

Dícese diciendo algo no muy ajustado.

A manera de mentir.

Casi lo mismo y exagerando algo podía ser como tal.

A manos llenas.

Dar con largueza, o tomar a voluntad.

A manos pesadas.

Lo hecho con torpeza de manos y castigar pesadamente.

Amansar la cólera; amansar los bríos; amanséle la cólera.

Varíase mucho: Hacelle amansar la cólera; hícelo, o hácele, amansar los bríos, bajar los bríos; amansarle la cólera; abajéle los bríos; reprimirle, quitalle los bríos y el orgullo.

Amargar el caldo.

Por ser cosa de pesadumbre: "Hale de amargar el caldo."

A más andar.

Cuando uno va muy aprisa, va a más andar.

A más no poder.

Dícese conformándose con lo que sucediere.

A más turbio correr; a suceder lo peor, no puede suceder más que esto; habrá esto.

Lo que a todo turbio correr.

A más y mayores.

Cuando va a prisa procediendo algo: crecen los panes a más y mayores; va cayendo el sol a más y mayores; va asolando la hacienda a más y a mayores.

A más y mejor.

Cuando algo se va haciendo lo mejor que puede: va comiendo a más y mejor; llueve a más y mejor.

A mata caballo.

Por ir, o venir, o huír con mucha prisa.

A mazo y escoplo.

Por lo hecho bien labrado y fuerte; lo que a macha martillo.

A media carta.

Dícese casarse, o estar casados a media carta, de los que se medio casan o amancebaban.

A media miel.
Lo que se hace con medianía

A medio mogate.
De lo que se hace con poco cuidado.

A medir o poner cortapisa.
Por condición y gravamen en el contrato.

Amén.
Usamos de esta palabra confirmando lo que se dice. Es conocida en muchas lenguas, aunque es caldea y hebrea.

A menudo.
Por de poco en poco y con frecuencia, o aprisa.

A mesa puesta.
Irse, venirse y sentarse.

A mía sobre tuya.
Que había prisa en comprar algo, o en mejorar cada uno su partido y acudir a algo.

A mí con eso.
El que hace del valiente, y entendido que no se deja engañar ni consiente burlas.

Amigos de novedades.
Hay así algunos.

Amigos de tazas de vino.
Los que se apartan en no dándoles.

Amilanarse.
Es acobardarse; tómase de las gallinas y pollos, que se esconden en sintiendo al milano; también del mismo milano, porque es tenido por cobarde y para poco, que un gavilán le hace huír; y confírmalo el refrán que dice: "El mal del milano, las alas quebradas y el papo sano."

A mí ni me va ni me viene.
Varía personas: "A ti ni te va ni te viene."

A mi parecer.
Lo que uno dice cuando lo siente a su juicio.

A mí que las confieso.
A mí que las vendo.
El que entiende toda treta y burla.

A moco de candil.
Cuando algo es escogido o mirado, y reparado y remirado.

A montón.
Confuso, sin cuenta, a ojo.

Amor muerto.
El que no se dice ni muestra en obras, y está flojo.

Amostazarse.
Enojarse; amostazado, al que han enojado; amostazar, enojar.

Andad al rollo; idos al rollo; váyase al rollo de Ecija.
Andad para bellaco.
Despedida como la merece el tal.

Anda en lenguas.
Andar en lenguas es hablarse de una doncella para casarse, que se casa con fulano; y hablarse de la fama de una mujer y de otra persona, que por algún caso hablan de ella en el lugar.

Anda lo mallo.
Al que se huelga; como decir tararira.

Andallo; lo que anda lo mallo.
Dícese a los que se andan holgando en fuga.

Andando el tiempo se hará, o haremos esto o aquello.
Andaos a esas.
Por burlas, travesuras, o travesuras que se pagan.

Andaos a reinas.
A buscar las mejores, y tan raras, que son duras de alcanzar.

Andar a cincha mulo.
Con pesadumbre y rencilla con mozo.

Andar a coche acá cinchado.
Lo que andar a arre acá cinchado, andar a coche acá cinchado: cuando uno no puede bien atraer a otros a hacer lo que deben o trabajar, y le cuesta pesadumbre solicitarlos y acarrearlos.

Andar a chitos.
Buscar cosas vanas: chito o chita es un huesecillo o pedrezuela a que tiran los muchachos al juego que ellos llaman de la chita: tiran a él con unas piedras llanas como ruedas, que llaman *chitos;* cuando se concierta el juego, todos van a buscar chitos en algún arroyo o muladar o edificio caído, y los hacen de piedra, teja o ladrillo.
Andar a dime y direte.

Andar a domar potros.
No querer, por ser dificultoso, enseñar mozos.

Andar a escucha gallo.
Es propio de los que andan retraídos de la justicia y no osan parecer de día, y si de secreto entran en su casa a dormir, escuchan el cantar del gallo para acogerse antes de amanecer.

Andar a la brivia.

Andar a la flor del berro.

Andar a la sopa.

Al vicio de mendigar.

Andar alcanzado de cuenta.

Es falto de dinero para cumplir.

Andar alcanzado de sueño.

Estar trasnochado, y estar falto y alcanzado de sueño.

Andar al estricote.

Es andar sirviendo sin vagar a todos los oficios de casa y fuera; y dícese también de una alhaja y cosa que anda al estricote sirviendo a todo.

Andar al morro.

Es andar a los porrazos, riñendo, dándose golpes.

Andar a lo fresco.

Andar a lo ligero.

De verano.

Andar al pelo.

Por mesarse y reñir las mujeres.

Andar al retortero.

Por andar sin sosiego, de aquí para allí.

Andar a lumbre de estrellas.

Por andar de noche y retraído.

Andar al uso.

Es conforme lo que se usa en traje, y es queja de ingratos que corresponden mal conforme al uso ruin del mundo.

Andar a malas; andan a malas.

Cuando algunos no se llevan bien.

Andar a mátame y matarte he.

Andar anhelando; andar reventando.

Tener hipo y ansia por algo.

Andar arrastrado, o arrastrando; vivir arrastrado.

Encarece esta frase el afán y trabajo con que uno vive por miseria o enfermedad y ganando la vida.

Andar a ruégote que leas.

Dícese cuando se anda con pesadumbre arreando algún lerdo y descuidado, que da trabajo en recordarle y avivarle y que ha menester espuela y que se le ande aguijoneando.

Andar a sal acá traidor.

En pesadumbre con un bellaco, o mozo.

Andar a sombra de tejado.

Andar retraído; como andar a escucha gallo.

Andar a tiestos.

Tener bregas y tirarse lo que hubiere delante.

Andar atrasado.

En cualquier cosa detrás de otros, y el reloj tardío.

Andar a viva quien vence.

Andar baldío.

Sin cuidado ni en cosa que aproveche.

Andar como el corcho sobre el agua.

Por baldiamente; andar baldío, como el corcho sobre el agua.

Andar con el tiempo.

Por acomodarse a lo presente, y lo que se usa, de malicia.

Andar con grandes encuentros y bandos.

Andar de capa caída.

Cuando uno va perdiendo hacienda y en cualquiera cosa.

Andar de cuesta; andar de costana.

Por estar de cuesta, que es algo enojados.

Andar de levante.

Del que no asienta y sospechamos que se quiere acoger e irse.

Andar de mal en peor.

Por ir de mal en peor.

Andar de mula coja.

Lo que andar de pie quebrado.

Andar de pie quebrado.

Por menguado y alcanzado de hacienda.

Andar de puntillas.

Por andar en puntos, imitación de los que andan en las puntas de los pies, por no ensuciar todo el zapato en tiempo de lodos.

Andar de zoca en colodra.

Por baldíamente, de una parte a otra.

Andar en carnes.

Es desnudo en pelote: estar en cueros, andar como su madre lo parió.

Andar en cuerpo; estar en cuerpo.

Es sin capa sobre el vestido: venir en cuerpo.

Andar en dímeles, dísteles.

Por andar en chismerías averiguando dichos.

Andar en dimes y diretes.

Andar en dime y direte.

Andar en dísmeles, dísteles.

Es andar en porfías; carpiéndose unas personas con otras, averiguando chismerías.

y razones y dichos provocándose a barajar.

Andar en piernas sin medias; venir en piernas.
Andar descalzo.

Andar en porretas de garzón.

Andar en puntillos.
Los que miran en honrillas y vanas cortesías y temas.

Andar en temas.
Es procurar darse pesadumbre.

Andar en zancos.
Porque está levantado a más que antes, y tiene favor, y dícese de las muchachas que temprano ponen chapines, que son amigas de andar en zancos.

Andar hecho trasgo; trasguear.
Por andar de noche; hecho trasgo toda la noche.

Andar hecho virote todo el día.
Dícese del que huelga y pasea.

Andar la barba sobre el hombro.
Traer y andar la tanda.

Andar lominhiesto.
Holgar y pasear; no trabajar; holgazanear.

Andar manga por hombro.
Las cosas trocadas y al revés.

Andar perdido por sus pedazos.
Con afición de alguna.

Andar por las ramas.
El que no da en lo principal, sino en los alrededores.

Andar por su pie.
Irse por su pie, sin ayuda de destrón.

Andarse a bonitas, a mozas, a burlas y holguras.

Andar tentando vados.
Buscar cómo hacer su negocio por aquí o por allí.

Anda seca la obra.
Manera de pedir vino los oficiales al dueño de la obra. Varíase: Es menester mojar la obra; mójese la obra.

Ande el chasco; andar el chasco; bueno anda el chasco.
Por los que tienen grita, bailan y burlan y se huelgan, y en tal manera.

Andémonos a ellas.
A gozar ocasiones y lances, y por ironía escarmentado, y andar en porfías y temas.

Angel sería él; ángel serías tú, que no hombre.
Al que promete dar algo bueno.

Animal con tetas.
Apodo a un bestial.

Animo, que son pocos.

Animo, que todo es ventura.
Palabras de esfuerzo para animar a sí y a otros.

Animo, y a ellos.

Anochece, no anochece; si anochece, no anochece.
Lo que entre dos luces; como amanece, no amanece.

Anochecer y no amanecer.
Por irse secretamente; y los que salen de noche a robar, como los gitanos, que anochecen en el lugar y andan la noche a pejoreo, y amanecen en otra parte; y por quedar muerto en su cama, no amanecer vivo el que murió de noche de repente.

Anocheció y no amaneció.
Del que huyó de noche.

Ansí.
Dícese con enojo y admiración, amenazando a quien dió enojo.

Ansí, ansí.
Cuando vemos castigar o hacer algo bien, y dicho con ironía.

Ansí como ansí.
Es muy usada frase: por de una manera y otra; tanto importa así como así.

Ansí me quieren en mi casa; ansí le quieren en casa.
Respuesta que dan en defensa.

Ansí se dice; ansí sin duda lo dicen.
Lo público, o algo de nuevo.

Ansí se ganó ello.
Ironía, cuando algo se desbalde o gasta mal.

Ansí se hila ello.
Dificultad que pone la mujer acerca de hacer el lienzo.

Ansí se muda.
Dícese de un mudable: volviendo la mano extendida de palma y de envés.

Ansí se os guise la cena; ansí se te guise la cena.
Es como ironía deseando pena a alguno, y otro mal como hizo.

Ansí se urden ellas.
Mentiras, cuestiones, revueltas, pleitos.

Ansí, sin duda.
Afirmando uno lo que dice haber así pasado y sucedido.

Antes con antes.
Por anticipar algo de su sazón.

Antes hoy que mañana.
Que quisiera fuera luego, más que dilatarlo.

Antes me dejara secar.
Cuando una persona dice que no gustara de pedir, ni boquear a otra alguna cosa para comer.

Antes me secara.

Antes que Dios amaneciese, amanezca o anochezca.
Hacer algo.

Antes que pase por aquí mañana.
Dice que tendrá hecho lo que promete, y varíase: que será esto o aquello; antes que pasen por aquí ocho días o un mes.

Ante todas cosas.
Lo primero de todo se ha de hacer esto o aquello.

Antifonario.
Apodo como carta vieja.

A ojo.
Tasar o tomar algo sin peso ni cuenta a bien visto.

A ojos cerradillas; a ojos cerrados.
Dícese por facilidad con que se puede ir, acertar o hacer algo, y tomarlo por bueno.

A ojos vistas.
Afirmar, haberlo visto bien, y queja que hurtaron delante de los ojos, y que hicieron desacato delante, y mal hecho en presencia.

A osadas.
Dícese encareciendo algo que cumplidamente se dijo o hizo; casi lo mismo que a hotas, confiadamente, dicho como bordoncillo. Algunos asuadas.

A pan comer.
Dícese encareciendo gasto de gente: tengo tantos, o cuantos, o tantas bocas a pan comer; tuvelo seis meses a pan comer.

A pan y agua.
Ayunar y comer esto no más.

A pan y cuchillo.
Dícese significando mucha amistad y estar amancebados; a pan y cuchillo, que comen y beben juntos a una mesa.

A pan y mantel.
Lo que a pan y cuchillo: sustentarse y vivir en toda amistad.

Aparecerse con Santelmo en la gavia.
Cuando uno aparece de repente, o pasado el peligro.

A pares; a docenas; a cientos; a millares.
Haber las cosas.

Apartar pajuelas.
Dícese de los que se desvanecen y desavienen, y apartan cama, y vivienda, y trato; lo contrario es juntar pajuelas, dormir juntos.

A pata, a talón.
Ir o venir, y caminar a pie.

Apear dificultad.
Darla alcance y entenderla; metáfora de la hondura del vado y río, que se apea y halla a pie.

Apechugar con él; apechugó con él.
Por acometer.

A pedir de boca.
Cuando algo viene como se desea.

Apeldolas.
Por fuése huyendo.

A pelo, a propósito; al justo; viene a pelo; va a pelo; no viene a pelo.

A pendón herido.
Apellidarse y salir la gente con pendón y armas en algún alboroto en manera de guerra.

A perdiz por barba.
A cada uno la suya, y así en otras cosas.

A pesar de gallegos; a pesar de ruines.
Ha de ser, se ha de hacer.

A picos botos.
Hacer algo sin prevención o toscamente. Véase en los refranes.

A pie.
Dícese por andar por su pie: lo contrario es andar a caballo.

A pie con bola.
Ir y llegar a la par.

A piedra menuda.
Echar a pedradas a uno fuera del lugar o tierra.

A pie enjuto.
Pasar arroyo por seco o por pontones, y por hacer algo de ganancia en salvo y sin salir de su casa.

A pie juntillas.
Negar fuerte.

A pie llano.
Andarse y poderse ir a alguna parte, o pasar vados sin tropiezo ni cuesta.

A pie pata.
Expresa más haber ido o venido, y andado tanto por su pie.

A pies juntillos.
Negar firme alguna cosa y porfiarla; y quitada la *s*: a pie juntillo.

A placer.
Por holgadamente: cabe a placer; voy a mi placer.

A poder de ayudas; a poder de paños calientes; a poder de melecinas.
Acabar algo, y aun en otras cosas: a poder de esto; a poder de aquello.

A por A, y B por B.
Decir claramente las cosas.

Aposta.
Dícese de lo bien hecho, y adrede y de maña.

A posta; se hizo a posta.
De lo hecho a propósito y bien, y hacer adrede y de maña.

Apretado.
Por escaso y avaro; pan apretado, por lo apurado al cerner.

Apretar la clavija; apretar la llave.
Por dar prisa al efecto.

Apretar la dificultad.
Apretar la llave a la dificultad es apretar en argumentos con vivas y fuertes razones.

Apretar la mano.
Por detenerse en gastar, o por cordura y gobierno, o por escasez, y apretar la mano a otro es seña de conceder algo o avisar que calle.

Apretar las empulgueras.
Por surcar o sobrepujar, y poner en aprieto a otro.

Apretar las piernas.
Para hacer correr un caballo, y por correr o huír.

Apretar los cordeles.
Semejanza de dar tormento; cuando se aprieta la razón para convencer a otro y apurar la verdad y sacarla en limpio.

Aprovecharse de trabajos ajenos.
A prueba de arcabuz.
A prueba de mosquete.
De las armas fuertes; trasladado a otras cosas hechas firmes y de fuerza.

Apurarse.
Dícese cuando una persona hace muestra de llorar, como en el niño hacer pucheros, y acabarse la paciencia y hacienda.

A puro correr, llegó a la hora.
Lo que a poder de, y en toda cosa, a puro esto o aquello.

A puto el postrero.
Ir a porfía, cuál llegará el primero.

¿A qué blanco tira? ¿A qué blanco mira?
Entiendo adónde va a dar con su traza.

¿A qué padre, o madre, se queja, te quejas?
¿A qué propósito?
Niega hacer algo, o ser de tal modo, o por tal fin.

A qué quieres boca.
Cuando se trata bien a una persona.

¡A qué tiempo habemos llegado!
¡A qué tiempo habemos venido!
¡A qué tiempo nos ha traído Dios!
Cuando alguno se queja de no ser respetado o estimado como solía, o a necesidad, y cuando el mozo, o moza, no se contenta con lo bastante que le dan.

¿A qué título, a qué razón?
Cuando se pide algo sin haber título ni razón de hacerlo; se dice negando.

Aquí cómense las capas.
En la parte que corre aire y frío.

Aquí de Dios.
Cuando se pide ayuda y cuando uno persuade razón.

Aquí de la carda.
Para los de un oficio contra otros.

Aquí de la Iglesia; aquí del estudio.
Aquí del rey.
Pidiendo favor a la justicia.

Aquí está el busilis.
Aquí está la llave; en eso está la llave.
De la dificultad y soltura del negocio.

Aquí fué Troya.
Cuando se ofrece dificultad, y más se dice burlando.

Aquí prende el arado; aquí prendió el arado; no prende ahí el arado.
Aquí regañarás.
Diciendo esto hacen cocos los muchachos a otros.

A quite resquite.
Por jugar a desquitar.

Aquí topa; en eso topa.
La dificultad de algo.

Aquí venden ropa.

A veces se dice entrando en parte abrigada; más propiamente y a veces llegando adonde corre aire y frío, y de tal sitio dicen: Aquí cómense las capas.

Ara bien.

Por ahora bien; dícese determinando de hacer algo, y amenazando y proponiendo enmienda en lo mal hecho, y porque "ara" de "ahora" conviene con *ara* del verbo *arar,* y añaden: y cogerás pan.

A ratos perdidos.

Cuando se hace algo a las horas que no hay otra cosa que hacer y se habían de estar ociosos.

Arder en guerra, arden, ardían en guerra.

Donde hay mucha guerra.

Ardides de guerra.

Ardides son de guerra por las mañas y engaños que se usan con los enemigos, y por las trazas de los que compiten por aventajarse.

A remo y vela; a vela y remo.

Navegar, seguir, huír.

Arena de la gorda.

Dícese despidiéndose de algo y negando alguna cosa.

A resto abierto.

Jugar largo.

Argüir de pecado; argúyeme de pecado.

Cuando alguno acusa y calumnia a otro.

A rienda suelta.

Correr, seguir, huír, vivir.

Armar caramillos.

Poner achaques y hacer invenciones y rodeos.

Armar carro.

Por cosa costosa y de enredo.

Armar con queso.

Atraer a uno, con cosa que apetece, a engaño y trampa, como los ratones que son golosos por queso.

Armarse de paciencia.

Cuando no hay mejor remedio que disimular y sufrir.

Armar sobre una pulga un caballo.

Armar trampa.

Hacer engaño para coger a uno.

Armar tranquillas.

Poner tropiezo y achaques para descomponer lo tratado y salirse fuera.

Armar trato doble.

Hacer trato doble, y por engaño coger al que se fía.

Armar zancadilla.

Hacer treta y engaño. Metáfora de los que luchan.

A Roma por todo.

El que se resuelve a un hecho o culpa tras otra.

Arrancábasele el alma; arrancábaseme el alma.

Significando gran dolor o gran deseo de una cosa: íbasele el alma por ello.

Arrastrada te veas como la culebra; arrastrada me vea como la culebra.

Dícenlo mujeres maldiciendo o amenazando.

Arremangarse.

Por disponerse a hacer algo; una vez que se arremangó; una vez que me arremangué; cuando no fué bien lo que se hizo.

Arrestarse.

Lo que arrojarse a tomar pendencia con otro u otros.

Arriedro vaya el diablo; arriedro vayas, diablo; arriedro vaya Santanás.

Dícese reprobando hecho malo y mal dicho.

Arrimar la cruz; arrimar las cruces.

De arrimarlas para descansar, se traslada a dejar las cosas pesadas y de molestia.

Arrimar las espuelas.

Arrimar los acicates.

Por picar, correr y huír.

Arrimar los bártulos.

Por dejar el estudio; bártulos son los libros.

Arrimarse como gigante.

Arrímanlos para descansar, y de aquí se toma por echarse al rincón como inútil y viejo, cosa o persona.

Arrugada y vieja como una pasa.

Apodo a la cara o persona que es tal.

A sabiendas.

Sabiendo lo que hace, destruye y se mata: hácelo a sabiendas, esto es, culpable; no lo hice a sabiendas, tiene disculpa.

A sabor de paladar.

Lo que es a gusto.

A sabor de su paladar.

Dícese al que quiere a su gusto las cosas.

A sangre caliente.

Cuando luego con el ardor de la cólera se toma la venganza, o se hacen y negocian las cosas.

A sangre fría.

Cuando uno se venga y mata al contrario después de pasado el ardor de la pendencia; repruébase hacerlo de pensado.

A sangre y fuego. A fuego o a sangre.

Guerrear o perseguir con todo rigor, hacer la guerra a sangre y a fuego; frase de la guerra: llevarlo todo a sangre y a fuego.

A secas.

Varíase: pan a secas; un no a secas; un vos a secas.

Asegurar el campo.

Asegurar el campo de enemigos.

Es providencia de capitán.

Asegurar su partido; aseguró su partido.

Lo que le importaba.

Asentádoseme ha en la cabeza.

Que se hizo algo por tal fin, o será tal cosa.

Asentar con amo.

Asentar con algún señor, hacer asiento para servir.

Asentar el pie; asentar el pie llano.

Por vivir bien, sin ofensa de nadie.

Asentar la mano.

Por escribir bien el que ya está diestro.

Asentar la mano; asentarle la mano; asentóle la mano.

Dícese por castigar con mano pesada, que haga impresión.

Asentar real; asentar los reales; asentar rancho.

Por parar y hacer asiento en alguna parte.

Asentarse.

Por escribirse o alistarse; asentar por escribir.

Asentarse la silla, la albarda.

Sucede en las cabalgaduras, matarse así, y trasládase a los que en sus cargos no se han bien.

Asestar al blanco.

Por apuntar y poner bien la mira y el tiro al blanco y dar en él. Asestóse cuando le dió.

Así como quiera.

Cuando se tiene algo por mucho; por así.

Asiera de un pie de mulo.

Dícelo el que tiene gran hambre.

Así que asá; no se me da más así que asá.

Por no se me da más por una manera que de otra; por ansí que ansá.

A sobrepeine.

Dícese de lo que no fué bien hecho, tomada la metáfora de los barberos, cuando cortan el pelo sobre peine.

Asomarse.

Dícese del que ha bebido vino más de lo justo, y está a vista y cerca de estar borracho.

Astuto como un raposo.

A su madre que le empeñe.

A su mandado y a mi provecho.

Esto responden al que pregunta si han comido.

A sus anchos; a sus once vicios; a sus siete vicios.

Esto es, estar, vivir, andar a su placer y regalo y libre voluntad; puédese variar: A mis anchos; a tus anchos; a mis once vicios.

A sus solas; a mis solas; a tus solas.

Hacer algo.

A talón.

Ir y venir, caminar a pie.

Atar bien su dedo; atarse bien el dedo; atar su dedo.

Es hacer seguro el trato y concierto con otro, para no perder nada de la hacienda.

Atar corto.

Refrenarse y tener templanza en todo, y con mujeres.

Atar las manos; tener atadas las manos.

Obligar y estar obligado: que no haga más de lo que queremos.

Atarlo al tranzado.

Lo que echarlo al tranzado, a las espaldas y en olvido.

Aténgome a esto; a esto me atengo; a ti me atengo; aténgome a Fulano.

A ti te lo dices.

Lo malo y los denuestos.

A toda broza.

Dícese de una cosa o persona hecha más de fuerza que pulida, y que sirve y anda a toda broza; que es a todo, sin melindre; sirve de todo, de toda broza.

A todo correr.

Ir a toda furia, de carrera, a todo su correr.

A todo moler.
No ha de ir o llevarla, o llevarse, a todo moler.

A todo reventar podráse montar.
Venir tal día.

A todo tirar la barra; a todo tirar.
Acomódase a todo: que podrá a lo más ser tanto, llegar a tanto.

A todo turbio correr será esto; sucederá esto; sucederá de esta manera, o de aquélla.

A tontas y a locas; a tontas y a bobas.
Hacer algo neciamente sin prevenir.

A tontas y a locas; a tontas y a bobas.
Por necia y simplemente hacer algo.

Atosigar.
Por molestar. No me atosigue; tiéneme atosigado.

A tras mano.
Lo que está fuera de vía.

Atravesar.
Apostar que uno gana, hacer traviesas para ganar con juego de alguno.

Atravesar el basto; atravesarse el basto.
Por haber cópula entre hombre y mujer, o haber otro puesto, o impedimento.

Atravesarse alguna cuantía, o no se atravesar nada de por medio.

Atravesarse de por medio.
Algún embarazo y estorbo, o persona que estorba algún efecto, y ponerse de por medio para convenir a los desavenidos.

Atravesar triunfo, buena carta.

A tres va la vencida.
El vencimiento y ser vencedor a las tres; tomado de la lucha que va a tres caídas, y de la sortija y justa, que va a tres lanzas o carreras el premio.

Atreverse un pigmeo a un gigante.

A trochi mochi.
Cuando se hace, hacía o hizo algo mal y sin atención.

A trochi mochi; hacer a trochi mochi.
Por hacer la cosa mal y sin atención.

A tuertas y derechas.
Lo que a tuerto y a derecho, por fas o por nefas, con razón o sin ella.

A tu madre que te envuelva.
Al que desechan por napa, y para poco.

A tú por tú, como en tabernas.
Tratarse.

A tus bodas bailaré yo; yo lo bailaré a tus bodas.
Dícese a mozo o moza agradeciendo algo que dicen.

A tu tía; que se vaya con Dios.
Manera de despedir y negar.

A una.
Dícese avisando cuando muchos se ayudan a mover o levantar alguna cosa pesada, como viga o losa; y de dos o más que llevan igualdad en algo se dice van a una, andan a una.

A una mano; todos a una mano salían buenos, o malos.
Esto es, conformes, como si por una mano fueran hechos o escogidos. Varíase: todas a una mano.

A una voz; a una boca.
Cuando todos conforman en decir una cosa pública.

Aun deso se reiría el diablo.
En lo que no queremos hacer.

Aun eso sería el diablo.

Aun eso sería ello.
Que si tal fuese habría pesar y castigo.

Aún la alma tiene en las carnes.
Por aún tiene vida, que no le tengan ya por muerto, que puede haber esperanza que viva.

Aún no se le ha cerrado la mollera; aún no tiene cerrada la mollera.
Por el que no ha madurado en seso.

Aun para rascar la cabeza no tengo espacio.
Por grande ocupación; y varíase mucho: No tuve lugar de rascar la cabeza; no me dejó, ni dió lugar de rascar la cabeza; no me vaga rascar la cabeza.

Aunque fuera aguja.
Suple hubiera parecido; cuando se desapareció de vista y no se halla algo de más y mayor bulto que aguja.

Aunque lo quitara yo de mi boca; de mi boca lo quitara yo para dárselo.
Dícese significando grande voluntad de acudir al sustento de otra persona, como padre o madre.

Aunque lo vea, no lo creerá; no le creeré aunque lo vea.
Por imposible. No lo creeré si no lo veo. A lo que duda.

Aunque me río, lloro con el corazón.

Aunque se hunda Calzadilla.

Afirmando que hará lo que dice, o será lo que quiere.

Aunque se hunda el mundo.

Aunque vayas por agua a la fuente, no la hallarás.

Al que fué a buscar algo y no lo trae, y dice que no lo halla, culpándole de poco diligente.

Aunque vayas por agua al río, no la hallarás.

Aunque yo lo ganara a la piedra; aunque lo ganara yo a la piedra.

Esta piedra es lavadero de paños, y dícese encarecidamente que se pusiera a ello, por acudir al sustento y necesidad de quien dice o debe hacerlo.

A un tenor; a un temple.

Andar en igualdad, o ser hecho conforme.

A un volver de cabeza.

Cuando hurtan o hacen algo mal.

Aun ya parece; aun ya parece que lleva talle; aun ya parece que se hará.

A uña de caballo; por uña de caballo.

Huír, acogerse.

Ave fría; ave triste.

Apodos a un friático.

A velas tendidas; a velas llenas; a velas hinchadas.

Entiéndese ir navegando.

A vela suelta.

Navegar, perderse.

A velas y remos.

Navegar con diligencia a remo y vela.

Avellanado.

Al viejo sano que adelgaza, que así dicen dura más.

Avenado.

El que tiene antojos y mudanzas de parecer.

Aventar las pegas.

A semejanza de las bestias matadas, que aventan las pegas que se les vienen encima a picar en las mataduras.

Avisar para otro día.

Que escarmiente del castigo y lo mal hecho.

A vista de ojos.

Cuando algo se hace mal en presencia, y ver algo por vista de ojos.

Avizor.

Lo que ojo alerta: cuando se sale de daño y se escapa de peligro.

A voz de campana.

Convocarse y juntarse el pueblo a concejo, o a rentas, o en alboroto. A son de trompeta, juntarse gente de guerra.

A voz de pregonero.

Publicarse o venderse algo o ponerse rentas con pregón público, y ser uno paseado por honra y afrenta.

A voz en grito.

Decir gritando quejas o denuestos.

A vuelta de cabeza.

Dícese en queja de que hurtan y desaparecen algo, y de mozo y moza que se descuida y deja el oficio que hace y traspone.

A vuelta de otras cosas.

Contando que se dió, o iba una cosa entre otras, o fué entre ellas por descuido, o se nota por principal y mejor.

Ayudar a llevar la cruz.

Por entrar a la parte de cuidados y trabajos.

Azogado.

Apodo a uno que tiembla de miedo y es para poco.

Azota calles.

Por el que las pasea mucho ocioso, y más si es mujer.

Azotar el aire.

Usamos de esta frase para denotar que uno hace cosa sin provecho ni fruto: lo que trabajar en vano.

Azul.

Significa celos por la semejanza de las palabras de cielo y celos, y significa paz en Mingo Revulgo; sayo de blao por azul.

B

Bachiller de estómago.
El que no se sabe explicar.

Bailalunas.
Apodo a un mudable.

Bailar el agua delante.
Hacer las cosas y servir a uno con gusto.

Bajar la cabeza.
Irse sin responder y obedecer.

Bajar la cabeza.
Señal de conceder y reverenciar.

Bañarse.
Coger hierbas y enramar las puertas la mañana de San Juan.

Bañarse en agua rosada.
Por alegrarse, y más si es a pesar de otro.

Barajarlo.
Por confundirlo.

Bárbaro, sayagués, salvaje, bausán, grosero, tonto.
Apellidos a un tonto, torpe y bobo.

Barzonar.
Rehusar el trabajo; rodeos para no trabajar.

Bastón.
Insignia de general de ejército.

Batir el cobre.
Dícese del juego, de cosas que se usan con frecuencia: allí baten el cobre.

Bebe como una topinera.
Por mucho; topinera es el sumidero que hace el topo en la tierra.

Bebe los quirios; bebe como un tudesco.
Por mucho. Los tudescos se crían con vino, y son amigos de ello.

Beber el seso con vela en la mano.
Dice el vulgo esta hablilla por engañar.

Beber hasta caer.
Esto es, vino.

Beber hiel.
Por recibir mohína.

Beber la sangre.
Dícese teniendo enojo, crueldad, y por perseguir para hacer daño.

Beber los aires, los vientos.
Anhelar por algo, como por habilidad.

Beber los quirios de Elena.
Por beber mucho.

Bellacos deshonrabuenos.

Bellacos que andan de noche.
Ayuda al que los reprende.

Bendígalo Dios.
Dícese cuando no aojan.

Bermejo y colorado.
Significa alegría, vergüenza y justicia.

Besar en señal de paz.
La mano, por obediencia.

Besar las manos.
Por cortesía. Beso las de vuestra merced, mi señor, mi señora.

Besí quesí.
Rústica manera de conceder, en duda.

Beso de Judas.
Por engañar, halagando.

Bésoos las manos, y el colodrillo a palos.
Lo postrero se añade por donaire.

Bien.
Sirve en esta frase: el marido y el bien. el hijo y el bien.

Bien ayuno estaba yo deso.
Del que no sabía nada de lo que dicen.

Bien comido y bien bebido.
Del que está harto y no se duele del otro; también del bien mantenido.

Bien dije yo.
Cuando sucede lo que antes dijo.

Bien está lo hecho.
Dicen aprobando.

Bien lo entiende.
Ironía al que no lo ha entendido.

Bien mirado.
Es frase muy usada. Bien mirado, parece bien; es hombre bien mirado; o mal mirado.

Bien sabe con quién las toma.
Cuando el ofendido no se sabe librar.

Bien se parece a la casta.
En talle y costumbres.

Bien tiene que lamer.
El que tiene pleito o molestia.

Bien visto.
Lo que bien mirado: con agrado de todos.

Bien y rebién; bueno y rebueno.
Ser bueno algo.

Blanco como el armiño.
Por la pureza y castidad; la borla blanca del teólogo, por la pureza divina de que trata la Teología.

Boba.
Cuando se trata de peso o medida de alguna cosa, y dice: "Una pesará tanto o cuánto"; y responden "—Boba", por haber dicho mucho.

Boba es la pregunta.
Con ironía, por socarrona.

Bobaleisón.
Para llamar a uno bobazo.

Bobalias.
Donaire para llamar a uno bobo.

Bobo a nativitate.
Por bobo de nacimiento.

Bobo de capirote.
Porque es ordinario ponérsele con burla.

Bobo de cuatro costados, de papirote, pan y moco.
Apellidos son de bobo.

Bobo de Perales.
Dícese por bobo, malicioso y bellaco. Es el cuento que hubo en Perales de Zamora, digo, de Extremadura, un criado de monjas que las empreñó a todas; más parece matraca que verdad.

Bobo es el niño.
Por el que es bellaco.

Bobo sois para alcalde.

Boca de risa.
Por ser agradable una persona.

Bocado sin hueso.
Lo que se alcanza sin trabajo ni costa.

Boceguillas.
Tómase por bulla; estar de gresca.

Boda de negros.
Dícese por batahola y grita, holgándose sin entenderse.

Bolos son diablos.
Parece imposible derribar tantos, y ellos se topan y derriban.

Bonico es eso para mi humor.
Cuando no agrada lo que otro hace o por burlarse.

Bonita era yo para no se lo decir.

Bonito es.
Ironía, por ser bellaco o duro.

Bonito soy yo para eso.

Boquear.
Significa estar expirando; con negación, no chistar ni hablar palabra.

Borla en los bonetes; de dotores.
Tiene forma de capilla de fraile; parece que fué el bonete de libertad de los libertos.

Brumar los güesos.
Ser uno cansativo y pesado; a semejanza de moler los güesos.

Buena berrumbada habéis hecho.
Por cosa de daño.

Buena flor se porta.
El que usa donaires y chanzas para negociar.

Buena hacienda.
Desdeñando algo.

Buena hebra.
Alabanza de cosas y personas de buena salud y fuerza.

Buena manderecha os dé Dios.

Buena misa oímos hoy.
Por escaparse de peligro.

Buena pieza.
Para decir que es bellaco.

Buena pro haga.
Dícese cuando comen o beben.

Buena pro le ten, que le ten, le tenga.
Cuando rematan en postura o almoneda.

Buena va la hilera.
Por perdida o reducida.

Buen descanso de escalera.

Buen descanso tiene, tienes, tenía.

Buen dolor de cabeza se tiene.

Buen lance habéis echado.
Dicho por bien o mal.

Bueno a bueno.
Luchar, dar, jugar.

Bueno es llevarlo delante.
Buenas obras y sufragios.

Buen pesebre, buen plato.
Los que tienen regalo.

Buen pie de altar tiene.
Por ganancia.

Buen porqué.
Se entiende dió; que no se hizo de balde.

Buen provecho le haga.
Dícese a bien y a ironía.

Buen provecho le haga, no le tengo envidia.
A lo que es peligroso.

Buen testigo es fulano, que no me dejará mentir.
Nombrando persona para abonar lo que dice.

Buen veranillo ha venido.
De holgura o ganancia.

Buey hermoso.
Dícese de uno de buena presencia y pocas obras.

Burla burlando.
Cuando se hace algo sin intentarlo.

Burlando; burlandillo.
Dícese confirmando y concediendo.

Burlando, ni de veras.
Que no pudo hallar o negociar algo.

Burlar de los mal vestidos; burlarse de los mal vestidos; parece que se burla y se ríe de los mal vestidos; no se ría de los mal vestidos.
Manera de no admitir lisonjas; lo que mofar de los desnudos.

Buscallo con un cabito de vela.
El que no se le da nada, se le halle o no.

Busca quien lo haga.
En casa y la heredad; quéjase que todos son a comer.

Buscar aguja en pajar.
Por lo dificultoso.

Buscar consonante.
Un yerro sobre otro.

Buscar para la noche.
¿De donde venís? —De buscar para la noche.

Buscar pleitos.
Ruidos y desasosiego.

Buscar ruido por su dinero.
Pleitos.

Buscas asillas.
Por achaques de pendencia; buscar asidero.

C

Cabe de paleta.
Dar ocasión a un buen dicho.

Cabezudo.
Lo que testarudo.

Cabrón.
Figura de espíritu malo; cordero, símbolo de Jesús; paloma del Espíritu Santo.

Cacarear.
Por hablar y no hacer nada.

Cada cosa en su lugar.
Poner, estar.

Cada cual con su cada cual.
Cada uno con su ventura nace.
Cada uno está de su parecer.
Cada uno mete su cuchara.
Hablar sin venir al caso.

Cada y cuando.
Por siempre y cuando; fórmula es muy frecuente.

Caer a cuestas.
En daño y costa.

Caer a plomo.
Por lo que cae bien y derecho.

Caer de hocicos.
Lo que dar de ojos.

Caer del burro.
Por advertir el yerro o bobería en que estaba.

Caer de ojos.
Tropezando y por bajarlos.

Caer de pies como gato.
A buena suerte.

Caer en él.
Acordarse de alguno.

Caer en el garlito.
Por coger.

Caer en el mes del obispo.
Llegar a tiempo.

Caer en ello.
Acordarse.

Caer en la cuestión.
Advertir algo.

Caer en ruego.
Dejarse vencer.

Caerse de maduro.
Lo bien sazonado, y frutas.

Caerse de risa.
Por mucha risa.

Caerse la baba.
Por ser bobo, y de gozo.

Caerse las alas.
Perder el ánimo.

Caerse las haces, el rostro.
De vergüenza.

Cagar el bazo.
Por enfadar. "Ya me tiene cagado el bazo", por enfadado.

Caído del suelo.
Alabando a uno.

Calabazas fritas.
Negar algo.

Calar.
Por encajar, penetrar.

Caldo sin sal.
Lo que es frío y soso.

Calentar el asiento.
Ser largo de conversación.

Calentarse.
Entiéndese usurpar lo ajeno.

Calentarse la boca.
Hablar mal; desbocarse un caballo.

Calentarse las orejas.
Bebiendo mucho vino se ponen coloradas y calientes.

Calentura de pollo.
Por pequeña, y que se disminuye.

Calmársela.
Por pegársela; engañarle.

Calor.
Por diligencia. Hacer, o ir presto a alguna parte.

Calzar a todos con un zapato.
Lo que medir a todos por una medida.

Calla callando.
Obrar sin que lo adviertan: a la callada.

Callar como en misa.

Callar que callarás.
Al que llaman y no responde.

Callar y comer.
Lo que callar y hacer.

Calle abajo y calle arriba.
Ir y andar.

Cama de galgos.
Por mala y desbaratada.

Canal.
Cuerpo de puerco o vaca; sin lo interior.

Cansa holgando.
El flojo holgazán.

Cansarse en balde.

Cantar buen gallo.
Por tener arrimo y ventura.

Cantares y cuentos colorados.
Los deshonestos.

Cantar la potra.
A los que la tienen; con la mudanza de tiempo les duele; dícese también por afortunado.

Cantarle el salmo.
Leerle la cartilla; decir su intento.

Capones de Caspe.
Por gordos y buenos.

Capote.
Llaman al ceño.

Cara de Dios.
Así llaman al pan caído en el suelo, alzándolo.

Cara de lloraduelos.
La triste y afligida.

Cara de pocos amigos.
Lo contrario de cara de pascua.

Cara de vendimias.
Por sucia y macilenta.

Caralli.
Señalando atrás, a las espaldas.

Cara raída.
Desvergonzada.

Caratrás.
Lo que al revés.

Cargar delantero.
Haber bebido demasiado.

Cargar de leña.
Por dar palos.

Cargar la calentura.
Por crecer la calentura.

Cargar la mano.
Por castigar, asentar la mano, poner fuerza en negociar algo.

Cargar los machos.
Llamar corcovado a uno.

Caricuerda.
Por persona mesurada.

Carne de perro.
Por el que se trata mal y sufre en malas venturas.

Caro es por lo que come.
No merece la comida.

Casa de esgrimidores.
La desaliñada y sin alhajas.

Casa de Lazarillo de Tormes.
Por ruin y chica.

Casarse a media carta.
Amigarse a solas.

Cascabel de Milán.
Al que tiene poco seso y asiento.

Cascos de calabaza.
Lo mismo.

Cascos de mollete.
Lo mismo.

Cascos lucios.
Los que son vanos, de poco seso y levantados de cascos.

Cátala aquí donde viene.

Cayendo y levantando.
Al que pasa o hace algo.

Cayóle la sopa en la miel.
Cuando viene algo a propósito.

Cayó redondo en el suelo.
Por gran caída.

Cazcalear.
Por andar de aquí para allí.

Cebo de anzuelo y carne de buitrera.
Por engaño de los vicios que parece traen bien, y es daño.

Cena pontifical.
Por gran cena.

Cerrar canal.
Por acometer hecho, animándose.

Cerrar con ello.
Por apechugar.

Cerrar el ojo.
Por morir y no considerar.

Cerrar el ojo y apretar con ello.

Cerrarse de campiña.
Del que niega a pie juntillas.

Cerrar tras sí la puerta.
El que niega y no oye razón.

Ciencia machucada.
Deshaciendo saber otro hacer algo.

Ciento por uno.
Hale de costar; da Dios ciento por uno.

Ciscarse de miedo.
Por rezumirse, cagarse de miedo.

Clavar.
Por engañar.

Clavar los ojos.
Mirar de hito en hito.

Cócale, Marta.
Marta por mona.

Cocear contra el aguijón.
Hacerse más daño por porfiar.

Cocérselo consigo.
Por sufrir y reprimir.

Cochina.
Por mujer paridera.

Cocho y salgado.
Por aliñado y en punto.

Coger a palabras.
Lo que convencer con razones.

Coger de manos a boca.
Por luego.

Coger en el lazo, en la trampa, en la ratonera, en el garlito.
Haciendo algo.

Coger en pesos falsos.
Lo que en malos tratos, y más el marido a la mujer en poca fidelidad.

Coger entre puertas.
Como a los perros dentro de casa, y apalearlos.

Coger la obra.

Cogerle en fraganti delito.
En la obra.

Coger una barriga.
Por empreñar de aventura.

Colgado de un hilo.
Estar en peligro; lo que colgado de los cabellos.

Colorear.
Atajar y coger en mentira; saliéronle los colores a la cara, por cogido.

Color en el rostro.
Dice que tienen las mujeres que son vergonzosas.

Come como un lobo, como un gañán.
Por mucho.

Cómele, coco.
A los niños y aun a los grandes para darles miedo.

Comendador de espera.
Por el que no tiene.

Come peces en rescaldo.

Comer a dos carrillos.
Por mucha gana, y por tener ganancia en dos partes.

Comer a escote.
Pagar cada uno lo que come.

Comer arena.
Si no se trabaja.

Comer a sorbimuerde.
Lo que a tragantadas.

Comer como cuerpo de rey.
Con abundancia y bueno.

Comer con los de a pie.
Por no tener que comer, o tener poco.

Comer de mogollón.
Por comer de balde, sin costar nada.

Comer de oque.
Lo que de mogollón.

Comer de sus carnes.
Por comer de lo suyo, de su hacienda.

Comer el pan con corteza.
A los que ya son grandes y saben de trabajos; símil de los niños que comen pan.

Comería piedras.
Lo que suela de zapatos.

Comería suela de zapatos.
Por mucha hambre.

Comer las capas.
Por comer y no trabajar, y tener que venderlas.

Comer los ojos.
Por reprender.

Comer los pies; bullir los pies.
Por andar o querer decir algo.

Comer por un pie, medio lado.
Hacer mucha costa.

Comerse el pan de los niños.
Por viejos.

Comerse las manos.
Por lo que se come con gusto.

Comer sobre cabeza de tiñoso.
Por comer con gana, sin asco y con afición.

Comer y callar.
Obrar cuerdamente.

Comer y no escotar.
Por no pagar nada.

Comida de carpinteros.
Por larga y despacio.

Comiendo y riñendo.
De los que al comer rifan.

Como ahora es de noche, de día; como ahora llueven chinarros.

Como al perro los palos.
Venir algún castigo.

Como andar a caza sin perro.
Por trabajo perdido.

Como ansí me lo quiero.
Por lo que sucede bien.

Como a un perro.
Por tratar mal.

Como barro; como tierra.
Por mucho de algo, y por pesar.

Como bien acuchillado.
Por escarmentado.

Como cada hijo de vecino.
Saber o tener tal maña.

Como cayeren las pesas.
Por como se dispusieren las cosas.

Como coger agua en cesto.
A trabajo perdido.

Como creo en Dios.
Juramento a lo rústico.

Como cuerpo santo.
Por estimado, honrado y guardado.

Como de cera.
Por cosa bien hecha.

Como del cielo a la tierra.
Por gran diferencia.

Como del codo a la mano.
Por cosa pequeña.

Como digo de mi cuento.

Como echar caperuzas a la tarasca.
Lo que no tiene hondón.

Como echar lanzas en la mar.
A trabajo perdido.

Como el agua y la tierra.
Quererse.

Como el pan de la boca.
Lo que se ha menester preciso.

Como el pez fuera del agua.
El que está mal.

Como estamos aquí.
Afirmando.

Como gata de desván.
La que es escabrosa y sacudida.

Como gato de desván.
Por áspero y cruel, y mal tratable.

Como gato por brasas.
Saltar, correr.

Como Judas en la muerte de Cristo.
Por culpado.

Como la muñeca de la mano.
Por gordo, o delgado.

Como las niñas de los ojos.
Querer o cuidar lo querido.

Como los dedos de las manos.
Por decir niños pequeños, y también porque no son iguales.

Como los dientes de la boca.
Por pan blanco.

Como llovido.
Para decir mucho de una cosa.

Como mona en tejado.
Por el presumido y con libertad.

Como moscas.
Por multitud que viene, llega y se pega.

Como moscas a la miel.
Llegarse y juntarse.

Como mozo sin señor.
Por el que anda baldio y libre.

Como oración de ciego.
Lo que se dice sin tono.

Como oro en paño.
Por muy guardado.

Como os lo cuento.
Afirmando lo que dice o pasa.

Como pan bendito.
Por dar poquito.

Como Pedro por demás.
Por desocupado.

Como pera en plato.
Traer o tratar a alguno.

Como por viña vendimiada.
Andar sin parar.

Como quien lo da a un perro.
Queja de modo de dar.

Como si adrede lo hicieran.
Por algo que sucede, o sin poner en ello industria.

Como si se hallara detrás de la puerta.
Cuando piden lo que no deben.

Como su madre le parió.
Por desnudo y por virgen.

Como tamboril en boda.
Tan cierto.

Como una bienvenida.
Lo que agrada y viene bien.

Como una leona.
Por la que se embravece.

Como una muñeca.
Por pequeña.

Como una puerca; como una coneja.
La paridera.

Como unas almendras.
Dícese por lo que sabe bien.

Como una sapita.
Por paridera.

Como unas candelas.
Dícenlo denotando lindeza.

Como una tortuga; como un sapo.
Por correr poco.

Como una víbora pisada.
La que salta de enojo.

Como un descosido.
Que trabaja con brío y ánimo.

Como un león.
Afirmando valentía, o enojo.

Como un Nerón; como un perro; como un moro; como un tigre.
Denotando crueldad.

Como uno; como una; como cien hombres.

Como unos piñones.
Alabanza del buen trigo.

Como un pino de oro.
Alabanza de buen talle.

¿Cómo va, fulano? —Colgando.
Lo primero se dice por salud, lo segundo por esto, y por lo que lleva en la braga.

Como veleta de tejado.
Por el mudable.

Como verbenes.
Por verbenear, para decir abundancia de cosas, como se dice verbenea en gusanos la cosa corruta.

Como volar; como dar con el puño en el cielo.
Por imposible.

Con ayuda de vecinos.
Para decir que uno no hizo solo una cosa.

Con buena mano.
Se entre a hacer alguna cosa.

Con buen pie.
Cuando se entra con dicha en algo; y lo contrario es con mal pie.

Con buen por qué.
Por buen premio.

Con dolor de mi ánima.
A lo que se hace sin voluntad.

Con dos manos.
Lo que se recibe con buena voluntad.

Coneja.
Por mujer muy paridera.

Con el agua hasta la boca.
Estar en apretura.

Con el alma y con la vida.
De buena voluntad.

Con el bocado en la boca.
Acudir a algo sin reposar la comida.

Con el oído tan largo.
Suple estar: lo que con el ojo tan largo, por mirar.

Con eso comeremos.
Por lo que no trae provecho.

Con eso lo adobaste, lo acabaste de adobar.
Por decir: lo echaste a perder; lo acabaste de echar.

Con favor de Dios.
Dice que Dios ayudará.

Congraciarse.
Dar avisos por ganar gracias.

Con gran proposopeya.
Denotando autoridad y fantasía.

Con la bendición de Dios.
Concediendo algo.

Con la boca abierta.
Por estar con atención.

Con la de Guadalupe.
Para decir con la bendición de Nuestra Señora y de Dios.

Con la mesma medida.
Pagar con lo mesmo.

Con las manos abiertas.
Recibir algo con buena voluntad.

Con la soga a la garganta.
Estar en congoja o aprieto.

Con mano pesada, o blanda.
Castigar mucho o poco.

Con más paciencia que pescador.
Estar o esperar.

Conmigo las había de haber.
Por el que se deja ultrajar; respuesta de otro que lo ve.

¿Conocemos?
Dícese al que se entremete sin conocer.

Conocer a tiro de ballesta.
Lo que desde lejos.

Conocer de qué pie cojea.
Qué tratos y mañas tiene.

Conocer el juego a uno.
Es conocer su intento y trato para guardarse de él.

Conózcase.
Aquí reprenden a uno cuando quiere ser más de lo que es.

Conózcote como si te hubiera parido.

Con perdón de vuestras barbas, o de vuestras mercedes.
Dícese nombrando cochino o cosa sucia.

Con poquito o muchito estoy contento.

Conque es carga.
Por tomar o hacer alguna cosa con conque o condición.

Con razón o sin ella.
Por lo que se hace por fuerza.

Con salud lo contemos.
Lo que pasó; para adelante.

Consejas de viejas.

Consentir la china en el zapato.
Por sufrir.

Con su cuerpo gentil.
Venir de otra tierra sin hacienda, y al que casan sin llevar nada.

Con sus manos lavadas.
Meterse sin ser llamado.

Con sus once de oveja.
Cuando uno viene a despropósito no se lo agradecen.

Con sus tachas, buenas o malas.
Querer algo.

Con tal favor no hay que cenar, no como.
Cuando se alaba alguno, o por lisonja.

Contar.
Es decir, relatar y referir.

Contar los bocados.
Por dar poco de comer.

Con toda mi inocencia.
Hacer o decir algo; lo que con indulgencia.

Con todas las fuerzas.
Hacer o esforzarse en negocio.

Con todos los cinco sentidos.

Con todos sus sacramentos.

Con un conque.
Admitir o hacer algo.

Con un tiro matar dos pájaros; de un tiro.

Con viento en popa.
Lo que con próspera fortuna.

Corazón de tigre.
Por cruel.

Cornudo.
Así llaman al que consiente que su mujer trate con otro, y aunque no lo sepa; también porque el cornudo es el postrero que lo sabe; también porque a la mujer que no la agrada su marido, le vuelve la espalda y trata con otros más de su agrado, y así se dice: Le pone los cuernos; también tiene la misma significación el nombre de cuco o cuclillo.

Correr la zapata.
Hacer huir.

Correr parejas.
Por ser iguales.

Correrse.
Por afrentarse de vergüenza.

Corriente y moliente.
Por usual, como molino.

Corrió la voz.
Por extendióse la noticia.

Corta como un mazo.
La herramienta que no corta.

Cortado en agraz.
Del que muere mozo, y de las cosas que no llegan a sazón.

Cortado en buena luna.
Dícese de los mozos que llegan a muy viejos con buena salud y tienen larga vida.

Cortapisa.
Por condición, conque, pero y otras semejantes en hacer alguna cosa.

Cortar a dos filos.
Lo que mucho corta.

Cortar al sesgo.
Por hablar con cautela, al soslayo.

Cortará un pelo en el aire.
Por el de ingenio sutil, y por la espada bien afilada.



Cortar de raíz.
Las plantas, y quitar inconvenientes.

Cortar el ombligo.
Por quitar a uno la virginidad; también denota mucha ambigüedad y amistad.

Cortar las faldas.
Los vestidos; también por roer los zancajos, murmurando de las faltas ajenas.

Cortarse.
Por turbarse; cortarse la leche, por corromperse; las telas de seda y lana, por guardadas.

Cosa que unte la barba.
Cuando convidan con fruta y cosas de poca substancia, responden lo dicho.

Cosario.
Es ordinario en cualquier oficio: como carretero cosario; vinatero cosario, panadero cosario.

Coser a dos cabos.
Por coser la boca si no se calla.

Costal desatado.
Persona o cosa sin aliño.

Costar triunfo.
Por costar caro.

Crecer como mala hierba.
Lo que es en daño.

Crecer el ojo.
Por codiciar algo.

Creció como espuma.
Lo que mucho sube.

Creer en Dios bien, y verdaderamente.

Creo en Dios.
Dícese dudando de la verdad de algo.

Creo lo que tiene, cree y enseña la santa Iglesia romana.

Criar grandes mofletes.
Los que están gordos. Mofletes son los carrillos gordos.

Cricas al sol.
Dicen esto los pollos en su canto.

Crueles Nerones, sierpes, fieras, leones, tigres.
Tales nombres dan a los crueles.

Cual digan dueñas.
Por tratar y poner mal.

Cuando Dios y norabuena.
Dícelo el que esperó mucho y al cabo fué nada.

Cuando el río turbio corra.
Porque cuando alguna cosa suceda, no será muy mala.

Cuando la perdiz canta y llueve, señal de agua.
Es donaire.

Cuando la rana tenga pelo.
Lo mismo.

Cuando más se percate.
Sucederá lo que no se piensa.

Cuando meen las gallinas.
Por cosa imposible.

Cuando menos, brevas; cuando menos, doctor, o alcalde.
Dícese al que pide mucho y pretende ser.

Cuando mucho, mucho; si mucho, mucho.
Dícese por conseguir poco.

Cuando no me caté.
Suceder sin pensar.

¿Cuándo nos has de dar un buen día?
Dícese al que se desea ver en estado.

Cuando vió el pleito mal parado.
Se acogió, buscó remedio.

Cuando vió la suya.
Hizo algo o escapó.

Cuan largo es se tendió.
Por cayó.

Cuanto más que hará.
Cuando no se teme.

Cuantos aran y cavan.
Se entiende no le quitarán de hacer esto o aquello.

Cubrir Dios con su manto.
Por favorecer.

Cucu.
Así llaman cornudo, y el cántico del cuclillo.

Cuelga su vida de un hilo.
El que está en peligro, o a pique de morir.

Cuenta con el pico.
Por lo perdido.

Cuentas y buen vino.
Los viejos.

Cuenta y no acaba.
El que refiere mucho de lo que vió.

Cuerno guadianes.
Para decir grande.

Cuernos, por afrenta.
Colgarlos a la puerta de alguno, es gran delito.

Cuerpo de virtudes y de verdades.
Dícese también por ironía.

Cuerpo, ¿qué te falta?
Dícese al regalado y sin cuidado.

Cuerpo sin alma.
Llámase al flojo.

Cuesta los ojos de la cara.
Por lo caro.

Cuidado.
Dícese avisando.

Cuidado con el veinte.
Como al juego de los bolos.

Cumplir la palabra.
Lo concertado.

Curarse en sana salud.
Prevenirse de daños que pueden venir por pleitos, y purgarse estando bueno.

Chao, chao.
Para significar el hablar y garlar en vano, y se dice tanto chao, chao.

Chaque barraque.
Lo que traque barraque; desechando razones.

Chas chas, chis chas.
Significa el golpear.

Chico hoyo tú hagas si no has de ser bueno.
Dícese a niños.

Chisgaravís de la bigornia.
Por los golpes del herrero y por valentía.

Chocar.
Por encontrarse.

Chorrillo.
Dícese por cosa continuada.

Chuparse los dedos.
Por bobo mentecato.

Chuparse los dedos.
Por saber bien algo.

Churrete calvete.
Por churrate asate; es la castaña asada, mondada.

D

Daca acá; toma allá; vuelve acullá.
Dícese contando canseras y excusas e importunidades, y varíase esta frase.

Dada es la sentencia.
Para no volverse atrás.

Dalle que le da.
Cuando uno importuna y repite cosas.

Dando y tomando.
Cuando truecan desconfiados.

Danle el dedo, y tómase la mano.

Danse con ello, con ellas.
Cuando las cosas abaratan.

Danzantes de cascabel gordo.
Por grosero.

Dar a comer por onzas.
Por castigo.

Dar a comer sesos de asno.
Del que está aficionado en alguna parte.

Dar a escoger.
De lo que está delante.

Dar aguamanos.
Para lavarse.

Dar agrazones.
Por dar pesadumbres.

Dar al arma.
Es tocar al arma para juntarse a la defensa.

Dar alas.
Es dar favor.

Dar alegrón.
Dar a uno nuevas falsas para alegrarle.

Dar a los diablos.
Por enfadarse; estar dado a los diablos, enfadado.

Dar al traste.
Es perderse la nave por dar en roca o navío; de aquí se toman muchas frases: dar con ello, con todo al traste.

Dar a manteniente.
Por recio y con seguridad.

Dar a sacomano.
Por saquear pueblo.

Dar barato.
Los que ganan al juego.

Dar barro a la mano.

Dar barro a la mano; dar ripio.
Es dar ayuda y material.

Dar botín cerrado.

Dar buena mano.
Por gastar, reprimir y castigar.

Dar bureo, o godeo.
Por divertir, entretener.

Dar burro en diezmo.

Dar campanada.
Hablar de una cosa señalada todos de ella.

Dar cantonada.
Irse callando; tómase de dar vuelta a trascantón, trasponerse y desaparecerse.

Dar carcajadas de risa.
Reír mucho.

Dar carena.
Lo que dar vaya. Tomado de dar carena a las naves por brearlas para andar en el agua.

Dar carrete a los peces.
Para cogerlos.

Dar carta de horro.
Por dar libertad al esclavo, y aplícase a todo.

Dar caza.
Alcanzar siguiendo.

Dar cinco por corto.
Los que faltan en las cosas.

Dar con él al traste.

Dar con él; con ello.
Por hallar algo, o una persona.
Dar con el mazo de apretar.
Símil de oficios.
Dar con ello en la cara, en las barbas, en los hocicos, en rostro, en tierra.
Dar con ello en rostro.
Es lo mismo.
Dar con ellos en Esgueva, Darro y Tagarete.
Esgueva, riachuelo de Valladolid; Darro, en Granada; Tagarete, en Sevilla.
Dar con la carga en el suelo.
Faltando las fuerzas a la bestia o persona.
Dar con la de Calaínos.
Por herir con espada.
Dar con la del martes.
Dar con la puerta en los ojos.
Al que no quieren que entre.
Dar con los huevos en la ceniza.
Por caer la cosa al mejor tiempo.
Dar con los ochos y nueves, y toda la baraja.
Dar consigo en Sevilla, en Toledo, y en otra parte.
Dar con su cuerpo allá.
Por ir y ponerse en algún lugar.
Dar con todo al traste.
Por derribarlo.
Dar con vaina y todo.
Dar cordelejo.
Dar cornada.
Por treta.
Dar coz.
Dícese de un taimado falso, que hace engaño y treta.
Dar cuerda; dar soga.
Decir a uno para que diga largo.
Dar chasco.
Cansar a uno mucho hablando.
Dar debajo de prenda.
Lo que sobre prenda.
Dar de codo.
Advertir a otro para que atienda, dándole disimuladamente; lo mismo por tircule de la capa.
Dar de comer al diablo.
Por gastar en pleitos excusados.
Dar de culo.
Por dar en el suelo, por perder la hacienda.
Dar de dientes.
Por temblar de frío; dar de barba, por temblar con frío del tiempo o calentura.
Dar de espuelas.
Por picar y apresurar, irse y huír.
Dar de hocicos.
Lo que dar de ojos; cayendo.
Dar de hombro.
Ayudar a poner en alto, y cargar peso, y encoger los hombros cuando piden algo.
Dar del codo.
Avisar a uno y despertarle.
Dar del once.
Avisar de algo con señas, y del juego de cartas.
Dar del pan y del palo.
Por sustento y castigo.
Dar del pie.
Ayudar a uno para que suba en cabalgadura, poniendo las manos trabadas para que el otro ponga el pie; también es seña y aviso.
Dar de lleno.
Cuando el golpe fué bien dado.
Dar de mano.
Desechar una cosa o persona, o apartarla: dar de mano a uno que va lejos; hacer seña que venga.
Dar de ojo.
Guiñar y hacer señas para advertir algo, o para irse.
Dar de ojos.
Por tropezar y caer.
Dar de pie; dar con el pie.
Avisando de algo.
Dar de pies, como gato; caer siempre de pies.
Los que salen bien de empresas difíciles.
Dar de testaradas en la pared, o por las paredes.
Castigar a uno dándole así contra la pared, y darse de testaradas dos que riñen.
Daréle algo que no se le caiga, que no se lo quite rey ni Roque.
Amenaza: que le dará golpes y palos.
Dar el pago.
Por el castigo.
Dar el viento a la calabaza.
Por dar antojo.
Dar el viento en popa.
Ir en bien como la nave.
Dar en blanco.
No lograr el intento.

Dar en caperuza.
Es aporrear y sobrepujar.

Dar en el blanco.
Por acertar el negocio.

Dar en el chiste.
Por dar en ello, caer en la cuenta.

Dar en ello, como en centeno verde.
Dar en ello, como en real de enemigos.
Con brío.

Dar en la bota.
Dicen que un opositor de beneficios llevaba las repeticiones en las botas para si le saliesen de ellas los puntos: sucedió que le dieron, y dijo: mejor que los otros, y llevó, y por eso dicen dar en la bota.

Dar en lo vivo.
Dar en pantana.
Quedar vencido, como patas arriba.

Dar en qué entender.
Es dar pesadumbre.

Dar en qué escoger.
Dar en qué entender.

Dar en rostro.
Es enfadar, y dar hastío una cosa, zaherirle diciéndole sus faltas, darle en rostro u ofenderle.

Dar en testera.
Porfiar; poner pie en pared.

Dar en vago.
Lo que dar en vacío; saltar en vago, pensando que era el suelo.

Dar estampido; dar estallido.
Cuando sucede un caso señalado de que todos se admiran.

Dares y tomares.
Por tratos y negocios; barajas y pesadumbres.

Dar garrote.
Dar tormento y ahogar con cordel en cárcel.

Dar golpe.
Dícese por comer y probar algo; como dar golpe al jarro, a la empanada, u otra cosa.

Dar higa.
Por desdén: higa es hecha del dedo pulgar, metido entre los dos siguientes, el de enseñar y el mayor, cerrado el puño.

Dar higa.
Se dice cuando uno sale con algo.

Dar humaza.
Es a uno que duerme ponerle a las narices un cañutillo encendido.

Dar humo a narices.
Es dar pesadumbre y mohína.

Daríale sangre de mis brazos, de mis venas.
Por amor.

Dar jabón.
Por una reprensión.

Dar jubón al justo.
De azotes; colorado, por azotar la justicia a un delincuente; no le azotaron, mas diéronle un jubón.

Dar lado.
Es lugar para que uno huya, dejándole ir, encubriéndole y haciendo espaldas.

Dar ladrillejo.
Es atar un ladrillo o piedra a la puerta de alguno para burlarse de él, tirando desde lejos con un cordel y dando golpes en la puerta como que llaman, para que salga a responder muchas veces, y se enfade no viendo a nadie; aplícase para dar vaya y cordelejo al que dice necedades.

Dar la mano.
Por favorecer; dar la mano para que no caiga.

Dar la mano de amigos.
Los desavenidos para casarse y ayudarse uno a otro.

Dar la mano, y palabra.
De cumplir algo.

Dar langa.
Como mamola.

Dar las duras, y comer las maduras.
Darle dos higas.
Darle en el borceguí.
Darlo por hecho; diólo por hecho.
Dar mal rato.
Es muy usado.

Dar mamola.
Por hacer burla.

Dar mangonada.
Mostrar desdén.

Dar mano.
Es dar facultad y licencia, y en el juego, la primera.

Dar mate.
Por rendir y vencer en algo.

Dar matraca.
Lo mismo que dar vaya.

Dar mazada.
Dícese por caer en grave enfermedad; también se dice por hacer daño.

Dar miel al colmenero.

Dar palabra.
Prometer, cumplir y hacer algo.

Dar palmadas con las orejas.

Dar pan de perro.
Por pesadumbre y mal trato.

Dar papilla.
Engañar.

Dar parabién.
Por congratularse con otro.

Dar perro muerto.
Dícese en la corte cuando engañan a una dama dándola a entender que uno es un gran señor.

Dar pie.
Es ayudar a otros para que digan más.

Dar por buenos.
Lo que suena, y juzgarlos iguales.

Dar por las paredes.
Con dolor y rabia.

Dar premilla.
Es perdonar la primera travesura de los muchachos cuando juegan.

Dar quemazones.
Por dar pesadumbre, y qué sentir a otros.

Dar rebato.
Lo que dar arma: es hacer una acometida fingida a los enemigos, o verdadera con engaño.

Dar ripio a la mano.

Dar salto en vago.
Quedarse burlado de su intento.

Darse con la mano del gato.
Por afeitarse.

Dársela a beber, a mamar.
Es dar a sentir pesadumbre a alguno, en venganza del disgusto que dió.

Darse la mano.
Por ayudarse uno a otro.

Darse las manos.
Por desposarse los que se casan, o por amigos.

Dárselo mascado; dióselo mascado.
Al que se enseña.

Darse maña.
Para hacer algo.

Darse por buenos.
Los que son iguales.

Darse por vencido; dióse por vencido.

Darse una palmada en la frente.
Por acordarse de una cosa que se olvida cuando se va a decir.

Darse una ventrada.
Por hartazgo y sacar la tripa de mal año.

Darse un papo.
Es un hartazgo de hablar, comer u otra cosa.

Darse un verde con dos azules.
Por placer.

Darse verdes con azules.
Por holgura.

Dar sofrenada.
Reprimir y reprender, y poner freno a uno.

Dar sorrostrada.
Decir oprobios, dar en rostro algunas cosas que den pesadumbres.

Dar su brazo a torcer.
Es rendirse a otro en algo, dar a entender alguna necedad y sujetarse; con negación se usa más.

Dar sus veces; dióle sus veces.
Dar la propia facultad a otro.

Dar tantas en ancho como largo.
Por soltura.

Dar tártago.
Es dar pesadumbre y fatiga; tártago es una hierba que fatiga al que la come.

Dar torcedor.
Por molestia y pesadumbre.

Dar trasgo.
Fingir un duende de noche para espantar a alguno tirando piedras u otra cosa.

Dar traspié.
Hacer caer a uno con zancadilla.

Dar trato de cuerda.
Por dar tormento la justicia, colgando al paciente de las manos atadas atrás y levantándole en alto.

Dar trato entre estudiantes.
Es matraca.

Dar treguas.
Por dar espacio.

Dar una mano, una vuelta.
Por castigar.

Dar una pavonada.
Por salir galán a paseo; pavonear es mirar a un lado y a otro.

Dar una pisa de coces.
Acocear bien.

Dar una puntada en ello.
Hablar de un negocio.

Dar una tunda.
De palos y golpes; tundear.

Dar una vuelta.
Por zurra; dar una vuelta de cabellos: castigar a una mujer asiéndola por los cabellos.

Dar una zurra.
De palos, golpes y azotes.

Dar un beso a la bota, al jarro.
Por beber.

Dar un chasco.
Cuando uno con mucho hablar cansa a otro, y cuando esconden cosa que hace mucha falta: chasco salió de chas, sonido de golpes, palos o instrumentos.

Dar un chipi chape.
Por dar golpe.

Dar un filo rabioso.
A espada o cuchillo.

Dar un pan como unas nueces.
Por palos, golpes y pesadumbres.

Dar un Santiago.
Es hacer acometida a los enemigos, porque los españoles apellidan a Santiago en batallas.

Dar un tiento.
Por hurtar o tentar la voluntad de alguno.

Dar u qué.
Dardada de vizcaíno; negando lo que piden.

Dar vado a las cosas.
Por treguas.

Dar vaya.
Por matraca y trato.

Dar voces al jarro.
Dar voces en desierto.
Dar zancadillas.
Por flaqueza, borrachez, vahído de la cabeza, por empellón, o enflaquecer en hacienda.

Dar zapatazo.
Por mala treta y daño.

Dar zarazas.
A un perro con pan y alfileres para que muera.

De ajas pajas.
Dícese que de poco se hace algo.

De amor compaña.
Para decir que todos estaban o iban en buen amor y compañía de amistad.

De antemano.
Tener recibido algo primero.

De a par de la asa; de a par de Deus.
Por el que se da por allegado y favorecido.

De aquí y de allí.
Para decir que de diversas partes se juntó y cumplió algo.

De arriba a bajo.
Que una cosa coge toda la persona, y volver a una cosa de arriba abajo.

Debajo del cielo, de la capa del cielo.
Alabando o exagerando alguna cosa por buena o mala.

Debajo de llave.
Lo que está cerrado.

Debajo de muchas nubes.
Lo que es dificultoso de suceder.

Debajo de prenda.
Lo que sobre prenda.

Debajo de siete llaves.
Por lo muy guardado.

Debajo de siete matruenos.
Lo que está debajo de muchos trastes, y tiene embarazo.

De banda a banda.
Lo que de lado a lado; de parte a parte.

De barbas a canas.
Por pasar de grado en grado.

De barra a barra.
Pasar de un cabo a otro.

De borde a borde.
Por lleno hasta arriba.

De botiboleo.
Llevar una cosa de tropel, como la pelota.

De buena data.
Por lo que es bueno.

De buena gana.
Es de buena voluntad.

De buena memoria.
Como nombrando algún príncipe, prelado y pontífice; se dice de buena memoria.

De buen año.
Dícese de la cosa o persona medrada.

De buena te libraste.
Ironía.

De bueno a bueno.
Avenirse dos en algo.

De cabo a rabo.
Lo que de pies a cabeza.

De cabo a cabo.
Pasar, andar, atravesar cuerpo o provincia.

De caso pensado.
Hacer alguna cosa, o traición.

Decir a la bastarda.
Hablar llanamente.

Decir alcaldadas.
Por necedades.

Decir bernardinas.
Lo que burlas, chanzas y adulaciones.

Decir bien, o mal.
En el juego o trato.

Decir chocoleos.
Por decir gracias.

Decir de pe a pa.
Por claramente.

Decir en buen romance.
Por decir claras las cosas.

Decir en cara.
Por a las claras, y con desvergüenza.

Decir en uno cesta y en otro ballesta.
Por poco concierto en hablar.

Decirlo con la boca chica.
Prometer sin gana.

Decirlo en confesión.
Por en mucho secreto.

Decir lo hecho y por hacer.
Como se suele en el tormento.

Decir lo hecho y por hacer.
Por voluntad o por fuerza.

Decir lo suyo y lo ajeno.
Por tacha de habladores.

Decir nones.
Por negar y estar duro.

Decir patochadas.
Por burlas, chanzas, necedades y bernardinas.

Decir quemazones.
Palabras de sentimiento y otras tales.

Decírselo en su cara.
Con desvergüenza.

Decírselo un palmo de la oreja.
Palabras de injuria, venganza o amenaza.

Decir y hacer.
Advirtiendo al que habla mucho.

De clavo pasado.

De coza en coroza.
Como de Ceca en Meca.

De Dios el medio.
Partir con otro; tenerle para sí.

Dé do diere; dé donde diere.
Del que se arriesga a peligro por conseguir alguna cosa.

De donde sale el sol hasta donde se pone.
Alabando a uno de cuantos calienta el sol, y con ironía.

¿De dónde venís? —De buscar para la noche.

De entre las manos.
Cuando se desapareció alguna cosa, o se escapó alguno.

¿De esas sois? ¿De esos me sois?
Cuando se advierte en alguno alguna treta, o se le descubre maña.

De eso comeremos.
Trayendo cosa que no sirve.

De eso me guardaré yo.
Reprobando hacer algo.

De éstas, poquitas.
Dícese de burlas pesadas y otras cosas que no acomodan.

De faldas y de mangas; de haldas y de mangas.
Manda que se busque de aquí y de allí.

De fayanca.
Cuando sin cuidado se hace algo.

Defender a capa y espada.
Por defender con esfuerzo.

Defender su capa.
Saber.

Defender su partido.

De grado.
Por de buena gana.

De grado en grado.
Cuando subió o bajó a bueno, o mal puesto, como por escalones.

De haldas y de mangas.
Va dicho.

De hito en hito.
Mirar con los ojos clavados.

De hora en hora.
Por esperar, o hacerse, o crecer algo.

De hoz y de coz.
Para significar la libertad con que se entra y sale en una casa: metióse de hoz y de coz.

Dejado aparte.
Que no querrá, o no convendrá.

Dejando una razón por otra.
Dícese acordándose de otra cosa diferente.

Dejaos de eso.
Por dejarse de cosas.

Dejar abintestato (*sic*).
Por dejar desiertas las cosas.

Dejar a buenas noches.
Por a obscuras y en blanco.

Dejar a la luna.
Por dejar en la calle, al sereno.

Dejar allá el barco y las redes.
Perdido y escapar apenas.

Dejar a pedir por Dios.
Dejar a uno por puertas y sin hacienda, y pidiendo limosna.

Dejar con la palabra en la boca.
Por irse sin decir nada.

Dejar de la galla.
Por sin nada.

Dejar el campo.
Apartarse de contienda.

Dejar en blanco.
Por sin nada.

Dejar en jerga.
Por no acabada la cosa.

Dejar hecho una mona.
Por dejar burlado, confuso, atajado y mohíno.

Dejar la capa al toro.
Perder algo, escaparse; perder la vergüenza y respeto.

Dejar la fuente por el arroyo.
Lo más por lo menos.

Dejarle para majadero.
Para ruin, para lo que es.

Dejarlo a su discreción, a su voluntad.

Dejarlo enfriar.
Para hacer algo; no dejarlo enfriar.

Dejar patitieso.
Por dejar a uno muerto de un golpe: quedó patitieso.

Dejarse de cuentos.

Dejarse sopear.
Por maltratar.

Dejar vivir a cada uno como Dios le diere a entender.

Dejar zapatero.
Sin hacer raya en el juego.

Dejen vivir a cada uno como quisiere.

De la boca me lo quitaré para dárselo.
Por amor.

De la boca me lo quitó.
Cuando se dice antes lo que iba a decir.

De la ira mala.
Significando su mal, un pleito de la ira mala, un alboroto, unas voces de la ira mala.

De la marca cagada.
Por los pequeños.

De la mesma aljaba.
Cuando una razón salió de donde otras.

De la mesma tela.
Cuando se parece a lo demás.

De lampa y pendón verde.
Significa modo galante, rufo y valiente.

De lance en lance.
Se vino a un fin, bueno o malo.

De la noche a la mañana.
De una cosa que medra, o se pierde, y de uno que huye, de la noche a la mañana.

De la piel del diablo; de la piel de Satanás.
Cuando uno es terrible.

De la primera tijera.
Dícese de mozos y cosas primerizas, a semejanza de las ovejas y carneros que se trasquilan la primera vez.

De la pulga un camello.
Levantar.

De largo a largo.
Por caerse, cortar o llevar algo.

De las tejas abajo.
Por decir en la tierra y de Dios en ayuso; sin meterse en teologías y dificultades.

De locos en lugar estrecho, nos guarde y libre Dios.

Del pie a la mano.
Tomarse más licencia de la que se da.

Del suelo al cielo.
Subir por imposibles; querer.

De mala digestión.
Persona de poco sufrimiento.

De mal en peor.
Andar, ir.

Demandar mal y caramente; Dios se lo demande mal y caramente.

Demandárselo en justicia.
Pedírselo a la tal; es deshonesto.

Demanda tras trigos.
El que da lugar a que le sacudan.

De manga.
Estar de concierto para hacer alguna cosa, o espiar: fueron de manga.

De mano armada.
A hacer o acometer.

De mano de maestro.
Hacer alguna buena cosa, o dar una buena cuchillada.

De mano en mano.
Cuando una cosa pasa por muchos, desde el primero hasta el postrero.

De manos a boca.
Por hacerse presto una cosa y coger a uno de manos a boca, haciendo o diciendo algo.

De maquilas.
Cuando de pocos se hizo mucho, como de pocos retazos.

De mar a mar.
Cuando un río va grande, y trasládase a una dama cuando va galana.

De menos lo hizo, le hizo, nos hizo Dios.
Cuando dan esperanzas de vida de uno que se está acabando.

De mil amores.
Hacer algo con voluntad.

De mi mal consejo.
Para decir se haga algo.

De mío me lo he.
Costumbre o gordura.

De mis puertas adentro.
Del que trabaja y tiene lo que ha menester dentro de su casa.

De mogollón.
Por comer y querer las cosas de balde y francas.

De noche no se conoce cuál es bueno, ni cuál es malo.

De noche todos los gatos son pardos.
Porque no se ve.

De noche y de día; de día y de noche.
Por trabajar con cuidado.

Dentro de una hora, de un día, de un lugar.
Hacer alguna cosa.

De oque.
Quiere decir que llevó o le dieron algo de balde, o por soborno.

De oro en oro, dile mil escudos.

De otro ñudo.
Por aseguré más eso.

De otros leones más bravos nos habemos librado.

De palabra en palabra, venir a reñir.

De parte a parte.
Pasar, atravesar.

De patitas en la calle.
Despedir, echar de casa.

De pe a pa.
Decir las cosas claras.

De pensado.
Decir y hacer algo.

De pies a cabeza.
Lo contrario que de arriba abajo; tener sarna, lepra, de pies a cabeza.

De poco más o menos.
Hombre o mujer de baja esfera.

De poco os quejáis.
Cuando pudiera ser más.

De poyo.
Ganancias y contingentes, como las de los jueces y otros: tanto de principal y tanto de poyo, las firmas, y otros derechos.

¿De qué pensáis dar a Dios cuenta?
Dícese cuando uno no hace lo que otros en gozar ocasiones de placer; es donaire.

De qué pie cojea.

De rabo a oreja.
Lo que de cabo a rabo: motejar de bestia.

De raíz.
Sacar y hacer las cosas bien.

De remifasol.
Despacio.

De repicapunto.
Por muy compuesto.

De rocín a ruin.
Lo que de más a menos.

Derramar juncia y poleo.
Dícese de los que hablan cosas de placer, jactándose de ello.

Derramar las vísperas.
Por alborotar.

Derramasolaces.
Dícese del que entra y estorba la conversación.

Derretirse como portugués.
Para decir que uno se enamora mucho: que esta opinión se tiene de los portugueses, que son muy enamorados y derretidos de

amor, y por eso los llaman sebosos, como las velas de sebo, que se derriten al fuego.

Derribadas.
Pulla a las narices; cuando alguno se suena.

Desaguadero.
Por donde sale el agua; dícese por gastadero de hacienda: tiene muchos desaguaderos, y por vicios.

Desalmado.
Al de mala conciencia.

Desangrar.
Es chupar el dinero al juego, o de otra manera.

Desapoderado.
Al que corre con furia.

Desbarrar.
Por no acertar y desvariar; desbocarse un caballo.

Desbautizarse.
Por sentir y regañar.

Descabezar un sueño.
Por dormir algo para volver a trabajar.

Descalzo de pie y de pierna.
Por el que vino así y ya tiene.

Descargar los nublados.
Por ir de las palabras a las obras.

Descartarse.
Por disculparse.

Descascar.
Por hablar mucho y sin prudencia.

Descollar.
Por crecer algo, a los mozos.

Descorazonado.
Al flojo.

Descorchar la colmena.
Por robarla y aprovecharse.

Descornar las flores.
Descubrir las tretas de otro que no se saben.

Descoserse.
Por hablar mucho.

Descubrir el juego.
Declarar y descubrir la intención.

Descubrir la ceniza.
Mover barajas y pleitos ya olvidados.

Descubrir la hilaza.
Hacer lo que no prometió ni correspondía, y descubrirse él mismo con sus obras.

Descubrirse, y alzar luces a la bebida de los señores.
Es ceremonia.

Descubrir tierra.
Conocer costumbres y cosas cada día.

Desde chico lo tuvo.
Alguna costumbre.

Deseado, como agua de mayo.

Deseado como buen pan.

De semana.
Por la semana que viene; cuando estamos al fin de la presente.

Desenterrar los muertos.
Decir faltas de difuntos y examinar quiénes fueron: repruébalo la caridad cristiana.

Deseo de marido, de rocín, u otra cosa.
Al que tiene una cosa menguada y ruin.

Deshacer la rueda.
Por conocerse y humillarse.

Deshacerse como la sal en el agua.
El que está de prisa y no puede acudir, por estorbos.

Deshonra buenos y linajes.
Al bellaco.

De siete en carga, de doce o más en carga.
Se suele usar para decir que una cosa es de poco valor, como médico, abogado de siete en carga.

Desmentir las espías.
Mudar las sospechas que se tenían de alguna cosa contraria.

Desmostolar.
Dar de cabeza; desmostolar un niño: caerle de cabeza.

Desnudo crudo.
Por muy desarropado.

De so capa.
Por mirar atraidorado.

De sol a sol.
Perseverar de la mañana a la noche; segar desde sol a sol.

Desollarse.
En el juego, con tiranía.

De sotaque.
Lo que se da y lleva de más por soborno.

Despachar para el otro mundo.
Por matar.

Despepitarse.
Por hablar con enojo.

Despertar al dormido.
Por acordar lo que estaba olvidado.

Desplumado; descañonado.
El que no tiene hacienda.

Después de Dios no hay tal cosa.
Alabando.

Después de muerto.

Despunta de agudo.
Por los ingenios sutiles.

Desquitarse.
Por ganar lo perdido y vengarse.

De su bella gracia.
Lo que se hace de propia voluntad.

Desuellacaras.
Dícese al desvergonzado.

De tabla.
De las cosas que se hacen sin alteración; como en las iglesias, que los oficios están puestos en una tabla; por seguros y fijos.

De toda broza.
Para decir que una persona o cosa sirve para todo.

De todo en todo.
Sin dejar nada.

De todo sabe.
Alabando a alguno.

De todo tiene.
Cuando una cosa y persona tiene de bueno y de malo.

De tomo y lomo.
Por cosa fornida.

De una asentada.
Dícese de uno que se comió o jugó tanto o cuanto.

De una hora a otra se remedia algo; o se pierde.

De una mano a otra.
Ganar o perder en compra y venta de algo: cuando se vende o compra al instante.

De una vía dos mandados.
Cuando junto con lo principal se negocia otra cosa.

De vida es.
Cuando se nota alguna señal en doliente, como si estornuda.

Devotos de monjas.
Amigos de ellas.

Día de San Juan, tres costumbres: mudar casa, amo o mozo; coger hierbas y bañarse, por su bautismo.

Día diado.
Significa día señalado o aplazado.

Dice dél peor que Mahoma del tocino; dello, della.

Dice lo que se le viene a la boca.
Lo que quiere; manera modesta de desmentir.

Dicen en mi tierra.
Cuando se dice algún dicho o refrán, o por manera de hablar.

Dicen las mujeres que las preñadas encubren su preñez.
Porque si la descubren dicen que sale fea la criatura.

Dice Rodrigo.
Por dice de no; Rodrigo se toma por duro, regañón y porfiado.

Dice unas palabras que descalabra con ellas.

Dice y no acaba.
Lo que vió, de bueno o malo.

Diciendo y haciendo.
Que tan presto como se dice se haga.

Dicha de judíos.
Los tiene el vulgo por dichosos.

Dicho y hecho.
Lo que se hace presto.

Diera lo que no tengo.
Por conseguir tal cosa o burlarse.

Diga quien dijere.
Del que hace una cosa sin pararse en qué dirán.

Digo y hago.
En el juego.

Dije lo que no quisiera oír.
Por ofensa.

Dijéralo yo.
Cuando sucedió lo que se pronosticó.

Dijéronse de una hasta ciento.
Riñendo.

Dijéronse los nombres de las pascuas.
Putas, bellacas y alcahuetas, y otras semejantes.

Díjole de lo bien fregado.
Por decir oprobios.

Díjole de una hasta ciento.
Mentiras, patrañas, injurias y afrentas.

Dijo, y no acabó.
Cuando vió cosas buenas y malas.

Dineros diera por no lo ver.
Lo que no gusta.

Dineros son de duende.
Los soñados, que no lucen y se desvanecen.

Dió con él redondo en el suelo.
Por caerle.

Dióle con el mazo de apretar.
Por insistir que se haga una cosa por fuerza contra otro.

Dióle con él patas arriba.
Echóle patas arriba, por caerle.

Dióle con la de Rengos.
Con la del martes, con la de Calaínos.

Dióle en el calvatrueno.
Por antojársele hacer algo.

Dióle manotada.
Hízole treta y befa; también por hurtar.

Dióle para el plato tanto; dióle para vestidos tanto; y para extraordinarios, tanto; por lo minarete, quédale tanto.
Nótase esta frase por ridícula por darle de suyo, y dábale de su hacienda.

Dióme al alma.
Al corazón, por advertir algo.

Dióme la espina.
Sospeché que hacían algo.

Dios delante.
Lo que Dios mediante; por favor.

Diósela de puño.
Pegósela con treta y maña.

Dios es grande.
Por mucha confianza.

Dios haga lo demás.
Dícelo el que hizo lo que pudo.

Dios la alumbre con bien.
A la preñada.

Dios le ayude.
Al pobre y a otro cualquiera, en alguna aflicción.

Dios le quiso bien, le vino a ver.
En un peligro o algún bien; varíase.

Dios lo remedie.
Es de ordinario quejándose de malos procederes.

Dios me acuerde en bien.
Cuando no se acuerda de lo que iba a decir.

Dios me confunda.
Es manera de jurar.

Dios me dé paciencia.
Para sufrir.

Dios mediante.
Lo que Dios delante; por favor.

Dios me es testigo.
Afirmando algo o jurando.

Dios mejora las horas.
En negocios y enfermedad.

Dios nos dé buena muerte, conociéndole.

Dios nos dé gracia para conocerle y servirle.

Dios nos guarde lo mejor, que es el juicio.

Dios nos libre y nos guarde.
De lo que no sabemos.

Dios os ayude.
Dícese al que estornuda y pide limosna.

Dios sabe lo mejor.

Dios sabe lo que será.
Vale lo que suena.

Dios sea conmigo y con todos.
Vale lo que suena, y dícese para saludar entrando.

Dios se lo pague, que yo no se lo perdono.

Dios se lo perdone a fulano, que por él no hice yo tal cosa.
Es frase muy usada.

Dios se lo perdone; Dios se lo haya perdonado.
Dícese quejándose de algún agravio o resentimiento.

Dios te haga bueno, y si no, hoyo.
Dícese a un niño que estornuda.

Dios te lo demande, mal y caramente.

Dios ve las trampas y las verdades.

Dios y ayuda.
Entiéndese: es menester para hacer alguna cosa.

Dió una castañeta.
Por no dársele nada.

Dió una gran costalada; batacazo.
Por caída.

Dió una rabejada.
Por ir con prisa y enojo.

Dirá lo suyo y lo ajeno.

Dita perdida.
Lo que no se puede cobrar.

Doblar la hoja.
Por señar algo para decir después.

Doblar la parada.
Por echar otro tanto más.

Doblar las campanas.
Doblar por difuntos.

Doblar la vara de la justicia.
El juez, y dejarse llevar.

Doilo por perdido.
Lo dificultoso de cobrar, y cuando no se acierta alguna cosa.

Doite a la gracia de Dios.
Manera de reñir madres a niños.

Doler.
Por escatimar y sentir el gasto; gastar sin dolor es lo contrario: no le duele el gastar.

Doncella.
Añádese: de su señora, para decir que no es doncella sino porque sirve.

Donde no vea.
Entiende meter en la cárcel, encerrar doblones, joyas y otras cosas.

Donde ponía los pies ponía las manos.
En significación de andar; ir camino trabajoso y a obscuras.

Donde ponía los pies ponía los ojos.

¿Dónde va la buena gente?
La gente honrada; son frases ordinarias.

Don Diego de noche.
Poner don a quien no le tiene, y para burlarse de mujeres enamoradas.

Donosa es ella, ello y él.
Apocando y menospreciando alguna persona o cosa.

Dormir a pierna tendida, y suelta.
Sin cuidado.

Dormir como degollado, como muerto, como piedra en pozo.
Por tener sueño pesado.

Dormir como un lirón.
Por mucho dormir.

Dormir descalzo.
Pulla por achaque de romarizo u otro leve.

Dormirse con la purga.
Descuidarse en algo.

Dormirse en las pajas.
Es descuidarse; no dormirse en las pajas: tener cuidado.

Dormir sin perro.
Por sin miedo.

Dormir sobre ello.
Por pensar en ello; cuando dicen se haga algún menester.

Duéleme en el alma.
Lástima de algo.

Dueño tiene.
Cuando preguntan cúya es la cosa.

Dura por piedras, como piedras.
Por durar mucho las cosas.

E

Echá acá la barca, hao.
Esto enseñan a los papagayos.

Echaba chispas; echar chispas.
Es del hierro ardiente, y trasládase a los que se enojan y dicen mucho enojados.

Echaba Dios lanzas.
Lo que echaba Dios chuzos: que llovía mucho.

Echaba retos.
Para decir que hacía grandes amenazas y desafíos.

Echa cantos: por loco, o tonto.
Es un loco echacantos.

Echa chuzos de agua.
Lo que echa lanzas, por llover mucho.

Echada está la suerte.

Echa el cielo lanzas; echaba el cielo lanzas de agua, o nieve.

Echallo de una vez.
Por desembarazarse de lo que no se gusta, y echar el resto junto.

Echallo tierra.
Por encubrirlo; olvidarlo y no hablar más en ello.

Echa mano, villano.
Desafiando en burlas más de ordinario.

Echá por ahí; echá por allá.
Como desdeñando, se dice a muchos propósitos: comprá por allá; vení por allá; aventurá por allá. Esté por allá se dice dando a entender que no lo podemos hacer.

Echa por allá, santera.

Echa por copos; echa por copas.
Lo que echa china: negando y rehusando.

Echar agua en la mar.
Es lo que llevar agua a la mar.

Echar al rincón.
Lo desechado.

Echar al tranzado.
Poner a las espaldas y olvidar.

Echar a man derecha; echar a la mano derecha; ir a man derecha; tomar a man derecha.
Ir por donde conviene: echar a man izquierda; echar a la mano izquierda; tomar a man izquierda; correr a man izquierda; desviarse del derecho y buen camino de bien y virtud.

Echar a perder.
Por maltratar y destruír.

Echar a piedra menuda.
Por echar a una a pedradas del lugar: dícese a piedra menuda por las piedras manuales para tirar.

Echar a puertas.
Es dejar pobre a pedir por puertas.

Echar barzón; echar barzones.
Barzonear, por rehuír trabajo y dificultad.

Echar calza.
Por señal a uno para guardarse de él; como las calzas que se echan a los pollos para conocerlos mezclados con los vecinos.

Echar coces contra el aguijón.

Echar con todos los diablos.

Echar copla, o echar la copla.
Decir dicho que ofenda a otro.

Echar dado falso.
Por engañar; negando se usa más: no le echarán dado falso; no me echará dado falso; no me dará dado falso.

Echar de birlo.

Echar de la gloriosa.
Por holgarse alegremente; hablar y blasonar.

Echar de real.
Por engañar en maravedís o reales, en cuentas a sabiendas: echóme un real de cla-

vo; echábame dos reales de clavo; si no advirtiera de aquí, por lo mismo se toma el verbo *clavar*: clavóme, clavóme un ducado; clavóle muy mal; clavósela; esto es, pegósela buena; también se entiende treta y burla, y razón o respuesta.

Echar el agraz en el ojo.
Por hacer treta al amigo o a otro.

Echar el bofe; echar los bofes.
Poner mucho ahinco por haber algo.

Echar el fallo.
Sentenciar; dar conclusión en cosas.

Echar el ojo.
Por mirar con cuidado para guardar algo o para escoger entre otras cosas, o cuando se mira a uno con cuidado y recato.

Echar el pie delante.
Por aventajarse: no le echa nadie el pie delante.

Echar el rasero.
Por igualar y quitar las demasías.

Echar el resto.
Por aventurarlo todo, y poner todo esfuerzo: echó el resto; cumplió largamente; hizo todo su poder.

Echar en calabaza.
Cuando a uno le faltan en ruego y palabra.

Echar en corro; echar en el corro.
Decir algo en la conversación sobre que todos platiquen.

Echar en la calle; echar en el muladar; echar por el suelo; echar por el río abajo.
Por despreciar cosas por malas, y destruir: echar en la calle, también es decir en público lo que se debiera callar.

Echar en olvido.
Lo que olvidar y poner en olvido.

Echar en saco roto.
Más usado con negación: no lo echará en saco roto; no lo echo en saco roto, por tenerlo en memoria el que lo oye.

Echar juicio a montón, o seso.
Juzgar a Dios y a ventura en cosas que no están distintas ni claras, a salga bien o mal.

Echar la barba; echar una barba.
Por obligarse entre algunos a pagar sólo lo que gastaren en una tienda, y lo ha de decir el tendero.

Echar la barba en remojo.
Por escarmentar en cabeza ajena.

Echar la bendición.
Por despedir, o despedirse de alguno, y de algo.

Echar la capa al toro.
Perder miedo y vergüenza, y dejar desierto y perdido algo.

Echar la carga; echarla todas las cargas.

Echar la casa por las ventanas.
Dícese de uno que riñó y tomó enojo, que quiso echar la casa por las ventanas; más se usa en gracia.

Echar la cuenta.
Lo que hacer la cuenta.

Echar la hiel.
Por afanarse mucho en algo: hacer echar la hiel, fatigar.

Echar la hoz.
Por comenzar a segar.

Echar la llave.
Lo que echar el fallo, el sello, dar conclusión.

Echar lanzas en la mar.
Por trabajo perdido.

Echar las cabras.
Esto es, a quién cabrá de los dos pagar lo que han perdido al juego entre otros dos.

Echar las entrañas.
Echar las tripas, con asco o accidente, y afanar mucho, como echar los bofes y la hiel.

Echar las faltas en la calle.
Quejándose de quien las dice fuera.

Echar las fiestas.
Por mandar riñendo, o decir baldones y cosas semejantes.

Echarlo a buena parte.
A bien.

Echarlo a doce, y nunca se venda.

Echarlo en chacota; echarlo en risa, en burla.
Por llevarlo bien.

Echarlo la capa encima.
Por cubrirlo. Lo contrario de echarlo en la calle.

Echarlo tierra.
Por sepultarlo; que no se hable más en ello: encubrirlo.

Echarlo todo en hoja.
Cuando se pone más en la apariencia y ostentación que no en la substancia y obras: símil de los árboles.

Echar otro toro.
Por proponer nueva cosa en la conversación, cuando otra ofende.

Echar pelillos atrás.
Ir acabando cuidados, y ocuparse en cosas leves.

Echar peñoladas.
Por escribir querellas, peticiones y cosas tales contra otro.

Echar por puertas.
Lo que echar a puertas y dejar a puertas.

Echar pullas.
Por decir cosas vanas y dichos mordaces en burlas.

Echar redes; echar sus redes.
Trasládase de la caza y pesca, a hacer trazas y diligencias en pretensiones y negocios.

Echarse.
Por meterse en la baraja; rendido, por malas cartas.

Echarse a andar.
Por determinarse y aventurarse.

Echarse a dormir.
Por descuidarse.

Echarse con la carga.
Por acabarse de enojar con efecto; dar con todo en tierra, perdiendo la paciencia y sufrimiento: comparación de la bestia, que se echa con la carga por no poder sufrirla ni llevarla.

Echarse en el regazo de Dios.
Por dejarle el cargo y cuenta en todo lo que nos conviene.

Echar suertes.
Sortear, a ventura, a quién cabrá o caerá llevárselo.

Echar tanto ojo.
Lo que abrir tanto ojo. Echar menos lo que falta.

Echar una cana.
Por tomar algún descanso y placer en juego o entretenimiento: echemos una cana; holguémonos un rato.

Echar un polvillo.
Por echar un trago, o vez de vino, que quita el polvo.

Echar un valle al tejo.

Echa y derrueca.
Del que dice mentiras y jactancias, y banqueteando pródigamente con placer, como que no hubiese otro día, y más de lo ajeno.

Échese en remojo y haga lo que quisiere; vávase noramala.
Sufra y téngase lo que le vino.

Échese otro toro; salga otro toro.

Echó unos ojos tan largos.
O por cuidado, o por deseo de lo que le mostraron.

Edificar sobre arena.
Fundar mal las cosas.

El a ti vaya.
Que da a entender el rodeo, o tal cosa, de macho.

El ay de mi corazón.

El bellaco de fulano, el bellaco del, la bellaca de la.
Con esta preposición "de" que da mayor fuerza se quedan frases a dos sentidos: el bellaco de Pedro, por el bellaco Pedro; el bellaco de Juan, por el bellaco Juan; el bellaco del ventero; el bellaco del escribano; la bellaca de la moza; la necia de Juana; de aquí nace la gracia de ambigüedad: El asno de Antón; la burra de Juana, por ella o por su burra; el rocín del doctor; la mula del canónigo, por uno y otro.

El bobo de Coria.
Llaman así a uno por ser tal, o por bellaco.

El bordón del alma; ayunar el bordón del alma.
Llaman el bordón del alma el ayunar los siete viernes de entre Pascua y Pascua, desde la de flores a la de Espíritu Santo, a que doncellas y mujeres y otras personas tienen devoción.

El buen bocado.
Por comer bien y buenas cosas, es amigo del buen bocado.

El bueno, y no conocido.
Dicen esto cuando nombran a uno hablando con él, o llamándole como Juan López el bueno, y no conocido; María la buena, y no conocida, declarando lo primero ser ironía.

El caso dello es.
Cuando uno dice lo que hay en algo.

El corazón de la casada.
Por temeroso, cuidadoso y lleno de ansia.

El corazón en la palma.
Traer.

El corazón siempre me ha sido leal.

El culo de fuera.
Andar, traer; vino el culo de fuera.

El cutidero.
Donde se frecuenta. Véase "El batidero".

El diablo me lo daba.
El que no tiene gana de hacer algo.

El diablo que no duerme.
Cuando se refiere algo, y algún azar y mal que sucedió, y parece que el diablo ayudó en él.

El diablo sea sordo.
Cuando se dice algo de recato.

El diablo se lo daba.
Disuadiéndole a hacer.

El diablo se lo daba; el diablo me lo daba.
Ir, hacer o pasar algo cuando no hay gana, o no está bien hacer algo.

El diablo se lo diga.
Hay hombres tan rigurosos, que temen todos de llegar a decirles nada.

El diablo se reiría deso.
Cuando no sería bien hacer algo.

El diablo te lo dijo; se lo dijo.
Cuando uno mostró saber lo que no se pensaba.

El diablo te lo pida ahora.
A una moza que está de nuevo con más aliño.

El día todo; todo el santo día; toda la santa noche.

El Dios os salve.
Por el trasero, o cuchillada por la cara. Un Dios os salve.

El dueño del argamandijo.
Es, soy.

Elegante hablastesmente.
Antigua es esta manera de reprender el hablar trocado, para reírnos de la gerigonza e intrincamiento de algunos que se precian de no ser entendidos en lo que hablan y escriben, y cuán bueno ello sea los cuerdos lo saben y juzgan.

El gallo del lugar.
Por el más lozano, y favorecido, y poderoso.

El gallo que le picara en el cogote.
Cuando se ve a uno muy alto.

El ganar él es perder.
Cuando trae peligro, y el perder es ganar a su tiempo.

El hato de la liebre.
Para decir poco hato, que se corre con él.

El hazme reir.
Por cosa cualquiera. Tomado como el quillotro.

El hermano y el bien; la cuñada y el bien; el amigo y el bien.
Cuando no aprovechan, con desdén.

El hijo del herrero.

El hiquilmé de la bigornia.
Hiquilmé es quillotro.

El huso de plata; el huso de plata es muy grande.
Llaman huso de planta las mujeres al dinero con que pagan quien las hile.

El judío lleva en el cuerpo; lleva el judío en el cuerpo.
Dícese de un cobarde que va con mucho miedo.

El maestro del armandijo.
Así llaman en burla al autor de algún instrumento e invención, y el maestro del armandijo.

El mal logrado; la mal lograda; el malogrado y malograda.
De quien murió temprano; y lo contrario, de quien gozó de la vida: bien logrado va.

El marido y el bien.
Dícese cuando no es de provecho, y de otras cosas: el caballo y el bien, el mozo y el bien.

El mar y las arenas.
Para decir mucho encareciendo.

El más ruin que lo diga basta.
Pulla dicha en donaire.

El me hará verdadero; tú me harás verdadero.
Dice esto quien ha pronosticado mal de alguno, coligiéndolo de sus malas costumbres, y por el contrario, del que las tiene buenas se pronostica bien.

El mejor que calienta el sol.
Encareciendo la bondad de un lugar: la mejor tierra que calienta el sol. Tal ciudad o provincia.

El me vendrá a las manos; algún día me vendrá a las manos.
Esperanza que habrá ocasión de desquite y venganza.

El mi hijo y el mi bien.
Dicho con amor.

El mi marido y el mi bien.
Dicho con desdén.

El mundo al revés.
Cuando se ven cosas que van a despropósito.



El mundo es grande.
Dícelo el que no se le da nada de la casa y lugar presente.

El negocio dello es.

El niño de la rollona.
Apodo a un tocho o roncero.

El oficio del perezoso.
Cuando uno se carga mucho de una vez por no hacer dos o más caminos y se tarda más.

El ojo del trancahilo.
Por el culo, el salvonor; por salvo honor; por el mismo ya dicho.

El ojo tan largo; con el ojo tan largo; echóme el ojo tan largo.
Dícese significando cuidado y la ansia con que uno mira o miró: Estaba con el ojo tan largo; estar con el ojo tan largo; echar el ojo tan largo; se varían por personas y tiempos.

El oro y el moro.
Cuando ofrecen que darán mucho, y no dieron nada.

El Padre bebe recio.

El padre fray Mortero.
Apodos del vulgo.

El pan de la boda.
Por el placer, y buen tiempo primero del casamiento, por lo que entonces hay que comer de lo que los dieron. Y se varía de muchas maneras: aún comen el pan de la boda; aún dura el pan de la boda; acabárase el pan de la boda; acabóse el pan de la boda.

El paso del buey.
Acomódase a proceder con sosiego y firmeza, paso a paso, y despacio.

El perder es ganar.
Persuadiendo que den algo barato.

El pobre diablo.
Apodo que hacen necios al que no quieren bien.

El rasero lo llevará.
Lo que sobra en la medida, y acomódase a otras cosas.

El remedio está en la mano; el remedio está en su mano.

El rey Grillo; el rey Perico; el rey Mandinga.
De mandinga, por reyezuelos.

El rincón de las siete semanas.
Es ordinario llamar así a un sitio donde se acude, o en el que se ponen y arrinconan algunas cosas.

El sabe su cuento; muy bien sabe su cuento.

El salvonor.
Por salvo honor; rodeo que da a entender el trasero; tomado el vocablo de la salva con que se nombra una cosa torpe: salvo honor de vuesas mercedes, de las barbas honradas, rabo, culo, cochino.

El santo de Pajares.
Dicho a desdén: véase en los refranes.

El se buscó la muerte.
Dícese del que él se dió la muerte, u ocasión.

El se sabe su salmo.

El se sabe sus maitines.
Dícese de un sagaz.

El seso al carcañal; el seso en el carcañal.
Dícese de uno que es cascabel: cascos lucios, vano y ligero, que se le ha ido y bajado el seso al carcañal, y se tiene el seso en el carcañal.

El solo lo podía hacer.
Alguna cosa de arte, o saber, o bellaquería.

El sol puesto de la vida.
Es la muerte.

El sueño de la liebre.
El que no es seguro y duerme con los ojos abiertos.

El terno rico para las fiestas recias; echar el terno rico, con el terno rico. Guardar el terno rico para las fiestas recias.

El tiempo le doy por testigo.
De lo mal que le irá por no tomar su consejo.

El timebunt gentes.
Por alfange, o terciado o otra arma.

El toro se lo rompa.
Dícenlo por donaire a uno que sale con vestido nuevo.

El toro te la rompa la capa.

Ello.
Esta palabra *ello* comienza muchas veces ociosa, y se entremete baldíamente en muchas ocasiones: otras es pronombre.

Ello dirá.
Cuando uno pronostica lo que entiende que sucederá.

Ello ha de ser una de dos: ello ha de ser, miren como se ha de hacer.

Embarrarse; enlodarse; embarróse.
El que casó mal, con quien no le convenía.

Embazó.
Lo que adarvó. Cuando uno se quedó atajado y confuso delante de otro, o atajándole con razones y cogiéndole en mentira y mal trato.

Emperdigarse; estar emperdigado.
El dispuesto para algún castigo u otra cosa buena; a semejanza de las perdices, que se chamuscan para asarlas.

Empinar la bota, el barril o calabaza.
Por beber de gana, sin tasa.

Emplazar de industria, o al descuido.
Descubrir partes deshonestas. Los que las ven dicen quedar emplazados.

Emplumar las alcagüetas, y ponerlas coroza, y subirlas en una escalera arrimada a pared.
Es usado en castigo.

Empreñarse.
Dícese de los que aferran la primera información que oyen, buena o mala, lo cual es muy malo en un juez: empréñase de lo primero que oye, de lo que le dice Fulano o Fulana.

Empreñarse del aire.
Las que se aficionan de cosa no buena, o creen de ligero.

En abrir y cerrar de ojos.
Por muy presto.

En albis; dejar en albis.
Quedarse en albis por quedarse él en blanco. Dejar en blanco se dijo latinamente: *albis* corrupto.

En algo debe topar.
Cuando no se concluye algún negocio.

En amor, compaña; estar, y vivir, o tratar en buena amistad y compañía.

Enantes.
Por empero. Es muy usado del vulgo bajo.

En buen hora sea mentado.

En buen romance es llamarle apocado; díjoselo en buen romance.
Por clara y distintamente.

En cabello; en cuerpo; en piernas.
Es sin tocado la moza, o mujer; sin capa, ni manto el hombre o la mujer; sin calzas hombre o mozo.

Encajar.
Este verbo se usa con énfasis por vestir: encajóse el jubón, encajóse el sayo, y por vender caro.

Encajóselo por tanto.

Encambronarse.
Mostrar ceño de enojado; ponerse como los cambrones, espinoso e intratable.

Encanta.
Dícese del que persuade y atrae con dulzura de palabras.

Encarecer la cura.
Lo que es poco, encarecerlo como si fuera mucho.

En casa se cae.
Lo que se aprovecha en ella.

En casi nada.
Denotando mucha brevedad, *en un santiamén* se tomó de las dos últimas palabras del *per signum crucis*, en latín, *in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti, amen.* En nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén. Porque llegándolas ya a decir para acabar no falta nada; solíase usar la doctrina cristiana toda en latín hasta el Concilio de Trento que reformó muchas cosas.

Encastillarse.
Encerrarse y ponerse en seguro, y cerrarse en un parecer.

En cerro; en pelo.
Dícese de una cabalgadura sin aparejos.

Encogerse de hombros.
Señal que dice no saber algo, o no poder remediarlo, o no querer meterse en negocios.

Encomendador de huevos asados.
Dícese de uno por muy cornudo; porque tiene armas con que defenderlos y guardar; armadura se dice la cornamenta del buey.

Encomiéndome a Dios, y échome a nadar.

Enconarse.
Es empeorarse la herida y veneno.

Enconarse en poco.
Dícese por encargarse la conciencia; tomando algo ajeno: no me quiero enconar en tan poco, y también mirar o no mirar en poquedades con quien se trata.

Encontrar con horma de su zapato; hallar horma de su zapato.

En cuanto calienta el sol, no hay

tal lugar, o tal tierra, o cosa; en cuantos, cuantas.

Encubar patricidas.

Metiendo con ellos perro, gallo y culebra, y echándolos río abajo, que se vayan a otro elemento y región, pues en la tierra, su madre, y en compañía de los hombres, fueron tan ingratos.

Encharcar en agua.

Encharcarse en agua por beber demasiado.

En dame acá esas pajas.

Para decir muy prestamente.

En derecho de las narices.

Encaminar sin certeza, y decir de algo que está enfrente de las narices.

En derecho de su dedo.

Juzgar cada uno.

Enderezar al fuego como caña.

Enderechar en Aragón; al blando, o duro, enderezar.

Enderezar la corcova.

Enderezar lo tuerto y torcido en las cosas, y es amenaza que darán de palos a uno hasta enderezarle la corcova.

En dinero ahechado.

En Dios, y en hora buena.

En Dios y en mi ánima.

Juramento más usado de mujeres.

En Dios y en mi conciencia.

Juramento más usado de hombres.

Endonar el que nos lo endonó.

Cuando fuimos engañados en algo.

En dos palabras, y con desgaire.

En dos paletas.

Por prestamente.

En duda, mejor está esto hecho.

En duda estoy: estoy en duda; en caso de duda, es bien prevenirse.

En el blanco de los ojos, o en lo blanco de los ojos.

Cuando echamos de ver algo en el semblante de alguno y lo decimos: —Preguntan en qué lo echáis de ver: respondemos en lo blanco de los ojos: dando a entender que fué fácil entender y advertir lo que había.

En el pico de la lengua lo tengo.

Cuando se va a acordar algo y no acaba.

En el tiempo de Maricastaña.

Cuando hablaban los animales; para decir en tiempo muy ignorante y antiguo. cuando cualquiera disparate era posible, y que hablaban los animales y peces, árboles y cosas sin sentido.

Enermonarse.

Levantarse en dos pies el caballo rebelde, alborotado.

En eso me lleve la ventaja.

Cuando uno reprueba algo de los hechos o costumbres de otros.

En eso nos viéramos.

Cuando uno muestra deseo de hallarse en alguna cosa de bien, o en baraja y refriega.

En eso se ensuelva; en eso se resuelva.

En lo que es poco daño.

En éstas, y éstas; en estas y estotras.

Es tanto como decir en el entretanto que se debatía o barajaba sobre algo: hizo fulano esto, o sucedió esto otro.

En faz de la Iglesia.

En faz y en paz de la santa Madre Iglesia.

Enfrente de las narices.

Lo que en derecho del dedo.

Engáñale el corazón; engáñate.

Cuando uno se atreve a más de lo que bastan sus fuerzas.

Engañar con la verdad.

Cuando se dice a uno la pura verdad, como en burlas, de manera que él no la cree, sino lo contrario, y queda engañado.

Engañar el pan con villancicos.

Engañar el tiempo.

Por pasarle con algún ejercicio que divierta y no esté la imaginación colgada de cuidado.

Engolfarse.

Por meterse mucho en alguna cosa, a imitación de la nave en el mar.

Engolondrinarse.

Cuando una moza toma afición y está en que ha de ser aquello, y así en otras cosas que se apetecen: estar puestos en el deseo dellas.

Engozgorritarse.

Estar engozgorritada, o engozgorritado, lo que engolondrinarse; dícese de mozos que tienen puesto el deseo en hacer o querer algo con más afición que razón, como picarse de amor la moza, y tener gana de casarse con tal o cual. Engozgorritarla: provocar de parte de él; engozgorritóla.

En gracia me cae.
Dícese con ironía cuando alguno quiere, o pide, o pretende lo que no puede haber ni es a propósito, y a otros propósitos y dichos. En gracia me cae lo que fulano dijo; en gracia me cae que fulano intente tal cosa.

Engrifarse.
Cuando una persona se alborota y escarapela de algo, como pintar a un grifo manos abiertas y alzado el cerro como perro, y dícese de los caballos que se enarmonan y levantan en dos pies.

Enguigar.
Por provocar y animar un perro para acometer a otro, y así a las personas.

Enhilar cosas.
Lo que ensartar: véase antes.

En horabuena.
Concediendo en algo.

En horamala.
Reprobando.

En justo, ver injusto.
Violentar y hacer fuerza sin averiguar razón.

En justo y en criente.
Por súbitamente, arrebatar y llevar a uno.

En las ollas de Pero Botello.
En las calderas; tómalas el vulgo por tinas infernales de fuego y penas: dicen que comenzó de un rico-hombre de pendón y caldera, y después Maestre de Alcántara que desbarató muchas veces a los moros con varios ardides, y coció muchas veces cabezas de ellos en unas grandes calderas, y sería para presentarlas, y dicen que los despeñaba en una sima u olla muy profunda.

En lo blanco de los ojos.

Enlodarse.
Por casarse mal.

En lo de crimen.
Preso o metido en cárcel rigurosa; a lo de crimen, en manera de caso criminal.

Enlodóse.
El que así se mal casó. Enlodáronla, casáronla mal.

En los cuernos de la luna.
Estar, subir, poner; por estimación.

En los cuernos del toro.
Por estar en grande peligro, o haberle dejado.

Enmiende Dios las faltas.
Cuando dicen alabanzas y lisonjas.

En mis días vivo.
Cuando cuentan a uno los años; es decir, nadie tenga cuenta con mi edad; y puédese variar: "En sus dias vive"; "Sus días vive".

En moneda amonedada.
Diciendo de uno que tiene mucho dinero; lo expresan más diciendo tiene tantos o cuandos ducados en dinero o moneda amonedada.

En nombre de Dios.
Comenzar y hacer principio en algo.

En obra de un día, de una semana, de un año.
Hacer algo, medrar, crecer, enriquecer.

En papos de buitre.
Tener arropada y regalada alguna persona.

En púribus o in púribus; está en púribus; quedóse en púribus; dejóle en púribus.
Por quedar y estar en el extremo de necesidad, y por quedarse y estar desnudo. En cueros se dice: está o quedó *in puribus naturalibus.*

¿En qué bodegón estamos? ¿estamos en algún bodegón?; en un bodegón no pasara esto.
Dícese reprendiendo el alboroto y ruido que hacen con menos respeto que debían, y descomedimientos.

¿En qué bodegón habemos comido?
Dícese cuando uno se mete a la conversación y amistad de otro sin fundamento, y no es bien admitido.

En reales contados.
Que se dió o pagó, tanto.

Ensancharse.
El que quiere vender caro algo, y por presumir.

Ensartar.
Por contar una tras otra verdades o mentiras, o personas.

En son de preso.
Cuando uno está detenido por quien le puede prender, o le traen y le llevan consigo en son de preso.

En son desto; en son de aquello.
Es lo mismo que decir: con achaque de esto o del otro.

Entablar bien su juego, su pretensión, su negocio, su pleito.
Con metáfora del ajedrez; estar uno bien entablado es estar bien acreditado en su juicio y oficio.

En tanto, y no aprueba lo que hubo.
Mientras se negocia más que está en duda.

Entiéndate Dios; Dios te entienda, le entienda.
Del que habla obscuro.

En todo y por todo.
Afirmando en bien o en mal y obligándose.

Entra en casa bueno.
Dícese al muchacho que está rebelde por sus travesuras.

Entran y salen nadando.
De guantes o botas flojos y otras cosas: de los guantes y botas anchas, y de una cosa que entra y sale nadando.

Entra que ofrecen.
Ironía porque allí hay daño o aporrean.

Entrar a la parte.
Ser participante.

Entrar con buen pie; de buen pie.
Con ventura en algo.

Entrar de gorra; entrarse de gorra.
Lo que meterse de gorra.

Entrar de hoz y de coz.
Entrar y meterse de rondón, abriendo las puertas a coces si es menester, como segando y cortando con hoz los estorbos; hoz parece puesto por consonante de coz, y parece venir de hocicar, u hozar, que es empujar con el hocico.

Entrar de rondón.
Ir de rondón.

Entrar en baraja.
Lo que entrar en juego; contarse entre otros; hacer o ganar manos.

Entrar en calor.
De algún ejercicio.

Entrar en camino, en vereda.
Por senda derecha.

Entrar en carrera.
Ir ganando tierra en pretensión.

Entrar en docena.
Por meterse en docena y con otros en cuenta.

Entrar en el corro; meterse en el corro.
Por meterse en cuenta con otros.

Entrar en juego.
Ser admitido al juego y por ganar algunas manos; no entrar en juego, no hacerlas. Dícese de los opositores que están lejos de llegar a llevar la cátedra o beneficio: no entra en juego; no tiene juego; no se reza dél; no reza dél la Iglesia.

Entrar por cuerda; entrar por cuerda derecha.
Ir derechamente.

Entrar por un oído y salir por otro.
Lo que no hay gana de hacer.

Entrarse a lo zonzo.
El que es pegadizo sin ser llamado.

Entrar y salir nadando.
Dícese de lo que se viste y calza holgadamente.

Entre burlas y veras.
Dijo o hizo algo.

Entre cuatro paredes.

Entre culo y calzas.
Para decir que una cosa está metida entre las bragas, junto a las carnes.

Entre dos aguas.
Por estar en duda.

Entre dos luces.
Es el tiempo de amanecer y el de anochecer. Cuando ni bien es de día ni de noche, y cuando uno está en duda, dice: "Estoy entre dos luces; no se cuál de las dos cosas haga."

Entre dos paredes; entre cuatro paredes.
Para decir soledad, estrechez y mucho encerramiento.

Entre ésas y ésas; entre ésas y esotras.
Cuando de las barajas pasa uno a las obras, y el que quiere asegurar su negocio sin fiarse de consideraciones.

Entre éstas y éstas; entre éstas y estotras.
Lo que en éstas y en ésas.

Entregar la oveja al lobo.
Los corderos.

Entregarse.
Por tomar todo cuanto uno quiere, y más en comida.

Entre hoy y mañana se acabará algo.

Entre la cruz y el agua bendita.
Por estar tan cerca de peligro, como están cerca la cruz y pila del agua bendita.

Entre las dos y las tres.

Entre once y nona.
Cuando uno viene tarde a deshora o de noche; dícese entre cualesquiera hora o días.

Entre, que no está hondo.
Dícese por gracia al que se detiene en entrar donde está quien lo dice.

En una ara consagrada; sobre una ara consagrada.
Lo puedo jurar.

En una Avemaría.

En un abrir y cerrar de ojos.
En un credo.

En un credo; en una Avemaría; en un santiamén.
Todo es uno.

En un fuego me metería por él.
Lo que yo juraría por él.

En un instante.
En nonada.

En un pie como grulla.
Estar, quedar, ponerse, velar.

En un santiamén.

En un soplo.
Para decir muy prestamente: pásase en un soplo.

En un tris.
Denota suma brevedad, como la de un golpe; tómase del sonido de una cosa que se quiebra, como de vidrio o barro, y significa también el punto de peligro en que estuvo algo para caerse o quebrarse: estuvo en un tris; no faltó un tris; no faltó sino un tris.

Enviar a cenar con Cristo.
Por matar; dicho a la rufianesca.

Enviarle a espulgar un galgo.

Enviarle a pasear.
Por despedir con desdén.

Envidar de falso.
Tomado del juego: dar muestra fingida de querer lo que otro, para engañarle y hacer su hecho, y mostrar querer acometer.

En volviendo la cabeza.
Para decir que a uno hurtan lo que tiene en apartándose de ello, y de algunos criados que no hacen nada en apartándose los amos, o que se olvidan en volviendo la cabeza.

En volviendo las espaldas no se acuerdan.
Queja de los que se van y ausentan.

Era mucha miel.
Lo que se niega.

Eran de papel, y mojóse y acabóse.
Dicen esto al fin de un cuento: "diéronme unos zapatitos de papel, y mojóse y acabóse."

Eras tan brava antaño.
¿Era tan brava con el otro marido?

Errar el cura; errar la cura.

Errar el tiro.
Quedar burlado.

Erre.
Esta palabra sola sirve de refrán variable y frase, y es el nombre de la *rr;* y es la causa la partícula *rre*: de que usa mucho la lengua castellana en composición para dar más fuerza a las palabras, porque significa muy mucho, muchas veces; como en digo redigo: bueno rebueno; quiero requiero: no quiero, no requiero, renoquiero: digo y redigo que no, y no, y no, y renó con muchas erres: no quiere Marcos que se tope, o toque, su mujer a papos, y ella que a repapos se tocaría: tal es su fuerza en composición; de aquí sale tomar el nombre *erre* solo a muchos propósitos denotando firmeza, constancia y firmeza, y porfía afirmando o negando; con ejemplos se hará más claro: Erre Erre dice Erre *de no;* a llamarle y él erre: el que está duro en sus trece: Estoy erre todos los días en la lición: asisto con puntualidad; fulano siempre dice erre erre al oficio, que es sin faltar de él día.

Es abrir puerta.
La puerta a otros inconvenientes.

Esa es ella.

Esa es la bobería.

Esa es la gracia; en eso está la gracia.
O el modo de algo.

Esa es mi tía.
Da a entender ser mentira lo que alguno dice.

Es amigo de amigos.
Alabando al que lo es bueno.

Es ansí, mostrando el puño cerrado.
Para significar que uno es apretado, duro y miserable en dar y gastar, y afirma ser así algo.

Es arrojado.
Dícese de uno que tiene ímpetus de enojo, y no reportado.

Esas me hagas; de esas me hagas.
Dice esto uno cuando siente gusto o provecho de lo que otro le hace, entendiendo que le daña o molesta.

¿Es barro? Ya era barro. ¿Era barro? No es barro.
Cuando se encarece algo por mucho, que no era tan fácil como el barro ni de tan poca estima como el otro hace lo que le dan.

Es bien acudida.
Dícese de una mujer que tiene ingenio para responder en la conversación, y a lo que la hablan cuerdamente, y de la que acude a las amigas y vecinas en su menester.

Es blando como unas ortigas.
Dícese del áspero de condición.

Es bobo de capirote y sayo jironado.
Para decir que uno es bobo y que consiente que le den papirotes y se burlen con él.

Es bobo.—Métanle el dedo en la boca; verán si aprieta.
Responde defendiendo a uno que el otro tiene por bobo.

Es bueno como el buen pan.
Alabando a un hombre de bueno, y por ironía.

Es candil de la calle.
Dícese del que es mal acondicionado en casa y apacible con los de fuera.

Escapar de las uñas del gavilán, de las uñas del lobo.

Es carga cerrada.
Dícese por el casamiento que no se ve qué tal es ni cómo han de salir las condiciones, y tómase de las cargas de fruta que se conciertan sin descubrir el tercio, y así en otras cosas.

Es cargo de alma.
Cuando se hace cosa que se pierde mal, o se hace mal a un cuitado; de aquí ser a cargo; esme a cargo tanto; esla a cargo la honra; débela la honra, el que violó doncella.

Es cargo de conciencia.
Hacerle mal a un inocente y simple.

Es carta vieja.
El anciano que sabe los rincones del lugar y linajes.

Escasamente.
Con ironía. Encareciendo que es mucho algo.

Es cascabel; es un cascabel; sesos de cascabel.
El de poco asiento, liviano y ligero de cascos.

Es censo al quitar.
Lo que se puede alterar, no es censo al quitar.

Es censo de por vida.
Por el casamiento.

Es ciencia de por sí.
La que uno tiene en algo, y la maña que se da en alguna cosa intrincada.

Escocer las orejas.
Por oír y dolerse de las razones que a uno se dicen; y varíase con otras palabras: hanle de escocer las orejas; le haré escocer las orejas; hízole escocer las orejas; yo le diré algo que le escueza, que le escuezan las orejas.

Escoger a moco de candil.
Dícese de las cosas que se escogen con atención una a una entre otras, como si con la luz de candil las anduviesen mirando por las mejores, o las hiciesen a moco de candil.

Es como Dios le hizo; eres como Dios te hizo; es cual Dios le hizo; eres cual Dios te hizo.
Da a entender que el tal sabe poco.

Esconderse como la perdiz.
Dicen que esconde la cabeza sola, y la parece que con eso está toda escondida.

Es cortada la cabeza de su padre; es su padre; cortada la cabeza.
Cuando un hijo se parece mucho a su padre o abuelo.

Es cosa brava.
Dicho ordinario de admiración; año de otro, y no amufa: es acornar, dar cornada (*sic*).

Es cosa brava; y no amufa.
Lo primero dice el que riñe, do no ve enmienda; cosa brava contrapónenlo a mufa; amufar es dar o herir con el cuerno el toro y res.

Es cosa cordial.
Por regalada, y de gusto y provecho.

Es cosa de burla.
A lo que se tiene por tal, y deshaciendo algo.

Es cosa del otro jueves.
Como decir cosa que ya pasó, y a otros propósitos.

Es cosa de niños; es juego de niños.
A veces con interrogación; dícese cuando en las cosas no hay firmeza y se mudan de ligero.

Es cosa de ñame.
Es ironía. Por cosa de cuento, quimera o patraña.

Es cosa de risa.
Deshaciendo la importancia de alguna cosa.

Es cosa muy metafísica.
La que es muy obscura de entender.

Es cosa muy santa; es muy santa cosa.
Dícese de un remedio para sanidad y dolor de aquella cosa que es saludable.

Es cosa perdida.
Dícese mucho en cosas y personas que son tales.

Escotarlo bien.
Cuando es más el daño que el provecho, y si se gozó algo, pagarlo muy doblado. Escotar es pagar su parte de lo que comen.

Escribalo en el agua; escribidlo en el agua.
Cuando se dió dinero a mal pagador, o se tiene por perdido algo.

Escucharle hablando.

Es cuesto.
Lo que es un matrero; dícese de los que son redomados y matreros.

Escupido.
Para decir que un hijo se parece mucho a su padre, dicen: "Así es escupido su padre"; "salió escupido al padre"; "es escupida la madre que le parió"; "como si le escupiera". Yo creo que se ha depravado la letra de esculpido y esculpir por dibujo y dibujar, de bulto, con sólo faltar la *l*: esculpir, escupir.

Escupir al cielo; escupir contra el cielo y caer en la cara.
Cuando se hace o maquina daño a quien no se puede empecer, y se vuelve el daño a quien lo procura hacer, y en otras cosas semejantes.

Escupir; hacérselo escupir, por pagarlo. Escupirálo; haré que lo escupa.
Escupir se usa oyendo nombrar diablo, demonio, cosa infernal.

Escuro como boca de lobo.
De sitio o noche muy obscura. Parece comenzó de lúbrico o lóbrico, al anochecer: lóbrico trocado en lobo.

Es dar voces en desierto; era como dar voces en desierto.

Es de a par de Deus.
Imitando el habla portuguesa, y más si lo decimos por algún portugués entonado. Dícese de los que presumen del favor.

Es de a par del asa; es de junto al asa.
Cuando uno presume del favor de algún mayor, y de ser cabido con él.

Es de Asia.
Por el apretado, y que ase lo que puede como tiene uñas.

Es de ayer acá.
Para decir que una cosa es poco antigua.

¿Es de comer? ¿Era de comer? No es de comer.
Dícese con desdén a los que se toman licencia de tocar alguna cosa, como si llegasen a ella con golosina; como a cosa de comer.

Es de Durango.
Para decir que uno es duro y miserable.

Es de la bigornia.
Por el valentón que lo presume.

Es de la marca cagada.
Dícese de uno de chiquilla persona.

Es de la orden de Santo Tomás.
Para decir que recibe y no da.

Es de la piel del diablo.
Para sinificar una mala condición de persona de malas entrañas y terrible de tratar: Era de malas entrañas.

Es de las cosas que más olvidadas tenía.

Es de los de quien tomó enojo Isabel.
Por valiente y arrogante.

Es de los godos; es de los Guzmanes.
Cuando uno presume de muy honrado linaje; porque los españoles en común se precian de venir de los godos, y los Guzmanes son linaje noble, y muchos.

Es de los sanos de Castilla; o es de los llanos de Castilla.
Para decir que uno es bueno, claro, y sin malicia ni doblez.

Es del Pito de la Cañada.
Alabando una cosa por muy buena, como lo son los pájaros del Pito y la Cañada, tierra de Zamora, más que otros.

Es de mala ralea.
Lo que es malo por natural.

Es de Segovia; ha estado en Segovia.
Del que es fino bellaco.

Es deslenguado y deslenguada.
Quien dice luego mal de otros.

Es el coco; es el espantajo.
Como suelen con algún espantajo, o coco, espantar y meter miedo a los niños; de aquí se toma que queriéndose uno defender y poner miedo, o freno, a otros, pone por delante un poderoso, un estorbo, un no sé qué y cosa que refrene, y a esto tal llaman el coco, o espantajo.

Es el dueño del hiquilmé.

Es el gallo del lugar.
Dícese de uno que es como mayor en poder en el lugar; el que manda, o es más galán y más señalado.

Ese mal me haga; ese mal me hagas.
Cuando por enojo y sin él otro hace algo en nuestro provecho, o a lo menos no en daño.

Es esclavo de su hacienda.
De lo que tiene el que mucho trabaja por allegar y guardar y se trata mal.

Ese es el tuautem.
Lo que esa es la gracia; eso es ello.

Ese es el yerro.
El que tiene en su opinión alguno.

Es fama que.
Por suénase que. Dicho esto, luego refieren la cosa.

Es fruta de palacio.
Dícese por sarna, piojos y besar (*sic*), y otras cosas.

Es ganga.
Por ironía, el astuto en el juego; sin ella por el que se deja perder.

Es gente sin ley ni Dios.
Sin alma ni conciencia.

Es gotera.
Dícese esto enfadándose de los muchos que a uno piden, dando a entender que no es infinito el montón ni la bolsa.

Es gran tijera.
Dícese del mordaz y murmurador de otros.

Es hablar.
Cuando no parece que se ha de hacer lo que se dice.

Es hablar al aire; es hablar en desierto y a las piedras, o a las paredes.
Cuando no quieren oír y no se habla con efecto.

Es hablar con una pared.
Cuando se habla con uno que no entiende.

Es hecho al uso.
El que anda a su provecho en amistades, y la cosa hecha a lo nuevo, y quéjase ella que él se muda.

Es historia; era historia.
De cosas que se cuentan y ven, de admiración.

Es hombre cerrado, doblado, cubierto, solapado.
Su contrario es descubierto.

Es hombre de hígados; tiene hígados.

Es hombre de pecho y brío; es hombre chapado.
Por el de valor y buenas partes.

Es hombre de pelo en pecho.
Por hombre de valor y valiente.

Es hombre de seso y peso; un hombre de seso y peso.
Por el de juicio.

Es juicio; es un juicio; era juicio; era un juicio.
Por admiración.

Es la bondad del mundo.
Alabanza de alguna persona buena.

Es la llave del negocio; es la llave de todo.

Es la pura verdad; es la verdad pura.
Afirma lo que él u otro dice.

Es lástima; es lástima de ver lo que pasa.
A toda cosa que da compasión y de algo que se pierde mal. Es compasión perderse.

Es loco de atar; es un loco de atar.
El de poco juicio. Es loco de provecho, el que es loco en dar lo suyo, o sirve de algo y entretiene.

Es mala cuca; es una mala cuca.
Por bellaco.

Es mala dita.
Del mal pagador. Su contrario es buena dita.

Es mal empleado cuanto en él se hace; es perdido; es mal gastado.

Es marrajo.

Es más dulce que la miel.

Es mátalas callando.

Es matrero.

El astuto redomado.

Es media vida.

Dícese de lo que trae comodidad.

Es menester Dios y ayuda; fué menester Dios y ayuda.

¿Es mina?

Lo que "es gotera", y con interrogación cuando piden mucho.

Es muy barbado.

Por muy bárbaro; por la semejanza de las palabras.

Es muy blanco.

Dícenlo del que es bobo y sabe poco, a la contra del que es de color negrete y cetrino, que es tenido por agudo, sagaz y ladino.

Es muy buena lanza; es una buena lanza, una buena púa, gentil pieza.

Ironía para decir que uno es bellaco y matrero.

Es muy cumplido.

Por el que cumple largamente en convite y otras cosas

Es muy derretido.

Porque los portugueses son tenidos por muy enamorados, y de aquí los llaman derretidos y sebosos, por vaya y matraca, porque se derriten con el amor como las velas de sebo con el fuego y calor.

Es muy desbocado, desbocada.

De los que hablan mal de otros. Como lo son algunos caballos. Es deslenguado, deslenguada: lo mismo.

Es muy entero; es hombre muy entero.

Dícese de los que no se doblan fácilmente, y es buena cualidad para juez, y es malo ser cabezudos y amigos de su parecer y opinión.

Es muy gran gitano.

Dícese del que sabe bien trocar y vender sus cosas con ganancia, y es como un gitano, por engañoso y cauteloso.

Es muy gran topinera.

De uno que es muy gran bebedor; topinera es el camino y hoyo que el topo hace debajo de la tierra, por la cual se hunde el agua, si no la tapan, regando las huertas.

Es muy largo de manos.

Dícese de un oficial que hace mucho, y de uno que es pronto en herir y aporrear con poca ocasión.

Es muy mal mirado.

El descomedido, que no mira lo que debe.

Es muy portugués.

Para decir que uno es muy enamorado.

Es muy santa cosa.

Véase atrás: "Es cosa muy santa."

Eso era mucho hilar.

Por godeo, placer y comodidad.

Eso es de otra cuba.

Por lo que en algo se diferencia.

Eso es ello; esa es ella.

Cuando es algo de dificultad, y se hace, y encareciendo la treta de alguno que hizo sin razón.

Eso es lo que importa; esto es lo que importa.

A lo que es bueno y conveniente.

Eso le venga; eso me venga; eso os venga; eso te venga.

Dícese a bueno y a mal fin.

Eso llaneza.

Dícese afirmando de hacer y ejecutar algo.

Eso me merezco yo; eso te mereciste.

Cosa de daño o ingratitud.

Eso no con miquis.

Eso no embota la lanza; no embota eso la lanza.

Lo que no impide.

Eso no entró en el concierto.

Lo que de nuevo se añade o pide.

Eso pido.

Que sea lo que dicen en su favor, o buenas nuevas anticipadas.

Eso puédelo hacer con el pie.

Lo que le es muy fácil de hacer.

Eso puede ser; eso bien puede ser.

Lo que el otro dice, sobre lo que hablan.

Esos cuidados me mataban ahora.

Eso se borre.

Dícese a lo que no se aprueba por mal dicho.

Eso se gana en hacer bien a ruines.

Queja de perder lo que se hace.

Esos eran mis cuidados; esos eran mis hilados.
Lo que no hay gana de hacer.

Esos turrones no son para mí; no para mí esos turrones.
En cosa que no agrada, o burla o veras.

Eso te dará de comer.
Ironía al que se ocupa en lo que no conviene.

Eso te dará él; eso me dará él.
Nota de escaso y cosa ruin.

Eso te ganaste.
A lo que vino bueno por diligencia y a veces por daño.

Eso te mereciste.
Por el daño que le vino de travesura o buena obra.

Esotro lo sabe.
Como a esotra puerta.

Eso vendrá más aína que mil ducados de renta.
Dícese por cosa que trae daño o molestia, y por los hijos, barbas y canas.

¿Es pan bendito?
Cuando reparten y dan poquito de algo.

Espantajo de tijera.
Lo que ponen en las higueras para espantar los pájaros, y apodan con ello a algunos por necios, de sola apariencia, sin valor.

Espantanublados.
A uno que viene y descompone la conversación, o es figurón; como derramasolaces.

Espantar la caza.
De la caza se traslada a las gentes.

Español marrano.
Dícelo el italiano, porque allá todos se hacen nobles, dando a entender que no lo son todos, sino que algunos guardan los marranos.

Es para dar mil gracias a Dios.
Dícese cuando llevan buena muestra los trigos y frutos, y por otras cosas que dan admiración, y gracias de niños.

Es para dar por las paredes; es para dar con la cabeza por esas paredes.
Para encarecer el desatino de algunos, y cuán mal se ajustan a la razón.

Es para decir ¿qué es esto?
De cosas que admiran en bien o en mal.

Es para echar a correr.
Cuando se oye cantar con mala voz y gracia.

Es para quebrar el cuerpo de risa; era para quebrar el cuerpo de risa.
Cuando hay o hubo cosa de que reír mucho.

Es parte apasionada.
El que alaba a quien debe.

Es parte; es apasionado.

Espera que afloja; ya va, que afloja.

Espera que descampa; toma si afloja.
Aplícase cuando más se enciende en braveza una mujer.

Esperar la suya, su ocasión.

Espérenlo; esperaldo.
Cuando uno se tarda, o lo que prometió.

Es perro viejo.
Para decir que uno tiene experiencia y es astuto.

Es perro viejo en el lugar.
El que sabe todos los rincones y cosas de él.

Es pieza de rey.
Por buena o donosa, o muy bellaco, o por ironía.

Es pieza desengañada, no se deshaga della.
Por fino bellaco.

Espíritu de contradicción.
Al que tiene maña de contradecir.

Es polilla.
Dícese de lo que trae costa y gasto de hacienda, y del que gana al juego ordinariamente.

Es pozo sin suelo.

Espuela, espolear.
Tómase por causa que da prisa, y por apresurar.

Es quitarlo del altar; es como quitarlo del altar.
Cuando se quita algo a un menesteroso, o penan y llevan algo a un pobre.

Es su agosto; es su veranillo; es su vendimia.
Por la ocasión que alguno tiene de ganancia y aprovechamiento.

Es sufrido y pasado más que las piernas.

Es sus pies y sus manos; era mis pies y mis manos.
Dícese de una persona y sirviente que acude a todo servicio de otra.

Es suyo el campo; el campo es suyo.
Del vencedor.

Está avellanado.
De un viejo enjuto de carnes. Avellanarse es cuando en la vejez se hacen enjutos y vacían de las carnes, con que viven más sanos y más.

Estaba hecho a ¿qué quieres boca? Cuerpo ¿qué te falta?

Estaba mi alma por un hilo.
Su alma; por en congoja, miedo y peligro.

Estábase dicho; estábase ello dicho.
Cuando era fácil adivinarlo.

Estaba yo loco.
Cuando niega hacer algo no conveniente.

Está como en el puño; está como en la mano.
Lo que se tiene por seguro.

Está como ha de estar.
Cuando la cosa está bien; y dícese del que está castigado como merecía, o está preso o aherrojado.

Está con un pie en la huesa, o en la sepultura.
Del que está muy viejo.

Está criminal.
Quien está con braveza, y la muy galana.

Está dado a perros; estoy dado a perros.
Cuando uno está mohíno o malparado.

Estad conmigo; id conmigo.
Por "atendedme a lo que digo".

Está el mundo para acabar.
Por semejanza de los edificios que amenazan ruina, y estallan las vigas y caen con ruido.

Está el mundo para dar un estallido.

Está el mundo perdido.
Dicho es que se dijo en todos tiempos, y les parece a algunos que es sólo en los presentes.

Está en Babia; estaba en Babia.
El descuidado que ni vió ni entendió algo.

Está en dari.
Dícelo cuando uno está cogido y atajado, como con el silogismo de *dari* (*sic*), figura principal en la dialética; de estudiantes comenzó, y es muy usado en las Indias.

Está erre; está par erre.
Todos estos por borracho.

Está escaldado, está escocido; estoy muy escocido.
Escaldado, por tener muchas causas de sentimiento.

Esta es la cuenta.
Diciendo cómo es o se debe hacer algo.

Esta es la justicia que manda hacer el Rey nuestro señor.

Esta es otra.
Cuando se recrece o causa de nueva mohína; ésta sería otra, cuando se sospecha o dicen otra tal.

Está favorecido.
Perdiendo al juego, dicen de un galán que está favorecido juzgando que por pensar en los favores no atiende al juego, y por eso pierde.

Está hecho una equis.
Está hecho una guinda.
Está hecho una uva.
Está hecho un cuero.
Está hecho un galgo.
Por flaco.

Está hecho un mastín, o un sabueso.
Que está gordo y corpulento.

Está loco; están locos; están locos de contento.
Dícese cuando alguno o algunos están muy contentos por algún buen suceso, o por haberles nacido un hijo muy deseado; y de los trigos fértiles se dice: están locos, van locos.

Estamos en boceguillas.
Dícese a confusión, poco respeto y boberías.

¿Estamos en la carnicería? ¿Estamos en algún bodegón?
Cuando hay grita y ruido y no escuchan, como suele haberla en carnicería y bodegón.

¿Estamos seguros?
Dícese cuando se oye algún ruido de repente.

Están a matar; están o andan a matarme y matarte he.

Es tan bueno que hiede; que de bueno hiede; que de puro bueno hiede.

Está para matar; está bueno para matar.
Denotando que uno está gordo y bien cebado; motejando de puerco y cebón.

Está parida la gata.
Dícese esto cuando en casa están encendidas muchas luces, para que se apaguen las que sobran, y no se gasten las velas y aceite en balde.

Está por el cielo, por las nubes.
De lo que se vende caro.

Está por el suelo; anda por el suelo; anda de balde.
Por barato.

Está por nacer a quien yo haya de temer.
Es muy usada y variable esta frase: quien le haya de echar el pie delante, quien se le aventaje.

Está puesto en las manos de Dios.
Cuando uno está para morir.

Estar a canto; estar a canto de real.
Por faltar poco para caer en peligro o en bien.

Estar acebadado.
Por estar harto y enfadado de algo. Símil de las bestias que se acebadan o ahitan de comer cebada.

Estar a la mano.
Por estar cerca una cosa o la persona.

Estar a la mira.
Por estar con atención mirando algo, si viene o va.

Estar a la muerte.
Cerca de morir.

Estar alcanzado.
El que está gastado, y el alcanzado en razones, y el alcanzado de sueño.

Estar alerta.
Con vigilancia.

Estar al pie del palo.
Es estar al pie de la horca.

Estar a pique.
Por estar muy cerca de alcanzar algo, y de daño.

Estar a primera.
Estar en buenos puntos de alcanzar algo, y negociar.

Estar a punto.
Armado y dispuesto para cualquier cosa, y tómase en obscenidad.

Estar a raya.
El que no sale del término que debe ni excede en nada.

Estar ardiente.
Por estar sin comer ni tenerlo.

Estar atado a estaca.
Del que asiste donde no puede salir; del sujeto y ocupado y del casado, y oficio que no puede dejar.

Estar atenido a una triste ración, a un negro jornal, y así de otras cosas, y estar atenida a una triste rueca, o aguja y a voluntad ajena.
Habemos de estar atenidos a lo que a él se le antojare.

Estar a treinta con rey.
Tómase de los tudescos que vienen a la costa de la Andalucía a cargar y embarcar mosto, que con el deseo que traen beben harto y para tener orden de treinta hacen un rey, el cual cuida de los otros que se emborrachan, y él no ha de beber en aquel tiempo que dura la borrachera de los otros; es por estar borracho.

Estar a tumbo de dado.
Estar en aventura, como a canto y a pique.

Estar boqueando.
Del que quiere expirar.

Estar boquiabierto.
Del que se queda pasmado, la boca abierta.

Estar calamocano.
Del que está borracho, o cerca de ello.

Estar calzadas las espuelas; estar las espuelas calzadas.
Para decir que está de camino para partirse.

Estar colgada de aguja; de una rueca.
Lo que estar atenida.

Estar colgado de los cabellos.
El que está con prisa de ir o hacer algo, o espera despacho que tarda para ello.

Estar colgado de un pelo, de un hilo, por un hilo.
En peligro.

Estar colgado de vana esperanza.
El que desconfía por ser larga.

Estar con el alma entre los dientes, o en la boca.
Del que está muy al cabo, o estuvo en punto de morir.

Estar con el pie en el estribo.
Del que está muy de camino.

Estar con la candela en la mano.
Para expirar; estar a la muerte.

Estar con las manos en la masa.
Lo que estar las manos en la masa.

Estar con la soga a la garganta.
El que está en apretura y estrechez, por algo que le falta, o dinero, o tal cosa.

Estar con un pie en la huesa, en la sepultura.
Del muy viejo.

Estar de buena tinta.
Por estar apacible y bien afecta la persona. El juez o persona con quien se ha de tratar.

Estar de concha; estamos de concha.
Por tener algún poco de enojo.

Estar de cuesta.
Lo que estar de concha; por estar resentidos; no hablarse.

Estar de grox, de regodeo, de regolax, de gorja.
Por estar de gracia y pasatiempo.

Estar de los cabellos.
Lo que estar colgado de los cabellos. El que espera despacho.

Estar de manga.
En concierto, prevención y espía.

Estar de punta.
De los que están algo enemistados, como estar de cuesta.

Estar de punta.
También se dice del pan cuando está algo más leudo de lo que conviniera y tira a acedo; lo mismo se dice del vino que se comienza a acedar, y tiene punta.

Está rematado.
De uno que está loco sin remedio, o no reducible a razón, y de lo que se tiene por perdido, y del hombre que ha venido a pobreza.

Estar en astillero.
Lo que no está en perfección, como las naves acabadas de fabricar de madera, sin haberlas acabado de adornar.

Estar en atalaya.
Estar en vela toda la noche; estar a la mira.

Estar en Babia.

Estar en berza.
Por estar las mieses en porreta antes de espigar.

Estar en bosquejo.
De la pintura trazada sin colorir.

Estar en calma.
Cuando uno no sabe lo que se haga, o está colgado de resolución ajena; tener en calma; dejar en calma; símil de las naves que están paradas sin viento.

Estar encalmado.
El que enferma de calor y soles.

Estar encontrados.
Tener enemistades; estar enemistados.

Estar en ello; estar muy en ello.
Por tener advertimiento y prontitud.

Estar en folga.
Por entretenimiento de mucho placer.

Estar en Jauja.
Sin cuidado ni atención.

Estar en jerga.
Comenzado y no acabado algo.

Estar en las manos de Dios.
Del enfermo desahuciado.

Estar en los estribos.
Es con grande atención y vigilancia.

Estar en pelo malo.
Lo que no está en perfección.

Estar en Peñaranda; estar en Peñafiel.
Estar una cosa empeñada, o fiada.

Estar en porreta.
Los panes.

Estar en puntos.
Debatir sobre leves puntos y estar a pique de hacer y no hacer algo: "Estoy en punto de dejallo; estoy en puntos de coger un palo y dalle con él."

Estar en su pellejo.
"Si yo estuviera en su pellejo hiciera esto o lo otro."

Estar entre dos aguas; estoy entre dos aguas.
El que está dudoso.

Estar erre.
Por estar puntual y firme en lo que ha de hacer, y estar borracho.

Estar escaldado; estar escocido.
Por estar con sentimiento y escarmiento.

Estar hecho de hiel.

Estar hecho exis, o equis.
Por estar borracho.

Estar hecho terrero de necios.
Dícelo el que le cansan muchos.

Estar hecho una botija.
Estar hecho una ponzoña.
Estar hecho una víbora.
Estar hecho un cesto.
De uno muy dormido, o torpe en algo.

Estar hecho un San Lázaro.
De uno que tiene muchas llagas.

Estar la boca abierta.
Lo que boquiabierto. De los que escuchan con atención lo que oyen o ven, y por ser ignorantes, o por ser los que hablan elegantes.

Estar las manos en la masa; tener las manos en la masa.
Por estar dispuestos para hacer las cosas.

Estar mano sobre mano.
Por estar de balde, sin hacer nada.

Estar metido en barranco.
Del que está metido en obligación, fianza, pleito o cosa de que con dificultad se puede salir.

Estar muy de que os plaz.
Por de buen placer y buena voluntad.

Estar para expirar.
Denotando mucha angustia o flaqueza.

Estar patente para todos.
Yentes y vinientes.

Estar picado el molino.
Dícese de los que tienen buena gana de comer, y de los que están bien dispuestos y ganosos de hacer algo.

Estar por puertas; andar por puertas.
Por pobre y pidiendo.

Estar puesto en primera.
Estaba puesto en primera.

Estar repuntados.
Los que han tenido palabras de enojo: repuntarse por enemistarse algo por palabras, y del vino que se repunta y aceda.

Estarse comiendo; estarse concomiendo.
Dícese cuando uno tiene sentimiento de algo que ve mal, o hizo, dió o fió, y le pesa.

Estarse con las manos en el seno.
Estar sin hacer nada.

Estarse deshaciendo.
El que espera sin paciencia al que tarda, o se fatiga por otra cualquiera cosa.

Estarse en los pañales.
Por estar en los principios de las cosas.

Estarse en sus trece.
Por estar firme, porfiado y terco.

Estar sobre aviso.
Por estar avisado y con cuidado para el efecto de algo.

Estar sobre los estribos; ir sobre los estribos.
Por estar o ir con advertencia.

Estar tamañito.
Por tener miedo y temor de daño.

Estar torrontrés.
Lo que calamocano: medio o del todo borracho. Dícese por la uva torrontrés, que es buena para vino, como lo dice el refrán: "La uva torrontrés, ni la comas ni la des; para vino buena es."

Está sobrellevado.
El que no está alcanzado y tiene desempeñada su hacienda.

Está su casa como una colmena; tiene su casa como una colmena.
Dícenlo cuando han visto la casa de alguno llena y rica.

Está tamañita; estoy tamañita; está metida en un puño.
Dícese con recelo y miedo de mal.

Está tomado para palacio.
Lo que está señalado para otros.

Está virgen; estás virgen; estoy virgen.
Dicen esto si soplando en una vela que se apagó se vuelve a encender, como cosa de maravilla, que no la pueden hacer si no es los que tienen tal virtud de ángeles.

Esta y nunca más.
Cuando uno se arrepiente de alguna cosa.

Este día pasado; este día.
Por este otro día.

Este es otro cantar; ese es otro cantar; este es otro capítulo; ése es otro capítulo.
Dícese cuando salen con otra cosa que notar. Varíase: Lindo capítulo es éste; buen capítulo es éste.

Este fuera día, su día.
Que le castigará bien. Este fuera mi día: quien teme enojar al que es riguroso.

Estemacá.
Por estéme acá. Las madres, por desembarazarse de los muchachos chicos, los envían a una parienta o vecina con este re-

cado: "Ve a la señora Fulana que te dé un poco de estemacá"; con esto entienden y detienen al muchacho embebido en algo.

Este negro comer; esta negra honrilla.
Véase en negro y negra.

Es tener el sol o detener al sol.
De lo que es imposible, y refrenar a uno.

Es tentar a Dios.
Dícese al que se pone en peligro manifiesto arrojadamente, y es como querer que haga Dios milagro: "Sería tentar a Dios"

Es tiempo perdido; es tiempo mal gastado.
Por el que se gasta en cosas vanas.

Estimar como la vida.
Personas y otras cosas queridas.

Esto es cuando esto.
Cuando sea dicho todo lo que hay en una cosa.

Estomagarse.
Por enojarse; estomagado: por enojado.

Es tomar la muerte con sus manos; sería tomar la muerte con sus manos.
Lo que tentar a Dios; cuando uno, sin mirar por su vida, se mete en peligro.

Esto pasa.

Estoy harto dél como del mal pan.
Varíase: "Estoy harto della: estoy harto de esto, u de aquello; estamos hartos como de mal pan."

Estoy sordo de una muela; no oigo de una muela.
Dicho de burla.

Es trabado; es bien trabado.
El que en los miembros de la persona es fornido.

Estrellarse.
Por arrojarse en enojo.

Estribar.
Por reparar, o topar en algo; en esto estriba; no estriba en eso.

Es triste cosa.
Lo que da molestia y pesadumbre.

Es triste cosa que no pueda la persona tener seguro nada, ni faltar un rato de su casa.

Es tronera; es un tronera.
Por hablador y algo loco y balandrón.

Estudiante torreznero: pascuero.
El que va del estudio a casa muchas veces en ocasiones de pascuas y fiestas.

Estuvo en un tris de suceder un desastre; una de todos los diablos.

Es una Babilonia; era una Babilonia.
Por cosa de gran confusión.

Es una bendición de Dios; que era una bendición de Dios.
Dícese de crecer los trigos, y de habilidad de niños, y otras cosas.

Es un acero; es como un acero.
De los que son para sufrir mucho trabajo y de bestias recias.

Es una desollada; es un desollado.
Por sinvergüenza, y dícese es un término y trato desollado.

Es una estatua.
El que tiene sola apariencia, sin entendimiento.

Es un águila.
Para decir que uno es de agudo ingenio y fácil en aprender y hacer cualquiera cosa presto.

Es un alárabe; es un Nerón.
Por cruel, un tigre, o tal.

Es un Alejandro.
Por liberal y magnífico, y con ironía.

Es una mala cuca.
Que uno es bellaco, astuto y malicioso.

Es una mandria.
Al que es poco agudo y desmañado en lo que hace.

Es una odrina; es una topinera.
Notando de gran bebedor y borracho.

Es un araña; es una araña; es una gallina.
Por persona para poco y cobarde.

Es un Aristóteles; es un Santo Tomás.
Por sabio y teólogo, y así se hacen comparaciones de otros que fueron sabios, que no importa ponerlos todos.

Es una sal.
De una persona o criatura graciosa.

Es una tarasca.
Apodo a mujer desaviada. La tarasca es una manera de sierpe que hacen en días de gran fiesta, como el Corpus Christi, para quitar las caperuzas a los que se cubren en la procesión del Santísimo, en que caben dentro ocho o diez hombres que la llevan, y con la boca de ella, a manera de tenaza, cogen las caperuzas a los rústicos que se las ponen (después se las vuelven), y co-

mo en ella caben tantas, tómase por refrán: "Es como echar caperuzas a la tarasca"; dar algo a quien nada le basta.

Es un badajo.

Baldón a uno por hablador, como bazagón.

Es un baladrón.

Por hablador y palabrero.

Es un bausán.

Del que se queda pasmado, mirando, la boca abierta.

Es un bazagón.

Casi lo que baladrón. Por hombre que habla mucho con pocas veras ni firmeza en su palabra, que todo lo promete y facilita, y después no hay nada. La excusa es: por acá fué, por allá vino; todo perentorias (*sic*) y vanas quimeras.

Es un buen hijo.

Por bonazo.

Es un buen hombre.

Notándole de poco saber y valor.

Es un buen Juan.

Es un Catón uticense.

Para castigar con ironía la gravedad de alguno.

Es un Cid, es un Roldán, es un Héctor, es un Hércules.

Que uno es valiente como éstos.

Es un Cortés.

Para decir que es valiente y animoso como lo fué Hernán Cortés en las Indias, en donde le honran con este refrán, y de un muchacho atrevido dicen: es un Cortesillo.

Es un cuitado, es un pobrete.

Para decir que uno es para muy poco; los valientes le usan deshaciendo a otros.

Es un descarado, es una descarada; es un desollado.

Por desvergonzado: "Es un desuellacaras."

Es un echacantos.

Para decir que uno es loco, y también que uno es de baja suerte. "Dijo razones como si yo fuera un echacantos."

Es un entecado.

De uno que es para muy poco.

Es un fanfarrón.

Dícese de un hablador, cascante y arrogante.

Es un grajo.

Nota de parlero: "Es una graja", que es una parlera, y también la moteja de negra a una mujer.

Es un haragán que se manca en la caballeriza.

Motejándole de holgazán, para poco, harón y bestia.

Es un hombre de harto trabajo.

Más se usa en burla que en veras, y es una persona de harto trabajo.

Es un Juan de buen alma.

Dícese de un bonazo, flojo y descuidado.

Es un juicio; era un juicio; es juicio.

Dícese encareciendo por comparación del juicio final, y confusión de gente y prisa.

Es un lebrón.

Que es cobarde, tímido.

Es un lebrón; es un milano; es amilanado.

Es un malsín.

Así llaman al que en secreto avisa a la justicia contra otros, y al que mete cizaña acusando; al mismo llaman soplón.

Es un manjaferro.

Así llaman al fanfarrón que blasona valentías.

Es un mátalas callando.

El que a lo disimulado hace sus hechos.

Es un menteroyo.

Por poco atendido.

Es un molleja.

El descorazonado que se deja sopear.

Es un mono.

El que imita a otros.

Es un Nerón; era un Nerón.

Así llaman al muy cruel.

Es un paciente.

Para llamar a uno cornudo.

Es un pan y catorce.

De un estudiante cuando le daban esta ración.

Es un pan y ensalada.

De un miserable, escatimado.

Es un pecador; es un buen pecador.

Por ignorante.

Es un Pedro de Urdemalas.

El que es tretero, taimado y bellaco.

Es un perdido.

El que no se gobierna bien y destruye la hacienda.

Es un pozo de ciencia; era un pozo de ciencia.

Por muy sabio.

Es un pregonero.
El que habla a voces que le oyen todos.

Es un saco de malicias.
Es un saco de mentiras.
Es un Sansón; es un San Cristóbal; es un jayán.
Que es valiente y grande; a este modo se dicen otros símiles y comparaciones: estos son los más ordinarios.

Es un santo.
Cuando las mujeres abonan a quien quieren.

Es un Saturno.
Notando a uno de triste y melancólico.

Es un Séneca; es una Séneca.
Para decir que es una persona entendida.

Es un tablajero.
El que es tahur y dado al juego.

Es un terrón de amor.
Dícese del muy enamorado.

Es un trafalnejas.
Dícese del que es muy bullicioso.

Es un vacío.
El que no tiene cierta palabra.

Es un zorro.
Por astuto y mañoso.

Es un zote.
El que estudió, y es ignorante en letras.

Extremarse.
Por señalarse.

F

Fía en castañas.
Que no hay que fiar; que saltan en el fuego y ventosea el que las come.

Fiesta doble.
El rezado de la iglesia.

Fiesta doble, de tres capas.
Por muy solemne.

Fingir montes de oro.
De los que encarecen mucho una cosa.

Fino como el coral.
Por fino y bellaco.

Fino de Segovia.
Para la significación de los paños de Segovia; con un fino y bellaco; por eso se hace refrán, porque son finos los paños.

Fita confita.
Quererlo luego cocho y hervido.

Frailes merendones.
Llaman a los que salen a menudo a comer en casa de sus deudos.

Fray Jarro; fraile cucarro.
Apodo a niños frailitos.

Fuego de San Marzal.
Es maldición.

Fuego en él, en ella.
Fuera de burlas.
Dícese por de veras.

Fuése en agraz.
Que murió temprano.

Fulanejo y Perancejo.
Cuando no importa nombrar personas, se hace con estos nombres.

G

Gallear.
Por mostrar ser personas y briosos.

Galleáronse.
Rifaron, riñeron; gallear el gallo a las gallinas por prenderlas.

Ganado en buena guerra.
Lo que habido en guerra; también por los hijos habidos de amor venturero.

Gana largo de comer.
Con oficio o trato.

Ganar gracias.
Decir alguna cosa o malmeter.

Ganar la vida.
Por ganar el sustento para vivir.

Ganar por la mano.
Ir primero que otro.

Ganar por lance.
Llegar a punto.

Ganar por punta de lanza.
Con peligro.

Ganar por su lanza.
Con trabajo propio.

Ganar tierra.
Aventajar y mejorar; lo contrario es perder tierra.

Ganar un pedazo de pan.
Dice la gente pobre ponerse a todo por ganar un pedazo de pan.

Gastar almacén.
Por los que gastan muchas palabras sin substancia.

Gastar sin duelo.
Sin lástima de la hacienda.

Gavilla de bellacos.
Compañía de malos; agavillarse, por acompañarse.

Gazgaz.
Dicen esto, en burla, a quien se dejó engañar.

Gemir y andar.
Quien con trabajo camina.

Gente de poco más o menos.
Baja.

Gente de rapapelo.
Los que son arrebatadores.

Gente sin Dios.
Por desalmados.

Gentil barraganada.
Lo que barrumbada.

Gentil caña de pescar.
Por bellaco.

Gentil descanso de escalera.

Gentil palo de apretar.
Ironía de bellaco.

Ginoveses son moros blancos.
Dicen que metieron la conciencia en la faltriquera, y las mujeres la vergüenza, y estaba rota y perdióse.

Golpe de gente, de trigo, de dinero.
Por mucho.

Golpe de modorro.
Por grande, como palo de ciego.

Golpe de pecho.
Arrepentimiento de ofensas a Dios.

Gomia; tener gomia.
Es mucho que comer.

Gordo como una nutria.
Nutria es gato de río que se mantiene de los peces.

Gormar.
Hacer escotar o pagar lo que se comió y gozó; como el perro que gorma lo mucho que comió.

Gozar de mayo.
Por buen tiempo y buena vida.

Gracias mohosas.
Menospreciar gracias y burlas de alguno por enfadosas.

Grande como un tejedor.
Al largo y malo.

Grande y malo.
Al desproporcionado.

Gran talahola.
Por mucha algazara y ruido.

Guarda afuera.
Al que tiene miedo.

Guarda el coco.
Al que tiene miedo.

Guarda el morro; guárdate de porrada.

Guardaos del diablo y de andar de noche.
Son amenazas.

Guardar como oro en paño.
Lo que bien se quiere.

Guardar el rostro.
Tener respeto en presencia y no ponerse delante del enojado.

Guardar la boca.
De comer o beber cosa que dañe; no hablar mal: casi lo mismo que guardar el viento.

Guardarse del viento.
De enojar a uno; llevarle la condición, y huír la ocasión de ofenderle.

Guarde Dios mi casa, mi cabeza.

Guárdenos Dios.
De cosas que no convienen.

Guárdese de mí.
No me enoje; amenaza.

Guarece Dios que.
Añádese: quc es remedio, u otra cosa semejante.

Güele a la cuba.
Por tener resabio adonde estuvo y se crió.

Güele mal la boca.
A quien pide mucho a la puerta o calle.

Güele que traciende.
Por oler mucho.

Güeso ni pelo.
Del que totalmente se perdió.

Guindar.
Por ahorcar: guindóle la justicia.

Guirnaldas a los niños difuntos, y palma a las mozas.
Por triunfo de su castidad.

Gustar de la trementina.
Por grescas.

H

Ha andado las siete partidas.
Para decir que uno ha andado muchas tierras y visto muchas cosas.

Ha andado por esas partes, o ha estado por esas partes.
Para decir de uno que ha estado en reinos extraños y allende el mar.

Habas frías.
Apodo a personas friáticas.

Haber de lance.
De barato precio.

Haberlo en dicha; halo de haber en dicha; habrálo en dicha; húbelo en dicha.

Haber menester como el pan de la boca.
Varía personas y tiempos: Helo menester como el pan de la boca; habíalo menester como el pan de la boca.

Haber traído los atabales.
Tener experiencia y no espantarse como la mula de atabalero, que no se espanta ni ha miedo de menores ruidos que los de atabales; dijo esto una mula a un muchacho que desde lejos la espantaba sonando unas pedrezuelas para que saliese de un trigo.

Había mil almas.
Y así de otras cosas.

Habido en buena guerra; haber en buena guerra.
Granjear por sí.

Habidos y por haber.
Fórmula de obligar los bienes en contratos.

Habla como quien es.
El ruin como tal, y el bueno bien.

Habla el dinero; hable a su dinero.
Cuando es mejor oído el rico que el pobre.

Hablando con debido acatamiento.
Hablando con perdón.
Es salva.

Hablando con reverencia.
De las barbas y tocas honradas. Con respeto.

Hablando se saben las cosas.
Por eso se dice que es bueno hablar.

Hablar a bulto; hablar a tiento.
Hablar a la mano.
Estorbar hablando al punto que el otro va a tirar el cabe, o herrón, para que no acierte.

Hablar a la mano.
Hacer estorbo a la argolla y otros juegos; trasládase a otras cosas.

Hablar alto que lo oiga Dios y todo el mundo.
Si lo que se habla es bueno.

Hablar a lumbre de pajas.
Hablar, hacer.

Hablar bien, que cuesta poco.
Hablar cerrado.
Los que obscurecen el habla, y esclavos y extranjeros.

Hablar con mangonada.
Decir, responder cuando se hace ademán desdeñoso con el brazo.

Hablar de gorja.
Hablar de papo.
Por hablar a su placer, y no considerado, y de aquí paporrear, hablar vanamente.

Hablar de regodeo.
El que está alegre o se burla.

Hablar de talanquera.
Seguro.

Hablar en mal latín.
A mujeres o mozos.

Hablar en pesos falsos.

Hablar entre dientes.
De los que hablan cerrado y bajo.

Hablar papo con el duque, con el rey.

Hablar por boca de ganso; hablé, habló por boca de ganso.
Cuando se acierta acaso en algo; y de ordinario no acertando, y tenerlo por no dicho; y hablar, o jugar, por ganso, o con ganso, es tener al lado quien diga y advierta.

Hable bien criado.
Hable bien si sabe.
Hable con respeto.
Al que se descomide en hablar.

Hace a dos manos.
El que cumple con dos y tiene provecho por dos partes.

Hace bueno.
Por hace buen tiempo; hace mala orilla, lo contrario.

Hace como quien es.
Dícese al bueno y al ruin.

Hace más de una rabeada, que otra en un día.
La mujer hacendosa.

Hacen profesión dello.
Nota de tramposos, mentirosos y embelecadores.

Hacer albuélvoras.
Por mucho ruido a nonada.

Hacer alcaldadas.
Por necedades.

Hacer algaradas.
Por necedades y mocedades.

Hacer alhamaradas.
Por hacer pesos falsos.
Hacer alharacas.
Por alborotos sin porqué.

Hacer andar al estricote.
Arrastradamente.

Hacer andar al retortero.
Lo que al redor.

Hacer años.
Lo que cumplir años.

Hacer aposta.
Lo que de propósito.

Hacer araña, buena o mala.
Hacer arañas.
Por embelecos y trampas.

Hacer arañerías.
Lo que encarecimientos.

Hacer aspavientos.
Alharacas, visajes.

Hacer a toda ropa.
Acomodarse a todo.

Hacer a todas manos.
Lo que a dos caras.

Hace raya.
Por aventajarse más que otros.

Hacer bailar el agua delante.
Poner cuidado y servir con gusto a quien manda.

Hacer bajar la cólera.
Hacer barato.
Lo contrario de vender caro.

Hacer barraganadas.
Por locuras.

Hacer befa.
Burla, o dar pesadumbre.

Hacer borrumbadas.
Cosas atronadas, con daño.

Hacer buena cara.
Lo contrario de hacer mala cara.

Hacer buen corazón.
Tomar ánimo.

Hacer buen provecho.
Buena pro.

Hacer cabalgada.
Cuando los que están en frontera de enemigos los van a correr la tierra, y hacer daño, presa y robo.

Hacer cabriolas.
Lo que gambetas: nota de borracho.

Hacer calabreada.
Mezclar vino blanco y tinto.

Hacer cala y cata.
Hacer tanteo de cosas y personas.

Hacer callos.
Por sufrir, tener paciencia, y en ejercicio y trabajo.

Hacer cara.
Dícese de la que la hace con afición. y también mostrarse con valor y brío para resistir al enemigo.

Hacer caramillos.
Por exagerar mucho lo poco.

Hacer casa con azulejos.
Hacer casa con palomar.
El que gana y guarda.

Hacer cascabeladas.
Lo que borrumbadas.

Hacer cera y pabilo de uno.
Por tenerle sujeto y mandarle cuanto quiere.

Hacer ceribones.
Es rendirse y renunciar lo que tiene afrentosamente; nació de *cedere bonis*: hoy concurso.

Hacer con efeto.
Cuando con efecto se aprueba sin mirar respetos.

Hacer dar señal.
Como a endemoniado: por forzar a uno a la razón.

Hacer de corona.
Por descalabrar; de epístola, lo mismo.

Hacer de la gata muerta.
Por disimulados y cautelosos.

Hacer de las suyas.
Que el bellaco y ruin siempre hará tretas y bellaquerías.

Hacer del bobo.
Hacer que no entiende.

Hacer dél cera y pabilo.
Cuando uno hace de otro lo que quiere.

Hacer del hermano mayor.
Cuando uno quiere ser superior de otros.

Hacer del hipócrita.
Fingiendo ser lo que no es.

Hacer del ladrón fiel.
Cuando uno se muestra amigo de aquel a quien por otra parte hace traición o daño.

Hacer del ojo.
Avisar o llamar con señas.

Hacer del voto a tal.
De valeroso y valiente.

Hacer de oficio.
Cuando un juez obra sin pedimento de parte.

Hacer desbautizar.
Por enfadar.

Hacer desgarros.
Por destruir las cosas, hacer torturas o locuras.

Hacer de su capa un sayo.
Disponer cada uno de lo suyo.

Hacer de su hierro.
Señalar por suyo: también por castigar.

Hacer de un diablo dos.
Por ironía.

Hacer dinero; juntar dinero.
Vendiendo las cosas y reduciéndolas a dinero.

Hacer divorcio.
Apartar vivienda y amistad, como los que se descasan.

Hacer el brindis.
Por ofrecimiento en algo.

Hacer el buche.
Hacer prevención y atesorar.

Hacer el juego maña.
Resolver la cosa de manera que ni se pierda ni se gane.

Hacer encreyente.
Persuadir lo que no se puede creer.

Hacer encuentro feo.
Tomado de sortija.

Hacer entrar por cuerda derecha.
Reducir a razón.

Hacer erres.
Los que se emborrachan.

Hacer escarabajos.
Escribiendo mal.

Hacer estrena.
Es hacer principio en algo, como en vender y comprar.

Hacer extremos.
Lo que aspavientos.

Hacer flux.
Por acabarse una cosa, expirar y quebrarse.

Hacer gambetas.
Amagos de caer como borracho.

Hacer gazafatones.
Errores tochos.

Hacer ginetadas.
Que es locuras.

Hacer hacienda.
Por pavor.

Hacer hincapié.
Cuando uno porfía en una cosa, y estriba en ella.

Hacer hoxa hormiga.
Desaparecer o consumir la cosa.

Hacer la barba.
Cuando una cosa es de mucho provecho; y se dice tal cosa me hace la barba.

Hacer la cama.
Se dice por hacer información secreta de los delitos de alguno para castigarle.

Hacer la cruz a uno.
Es amenazarle.

Hacer la deshecha.
Cuando por notar algo, se intenta hacer cosa diferente.

Hacer la mamona.
Dícese al que se hace befa, o molestia; y por sujetar, y poder más.

Hacer la mochila.
Por prevenirse bien, a imitación de la del soldado.

Hacer la razón.
Dícese por beber cuando a uno le hacen brindis, y responde: haré la razón.

Hacer la rueda del pavo.
Por mostrar pompa y presunción.

Hacer la salva.
Dícese antes de comenzar alguna cosa, y también disparar la artillería sin plomo.

Hacer las clines.
Por adornar, afeitar y aliñar.

Hacer las sopas con su pan.
Cuando a su costa regalan a uno.

Hacer libro nuevo.
Por enmendar la vida y hacer mejor alguna cosa.

Hacerlo sal y agua.
Cuando se compone y apacigua algún negocio, y una cosa se vuelve en nada.

Hacer mal estómago.
De la comida; se traslada a negocios.

Hacer mal provecho.
Lo contrario de buen provecho.

Hacer más que de paso.

Hacer más que el Cid.

Hacer mella.
Por menoscabo; como la herramienta que se mella.

Hacer moneda falsa.
Lo que delito feo.

Hacer morder el ajo.
Por amansar y dar pesadumbre.

Hacer nombre de Dios.
Por comenzar y estrenar una cosa.

Hacer orejas de mercader.

Hacer pavesada.
Defensa en guerra.

Hacer perder la paciencia, los estribos.
Sacar de tino, y agotar el sufrimiento.

Hacer perder tierra.
Retirando al enemigo, o levantando algo del suelo.

Hacer pesos falsos.
Falsear el peso, hacer trampas.

Hacer pie.
Cuando uno sienta los pies estando en agua, y también cuando uno se asienta y toma vivienda en algún lugar.

Hacer pie de gallo.
Lo que hacer noche; por desparezca algo.

Hacer piernas.
Por presumir y estribar, y tenerse contra otro.

Hacer pino, pinitos.
Es de los niños y convalecientes.

Hacer platillo de una persona.
Hablar y murmurar de ella en conversaciones, y hacer mofa.

Hacer plato de hacienda ajena.
Ostentación.

Hacer plaza.
Descubrir las partes vergonzosas; mostrar algo públicamente, y por apartar la gente.

Hacer poca ceniza.
Por durar poco en una casa.

Hacer porra.
El que en el estudio no pasa adelante, y está en su ser.

Hacer pucheros.
Cuando el niño da muestras de llorar.

Hacer punto.
Por hacer parada en lecciones.

Hacer que hacemos.
Dar a entender que se hace algo, y no se hace nada.

Hacer rabias.
Hacer rabiar.

Hacer raya.
Aventajarse y señalarse entre otros.

Hacer salir de harón.
Lo que apresurar a uno por camino o pleito.

Hacer San Miguel.
Lo que San Juan; porque por San Miguel se mudan de las casas.

Hacer San Pedro y San Juan.
Por despedirse los mozos por entonces.

Hacerse a la malla.
Al oficio, al trabajo.

Hacerse a las armas.
Acostumbrarse a las cosas.

Hacerse a la vela.
Partirse del puerto.

Hacerse bobo.
Dar a entender que no sabe.

Hacerse de hoto.
Por concertarse, señalando hora o sitio.

Hacerse de maquilas.
Por caudal, como el molinero que de las maquilas hace fanegas, y dícenlo en baldón.

Hacerse de nuevas.
Dar a entender que no sabe lo que le dicen.

Hacerse de oro.
Por enriquecer.

Hacerse de pencas.
Lo que de rogar.

Hacerse la barba.
Por afeitarse, ayudarse unos a otros y encubrirse los hurtos.

Hacerse las narices, las cejas, las orejas.
Por desrostrarse, cayendo o topando a obscuras contra algo.

Hacérsele el cielo cebolla.
Por tomar al revés las cosas.

Hacerse mojigato.
Disimular para engañar.

Hacerse noche.
Despacharse una cosa, o hurtarla.

Hacerse nuevo.
Es probar la primera vez la fruta, o saber algo.

Hacerse pato de agua.
Por mojarse mucho.

Hacerse puente.
Por sufrir y pasar por todo.

Hacerse rajas.
Hacer algún ejercicio, como bailar, trabajar o argüir.

Hacerse sal y agua.
Hacerse sordo.
Lo que no querer entender.

Hacerse una zarpa de agua.
Por mojarse mucho.

Hacerse zonzo.
So capa de bellaco.

Hacer soga de la arena.
A imposibles.

Hacer su agosto.
Por aprovecharse.

Hacer sudar la gota tan gorda.
Por fatigar, cansar y castigar.

Hacer suerte.
Dar molestia, maltratar.

Hacer su gusto.
Hacer su hecho.
Por su negocio.

Hacer sus aleluyas.
Por sus placeres.

Hacer sus caravanas.
Por efectuar sus trazas, gustos y empleos.

Hacer sus mangas; sus bebederos.
Por aprovecharse bien.

Hacer tercio.
En el juego ser uno que cumple por compañero, y en negocios metiéndose de por medio.

Hacer tiempo.
Divertirse hasta ser tiempo de ir a otra parte.

Hacer tiempo fortuno.
Por de mal temporal.

Hacer tienda.
Lo que hacer plaza.

Hacer tiro.
Por hacer engaño.

Hacer torres de viento.
Jactar y fundarse en vanas esperanzas.

Hacer trampantojos.
Por engañar a ojos vistos.

Hacer trato doble.
Por engaño y traición.

Hacer treta.
Por hacer engaño y befa.

Hacer una raya en el agua.
Maravillarse de que uno hizo lo que no solía.

Hacer un hecho sonado.
Por grande.

Hacer venir a comer el pan de la mano.
Por amansar; se hace con aves y animales bravos.

Hacer venir a la melena.
Traer a sujeción y a la razón.

Hacer verbos.
Fórmula antigua: por babear.

Hacer ver estrellas.
Castigar y apremiar.

Hacer ver visiones.
Apremiando.

Hacer vida maridable.
Por vivir en paz y concordia los casados.

Hacer y callar.
Háceseme pan y miel.
Lo fácil.

Háceseme postema.
Comiendo con pesadumbre.

Hace vida de un ángel.
Quien vive santamente.

Hacía mil ansias, mil lástimas.
Quien tenía dolor y pasión.

Hacienda de modorros.
La que usan como baldía.

Haciendo y diciendo.
Dicho y hecho.

Ha comido asadores.
Dícese de uno que va muy derecho y tieso.

Ha comido gallina.
Dícese de un cobarde, y al cobarde llaman gallina.

Ha comido liebre.

Ha corrido cuantos burdeles hay.
Es baldón en una mujer.

Ha corrido las siete partidas.
Por el que ha andado muchas tierras.

Ha de dar estrecha cuenta.

Ha de saber con quién las ha.

Ha de ver en qué lo tiene.
Amenazando, que harán conocer a uno el valor del que le amenaza.

Hágalo de barro.
Lo que quieren a gusto.

Hagan ejercicio.
Dejar que hagan ejercicio; por no se poner a despartir.

Hago y digo.

Halagar con la boca, y herir con la cola.

Halconear.
Es alzar el cuello para mirar.

Halo de la cabeza.
Notando a uno de poco juicio.

Halo de la mollera.
Que nó la tiene cerrada, ni tiene seso.

Halo del carcañal.

Halo de oir de mí un palmo de la oreja.
Amenaza.

Hallado le habéis.
El comedor, y así en toda cosa irónicamente.

Hallado lo habéis.
Que sí hará: ironía del duro en hacer virtud.

Hallar con el hurto en las manos.
Coger, tomar, topar.

Hallar pie.
En hondura topar suelo, y en dificultad de estudio.

Hallarse bien o hallarse mal.
Por estar contento o no estarlo, en casa o lugar.

Hallarse sola, sólo, sin él, sin vos.

Hallarse un trapo sin dinero.

¿Hallóse en la calle? —No se halló en la calle.
Negando lo que quieren de balde.

Hambre canina.
Por mucha hambre.

Hámela de pagar; hésela de pagar y volver la treta que me hizo.

Ha menester hígados.
Como en algunos cargos en que es menester brío y valor, como un gobernador, capitán o corregidor u otro tal.

Hanle de escocer las orejas.
Amenaza de razones que ha de oír de enojo.

Hanle de sudar los pestorejos.
Cuando venga a hacer esto tal o cual.

Ha pasado en cosa juzgada.
De una cosa pública en que hubo sentencia, y a semejanza suya se dice de otras cosas.

Harán dél cera y pabilo.

Hará penitencia conmigo.
Se dice convidando a comer a alguno.

Harélo cantando, de mil amores.
Cuando con buena voluntad se ofrece a hacer algo.

Harre, mulos, a Jaén.

Harta desventura es.
Queja de trabajo, afán u otra cosa.

Harto se pasa con él, con tal vida; harto trabajo tengo.

Harto se sabe.
Burlándose de lo que alguno dice o hace.

Has de saber con quién las has.
Amenaza.

Hase de acordar de mí; yo le haré que se acuerde de mí; a fe, yo le prometo que se ha de acordar de mí.
Es amenaza.

Háseles dado buena mano.
A cosas que se han gastado a priesa, y háseles reprehendido y castigado bien a personas.

Hasta allí pudo llegar.
Encareciendo una cosa por buena o mala.

Hasta caer.
Dícese beberá, comerá, correrá hasta caer, y así otros.

Hasta ciento y un año.
Lo que es hecho, o perdido.

Hasta lo que haces.
Manda tener atención.

Hasta más no poder.
Trabajar, comer, y otros.

Hasta mayo.
Cortar leña y hacer lumbre.

Hasta no más.
Para decir se hizo mucho: como comimos hasta no más; bebimos hasta no más, y así otros.

Hasta que diga no quiero más.
Hasta tente bonete.
Hasta tírame esas mangas.
Por hartura.

Hay más que por justicia.
Que en tal o tal parte hay mucho de algo.

Hay mucha diferencia; hay gran diferencia.
En cosas que disconforman mucho.

Hay muchos altos y bajos en eso; tiene eso muchos altos y bajos.
Hay muchos golosos para ella; para él; para ello.
Esto es, muchos compradores y codiciosos de haber para sí la tal cosa.

Hay muy gran tira mira; hay una tira mira de la maldición.
Por gran trecho y distancia, y más para quien va cansado y de mala gana.

Hecho a buen fin; hecho a la buena boya.
Por un bonazo manso.

Hecho al desgaire.
Lo mal hecho.

Hecho a posta.
Por bien hecho, y de propósito.

Hecho en la matrega.
Por rústico.

Hecho en San Jorge.
Muy amado.

Hecho es.
Consolándose de lo hecho.

Hecho una sopa de agua.
Hecho un pollo de agua.
Mojado hasta la camisa.

Hecho un reloj; como un reloj.
Por muy armado; el que ha bien bebido.

Hecho y derecho; hecha y derecha.
De lo que es bien hecho, firme y entero.

Hecho y por hacer.
Dijo hecho y por hacer.

Hele de hacer que se acuerde de mí.
Hele de hacer sudar los pestorejos.
Henchir el buche.
Hartarse y allegar cosas a imitación de las aves.

Henchir el ojo.
Agradar mucho una cosa; no henchir el ojo, desagradar.

Henchir la cabeza de viento.
Prometer mucho vanamente, o lisonjear.

Henchir las medidas.
Por decir a uno muchas razones pesadas.

Henchir las orejas.
Llenar las orejas.

Henchírsele la boca de agua.
Al que tomó gusto de hablar en lo que quiere bien.

Henderánle con la uña.
Para decir que un caballo o bestia está muy gordo.

Hendir un cabello en el aire.
Partir, ser muy agudo.

Heñir.
Por afanar; dar en reheñir, dar bien que heñir.

Herido de muerte.
Herida mortal.

Hermosa por el cabo.
Buena, bueno por el cabo, y así toda cosa.

Hermoso don Diego.
Dicho con desdén; contra presunción u otra cosa.

Hernando: ya viene Hernando.
Hernando llaman al sueño.

Hételo donde sale; hételo donde viene.
Cuando apareció alguno.

Hidalgo como el gavilán.
Que lo es pobre.

Hidalgo, hijodalgo, de godo.
Hijo del godo, y parece hijo de algo, de haber, y hacienda o virtud, o grandes padres.

Hi de puta.
Encareciendo y alabando en bien o en mal; hi de puta, puto.



Hiende un cabello; parte un cabello.
Para decir que uno es de agudo ingenio.

Higa, y tejón, y azabache.
Contra el mal ojo.

Hijo de la Iglesia.
Al de clérigo, y al expósito echado a la Iglesia.

Hijo de la tierra.
Bastardo, bajo.

Hijo de padre, de madre.
El que se parece en costumbres al padre; y por otro cualquiera: no lo dará a hijo de padre; no lo llevará, no me lo sacará hijo de padre.

Hijo de San Pedro.
Baldón a los hijos de los clérigos; y dice el vulgo que se traslucen, y es porque se conocen, aunque digan que son sobrinos.

Hila delgado; hila muy delgado.
Para decir que es mísero o está flaco.

Hiladme en tanto.
La que se aparta, y quiere que la tengan hilado cuando vuelva.

Hilado con estos pulgares; por mis pulgares.
Encarece el cuidado de hilarlo.

Hilar para bragas al gallo.
Dícese a niñas que hilan gordo.

Hilo a hilo.
Lloraba y caían las lágrimas hilo a hilo, o sudar.

Hincar su bordón.
Por fijar asiento.

Hinchado como portugués.
Por el presumido.

Hinchado como una bota.

Hincharse las narices.
Por enojarse.

Hipe, hape.
Animando al caballo, y los que a menudo riñen y barajan.

Hizo choz, o chuz.
Cuando se quebró alguna olla, o vaso, o se peyó persona.

Hízole dar señal como a endemoniado.
Porque la dan con exorcismos los endemoniados apremiados; dícese por mucho apremiar y rendir.

Hízosele cuesta arriba: hízose cuesta arriba.
Lo dificultoso, o en que no hay gana.

Hízosele poco, hízoseme poco.
La cantidad de algo.

Hizo tal cosa.
Dícese callando el nombre, y entiéndese de lo que hace el hombre a la mujer.

Hollarse bien.
Por tratarse bien de vestidos, y lo demás. Huéllase bien.

Hombrecillo de agua y lana.

Hombrecillo de dos de queso; mujercilla de dos de queso.

Hombrecillo de tres y as.

Hombre con la capa en el hombro.
Por hombre sin hacienda ni oficio.

Hombre de bien a las derechas.
Alabanza de hombre honrado y de buen trato.

Hombre de ciencia y conciencia.
Cuando nombran a uno por medianero, por sabio y bueno para juez árbitro que componga diferencias, le piden tal.

Hombre de chapa; hombre de hecho.
El esforzado y de valor.

Hombre de dos caras.
El fingido.

Hombre de dos de queso.
El leve.

Hombre de hígados.
Por hombre de pecho y valiente.

Hombre de honra.
El que la estima, y por hombre de calidad y honrado.

Hombre de nonada.

Hombre de pelo.
Al rico.

Hombre de pelo en pecho.
Por hombre de valor.

Hombre de pelo y de pecho.
Por hombre de brío y esfuerzo y de valor.

Hombre de pocas palabras.
Al que presto dice sí o no, y es virtud.

Hombre de poco más o menos.

Hombre de pro.

Hombre de seso y peso.
Entiéndese es, y es alabanza de valor y prudencia.

Hombre de tortis.
El de poca importancia.

Hombre hecho.
Por el que ya ha llegado a entendimiento, años y fuerza.

Hombre que sabe entrar y salir.
Es alabanza de la cordura y buen expediente.

Hombres hay de hombres; maestros de maestros; reyes de reyes; libros de libros.
Frase es esta de las más peregrinas que tiene la lengua castellana, y así la repito y pongo tantos ejemplos porque se dice en todas las cosas y se pudieran poner de todas; y quiere decir cosa muy diferente de lo que suena con estas dos partes *hay de* cogidas en medio de un mismo nombre repetido, y es que una cosa es diferente de otra, y más aventajada del mismo género: como hombres hay de hombres, quiere decir que unos hombres son más aventajados, y en esto diferentes de otros hombres, y así en las demás cosas; también significa multitud: había libros de libros: había cargas de cargas: había gente de gente.

Honra de este siglo, de su siglo.
Alabando mucho a uno por muy aventajado.

Horro Mahoma.
Con ironía, libre; y sin ella, quedar en paz sin ganar.

Hoy en día.
Por durar hasta ahora, o usarse, y hacer, y ver alguna cosa.

Hubieron palabras.
Que se dieron palabras de enojo.

Huir el cuerpo; hurtar el cuerpo; huir el rostro; huir la cara.
Es apartarse de encontrar y tratar con alguno y huir la cara y escaparse.

Humos a la presunción, o esperanza.
Tiene humos de obispo.

Hurtar el cuerpo.
Por salirse afuera.

Hurtar el cuerpo a la dificultad.

Hurtar la bendición.
Llegar primero que el otro al bien y provecho.

Hurtaservicios.
El que mal paga criados.

Husmar; ir al husmo; andar al husmo.
Por andar acechando.

I

Ibasele el alma por ella, por ello.
Cuando uno mostró mucha gana de una cosa.

Ibaseme el alma por tal o tal cosa.

Igualar la sangre.
Metáfora de dos sangrías, cada una de su brazo.

Igualar las balanzas, o la balanza.
Lo que igualar la sangre.

Importuno como mosca.

Infundir por ahí.
Repítese con esta frase el verbo que precedió: "Hace por ahí; echa por ahí; sega por ahí; alarga por ahí", en lo que no se puede.

Ir a buscar pimienta.
Por irse huído en Aragón.

Ir a cosa hecha.
Por el que va a negocio cierto y negociado.

Ir agua abajo.
Por ir con facilidad y cerca del fin de las cosas.

Ir agua arriba.
Ir con dificultad; lo contrario es ir agua abajo.

Ir a la ligera.
Por desembarazado y suelto.

Ir a la mano.
Resistir a uno, reprimirle y vedarle algunas cosas, y estorbar al punto de hablar o hacer.

Ir al punto; vamos al punto; venir al punto.
A la importancia del caso, dejando rodeos.

Ir a pasos contados.
Por ir despacio, con reposo.

Ir a pata, peón; ir a pura pata.
Por ir a pie.

Ir a toda furia; ir a todo correr.
Por ir con gran prisa.

Ir con las manos en el seno.
Ir de vacío, sin llevar nada.

Ir cuesta abajo.
Cuando ya se ha hecho lo más en alguna cosa.

Ir cuesta arriba.
Cuando se hace y va con dificultad.

Ir de bien en mal.

Ir de boga arrancada.
Símil de las naves.

Ir de caída.
Ir de tropel; ir de corrida: ir de vencida; llevar de vencida.

Ir de capa caída.
Por ir en menoscabo.

Ir de mal en peor; va de mal en peor.
Más que ir de bien en mal.

Ir de mano armada.
Por ir de pensado a hacer algún hecho.

Ir de ojo.
Cuando las mujeres van tapadas con el manto, y sólo ven con él un ojo; ya se quitó este uso en las honestas.

Ir de rota batida.
Dícese en la Relación de Cabeza de Vaca, 215, fol. 32.

Ir desalada; ir desalado.
Propio de mujeres cuando acuden con ansia a los hijos o a algo, como la gallina que va a socorrer los pollos, las alas abiertas.

Ir desapoderado.
Dícese de un caballo que se desboca y corre con furia.

Ir en ello; ir muy en ello.
Por ir con advertencia y con gala.

Ir muy en ello.
Ir con advertencia y lisonja; a una que va galana.

Ir por novillos; fué por novillos.
Dícese de los mozos que se amontan de casa: lo que amontarse, huírse, irse a Córdoba, a las Andalucías, por ironía, que no sabrán granjear para traer novillos.

Irse a chito chitón.
Lo que a la callada.

Irse a la mano; voime a la mano; váyase a la mano.
Por no hacer exceso.

Irse al amor del agua.
Por hacer las cosas con mediano cuidado.

Irse a la piedra y no a quien la tira.
Yerro: vengarse en el instrumento.

Irse a las Italias; irse a las Andalucías.
Irse a la guerra, y así a otras partes.

Irse al cielo por la vera de Plasencia.
Por regalo que es imposible.

Irse a lo bien parado.
Cuando uno se acoge a lo que está pronto de casa o ajeno.

Irse antes del ite misa es.
Antes de acabar las cosas.

Irse comido por servido.
Cuando no se saca más ganacia que es comer.

Irse desangrando; írsele la sangre.
Cuando uno va perdiendo en juego y hacienda.

Irse de su amo.
Metáfora del mozo que se va; para decir de uno que se va, y pasa del pie a la mano en hablar, y que miente, y que se va como cuero mal pegado, y que no guarda secreto, y dícese del que se va y aparta: "Vase de su amo; fuése de su amo."

Irse en agraz; fuése en agraz.
Cuando uno murió mozo.

Irse en dulce.
Cuando uno no lleva pena ni paga nada por algo; con negación: "No se ha de ir en dulce; no se me ha de ir en dulce."

Irse en humo.
Cuando algo se consume sin quedar provecho de ello, y se desvanece como el humo, y porque se gastó en comidas cuyo humo se fué por el humero.

Irse en pruebas.
Consumirse probando la cosa unos y otros: "Fuése en pruebas."

Irse por su pie a la pila.
Dícese por los que, adultos y de edad, se van a bautizar por su pie, y dáseles en rostro de ser moros o judíos.

Irse tal por tal.
Lo que uno por otro.

Irse todo en fiestas.
Irse todo en flores.

Irse todo en hoja; echarlo todo en hoja.
Como los árboles que lo echan todo en verdor y no dan fruto, y así de hombres pomposos.

Irse uno por otro.
Irse tal por tal, trocando cosas, o treta por treta.

Ir ten con ten.
Por ir blandamente y despacio.

Ir viento en popa.
Ir prósperamente. Símil de la nave.

J

Jabonar.
Dar jabón, y reprender o reñir.

Jamás se vió tal; nunca se vió, se verá tal.

Joanes me fecit.
Es escrito en espadas.

Juan de Espera en Dios.
Tiene el vulgo una hablilla de uno que llaman Juan de Espera en Dios, y dicen los muchachos que era un zapatero que oyendo el ruido cuando llevaban a crucificar a Nuestro Señor, salió a la puerta con horma y boj en la mano y dijo: "Allá irás", dando un golpe, y que Nuestro Señor respondió: "Yo iré y tú quedarás para siempre jamás", y que así quedó inmortal, y se remocece y se aparece de repente entre la gente y se desaparece como invisible cuando quiere, y que le dió gracia que siempre que echase mano a la bolsa hallaría cinco blancas.

Juan de las calzas blancas.
Dícenlo por un difunto que salía de la sepultura.

Juan de las mozas.
Dícese por donaire al que anda entre ellas.

Judío retajado.
Del que es circuncidado, según su ley.

Jugar a daca y toma.
De los interesados.

Jugar a dos manos.
Lo que hacer a dos manos o bandos.

Jugará el sol antes que salga.

Jugar a la cabra ciega.
Por devaneo.

Jugar al descubierto.
Sin doblez.

Jugar al juego de las verdades.
Los enojados que se dicen las faltas.

Jugar a luego pagar.

Jugar a saca ruin y mete bueno.

Jugar de alzaropa.
Por hurtar.

Jugar de Garcisobaco.
Llevarse lo que hallan.

Jugar de mala.
Por hacer engaño; jugar de malilla, lo mismo.

Juntar dos palos secos.
Reprueba que se casen dos pobres; que dos palos secos tarde reverdecen.

Juntar las ollas.
Por comer juntos, y por gracia juntar las carnes.

Juntar pajuelas.
Por juntar camas; y apartar pajuelas, lo contrario.

Jura como carretero y renegado.

Juráralo yo.
Lo que se pronostica.

Juraréislo vos.
Cuando uno porfía y niega lo que otro dice.

Jurárselas.
Para castigar.

Juro a Dios, y voto a Cristo.
Son reprendidos.

Justo como zapato.

Justo ver injusto.
Con razón o sin ella.

Juzgar por ley de encaje.
Por lo que a uno se le pone en la testa.

L

La baraúnda que mete.
Por grita, o batahola.

La boca se le llena de agua, se le hinche.
Dícese del que toma gusto de hablar en lo que quiere bien, y de placer; caérsele la baba.

Labrar el majuelo, mi majuelo, su majuelo.
Lo que untar el carro.

Labrar en buena tierra.
Con metáfora del que emplea sus obras en gente agradecida y merecedora: saber labrar en buena tierra.

Labrar en mala tierra.
Por hacer bien a ingratos desconocidos.

La caca callarla, o callalla.
Cuando se dice lo bueno y no lo malo.

La cara descubierta.
Que puede parecer sin correrse de nada feo: puede parecer la cara descubierta; puedo ir la cara descubierta.

La castidad en la certeza.
De la deshonesta vestida de blanco.

La ciencia machucada.
Deshaciendo la mana (*sic*) de otro, o cosa que alaban y encarecen la dificultad de hacerla.

La ciencia no embota la lanza.

La compañía del ahorcado.
Hacer, hizo: el que acompaña al ir y no al volver.

Lacra.
Por mácula en vasija, joya y linaje. Tiene mala lacra.

La cuba de Sahagún; la cuba de Oña.
Fueron de notable grandeza.

La cueva de Salamanca; estuvo en la cueva, o ha estado, o salió de la cueva de Salamanca.
Esta cueva es la Universidad y estudio general que aquí hay, y sobre esta verdad han fingido patrañas para hacer maravillar a los que vienen de nuevo, y mostraban una que era sacristía de la parroquia de San Cebrián, debajo de la capilla y altar mayor, y decían que allí se leía en secreto nigromancia, y que allí estudió el Marqués de Villena; mas todo es fábula, como las antiguas que refieren Palafeto, o Palefato, y Fortunato.

La de marras; lo de marras; el de marras; el día de marras; la noche de marras.
Refiriendo cosa que pasó, de que marras es pronombre.

La de Mazagatos.
Por gresca, batalla, cuestión de peligro.

La de Ravena.
Por batalla cruel. Esta pasó entre franceses y españoles, en que no hubo victoria, porque de ambas partes hubo mucho destrozo, muertos y presos: fué en tiempos del Rey Católico.

La de Roncesvalles; la de Olmedo; la de Canas.
Batallas.

Ladino.
Por hábil, experto. Dase a entender con esta palabra que había en España la lengua propia de la tierra, y que algunos sabían la latina, porque ladino se dice a diferencia del que no lo es.

Ladrón de aguja abajo.
Baldonando a uno de ladrón menguado.

Ladrón de casa.
De éste nadie se puede guardar hasta que se conoce.

La dulce Francia.
Por dulzura y regalo; porque desean volver a ella los franceses, porque no llevan bien incomodidades de tierra ajena.

La flor del carrasco.
Desdeñando donde no hay nada bueno.

Lagarto latico.
Llaman a uno que es socarrón y sabe su cuento.

La gentecilla del gordillo; la gente del gordillo.
Disminuyendo.

La gota es mal de ricos.
Dícese por dos cosas: porque quien tiene regalo tiene más veces gota que el trabajador. Esto saben todos, y lo otro es porque la gota encoge los dedos de las manos, y quien las cierra al dar guarda, y por eso es rico, y por eso la gota es mal de ricos.

La gracia de Dios.
Respóndese por encarecimento y mohína: "¿Qué costó eso? —La gracia de Dios." Por mucho y no quiere decir cuánto; también por poco: "¿Qué te dió? —Dióme la gracia de Dios."

Lágrimas de Moisén.
Así llaman a las piedras, contando alguna pendencia de pedradas, y no hay razón en qué se funden.

Lágrimas de sangre.
Dícese encareciendo: "Cuéstame lágrimas de sangre, llorar lágrimas de sangre; lágrimas de sangre me cuesta cada cosa que le pido."

La hacienda lo ha de pagar.
Dícese haciendo buen ánimo, cuando sucede algún pleito o caso en que sólo se aventura gasto de hacienda, y no de vida u honra.

La hueste de Toledo.

La jarcia desto, u de aquello.
Por multitud de cosas.

La ley cansada; los de la ley cansada.
Dícese de la ley vieja y de los judíos.

La lumbre hace viejo.
Porque con esta opinión los mozos se aparten de ella y den lugar a los mayores.

La más cuerda es de lana.
Dícese por las mujeres; es floja.

La mejor pieza del arnés.
De alguno que es a propósito en algo.

La muela cordal, o cordial.
Por acuerdo y seso.

La muela del seso; no le ha nacido la muela del seso.
Que aún no tiene seso.

La nata; la flor; la flor de la canela.
Por lo mejor.

Lance.
Sirve a muchas frases: "Eché buen lance; echó mal lance; no tuvo lance; perdió el lance", por suerte y aprovechamiento.

Landre que te deje.
Maldición corregida. Landre que te mate, entera.

Lanza de paja.
Por frágil y poco valiente el dueño.

La obra del Escorial.

La obra de Toledo.
Por grande, que no se acaba.

La paz de Francia.
Por besarse, porque lo usan allá por cortesía en las visitas entre conocidos y parientes.

La paz de Judas.
Cuando hay buenas cortesías y malas obras.

La prima; es la prima.
Dícese de tal o tal ciencia o gracia.

La que besare el pie a San Cristóbal será bien casa (*sic*).
Dicen esto las mujeres por burlar de otras que todo lo creen.

Largo como blanca de hilo.
Apodo al que es largo y delgado, y otras cosas.

Largo como mayo.
Mayos son unos palos largos que levantan en alto por mayo en algunas tierras, por uso antiguo.

Largo y malo.
Apodo de algún desaciado y flojo.

Largo y tendido; dormir largo y tendido; pasear largo y tendido; jugar largo y tendido; comer largo y tendido.

La risa del conejo.
Por risa con regaño y fingida.

La sangre al carcañal.
Al que le huyó, de miedo se le fué.

La sangre de mis brazos le diera.
Dícese con buena voluntad y amor.

La sangre le bebiera.
Que se enojara mucho si el mozo hiciera lo que no debía.

Las armas del conejo.
Por débiles y sólo de los pies, huyendo.

Las coplas de Calaínos.
Por cosa de poco valor. Fué un moro.

Las coplas del perro de Alba.
Por cosa de poco valor: "No lo estimo en las coplas del perro de Alba; no se me da las coplas del perro de Alba." Son vulgares, y tratan una querella de los judíos contra el perro de Antón, gentil, porque los mordía y desgarraba la ropa, y no a los cristianos; como que lo sabía diferenciar.

Las higas de Roma.
Véase en los refranes: "Tres higas hay en Roma."

Las horas se le hacen años, se me hacen años, se me hacían años.

Las letras no embotan la lanza.

Las manos en el cinto.
Por andar sin cuidado ni inquietud.

Las manos llenas.
Llevar las manos para alguna casa, o llevar de ella.

Las muchas guindas lo causan.
Las muchas Navidades, para dar a entender que los años hacen viejos, e impedidos y débiles de fuerza.

Las piedras enternece.
Cuando se ven u oyen cosas lastimosas.

Las piedras enternece con lástimas.

Las piedras se levantan contra mí.
Cuando a uno le contradicen sus intentos y se le recrecen estorbos. Las piedras se levantan contra él; las piedras se levantarían contra él, si tal hiciere.

Las trazas y mentiras.
Diciendo de los embustes de alguno.

La varilla de virtudes.
Tener para hacer y cumplir muchas cosas.

La verdad amarga; las verdades amargan.
Al que ha hecho mal.

La verdad sea dicha.
Cuando uno se dispone a decir alguna verdad a las claras, tope donde topare.

La vía ordinaria.
Es término de las audiencias y las vías naturales.

La vida me dais.
Ironía cuando uno estorba o aconseja mal.

La vida perdurable; es la vida perdurable.
Cuando hay tardanza.

La vuelta del carnero.
Por caída, y dar caída y baque en el suelo.

La vuelta de Roma.
Por hacia Roma, y así la vuelta de Italia.

Leche de las cabrillas; leche de hormigas.
Por pedir imposibles.

Lechón de viuda.
Así llaman al hijo de viuda por regalón y mal criado.

Leer la cartilla; leíle la cartilla.
Decir lo que ha de hacer: reñir a uno.

Leído has donde yo.
El que dice lo que sabe el otro.

Lengua sin rienda.
La del muy hablador y murmurador.

Leonado color.
Significa congoja, rabia y fortaleza.

Levantado del polvo de la tierra.
Del que de pobre y bajo estado se levanta y sube más.

Levantar cantera.
Mover causa de mucha pesadumbre.

Levantar del polvo de la tierra.
Engrandecer a un bajo, y "levantarse del polvo de la tierra", medrar uno por sí, y valer.

Levantar el grito.
Por sentimiento: levantar grita; dar grandes voces.

Levantar falso testimonio.
Culpar a uno de lo que no ha hecho.

Levantar falso testimonio, sobre cuerpo malhechor.
Añádese esta réplica comprobando ser verdadero el testimonio.

Levantar la caza.
Cuando uno descubre en que haga presa él u otro, y como en el de antes, mover causa y baraja, o algo.

Levantar la cresta.
Tener levantada la cresta: por presumir. Lo contrario: bajar la cresta, tener caída la cresta.



Levantar la liebre.
Dar principio; mover algo de querella o culpa.

Levantarle que hace moneda falsa.
Esto es grave delito, falsear la moneda ni hacerla otro que el Rey, y aprovechóse de esta frase el rey don Enrique en las revueltas del Reino, y decía: "No les falta sino levantarme que hago moneda", por los que se apartaban de su obediencia.

Levantarle que rabia.
A semejanza del perro, que para matarle le levantan que rabia:, así para hacer mal a uno le levantan y arguyen achaques.

Levantar otra liebre.
Por otro achaque

Levantar polvareda.
Como levantar caramillo. Por levantar gran pesadumbre y baraja de pequeño principio.

Levantarse a mayores.
Lo que alzarse a mayores, por querer ser más que otros.

Levantarse el pecho.
Del que está para morir.

Librarse de buena; libróse de buena.
Es de castigo y peligro.

Libre y sin costas.
El que sale así libre de pleito, y en otras cosas.

Ligero como plomo.
Por antífrasis del pesado.

Limpio de polvo y paja.
Cuando se dice que goza, o le dieron tanto o cuanto.

Lindo es este capítulo.
Con admiración y con ironía en mal.

Liólas.
Por acogióse, fuése.

Lisión.
De esta palabra se hace frase significativa de cuidado y congoja por cosa que se quiere bien: "Gran lisión tengo con este muchacho, de esta hija; está lisiada con tanto amor de su marido; es lisión lo que quiere a su marido."

Loco a nativitate; loco de atar; loco echacantos.
De echar cantos; loco rematado. Dícenlo del que tiene algo o mucho de esto.

Lo dicho, dicho.
Afirmándose en lo concertado y dicho antes.

Lo hecho ya es hecho.
Cuando se da consuelo para adelante.

Lo más está andado.
En cualquiera cosa que se hace, y en ancianidad.

Lo mejor que hombre pudo.
Cuando dice que hizo, y cuidó lo más que pudo.

Lo mesmo es; lo mesmo se es.
Dice que no va más en uno que en otro.

Lo pasado se ha pasado.
Dícese haciendo paces animando a enmienda.

Lo peor que hay en ello es que sea verdad, o que sea tal o tal cosa no buena.

Lo perdido perdido.
Cuando uno se consuela y propone escarmiento y enmienda.

Lo primero de todo.
Dícese sacando condición, o haciendo algo.

Lo que digo, yo lo haré bueno.
El que asegura su razón.

Lo que Dios no quiera.
Dícese hablando de adversidad o muerte, y sucediese lo que Dios no quiera, ni permita por su divina bondad que mi padre muriese, o tal cosa sucediese.

Lo que Dios se sabe pasé, sufrí, hice, pasando y sufriendo.

Lo que más acordado tenía era eso.
Ironía, y antífrasis por lo olvidado.

Lo que saliere, calagozo.
Llegó uno a la fragua y el herrero amartillaba un hierro caliente; preguntóle qué hacía y respondióle: "Lo que saliere." Echó el hierro en el suelo y torció la punta, y añadió entonces: "Calagozo", porque lo parecía. Es ordinaria respuesta lo que saliere a excusadas preguntas; el *calagozo* es herramienta que vuelve la punta gruesa por el corte, y el mango es hueco para ponerse astil.

Lo que se le viene a la boca.
Del que dice todo cuanto se le antoja.

Lo que se sabe.
Burlando de lo que alguno hace o dice.

Lo que siempre fué.
Dícese a sucesos ordinarios.

Lo que suelta la ballesta.
Por no dar nada, no dará lo que suelta la ballesta, ni lo que mea para salud; no le diera lo que suelta la ballesta.

Lo que va del culo al pulso.
En lo que hay gran diferencia.

Lo que yo dijere tras una pared, por cierto y seguro se ha de tener.
Dícese por gran afirmación de verdad: "Basta decirlo yo tras una pared."

Los brazos abiertos.
Con los brazos abiertos, para significar grande voluntad con alguno, o en lo que admitimos o hacemos.

Los caramillos que levanta y mete.
Quien se alborota, y más mujeres.

Los dedos se le hacían hombres; o se le hacían huéspedes.
Atajándose en el cuidado de cumplir con ellos.

Los hijos de la mona, de la raposa, de la zorra, del escarabajo.
Por queridos como lindos, por los que no lo son.

Los montes de Torozos.
Por peligrosos de ladrones, o por lo que estar en Boceguillas.

Los moros harán vida con él, con ella.
Por el que es de buena condición.

Los niños lo saben.
Para decir que una cosa es muy pública.

Los niños no saben de hartura.
Cuando cada rato quieren comer.

Los ojos se le iban; los ojos se le iban tras ello.
Significa ansia con que uno miraba la comida, o lo que deseaba.

Los pensamientos que tiene, todo es en su provecho; o si son disparatados.

Los viejos.
Los pelos de las sienes; porque allí es ordinario encanecer primero. Tirar los viejos, tirar de los viejos; repelar de allí castigando: "Yo os tiraré los viejos; tiréle muy bien los viejos". Es a muchachos.

Lo vivido, vivido, y lo pasado, pasado.
Cuando quisieran volverse a la mocedad para tener experiencia y astucia en las cosas.

Luego, al punto.
Entiéndese hacer o decir algo con presteza, sin dilación: por presto, pronto, en el instante.

Lugarteniente.
Por el que sustituye por mayor en el oficio.

Lumbre de mis ojos.
Dícenlo las madres a los hijos.

Lunático.
Al variable.

LL

Llamada, llamado.
Es frase muy usada: como señora llamada; señor llamado.

Llámame escaso.
Dícelo el que llevaba un huevo para ver si le tiraba.

Llamar debajo de la mesa.
Al que falta a la hora de comer, y no se le espera.

Llamar por el barquero.
A uno que no se conoce.

Llámese achaque (*sic*).
Lo que no importa se nombre de cualquier manera.

Llegado al fallo.
Contra los que al tiempo de dar lo prometido se vuelven atrás; fallo es tomado de sentencias; antigua fórmula.

Llegar al alma.
Por llegar a lo vivo; sentirlo mucho.

Llevar a berrisco (*sic*).
Como fuego o avenida de río.

Llevar a jorro.
Por llevar la cosa casi arrastrando.

Llevar al cabo las cosas.
Los vengativos y porfiados.

Llevar al cielo por la vera de Placencia.
Por placer.

Llevar al estricote.
Lo mismo.

Llevaráme con una cuerda de lana.
Al que con facilidad se lleva a cualquier parte.

Llevar años.
Tener más años que otro.

Llevar atravesado.
Quien muere dejando en orfandad los que le duelen.

Llevar calabazas y espigón al rabo.
Los que no aprueban en exámenes, y los que son traseros en alguna cosa.

Llevar de bativoleo.
Lo que de encuentro.

Llevar de bola.

Llevar el humor.
Seguir la voluntad de otros.

Llevar en andas.

Llevar la casa a cuestas.
Como la tortuga y caracol.

Llevar la gala.
Por aventajarse en algo a otros.

Llevar la palma.
Vencer en alguna cosa.

Llevar las cargas.
Del matrimonio.

Llevar las cosas por el cabo.
Apurarlo todo.

Llevar la vida jugada.
Por el que es travieso.

Llevarlo bien o mal.
Por tomarlo bien o mal.

Llevarlo por lo de Pavía.
Por fuera de camino y razón.

Llevarlo por punta de lanza.
Por fuerza.

Llevar los gatos al agua.
Cuando se riñe por ver quién puede más.

Llevar los ojos tras sí.
Lo agradable a la vista.

Llevar los tenores.
Por llevar la condición.

Llevarlo todo a barrisco, o arreo.
Sin dejar nada; como avenida de río.

Llevarlo todo por un rasero.
Con igualdad y sin diferencia.

Lleváronla los andadores.
Dicen a los niños, cuando preguntan por su madre; andadores son los pies.

Llevar por bien.
Llevar por un cabello.
Por llevar de buena gana.

Llevarse bien, o mal.
Los que se convienen o desconvienen.

Llevar ventaja.
Por ser más valiente, o andado más camino.

Llevar y traer vinagre.
Para decir son chismosos que llevan y traen nuevas y chismes.

Lloraduelos.
Así llaman a los que son tristes.

Llorar de risa.
Por mucha risa.

Llorar lágrimas de sangre.
Dícese por encarecimiento de alguna cosa.

Llover a cuesta.
Venir el daño de lo que uno hace.

Llover sobre mojado.
Como cuando dos enemistados riñen, y así de otras cosas.

Llovía a más y mejor.
Llueve a más y mejor, a cántaros, a chuzos; llueve Dios lanzas.

M

Madeja sin cuenda.
Por flojo, desaliñado.

Madre acá, madre acullá.
Madrugó antes con antes.
Por anticiparse.

Madurar a pulgaradas.
De mozas.

Maestre del armandijo, o argamandijo.
Maguera bobo.
Cuando el que lo era hizo una cosa discreta. Maguera es mansito.

Mala.
Esta palabra se añade desdeñando las cosas, como mala caída, mala capa; y al contrario, buena; alabándolas, como buena saya, buena paga.

Mala dita.
Por mal pagador.

Mala landre te mate, te coma.
Mal año, y mal para vos.
Mal conocido es.
Ironía; por el muy conocido.

Mal de muchos es ese, o no tener dineros.
Tener trabajos, pérdidas o pasiones.

Mal dinero.
El del mal pagador. Buen dinero: el del buen pagador.

Maldito el que hay.
Que no dejó nada.

Mal haya la barca que acá te pasó.
Maldición a la madre que le parió; y a semejanza de la barca, es muy antigua esta frase, pues comenzó cuando don Galaor pasó por una barca a la isla de una dama amiga de don Florestán a tener batalla con él, la hubieron muy cruel, y la dueña y sus doncellas se lamentaban diciendo: "Mal haya la barca que aca te pasó"; pero antes de acabarla se conocieron por hermanos.

Mal hecho es.
El hombre corcovado.

Mal lance echó.
Cuando uno quedó burlado en lo que pretendía.

Mal me dicen los orillos.
A lo que no es bueno.

Malo es; ya es malo.
Lo que uno desecha tiene otro por bueno; dícese por ironía.

Malograrse.
Por mal lograrse una cosa o persona, o perderse.

Mal pleito tienes si tu padre lo sabe.
Mamólo en la leche.
Por malas costumbres heredadas.

Manan oro.
Por la ganancia de algunos.

Mancarla al sangrar.
Mande a sus criados, a quien da de comer.
Contra mandones.

Manera.
La mujer que no pare.

Maníaco.
El torpe y desamañado.

Manilargo, o manirroto.
Por dadivoso, pródigo.

Manojo de llaves.
Mierda de gato.

Manos a la sor (*sic*), sus.
Exhorta a trabajar.

Manos de candil, de topo.
Por torpe.

Mantener tela.
De conversación, juego u otra.

Maravillas de verano.
Burlándose de ellas.

¿Maravillas me contáis?
Al que las sabe.

Marcar.
Por señalar a un bellaco.

Maricaenzancos.
A las que chicas ponen chapines.

Maricastaña.
Por tiempo muy antiguo, cuando hablaban los animales.

Marirrabadilla.
Los desiguales y ruines que quieren ser tanto como otros buenos.

Marisabidilla.
Por mujer chica y parlera.

Mari sin casa.
A las que andan mucho fuera.

Marizárpalos.
Por mujer desaliñada, que arrastra y da las faldas en los zancajos.

Marrano.
Al español dice el italiano; porque ellos todos se hacen caballeros.

Marras.
Significa tiempo pasado, y varía frases; como: donde marras, lo de marras, cuando marras, y así otros.

Martes.
Tiene el vulgo por aciago este día, y es opinión errada.

Más alto tira.
Del que presume casar más alto.

Mas bao, mucho te quiero; mas bao.
Más blanco que la nieve.
Más blando que una seda.
Más bofetadas y coces que pelos tiene en la cabeza.
Amenaza que dará.

Más contento que una pascua.
Más de cuatro pares de veces me acordé.
Más entonado que otro tanto.
Más galán que otro tanto.
Y así otros.

Más galán que otro tanto, y así otros.
Más guardado que oro en paño.
Más libre que el cuco; que el caracol.
Más luengo.
Por más largo.

Más llagado que diciplinante; que San Lázaro.
Más llagas que piernas de pobre.
Mas matalla.
Cuando parece que es mucho lo que otro dice.

Más mudable que veleta.
Más nada; más nonada entre dos platos.
Niega.

Más paciencia que Job.
Más pobre que Lázaro y que Job.
Más presumido que otra cosa.
Más que la beoda por su toca.
Por no dársele nada.

Más que los gitanos; más que los de Egipto.
Comparando a muchos, y así de otros.

Más que por justicia.
Haber mucho de algo.

Más recio que un rayo.
Por violento y fuerte.

Más remiendos que capa de pobre.
Más sabe que le enseñaron.
Más sabe un torrezno.
Cuando dicen que uno sabe.

Mas, ¿si se ha ido?
Más vale pan y cebolla en una parte, que en otra abundancia.
Matar en seco.
Cuando sólo se amenaza.

Matar la hambre y la sed.
Comiendo y bebiendo.

Matar un asno a pellizcos.
Dícese por favor; como matará por vos un asno a pellizcos.

Matasanos.
Llaman a los médicos.

Mayos y mayas.
Tuvo principio de la gentilidad, que festejaban a su Venus en este mes.

Mear la pajuela.
Usaban los muchachos luchar, y a las tres caídas el vencedor cogía una pajuela del suelo y la meaba, y con ella daba por la boca al vencido sin que lo viese, y de este modo le afrentaba, y así en otras cosas.

Mearse de risa.
Por ocasión de mucho reír.

Mear y acostar.
A los niños.

Mea sangre.
Cuando uno está al fin en el juego, porque pierde, y así en otras cosas.

Mediante Dios.
Lo que con favor de Dios.

Medir la espada con otro.
Por bregar con espada blanca o negra.

Medrados estamos.
En corcova.

Mejor lo hará Dios, lo haga Dios.
Esperando en Dios.

Mejor lo hará que lo dice.
Al que niega al principio, y esperan que después confesará.

Mejor lo hará que lo dice.
Amenaza.

Mejor me enmelen.
Negando hacer algo.

Mejor me perdone Dios.
Negando algo.

Mejor nos libre Dios.
Contra tal agüero, o tal cosa.

Mejor que mejor.
Lo que se mejora.

Mejor te cuelguen.
Al que sospechan no dice verdad.

Memoria de gallo.
Por ruin memoria.

Menear el cofre, el baúl.
Por dar de golpes, y palos, y talegazos.

Menear la paja, como lo hace el ámbar.
Por fino bellaco.

Menester un intérprete.
Por confuso.

Mentar.
Por acordarse de quien hizo bien o mal.

Mercader de lonja.
Por corsario en el mar.

Mesa de catalán.
Por mucha vianda y sin pan.

Mesar las barbas a otro.
Por sentir.

Meta la lengua en la boca, y calle.
De ordinario se dice meta la lengua en el culo, y calle.

Mete mucha paja.
Dícese de los que hablan y escriben mucho sin substancia.

Meteráse por picas.
El muy entrometido.

Meter cizaña.
Revolver cuestiones.

Meter el dedo en la boca.
Por ver si es bobo.

Meter en agua dulce.
Cuando alguno engaña con dulces palabras.

Meter en calor.

Meter en carrera, en camino.

Meter en cintura.
Estrechar a uno.

Meter en el garlito, como a los peces.
Cuando meten a uno en fianza u otra obligación en que queda sujeto.

Meter en el puño.
Sujetar a uno.

Meter en juego.

Meter en paz.
Por apaciguar, poner en paz.

Meter en pretina.
Estrechar.

Meter entre pecho y espalda, por debajo de la barba, por debajo de las narices.
Por comer.

Meter en un zapato.
Amenazando con valentía.

Meter la hoz en mies ajena.
Por meterse en oficio de otro.

Meter la lanza hasta el recatón.
Por acosar y perseguir.

Meter la mano.
Cuando se aprovecha en algún oficio.

Meter la mano en su seno.
Por considerar sus propias faltas.

Meter las cabras en el corral.
Por poner miedo, y también por hacer que otro haga lo que él.

Meter las espuelas.
Hincar las espuelas.

Meter las manos.
Por aprovecharse de lo ilícito.

Meter las manos en algún negocio.
Por negociar.

Meterlo a barato.
Por enmarañarlo y revolverlo.

Meterlo a voces.
El que no tiene razón y confunde la del otro.

Meter los dedos en la boca.
Del bobo.

Meter moros.
Cosa ruin entre buena.

Meternos los dedos por los ojos.
Persuadirnos a hacer creer lo contrario de lo que sabemos.

Meterse al mundo.
En vanidad.

Meterse de hoz y de coz.
Lo que con libertad.

Meterse donde no le llaman.
En negocios que no le importan.

Meterse en danza.
Lo que en cuenta.

Meterse en danza de espadas.
En pendencia.

Meterse en dibujos.
Por meterse en embarazos y molestias.

Meterse en honduras, en dificultades.
Lo que en dibujos.

Meterse en la baraja.
Por retirarse.

Meterse en petrera.
Por meterse en obligación.

Meter su coleta, su cucharada.
Donde no le llaman, ni le importa.

Meter uvas con agraces.
Lo que berzas con pencas.

Mi ce a la mi fe.
Juramentos de mujeres.

Mi derecho a salvo.
Mi dinero no debe nada a nadie.
Miente con toda la boca.
Miente por las barbas.
Dícese con enojo.

Miento, que no fué sino tal día.
Cuando uno se acuerda de lo que dice.

Mientras descampa.
Tomar ocupación.

Migas blandas.
A los sosos y blandos.

Millaradas de ducados.
Mi padre os lo agradezca.
Mírame a la cara; de aquí, aquí.
Manera de amenaza.

Mira, no te deslomes.
Al de poco trabajo.

Mira qué aliño.
Mirar a las manos.
Por tener cuidado, no hurte alguno.

Mirar con buenos ojos.
Con amistad y buena voluntad.

Mirar de concha.
Mirar de mal ojo y enemistad.

Mirar de hito en hito.
Atentamente, clavados los ojos.

Mirar de mal ojo.
Con ceño; de concha.

Mirar de so capa.
Disimulado; a traición.

Mirar en pocas.
No mirar en puntillos, en pelillos.

Mirar las musarañas.
Pararse a mirar lo que no importa.

Mirar para adentro.
Lo que dormir y repulgar.

Mirarse a los pies.
Que cada uno se conozca.

Mi rincón.
Por mi casa.

Mi servir a Dios.
El que dice hace esto y aquello, y mi servir a Dios.

Misterio tiene.
Al que pregunta, dudando, responde el que lo sabe.

Mocitos de primera tijera.
Al que es noval.

Mocoso era.
Alabando lo que otro desechó.

Mofar de los desnudos.
De mal vestidos.

Mojar la palabra.
Por beber.

Mojigato.
Mójome; miren si me mojo.
Dicen al que se va mojando.

Moler de represa.
Entrar con furia en algo.

Moler en un molino.
Cuando muchos tratan en una parte.

Moler los hígados.
Un cansativo.

Molido como civera.
Dícelo el que está cansado.

Mona.
Llaman así a la borrachez, y al borracho diciendo: "Tiene mona."

Montes y valles.
Correr, andar, atravesar.

Montón de tierra.
A los viejos y puercas.

Morder el freno.
Resistir, reducirse.

Morder en el ajo.
Tener pesadumbre.

Morder la piedra.
Como el perro.

Morder las paredes.
De hambre, de dolor, de rabia.

Mordiera de las piedras.
Cuando uno dice: "Tiene hambre o dolor."

Morir en la demanda.

Morirse de risa.

Moro blanco.
Al que tiene obras de tal.

Moros blancos.
A los genoveses.

Mosca en leche.
Apodo a lo que es negro.

Mosca muerta.
Al que sin sentir hace su hecho.

Mostrar dientes.
Tener brío y furia contra los duros y porfiados.

Mostrar el cuerno al ojo.
La befa y daño.

Mostrar la hilaza.
Descubrirse lo que no se esperaba.

Mostrar las herraduras.
Por huir.

Mostruo de muchas cabezas.
Mucha congregación de gentes.

Mover la pesada piedra cuesta arriba.
Por emprender imposibles.

Mozo de fraile y de ciego.
Por bellaco.

Muchas navidades.
Que han pasado por muchos años.

Mucho de norabuena.
Aprobando.

Mucho de noramala.
Riñendo.

Mucho va a decir.
Por mucho importa; poco va a decir, por poco importa.

Mudar bisiesto.
Por mudar sitio o posada.

Mudar camisa.
Por mudar amiga.

Mudar el pelo.
Estar más medrado que antes.

Mudar el pellejo.
Mudarse en buen pelo, y por mudar la costumbre.

Mudar hitos.
Por no fijar asiento.

Muerte supitaña.
La repentina.

Mujercillas de al pregón.
Las de poca suerte.

Mujer de monte y ribera.
La que es para todo.

Mujer muy bastante.
Lo mismo.

Mula del diablo.
Dícese a la amiga del clérigo.

Muramos seguros.
Dícese cuando cierran puertas.

Murió mal logrado.
Del que murió mozo.

Música perruna.
Dícese por la que es mala.

Muy a la orden.
Ir, andar, salir.

Muy bien sabe su cuento.
Por hacer su negocio.

Muy bien sabe vender sus madejas.
Hacer su negocio.

Muy delgada.
Cortar la pluma.

Muy de repicapunto.
En semblante, habla y pausa.

Muy pobre contera ha echado a la espalda.
Para decir que ha medrado poco.

N

Nacer con pelo; nacer con pluma.
Dícese de los que nacen ricos.

Nacer en las malvas.
Dícese por tener bajo y pobre nacimiento en extremo, y dícese más ordinario con negación: "Yo no nací en las malvas; ¿yo nací en las malvas?" Nació en las malvas, y se entona: como si naciera en las malvas.

Nacer primero.
Varíase: yo nací primero; otro nació primero.

Nacidos somos.
Cuando nos consolamos y animamos a pasar los casos presentes, o que nos sucedieron en la vida.

Nada como un azadón.
Por el que no sabe nadar.

No dará jarro de agua; no dará una sed de agua a un pobre.

Nadar con calabazas.
Por tener ayuda en sus cosas.

Nadar sin calabazas.
Por faltar los instrumentos y medios para obrar; y vaya a un capón.

Nadie viene tras nosotros.
No va nadie tras nosotros, tras sí, tras ellos; que tomen sosiego y no se fatiguen.

Navegar con próspero viento.
Por tener felicidad y bien.

Necedad de cal y canto.
De los que por labrar un edificio quedan sin hacienda.

Necio de tres altos; bobo de tres altos; necedad de tres altos.
Por el muy bobo y necio, tómase el símil del brocado.

Negar a pies juntillas.
Como quien resiste estribando con ambos pies juntos.

Negra cena tú tienes.
Dice la madre al muchacho que se anduvo baldío.

Negra fué su venida.

Negra Pascua.

Negras vísperas le esperan.
A las personas que esperan pesadumbres.

Negro atezado.
Al que es muy negro, a diferencia de bazos, membrillos.

Negro y negra.
Se juntan a muchas cosas para denotar en ellas afán y trabajo, y hacen una graciosa frase: este negro comer; negro casamiento él hizo; esta negra honrilla nos obliga a todo.

Neguilla.
Para decir que niega él de ello; y tiene neguilla para decir que una cosa tiene mezcla mala.

Ni albo ni negro; ni bueno ni malo; ni mayor ni menor; ni chico ni grande; ni chuz ni muz.
Por no dijo nada ni hubo nada.

Ni arte ni parte; ni olor ni sabor.
Para decir con más fuerza que no pareció algo, y que no supo nada de ello. "No fuí arte ni parte en ello."

Ni ata ni desata.
De los que no saben resolver en sí o en no.

Ni aun el abrazo no sabe.
Para decir cuán poco sabe uno.

Ni aun estaca en pared no le quedó.
Por despojado en todo.

Ni aun pintado ni escrito en una pared, no le querría ver.

Ni aun una mosca no podía entrar.
Que estaba muy cerrado y lleno.

Ni con cien leguas.
Cuando hay gran diferencia en cosas.

Ni chuz ni muz.
Por no decir palabra.

Ni da, ni toma.
De uno que se está muriendo, que ha perdido los sentidos, y de uno que es atado y miserable.

Ni dijo chuz, ni muz.

Ni es carne, ni pescado.
Como el que ni ata, ni desata, y no es para nada.

Ni es ella, ni su figura; no parece ella, ni su figura; no parece él, ni su figura.
Para decir que una persona está muy mudada y flaca.

Ni es, ni deja de ser.
Como si es, o no es.

Ni esto.
Dícese prendiendo con la uña del dedo pulgar en los dientes de la lumbre soltando como mostrando nonada: no le debo ni esto; no le costó ni esto, o no dará ni esto: mujeres usan mucho esta frase: como ni un ceotí, ni un cornado.

Ni grudo, ni menudo; ni bueno, ni malo.
No dejar nada.

Ni habla, ni pabla; ni habló, ni pabló.
Cuando uno está pasmado, y no habla nada; pabla es hecho por énfasis y consonancia.

Ni hace, ni deshace.
Lo que ni va, ni viene.

Ni hace, ni padece.
Un entecado.

Ni lleva pies, ni cabeza; no tiene pies, ni cabeza.
De persona o negocio.

Ni más ni menos.
Negando con énfasis, y por ser como se dice.

Ninguno, chico ni grande; ninguno, ni grande ni pequeño.

Niño de tres treinta años, o niña.
Por persona de grande edad.

Ni oste, ni moste; ni uste, ni muste.
Lo que ni chuz, ni muz; que no dijo nada.

Ni para silla, ni para albarda.
El que, o la cosa que, no es para nada.

Ni para sí ni para nadie.
El que no aprovecha a sí, ni a otro.

Ni para una soga, no me dió; no le daría.

Ni pena ni gloria.
De los que no sienten bueno ni malo.

Ni pénitus.
Por nonada; no tengo ni pénitus; no hay ni pénitus; no me acuerdo ni pénitus.

Ni piante ni mamante.
No dejar nada, ni ninguno a vida.

Ni poco, ni mucho.
Para decir nonada de alguna cosa, y ser mucho.

Ni poco, ni nada.
Cuando parece mucho lo que quieren y piden.

Ni por esas, ni por esotras.
Del que no se pudo mover ni persuadir.

Ni por lumbre.
Dícese negando y vedando hacer algo.

Ni por pienso; lo que ni por lumbre.
Negando y vedando.

Ni por sueño; ni por sueños; ni por pensamiento pasar.

Ni quita ni pone.
Lo que no importa, y de uno que se arrojó a herir.

Ni rey ni Roque.
Dícese negando, cuando uno es libre, que ni puede con él rey ni Roque; no se lo quitará rey ni Roque, no tiene que ver con él rey ni Roque; y amenazando, daréle tales palos que no se los quite rey ni Roque; dióle una cuchillada que no se la quitará rey ni Roque.

Ni roso, ni velloso.
Lo que ni grudo, ni menudo: no dejar nada de todo.

Ni sabe entrar, ni salir.
Del que sabe poco en negocios.

Ni sabía que si era nacido; que era en el mundo.
Excusando saber.

Ni suena, ni truena.
Cuando uno no parece ni se habla de él.

Ni su zapato.
Replicando que algo no es tal como otro, ni su zapato.

Ni un consuelo.
Que no pudo atravesar nada, o que no se le dió un consuelo.

Ni va atrás, ni adelante; ni voy atrás, ni adelante.

Ni va ni viene.
Por no importa.

No alcanza al vasar.
Para decir que una es pequeña cuando la casan muy niña.

No alcanza para agua.

No alcanzó un real.

No alzar cabeza.
Del que no medra y del que no alza la cabeza trabajando.

No andamos tras eso; no ando yo tras eso.

No.—Así digas cuando te cases.
Al *no* se responde lo demás.

No ata ni desata.
Del que no toma resolución ni la da.

No atravesar los umbrales.
Dícese por no ir a casa de alguno: no le atravesaré los umbrales; no ha entrado por mi puerta ni atravesado mis umbrales.

No atraviesa bocado; no puede atravesar bocado, un consuelo.
Es tragar.

No bulle aire; no bulle una mosca.

No cabemos de pies; no cabían de pies; no se cabe de pies.
Denotando lugar estrecho y multitud de gente.

No cagará barro; no cagarás barro.
Del que ha comido mucho asaz.

No carece de misterio.
Dícelo el que lo sabe, y le imagina haber en algo.

No come pan; no cocérsele el pan; estése ahí, que no come pan.
Cuando no dan al que vende lo que vale la cosa.

No con miquis; eso no con miquis.
Burlesca manera de decir que no le engañarán.

No creo en él; no creo en ella.
En la persona que se tiene por de mal trato.

No creo en sueños.

No crezcan más los trigos.
A un mozo que ha crecido.

Noche toledana.
Por noche mala.

No da más; no me da más.
En lo que no importa más uno que otro.

No da paso sin provecho.
De alguno que es codicioso y vividor.

No dará lo que suelta la ballesta; no dará lo que mea para salud.

No dará sus esperanzas por mucho; no daré, no daría mis esperanzas por tanto.
Replican con ironía no pierdan las esperanzas.

No dará una sed de agua.
Encarece la escasez de algunos.

No dar habla.
Por no hablar a otro. No le di habla; no me dió habla.

No daría por él, para mi traer un cuarto, por ello, por ella.
En cosas que se desestiman: no daría por él lo que piso.

No dar ni a ver de los ojos; no me lo dió a ver de los ojos.

No dar por él una avellana: es nada; no daré por él una avellana.

No dar vado.
Por no dar espacio. No me dió vado.

No debemos centeno.
Por nada.

No debe, ni teme.
Por el arrojado.

No deja obrar.
No consiente, no permite obrar en cosas que estorban a otras; al contrario, no deja de obrar; no para ni cesa de obrar.

No dejar a sol ni a sombra.
Por importunar, fatigar y seguir a uno, no dejándole en ninguna parte; no me dejó a sol ni a sombra; no le dejé a sol ni a sombra hasta que...

No dejar el pan conocido.
Consejo que no se mude uno fácilmente.

No dejar estaca en pared.
Por despojarlo todo.

No dejar güeso sano.
Por fatigar y moler; no me dejó güeso sano.

No dejarlo enfriar.
Lo que otro promete, o se ha de negociar.

No dejar piedra por mover, que no moviese.
Por todos los medios para negociar.

No dejar poner pie en ramo verde.
Por perseguir mucho.

No dejarse caer la capa.
Por ser hombre de brío y pecho; al contrario, dejarse caer la capa, por no ser para defender su persona como hombre.

No dejó bastraco; no quedó bastraco.
Por barrerlo todo.

No demediarse.
Por no comer la persona aun la mitad de lo que ha menester; suele ser queja de corta ración.

No desmalla de fino.
Dícese de los poco agudos, y de cosas no buenas.

No despegar la boca; no desplegar la boca, por callar; no desplegué mi boca; no despegó su boca.

No despunta de agudo.
Del que se tiene por inhábil y rudo.

No dice mal de nadie.
Cuando preguntan si una cosa es buena.

No dice tal, no tal, nunca tal; quien dice tal.
Negando algo.

No dijera más Mateo Pico.
A la cosa disparatada que dicen.

No dijo esta boca es mía; no dije esta boca es mía.
Por no hablar palabra, y de una criatura que en dándola a mamar o comer, no inquieta.

No doblar las piernas.
Por no parar. No doblé mis piernas en todo el día.

No, en mis días.
Manera de negar; dicho ordinario mostrando no consentir.

No, en sus días.
Entiéndese lo verá; lo que a otro desea de mal.

No, en sus días.
Que no será bueno, ni hará lo que debe.

No entra en juego.
Dícese del que no tiene parte en la pretensión y del que no hace mano al juego.

No eres tú todo bueno; no sois vos todo bueno.
Para decir que es bellaco.

No es bien amanecido, cuando es bien anochecido.
Por diciembre.

No es buena, ni medio buena; no es bueno, ni medio bueno.

No es casamiento que no se puede deshacer.
No es casamiento se dice en las cosas que pueden dejarse; como tomar mozo y entrar con amo.

No es cojo ni manco; no soy cojo ni manco.
Para decir que puede trabajar y valerse.

No es con días; no fué con días.
Dícese en lo que tiene azares y no llega a buen efecto, y es decir ordinario. No es con días este parto; no fué con días; no es con días este mi casamiento; y así en todo lo que no tiene sazón ni logro.

No es cosa.
Dícese desagradándose de algo.

No es cosa de cuidado.
Por ironía en lo que es de pérdida y daño.

No es cosa que nos quitará mucho sueño.
Lo que no da cuidado ni importa.

No es de esas el mozuelo.
Que no hará lo que quieren.

No es evangelio.
Lo que alguno dijo que tienen por mentira.

No es juego de niños. ¿Esto es juego de niños?
Cuando uno se vuelve atrás y se muda como los niños.

No es lo que solía; ya no es lo que solía.
Que son mudadas las cosas.

No es más hablar con él que con un poste, que con este banco, que con un madero, o muerto.
Del que no responde, o es tonto y no entiende.

No es moneda falsa; no hacemos moneda falsa.
Respóndese esto cuando nos preguntan, y riñen qué hacemos aparte, y qué tratamos.

No es moneda que pasa.
Por un bellaco.

No es ni él ni su figura; no parece ella ni su figura.

No es para dar migas a un gato.
Quien es para muy poco.

No es para nada.

No es para necios; esto no es para necios.
Como cosa sutil y dificultosa.

No es persona que hará menos.
Cuando se dice de un ruin que hizo una ruindad: a veces se dirá de un bueno que hizo bien, y de un mozo travesura.

No es persona que hará virtud.
Del que se cree que no lo hará.

No es sin falta de respuesta; no es sin falta de misterio.

No está aquí.
Al que no atiende, y parece que piensa en otro cuidado.

No estaba de Dios.
Lo que no se negoció, en casamiento u otra cosa.

No está en sí; no está en lo que hace.
El que está trascordado.

No está la bienaventuranza en eso; no está en eso la bienaventuranza.

No estamos en tiempo deso; no es tiempo de eso.
De lo que alguno quiere.

No es tarde.
Para acudir al remedio de algo, o hacer otra cosa.

No es todo trigo; no sois vos todo trigo.
Que uno tiene mezcla de ruindades.

No estuvo canto de real, o un canto de real.
Que no falta un canto de real para hacerse y negociarse algo; o caer y quebrarse.

¿No es verdad? ¿No digo bien? Ya dices tú que no.

No faltará la merced de Dios.
Cuando convidan a lo que tuvieren y a propósitos en que confían que Dios socorrerá; llaman la merced de Dios en particular a huevos y torreznos, porque es la cosa más pronta para aliñar de comer en las posadas y en casa.

No fué oído ni visto.
El que desapareció, o la cosa que se hizo presto.

No habéis de pisar el sol.
Dícese encareciendo la terrible condición de algún mayor que de todo se enfada, y todo lo riñe y veda.

No hablé palabra la menor del mundo; no hablé más por la boca que por el colodrillo.

No hace al caso.
Por no importa, no impide, no va nada.

No hace baza.
Del que está lejos de alcanzar la pretensión; no hacer baza en otras cosas y cuando no dejaron a uno hablar. Varíase: No hice baza.

No hacer buen estómago.
Por no ser a gusto algo que nos dicen, o que se come.

No ha de morir su muerte.
Pronóstico de un travieso y arrojado.

No ha de pisar el sol; no han de pisar el sol.
Queja de los que están muy guardados.

No ha nacido quien le haya de echar la espalda en el suelo, o sobrepujar en otras cosas.
Quien le ha de echar el pie adelante.

No hará carrera a un ciego.

No hará mal a un gato.
Del que es muy bueno, modesto y piadoso.

No hará otro; bonito es; no haré otra cosa de lo dicho.

No hará virtud.
Del muy civil.

No ha salido del cascarón.
De los que en poca edad quieren ser grandes.

No ha sido arte ni parte; ni he sido arte ni parte.
Sin ser en ello arte ni parte.

No haya miedo; no hayas miedo.
Asegurando de miedo.

No hay ánima nacida; no hubo ánima nacida; no había ánima naciente ni viviente.
No pareció ánima o persona nacida, por no haber nadie.

No hay cosa que más olvidada tenga.
En lo que no hay gana de hacer.

No hay cuenta ni razón; no hubo cuenta ni razón.
Queja de ello.

No hay el día de hoy de quien fiar.

No hay en qué estropezar.
En caminos o en negocios.

No hay en qué poner las manos.
Cuando no hay en qué ganar por su oficio.

No hay hermano para hermano, ni hijo para padre.
Queja de malas correspondencias.

No hay hombre con hombre.
Que es tan desbaratado, y que cada uno siga su interés.

No hay más.
Dícese metiéndose de por medio a departir.

No hay más Flandes.
Alabando cosa galana y de placer.

No hay pan partido entre los dos.
Para decir mucha amistad.

No hay par ni cuento; no tiene par ni cuento.
Encareciendo mucho.

No hay que maravillar.
En cosas ordinarias y que hacen mozos.

No hay que poner ni que quitar.
En lo bien hecho o bien concertado.

No hay quien diga: ¿Qué tenéis ahí? ¿Qué hacéis ahí?
Queja de los que no venden ni se corre la mercadería, y aplícase a doñas feas y jornaleros.

No hay quien se lo pida; no hay quien se atreva a pedírselo.

No hay quien tenga un real, una blanca.

No hay quien trate verdad.
Querella de que es diferente el mentir y engañar.

No hay sino abrir ojos y mirar.
Cuando dicen que hay mucho que ver.

No hay sino dalle.
Dícese animando cuando todo está dispuesto.

No hay una blanca; no hay una blanca en el mundo.
No hay quien tenga un cuarto.

No hay verdad en el mundo.

No hay verdad en los hombres.

No he salido pie ni patada; ni pie ni pata.

No huelga pelo; no me huelga pelo.

No irá mal logrado.
El que se trata bien, no va mal logrado.

No la ha de tocar el aire; no le ha de tocar el aire.
De persona o cosa muy querida.

No la pesa de haber nacido.
Para decir que presume de hermosa.

No las tiene todas ahí; no las tiene todas en sí.
Que tiene miedo.

No la vió sol ni luna.
Por muy encerrada: no ver sol ni luna. Se dice por lo muy guardada, y del que está por eso a la sombra.

No le acontecerá otra conmigo.
También es dicho de escarmentado.

No le acontezca.
Hacer algo que se veda.

No le alcanza la sal al agua; no me alcanza la sal al agua.
Por no tener, ni ser bastante lo que se gana.

No le aojarán; no la aojarán.
A quien tiene cara fea: piensa el vulgo que las cosas feas no están sujetas a ojo como las hermosas, y que nace el ojo de envidia que se tiene a las cosas buenas y hermosas.

No le come ahí.
Cuando uno, atajado en el juego, pensando en él se rasca.

No le conocerá Galván.
Al disfrazado.

No le conocerá quien no le viere; mal conocido es.
Por mucho, con ironía.

No le conocerá sino quien le viere.
Al que, disfrazado, todos le conocen.

No le dará golpe; no la dará golpe.
Por no probará de algo.

No le debo nada.
Cuando uno se siente por desobligado.

No le dejé con ese pecado; no le dejaré con ese pecado.
Pagarse de él.

No le dejó estaca en pared.
El que sacó a otro toda la hacienda.

No le dejó ni una liverna; no le quedó ni una liverna.
Liverna se toma por cosa muy mínima, como pavesa, mota o pelo, tanto como nada, y la cosa más sin provecho que puede ser.

No le dejó poner los pies en el suelo.
Cuando de presto derribó al otro.

No le echarán el pie delante; no me echará nadie el pie delante.

No le falta cabo de agujeta.

Lo que está en todo cumplido, y más vestido.

No le falta sino sarna; no le faltaba sino sarna.

El que tiene regalo.

No le faltó hebilleta, sin faltar hebilleta.

Del vestido o aderezo entero.

No le ha quedado cera en el oído.

No le ha quedado estaca en pared.

No le luce; no se le luce; no se le echa de ver.

Que no muestra lo que le *aban* (*sic*).

No le llega la sal al agua.

Lo que no le alcanza; no me llega; no me alcanza.

No le llega ni con cien leguas, ni con mil quilates, ni con muchos quilates.

Cuando una persona es más que otra, y una cosa no iguala con otra mejor.

No le parecen mal las mujeres.

Las hermosas.

No le persuadirán ciento de a caballo.

Varían el número como quieren.

No le pierde de punto.

Dícese por el muy semejante al padre en faz y costumbres.

No le podía ver ni pintado.

Es frecuente en mal casados.

No le puedo tragar; no me entra ni entrará de los dientes adentro.

No le puedo ver vivo ni pintado; no la puedo ver de sus ojos.

Delante de sí.

No le quedó estaca en pared; no le quedó cera en el oído.

Para decir que uno quedó muy pobre y gastado.

No le quedó un consuelo.

Que no le quedó ninguna cosa de comida ni otra.

No le querría ver de mis ojos.

No le querría ver vivo ni muerto; no le querría ver delante de mí, ni vivo ni pintado.

No le va en zaga.

Que otro es tal, o más, y no se queda atrás.

No le vea yo a la hora de mi muerte; no te vea yo a la hora de mi muerte.

Por encarecimiento de feo o fea.

No lo daré a hijo de padre.

Para decir encarecidamente que a nadie.

No lo digo por tanto; no lo decía por tanto.

Cuando se toma a mal lo dicho; reforman así la buena intención con que se dijo.

No lo dijo a sordo ni perezoso; no lo dije a sordo ni perezoso.

No lo echaréis en saco roto.

La buena obra no se me olvidará, ni el secreto descubriré.

No lo ha de ahí; no lo ha todo de la cabeza.

No lo hará más que volar; no lo haré más que volar.

No lo haré más que comer solimán.

Solimán es rejalgar, veneno mortal; cuando no queremos hacer algo: "Y no lo haré, más que echarme en un pozo."

No lo hice a mal hacer; no lo hizo a mal hacer.

Excusa por buena intención.

No lo sabe ánima viviente; no lo sabe alma nacida; no lo sabe hijo de padre.

No lo sabrá él mirar; no lo sabrá mirar.

Alabando cosa que otro tacha.

No lo tengo de ir a hurtar; ni me mantengo de rocío como cigarra; ni del aire como camaleón.

No lo tengo en el negro de la uña, en el baile del rey Perico.

No lo tomará en la boca; no lo tomaré en la boca.

Por no hablar en ello.

No lleva camino; no lleva pies ni cabeza.

Lo que va sin fundamento.

No más de norabuena vais, norabuena estéis.

Cuando no se comunica mucho una persona, ni se tiene amistad con ella ni se quiere trato.

No más lejos; ayer no más lejos; no más lejos de ayer; fulano no más lejos está ahí que lo vió.

En tales maneras se añaden a más lejos.

No me acontecerá otra.
Cuando uno se arrepiente con escarmiento.

No me cague el bazo.
Cagar el bazo se dice por enfadar y amohinar.

No me conociera Galván, yendo muy disfrazada; no le conociera Galván.
Tómase de aquel romance: "Vámonos, dijo el mi tío,—a París, esa ciudad,—en figura de romero,—no nos conozca Galván.

No me chupo yo los dedos.

No me dará dado falso; no me dejará dar dado falso; no le darán dado falso.
Por ser hábil y no dejarse engañar.

No me dejó a sol ni a sombra.
Véase: "No dejar a sol ni a sombra."

No me dejó güeso sano.
Cuando uno me cansa mucho con su hablar.

No me dió esto.
Véase: "Ni esto."

No me dió una liverna.
Queda dicho.

No me engañó el corazón.
Que acertó y sucedió lo que sospechaba.

No me entra de los dientes adentro; no me entró nunca; no me entrará.
Dícese de uno que no se quiere bien.

No me faltaba otra cosa.
Cuando viene a uno lo que no gusta, y cuando niega algo que le demandan y no gusta de hacerlo.

No me gaste el nombre.
Cuando a uno le nombran muchas veces.

No me han de ahogar ni dar garrote.
Cuando fatigan a uno con importunidad dice: "No me han de ahogar ni dar garrote."

No me han de ahorcar; no le han de ahorcar.
Que el delito no es grande.

No me han de dar más ansí que ansí.
Varía otras personas: consideración es con que los oficiales de ordinario hacen las cosas de cumplimiento.

No me ha pasado por el pensamiento.
Lo que imaginan que sé y pensé.

No me ha pasado por la puerta de la calle.
Por donaire mudan lo postrero.

No me lo harán creer cuantos aran y cavan.
Varíase.

No me lo tome Dios en soberbia.
Cuando se dice una cosa en alabanza propia, murmurando de falta contraria en otro.

No me lleva años; no se llevan años; llévame un año.
Que es mayor un año.

No me mate Dios hasta que lo vea.

No menea pie ni pata; no meneaba pie ni pata; no pudo menear pie ni pata; no bullía pie ni pata.
Por gran caída, y o mal, o aturdido.

No me osará él mirar a la cara.
Inferior, u otro que ha dado enojo.

No me pasa por el pensamiento, por la imaginación, por la puerta de la calle.
De lo que no cuidamos hacer. Véase atrás: "No me ha pasado por..."

No me predique.
Cuando uno no quiere oír buenos consejos que le persuadan.

No me quedó gota de sangre en el cuerpo.
Por grande alteración o espanto.

No me quiebre la cabeza.
Al que nos cansa y fatiga, para que no porfíe y nos deje.

No merecería él mirarla; no merecía descalzarla el zapato.
Cuando uno no conoce la buena mujer que desechó o con que casó.

No me vaya rascar la cabeza; la oreja.

No monta un cabello.
Lo que es poco y va en ello poco.

No morirá.
Decimos esto cuando vemos a una madre castigar a un hijo regalón y él se queja mucho, y cuando vemos que es un castigo blando o que es poco de lo que uno se queja.

No morirá de achaque.

No morirá su muerte natural.
Lo que no ha de morir su muerte.

No muera más gente; no mueran más moros.

Al que no tiene más de *fieron* (*sic*) y donaire para despartir en burlas los amigos entrando de por medio.

No muera yo de menos años.

Dícese cuando uno tiene una primera pasante de tres o cuatro sietes.

No nació en las malvas.

Esto es, en bajeza, trátenle bien, que es honrado.

No nada. —Tierna es para asada.

Cuando uno dice no nada, en respuesta replican: "Tierna es para asada."

No nos corren moros.

No nos deja vivir.

Quien molesta.

No nos faltaba otra cosa.

Ironía.

No nos eche orzuelo.

Orzuelo es un veneno que nace en el párpado del ojo debajo de la ceja, y es penoso y hace punta; dice el vulgo que si una preñada pide algo y no se lo dan, nace el tal orzuelo a quien se lo niega, y que ella echó el orzuelo; pues cuando nos piden algo solemos decir: démoslo no nos eche orzuelo; esto es, no quede disgustado con nos, y haya entre nos homicillo.

No os come ahí; no se come ahí.

Significamos que otro cuidado tiene. No le pica ahí.

No os comerá; no os comeremos.

Al que se retira de llegar a algo.

No os hagáis viejo; que no toméis pesadumbre; mirá que os haréis viejo.

No os me iréis a la huesa con ello.

Amenaza de venganza.

No osó chistar.

Cuando uno por miedo no habla palabra.

No os pedirán cuenta del tiempo malgastado.

Al que es laborioso.

No os romperán la capa; no le romperán la capa.

Quiere decir tirándole de ella, rogándole, que no se vaya.

No parece bien a Dios ni al mundo.

No parece él ni su figura; no parece ella ni su figura.

Por flaca.

No parece que fué bautizado; este dedo, el brazo.

Al doloroso.

No parece que pasa día por él; no pasa día por él, por ella.

Cuando nos parece bien una persona, no la muda ni envejece el tiempo.

No parecerá bien lo feo.

No parece un ánima por nadie.

No parece un ánima terrena.

No pareció arte ni parte; no supo arte ni parte; no tiene arte ni parte; ni tuvo olor ni sabor dello.

No peina canas.

Para decir que es aún mozo y moza, y puede esperar.

No pesa todo ello una paja.

Deshaciendo cosas porque otros toman enfado.

No pises el sapo.

A uno que se levanta tarde: suelen andar los sapos a la mañana.

No poder digerir; no lo puedo digerir: no le podía digerir.

Por sufrir.

No podía pasar un consuelo.

Cuando con mucha enfermedad y hastío no se puede comer nada; no pasó un consuelo, no tomó un consuelo.

No podré yo decir eso.

Cuando otro dice bienes de sus cosas.

No puede ir atrás ni adelante.

De cansado, o el que ya está harto.

No quedar por corta, ni mal echada.

Metáfora de la barra o bola, y otros ejercicios de tirar. No me quedé por corta ni mal echada; no le quedará por corta ni mal echada, cuando se dice y hace el deber.

No quedó alma a vida; no quedó hombre vivo.

No quedó hombre con hombre.

Que fueron desbaratados.

No quedó perro ni gato.

No quedó piante ni mamante.

No quedó roso ni velloso.

No, que es podenco.

Que no se meta ni haga mal, porque es perro de provecho.

No quiero que me diga esas francias; vínose diciendo francías.

No quisiera ir tras él a coger higos.

Cuando se ve uno muy alto.

No quisiera yo estar en su pellejo; no quisiera yo ser él, por ninguna cosa.

Cuando se teme en uno daño y castigo.

No quitando lo presente.
Esta salva hacen alabando algún ausente.

Norabuena.
Concediendo. Noramala; negando, riñendo.

Norabuena sea.

Nora negra; por en hora negra.
Frase muy usada de mujeres.

No riñamos por eso.
Cuando uno se reduce a lo que otros quieren.

No sabe cuál es la su mano derecha.

No sabe cuántas son cinco.
Por no saber; lo contrario es: yo bien sé cuántas son cinco.

No sabe cuántos dedos tiene en la mano.
Por no saber cuántas son cinco.

No sabe el cristos; no sabe el a, b, c.
Por no saber nada.

No sabe hombre qué se haga, qué se hacer; qué se diga; qué se decir.
Esto dicen también las mujeres, y tiene gracia en llamarse hombres; fué una labradora ante el corregidor de esta ciudad, y al salir preguntóla otra: "¿Cómo os ha ido?"; respondió: "Qué queréis, que como hombre es mujer y vieja, no hacen caso de hombre."

No sabe ir atrás ni adelante.
De un atado, ignorante y para poco.

No sabe lo que se dice; no sabe lo que se pesca.
Contradición en ausencia.

No sabe lo que se pierde; no sabes lo que te pierdes.
Dícese alabando algo que otro no aceptó, ni experimentó, ni probó.

No sabe lo que se tiene.
Encareciendo ser muy rico.

No saber que hay mañana.
Lo contrario de saber que hay mañana, y guardar.

No sabe su mano derecha; no sabe comer.
Encarece poco saber.

No sale marido a esta moza; no sale ponedor: no sale merchán a esta cosa.
Frase muy usada; no salir por no ofrecerse nadie a la cosa.

No sea el diablo que te engañe, que me engañe; ello fuera el diablo.

No se ahorrá con nadie; no se ahorrará con su padre.
De interesales, apretados.

No se alabará dello.
Amenaza y pronóstico del mal empleo y mal hecho de alguno.

No sea más de lo que vuestra merced desea.
Concediendo que suceda bien al otro.

No se apolillará.
De quien mucho sale de casa. No se le apolillará la lengua; del muy hablador que no sabe callar.

No seas desvergonzado, pícaro, bellaco, que no faltará quien lo sea.

No sea yo derramasolaces.
Esto dice quien entra donde se huelgan en conversación, si se mueven o lo dejan por su respeto, para que prosigan; derramasolaces llaman al que desbarata huelgas de otros.

No se corre el oficio.

No se da manos; no se dan manos; no se daba manos.
En vender, pesar, medir; en cosa que había mucha prisa.

No se deja caer la capa; no me dejo caer la capa.
Por valor.

No sé dello más que de lo que nunca vi.

No se deshaga dél, della, dello, del lance.
Reprobando algo por malo.

No se escribe.
Es encarecimiento de mucho en cualquiera cosa.

No se excusa.
El comer, el vestir, y así otras cosas forzosas.

No se fué alabando; no se me fué alabando.
Que fué castigado.

No se gana un cuarto; no se gana para comer.

No se ganó a tal cosa.
Para que no se destruya algo.

No se ha de lograr.
Encareciendo que un niño es muy entendido; porque acaece algunos morirse, y como daban buenas esperanzas, dejan sentimiento y memoria.

No se halla por ningún dinero.
A comprar algo.

No se hallará cosa tras él, tras mí.
Por mal hecho y mal sonante.

No se halló en el muladar; no se halló en la calle.
Por algo que no se ha de estimar en poco, que costó caro, y, se trabajó en ganarlo.

No se han de tomar las cosas tan por el cabo; no se han de llevar las cosas al cabo.

No se harta de agua.
Baldón a un escatimado o miserable.

No se le alcanza; no se le alcanza más.
Cuando uno no entiende y sabe poco, o es grosero, y falta en la cortesía que debe; de las criaturas se dice: no se le entiende; y más grandecillos: ya se le entiende.

No se le cuece el pan; no se me cocía el pan.
Cuando uno tiene mucha prisa. "No se le coció el pan", que no pudo esperar.

No se le da una arveja, una paja; no se me da una avellana, un comino.

No se le ha de quebrar brazo ni pierna.
Cuando no hay peligro de pena corporal.

No se le hizo hilas; no se me hizo hilas.
Algo de comer, por poco.

No se le pone nada por delante.
El que se determina y arroja.

No se le puede quitar de la cabeza.
Al que agarró algo.

No se le tienen los pies en casa.
De quien nunca para en casa.

No se lo boquearé.
No decírselo. No se lo boquearé; no se lo osé boquear.

No se lo envié a decir por nadie.
Cuando dijo cara a cara palabras acedas.

No se lo puedo quitar, estorbar; no se lo puedo quitar de la cabeza.

No se lo quitarán cuantos aran y cavan.
Una mala costumbre, u opinión agarrada, o palos, y lo semejante.

No se lo quitará rey ni Roque.

No se mate, que Dios le matará.
Matarse dice por fatigarse.

No se me da dos bledos, dos chitos, dos chochos.

No se me da esto; no se me da ni esto.
Señalando con la uña en los dientes de arriba, y asiendo con dos dedos, como un pelo o mota de la ropa.

No se me da las coplas de Calaínos, las coplas del perro de Alba.

No se me da lo que piso.

No se me da nada.
No dársele a uno nada es no darle cuidado ni pena, ni importarle, ni irle en ello cosa alguna.

No se me da un ardito, un alfiler, un ceotí, un cornado, un comino, una arveja, una blanca.
Por nonada: no se me da una castañeta.

No se me da un clavo.

No se me da un cuarto; no se me da un pelo de la ropa.

No se me irá con ello al otro mundo; no se me irá riendo, o alabando.
Que se vengó o vengará.

No se meneaba ni una mosca.
Que no había ningún aire, y había en donde están silencio.

No se mesará el ollero.
El vidriero, cuando se quiebra vasija.

No se morirá; ya no se morirá.
Dícese de muchacha que ya es para matrimonio, y cuando castigan a una criatura y llora.

No se pierden sino los barriles.
Cuando barajan dos iguales.

No se pierde sino la hechura, más de la hechura.
Quebrándose vasija.

No se puede satisfacer y agradar a todos.

No se puede ver todo.
Excusando de descuido en algo.

No se quería él más; no se querría él más.

No se quería él otra cosa.
Para esto, o lo otro.

No ser señor de hacer nada.

No se sabe en que parará; no se sabe lo que ha de ser, o lo que será.

No, sino el alba.
Lo que no, sino no; cuando uno dice que hizo, o negoció.

No, sino no.
Cuando uno refiere algo y preguntan si se aprovechó, si castigó, responde: "No, sino no", para decir que sí.

No sin respuesta.
Por lo que no, por falta de respuesta.

No son lanzadas, que dineros son.
Cuando se ofrece gasto.

No son pelos de cochino; no son peojos de ganso.
Por lo que vale poco.

No sufre ancas.
Decimos esto de las personas de dura condición, como de algunas cabalgaduras y de olla comida o cena; que no puede admitir compañero.

No supo el uso de la tierra, y pególe, o sacudióle.
Dícese cuando a dos por tres se enojó y pegó con otro, y le dió palo o cuchillada.

No tal.
Contradiciendo.

No tanto lilao.

No tarda.
De lo que se espera.

No te lo daré a ver de los ojos, no me lo dió a ver de los ojos.

No tengamos dolor de cabeza.
Por pesadumbre; no quiero dolor de cabeza, buen dolor de cabeza nos tendríamos, y buenas voces.

No tengo casa para dejar.
Dícelo quien tiene ocupación y cuidados de su casa que no puede faltar de ella, excusándose de ir a alguna parte fuera; trasládase al morir: no tengo casa para dejar por no quiero morir ahora, déjese para otro día, y así de otro: no tiene casa para otro día dejar, que no es tiempo que ahora muera; dícese por vía de gracia.

No tengo cuenta con badajos.
Ordinariamente es pulla.

No tengo lugar de rascarme la cabeza.
Dícese muy ordinariamente, significando mucha ocupación.

No tengo que le agradecer.
Es decir, no le debo nada.

No tenía más en qué entender; no tenía más que hacer.
Negando.

No tenía otros hilados en que entender; esos eran mis hilados.
Ironía, negando; en esos hilados andará él; por cosas malas.

No tiene aquí los pensamientos.
Al divertido.

No tiene cera en el oído.
Está pobre.

No tiene cómo ni cuándo.
Lo que no tiene sí ni no: en persona, modo, en cosa.

No tiene el rey tal vida.
Dícese del que huelga sin cuidado.

No tiene en qué caer muerto; no tiene sobre qué caer muerto.

No tiene en qué estribar.
En razón, hacienda o favor.

No tiene hiel.
De un muy manso; como la paloma, que se dice no tiene hiel.

No tiene hora segura; no tengo hora segura.
Del que le llaman sin pensar a cualquier hora, y del que está en aventura de peligro.

No tiene más seso que un cascabel, que un palo, que una calabaza.

No tiene miedo ni vergüenza.
Dícese de un descarado; así llaman a un muy desvergonzado que ni teme ni debe.

No tiene pepita.
Quien es deslenguado, y más en mujeres.

No tiene pies ni cabeza.
De una cosa que va disparatada.

No tiene qué llegar a la boca.
Significa mucha pobreza.

No tiene que ver eso con esotro.

No tiene que ver uno con otro.
Lo que es muy diferente.

No tiene sí ni no.
De un confuso, indeterminable, y del que no guarda su palabra.

No tocar en el pelo de la ropa.
Por no ofender en nada; no le toqué en el pelo de la ropa; no le han de tocar en el pelo de la ropa.

No tomé hincha con el perro.
Es pulla, y dícese en otras cosas por porfía.

No topa ahi; no topa en eso el arado.
Por negocio que no tiene ese estorbo.

No tuvo lance; no tuvo lance esta vez.
Cuando no hizo presa o suerte.

No va a decir; no va a decir nada; no va en ello nada; no va a decir en ello nada, y no va maldita sea la cosa.
Cuando nada importa.

No va a pelo.
Cuando no va bien guiada la cosa.

No vale un higo.
Para decir el poco valor de una cosa.

No vale un pelo.
De cosa que vale muy poco y persona para muy poco.

No va nada; no va nada en ello.
Por no va a decir nada, y con ironía.

No ve.
Es ordinario decirlo a un recién casado, por matraca, que del uso del matrimonio no ve, y que fué ciego en casar.

No vea yo luz a la hora de mi muerte.
Con esto algunos afirman su verdad, y con esto otro: "No vea yo esta luz, si no es como digo."

No veo gota; no ver gota.
Se ha introducido por no ver nada.

No veo luz.
Dícelo el que no ve dinero delante.

No veo novia.
Lo mismo, y no ver gota.

No ve palmo de tierra.

No viene a pelo.
Lo que no es a propósito, y viene pospelo.

Nublado agostizo.
Por nublado que presto pasa.

Nuevo, flamante.
Por cosa muy nueva.

Nunca faltan rogadores.

Nunca hará mayorazgo.
El gastador.

Nunca la faltará una excusa.

Nunca me hallan descalzo.
Dícelo el que acude a los que piden.

Nunca otra cosa nos falte que más mengua haga, que más falta haga.

Nunca y no.
Que nunca algo sea, o alguien venga.

Ñ

Ñafe, ñafe, ñafete; ñifi, ñafe.
Palabras de modillo, como chape, chape.

Ñiqui, ñiqui.
Haciendo guizgue a mula o haca. Ñiqui,, ñiqui, no hay cebada.

O

O bebello o vertello.

Obedecer pecho por tierra.

Señal de respeto y obediencia.

Obra de dos días se tardó; obra de un mes.

Véase en obra.

Obra de un real; obra de un día.

Dícese en precio y espacio de tiempo y número.

Ocho días tenía de término; un año tenía de término.

Dícese en las visitas cuando se tardan en preguntar a una persona cómo está, y en otras cosas de que tardan más de lo que conviene.

Ofrendarse bien; hase ofrendado bien; bien ofrendado va.

Dícese "ofrendarse bien" por regalarse en comer y darse buena vida.

O ha de ver en qué lo tiene.

Cuando pretenden obligar a uno a que haga algo.

O hi de puta, bellaco.

Baldón al que hace obras de bellaco.

¡Oh pecador de mí!

A Dios.

Oír cantar, y no saber en qué muladar; oyó cantar; oyeron cantar.

Oiréis y veréis.

Cuando se admiran de algo que hizo niño o grande.

Oírnos los sordos.

Tener rencilla y voces; y varíase: "Hannos de oír los sordos; no nos oigan los sordos; creo que nos han de oír los sordos."

Oíste, polla; oxte, polla.

Retirándose atrás de daño, o viéndole en otro.

Oíste, puto.

Oíste recio.

Ojalá que yo mienta; lo que plega a Dios que yo mienta, y no los trigos.

Cuando alguno conjetura algo mal, de mozo, u otra cosa.

Ojo del rayo.

Lo que cuidado.

Ojos de alinde.

Al que no ve bien.

Oler el poste.

O lo haga o lo diga que no quiere.

Olla podrida.

Dícese por la olla bien cocida con diferencia de carnes, tocino y adherencias, y acomódase a junta de gentes y cosas diferentes mezcladas y confusas.

O morir en la demanda.

Que concluirá lo que intente.

Oración de ciego.

Así apodan las lecciones, o sermones decorados que van con tono igual, y no parece que lo entiende el que dice.

Ordenar su testamento.

Fórmula asentada para decir hacer testamento bien.

Ordeñar cabrones.

Orejas que tal oyen, y ojos que tal ven.

En admiración de algo feo.

Oro molido se le puede fiar; puédesele fiar oro molido.

Al confiable.

Oscuro como boca de lobo.

Véase escuro.

O tomalla o dejalla; o tomallo o dejallo; o tomalle o dejalle.

Otra.

Dice uno esto enfadado de que le por-

fíen, le llamen y cansen, cuando una vez tras otra repiten llamarle o hablarle, y añádese más: otra le dará; otra le queda; otra que le da.

Otra cosa le queda: otra cosa os queda.

Dícese dando a entender que sienten otra cosa diferente de lo que nos dicen y persuaden.

Otra cosa se le entiende, se os entiende, se te entiende.

Que otra cosa siente en su pecho diferente de la que dice.

Otra lacra.

Significa mácula en ajes de persona; hendedura o quebradura de cuba, o tinaja, u otra vasija, y tacha en linaje, y en pérdida de hacienda y empeño; dicho con énfasis.

Otra qui volta.

Por otra vuelta; dicho con donaire.

Otra resurrección de Lázaro.

Cuando uno escapó de grande enfermedad sin esperanza de que viviera.

Otro bobo tenemos.

Cuando sale alguno con tan necia razón como el otro antes.

Otro juego sabéis.

Cuando por descuido juega lances o da naipes de diferente juego del presente.

Otro nació primero.

Cuando uno quiere adelantarse al mayor en nacer primero, en tomar o sentarse; dice esto el mayor, u otro tercero, y se adelanta.

Otro poco a otro cabo.

Cuando están hartos de estar en una parte, o cansan.

Otro que tal.

Cuando se nombra y propone alguno tan malo como otro.

Oveja sin pastor.

De uno solo disparatado.

Ovejas sin pastor.

Dícese de los que no tienen superior que los gobierne y andan baldíos.

O ver en qué lo tiene.

Es manera de amenaza: halo de dar, o hacer, o ver en qué lo tiene.

Ox que pica; ox que quema.

Retrayéndose de algo que ofende.

Oyámonos a coplas; oírnos a coplas.

Por oírse a veces.

P

Padre honrado.
A un buen viejo; padre reverendo, al anciano de orden.

Pagar.
Dícese por el pago bueno, o tomar castigo y venganza; lo que venir al pagadero.

Pagar costas y principal.

Pagar de contado.
Por luego, contando el dinero, y es amenaza; por pagar con castigo.

Pagaréis la broca.
Al descuidado en su obligación.

Pagar el escote.
Por la comida o daño.

Pagar el pato.
Lastar y ser castigado.

Pagar en la mesma moneda.
Por vengarse.

Pagar hecho y por hacer.

Pagar la casa de vacío.
Para notar vano de çabeza.

Pagarlo todo junto, como el perro los palos.

Pagar por las setenas.
Fué pena del hurto; pagarle siete doblado. Virgilio libró de dar siete hijos y siete hijas al Minotauro.

Paja de centeno.
Por vara de alguacil.

Palabra por palabra.
Lo que pe a pa. Decir las cosas claramente.

Palabra portuguesa.
Por no cierta.

Palabras.
Sin decir más, son obras sin efecto.

Palabras al aire.
Cuando no importa se digan.

Palabras pesadas.
Por las que dan pesadumbre, y porque los cuerdos las dicen pesadas y medidas.

Palabras vanas.
Lo que sin fruto.

Palmada en la frente.
Para acordarse.

Palo de ciego.
Por grande y recio.

Paloma.
Insignia de victoria y castidad.

Paloma sin hiel.
Persona mansa.

Pan cotidiano.
Por ordinario.

Pan de ángeles.
Por muy lindo.

Pan mal conocido.
El que es ingrato al pan que comió.

Pan y cebolla.
Por comida tenue: dícese: "Más quiero pan y cebolla en Salamanca, que en otra parte gallinas."

Pápele coco.
Así amedrentan a los niños.

Papilón.
Al regalón en comer, y al comedor.

Papo de aire.
Apodo a un vano.

Paporrear.
Lo que tundear, azotar.

Para adoballo.
Cuando se echa a perder lo que se pensó hacer bien.

Para ciento y un año.
Quedó hecho y acabado.

Para conmigo acabó.
Dícese riñendo.

Para decir la verdad.
Cuando se sabe algo.

Para echar a los perros.
Dícese de uno flaco.

Para el puto que más esperare.

Para ellos es el mundo.
Dícese de los ricos.

Para eso nacimos.
Dícese muriendo alguno.

Para eso no es bobo.
Cuando alguno trata de su provecho.

Para ésta.
Amenaza poniendo el dedo en la nariz, o haciendo cruz con los dedos.

Para henchir la media hanega.
Dícese cuando no se gusta de alguna persona o cosa.

Para inter nos.
Dícese por solos.

Para ir por la muerte eres bueno.
Dícese de uno que tarda mucho.

Para las cinco horas de Dios.
Dicen las mujeres cuando las esperan, o dan tantos reales.

Para más mal te guardas.

Para mi traer no daría por ello una blanca.
Dícese desechando una cosa.

Para mojar la boca.
Dícese por frutas.

Para no menester.
Cuando se compra la cosa sin necesidad.

Parará todo en humo.
Esto es, en nada.

Parar mientes.
Advertir, poner cuidado.

Para sécula sin fin.
Lo que para siempre.

Para ti es el mundo.
Dícese al mozo que se huelga, y al que pasa buena vida.

Pardiez, me daba la vida.
A lo que se juzga embarazo.

Pardo.
Significa trabajo.

Parece andaluz.

Parece encanto.
Cuando algo se desparece.

Parece hecho adrede.
Por lo que se hace sin pensar y de burlas.

Parecéis a los siete durmientes.
El que duerme mucho.

Parece molino y aceña.
Por la casa, si no está bañada en agua para barrerse.

Parece que lo hizo con los pies.
Por mal hecho.

Parece que te deben centeno.

Parece raudal de molino.
A los que tienen voz grande y gran torrente.

Parecer la cara descubierta.
El que no ha hecho cosa por que le venga mal.

Parecerse como el ajo a la cebolla.
Por diferenciarse.

Parecía una Santa Catalina.
Al que o la que encubre mucho mal.

Pared y medio.
Para decir que no hay más de pared en medio de las dos casas.

¿Paríle yo?
Para decir no tiene obligación.

Partirá un comino.
Para decir que es escaso e interesal.

Partir como hermanos.
Es con igualdad.

Partir de boga arrancada.
Cuando se arranca de carrera.

Pasado lo más.
Lo más está pasado.

Pasa Gonzalo.
Por golpe, pescozada o herida.

Pasaránle con una aguja.
Por flaco.

Pasar crujías.
Por castigo; dificultad.

Pasar de barra a barra.
Lo que de rabo a cabo; de orilla a orilla un río, y con flecha.

Pasar de claro en claro.
Con una flecha o arcabuz, una puerta o pared.

Pasar la palabra.
Es decirla uno a otro, hasta llegar al postrero, como en los ejércitos.

Pasar la pluma por las narices.

Pasarlo entre renglones.
Quedarse algo olvidado, o por industria.

Pasar por alto.
Lo que entre renglones; por industria u olvidado.

Pasar por ello.
Consentir o disimular algo.

Pasar por la imaginación.
Lo que acordarse.

Pasar por tela de juicio.
Por justicia.

Pasarse de la memoria.
Por olvidarse.

Pasarse de largo.
Por no hablar ni detenerse.

Pasarse del pie a la mano.
Los que hablan más de lo que deben.

Pasar toda la noche en un grito.
De dolores.

Pasar viernes por ello.
Por atrasada una cosa.

Pase la palabra.
Cuando avisan de lejos.

Paso de fraile convidado.
Por largo y apresurado.

Pasó en cosa juzgada.
En lo que hubo sentencia.

Pasó solía.
Dice pasó el tiempo que solía ser.

Pastel de cosas.
Por variedad, y en la imprenta confusa plana.

Paternoster y buen vino.
Dícese esto a los viejos.

Pateta.
Nombre enfático. —¿Quién hizo esto? —Pateta.

Paz sea en la casa.
Dícelo quien entra, y más los religiosos.

Peca de agudo.
El que yerra por agudeza, y así de otras cosas.

Pecado es el bien que se les hace.
A los ingratos.

Pecado es lo que con él se gasta.
Lo que no hace ni medra.

Pedir celos.
Querellarse de quien bien quiere, por hablar con otro.

Pedir gullurías.
Por regalos y cosas exquisitas.

Pedir justicia.
Lo que es razón.

Pedir la palabra.
Es pedir que prometan ayudarnos con su voto, y también pedir al plazo puesto.

Pedir, por preguntar.
En Aragón.

Pedro acá y Pedro acullá.
Y así de otros nombres.

Pedro de Urdemalas.
Es tenido por un mozo que sirviendo hizo muchas burlas a los que sirvió.

Pedro por demás.
Sin hacer nada.

Pegándosele las sábanas.
Al que no madruga a su oficio.

Pega; pegadillo de madre.
Así llaman al que se pega y enfada.

Pegar con él, con ella.
Reñir.

Pegarse a las costillas.
Por gastar de suyo.

Pegarse como mosca.
Por importuno.

Pelarse las barbas.
Por arrepentimiento.

Pelarse las cejas.
Estudiar mucho o cuidar de algo con diligencia.

Pelón.
Al caballero e hidalgo necesitado.

Pellizcarse porque gane.
Dícese con donaire, como si fuera penitencia y se mereciera con ella.

Pendolarias.

Penetrado de bubas.
Lo que concalecido.

Penetrado de frío.
Lo que encallado de frío.

Penetra los pensamientos.
Por sabe mucho.

Pensé que era un santito.

Penséque y asnéque y burréque.
Por el que pensó neciamente.

Peor está que estaba.
Cuando se alborotó más una persona.

Perder cuidado; perder el temor.
Descuidar.

Perder de su derecho.
Por ceder.

Perder el cacarear.
Cuando uno habla mucho, y le pegan.

Perder el paladear.
Por olvidarse de hacer lo que se solía; como los niños que olvidan el mamar.

Perder la cuchara.
Dícese por morir.

Perder la paciencia.
Por el sufrimiento.

Perder la vergüenza.

Perder los estribos de la paciencia.
Lo que el sufrimiento.

Perderse a vela suelta.
Como la nave.

Perder tiempo.
Holgar, o trabajar en vano.

Perdido de remate.
Por consumido de hacienda; perder la paciencia, y se dice rematado.

Perdigarse.
Por disponerse a hacer bueno o malo.

Perdónale tú, Señor, que no sabe lo que se hace.
A un ignorante.

Perdonavidas.
Por fanfarrón y valiente.

Perfumado.
Entiende que se lo harán dar.

Perico de los palotes.
Apodo de bobo y necio.

Perlas.
A las lágrimas de dama. Por favor.

Persona de cuenta.

Persona vidriosa.
La sentida y quejillosa.

Perros.
Llaman a moros y esclavos, porque no tienen quien les salve el alma y mueren como perros.

Pertinaz y duro.
Como porfiado y cabezudo.

¿Pesa?
Preguntan a uno que coge un hierro caliente y le suelta al punto.

Pesebre conocido.
Casa donde uno come y tiene abrigo.

Pesia a quien te vistió anoche.
Por pese a quien.

Pesia a tal con quien me vistió.
Por pese a tal.

Pesia mi sayo.
Por pese a mi sayo.

Piar por alguna cosa.
Tener ansia de ella.

Picado está el molino.
Comiendo con gana.

Pica más alto.
Cuando alguno pretende cosa o casamiento más alto que se pensaba.

Picapleitos.
Dícese a un pleitista.

Pícaro Manzanero.
Por donaire.

Picarse.
Es sentir alguna razón, y por eso dicen: quien se pica, ajos come.

Picarse de poeta, de letrado.
Y así de otros. Por saber algo.

Picarse en el juego.
Sentir perder y querer desquitarse.

Pícase bien.
Cuando algo se compra a prisa.

Picó a viento.
Por volar las aves contra él.

Pico de once varas.
Para decir que una es parlera.

Pide gullurías, regalos.
Pedir condiciones.

Pido barras derechas.
Del juego de la argolla.

Pie con bola.
Dícese cuando uno llega a tiempo, y cuando el dinero o cosa llega y no sobra.

Pie de altar.
Dícese por el aprovechamiento y ganancias que uno tiene, a imitación de las ofrendas de los curas, que se llama pie de altar aquel aprovechamiento.

Pie de hato.
Llámase así lo postrero que queda en el rancho, y es en el hato lo principal.

Piensa que le ha de faltar el aire, el agua y la tierra.
A un avaro escaso y miserable.

Piensa que le ha de parir el dinero en el arca.
El que no usa de ello.

Piensa que nos hace los hijos caballeros.

Piensa que se lo sabe todo.

Piensa que todo se lo deben.

Pillar cólera.
Por enojarse.

Pintamonas.
Al mal pintor.

Pintar como querer.
De los que a su modo fingen y cuentan las cosas como quieren.

Pintar santantones en rincones y llamas.
Como en las escaleras de escuelas ma-

yores de Salamanca, para amenaza al que se atreviere a mear en tal lugar.

Pintiparada.
Para decir que una cosa se parece otra.

Pisar buena hierba.
Dícese de la persona que está de buen humor, mejor que el que tiene.

Pisar el sapo.
Por levantarse tarde, entrado el día. Estos animalejos salen de noche, y por las madrugadas se suelen pisar sin verlos.

Pisar el sol.
Dícese encareciendo la dura condición de alguno que riñe sin causa.

Pitar.
Por pagar, contribuír.

Plantar árboles.
La artillería.

Plata quebrada.
Que las cosas quebradas no se pierden.

Pleitear por menos.
Cuando se cobra algo de una deuda.

Po.
Cuando algo hiede; también se dice pu.

Poco más o menos.
Dícese tanteando algo en precio.

Poco sabéis de azor.

Poco va en ello.
En lo que no hay que reparar.

Poco y bueno.
Tiénese por mejor.

Poco y de buena miente.
A lo que se da.

Podemos hacer una raya en el agua.
Cuando uno hace lo que no solía.

Podía ser llamada señora.
Si tal hiciera.

Podía vivir como un rey.
Si se aplicara.

Podricajo.
Despreciando a una persona enfadosa o enfermiza.

Pondré a que me corten la lengua, la cabeza, las orejas, con que lo digo, si no es verdad.
Afirmando algo.

Pondré las manos en ara consagrada.
Afirmando.

Pondré las manos en el fuego por él.
Abonando a una persona.

Ponga Dios su mano.
Por amparar, defender.

Pónenlo por el suelo.
Por dar bajo precio a una cosa.

Poneos en el otro extremo.
Aviso que se da al habituado al extremo malo para que se mude al extremo bueno, y de virtud.

Poner al sol.
Por ahorcar.

Poner a quistión de tormento.
Al delincuente para que confiese.

Poner bien los bolos.
Los medios para negociar.

Poner cada cosa en su lugar.
Lo que dar a cada uno lo que se le debe.

Poner carnes.
Por engordar.

Poner como nuevo.
Por tratar mal de palabras.

Poner con amo, con dueño, en cobro.
Por desaparecer las cosas de la vista, y por gastar.

Poner coto.
Lo que poner limitación, estancar.

Poner coto.
Lo que vedar; venta de alguna cosa.

Poner cuero y correas.
Por ponerlo todo, y también esfuerzo en algún negocio.

Poner de buena manera.
Lo que suena, y por castigar.

Poner de coto.
Poner un tanto al juego y no dejarlo hasta que se pierda o gane otro tanto.

Poner del lodo.
En menoscabo y daño.

Poner de patitas en la calle.
Por despedir, echar de casa.

Poner de una casca y dos pelambres.
Por castigar.

Poner de vuelta y media.
Por castigar y reñir.

Poner Dios su mano.
Por ayudar; por favor.

Poner el cabe de paleta.
Como en el juego de la argolla, dar a un buen dicho, o hecho.

Poner el dedo sobre la nariz.
Es juramento que se hace a quien debe tener respeto.

Poner el hombro.
Esforzarse en negocios.

Poner el pie en vago.
Lo que en vacío; que se recibe daño porque se juzga se pone bien, y así en otras cosas.

Poner en camino.
Decir a uno lo que debe hacer, enseñarle y dirigirle.

Poner en cobro.
En salvo, y por hurtar.

Poner en el pico.
A semejanza de las aves, dando de comer a sus hijos, por cuando se dice una chismería a persona que la vuelve a repetir.

Poner en voz del pueblo.
De la gente, lo que publicar.

Poner en zancos.
Las que presto ponen chapines y manto; y uno que se puso en buen puesto.

Poner faldas, o haldas, en cinta.
Disponerse a hacer algo.

Poner la gallina.
Por parir los huevos.

Poner la lengua en alguna persona.
Cuando se murmura.

Poner la mira en alguna cosa.
Por quererla.

Poner la proa.
Por poner esfuerzo en algo.

Poner las manos.
Es por castigar con golpes, azotes y palos; también por juntarlas para orar y rogar a Dios pidiendo misericordia.

Poner la vida al tablero.
Por arriesgarla, aventurarla, a semejanza del juego de dados, que se juega en tablero.

Poner los ojos en algo.
Por estimarlo y quererlo.

Poner los pies en polvorosa.
Por huír, escapar.

Poner mal corazón.
Desconfiar de lo que se intenta.

Poner pies en pared.
Porfiar, negando o afirmando.

Poner por el suelo.
Poner bajo precio a las cosas.

Poner por obra.
Lo que se propone y hace.

Poner puertas al campo.
Por imposible de guardar.

Poner rienda.
Lo que poner freno: refrenar, contener.

Poner sal.
A lo que uno dice.

Poner sal en la mollera.
Por escarmentar.

Ponerse en el tejado.
Por defenderse.

Ponerse en quintas.
Lo que en competencias.

Ponerse entre los pies de las bestias.
Dar ocasión de ser atropellado por mayores y poderosos.

Ponerse por delante.
Para impedir daño.

Ponerse por medio.
Por poner en paz.

Poner sobre las nubes, sobre el cielo, sobre la luna.
Por alabar mucho a uno.

Poner tienda.
Por poner trato para vender, y oficios.

Poner tierra en medio.
Apartarse, huír.

Por acá fué; por allá vino; por allá fué; por acá tornó.
Respuesta del que no quiere hacer lo que le piden.

Por ahí se ruge.
Lo que por ahí se dice.

Por ahí un cuarto.
Cuando alguno tropieza o se da un golpe.

Por ahí van allá.

Por alzar los ojos.
Enojarse por poco.

Por amor de Dios.
Con estas y otras palabras piden los pobres, ruegan y demandan.

Por amor de la landre.
Cuando uno se huelga.

Por buenas palabras.
Atraer a alguno, o engañarle con daño.

Por carta de más o de menos.
El que yerra.

Por corta ni mal echada, no quedará, no se lo llevará.
Que no quedará atrás nada.

Por dame acá esas pajas.
Dice que por nonada se armó cuestión.

Por debajo de la cuerda.
Dícese cuando se juega a la pelota en

un corredor puesta una cuerda, y pasa la pelota por debajo; y así en otras cosas: echar faltas por debajo de la cuerda.

Por debajo de la pierna.
Tómase de los juegos de pelota y bola, en que algunos tiran por debajo de la pierna, y acomódase a cosas que con más facilidad las hará uno que otro.

Por Dios, Alonso.
Dícese desdeñando algo.

Pordiosero.
Pobre mendigo.

Por el alma que tengo en las carnes.
Juramento de mujeres.

Por el libro de mi aldea.
Que cada uno sabe mejor en aquello que está enseñado.

Por el siglo de cuanto más quiero.
Juramento de mujeres.

Por eso lo habemos.
Como suena.

Por esos campos de Dios.
Irse, andar.

Por eso se dijo.
Dicen esto antes de referir refrán o letrilla que viene al propósito.

Por estas barbas que tengo.
Echando mano a ellas; es amenaza.

Por fas o por nefas.
Lo que se hace por fuerza.

Porfiado como Herrezuelo.

Por gozar del barato.
Cuando se compra algo de bajo precio.

Por jubileo.
Dícese cuando se hace o ve alguna cosa, o alguno.

Por la cuenta que tengo de dar a Dios.
Afirmando algo.

Por la flaca memoria.
Dícelo el que cobra antes que se le olvide.

Por la mayor ventura del mundo.
Dícese negociando algo.

Por la muerte que debo a Dios.
Juramento leve.

Por las manos pasó.
Afirmando algo.

Por las manos, tanto, y tanto por el peso.
Por la hechura llaman *manos* los plateros, y de otros oficios.

Por la vía ordinaria.
Es fórmula de audiencia, y tómase por la natural de la orina.

Por lo menos.
Dícese a cosa buena: obispado, por lo menos; corregidor, por lo menos.

Por los mesmos filos.
Cuando se retornan los hechos por el mismo estilo.

Por malos de sus pecados.
Caer en mal.

Por mal y mal cabo.
Cuando se cobra o hace algo muy apenas.

Por mar en carreta.
Trájose, o vino.

Por mi lan (*sic*) lo hube.
Por ventura o por acaso.

Por mi lanza lo gané.
Lo que costó trabajo.

Por punta de lanza.
Hacer algo por fuerza.

Porque.
Es conjunción, con el acento primero.

Por qué.
Este acento último se usa, diciendo: le dieron su por qué; le di su por qué.

Porque la fiesta sea entera.
Rogando a otra persona que le honre, añadiendo más festejo.

Porque no digas.
Cuando se avisa y amonesta.

Porque tiene un primo zurdo.
Del que por causa leve deja de hacer algo.

Por Santalla.
Juramento sin nombre.

Por si acaso.

Por sí, o por no.

Por sus cabales.
Por caro y bien pagado.

Por sus ojos bellidos.

Por sus pasos contados.
De grado en grado va o viene a su perdición.

Por tantos y cuantos.
Voto leve.

Por una negra ración.
Quéjase de servir y sujetarse.

Por un oído le entra, y por otro le sale.

Por un regojo de pan.
Da a entender se sujetan y obligan, y por necesidad.

Postema se me ha hecho.
Lo que da disgusto.

Pozo de ciencia.
Por hombre sabio.

Pozo sin suelo.
Por mucho gasto.

Predicar en desierto.
Cuando no aprovecha lo que se dice o amonesta.

Preso con alfileres.
Lo no firme en la memoria.

Prestar paciencia.
Prestar sobre prenda.
Presumir la comida.
Por reposarla un rato.

Primero se pelará las cejas.
En saberlo, o llevar cátedra.

Primero será la vida perdurable.
Por lo que tardará.

Probar en maravedís.
Para saber si uno es interesal o industrioso.

Probar la mano.
Ponerse a jugar.

Probar los aceros.
Tentar el ánimo y fuerzas de alguno.

Profecía de Pedrogrullo.
Adivinaciones vanas.

Prometer el oro y el moro.
Por mucho.

Publicar conciencia.
Por hipocresía.

Pu, cómo hiede.
Lo que po.

Puede comer migas sobre su cabeza.
Para decir que uno es mayor que otro.

Puede hacer dello paz y guerra.
De lo que es propio.

Puédele dar quince y falta.
Para decir la ventaja que uno hace a otro, a semejanza del juego de pelota.

Puédele vender en buen mercado.
Por el que es más hábil que otro.

Pueden jugar a los dados sobre él.
Cuando un caballo, o mula, está gordo.

Puédenle atar.
Para decir que uno está loco o tonto.

Puédenle hender con la uña.
Dícese a un caballo gordo.

Puédenle pegar a la pared.
Por flaco.

Puede salir por las picas.
Para decir que una persona es hábil y sagaz.

Puédese ir por las aldeas a ganar con esa habilidad.
Dícese al que hizo algo de ingenio, o por burla.

Puédesele fiar oro molido.
Encarece la fidelidad de una persona.

Puédese señalar con el dedo.
De lo que hay poco.

Puede vivir con fulana todo el mundo; con fulano.
Encarece la honra y fidelidad de una persona.

Pues a fe que yo diga o haga.
Como amenazando.

Pues que si bien supiésedes.
Cuando se sabe más de lo que se dice.

Pues vengo, no tardo.
Pues yo no me río.
Cuando se ríen del que amenaza.

Punto en boca.
Por callar.

Punto menos de aquéllo.
Alabando algo.

Purgarse en salud.
Prevenirse del daño o mal crimen, o pleitos que le puedan sobrevenir.

Púsole como merecía, cual mala ventura.
Por maltratar a uno de obra o de palabra.

Púsole como nuevo.
Dióle vuelta.

Púsole cual miren dueñas.
Por aporreóle, maltratóle.

Púsole cual trapo viejo.
Lo mismo.

Púsole del lodo, como un trapo.
Por maltratarle de palabra.

Púsole en la cebolla.
Lo que en la testa, en la cabeza.

Púsole las manos.
Hirióle, pególe.

Puso pies en pared.
Afirmando o negando.

Púsose blanco como un papel.
Del que se turbó o espantó.

Púsose colorado como unas brasas.
Por avergonzado, corrido.

Puta boba.
Reprende cortedad: como calló como puta boba, y otros semejantes.

Putas higas para él.
Negando algo.

Puto Miguel.
Admirando gran hecho, o retirándose.

Q

Que.
Esta parte se usa mucho y en frases, como callar que callarás; andar que andarás.

¡Qué aliño de gorguera!
A lo mal hecho y desaliñado.

¡Qué arrellanado que está!
Al que está sentado.

Quebradero de cabeza.
Por cosas de enfado.

Quebrar el sueño.
Despertar a alguno.

Quebrar lanzas.
En encuentros de guerra, y también concertar desavenidos.

Quebrar un ojo al diablo.
Hacer estrena en algo.

¡Qué buen pájaro!
Por un bellaco.

Quedar aislado, atajado, confuso y perplejo.
Como el que por naufragio quedó en una isla.

Quedar atajado.
Confuso, aislado.

Quedar atónito, pasmado, admirado.

Quedar con pellejo.
Es con vida.

Quedar de la agalla colgado.
Por quedar sin nada, y sin lo que se pretendía.

Quedar deslomado.
Ironía del que no hace oficio.

Quedar dulce la mano.
Dar algo con gusto, y al que lo agradece.

Quedar el brazo sano.
Cuando uno es rico y hace algún regalo o gasto , y al que reparte alguna cosa y se queda con la mayor parte.

Quedar en ayunas.
No entender lo que dicen y enseñan, o no haber participado de algo.

Quedar engolosinado.
Cuando algo gustó.

Quedar en pie.
Una persona, cosa, deuda o hacienda.

Quedar feo y frío.
Por desairado y corrido.

Quedarle el brazo sano.
Es decir, que uno podrá hacer gasto sin menguar la hacienda. "Podrálo hacer y quedar el brazo sano; puédolo hacer y quedarme ha el brazo sano"; metáfora de los que tiran piedra o dardo y les queda el brazo sano; porque a veces suele quebrarse con el rodeo y fuerza, o doler y desconcertarse; tirando sobre brazo y acertando el tiro dicen quedar dulce la mano y descansando el brazo.

Quedar picado.
El que perdió al juego, o sintió alguna palabra.

Quedarse a buenas noches.
Lo mismo.

Quedarse a escuras.
Sin luz y burlado.

Quedarse al medio camino.
Empezar una cosa y no acabarla; el que tira con otro, y no le alcanza.

Quedarse a pie.
Burlado y desamparado, y sin empleo.

Quedarse como un pajarito.
El que muere con sosiego, y el niño que se queda dormido.

Quedarse en el tintero.
Quedar por decir.

Quedarse en frío, en albis.
Por quedar en vacío.

Quedarse entre las manos.
Por morirse presto.

Quedarse en vacío.
Por burlado y sin premio.

Quedarse hecho piedra.
Sin hablar y pasmado.

Quedarse helado.
Confuso, pasmado, atónito y burlado.

Quedarse por bestia.
Por gracia se dice: el que no halló cabalgadura en qué ir.

Quedarse por las costas.
El que se ahogó, o la cosa que estaba en prenda quedó en poder del alguacil.

Quedarse por necio.
El que no tuvo maña.

Quedarse todo por el rey.
Lo que queda desierto y baldío.

Quedar zapatero.
No ganar una mano al (*sic*) (juego?)

¡Qué despacio lo toma!
Que Dios perdone.
Hablando de difunto. "Fulano, que Dios perdone."

Quedóse en la estacada.
Por vencedor, y también por quedar muerto.

¿Que eso pasa?
¿Qué ha de parir esta preñez?
Cuando tarda algo en determinar.

¿Qué hará ahora fulano?
Al ausente que se tiene en memoria.

Que hará, si tiene con qué.
Que hará y acontecerá.
Promesa y amenaza.

¿Qué has? ¿Con quién lo has?
¡Qué hermoso don Diego!
Desdeñando.

¿Qué hora dió?
Preguntan dando el reloj.

Quejarse sin causa y por regalo.
Es de vicio.

¿Qué le falta, sino sarna que rascar?
Al que tiene buena vida.

¡Qué lindo descanso de escalera!
¡Qué lindo don Diego!
A desdén.

¡Qué lindo es eso para mi humor y condición!

Que lo quise decir.
Cuando otro dice lo que sabía.

¿Qué lleváis ahí? —Callares.
Respuesta al que no le importa preguntar.

Quemado como Cazalla.
Si hiciere tal o tal cosa.

Quemarse las cejas.
Por estudiar y trabajar mucho.

Que me corten las orejas.
Afirmando o apostando sobre lo que se dice.

¿Qué me cuentas?
Admirarse de alguna novedad.

¿Qué me faltara a mí, si yo supiera leer?
Ansia por lo que no se sabe; es frase frecuente.

Que me maten si no fué así.
Afirmando algo.

¿Qué me puede hacer?
Cuando algo se ha hecho y no se le da nada.

¡Qué milagro!
Cuando no hay de qué maravillarse, y cuando se hace lo que no se pensaba.

Que no debiera.
Es razón que se añade a lo que no debió hacerse, como "Casóse, que no debiera", y así otras.

Que no lo sienta la tierra.
Encarga en secreto.

Que no me he de ir con ello.
Respuesta que se da a los ejecutivos o desconfiados cuando piden algo.

Que no murió tan mal logrado.
Dícese á los que gozan del mundo.

¡Que no sea yo poderoso para que se haga lo que mando!
Queja del que gobierna casa.

Que os dé Dios salud; bueno es que Dios os dé salud.
¿Qué pecados ha hecho?
Al que no lo merece y castigan.

Que queráis, que no queráis.
Mandar se haga algo por fuerza.

¿Qué quieres, boca?
Al que se quiere contentar.

Queréis os tomar con Dios.
A los que llevan con paciencia los trabajos.

¡Qué renegadero!
Al que estorban o detienen.

¡Qué repantigado se está!
Al que está muy sentado.

¡Qué repantigado viene!
Cuando uno viene descansado en una caballería o carro.

Querer el envite.
En juego, y por aceptar lo que se propone.

Querer para más de un día.
Lo que bien se quiere.

Querer subir al cielo sin escaleras.
A imposibles.

Queriendo Dios; mediante Dios.

Querría más un cuarto.
A lo que no se estima.

Que un día que otro.
Para decir que una vez u otra.

Quiebra el corazón.
Se dice las cosas que dan lástima y mueven a compasión.

¿Quién anda ahí? —Gente de paz—, e iban a hurtar.

Quien aquí nos juntó, nos junte en la gloria.

Quién como vos.
Al que puede hacer algo.

Quien ha esperado lo más, esperará lo menos.

Quien lo hace que lo pague.

¿Quién me diera hallarme yo en tal parte?
En lo que no se piensa.

Quien no te hizo ropero, no supo lo que se hizo.
Por maña en algún oficio.

Quien no te las entendiese.
Mañas y astucias.

¿Quién pensáis que lo hizo, sino fulano?
Cuando alguno hace cosa buena o mala que no se pensaba.

¿Quién rasca? ¿Quién hurga?
Es modo de preguntar quién viene.

¿Quién tal dijo?

¿Quién tal pensara?
Cuando se hace algo.

¿Quién te mete en dibujos?
Entiéndese por embarazos, dificultades y enredos.

¿Quién va tras él?
Para decir que no tiene prisa.

¿Quién vá tras vosotros?
Entiéndese que hagan las cosas despacio.

Quiere morir vestido.
El que da ocasión de riña.

Quiérenme hacer creer que he cenado.
Unos criados de un señor le hicieron creer que había cenado, sin ser así, aunque él replicaba; aplícase a incrédulos.

Quiero.
Por ver una carta; dícelo el que se arresta en juego.

Quiérole en el alma.
Por mucho.

Quiso Dios y norabuena.
Contando lo que sucedió.

Quísome comer los ojos.
Con enojo, y por reñir.

Quitar de las uñas.
Lo dificultoso en sacar de poder de otro; sacar de las garras del león.

Quitar el bonete y sombrero.
Es señal de cortesía y reverencia, y cuando el mayor se le quita y responde al inferior, es volvernos a nuestro ser.

Quitar el mando y bando.
A quien usa mal del encargo.

Quitar la máscara.
Por hablar claro, sin vergüenza y con desenvoltura.

Quitarlo de la boca.
Para dárselo.

Quitar los bríos.
Por reprimir y contener.

Quitarse de reyertas.
No dar ocasión de porfías y barajas.

Quitarse de ruidos.
Lo que de voces.

Quitarse de voces.
Lo que quitarse de malas lenguas, por resolverse a hacer algo.

Quitar una y poner dos.
Es en el juego de la argolla; por quitar una de emboque, ponerle que gane dos, y así, por no perder poco, dar ocasión que se pierda más.

Quítese delante, que no se trasluce como hijo de clérigo.

Quizá, quizá.
Por: acaso sucederá.

Quizá y sin quizá.
Decir una cosa en duda.

R.

Rabo de gallo.
Dícese al cuarto malo.

Rabo entre piernas.
Ir, huír, hacer ir; como los perros.

Rascar la cabeza.
Variase con negación: no me vaga rascar la cabeza.

Ras con ras.
Por igual.

Razón de pie de banco.
Por tocha.

Razón vizcaína.
La vizcainada.

Real sobre real.
Encarece que todo se ha de pagar real sobre real.

Rebócese con ello.
Lo que no dieron cuando se quería.

Rebozar las cosas.
Decirlas y colorearlas encubiertamente.

Regalado como gato de tripera.

Regalos de viuda.

Reirse de so capa.

Reirse el ojo.
Con lo que se codicia y parece bien.

Remar agua arriba.
De cosas trabajosas.

Rematar cuentas.
Por acabarlas.

Remorder la conciencia.

Reniego del mejor.
Hablando de rocines u otros.

Renovar las llagas.
Por acordar pesadumbres.

Renunciar como mala herencia.
Lo que es dañoso.

Repulgar.
Dícese por dormir.

Repuntarse.
Decirse palabras de disgusto.

Requebrar.
Decir amores.

Requerir las perchas.
A semejanza de la caza.

Requiebro.
El dicho amoroso.

Resolgar.
Resollar, tomar descanso; con negación: "No me dejó resolgar."

Responder adefesios.
Hablar a despropósito.

Retablo de duelos.

Retozar con el verde.

Retozar la risa en el cuerpo.

Revienta de hidalgo.
Y así de otros.

Revienta por decillo.

Revolver la feria, el bodegón.
Por alborotar.

Revolverse.
Por amancebarse.

Rey Grillo, rey Perico.
Por reyes imaginados del vulgo; por antigualla y poquedad de reino.

Rey ni Roque.
"No se lo quitará rey ni Roque"; y así de otras maneras

Rezar de vivos.
Por murmurar.

Río caudal.
Por caudaloso, grande.

Rocín y manzanas.
Lo que aventurarlo todo.

Rodaré en su servicio.
Hacerlo con voluntad.

Rodar el majadero.
Dícese por casa pobre.

Rodar por casa.
Haber abundancia de cosas.

Roer.
Por murmurar.

Roer el cabestro.
Por soltarse; tener libertad.

Roer las faldas.
Lo que cortarlas.

Roer los zancajos.
Roer sus manos.
Por tener dolor y pesar.

Rogar y pechar.
Dícese que para conseguir algo se ha de rogar y contribuír.

Rompecalles.
Por callejero.

Rompehoyos.
Por ocioso.

Rompenecios.
El que sirve sin pagarle.

Romper el hielo.
Por trabajar con provecho.

Ropa afuera.
Dícese para saltar y correr.

Rotos y gordos.
Por pobres holgazanes.

Ruido hechizo.
Cuando se hace alguno para burlar o engañar.

Rumiar.
Por considerar despacio.

Rumiarlo; digerirlo.
Lo que se estudia, y repasarlo.

S

Sabe a la pega.
Por parecerse y saber adónde estuvo y trató.

Sabe como almendras, como azúcar.
Y así en cosas dulces y sabrosas.

Sabe dar y tomar.
Dícese de tratables.

Sabe Dios cómo ello es.
Dícese del que sabe cómo pasó, o por qué hubo engaño en ello.

Sabe Dios lo que será.
De la incerteza de lo venidero y la vida.

Sábelo como el Avemaría.
Por bien sabido.

Sábelo Dios.
Esto se responde en duda, y cuando se padecen trabajos, y se remite a sábelo Dios.

Sábelo en confesión.
Del que no se sabe explicar y dar a entender.

Sabe más que le enseñaron; sabe más que un pobre, que las culebras.

Sabe más que Merlín.
Hechicero en Inglaterra; pero yo lo tengo por patraña.

Sabe más que Séneca.
Y si es muchacha o mujer, sabe más que una Séneca.

Sabe muchas bartolinas.
Bachillerías.

¿Sabe qué ha de hacer? Callar.
A quien ya cansa con lo que repite.

Saber atar el dedo.
Por asegurar su negocio; varíase.

Saber cuántas son cinco; no saber.

Saber de achaque de alguna cosa, o no saber.
Es frase muy usada; sabe de achaque de libros, de estómago, de bestias.

Saber de Palacio.
Por no correrse, y tenerse a burlas.

Saberlo de buen original.
Dando certeza.

Saber poco del mundo.
De tráfagos y enredos.

Saber que hay mañana.
De los prevenidos, y no saberlo, de perdidos.

Saber que hay mañana; no saber que hay mañana.

Saber su salmo.
El que sabe su negocio.

Sabe su salmo, su cuento, su agudeza y provecho.

Sabe un punto más que el diablo.
Por agudeza, y el vulgo dice de las mujeres que saben un punto más que el diablo, y es que para lo que quieren, salen con extraordinario pensamiento.

Sabe ya comer el pan con corteza.

Sacadinero.
Así llaman golosinas, y cosas de buhoneros.

Sacar a barrera.
Por dar ocasión para que otro hable.

Sacar a la plaza; o a la calle.
Por decir a voces lo secreto.

Sacar a luz.
Descubrir algún secreto, o delito; imprimir algún libro.

Sacar al vivo.
Pintar al natural algún retrato.

Sacar a paz y a salvo.
Por sacar libre de trance.

Sacar a plaza.
Lo que sacar a barrera.

Sacar a puerto de claridad.
Sacar de trabajo a descanso.

Sacar a volar.
A los primerizos en algo; como las aves a los hijos.

Sacar de harón.
Hacer avivar, andar a prisa, fatigar.

Sacar de juicio.
Contradiciendo y porfiando, y trastornar el juicio.

Sacar de la puja.
Cuando en venta y compra alguno pone más precio que el que tenía, y esto se llama puja, y el que da más saca al otro de la puja.

Sacar de las costillas.
Cuando se saca a uno algo que siente mucho.

Sacar de las del costal; de las del fardel.
Cuando en el juego del ajedrez u otro saca uno nuevas tretas entonces le dicen: "Saque de las del costal."

Sacar de las garras; sacar de las uñas.
Cuando algo se saca de donde era muy dificultoso.

Sacar del buche, del pecho.
Una cosa a otro con importunación, maña, o fuerza.

Sacar de mantillas.
Lo que de pañales.

Sacar de maña.
Por destreza y engaño.

Sacar de paciencia; sacar de tino.
Enfadar y apurar la paciencia.

Sacar de pañales.
Como los niños que los crían así: enseñar más que principios.

Sacar de quicio.
Lo que sacar de juicio.

Sacar de rastro.
Metáfora de la huella y caza.

Sacar de su papo.
Apresurar demasiado.

Sacar de sus casillas.
Cuando hacen que otro haga lo que no quería, o perder la paciencia.

Sacar de sus quicios.
Lo que sacar de sus casillas; de su curso.

Sacar el alma de pecado.
Apretar a uno y enganchar que pague.

Sacar el pie del lodo.
Ayudar a uno para que medre: buscar hombre que pueda sacar el pie del lodo.

Sacar el río de madre.
Por querer imposibles.

Sacar el vientre de mal año.
Por hartarse.

Sacar en un harnero al sol.
Dícese a personas por favor porque vivan mucho y tengan que sacarlos al sol de puro viejos.

Sacar fuerzas de flaqueza.
Esforzarse, hacer de las tripas corazón.

Sacar los ojos; las entrañas.
Demandas continuas e importunas con que algunos quieren sujetar a otros.

Sacar los pies del cepo.
Cuando se sale del peligro y trampa.

Sacar por brújula, por conjetura, por manganilla.

Sacar por repelón, de repelón, buen repelón.
Cuando se saca a uno algo por fuerza, por demanda o pleito.

Sacar sangre de donde no la hay.
Por substancia, provecho; donde no le hay.

Saco de mentiras, de malicias.
Apellido al que lo merece.

Sahumado.
Encareciendo que cobrará y hará volver y pagar algo.

Salga otro toro.
Por háblese de otra cosa.

Saliósele tanto ojo.
El que tomó ansia por algo.

Salir a la cara.
Lo que al gallarín.

Salir a la parada.
Al encuentro o conveniencia.

Salir al camino a robar.
Por salir a la parada.

Salir al encuentro.
Lo que a la parada; resistir.

Salir al gallarín.
Por costar pérdida y pesadumbre.

Salir a los ojos.
Cuando algo sale por caro precio, o con daño.

Salir al revés.
Cuando sale al contrario de lo que se quería.

Salir a luz, a puerto de claridad.
Por salir de peligro; salir a luz un libro, un parto u otro negocio.

Salir bien o mal las cosas, o las personas, de empresas.

Salir comprador, marido y quien quiera las cosas.

Salir con buen pie.

Por tener buen principio.

Salir con la suya.

Es de cabezudos y amigos de su parecer, que quieren que su opinión o razón valga.

Salir de harón.

Tomar cuidado y brío de fuerza o de grado.

Salir de juicio.

Al que sacan de paciencia y pierde el sufrimiento.

Salir de madre.

Cuando un escaso hace alguna liberalidad, y en tales casos a semejanza del río que con creciente sale por las riberas; que madre se llama su camino ordinario.

Salir de pañales.

Crecer el niño, y el que adelanta en algún arte.

Salir de paso.

Por apresurarse.

Salir de peligro.

De pretura de mal año; por salir a salvo.

Salir en blanco, en vacío.

La suerte.

Salir en dulce; no le salió.

Salir en paz.

En salvo, en salvamiento.

Salir los colores al rostro.

Por empacho, vergüenza o corrimiento.

Salir más que de paso.

Hacer salir con prisa y mal.

Salir por sus cabales.

Cuando una cosa sale bien pagada.

Salirse afuera.

De cualquier negocio o cosa, o del juego.

Salir sin ton ni son.

Cuando uno habla sin tiempo ni sazón.

Salmorejo.

Por manera de castigo: No se fué sin salmorejo.

Sal no envejece, sino comerla muchos años.

Como comer muchas guindas.

Salpicar.

Por morder y tocar a muchos con mordacidad.

Salsa de agraz.

Así interpretan el cantar de los pollos chicos.

Saltada.

Significando que uno se alborotó y enojó mucho, y aquí saltar denota mucho enojarse.

Salta bardales.

A mujerota inquieta y marimacho.

Salta como vidrio.

Persona poco sufrida que luego se aíra.

Saltar a los ojos, como castañas en brasa, o sabandija.

Saltar en vago, en vacío.

Porque es dañoso saltar o pisar en vacío.

Saltarse los ojos tras alguna cosa.

Al que la desea.

Salvantes que.

Por sacando que; es tenida por frase grosera.

Salvas barras.

Cuando se quiere algo, o concede sin perjuicio de otro.

Salvo el guante.

Usan esto cuando, puesto el guante, dan la mano o toman algo.

Salvo mejor parecer.

Cuando uno se sujeta a otro.

San Ciruelo.

Por santo no determinado ni cierto; y así, diciendo para tal día, es para nunca jamás.

Sancho y Pelayo.

Dícese indeterminado, como fulano y citano.

Sangrar.

Por hurtar, sisar; aplícase a los molineros que sangran los costales.

Sangrar dulcemente.

Cuando con halagos nos chupan los dineros.

Sangrar la bolsa.

Por sacar los dineros.

Sangría.

Por sacadura de dineros; por hacer sangría.

San Nicolás.

Fiesta de estudiantes, porque aquel día se daba punto y vacaciones por el mucho frío en las partes septentrionales, y hacían obispillos.

Sano como una manzana.

Se toma por el sano y hombre bueno, sin malicia ni falsedad.

San Seguracio.
Por seguridad. Componen este nombre de seguro; en contratos, y otros negocios usan de este nombre.

Santantón le guarde.

Santo y bueno.
Concediendo y aprobando algo.

Sarnica la potente.
Vaya y matraca a un sarnoso.

Sastre, por desastre.
Es decir, ordinario.

Sayagués.
Apodo de grosero y tosco, porque los de Sayago lo son mucho.

Sayas y más sayas; camisas y más camisas; hombres y más hombres.
Manera de encarecer muchedumbre de cosas.

Sea por amor de Dios.
Cuando uno sufre, o se agradece limosna.

Sé bien de qué pie cojea.
Que falta tiene, o mala inclinación, tal persona.

Secarse la palabra, la boca.
Por tener sed.

Seco de sed estoy.
Dícelo el que tiene sed.

Secreto a voces.
Encubrir cosa que no importa saber.

Se entiende.
Dícese confirmando tras otra razón, y la suelen repetir.

Seguir la vitoria.
El alcance, la senda; seguir la gente, los pasos, las pisadas; seguir su derrota, su camino, su viaje, su ventura.

Seguro está el campo.
Por el ejército y real, y el mismo campo.

Semana Santa.
La séptima de Cuaresma y mayor.

Sembrar de sal.
La casa del traidor al rey, porque aun hierba no nazca.

Sembrar por el lugar.
Publicar alguna cosa.

Sendas no tenemos.
Cuando se pagan en la misma moneda.

Sentarse a mesa puesta.
El que no pone cuidado y nada le cuesta.

Sentarse sobre la obra.
Por trabajar de mala gana, y dejarlo.

Señalarse.
Por mostrar escasez e interés en algo.

Señal de la cruz en la boca.
Bocezando o comiendo; como rogando no se desencaje la quijada.

Señalóse conmigo.
Queja de que el otro fué interesal.

Sepulcros blancos.
Contra los hipócritas del Evangelio.

Sepultallo.
Echarlo tierra; olvidarlo.

Ser de la hoja, de los de Dios es Cristo; de los de Cristo me lleve.
Por valiente y de la carda.

Ser el gallo del lugar.
Por más señalado o mayor.

Ser el rey su gallo.
Por del que se tiene por favorecido.

Ser en cargo.
Deber honra o hacienda, tanto o cuanto.

Ser espía doble.
Del que con engaño hace a dos bandos.

Ser gentes asonadas.
Haberse juntado a son de trompa, atambor y guerra.

Ser hombre, y no ángel.
Por no adivinar y errar: excusa es nuestra.

Ser leído.
Por saber historias varias.

Ser lisiado.
Por ser aficionado a una cosa, o muchas.

Ser manirroto.
Por el pródigo, perdido y dadivoso.

Ser más las costas que el principal.
En pleitos.

Ser más negra de lo que piensa.
Por molesta y de pesadumbre.

Ser puta y pechera.
La que está sujeta y contribuye, y así se traslada a semejantes cosas.

Ser señor del cuchillón.
Tener el poder y mando en algo.

Ser tres al mohíno, tres contra uno.
Por sobra de ventaja.

Ser un nolimetángere.
De los muy melindrosos.

Servir como esclavo.
Del que sirve bien y con sujeción.

Servir de estropajo.
De los que sirven hasta en los oficios más bajos, y no tienen buen tratamiento.

Servir de levante de pelillo, de repelón.
Como por cumplimiento.

Sesitos de gata, de cascabel, de mosquito.
Por vanos.

Sesos de cascabel, de mosquito.
Por poco juicio.

Si acabásemos ya esta obra.

Si acá, si acullá.
Dícese a excusas, como si fué, si vino, si tornó, si volvió; por acá fué, por allá vino.

Si a mano viene.
Lo que acaso, por ventura o por dicha.

Si bien, si no, también.
Como si pegare; si no pegare; concertándose o no.

Si bien supiéredes.
Cuando se da cuenta a uno de lo que fué y pasó, o hizo o dijo a alguno.

Sí, bobo es el mozo que lo hará.
Cuando avisan y desconfían que haga, o le engaña.

Si Dios me guarde el juicio.
Que hará bien.

Si Dios por bien lo tiene.
Dicho piadoso y de confianza.

Si Dios quisiere.
Dícese de ordinario en lo que se espera hacer. Varíase: "Si Dios quiere; siendo Dios servido; mediante Dios."

Si él fuera hombre, hiciera esto, o lo otro.

Si él fuere el que debe, yo le ayudara.

Si es, no es; un si es no es.
Por un poquito de olor, sabor, mácula o acedo.

Siga su justicia.
Dando *abargas*.

Sí hará, que es diablo.
Cuando se espera que no lo hará.

Si más, no menos; si mayor, no menor.
Comparando.

Si mucho me haces.
Es manera de amenazar.

Si mucho, mucho.
Cuando no se nos da nada de una cosa.

Sin abrir ni cerrar ojo.
Por estar con atención.

Sin causa ni razón.
Cuando se hace algo con violencia.

Sin cómo ni cuándo.
Una cosa disparatada.

Sin chistar.
Sin abrir la boca ni despegar los labios.

Sin decir chus ni mus.

Sin decir Dios valme; sin poder decir Dios valme.
Cuando por accidente repentino murió, o le mataron.

Sin decir esta boca es mía.
Estar sin hablar ni quejarse.

Sin doblar la rodilla.
Estar o andar mucho sin sentarse.

Sin embargo.
Cuando se ejecuta y sigue lo contrario.

Sin llegar los pies al suelo.
Por caer, por sí o por otro.

Sin más acá ni más allá.
Decir y hacer algo sin reparar.

Sin más ni más.
Lo mismo que el anterior.

Si no lo habéis por enojo.
Es queja y reprensión de alguna demasía hecha, o por hacer, y modo de pedir licencia para algo.

Sin pensar.
Hacer o hallar algo.

Sin pestañear.
Mirar con atención.

Sin pies ni cabeza.

Sin por qué ni para qué.
Lo que se hace sin causa ni provecho.

Sin que falte ni sobre.

Sin qué, ni para qué.
Meterse a hacer algo.

Sin quitar ni poner.
Lo que suena.

Sin saber cómo ni cuándo; sin sentir; sin echarlo de ver.

Sin tiempo ni sazón.
Dícese de lo que se hace o dice sin venir al caso.

Sin ver sol ni luna.
Dícese de los presos y cosas guardadas.

Si por bien es.
Haciendo cuenta de lo que será y hará.

Sí por cierto.
Concediendo o negando con mangonada.

Si pudiéremos, Dios, qué bien; concede; Dios, qué bien.
Por en buena hora.

Sí que me había de faltar poder o maña.

Si se lo ponen.
Cuando alaban una còsa que vale tanto y cuanto, y por hermosura, y lo contradicen así.

Si te tardas, comerás debajo de la mesa.
No dejar nada.

Si te vi, no me acuerdo.
Varíase.

Si todos fueran como él, no se revolviera el mundo.

Si va a decir verdad.
Cuando uno la dice ante otros.

Si viniérades antes, comiérades, viérades lo que pasó.

Si yo estuviera en su pellejo, hiciera esto u aquello.
Dicen esto de los que están en mayor estado y poder que ellos, y que harían más.

Si yo lo supiera.
Dícese que lo atajara y previniera.

Sobre caso pensado.
Acometer y hacer algo.

Sobre güeso.
Por carga y dura condición con que se da algo.

Sobre peine.
Hacer algo levemente.

Sobre seguro.
Cuando se hace alevosía.

Sobre y debajo de prenda.
Pedir, buscar o prestar algo.

Sobrino de una su hermana.
Los hijos de clérigo.

So color de esto, de aquello.
Ir, entrar o intentar algo.

Soga.
Dícenlo por pulla a uno que merece castigos.

Soldar.
Por remediar.

Soltar la maldita.
Por la lengua; hablando mucho.

Soltar la rienda.
Dar libertad; tirar la rienda; refrenar.

Sonar las narices.
Por sonar los mocos.

Son bienes de por vida.
Los que duran con la persona; y letras.

Son burlas pesadas.
Las que causan enojo.

Son como uña y carne.

Son cosas del otro jueves.
Por añejas.

Son cuentos.
Como dichos, hablillas, cuentos de viejas, refranes. Dícese a dichos sin fundamento.

Son de los godos y Guzmanes.
De los presumidos en linaje.

Son de ramplón.
De los calzados y obras fuertes.

Son dichos.
Lo que hablillas y nuevas.

Son dioses de la tierra.
Poderosos y ministros mayores.

Son habas contadas.

Son los oficios largos.
Cuando hay tardanza, a imitación de los oficios eclesiásticos.

Son menester cien ojos.

Son nuevas de acarreo.
Por las dudosas.

Son uña y carne.
Por muy amigos.

Sopa de arroyo.
Por piedra para castigo.

Sopas doradas.
De guisado.

Sopear.
Por hollar, o tratar mal, venciendo en fuerza: dícese de sopa y pies.

So pena de la nuestra merced.
Fórmula de cartas reales.

So pena de la pena.
Amenaza por donaire.

So pena de miedo.

So pena de tanto o cuanto.
En conciertos que se obligan con pena de tanto, y en las leyes reales, so pena de graves penas.

Soplar la bola.
Por llevar la palabra o chiste adelante.

Soto traqueado.
El apurado de caza, y así otras cosas.

Súbesele el humo a las narices.
A un atufado.

Subirse a las barbas.
Por atreverse.

Subirse al tercer cielo.
Por persona contemplativa y santa.

Subirse a mayores.
Por mandar, siendo menor.

Subirse el humo a la chimenea.
Por enojarse.

Subirse las cosas.
En precio, y encarecerse.

Sudar a hilo, arroyos de agua.
Por mucho sudar.

Sudar gotas de sangre.
Por mucho afán.

Su derecho a salvo.
Sacar.

Súfranselas.
Quéjase de un descomedido.

Sufre y calla.
Consejo que se haga así.

Sulcar el mar.
Navegar.

Su merecido se tiene.
Porque padece por su culpa.

Su picapedrero.
Por favor; ser picapedrero de las damas, con algo de burla.

Sus manos son oro.
Del oficial que trabaja bien.

Sustentarse de amores.
Dícese a mozos y mozas: no han menester comer.

Sustentarse de milagro.
De algunos que no se sabe de qué se mantienen, y del que come poco por hastío.

Su tiempo es.
Cuando se huelgan mozos.

Su tiempo se le vendrá.
Sazón a las cosas, y seso a los mozos.

T

Tal a tal.
Estar en igualdad.

Tales y cuales.
Por nombres de afrenta.

Tal le acontezca.
Por pulla.

Tal me acontezca.
Por cosa buena.

Tal me haga a mí Dios cual es él.
Por el bueno.

Tal me viniese.
Deseando el buen suceso de otro.

Tal por cual.
En lugar de mal nombre.

Tal sea mi salud.
Por cosa buena.

Tal sea su salud.
Es maldición que se desea suceda al que lo hace.

Tal te veas.
Es pulla por cosa mala.

Tal te venga.
Cuando es cosa mala o pulla.

Tal te venga.
Por cosa buena o por pulla.

También lo digo.
Confirma lo que otro dice.

También yo sé mi salmo, mi cuento.

Tan amigos como de antes.
Por los que se desavienen en paz.

Tan bueno como hasta allí pudo llevar.

Tan fácilmente como comer un pedazo de pan.
Para decir hará algo con facilidad.

Tan gordo.
Para decir que lo que se dió fué tan gordo.

Tan grande como la horca.
Por largo y desproporcionado.

Tanto bien por acá.
Por bueno o malo.

Tanto, cuanto.
Dícese por algo.

Tanto dista como de oriente a poniente; como del cielo a la tierra.
Por cosas diferentes.

Tanto don Diego.
Contra presuntuosos.

Tanto lilao.
Por tanta burla.

Tanto me hará.
Amenaza al que provoca.

Tanto se tendrá menos.
De lo que no se tomó; varíase.

Tanto tropel de cosas.
Por muchas.

Tapar a piedra y lodo.
Un portillo bien tapado.

Tapar la boca.
Por responder a tiempo.

Taparse de medio ojo.
Las mujeres, con el manto; ya se vedó.

Taravilla.
Llámase así al que parla mucho.

Tarde en silla.
Por despacioso.

Tascar el freno.
Por esperar a alguno, como el caballo o mula que espera por el dueño.

Temblar como azogado, como la hoja en el árbol.

Temblar la barba, la contera.
Por tener miedo.

Temblar las carnes.
Lo que rehilar las carnes; por tener miedo.

Templar gaitas.
Por llevar mal la condición de alguno, siendo molesta.

Temprano es noche.
Dando prisa para algo.

Ten con ten.
Por ir despacio y con tiento.

Tendióse de largo a largo.
Por cayóse.

¿Tenéis cédula de vida?
Cuando uno dispone y traza qué hará.

Tenéis razón que os sobra por los tejados.

Tenelde el pie al herrar.
Dice que se experimente la persona antes de alabarla.

Tener abierta la mollera.
Por tener poco seso.

Tener al rev en el cuerpo.
Al que presume de juez.

Tener al rey por el pie.
Del que tiene su favor.

Tener ángel de guarda.
Por los que tienen quien les defienda y favorezca en pleitos.

Tener antojos como preñada.

Tener a raya.
Por tener sujetos.

Tener asomos.
Por conjeturas, indicios.

Tener atravesadq.
Lo que da cuidado y pena.

Tener brazos.
Por favorecedores.

Tener buena hebra.
De ancianos de fuerza y brío.

Tener buena mano.
Por acierto en las cosas.

Tener buenas ganas.
De castigar, de comer.

Tener buenas ganas.
Para aporrearle.

Tener buenos aceros.
Fuerza y brío para todo.

Tener buenos alientos.
Para comer, reñir y otras cosas.

Tener buen pesebre.
Por tener buen sustentamiento.

Tener cámaras en la lengua.
Contra habladores.

Tener cerote.
Estar con miedo.

Tener cerrada la mollera.
Por machucho y sesudo.

Tener cumplido.
El enfermo en vida.

Tener de su mano.
Por tener de su parte.

Tener el cuchillo y el queso.
Por mando y poder.

Tener el culo quedo.
Por los que tienen miedo.

Tener el judío en el cuerpo.
Por el que tiene miedo de algo.

Tener el mando y el palo.

Tener el padre alcalde.
De los que tienen favor.

Tener el pie en la pierna.
Excusa ociosa.

Tener el pie sobre el pescuezo.
Por sujeto.

Tener el riñón cubierto.
Por estar rico.

Tener en el pico de la lengua.
Prontó para decir.

Tener en el puño.
Por tener seguro, y por tener a uno en miedo.

Tener en la uña.
Por saber bien una cosa.

Tener en palmas.
Por tener contenta a una persona.

Tener espaldas.
Por tener favor.

Tener estrella.
Por dicha; no tenerla, lo contrario.

Tener fantasía.
Por presumir.

Tener hecho, o no hecho.
Por trocar moneda en mercadurías.

Tener hígados.
Por tener brío y valentía.

Tener hipo.
Por tener deseo de algo.

Tener humos.
Por presumir.

Tener juego.
Por tener esperanza de alcanzar.

Tener la barba queda.
Por estar callado y sin miedo: lo contrario es temblar la barba.

Tener la boca llena de agua.
Dícese por el que no habla teniendo ocasión.

Tener lance.
Por tener buena suerte.

Tener las manos dadas a adobar.
Para decir que uno tiene poca maña.

Tener las piedras y la cuesta.
Por doblada ventaja.

Tener lengua.
Por aviso.

Tenerlo a mucha dicha.
Tener los ojos vendados.
Por ciego de pasión, o afición.

Tener los socarrenes llenos de reales de a ocho.
Jactancia de vanos.

Tener más miedo que vergüenza.
Tener muchos conqués.
Tachas o condiciones.

Tener muchos senos.
El que es doblado.

Tener narices de cera.
Por el que se muda fácilmente.

Tener nido.
Por tener escondrijo de insultos.

Tener palabra de rey.
Por firme y cierta, tanto negando cuanto afirmando.

Tener palabras.
Por enojarse, reñir.

Tener parientes en la corte.
Por tener favorecedores y quien mire por alguno.

Tener picado el molino.
Por tener gana de comer.

Tener pimienta.
La cosa cara.

Tener pleitos por sus dineros.
Cuando después de haber dado o prestado alguna cosa o dinero, tienen pleito para cobrarlo.

Tener que gruñir.
Del que riñe mucho.

Tenerse a las clines.
Tenerse con otro.

Tener seca la palabra.
Por tener sed.

Tenerse en buenas.
Animando para vencer.

Tener seguras las espaldas.
Con ayuda, y guardadas.

Tenérselas tiesas.
Por tenerse contra otro.

Tener sobre los ojos.
Por estimar y querer mucho una cosa.

Tener tiempo y lugar.
Por ocasión.

Tener tirria.
Porfía repetida.

Tener un pie en la sepultura.
Por el viejo y cercano a la muerte.

Tener vena.
Por facilidad de componer.

Tenga punto.
Atajando a uno para responderle.

Téngase a la justicia.
¿Tengo de ir a besarle en el culo?
Dícese cuando uno se rehusa rendirse a otro, rogándole.

Téngolo sobre mis ojos.
Lo que se estima.

Tengo para mí.
Por creo, imagino, y otros.

Tengo por cierto.
Lo que tengo para mí.

Tengo yo por mí.
Para decir creo que fué, o sucedió así.

Tentar las corazas.
Tentar vado.
Probar cómo se hará alguna cosa.

Terrero de necios.
El que se expone a que necios le cansen.

Tesoro de duende.
Por riqueza imaginada.

Tesoro de Venecia.
Por grande.

Testigo de vista.
El que lo vió por sus ojos.

Tiémblanme las carnes.
Oyendo palabras desesperadas.

Tiene antojos como preñada.
Al mal contentadizo.

Tiene asomos de poeta.
De obispo, y así de otras cosas.

Tiene bien herrada la bolsa.
Al que tiene dinero.

Tiene bien que heñir.
Por dificultad y trabajo.

Tiene buena boca.
El caballo sujeto al freno y blando de boca.

Tiene buena boca.
Por no decir mal de nadie, y porque no es goloso.

Tiene buena pasada.
El que tiene hacienda.

Tiene buen rodeo.
Por el que o la que es aliñada, que de un rodeo compone su casa.

Tiene cien ojos.
Del que mira mucho.

Tiene correa.
Por personas que tienen plática y se atajan en ella.

Tiene costilla.
Por hacienda para hacer gasto.

Tiene de comer.
El que tiene hacienda.

Tiene dientes.
Cuando algo tiene dificultad.

Tiene dinero que a dinero llega.
Por mucho, y así de otras cosas.

Tiene el diablo en el cuerpo.
Por persona o bestia indominable.

Tiene el pleito mal parado.
Por el que está expuesto a peligro o daño.

Tiene el rabo tantos años; y dicen los que son.

Tiene el riñón cubierto.
Por el que está rico y gordo.

Tiene espaldas de molinero.
Por grandes y fuertes.

Tiene gran torrente.
Por mucha voz.

Tiene hechos callos.
De hacer esto o aquello, y el que no siente que le riñan o reprendan.

Tiene jugo.
Lo que tiene substancia y gracia en decir.

Tiene lacras.
En linaje o trampas.

Tiene la leche en los labios.
Para decir que uno es bozal y nuevo en las cosas.

Tiene la lengua de a vara.
Por parlera.

Tiene la mano manca.
El que es misero y escaso.

Tiene mala alma, malas entrañas.

Tiene mal dejo.
En el fin de algunos negocios.

Tiene más miedo que vergüenza.

Tiene más ventura que un cornudo.

Tiéneme hasta...
Señalando la garganta, por harto.

Tiéneme molido.
Cuando uno cansa.

Tiene mil sacaliñas.
El que pide mucho.

Tiene mucho punto.
El que se estima.

Tiene muchos ajes.
Por achaques y quejas.

Tiene muy angosta la chimenea.
El que se enoja presto.

Tiénenos por modorros.
El que nos cansa.

Tiene orejas de zorra.
Por el que oye mucho.

Tiene pesada la mano.
El que castiga mucho, y así para otras cosas.

Tiene pocos cascos.
El que con poco se emborracha, y el que tiene poco seso.

Tiene quebrada la cabeza.
Del importuno.

Tiene su pago, su merecido.
El que granjeó su daño.

Tiene su punto.
Del presumido.

Tiene uñas.
Lo dificultoso de entender y arrancar.

Tiene ya un pie en la sepultura.
Por el que es viejo.

Tierra, y no buena para tapias.
Los mortales.

Tijeretas, marido.
Porfía de mujeres.

Tiralle las orejas.
Castigo de muchachos.

Tirar al blanco, a dos blancos, a dos hitos.

Tirar al soslayo.
Decir razones mordaces con ambigüedad.

Tirar con él, con ella.

Tirar con perdigones.
Salpicar a muchos diciendo algo.

Tirar de la capa.
Por detener a uno, y para advertir que dice mentiras.

Tirar la barra.
Es adelantarse y alargarse en algo.

Tirar la rienda.
Por refrenar; soltar la rienda, es lo contrario.

Tirar varillas.
Lo que al soslayo.

Tiro de ballesta.
Trecho moderado.

Toca, perendeca.
Dicho a otro en ocasión de placer.

Tocar a rebate.
Al arma; términos militares que se acomodan a muchas cosas.

Tocar en lo vivo.
Cuando lastiman a alguno con alguna razón o malicia.

Tocar tecla.
Cuando con alegoría se da a entender cosa que otros entienden; no toca tecla, lo contrario.

Todo calle.
Dícese alabando cosa o persona; todo calle con el saber de fulano, y así de otros.

Todo el ajuar manteles.
Dice que no ha de haber una cosa sola.

Todo el santo día; todo el día en peso.
Para decir lo que tardó en hacer alguna cosa o trabajo.

Todo es bueno.
Cuando se da por buena una y otra cosa.

Todo es malo.
Cuando se cuentan cosas todas malas.

Todo es uno.
Cuando no hay diferencia en lo que se dice.

Todo gordo.
Dícese apocando algo: "Dióme una libra de carne toda gorda, una sardina toda gorda."

Todo lo hacen veinte reales.
El que se esfuerza a comprar algo.

Todo lo puede el amor.
Todo lo facilita, lo rinde y lo halla fácil.

Todo se hará bien.
Consuelo de alguna pena y cuidado.

Todo se hizo sal y agua.
Lo que se desvaneció.

Todo se me hace ponzoña, hiel y vinagre.

Todos los malos fueran como él.
Abonando a uno.

Todos nacemos desnudos.

Todos somos de la carda.
Salió de los perailes de Segovia.

Tole merendas (*sic*).
Así dice el gallego, por ser el tiempo de quitar o mudar costumbres.

Toma, con ello te ahogues.
Dicho a un muchacho importuno que pide algo.

Tómame a cuestas y verás cuánto peso.

Tomaos a coplas con él.
Querer competir con el que sabe más.

Tomaos con Dios.
En casos que vienen de su mano, avisando que se lleven con paciencia.

Tomaos con él.
Por el que sabe desenvolverse.

Tomar a destajo.
Tomar una obra por un tanto.

Tomar a dientes.
Porfiar por salir con su intento.

Tomar a Dios los puertos.
Hacer buenas obras para obligarle.

Tomar alas.
Resolverse viéndose favorecido.

Tomar aliento, ánimo, descanso.
Por tomar fuerzas.

Tomar a pechos.
Hacer con valor y ánimo las cosas.

Tomar asidero.
Por achaque de alguna cosa.

Tomar con calor una cosa.
Lo que con diligencia.

Tomar con el hurto en las manos.
Coger, hallar.

Tomar el cielo con las manos.

Tomar el porte.
Por entretenimiento.

Tomar el pulso a los negocios.
Tantear y reconocer.

Tomar en la boca.
Por hablar de uno o de cosa.

Tomar en pesos falsos.
Coger, hallar en mal trato, fraude, mentira o hurto.

Tomar entre puertas.
Coger en la trampa o en el garlito.

Tomar hincha con uno.
Por enfadarse.

Tomar huelgo.
Por descansar.

Tomar la corriente de atrás.
Para los negocios.

Tomar la derrota.
Para tal o tal parte; por caminar.

Tomarla en camisa.
Lo que desnuda, a una mujer; sin dote y pobre.

Tomar la mano.
Para negociar o hablar.

Tomar la muerte con las manos, por sus manos.
El que se pone en peligro o hace excesos.

Tomar la palabra.
Aceptar lo prometido, pedir la palabra, que se cumpla lo prometido.

Tomar la puerta.
Por despojarse de ella; echarle, irse también para cogerle dentro.

Tomar las cosas muy por el cabo.

Tomar las de Villadiego.
Por huír.

Tomar las manos, tomarse las manos.
Los que se casan, y hacerse amigos.

Tomar la voz de alguno.
Hacerse de su bando.

Tomarlo en buena parte.
Sin malicia.

Tomar los puertos.
Para coger a uno sin que pueda escaparse.

Tomar mosca.
Por enojarse.

Tomar por hambre.
Coger a uno por necesidad y obligarle, a imitación de las plazas.

Tomar por punto de honra.

Tomar regosto.
Por sabor o vicio.

Tomar tiento y tino.
En cosas para negociar.

Tomar tiento y tino.
Por enojarse, cuando se agravia.

Tomar viñas.
Por huír.

Toma, si afloja; ya va que afloja.
Cuando uno se embravece más.

Tómate esa.
Dícese dando golpe diciendo favor y disfavor.

Tomó y fuése; tomó y murióse.
Donosa manera: poner esta palabra '*tomar* antes de lo que se va a decir.

Topar horma de su zapato.
Otro que le rinda.

Torcer la cara.
Por no mirar a uno, por enojo o mala voluntad.

Torcer las manos.
Hácese por pesar y arrepentimiento.

Tornar a las de antaño.
Al regosto, al vicio.

Tornar para llover.
Por reñir, y pesadumbre.

Torreznero.
Así llaman al que no sale de su tierra, o si sale se vuelve a ella al regalo y y vicio.

Tortas y pan pintado.
Para decir otro estado.

Trabajar en balde.
Lo que perdido.

Traciende.
Que huele mucho una cosa, y que sabe mucho un muchacho.

¿Tráelo hecho? ¿Tráelo trocado?
Preguntas del que vende para decir si trae dineros trocado, y lo mismo las pedigüeñas para que las den.

Traer a la melena.
Es traer a sujeción.

Traer al estricote.
Es traer una persona o cosa sirviendo a todo.

Traer al retortero.
Es traer a uno de aquí para allí.

Traer a pelo.
Razones y dichos; lo que a propósito.

Traer atravesado.
Por tener congoja, cuidado de un hijo o persona no le suceda mal: y así se dice: tráigole, téngole, llévole atravesado.

Traer cuesta arriba.

Traer en palmas.
Es tratar a uno bien.

Traer entre manos.

Traer la barba sobre el hombro.
Por traer recato de guardarse.

Traer la leche en los labios.
Al que es bozal y no sabe lo que pasa.

Traer la mano blanda.
Tratar mansamente.

Traer la mano sobre el cerro.
Por castigar blandamente.

Traerlo escrito en la frente.

Traer los atabales.
Por experimentar.

Traer malos pasos.
Por andar en mal.

Traer mandrágora.

Traer por escalones.

Traer por los cabellos.
Cuando se ajusta autoridad que no viene al caso.

Traer por los cabezones.
Traer por fuerza.

Traer sobre los ojos.
Por tener mucho cuidado.

Traer sobre ojo.
Con sospecha; mirar a alguno lo que dice.

Trafalnejas.
Así llaman al bullicioso.

Tragaldabas.
Al muy comilón.

Tragamalla.
Apodo a valentón y engullidor.

Tragar saliva.
Por turbarse; no acertar a hablar.

Trágueme la tierra.
Juramento.

Trájole a mal traer.
Por ultrajarle: hollar.

Tramar tela; tejer tela.
Enredar pleito.

Traque barraque.
Razones sin fundamento con que uno se disculpa; como aquello y lo otro.

Tras barras.
Sonido de una cosa que se cae.

Tras eso andamos.
Ironía de despropósito.

Traspasado de frío, de hambre.
Por helado y hambriento.

Trasponer.
Por desaparecer las cosas.

Trasponerse.
Por alejarse huyendo.

Tras siete llaves.
Por cosa muy guardada.

Tras siete matruenos.
Lo que tras muchos embarazos.

Tras siete paredes.
Lo que tras muchos embarazos.

Trastornar la casa.
Lo que revolverla.

Tratar en grueso.
Los mercaderes que tienen caudal, y por ironía los que se casan sin tener nada.

Tratáronse como fruteras; como berceras.

Tratemos de otra cosa.
Lo que échese otro toro, mudar de plática.

Tratóle como a un negro, còmo zapato viejo.

Trece por docena.

Tres al mohíno.
Los que molestan a uno.

Tres, dos y as.
Apocando gentecilla.

Tres horas de reloj, poco más o menos.
Diciendo tiempo.

Treta de montante.
Por grande.

Triqui traque.
Cuando importunan con aldabadas y mucho hablar y golpear.

Triunfar la abadía.
Por placer y holgura.

Trocar los frenos.
Trocarse cosas.

Tronica.
Por hablilla, patraña y otras.

Trotaconventos.
Dicho en baldón y nota de alcahueta.

Tuerto y de corcova.

Tundir el paño a uno.
Aporrearle; zurrarle la badana, el cuero.

Tú que sabes más y entiendes menos.
Haz, o dime tal cosa.

Tú si lo viste.
A lo que se desaparece.

Tú te lo dirás.
Cuando alguno dice mal y prosigue.

Tuvieron gran pelotera.
Por gran grita y voces altercando; váyase.

Tuvo paño en que cortar.
Materia, contra alguno.

U

Ultra deso.
Por demás deso; allende deso.

Una a una.
Lo que uno a uno: escoger, apartar, mirar.

Una buena algarada.
Por gran necedad, desconcierto y barrumbada.

Una buena dita.
Por ironía el mal pagador: buena dita, el bueno.

Una calentura como un toro.
Encarécela por grande y recia.

Una de dos.
Dando a escoger: en paz, o por fuerza.

Una gavilla de bellacos.
Afeando alguna junta de bellacos.

Una lágrima.
Por cosa poca; dícese de cosas liquidas: echar una lágrima de vinagre u otro licor tal.

Un alcalde de palo lo mandará.

Una palabra saca otra.
Aplícase cuando de palabra en palabra, vienen a reñir.

Una por una.
Es bueno esto o aquello; de ventaja y mejoría; casi lo que antes todas cosas, de antemano; una por una; bien está lo hecho; yo haré.

Una santa Catalina.
Por santa y buena: es una santa Catalina; parecía una santa Catalina; pensábamos que era una santa Catalina.

Una soga con que se cuelgue, con que se estire o que le estire.

Una tal y cual; unas tales y cuales.
Palabras de menosprecio.

Una tempestad de cosas.
Por muchas, en abundancia.

Una vez, de cuando en cuando.
Por alguna vez.

Una vez en el año, en la vida, en la muerte.

Una vez en toda la vida.

Una vez entre otra.
Por una vez entre otras.

Una vez que le cupo.
Responde ser hecho lo que preguntan; varíase: una vez que me cupo.

Una vez; una vez que le cupo.
Cuando se responde que fué hecho algo.

Un castigo ejemplar; haré un castigo ejemplar.
Que sea sonado.

Un cuerno con que se abroche.
Negando algo, responden que darán esto.

Un derramañublados.
Enfadoso, molesto.

Un derramasolaces.

Un destripaterrones.
Baldón a un labrador y gañán.

Un Dios os salve.

Un echacantos.
Así llaman a un tonto, loco, mentecato, bobo.

Un ensalada de cosas; una silva de varia lición.
Significando variedad y mezcla de cosas diferentes, muchas y varias.

Un Gil que nos persiga.
Que no nos ha de faltar quien estorbe y embarace.

Un hazmerreír; el hazmerreír.
Por cualquiera cosilla o niñería.

Un hecho sonado.

Por famoso: haré un hecho que sea sonado.

Un hi de puta.

Por un bellaco ruin y vil.

Un hijo que Dios me dió, un marido u otro tal personaje.

Para decir que no hace lo que debe, o que hizo tal o tal cosa.

Un maremano de cosas: un maremaño de cosas.

Por muchas.

Un mosconazo rojo.

Dicen que anuncia calenturas o güéspedes.

Un mozo como un pino de oro.

Las mujeres alaban con esto hijos.

Un no sé qué, por un es no es.

Por cosa leve, de poca monta.

Uno por uno.

Lo que uno a uno: escoger, contar, mirar.

Un palmo del oído; un palmo de la oreja.

Decir a otros pesadumbres.

Un pan como unas nueces, como unas candelas, como unos piñones, como los dientes de la boca.

Alabanzas que dan las mujeres al pan de trigo; dar un pan como unas nueces, con ironía, por dar castigo.

Un pan y ensalada.

Moteja de miserable, y escaso y lacerado.

Un pelo; un cabello.

Por cosa muy poca: "No se me da un pelo."

Un pero, un sinó.

Por cosas que tienen alguna falta: tiene sinó.

Un per sinun crucis.

Por cuchillada por la cara; chirlo dicen los rufos y jácaros.

Un rollo que le estire.

Negando dar algo que piden.

Un runrún.

Por algo que se ruje y murmura por el lugar.

Un si es no es.

Por cosa muy poca; que ni es ni deja de ser: en mezcla.

Un sudor se le iba y otro se le venía.

Del que se halló atajado y confuso.

Un tal por cual; una tal por cual.

Dase a entender en esto personas que merecen baldones y nombres ruines, y los de las Pascuas.

Untar el carro.

Por dar a los que son menester para negociar bien.

Untar el casco.

Halagar, dar dádivas y pagar a los que queremos que hagan algo: sobornar con metáfora de untar los cascos de los caballos y bestias para que no se abran con sequedad en grietas.

Untar las manos.

Por sobornar y cohechar al juez o a otro con dádivas.

Un zurriburri.

Por hombre leve, bajo y soez, de poca cuenta.

Upa.

Esta sola palabra se dice levantando algún peso o levantándose persona pesada, como animando a que tomen esfuerzo; a muchachos se dice muchas veces.

Urdesele una tela, una trama; urdió una tela.

Por revuelta y pleitos.

Urdir.

Por metáfora de los tejedores; es revolver cosas de que resulten pleitos y pesadumbres: "Vos urdiréis algo que no sepáis desenredar."

Usar cordobesías.

Por usar malas tretas y falsías; de los del Potro.

V

Va a pelo.
Lo que va bien.

Va de capa caída.
Andar de mal en peor.

Va de cuento.
Preámbulo para contar algo.

Va de mal en peor; anda de mal en peor.

Válate la landre.
Maldición leve.

Válate la mona Antona.

Vale a güevo.
Para decir de balde.

Vale a peso de dinero.
Por caro.

Vale de balde.
Lo barato.

Vale de oro lo que pesa.
Alaba el valor y la cosa.

Vale mucho.
Lo caro.

Vale pesado a oro.
Por cosa muy buena.

Valerse de dos manos.
Aprovecharse por dos partes.

Valerse por su pico.
Lo que ganar por sí, ingeniarse.

Vale uno por ciento.
Alabando una cosa. Válelo como una blanca.

Valiera más que vale.
Si hubiera hecho esto.

Va mucho, poco; no va nada.
Por importa, no hace al caso.

Vara de justicia.
Significa poder.

Vase a hético.
Ironía por el que está muy gordo.

Vase a los ojos.
Lo que tiene vivos colores.

Vase pamponeando.
Por los presuntuosos y vanos.

Vase por los cerros de Ubeda.
Las razones que van fuera de propósito.

Vaya a Esgueva, al Darro, al Tagarete.
Por echar a mal.

Vaya bendito de Dios.

Vaya de mano en mano.
Cuando algo va de uno en otro.

Vaya en fiado.
Cuando pasan algo sin contradecir.

Vaya por donde fuere.
Al resuelto a hacer algo.

Váyase a espulgar un galgo.

Váyase a la putería.
Enviar con mal.

Váyase al rollo que le estire.
Negando algo.

Váyase a pasear.
Cuando se niega algo.

Váyase con Dios.

Váyase el diablo para puto.
Dando paz.

Váyase noramala.
Con desdén.

Váyase tal por tal.

Váyase uno por otro.
En desquites.

Váyase vuesa merced con Dios, que conmigo cumplido tiene.

Vaya, vaya.
Esta palabra es afrentosa para decir a uno judío: como que la dijo el pueblo hebreo a aquel que llaman Juan de Espera

en Dios, cuando llevaban a crucificar a nuestro Redentor, y de ella salió dar vaya.

Véaste como otros en Peralvillo.
Por ahorcado.

Velas en polvo.

Veleta de campanario.
A los mudables.

Ven acá tarde en silla.
Por despacioso.

Vendar los ojos.
Hacer creer lo contrario que sentimos

Venden humo.
Por los que tienen palabras, y no obras

Véndennos la necesidad.
Dícese cuando venden caro lo que se necesita.

Vender.
Tómase por engañar, hacer mal trato o traición: "Mira no os venda."

Venderáte en un mercado.
Para decir que uno sabe más que otro.

Vender cestos.
Por ser cornudo, y hacerle la mujer tragar las cosas como cesto.

Vender gato por liebre.
Vender cosa mala por buena.

Vender ropa.
Dícese donde hace frío.

Vender salud.
Por sano y robusto.

Vender sus madejas.
Por sabe hacer su provecho.

Vendimiar en agraz.
Por lo que se hace sin tiempo.

Venga lo que viniere.
Dícelo el que se resuelve a hacer algo.

Venir a cuento.
Lo que a propósito.

Venir a la mano.
Esperar ocasión de pagarse de otro.

Venir a la melena.
Sujetarse.

Venir a las manos, a las espadas.
De palabra en palabra, venir a las obras.

Venir a lo bueno.
Venir a razones.

Venir al pagadero.
Lo que al matadero.

Venir al pagadero tarde o temprano.
Es a penar lo mal hecho.

Venir ancho.
Estarle a uno bien.

Venir a pedir de boca.
Lo que a plomo, justo.

Venir a pelo.
Lo que a cuento, a propósito.

Venir con las manos en la cabeza.
Esto es, herido y sin lo que deseaba.

Venir con las manos lavadas.
Dícese del que se convida con la seña de lavar las manos.

Venir de los godos.
Por de alto linaje.

Venir de mano armada.

Venir de molde.

Venir de perlas.

Venir la pelota a la mano.
Lo que la razón, para rechazarlas y responder.

Venir las manos atadas, puestas.
Rendido a pedir merced o perdón.

Venir las manos en el seno.
Por venir vacío.

Venir por lana y volver tresquilado.

Venturoso como judío.
Dice el vulgo que los judíos son venturosos, quizá porque les prometió Dios favores, y les dió el maná en el desierto.

Venturoso fuiste, que hallaste donde asir.
Al que suena las narices.

Veráse ese negocio.
Cuando no hay mucho cuidado.

Veráse su pleito.

Ver con antojos de alinde.
Por ver mal.

Verdades de Perogrullo.
Por vanas y falsas.

Ver de noche como lechuza.
Por ver mucho.

Veréisle y no le conoceréis.
Por mudado.

Ver el cielo abierto.
Verse libre, o ver lo que se desea.

Ver el cielo sin medida.
En el campo; no en casa ni por ventanas, con congoja.

Ver el juego.
Entender lo que otro traza.

Ver el juego mal parado.
Ver el mal y huír.

Ver estrellas al medio día.
Por fatigar.

Ver la ganancia al ojo, la muerte al ojo.
El provecho o peligro.

Ver la suya.
Por ocasión, y no perderla.

Ver la suya sobre el hito.
Por aventajarse a otros.

Ver más que un lince, que un zahorí.
Por ver mucho.

Verse en la de Mazagatos.
Por apretura.

Verse en los cuernos del toro.
Por en peligro.

Verse y desearse.
Es verse en peligro y desear salir de él.

Ver visiones; hacer ver visiones.
Apretando y fatigando a uno.

Vestido como un palmito.
Para decir está bien tratado de vestidos.

Viejo bobo, carroño.
Por astuto y torpe; viejo cagón; clueco y roñoso; potrilla; son desdeños.

Viejo verde.
Al que tiene vicios.

Viénele de casta.
El que se parece a ruines padres.

Viéneles el maná.
Cuando medran algunos, notándolos de judíos.

Viénese a los (*sic*).
Cuando una cosa es agradable.

Viento en popa.
Por ir en favor.

Villano tieso.
Harto de ajos.

Vino de una oreja.
Por vino bueno; vino de dos orejas, por malo: porque probándose el vino, si es bueno se menea un lado, y si malo, ambos.

Vínole Dios a ver.
Por buena dicha.

Vínole nacido.
Por venir bien.

Vióse en las uñas del lobo.
Por en peligro.

Visto está.
Por conceder algo.

Viuda es que no la faltará marido.
A la moza viuda y rica, y de una cosa buena, que no faltarán merchanes.

Viuda llorona.
Así llaman a la que mucho se queja.

Vive de milagro.
Dícese del que no tiene oficio ni se sabe de qué se mantiene, y del que tiene la salud acabada.

Vive Dios, y reina y reinará para siempre jamás.
Juramento.

Vive en casa lóbrega, de Lazarillo de Tormes.
Para decir desaliñada.

Vive más que Matusalén.
Por vivir mucho.

Vivir a sus anchas.
Con libertad.

Vivir de mogollón.
Comer y no escotar.

Vivir de prestado.

Vivir de trampa.
Con engaño.

Vivir sin cuenta ni razón.

Voime; ansí han hecho otros, que si no, aquí se estuvieran.

Voime; los cueros se van; pues múdome.

Voló.
Cuando algo se perdió o pereció.

Volver al vómito.

Volver con las manos en el seno.
Vacío.

Volver con las manos en la cabeza.
Volver herido y sin conseguir el fin.

Volver el alma al cuerpo.
Con alguna buena nueva, o dando comida y bebida con que se restaura la vida o la salud.

Volver el gato a la ceniza.

Volver la hoja.
Por mudar parecer.

Volver las espaldas, las velas.
Huír.

Volver las nueces al cántaro.
Por ir a la baraja.

Volver más que de paso.
Por volver huyendo.

Volverse a la edad de los niños.
Los viejos que hacen niñerías.

Volverse a la piedra.
Por vengarse del instrumento, y no del que le mueve.

Volverse a la querencia.
Donde se criaron.

Volverse a lo pasado, a las andadas.

Volverse a lo que uno tiene.
Faltando dinero de otra parte.

Volverse a otro, a la hacienda.
Por socorrerse de ella.

Volverse atrás.
Arrepentirse del contrato.

Volverse en humo.
La hacienda y esperanza.

Volverse sal y agua.
Cuando las trazas y traba salen en vano.

Vos me lo pagaréis, me soñaréis.
Amenaza.

Voto al cielo de la cama.
Jura como la de antes.

Voto a Rus; voto a tal.
Juras de poca pasión.

Voto a tal que no soy yo.
Dícenlo a uno vestido de nuevo.

Vuélvalo por pasiva.
Esto es, al revés; símil de la gramática.

Vuelve presto con sí o con no.
Enviando a algún recado.

Vuesa merced y los buenos años.
Entiéndese venga; dicen esto cuando uno viene, mostrando contento con su venida.

X

Xo, arre.
A uno notándole de bestia.

Y

Ya días ha tiene pelado el cogote.

Y a ello, y a ellas.

Dícese animando: "Comer, y a ello; ánimo, y a ellos."

Ya está comiendo barro.

Ya está con los muchos.

Que murió: los muchos son los muertos.

Ya está mascando barro.

Para decir que está enterrado.

Ya estoy al cabo.

Cuando uno entiende el negocio de que le hablan.

Ya florecen los almendros.

Que se muestra buen tiempo; y con esto se dice a uno que va encaneciendo.

Ya hiede; ya hieden.

Lo que ya olisca; ya oliscan. Y así repiten mucho una cosa.

Ya me entiende.

Moteja de asno necio; callando lo que se entiende.

Y a mi cuenta.

Persuadiéndose, dice: "Haz esto, y esto, y a mi cuenta."

Ya no hay niños; ya no hay bobos.

Que todos ya tienen malicia y son sagaces.

Ya oliscan; ya oliscaban; ya olisca; no olisca; no oliscaban.

Aprobando por bueno lo que alguno desdeñó.

Ya os empeño mi palabra.

Por amenaza o promesa.

Ya parece, ya parece que.

Cuando ya va en buen modo, de buena manera.

Ya querría.

Cuando uno concede que sí tomará.

Ya se come el pan con corteza.

Ya se come el pan de los niños.

Por el que es muy viejo, inútil.

Y aun esto sería el diablo; y aun ésta sería otra.

Causa de pesadumbre.

Y aun plega a Dios que baste.

Diciendo lo que es menester.

Y Avila del Rey.

Esto es mío, y Avila del Rey, y a tales propósitos.

Y como.

Es confirmación: y como si es así; y como si lo tomara; y como si es tal, y tan bueno; y como deogracias; confirma; a veces, es ironía.

¿Y con quién lo ha?

Manera de amenaza, y como que no se han de burlar con él.

Y dalle.

Significando insistencia en las cosas: comer y dalle, pecar y dalle, llamar y dalle, vocear y dalle, porfiar y dalle.

Y el aforro de lo mismo.

Cuando dicen de uno que es muy necio y bobo.

Y el papo hecho.

Dícese cuando uno tiene ganancia y come a costa de otro: "Danle tanto, y el papo hecho; gana tanto, y el papo hecho; ahorra tanto, y el papo hecho."

Y él quedo que quedo; y ella queda que queda.

Por no moverse ni rebullirse.

Y el testamento en la uña.

Cuando hacen cuenta de gastar, aunque no quede nada.

Y ha perdido el paladear; la he perdido el paladear; perdí el paladear; perdió el paladear.

Olvidarse en algo; símil de los niños

grandes que olvidaron el paladear mamando de chiquitos.

Y mal agradecido.

Contando lo que se hizo por alguno: "Esto y esto, y mal agradecido."

Y nunca tal viste.

Añádese aconsejando algo que haga o diga.

Yo de casa me soy; yo soy de casa; con mí cumplido está.

¿Yo en qué lo pequé?

Cuando reparten y no dan a uno, y cuando está sin culpa.

Yo hallo por mi cuenta.

Discurriendo en cosas que importan.

Yo lo haré bueno; yo se lo haré bueno.

Asegurando: "Y se lo probaré."

Yo no juraré por ella.

Incrédulos, cuando se habla de una doncella.

Yo no me chupo los dedos; yo no me lamo los dedos.

Para decir que entiende.

Yo no me dejo caer la capa; soy hombre que sé defender mi partido.

Yo no sufro cosquillas.

Yo paríle; yo paríla.

Dando a entender que no tiene obligación.

Yo puedo parecer con la cara descubierta.

Abonándose de sus obras.

Yo se lo agradezco, y lo serviré.

Manera de mostrarse grato.

Yo se lo daré a beber.

Que dará otra tal pesadumbre, y hará befa.

Yo se lo daré al más pintado.

De diez, de veinte, u otro número.

Yo se lo diré.

Amenaza.

Yo se lo prometo.

Amenaza y promesa.

Yo te doy mi palabra.

Lo que "Yo te empeño mi palabra, yo te prometo."

Yo veo que lo ha menester.

Añadir algo pensando o pesando; y de personas que se han menester unas a otras: hále menester, y castigo alguno.

Y para adobarlo.

Dícese irónicamente cuando alguno echó a perder algo.

Y pelos a la mar.

Es como decir: y váyase el diablo para ruin.

Y porque no es para más.

Es fin ordinario de cartas, de gente ordinaria, y aplícanlo al fin de algún cuento y plática, y despidiéndose.

Y quién más lo quiere que yo.

Añádese esto a maldición: "Quemado él que sea, y quién le quiere que yo." Añádese esto a maldición: "Maldito tú seas, y quién más te quiere que yo."

Y reírse de todos; y reírse del mundo.

Y santo se sea, y fraile se sea; y santo me soy, y fraile me soy; y dama se sea.

Cuando uno hace lo que no dice con su calidad y estado y profesión, y varíase en nombres y personas de toda suerte, y en tiempos: come carne, y viernes se sea; trabaja, y domingo se sea.

Y si más, no menos.

Cuando alaban persona o cosa que no hay otra más.

Y si no, tan amigo como de antes.

Dícese si no se concertaren en algo.

Y si paporreare, otra.

Como decir: y si se quejare, otra; le harán otra befa.

Y sobre mí la capa cuando llueva.

Aconsejando lo que les parece bien; añaden por gracia lo demás; diré, por tener gracia, un dicho de esta frase que me dijo una discreta y virtuosa; dábame un remedio medicinal diciendo: "Tomaréis tal cosa; arroparéis la parte, y meteros heis en la cama, y sobre mí que os aprovechará." Propiamente hablo; que no hay palabra mal dicha si no fuese retraída más sujeta la frase a la malicia.

Y trescientas cosas más.

Apoyo del cantar: "Parió Marina en Orgaz..."

Y vaya por mí.

Cuando un tercero aconseja en juego o en otra cosa.

Z

Zaherir.

Por dar en rostro a uno el bien que le hicieron.

Zamarrear.

Por dar coces y palos.

Zanquear.

Por andar, buscar y negociar.

Zarazas.

Maldición a perros y otros animales, y pulla.

¡Zas!

Por sonido de golpe.

Zas candil.

Cuando se ve dar algún porrazo.

Zis zas.

El sonido de golpear y castigando.

Zonzo.

Fué nombre de un mozo bellaco que se fingió tonto para engañar al amo en un entremés, y llevarle una hija, y de él se varían frases a lo zonzo, y otras.

Zorra.

Al borracho, porque el vino se sube a los cascos como humo; y la zorra con el humo que la dé se cae y emborracha.

Zurri burri.

Dícese por confusión de gentes de todas castas y de baja suerte.

